

ALARMA DE FRANCO

ESPAÑA

Paris, 26 de enero de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. N.º 1
 HEBDOMADAIRE

No se van,
 ¡hay que echarlos!

«... A los que dicen que nada nos queda ya por hacer, y que nos debemos retirar a nuestras casas, les respondemos que ni queremos, ni podemos, ni debemos...»

(Del discurso pronunciado en Madrid el 9 de enero por Fernández Cuesta.)

Está claro: hay que echarlos. Y para ello, como en Fuenteovejuna, ¡todos a una!

ante el año que empieza

DIAS después de que Girón diera su patético grito de alarma ante «el aire helado de la subversión», que sopla entre las masas trabajadoras, Franco, con su discurso de Año Nuevo, confirma que en las altas esferas del régimen cunde la inquietud ante el sesgo que toman las cosas.

El encarecimiento de la vida — reconoce el «caudillo» — está creando «un clima de alarma y desconfianza». «El veneno del materialismo y la insatisfacción quieren asomarse a los umbrales de nuestros hogares.»

¡Verdaderamente es de un materialismo grosero que los españoles se empeñen en comer todos los días y expresen su «insatisfacción» exigiendo un aumento de salarios y sueldos!

Pero no son solamente las angustiosas necesidades materiales las que impelen al pueblo a «dar suelta» — como se dice en otro pasaje del discurso — «a sus movimientos de humor y a las pasiones de su ánimo». Se ve que entre esas «pasiones» debe de estar la pasión de la libertad, porque el general dedica una buena parte de su perorata a defender la «democracia orgánica» contra la «democracia inorgánica», o lo que es lo mismo — pasando de la jerga falangista al castellano — se ve obligado a defender el sistema fascista frente a la exigencia de democracia, que cada día es más imperiosa en todo el país.

Franco recuerda los servicios prestados por el régimen a la Iglesia, los privilegios que ésta ha logrado bajo el franquismo, y al mismo tiempo pinta una visión apocalíptica de lo que les ocurriría a la Iglesia, a la fe, a los sacerdotes, si España volviera de nuevo a un régimen democrático. Este pasaje es un evidente intento de frenar el paso a la oposición de importantes sectores de la Iglesia y de las masas católicas.

UNO de los motivos de más profunda alarma que se trasluce en el discurso de Franco es la rebeldía de la juventud, en particular de la juventud estudiantil, procedente de la burguesía y de las capas medias, que Falange consideraba el principal vivero para sus huestes. «No sería sincero con vosotros si no diera esta voz de alarma — todo son voces de alarma en este angustiado discurso — a los padres, a los religiosos, a los profesores, a cuantos tienen una acción rectora sobre las generaciones nuevas.» La desgracia para el régimen es que dicha actitud de la juventud estudiantil no es otra cosa que el reflejo del estado de ánimo — expresado por ella con más fogosidad y con posiciones más radicales — de muchos de esos padres, profesores e incluso religiosos a los que se dirige Franco.

En resumen, este discurso es una confirmación más, muy importante por venir de quien viene, de la profunda agravación de la crisis del régimen en los últimos tiempos; es un requerimiento angustiado a las fuerzas que antaño apoyaron al régimen y hoy le abandonan, exigiendo

En la página tercera:

Crónicas de España
 Por Juan RUIZ

un cambio político. Comentando el discurso, A B C subraya aún más su dramático significado, diciendo: «El generalísimo y jefe del reino avisa sobre los peligros de llegar a la más espantosa de las tribulaciones entre cuantas han conocido los pueblos «por el camino de la división y de las debilidades».

ESTA coyuntura interior tan favorable para las fuerzas democráticas coincide con una coyuntura exterior no menos favorable, de la que Franco prefiere no hablar, como no sea con frases sibilinas como ésta: «Los peligros que acechan al mundo (se sobreentiende, al mundo de Franco) son mayores que nunca.» ¡Ni una palabra en todo este largo discurso sobre la entrada de España en la O.N.U.!

¿Quiérese confirmación más palmaria de que ese acontecimiento no fortalece al régimen sino que facilita la lucha del pueblo español?

Pero al mismo tiempo que confirma la existencia de una situación interior y exterior favorable a la liquidación del franquismo, el discurso de Franco refleja también los esfuerzos que hace la camarilla gobernante para impedir la desbandada y encontrar salida en la restauración de una monarquía como la definida por Franco, Fernández Cuesta y don Juan, es decir, una monarquía franquista.

Si las fuerzas de oposición no supieran aprovechar la actual coyuntura favorable, ese intento de Franco y de los que aún lo sostienen, aunque desesperado y condenado en definitiva al fracaso, podría permitirles ir tirando todavía un cierto tiempo, al cabo del cual los problemas con los que se enfrenta el país se encontrarían mucho más agravados y la radicalización revolucionaria de las masas mucho más avanzada. Entonces, probablemente, algunos de los que hoy aún pueden desempeñar un papel importante en el cambio político ya no podrían desempeñarlo.

¿Comprenderán esto las fuerzas conservadoras que se orientan a un cambio liberal, y los dirigentes republicanos emigrados que aún andan remisos en dar el paso decisivo hacia la unidad del antifranquismo?

LA MOVILIZACION OBRERA

en pro del salario mínimo

MILLARES DE FIRMAS RECOGIDAS EN FABRICAS DE BARCELONA

En las fábricas textiles y en otras empresas se cuentan ya por miles las firmas recogidas para exigir la aplicación de las resoluciones del Congreso de Trabajadores, y en primer lugar la del salario mínimo vital.

Esta acción de recogida de firmas está contribuyendo a unir a todos los obreros sobre una base común y a elevar su confianza y su combatividad.

En la España Industrial se ha desarrollado entre los obreros una amplia discusión acerca del problema del salario. La conclusión ha sido iniciar una campaña de recogida de firmas.

Lo mismo ocurre en otras empresas del ramo, como por ejemplo en la Batlló, donde se nombran comisiones y se recogen firmas para hacer sentir al Jurado de

NO QUIEREN ni hablar de ello

FRANCO. — En su discurso de Año Nuevo no dijo NI UNA PALABRA del reciente ingreso de España en la O.N.U.

GIRON. — En su alocución de fin de año tampoco ha hecho LA MAS MINIMA ALUSION al tema.

ARTAJÓ. — En una entrevista al periódico Ya el 1 de enero manifiesta una evidente resistencia a hablar del asunto. El entrevistador escribe, no sin ironía: «El ministro de Asuntos Exteriores apenas quiere hablarnos de este éxito indiscutible.» Y en el curso de la entrevista el periodista insiste: «No podemos eludir en la entrevista el tema de nuestro ingreso en la O.N.U. Es el suceso del año — le decíamos.»

Como NO PUEDE ELUDIRLO, Artajo se ve obligado a contestar. Y «explica» la entrada por «los títulos morales, históricos y filosóficos» de España. NI UNA PALABRA de que el ingreso sea un éxito del régimen.

No deja de ser curioso, asimismo, que Artajo diga a continuación que «España busca sinceramente la paz...», «que dentro de la concordia universal cada país alcance su pleno desenvolvimiento». Es decir, todo lo contrario de lo que es la política exterior del régimen franquista.

Esa «discreción» de los máximos jefes del régimen confirma que el ingreso de España en la O.N.U. — en el momento y en las circunstancias en que se ha producido — no beneficia al franquismo. Por el contrario, beneficia a la causa de la democracia española y de la paz mundial.



La foto reproduce el momento en el que penetró en el cementerio de San Isidro la manifestación estudiantil en homenaje a Ortega y Gasset. Esta manifestación, que recorrió las calles céntricas, ha señalado un hito importante en la intensificación de la actividad de los estudiantes contra el franquismo

SENTIDO Y RIGOR DE UN NOMBRE

NUESTRO periódico se llama ESPAÑA.

El nombre es entrañable y tremendo, y precisamente por eso se lo hemos dado: por lo que resume y por lo que obliga. Porque es cifra y compendio del esfuerzo, del dolor y de la esperanza de todas esas vidas de españoles que hacen posible la de nuestro semanario: unos, llenando la mayor parte de sus páginas desde las ciudades y pueblos de la patria o desde las tierras de emigración; otros, leyéndole y sosteniéndole.

El nombre de España es síntesis de los propósitos que nos guían. Titulamos así estas páginas semanales, porque la misión que les asignamos es la de contribuir a la liberación de España, al rescate en nuestra tierra de la independencia y la libertad, los dos atributos inalienables de toda patria que realmente lo sea para los que en ella han nacido.

Titulamos así nuestro periódico porque abogará por una España que en el concierto y contraste de una vida nacional regida por el ejercicio de las libertades democráticas sea hogar para todos sus hijos, libres al fin, como anhelan, de expresar y publicar su pensamiento, de reunirse y asociarse, de ser gobernados por sus representantes democráticamente elegidos, de vivir normalmente como ciudadanos.

Llamamos ESPAÑA a nuestro semanario porque vamos a trabajar por la restauración del régimen que la inmensa mayoría de los españoles ansian hoy. Un régimen que saque al pueblo de la atroz miseria en que se le ha sumido. Un régimen que, abordando las profundas transformaciones democráticas que el país necesita, abra ante España anchas sendas de engrandecimiento y progreso. Un régimen que la retablezca como un factor de paz y la vincule a todos los pueblos con lazos de amistad e interés recíprocos. Un régimen democrático.

Damos a nuestro periódico el nombre de ESPAÑA porque toda nuestra labor tendrá un norte: el de contribuir a la formación — que ya se gesta en las entrañas de la Patria — de ese gran frente democrático y patriótico que España necesita para liberarse. A facilitar entendimientos, a allanar diferencias, a fundir voluntades: a eso venimos.

Y creemos que ningún nombre sería más exacto que el de España para resumir estos fines y este afán.

He aquí, pues, nuestro título y nuestros títulos.

10.000 ESTUDIANTES EN HUELGA

El día 11 se declararon en huelga los alumnos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid. Poco después se sumaban al movimiento los alumnos de todas las otras Escuelas técnicas especiales madrileñas. Y al día siguiente se unían a ellos los estudiantes de establecimientos similares de otras ciudades españolas. De tal manera que el día 14 por la mañana había 10.000 estudiantes en huelga, que afectaba a 22 establecimientos de enseñanza técnica especial.

Las noticias de Agencia han dado cuenta de manifestaciones de solidaridad con los huelguistas por parte de los Cuerpos de Ingenieros civiles.

Agregan que «hasta la fecha no se habían producido incidentes», fórmula que refleja los temores en las altas esferas oficiales.

Esperamos recibir de nuestros corresponsales informaciones detalladas de esta huelga. Pero las primeras noticias reflejan su importancia y su carácter de acción contra el régimen.

REPRESALIAS GUBERNAMENTALES

El Gobierno de Franco ha promulgado un decreto por el cual podrán ser expulsados de las Universidades y Escuelas técnicas los estudiantes «culpables de ausencia colectiva de sus centros docentes o de desobediencia colectiva a las órdenes del Gobierno o a las instrucciones dadas por las autoridades responsables».

Con estas medidas, el Gobierno pretende intimidar a los estudiantes y contener su creciente acción contra el régimen; mas todo indica, por el contrario, que el anuncio de tan irritantes represalias dará a dicha acción mayor amplitud y virulencia.

(Pasa a la cuarta página)

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Muertes y considerables daños a causa de las inundaciones

Las inundaciones siguen causando numerosas víctimas en España.

Entre los casos más graves citaremos el de Bujalance, donde cuatro niñas, Francisca Gallardo Moya, de 10 años; Ana López Moya, de 7; Dolores Colodrero Rojas, de 6, y Catalina Medina Moya, de 14 meses, han resultado muertas al hundirse los muros de la iglesia del pueblo. Otras dos niñas de Bujalance y otra en Albacete han sido hospitalizadas con heridas graves.

En la provincia de Valladolid, los ribereños del Esgueva venían advirtiéndolo hace tiempo que, si no se limpiaba el río, cuando llegase la época de las lluvias era casi seguro su desbordamiento. Y sólo ahora, cuando a lo largo de 53 kilómetros, todos los pueblos comprendidos entre Castronuevo de Esgueva y Encinas de Esgueva están cubiertos de agua, el franquismo recuerda aquella advertencia.

Se han desbordado también los ríos Sequillo, Cea, Bajoz, Zapardiel y Trabancos, inundando los pueblos de Rioseco, Villabragima, Tordehumos, Villagarcía del Campo, Villanueva de San Mancio y San Pedro de Latarece. Las pérdidas ocasionadas en esta región son incalculables, no sólo porque las aguas han arrasado los cultivos, sementeras y abonos, sino porque se ha originado tal arrastre de tierras que puede decirse que los terrenos afectados por la inundación son totalmente inservibles para el cultivo.

Se importan productos en detrimento de los campesinos

Las importaciones son una fuente de negocios para los consorcios franquistas. Por eso ahora, pese a las reiteradas demandas de los pequeños ganaderos y avicultores solicitando la suspensión de las importaciones y una ayuda a la producción nacional, el Gobierno ha destinado cinco millones de dólares a la compra de carne congelada y millón y medio a la adquisición de huevos.

Los almacenes de patata de Las Palmas se quejaban de no poder dar salida a los 35.000 sacos amontonados en los almacenes. Y en ese preciso momento empezaban a llegar al puerto partidas importantes de este producto procedentes de Irlanda.

Mientras tanto, faltan abonos

Desde la campaña pasada, muchos campesinos venían advirtiéndolo que la penuria de abonos les impedía cultivar muchas de las tierras. El Gobierno no ha prestado la más mínima atención a esta advertencia, y al llegar la temporada de los trabajos preparatorios en el campo muchos labradores no han logrado ni un solo gramo de abono, y los más favorecidos han conseguido adquirir el 40 ó 50 % de lo que necesitan para preparar el suelo destinado a la siembra.

La crisis en la metalurgia y la construcción

Al reunirse la Junta provincial de presidentes de los sindicatos, los representantes del sindicato del Metal, de Badajoz, han señalado que cada día es más grave el desaprovisionamiento en hierro de la metalurgia, lo cual no sólo impide todo desarrollo económico, sino que amenaza con lanzar al paro a millares de obreros.

En la construcción, el año pasado pudo aminorarse la crisis gracias a las revisiones y modificación de presupuestos. Pero ahora se han restringido los presupuestos, y la subida del precio de la gasolina ha recargado a tal extremo el precio de algunas mercancías y el coste de los trabajos mecanizados, que son muchas las obras que cierran, dejando los trabajos a medio hacer.

Los obreros de Lasarte exigen medios de transporte

Son muchos los vecinos de San Sebastián que trabajan en factorías sitas en Lasarte. Hasta hace poco, cuando salían del trabajo, a las nueve de la noche, para volver a San Sebastián podían optar por los autobuses de una empresa privada o los trolebuses que circulan entre Tolosa y la capital guipuzcoana. Pero ahora, como si existiera mutuo acuerdo, ambas compañías terminan los servicios a las

ocho y media de la noche, dejando que centenares de obreros, después de una jornada agotadora de trabajo, retornen a sus hogares a pie.

Los trabajadores no están dispuestos a sufrir este inexcusable abandono, y colectivamente se han dirigido a los organismos pertinentes exigiendo que se les asegure un medio de transporte para volver a sus hogares.

Acuerdos sobre las costillas del pueblo

Los ediles de Montilla (Córdoba), y al frente de ellos su alcalde, José Ruz, acordaron asfaltar las calles del pueblo. La idea no pareció mal al vecindario. Por lo menos — decía la gente —, se podrá transitar por las calles.

Y de pronto, sin previo aviso, los vecinos se han enterado de que son ellos los que tienen que pagar la totalidad de los trabajos efectuados, con arreglo a los metros de fachada de las casas que habitan. Uniendo la acción a la palabra, el Ayuntamiento ha pasado las facturas, pero el pueblo se niega a pagar.

Un grupito de grandes propietarios apoya a los ediles. Todos los demás condenan a los gerifaltes del Ayuntamiento, pidiendo que los trabajos se paguen con los sustanciosos ingresos que la Alcaldía obtiene gracias a los tributos que hace pagar. Y cuando los pequeños propietarios precisan aún más la razón por la que no quieren pagar, dicen que no están dispuestos a dar dinero para cubrir las «subtracciones» que el alcalde ha hecho en el curso de las obras.

Los vecinos de Alberique se resisten a pagar los impuestos

También en Alberique (Valencia) los vecinos se niegan a pagar los nuevos impuestos, que en realidad son otras tantas estafas mal disimuladas. Para juzgar la razón que asiste a los vecinos en su negativa, baste decir que entre los impuestos recientes figuran: 1.300 pe-

setas anuales por alcantarillado; 125 pesetas para sufragar los gastos de construcción del puente de Carcagente; 140 pesetas por asfaltado de las aceras; 440 pesetas por dos trimestres de contribución por la casa...

La Compañía eléctrica Centro España tiene que capitular

Como ocurre en toda España, la Compañía Eléctrica Centro España procedía a interrupciones frecuentes en el suministro de energía eléctrica, dejando a pueblos enteros privados de fluido durante varios días. Pero las facturas de consumo seguían una marcha ascendente pese a todo.

Los vecinos de Calzada de Calatrava, Aldea del Rey, Moral de Calatrava, Valdepeñas y otras localidades de la provincia de Ciudad Real protestaron contra este latrocinio, pidiendo que las facturas correspondieran al suministro efectivo de electricidad.

Su protesta ha sido lo bastante fuerte para obligar al gobernador civil de la provincia a que ordene una reducción del 50 % en la facturación del mes de diciembre y un descuento en las facturas abonadas a tanto alzado durante el mismo mes en los pueblos indicados.

EN CATALUÑA

Irritantes sanciones a los detallistas

En el mes de diciembre la Prensa de Cataluña ha hecho pública una larga lista de pequeños comerciantes, tenderos y otros detallistas de Barcelona y distintas poblaciones catalanas que han sido penalizados por la Fiscalía de Tasas. El motivo aducido es el de precios de venta abusivos.

Hay que precisar, por ejemplo, que se considera como precio abusivo que un huevo, cuyo precio está tasado con relación a su peso, se comprueba que pesa unos gramos menos que los estipulados con relación al precio reclamado por el tendero.

Por tales o parecidos pecados ha habido comerciante que se ha visto infligir una multa de ¡15.000 pesetas! y tres meses de cierre de su establecimiento. Es decir, la ruina.

Con tan pífida maniobra, pretende desviar la cólera de las amas de casa de las verdaderas causas y responsables de la subida de precios, entre los cuales, concretamente, en esta historia de huevos, hay que situar los organismos que monopolizan las importaciones. Sus especulaciones no se cuentan en unos miserables gramos, sino en millones de pesetas.

Precisamente en las últimas semanas el Congreso Nacional Avícola, reunido en Reus, condenó firmemente las importaciones masivas de huevos, que se cifran ya en 5 millones de docenas más que el año pasado afirmando que si se protege y estimula la producción nacional, no sólo se podría abastecer totalmente el mercado nacional, sino también a precios más módicos.

Si los huevos son caros, no es a los detallistas, agobiados de impuestos y dificultades, a quien irrumbe la culpa. Y lo mismo podemos decir de los otros productos, sin excepción.

Críticas al presupuesto municipal

El nuevo presupuesto municipal de Barcelona ha sido recibido con acerbas críticas por parte de los barceloneses, que estiman, y con razón, que los nuevos aumentos de gastos van a repercutir gravemente en sus bolsillos.

783 millones y medio importa el presupuesto, o sea un aumento con relación al año pasado de 52 millones más. El desmochado Frente de Juventudes se lleva 1.800.000 pesetas.

El Ayuntamiento gastará esos millones, pero los sacará con nuevos impuestos y aumento de los actuales para sacar de los bolsillos de los ciudadanos esos 52 millones de aumento.

Un periodista alegremente pregunta a un edil:

—¿Y cuánto le cuesta, término medio, al vecino de Barcelona ser vecino de Barcelona?

—Pues 563 pesetas con 25 céntimos al año.

Y termina diciendo cínicamente:

—A una cincuenta diaria; no es caro el espectáculo de la ciudad. Es la tónica del régimen. Así como el presupuesto nacional ha sufrido un aumento considerable que repercutirá fatalmente en el encajecimiento de la vida, el del Muni-

cipio de la ciudad condal, que asciende a 52 millones más, o sea el 15 %, hará acrecentar la miseria de la mayoría de los barceloneses.

Nuevos arbitrios sobre la riqueza provincial

La Diputación provincial de Barcelona, reunida en Pleno extraordinario, ha tomado el acuerdo de extender la aplicación del arbitrio sobre la riqueza provincial a una serie de productos hasta la fecha no gravados, y aumentar la cuantía de otros muchos ya existentes. Como resultado, la recaudación total, que este año fue de 108 millones de pesetas, alcanzará en el próximo ejercicio económico la suma de 130 millones. Es decir, que aumentará en un 21 %.

Entre los productos fundamentales más afectados por tales disposiciones figuran el trigo y el pescado, exentos hasta la fecha del arbitrio, que tributarán una contribución provincial de 1,50 % y 2 %, respectivamente.

Por otra parte, los arbitrios sobre los productos textiles transformados sufrirán las alzas siguientes: hilados, de 0,40 a 0,45 %; tejidos, de 0,55 a 0,65 %, y géneros de punto, de 0,85 a 0,95 %.

Con ello no damos más que una ínfima parte de los productos afectados en una u otra forma y en más o menos proporción.

Para atenuar la impopularidad de tales acuerdos, y previendo por adelantado cuál será la reacción de la población, prometen que no serán aplicables más que un año...

La astucia, si tal nombre mereciese, dista mucho de ser original. Equivale al archidestregado «Mañana afeitaremos gratis...», para mejor afeitarse hoy en seco.

Lo que sí es cierto e inescamoteable es que, a mayores impuestos, vida más cara. Y es bueno tenerlo en cuenta en unos momentos que se pretende falsear las verdaderas causas de la creciente carestía de la vida y desviar la cólera popular contra el tendero de la esquina...

Un fracaso monumental

El total de lo recaudado en la región tortosina pro monumento a Calvo Sotelo ha producido la cantidad irrisoria de 16.368,60 pesetas. Los jefes del Movimiento se han sentido defraudados y no ocultán su despecho.

Parecidas son las cantidades recogidas en las demás comarcas catalanas, y tan exigua debe de ser la recaudación en toda España, que tras meses y meses de colecta los organizadores de ésta no se atreven a hacer público el resultado.

El fracaso de la suscripción pro monumento a Calvo Sotelo es, en verdad, monumental.

El centenario de la «Maquinista»

La Maquinista Terrestre y Marítima ha celebrado últimamente el centenario de la fundación de la empresa.

En la euforia de banquetes y recepciones, los Escalas y Junoy han recordado el camino recorrido. Pero, en realidad, lo que han festejado de verdad han sido los fabulosos dividendos distribuidos durante los 16 años de fascismo.

Demos, si no, la palabra a las cifras, más expresivas que toda otra demostración.

En 1936 los beneficios de la empresa fueron de 700.000 pesetas; en 1945 dieron ya un salto a 3.638.000 pesetas; el ritmo ascendente es vertiginoso en 1953, con 17.624.000, y se acentúa aún más en 1954, en que alcanza 23.800.000 pesetas.

Pero esto, con ser escandaloso, les parece aún poco. Y la Maquinista es una de las empresas que más multiplican presiones, amenazas, castigos y hasta despidos injustificados para imponer la aplicación de métodos «modernos» de «racionalización» del trabajo para que los rendimientos sean mayores. Y, con ellos, los dividendos de 1955.

No se dan aún por satisfechos con que los últimos beneficios declarados de la Empresa sean 34 veces superiores a los de 1936, mientras que los salarios apenas sí lo son 3 veces más. Todo ello está en la lógica del régimen. Para esto fué creado.

Y hay que tener el cinismo del ministro Planell para atreverse a

hablar al final del banquetazo oficial como uno de los grandes méritos de la empresa, la pretendida comunidad de intereses creada en su seno entre el Consejo de Administración y los obreros, que — según él — «asegura una justa remuneración al capital y al trabajo».

Mas muy pronto se tuvo una nueva prueba de que la opinión de los trabajadores es muy distinta.

Los magnates de La Maquinista habían decidido que también el personal «festejase» el centenario. Y para ello dispusieron que les fuese distribuida una limosna a la que dieron el título de «gratificación». Era la gota que faltaba para desbordar el vaso. Los obreros, que ya estaban hasta las narices del «centenario», y de banquetes pagados con la miseria de sus hogares, no admitieron que se hiciese mofa de ellos.

El ambiente se caldeó en seguida. Aparecieron unas hojas que interpretaban fielmente el sentir de cada obrero y empleado. Y lo que las hojas decían, los trabajadores lo proclamaron y defendieron en alta voz.

La dirección de la empresa acusó el golpe inmediatamente y se apresuró a añadir 100 pesetas más a la titulada «gratificación».

Pero más que en este resultado, la importancia de la protesta residió en que los trabajadores de La Maquinista restablecieron la verdadera significación del «centenario».

CRONICAS DE ESPAÑA

HACE días un amigo me llevó a una interesante reunión. Ante unas veinte personas, en medio de una atmósfera cargada, donde podía mascarse el humo de los «bisontes», un intelectual se expresaba en favor de la organización de los católicos que desean una política de paz y de transformaciones políticas y sociales radicales. Sentado a mi izquierda, un joven sacerdote escuchaba con gran interés y asintiendo frecuentemente. Al fondo de la habitación, dos muchachas mostraban su curiosidad con repetidas preguntas al conferenciante, que parecía expresar opiniones con las que todos los reunidos comulgaban.

De este modo me ha sido dado entrar en contacto con un grupo de católicos progresistas, como ellos mismos se denominan. Hace tiempo que había comenzado a oír hablar de estos grupos, especie completamente nueva en España, más avanzados y numerosos que aquel núcleo constituido, ya hace más de dos décadas, en torno a «Cruz y Raya».

La impresión que saqué es que se trata de católicos fervorosos, defensores del dogma, mas partidarios de una política nueva por parte de la Iglesia, una política de rompimiento no sólo con el régimen presente, sino, en general, con el capitalismo como sistema social; partidarios de la alianza y la colaboración con las fuerzas sociales de avanzada, cuyos objetivos de transformación económica aprueban.

Al salir de la reunión, ya tarde, una de esas noches de fin de otoño en que el viento de la sierra comienza a cortar el aliento, mi amigo contaba que esos grupos han empezado a florecer particularmente a raíz de la firma del concordato. La fusión de éste confirma entre la Iglesia y el Estado, la difuminación del carácter de potencia espiritual tras la enorme potencia material, temporal, de la Iglesia, ha creado gran alarma entre considerables círculos intelectuales juveniles. Me aseguraba mi amigo que estos círculos se proponen salvar las esencias del catolicismo, adaptándolo a los nuevos tiempos, a las nuevas y poderosas corrientes sociales que minan y destruyen el sistema capitalista.

Este movimiento de los católicos progresistas, pequeño todavía en número y organización, es un estado de ánimo significativo de las corrientes que cruzan la actual sociedad española, corrientes que penetran incluso dentro de la poderosa y feudal Iglesia católica. Pesa a ser reducido, es un movimiento que comienza a preocupar a las jerarquías de la Iglesia. Algún día, cuando la ocasión se presente, me ocuparé más extensamente de él. Hoy lo traigo a cuento porque no es posible prescindir de él al analizar las modificaciones que tienen lugar en la actitud de los católicos españoles, y de numerosas jerarquías.

PROPOSITOS DE CREAR UN MOVIMIENTO DEMOCRATA CRISTIANO

Pero hay otros cambios que pueden tener consecuencias más inmediatas, que pueden pesar más sobre los próximos acontecimientos. En estos días, por los círculos políticos de Madrid — pues hoy ya puede hablarse así, ampliamente, de los círculos políticos de aquí, lo que es también signo de los tiempos — corre de boca en boca la noticia de una reunión celebrada por los dirigentes de la Editorial Católica, en que los criterios del obispo de Málaga y del falangista Eijo y Garay se han enfrentado. Monseñor Herrera, que fué en tiempos director de *El Debate* y eminencia gris de Gil Robles, y que recientemente mantuvo una polémica en la Prensa con el falangista Arias Salgado, ha sostenido parece ser, la opinión de que los católicos deben orientarse «hacia la izquierda». Dicese que monseñor Herrera considera inevitable un cambio de régimen, y a la Iglesia en peligro de aislarse del pueblo a causa del enorme descontento social y político. Para prevenir tal peligro se inclina por un movimiento católico de «izquierda». Eijo y Garay, como es lógico, propende más a aceptar las soluciones de Calvo Serer, que

propugna una monarquía fascista gobernada por los elementos más reaccionarios del catolicismo.

No hay que hacerse ninguna ilusión sobre el «izquierdismo» de monseñor Herrera. Para él, el «izquierdismo» de los católicos no va más allá de una resurrección más o menos fiel de la antigua CEDA bajo la forma de un partido demócrata cristiano. Coincidiendo con esta noticia corre otra, ya más antigua, según la cual Gil Robles ha abandonado al pretendiente don Juan a raíz de las declaraciones que éste hizo aceptando el restablecimiento de la monarquía por Franco y las condicio-

por Juan Ruiz

nes que el «caudillo» exigía. Abandonando a don Juan y la causa monárquica, parece que Gil Robles ha manifestado su posición favorable a que los elementos católicos y derechistas adopten una posición republicana, pues, a su juicio, no hay otra salida en el futuro que la República. Parece que Gil Robles no está inactivo, y que en el Consejo de Administración de Ya se han producido ciertos cambios de personal favorables a la posición del antiguo líder de la CEDA.

Como si estuviera sincronizada con estos hechos, se comenta en los medios políticos la posición que está tomando Ruiz Jiménez, el actual ministro de Educación, antiguo secretario de Pax Christi. Por un lado, el ministro ha aparecido en los úl-

OTRO DISCURSO más sombrío aún

Cada discurso de los jerarcas es más angustiado que el anterior. Porque para el régimen la situación se agrava con rapidez fácilmente perceptible.

Así, días después de la desesperanzada perorata de Franco, Fernández Cuesta ha pronunciado otra, más sombría aún, en la entrega de los premios de Falange por artículos y libros.

Cogiendo el hierro por donde quema, se ha dirigido a falangistas que han vuelto o están volviendo la espalda a Falange y a otros hombres que ayer colaboraron con el régimen, y que en muchos casos siguen formalmente encuadrados en él, pero que en realidad se deslizan más y más al campo de la oposición. Para empezar, y seguramente entre movimientos diversos de algunos de sus oyentes, Fernández Cuesta ha aludido amargamente a los «que estiman preferente avanzar en el tiempo y mantener su inteligencia y su lealtad a la expectativa del mañana, y al no saber cómo será éste, evitan posiciones claras y definidas, demasiado comprometedoras y procuran navegar entre dos aguas, adoptando un neutralismo que les autoriza la libertad de actitudes posteriores que los acontecimientos les aconsejen».

El párrafo, como se verá, da una expresiva idea de la desintegración de Falange y de la crisis política del régimen. Y aún Fernández Cuesta apunta más concretamente, más personalmente, cuando habla a continuación de los que «lanzan los slogans del neoliberalismo, de la necesidad del diálogo...»

Si eso «significa la vuelta al sufragio universal, al sistema de los partidos políticos y de las pluralidades sindicales, que tengan el valor de proclamarlo así», clama Fernández Cuesta enfurecido y aterrado.

Precisamente lo que la mayoría de los españoles anhelan es eso, el restablecimiento de la democracia, el restablecimiento de las libertades que el franquismo mantiene en secuestro. En cuanto a la posición de algunos de los neoliberales a quienes él concretamente alude — todo esto se dice días después de los discursos de Laín y Marañón en el homenaje a Ortega —, su postura, cuyas características y alcance no es cosa de analizar aquí, es un reflejo más o menos débil, y una consecuencia de la hostilidad

nacional al franquismo, de ese clamor que exige libertades. Ahí está no el único, pero sí su más importante significado político. Y que Fernández Cuesta hable públicamente de estas cosas confirma que la astenia y el aislamiento de Franco y su cohorte se están haciendo tan agudos que ya no es posible callarlas. Están en la plaza pública, como está en la plaza pública la cuestión del régimen.

Fernández Cuesta se declara preocupado por la penetración que están alcanzando en la juventud universitaria y en los jóvenes de las clases medias las ideas democráticas. De la juventud obrera y campesina prefiere no hablar.

Lo reconoció en la amarga perorata que pronunció hace algunas semanas en el acto de destitución de Elola; lo reitera ahora: el franquismo no sólo no tiene a su lado a ninguna fracción importante de la juventud sino que la juventud se alza contra el franquismo. Y esto bastaría para dictar la sentencia de muerte de un régimen.

Sin duda por considerar empeño imposible pretender ocultar lo inocultable, el lugarteniente de Franco reconoce que el país les grita que se vayan. Para decir — todos los dictadores dicen lo mismo hasta ese último minuto en que por fuerza se les obliga a soltar la presa — que no quieren ni pueden irse. Lo primero es verdad; lo segundo es una páfida mentira repetida con el propósito de asustar a ciertos sectores sociales con supuestas catástrofes.

Mas la catástrofe es precisamente la continuación del franquismo. Es él quien, con su política al servicio de un puñado de poderosos, causa la miseria o la ruina a todos los demás e impide el resurgimiento y el progreso económicos del país.

Es él — factor de guerra en el exterior y en el interior — quien impide que los españoles podamos vivir una vida ciudadana de normal civilidad.

Estas y otras verdades semejantes se están afirmando en la conciencia de muchos españoles que en otro tiempo se dejaban impresionar por tales augurios. Hoy, la tremenda realidad les va persuadiendo de que el interés de todos los dañados por esta tiranía está en conjugar sus energías por derribarla, y de que juntos pueden hacerlo.

timos tiempos muy solidario con el rector de la Universidad Central, Laín Entralgo, cuyo paso a una oposición liberal es público y notorio, y que ha recibido — según se dice — más de una advertencia de Fernández Cuesta para que modere su oposición. Esta aproximación con Laín ha ido acompañada de algunos discursos de Ruiz Jiménez, entre los que descuella uno pronunciado en Vitoria y publicado en Ya, en el que veladamente se muestran importantes discrepancias con la política del Gobierno y de la camarilla franquista.

En tertulias y corrillos se cuenta a quien quiera oírlo que Ruiz Jiménez ha hecho ya sus bórtulos para marcharse del ministerio de Educación y que sus colaboradores más inmediatos andan buscando otros empleos para no quedarse parados cuando se produzca este hecho. Se habla de Ruiz Jiménez como de un hombre que va a pasar a la oposición y que se prepara para ser uno de los dirigentes de la democracia cristiana.

También se comenta la actitud de Santamaría, actual secretario de Pax Christi, a quien se ve como uno de los hombres que se esfuerzan por dar un tinte «izquierdista» al movimiento católico. En círculos próximos a él se baraja el nombre de José Antonio Aguirre, presidente del Gobierno autónomo vasco, como otra de las posibles figuras de un movimiento demócrata cristiano español. Algunos reprochan al viejo futbolista bilbaíno su nacionalismo; otros dicen que Aguirre estaría dispuesto a dejar el «nacionalismo» reducido a un asunto de folklore con tal de jugar un papel importante en el movimiento demócrata cristiano. No faltan también quienes piensan que un partido vasco de carácter confesional, con posiciones nacionalistas, podía ser un excelente auxiliar de la política de la Iglesia, al lado de la democracia cristiana.

SI LAS FUERZAS DEMOCRATICAS, UNIDAS, SE PONEN A LA CABEZA DE LAS MASAS...

En todo caso, es bien visible que amplios e importantes sectores de la Iglesia se preparan para una nueva etapa en la vida política española, etapa en la que se considera inevitable la desaparición de Franco y el restablecimiento de ciertas libertades. Es un hecho que en las organizaciones creadas por Acción Católica se respira un ambiente antifranquista y que se trata de dar a estas organizaciones — Hermandades obreras, grupos juveniles, etc. — un tono de oposición.

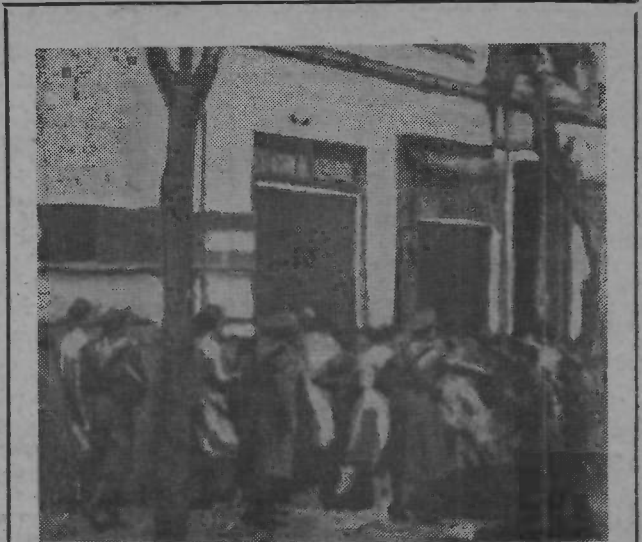
La importancia de estos cambios es innegable. ¿Qué se proponen monseñor Herrera y sus acompañantes en esta actitud? Lo que se proponen es canalizar el descontento de las masas y convertirse en los órbitos de cualquier solución en la que haya que prescindir del franquismo. Crear una falsa «izquierda» que pueda suplantar a las verdaderas fuerzas de izquierda, para hacer una política que permita consolidar el poder tambaleante de las actuales clases dominantes.

Esa es su intención. Pero, por otro lado, los cambios que se producen dentro del movimiento católico son una consecuencia de la presión de las masas populares contra el franquismo, de la radicalización de dichas masas. Eso significa que si las fuerzas verdaderamente democráticas se unen y se ponen a la cabeza de este movimiento de las masas, los cambios de las fuerzas católicas podrían ir más allá, hasta aceptar un acuerdo circunstancial para el restablecimiento de las libertades democráticas, pues los dirigentes católicos buscan ante todo no aislarse del pueblo más de lo que ya lo están y mantenerse en situación de desempeñar, de todas formas, un papel político en la nueva situación.

En definitiva, los partidos y organizaciones democráticos y obreros están en condiciones de desempeñar un papel de órbitos en los nuevos acontecimientos que se anuncian, si forman un frente unido. ¿Serán conscientes de las posibilidades que tienen y del papel que pueden desempeñar? Esa es la cuestión.



Diversos aspectos de manifestaciones ...



... estudiantiles realizadas en Madrid

En el partido y después del partido el público exteriorizó elocuentemente sus sentimientos democráticos

(De uno de nuestros corresponsales en Madrid)

Semanas antes del partido, durante éste y después del partido, el pueblo de Madrid ha vivido un clima de expectación y de interés apasionado, en el que jugaban más los factores políticos que los meramente deportivos.

Con exactitud puede decirse que la gente ha aprovechado esta oportunidad para manifestar su simpatía no sólo al equipo y al país de donde procede, sino a todos los países de democracia popular y a la Unión Soviética.

Se dice, cosa que yo no he podido comprobar, que la semana pasada algunos elementos de Falange repartieron unas octavillas pidiendo a los madrileños que no fueran a la «manifestación comunista» del domingo en el Estadio Bernabéu. La primera respuesta fueron los tranvías y autobuses repletos hasta los topes.

Al ir al estadio, en el tranvía, eran muchos los que decían en voz alta: «Vamos a ver a los comunistas» y «¡Hoy vamos al fútbol nosotros!» (y ese «nosotros» era por demás significativo).

En el autobús en el que yo iba al campo, uno de los viajeros que hablaban en voz alta, dijo con voz que dominó todas las conversaciones:

—Hoy se llena el campo de gente de izquierda.

Lo dijo con la misma sonrisa abierta con que su compañero asentía. No hubo, entre todos los viajeros del autobús, ni una objeción en contra, sino un murmullo aprobador.

Había en el estadio de Chamartín 120.000 personas, 120.000 espectadores, sin contar los agentes de policía de que estaba «infestado». Con el fin de sabotear el partido, la D. G. S. había secuestrado 10.000 entradas.

Y eso que habían subido el precio de las entradas en más de un 150 %, cosa mucho más sensible, sobre todo para los sectores populares de la población.

Y eso que era el día de Navidad, el peor día para que la gente acuda a un partido de fútbol. Pero nada importaba. ¡Al estadio, al estadio!

Y es que la mayoría de los espectadores iba a dar su aplauso a algo más que una jugada de fútbol o un equipo. Posiblemente temiéndolo, los organizadores hicieron salir a los dos equipos simultáneamente al campo, con la clara intención de que no hubiera diferencia de diapason en los aplausos. La ovación fue ensordecedora.

Al empezar el segundo tiempo el tanteador marcaba 3 a 0 a favor del Madrid. El primero que salió entonces al terreno fue el equipo del Partizan. Segundos después lo hacía el del Madrid. Pues bien, la ovación con que el público acogió al primero fue doble mayor que la otra.

Y cuando al terminar el encuentro se reunieron solos en el centro del campo los jugadores del Partizan, los aplausos del público puesto de pie fueron ensordecedores. No terminaron hasta que el último de los jugadores desapareció por el foso que conduce a los vestuarios.

EN TORNO AL AUTOCAR DE LOS YUGOSLAVOS

Mas no paró ahí la cosa. Una parte de los espectadores se fué a la puerta de coches a esperar la salida del autocar que había de llevar a los jugadores yugoslavos a su hotel.

Allí había más de cien guardias y policías a pie y a caballo. Llegaron a echar los caballos contra el público para impedir la concentración ante la puerta. Pero ¿quién la evitaba? Y cuando el autocar apareció en la puerta, la gente no se pudo contener. Ni los guardias pudieron contenerla. En un santiamén el público rodeó el autocar, prodigando a los jugadores yugoslavos sus expresiones de simpatía.

Al otro lado surgieron unos aplausos. Yo también, en mi rincón, inicié la ovación... Y aquello fué una explosión.

Las miradas de los jugadores yugoslavos resplandecían de alegría. Alguien dijo a mi lado:

—Mira, mira, qué guapos son. ¡Y

qué simpáticos! ¡Cómo nos saludan!

Me volví. Era una anciana, sin ninguna duda una vieja madre obrera, que se habría ocupado muy poco de partidos de fútbol en su vida. ¡Qué alegría en su rostro trabajado!

Creo que los jugadores olvidaron pronto la amargura de la derrota en el plano deportivo. Valía mucho más este homenaje que no pudieron impedir ni policías, ni guardias, ni caballos.

Tal vez la abuela habrá dicho más tarde a alguno de los suyos: —Los he visto, yo los he visto.

Y ellos también, al volver a su patria, pueden decir a los trabajadores yugoslavos:

—Hemos visto a los españoles. Los hemos visto. ¡No se han entregado!...

En esto pensaba yo. Y estoy seguro de que, de una u otra forma, cosas muy parecidas eran las que pensaban los 100.000 espectadores de Chamartín. Que aquella tarde sólo tenían ojos para la estrella roja ondeando en lo alto, sobre una bandera. ¡Qué bien se mecia sola al aire y al sol nuestro!

DESPECHO E IRA DE LOS FRANQUISTAS

Por su parte, la directiva del Madrid — y esto es también significativo — se ha volcado en atenciones con los visitantes. Los franquistas están que muerden. En los medios futbolísticos bien enterados se dice que a consecuencia de esto la directiva del Madrid, y sobre todo Bernabéu — al que señalan como «responsable» de que el partido se haya celebrado y de los agasajos —, saldrán pronto de la dirección del club.

Pero eso no cambiará nada a lo pasado, que demuestra cómo el pueblo es sensible a la más mínima ocasión en la que pueda manifestar sus ansias de libertad, su simpatía a los países democráticos.

¿Necesito agregar que considero — y somos muchos los que consideramos — positivo el balance de este encuentro? Encuentro, nuevo encuentro, en el sentido más amplio de la palabra.

Por todas partes se oye a la gente celebrar o a los deportistas yugoslavos hayan venido, como hace semanas celebró con entusiasmo la presencia de los científicos soviéticos.

Y el hombre de la calle considera este acontecimiento como un nuevo repliegue que ha tenido que hacer el régimen; porque se conoce la oposición que el Gobierno opuso a que el encuentro se celebrara... Y todas estas cosas con-

tribuyen a dar a los españoles más exacta idea de los cambios que con su oposición al régimen ellos mismos están produciendo, y por consiguiente a darles también mayor conciencia de su fuerza.

Madrid, enero de 1956.

DANS LA PRISON DE BURGOS

Energique action de solidarité des détenus

Après de longues années d'emprisonnement et, par suite d'une mauvaise nourriture, l'un des détenus antifranquistes incarcéré dans la prison de Burgos, Andrés Lozano Somosierra, a dû être hospitalisé d'urgence pour être opéré d'un ulcère à l'estomac.

L'intervention chirurgicale terminée avec succès, les chirurgiens estiment nécessaire de prolonger l'hospitalisation, l'état du malade nécessitant un régime très sévère. La direction de la prison refuse catégoriquement de le laisser à l'hôpital. L'état de Lozano s'aggrave et il faut le transférer rapidement à l'infirmerie.

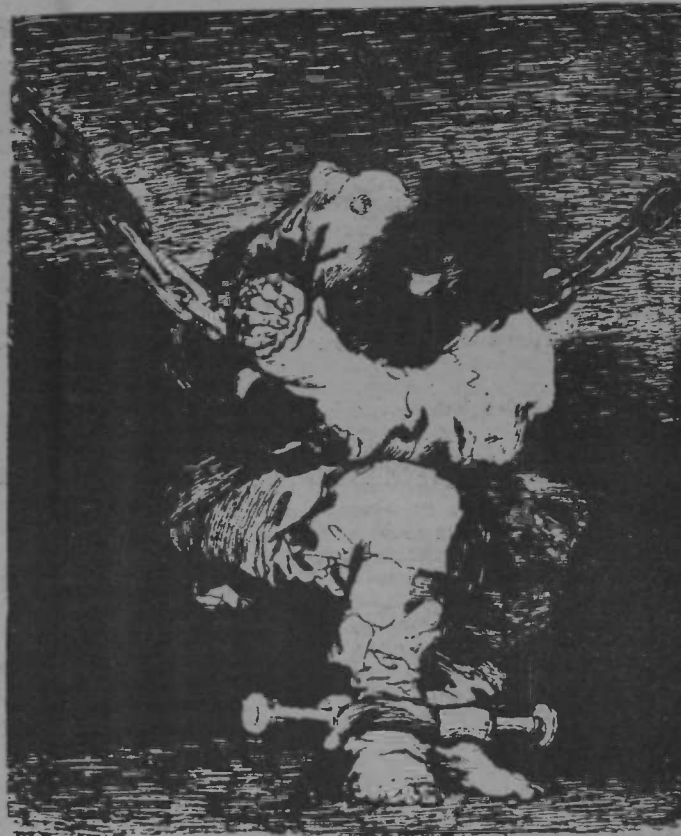
Dès que les détenus apprennent que leur camarade est en danger de mort, ils protestent collectivement et énergiquement auprès du directeur, en exigeant que le malade soit transporté à nouveau à l'hôpital.

Cette action de solidarité a été assez forte pour avoir raison des intentions inhumaines des fonctionnaires franquistes. Lozano est retourné à l'hôpital et les chirurgiens ont réussi à le sauver une deuxième fois.

Maintenant, avant même que son rétablissement soit terminé, on prétend l'enfermer à nouveau dans sa cellule. Mais les détenus, stimulés par leur première victoire et décidés à ne pas tolérer de tels agissements, ont de nouveau protesté.

Ils demandent que Lozano reste à l'hôpital jusqu'à guérison complète.

Ils demandent aussi à l'opinion publique de les aider à sauver leur camarade.



El preso, grabado de Goya

La movilización obrera en pro del salario mínimo

(Viene de la primera página)

Comparando los precios y salarios de hoy con los de la República, se puso de relieve lo que el franquismo ha significado para el nivel de vida de los trabajadores.

Ante la avalancha de protestas, los personajes que estaban en la presidencia se limitaban a alegar que «esos problemas estaban en estudio», que «el Gobierno había recibido ya las conclusiones del Congreso», etc. Mas la respuesta de los enlaces fué tajante: los obreros no pueden esperar más. Denunciaron también lo que ha ocurrido en esa industria en lo que se refiere a la productividad, dando datos y cifras que demuestran cuánto se está intensificando la explotación de los trabajadores.

La reunión fué animada. Mas ¡animadísima! Hablaron unos 15 ó 20 enlaces y quedaron muchos más por hablar. Un enlace propuso que se suspendiera la reunión y se continuase otro día, previa nueva citación a todos los enlaces. Y así se acordó.

En los lugares de trabajo se está comentando lo ocurrido en esta reunión. Los obreros se sienten satisfechos de que sus problemas hayan sido planteados, y se manifiestan decididos a proseguir la acción hasta el logro de sus reivindicaciones.

«QUE SE APLIQUEN LAS RESOLUCIONES DEL CONGRESO DE TRABAJADORES», PIDEN LOS ENLACES SINDICALES DE ZARAGOZA

ZARAGOZA. — En la lucha por el aumento de salarios, los obreros de numerosas empresas se ponen en movimiento. Para respaldar la acción de los enlaces sindicales se han constituido en varias fábricas comisiones obreras.

Impelidos por esta mayor actividad de los trabajadores, los jerarcas sindicales han vuelto a autorizar las reuniones de enlaces, que hace años habían sido suspendidas. A la primera de estas reuniones sólo asistieron unos 15 enlaces. La táctica de los jerarcas era no dar importancia a las cosas que se planteaban, interrumpir a los que intervenían, con el propósito de que los enlaces, aburridos y asqueados, renunciasen por sí mismos a celebrar nuevas reuniones. Pero las cosas marcharon por caminos muy distintos. Los problemas más candentes para los obreros no pudieron ser eludidos. El interés por estas reuniones ha ido en aumento, y a la cuarta asistieron de 90 a 100 enlaces.

En ella se subrayó la necesidad inmediata de conocer y aplicar las conclusiones del Congreso de Trabajadores. Algunos jerarcas fueron acusados de hacer un juego sucio con los intereses de los obreros.

En el curso de las discusiones, que revistieron en ciertos momentos un tono muy animado, algunos enlaces se pronunciaron por el restablecimiento de las libertades sindicales: por el derecho de huelga, por el derecho de los obreros a elegir los dirigentes de sus sindicatos, etc.

Esta actividad de los enlaces está ejerciendo una fuerte presión en el seno de los sindicatos verticales. Y prueba de ello es que en una de sus últimas reuniones los presidentes de las secciones sociales de Zaragoza adoptaron una resolución pidiendo aumento de salarios.

DESASOSIEGO DE LOS JERARCAS SINDICALES ANTE LAS RECLAMACIONES OBRERAS

VALLADOLID. — En todas las intervenciones efectuadas en una asamblea de los enlaces del ramo de la construcción se puso de manifiesto con energía la indignación de los obreros por el bajo nivel de los salarios. La protesta se generalizó hasta tal punto, que el jefe del sindicato, que presidía la reunión, declaró que «no podía consentir que se utilizasen esos términos», que no quería «que se machacase tanto sobre la subida de los salarios y sobre las conclusiones del Congreso de Trabajadores». Los obreros prescindieron de los deseos del presidente y continuaron centrando sus intervenciones precisamente sobre esos puntos.

El viaje que los altos jerarcas sindicales de Valladolid han efectuado recientemente a Madrid es interpretado como una prueba más de la inquietud que tienen ante la creciente movilización de los obreros.

Un éxito de los trabajadores de «Talleres Escoriaza» de Zaragoza

ZARAGOZA (corresponsal especial de ESPAÑA). — A las múltiples acciones de lucha de la clase obrera de España por unas mejores condiciones de vida hay que sumar la ocurrida en Zaragoza el pasado mes de noviembre por los obreros de Talleres Escoriaza.

Estos obreros se enteraron que les pertenecía cobrar la equivalencia del 25 % del plus de carestía de vida por trabajos realizados a destajo en los años 1953 y 1954. Hay que señalar que no todos, ni mucho menos, estaban incurso en esta medida de beneficios, pero todos se pusieron de acuerdo, y el día 24 de dicho mes, cuando plantearon a la dirección de la empresa dicha petición, fué denegada categóricamente.

Ante esta negativa de la dirección de la empresa, los obreros respondieron que no trabajarían horas extraordinarias y llevarían el asunto al Sindicato. Se puede decir que en las pocas horas que faltaban para terminar la jornada no se trabajó.

La dirección, al ver el cariz que tomaban las cosas, telefonó a los jerarcas del Sindicato de lo que ocurría en la fábrica, y éstos se apresuraron a celebrar una reunión con los obreros y la dirección reunió que después de muchas palabras se suspendió porque los obreros querían lo que les pertenecía.

No fué baldía la reunión para los jerarcas sindicales, pues habían evitado la manifestación que tanto temen: el que los obreros no fueran por las calles de Zaragoza, camino del Sindicato, como lo hicieron en otras ocasiones. En ésta tenían que el pueblo hiciera causa común con los obreros.

Durante todo el día 26 la dirección empleó toda clase de medios para romper la resistencia de los trabajadores, desde el soborno a los ayudantes de los jefes de sección y algunos vacilantes en ocasiones anteriores, hasta la amenaza y graves represalias a los demás. Mas los obreros respondieron reforzando su unidad y su voluntad de lucha por sus aspiraciones. Y cuando los jerarcas sindicales fueron el día 26 y vieron la actitud de los obreros dieron marcha atrás y decidieron solucionar el asunto de acuerdo a lo que pedían estos últimos.

Fueron 551.000 pesetas lo que se ponía en juego y lo que consiguieron los trabajadores, pero a la hora de cobrar esa cantidad se quedaban los obreros extrañados de que por sellos, corretaje, honorario y buen servicio a la empresa, los jerarcas se metieron al bolsillo 31.000 pesetas. Total, que fueron 520.000 pesetas libres ya de contribuciones verticales las que, repartidas en proporción a categorías, dió la escala siguiente:

Oficiales de primera, 680 pesetas; oficiales de segunda, 610; oficiales de tercera, 540.

Y en esta última escala, los especialistas, peones ordinarios y aprendices.

Como final diré que esta acción de lucha realizada por los obreros de Talleres Escoriaza les ha hecho más fuertes a los obreros, les hace ver con más claridad lo que pueden conseguir por el camino de actuación unida que han emprendido. Al mismo tiempo, este hecho ha influido a millares de obreros de otras empresas, que se sienten estimulados por el ejemplo.

MANIFESTACIONES Y HUELGAS en zona española de Marruecos

EN MELILLA

MELILLA, 3 de enero. — Se han efectuado importantes manifestaciones en la ciudad, en el curso de las cuales millares de manifestantes marroquíes han reclamado la independencia de Marruecos, la unidad de su país, el final del régimen colonial.

EN ALCAZARQUIVIR

ALCAZARQUIVIR, 10 de enero. Varios centenares de manifestantes marroquíes han protestado contra la actitud del bajá de Larache que, al servicio de la administración franquista, maniobra para impedir o aplazar la reunificación de Marruecos. Fueron detenidos algunos manifestantes. Al día siguiente se reprodujeron las manifestaciones, y las autoridades tuvieron que poner en libertad a los detenidos.

IFNI, 10 de enero. — En este

territorio, sometido a la administración franquista y situado al sur del Marruecos francés, el ambiente está cargado. Hay efervescencia entre los habitantes, que reclaman la independencia y la unidad de Marruecos.

EN TETUAN

TETUAN. — Una bomba ha estallado en un café. Otra ha sido lanzada delante de un cuartel. Las autoridades han tenido que sotar a un grupo de marroquíes que habían sido detenidos después de esas explosiones.

UNA HUELGA VICTORIOSA DE LOS OBREROS DE MINAS DEL RIF

MELILLA, 6 de enero. — Los 5.000 obreros de las Minas del Rif han llevado a cabo una huelga de tres días, gracias a la cual han arrancado un aumento del 35 % de sus salarios. La agitación continúa después del éxito logrado. Junto con sus reivindicaciones económicas, los obreros marroquíes exigen el restablecimiento de las libertades sindicales y la devolución a Marruecos de su independencia y la unidad de su territorio nacional.

OTRAS HUELGAS EN ARCILA

ARCILA, 8 de enero. — Se han producido algunas huelgas y han tenido lugar en la ciudad manifestaciones populares dirigidas contra las autoridades franquistas.

En nuestro próximo número comenzaremos la publicación de un INTERESANTE Y DOCUMENTADO REPORTAJE SOBRE LA ZONA ESPAÑOLA DE MARRUECOS.

que desde allí nos envía nuestro corresponsal

Abdallah ACIN



El Zoco Chico de Larache

Resultados de una encuesta oficial

MAS DEL 70 % DE LOS ESTUDIANTES MADRILEÑOS CONTRA EL FRANQUISMO

Meses atrás, el Instituto de Opinión Pública, que depende del Ministerio de Información, efectuó una encuesta entre 400 estudiantes de doce Facultades y Escuelas Superiores de la Universidad de Madrid. Los resultados — ¡y había por qué! — fueron guardados en el secreto más absoluto. Pero, por ciertos canales, han trascendido a ciertos círculos diplomáticos. Y helos aquí.

Cuatro series de preguntas componían el cuestionario, rellenado por escrito, por los estudiantes, salvo en algunos casos en que se ha tratado de declaraciones verbales. Aunque unas y otras fueron registradas oficialmente... Y conviene puntualizar estos extremos para calibrar mejor el valor de las respuestas.

A la primera pregunta: «¿Qué piensa usted del Gobierno?», el 74 % de los estudiantes han contestado que los miembros del Gobierno dan pruebas de incompetencia, de ligereza, de inexperiencia o de ignorancia. El 85 % de los estudiantes acusan al Gobierno de inmoralidad.

A las preguntas relativas a la alta jerarquía militar, el 90 % responde acusándole de incompetencia, ignorancia, burocratismo o parasitismo.

En lo que se refiere a la educación universitaria, el 67 % de los estudiantes repudian los actuales métodos de enseñanza.

El 52 % de los estudiantes estiman que las altas jerarquías de la Iglesia católica en España pecan de inmoralidad, de vanidad y de ambiciones mundanas. El 70 % piensa que el pueblo no acepta la doctrina social de la Iglesia. Y el 65 % afirman que la Iglesia no se preocupa bastante de la suerte de la clase obrera.

Respuestas todas éstas ilustrativas y confirmativas, en verdad, de la acentuada oposición antifranquista de la mayor parte de los jóvenes universitarios.

EL «BOOMERANG»

El «boomerang» es un arma empleada por algunas tribus del Pacífico; su particularidad estriba en que cambia de dirección en el curso de su trayectoria y se vuelve en sentido contrario al de su lanzamiento.

Franco y su camarilla han especulado durante años con los anhelos nacionales del pueblo marroquí. Hoy el movimiento nacional de Marruecos se vuelve contra la política de Franco.

La situación creada en la zona española ha obligado al Gobierno a hacer público un comunicado, el 14 de enero, sobre su política en Marruecos. Vamos a examinar brevemente sus dos aspectos principales.

1) Si se compara con las declaraciones anteriores de Franco y García Valiño, se observa un retroceso evidente de la camarilla ante la lucha, en auge constante del pueblo marroquí por su independencia y por la unidad de su país. Esta lucha se extiende e intensifica con rapidez. Abarca hoy a casi toda la zona española, como lo demuestran las manifestaciones de Melilla; la gran huelga de las minas del Rif, las manifestaciones de Arcila y Alcázarquivir, la agitación que reina en Ifni, etc., etc.

La Prensa extranjera reconoce que «las huelgas y manifestaciones se multiplican», que «la zona española, con su millón de habitantes, empieza a agitarse seriamente»... En cambio, en la Prensa publicada legalmente en España, la censura impone un silencio absoluto acerca de estos hechos.

A este silencio se agrega la deformación descarada de la verdad. El 10 de enero, los periódicos, obedeciendo a las consignas de Arias Saigado, escribían que la reunión celebrada por García Valiño con los ministros del jefes «se ha caracterizado por la gran cordialidad y la coincidencia de criterios»... Ese mismo día, las Agencias internacionales daban a conocer a la opinión mundial que Sidi Abdeljalek Torres y Abdul-

lah Guenoun, dos de las personalidades más destacadas — y muy moderadas, por cierto — habían dimitido de sus cargos de ministros del jefes por su desacuerdo con García Valiño. Y que el jefes había exigido de Madrid una declaración explícita reconociendo la independencia y la unidad de Marruecos.

Los silencios y las tergiversaciones de la Prensa reflejan la inquietud de Franco. Este quiere impedir por todos los medios que los españoles se percaten de lo que ocurre en Marruecos, donde el movimiento nacional marroquí está infligiendo al franquismo golpes muy serios. Le está obligando a replegarse en ciertos aspectos. Está mirando sus posiciones en Marruecos. La lucha de las masas del Marruecos español, la crisis surgida en el seno del gobierno jafiano de Tetuán, han constreñido a la camarilla a publicar el comunicado del 14 de enero.

2) El segundo aspecto del comunicado es el siguiente: si bien en él se reconocen formalmente algunos de los derechos nacionales de Marruecos, los términos empleados confirman que se trata de una nueva añagaza franquista para burlar las legítimas aspiraciones del pueblo marroquí.

El comunicado habla, por ejemplo, de la voluntad del Gobierno de «continuar defendiendo... la unidad del imperio y la independencia de Marruecos». Pero ¿cómo se puede «continuar» una cosa que jamás se ha hecho? La política franquista ha consistido en todo momento en aherrojar al pueblo marroquí, en esclavizarle, en convertir la zona española en un coto de los grandes monopolistas y de la casta militar. Eso es lo que Franco pretende «continuar», al socaire de sus declaraciones sobre la «independencia de Marruecos».

En el comunicado se habla de



Los democratas y el pueblo de España no queremos que vuelva esto

favorecer «el autogobierno de la zona». Mas lo que el movimiento nacional marroquí reclama no son medidas administrativas que conserven la división del país en zonas, sino la unidad de Marruecos, y por lo tanto la desaparición de las zonas. «La hora de las zonas de influencia ha pasado», ha proclamado el 12 de enero el partido del Istiql. Franco, tras reconocer de palabra la unidad de Marruecos, se niega a su aplicación efectiva.

El comunicado rechaza asimismo el restablecimiento de la democracia y de las libertades públicas en la zona española, con el manido pretexto de cerrar el paso «al comunismo y a cualquier otra forma de subversión». Como se sabe, el propio sultán y su Gobierno se han pronunciado en pro de la creación de un Estado democrático en Marruecos. Los franquistas anuncian su propósito de reforzar las medidas represivas y terroristas contra los patriotas y democratas marroquíes. El comunicado de El Pardo — una vez que se le quita su barniz superficial — confirma que el franquismo continuará oponiéndose a las legítimas reivindicaciones nacionales de Marruecos. Ello incitará al pueblo marroquí a proseguir y a fortalecer la lucha contra sus opresores franquistas.

Las dificultades con que la camarilla se enfrenta en Marruecos irán en aumento, lo cual contribuirá más y más a profundizar la crisis del franquismo.

Incluso en las altas esferas del régimen se notan ya, en torno al problema marroquí, discrepancias sistemáticas. Martín Artajo, muy preocupado por la reacción de los países árabes, emplea un tono distinto al de Franco. Este hecho ratifica los rumores que corren sobre la evolución de ciertos sectores católicos.

En el Ejército, el fracaso patente de la política marroquí de Franco ha de tener repercusiones. Recordemos que hace menos de dos años García Valiño se dirigía en los términos siguientes a sus subordinados: «El Ejército de Marruecos tiene que ser una reserva que tenga el Caudillo en sus manos, no sólo para las cosas que puedan ocurrir en Marruecos, sino también para hacer frente a las circunstancias por las que pueda pasar la patria.»

Hoy las cosas son muy distintas. Los planes expuestos por García Valiño en 1954 se han convertido en sueños ilusorios. En Marruecos se ha abierto un nuevo boquete en la desmantelada nave franquista. Resalta con toda claridad, a la luz de estos hechos, la comunidad de intereses entre el pueblo marroquí y el pueblo español en la lucha contra la camarilla que a ambos oprime. Y la gran ayuda que la evolución de los acontecimientos en Marruecos representa para la causa democrática española.

Los doctores y licenciados reclaman aumento de sueldo y una paga extraordinaria

Se suceden en las profesiones liberales las protestas y reclamaciones. He aquí un nuevo hecho:

En la I Asamblea de Doctores y Licenciados, celebrada recientemente, los asambleístas después de denunciar, entre otras cosas, la deficiencia alarmante de la mayoría de los libros de texto — con el peligro consiguiente para la formación intelectual de los estudiantes —, condenaron unánimemente la vida mezquina que les impone el franquismo con sueldos de miseria.

Y han dicho las cosas con bastante claridad. Al discutir la ponencia titulada «Revisión de las bases de trabajo», ha habido unanimidad en la conclusión que en ella se establece y según la cual «la vigente Reglamentación nacional de trabajo en la enseñanza estatal no satisface ninguna de las aspiraciones morales y materiales que en su día formularon los doctores y licenciados en Letras y en Ciencias».

Para cortar toda escapatoria al Gobierno o la «solución» de promesas que jamás se cumplen los asambleístas han precisado que lo que reclaman es una «justa retribución», exigiendo que «mientras se gestiona y obtiene una revisión total de la escala de sueldos, se les conceda una paga extraordinaria, que las respectivas empresas deberán abonar a sus profesores en el mes de abril de cada año».

A las reivindicaciones económicas formuladas en un tono que traduce un profundo malestar, han unido otras importantes, como son las de la estabilidad en los cargos y la proporcionalidad del profesorado en los centros no estatales de Enseñanza media (regidos por religiosos), señalando a este respecto la urgente necesidad de proponer a las autoridades de Trabajo y Educación Nacional la absoluta precisión de redactar una nueva Reglamentación de Trabajo en la enseñanza no estatal.

HEMOS DE SALVAR LA MUSICA ESPAÑOLA

Desde España, un joven músico nos envía la siguiente crónica:

«La música española está agonizando; y agoniza, como todas las demás artes, por asfixia. Le falta la libertad.»

Era la música española (¿no es penoso tener que hablar de ella como de un amigo muerto?) una música joven, pujante. Puede decirse que nació con el anhelo de resurgimiento nacional (como la rusa, que toma relieve universal a partir del grupo de los cinco). Pero fué segada en la cumbre de su desenvolvimiento, cuando Falla hace de ella una de las escuelas más importantes de la música mundial. Si hoy en día conserva alguna fuerza, un poco de vida, es debido al impulso que le dieron sus creadores, Albéniz y Granados, impulso que acrecentó hasta el máximo el genio de Manuel de Falla.

En España la instauración del franquismo quebró la marcha de nuestra joven escuela. Pero el problema no es, como se sostiene corrientemente por algunos, y yo mismo he llegado a creer por algún tiempo, que con la expatriación de Falla, Salazar, Casals, etc... se hubieran perdido las posibilidades de que la música española diera frutos nuevos. El problema era más hondo aún, era más trágico. Los que se iban, los que se fueron, ya habían nacido, eran tierras que habían producido ya sus primeras — y algunas sus mejores — cosechas. Indudablemente su influencia y su enseñanza hubieran sido muy beneficiosos. ¡Había tanto que aprender!... Pero no fué éste el mayor mal. La causa de que, con la expatriación de Falla, toda la música española no diera nuevos y mejores frutos estaba en que se había perdido la libertad. Porque la música, como la pintura, la poesía, etc., en contra de lo que crean Ortega y sus seguidores, no es una semilla de jardinería, aunque así lo vean al estudiar los fenómenos de Debussy, Ravel, Stravinsky... La verdadera semilla sólo existe en el pueblo, sólo nace y germina en la tierra del pueblo (aunque luego le vuelva un poco la espalda y se vaya a los salones a lucir sus habilidades para los exquisitos).

Yo no digo que la música española haya de morir necesariamente. ¿Cómo puedo decirlo! Yo sé que la semilla existe, pero está dormida, sojocada, aletargada bajo la capa de hojarasca podrida de la incapacidad social, económica y cultural del régimen de Franco.

El franquismo, atento a todo lo que pueda, no ya ser, sino parecer «exceso de cultura», se dedica por todos los medios a ahogar la fuerza artística de la juventud bajo el reinado de las medianías, que son las que no pueden hacerle mayor daño.

Por esto os digo que hay que luchar por salvar nuestra música (y nuestra poesía, y nuestra pintura, y todo nuestro arte), y nos toca a nosotros los jóvenes ser estos luchadores que poco a poco dejen pasar a nuestro país el soplo del aire exterior de una nueva cultura, cultura de pueblos jóvenes también, de pueblos que ya están camino de lograr un mundo mejor.

X.

La Conferencia de Ostende

La historia es maestra de la verdadera política— escribe Saavedra Fajardo en sus «Empresas políticas» —, porque en ella está presente la experiencia de todos los gobiernos pasados y la prudencia y juicio de los que fueron.»

No está de más, en la presente circunstancia política de España, recordar brevemente sobre qué bases se constituyó, hace aproximadamente noventa años, la amplia coalición que permitió a las fuerzas liberales y progresivas de entonces alcanzar la victoria en la Revolución de septiembre de 1868, que derrocó a la monarquía borbónica y abrió cauce a la instauración — cuatro años más tarde — de la primera República en España.

No es nuestra intención especular con paralelismos históricos superficiales. Tal empresa, además de vana, sería absurda.

Tampoco se trata de analizar aquí las fuerzas respectivas que se hallaban en presencia en aquella época y las que hoy actúan en España. Tal análisis no cabe en el marco de un artículo como el presente.

Nuestro propósito es mucho más modesto: recordar escuetamente algunos acontecimientos históricos que prepararon la Revolución de 1868; y, sobre todo, indicar la plataforma política sobre la cual se formó la coalición de fuerzas que obtuvo la victoria en 1868.

ALGUNOS ANTECEDENTES

Para comprender la Revolución de 1868 hay que tener muy en cuenta algunos rasgos de la Revolución de 1854 y del golpe de Estado reaccionario de 1856.

Durante la primera mitad del siglo XIX, las luchas liberales se desarrollaron en gran medida bajo una bandera dinástica (cristinos, isabelinos...). La Revolución de 1854 elimina a la reina madre María Cristina, protectora de la camarilla corrompida de Sartorius, conde de San Luis, jefe de los «polacos». (De hecho, ese sevillano era hijo de un alemán.) Mas el trono de Isabel II no se halla amenazado. Una de las primeras figuras de la Revolución, el jefe del partido progresista, Espartero — cuya fama llegó a ser tan grande como escasos los servicios que prestó al pueblo — sigue siendo un decidido defensor de Isabel II.

En 1856, las ráfagas que en las calles de Madrid siegan la vida de muchos trabajadores, acaban al mismo tiempo con el mito de Isabel II como monarca liberal. Isabel aparece como la digna heredera de Fernando VII.

mente y que se impregnó de espíritu revolucionario durante la guerra de independencia.

La Revolución de 1854 representa un cambio notable en este orden. Después del levantamiento militar de Vicalvaro, los sublevados no logran la victoria. Tienen que retirarse hacia Andalucía. Las cosas cambian después del Manifiesto de Manzanares, en el cual los jefes militares se comprometen a dar satisfacción a algunas de las aspiraciones del pueblo. Este Manifiesto puso de relieve la debilidad de la preponderancia del elemento militar en la revolución española. El movimiento de 1854 triunfó gracias a la participación del pueblo en la lucha.

En 1856, el Ejército es utilizado para liquidar a sangre y fuego el régimen liberal instaurado dos años antes. El Ejército entroniza de nuevo en el poder a los Narváez, González Bravo y otros cabecillas reaccionarios. Su papel como factor revolucionario había caducado.

Por lo tanto, en 1856 «la revolución española había perdido no sólo su carácter dinástico sino también su carácter militar» (Carlos Marx).

La Revolución de 1868 no fué dinástica ni militar. No se hizo en nombre de Isabel II sino contra ella. No se hizo tampoco en nombre de ningún otro pretendiente al trono. Pese a que se inició con un pronunciamiento, el factor militar tampoco fué en ella predominante. Ni mucho menos.

Por otro lado, durante la primera mitad del siglo XIX, la burguesía liberal utilizó como arma fundamental en sus movimientos revolucionarios al Ejército. Esto se explica fácilmente — ha escrito Carlos Marx —, por el hecho de que de todos los organismos de la monarquía española, el Ejército fué el único que se transformó profunda-

LA CONFERENCIA

Examinemos algunos de los preliminares de la Revolución de 1868.

Se produjeron numerosos intentos de levantamientos militares. El alma de todos ellos fué Prim. «Apenas fracasado en una tentativa de pronunciamiento — escribe Galdós — ya estaba metido en otra, sin perder su brío ni la ciega confianza en estas arriesgadas aventuras.»

Pero todos estos intentos fueron otros tantos fracasos: en junio de 1865, en Pamplona, y unos días después en Valencia. En enero de 1866, en Villarejo de Salvanés. En junio de 1866 es aplastado el levantamiento de los sargentos de los regimientos de artillería de San Gil, en Madrid.

Durante este periodo, el propósito de Prim era limitarse a un movimiento exclusivamente militar. Pero Prim, representante de la

burguesía industrial catalana y uno de los hombres políticos más combativos, y en ciertos aspectos más clarividentes de la burguesía en el siglo XIX, supo sacar la lección de sus fracasos.

«Penetrado de la ineficacia de su proyecto inicial de pronunciamiento — escribe uno de sus historiadores — y de la realidad de que la Revolución, para vencer debía ser popular, tomó resueltamente el camino de contar con el pueblo, como en el proceso evolutivo a que sometió sus ansias de renovación había comprendido que era menester buscar no el cambio de gobierno, sino la caída del régimen, para dejar a una Asamblea Constituyente la adopción del que sustituiría, en definitiva, a la situación encarnada en Isabel II.»

Ese cambio de orientación implicaba un cambio radical en la for-

ma de organizar el movimiento revolucionario.

Para el pronunciamiento, el prestigio de Prim entre los mandos del Ejército podía, en cierto modo, compensar la ausencia de un programa.

En cuanto se aborda la tarea de organizar un movimiento revolucionario, contando con el pueblo, el problema del programa pasa a ocupar un puesto de primordial importancia.

Entre las fuerzas que se oponían entonces a los Gobiernos reaccionarios de Isabel II — «cuyo sistema se reducía a mantener el despotismo en lo alto, en medio la corrupción y debajo la esclavitud» (Prim) — se barajaban soluciones políticas de lo más dispares y opuestas. Unas sobre la base de la monarquía, otras de carácter republicano. ¿Cómo llegar a un programa común?

El problema era doble: una cuestión de método (¿de qué forma elaborar el programa que aunase los diversos criterios?) y una cuestión de contenido (¿sobre qué plataforma política era posible el entendimiento entre esas fuerzas?).

Este gran problema se resolvió, en lo fundamental, en la histórica conferencia que se reunió el 16 de agosto de 1866 en la estación veraniega de Ostende, en Bélgica.

En ella participaron unos 40 hombres políticos españoles, en su mayoría a la sazón emigrados, y que representaban a los dos principales partidos burgueses de la

oposición: el progresista y el demócrata.

El primero había sido durante mucho tiempo el partido tradicional del liberalismo isabelino; desde 1856 se hallaba desplazado del Poder. Sus figuras principales eran Prim y Olózaga, pues Espartero no desempeñaba ya un papel activo; era un partido predominantemente monárquico.

El partido demócrata había sido creado en 1849, de resultas de una escisión de izquierdas que se había producido en el anterior. Su primer nombre había sido Extrema Izquierda Progresista. Su fundación había sido acogida con entusiasmo, sobre todo por la juventud de tendencias revolucionarias. Sus dirigentes más conocidos eran Becerra, Nicolás María Rivero... A este partido había dado su adhesión Casletar desde 1854. En él predominaban los republicanos.

Volvamos a la conferencia de Ostende y a sus decisiones. Después

de varios días de discusión, la conferencia aprobó el siguiente programa, a cuyo cumplimiento se comprometieron todos los presentes y los partidos que les habían delegado:

a) La destrucción de todo lo existente en las altas esferas del Poder.

b) La creación de un Gobierno provisional.

c) La organización de una Asamblea Constituyente, la cual, elegida por sufragio universal directo, decidiría la suerte del país, cuya soberanía era la ley que representase.

Las repercusiones de la conferencia de Ostende se hicieron sentir muy pronto. Y de muy diversas formas. Incluso en círculos muy próximos a la cámara regia.

Muchos historiadores coinciden en la siguiente apreciación: en Ostende se decidió el triunfo de la revolución de 1868.

NUEVAS FUERZAS SE INCORPORAN AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Uno de los fenómenos más interesantes que se pueden observar después de la conferencia de Ostende es que influyentes sectores militares y políticos que participaban en la gobernación del país empezaban a vacilar y algunos ponen rumbo hacia el entendimiento con la coalición revolucionaria.

Se ha dicho muchas veces que el cambio de actitud del general Serrano y de otros militares de alta graduación se debió a la «metedura de pata» de González Bravo al ascender a los marqueses de La

Habana y de Novaliches, con postergación de otros generales de mas antigüedad y mayores méritos. Mas para ajustarse a los hechos habría que dar la vuelta a esa explicación. Serrano, que era entonces uno de los jefes del partido de la Unión Liberal, encontró en el incidente de los ascensos un pretexto oportuno para dar un nuevo sesgo a la política que venía siguiendo y para buscar la alianza con el movimiento revolucionario, cuya victoria aparecía ya entonces como inevitable.

TRIBUNA LIBRE PARA LAS IDEAS

CONOCIDOS son los ecos que ha tenido el reciente homenaje de la Universidad a Ortega y Gasset. Especialmente han sido comentadas en Madrid las palabras del rector de la Universidad Central, Lain Entralgo, pronunciándose por una España en la que «pudiera convivir el espíritu de Santo Tomás con el de Ortega y Gasset; el del padre Arriero con el de Antonio Machado; el de Menéndez Pelayo con el de Ramón y Cajal, con aquella magnanimidad mental que Menéndez Pelayo aprendió de Leibnitz, y en la que tan poco le siguen los que se dicen sus seguidores»...

Dejemos a un lado esa supuesta magnanimidad mental de Menéndez Pelayo y retengamos la clara acusación de intransigencia a sus sucesores. Vayamos a lo más importante de esta declaración, que, a nuestro juicio, reside en esto: dichas hoy, bajo la dictadura fascista y en oposición a los métodos inquisitoriales al uso, estas palabras son positivas.

La resonancia que han alcanzado tienen su origen y su clima en ese profundo y ya inocultable anhelo de libertad, de aire libre, que sienten los intelectuales de las más diversas tendencias filosóficas y estéticas. Espinoso menester sería precisar qué límites ideológicos quisieran poner en esa libertad intelectual Lain y los que con él parecen coincidir. En todo caso eso no dependerá tanto de ellos como del empuje democrático del pueblo. Mas lo indudable es que la inmensa mayoría de los estudiantes e intelectuales que reclaman libertad de pensamiento la exigen plena. Bien situado para captarlo, y hombre de espíritu avizor, Lain lo sabe.

No es desdeñable lo que se está consiguiendo con el actual forcejeo de los intelectuales contra la mordaza. Pero la libertad de pensamiento y de creación que ansian, únicamente se la devolverá la restauración de la democracia. Las libertades de palabra, de pensamiento y de Prensa son libertades democráticas que no restaurará ningún régimen sucesor del franquismo, sino un régimen verdaderamente democrático. Esta es la primera cuestión que conviene dejar bien asentada si se quiere abordar correctamente, en las condiciones de la España de nuestros días, el problema de la libertad intelectual.

La segunda es que ese régimen democrático tiene sus fuerzas de conquista, fundamentales, decisivas, en el pueblo, en la clase obrera, en lo más avanzado de la democracia española. Esas fuerzas están vitalmente interesadas en el restablecimiento de las libertades democráticas, y por lo tanto de la libertad intelectual. Y así lo proclaman taxativamente. La avanzada de la democracia se bate por que en España reine una amplísima libertad intelectual, ansia la libre exposición de las ideas, su libre contraste.

En todas las épocas fueron las fuerzas caducas las que reprimieron — en nuestro país con feroz violencia — la libre circulación de las ideas, porque su ideología, sobrepasada por la historia, no resistía el público careo con las ideas nuevas.

En todas las épocas, siempre fueron las fuerzas progresivas de cada momento histórico las que se han batido por la libertad para las ideas, las que han buscado su confrontación, porque ese contraste es siempre favorable a las ideologías progresivas y no a las que periclitán.

La historia española da abundantes y aleccionadores ejemplos de ello. Ahora también.

Los opresores — podríamos decir los raptos — impiden por la fuerza la exposición de las ideas, reducen a un triste remedo la vida intelectual y frenan, que no impiden, pues eso escapa a su poder, el avance ideológico. Las fuerzas democráticas españolas proponemos a cuantos anhelan exponer libremente las suyas: unamos nuestros esfuerzos por lograr una España en que las diferentes ideologías, las vuestras y las nuestras, puedan ser expuestas y contrastadas en un clima de civilidad. Pues la convivencia en el terreno de las ideas es eso: confrontación, debate ideológico.

La inmensa mayoría de los intelectuales y de los demás españoles coinciden en ese deseo, que es una necesidad nacional.

«Sobre qué bases se estableció el entendimiento entre las fuerzas progresistas y demócratas, coaligadas en Ostende, y los nuevos elementos que se desprendían de la camarilla gobernante? La base del acuerdo fué el pacto de Ostende. «Hágase la revolución — declaró Prim —, y luego que la nación decida de su suerte.»

Conviene recordar que el general Serrano había sido no sólo enemigo personal de Prim durante muchos años, sino uno de los responsables directos de la sanguinaria represión desencadenada por el Gobierno en 1866 contra los sublevados de San Gil. Isabel II le había condecorado con tal motivo, otorgándole el Toisón de Oro. Prim, Becerra, Cristino Martos y muchos otros de los participantes en el movimiento revolucionario, habían sido condenados a muerte por Gobiernos reaccionarios de los que Serrano había sido miembro.

Por otra parte, los generales de la Unión Liberal, en su mayoría, eran partidarios de ofrecer el trono, una vez depuesta Isabel II, al duque de Montpensier, su cuñado. Solís, delegado del duque, se entrevistó en Londres, el 23 de agosto de 1868, con Prim, Sagasta, Ruiz Zorrilla y Muñiz. La posición defendida por Prim — «necesidad de contar con la masa popular en el esfuerzo de derribar la monarquía borbónica y dejar a una Asamblea Constituyente la determinación de los futuros destinos de España — prevaleció. Ello constituyó un nuevo éxito de los puntos programáticos decididos en Ostende.

El 18 de septiembre se inicia la revolución con el pronunciamiento de la flota en Cádiz. La ola revolucionaria se corrió rápidamente por Andalucía, Levante, Cataluña, por todo el país. El carcomido trono de los Borbones se vino abajo. La revolución triunfó con facilidad, en pocos días. La victoria fué acogida por el pueblo con grandiosas manifestaciones de entusiasmo, de alegría.

«El pueblo — decía Prim en la proclama lanzada a los españoles en los primeros momentos de la revolución —, en uso de su soberanía, podrá constituirse como lo juzgue conveniente, buscando para ello en el sufragio universal todas las garantías que a la conquista de sus libertades y al goce de sus derechos crea necesarias.»

No cabe en este artículo un examen de los acontecimientos históricos posteriores, para ver de qué manera se cumplió, después del triunfo, lo pactado en Ostende. Pero sí conviene decir, como conclusión, que uno de los factores determinantes de la victoria democrática de 1868 y del advenimiento de la República pocos años más tarde fué la conferencia de Ostende y el programa en ella adoptado.

Creemos que esta cuestión puede dar lugar a reflexiones interesantes. Y muy actuales.

Juan DIZ

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. n.º

Rue n.º

à Département

se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

El VI Plan quinquenal soviético

Reforzará en todo el mundo
la causa de la democracia y la paz



(El de Moscú ya está hecho)

La Pravda del 15 de enero ha publicado el proyecto que será sometido al XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, con el fin de pasar a la realización del «VI Plan quinquenal de desarrollo de la economía de la U.R.S.S. de 1956 a 1960».

Las previsiones que contiene el citado proyecto demuestran, en primer lugar, el auge ininterrumpido de la economía de la U.R.S.S., de florecimiento de sus pueblos y la consecuente continuidad política de paz del Gobierno soviético.

La importancia del proyecto ha sido subrayada por la amplitud de los comentarios internacionales, que, matizados según su procedencia, convienen en que la realización de este plan acrecentará en proporciones gigantescas la potencia económica de la Unión Soviética y elevará aún más el nivel de vida de los ciudadanos de la U.R.S.S.

Por la dimensión extraordinaria de las nuevas realizaciones que el VI Plan anuncia, y porque en el área internacional reforzará considerablemente la causa de la democracia y la paz, que es la causa de nuestro pueblo, hemos estimado oportuno ofrecer a nuestros lectores un extracto de los principales capítulos del plan.

Los objetivos

El proyecto va precedido de un preámbulo que analiza los resultados obtenidos por el V Plan quinquenal (1952-1956). Precisa este preámbulo que, en este período, el conjunto de la producción industrial ha aumentado en un 85 %, el salario de los trabajadores en un 39 % y los ingresos de los koljoses se han incrementado en un 50 %.

No obstante, el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética estima que aún no es suficiente el progreso de mecanización y automatización en diferentes ramas de la industria, la agricultura, los transportes y la construcción.

Por esa razón, se señala en las directrices del VI Plan quinquenal, lo primero que debe lograrse — sobre la base del desarrollo preferente de la industria pesada, del progreso técnico y de un incremento de la productividad — es un nuevo ascenso, de todas las actividades de la economía nacional y el rápido progreso de la agricultura, con el fin de elevar en proporciones considerables el bienestar material y el nivel cultural del pueblo soviético.

Aumento de un 60 % en la producción industrial

En cinco años, la producción industrial debe aumentar en un 65 %. Como en los precedentes planes quinquenales, el incremento de la producción será más rápido en la industria pesada (70 %) que en la de productos de consumo (60 %), ya que la primera sirve de impulsor a los progresos de todas las actividades industriales.

He aquí, entre los más importantes, algunos de los resultados anuales que serán obtenidos:

Porcentajes de aumento en relación con 1955:

Fundición, 53 millones de toneladas, 59 %; acero, 68,3 millones de toneladas, 51 %; carbón, 59,3 millones de toneladas, 52 %; petróleo, 135 millones de toneladas, 91 %; energía eléctrica, 320.000 millones de kv-hora, 88 %, de los cuales 59.000 millones de energía hidroeléctrica, 155 %; automóviles, 656.000 unidades, 46 %; tractores, 322.000, 97 %; segadoras-trilladoras, 140.000, 192 %; cemento, 55 millones de toneladas, 145 %; tejidos de algodón, 7.270 millones de metros, 23 %; tejidos de lana, 363 millones de metros, 45 %; calzado, 455 millones de pares, 53 %.

La energía atómica

El proyecto dice a este respecto: «En el curso del VI Plan quinquenal se desarrollará el empleo de la energía atómica destinada a fines pacíficos. Entre 1956 y 1960 se construirán centrales atómicas de una potencia global de 2 a 2,5 millones de kilovatios. Estas centrales se edificarán preferentemente en aquellas regiones que no disponen de recursos combustibles propios. Se intensificarán los trabajos para fabricar vehículos impulsados por la energía atómica y destinados al transporte. Se construirá un rompehielos equipado con un motor atómico. Al mismo tiempo continuarán los trabajos tendentes a incrementar la utilización de las radiaciones radiactivas en la industria, la agricultura, la medicina, y en el control de la cualidad de los materiales».

Las centrales de Kuybishev y Stalingrado darán su máximo rendimiento. Se terminará la construcción de la central de Votkinsk (540.000 kv); se edificarán las de Saratov y de Tchecosary (800.000 kilovatios), y se iniciarán los trabajos de la central de Basse-Kama (900.000 kv), etc.

El proceso de desarrollo será aún más rápido en las regiones orientales. Entrará en actividad la central de Irkutsk (660.000 kv) y la de Bratsk — que será la mayor del

mundo — empezará a producir. Se comenzarán los trabajos de otra central en Bratsk (3.200.000 kv) y en Kranoiarsk, y la de Kamensk (500.000 kv) será terminada.

Con el fin de unificar la red energética de todas las centrales soviéticas europeas, se construirán líneas de alta tensión de 400.000 voltios, y para las centrales térmicas se fabricarán turbinas de vapor de una potencia de 200.000 a 300.000 kv.

La radiotécnica y las fábricas de

instrumentos de precisión deberán acelerar la producción del utillaje necesario para el funcionamiento y control de las cadenas, talleres y fábricas automáticas. En esta actividad, la producción se multiplicará por 3,5.

La agricultura y los transportes

El objetivo fijado en lo que concierne a la producción de cereales se eleva a 1.800 millones de quin-

tales. Se obtendrá este resultado, en primer lugar, gracias a la explotación de las tierras vírgenes del Cáucaso del norte y de Siberia. Los porcentajes de aumento previstos para otros cultivos son los siguientes: algodón, 56 %; lino, 35 %; lana, 82 %; remolacha azucarera, 54 %; patatas, 85 %; legumbres, 118 %; carne, 100 %; leche, 95 %; huevos, 154 %.

La superficie de tierras de regadío aumentará en 2,1 millones de hectáreas.

En el curso del VI Plan quinquenal se instalará la vía doble en muchas líneas ferroviarias; se tenderán 6.500 kilómetros de nuevas vías y se electrificarán 8.100 kilómetros, es decir, 3,5 veces más que en curso del V Plan quinquenal.

Elevación del nivel de vida

El número de obreros y empleados trabajando en la industria se elevará a 55 millones. La riqueza nacional aumentará en un 60 %, y en 1960 los salarios de los obreros habrán aumentado en un 30 % con relación a 1955.

Se mejorarán las condiciones de trabajo y existencia de las trabajadoras y el reposo de maternidad será prolongado. Los seguros sociales y las medidas que garantizan el descanso de los trabajadores serán mejorados, para lo cual aumentarán las cantidades previstas a este efecto (210.000 millones de rublos en 1960 contra 154.000 millones en 1955).

Paralelamente aumentará el nivel de vida en el campo — posiblemente más que en las ciudades —, ya que los ingresos de los koljoses aumentarán como mínimo en un 40 %.

Construcción de alojamientos

En las ciudades y aglomeraciones industriales se edificará el doble de alojamientos que en el pasado plan quinquenal, es decir, 205 millones de metros de superficie habitable, lo que supone unos 5 millones de pisos (estas cifras no comprenden las casas individuales edificadas en el campo).

Extraordinario desarrollo de la enseñanza

Prácticamente, la segunda enseñanza se hará extensiva a toda la juventud soviética. En efecto, las directrices prevén una extensión de la enseñanza de diez años o de las escuelas de enseñanza técnica a todas las ciudades y localidades rurales. En la enseñanza superior, las Universidades y los Institutos formarán, en relación con 1955, un 150 % de especialistas (en 1955 formaron 200.000).

Se construirán, por lo menos, 75 estaciones de televisión, y será una realidad la televisión en color.

Estas directrices son el resultado de una amplia discusión en las fábricas, ciudades y campos a finales de 1955. Ahora van a ser de nuevo sometidas a los militantes de los sindicatos, con el fin de que el conjunto de los trabajadores soviéticos participen en su elaboración.

Ante este plan gigantesco, expresión de la potencialidad del Estado soviético y de la capacidad creadora de un pueblo dueño de su destino, libre de toda traba que impida su marcha triunfal, los demócratas de todo el mundo — y los españoles con ellos — se sienten fortalecidos, estimulados en sus esfuerzos.

La Prensa española y la política de coexistencia

Opiniones que difieren de las directrices oficiales

No hace mucho tiempo, y a raíz de la experimentación de una bomba termonuclear en la Unión Soviética, en un editorial de A B C se formulaba este deseo: «Ojalá las naciones poseedoras del arma atómica lleguen a un acuerdo para su prohibición.» Por la misma ocasión y sobre igual tema, Angel Zúñiga, corresponsal de Ya y de La Vanguardia en Washington, escribía el 26-11-55: «... La sensatez impone un acuerdo internacional en un punto de tanta gravedad.» Como puede verse, expresiones son éstas que difieren bastante de la bélica posición del Gobierno franquista, contrario a toda negociación y que constantemente exhorta a desencadenar la agresión y la guerra.

Estos ejemplos no son una excepción en la Prensa española. Es hoy cada vez más frecuente — salvando, claro es, aquellos artículos e informaciones de inconfundible sello oficial y orientación ministerial — leer en los periódicos opiniones diversas sobre la posibilidad y necesidad de la coexistencia pacífica entre las naciones, opiniones desfavorables a la guerra y en pro de la negociación.

Ello no es casual. Es el reflejo en los órganos de la Prensa, no sólo de la presión popular contra la política belicosa del régimen, sino de la de círculos industriales, agrarios y comerciales, que abogan cada día más abiertamente por que se acompase la política española a la nueva situación mundial de distensión en las relaciones internacionales, y que piden el establecimiento de relaciones comerciales con los países socialistas. Es natural que estas posiciones se vean exteriorizadas con mayores o menores veladuras en ciertos órganos periodísticos, más o menos afines a esos círculos. Así, por ejemplo, el Norte de Castilla escribía el 2 de noviembre pasado: «Desde la plataforma diplomática caben todos los acuerdos diplomáticos. Todo es cuestión de darles forma.»

Consideramos importante traer a estas columnas algunas de las expresiones más caracterizadas de diversos periódicos españoles, pues ellas dan idea de cómo frente a la política franquista de mantenimiento de un clima bélico, de propagación de infundios y calumnias propios a alimentar la «guerra fría», se alzan voces, cada vez más numerosas, que esparcen corrientes opuestas, corrientes en favor de la coexistencia y de intercambios comerciales...

Veamos, pues, algunas de esas manifestaciones a que nos referimos:

«En la Feria de Viena, Checoslovaquia exhibe algunas máquinas que dan ejemplo de la continuación de su actividad industrial de anteguerra. En el exterior figuran también automóviles de producción rusa, los tan jaleados «Zim», «Zis», «Povieda» y otros, que se asemejan en todo a los de producción occidental. Sería injusto, en cambio, no reflejar la impresión de solidez y de eficacia que dan los camiones y los tractores rusos.

El esfuerzo desarrollado por los países comunistas para concurrir dignamente a la Feria de Viena parece — y el mencionado cartel ruso lo demuestra — indicio de su deseo de comerciar activamente con el mundo accidental.»

(Heraldo de Aragón, 10-11-55.)

«Si la era de la guerra fría ha quedado atrás, es lógico que penetremos en una nueva fase, si es que la política y la diplomacia tienen pies y cerebro, en la que se nos ofrecen las herramientas y materiales para levantar la estructura de la paz.»

(Norte de Castilla, 2-11-55.)

«Todo el viejo concepto diplomático occidental está ahora irrevocablemente comprometido. Si las bombas A y H han de ser eliminadas del platillo de la balanza del poder (como, afortunadamente, los cuatro jefes de Gobierno decidieron en julio pasado), entonces sólo cabe una profunda revisión y reconsideración de todas las actitudes, de todos los principios y el pleno reconocimiento de los hechos por desagradables que sean. Reconsideración y revisión absoluta no sólo frente al problema alemán sino frente a todos los problemas que el mundo tiene planteados, y sobre todo ante el mundo mismo.»

En Ginebra, los tres ministros occidentales no supieron hacer este esfuerzo de reconsideración, y a ello se deben, sin duda, las repetidas acusaciones de «falta de imaginación» o «esterilidad» que escucharon por parte de la Prensa internacional, así como también el fracaso de la Conferencia propiamente dicha.»

(Levante, 18-11-55.)

(Permitásenos, de paso, que a las «acusaciones» de la Prensa internacional a que se refiere Levante se unen implícitamente las de este mismo periódico, lo cual es de por sí bien significativo.)

Y he aquí estos dos reconocimientos de la política de paz de la Unión Soviética:

«Asistimos a un colosal despliegue de actividades diplomáticas por parte de la Unión Soviética, al que, muy comprensible, tratan de poner sordina en el campo occidental. Desde Escandinavia hasta la Unión India opera el Kremlin con gran intensidad, y hay que reconocerlo, con éxitos nada despreciables.»

Los Gobiernos de Oslo y Moscú han concertado varios acuerdos de carácter político y económico, y el mariscal Bulganin ha aceptado la invitación de su colega noruego para visitar oficialmente, Oslo.

... Por primera vez ha visitado Moscú el jefe del Gobierno de un país miembro de la NATO, y además su estancia en la capital soviética ha tenido resultados positivos...»

(Diario de Barcelona, 19-11-55.)

«El jefe del Gobierno de Oslo, Einar Gerhardsen, llegó a Moscú el día 10 de este mes. Ayer, un comunicado anunció que Noruega asegura que no concederá bases militares a ninguna potencia extranjera, a menos que se viera amenazada de agresión. Y como los rusos no piensan por ahora agredir a ningún país... no habrá motivo para que el país del rey Haakon cumpla lo que sería lógico entre aliados.»

(A B C, 18-11-55.)

Y por último, he aquí esta lamentación del corresponsal de Arriba en Washington, expresión de la inquietud e impotencia del régimen ante los éxitos de la política de coexistencia, que tantas repercusiones está teniendo en España.

«A mucha gente podrá no gustarle la coexistencia. A mí, desde luego, no me gusta ni pizca. Pero ¿qué podemos hacer? ¿Tenemos nosotros en las manos el poder necesario para hacer cambiar el curso de los acontecimientos mundiales? Evidentemente, no.»

15.-11.-15.)

(Del corresponsal de Arriba en Washington,

Serpiente de mar

En los veranos de antes — hablo de veinticinco o treinta años atrás — cuando el dulce farniente de la estación privaba a los periódicos de noticias de interés, las agencias anunciaban a los cuatro vientos, en términos que variaban muy poco de un año a otro, la aparición de una descomunal serpiente de mar. Como es natural, ninguna persona medianamente documentada creía en la existencia de monstruo tan terrorífico, pero de esta forma los periódicos mantenían durante algunos días la atención en las zonas más ingenuas de su público.

Su empleo excesivo acabó por dejar inservible el truco, y hoy el periodista que se arrancara con unas cuartillas sobre la serpiente de mar caería inmediatamente en el más absoluto descrédito. En la actualidad, la llamada gran Prensa española — y no sólo española — prefiere otros infundios no menos fabulosos que aquél, aunque bastante más nocivos e inescrupulosos.

Mas volvamos a la serpiente marina. Si durante decenios ha sido para los periódicos el recurso de todos los veranos, el tópico del español ingobernable ha sido para la reacción, y durante muchísimo más tiempo, el tópico predilecto, algo así como un justificatodo en los momentos en que se ha sentido acosada y en peligro. Ese tópico — inexacto, pues hay también tópicos exactos — ha sido algo así como la serpiente de mar española en las épocas de crisis política.

Y, claro, ya ha hecho su aparición en nuestras aguas territoriales. Sintiendo impotentes para defender lo indefendible, el régimen, no pudiendo negar los desastres que en los últimos lustros han caído sobre nuestro país, ciertas gentes reaccionarias lo achacan, o fingen achacarlo, a eso... ¡a que el español es ingobernable!

Vayamos por partes. ¿De qué español hablan? Porque el español no es un ente parigual, idéntico, en todas las clases sociales y en todos los estamentos de la sociedad. Girón, por ejemplo, se parece mucho más a cualquier lugarteniente de Hitler o de Mussolini que a un trabajador castellano, por más que los dos hayan nacido en la misma tierra. No se refiere, claro está, al español de las clases y castas dominantes. Salvo breve paréntesis, ése — la reacción, quiero decir — lleva siglos gobernando y desgobernando a España. Y cuando no ha podido hacerlo, o simplemente ha visto un poco recortado su poder, ha impedido a tiros que los demás lo gobernarán.

Se refieren, pues, al español del pueblo, tomando el concepto en su sentido más lato.

No auguramos gran éxito a este tópico resucitado. Tiene más años que la serpiente de mar y está más desacreditado que ella... Nunca fué verdad, pero antes había españoles que lo repetían como verdadero, incluso españoles del pueblo, porque una falsedad repetida se contagia, y porque esos tópicos con edad de siglos se repiten así, sin analizarlos.

Ahora, sin embargo, la falsedad está suficientemente contrastada. Los españoles han visto a su pueblo, se han visto pelear, trabajar y sufrir durante una epopeya nacional con abnegación y disciplina ejemplares. Se han gobernado democráticamente a sí mismos. Después han sufrido, y desgraciadamente sufren aún, un Poder político omnimodo, tiránico, que ha desterrado de España todas las libertades y que prohíbe toda libre expresión de la voluntad popular. El desastre actual no es, pues, imputable, ni poco ni mucho, a esa supuesta y metafísica idiosincrasia española de que hablan graves e interesados charlatanes. Desde 1939, el pueblo no ha podido poner mano en nada relacionado con la obra de gobierno. Tal desastre, tal vergüenza, son obra exclusiva del régimen, culpa del régimen. Y hoy, con más razón que nunca, podríamos decir de nuestro pueblo:

¡Oh, Dios, qué buen vasallo si hubiera buen señor!

Entendiendo por señor régimen y gobierno, como decían nuestros abuelos.

Eso que Ortega, remozando en realidad un concepto aristocrático viejísimo, llamaba la «indocilidad» del español, no ha sido nunca en su esencia otra cosa que inconformidad — ¡y cuán justificada! — con los que le regían desangrándole y burlándole.

El pueblo español no sólo no es ingobernable, sino que volverá a gobernarse a sí mismo a través de representantes suyos libremente elegidos.

Y entonces las cosas comenzarán a ir bien.

Lo vamos a ver. Lo vamos a hacer.

ANTEO

Director Gerente : G. RIVERAIN.



Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9^e



Rincones de la Patria. — TOLEDO

LA CARESTIA, PROBLEMA NACIONAL

Los comerciantes de Madrid se defienden y acusan

La tensión que existe en el país a consecuencia de la subida de los precios se está convirtiendo rápidamente en un problema político de envergadura nacional.

La gente está harta — y lo dice a gritos — del viejo truco de presentar vagamente como responsables a «los intermediarios». El intento de dividir a la opinión lanzando a los consumidores contra los comerciantes está conduciendo a este resultado, que deja perplejos a los falangistas; en los mercados, las mujeres defienden a los tenderos contra los agentes de tasas y contra las campañas de Prensa. Las multas verdaderamente feroces, hasta de 250.000 pesetas, que están imponiendo a voleo a la huevera de la esquina o al que tiene un cajón de pescado en Legazpi, han convertido a una gran parte de los comercios de Madrid en centros de agitación antifalangista. Podemos decir — y hablamos por referencias directas — que en ellos «el mitin se mantiene en sesión permanente: unos salen y otros entran, pero la discusión se sostiene viva, pasando de boca, con el tendero siempre dispuesto a echar una mano, si en un momento dado el hilo corre peligro de romperse. Os podemos asegurar que nadie se muerde la lengua».

Hay mar de fondo. Tan encrespadas están las aguas, que los altos círculos financieros, es decir, los que engendraron y amamantaron al régimen para ponerlo a su servicio, se sienten inquietos. El *Economista* del 17 de diciembre publica un editorial en el que no sólo se desolidariza de la «explicación» que viene manteniendo el Gobierno, sino que en el lenguaje y con los circunloquios habituales en esta clase de publicaciones señala como verdadera causa de la carestía la política económica del régimen. Y dice a propósito de los ataques de la propaganda oficial a los comerciantes:

«Nos parece, sin embargo, que cuando se generaliza la diatriba contra el comercio o contra la industria, forzando la mano en los apóstrofos, se incurre en un verdadero pecado de injusticia.»

El Gobierno es responsable — apunta la revista — puesto que él mismo impulsa el alza, elevando los precios oficiales:

«Se nos ocurre, además, proponer que esta política oficial sobre la contención del alza tenga su más sólida congruencia, no dando lugar, incluso con otras disposiciones oficiales, a que de nuevo se cebe el dispositivo que engendre, él mismo, el estallido de ese alza de precios que con tanto ardor queremos cortar.»

Responsable es la política del Gobierno, que disminuye aún más el nivel de vida de los trabajadores, desposeyéndoles de la mitad de la

paga bajo el pretexto de una política social inexistente; que multiplica los impuestos y recurre a la inflación monetaria para hacer frente a sus gastos de preparación bélica:

«Habrá de convenir hacer una meditada y bien fundamentada revisión de la política económica, sin excluir lo social, lo fiscal y lo monetario, para llegar a una conclusión clara y terminante respecto a si no hay en ella misma causas sobradas para que se engendre una desestabilización de los precios de costo. O para que surja el temor de que pueda venir esa desestabilización en el futuro.»

En primer lugar habrá que examinar, partida por partida, todos y cada uno de los costos parciales de la producción y de la distribución, para ver si está dentro de la realidad ese deseo de «clavar» los precios, advirtiendo que día tras día surgen en esas partidas aumentos, y algunos elevados, que no han sido provocados precisa-

mente por la codicia de los traficantes, de los logreros, de los especuladores, de los agiotistas, de los acaparadores, recurriendo a la tradicional reata de peyorativos adjetivos.

Las causas del alza son las que hay que eliminar. El alza en sí es pura consecuencia.»

Las causas del alza son las que hay que eliminar. ¡Pero eso es lo que están exigiendo la inmensa mayoría de los españoles, y cada vez con formas más abiertas! Eliminar las causas, cuando se trata de un régimen fascista, sólo es posible eliminando al régimen. Este matiz no escapa a periodistas tan avezados como los que redactan los editoriales de *El Economista*.

¡Cuán fuerte no será la presión popular cuando se ven obligados a escribir de esta suerte los portavoces de aquellos que — según confesión propia — no «padecen» la carestía; de aquellos a quienes «la cuestión del pan deja indiferentes»!

Una protesta de la Cámara de Comercio de Madrid

Pero veamos cómo reaccionan las organizaciones profesionales de comerciantes.

La plaza de la Independencia ha sido estos días teatro de animadas escenas. Frente a la Puerta de Alcalá se alza el edificio de la Cámara de Comercio de Madrid. Interrumpidamente franqueaban sus puertas grupos unas veces compactos, otras reducidos, de comerciantes. Algunos blandían en su mano un periódico del día, doblado por la página consagrada a la «campaña» contra los especuladores; otros agitaban un manojito de facturas; no faltó quien descendía de un coche llevando bajo el brazo un voluminoso libro de Caja.

La Cámara de Comercio es un organismo oficial. Depende del ministerio de Comercio y, dentro de él, personalmente de Arburúa. Nadie puede ejercer en ella un cargo sino por la voluntad explícita del ministro. Y, sin embargo...

La revista *Comercio*, órgano de la Cámara, publica en su número de diciembre un editorial titulado «Sobre los precios», compuesto a un tipo cuatro veces más grueso que el normal. En él se dice:

«Vale más, pues, atenderse al hecho real de que el coste de la vida aumenta y que los presupuestos de gastos del Estado también.»

No es justo propagar ni dar la sensación al consumidor que estas clases mercantiles realizan desorbitados beneficios a costa de los artículos base alimenticios y del consumidor, creando así una situación de malestar y desconfianza que a nadie beneficia. La Cámara ha recibido respetuosas protestas de distintos gremios de la alimentación, que tiene la obligación de recoger porque las estima, además, justas.

En nuestra Cámara ha habido comerciantes minoristas que han puesto de manifiesto sus facturas de compras de alubias blancas a 12,50 pesetas kilo, siendo ahora el precio a que deben venderlas a 12 pesetas, es decir, con pura pérdida.

Las duras sanciones que vienen imponiéndose al ramo de la alimentación, las más de las veces propiedad de modestos comerciantes, con cierre de sus establecimientos, e incluso retirada de la licencia de apertura, nos parecen, con todo respeto, excesivas. No estimamos justo castigar a los detallistas como responsables únicos de la elevación de los precios. Precios que, en la mayoría de los casos, vienen ya impuestos.

Nuestra Cámara desea una adecuada equidad y proporción entre la sanción y la falta. En un mercado libre, bien abastecido como el que todos propugnamos, donde el comprador es quien decide y exige, será el propio consumidor quien acepte o rechace al comerciante que merezca o no su confianza.»

Esos intermediarios, ¿quiénes son?, preguntaban los comerciantes. Y las respuestas restallaban como latigazos en los lujosos salones de la propia Cámara. Libertad de comercio, mercado normal, donde el comerciante y el consumidor se relacionen entre sí, sin la intervención parasitaria del Estado de los grandes monopolistas. Esto han exigido los 40.000 comerciantes madrileños.

Y eso equivale en definitiva a exigir, como todo el pueblo, un cambio radical de política, un cambio del régimen. Porque así no se puede continuar. La idea penetra y cala muy hondo en todas las conciencias. Y acabará por poner en movimiento todas las voluntades.

Lo que falta

Don Félix Gordón Ordás, presidente del Gobierno republicano en el exilio, ha publicado un mensaje de Año Nuevo.

La primera parte, relativa a recientes acontecimientos internacionales que afectan a España, nos parece una tergiversación del significado de tales hechos. Cada éxito de la política de coexistencia — y la admisión de los 16 países en la O.N.U. tiene ese signo — quebranta los cimientos de la política guerrera y antinacional del franquismo, debilita, que no afirma, sus posiciones en el interior y en el exterior. Cada ventana que se abre en los muros de la España cautiva, cada contacto con el mundo democrático, favorece la penetración de las ideas democráticas, insufla nuevos ánimos a la oposición y estimula a las tan variadas fuerzas sociales que, en contraposición con la que practica Franco, desean que la política internacional de España sea una política de paz e impulse fructíferas relaciones comerciales y culturales con todos los países.

No; la democracia española no está huérfana de amistades y ayudas. Sus amigos de siempre continúan y continuarán ayudándola. En forma lógica y eficaz: de acuerdo con las realidades internacionales de hoy y no con las que existían hace diez años.

NADA más sobre esto. Conscientes con nuestro propósito de asir y valorar cuanto pueda facilitar el entendimiento de las fuerzas democráticas, queremos detenernos en los párrafos del mensaje que propugnan «una intensa acción coordinada» y la necesidad de «convenir un programa mínimo de acción y de reconstrucción, aprobado por los españoles de dentro y de fuera de España, que queremos ver a nuestra patria dueña de sus destinos y en disposición de hacer lo que le convenga y no lo que se le imponga».

Las primeras líneas que se imprimieron bajo este título entrañable de ESPAÑA fueron para proclamar la necesidad y la urgencia de concertar la acción de las fuerzas republicanas españolas, cimiento de la acción conjunta de cuantas se oponen al franquismo. Acción común democrática sin arbitrarios vetos que sólo sirven para llevar agua al chirriante molino de Franco.

Todo clama en España en pro de un vasto frente liberador que, en verdad, se va tejiendo paso a paso en las manifestaciones, reclamaciones y protestas que se suceden. En la emigración, las voces de unidad son cada vez más numerosas y apremiantes. Todo ello no puede dejar de ejercer un influjo saludable en ciertas voluntades. Por nuestra parte, celebráramos que lo escrito por un hombre que, como el señor Gordón Ordás, se ha manifestado contra ese vasto entendimiento en forma tan recalcitrante, significase un cambio de actitud.

NOSOTROS también creemos que 1956 puede ser el año del resurgimiento. Múltiples son las posibilidades que hay para ello. Pero una cosa falta: la unidad, la unidad de las fuerzas democráticas en primer término. La acción común de éstas aceleraría el evidente auge actual de la acción contra el régimen e impulsaría irremisiblemente la formación del amplio frente nacional que España necesita.

Viendo al régimen en la agonía, diversas fuerzas de derecha se mueven buscando una salida de acuerdo con sus intereses. Y hay que decir — y advertir — que la falta de unidad entre las fuerzas democráticas les impide hoy intervenir con la eficacia deseada para dar a la agudísima crisis del franquismo la salida democrática que el pueblo anhela. Su acción común precipitaria, sin duda, esa solución democrática, a la larga inevitable.

Por ello creemos que sería sumamente beneficioso que representantes de todas las fuerzas democráticas y de las demás fuerzas antifranquistas se reunieran en torno a una mesa de discusión, a fin de ponerse de acuerdo sobre unas bases de acción común para liquidar al franquismo con el mínimo de perturbaciones posible y crear las condiciones de una consulta democrática a los españoles.

ESPAÑA

Paris, 2 de febrero de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12). Cheque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. N° 2 HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 3

ESPAÑA y las Naciones Unidas

por PABLO DE AZCARATE

Indignación y protesta en el campo

Por estos días se han celebrado en varias provincias asambleas y reuniones de las Hermandades de Labradores. En ellas se ha planteado, en algunas ocasiones muy agudamente, el problema de los impuestos. Y pese a que los obreros agrícolas no tienen, en realidad, acceso a esas reuniones, en algunas de ellas se han discutido también cuestiones como el paro obrero en el campo, salario de los jornaleros, etc. Tanta es la protesta y tal la presión de los campesinos sin tierra.

meterles». También se manifestó la protesta de los campesinos en el hecho de que el concierto con la Diputación fué determinado en 13 millones de pesetas anuales, cifra más baja de lo que la Diputación trataba de obtener.

REIVINDICACIONES DE OBREROS AGRICOLAS

MULA (Murcia). — En la asamblea anual que ha celebrado la Hermandad de Labradores se ha tratado ampliamente del paro obrero agrícola, uno de los problemas más graves que tiene planteados esta comarca. Los reunidos recabaron del Gobierno la ayuda necesaria para remediar la angustiosa situación en que se encuentra la gran mayoría de los obreros agrícolas en paro.

RESISTENCIA AL PAGO DE LOS IMPUESTOS

ZARAGOZA. — Se ha celebrado una asamblea plenaria de las Hermandades de Labradores presidida por el delegado provincial de Sindicatos, el presidente de la C.O.S.A. y los vocales del Cabildo. Una de las cuestiones que suscita una viva discusión ha sido la re-

ferente al pago de los impuestos. Se puso de manifiesto el descontento existente en los campesinos por el cúmulo de cargas fiscales que soportan. Y si en la asamblea se aprobó por fin el concierto con la Diputación, ello fué — dice Hermandad — «más que por otra razón, por la conveniencia de evitar las enojosas inspecciones a que el régimen directo habría de so-



Sucedió en la Audiencia de Zaragoza

Eran varios procesados por delito político, por actividad contra la tiranía de Franco. Habían sido detenidos en 1944 y actualmente estaban ya en libertad tras haber sufrido varios años de cárcel. Sin embargo, el proceso no se había visto aún. Irregular y absurdo todo ello? Evidente. Mas la justicia de Franco es eso: pura arbitrariedad, cuando no crimen.

El fiscal y el tribunal (la justicia es independiente!) habían recibido orden de ser duros. Pero la vista de la causa no se celebraba en 1944 sino a finales de 1955... Y aquí tienen ustedes lo que pasó...

La requisitoria fiscal fué efectivamente muy violenta, pero tan carente de base y tan burdamente urdida, que diríase concebida para que los abogados defensores la deshicieran sin gran trabajo. El fiscal comenzó afirmando que la actividad de los procesados no revelaba la existencia de organización, pero que, sin embargo, formaban un grupo terrorista.

(De terrorismo no aparecía en todo el proceso el más lejano indicio, y si los detenidos no estaban organizados, ¿cómo podían formar grupo?)

Para los abogados fué fácil demostrar que no había tal grupo, y el tribunal se limitó a condenar a tres meses de prisión a los procesados. Y como éstos habían pasado años en la cárcel a cuenta de ese trimestre, se fueron de la Audiencia a la calle en medio de las manifestaciones de alegría de los que presenciaron el juicio.

Mas detengámonos en la defensa de uno de los abogados. Era un abogado joven, recién salido de la Facultad, y tal vez serían aquéllos los primeros hombres que defendían. El fiscal había descrito el comunismo de acuerdo con la macabra y estúpida versión oficial.

—Hay que distinguir — advirtió muy sereno el abogado — entre la Historia, que es la verdad, y la leyenda, que es la deformación, y muchas veces la mentira lisa y llana. En España se ha puesto en circulación una leyenda sobre el comunismo, con la que conviene terminar, porque, además, cada día cree menos gente en ella. Yo he estudiado Derecho en la Facultad de Madrid, y el catedrático don Fulano de Tal (dió el nombre) nos ha explicado prolijamente lo que es el comunismo, así como lo que son el fascismo y otros regímenes. El comunismo se basa en una ideología, en unos principios. Los que lo propugnan son opuestas al terrorismo, al asesinato como arma política. Puede comprarse con sólo repasar su teoría. Y la experiencia nos muestra cada día que en los países — con los cuales podemos estar o no de acuerdo — donde los comunistas ocupan el poder, las leyes protegen los derechos y la seguridad de la persona humana. Esos países se desarrollan velozmente, se relacionan y comercian con los demás, tienen su arte y su cultura, que podrán o no gustarnos, pero que han alcanzado una altura indudable...

«Yo me acordaba — termina diciéndonos quien, por haber presenciado la vista de la causa, nos relata tan detalladamente lo anterior — de tiempos pasados... Hace años, el joven abogado habría ido a parar a la cárcel en compañía de sus defendidos. Hoy no le ha pasado absolutamente nada. Signo de cuánto han cambiado muchas cosas, a veces sin que apenas lo percibamos, signo de cuánto van a cambiar...»

Quintos en la Puerta del Sol. Muchachos españoles que, como dice la revista madrileña que publica esta foto, «muy pronto marcarán el paso en España... o en Africa». Desgraciadamente, esa segunda y peligrosa perspectiva es bastante probable en estos momentos en que Franco comienza a enviar refuerzos militares a Marruecos

HUELGA DE BRAZOS CAIDOS EN MONDRAGON

Uno de los contraataques de la Unión Cerrajera de Mondragón, que ya en otras ocasiones ha suscitado la cólera de los obreros por su brutal trato, castigó a un trabajador con el beneplácito de la dirección, suspendiéndole de todo trabajo durante seis días.

La mañana que debía comenzar el castigo, los obreros de esa sección se declararon unánimemente en huelga de brazos caídos y amenazaron con extender el paro a todas las secciones si el sancionado no se había reintegrado a su trabajo para el mediodía.

Ante el mal cariz que tomaban los acontecimientos, la dirección de la empresa tuvo que transigir, y a las diez de la mañana, o sea después de dos horas de paro, llamó al obrero castigado para ocupar su puesto. Pero al terminar la jornada, la dirección quiso, pese a todo, dar pruebas de autoridad y pretendió obligar al citado trabajador a que pidiera perdón al contraataque. El obrero se negó rotundamente, y la Dirección, creyendo que la tormenta había pasado, reincidió en el castigo de seis días sin trabajo.

Al conocer esta nueva injusticia, los trabajadores decidieron un paro para el día siguiente desde las primeras horas de la mañana; pero esta vez fueron todas las secciones las que pararon al mismo tiempo, los trabajadores de la Roneo y de la empresa Elma hacían saber que estaban dispuestos a secundar la acción con su solidaridad, y que, de no anularse el castigo, ellos iban a la huelga por la tarde.

La enérgica actitud de los trabajadores atemorizó a las direcciones de las empresas que, alarmadas, requirieron la ayuda inmediata de los dirigentes sindicales de San Sebastián. Estos se personaron inmediatamente en Mondragón, pero fueron totalmente inútiles sus amenazas y súplicas para que los trabajadores reanudasen el trabajo.

Toda la mañana se pasó en conciliábulo, y a las dos de la tarde, cuando se anunció que el obrero sancionado tenía su castigo anulado, los trabajadores volvieron a reanudar la faena.

Fº P 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

El timo de las «viviendas sindicales»

Dejamos al diario A B C explicar en qué consiste este fraude gigantesco, con el que el franquismo dice que va a resolver gran parte del ingente problema de la vivienda. El citado diario escribe: «Frente al barrio de la Concepción se ha construido una de estas casas que consta de diez pisos cuya altura es tan exigua que se toca el techo con la mano; no hay más puerta que la de la entrada de la escalera, porque las demás debe hacerlas por su cuenta el inquilino o bien poner cortinones. Estas «viviendas sindicales», tan alejadas de los lugares de trabajo, carecen de servicio municipal de transportes, por lo que los vecinos están a merced de empresas privadas que les encarecen la vida. Por todo esto y porque hay que entregar unos miles de pesetas en concepto de entrada, son muchos los que han renunciado a los pisos después de haberles sido adjudicados.»

Nuevos hundimientos en Madrid

No pasa día en la capital sin que un trozo de calle o una casa se hundan. La noticia es tan corriente, que los diarios ya no dedican atención a estos accidentes, a veces graves. La mayor parte de los hundimientos se deben a las infiltraciones de agua de la canalización subterránea arcaica y total-

una laguna de fango, lo que precisa una urgente reparación o correr el peligro de que se derrumbe sin tardar mucho.

Celosos de esta actualidad, los estudios cinematográficos han tenido también «su» hundimiento. El 3 de enero, cuando se estaba filmando una cinta, se hundió el tablado de una escena instalada en los Estudios de Chamartín, resultando heridos veinte extras y el propio director de la película, Ladislao Vajda, que cayeron al fondo de la piscina sobre la que estaba instalado el tablado.

Otros seis mineros muertos

El día 16 de enero, a consecuencia del desprendimiento de un tabique interior en una mina andorrana de la empresa Calvo Sotelo, se produjo un grave accidente de trabajo que ocasionó la muerte de seis mineros.

Al día siguiente, el entierro de las víctimas se convirtió en una manifestación de protesta contra los que, en la búsqueda desenfrenada de beneficios, ponen constantemente en peligro la vida de los obreros, manifestación que se acentuó cuando fue conocida la noticia de que el ministerio de Trabajo, para «indemnizar» a las familias de los fallecidos, había decidido conceder ¡3.000 pesetas! a cada una.

Miles de millones de nuevos impuestos

Haciendo un balance de la función recaudatoria del Estado, el ministro de Hacienda se ha manifestado muy satisfecho de los resultados obtenidos. Haciendo gala de un cinismo sin igual, se ha atrevido a afirmar que si en 1955 los ingresos han sido muy superiores a los de 1954, «se han conseguido sin forzar las cosas».

Pero más adelante, al hacer el inventario de la procedencia del dinero, ha dado las siguientes cifras: los ingresos por contribución territorial han pasado de 2.113 a 2.390 millones de pesetas; los correspondientes a contribución industrial, de 998 a 1.050 millones; los de derechos reales, de 1.767 a 2.085 millones; los de timbre de 1.964 a 1.997 millones, y los de usos y consumos de 8.007 a 9.056 millones.

Por sí solas, estas cifras evidencian que estos y otros miles de millones de pesetas usurpadas al pueblo no sólo supone que las cosas se han «forzado» al extremo, sino que, sustraídos en un ambiente de miseria popular, han elevado a límites difícilmente concebibles la pobreza de millones de hogares.

Los vecinos de Agudo emigran en masa

Una información procedente de Agudo (Ciudad Real) nos hace saber que, ante la situación cada día más difícil y la imposibilidad de encontrar trabajo, en un solo día emigraron a Barcelona cien familias del pueblo. Con un laconismo expresivo añade la información que «van a buscar un trozo de pan a la ventura, movidos por el hambre y la desesperación».

El seguro de enfermedad

Hace muy poco tiempo, la mujer de un obrero que trabaja en la Cen-

tral eléctrica que se está montando en Alcolea de Córdoba, tuvo que ser operada con urgencia. La operación fué delicada ya que, a consecuencia de un tumor, los cirujanos tuvieron que extirpar la matriz y los ovarios.

Seis días después de la operación el Seguro de Enfermedad obligó a la mujer a salir del hospital y a trasladarse a su domicilio en un autocar de línea. Después de 12 kilómetros de recorrido ocurrió lo inevitable: cuando llegó a su casa los puntos habían saltado y el estado de la enferma era gravísimo.

Sin medios económicos — ya que su marido gana 125 pesetas a la semana —, sin ninguna ayuda del Seguro de Enfermedad, esta mujer ha salvado su vida gracias a la solidaridad de los vecinos de su pueblo, indignados al conocer este criminal atropello.

Reclutando esclavos

El Gobierno encargó al capitán del Ejército Justo Manglano, originario de Alcañices (Córdoba), que visitase a sus paisanos y a los vecinos de otros pueblos limítrofes con el fin de reclutar obreros para ir a trabajar a la Guinea española.

Este mercader de esclavos precisaba que el Gobierno pagaría los gastos de viaje y daría viveres y alojamiento a los emigrantes hasta que encontrasen trabajo, pero que todo ello les sería descontado de sus jornales el día que trabajasen. El cinismo de este tratante de carne humana llegó al extremo de seleccionar por su cuenta unas 200 familias que tenían muchas hijas, poniendo así en evidencia otras intenciones aún más inconfesables.

Sus paisanos desconfiaron muy justamente de él, y el mes de septiembre su misión se terminó con un fracaso rotundo. Pero la miseria es tan grande, el hambre en los hogares atenaza con tanta fuerza que más tarde ha logrado que algunas familias piquen en el anzuelo y acepten ser vendidas como esclavos.

Poniendo coto a los desmanes de un sereno

El Gobierno no sólo ha asimilado a los serenotes de Madrid a la Policía, sino que les obliga a ser inflexibles. La mayoría no aceptan este papel de polizontes que les pretenden hacer desempeñar, pero hay algunos que pretenden imponer su «autoridad» a los vecinos, hasta el extremo de no dejarles abrir las puertas de su casa. Pretenden estos flamantes policías nocturnos que el vecino que llega cuando el portal está cerrado, debe llamar al sereno y darle la propina.

Con este criterio, hace pocos días, en una barriada popular, un sereno golpeó a un obrero que encontró abriendo la puerta de su casa. A los gritos de la víctima, los vecinos salieron en defensa del agredido tan cobardemente y elevaron una protesta colectiva firmada por todos ellos.

Tan fuerte fué la repulsa popular, que el sereno fué condenado a la suspensión de empleo y sueldo durante dos meses. Pero el vecindario estimó que no era suficiente, y, prosiguiendo su acción, han logrado que el sereno no se reintegre a su plaza.

Un paro en los talleres Miguel Prado, S. A.

No hace mucho, la dirección de los talleres Miguel Prado, S. A., de Valladolid, tenía unos pedidos urgentes. El día que debía entregarse la mercancía, cuatro obreros estaban ocupados en los últimos trabajos.

Cuando entraron por la mañana al taller, el encargado les propuso que trabajasen sin parar al mediodía, y que, cuando terminasen el trabajo, se consideraría terminada su jornada, como premio a su esfuerzo.

Cuando todos los obreros se marcharon a comer, se acercó el maestro a estos obreros, que estaban terminando el trabajo, y les dijo:

—Vaya, parece que ya estáis terminando; cuando acabéis os marcháis a comer, y venid a las cuatro de la tarde.

Los trabajadores le recordaron la promesa de la mañana, pero el encargado se mostró intransigente. En vista de esta actitud, los cuatro obreros pararon las máquinas, y sin escuchar los lamentos y maldiciones del encargado se fueron a comer sin terminar de mecanizar las piezas.

Cuando volvieron por la tarde, la dirección de la empresa se negó a abrir el fichero a los cuatro y les impidió que entraran al taller. Pero la noticia de la sanción llegó a oídos de todos los trabajadores, que pararon en todos los talleres.

El encargado amenazaba, pero los obreros respondían firmemente:

—Mientras no entren a trabajar esos compañeros, nosotros no trabajamos.

Rabiando de indignación, el encargado trató a todos de locos, les amenazó con llamar a la policía, con hacerlos ametrallar. Pero los obreros ni siquiera le escuchaban, y no tuvo más remedio que llamar al ingeniero jefe.

Cuando éste bajó y pulsó el ambiente, dijo que había una mala interpretación, que él no había dado tal orden, lo que era contrario a la verdad. Los cuatro obreros sancionados fueron admitidos, y sólo entonces se reanudó el trabajo.

Un éxito de los obreros en la fábrica de harinas Emeterio Guerra

Los obreros vallisoletanos empleados en la Fábrica de Harinas Emeterio Guerra han defendido sus derechos firmemente unidos.

A final de año, al cobrar los puntos correspondientes al último trimestre, observaron que cobraban lo mismo que el anterior, a pesar de que se les debían, en concepto suplementario, los correspondientes a una festividad de pago obligatorio.

El primer obrero que se presentó en la caja se dió cuenta rápidamente del hurto y se negó a cobrar. Todos aquellos que tenían derecho a los puntos, apoyados por los 150 obreros que emplea la fábrica, adoptaron idéntica actitud, y, ante la protesta general, el director tuvo que darles lo que les correspondía, que ascendía a unas 3.000 pesetas.

UNA FABRICA... DE MENTIRIJILLAS

(De nuestro corresponsal en León). — Se ha visto surgir en los arrabales de León una fundición de acero. Es propiedad de un jerarca franquista. Está muy bien instalada. Ha sido construída según los cánones de la técnica moderna. Y hasta hay unas cuantas casitas alrededor, muy coquetas, «para los obreros».

Pero lo que choca en seguida, cuando se va por allí, es que todas esas casitas están deshabitadas... ¡Cuando hay tantas personas sin techo, en León también, como en tantas otras ciudades españolas!...

Si se pregunta el porqué de tal vacío, ¡cuál no será la sorpresa de uno al enterarse de que esa fábrica tan moderna, tan bien instalada, no hace nada... Es... una fábrica de mentirijillas. Como si dijéramos, un telón de fondo para decorado teatral.

Lo único que allí pasa son unos vagones de ferrocarril, cargados de lingote de hierro, que entran por una puerta y salen por la otra en la misma forma que han llegado. Sin que nadie los toque más que para empujarlos de una puerta a la otra.

La fábrica se ha construído con el único objeto hasta ahora de que sirva de biombo al tráfico que se hace con esos lingotes, fabricados por otra empresa. Y parece que el negocio es de envergadura, las utilidades muy grandes... Así es como suben después los precios de los productos.

Y como no se necesita, en realidad, mano de obra, se paga el mínimo a los pocos obreros contratados para formar parte del decorado, para cubrir un poco las apariencias. Se les dan 105 pesetas semanales, más los puntos, cuando tienen familiares.

¿Qué podrán comer con ese mísero salario? Cabe preguntárselo, cuando se sabe que el aceite pasa de 15 pesetas el litro, y el pan de 5 pesetas el kilo.

mente corroída por falta de reparaciones.

La situación ha llegado a tal extremo que se teme, incluso, que algunos edificios como el Cine de la Opera, el Banco de España y el Banco Central y algunas otras construcciones, como la Cibele, la vaguada de la Castellana y el túnel del Metro en la línea Sol-Ventanas no puedan resistir los embates constantes de corrientes subterráneas que atacan sus cimientos. En cuanto a la Universidad Central, se ha descubierto en sus cimientos

LA «ROCA PONS» INFIERNO PARA LOS OBREROS

Hace un año, la empresa Roca Pons, de Tarrasa, implantó el sistema de distribución de gratificaciones, a guisa de «estimulante» entre los obreros especializados que trabajan «más y mejor».

Con ello obtuvo una cierta elevación de los rendimientos de un cierto número de personal.

Una vez obtenido el resultado que perseguía, es decir, que los ritmos acelerados de producción fuesen considerados como cosa corriente, la empresa suprimió radicalmente dichas gratificaciones. Y exigió de cada obrero el mismo rendimiento que antes.

Algunos obreros recurrieron a la Magistratura del Trabajo y no obtuvieron nada. Otros apelaron a abogados particulares y obtuvieron poco, pero algo. En todo caso, unos y otros disminuyeron la producción.

La reacción de la empresa ha sido brutal. Comenzó suprimiendo

bastante personal, y pretendió que lo que antes hacían dos obreros lo hiciese uno solo.

La Dirección, especulando con la abundancia de parados, no para de instruir expedientes y de imponer multas y castigos de uno a cinco días de suspensión de empleo por el motivo de «disminución voluntaria de la producción» a todo aquel que no se doblega. Y como éstos son muchos, llueven las sanciones a diestro y siniestro. Aunque la forma más eficaz de luchar contra las arbitrariedades de la empresa es aunar las protestas y organizar la acción unida, merece destacarse el elevado espíritu de solidaridad de los trabajadores para con sus compañeros castigados, a través de suscripciones, con el fin de ayudarles económicamente.

★ Otra iniquidad consiste en mantener con el salario de aprendices

a jóvenes que llevan cumplidos ya los veinte años, que hacen el mismo trabajo que los operarios con largos años de experiencia.

En distintas ocasiones dichos jóvenes han acudido a la Delegación provincial del Trabajo. Allí les prometen cada vez que van a ocuparse del asunto, pero en realidad las cosas siguen igual.

Desde el punto de vista de higiene, las condiciones de trabajo son también de las peores. Especialmente los obreros que trabajan en los locales donde se secan las piezas han de soportar una temperatura verdaderamente infernal. Todas sus reclamaciones de una instalación para renovar el aire han recibido por única respuesta una amenaza de despido.

Y así podríamos continuar citando hechos concretos a cuál más indignantes.

La voz de los mineros

Resuena reciamente en Orgiva

A primeros de año se celebró en Orgiva (Granada) una asamblea de mineros, a la que asistieron unos 500 trabajadores. El diario Pueblo da una idea del tono que presidió la reunión cuando escribe: «Hicieron uso de la palabra numerosos mineros, que expusieron sus problemas con crudeza».

Lo primero que han denunciado los mineros es el trato tiránico de las empresas, que les tratan como verdaderos esclavos. La Prensa, cuando da cuenta de la rebeldía de los trabajadores, habla del «malestar colectivo» que reina en la zona minera de la provincia.

Los consorcios mineros — sobre todo Peñarroya, que ha sido la más duramente censurada por los mineros — tratan de justificarse alegando que el rendimiento es escaso a causa de las condiciones del terreno. Los mineros han contestado enérgicamente que esa no es una razón para que ellos sean las víctimas.

Uno tras otro han dicho en la asamblea que se les exige un esfuerzo inhumano, que el trabajo es infernal y los salarios no cubren ni una mínima parte de sus necesidades más perentorias. Se han pronunciado también los mineros contra la jornada de siete horas de trabajo inintermittente, sin posibilidad de comer nada en la mina porque lo prohíbe terminantemente la empresa (Peñarroya).

Han denunciado que para ir del pueblo al trabajo, entre ida y vuelta tienen seis horas de camino, y que la empresa no les garantiza ningún medio de transporte. Al llegar a la mina, muchos de ellos tienen aún que recorrer trece kilómetros de galería, lo cual hace que su jornada sea más que el doble que las horas que les son pagadas.

A estas reclamaciones fundamentales los obreros han unido otras, tales como la necesidad de viviendas, la obligatoriedad de instalar vestuarios, la especialización en el trabajo, el funcionamiento del economato, los derechos de antigüedad, seguros de enfermedad, etc.

Presionados por esta protesta unánime y enérgica, los dirigentes sindicales de la provincia se han visto obligados a aceptar las propuestas de los mineros y a prometer una rápida intervención de los sindicatos para poner fin «a la severidad con que obran las empresas».

ESPAÑA Y LAS NACIONES UNIDAS

Por una vez tengo que alabar el buen sentido de que han dado prueba el «caudillo» y su ministro de Asuntos Exteriores al haber acogido la entrada de España en las Naciones Unidas con una moderación y una sobriedad ejemplares. El primero, ni siquiera creyó que la cosa merecía ser mencionada en su mensaje de fin de año al pueblo español, bien que en él aparecieran tratados en pintoresco revoltijo toda clase de temas divinos y humanos. Y el segundo, a la pregunta que le dirigió un redactor de Ya sobre el asunto, en el curso de la entrevista publicada por este periódico el primero del año, empezó por contestar que no tenía nada que decir, y sólo ante la insistencia del periodista hizo una alusión a la universalidad de la institución internacional, añadiendo significativamente «que a nadie pesaría la entrada de España» y que «España buscaba sinceramente la paz, la paz verdadera, y que dentro de la concordia universal cada país alcance su pleno desenvolvimiento».

Ni el «caudillo» ni su ministro han intentado presentar la entrada de España en las Naciones Unidas como un triunfo diplomático por el cual hubiera que echar las campanas a vuelo. Y no será, ciertamente, porque no sean sensibles, uno y otro, a estos éxitos de prestigio, ni porque no esté el régimen necesitado de ofrecer al pueblo es-

lor de reconocer que los diez años transcurridos desde entonces han hecho imposible seguir empleando ese argumento. En el día

de hoy no es posible pretender, en serio, que el régimen «franquista» español constituye una amenaza a la paz internacional, ni si-

quiera que es incapaz de cumplir las obligaciones que impone la Carta a los miembros de las Naciones Unidas.

OBREROS PINTORES EN PARO PIDEN LIMOSNA



MADRID (Corresponsal). — Visitando el Rastro vi una fila de hombres que creí eran vendedores. Fué grande mi sorpresa al comprobar que muchos eran obreros pintores que, junto a los pinceles y brochas, tenían un platillo.

Con curiosidad les pregunté:

—¿Venden ustedes esos útiles de trabajo?

—No, señor — me contestaron —. Los mostramos para que la gente pueda comprobar que no somos mendigos; somos obreros pintores sin trabajo y nos vemos obligados a recurrir a este procedimiento. Es triste, pero cuando no se encuentra trabajo y no hay seguro de paro, no queda otro recurso.

Me dijeron que, después de seis meses de paro consecutivo, el Montepío no les da ningún subsidio ni tienen derecho a la asistencia médica ni a las medicinas.

por
Pablo
de Azcárate

pañol triunfos y éxitos de toda clase; pero, sin duda, han comprendido que ni el más hábil prestidigitador conseguiría transfigurar en un éxito diplomático del régimen el hecho de ser admitido en las Naciones Unidas como resultado de un compromiso entre las potencias occidentales y la Unión Soviética, en virtud del cual se aceptarían en bloque los 18 Estados que habían solicitado su admisión; habiéndose reducido este número en el último momento a 16 por la negativa de la China nacionalista a aceptar la entrada de la Mongolia exterior y la de la Unión Soviética a aceptar la del Japón. Compárese esta entrada en montón, como uno de tantos, con la manera como España entró en la Sociedad de Naciones, invitada por las grandes potencias victoriosas en la primera guerra mundial, tan pronto como se firmó el pacto, a figurar como miembro fundador de la nueva institución internacional.

PUESTAS así las cosas, en su verdadera perspectiva, se advierte que de lo que en realidad se trataba no era tanto de admitir a España como de no excluirla del grupo de los 18 solicitantes cuya admisión en bloque fué objeto del acuerdo entre el Este y el Oeste. Yo no sé si tienen o no razón los que afirman que la presencia de España en ese grupo respondía a la maquiavélica intención de provocar la oposición soviética y echar así por tierra, sin necesidad de oponerse a él abiertamente, un compromiso que no era mirado con favor por todos en el campo occidental. Pero sea de esto lo que quiera, ¿en qué cabeza medianamente organizada ha podido caber la idea de que la Unión Soviética, por los bellos ojos de la República española (cuya representación oficial, dicho sea de paso, no ha perdido ocasión de manifestar su hostilidad a ella), cometiera el monumental error de cerrar el paso al éxito de ese compromiso que, además de corresponder a los intereses de su propia política, aseguraba cosa de tan vital importancia para la humanidad como la universalidad efectiva de las Naciones Unidas, favoreciendo así, como el mundo entero lo ha reconocido, los supremos intereses de la paz?

Examinada la cuestión desde un punto de vista más inmediato, y, si se quiere, técnico, preciso es reconocer que con la Carta en la mano, no se acierta a imaginar qué argumentos hubiera podido esgrimir un Estado dispuesto a oponerse a la admisión de España para demostrar que esa admisión sería contraria a los términos de la Carta. No olvido que en 1946 y 1947 la Asamblea adoptó ciertas resoluciones condenando el régimen «franquista» y poniéndolo en una especie de lazareto diplomático. Pero, como todo el mundo sabe, en política, y más en política internacional, el transcurso del tiempo juega un papel de primordial importancia. En 1946 y 1947 era posible emplear el argumento de que el «caudillo» español, por el origen de su dictadura y por sus relaciones durante la guerra con Hitler y Mussolini, constituía una verdadera amenaza a la paz. Tengamos el va-

HACIA NUEVOS AUMENTOS

DE ALQUILERES

El 20 de diciembre pasado las maj llamadas Cortes han aprobado una nueva ley de arrendamientos urbanos. De larga y difícil la califica el procurador que defendió el dictamen. Reconozcamos que se quedó corto en los calificativos. Extensa y medianamente pesada lo es un rato. Enrevesada, aún más. Pero lo que conviene destacar es que la extensión, la pesadez y el enrevesamiento responden a un objetivo preciso: el de enmascarar en lo posible el hecho de que la ley determina el aumento inmediato de los alquileres y abre la espita para sucesivos aumentos.

Hasta ahora, por lo menos de derecho, que en la práctica las cosas difieren, la cuantía de los alquileres estaba sujeta a ciertas normas de contención. En adelante, no. Los arrendamientos ya existentes son revisados, y el alquiler se fijará adicionándole «todos los incrementos que viniere percibiendo» el arrendador (apartado 1 de la base novena, «De la renta, su revisión y de la fianza»). El apartado 10 de la citada base especifica por su parte: «La renta de los arrendamientos (los que se establezcan a partir de la promulgación de la ley) será libremente estipulada por los contratantes» (este plural es un eufemismo, ya que equivale a decir que el lobo y la oveja pueden decidir libremente el instante en que el primero engullirá a la segunda). Precisemos que la fórmula responde a los deseos, reiteradamente manifestados, de las grandes Compañías inmobiliarias, que quieren tener campo libre, de hecho y de derecho, para establecer la cuantía de los alquileres.

Ya en este camino la ley enumera las ocasiones en que

pueden ser aumentados los alquileres. Aunque existe una base — la novena — a este fin, a lo largo de todo el texto se tropieza uno con apartados que la ensanchan.

Veamos algunos de los más importantes. Se podrá aumentar el alquiler: «Por creación de impuestos o arbitrios para el Estado, provincia o Municipio que graven directamente la propiedad urbana, elevación de éstos o por aumento de los tipos impositivos de la contribución territorial y del arbitrio municipal sobre la riqueza urbana» (apartado 4 a, base novena). Es este apartado el que más peligro encierra. Al ritmo que hoy en día se aumentan los impuestos o se establecen nuevos, los aumentos de alquileres pueden precipitarse en serie.

«La realización de obras autorizadas al arrendador para elevar la renta» (apartado 6, base décima). Y el apartado 2 de la misma base precisa que dicha elevación puede ser hasta de un 25 %. Por otro lado, en la base octava, apartado 21, se dice: «La renta exigible a los inquilinos y arrendatarios procedentes del inmueble derruido, cuando al reedificarse se cumplan todas las condiciones reclamadas en esta base, será la que pagaron al momento de desalojar aquél, incrementada en un 5% del capital invertido en la reconstrucción.»

¿Qué significa esto? Hay que tener en cuenta que una gran parte de los actuales inmuebles de España amenazan ruina, precisan de urgentes obras, y, muchos, de una total reconstrucción. La ley, en sus enunciados que transcri-

bimos, hace recaer sobre los inquilinos el costo de los trabajos.

Un aspecto de graves consecuencias para los inquilinos es el consignado en el apartado 4 e) de la base novena, el cual estipula que el aumento de alquiler será autorizado cuando «el inquilino, su cónyuge o pariente... ejerzan en la vivienda o en sus dependencias una pequeña industria sujeta a tributación.» Los abusos a que puede dar lugar este apartado son innumerables, pues ¿cuántos son hoy los españoles que realizan en su casa un trabajo retribuido con el cual mejoran su menguado salario?

Hemos comentado sólo algunos aspectos de lo que significa la ley de arrendamientos urbanos. Sobre otros volveremos. Mas lo que aparece claro es que sus disposiciones asestan un nuevo golpe a las condiciones de existencia de la inmensa mayoría de los españoles, desde los trabajadores hasta a importantes núcleos de comerciantes, industriales y hombres de profesiones liberales.

Esta ley viene a aumentar la irritación y el descontento acumulados ya en el pueblo, debido a los aumentos de alquileres intervenidos en estos últimos tiempos.

Por otra parte viene a confirmar que el régimen, lejos de resolver el angustioso problema de la escasez de viviendas, que hoy constituye una de las mayores preocupaciones del pueblo, lo que hace es agravarlo. El aumento de los alquileres supone ya para muchas familias, cuyas economías no les permiten hacerle frente, una amenaza seria: la de ir a engrosar la legión de los que se hacinan en barracas y chabolas.

¿Qué queda? Queda algo de la máxima importancia, lo más importante de todo para nosotros los españoles: el hecho de que el régimen «franquista» significa la negación de todo principio democrático y liberal, las persecuciones, las crueldades, la corrupción, el desbarajuste, en una palabra, la inmensa catástrofe que representa para el pueblo español su existencia y continuación. Pero la Carta, de acuerdo con la doctrina universalmente aceptada, se guarda muy bien de hacer depender la admisión de los Estados en las Naciones Unidas de la existencia o no existencia en ellos de éste o el otro régimen político, de la aplicación de una u otra política económica, de la existencia o no existencia de un sistema policiaco más o menos bárbaro, etc. Todo esto es cosa nuestra, de los españoles, y a nosotros toca e incumbe remediarlo y restablecer en nuestro país instituciones democráticas que garanticen el respeto a las libertades individuales y a la dignidad humana.

SIEMPRE he sido opuesto a la internacionalización del problema español, es decir, a poner su solución en manos de países extranjeros aislados o en grupo. Primero, porque no creo que por ese camino se consiga una solución, y sobre todo porque estoy seguro de que él conduce derecho y de manera inevitable a la mediatización de España; y a ese precio prefiero que el problema siga sin solución, por ahora. Esas peregrinaciones de políticos republicanos, con o sin representación oficial, llamando de puerta en puerta para ver si algún país latinoamericano se decidía a proponer a las Naciones Unidas una intervención destinada a la convocación de elecciones en España, me han causado siempre indignación y vergüenza. La realidad es que la presencia o la ausencia de España en las Naciones Unidas no tendrá influencia apreciable sobre la solución del problema español, del nuestro, el que consiste en restablecer en ella la libertad y la democracia. Sería inferir una ofensa inmerecida y gratuita a las Naciones Unidas suponer que porque España haya entrado a formar parte de ellas vayan a estorbar el restablecimiento en ella de un régimen político democrático y liberal. Las Naciones Unidas admiten a los Estados sin prejuizar en nada ni para nada el régimen político que pueda existir en ellos en un determinado momento o período. Esta es la doctrina universalmente aceptada. Por eso, como lo muestra una jurisprudencia constante (Checoslovaquia, Egipto, Argentina...), los cambios de régimen interno no afectan al estatuto de un Estado como miembro de las Naciones Unidas. Formalmente, es verdad que la España que ha sido admitida en las Naciones Unidas es la «franquista», pero con ella va también la otra, la nuestra, que es la única, la verdadera, la auténtica.

Desde otro punto de vista cabe, incluso, preguntarse si esa entrada en las Naciones Unidas presenta ventajas e inconvenientes para el régimen «franquista». Hasta ahora, el «caudillo» disfrutaba de una situación que en el terreno estrictamente diplomático era la más fácil de mantener: todo se reducía, poco más o menos, a lanzar de vez en cuando unos cuantos ex abruptos, bien contra las «democracias corrompidas», bien reclamando la devolución de Gibraltar. Además, no dejaba de ser cómodo el poder atribuir las catastróficas consecuencias de su propia incompetencia, corrupción y desbarajuste al bloqueo económico. Todo esto, ahora, se ha acabado. El ministerio de Estado tendrá que formar numerosas delegaciones para tomar parte en las frecuentes reuniones que organizan las Naciones Unidas, sobre los asuntos más variados y diversos, lo que hará cada día más difícil disimular la penuria del régimen en valores intelectuales y técnicos. Por otra parte, el régimen se verá obligado a tomar posición en conflictos que pueden ser embarazosos para él. ¿Qué hubiera hecho, por ejemplo, el representante «franquista» en el conflicto entre Yugoslavia y Filipinas con motivo de la reciente elección para el Consejo de Seguridad, con la primera apoyada por Inglaterra, el bloque de países árabes y los países del grupo soviético, y la segunda por los Estados Unidos y los países latinoamericanos?

Si antes otras añoranzas más crueles y torturadoras no vienen a amargar sus recuerdos, como parece probable, quién sabe si antes de que pase mucho tiempo el «caudillo» no empezará a añorar los tiempos en que todas sus preocupaciones diplomáticas se reducían a despotricar contra las democracias...

Enero, 1956.

COMO CAMBIAN LOS AIRES DE BURGOS



MISERIA Y DOLOR DE ALBACETE

ALBACETE (corresponsal de ESPAÑA). — El panorama que ofrece la ciudad, antaño floreciente, es desolador. El hambre es como este frío que se siente ya: agudo. Los salarios son cada vez más bajos con relación al coste de la vida, que no cesa de aumentar. En las puertas de las casas no queda un picaporte de bronce o cobre, las tuberías de plomo exteriores desaparecen como por encanto, a pesar de la vigilancia policiaca. Hurta el hambre. Y ni la policía ni las pastorales de los párrocos recomendando a los jóvenes que cesen en sus malandrinas nada pueden.

Se retorna a una época mendicante. De vez en cuando el clero organiza en algunos barrios distribuciones de paquetes alimenticios y de ropa. Para recibir esta limosna es menester inscribirse en las parroquias. Mas no todos los inscritos lo obtienen. Se hace una selección, y fácil es suponer el criterio que la preside.

De un obrero sabemos que sólo gana 13 pesetas diarias de jornal y, habiéndose inscrito, nada le dieron, a pesar de tener varios nietos huérfanos a su cargo.

Si los obreros no pueden vivir, muchos pequeños comerciantes se ven obligados a cerrar sus establecimientos porque no pueden pagar impuestos y contribuciones cada vez más fuertes. Cierta mujer que posee una tienda de comestibles está desesperada, pues tendrá que liquidar su negocio, ya que no puede pagar a los grandes almacenistas que la suministran, a pesar de que su marido es funcionario del Gobierno civil. Exactamente lo mismo sucede con los pequeños industriales. Ruina y miseria, tal es la situación.

La industria de Albacete, la cuchillería, periclita. Jamás tuvo una crisis parecida. Pero, además de faltar la materia prima, el acero, también falta el mercado, que es casi aún peor. No hay quien compre. Hasta el grito alegre, de antaño, aquel que se oía en la estación al paso de los trenes, «¡Navajas de Albacete!», se pierde frío, sin eco alguno económico ante la indiferencia de los viajeros.

La construcción trabaja algo. Se construye, sí, pero para ranchos. Y el paro en este ramo, uno de los más importantes de la ciudad, se acentúa.

Albacete se va convirtiendo en una ciudad de mendigos a la usanza de la sopa conventual.

Una vieja campesina castellana

Burgos... Al oír este nombre se piensa en tierras de trigo, en un paisaje y en una atmósfera cargada de historia y de leyenda. Se piensa en campesinos resacos, nobles, pero secularmente resignados a ser víctimas del hambre y de las explotaciones...

Lo de las parameras sedientas sigue siendo cierto. Lo de la atmósfera histórica, también... Lo que ya va dejando de serlo es la mansa resignación de aquellos españoles ante la miseria y la explotación.

Como en toda España, en Burgos las cosas han cambiado bastante y están cambiando todos los días.

Lo que se llama una «democracia orgánica»

La impopularidad del régimen y el desprecio que los campesinos sienten hacia él tuvo una pública y palpable demostración durante las elecciones que se celebraron el año pasado para las llamadas Juntas de Hermandades sindicales.

De elecciones no tenía más que el nombre. Los franquistas las habían preparado con todo cuidado y no admitieron las candidaturas antifalangistas, en realidad de oposición, hasta última hora. Y lo hicieron con gran pesar, a la fuerza.

Porque, a pesar de las muchas abstenciones — que fueron otros tantos signos de hostilidad —, no hubo ni un solo pueblo donde se presentara un candidato de oposición y triunfara el oficial.

Ejemplos de ello y de lo que hicieron las autoridades para ahogar

la voz del pueblo los hay a montones.

En un lugar triunfa por gran mayoría la candidatura encabezada por el hermano de un republicano que fué asesinado en 1936. En vista de ello, los falangistas derrotados, amenazando con sus pistolas al candidato triunfante, le dicen que si no desaparece del pueblo antes de ocho días, le mandarán a hacer compañía a su hermano.

En otro pueblo se improvisa la víspera de las elecciones una candidatura de oposición dirigida por el hijo de otro asesinado en el 36. Y también sale triunfante.

Se sabe de otra localidad donde hay que repetir hasta tres veces la votación porque los franquistas no se contentan con la derrota. Y las tres veces vuelven a presentarse los candidatos de la oposición. La tercera vez, después de la intervención del gobernador «aconsejando» al pueblo la concordia y que vote por los candidatos falangistas, ante la presencia, ¡cuán vigilante!, de cuatro parejas de la Guardia Civil al mando de un sargento, vuelve a triunfar la candidatura antifascista. Entonces el sargento de la Guardia Civil, dirigiéndose a los candidatos elegidos, les dice:

—No cabe ninguna duda de que son ustedes los que han ganado. Pero ustedes no pueden ejercer esos cargos porque no son adictos al régimen. Así es que yo les recomiendo que se los dejen a los otros. Y procuren calmar a sus partidarios (los ánimos estaban muy excitados en el pueblo), porque si se arma

algún alboroto serán ustedes los que más perderán.

Actas quemadas y una casa a punto de serlo

El alboroto es el que se armó en otro lugar de la provincia. Los candidatos falangistas, también derrotados en las elecciones, y sin querer resignarse tampoco, queman las actas y las sustituyen por otras falsificadas. Pero la población se da cuenta de la superchería, se amotina e intenta prender fuego a la casa de un candidato falangista vencido y del secretario municipal que había colaborado en el golpe. Tiene que intervenir la Guardia Civil, y ante la unanimidad y resolución de los vecinos se ve obligada a llevarse detenido al candidato del régimen...

Unos días después, un verdadero destacamento de provocadores, entre los que había no pocos forasteros, agredía a un grupo de mozos del pueblo de los que habían intervenido en la manifestación. Se produce una reyerta: ocho heridos de arma blanca.

Los cálculos del gobernador

Ante estos hechos que tan claramente demostraban el desprestigio de Falange y del régimen, el gobernador optó por llamar a su despacho a los candidatos triunfantes de la oposición. Haciéndose todo miel con ellos, les pidió que se inscribieran en Falange para poder dar por válida su elección, y les prometió el oro y el moro.

Con esa táctica, el gobernador se proponía varios objetivos: en primer lugar, substituir a los viejos falangistas desprestigiados y odiados por personas que pudieran calmar algo el descontento. Intentaba al mismo tiempo hacer creer que se respetaba la voluntad popular. Y se proponía, sobre todo, desorientar y desmoralizar al pueblo, dándole a pensar que, se vote por quien se vote, todos los elegidos terminan en lo mismo; sometiéndose al régimen y sirviéndole.

Pero son cálculos éstos del gobernador, que casi siempre resultan fallidos. Pocos se someten a sus falaces presiones. Y si algunos lo hacen, ello no quebranta en lo más mínimo el ánimo de la población.

La paz anhelada

Para verlo no hay como dar una vuelta por los pueblos de la provincia. Por todas partes se oye: «Estamos hartos de tanta canallada y de tanta injusticia.» O, glorioso la consigna franquista: «¡Conque no iba a haber un solo hogar sin pan y sin leña?... Uno solo, no; todos o casi todos están sin leña y sin pan...»

El pueblo aprovecha cualquier circunstancia para exteriorizar su hostilidad al régimen. Hay, en un lugar, una mujer, viuda de un republicano asesinado en 1936. La dejaron viuda con cuatro hijos, el mayor de seis años. Como no podía darle de comer, después de vender todo lo que pudo de su propiedad puso una cantina. Pero hay en el mismo pueblo otro cafetín, cuyo dueño es hermano del jefe de Falange. Estos no ven con buenos ojos que la viuda les quite la clientela. Y muchas van, muchas vienen, por la más mínima cosa, hacen todo lo que pueden por hacerle cerrar el establecimiento. Ella se defiende, defiende el pan de sus hijos. El pueblo está de su parte; todos los vecinos, menos unos pocos recalcitrantes, van a su café. Y ella no se calla. Es ella la que acusa. Varias veces han ido a detenerla los guardias civiles; pero, finalmente, no se han decidido... Lo más que hacen, por lo menos hasta ahora, es pedir que les deje tranquilos y en paz... Ella se queda repitiendo, amarga y punzante: «En paz... en paz...»

Es posible que esos guardias civiles deseen la paz. Muchos otros, todos los españoles de bien la anhelan. Por eso se vuelven contra el régimen que es el que ha impedido e impide que reine la paz en España.

El tono elevado que la oposición al franquismo va adquiriendo en Burgos, es significativo, dado que la provincia de Burgos era antes un feudo de la reacción.

Y esta hostilidad al régimen, lejos de disminuir se acrecienta ante el cúmulo de injusticias, de atropellos, robos y otras exacciones de que son víctimas estos campesinos castellanos.

Pero de eso hay que hablar más detenidamente. Otro día lo haremos.

DANS LA PRISON D'OCAÑA

Un espagnol qui vient de sortir de la prison d'Ocaña nous envoie une lettre, dont voici l'essentiel :

« Nous allons vous raconter un peu de notre vie dans la prison et vous présenter quelques spécimens de ceux qui sont chargés d'appliquer la justice franquiste aux détenus.

Voyons d'abord M. le Directeur, un nommé Guillermo A. González Carrascosa. Pour dessiner son portrait rien ne vaut ses discours adressés à la population pénitentiaire, dont voici un échantillon : « Les détenus ont une mission à accomplir : « Travailler, travailler, toujours travailler. Récompense : cellule et cachot. »

Cette consigne, appliquée fidèlement, se traduit en journées interminables dans les ateliers d'imprimerie, vêtements, menuiserie, où nous peinons pendant 14 ou 16 heures par jour. Les conditions de sécurité sont tellement mauvaises qu'il y a eu 4 accidents graves dans un délai de 20 jours.

Avec nous travaillent des hommes atteints de tuberculose ; leur état ne les dispense pas des journées épuisantes de travail et n'amointrit pas le rythme infernal qu'on leur impose.

Les mutilés de travail ne touchent aucun secours, quelle que soit l'importance de la mutilation. Après un certain temps appelé « apprentissage » (en général 6 mois), les ouvriers sont congédiés sans avoir été payés, car cet apprentissage est gratuit.

LES PLUS IGNOBLES IMMORALITES SONT A L'ORDRE DU JOUR

Pour pouvoir à certains postes de surveillance ou aux places envoyés dans le ravitaillement, les cuisines, l'infirmerie, le Directeur fait toujours appel aux emprisonnés de droit commun, aux invertis, aux voleurs, à tous ceux que la société rejette comme indésirables et nuisibles.

—Un homosexuel arrêté en flagrant délit, qui jouit de la protection du Directeur, a été nommé responsable de l'atelier de menuiserie. Grâce à lui, le Directeur de la prison profite des nombreux détournements pratiqués dans cet atelier. En plus, cet inverti nous a obligé pendant un certain temps à travailler jusqu'au matin pour fabriquer le mobilier nécessaire à la fille du Directeur, à l'occasion de son mariage.

Tandis que sous n'importe quel prétexte on diminue le temps autorisé pour rester au parloir les jours de visite, les « amies » de certains fonctionnaires et leurs adjoints rentrent et sortent librement, s'exhibant sans vergogne devant tout le monde. Ceci est récompensé, comme de bien entendu. C'est ainsi qu'à l'occasion d'une fête, elles ont fait cadeau de magnifiques paniers garnis au Directeur, sous-directeur, aumônier, administrateur et docteur; seul ce dernier refusa un tel cadeau d'une si singulière provenance et pour des motifs si inavouables.

Le vol s'exerce au vu et au sus de tout le monde. C'est ainsi qu'il y a quelque temps, le produit d'une vente illégale de matériel fut partagé entre le Directeur (qui le versa à la dot de sa fille comme cadeau de mariage) et l'administrateur, un nommé Juan José Brígina Fernández (maintenant administrateur de la Prison Provinciale de Madrid).

Un médecin, Manuel Hurtado Mendoza, vole pour le vendre tout le matériel sanitaire et même les mé-

dicaments envoyés par la Centrale et défend l'entrée de tout médicament provenant des familles des détenus.

ON FAIT TOUT LE POSSIBLE POUR ACCELERER LA MORT DES MALADES

Sur la façon « d'assister » les malades, jugez plutôt :

...A Valeriano Jiménez Pomar, atteint d'une crise d'estomac qui lui a occasionné la perforation dudit organe, on a refusé l'assistance médicale.

Santiago Serrano Cuenca, affecté d'une sinusite frontale, a été laissé abandonné longtemps et seulement après plusieurs demandes répétées on lui a administré, comme une faveur spéciale, une dose de 100.000 unités de pénicilline.

Mayoral Rey, tuberculeux, pria un des docteurs de bien vouloir l'examiner; ce docteur lui administra une telle volée de coups de poing et de pied, que l'auxiliaire, Julián Navas, fut obligé d'intervenir pour faire cesser cette sauvagerie.

Muñoz Sampedro, avec des lésions au troisième degré, s'est vu refuser pendant un an le traitement approprié. Gravement malade, il fut transféré à l'Hôpital de Yeserías.

Fernando Bonomo est décédé après l'application d'une dose de 40 c. c. de Novocaïne, de plusieurs piqûres anesthésiques dentales et d'une piqûre de Pantopon.

En ce qui concerne la nourriture vous aurez compris quand nous vous dirons que le Directeur ne l'accepte que si elle se trouve en état de putréfaction, et quand il n'y a pas de légumes pour ceux qui sont au régime il répond invariablement : « Qu'ils mangent de la merde ! »

Certains, à cause de leur maladie, ne peuvent pas manger le « rata » de la prison et souvent laissent une bonne partie de leur nourriture pour les plus affamés. Quand le Directeur a connu cela, il a présumé qu'on ne pouvait pas tolérer cette dépense tant qu'il y aurait des cochons à élever dans la ferme de la prison.

Presque pas de nourriture et presque pas d'eau. Un seul robinet fournit l'eau pendant une heure par jour. Celui qui a oublié de s'approvisioner doit attendre le lendemain pour calmer sa soif.

« ILS NE NOUS AURONT PAS »

Je finirai pas de vous raconter les immoralités qui sont à l'ordre du jour dans cette prison. On autorise la vente du « linge sacré » de l'autel pour confectioyer des dessous de femme, qui sont à leur tour vendus à l'extérieur par un fonctionnaire.

L'officier Adrián Baraja vend les couvertures des détenus; Francisco Calleja, un autre officier, vend les habits civils des emprisonnés, le chef de service Luis Penanos pratique toute sorte de marché noir. Tous font de leur mieux pour rendre encore plus pénible notre situation et pour tirer profit de notre travail et vivre au prix de notre santé et de nos vies.

Malgré cela les emprisonnés ont confiance, ils croient à sa libération grâce à l'action unie de toutes les forces antifranquistes et patriotes. Voilà sa devise : Ils ne nous auront pas !

EN LAS PROFESIONES INTELLECTUALES

Licenciados sin colocación

En unas declaraciones a *Ya*, el decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid ha subrayado la gravedad de la situación en que se encuentran muchos licenciados. «Para ellos — dice el decano — sólo hay plaza en las cátedras de Universidad y de Enseñanza media, en el Cuerpo facultativo de Archivos y Bibliotecas, y de lectores en algún Instituto del extranjero.» Es decir, que tras los esfuerzos y sacrificios consentidos para obtener el diploma, sólo pueden aspirar a modestos puestos de profesores auxiliares, plazas de simples escribientes u optar por la expatriación.

Sobran farmacéuticos, pero faltan farmacias

Según las estadísticas hay en España 8.000 farmacéuticos establecidos, repartidos en los centros urbanos. Resulta de esta cifra y su distribución que un gran número de pueblos, sobre todo en la zona rural, carecen de farmacia, con los perjuicios que esto ocasiona a los habitantes.

A tenor de esta situación, lo lógico sería que hubiera en España amplio campo para la actividad de los que se licencian en Farmacia. Nada de eso ocurre en la realidad. Y en la Prensa se pueden leer cosas de éstas: «En la actualidad es excesivo el número de alumnos que cursan la carrera de Farmacia. En un país donde, en términos generales, sólo hay una farmacia para 3.500 habitantes.

Un maestro de escuela

Un maestro de escuela de una ciudad de Castilla que aún no hace mucho tiempo mostraba cierta conformidad con el régimen imperante en España, escribe en la última carta que ha remitido a un familiar en Francia:

«Como sabes, llevo ejerciendo de maestro hace siete años. Los cinco primeros años, soltero, aunque con algunas privaciones iba tirando. Pero desde que me he casado, no me da vergüenza confesarlo, las privaciones han ido aumentando a un ritmo terrible, hasta llegar a ser insostenibles.

Para que veas que no puedo hacer más, te relataré mi trabajo diario. Todo el día en la escuela, donde tengo lo mío, pues en mi clase hay 21 alumnos suplementarios a causa de la carencia de locales escolares. Por la tarde, a la salida de la escuela, llevo la contabilidad de un taller mecánico, y a las nueve de la noche doy dos clases particulares.

Voy a referirte un caso que creo refleja bastante bien la enseñanza que nos imponen. Hace aproximadamente un mes se presentó en el taller donde hago horas suplementarias uno de los antiguos alumnos de la escuela donde yo ejerzo. Venía recomendado para ingresar como aprendiz.

El patrón le preguntó si sabía multiplicar. Como el muchacho no daba ni una en el clavo, le dijo que no comprendía lo que le habían enseñado en la escuela para ser tan ignorante. El muchacho replicó que de esas cosas no le habían enseñado mucho, pero que el catecismo lo sabía de memoria. El patrón le contestó que con el catecismo no podía resolver los problemas de mecánica, y que por lo tanto no había trabajo para él.

Dos días después el padre del muchacho vino a reprocharme la insuficiente enseñanza que reciben los niños en la escuela y sus funestas derivaciones en la vida. Comprendí las razones que le expuse.

Y ambos, porque te advierto que hoy se han abierto totalmente mis ojos a la luz de la realidad, coincidimos que éste y otros problemas no tienen más que una solución: terminar con el franquismo e instaurar la democracia.»

Sueldos de 666 pesetas para profesores

Los sueldos escandalosamente bajos no son la triste exclusividad de los profesores de las escuelas de Veterinaria. En los Institutos de Enseñanza media hay una categoría de profesores — los llamados profesores adjuntos — cuya situación es realmente angustiosa.

Recientemente, uno de esos profesores escribía al diario *Ya* lo siguiente: «Sigo encargado, como siempre, de la asignatura, con 22 horas semanales, más las que requiere la preparación de clases y corrección de ejercicios, lo que implica una completa dedicación al Instituto. Mi sueldo es de 8.000 pesetas anuales.»

¡666 pesetas al mes! Y además estos hombres no disfrutan tan siquiera de las escasas ventajas que el régimen concede a los funcionarios del Estado.

Precisemos que en esta situación se encuentra en muchos Institutos más del 50 % del profesorado.

En Veterinaria disminuye el número de alumnos

En Veterinaria, el fenómeno que se produce es la disminución de alumnos en las escuelas especiales. Una idea de esta disminución la da el siguiente dato: en el curso último terminaron la carrera en Madrid 68 alumnos de veterinaria, la tercera parte de los que en su día se matricularon. Dentro de dos años se calcula que sólo saldrán 25 licenciados, es decir que habrá una disminución de casi dos tercios. ¿Las causas? La principal reside en la exigüidad de las remuneraciones a los veterinarios. Al mismo tiempo, cada día disminuyen los medios de enseñanza de que están dotados los centros especiales de formación de veterinarios. Incluso hay cátedras vacantes por no haber profesores en número suficiente, pues lo irrisorio de los sueldos motiva la carencia de catedráticos.

En la Universidad de Madrid Filosofía y Matemáticas

En un aula de Ciencias Exactas de Madrid, un catedrático de Análisis hablaba de filosofía de las Matemáticas.

De las Matemáticas, a la Filosofía; de la Filosofía, a la crítica de la sociedad; de la crítica de la sociedad actual, al examen de la actuación de uno de sus estamentos, la Iglesia... Las distancias no son tan largas. El catedrático terminó hablando de la responsabilidad que pesa sobre no pocas de las actuales jerarquías eclesiásticas españolas.

La lección tenía carácter de polémica. Uno de los alumnos, sacerdote, replicó vivamente al catedrático. Y se abrió un debate animadísimo, apasionado por momentos, en el que intervinieron otros varios estudiantes, la mayor parte de ellos apoyando la posición del profesor.

¿El amor? ¿El sitio que a la mujer se reserva en la sociedad española, tal como está hoy organizada? El catedrático criticó duramente las discriminaciones de que se hace víctima a la mujer.

El catedrático — hombre profundamente católico — acusó claramente a ciertas jerarquías de la Iglesia de desprestigiar el sentido cristiano de la vida por su afición desmedida al boato y la riqueza. Dijo que él no concebía la figura de Jesucristo viajando en un Hispano-Suiza y dando conferencias por radio desde un despacho opulento.

Terminó diciendo que era tristísimo para él, dadas sus creencias, encontrar en algunos amigos particulares, de ideas avanzadas, más puntos de identidad y contacto que en las esferas oficiales católicas.

Obvio es añadir que lo ocurrido en esa clase ha sido y sigue siendo objeto de comentarios muy vivos en los pasillos de la Facultad.

Después de la famosa encuesta realizada entre los estudiantes madrileños, este nuevo episodio es un eco elocuente de los vientos que soplan en la Universidad.

EL POLICIA QUE SE HACIA PASAR POR ESTUDIANTE

Días pasados llegó a la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid un «nuevo estudiante». El procuraba hacerse simpático y entablar conversación con todo el mundo...

Hasta que lo han reconocido dos muchachas, estudiantes de otra Facultad, que vinieron a la de Filosofía a seguir cierto cursillo. El «nuevo» no era ni más ni menos que un policía. Las dos citadas muchachas son vecinas suyas y lo conocen como tal.

Cundió rápidamente la voz entre los estudiantes, y el policía comenzó a sentirse aislado; hasta quedar ostensiblemente solo en un banco del aula... Situación propicia para sus análisis filosóficos... Y, fracasado su golpe, ha optado por abandonar de momento sus propósitos y escabullirse.

UN INTELLECTUAL que acusa a voces Y EN PUBLICO

(Crónica de Madrid)

Recogidas las anteriores noticias nos llega una crónica de Madrid, vivo relato que refleja vigorosamente la indignación de los intelectuales. Dicha crónica dice así:

«Existe una verdadera oleada de protestas y quejas entre los intelectuales y profesiones liberales. Sin ir más lejos, hace unas noches, en un establecimiento público, entre un grupo de personas por cuyas manifestaciones podía deducirse se trataba de abogados y médicos, se discutía a voz en grito el problema de la monarquía, las reales posibilidades que podían existir hoy para conseguir la libertad de expresión y supresión de la censura, y se hablaba de la ineficacia del régimen para resolver los problemas pendientes y salvar de la ruina a las respectivas profesiones.

Uno de los participantes, enormemente exaltado y a voz en grito, que atrajo la atención de la mayor parte del público, hizo una crítica inexorable al régimen. Afirmó que para un técnico de cualquier rama era preferible haber nacido abisinio, ya que al menos en el Negus se puede encontrar inteligencia y aspiraciones a la civilización y a la mejoría real de su pueblo. Explicó la decadencia de la profesión médica en estos últimos dieciséis años; habló de la penuria que han de sufrir los profesionales para intentar mantener dignamente sus estudios y trabajos con unos sueldos y retribuciones mínimos. Atacó al Seguro de Enfermedad, acusando al doctor Planca de encefalismo y enriquecimiento a costa de la sangre de los médicos españoles. Y ante una observación que le hizo en voz baja otro del grupo, llamándole a la prudencia, manifestó: «A mí no me pueden quitar, por decir a voz en grito lo que todos pensamos, más que la vida, y más vale perderla de una vez que perder la dignidad y la honra, como la estamos perdiendo todos encanallándonos con nuestro silencio.»

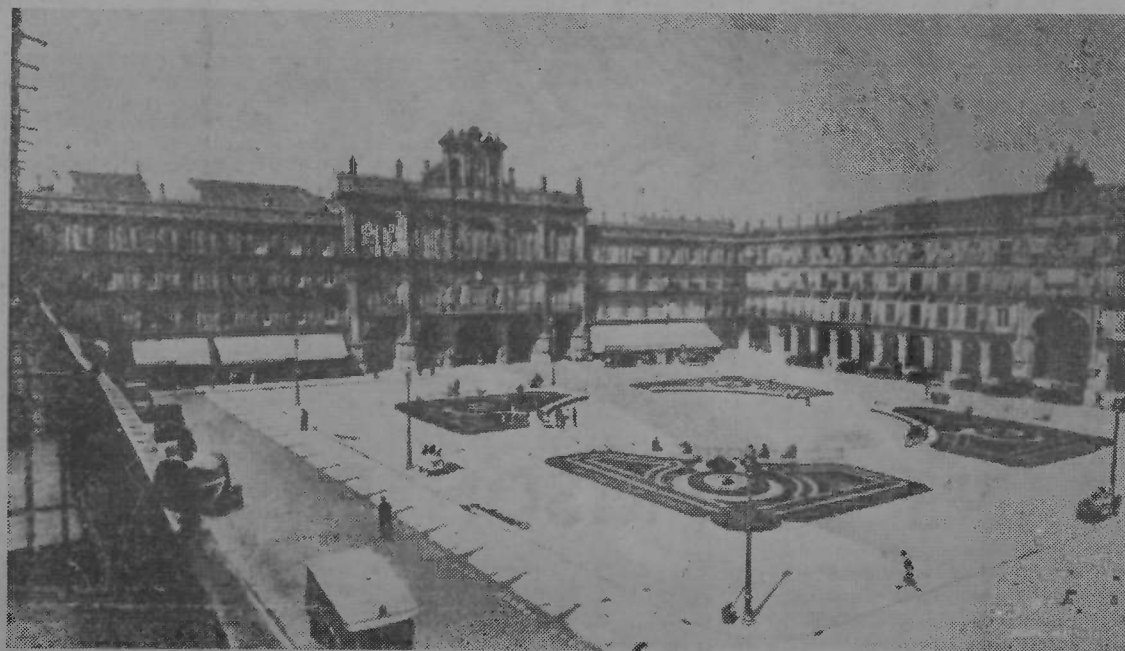
Se movió acerbamente de las manifestaciones del periódico *Ya*, que hacía un canto a la profesión médica.

Pese a la simpatía con que fué oído, se notó el temor en parte del público, que abandonó poco a poco el local, esperando que se provocase un incidente, pero no sucedió nada.

Pédro VALDES

5

RINCONES DE LA PATRIA



La Plaza Mayor de Salamanca

Acotaciones a...

"CUERPO A TIERRA"

NOVELA de Ricardo Fernández de la Reguera

ES una novela de nuestra guerra. Ha sido editada hace algunos meses. Podríamos decir que, en lo esencial, es una pintura del ejército de Franco visto desde las filas sin galones, desde las trincheras y desde las cocinas de campaña. El protagonista y casi todos los personajes son soldados. El autor también lo fue: soldado raso en el batallón de Cazadores de Ceriñola núm. 6.

Cuanto antecede es importante por lo que sigue. Y lo que sigue es esto:

En todo el libro no hay ni un solo eco de aquella trompetería patriótica con que los inspiradores y beneficiarios de la sublevación encubrieron los sórdidos intereses que les movían y sedujeron a no pocos españoles, seguramente a Fernández de la Reguera, entre ellos. Ahí no se habla de «cruzada» ni de «tradición» ni de nada parecido. Es más, y obsérvese cuán significativa es la circunstancia: a lo largo de las trescientas páginas de la novela, los soldados no hablan ni una sola vez de su causa. Son soldados sin causa. Mejor dicho, son soldados de una causa miserable y ajena que el autor — esto se percibe en cada página — no quiere defender. Y como el muro censorial le hubiera impedido atacarla por derecho, el novelista la calla, la omite. Ya es bastante... por hoy.

Se siente una profunda conmiseración, coterránea y humana, ante esos soldados de triste destino que luchan y mueren sin saber por qué. Algunos sí lo saben, aunque el autor no lo diga. Y esos son los más infortunados.

Se nos describe a la mayoría de ellos como a pobres diablos — ¡pobres españoles! — sin ideas. Y he de repetir la acotación anterior: algunos las tienen, pero no pueden — no podía el autor — declararlas.

Ninguno de ellos siente el menor entusiasmo por el combate. Y eso es por algo, claro: por algo que en la novela no se podía decir, sino sugerir tan sólo. Combaten porque les fuerza a ello el implacable engranaje de la zona fascista; a muy pocos, sus prejuicios, y en última instancia, la disciplina de un ejército que más tiene de terror que de disciplina. «El enemigo está delante. Puede avanzar entre las tinieblas y llegar hasta allí con la muerte, su propia muerte. Y, no obstante, se dormirá (Antonio Guzmán, el protagonista) si no fuera porque le pueden sorprender el sargento o el oficial e imponerle un duro correctivo.» El sueño de esos soldados es pasar a servicios de retaguardia, alejarse del frente. Guzmán, un muchacho de la clase media provinciana — ¡qué soledad! de este hombre! — puede ser oficial y no quiere. Y cuando un soldado no quiere ser oficial de su ejército es que no le ama. Guzmán se pasa los años de guerra procurando recomendaciones, exámenes, etc., etc., su traslado a Transportes. Y cuando

el traslado llega — en la última página — un obús le despena, y empleo este verbo en su rigurosa exactitud, sin la menor intención peyorativa.

¡Cuán diferentes eran la moral y las reacciones de los soldados del Ejército popular! Porque éstos sí sabían por qué luchaban y estaban de acuerdo con la causa que defendían!

Y si dolorosa es la visión del frente, la que se nos da de la retaguardia que hay tras él tal vez desulte aún más amarga e incisiva. «En el Requeté no quedaban prendas de abrigo. Les dieron unos escapularios: «¡Fuera de ahí, cobarde! ¡Tú serás de los que en la retaguardia gritaban: ¡Viva la muerte! ¡Viva la cagada!» (La alusión a uno de los más repetidos «slogans» falangistas de la época es clara.)

Los que en la retaguardia están de verdad tras los magnates sublevados y jalean la matanza son dibujados con trazos que subrayan cauta, pero expresivamente, su egoísmo o su inconsciencia. Así es Berta, esa novia de Augusto, que le ama, sin duda, pero que ama con sentimiento mucho más seguro la fortuna de José Luis. En realidad, esta muchacha de la clase media española, cuyo tipo suele darse en esa zona social — que también nos da, y profusamente, tipos de mujer de exquisita nobleza — logra las dos cosas: la cuenta corriente de José Luis, con quien se casa, y las noches o las tardes de Augusto, una vez casada.

¡Y ese señor gordo, banquero o gran negociante, que en Zaragoza propina a Guzmán tan formidable pisotón! «No se disculpa. Está acostumbrado a pisar aquí y donde sea — en la retaguardia — firme. Augusto se encoge dolorido. El hombre le mira furioso. Tiene muy alzado, muy tieso, su brazo. Vitorrea a las tropas a pleno pulmón. Y mira repreneur a Augusto. El furriel levanta el brazo también. El otro le mira una vez más, dos, tres, imperioso, conminatorio. Y cuando las banderas pasan, mascula irritado. Augusto siente ganas de reír. Sabe lo que el gordo piensa. Es un chauvinista. Para él todo el quid está en gritar recio y en estirar mucho el brazo. Paga los subsidios y se enriquece con la guerra. ¿Los soldados? Para eso están: para sacarle las castañas del fuego a él.»

Cuerpo a tierra es la novela de un novelista que, sin mordaza, podrá hacer, sin duda, cosas excelentes. Es una novela escrita en estilo directo, sin bengalas infantiles ni chorretonesseudoliricos. Es una novela de nuestra guerra, escrita quince años después, cuando la podre que la causa de los sublevados llevaba en el vientre está ahí, con toda su pestilencia, ante los españoles que tomaron — o se les obligó a tomar — el fusil por ella...

Marruecos, bajo la férula franquista

I. La S. A. del Lucus y el consorcio Valiño

La zona dispone de contados recursos en lo que a la agricultura se refiere. Región extraordinariamente montañosa, ocupada casi toda ella por las estribaciones del Atlas, no tiene más que dos llanuras realmente fértiles, ambas en las alas del llamado Protectorado: el Kert al este y el Lucus al oeste.

Las dos llanuras están en manos de colonos españoles: la del Kert explotada por colonos de mediana importancia, la del Lucus totalmente en manos de una Compañía: la S. A. del Lucus.

Prácticamente, al marroquí le está reservada la zona central del territorio: el Rif. Esta zona montañosa es virtualmente incultivable. Los cereales crecen a duras penas. Las labores agrícolas tienen que ser realizadas en condiciones infames, debido a la pendiente del terreno y a la anárquica distribución de las parcelas.

En los bancales cultivan cereales o los dedican a la huerta. Pero tan reducida es la superficie, que no hay manera de utilizar ni siquiera el arado romano. Por esta razón, el único instrumento utilizable para remover la tierra es el azadón. No es, pues, extraño, que la producti-

vidad sea tan poca que resulte insuficiente para la manutención de la familia.

Atenazados por la miseria de esta agricultura infrarudimentaria, los campesinos tratan de compensar esta pobreza con la práctica de la ganadería: cabras y corderos. Pero sus esfuerzos son vanos. A mayor trabajo — lo cual no quiere decir a mayor riqueza —, los impuestos aumentan desmesuradamente. De todas formas es la miseria más negra, sin ningún recurso, con caracteres endémicos cada día más acentuados.

LA PODEROSA S. A. DEL LUCUS

Ya hemos dicho que los españoles establecidos en la zona del Kert son esencialmente colonos de mediana importancia, aunque lo suficiente para utilizar mano de obra indígena que contratan por salarios bajísimos.

Pero la que merece particular atención es la tentacular S. A. del Lucus. Dirigida por un tal Gomenid, es una amplia explotación agrícola mecanizada. Puede decirse

de ella que es una especie de combinado donde se trabajan y transforman todos los productos: cereales, leche y derivados, pesca (almadrabas), conservas, naranjas, etc. Los obreros son marroquíes, y los salarios bajísimos: 13 ó 14 pesetas diarias por una jornada que dura tanto como quiera el capataz.

Por Abdallah ACIN

Para nadie es un secreto que la S. A. del Lucus es propiedad del Banco Español de Crédito y que está íntimamente ligada a la Alta Comisaría y en particular a Alvarez Claro, delegado de Economía. Gracias a esta ligazón, la Sociedad determina y rige los precios de los productos agrícolas en la zona española.

Aunque más adelante nos extenderemos sobre este tema, ofreceré un ejemplo de lo que esto supone. La S. A. del Lucus vende los 50 kilos de harina de buena calidad,

en Tánger, a 190 pesetas. En el Protectorado, los 50 kilos de harina de calidad inferior los vende a 250 pesetas. El mecanismo que permite acaparar esos superbeneficios es completamente legal, ya que está respaldado por el propio delegado de Economía, el ya citado Alvarez Claro.

La zona española de Marruecos está muy poco industrializada. Aparte de las ya conocidas minas del Rif, las explotaciones más importantes son las de madera, corcho y crin vegetal. Estas tres industrias están totalmente en manos del consorcio Valiño-Benet-Claro.

Tratándose de moros, la mano de obra que emplea el consorcio les resulta casi regalada. Son incalculables los beneficios que ha obtenido. Además de establecer los precios que se les antojan, los tres asociados cuentan con otro recurso poderoso para ganar millones: ser los que deciden de la atribución de las concesiones y del importe del canon que hay que pagar al Majzén por las distintas explotaciones. El mecanismo de este negocio es

sencilísimo: las concesiones las hace la Alta Comisaría. Nada más «natural» que las restrinjan o nieguen a los rivales y las otorguen, «por ejemplo», a Rafael Benet. Gracias a este truco infantil, recientemente se ha otorgado al consorcio la explotación de un monte virgen, El Tazaor, en Xauen, para veinte años.

Cuando se trata de pagar cánones, el consorcio olvida de pagar los suyos. Este latrocinio va acompañado de otro no menor. Se talan los montes, se esquilmán las tierras, y nadie piensa en la repoblación forestal ni en la protección del campo.

Veamos, por ejemplo, lo que ha ocurrido con los nogales. Muchos de estos árboles se encontraban en pequeños huertos particulares, y en tiempos se pagaban a razón de 50 pesetas pieza al indígena. De un tiempo a esta parte hubo una demanda creciente de madera de nogal, llegándose a pagar 600 pesetas por árbol. El consorcio compró todos los árboles al precio antiguo y los vendió a la nueva tarifa, y hoy puede decirse que ya no quedan nogales en el Marruecos español.

¡1.000 PESETAS PARA VARIOS PUEBLOS!

El consorcio explota unos montes en las cercanías de Tetuán. Hasta hace poco era casi imposible llegar hasta ellos por falta de pistas. Pero el Alto Comisario estaba allí para subsanar esta deficiencia!

Un buen día se dió orden a todos los poblados de los alrededores de trabajar un día por semana para la construcción de un acceso hasta la explotación. Ni un solo hombre en estado de trabajar pudo sustraerse a esta obligación.

Se les dió que la pista reportaría grandes beneficios a los poblados, pero cuando los marroquíes se dieron cuenta de la superchería protestaron. Ante el mal cariz que tomaban las cosas, el consorcio decidió distribuir ¡1.000 pesetas! entre todos los que habían trabajado.

El trío Valiño-Benet-Claro está siempre al acecho para no desperdiciar una oportunidad. Hace poco, un tal Cruz tenía en Targués unas tierras que cerraban yacimientos de cobre. Para ponerlos en explotación necesitaba capital. El consorcio saltó sobre la oportunidad, invirtió 300 millones de pesetas y se quedó con la mayoría de las acciones.

Y como no hay negocio que no valga la pena, el Alto Comisario se dedica a la avicultura. En las afueras de Tetuán tiene una granja, de la que todos los días sale una furgoneta para Tánger, llevando 2.000 huevos destinados a la venta, porque es donde se pagan más caros. Es claro que esta mercancía no paga derechos de Aduana ni ninguna clase de impuestos.

EL CONSORCIO SE NUTRE DE INFINIDAD DE UBRES

El apetito se abre comiendo. Esta es una realidad visible en el consorcio.

Actualmente monopoliza la casi totalidad de producción de crin vegetal. Este producto es una transformación del palmito o palma. Los cañes de las cábilas hacen las concesiones — que cuando son para el consorcio no ofrecen discusión — y se embolsan el beneficio íntegro.

Las mujeres marroquíes son las que cortan la planta. Los salarios son muy inferiores a los de los hombres. El negocio es fructífero.

La industria de crin vegetal está prácticamente en manos de Benet, que es quien dispone de mayor número de fábricas para la transformación del palmito. Los métodos para estrangular a los competidores son siempre los mismos: negativa de concesiones o concesiones pequeñas.

Por si fuera poco esta lucha sin merced contra sus rivales, Benet tiene en Tánger un agente que hace de intermediario obligado entre todos los fabricantes y los compradores extranjeros. Como es una criatura de Benet, no hay duda que los rivales tienen que pasar por el aro queieran o no.

Otra fuente de ingresos del consorcio es la importación de coches. En tres meses, distintas Compañías han logrado a duras penas permisos de importación para doce coches. En un mes, Benet ha importado él solo 30 automóviles.

Pero el negocio no termina ahí. Las personas o Compañías ajenas al consorcio tienen que pagar los dólares a 44 pesetas. El consorcio y los amigos los obtienen a 40 pesetas e incluso a 36. Después, muchos de esos coches entran en España sin pagar Aduana, lo que redeviene aún más los beneficios.

Creo que esto basta, por hoy, para dar una idea de lo que representa el franquismo en la zona española de Marruecos desde el punto de vista económico. Más adelante veremos algunos otros aspectos no menos deprimentes de la vida intelectual y política.

NUEVOS RETROCESOS DE FRANCO

La presión creciente del movimiento nacional marroquí en la zona española — con las huelgas y manifestaciones de Melilla, Arcila, Alcázarquivir, etc., con la crisis del gobierno jafifano de Tetuán — han construido a Franco a ofrecer a los dirigentes nacionalistas el establecimiento de un «autogobierno» en dicha zona, constituido principalmente por elementos marroquíes.

Con esa concesión, el dictador pretende perpetuar, si bien de una forma encubierta, la dominación franquista en el plano militar, económico, político.

Más todo indica que esas ilusiones resultarán fallidas.

¿Cuál ha sido la reacción de los principales dirigentes nacionalistas? El Istiql y otros partidos rechazan el proyecto de «autogobierno» como contrario a la unidad de Marruecos. E incluso los nacionalistas que aceptan esa idea, subrayan que sólo puede tratarse de una etapa de transición. Todos reclaman la supresión del protectorado, el fin de la dominación colonial franquista, la independencia de Marruecos.

Las cañas pueden volverse lanzas. Lejos de entrar en el juego de las maniobras y especulaciones franquistas, el movimiento nacional marroquí puede utilizar las concesiones que por su lucha ha arrancado ya a Franco, como nuevas palancas para intensificar su combate liberador.

Conviene tener muy en cuenta lo siguiente: en Marruecos, Franco se enfrenta hoy:

1) Con la lucha marroquí en la zona española contra la dominación franquista.

2) Con la política oficial del sultán de Marruecos y de su Gobierno. El sultán y su Gobierno se han pronunciado por el establecimiento de un régimen democrático en Marruecos. Franco — más marroquí que los marroquíes — declara que la democracia es incompatible con las costumbres y tradiciones de Marruecos. Con ese burdo pretexto se niega reiteradamente a otorgar las libertades más elementales al pueblo de la zona española. Antes al contrario, refuerza las medidas terroristas contra el movimiento nacional.

Asimismo, el sultán y su Gobierno han proclamado la caducidad de los tratados de protectorado. Exigen, pues, la supresión de las zonas y la devolución efectiva a Marruecos de su independencia y de su unidad territorial.

El curso de los acontecimientos coloca a Franco y a su virrey García Valiño en una situación cada día más insostenible. El 20 de enero, García Valiño se ha visto obligado a publicar una nota, enfrentándose directamente con las fuerzas nacionales marroquíes y proclamando la «legitimidad» del régimen de protectorado.

Ahora bien, ¿cómo se compa-

gina tal declaración con el comunicado oficial del Gobierno franquista, hecho público en El Pardo el 14 de enero, y en el que se acepta la unidad y la independencia de Marruecos?

Esas constantes contradicciones en que incurrir los franquistas denotan la doblez — y la endebles — de su política. De palabra, admiten los derechos nacionales de Marruecos. De hecho, hacen todo por anularlos.

De poco han de servirle a Franco esos malabarismos jesuítas. El pueblo marroquí no se contenta con promesas vanas. Exige realidades. Y está dispuesto a arrancárselas.

Las redadas y las detenciones en masa de personas nacionalistas, operadas por García Valiño el 20 de enero, confirman la amplitud de la oposición que se levanta en la zona española contra la política franquista. Esas medidas represivas harán que los ánimos se exasperen más aún.

El movimiento nacional del pueblo marroquí irá en aumento. Infligiendo al régimen nuevos y sensibles golpes. Y contribuyendo más y más a su descomposición.



Una manifestación de los sindicatos en Birmania

España y el movimiento de liberación de los países coloniales

EL movimiento de liberación nacional de los pueblos coloniales avanza como un inmenso río de corriente impetuosa. E irreversible. ¡Cuántos obstáculos que se oponían a ese avance han sido arrollados ya! ¡Cuán debilitadas se hallan las fuerzas caducas que intentan prolongar la agonía del colonialismo!

Entre lo que es Asia hoy y lo que era hace unos años... ¡qué abismo! China marcha por la vía del socialismo. La India, Birmania, Indonesia... han sacudido el yugo colonial. Otros pueblos luchan y progresan en el camino de su liberación.

Después de largos siglos de esclavitud, los pueblos asiáticos se ponen en pie. La población de Asia representa más de la mitad de la población de la tierra. Esos pueblos participan como factores cada vez más conscientes y activos, no sólo en la política de sus países respectivos, sino en la determinación de los destinos de la humanidad.

El Medio Oriente, hasta hace poco coto cerrado de algunas potencias occidentales, es un hervidero de luchas anticolonialistas. Egipto y otros países han dejado de ser peones movidos por manos extrañas y desempeñan en cierta medida un papel propio, independiente, en la política internacional.

Los aires vivificadores de la lucha emancipadora han llegado al continente africano, atravesando los desiertos y las selvas vírgenes.

Para prolongar la opresión sobre ciertos países de Asia y del Medio Oriente, han sido creados el bloque del sureste asiático y el llamado «Pacto de Bagdad». El colonialismo intenta camuflarse con el mito desgastado de la «defensa contra el comunismo». Este burdo ard' ha fracasado. Los principales países de Asia han repudiado esos bloques enfilados contra la paz y la independencia de los países. Se fortalece la oposición y la lucha de los pueblos contra esos bloques agresivos, como lo ha demostrado el movimiento popular que en Jordania ha impuesto la caída del Gobierno favorable a los planes colonialistas.

Los países que se han liberado de los grillos coloniales y los pueblos que luchan por esa noble meta tienen a su lado a la Unión Soviética, a China, a todos los países del campo socialista. El reciente viaje de Bulganin y Jrushev a la India, Birmania y Afganistán ha sido una prueba histórica de las relaciones fraternales que se han establecido entre la U.R.S.S. y diversos países asiáticos sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica. La política soviética, de respeto y apoyo a la independencia y soberanía de los países, de ayuda al desarrollo de los países atrasados económicamente — por haber sufrido bajo el yugo colonial — es un gran estímulo para todos los pueblos ansiosos de alcanzar y de consolidar su independencia.

El movimiento anticolonialista adquiere en la época presente una fuerza gigantesca. En 1955, su peso en el curso de los acontecimientos internacionales ha sido considerable. 1955 ha sido el año de la Conferencia de Bandung, en la cual los países de Asia y de África han afirmado su solidaridad en la lucha anticolonialista. En la Asamblea de la U.N.U. varios debates y votaciones recientes han puesto de relieve la existencia de una mayoría anticolonialista. Con los nuevos ingresos, esta tendencia se va a acentuar en el seno de la O.N.U.

El pueblo español simpatiza de todo corazón con este auge del movimiento de liberación nacional de los países coloniales. Uno de los países en que este movimiento ha alcanzado últimamente progresos importantes ha sido en Marruecos. Ello nos afecta de un modo directo a los españoles. La acción del pueblo marroquí por rescatar su independencia nacional golpea y golpeará cada vez más al régimen que ahorrja las libertades del pueblo español.

Y en un plano más general, la fuerza creciente del movimiento anticolonialista en el mundo debilita a las fuerzas que sostienen la dictadura franquista. Ello representa una gran ayuda para la causa de la democracia española.

EXPRESIVOS COMENTARIOS AL VI PLAN QUINQUENAL SOVIETICO

¡Qué elocuente — y divertida — antología podría publicarse recogiendo los diversos comentarios que los periódicos occidentales han escrito acerca de los sucesivos planes quinquenales de la U.R.S.S.! Una tras otra, innumerables «demostraciones» pseudocientíficas so-

bre la «imposibilidad» para la Unión Soviética de llevar a cabo los objetivos de sus planes han sido barridas por los fuertes y saludables aires de la realidad.

En 1920, el escritor inglés Wells escribía: «Sólo con una imaginación muy fértil puede uno figurar-

se la electrificación en Rusia. Yo, personalmente, no puede figurarme nada semejante.» Y esto lo escribió un autor conocido por el carácter completamente fantástico de algunas de sus novelas.

En 1932, el periódico de Londres Daily Telegraph emitía la siguiente opinión sobre el primer Plan Quinquenal soviético: «Si se considera el plan como piedra de toque de la economía planificada, se debe reconocer que ha fracasado completamente.»

¡Qué distinto es hoy el tono de los comentarios dedicados, en la gran mayoría de la Prensa, al VI Plan Quinquenal que acaba de ser publicado en la U.R.S.S. En primer lugar, una experiencia reiterada ha demostrado al mundo que los planes quinquenales soviéticos se cumplen... y se superan. Muy pocos son ya los comentaristas que se atreven a poner en duda la realidad de las previsiones que figuran en el VI Plan Quinquenal. El periódico de París Le Monde, escribe:

«Es cierto que la U.R.S.S. puede estar orgullosa de las cifras que revela hoy... Hay que reconocer que el ritmo del desarrollo industrial de la U.R.S.S. es impresionante y que es más rápido que el de las naciones capitalistas occidentales.»

El rasgo más destacado en las opiniones que se registran en la Prensa es que muchos periódicos capitalistas reconocen ya abiertamente la superioridad del sistema económico socialista.

El Times de Londres escribe lo siguiente:

«Es evidente que en ciertos terrenos del desarrollo industrial los países democráticos no pueden entrar en competencia con la U.R.S.S. Pero no se debería despreciar aquellos casos en que la competencia es aún posible.»

Un corresponsal francés que reside en Londres caracteriza así la impresión producida por la publicación del nuevo plan quinquenal:

«Se ha producido en Gran Bretaña un choque psicológico bastante profundo.»

El periódico liberal News Chronicle escribe a este respecto: «Los días en que el extranjero acogía con aires superiores e irónicos los planes quinquenales soviéticos han pasado.»

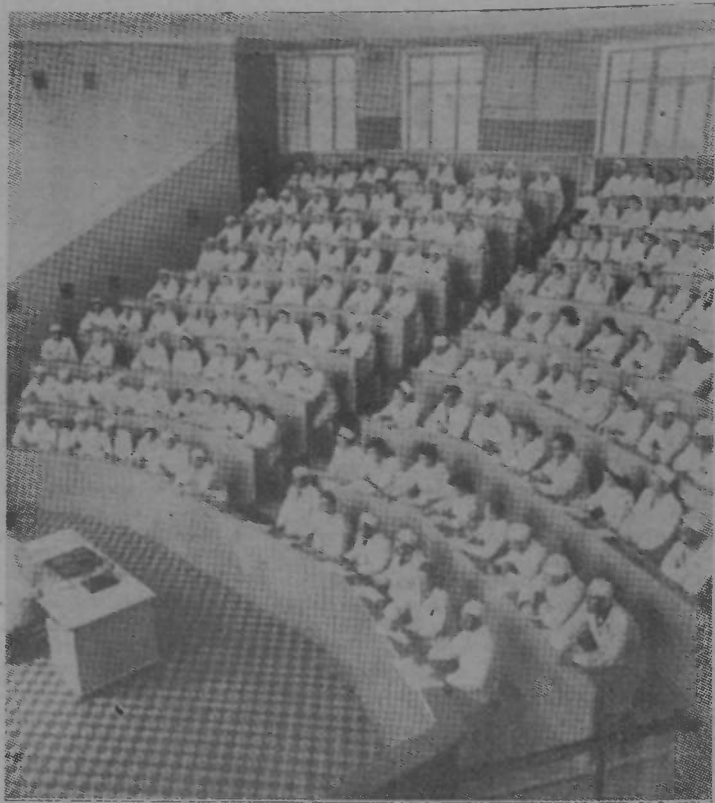
Refiriéndose a los problemas de la enseñanza, el diario conservador inglés Daily Mail subraya que el número de técnicos soviéticos en 1936 será el doble que en la actualidad, y agrega:

«Ni la Gran Bretaña ni los EE. UU. han podido hasta ahora hacer nada comparable a eso.»

La misma impresión de inferioridad ante las grandiosas realizaciones de la U.R.S.S. se observa en muchos comentarios y en relación con diferentes aspectos del Plan.

Algunos periódicos escriben que el VI Plan Quinquenal de la Unión Soviética es un «reto». En un sentido, es atinado tal planteamiento. En el sentido de que la U.R.S.S. hace todo para que se establezca una competencia y emulación pacíficas entre el capitalismo y el socialismo en el marco de una política de coexistencia. El nuevo Plan Quinquenal, enfocado hacia el auge de la economía, hacia la elevación del nivel de vida cultural y material del pueblo, es un nuevo y esplendoroso testimonio de la inalterable política de paz de la Unión Soviética. Es, al mismo tiempo, una prueba de la superioridad del régimen socialista, como se admite ya en muchos comentarios de la Prensa capitalista.

Las cifras del Plan confirman ante la opinión pública mundial que el socialismo significa la paz, la libertad y el bienestar para los pueblos. Y la felicidad para los hombres.



Una de las aulas del Instituto de Medicina de Makatch-Kala (República Socialista Soviética autónoma del Daguestán)

Un corresponsal de A B C escribe significativamente.

«RUSIA OFRECE

RELACIONES DIPLOMATICAS Y ECONOMICAS

A TODOS LOS PAISES IBEROAMERICANOS»

El título copiado más arriba encabeza una página de A B C en el número de 18 de enero. En ella se publica una crónica del corresponsal de dicho periódico en Washington, Massip, de la que son los siguientes párrafos:

«Cuando fueron conocidas anoche las declaraciones hechas por el primer ministro soviético Bulganin a la revista iberoamericana Visión, que se publica quincenalmente en Nueva York, aquí hubo algo muy parecido a una conmoción. Por primera vez la Unión Soviética desafía abiertamente a Estados Unidos en su propio continente y en el campo mejor dominado por este país, que es el económico.»

Massip explica a continuación en qué consiste ese «desafío»:

Bulganin «ofrece el restablecimiento de relaciones diplomáticas y económicas con todos los países de Iberoamérica y el intercambio de maquinaria, petróleo y servicios técnicos con productos agrícolas y materias primas sudamericanas. Subrayando insistentemente el respeto de la política exterior soviética hacia todos los países, Bulganin define sus relaciones eventuales con las Repúblicas iberoamericanas como «coexistencia pacífica y cooperación amistosa entre Estados, sea cual fuere su estructura social».

Sobre el comercio existente hoy entre Sudamérica y los países del campo socialista, Massip dice que están en vigor «diecinueve acuerdos comerciales, equivalentes a un intercambio aproximado de 500 millones de dólares, casi el doble de las cifras de 1954. En varios países sudamericanos — agrega — existen considerables sobrantes agrícolas, entre ellos café, azúcar y bananas, cuya colocación en Rusia se convierte en una efectiva posibilidad. Argentina y Uruguay exportan importantes cantidades de carne congelada. La exportación de Brasil y Méjico está adquiriendo asimismo mucho volumen, según las últimas estadísticas. Cuando el presidente uruguayo estuvo en EE. UU. el mes pasado, se refirió a los sobrantes agrícolas sudamericanos e indicó que si los Estados Unidos no los absorbían, otros países están dispuestos a comprarlos, refiriéndose a Rusia.»

Sobre las repercusiones en EE. UU. de la declaración de Bulganin, Massip escribe lo siguiente: «Las posibilidades latentes que contiene en el terreno económico, se consideran aquí de muchas consideración. La política de Washington no ha sido siempre lo flexible y acertada que hubiera convenido. Las declaraciones de Bulganin, que han sido recibidas en el Sur con oídos muy atentos, obligarán sin duda a Norteamérica a un saludable reajuste de su política sudamericana.»

De esta conclusión de la crónica de Massip se desprenden algunas consideraciones muy aleccionadoras:

Si la política de coexistencia y de cooperación económica que la U.R.S.S. practica obliga a los EE. UU. a mostrarse «más flexibles», a ofrecer ciertas ventajas a los países sudamericanos, ¿no es evidente que esas ventajas se deberán, en última instancia, a la existencia de la U.R.S.S., a su política pacífica, a la creciente influencia que ejerce en la vida internacional?

¿No es evidente, asimismo, que tales ventajas representarán, si se mira objetivamente a la realidad, una ayuda indirecta de la U.R.S.S. a dichos países?

¿No tenemos aquí una gran prueba de la gran ayuda que la política soviética aporta, por canales en ciertos casos insospechados, al desarrollo de países sometidos a una tutela extranjera?

Salta a la vista que estas consideraciones no sólo son válidas para Sudamérica.

El hecho mismo de la publicación en A B C de la crónica de Massip refleja las repercusiones que en amplios círculos españoles han tenido las declaraciones de Bulganin a la revista Visión.

Para importantes sectores económicos de nuestro país, el problema de establecer un intercambio con la U.R.S.S. y con otros países del campo socialista es el tema del día. Es una cuestión candente. Esos sectores ven en ese intercambio la vía para paliar la asfixia a la que se ven condenados como consecuencia de la política franquista.

La presión en pro del establecimiento de esas relaciones es cada día más fuerte. De esa presión, el artículo de A B C que hemos citado más arriba es una prueba palpable. Massip habla de la América española pensando probablemente en España...

Esta corriente golpea a los cimientos de la política del régimen, que se basa en el anticomunismo más rabioso y cerril. Golpea al pacto concluido por Franco con EE. UU., cuyas cláusulas económicas ahogan a nuestro país. Y abre nuevas brechas en el tambaleante edificio franquista.

LOS VALLISOLETANOS Y LOS IMPUESTOS

Los impuestos que la Diputación de Valladolid ha votado para 1956 rebasan todos los límites de lo hasta ahora conocido. No es, pues, de extrañar que cunda la indignación, sobre todo en el campo, ya que los campesinos son las principales víctimas de las nuevas tarifas del arbitrio municipal sobre rodaje, para empezar por éste.

La tarifa de 1955 cubría un 15% del presupuesto de conservación de carreteras; la de 1956 cubrirá el 60 %, es decir, que ha sido multiplicada por cuatro. El año pasado ingresaron en las arcas

provinciales, por este sólo concepto, 500.000 pesetas; este año entrarán dos millones.

En la capital y en todos los pueblos no se oye más que una pregunta: «¿Por qué no nos dicen dónde van a parar los tres millones y pico que presupuestan para la conservación de carreteras?»

—Yo no veo las mejoras por ninguna parte — dice uno.

—¿Cómo las vas a ver — contestan varias voces —, si se las comen tres o cuatro granujas?

Este es el tono, y no exagero lo más mínimo, de todas las conversaciones.

Las carreteras son una sucesión de hondonadas

La indignación de los campesinos tiene dos motivos: la cuantía desorbitante de los impuestos y el deplorable estado de las carreteras.

De los 1.500 kilómetros de carreteras provinciales, más de 1.000 son materialmente intransitables. En invierno, de muchos pueblos no se puede salir con los carros cargados, y si algún campesino se ve en la imperiosa necesidad de ir a vender el trigo, corre el peligro de que se le desvenje el carro o le ocurra cualquier desgracia.

Citaré, como uno de tantos

Como siempre, son los pobres los que tienen que pagar

Se calcula que en la provincia de Valladolid hay unas 22.000 bicicletas, que los trabajadores han pagado la mayoría de las veces a plazos, pero que se han visto obligados a comprarlas para susanar las deficiencias del transporte.

El año pasado, en los pueblos de la provincia, se pagaban 7,50 de impuestos por una bicicleta; en la capital, la matrícula costaba 15,15 pesetas. Este año, en los pueblos tendrán que pagar 15 pesetas y en la capital 50 pesetas al Ayuntamiento, más otras 15 pesetas a la Diputación si salen del casco urbano con su bicicleta.

Ha aumentado también el arbitrio de rodaje de carros. Los más modestos, es decir, los que tienen llantas de hierro, pagarán un 50 % más que en 1955. Claro es que son los comerciantes, repartidores y campesinos más pobres los que utilizan estos vehículos.

En mis idas y venidas por los pueblos he oído muchas impre-

ejemplos, el caso de Villaverde de Medina y de todos los pueblos sitos a lo largo de la carretera de Medina del Campo a Nava del Rey. Quien tenga que salir en un vehículo de uno de estos pueblos, más vale que tome los senderos y caminos que la carretera. Está más seguro de llegar a su destino.

Hay muchos pueblos que no tienen más que una vía de comunicación, que es la que les permite sacar sus productos al mercado. Pues bien, estas carreteras llevan 20 años sin que en ellas se haya hecho el más mínimo trabajo.

ciones contra este latrocinio. Un repartidor decía un día a voz en grito en una posada:

—Prefiero que se queden con el carro, pues vale menos que el impuesto que me han señalado.

A lo que contestó uno de los presentes:

—Esto sólo puede resolverse terminando con estos granujas; pero tenemos que darnos prisa, porque como sigan aumentando los impuestos al ritmo que este año, pronto tendremos que darles hasta la mujer.

No hubo nadie que levantara la voz en defensa del régimen, y, sin embargo, la posada estaba de bote en bote.

¿A qué extremos habrá llegado la indignación popular para que el propio diario Norte de Castilla haya tenido que publicar varios sueltos en los que se recuerda al alcalde que no todos los vallisoletanos disponen de un automóvil gratuito, pagado con las pesadas cargas que recaen sobre las costillas del pueblo!

La protesta de los artesanos

En nuestra provincia abundan los artesanos dueños de carros, herreros. Su negocio les asegura tan pocas ganancias, que la mayoría de ellos, en la temporada de verano, tienen que contratarse como jornaleros en el campo.

También sus impuestos han aumentado en proporciones considerables, ya que no sólo tendrán que pagar este año 250 pesetas de matrícula, sino que por cada obrero que tengan, aunque sea eventual, deberán pagar otras 250 pesetas.

Desde que se ha publicado esta

disposición he podido hablar con dos herreros. Uno de ellos me dijo:

—Yo he pagado, pero no vuelvo a pagar ni un céntimo más; que me lleven donde quieran.

No era menor la rebeldía del otro:

—Yo no he pagado ni pienso pagar — dijo, exteriorizando su indignación —. ¿Creen que voy a entregarles lo que tanto me cuesta ganar a mí? Por lo menos, tengo que trabajar quince días para pagarles a ellos.

te discurso:

—El precio del pan no puede subir porque podían suscitarse desórdenes. Pero arregláremos las cosas de forma que, «aparentemente» no suba el precio del pan y ustedes no resulten perjudicados. Pero esto tiene que quedar entre ustedes y yo.

El pan — prosiguió diciendo este «economista» del truco fraudulento — cuesta ahora 5,35 lo que decimos ser un kilo, pero que en realidad no son más que 900 gramos. Desde mañana les autorizo a que el pan no pese más que 800 gramos. Así ustedes recuperan su dinero y no tengo quebraderos de cabeza con el pueblo.

El escándalo de la subida de precio del pan

Pero no terminan ahí los latrocinios. Este año, al menos en Valladolid, el Servicio Nacional ha aumentado en siete céntimos el kilo de este cereal. Consecuentemente, la harina ha aumentado 20 céntimos por kilo.

Al subirles el precio de la harina, los panaderos pidieron al gobernador que adoptase alguna medida para compensar el alza. Pero el gobernador, pese a todo, tiene miedo a que el pueblo proteste contra la subida de precio del pan, y por eso recurrió a una «estratagemas» de lo más vulgar.

Reunió a los panaderos y les hizo aproximadamente el siguiente

La estabilidad que Arburúa quiere mantener

RA camarilla siente la fuerza creciente de la movilización obrera por un aumento de salarios y de las protestas contra la carestía. Por eso intenta adormecer con promesas la indignación de los españoles.

En unas recientes declaraciones, Arburúa asegura que las cosas van a mejorar si se mantiene «el equilibrio y la estabilidad». Eso es un sofisma de lo más burdo.

¿Qué entiende Arburúa por «estabilidad»? El mismo declara: «Era natural que en el seno de la estabilidad se fueran acumulando factores de alza.» Arburúa reconoce, pues, que su «estabilidad» se basa en la subida de los precios.

Efectivamente, la carestía no es un fenómeno pasajero o esporádico. Es un aspecto básico, constante, de la política económica franquista. Es uno de los medios de que se vale la minoría opresora para saquear a los españoles.

Los franquistas califican de «equi-

librio» o «estabilidad» un nivel de salarios TRES VECES INFERIOR, por lo menos, al de 1936; una elevación vertiginosa de los precios, y un aumento brutal de los beneficios de los grandes monopolios capitalistas, a cuyo servicio están Arburúa y los demás ministros.

Con esa «estabilidad», la miseria será cada día más negra. La ruina abarcará cada vez a capas más numerosas de españoles.

Para mejorar la vida del pueblo, para que se eleven los salarios, lo que hace falta no es mantener, sino romper esa falsa «estabilidad», que se traduce en la subida vertical de los beneficios de la oligarquía financiera.

En la Prensa franquista se habla de precios y se habla de salarios... Pero el tema de los beneficios es «tabú». Sin embargo, ahí está la madre del cordero. Con la subida de los precios y el bloqueo de los salarios, los que se elevan en proporciones fabulosas son los beneficios de los grandes monopolios.

El aumento de los salarios se puede llevar a cabo sin ningún aumento de precios, a costa de rebajar las ganancias de la oligarquía. Eso el Gobierno quiere evitarlo como sea. Por eso se niega a conceder las reivindicaciones de los trabajadores.

Por eso también el problema del salario es esencialmente un problema de fuerza.

Por todo el país se están desarrollando innumerables acciones y luchas obreras en pro de un salario mínimo vital. Esta movilización sacude de abajo arriba al debilitado aparato sindical del régimen.

Los obreros afirman de muy diversas formas su voluntad de intensificar sus luchas. La idea de que la huelga es el arma más eficaz, el arma probada de la clase obrera para conseguir mejoras, surge en no pocas conversaciones. Y no sólo entre los obreros más revolucionarios. Es muy sintomático el hecho de que, en una reunión de enlaces celebrada hace poco en Zaragoza, se plan-

tearse, en una discusión pública, que los obreros deben recurrir a la huelga para arrancar sus reivindicaciones.

El ejemplo de los mineros del Rif, pese a las particularidades que presenta hoy la situación en Marruecos, es muy aleccionador. Al cabo de tres días de huelga han conseguido un 35 % de aumento de sus salarios.

Sabemos que incluso en altos círculos de la organización sindical franquista se reconoce — con manifiesto temor — que las condiciones presentes pueden conducir a un movimiento huelguístico como en Y salta a la vista que en la actual situación política, con la agudización de la crisis general del régimen, tal movimiento tendría repercusiones y consecuencias mucho más importantes que entonces.

La «estabilidad» a que se refiere el Sr. Arburúa es a todas luces muy poco estable.

¿Se atreverán a subir el precio del «Metro»?

Se habla de ello desde hace tiempo. En las altas esferas se tiene el propósito de aumentar las tarifas del «Metro», de Madrid.

No han osado hacerlo hasta ahora. La experiencia de Barcelona escuece todavía.

Pero los encarecedores de turno no abandonan su idea.

Con objeto de ver si pueden pasar a su ejecución están procediendo estos días a una especie de sondeo. Han lanzado de manera extraoficial la noticia de que la subida de las tarifas del «Metro» es inminente. Y están atentos a la reacción popular.

No han tenido que esperarla mucho. Tan pronto como se han puesto a circular esas noticias ha empezado también a cundir el rumor de que los estudiantes se preparan a oponerse a ello con toda energía. Se dice, incluso, que están dispuestos a colocarse en todas las bocas del «Metro» para invitar a los viajeros a que se nieguen a adquirir los billetes de tarifa aumentada.

Se comenta muchísimo todo ello. Y el tono general de los comentarios es de simpatía y de acuerdo con los propósitos que se atribuyen a los estudiantes.

1951.

LAS MUJERES SE ENFRENTAN CON LOS INSPECTORES

Las mujeres de Madrid saben bien quién es el verdadero culpable de la carestía, y en muchos casos ayudan a los tenderos a defenderse del régimen, que, a través de denuncias y sanciones, pretende presentarles ante el pueblo como responsables del alza de precios.

Hace pocos días, en el puente de Segovia, entraron dos inspectores en una tienda de ultramarinos llena de mujeres. Preguntaron a algunas qué es lo que habían comprado, para comprobar el peso, pero las mujeres se negaron a decirselo, al mismo tiempo que acusaban violentamente al Gobierno de ser el principal responsable de la carestía.

Un tendero tiró de facturas, de recibos de la contribución y demás impuestos y empezó a explicar lo que ganaba en cada artículo: aceite, arroz, azúcar, bacalao, etc., y lo que en cada uno de esos artículos recargaba el Gobierno a través de sus distintos organismos.

La cosa tomó tal cariz que los inspectores terminaron diciendo que sí, que era verdad, que tenían razón, pero que ellos no hacían más que obedecer las órdenes que les daban. Y tuvieron que marcharse rápidamente, acosados por miradas e imprecaciones que no tenían nada de halagüeñas para su integridad personal.

NIÑO REPIPIO, por GORO

Con ésta comenzamos la publicación de varias caricaturas que nos ha enviado un conocido dibujante desde el interior de España



—¡Y todo porque le dije que Su Excelencia ha elevado el nivel de vida de los españoles!

EN LA RUINA O AL BORDE DE ELLA

Cada día que pasa, el franquismo acarrea la ruina de nuevas pequeñas empresas. Ya es difícil a éstas defenderse contra los ataques incansables de los grandes monopolios y consorcios que hacen y deshacen a su antojo. Mas a ello se añaden los impuestos, constantemente aumentados.

Para dar una idea de la situación de ruina en que se hallan tantos y tantos pequeños industriales y comerciantes, hemos recogido para nuestros lectores las declaraciones de algunos de éstos, de diferentes actividades y diversas opiniones políticas.

PREFIERO SER YO QUIEN SE COMA MIS AHORROS

Un industrial malagueño ha vendido sus camiones y almacén y se ha colocado como mecánico en un taller.

—He hecho esto — dice — porque no quiero quedarme sin nada.

Mi caso, como el de muchos industriales — sigue explicando — es el siguiente. Desde hace años era propietario de tres camiones y un almacén. En los camiones trabajábamos dos chóferes y yo; el almacén estaba a cargo de mi mujer. Así nos veníamos defendiendo, pero el trabajo era cada día más ruinoso. Trabajábamos mucho y los beneficios eran nulos.

El régimen me imponía tantas cargas, que me era imposible pagarlas. Pagaba, entre otras muchas cosas, 6.000 pesetas al año por hacer competencia al ferrocarril, y, por otra parte, entre camiones, almacén, impuestos de agencia de transportes y mil cosas más, me obligaba el Estado a pagar 37.000 pesetas anuales. A estos y otros impuestos directos venían a unir-

se los indirectos, no menos importantes.

Llegué a la conclusión de que era preferible que me comiera yo mis ahorros antes de que lo hiciera el Estado, y por eso liquidé el negocio. He combatido al lado de Franco, pero estoy dispuesto a luchar contra lo que él representa. ¡Son unos bandidos!

¡QUE CAMBIE ESTO PRONTO!...

Un comerciante de Vitoria se expresa en estos términos:

—Mi comercio de comestibles es uno de los mejores de la ciudad. Sin embargo, no gano para vivir. Para defenderme tengo que salir a buscar los clientes en los pueblos cercanos y darles la posibilidad de que me compren a crédito.

La libreta de crédito es cada día más voluminosa, pero no se puede vender de otra manera. La gente gana tan poco, que lo poco que come lo tiene que adquirir a base de crédito.

¡Que esto cambie pronto porque, de lo contrario, no sé dónde iremos a parar!

UNA DECISION DE GRAVES CONSECUENCIAS

Van a subir el precio de la gasolina

So pretexto de una supresión de la patente de los automóviles se da como inminente un considerable aumento del precio de la gasolina.

La gravedad de esta disposición produjo desde que fué anunciada bastante revuelo en los medios directamente afectados por ella y gran inquietud en todas aquellas personas que alcanzan a calibrar las repercusiones inevitables de dicho aumento en sectores importantísimos de la economía y especialmente en el nivel de vida de la población.

La gasolina es indispensable para la producción y el transporte de la mayoría — por no decir todos — de los artículos industriales de consumo corriente. Y ocurre otro tanto con los productos agrícolas, pesqueros pecuarios, alimenticios en general. El aumento del precio del carburante repercute ineludiblemente en el precio de coste, y por consiguiente en el precio de venta al público de todos esos artículos. La disposición anunciada es, pues, la señal de un nuevo encarecimiento generalizado de todos los artículos de consumo corriente.

Tanto más cuanto que los camiones y taxis van a sufrir, no sólo ese aumento del precio de la gasolina, sino también otros gravámenes a cargo de capítulos diversos, bajo el pretexto — ¡precisamente! — de que realizan una función industrial. Lo lógico hubiera sido lo contrario: exonerar a los vehículos industriales de toda nueva carga — en el precio de la gasolina o en los otros capítulos —, a trueque de compensarlo con un aumento mayor en los casos en que el uso de carburante no es más que un signo de lujo. Pero eso equivaldría a hacer pagar a los potentados, y el franquismo está en el poder para todo lo contrario.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7 r. Cadet-Paris-9^e

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

El sentimiento antifranquista en las Islas Canarias



Paisaje de Gran Canaria

ISLAS CANARIAS (corresponsal de ESPANA).— La economía de las Islas Canarias atraviesa una crisis gravísima. Su agricultura, principal fuente de riqueza y siempre floreciente en el pasado, es ahora ruinososa para la inmensa mayoría de los campesinos.

La situación es cada día más grave, a tal extremo que hasta el Diario de las Palmas, al estudiar la situación, escribía no hace mucho: «Hay que llevar en seguida una protesta al Gobierno, porque de ello depende la vida o la muerte del país.» Pero nada ha hecho el franquismo para remediar esta situación.

Canarias carece de industria. El puerto franco de Las Palmas era una de sus principales fuentes de ingresos. Pero incluso este derecho, que fué concedido a Las Palmas el año 1850, ha sido abolido por el franquismo.

Para hacer frente a la creciente miseria, los campesinos canarios, a base de muchos esfuerzos y sudores — ya que el Gobierno franquista no les ha prestado ayuda alguna — se decidieron a poner en producción muchas hectáreas de tierras que antaño eran consideradas como incultivables. Para regar estas tierras abrieron pozos, surcaron galerías — algunas de más de 2.500 metros de longitud —, levantaron presas, trasladaron tierras de un lugar a otro. Hicieron un verdadero trabajo de titanes con instrumentos y medios rudimentarios.

Y llegada la hora de la verdad, es decir, de recoger el fruto de estos trabajos, su miseria no se ha aminorado, sino todo lo contrario. En dos años, el Gobierno franquista ha arrancado de las Islas Canarias un beneficio que se cifra en 3.500 millones de pesetas, y los Bancos, según las propias declaraciones de Betancur, principal exportador de todos los frutos de Canarias, han ganado unos 80 millones de pesetas.

Pero la mayoría de los campesinos, obligados a aceptar créditos a corto plazo para hacer frente a los gastos de los nuevos trabajos, se han arruinado totalmente.

Pero no son sólo los campesinos modestos los que protestan. Salvo un puñado de beneficiarios del régimen, todos sufren las consecuencias de una economía que favorece a unos pocos a costa de la ruina de los más, que invierte los fondos del Estado en gastos improductivos, mientras los de interés nacional están totalmente abandonados.

Los exportadores de menor monta, por ejemplo, se quejan y protestan del intercambio de divisas impuesto por el franquismo. Si venden sus productos en los países de la zona esterlina, el Gobierno acapara las divisas y les paga la libra a 80 pesetas (hasta hace poco a 60), cuando el intercambio oficial está a 109,06 pesetas. Ahora bien, cuando estos mismos exportadores necesitan comprar semillas de patata, abonos químicos, accesorios de automóviles y otras mercancías, el franquismo les obliga a pagar la libra a 114 pesetas.

Por todas estas razones y otras muchas que tendremos ocasión de analizar en otros comentarios, el sentimiento antifranquista se manifiesta a la más mínima oportunidad, a veces con virulencia, y la necesidad de poner fin al régimen de rapiña que arruina a Canarias, como toda España, es el tema central de todas las conversaciones.

ESPAÑA

Paris, 9 de febrero de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12). Cheque postal: Les Publications Reunies. PARIS 12.771-41

25 francos. N° 3
HEBDOMADAIRE

La juventud, el presente y el porvenir

Ciertas informaciones publicadas en el extranjero han reproducido breves párrafos de un documento que, al parecer, el rector de la Universidad de Madrid, Lain Entralgo, ha presentado al Gobierno.

Según esas informaciones, en dicho documento se declara que la agitación antifranquista, que se aviva y se extiende entre los estudiantes, se explica «por la actitud no satisfactoria de las clases dirigentes», la «desigualdad social» y la censura «asfixiante».

En el documento se añade que los estudiantes españoles se sienten de más en más atraídos por otros sistemas políticos, «sobre todo por aquellos que les ofrecen la justicia social, una participación real en la vida pública y un ensanchamiento del horizonte profesional, que hoy es tan limitado para la mayoría de los jóvenes».

Lain Entralgo solicita que haya mayor libertad de expresión y advierte al Gobierno que la propaganda oficial no surte efectos en los españoles de menos de 35 años, que integran el 60 % de la población total.

Los párrafos transcritos tienen una importancia indudable. En ellos el rector de la Universidad Central indica que la juventud universitaria se agita y protesta, no por cuestiones subalternas o episódicas, sino en oposición a los fundamentos mismos del régimen actual. Porque éste es el instrumento de un puñado de poderosos. Porque para el pueblo significa atroz miseria, y para ellos, hijos en su mayoría de familias de la media y pequeña burguesía, penurias y horizonte cerrado. Los estudiantes rechazan cada día más violentamente el obscurantismo de la enseñanza oficial y exigen libertad: libertad para estudiar, para pensar y para exponer su pensamiento.

¿Cuán explícitamente se reconoce la honda e inconcebible penetración de las ideas progresivas entre los estudiantes españoles, hecho de dimensión histórica que tan sombrías disertaciones inspiraba no hace mucho a Pemón en A. B. C.!

Y que un hombre de la formación y los antecedentes de Lain Entralgo, durante años adscrito al régimen, se lance a presentar al Gobierno requisitoria semejante, confirma cuán alta temperatura están adquiriendo la oposición en los medios universitarios y la oposición en todo el país, de la cual la primera es reflejo y efecto. Confirma también cuánto está descendiendo la pulsación de ese enfermo agónico que es el franquismo.

¿Hubiera sido concebible años atrás un hecho de esta índole? Indudablemente que no.

Feliz y trascendental fenómeno el de este radical enfrentamiento con el franquismo de una juventud intelectual crecida bajo el franquismo. ¡Y cuán halagüeños y urgentes deberes plantea a las fuerzas democráticas españolas! A ellas corresponde encaminar hacia la democracia a esas nuevas generaciones intelectuales que han dicho no al fascismo. Pues ahí, en la democracia, está hoy el camino practicable para procurar la solución de sus problemas. Un régimen democrático asentará la enseñanza sobre principios modernos, progresivos, y les dará la libertad que ansian. Al emprender las profundas transformaciones que España necesita, dará noble y fructuosa quehacer a los agrónomos en la agricultura, a los demás ingenieros en la industria, a maestros y catedráticos en escuelas y aulas.

Y si en la democracia está para esas nuevas generaciones intelectuales la solución, la acción unida de las fuerzas democráticas les dará una bandera. El poder de atracción de esas fuerzas conjugadas puede contribuir decisivamente a evitar que salidas sin salida les hagan perder algunos preciosos instantes más de sus años de juventud, que tan lamentablemente está frustrando la tiranía de Franco.

(Pasa a la página segunda)

TRAS «ATENE» Y «ALCALÁ»

LAS REVISTAS LITERARIAS "INDICE" E "INSULA", SUSPENDIDAS

Las Agencias de información comunican que, por decreto firmado por el director general de Prensa, ha sido prohibida la publicación de las revistas literarias *Insula* e *Índice*, que desde hace varios años se editaban en Madrid.

Insula es una revista visiblemente influida por amigos y discípulos de Ortega y Gasset. Julián Marías, entre ellos. Bastante tímida en la exposición de ideas literarias y estéticas que pudieran despertar las iras de los inquisidores del régimen, se mantenía al margen de los guiones de la propaganda oficial, y en sus páginas se acusaban a veces signos de liberalismo y oposición.

Índice estaba dirigida por un escritor de filiación falangista. No obstante, y entre numerosos artículos de indudable corte reaccionario, se deslizaban algunas ideas progresivas o trabajos que no complacían a los censores. Ya había tenido la publicación de *Índice* algunos eclipses que podían considerarse como temporales suspensiones disimuladas. Hace aproximadamente dos años, *Índice* dedicó un número especial a Boroja, con ocasión de cumplir este escritor los ochenta años. Dicho número fue recogido en España, y su venta solamente permitida para el extranjero. Últimamente, *Índice* dedicó otro de sus números a Ortega y Gasset, y en el de fin de año — que aún no conocemos — se publicaban artículos sobre algunos hombres progresivos como Einstein, Picasso y Tomás Mann, y un poema del gran poeta norteamericano Walt Whitman a la primera República española.

Ambas revistas circulaban en los medios intelectuales y universitarios donde se acentúa la hostilidad al régimen. aumenta la agitación política y penetran más y más las ideas progresivas y democráticas, o simplemente de oposición a la actual dictadura. Esta es la razón por la que el régimen ha suspendido dichas revistas, como hace meses suspendió *Ateneo* y *Alcalá*. (El director de *Ateneo* — falangista y al parecer de los contumaces — hubo de publicar, para poder contar con sus lectores, críticas cinematográficas y otros trabajos de escritores jóvenes, de índole bastante diversa pero no muy concordantes con la cochambrosa ideología fascista oficial. *Alcalá* era una revista escrita por jóvenes universitarios, muchos de los cuales no ocultaban su desagrado ante el resultado de la trágica experiencia falangista ni su enfrentamiento personal — cada día más tajante — al régimen.

Pero el efecto será contraproducente

Obsérvense las características del fenómeno. a fin de poder calibrar su envergadura. Se trata de revistas nacidas bajo el franquismo, y en ciertos casos con subvenciones oficiales y dirigidas por hombres que en otro tiempo eran hombres del régimen. Que el Gobierno tenga ahora que suspenderlas una tras otra, da idea de hasta qué punto se amplía la oposición y se hace mayor la soledad de la camarilla que rodea a Franco.

Que nadie se engañe al examinar estos hechos. Tales suspensiones son un indicio, entre tantos otros, de la creciente debilidad del franquismo, no de una inexistente fortaleza. Y tan débil se siente el régimen, que, temeroso de las reacciones que la suspensión de *Índice* e *Insula* habrá de provocar, sin duda, en los círculos intelectuales y universitarios, apela a un pretexto ridículo. Afirma que las suspende porque han sobrepasado su cuota de páginas, su asignación de papel, cuando entre las dos apenas tiraban doce mil ejemplares mensuales.



Estampa de invierno en Madrid

ALVAREZ DEL VAYO aboga por la unidad de las fuerzas republicanas sin exclusiones

Representantes de todos los sectores de la emigración española se han reunido en Nueva York con el fin de despedir a Alvarez del Vayo que regresa a Europa. Con este motivo, el ex ministro de la República española pronunció unas palabras en las cuales, comentando el ingreso de España en la O.N.U., dijo que, en su opinión, «se abrían nuevas perspectivas», y que la lucha dentro y fuera de España debía tomar mayor impulso que hasta ahora.

Añadió que los españoles todos «sin distinción de ideologías, debemos aprovechar la nueva situación creada para traer al seno de las Naciones Unidas el sentir verdadero del pueblo español contra el franquismo».

Rebató la teoría de la «invincibilidad» de las dictaduras y se refirió al derrocamiento de Perón en

la Argentina, «hecho — señaló — que, por cierto, ha tenido hondas repercusiones dentro de España».

Afirmó que los españoles patriotas deben conseguir su unidad «volviendo a crear las condiciones que hicieron posible el triunfo de la República en las urnas y la resistencia contra el nazifascismo durante la guerra española».

En su disertación, Alvarez del Vayo abogó por la unidad «de todas las fuerzas republicanas, sin excepción», exhortándolas a que abandonen rencillas pasadas y a estrangular el pesimismo de algunos mediante una lucha militante contra Franco dentro y fuera de España.

Alvarez del Vayo expresó la satisfacción que le producía ver allí presentes personalidades pertenecientes a todas las fuerzas que lucharon en España por la causa de la República.

En la página 3
Crónicas de España...
VIVA ALARMA EN LOS MEDIOS OFICIALES
por Juan Ruiz

INDUSTRIALES Y COMERCIANTES CONTRA LAS CARGAS FISCALES

En todos los Consejos Económicos provinciales reunidos hasta ahora, o cada vez que una Cámara de Comercio analiza la marcha de los negocios, industriales, comerciantes y propietarios del campo, pequeños y medios y aún de categorías más altas, denuncian las pesadas cargas que hundan paulatinamente la marcha de su negocio y piden la apertura de nuevos mercados. También, y en defensa de sus propios intereses, algunos comienzan a pedir que se eleve el nivel de vida del pueblo para que pueda adquirir más mercancías.

EN EL CONSEJO ECONOMICO DE GUIPUZCOA

En la reunión celebrada en San Sebastián, las críticas más agudas y las protestas más acerbadas se formularon cuando vino a discusión el sistema fiscal, que fué calificado de «regresivo». Fueron muchos los asistentes que denunciaron el hecho de que fuera la masa de población que disfruta de menor poder adquisitivo la que pagase el 60 % de las cargas públicas, mientras que en la distribución de la renta nacional esta misma masa — que es el 85 % de la población — no percibe más que el 35 %.

Bastantes asambleístas no desperdiciaron la ocasión y se manifestaron contra este estado de cosas que, si bien beneficia «a una minoría de empresarios y terratenientes», origina un subconsumo alarmante y, por ende, una situación difícil para las pequeñas industrias y comercios.

Pese a todos los esfuerzos oficiales por calmar este descontento, estas voces de protesta han dirigido sus tiros contra «los de arriba», pidiendo que «se desgrave el consumo y el trabajo y se busquen las fuentes de imposición más ricas, que hoy permanecen casi intactas».

Del ambiente de la reunión da idea *La Voz de España* cuando, analizando el espíritu que la ha presidido y sus resoluciones, escribe: «Como conclusión única se adoptó por unanimidad la siguiente: ¡Que paguen los terratenientes!»

LA PROTESTA DE LA CAMARA DE COMERCIO DE VALENCIA

Al reunirse el último pleno de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, muchos de los presentes criticaron la cuantía de los impuestos y arbitrios que pesan sobre la riqueza provincial, y en particular la doble imposición, es decir, el impuesto sobre el impuesto.

En el mismo punto del orden del día los comerciantes pidieron que fuera anulado el efecto retroactivo en la tasa de equivalencia, manifestaron sus reservas y temores ante la nueva ley del Timbre y solicitaron la modificación de las disposiciones que rigen el despacho aduanero de las mercancías con destino a las ferias muestrario, ya que dichas disposiciones dificultan la recepción de las mercancías.

LOS REMOLACHEROS: QUE SE ABRAN NUEVOS MERCADOS

Los remolacheros de toda España se han reunido recientemente en Madrid para estudiar en común algunos de los más urgentes problemas que les afectan.

Su primera petición ha sido que no exista limitación de este cultivo, ya que en las condiciones actuales no se puede prever la cuantía de la cosecha en función de la superficie sembrada.

Entre las resoluciones adoptadas para aumentar el consumo del azúcar y proteger la producción nacional, merecen ser destacadas las siguientes: prohibir la importación de azúcar extranjero; prohibir la fabricación de conservas vegetales, bebidas, helados, confitería y otros productos con sacarina; abrir nuevos mercados en el extranjero; exención de impuestos y extensión del consumo del azúcar nacional a Canarias y a la zona española de Marruecos.

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

«Aquí no puede vivir nadie, salvo...»

MADRID (corresponsal). — Se dice ahora que van a subir la leche. ¡Y qué subida! Un comerciante me ha asegurado que dentro de unos días van a reunirse los expendedores de leche para discutir la cuestión. Ellos con contrarios a la subida, pues saben por experiencia cuáles son los inevitables resultados.

Me dice este comerciante, para ilustrar su descontento, que antes de la última subida él tenía una venta de 2.000 pesetas diarias, y después del alza difícilmente llega a las mil pesetas.

—Se cree — añade — que la subida será muy elevada, porque los ganaderos no pueden vivir con los precios que cobran por la leche. Aquí no puede vivir nadie: los ganaderos, porque los piensos son caros; los campesinos, porque cobran una miseria por sus cosechas y los impuestos son cada día más elevados; los carniceros, los fruteros, los lecheros, porque sus ingresos son inferiores a los gastos e impuestos. Y nosotros, los que tenemos que comprar el pan, la leche, la fruta, la carne, porque los precios son prohibitivos para nuestros ingresos. Aquí no puede vivir nadie... salvo unos cuantos poderosos que se benefician con la miseria de todos los demás.

Disminuye la cosecha y aumenta el paro en Jaén

Son pésimas las previsiones que se hacen sobre la cosecha de aceituna de este año. En Jaén, durante la campaña 1952-53 se recogieron 460 millones de kilos. En la siguiente, o sea en la de 1953-54, esta cifra bajó a 300 millones, y en la actual el campo olivarero del Santo Reino no dará más que 280 millones de kilos, de los que se extraerán unos 62 millones de kilos de aceite.

La disminución de la cosecha ha tenido repercusiones inmediatas en la economía de miles de familias campesinas. Los propietarios han necesitado menos jornaleros, y los que han logrado trabajo estarán ocupados muchas menos jornadas que en anteriores campañas.

La ruina de unos enriquece a otros

VALLADOLID (corresponsal). — A falta de clientes, los cafés más importantes, Royalty, Cantábrico, Madrid, Coriseo y otros, han tenido que decidirse a cerrar sus puertas. Por el contrario, los grandes Bancos se instalan. Antes tenían sucursales el de España, el Español de Crédito, el Hispano Americano y el Castellano. Ahora han abierto sus dependencias el de Bilbao, el de Vizcaya, el Central y el de Santander. ¡Lo que demuestra que el negocio rinde!

No se edifican muchas casas, pero a 16 kilómetros de la ciudad se están haciendo obras en la Fábrica Nacional, de la que se dice que será la fábrica de pólvora más importante de España. Y muchos de cuyos técnicos serán alemanes.

Los cosecheros de Benicarló se niegan a vender la almendra al precio que se les fija

El Gobierno ha fijado a 11,50 pesetas el precio del kilo de almendra en cáscara, pero los cosecheros de Benicarló se niegan rotundamente a venderla. Recuerdan que el año pasado hubo un tráfico y contrabando escandaloso oficial o semioficial, que procuró millones de beneficios a altas jerarquías del franquismo, mientras ellos cobraban la almendra a 5 pesetas kilo.

Y esta vez se resisten a que se repita el hurto.

Se calcula que sólo en la comarca benicarló queda aún por vender más de la mitad de la cosecha última, es decir, millón y medio de kilos. Los agentes de compras de los consorcios visitan a los cosecheros diariamente solicitando la venta, pero salvo contados campesinos que, forzados por las necesidades económicas han tenido que vender, el resto se niega a dar sus cosechas por el precio impuesto.

Faltan vagones para el transporte de los lignitos turulenses

La provincia de Teruel, donde la crisis económica tiene caracteres de hecatombe, cuenta entre sus pocas riquezas actuales la producción de lignitos, destinados a crear reservas de energía eléctrica.

La mayor parte de los lignitos turulenses están destinados al mercado de Barcelona, y las asignaciones oficiales estipulan que diariamente deben cargarse 160 toneladas en la estación de Alcañiz y 320 en la de Puebla de Híjar. Pero la realidad es que faltan vagones para el transporte, y los lignitos se van amontonando sin ninguna esperanza de que la situación mejore.

RECORD INFLACIONISTA

La política antinacional del franquismo, la dedicación de los recursos nacionales a obras improductivas, aceleran a pasos de gigante la inflación, agravando así la miseria de las clases más humildes y causando la ruina de los pequeños industriales y comerciantes.

El último balance publicado informa que la circulación de billetes ascendió a finales de año a 47.045 millones de pesetas, contra 44.379 millones en el mes anterior.

Los vecinos de Las Islas (Ciudad Real) abandonan el pueblo

Los vecinos del anejo de Las Islas han nombrado una comisión que, presidida por su alcalde y el de Porzuna, a cuyo pueblo pertenece dicha aldea, ha ido a visitar al gobernador civil de Ciudad Real para decirle que abandonan el pueblo, ya que las inundaciones periódicas y regulares del río Bullaque no sólo esterilizan sus tierras sino que ponen en peligro sus vidas.

Antes de decidirse a abandonar sus hogares, los vecinos de Las Islas pensaron edificar defensas contra las inundaciones. Pero como no contaban con ninguna ayuda oficial, el proyecto era superior a sus fuerzas, y además hubiera ofrecido una seguridad muy parcial y limitada, ya que lo fundamental para evitar las inundaciones estriba en la canalización del río y la construcción de un pantano en la Boca de la Torre.

El gobernador ha pretendido disuadirles, aconsejarles paciencia; pero los vecinos, después de denunciar la incuria gubernamental, han decidido trasladarse a otros lugares donde puedan vivir al abrigo de peligros.

¡La última esperanza de 5.000 familias!

La flota pesquera de Lugo se hizo a la mar el 4 de enero para dedicarse a la pesca del chicharro. Hasta el día 20 rebuscarán en los mares la pesca que el mes pasado fué tan insignificante que no llegó

a cubrir los gastos de las embarcaciones.

El diario Arriba escribe que éste es «el último intento», y más adelante — detalle expresivo que pone al descubierto cuál debe ser la miseria de las familias pescadoras lucenses — añade: «Estos dieciséis días constituyen la última esperanza de las cinco mil familias que se dedican a este quehacer en la provincia.»

Prohibición de comentar un crimen

Hace no mucho tiempo, en todas las imprentas de los periódicos estaba presto el plomo con la noticia de un crimen cometido en un pueblo de Navarra, relatando cómo un hombre había asesinado a su mujer y a sus dos hijos.

Pocas horas antes de la impresión de los periódicos llegó un orden de la Dirección General de Prensa prohibiendo se diera publicidad a lo sucedido. Más tarde se ha sabido, lo que explica el silencio, que el asesino era hermano del rector general de los maristas en España.

La economía canaria en franca ruina

Ante la grave crisis económica que está arruinando las islas Canarias, el gobernador civil decidió convocar a primeros de enero una reunión de representantes de todos los organismos interesados.

Resulta de lo expuesto en esta reunión que hay un excedente extraordinario de tomate y plátanos, que no lograrán exportarse de ninguna manera como consecuencia de la política de Franco, que cierra a los productos españoles tan numerosos e importantes mercados.

Al hablar de la pesca, han dicho los interesados que los «stocks» de pescado seco industrializado son tan considerables, que la flota pesquera, en su mayoría, con base en Lanzarote, hace tiempo que no sale a la mar.

Como «solución» a todos estos males, el gobernador se ha limitado a constatar que es verdad que «este conjunto de problemas es de tal cuantía y envergadura que pone en trance grave la economía de la provincia.»

El Seguro de Enfermedad debe en Valencia

10 millones a los farmacéuticos

Cada vez que el obrero compulsa su hoja de paga puede ver que el Seguro de Enfermedad ha embolsado lo suyo. Miles de millones de pesetas son anualmente sustraídas por este concepto a los trabajadores españoles, que no pierden ocasión de protestar contra este gigantesco fraude, dado que, en caso de enfermedad, el Seguro paga una miseria y no sufraga más que las medicinas baratas.

Los que se lucran con esos ingresos, no contentos con esquilmar a los obreros, crean situaciones difícilísimas a los farmacéuticos. Este es el caso, no único, de los farmacéuticos de Valencia.

No hace mucho, el diario Levante publicó un artículo en el que se insinuaba que los farmacéuticos eran los únicos beneficiarios del Seguro de Enfermedad. La protesta de los acusados no se ha hecho esperar, poniendo al descubierto todo un tinglado que demuestra la corrupción y burocratismo del Seguro de Enfermedad.

El presidente del Colegio ha empezado por decir que el Seguro obligatorio debe a los farmacéuticos valencianos diez millones de pesetas. Como quiera que los farmacéuticos no pueden soportar esta deuda, y el Seguro la paga por pequeñas partidas, el Colegio ha convenido un crédito con el Banco de Valencia para la regularización del cobro de estas cantidades.

Y es aquí donde se ceba la especulación y la burocracia oficial. Los intereses y gastos bancarios de este crédito ascienden a 310.000 pesetas anuales, a las que hay que añadir otras 800.000 para gastos de una oficina especial, encargada de velar sobre «la tarificación y liquidación de los servicios prestados al Seguro obligatorio de Enfermedad». ¡Es decir, más de un millón anual de gastos para regir la deuda de 10 millones!

A tal extremo ha llegado la situación, que los farmacéuticos se inquietan de que si un buen día el Banco de Valencia suspende sus pagos al Colegio, ¡la mayor parte de las farmacias tendrían que ser embargadas!

Al ser conocido este latrocinio, que, repetimos, no es único en su género, los menos enterados tienen motivos para preguntarse: ¿Dónde van a parar los miles de millones que anualmente nos descuentan de la paga?

La mayoría sabe a qué atenerse. Una buena parte sirve para sufragar los gastos improductivos de la política antinacional del franquismo; otra parte engrosa las fortunas colosales de los manitas que manejan en el Seguro y el resto cubre los gastos de esa burocracia tan inútil como pernicioso.

EN CATALUÑA

Campana olivarera catastrófica

BORJAS BLANCAS. — En esta comarca, donde se obtiene normalmente el aceite más fino de España, ha finalizado la campaña olivarera. La recolección de la escasa cosecha se ha efectuado en pésimas condiciones a causa de la caída del fruto y de las frecuentes lluvias invernales, acompañadas de fuertes nieblas. A estas contingencias climatológicas se unió la plaga de estorninos que, en forma de gigantescas nubes, se abalanzaron sobre los campos, arrasando por completo, en varios sectores del término municipal, la cosecha de aceitunas.

Se calcula en unos 250.000 kilos la producción global de este fruto, caso insólito en la historia oleícola de la comarca, ya que tan irrisoria cantidad no llega ni a cubrir las necesidades para el normal abastecimiento de la población.

Tampoco ha sido satisfactorio el rendimiento en almazaras, y la calidad de caldos obtenidos es en extremo deficiente. Todos estos factores han paralizado casi por completo el comercio de exportación, que, por regla general, constituía una de las fuentes más sanas de divisas.

Una curiosa operación

LERIDA. — Los campesinos están muy preocupados ante el anuncio de una operación de compra-venta de trigo planeada con el Canadá. Según se rumorea, los trigos duros que se producen en Andalucía y Extremadura se trocarían por los de procedencia canadiense en la proporción de 150 kilos por cada cien que exporte España. Pero los silos están repletos y los payeses temen que esta operación les origine nuevos perjuicios.

Los técnicos de la «productividad», los del Instituto de directores de empresa

BARCELONA. — En el Instituto de directores de Empresa han comenzado una serie de cursos a

cargo de ingenieros expertos norteamericanos del Methode Engineering Council, de Pittsburgh rold B. Manynard.

Se trata de un curso superior de (Pensilvania), que preside Mr. Ha-Ingeniería de Métodos, que con carácter intensivo se desarrollará para un grupo previamente seleccionado.

Seguidamente, y por el mismo grupo de expertos, será desarrollado otro curso sobre Methods Time Measurement (M. T. M.), que comprende, además del estudio completo del sistema que sustituye con gran ventaja al cronometraje, los últimos adelantos y variaciones que

algunos movimientos tabulados han experimentado recientemente, así como experiencias y prácticas en diversos tipos de industria.

En las condiciones de España, todo esto no tiene sino a incrementar el esfuerzo de los trabajadores y a extraer de él mayores beneficios.

«El Carrilet» hace sus últimos viajes

Un Consejo de ministros celebrado el 23 de diciembre ha decidido la supresión del servicio de «El Carrilet», nombre con que los catalanes designaban el popular tren que hace el recorrido Gerona-Flasá-Palamós y Gerona-Bañolas.

Lo más grave de esta supresión es que el Gobierno no ha previsto nada absolutamente para reemplazar este medio de transporte de viajeros y mercancías, lo que supone dejar sin medios de comunicación a todos los pueblos de la zona del Bajo Ampurdán.

A esta incuria desenfadada, que ya ha ocasionado numerosas protestas, viene a unirse el menosprecio total por los trabajadores, ya que los 151 empleados que ocupaba este ferrocarril han sido avisados de que pronto se quedarán sin trabajo y que por el momento tampoco hay nada previsto para que puedan ganarse su sustento.

La Juventud...

(Viene de la primera página)

Las nuevas generaciones intelectuales y la juventud en general son una fuerza considerable de la liberación española, una fuerza del presente. Pero son, además, una fuerza inmensa para el porvenir.

Al mismo tiempo, la acción conjunta de las fuerzas democráticas propiciará un entendimiento fructífero con esos hombres que hoy se apartan del régimen. Porque es un régimen odiado por España entera y repudiado por la juventud. Y porque, comprensible y legítimamente, no quieren hundirse con él.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 Francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

CRONICAS DE ESPAÑA

Viva alarma en los medios oficiales

REINA gran inquietud en los medios oficiales de Madrid. La Dirección General de Seguridad, siguiendo órdenes superiores, ha lanzado estos días a la calle decenas de inspectores con la misión de escuchar conversaciones y sondear el ánimo público a fin de hacer una información completa sobre el estado general de la opinión. Esta especie de encuesta trae a la memoria otra semejante llevada a cabo por iniciativa del general Mola, entonces director general de Seguridad, en las postrimerías de la monarquía. También los resultados guardan cierta semejanza. En las alturas es grande la consternación a causa de la unanimidad, según revela la información policial, con que en los más diversos medios se da por descontado el rápido hundimiento de la actual situación. Y digo en los más diversos medios, porque esta opinión ha sido recogida, incluso, entre grupos sociales completamente limpios de toda sospecha de izquierdismo.

Son muchos los problemas que coinciden para hacer muy precaria la situación de la camarilla gobernante. Mas el problema número 1 que hoy angustia, no sólo a quienes lo sufren, sino a los que se hallan emplazados a darle solución, es el de los salarios y de la carestía de la vida. A fines de diciembre pasado, Girón hablaba del «viento helado de la subversión». En este mes de enero, el «viento helado de la subversión» sopla tan fuerte, que hace temblar a los jerarcas franquistas.

ADVERTENCIAS QUE CONTIENEN UN ULTIMATUM

POR los círculos oficiales se comenta la visita a Madrid, durante estas últimas semanas, de jerarcas sindicales venidos de la mayor parte de las provincias de España, que son portadores de un verdadero ultimátum: o se elevan los salarios o los obreros terminarán declarándose en huelga.

Se cuenta en dichos círculos que Chacón, nombrado delegado de Sindicatos de la provincia de Barcelona a raíz de la huelga de 1951, como hombre de confianza de la camarilla ha hecho saber a Girón que no hay tiempo que perder. Lo de la primavera de 1951 se repetirá «cortado y ampliado» si el Gobierno no decreta inmediatamente una elevación de salarios. Chacón, según se dice en el ministerio de Trabajo y en el local de la C. N. S. a todo el que quiera oírlo, no confía ya en la fidelidad ni de sus más próximos colaboradores.

Entre los jerarcas venidos a Madrid está Zuazo, secretario de ordenación sindical de los sindicatos verticales barceloneses, que trae noticias muy alarmantes para sus jefes. Hace pocos días estuvo reunido en la ciudad condal con los presidentes de las secciones sociales de todos los sindicatos y les invitó a que expresaran sinceramente su opinión sobre la situación para poder informar a Madrid. La respuesta de los presidentes de secciones sociales fué una crítica acerba y unánime contra Franco, Girón y Fernández Cuesta, contra la camarilla gobernante. Los presidentes de las secciones sociales advirtieron del peligro — para el régimen — de que los obreros se lancen por el camino de la lucha revolucionaria, convencidos de que no hay otro para lograr justicia.

Junto a todos estos testimonios, causa mucha alarma en los susodichos círculos el hecho de saber que decenas de millares de obreros en las industrias del textil y de la metalurgia han firmado pliegos reclamando satisfacción a los acuerdos de los Congresos de trabajadores en favor del salario mínimo vital, con escala móvil. Se ha sabido que en la metalurgia corrió el orden de huelga para el día 23, y que la orden fué aplazada ante ciertas promesas concretas.

Se sabe que el tono de los jerarcas sindicales que acuden de toda España coincide, más o menos, con el de los catalanes. En Madrid mismo la atmósfera está muy cargada. Hasta entre los funcionarios se hace patente la voluntad de

por **Juan Ruiz**

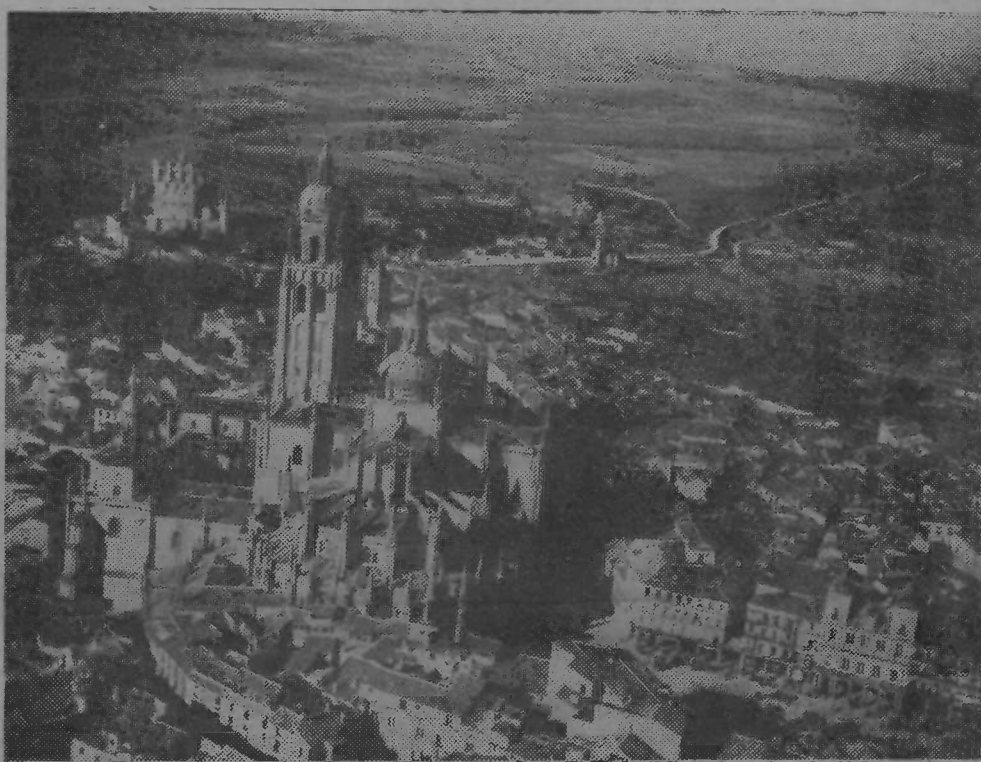
apoyar cualquier conflicto que pudiera producirse en favor de una elevación de salarios y sueldos.

Una noticia llegada de Asturias ha venido a aumentar el pánico que reina en las alturas. Girón había presumido mucho de «tener en un bolsillo» — empleando esta frase chulesca — a los mineros asturianos. Aunque Girón sea un hombre de «mucho bolsillo» — y nadie niega su habilidad para llenárselos —, los hechos demuestran que se hacía excesivas ilusiones. No sé de cierto qué habrá pasado en estos días en Gijón. Pero, según me dicen, en los medios oficiales se habla de serios incidentes producidos en protesta contra la carestía de la vida. La fiebre es tan alta en esos medios, que ya hablan incluso de la posibilidad de una marcha del hambre de los mineros sobre Oviedo.

UNA LUCHA QUE TENDRA SU CULMINACION LOGICA

HAYA exageración o no en este comentario — que me limito a recoger tal como me llega — lo cierto es que sobre España entera planea la ame-

RINCONES DE LA PATRIA



Vista de Segovia

POLITICA Y CARESTIA

La intensidad de la protesta popular contra la carestía está causando serios quebraderos de cabeza a los altos jerarcas del régimen.

Se disipa la cortina de humo con que éste pretende esconder las causas de la carestía. ¿Puede alguien tomar en serio las elucubraciones de un Arburúa, que achaca el alza de los precios a los «agitadores políticos»?

En cuanto a los intentos de enfrentar a los consumidores con los detallistas, se puede decir que el tiro le ha salido al Gobierno por la culata. El cierre de muchas tiendas modestas es un motivo más de indignación. Y está precipitando la incorporación en masa de los comerciantes a la protesta general que se levanta por doquier contra la política económica del Gobierno. Ello explica la posición adoptada por la Cámara de Comercio de Madrid y por diversas revistas económicas.

Lo que sobresa hoy en la actitud de esos sectores es que no se limitan a formular quejas sobre tal o cual detalle de las medidas gubernamentales. Critican abiertamente la política del Gobierno en materia económica, en sus aspectos esenciales. Con todo lo que eso encierra...

No es exagerado afirmar que el problema de la carestía está provocando hoy

remolinos de opinión, que tienen cada vez un sesgo más claramente político; más exactamente, antifranquista.

A B C lo reconocía hace unos días, lamentándose de que se mezclase la política con la cuestión de los precios.

¿Pero cómo no se va a mezclar, si precisamente ahí está el quid del asunto!

¿A qué fenómeno político asistimos hoy en las columnas de la Prensa legal? Las corrientes antifranquistas abarcan sectores tan extensos, la descomposición del régimen ha llegado a tal grado, que incluso en la Prensa sometida a la censura aparecen artículos en los que se rebaten las declaraciones de los ministros de la camarilla. Y que exponen algunas de las causas reales de la carestía.

En La Vanguardia, por ejemplo, se han publicado varios artículos de Baldomero Argente, en los que se plantea: «Todos estos lucros injustos, aunque a veces autorizados por las leyes positivas, son rentas de monopolio percibidas a través de los precios de las cosas o servicios. Son el principal, aunque no el único factor del aumento anormal del precio. La multiplicación de los monopolios y el insaciable apetito de los monopolistas explican la tendencia de los precios a subir... Y es el factor primordial de la carestía.»

Ahora bien, hablar de los monopolios es hablar de política, es hablar del Gobierno, es hablar del régimen. Es «vox populi», además, que en las operaciones de los monopolios participan los altos jerarcas del régimen: Franco, con su campínche Fernández López, en los negocios de la carne; Arburúa, en los de las patatas, el arroz, etc., etc.

Por su parte, el periódico Norte de Castilla escribe que la carestía se debe al hecho de que «las contribuciones por diversos conceptos han subido últimamente... Por diversos conceptos, si. Pero con un objetivo fundamental: el de financiar la política de militarización que el Gobierno realiza al servicio de planes extranjeros. Esto también es hablar de política.

Por cualquier lado que se escriba un poco en el problema de la carestía surge indefectiblemente su fondo político. Esto se patentiza hoy hasta en las columnas de la Prensa legal.

Por eso la diversidad y la magnitud de las protestas que se elevan contra la carestía no demuestran sólo el volumen del descontento y de la indignación de millones de españoles condenados a unas condiciones de vida cada vez más insufribles. Son a la vez una prueba de la debilidad del régimen. Y de la fuerza creciente de la oposición.

naza de una huelga general contra la carestía, la miseria y por la elevación de los salarios. El melón podría empezar a rajarse por Barcelona, por Vizcaya, por Asturias... ¡Quién sabe! Lo que no cabe duda es que si empieza en un sitio continuará por los demás. ¿Qué harían en tal caso los comerciantes, agobiados por los impuestos, maltratados brutalmente por el Gobierno? ¿Qué harían los estudiantes y los elementos liberales? ¿Qué pasaría en el campo? ¿Podría la Iglesia, por lo menos en su parte más dinámica, dejar de solidarizarse con los trabajadores?

La tensión en estos días es muy fuerte. En las alturas gubernamentales se suceden las entrevistas, los conciliábulos. Los ministros y altos funcionarios hacen números, combinaciones, cálculos y más cálculos. Pero las cuentas no salen...

¿Subir los salarios? «Bien — responde buena parte de los industriales —, pero rebajarnos las cargas laborales, los impuestos; si no será imposible resistir, los precios seguirán subiendo y absorberán y sobrepasarán rápidamente el aumento de salarios. Y el problema que queréis resolver o mitigar se presentará más agravado dentro de un mes o dos.»

«¿Bajar los impuestos y las cargas? — responden los jerarcas —. ¡Imposible! El Estado tiene sus compromisos y necesita aún más dinero del que recauda.»

Y, efectivamente, no hay manera de armonizar una política de guerra, de concesiones a los yanquis, de superbeneficios para los monopolios, con la elevación del nivel de vida de las masas. Hay que escoger entre lo uno y lo otro. Y a la camarilla franquista no le queda opción.

Aquí, no obstante, no se descarta una decisión de gobierno, con una cierta subida de los salarios, a fin de contener, aunque sea momentáneamente, el «viento helado de la subversión». Pero creo que nadie confía seriamente en que eso resuelva nada. Cualquier subida que se decrete no dará satisfacción a los trabajadores y éstos la considerarán como una prueba de su fuerza creciente y de la también creciente debilidad del régimen. Aunque se retrase el chaparrón, en definitiva éste descargará: la lucha por un salario mínimo vital, por ocho horas de trabajo, con escala móvil, irá ampliándose y llegará inevitablemente a su culminación lógica.

En los comienzos de este año de gracia de 1956 todo el mundo se da cuenta en España de que los trabajadores se preparan a intervenir decisivamente en la situación. Todo el mundo siente que esto, el régimen, se hunde irremisiblemente.

PROTESTA DE UN GRUPO DE MUJERES CONTRA LA CARESTIA

Un grupo de mujeres barcelonesas ha protestado enérgicamente, por medio de una carta abierta, contra las recientes declaraciones de Arburúa, en las que el ministro pretende hacer creer que los precios no han subido. Entresacamos de dicha carta los siguientes párrafos:

«Dice que no han subido las subsistencias, ¿no, verdad? Ya quisieramos ver a este señor y a los que le hacen caso, en el lugar de una de nosotras — y con nuestros bolsillos — en las tiendas o en el mercado...»

«Si, como nos ocurre a nosotras, tuviese que pagar las patas a 2,50, los tomates a 6 y 7, los huevos a 2,50 y 3 pieza, la pescadilla a 20 y las sardinas a 10 y 18 el kilo! ya veríamos qué diría entonces...»

«Y de la carne y la merluza no hablemos. Lo único que no ha aumentado son los jornales, y eso, los sueldos, los salarios, es lo único que hace falta aumentar hasta ponerlos al nivel de los actuales precios. Por eso, después de dar público mentis al ministro, invitamos a todas las mujeres españolas a que generalicen sus protestas y a que unan sus voces a las nuestras para pedir, exigir, que aumenten los sueldos, pero pronto, que la situación no tiene espera...»

«Queremos realidades. Abaratamiento real de la vida... Con las mentiras no se come, y no podemos preparar la comida para los que han de pasar todo el día trabajando.» Firma un grupo de mujeres catalanas.

Los métodos gestapistas en la Standard

La fábrica «Standard» de Madrid ha tenido siempre fama de «adelantada» en los procedimientos de disciplina y control sobre el personal. Actualmente, y como siempre a impulsos que vienen de fuera, está procediendo a nuevos perfeccionamientos en la materia.

Todos los capataces, jefes de taller y cuadros, en general, de la empresa han recibido un cuestionario referente a cada uno de los trabajadores que están bajo su dirección.

Consta de cinco preguntas básicas.

La primera se refiere a la fidelidad a la Empresa. La dirección quiere saber hasta qué punto cada obrero o empleado anteponen los intereses de la Empresa a toda otra consideración e incluso a sus intereses personales.

Son gratificados con la calificación A todos aquellos que sobresalen por su fidelidad, que actúan con iniciativa cuando se trata de defender a la Empresa en cualquier circunstancia y frente a cualquier persona.

La letra B corresponde a los que, aun defendiendo a la Empresa ante los demás, carecen de iniciativa propia. En la C se clasifican los que son fieles a la casa, pero de manera mecánica. La D corresponde a los que permiten que en su presencia se lancen ataques contra la Empresa, sin oponerse a ellos y aun regocijándose de los mismos.

La letra E queda reservada para todos cuantos se dedican normalmente a criticar las decisiones de la Empresa y a crear en los demás un espíritu de rebeldía.

La noticia de que se está pro-



Trabajadores de Madrid

cediendo a esta singular investigación ha llegado a oídos de los obreros y empleados. Y los comentarios son sabrosísimos. Comentarios, los más de ellos,

en voz alta, que los jefes no tienen más remedio que escuchar. Y hay palabras que llegan rápidamente a sus oídos: «Gestapo», «Dictadura», «Inquisición».

LOS OBREROS DE VALLADOLID

VALLADOLID (corresponsal de ESPAÑA). — Como ocurre en toda España, en todas las empresas de Valladolid los obreros tienen un tema central de conversación: la necesidad de arrancar un aumento de salarios. Además, existe un gran descontento por la manera arbitraria de atribuir las primas, y a causa de las jornadas de trabajo de diez y más horas.

El franquismo ha hecho y hace todo lo humanamente posible por silenciar los acuerdos adoptados, pese a la oposición gubernamental, por los congresos; pero cada día son más los trabajadores persuadidos de lo que dichos acuerdos suponen para la acción en defensa de sus reivindicaciones. De ahí que haya un florecer de reclamaciones, tantas que no podré hoy enumerar todas.

Descontento entre los obreros del transporte

Los salarios de los obreros del transporte oscilan entre 1.200 y 1.500 pesetas mensuales. Las jornadas de trabajo son de 10, 12 y más horas, sin que el sueldo varíe en proporción al tiempo trabajado, y con la particularidad de que nunca se pagan las horas extraordinarias.

La reglamentación del transporte estipula que los obreros están obligados a hacer horas extras tres días a la semana, pero aquí las hacen todos los días, sin por ello recibir ningún suplemento. Es más, en algunas empresas donde los obreros se han negado a trabajar horas suplementarias, les suprimieron la prima y los pluses.

Durante la campaña de remodelación, el malestar existente se ha agudizado. En este período, los chóferes comenzaban a trabajar a las cinco de la mañana y terminaban a las nueve de la noche, siempre por el mismo jornal. Esa ha sido la gota de agua que ha hecho desbordar la paciencia, y hoy las reclamaciones están a la orden del día en todas las empresas de transporte.

Los obreros de la cerámica no quieren ser timados

En las industrias de cerámica se había dado carácter legal a lo que no era más que un vulgar timo. El truco de este vulgar estraperlo era el siguiente:

Cuando un obrero especialista de segunda trabajaba como de primera, le pagaban el sueldo correspondiente al de primera, pero los quinientos eran los atribuidos al de segunda. Este latrocinio duraba a veces años, y cuando el obrero pasaba a figurar en nómina como especialista de primera, las cosas empeoraban. Al mejorar su calificación disminuía su salario real, ya que si bien percibía un salario ba-

se superior, le retiraban los quinientos que cobraba en la categoría de segunda.

Algunas empresas aún siguen obrando de esta manera, pero cada día les es más difícil engañar a los obreros, mejor enterados de sus derechos y más decididos a defenderlos.

Para luchar contra el cronometraje disminuyen la producción

Posiblemente se ha tenido conocimiento de una huelga de brazos caídos que no hace mucho declararon los obreros de la fábrica Miguel Prado, S. A. (ESPAÑA publicó esta noticia en el número 2.—N. de la R.)

Pues bien, estos talleres siguen dando que hablar. Primero, porque todo es ilegalidad, estaña. Cuando un obrero ingresa a trabajar, por ejemplo, si va a ganar 55 pesetas diarias, la empresa le colota a condición de que sólo 32 figuren en nómina, de forma que el patrono pague menos impuestos y pueda sustraer una buena cantidad a los puntos.

Pero si hoy se habla más de los obreros de ese taller, es porque han sabido luchar y defenderse. Después de la ya citada huelga, la Dirección impuso el cronometraje, lo que ocasionó como cosa ya inmediata la disminución de la prima. Pero los obreros respondieron con el trabajo lento, y la empresa se vió obligada a restablecer la prima como estaba anteriormente.

Los obreros de la RENFE se niegan a recuperar horas

Los obreros de la Renfe tienen por costumbre comer un bocadillo, harto reducido, hacia las diez de la mañana. El director, estimando que perdían mucho tiempo, prohibió este pequeño descanso y dió orden a encargados y contramaestres para que obraran en consecuencia.

Pero en la mayoría de los talleres los obreros no hicieron caso, y en la actualidad la totalidad de los obreros han restablecido la vieja costumbre y el director no ha podido hacer respetar sus órdenes.

Hace poco, el 24 de diciembre, la dirección propuso a los obreros que no trabajaran aquel día y que recuperaran las horas la semana siguiente. Pero los trabajadores estaban alocados por lo ocurrido el 1 de noviembre — que no trabajaron — pero que tuvieron que recuperar en una semana, en jornadas agotadoras de las ocho de la mañana a las nueve de la noche.

Por eso, esta vez se negaron, y el 24 de diciembre trabajaron seis horas en lugar de ocho, obligando a la empresa a que les pagara el salario de una jornada normal.

La doble profesión de los funcionarios

Al margen de las inquietudes y luchas obreras, me interesaré hoy por relatar algo sobre los funcionarios y sobre ciertas opiniones expuestas por oficiales del Ejército.

Sobre la situación de los primeros me limitaré a transcribirlos lo que decía el locutor de Radio Valladolid, que, en síntesis, era lo siguiente: «Cuando se va a algún centro oficial a pedir un impreso o una información, el oficinista contesta ofreciendo una pluma Parker o un aparato Telefunken, porque necesitan tener alguna representación para poder vivir.»

¡Y no exageró ni un ápice!

«¡Vaya un caudillo!»

No deja de ser significativa la evolución entre algunos oficiales del Ejército. Hace ya algún tiempo que bastantes de ellos frecuentan bares donde acuden obreros, discuten con ellos y emiten opiniones, a veces francamente antifranquistas.

A uno de estos bares va un paisano que se llama Franco, al que la Naturaleza no ha dotado de grandes atractivos físicos. Un buen día fue testigo de una escena entre los militares y el paisano.

Los militares, sin ninguna mala intención hacia su interlocutor, sino más bien con ganas de manifestar parte de sus sentimientos, le decían:

—¡Vaya un Franco que tenemos, vaya un caudillo! ¡Cámbiate pronto el apellido; si no lo vas a pasar mal!

El problema económico influye visiblemente en la evolución de muchos militares.

ESTO ES LO QUE ELLOS LLAMAN PRODUCTIVIDAD

En Altos Hornos de Vergara ha ocurrido un terrible accidente, en condiciones tales que sólo puede ser calificado de crimen, y cuya responsabilidad incumbe totalmente a las medidas de «productividad» establecidas por la empresa a lo largo del pasado año.

Uno de los hornos sufrió una avería en el momento en que se preparaba la colada de 25 toneladas de acero, en plena fusión. El motor eléctrico se paralizó y quedó fuera de uso el engranaje que regula la coordinación entre el horno y la grúa.

Esperar a que se enfríe la colada para proceder a la reparación del horno es una medida de seguridad que debería ser obligatoria. Pero las empresas alegan que es demasiado costosa. También debe suspenderse el trabajo y retirarse los obreros en todo el radio a que pueda alcanzar el metal en fusión.

Esta mínima precaución tampoco fue observada. Los Altos Hornos pertenecen a la Unión Cerrajera de Mondragón, que se distingue por su «entusiasmo» por los métodos de productividad propagados por Franco e instaurados con la participación de técnicos extranjeros. La dirección de la fábrica ordenó que se reparara el horno y que el trabajo continuara normalmente en todas las secciones. Ocurrió lo inevitable, lo perfectamente previsible. Fueron quitados los contrapesos que mantienen el horno vertical; la gran mole se inclinó pesadamente, dió una vuelta completa, y la masa incandescente de 25 toneladas de acero se vertió sobre el pabellón donde seguían trabajando los obreros. El contramaestre Agustín Elorza Aldanondo quedó carbonizado en el acto. La tremenda llamarada, que alcanzó 25 metros de altura, envolvió, abrasándolos, a 14 obreros que ocupaban diferentes puestos. De ellos, otros dos han fallecido y el resto se encuentra en muy grave estado.

La noticia se extendió por todo Vergara como un reguero de pólvora. Los obreros abandonaron el trabajo, y el pueblo en masa se concentró a las puertas de la fábrica. Esta vez la indignación popular no ha esperado para manifestarse el momento del entierro. Todo el pueblo ha acompañado el cadáver de Agustín Elorza desde el taller de fundición hasta su domicilio, denunciando a gritos a los responsables del accidente, exigiendo que se castigue a los culpables a que se respeten las medidas de seguridad en el trabajo. Esta indignación estaba perfecta-

mente abonada. Todos en Vergara conocen a la patronal de Altos Hornos. La más rapaz de Guipúzcoa, y también—como ello es natural—la que mantiene un celo profranquista que cada vez está menos en uso, incluso en los medios patronales.

Como hemos dicho, los Altos Hornos pertenecen a la Unión Cerrajera. Su presidente, Ricardo Ortega, jerifalte tradicionalista, es el subsecretario del Ministerio de Justicia del Gobierno de Franco. Todo el mundo esperaba en el verano pasado que, al dictarse el decreto de incompatibilidades, tendría que abandonar — al menos formalmente — la presidencia de la Unión Cerrajera. Máxime cuando los principales negocios de la Sociedad los hace a cuenta del Estado. ¿Quién controla, por ejemplo, las adjudicaciones de muebles metálicos, de ficheros, de clasificadores, de estanterías, que se hacen continuamente por los organismos oficiales a su filial, Ronco, Unión Cerrajera? Pero Ricardo Oreja no se fia de nadie. Ni siquiera de su hermano Benigno, al que utiliza como tapadera para otros negocios. Decidió, pues, guardar el puesto, para sí, pasara lo que pasara. Por eso fue él quien convenció a Iturmendi, ministro de Justicia — sin mucho esfuerzo, es verdad, porque éste está en el mismo caso y preside también varias empresas— de que debía de ser uno de los en el Consejo de ministros alegaron que eso de las incompatibilidades... en fin... que esto estaba bien para el Boletín Oficial, pero que, en realidad, sería mejor no hablar más de ello.

Y es que la Unión Cerrajera es un negocio de oro. Con sus 50 millones de pesetas de capital, con sus instalaciones viejas, en general, y archiamortizadas, produjo en 1954 unos beneficios de 32,7 millones de pesetas. Y repartió un dividendo limpio del 21 por 100. Esto, como dividendo «legal», que después ha habido una propinilla de otro tanto en forma de reparto de acciones.

¿Cómo se explica esto? Se explica y bien fácilmente por la forma en que Unión Cerrajera explota a sus 1.900 trabajadores y por los precios que fija en sus suministros al Estado. En agosto pasado, Ricardo Oreja dió en la Junta anual de la Sociedad:

«Los beneficios líquidos han pasado de 8,6 millones en 1949 a 32,7 millones este año (es decir, se han cuadruplicado). Las ventas, que fue-

ron en el ejercicio pasado de 178 millones, han aumentado en un 22 %, y las de nuestra filial Ronco en un 27 %.

Ha supuesto un señalado aumento en las producciones las modificaciones de los dos hornos en la fábrica de Vergara.»

He aquí firmado el crimen. Aumentar la «productividad», aumentar los beneficios fabulosos a costa de la vida de los obreros. El terrible accidente nos muestra sin transición, como en la palma de la mano, la relación directa entre el oro de los superbeneficios y la sangre de los trabajadores.

Y el que así habla es el subsecretario de Justicia del Gobierno de Franco.

EN LA «ESPAÑA INDUSTRIAL» DE BARCELONA Los trabajadores contra la productividad

BARCELONA. — El director de la sección de Tejidos de la empresa España Industrial, un tal Paredes, sin consultar, como está obligado a hacerlo, con el Jurado de Empresa, dispuso que cada tejedora llevara ocho telares en vez de los cuatro que normalmente lleva.

El citado Paredes les prometió a las obreras, para que aceptasen, un salario de 275 pesetas semanales durante los primeros quince días.

Las obreras aceptaron en un principio, mas pasados unos días se dieron cuenta de que llevando los ocho telares sólo ganaban 260 pesetas y terminaban completamente agotadas. Por ello han vuelto a exigir que cada obrera lleve cuatro telares, como anteriormente. Y pese a las amenazas de Paredes, así lo han conseguido.

Este mismo Paredes concedió una prima a los trabajadores que llevan las máquinas de la sección de Rodetes y Urdidores. Pero no concedió la prima a las muchachas que suministran la materia prima y retiran las piezas una vez acabado el proceso de fabricación.

Dos de estas jóvenes protestaron contra la medida discriminatoria de que eran objeto. Paredes tomó entonces la determinación de despedirlas de la fábrica. Pero las muchachas, con el consejo y el apoyo de sus compañeros de trabajo, y después de reclamar ante el Jurado de Empresa, no se han marchado y continúan trabajando. Los obreros de esta sección, solidarios con las dos muchachas, tratan de impedir que la empresa las sancione con una multa, como parece que intenta hacer.

También en la sección de los tejedores hay un gran descontento. Hace unos dos años, los tejedores llevaban 24 telares y cobraban 350 pesetas semanales. Luego, por un convenio con la empresa, accedieron a llevar 36 telares y cobrar 450 pesetas semanales, más una prima si rebasaban la producción. La empresa, poco tiempo después, violando el acuerdo, invocó diversos pretextos para reducirles la prima y el salario, de suerte que estos trabajadores apenas si cobran unas pesetas más que cuando llevaban 24 telares; además, cuando caen enfermos, la empresa les paga solamente sobre la base del salario de 350 pesetas semanales y no de 450 pesetas.

Los tejedores han protestado ante la dirección de la empresa, la cual se ha negado a acceder a las justas peticiones de los obreros de que se les pague como se había estipulado en el acuerdo intervenido.

En vista de ello, los tejedores han llevado la protesta al sindicato. En estos días están convocados tejedores y Empresa para resolver esta cuestión. Los obreros están decididos, si no se les atiende su reclamación, a no llevar los 36 telares y volver a trabajar con los 24.

LOS CAMPESINOS DE VILLANUEVA DE LA VERA

En la provincia de Cáceres, Villanueva de la Vera, con sus 6.500 habitantes, es uno de esos pueblos que el franquismo ha aislado del mundo. Hasta cierto punto, porque se escuchan las Radios...

Y, aunque analfabetos la mayoría, no faltan razones a los campesinos para ver con creciente claridad la raíz de sus males, para coincidir con todo nuestro pueblo en el deseo de terminar con el franquismo.

LA CONSTRUCCION DEL PANTANO HA INCREMENTADO LA MISERIA

La mayoría de los vecinos son propietarios de pequeñas parcelas de tierra, que aun no hace mucho tiempo eran tierras de secano. Hace cosa de dos años se anunció a los campesinos que iba a construirse en el Rosalito, sobre el río Tíjar, un pantano. La alegría en el pueblo fué general, porque ello prometía un mayor rendimiento de las tierras, una posibilidad de mejorar una vida más que precaria. Pero, bajo el franquismo, la alegría en la casa de los pobres duró menos que nunca.

Antes de terminarse las obras — que dicho sea de paso siguen sin finalizar —, cada campesino recibió una factura de pago inmediato, importe de los gastos que tenía que sufragar por la construcción del pantano. Sólo por la entrada de aguas se fijó a la mayoría de los campesinos una cantidad de 7.000 pesetas, más otras partidas que, para el propietario más modesto, ascendían a 40.000 pesetas.

Como el pago debía efectuarse al contado, y si no, se embargaban las fincas, los campesinos tuvieron

que recurrir al empréstito. Fse día se selló la definitiva ruina de muchos pequeños propietarios de Villanueva de la Vera.

Las nuevas tierras de regadío eran ricas, pero estaban desgastadas por sucesivos años de sequía. Para ponerlas en condiciones de producir se precisaba abundante abono, pero los campesinos no disponían de dinero para comprarlo. Donde se necesitaban diez sacos, a trancas y barrancas se echaron cinco, pero era insuficiente y las tierras no dieron rendimiento. Pretendieron aumentar el riego, pero por cada hora suplementaria les exigieron 1,45 pesetas por hectárea, y también tuvieron que abandonar este recurso.

Pero no todos han perdido con la construcción del pantano. Un terrateniente de Madrigal de la Vera ha comprado a bajo precio las tierras de la dehesa de Miramontes, que hoy producen abundantes cosechas.

IMPUESTOS Y MAS IMPUESTOS

A quien más temen encontrar en su camino los campesinos es al funcionario del Ayuntamiento, cargado eternamente de hojas con nuevas contribuciones. Los agricultores ricos, medios o pobres, independientemente de sus ideas políticas, coinciden en denunciar la lluvia de gravámenes que arrasan la última esperanza de vivir con el fruto de la tierra.

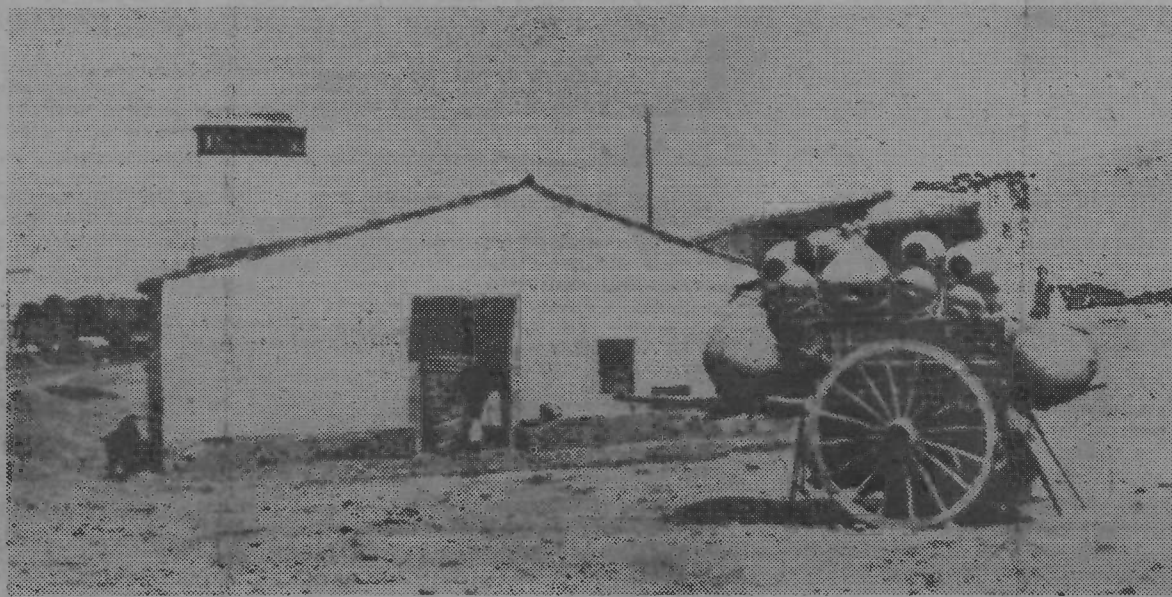
diados del año pasado ya estaban inscritos 150 vecinos. Pero tampoco esto es gratuito: sólo por inscribirse hay que pagar 10 pesetas. Y cuando llegue el día del viaje no quedará a los emigrantes más riqueza que la fuerza de sus brazos y el odio contra el régimen que les ha reducido a la más miserable condición.

... PERO SON MAS LOS QUE NO ESTAN DISPUESTOS A DEJARSE ESQUILMAR

La inmensa mayoría trata de hacer frente y defenderse contra los que les impulsan a emigrar para hacerse dueños y señores de todo el pueblo. Y su creciente repulsa al régimen se exterioriza a veces con toda virulencia, pese al carácter reservado del campesino de esta región.

No hace mucho tiempo, un sargento de la Guardia Civil disertaba en la plaza del pueblo sobre la posibilidad que tiene de vivir bien un campesino propietario de tres fanegas de tierra. La airada protesta de decenas de vecinos la sintetizó un campesino en estas palabras:

—Tú sabes que es mentira lo que estás diciendo. Ni aquí ni en Torrico puede vivir la gente que tiene tres fanegas de tierra. Y no podemos vivir porque se cometen muchos atropellos y cada día la vida es más insoportable.



Rincón típico — y desolado — de Extremadura

Una buena parte de los campesinos empezó por vender el ganado para pagar los impuestos. Pero así y todo no llegan. En 1955 no sólo han pagado por las casas el doble de contribución que el año pasado, sino que este aumento deben sufragarlo con efecto retroactivo de cuatro años. Por el cerdo que mataron este año tuvieron que desembolsar 20 pesetas, más otras 20 por el del año pasado. Por la cruz que orna la tumba de sus familiares han pagado, por primera vez, entre 20 y 75 pesetas.

Después de hacer frente a éstos y otros impuestos, creyeron terminada la sangría, y entonces recibieron un impuesto de 1.000 pesetas, que ni siquiera precisaba el concepto a que correspondía.

A estas imposiciones hay que añadir las que pesan sobre las cosechas. Si cultivan tabaco, después que la Tabacalera les ha pagado el precio que ha querido, alegando que está húmedo o estropeado, tienen que pagar una peseta por kilo de tabaco vendido.

Hasta ahora no se pagaban impuestos por la fruta. Este año, también por primera vez, el Catastro hizo un recuento de las higueras y fijó en diez kilos la producción por árbol. Pero la Diputación provincial estimó que eso era netamente insuficiente y tasó el impuesto a razón de 20 kilos por higuera. Ese día, en las calles del pueblo se oían frases como ésta: «Un día lo cogemos todo y lo llevamos al Ayuntamiento. Que nos quiten hasta la camisa, porque así no se puede vivir.»

SON MUCHOS LOS QUE QUIEREN HUIR DEL PUEBLO...

Como muchos campesinos tienen que pagar más impuestos que lo que ganan con sus tierras, se desprenden de ellas. Esta es la ocasión propicia que esperan los grandes propietarios para comprar a precios ruinosos las tierras sobre las cuales reventaron de fatiga generaciones enteras de familias.

Para facilitar este negocio fraudulento, han abierto en el pueblo una oficina que tramita las gestio-

nes para emigrar a América. A menos mal se ponían las cosas para el sargento, que tuvo que prometer a los campesinos que iría a ver al de las contribuciones y le expondría las razones que había escuchado. Pero es claro que no han cambiado las cosas.

Cada vez más persuadidos de que del pueblo y de ellos mismos depende la solución, los campesinos de Villanueva de la Vera se esfuerzan por encontrar el camino acertado de la defensa de sus intereses. Y en los balbuceos de su lucha antifranquista han dado un importante paso: el de la completa unanimidad de todos ellos en su hostilidad al régimen.

PELICULAS

«Senso»

Desde que vimos La tierra tiembla — aquella extraña y áspera película realizada en un pueblecito de pescadores del sur de Italia, sin ningún actor profesional y casi sin argumento — pudimos suponer que en Luchino Visconti, su realizador, se afirmaba una de las personalidades más pujantes del cine italiano (que no está, sin embargo, falto de ellas).

El interés con que se esperaba esta nueva realización de Visconti se había multiplicado después de los anatemas lanzados contra ella por los organizadores de la última Bienal de Venecia; anatemas que se han concretado en ciertos cortes impuestos por las autoridades italianas. Estos no llegan, sin embargo, a reducir de manera sensible la espléndida belleza de la obra ni a cortar el alcance de su auténtico realismo profundamente nacional.

La acción de la película se desarrolla en la atmósfera ardiente de las luchas del pueblo italiano por su independencia a mediados de siglo pasado. En Venecia, en 1866, la bella condesa Livia, ciega y enamorada de un oficial del ejército austriaco de ocupación, reniega, por él, de sus amigos y compatriotas; pisotea su honor de mujer y de veneciana, hasta que descubre la cobardía y el cinismo del hombre que la infeliz había endiosado, por falta de sentido común, a la vez que por exacerbación de los sentidos. (De aquí la significación compleja del título «Senso», sentido y sensualidad al mismo tiempo.)

Ese drama psicológico, violento e intenso como pocos, está constantemente vinculado, y de manera estrechísima, a las circunstancias históricas en que se desarrolla. Ahí reside uno de los principales méritos de la película. Las facetas egoístas del amor trágico cobran un relieve inhumano al mostrársenos en el preciso momento en que la joven nación italiana forja su destino al temple de la guerra de liberación. Visconti nos presenta una alta sociedad que agoniza y un pueblo de vitalidad esplendorosa.

Con esos elementos, Visconti ha logrado una obra impresionante de verismo, que se pone de manifiesto, muy especialmente en la atmósfera de la Venecia de 1866, en las secuencias de lucha, en las escenas de la vida del pueblo (donde aparece con toda fuerza el Visconti de La tierra tiembla), etcétera, etc.

La fotografía de Aldo arranca muy a menudo aplausos por sí sola. Y hay sutiles hallazgos de guión y montaje, cuyos efectos desbordan el cuadro de los problemas de la forma. Por ejemplo, la película comienza en un teatro donde se representa una ópera de Verdi. Planos del público; en las primeras filas, los oficiales austriacos; detrás, la aristocracia y la burguesía local; y en las galerías altas, el pueblo. Cuadro de lujo y tranquilidad, a primera vista... De pronto, una lluvia de octavillas tricolores que cae del gallinero desata el tumulto... Como una clásica overture de ópera, esta secuencia sitúa, desde los primeros minutos, el ambiente, el cuadro y el tono del relato que se encadena a continuación sin brusquedad, como una prolongación natural de la ópera representada.

Cuentas más que atrasadas

En un pueblecito de Granada se ha presentado no hace mucho el representante de una entidad bancaria. Nadie le esperaba. ¿Qué buscaba en aquel pueblo?... Nadie tenía ningún contrato con el referido Banco.

¿Cuál no sería la sorpresa de la mayoría de los vecinos al ver que a lo que venía era a reclamarles el pago de préstamos que databan de más de treinta años, la mayoría hechos a sus padres o abuelos!

Treinta años a crédito elevado e interés compuesto... Las deudas, muchas de ellas desconocidas u olvidadas por los deudores, se habían multiplicado hasta representar sumas enormes.

Ni que decir tiene que los «deudores» se negaron a pagar. Se juntaron varios de ellos y apedrearon a los enviados del Banco.

Hasta que tuvo que venir la Guardia Civil con varios policías.

EL DECRETO DE REPRESALIAS CONTRA LOS ESTUDIANTES

En el primer número de ESPANA, al informar de la huelga en que tomaron parte diez mil estudiantes, añadíamos que el Gobierno de Franco había promulgado un decreto por el cual se acentuaban las medidas de represión contra los estudiantes.

Los efectos, como todo hacía esperar, han sido contraproducentes para la dictadura. Los estudiantes han respondido con nuevas protestas y actos de hostilidad, y en cierto modo también el documento de Lain Entralgo que comentamos en nuestro editorial puede considerarse como una respuesta a estas medidas.

No obstante, por considerarlo de interés para nuestros lectores, les ofrecemos un amplio extracto de dicho decreto.

El decreto — fechado el 13 de enero, Boletín Oficial del 18 — extiende la aplicación del reglamento de Disciplina Académica de los centros dependientes del ministerio de Educación Nacional (fecha 8 de septiembre de 1954) a todos los demás centros de enseñanzas superiores y técnicas, «cualesquiera que sean sus conexiones administrativas con otros departamentos».

Además, agrava la calificación de las «faltas escolares» en los siguientes términos:

«Art. 2.º Las faltas colectivas de asistencia a clase y la desobediencia igualmente colectiva a las disposiciones reglamentarias o administrativas de las correspondientes autoridades tendrán en todo caso la consideración de faltas graves de los escolares, siéndoles de aplicación el apartado a) del artículo 6.º del citado reglamento.»

El apartado a) del Reglamento calificaba de graves:

«Las manifestaciones contra la Religión o contra los principios e instituciones del Estado.

La injuria, ofensa e insubordinación contra las autoridades académicas.

La ofensa grave de palabra u obra a compañero y personal.

La falsificación de documentos.

La falta de probidad y las constitutivas de delito.»

La falta de asistencia a clase, cuando tenga carácter colectivo, estaba considerada como falta «menos grave».

Las sanciones que prevé el reglamento para las faltas graves son:

1.º Inhabilitación temporal o perpetua para cursar estudios en todos los Centros docentes.

2.º Expulsión temporal o perpetua de los Centros comprendidos en el distrito universitario.

3.º Expulsión temporal o perpetua del Centro.

El artículo 3.º del decreto actual establece:

«Las sanciones que correspondan por la comisión de los actos previstos en el art. 2.º podrán ser impuestas de oficio por el Ministerio de quien dependa la escuela cuando la notoriedad haga innecesario el expediente, e igualmente se podrán adoptar las medidas a que se refiere el art. 33 del citado reglamento.»

El art. 33 de dicho reglamento dice:

«Si en algún Centro docente ocurriere desorden grave, en el que tomara parte la generalidad de los alumnos, y no fueran bastante a sosegarle los esfuerzos del jefe del Centro y miembros del profesorado, el jefe del establecimiento, o quien lo reemplace en el ejercicio de su cargo, previa suspensión de cuantos actos académicos se verifiquen en el edificio, propondrá a la superioridad las medidas que estime necesarias para restablecer el orden, sin perjuicio de imponer a los responsables las oportunas correcciones.»

HAY CAUSAS QUE NO TIENEN DEFENSA

Y una de ellas es pretender que el Gobierno franquista se esfuerza por combatir el analfabetismo. A este imposible empeño se dedica Arriba. El Gobierno, viene a decir, se preocupa mucho de la instrucción pública, «a pesar de una común demagógica opinión que cree que los gastos de enseñanza han sido sacrificados en favor de los de seguridad». Resulta que los españoles pensamos que se dedican muchos miles de millones de pesetas a la construcción de bases militares, a fabricar material de guerra, a preparativos bélicos en definitiva. Miles de millones que, entre otras cosas, son necesarios para construir escuelas, remunerar decentemente a los maestros, con lo cual se estimularía a los candidatos a tan noble misión; a dotar, en fin, de moderno material pedagógico a los centros de enseñanza.

Pero Arriba dice que eso es una «opinión demagógica». Y lo demuestra, como vamos a ver.

«Los fondos del ministerio de Educación son, corregidos con arreglo a los índices de precios, ligeramente inferiores a los de la anteguerra», dice. Y prosigue: «Reduciendo la peseta a valores de 1929, si en 1935 se gastaban 14,3 pesetas por habitante, ahora nada más se gastan 11,50 pesetas.» Pero a estas 11,50 pesetas hipotéticas, pues el cálculo no resiste la menor revisión, hay que rebajarles un buen porcentaje, ya que en las asignaciones para Educación Nacional se incluyen las subvenciones a organismos falangistas cual el Frente de Juventudes, etc., a organizaciones privadas en manos de la Iglesia, y las asignaciones destinadas a capítulos propagandísticos que nada tienen que ver con la enseñanza.

De otro lado, comparándolos con diversos países de Europa, los créditos destinados en España a Instrucción pública son casi un tercio menos que los de Egipto, unas tres veces menos que los de Italia, la mitad de los de Argentina, casi ocho veces menos que en Bélgica y 12 veces menos que en Suecia.

«La consideración de todas estas cifras — dice a guisa de conclusión Arriba — no hará crecer los pocos índices de gastos de educación de la comunidad española...»

En efecto, lo único que les hará crecer será la desaparición del franquismo y la instauración de un régimen democrático.



TETUAN

Plaza
de España

El tabor
desfila;
los marroquíes
le ven pasar
en silencio...

Marruecos, bajo la férula franquista

II. FEUDALISMO Y COLONIAJE

En mi anterior crónica comentaba algunos aspectos, muy parciales, de los que supone en el terreno económico la dominación franquista en la zona española de Marruecos. Me propongo hoy esbozar algunos otros problemas que ponen en evidencia el esfuerzo de los colonizadores por impedir el desarrollo democrático e intelectual del pueblo marroquí, precisamente con la finalidad de justificar su presencia y dominación.

EL REINO DE LOS SEÑORES Y LOS SIERVOS

La estructura marroquí está asentada sobre bases esencialmente feudales. Esta realidad aparece con toda evidencia en el sistema de impuestos — anárquico y descentralizado —, en la justicia — cadíes y bajas — y en la función administrativa — fracciones y yemaas.

El cadí es una especie de delegado del poder central, cuya autoridad no tiene más límites que los que quiera imponerle el interventor, es decir, el representante español. Ahora bien, los interventores intervienen raramente en la esfera del cadí, porque éste está — o ha estado hasta ahora — entregado a la Alta Comisaría y porque, de otro lado, el franquismo no sólo se esfuerza por mantener esta estructura medieval sino que la refuerza con todos los medios a su alcance.

El cadí es, pues, el señor feudal, para quien trabajan todos los demás. Arbitrariamente obliga a prestaciones personales a los miembros de la cábila o levanta impuestos sobre las ventas. Aleccionado por los colonizadores, no se contenta con humo de pajas: el impuesto asciende a veces al 40 ó 50 % del valor de la venta del campesino. Pretender eludir el pago es exponerse a las más graves sanciones, porque la autoridad del cadí es ilimitada.

El cadí oficia también de juez. Cuando se celebra un juicio, el cadí coloca ante sí una caja para que los contrincantes depositen el dinero. El colofón a esta farsa de justicia es siempre el mismo: las dos partes en litigio pierden aquello sobre lo que discutían, más la mayor parte de sus economías — si las tienen —, porque el cadí exige abundantes regalos en su función de juez.

Es decir, el franquismo ha trasplantado a Marruecos todas las lacras de su régimen, y en beneficio propio se apoya en lo más retrógrado, en lo más reaccionario, dejándole que devore las migajas que restan después del banquete que se han servido los colonizadores.

LA DOMINACION COLONIAL Y LA ENSEÑANZA

El 30 de noviembre del pasado año, para explicar el viraje de muchos años de demagogia, Franco hacía unas declaraciones a los periodistas norteamericanos, afirmando que si no era posible otorgar la independencia al pueblo marroquí, la causa residía «en que no estaba lo suficientemente preparado». Esta falaz afirmación, independientemente de su falsedad, bien merece algunos comentarios.

¿Qué ha hecho el franquismo para «preparar» al pueblo marroquí? Sabido es que en la zona española de Marruecos no hay ninguna Universidad. Los becarios — todos ellos hijos de prohombres del Majzén (Gobierno jalfianot) — estudian en España y la mayoría cursan estudios jurídicos de Derecho español actual.

Si hablamos de la enseñanza media, los esfuerzos franquistas por hacer imposible todo desarrollo intelectual del pueblo marroquí son aún más acentuados. Los centros de enseñanza media, además de ser contados, viven en tal indigencia, que les es totalmente imposible cumplir su cometido.

El de Arcila, por ejemplo, dispone para su mantenimiento de 500 pesetas mensuales, cantidad netamente insuficiente para sufragar los gastos de agua, luz y limpieza. No hay biblioteca, y el material escasea o es inservible.

Para atender a las necesidades más urgentes, los alumnos pagan 50 pesetas mensuales. Pero, de lo recaudado, la Delegación de Cultura se embolsa la parte del león: un 70 %. El 30 % restante se divide en dos partes: el 90 % para repararlo entre los profesores (con lo cual les es imposible vivir) y el 10 % para el centro (cantidad netamente insuficiente para vencer la penuria).

El centro de Segunda enseñanza de Alcázarquivir está instalado en los sótanos de la Intervención municipal o Alcaldía, y esta «situación privilegiada» es posible porque el director del centro es al mismo tiempo alcalde.

Por Abdallah ACIN

El centro de Arcila no disponía de mobiliario. Si hoy pueden sentirse los alumnos, amontonarse en torno a algunas mesas, es porque las escuelas primarias le han prestado algunos muebles, restringiendo sus ya escasas disponibilidades.

España y Marruecos

En la cuestión de Marruecos — como en todo — la política franquista va en contra de los intereses nacionales de España. Al servicio de los monopolios capitalistas que amasan ingentes beneficios explotando a la población marroquí; al servicio de la casta militar, que considera a Marruecos como un coto reservado para sus expoliaciones y barrerías; al servicio, también, de intereses extranjeros, Franco se niega a dar satisfacción a los derechos nacionales del pueblo marroquí. Ha hecho ciertas concesiones de forma, ante el empuje del movimiento nacional. Pero, en la práctica, rechaza las reivindicaciones nacionales de los marroquíes.

Es más. Intenta prolongar por la fuerza, por el terror, su dominación. Como ha hecho siempre. Como hace en España. El Gobierno, en su nota del 13 de enero, anunció medidas represivas contra los patriotas y demócratas de la zona española. Noticias posteriores indican que García Valiño ha ordenado numerosas detenciones. Ciertas agencias han dado a conocer que diez marroquíes han sido asesinados hace unos días, en aplicación de la «ley de fugas». Al mismo tiempo se sabe que numerosos destacamentos de tropas españolas han sido dirigidas a Melilla. Ello confirma cuál es el camino que Franco quiere seguir. No hay que olvidar que millares de cadáveres de españoles y de marroquíes han sido el estribo sobre el que Franco se alzó al generalato e inició su siniestra «carrera».

La política de Franco en Marruecos encierra graves amenazas para España y para los españoles. Puede costar nuevos tributos de sangre.

Esa política, tan funesta como descabellada, es repudiada por la aplastante mayoría de los españoles. Se observan, incluso, en torno a esa cuestión, discrepancias en las altas esferas del régimen, cuya putrefacción es cada día más inocultable. Lo cual confirma que los planes de la camarilla están condenados al fracaso.

El problema marroquí se presenta hoy en términos alarmantes para Franco. Pero favorables para España.

El pueblo marroquí ha cosechado importantes victorias en la lucha por su liberación nacional, por la democracia. Y está decidido — sólo pueden dudar de ello los ciegos — a no dejarse arrebatarse el fruto de sus combates y sus sacrificios. Están a punto de iniciarse negociaciones importantes en el curso de las cuales la causa de la independencia marroquí va a conseguir, sin duda, nuevos progresos.

Estos cambios en la situación de Marruecos, el pueblo español los saluda con gran satisfacción. Sólo daños y sufrimientos ha aportado a nuestro pueblo la aventura colonial de Marruecos. Durante largos años fué una terrible sangría en la que España ha perdido a millares de sus hijos. Basta recordar los nombres del Barranco del Lobo y de Anual.

Más tarde, Marruecos ha sido una reserva de carne de cañón utilizada por la reacción fascista española en su lucha contra el pueblo, contra la democracia, contra la República. Ahí está en El Pardo, como símbolo de esa abyecta política, la «guardia mora» de Franco.

Poner punto final a esa trayectoria calamitosa para España, ayudar al pueblo marroquí a rescatar su independencia nacional; acabar con la aventura colonial de Marruecos; tal es el interés de España. Tal es, además, el deseo, la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles. Esa política abrirá cauce al establecimiento de lazos amistosos, de relaciones de colaboración económica y política entre Marruecos y España, beneficiosas para ambos países.

Esa es la única vía posible hoy, en la segunda mitad del siglo XX, en que en todo el mundo se derrumba el vergonzoso sistema colonial.

Si, la única vía. Porque la otra, la que Franco quiere seguir, la que tiende a eternizar la esclavitud colonial, es un callejón sin salida. O, mejor, un callejón que desemboca en un abismo.

Cuando se trata de alumnos musulmanes, la atribución de becas se hace con cuentagotas, y el becario, si quiere estudiar, tiene que pedir a los profesores que le presten los libros. La realidad es que si estos centros funcionan — pese a que la Delegación de Cultura hace todo lo posible por hundirlos — es porque los profesores se sacrifican o porque no encuentran otra plaza.

POR QUE SE CERRO EL INSTITUTO MARROQUI

La guerra contra el desarrollo intelectual del pueblo marroquí tiene infinidad de manifestaciones. Hasta hace dos años — es un caso entre muchos —, en los centros de Enseñanza media de Xauen y Arcila, la mayoría de las materias eran explicadas por maestros de escuela, lo cual repercutía desfavorablemente en la preparación de los alumnos.

¿Por qué esta deficiencia? Sencillamente porque sobre estos centros ha pesado siempre la enemiga de los catedráticos del Instituto de Ceuta, que no querían verlos desarrollarse, ya que ello implicaba para dichos funcionarios la pérdida de los derechos de examen: unas 2.000 pesetas para cada examinador en 24 horas naturales, no de trabajo. Ni qué decir tiene que estos exámenes son puramente formularios y que la divisa de la mayor parte de los examinadores es cobrar pronto y marcharse a otro sitio a examinar!

En Tetuán, este problema revistió un carácter más agudo. Existía allí un Instituto Hispano Marroquí, que fué liquidado con la llegada a la Alta Comisaría de García Valiño. El general cerró las puertas del Instituto para dar satisfacción a los catedráticos de Ceuta, a un colegio de sacerdotes y a una Academia. Al clausurarse el Instituto, los catedráticos consolidaron sus privilegios, los sacerdotes ganaron alumnos y la Academia — dirigida por un miembro de la Junta de Enseñanza de la Delegación de Cultura — hizo negocio.

Pero los estudiantes marroquíes encontraron nuevas dificultades en sus estudios.

MALESTAR EN LA POLITECNICA DE TETUAN

El único centro de Enseñanza media que existe en Tetuán es la Politécnica, destinada a preparar carreras cortas — auxiliares facultativos, peritos agrícolas, practicantes, comadronas. Su escasa importancia se refleja en estas cifras: en el curso 1952-53 había 180 alumnos; en 1952-53, 155. En el primer año de esos cursos se titularon 25 alumnos, en el segundo 20.

Los estudiantes de la Politécnica, marroquíes en su totalidad, deben trabajar en condiciones verdaderamente deplorables, ya que la escuela está totalmente abandonada. Recientemente este centro ha sido escenario de manifestaciones de descontento, en apariencia porque les quitaban material de las aulas para llevarlo a las escuelas.

Pero el malestar obedece a causas más profundas, y para nadie es hoy un secreto que la Politécnica se ha convertido en un centro de agitación nacionalista.

LA POBLACION ESPANOLA

Para tener una idea más acabada de las fuerzas que actúan en la zona española de Marruecos conviene dar algunos elementos sobre la población española y los miliares. Me referiré hoy a la primera, dejando el Ejército para mi próxima información.

La población española está integrada, en su mayoría, por funcionarios. Si hay descontento en ella, casi siempre es debido a las medidas arbitrarias de la Alta Comisaría, y sobre todo al comportamiento de Valiño, que actúa como un virrey.

Su gran inquina son los militares, a los que acusan de ser siempre los favorecidos, tanto en sueldos como en la atribución de viviendas y pabellones. Las arbitrariedades de la Administración son también duramente criticadas.

Pero, hasta hace poco, este malestar no tenía grandes consecuencias. Se criticaba, por ejemplo, que después de unas oposiciones celebradas para ocupar unas plazas de mecanógrafos, el alcalde de Tetuán otorgó las plazas a sus amigos, que no fueron los mejor clasificados. Se censuraba que, en el verano, los regimientos movilizasen sus Parques de automóviles para llevar a las playas las familias de los jefes y oficiales. Se comentaba desfavorablemente la división de la playa en dos zonas: el «Tontódromo», destinada a los militares, el «Barrio de las latas» a los civiles. Y eso era todo.

Pero las cosas se han ido agravando, y ahora los motivos de descontento son más profundos.

Los comerciantes han visto aumentar sus contribuciones de forma asombrosa, llegando a pagar el 300 % de lo que antes sufragaban. Muchos de ellos han tenido que restringir el número de mercancías que vendían, en beneficio de los grandes almacenistas que no trabajan más que un sector y que sólo pagan contribución por él, aunque el volumen de sus rentas sea muy superior.

Si se acentúa la asfixia del pequeño comercio, en la pequeña industria no es más brillante la situación. Los contratistas de obras, por ejemplo, se arruinan uno tras otro en la imposibilidad de competir con Ginés Navarro — una criatura de la Alta Comisaría —, a quien se dan toda clase de facilidades.

Los funcionarios disfrutaban hasta hace poco tiempo de unos salarios que, en virtud de la modicidad de los precios, les garantizaban cierto nivel de vida. Pero como aquí también estamos sufriendo una cascada de alza de precios, lo que ha repercutido inmediatamente en las economías familiares, los funcionarios se agitan, están descontentos. Además, se está restringiendo el número de funcionarios, lo que crea un nuevo motivo de malestar en este sector de la población.

El franquismo se esfuerza por avivar entre la población española los sentimientos racistas, antimarroquíes. Verdad es que ha logrado no pocos resultados, y en gran parte porque los españoles que viven aquí no tienen apenas contactos con España.

Pero también hay una cierta evolución en este terreno. El auge que va tomando la lucha por la democracia en España empieza a tener ciertas repercusiones en la zona española de Marruecos. Muchos de los que vienen de allí están impregnados de esas ansias de liberación que corren de punta a punta de la Península. Conscientes, unas veces, inconscientes otras, son portadores de gérmenes de rebeldía antifranquista.

El camino de la Paz

LA propuesta contenida en la carta del mariscal Bulganin al general Eisenhower acerca de la conclusión de un tratado de amistad entre la U.R.S.S. y Estados Unidos, ha merecido una aprobación muy amplia de la opinión pública internacional.

Nadie puede hoy poner en duda que el mejoramiento de las relaciones entre los Estados Unidos y la U.R.S.S. significaría una valiosa contribución a la paz general; alejaría el cese de la carrera de armamentos, con el subsiguiente alivio de las cargas tributarias que abruma a los pueblos.

El contenido del proyecto de pacto sometido por Bulganin a Eisenhower reafirma la inalterable voluntad de la U.R.S.S. de defender y de propugnar una política de paz y de coexistencia. El texto de dicho proyecto estipula fundamentalmente que la U.R.S.S. y los EE. UU. se comprometen:

— A desarrollar entre sí relaciones amistosas basadas en la igualdad de derechos, en el respeto mutuo de la soberanía estatal, en la no ingerencia en los asuntos internos;

— A resolver por vías pacíficas todas sus diferencias internacionales;

— A reforzar la cooperación económica, cultural, científica, entre ambos países, sobre la base de las ventajas mutuas y de la igualdad de derechos.

Una virtud relevante de esta propuesta es su carácter realista.

En la situación presente, después de los resultados logrados el verano pasado en la Conferencia de los cuatro jefes de Gobierno, la firma de un pacto como el que propone Bulganin sería un nuevo e importante paso hacia la distensión internacional. Crearía un ambiente de mayor confianza en las relaciones entre los países.

La nueva propuesta se funda en el hecho, comprobado por la Historia, de que las diferencias de régimen social no deben entorpecer el establecimiento de relaciones amistosas y fructíferas entre los Estados.

EN su respuesta a la carta de Bulganin, Eisenhower no adopta una actitud positiva en cuanto a la conclusión del pacto propuesto, si bien las puertas no han quedado cerradas a ulteriores negociaciones. Los argumentos invocados en esa respuesta no son convincentes para los hombres que aman la paz.

Los hechos demuestran que la existencia de la Carta de la O.N.U. no resta importancia a la conclusión de otros acuerdos internacionales favorables para la paz.

Se sabe, por ejemplo, que los principios de la coexistencia pacífica — los cuales figuran en la propuesta de Bulganin — sirven de firme asiento a las relaciones mutuas que se desarrollan entre numerosos países, socialistas y no socialistas, tales como la India, China, la U.R.S.S., Birmania, Indonesia, Afganistán, etc. Esos principios fueron solemnemente adoptados en la Conferencia de Bandung. ¿Ha carecido de eficacia la aprobación de esos principios en los casos que acabamos de recordar? Todo lo contrario. Ha sido muy beneficiosa para la causa de la paz.

Es cierto que los actos cuentan más que las palabras. Precisamente las propuestas soviéticas se hallan siempre respaldadas por los actos concretos de la U.R.S.S. en pro de la paz. En los últimos meses, la U.R.S.S. ha reducido sus efectivos militares, ha disminuido su presupuesto militar, ha renunciado a la base de Porkkala. Por el contrario, los EE. UU. acaban de incrementar su presupuesto de guerra.

Por otro lado, la firma de un tratado de amistad soviético-norteamericano no sería un trozo de papel más. Sería un importante acto de la vida internacional.

Nadie ha pretendido que la conclusión del pacto propuesto por Bulganin resolvería, de golpe, todos los problemas pendientes. Pero ¿cabe dudar de que crearía un clima más favorable para abordar la solución de dichos problemas? En cambio, lo que no contribuye a la causa de la paz es exigir, como vienen haciendo ciertos gobiernos, que la otra parte se someta a sus dictados. La política de las «situaciones de fuerza» carece, en relación con la U.R.S.S., de toda base real. Sólo sirve para enconar los problemas y para dificultar la solución.

LA iniciativa de Bulganin ha sido acogida favorablemente, con simpatía, por muy amplios círculos de la opinión española. Innumerables españoles se dan cuenta de que la conclusión de un pacto como el que Bulganin propone en su carta a Eisenhower, alejaría las amenazas espantosas que están hoy suspendidas sobre nuestro país.

Las corrientes en pro de la coexistencia pacífica, que se oponen a la política belicista de la camarilla gobernante, ganan cada día posiciones en España. Incluso en las columnas de la Prensa legal se registran hoy los progresos notables de dichas corrientes. La política exterior de la U.R.S.S., que responde a los intereses de todos los pueblos, ayuda poderosamente al crecimiento de las fuerzas españolas amantes de la paz.

DECLARACION DE LA COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

He aquí los principales párrafos de una Declaración hecha pública hace algunos días por la Comisión Española de la Paz:

«El pueblo español está abrumado por los gastos de guerra. Una política de rearme, de construcción de bases militares, absorbe la mayor parte de los medios de la economía española. El presupuesto del Estado, que desde 1953 ha aumentado en 12.000 millones de pesetas, está dedicado en su mayor parte a gastos de guerra.

Estas enormes cantidades salen de los bolsillos de los obreros, campesinos, empleados, intelectuales, comerciantes y pequeños industriales, de toda la población laboriosa.

Esa es la causa fundamental del encarecimiento de la vida, de la miseria de las clases modestas de la población. Las contribuciones de los ciudadanos no se emplean en viviendas, en mejoras del equipo industrial civil, en laboratorios y escuelas, en obras productivas. Porque no se puede gastar al mismo tiempo para la guerra y para la paz.

Por eso la voz del pueblo español ha de unirse a la de los demás pueblos del mundo para poner fin a esta situación.

Por la reducción de los armamentos.

Por la prohibición de las armas nucleares.

Los pueblos han impedido el empleo de la bomba atómica.

Los pueblos consiguieron la reunión de los cuatro jefes de Gobierno que ha creado el «espíritu de Ginebra».

Los pueblos pueden detener la carrera de armamentos y la fabricación de las armas nucleares.

La Comisión Española de la Paz llama a los obreros y campesinos, a los empleados e intelectuales, a los comerciantes e industriales, a todos los españoles, a manifestarse por la política de reducción de los gastos militares, a pronunciarse contra las armas atómicas.

Les invita a participar con sus opiniones, con su acción, con sus propios representantes, junto a los demás pueblos del mundo, en la reunión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz convocada para el mes de abril para estudiar las medidas y la acción que permita liberar a la humanidad de esos fardos y de esos dolores.

Cada acción, por modesta y pequeña que parezca, es preciosa para esta generosa obra. El movimiento poderoso de los pueblos, que ha proporcionado ya importantes victorias de la paz, es, en definitiva, la suma y conjugación de todos estos esfuerzos.

22 de enero de 1956.

COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

LA VIDA DE DOS ANTIFASCISTAS PORTUGUESES EN PELIGRO

Hace un año, una heroica hija del pueblo, Georgete Ferreira, fué detenida en la calle, en Lisboa, por un

grupo de agentes de la P.I.D.E., la policía política de Salazar.

Georgete Ferreira se dió por entero a la lucha por la paz y por la liberación de su patria de la dictadura salazarista. El fascismo la odiaba y la perseguía. Además de su actividad revolucionaria, Georgete se había evadido de la cárcel.

Una vez detenida, los fascistas empezaron a utilizar contra ella sus siniestros métodos de aniquilamiento gradual. Su débil salud exigía cuidados médicos, pero la policía se los negó. Durante meses, Georgete Ferreira, sin apenas poder comer los intragables alimentos que le daban en la siniestra fortaleza de Caxias, se debilitó extraordinariamente.

Gravemente enferma, sin que el médico del presidio, el célebre doctor Ruas, se interesase por su salud, fué internada en un hospital, al fin de meses de protestas en todo el país.

Mas por determinación de la P.I.D.E. ella fué recluida en un cuarto del hospital, con la ventana completamente cerrada, mientras en el cuarto de al lado la policía instalaba su servicio de vigilancia o de terror.

Algunos días después, cuando el tratamiento apenas había empezado, Georgete, enferma y débil hasta el extremo de no poder ser operada por los médicos, fué llevada de nuevo a la fortaleza de Caxias. Allí, su precario estado de salud se agravó más aún. La trágica enfermedad pulmonar atacó también su débil cuerpo. Pero el famoso doctor Ruas continuó ignorando el grave estado de Georgete. Así el fascismo salazarista teje las condiciones para desbarajazar de esta luchadora de 27 años, de elevados y humanos pensamientos, que tan denodadamente ha combatido por la felicidad de su pueblo, por un radiante porvenir de paz y justicia para todos los hombres.

En el mismo presidio, otra joven que es también ejemplo de dignidad y de coraje está siendo sometida a los mismos siniestros métodos. Se llama Isaura Silva. Su nombre y su acción en defensa de la juventud y de las enfermeras vive en el corazón y en los labios de millares de jóvenes portugueses.

Isaura Silva está tan enferma y tan débil, que más de una vez fué encontrada sin sentido en el calabozo adonde los fascistas la mantuvieron aislada durante seis meses.

Una campaña nacional conducida por el Movimiento de Unidad Democrática Juvenil y por las fuerzas democráticas portuguesas forzó al fascismo a internar a Isaura Silva en un hospital. Pero, como sucedió también a Georgete Ferreira, los agentes de la P.I.D.E. la hicieron regresar al sombrío presidio de Caxias ante la indignación y las protestas de los médicos y enfermeras que empezaban a cuidarla.

Al mismo tiempo, el fascismo salazarista instruyó a Isaura Silva un proceso reído de mentiras y de falsas conclusiones para condenarla a dos años de prisión y a ser objeto de medidas de seguridad, lo que permite a los fascistas mantenerla indefinidamente en la cárcel.

Nuestros hermanos de Portugal nos piden que con nuestra solidaridad les ayudemos a salvar las vidas de Georgete Ferreira e Isaura Silva.



Las mujeres de Portugal claman por sus presos

DIARIO DE BARCELONA aboga por la liberalización y extensión del comercio exterior y por que se ponga un dique a la actual invasión de patentes extranjeras

Del periódico *Diario de Barcelona* reproducimos unos párrafos de un significativo artículo titulado «Viñetas económicas», y que lleva por subtítulo «España está en el mundo».

Después de describir a grandes rasgos la posición geográfica de nuestro país y referirse a sus fuentes de riqueza, dice: «Tiene la cosa tanto de bueno como de delicado: posiblemente no es ajeno a esta posición el ajetón hegemónico que por dominar lo indomable — la brava e indómita España — han sentido todas las potencias.»

Luego, añade: «Tal vez lo que menos sencillo sea para nosotros es el engranar la posición actual de la economía española con el mundo. Y más lejos se pregunta: «¿Qué se nos puede pedir en el orden económico internacional?» Dicho claramente: ¿qué piden numerosos industriales catalanes, de los cuales *Diario de Barcelona* no quiere alejarse demasiado?»

Y se contesta a renglón seguido: «Probablemente una mayor liberalización en los métodos y procedimientos al comercio exterior. Acaso una política de cambios unificada y también la supresión de obstáculos al intercambio tanto visible como invisible, directo o indirecto. Las corrientes mundiales ya van por dicho camino.»

Pero ante la situación actual de desamparo de la industria y comercio nacionales prosigue: «La liberalización del comercio no puede significar el desamparo de la producción, la desasistencia a la industria, que es forzosamente ha venido luchando por suplir las deficiencias de lo que no se nos daba desde fuera y por elevar y dignificar el trabajo, el rendimiento y el nivel de la vida nacional. Para ello, como defensores de común utilización, en este orden de cosas de lo económico, ahí están, ahí vuelven por sus fueros los aranceles de Aduanas, los derechos aduaneros, suplementando los costes reducidos, por cualquier motivo que sea, de los productos extranjeros similares a los nacionales. Y nadie tiene nada que oponer a estas medidas, porque todo el mundo las utiliza en la forma más conveniente a sus propios intereses. Un arancel bien redactado, bien concebido, bien calibrado, con los derechos justos, prudentes, necesarios, para cumplir su propia finalidad, nos está haciendo mucha falta.»

Las alusiones a las facilidades acordadas por Franco a los Estados Unidos para introducir en España productos a su albedrío y sin contrapartida, son bastante claras.

Al articulista le preocupa fundamentalmente que se ponga un dique a la invasión del mercado interior y a la presión que se ejerce para que la industria y el comercio españoles no puedan expansionarse conquistando otros mercados libremente.

Estas preocupaciones nacen de la visible pugna entablada por buena parte de la burguesía capitalista para abrirse camino en las relaciones comerciales con todos los países, comprendidos los del Este europeo.

POLONIA

El plan de 1955 se cumple en un 103 %

El informe sobre la realización del plan económico de 1955, publicado por la Oficina Central de Estadística, dice que el plan se ha realizado en 104,3 % en la producción industrial, lo cual representa un aumento del 11 % con relación a 1954.

En muchas ramas de industria el plan se ha cumplido e incluso ha sido superado. Tal es el caso en la metalurgia, carbón, energía, construcciones mecánicas, productos químicos, industria ligera, etc.

En cuanto a la agricultura, la producción ha aumentado en un 4 % a pesar de no haberse logrado más que el 97 % de los objetivos fijados en el plan.

Con arreglo a las primeras evaluaciones, en la renta nacional se opera un aumento del 8 %.

En virtud de la subida de los salarios nominales y de la baja de precios se ha registrado un alza del 6 % en el salario real de los trabajadores. Los ingresos reales de los campesinos han aumentado en un 7 %.

BULGARIA

Reducción del presupuesto para la defensa nacional

El ministro de Hacienda de la República popular de Bulgaria ha declarado ante la Asamblea nacional, al presentar los presupuestos, que para la defensa nacional sólo se dedicará el 88 % del total de los gastos presupuestados en lugar del 11,1 % que se dedicaba en el presupuesto de 1955.

Añadió, entre otras cosas, que los impuestos directos no representan más que el 6 % del total de los ingresos previstos, y que el 78,7 % de los gastos se dedicarán al financiamiento de la economía nacional, destinándose a la industria pesada el 32 %.

PUES VERA Vd...

ALIMENTACION Y CULINARIA

HÉ observado que, precisamente cuando no comen, es cuando los hombres disertan más abundantemente sobre cuestiones de alimentación y arte culinario. Nunca he oído celebrar los mal justipreciados platos españoles con tan feliz fancia y rigurosa justicia como en los últimos años de nuestra guerra y en los campos de concentración. En esas circunstancias, hombres como castillos he visto con los ojos empañados de lágrimas al recordar las judías con oreja o un cocido con codillo.

Así que no me extraña nada, lo que se dice nada, que ahora, cuando en España se come menos que nunca, se discutan los problemas de la alimentación con verdadero encarnizamiento. (Desde el punto de vista médico me refiero, pues desde el otro podemos decir que no se habla de otra cosa.) La campaña fue iniciada por los servicios de propaganda del régimen, cuyos pro-hombres se dijeron sin duda: aquí lo que hace falta no es dar más comida a los españoles, sino demostrarles científicamente que comen demasiado. La idea — preciso es reconocerlo — era ingeniosa, pero, como tantas otras, se ha vuelto contra sus autores. Veán ustedes algunas de las opiniones que ilustran la encuesta.

Doctor NAVARRO GUTIERREZ. — Cuando se le pregunta, ¿qué tal se come en España?, responde con más valor que el Cid:

—A mi juicio, estupendamente. De una pieza, el periodista insiste:

—¿Estamos bien nutridos, doctor?

—En general, sí. Y una gran parte de la población de España está excesivamente alimentada.

¡Que lo deje en una parte y nos entenderemos!

Hombre curioso, el doctor Navarro Gutiérrez. Cuando le preguntan si no observa diferencias entre la alimentación de las distintas clases sociales, responde que puede haberlas (no está muy seguro de ello), pero «no en lo fundamental sino en lo ornamental».

¡Acabóramos! Ahora nos lo explicamos todo. Se trata de una cuestión de ornato. Por lo demás, la misma cuenta le tiene a uno ingerir una langosta que unas gachas.

Doctor OLIVER PASCUAL. — Su opinión puede resumirse así: con un plato de legumbres secas y un huevo, vamos que ardemos.

¡Dos! ¡No transigimos con menos de dos, aunque el doctor Oliver Pascual nos llame suicidas!

Doctor JIMENEZ DIAZ. — Bastante más sensata nos parece la opinión del doctor Jiménez Díaz, que, por lo visto, debe de andar con más frecuencia entre las gentes del pueblo que sus dos colegas anteriores. Este doctor se refiere a una revisión de alimentos hecha en las distintas clases sociales y declara que «se comprobó que la clase económicamente débil y familias numerosas acusan mayor déficit de alimentación... más acentuada en las madres».

—¿Por qué en las madres? — le pregunta el periodista.

—Porque se lo quitan ellas para dárselo a sus hijos.

Exacto y definidor, doctor Jiménez Díaz.

Doctor HERNANDO. — Personalmente, su opinión nos parece carente de interés, pese a las dotes científicas que le adornan y que no discutimos. Porque, miren ustedes... comienza advirtiendo que no bebe, que no fuma... ¡Bueno, doctor, vamos a dejarlo!

Doctor BLANCO SOLER. — Este ya es otro cantar. Y esto sí que es ciencia, ciencia de la buena. He aquí sus sabias palabras: «Primero, no tomar la comida como una cosa sin interés, como se hace en distintos países... No. Hay que comer con todos los sentidos, hay que preparar la comida y reposarla... ¡En-

ternecedor!... Y a eso vamos, doctor. Por un camino largo y accidentado, pero a eso vamos. Aunque uno, si bien está seguro de alcanzar aún ese género de alimentación — ¡la sana, hombre, la sana! — no lo está, ¡ay!, de llegar a alcanzar los tiempos en que sea posible reposarla.

—Y no podemos negar sistemáticamente a las gentes de edad — afirma el doctor Blanco Soler al final de su brillante disertación — el vinillo y el cigarro.

¡No, señor! Sería un crimen.

Doctor MARANON. — No se va uno a pasar la vida disintiendo de sus opiniones. Las que sustentan en materia de alimentación nos parecen dignas de que las personas sensatas se rompan las manos aplaudiéndolas. No hace mucho, en las páginas de un periódico de Madrid, Marañón entonó un canto al jamón, que tenemos por una de las páginas más conmovedoras escritas en los últimos años en lengua castellana. Mas no faltaron entonces personas lo suficientemente quisquillosas para afirmar que se trataba de una veleidad, o, en todo caso, simplemente de eso: de una página de literatura. Nuevas declaraciones del doctor les sacaron, sin duda, de su error.

—Usted es defensor del cerdo, ¿verdad? — le ha preguntado un periodista.

—Hombre — ha respondido Marañón con su habilidad habitual —, el cerdo está en los altares llevado de la mano de San Antón, y ha salvado la vida a más españoles que la penicilina.

Así es. Y uno se queda mucho más contento con un bocadillo de jamón que con ochenta y seis inyecciones de penicilina.

No somos creyentes. Pero de la mano de San Antón o de la mano de quien sea, ¡vengan muchos de esos animalitos, tan injusta y ligeramente vilipendiados, a alegrar nuestros días, aunque luego perturben nuestras noches!

—Una vez escribí — continúa el doctor Marañón, que, buen olfateador, parece en estos últimos tiempos recobrar su vena — que era menos dañina una copa de coñac que un litro de agua.

¿Qué añadir a esto? No queda más que inclinarse ante la ciencia y suplicar con voz conmovida:

—¡Que nos den otras!

LOPEZ Y LOPEZ

EL TORNEO DE LIGA

Tras la 18 jornada de Liga, que se jugó el 30 de enero pasado, la clasificación en este torneo es la siguiente:

A. Bilbao	18	14	1	3	53	23	29
Barcelona	18	13	2	3	40	15	28
R. Madrid	17	10	1	6	38	25	21
Sévilá	15	10	0	8	43	28	20
Valencia	18	8	3	7	37	30	19
Las Palmas	18	9	1	8	32	34	19
Celta Vigo	18	8	3	7	33	44	19
A. Madrid	18	7	4	7	48	30	18
Español	17	8	2	7	30	34	18
Valladolid	18	8	2	8	23	32	18
R. Sociedad	18	6	5	7	24	26	17
Coruña	18	7	2	9	39	48	16
Alavés	18	6	3	9	33	39	15
Murcia	18	5	2	10	28	43	12
Leonesa	18	3	3	12	21	29	9
Hércules	18	3	2	13	18	53	8



Del último Atlético de Madrid-Barcelona. Una acrobática estirada de Pazos, portero del Atlético

CLASE DE ASTRONAUTICA, por Goro



—¿Cuál es la mayor altura registrada en los últimos tiempos?
—La de los filetes de ternera.

EL CLAMOR CAMPESINO CONTRA LOS IMPUESTOS

Son cada día más agudas las protestas campesinas contra los impuestos y otras cargas tributarias. Por ello es cada vez más frecuente que en reuniones de Hermandades, de las C.O.S.A. u otros organismos se plantee con crudeza este problema y se manifieste, pese al carácter oficial o semiformal de esas reuniones, el descontento y las quejas continuas de los campesinos.

SE PIDE UNA REVISION DE LOS TIPOS DE CONTRIBUCION VI-GENTES

MADRID. — Se ha celebrado el pleno de las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias. Una de las cuestiones debatidas con más vivacidad ha sido la de los impuestos que gravitan sobre los productos agrícolas. «A veces — dijo uno de los asambleístas —, los impuestos rebasan el valor líquido de los productos que salen del campo». En este sentido se expresaron otros de los reunidos, haciéndose eco del disgusto y de la protesta que esto levanta entre los campesinos. A favor de ello se pidió por varios delegados que se revisen los tipos de contribución vigentes hoy en día.

Otros delegados, expresando con ello la disconformidad de los campesinos con la política estatal en relación con el campo, pidieron que se suprimieran diversas cargas, por ejemplo el canon sobre cereales panificables en reserva de consumo, por el cual el Servicio Nacional del Trigo ha percibido, solamente en la provincia de Teruel, 60 millones de pesetas. «No procede ese canon — subrayó el delegado de la citada provincia —, porque el propio S. N. T. sabe que esta reserva no le produce trastorno alguno».

Otro abuso manifiesto fué denunciado en este pleno. El del impuesto sobre los carros. «Desde hace cuatro años — dijo el representante de Soria —, en Soria se multa al carro como sea; aunque sea esperándolo al paso obligado de una curva».

Es de señalar que en la reunión a que nos referimos, el secretario de la Junta de Hermandades intentó presentar como fatal la subida de las contribuciones e impuestos. El desarrollo de la reunión y las conclusiones obligadas que tuvo que adoptar, protestando contra esa subida y pidiendo la reducción de los impuestos, muestran que los campesinos no lo entienden así y que por cuantos medios puedan tratarán de imponer sus peticiones.

«HAY QUE PONERSE DE ACUERDO Y NO PAGAR»

NAVALMORAL DE LA MATA (corresponsal de ESPAÑA). — En los pueblos de esta comarca los ánimos de los campesinos están al rojo vivo. No sólo los pequeños campesinos, sino que todo el mundo está indignado y protesta contra los impuestos.

—A causa de los impuestos — dicen algunos campesinos — hemos tenido que vender el ganado. Así no se puede vivir.

Ahora han aumentado la contribución por las casas. Pero lo más indignante es que lo han hecho con efecto retroactivo, por lo que hay que pagar cuatro años atrasados. Lo mismo han hecho con el impuesto sobre los cerdos: 20 pesetas por cada cerdo y otras tantas por los que se mataron el año pasado, cuando aún no existía dicho impuesto.

El colmo de este latrocinio es que en varios pueblos se han presentado los recaudadores de la contribución exigiendo mil pesetas a los campesinos, sin que éstos sepan por qué han de pagarlas.

Todos estos atropellos colman la irritación de los campesinos. Y ahora es muy frecuente oírles decir:

—Lo mejor sería ponerse de acuerdo todos y no pagar ningún impuesto. Si todos juntos lo hacemos, les será muy difícil meterse con nosotros.

CARTA DE MADRID

«En este alborar de 1956 podemos mirar con confianza el porvenir»

Un español residente en Francia nos ha remitido la carta recibida de uno de sus familiares de Madrid. Dice así:

«La situación se hace cada día más difícil e insoportable, pero en el ómnino de la inmensa mayoría se va inculcando la idea de que esto no puede durar mucho, y la repulsa, cada vez más fuerte, al manifestarse en acción conjugada, aproximará el derrumbamiento de la monstruosa dictadura franquista».

No hace muchos días presentaron en la Prensa el presupuesto estatal, con un aumento de nueve mil millones de pesetas para 1956. Ni qué decir tiene que más de un 40 % de dicho presupuesto está destinado a llevar adelante la política antinacional que tantos peligros hace correr a nuestra Patria. ¿Que el pueblo vive en la miseria? Eso les importa un comino.

Hemos llegado a tal extremo que ya nada nos extraña viniendo del franquismo, lo cual no quiere decir, ni mucho menos, que lo aceptamos. Hace poco, por ejemplo, han aprobado la ley de Arrendamientos urbanos. Después de haber pregonado con un cinismo descarado que beneficiaba a los inquilinos, de ella resultará un aumento de un 25 % en los alquileres a primeros de año, más un 10 ó un 15 % suplementarios en alzas sucesivas, que se escalarán a lo largo de 1956.

Por si esto fuera poco, suben las contribuciones, subsistencias, calzado, vestido, electricidad, etc. ¿Y los sueldos? ¡Ah, eso es harina de otro costal! Los sueldos de hambre no se pueden subir porque — según afirman con un desenfado infame — ¡ya han favorecido bastante al obrero!

De la enseñanza pública no hablemos. Control absoluto de todos los textos, absurda disciplina, formaciones y otras zarandajas por el estilo antes de comenzar las clases. Ahora han decretado un aumento de la cuota mensual que deben pagar los alumnos, con el fin — se dice — de «ayudar» a los profesores, ya que éstos perciben un salario ínfimo. Pero, desgraciadamente, es posible que los profesores se vean obligados a seguir como hasta el presente, es decir, que después de su jornada de trabajo, tengan que buscar otra ocupación para poder subsistir.

Pero los dirigentes franquistas saben también que esto no puede durar. Se esfuerzan por retrasar lo inevitable, y para ello emplean todos los medios a su alcance. Quisieran sumirnos en un letargo, desviarnos de nuestro camino con propagandas insulsas, con una literatura bastarda, esperando que nuestra rebeldía encuentre derivados en cosas accidentales.

Como ven que eso no rinde, pretenden viciarnos, embrutecernos. Baste decir que desde 1940 el franquismo ha hecho todo lo posible para que las tabernas, los lugares de corrupción y de vicio de toda índole, hayan aumentado en un 65 %. Pero esta intentona de transformar a los españoles en marionetas inútiles, en degenerados o abúlicos, no les ha dado resultado.

Por eso, en este alborar de 1956, podemos mirar con confianza el porvenir. Verdad es que queda mucho camino por recorrer, pero lo ya andado demuestra que son fundadas nuestras esperanzas. El franquismo está minado por sus lacras enormes, mientras que las fuerzas sanas del pueblo se fortalecen tanto numérica como políticamente.»

«Para acabar con esto hace falta la unidad»

Que «esto no puede seguir así», es corriente oírlo en cualquier conversación, en el trabajo, en la tienda, en el mercado, en el tranvía o en el «Metro», en cuanto se juntos dos españoles para hablar de los tiempos que corren. Mas ahora son cada vez más numerosos los que no se contentan ya con el reconocimiento puro y simple de la situación; los que agregan a lo antedicho: «para acabar con esto hace falta la unidad».

Vores pidiendo la unidad de todos los antifranquistas se oyen cada vez con más intensidad en las fábricas, en el campo de comerciantes e industriales.

Es nuestro propósito reflejar en estas columnas el sentir del pueblo, y atentos a cuanto contribuya a forjar la unidad de los españoles, base de su acción eficaz contra el régimen franquista, no ocultamos nuestra satisfacción al recoger opiniones por las cuales y al servicio de las cuales venimos batallando desde nuestra aparición.

Hoy traemos aquí dos informaciones:

De Vizcaya nos dicen cuánto terreno gana la idea de la unidad entre las masas trabajadoras, se trate de obreros socialistas, nacionalistas o simplemente de trabajadores sin filiación política determinada.

«Hoy no hay más camino que la unidad de todos. El único enemigo común a todos es el franquismo», opinan trabajadores nacionalistas.

«Si hoy hubiera un llamamiento de unidad firmado por todos los partidos antifranquistas, esto se iba al traste rápidamente», dicen muchos obreros socialistas.

Y en las fábricas se oye, casi siempre unánimemente, que los vetos de algunos contra la parte más avanzada de la clase obrera sólo sirven para hacer el juego al franquismo.

«Por ese camino — dicen —, tales hombres no conseguirán más que enajenarse las simpatías de que aún gozan entre el pueblo.»

De Madrid. El vivo descontento que se manifiesta entre industriales y comerciantes, aquejados de las inmorales del régimen e indignados por la situación francamente angustiosa en que se encuentran, lleva a muchos de ellos a tomar posturas antifranquistas, democráticas. Y estos hombres empiezan a ver que la salida a esto es la unión de todos los que aborrecen a este régimen. Y así lo manifiestan en sus conversaciones con sus conocidos.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprenteríe J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9^a

ESPAÑA

Paris, 16 de febrero de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12). Cheque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. N° 4
HEBDOMADAIRE

RESUELTAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES EN MADRID CONTRA LA FALANGE Y EL REGIMEN

Madrid acaba de ser teatro de repetidas y resueltas manifestaciones estudiantiles. Manifestaciones contra el régimen. Esa es su característica principal, proclamada a gritos en las calles por millares de gargantas juveniles y en multitud de inscripciones.

Estas manifestaciones no tienen nada de sorprendente si se tiene en cuenta la sucesión de protestas estudiantiles contra el franquismo y la hostilidad que se manifiesta en los medios universitarios contra un régimen que les priva de toda libertad y que cierra a técnicos e intelectuales en general todo horizonte en sus profesiones.

Sin embargo, sería difícil explicarse con exactitud y calibrar cabalmente estos hechos si se los desvinculara de la situación general española. Esa situación nos muestra una clase obrera que se agita resueltamente por un sustancial aumento de salarios; una población campesina que protesta contra una distribución feudal de la tierra, contra los impuestos; una mayoría de comerciantes e industriales que se enfrentan a la política económica del franquismo; una población en general que se alza contra la carestía insufrible, contra la falta de libertad. Todo grita en España exigiendo la desaparición de esta tiranía. Con sus propios anhelos, los estudiantes expresan a su modo todo eso, y en ese contexto nacional es preciso situar estas manifestaciones.

Manifestaciones que se han realizando bajo el signo de la unidad. Estudiantes que han abrazado las ideas más progresivas de nuestra época, estudiantes demócratas, estudiantes liberales, estudiantes que en años anteriores aparecían seducidos aún por las patrañas y la trompetería del régimen; todos esos, es decir, la inmensa mayoría de los jóvenes universitarios, se han unido para exigir la desaparición del S.E.U. y Sindicatos libres, para gritar al régimen en las calles el rotundo «Fuera!» que se oye en toda la Patria.

Una necesidad y una evidencia

HEMOS llegado a un punto en que para el franquismo cada mes que pasa es peor que el anterior. En los más diversos sectores sociales, las protestas contra la desastrosa política del régimen — contra su existencia misma — aumentan en número y violencia. Hombres y núcleos que ayer le apoyaban hoy se le enfrentan. Y mientras la soledad de la camarilla se acentúa, la oposición se amplía y arrebata.

Los trabajadores se agitan, reclaman, suman en las fábricas sus firmas — severo aviso — en pro de un salario mínimo vital. Sobre las cabezas de los gobernantes planea la amenaza de una huelga general, se decía en nuestra última crónica de España. En pocos días, diversas informaciones confirman este juicio. Y el reciente discurso de Girón es, en síntesis, eso: un desesperado intento de contener a los trabajadores con promesas tan vagas como demagógicas.

La semana pasada comentábamos el folleto lanzado por el rector de la Universidad Central, Lain Entralgo, en el cual se señalan abiertamente algunas de las causas que enfrentan a la inmensa mayoría de los estudiantes con el régimen y se reclama «mayor libertad de expresión». Dábamos cuenta también de la irritante suspensión de las revistas

(Pasa a la página 4)

LAS PROMESAS DEL MIEDO

Con un discurso tan angustiado como demagógico, con el espectacular anuncio de un plan delirante y con promesas más que vagas, Girón pretende calmar, contener la ola de reclamaciones que exigen salarios y sueldos que guarden correspondencia con el coste de la vida, y alejar la amenaza de grandes huelgas e incluso de una huelga general que se dibuja en el horizonte.

En su perorata, Girón ha hablado de aumento de salarios. Mas, ¿de qué forma? En dos párrafos, de pasada, y con calculada imprecisión que no engañará a nadie. «El Caudillo nos ha ordenado emprender el camino de la elevación de los salarios...»

¿Qué longitud y cuántos recovecos tendrá ese camino, en qué plazos se elevarán los salarios, en qué cuantía? Ni una palabra de eso, es decir de cuanto pudiera tener la menor concreción. «La elevación no va a repercutir en los precios», ha dicho. Y dos líneas más abajo: «Si acaso, en determinados productos... Sólo lo estrictamente necesario.» ¡Y esto sí que está claro! El Gobierno se dispone a acordar a los monopolios nuevas alzas.

—El Gobierno— ha anunciado Girón — intervendrá ciertos precios.

¡Tiemblen los comerciantes pequeños y medios! Eso va contra ellos, y es al mismo tiempo un nuevo intento de enfrentarlos con los compradores, con el pueblo, presentándoles una vez más responsables de la carestía.

Subida e intervención de precios: eso es lo que está claro en la perorata de Girón. Lo de los salarios es humo, palabras.

Y como lanzar palabras es fácil, el Gobierno anuncia un plan quinquenal de construcción de viviendas. Doce mil millones de pesetas por año y 350.000 viviendas por año. ¡Nada más que eso, y arriba los corazones!

Basta detenerse un instante en estas cifras para advertir lo demagógico del anuncio. ¿De dónde va a salir ese dinero? ¿De dónde va a salir en un país, cuyo enorme presupuesto está dedicado en sus tres cuartas partes a gastos de guerra y represión? Tendría que ser substraído de la construcción de bases militares, que ningún provecho y si muchos perjuicios y peligros proporcionan a los españoles. Tendría que ser substraído de los grandes beneficios de los monopolios para quien gobierna Franco. Y, naturalmente, el Gobierno de Franco no hará eso. Por el contrario, aumenta cada día sus gastos militares y los capitulos destinados a la represión, y en consecuencia, los impuestos.

Efectivamente, España necesita un vasto plan de construcción de viviendas como tantas otras cosas. Y tiene recursos para ello. Mas para que esos planes sean posibles es necesario un cambio profundo de política, un cambio de régimen.

Con estos anuncios de planes que él mismo sabe que no ha de cumplir, lo que el Gobierno se propone es deslumbrar a los españoles, crear en ellos ilusiones que los muevan a esperar, a esperar aún... Así quiere alejar el temporal. Sin grandes esperanzas, ésta es la verdad, pues tan desatinados anuncios revelan la desesperación de la camarilla, su impotencia para contener lo incontenible.

Mas la acción de los trabajadores por el pan que no tienen no será frenada con promesas que suenan a hueco. Esa acción en ascenso crecerá más y más, y todo anuncia que llegará a lógicas culminaciones.

LAS DETENCIONES DE MADRID

Ha sonado la hora de la unidad

El Gobierno del general Franco acaba de detener a algunos de los representantes más caracterizados de la oposición liberal universitaria. Dionisio Ridruejo, Miguel Sánchez Mazas, Javier Pradera, Enrique Múgica, Gabriel Elorriaga, José María Ruiz Gallardo, Ramón Tamames, y, según las noticias que nos llegan, también Pedro Lain Entralgo y Manuel Torres son esta vez las víctimas de la represión sobre la que la camarilla franquista asienta su poder.

Al dar tal paso, la crisis que corroe al régimen queda planteada públicamente, en medio de la calle. Nadie ignora lo que algunos de esos nombres, bien por la personal actividad de quienes los portan, bien por su entronque familiar, significan en la historia de estos últimos veinte años.

La crisis del régimen está en la calle. Y en la calle, es decir, el pueblo, cualesquiera que sean las medidas represivas gubernamentales desempeñará un papel decisivo en su desenlace.

Con estas y otras medidas el régimen ha querido responder a la carta colectiva de los estudiantes contra el S.E.U., exigiendo la celebración de un Congreso democrático de los estudiantes; ha querido castigar la lucha valerosa de los estudiantes madrileños contra Falange.

Pero el régimen no apunta sólo a los estudiantes; apunta a todos los elementos de la llamada oposición liberal, que organizada en torno a **Tiempo Nuevo** había hecho aparición pública recientemente. Con ser, en sí, graves estas medidas del Gobierno, por la calidad de las personas detenidas, lo son aún más por lo que encierran como advertencia para otras, a las que el Gobierno no ha osado poner la mano encima. Pues puede decirse que sólo el miedo a un escándalo, todavía mayor que el promovido con éstas, ha impedido que las detenciones se extendieran a otras personalidades de marca.

Este acto de «fuerza» subraya la extrema debilidad del régimen y está preñado de peligrosas consecuencias para la camarilla gobernante. Puede precipitar el paso a la actividad política de oposición de fuerzas que dudaban aún en hacerlo. Puede y debe impulsar el acercamiento entre todos los sectores antifranquistas.

Las fuerzas golpeadas esta vez por el régimen no están solas. Ahora son los estudiantes los que han salido a la calle. Pero en Tarrasa han salido también los obreros, manifestándose por la elevación de los salarios. ¿Qué pasará mañana, cuando empiecen las huelgas y manifestaciones obreras, que la carestía y la miseria están haciendo inevitables, cuando los campesinos se nieguen a pagar los impuestos, cuando los comerciantes, apurada la paciencia, se sumen a la acción? No hay que engañarse: es España entera la que se levanta contra Franco.

Lo sucedido confirma luminosamente la posición que hemos sostenido en estas columnas: el régimen franquista se encuentra en un callejón sin salida. La entrada de España en la O.N.U. no ha fortalecido a Franco; antes bien, ha venido a desarmar sus últimos reductos.

¿Qué van a hacer ahora en España las fuerzas de tendencia demócrata cristiana, que tratan de adquirir el prestigio de una fuerza de oposición antifranquista? ¿Qué van a hacer las fuerzas de la burguesía catalana? ¿Qué van a hacer todos cuantos esperan la oportunidad de afirmar una actitud antifranquista? El momento ha llegado.

Lo que hagan dichos sectores depende mucho de la posición que adopten las fuerzas republicanas y obreras, cuyos dirigentes se encuentran en la emigración. Es ahora cuando no cabe perder un minuto, cuando es necesario reunirse, llegar a un acuerdo sobre la base de un programa mínimo, susceptible de agrupar a todos los antifranquistas. La conferencia ginebrina de los partidos obreros y republicanos se impone. ¡No hay tiempo que perder!

Por nuestra parte, nosotros afirmamos públicamente que, sean cuales fueren las actividades pasadas de algunos de ellos, las grandes distancias que han podido separarnos y aun las diferencias que hoy nos separan, NUESTRA SOLIDARIDAD ANTIFRANQUISTA VA, SIN NINGUNA VACILACION, HACIA LOS REPRESENTANTES DE LA OPOSICION LIBERAL Y ESTUDIANTIL ENCARCELADOS EN MADRID. Arrancarles de las manos de los carceleros franquistas, tanto a ellos como a los presos de todas las tendencias democráticas: comunistas, socialistas, republicanos, cenetistas, es una tarea de todo el pueblo, de todos los españoles honrados.

¡Ha sonado la hora de la unidad de todas las fuerzas antifranquistas, de izquierda o de derecha, para enterrar definitivamente al régimen de Franco!

Tras una aplastante derrota electoral de los candidatos del S.E.U.

En el estado nacional de cosas — y de ánimos — más arriba descrito, el sábado 4 de enero se celebraron en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid las elecciones a delegados estudiantiles en los cursos respectivos y en el claustro. Los estudiantes antifranquistas — muy variadas tendencias incluidas — presentaron una candidatura común que, naturalmente, batió netamente a los candidatos del S.E.U. Mas las altas jerarquías del S.E.U. y de Falange decidieron hacer caso omiso del resultado de las elecciones e intentaron imponer a sus candidatos y funcionarios contra la voluntad de los estudiantes. Por su parte, los delegados elegidos por aquéllos reclamaban sus puestos, y en la Universidad las protestas menudeaban.

Creuyendo vivir en otros tiempos, los jerarcas falangistas intentaron imponerse por el terror. El miércoles día 9, cuando se disponían a entrar en las clases de la Facultad de Derecho, los estudiantes tropezaron con un nutrido grupo del S.E.U. que, armado de bastones y de otros objetos contundentes, intentaba cerrarles el paso. La Agencia France Presse señala que en este grupo había no pocos elementos que no tenían nada de estudiantes. Eran funcionarios de Falange y matones reclutados a buen precio. Pero, expresión juvenil de los renovados ánimos del pueblo español, los estudiantes no se amilanaron. Rápidamente comenzaron a agruparse a lo largo de la calle de San Bernardo. Muy pronto sumaban más de 3.000, pertenecientes a todas las Facultades.

UNA GRAN MANIFESTACION Y UNA VIOLENTA REFRIEGA EN LA PLAZA DEL CALLAO

Una gran manifestación dio comienzo. Los estudiantes antifranquistas, gritaban a todo pulmón: «¡S.E.U., no! ¡Sindicatos libres!» Tras varios choques en la calle de San Bernardo y vías adyacentes, el heteroclitico conglomerado se iba, que había salido de ellas bastante malparado, apareció en la plaza del Callao intentando manifestarse. Pero fué alcanzado por los estudiantes antifranquistas y se produjo la más violenta contienda del día. Según la Agencia Reuter, en esta refriega los setistas eran unos quinientos — en gran parte, repitámoslo, no estudiantes —, y los antifranquistas aproximadamente un millar, pues muchos

ULTIMA HORA

En la página 8: Texto íntegro del DOCUMENTO que, respaldado por millares de firmas, exige la celebración de un Congreso de Estudiantes convocado democráticamente y con plenas garantías

otros continuaban manifestándose contra el S.E.U. y el régimen en la calle de San Bernardo.

Las cosas iban muy mal para los del S.E.U. Se ordenó entrar en acción a la Policía Armada, y aquéllos consiguieron reanudar su camino. Iban al local de Falange — calle de Alcalá — sin duda en demanda de apoyo. Los recibió el vicesecretario de Falange, Romojaro, quien les aconsejó que cuidaran de impedir la infiltración de elementos antifalangistas en sus maltruchas filas.

Por su parte, los estudiantes antifranquistas se dirigieron al ministerio de Educación con el propósito de exigir una audiencia al ministro Ruiz Jiménez. Este estaba ausente de Madrid, pero los estudiantes le dejaron una resolución colectiva reclamando la disolución inmediata del S.E.U. E inmediatamente reanudaron su manifestación a través de las calles, y durante la cual repetían incesantemente: «¡S.E.U., no! ¡Sindicatos libres!» La Associated Press señala que muchos estudiantes gritaban también: ¡Viva la F.U.E.!

EL LOCAL DEL S.E.U., ASALTADO

Tras su visita al ministerio, los estudiantes antifranquistas se encaminaron de nuevo hacia la Universidad Central. Mas por el camino se detuvieron en varias obras para pedir a los obreros picos y otras herramientas, que los trabajadores les dieron de muy buena gana cuando supieron para qué las querían: se proponían dejar como nuevo el local del S.E.U. en la Facultad de Derecho.

(Pasa a la página 4)

DECENAS DE MILLARES DE FIRMAS EXIGIENDO EL SALARIO MINIMO VITAL

Pese a los esfuerzos franquistas por impedir la recogida de firmas entre los obreros, exigiendo que se apliquen las resoluciones del Congreso Nacional de Trabajadores, hoy se pueden cifrar en decenas de millares los trabajadores que han respaldado con su nombre esta exigencia nacional que traduce la primera y fundamental reivindicación social de los obreros españoles.

EN TARRASA

En las fábricas de Tarrasa, e incluso en las calles, los obreros han ido solicitando de sus compañeros de trabajo, de todos los asalariados, que se unan a esta reclamación. Los millares y millares de firmas que hasta ahora han sido recogidas piden que se dé satisfacción a estas tres reivindicaciones: salario mínimo vital, a trabajo igual salario igual y seguro de paro.

La movilización ha tomado tal amplitud que hace pocos días se recogieron incluso firmas en un baile organizado por Acción Católica. Firmaron la inmensa mayoría de los asistentes, entre ellos algunos sacerdotes e incluso más de un párroco.

EN LAS DOS INDUSTRIAS FUNDAMENTALES DE BARCELONA

En Barcelona, sólo en las dos ramas fundamentales de la industria, textil y metalúrgica, se cifran en decenas de millares las firmas que ya han sido recogidas. En las fábricas más importantes, la casi totalidad de los obreros se han unido a la petición.

La recogida de firmas ha tomado tal amplitud y un carácter tan combativo, que provoca gran inquietud en el Gobierno, pues los trabajadores consideran esta recogida de firmas como un primer paso. (Más reclamaciones obreras en la página 4)

FP. 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Mineros de Puertollano amenazados de paro

El diario Pueblo del 27 de enero escribe: «Puertollano está al borde de un colapso económico. El problema es económico, pero de una resonancia social terrible. Supone el que unos cuantos cientos de mineros queden sin trabajo, otras tantas familias en la mayor penuria, y, como consecuencia más que posible, el «crac» de otras muchas industrias y muchos comercios que de esas familias mineras viven.»

¿Por qué este acuciante problema? La dirección de la mina dice que pierde 28,43 pesetas por tonelada de carbón extraído. Pero los obreros no son responsables de esta pretendida pérdida, sino la empresa Calvo Sotelo, que consume el 70 % de la extracción de Puertollano.

En efecto, la citada empresa, no contenta con pagar la tonelada de carbón al precio infimo de 245,70 pesetas, retiene 5,33 pesetas en concepto de transporte por tonelada, descuento totalmente anormal, ya que las minas están obligadas únicamente a colocar el mineral en los apartaderos del ferrocarril.

Coplas contra el alcalde

VALLADOLID. — El pueblo de Tiedra, en la provincia de Valladolid, es un ejemplo más de la incuria franquista. Hace veinte años se instalaron en el pueblo unas fuentes modernas que abastecían a los 2.500 habitantes en agua potable. Pero las fuentes no han sido nunca reparadas y hoy están todas cerradas, así como los lavaderos. El resultado es que los vecinos tienen que andar más de kilómetro y medio para abastecerse de agua. En otro pueblo cercano ocurre lo mismo. Para censurar a los responsables, las jóvenes del lugar

han sacado unas coplas poniendo en ridículo al alcalde. Las coplas se han hecho muy populares, porque las muchachas hicieron un centenar de copias a mano y las repartieron por todos los pueblos cercanos.

Agravando su responsabilidad...

BARCELONA. — Una lacónica información procedente de Barcelona informa que en la zona de Somorrostro la policía ha procedido a la destrucción de un millar de barracas que servían de albergue a otras tantas familias. Pocas, muy pocas, han sido trasladadas a unas viviendas recientemente construidas. Las otras han sido expulsadas de Barcelona.

Madrid se hunde

En la última sesión celebrada por el pleno del Ayuntamiento, los ediles constataron que de los doce millones de metros cuadrados que comprende la pavimentación de Madrid, el 80 % necesita una reparación a fondo, a falta de lo cual los hundimientos se irán agravando.

Pero como no hay dinero para estas obras urgentes, el Ayuntamiento se limitó a aprobar por unanimidad una propuesta para «la construcción de una nave provista de los elementos necesarios para acoger a los vecinos de las casas que se hundan».

Un cronista madrileño, ironizando sobre esta «solución», escribe que pronto «va a ser preciso no una nave sino toda la flota Aznar».

Reivindicaciones de empleados municipales

MURCIA. — Cansados de «promesas, campañas y declaraciones» — así lo precisan en la protesta que han formulado —, los empleados y funcionarios del Ayuntamiento de Alcantarilla (Murcia) han dirigido una carta a Arriba en la que denuncian que los funcionarios municipales y provinciales de toda España «son una clase completamente desasistida en lo que a ayuda familiar, puntos, Seguro de Enfermedad, Montepíos y demás beneficios sociales se refiere, y, por otra parte, con sueldos verdaderamente irrisorios».

EN EUZKADI

Varios concejales de Vitoria se niegan a aumentar los impuestos

En Vitoria, como en toda España, sobre las capas más humildes de la población recae aproximadamente el 80 % de las cargas del Estado. Sumando los pesados tributos generales, provinciales y municipales, se calcula que los alaveses han pagado este año por lo que compraron más que el doble de lo que valían sus compras, incluidos los intereses y beneficios de pro-

ductores y comerciantes.

Pero aún no les parecía bastante a algunos de los integrantes del Ayuntamiento y por eso se proponían incrementar los impuestos de consumo este año. Varios concejales, apoyados por la población, se han negado rotundamente a hacerse copartícipes de este nuevo atropello, alegando muy justamente que es imposible agudizar el saqueo sistemático de que es víctima el pueblo, cuando en realidad lo que se necesita, y urgentemente, es mejorar el nivel de vida, harto precario.

Nuevas cargas en Guipúzcoa

Pese al ambiente popular, que lo mismo que en Alava y en toda España es de franca repulsa contra la magnitud de los impuestos, en Guipúzcoa no ha habido ninguna protesta en el seno de la Diputación cuando se ha aprobado el impuesto ordinario para el ejercicio de 1956.

Sin embargo, este año dicho presupuesto asciende a 84.224.673,92 pesetas, es decir, 19 millones más que en 1955, millones que, salvo en el caso de que la acción del pueblo ponga freno y se niegue a ser víctima de este nuevo latrocinio, deberán ser sufragados en su inmensa mayoría por las nuevas cargas que pesarán sobre los artículos de primera necesidad.

«El Irati» ha hecho su último viaje

Hace más de 35 años que el popular ferrocarril eléctrico «El Irati» hacia el recorrido entre Pamplona, Aiz y Sangüesa. Por disposición gubernamental, que va suprimiendo uno tras otro estos ferrocarriles secundarios, pero de importancia vital para ciertas regiones, el 1 de enero dejó de funcionar.

En los pueblos que atravesaba se están formulando muchas protestas, dado que, como ha ocurrido con El Carrilet de Cataluña, se ha suprimido el tren, pero no ha sido reemplazado por ningún otro medio de transporte, dejando así prácticamente sin comunicación con la capital una extensa zona agrícola.

Por su parte, muchos de los antiguos empleados del ferrocarril esperan aún que se resuelva el grave problema de procurarles un nuevo empleo.

NOCHE DE ANGUSTIA EN ONDARROA

La noche de Navidad, el vecindario de Ondarroa se lanzó al puerto a las dos de la madrugada para salvar la flota pesquera en peligro. Las olas barrían el puerto, y los vapores de pesca corrían el riesgo de hacerse astillas contra los muelles.

A duras penas, gracias al esfuerzo de toda la población, los 80 barcos de altura pudieron amontonarse en medio puerto, ya que en la otra mitad las olas rompían directamente, destrozando todo a su paso. Otras 80 embarcaciones, un pontón y un buque de mayor calado tuvieron que sostener una lucha violenta contra los elementos desencadenados.

Pese al esfuerzo de los marinos, una embarcación se hundió y otras doce resultaron seriamente averiadas. Un pescador sufrió heridas de consideración. Al día siguiente se reunió toda la marinería ondarresa para protestar contra el abandono de las instalaciones portuarias, abandono que llega a tal extremo que, el día del temporal, para poder salvar los barcos, tuvieron que concentrar en los muelles todos los camiones y automóviles de la localidad para que les alumbraran con sus faros, ya que en el puerto no hay ni siquiera luz.

Resumiendo la protesta de los

pescadores, después de la reunión, decía uno de ellos:

«Nuestras embarcaciones no tienen — como se ha demostrado — refugio seguro en el puerto. Tampoco están equipadas para capear temporales en el mar, y estamos viendo que, la próxima vez, el armador nos va a ordenar permanecer en el mar, porque es casi más seguro que en el puerto. Total, que de una forma o de otra vamos a tener una desgracia.»

Où peut-on trouver «Espana»

PARIS. — Kiosque face le n° 21, boulevard Haussmann; coin boulevard Haussmann, à côté de la pendule; boul. des Italiens, kiosque en face du n° 29; Opera, à chaque kiosque; boul. Montmartre, kiosque en face le Rex; boul. Montmartre, kiosque en face le 2° 21; boulevard Montmartre, kiosque en face Philippe; kiosque coin Chaussée d'Antin; kiosque porte d'Orléans; kiosque sortie Métro La Motte-Picquet; sortie Métro Goncourt, à côté café Floreal; boul. Poissonnière, face Chaussures Raoul (trottoir d'en face); Pernety (bouche du Métro); Porte de Montreuil (bouche du Métro); rue Nationale, coin boul. de la Gare; Porte d'Orléans (bouches du Métro); Place de la Nation; orde de Montreuil (bouche du Mé-

tro); Mutualité (bouche du Métro); Faidherbe-Chaligny (bouches du Métro); Place de l'Etoile; Odeon (bouche du Métro); Place Saint-Michel; boulevard Saint-Michel, coin rue Soufflot; avenue des Gobelins, coin boul. Arago; Place d'Italie, coin boul. Auguste Blanqui; rue de Vaugirard, en haut du Métro; Place Denfert-Rochereau; Métro Belleville, coin rue Belleville; place Voltaire, café Le Cadran; Ménilmontant (en haut du Métro); boulevard de Belleville, coin rue des Couronnes; boulevard de Strasbourg, coin rue Saint-Martin; boulevard de Sébastopol, coin rue Turbigo; Charenton-Ecoles (en haut du Métro); Papeterie, 5, place Gambetta; Porte de la Villette, kiosque Métro.

El campo es un hervidero de protestas

Todas las informaciones que llegan de las regiones campesinas españolas tienen un rasgo común: la protesta contra los bajos salarios, la resistencia a pagar los impuestos y la oposición — cuando se trata de pequeños propietarios — a dejarse arrebatar las tierras con el subterfugio de la concentración parcelaria. Dominando estas inquietudes, como única salida a su angustiosa situación está el anhelo campesino de contribuir a la lucha antifranquista.

Guardia civil para imponer la concentración parcelaria

«Nuestra vida está llena de dificultades e incertidumbres — escribe un campesino vallisoletano —. Antes, un carro nos costaba entre 800 y 900 pesetas. Ahora lo pagamos a 8.000.»

La peor de las plagas es la de los impuestos. Por aquí pasaron el año pasado para tasarnos las casas, y lo han hecho a capricho. Además, han cobrado la contribución de cinco años atrás. Para cobrar los aumentos de impuestos con carácter retroactivo se pintan solos.

En Saelices de Mayorga, veinte campesinos pobres tenían en arriendo unas 200 fanegas de tierra. Iban tirando con muchas dificultades. Un buen día, en virtud de los últimos decretos franquistas, el arrendatario se decidió a venderlas. Como los campesinos no tenían dinero para comprarlas, las adquirieron dos terratenientes, y las veinte familias fueron expulsadas de las tierras.

Hay una gran resistencia contra la concentración parcelaria. Hasta ahora no han logrado llevarla a cabo más que en un pueblo, y para eso tuvieron que enviar guardias civiles para intimidar a los vecinos.»

Los usureros de Chiva

De los 7.000 habitantes de Chiva — relata un campesino — son pocos los que trabajan más de tres meses al año. La Hermandad campesina, según las normas establecidas sobre el papel, estipula ocho horas de trabajo y 21,60 pesetas de salario al día, pero los obreros agrícolas fijos, por jornadas de sol a sol, jamás ganan más de 17 ó 18 pesetas.

Muchos pequeños propietarios han tenido que vender sus tierras. Otros, en un último esfuerzo desesperado, han recurrido al empréstito. Pero los usureros, que se llaman Manuel Zanón, Miguel Puchal y Miguel Lebita, cobran el 10 % de interés, lo que, en el fondo, no es más que una manera de acelerar la ruina de los deudores. Otros han suscrito préstamos con la Casa de Piedad, a un 6 % de interés, y hoy maldicen el día que recurrieron al empréstito porque, finalmente, se quedarán sin tierras y sin dinero.

A menos que... A menos que esto cambie. A este respecto es interesante señalar que muchos de los que antes se manifestaban de acuerdo con el régimen hoy son los primeros en decir: «Cuanto antes cambie, mejor será para todos.» Otros decían antes que teníamos franquismo para cien años, y ahora han sido ganados por el ambiente general, que puede resumirse en estas palabras: De nosotros, de todos y cada uno de nosotros, depende que se termine pronto el actual estado de cosas.

LES PARECE QUE VIVIMOS DEMASIADO

Un viejo campesino de Yecla (Murcia) habla de su pueblo con emoción; con desesperación cuando relata la mísera condición a que se ve reducido.

«Aparte de los 500 obreros agrícolas que trabajan fijos — dice —, la mayoría de los nuestros están en paro»

Los parados emigran. Los que trabajan son esclavos. Ausentes de sus hogares durante una semana o quince días, duermen en los pajares o las cuerdas de las casas que los emplean. Su comida es siempre la misma: arroz o patatas, y los días de «fiesta», gachas-migas como plato fuerte. El trabajo se realiza a un ritmo inhumano.

Hay que ser fuerte para trabajar. Al que tiene el menor desfallecimiento le despiden sin contemplaciones. ¡Y los viejos! Les parece que vivimos demasiado, que tardamos mucho en enterrar nuestros huesos en este suelo sobre el que tanto hemos penado.

Si queremos comer, no nos queda más remedio que «robar» — así lo llaman ellos y como tal lo castigan — un poco de esparto o de leña en los montes de los terratenientes.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12°).

Giros a: C.G.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

CRONICAS DE ESPAÑA

El certificado de defunción del S.E.U.

por Juan Ruiz

SERRANO Montalvo se queja, entre sus intimos, de la «papeleta» que le han «largado». Tiene razón para ello. Falange le encargó la tarea de resucitar el cadáver insepulto del S.E.U. Mas por desgracia para Falange y para Serrano, no hay Cristo que repita en este caso el milagro de Lázaro. Por más que recorran los pasillos de la Universidad los de la «primera línea» a la busca y captura de la F. U. E., el S.E.U. no tiene salvación. Y no la tiene porque la masa de los estudiantes — y no los antiguos «fuistas», que dejaron de ser estudiantes hace muchos años — le condenan.

Durante estos días en las Facultades y en los Colegios mayores se han recogido centenares de firmas — algunas de gran resonancia en la actual situación por su apellido de familia — al pie de una carta que, en el fondo, es el certificado de defunción del S.E.U.

En dicha carta se denuncia la indigencia intelectual de la Universidad española bajo el régimen franquista. Condénase la persecución que ha alejado de la función docente, e incluso de España, a muchos de los mejores profesores, acusados por sus ideas democráticas y republicanas. Condénase asimismo la actual estrechez científica e ideológica, el obscurantismo, la falta de libertad.

Con gran energía los estudiantes ponen al descubierto las trapacerías que realiza el S.E.U. con los textos, imprimiendo y vendiendo lecciones a precios de estraperlo; comerciando precisamente con esa indigencia de la Universidad. Desentraman la desprecupación de los dirigentes «suistas» por las reivindicaciones profesionales estudiantiles, poniendo de manifiesto que la única preocupación de dichos dirigentes es mantener, a trancas y barrancas, la dictadura falangista en la Universidad.

Haciéndose eco del sentir de todos los estudiantes españoles, los firmantes de la carta reclaman la celebración de un Congreso Nacional de estudiantes, adonde acudan delegados elegidos libremente por los estudiantes, y donde se discutan, libremente también, cuantos problemas preocupan hoy a los estudiantes. Un Congreso en el que los estudiantes puedan elegir democráticamente una dirección propia, verdaderamente representativa de ellos mismos y no del ministerio de la Gobernación y de las jerarquías de Falange, como sucede con la dirección del S.E.U.

TODO esto significa que los estudiantes desean el definitivo enterramiento del S.E.U. y no su resurrección. Que quieren un sindicato democrático e independiente. Y que lo reclaman sin pelos en la lengua.

La mencionada carta significa también que el anuncio de medidas represivas por parte del Gobierno contra el movimiento estudiantil no da resultado. Se equivocan los que — incluido el Sr. Pemán, con quien la juventud no es muy benévola — hablan de represión. En estos momentos la represión contra los estudiantes es un arma de doble filo que se volvería contra el Gobierno y contra toda clase de Pemanes.

La activa y abierta participación de los estudiantes en la lucha por la democracia es uno de los hechos más significativos de la actual situación y del carácter ampliamente nacional que dicha lucha tiene. Los estudiantes españoles, en su inmensa mayoría, son hijos de la burguesía y de la pequeña burguesía. No hay entre ellos hijos de

obreros ni de campesinos pobres; para éstos está cerrado a cal y canto el acceso a la enseñanza superior, y a veces, incluso, el acceso a la enseñanza primaria. Y el descontento y la oposición de los estudiantes es el descontento y la oposición de círculos crecientes de la burguesía, de las capas medias del país, contra el régimen franquista. Los estudiantes, por su juventud y su cultura, lo manifiestan más ruidosamente. Pero detrás de ellos están sus padres.

LOS estudiantes están rindiendo un notable servicio a la causa de la democracia española. Son ellos, a través de múltiples actividades, y muy particularmente del conocido y prestigioso movimiento del Con-

greso de escritores jóvenes y de su Boletín, los que han dado carta de naturaleza, los que han introducido en la polémica política un concepto que, pese a su ancianidad, vuelve impregnado de novedad en este ambiente de asfixia y de dictadura: el *liberalismo*. Este *liberalismo* que defienden los estudiantes no tiene nada que ver con el del conde de Romanones y otros sedicentes «liberales» que la historia de la política española ha visto desfilar. Este *liberalismo* significa libertades democráticas, independencia, progreso social. El término es anciano, pero el contenido es actual, muy actual. En la Prensa, los plumíferos franquistas combaten este concepto, cuya presencia ya no pueden ignorar. Pero toda una serie de publicistas,

críticos y periodistas lo apoyan, pese a las limitaciones de la censura. Marañón y otros intelectuales, apoyándose en el empuje del movimiento estudiantil, encuentran la oportunidad de hacer pública declaración de liberalismo. En la práctica, uno de los grandes méritos del movimiento estudiantil en este período es haber dado, con su empuje y combatividad, la ocasión para que aparezca en la palestra una oposición liberal que puede desempeñar — y en cierto modo desempeña ya — un interesante papel en la deterioración del régimen franquista.

¡Qué lejos están los tiempos en que la Universidad aparecía como un reducto franquista! Los trabajadores saludan a los estudiantes y a las fuerzas que éstos representan como un nuevo y valioso aliado en la lucha por una España progresiva, democrática e independiente.



Rincones de la Patria:
Fachada principal
de la Universidad
de Salamanca

Las cargas fiscales y la unidad contra el régimen

El 26 de enero, aniversario de la entrada de los franquistas en Barcelona, La Vanguardia ha publicado un número extraordinario. En su primera página se estampa un editorial titulado «Filípica a un olvidadizo». Los «olvidadizos» son los incontables comerciantes e industriales que se muestran disgustados por el desastre actual de la economía española, y de su economía. La Vanguardia les agasaja con los siguientes adjetivos: «desmemoriados», «desagradecidos», «amnésicos», «tibios», «derrotistas». Y concluye: «No puede haber contemplaciones ni paños calientes con el olvidadizo».

El tono agresivo de ese editorial — y su publicación en la fecha indicada — no es un hecho casual ni anecdótico. Tiene un significado político claro. Acusa la inquietud de las altas esferas del régimen ante los cambios que tienen lugar en la actitud política de sectores muy amplios de la burguesía no monopolista.

En casi todas las reuniones de los Consejos económicos, de las Cámaras de Comercio y de otros organismos profesionales, lo que sobresale hoy es la oposición y la protesta contra la política del régimen.

La indignación contra los impuestos es el «leitmotiv» en todas las reuniones de industriales y de comerciantes.

«La ponencia de más general interés y alcance — reconoce Arriba — que se ha presentado al Consejo Económico de Guipúzcoa es la que propugna una reforma completa del sistema fiscal español, que es francamente regresivo, puesto que la mayor parte de su peso recae el trabajo y el consumo...»

Varias Cámaras de Comercio, empezando por la de Madrid, elevan vehementes protestas contra la propaganda gubernamental, que tiende a presentar a los comerciantes modestos como los causantes de la carestía.

Esa oposición, rompiendo los valladares de la censura, ocupa un lugar cada vez más importante en diversos periódicos, sobre todo de provincias.

Ofrece particular interés la posición adoptada ante el problema, hoy decisivo, del aumento de los salarios, por no pocos comerciantes e industriales pequeños y medios: reconocen que, incluso para el desarrollo de sus negocios, es imprescindible una elevación de poder adquisitivo de la masa consumidora. Agregan que el aumento de salarios debe simultanearse con una disminución de los impuestos y cargas que les abruma. Piden, en el fondo, que el aumento de salarios se efectúe a costa de las inmensas sumas invertidas por el Gobierno en la militarización, en beneficio exclusivo de los grandes monopolios financieros.

De lo expuesto más arriba se desprenden dos conclusiones políticas:

1) Frente a la política del Gobierno, frente a las cargas fiscales abrumadoras — secuela de la política militarista y represiva — los intereses de extensos sectores burgueses no monopolistas, coinciden en cuestiones importantes con los intereses de las fuerzas obreras y populares.

2) Al mismo tiempo, la huelga de los comerciantes de Lugo, la manifestación que tuvo lugar hace algún tiempo en Legazpi, y otros hechos semejantes, son muestras de que esos sectores no pueden limitarse a protestas verbales. Los atropellos y arbitrariedades de que son víctimas les empujan más y más a pasar a la acción.

La evolución política que se opera entre muchos comerciantes e industriales les lleva al campo de la oposición. Ello acrece la posibilidad de crear, sobre la base de un programa común, un amplio Frente Nacional, aglutinando a todos los descontentos, a todos los dañados por la política del régimen.

Convertir esa posibilidad en realidad es una tarea esencial, en la hora presente, para todos los demócratas españoles. A ella podemos contribuir, desde la emigración, en no escasa medida, avanzando hacia la unidad de acción de las fuerzas democráticas, trabajando por ella.

Quejas y protestas de los detallistas

A la repulsa popular contra la subida de precios acompaña la protesta cada vez más fuerte de los comerciantes detallistas, a los que el franquismo sigue empeñado en hacerlos aparecer como responsables de la carestía.

Estos comerciantes replican que ellos son las primeras víctimas del alza porque sus negocios periclitan por la paralización y crisis de ventas, mientras los impuestos generales, provinciales, locales y de toda índole se multiplican cada día.

Para desviar el descontento de estos comerciantes ha habido algunos propagandistas del régimen, que se han atrevido a decirles o insinuarles que si no venden es porque el

pueblo prefiere ahorrar en lugar de comprar. Esta sarcástica mofa ha suscitado tal indignación entre los tenderos, que muchos han hecho declaraciones públicas denunciando las verdaderas causas de la carestía.

EL MARGEN DE BENEFICIOS SUPERA EL 7 %

Un comerciante santanderino, analizando esta cuestión con la moderación que pudiera permitir se hiciera pública su protesta, ha declarado:

«Nos sentimos constantemente vejados por un ambiente que reputamos injusto y mezquino, y nos hallamos inclinados porque los poderes públicos parecen no defenderlos ni ampararlos. Esta vejación aumenta a medida que por cualquier causa se desinflan los precios, baja el valor adquisitivo de la moneda o surge un alza cualquiera, como si ello fuera a nosotros imputable.

Hemos visto subir astronómicamente los productos que están sujetos a monopolio. Todo ha tenido su disculpa o su razón o razones... Pero en cuanto falla algún resorte económico, que deriva hacia un alza de precios, se levanta el clamoreo de los apetitos más duros sobre nuestra clase detallista, para señalarla como responsable, achacando a su egoísmo, a su afán de lucro, aquella elevación de la que es la menos beneficiada, como puede probarse con una simple mirada sobre su margen de ganancia, que es lo más mezquino y ruinoso que se puede encontrar.

No es el detallista de nuestra colectividad quien encarece los artículos, porque obtiene — da hasta espanto el decirlo — el «más pequeño» de todos los márgenes en la venta de sus productos. Jamás superan a un 7 %, siendo innumerables los casos en que apenas si queda ni un pequeño margen.»

EN PLENO INVIERNO SE VENDE MENOS CARBÓN

Sabido es que, por reciente disposición gubernamental, el saco de carbón de 40 kilos nominales — que hasta ahora se pagaba 28 pesetas — vale hoy 34. Esta subida escandalosa, que tanto perjudica a los hogares del pueblo, ha tenido inmediatas repercusiones, originándose una sensible disminución de la venta de carbón, pese al rigor del invierno.

Un carbonero madrileño expone sus quejas en los siguientes términos:

«El carbón ya era caro antes. Ahora, con casi diez pesetas de aumento en los 50 kilos, se ha transformado en un artículo de lujo. Cuando hemos ido a reponer la mercancía nos hemos encontrado con esa «sorpresa» que va a acelerar el hundimiento de nuestro negocio.

No puede decirse que antes ganáramos mucho, pues perdíamos buena parte de los beneficios a causa de las mermas, del menudo... Hoy no hay quien venda la mitad de antes, y no hablemos de lo que ocurrirá cuando pasen los meses de frío.

Si con los precios que antes tenía, el carbón resultaba caro para las economías hogareñas, ¿qué ocurrirá ahora, con la subida que acaba de experimentar?»

SECANO ESCOLAR

Cálculos muy modestos cifran en 3.263 el número de escuelas primarias que son necesarias en la provincia de Badajoz para atender de manera mínima las necesidades actuales.

Hay exactamente 1.373 escuelas abiertas en toda la provincia. Es decir, menos de la mitad de las que hacen falta.

Existe, pues, un vacío de 1.800 escuelas como mínimo, solamente en esa provincia. Faltan casi los dos tercios de las escuelas necesarias.

Y aun de las que hay abiertas, muy pocas son las verdaderamente aptas para una labor pedagógica eficaz. En las demás, el rendimiento sufre necesariamente por no estar en condiciones los locales, por insuficiencias en la dotación u otras causas.

La situación de Badajoz en el terreno escolar no es ninguna excepción. Con leves diferencias, esa proporción refleja la que se da en casi toda España.

Un comentarista español habla de «secano cultural» al referirse a ella. La expresión es bella, pero demasiado débil, sin duda; demasiado lírica para hecho tan cruel.

LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES EN MADRID

(Viene de la página primera)

Efectivamente, en un dos por tres tomaron por asalto el local y arrojaron muchos de sus muebles a la calle de San Bernardo. Aparecieron varios camiones de la Policía Armada. Valerosamente los estudiantes resistieron, y los guardias hicieron uso de las mangas de riego hasta que los muchachos, literalmente empapados, se vieron obligados a replegarse a la glorieta de San Bernardo en espera de poder echar de nuevo la vista—y la mano—encima a la heteroclitica banda del S.E.U.

Pero esta, al ver que su local se encontraba, como su organización—en ruina—enfilió sus pasos hacia una escuela colindante con un centro de enseñanza titulado «Estudio» y dependiente del Boston Institute. Parece que iban en busca de una sobrina de Ortega y Gasset, que es profesora en el primero de dichos establecimientos. Tal vez confundiendo uno con otro, los del S.E.U. rompieron los cristales de varias ventanas del Instituto, y más tarde, ya en la escuela de al lado, injuriaron vilmente y encerraron en una de las estancias a la sobrina de Ortega y Gasset.

Hasta muy entrada la tarde, la Policía no se hizo dueña de la calle de San Bernardo, pues los estudiantes antifranquistas continuaron manifestándose. San Bernardo y bocacalles cercanas quedaron cubiertas de cascos, ladrillos, restos de bastones y otras diversas huellas de los choques del día.

Mas si por la tarde el viejo barrio de la Universidad aparecía desierto, en otros puntos de la ciudad se produjeron, según la Agencia France Presse, otras manifestaciones estudiantiles menos numerosas contra el S.E.U. y el franquismo, en el transcurso de las cuales fueron arrancadas varias lápidas a falangistas «caídos».

El día siguiente era el «Día del estudiante caído». La noche cayó sobre Madrid envuelta en presagios de nuevas manifestaciones antifranquistas para la jornada venidera...

UNA CEREMONIA APRESURADA Y VERGONZANTE

Y amaneció el día 9. Pronto se observó que el Gobierno había decidido celebrar con sordina las ceremonias previstas. Tal era su pánico a la contramanifestación de los estudiantes antifranquistas. Al mismo tiempo ordenó que el barrio de la Universidad fuera tomado militarmente por la Policía Armada.

Así, se celebró una misa en la capilla de la Facultad de Derecho. Luego, entre cordones de guardias, el cortejo oficial, en el que figuraban varios jerarcas falangistas encabezados por el vicesecretario Romojaro, se dirigió a la calle donde está la lápida a Matias Montero. Allí, con las camisas azules bien cubiertas por los abrigos—cuentan no sin ironía las Agencias de Prensa—los exiguos restos de la Falange universitaria levantaron el brazo, cantaron Cara al Sol, el himno nazi «Yo tenía un camarada», y a los cinco minutos escasos tomaron las de Villadiego. El acto fué en definitiva una nueva demostración de la helada soledad que cerca a la Falange agónica.

Mientras tanto, en todo Madrid los ánimos estudiantiles—y no sólo estudiantiles—se habían ido caldeando. Por las provocaciones que el día anterior habían cometido los esbirros reclutados por el S.E.U. y por las irritantes patrañas y deformaciones aparecidas en un comentario de Arriba a las manifestaciones de la víspera, y dato políticamente significativo: los demás periódicos madrileños de la mañana guardaban silencio sobre lo ocurrido.

LAS MANIFESTACIONES Y ENCUENTROS DEL DIA 9. TIROS QUE TIENEN EL SELLO DE LA PROVOCACION

Hacia mediodía comenzaron a formarse grupos de estudiantes en Princesa y Alberto Aguilera. A su paso, los estudiantes pintaban con tiza en el suelo y con grandes caracteres: «S.E.U., no! (Sindicatos libres!)» y otras civisas parecidas. Y muy pronto comenzaron a trazarlas igualmente en las lunas de los cafés y en las carrocerías de los automóviles que pasaban. Todo ello en medio del regocijo y de la aprobación de los transeúntes.

En esto, unos quinientos estudiantes—en realidad eran ya varias las manifestaciones que recorrían las calles—pasó frente a la Escuela técnico—Areneros—que los jesuitas tienen en Alberto Aguilera. Desde el local, un grupo de estudiantes partidarios aún del régimen les insultó.

La respuesta fué instantánea. Una lluvia de piedras cayó sobre el edi-

ficio de Areneros, y en seguida penetraron en él los manifestantes y se produjo una violenta pelea. Los comerciantes de los bulevares comenzaron a echar sus cierres, y los vecinos a asomarse a ventanas y balcones.

Durante todo el encuentro, pese a su encono, no hubo más que pedradas, palos y puñetazos. Pero llegó la Policía Armada, que, pistola en mano, patrullaba en «jeeps». Los estudiantes antifranquistas le hicieron frente, y perseguidos por ella, chocaron en la esquina de Princesa con un grupo de falangistas. La Policía Armada persistió en su intento de dispersar a los manifestantes, y entonces sonaron varios disparos, sólo entonces, cuando llegaron los guardias. Y un estudiante de los que iban en el grupo falangista cayó gravemente herido. Las Agencias señalan que los falangistas impidieron durante un buen rato que nadie se acercara al herido, que por fin fué trasladado en una ambulancia a la clínica de la Concepción.

Entonces la Policía Armada reanudó sus cargas contra los estudiantes antifranquistas. Sin embargo, le costó más de media hora obligarles a replegarse. Muchos de ellos se refugiaron en una estación del Metro, que fué bloqueada por los guardias. Estos realizaron varias detenciones.

En este choque hubo otros varios heridos, según las Agencias. Entre ellos, un hijo del ministro de Información y Turismo, Arias Salgado, que iba con los falangistas, y que, por cierto, durante la ceremonia ante la lápida de Matias Montero, se había negado a hacer el saludo fascista.

ALARMA Y CONFUSION OFICIALES

Todas las Agencias de Prensa coinciden en afirmar que estas manifestaciones han producido profunda inquietud y viva alarma en el Gobierno. Por la amplitud que han adquirido, por su inequívoco carácter de manifestaciones contra el régimen y por la posibilidad de que se extiendan a otros sectores de la población, cuya protesta es cada día más audible y decidida.

Las noticias que llegan revelan la confusión que reina en las esferas oficiales. Franco convocó inmediatamente a los ministros de la Gobernación y Educación y a las altas jerarquías de Falange. El ministro de Educación había hecho unas declaraciones en Salamanca, donde se encontraba, anunciando—transcribimos informaciones de Agencias—una reforma de la Universidad para muy pronto, pero diciendo que era preciso contar con el S.E.U. Inmediatamente el Gobierno dió orden de que estas declaraciones no fueran publicadas ni comentadas por los periódicos.

La histeria, los gritos de pánico y las ridículas contradicciones en que incurre Arriba al comentar las manifestaciones son un expresivo exponente de la confusión, el miedo y la impotencia oficiales. Por un lado, y con el evidente objetivo de inquietar y frenar a determinados sectores de derecha que se vuelven contra el régimen, Arriba pretende presentar estas manifestaciones estudiantiles como obra exclusiva de los comunistas. Por otro, arremete contra ese «neo liberalismo que esgrime sus armas», señalando así a los profesores y estudiantes que, desgajándose de Falange, han adoptado posiciones liberales. Apuntando, también, un comunicado del Gobierno, del cual sólo conocemos en estos momentos un breve extracto de Agencias, habla de castigar severamente a los que «indirectamente han causado perturbaciones».

Al mismo tiempo, el Gobierno y Falange intentan montar un espectacular desfile ante el hecho del estudiante gravemente herido el jueves. Sin éxito, ésta es la verdad. Por su parte, la Dirección General de Seguridad, que el viernes había detenido a medio centenar de personas, asegura que sigue buscando a los autores de los disparos. A la vista de cómo se desarrollaron los hechos, puede responderse que no tiene que hacer muchas averiguaciones. Con toda certeza los tiene en su misma casa, pues esos disparos, por la forma en que se produjeron despiden un fuerte olor a provocación policiaca, destinada a justificar medidas represivas y al intento de volver a ciertos sectores conservadores de la población contra los estudiantes progresivos y liberales.

Con el fin de atemorizar, el Gobierno ha hecho el grotesco anuncio de que «quedan suspendidos dos artículos del fantasmal Fuero de los Españoles: el que se refiere a su derecho de elegir lugar de residencia, y el que afirma que «ningún español puede ser detenido, salvo en los casos previstos por la ley y

de una manera legal». ¡Como si en la España de Franco existiera algún derecho!

Mas todas esas medidas y amenazas trascienden a impotencia. Ni Franco ni su cohorte de fascistas han perdido sus instintos criminales; pero su debilidad y su aislamiento son extremos. En nuestros días no hacen lo que quieren, sino lo que pueden. Y cada vez, sin que esto quiera decir no que no les sea posible cometer nuevas tropelías, pueden menos.

El rector de la Universidad, Lain Entralgo, había suspendido las clases hasta el lunes 13. El Gobierno ha ordenado que sean suspendidas hasta nueva orden. ¿Cómo no ver en esto una nueva muestra de su debilidad, de su temor a nuevas acciones estudiantiles?



La Cibele con túnica de hielo. Buscando temas pintorescos, los periódicos nos la muestran así. Mas estos días de frío excepcional tienen en Madrid otro rostro: el trágico de los barrios de cuevas y barracas, de los cuerpos que se cubren con harapos y los estómagos vacíos

UNA NECESIDAD Y UNA EVIDENCIA

(Viene de la primera página)

literarias Índice e Insula, prohibidas tras haberlo sido Ateneo y Alcalá, porque muchas de esas publicaciones nacidas bajo el franquismo, se están convirtiendo, en un grado o en otro, en vehículos de ideas contrarias al cochambroso dogma oficial. Con esas medidas—decíamos—, así como con el decreto de represalias contra los estudiantes, quiere frenar el movimiento de oposición intelectual y universitario. Pero los efectos—concluimos—serán contraproducentes para el Gobierno. Pues bien, días después los estudiantes de Madrid han hecho público un documento en el cual se alzan contra la dictadura universitaria del S.E.U. y reclaman la celebración de un congreso nacional estudiantil al que asistan delegados elegidos libremente por los estudiantes mismos: es decir, un congreso democrático.

Al mismo tiempo se hacen cada día más ostensibles y frecuentes las protestas de industriales y comerciantes contra los impuestos y la política económica del Gobierno, y aquí y allá se reclama libertad para el comercio exterior, anulación de las ruinosas discriminaciones que en este orden impone la política antinacional y bélica del franquismo.

Recientemente la Dirección de Seguridad mandó a sus policías que realizasen una encuesta en los diversos sectores de la población—escuchando discretamente las habituales conversaciones de las gentes—a fin de conocer su opinión respecto al régimen. El resultado fué desolador para los inspiradores del sondeo. Obreros, campesinos, intelectuales, industriales y comerciantes, funcionarios, la inmensa mayoría de los «auscultados» coincidieron en sus ataques al régimen y en afirmar que «esto se hundirá». Y en todas partes el tono de críticas y ataques sube sin cesar, en marea ascendente.

LOS TRABAJADORES SANTANDERINOS RECLAMAN UN AUMENTO DE SALARIO

A finales de enero se ha reunido en Santander la junta de jefes de la organización sindical de la provincia, bajo la presidencia del delegado provincial de Sindicatos. Asistieron a dicha reunión los vicesecretarios, jefes de Sindicato, de servicio y concejales sindicales.

Refiriéndose a las reclamaciones de los trabajadores de la provincia, el vicesecretario de Ordenación Social, después de hacer un resumen de las peticiones

que son formuladas por los obreros, dijo claramente que éstos piden que «se modifiquen los salarios de acuerdo con las peticiones aprobadas en el reciente Congreso Nacional de Trabajadores».

Pero esa formulación no era completa, no reflejaba en su totalidad el sentir de los obreros, y varios de los asistentes a la reunión añadieron que lo que se pedía en las fábricas era una «urgente y efectiva elevación de salarios, sin que ello repercuta en los precios de los artículos».

Saliendo al paso a las afirmaciones de Franco y poniendo el dedo en la llaga de la verdadera causa de la carestía, los reunidos dijeron que «el aumento de los salarios no tiene por qué repercutir en los precios, y que quienes alegan lo contrario lo hacen pensando que ello les obligará a reducir las desorbitadas ganancias que actualmente obtienen».

UNA ACCION DE LOS OBREROS DE LA EMPRESA S.U.B.E. DE BARACALDO

En Luchana (Baracaldo) hay una fábrica de motocicletas, la S.U.B.E., que emplea unos 150 obreros. Los sueldos más corrientes, por diez horas de trabajo diario, difícilmente llegan a las 200 pesetas semanales.

Hace algunos años, los obreros arrancaron a la dirección de la empresa una prima anual de producción, pero cada año la prima ha ido mermando escandalosamente. Esta vez, alegando un descenso en las ventas, el director dijo que no podía dar como prima más que el salario correspondiente a cinco días. Y así lo hizo unos días antes de fin de año.

Los obreros manifestaron su descontento y nombraron una comisión que, junto con el enlace sindical, fué a reclamar a la dirección. La petición de los obreros fué tan mal acogida, que el propio director dispuso que dos de los trabajadores que se habían descuido en la delegación no comenzaran a trabajar a las ocho de la mañana, como de ordinario, sino a las nueve, es decir, que, prácticamente, les suprimía una hora de sueldo.

Cuando los demás trabajadores se enteraron de esto se solidarizaron con los dos sancionados. Y aquella mañana, el 31 de diciembre, todos comenzaron a trabajar a las nueve de la mañana.

El mismo día, los trabajadores enviaron de nuevo a su comisión a protestar contra la sanción. Pero el director, lejos de escucharlos, les acusó de hacer política (al servicio de Moscú! Cuando la comisión informó a los obreros del resultado negativo de la entrevista, todos decidieron no trabajar el cuarto desde aquel día en señal de protesta y seguir luchando por un aumento de la prima.

La dirección de la empresa trata de hacer frente a la acción obrera amenazándole con la represión, para lo cual pretende abrir un expediente contra veinte de los trabajadores que más se han destacado—entre ellos el enlace sindical—acusándolos de actividades políticas.

Pero los obreros no se han amedrentado, y al cabo de un mes, durante el cual se han negado a trabajar el cuarto, se han dirigido a los sindicatos, exigiendo que se haga justicia, dándoles lo que se les debe.

LOS OBREROS DE LA «GENERAL ELECTRICA» SE NIEGAN A COMER EN LA CANTINA

Son muchas las veces que los mil trabajadores de la General Eléctrica, de Bilbao, han formulado reclamaciones a la dirección de la empresa pidiendo que se mejoren las comidas que se sirven en la cantina de la fábrica. La dirección ha hecho promesas y ha dado largas al asunto, sin atender en lo más mínimo la demanda.

Finalmente, los trabajadores han decidido defender su reivindicación por medio de la acción unida. Desde hace varios días se han negado a comer en la cantina hasta que no se les dé satisfacción. A su petición inicial, que siguen formulando como primera reivindicación, de que se mejore la calidad de la comida, han incorporado una segunda reclamación adoptada por unanimidad entre los obreros: que disminuya el precio de la cantina.

HACE 20 AÑOS

La democracia española triunfaba, unida en el Frente Popular

A fines de 1935 la reacción llevaba dos años en el Poder. El panorama que España ofrecía era el siguiente: más de 30.000 presos políticos, decenas de miles de obreros, empleados y funcionarios represaliados. Hambre en el campo, paro en las ciudades, persecución de las organizaciones obreras y democráticas, estado de excepción con censura de Prensa, limitaciones o anulación de los derechos de reunión, etc., inmoralidad entronizada en el Gobierno.

Pero el pueblo español no hacía más de cuatro años que había instaurado la República, y para dominarle completamente a la reacción no le bastaban unos métodos de excepción. Necesitaba el fascismo.

Implantar el fascismo por vías pseudolegales: ése fue el plan que los sectores más virulentos de la reacción española se esforzaron por aplicar durante esos años. Mas la acción del pueblo, ejercida de formas muy diversas, impidió que ese plan pudiera llevarse a efecto en el periodo que siguió a octubre.

Las fuerzas democráticas eran fuertes. Constituían la mayoría del país. En 1935, un político conservador había citado en el Parlamento datos de la policía, que cifraban los efectivos de las organizaciones obreras en más de tres millones de afiliados, y los de las organizaciones reaccionarias en poco más de 500.000, y exageraba.

Para lograr sus planes de instauración del fascismo, la reacción debía impedir la unidad de las fuerzas democráticas y obreras. Pero la condición primera del rescate de la República y de la salvación del país estribaba precisamente en realizar esa unidad. Lo más avanzado de la democracia española la propulsó, presentó esta solución al pueblo, actuó infatigablemente por su realización.

EL PROGRAMA DEMOCRÁTICO DEL FRENTE POPULAR

Más conseguir esa unidad democrática no era fácil. Entre los propios demócratas había quienes no comprendían la inminencia y gravedad del peligro o quienes no sabían valorar la inmensa fuerza del pueblo, quienes por cuestiones subalternas perdían de vista la dramática realidad en que vivían millones de españoles.

Fue un esfuerzo tenaz, de explicación y convencimiento, que la opinión pública española compensó ampliamente con su adhesión a la política de unidad, a la idea del Frente Popular. La idea de la unidad había arraigado profundamente. Socialistas, republicanos y comunistas actuaban juntos en favor de los presos, de los represaliados. No había fuerza capaz que pudiese impedir que la democracia española se uniese en un Frente Popular. Y el 15 de enero de 1936 los representantes de los partidos republicanos, de los partidos obreros y de la U.G.T. firmaban un pacto de Frente Popular.

Era éste un documento de carácter democrático, de evidente timidez política, que se limitaba a una declaración de principios y a problemas inmediatos planteados en el país. Por ejemplo, soslayaba la realización de una eficaz reforma agraria, el problema clave de la revolución democrático-burguesa, y cuya solución era y es tan necesaria al progreso de España.

Un corresponsal extranjero lo calificó de «rooseveltiano». Lo esencial de ese documento consistía en que se sellaba una alianza dirigida a rescatar la República, a impedir el establecimiento del fascismo

Jamás había conocido España tanto entusiasmo, tanto fervor, tanta confianza en su porvenir. A la lucha por la democracia se incorporaban legiones de españoles que no militaban en ningún partido ni organización.

Naturalmente que la reacción recurrió a todos los procedimientos de coacción, soborno y terror. Los obreros, los jornaleros agrícolas y empleados sospechosos de simpatías hacia el Frente Popular eran despedidos del trabajo y perseguidos. La Falange, cumpliendo con su papel de destacamento de los intereses más sórdidos y antinacionales, lanzó sus bandas de pistoleros por el país.



Una manifestación del Frente Popular

en España, a abrir para el país un camino de libertad y progreso. Reflejaba, evidentemente, las diferencias ideológicas y sociales de los firmantes, que mediante un espíritu de mutuas transacciones podían llegar a forjar su unidad de acción.

Los principales puntos del programa eran:

La libertad de los presos, la reposición de los represaliados, un amplio plan de obras públicas, interrumpidas durante los años de gobierno reaccionario; continuar y ampliar la obra que en materia de Instrucción pública había iniciado la República y que la reacción había suspendido; legislación social a favor de los obreros; salario mínimo en el campo; ayuda a los pequeños propietarios agrícolas mediante la reducción de impuestos; la represión de la usura y ampliación del crédito agrícola; abolición de la ley de indemnización a los aristócratas terratenientes expropiados por haberse alzado en armas contra la República. Limitar los privilegios del Banco de España y establecer un sistema fiscal equitativo con protección a la industria y al comercio; restauración de la legislación referente a Cataluña y el País Vasco abolida por el Gobierno reaccionario, etc.

Con este programa se presentaron las fuerzas democráticas unidas a las elecciones del 16 de febrero.

Pero el 16 de febrero demostró rotundamente que la mayoría de la nación estaba tras el Frente Popular.

El resultado de las elecciones fue el siguiente:

Frente Popular. — Diputados elegidos el 16 de febrero: Partidos republicanos, 158; Partidos obreros, 110; total, 268; centro, 48; derecha, 157. Diputados antes del 16 de febrero: Part. rep., 62; Part. obreros, 59; total, 121; centro, 139; derecha, 213. Diferencia: Partidos republicanos, + 96; Partidos obreros, + 51; total, + 147; centro, — 91; derecha, — 147.

¡Ni un solo diputado de Falange!

Y AHORA...

Muchas son las enseñanzas vivientes que conserva la experiencia del Frente Popular. Hemos resumido lo esencial de su programa. Nada, absolutamente nada, puede hallarse en él no ya que justifique la sublevación de julio, pues crímenes de lesa patria de esa naturaleza no pueden encontrar jamás justificación posible, sino que cohoneste de alguna manera los pretextos y falaces «slogans», tras los cuales los organizadores de la tragedia encubrieron sus inconfesables fines. Esos organizadores fueron los grandes capitalistas y grandes terratenientes y las castas reaccionarias que consideran a España un feudo suyo. Y se sublevaron para

acrecentar su poder y sus enormes privilegios y ganancias. Y hay que decir que han cumplido su programa. No sólo en detrimento de los trabajadores y del pueblo, a quien han sumido en una miseria sin precedentes, sino a costa del empobrecimiento, y en muchos casos de la ruina, de esa parte de las clases medias que antes disfrutaba de una posición acomodada, a costa de industriales y comerciantes pequeños y medios, y aun de otros situados en escalones más altos, y que hoy comprueban, cualquiera que fuere su actitud en aquellos años, que el fascismo solamente beneficia a un puñado de poderosos y daña gravísimamente a todo el resto de la población.

Muchos de estos hombres y sectores están reflexionando a la vista de los hechos incontestables. Y no pocos llegan a la conclusión de que sus intereses están en la democracia, no en servir de masa de sustentación a la gran oligarquía financiera y terrateniente.

No se puede ir contra la villa. Merced a la sublevación fascista, cuanto hay de parasitario y caduco en España pretendió estrangular la revolución democrática, impedir durante decenas y decenas de años. Mas hoy, tras la pirámide que forman más de un millón de muertos, y tras años de sufrimiento y de opresión, todo el mundo puede ver que, infinitamente agravados y sumados a otros nuevos, los problemas que había y ha de resolver la revolución democrática están en pie, vigentes, apremiantes, pues no hay dictadura ni poder humano que pueda escamotear-

los. El de la tierra, el de la industrialización de España, sólo posible si se extrae de la miseria a millones de campesinos, hoy sin una parcela ni un pedazo de pan; el de la elevación del nivel de vida de sus trabajadores todos; el de un quehacer digno y justamente remunerado para sus intelectuales; el del ejercicio de libertades democráticas, a cuyo secuestro no hay pueblo que se resigna en nuestro tiempo, y pongamos aquí un largo etcétera.

El Frente Popular demostró—reiteró habríamos de escribir en términos históricos—que para vencer a una tiranía se precisa la unidad de cuantos se sienten dañados por ella. Entonces se trataba de unir a las fuerzas democráticas para terminar con una situación reaccionaria y pro fascista. Ahora se trata de rescatar nada menos que la patria entregada, de recobrar las libertades democráticas barridas por el fascismo y de terminar con una situación política y económica que daña a la inmensa mayoría de los españoles, en beneficio de un conglomerado antinacional e insaciable.

Estos objetivos, de carácter nacional, exigen una conjunción de fuerzas de amplitud nacional. En la cual participen los españoles de izquierda y de derecha, el proletario y el campesino hambrientos, y el burgués lastimado en sus intereses, el intelectual sin libertad y sin horizontes, y el funcionario y el militar herido en sus intereses y en su patriotismo. Y ese vasto Frente Nacional, del que las fuerzas democráticas deben ser cimiento y motor, será incontenible.

JOSE LUIS SALADO HA MUERTO EN MOSCÚ

El periodismo español pierde uno de sus ingenios más brillantes

El 19 de enero pasado — nos dice de pronto una de esas dolorosas noticias que nunca se esperan—ha fallecido en Moscú el periodista español José Luis Salado, tras larga y penosa enfermedad. Tenía cincuenta y tres años.

Hablar de José Luis Salado es hablar de toda una época del periodismo español, de una época de la Prensa liberal y democrática española. Porque él fue, en muy diversos aspectos, uno de sus hombres característicos.

Empezó muy joven. Seguramente antes de que el charrasco de Primo de Rivera pasase por encima del cadáver de García Prieto. En los veintitantos ya se leían sus añigeras crónicas de cine en aquel **Mundo Gráfico** de nuestros padres y nuestros abuelos. Poco después empezó a trabajar en los estudios de Joinville. Fue uno de los pioneros de cine en nuestro país. Luego, **La Voz**, de Madrid, y sus críticas teatrales, que por su ótico ingenio levantaban a veces tempestades.

Yo no he logrado nunca averiguar con exactitud qué tipo de periodista se quiere definir cuando se habla del periodista nato, aunque me lo figure; si con ello se quiere señalar al periodista ágil, ingenioso, brillante, José Luis Salado era el periodista nato. Su pluma destilaba gracia e intención, y su estilo fue uno de los que en aquellos años comenzaron a ennoblecer el tono general de la prosa periodística española.

No creo — y tuve amistad con él desde el año 29 — que nunca perteneciera a ningún partido político. En aquellos años él se decía simplemente republicano. Por serlo sincera y arriesgadamente, cuando estremeció a España el terremoto de la guerra, el Consejo obrero de **La Voz** le nombró director de tan popular diario en el verano de 1936. Y allí se batió, en medio de su Madrid asediado, con las mejores armas que tenía. Pues, bajo apariencias de levedad, encerraba un corazón entero, convicciones democráticas más arraigadas que pregonadas, y esa prenda de la mejor cepa española: lealtad.

Al terminar la guerra, José Luis Salado emigró a la Unión Soviética con otros republicanos españoles. Allí ha trabajado durante años como corresponsal de diversos periódicos de la América de habla española, a los que envió estupendas estampas de la vida en la U.R.S.S., y crónicas magníficas de la guerra contra los invasores hitlerianos. Últimamente trabajaba en la edición castellana de la revista soviética **Tiempos Nuevos**.

Si el periodismo español pierde uno de sus ingenios más brillantes, a la causa democrática española se le ha ido un consecuente defensor, un honesto servidor del pueblo. Su pluma experimentada, aguda y profundamente española, nos va a hacer mucha falta en la España democrática de mañana.

Grande es el pesar que en los medios intelectuales de la emigración ha causado su muerte. Y yo me imagino el de los compañeros de allí, el de los viejos periodistas republicanos de Madrid y de España entera, que tan bien le conocían y tanto le admiraban.

En este periódico, altavoz de España, cuyas hojas hinchaban como velas de barco las recias noticias que de la Patria llegan, es ésta una hora de profundo duelo.

Creo que José Luis Salado firmaría conmigo estas últimas palabras conmovidas: su nombre es un nombre que legamos a las nuevas generaciones de periodistas y escritores españoles que se suman a la causa de la libertad, que nos continúan y que escribirán la crónica de las mejores victorias de la democracia española que están por llegar...

Pedro VALDES

CUANDO LA PRENSA ESTA AMORDAZADA...

En España se lee poco, muy poco, la Prensa. Es un hecho que salta a la vista.

De 215 diarios existentes, sólo 3 ó 4 alcanzan una difusión que pueda llamarse nacional. Los demás son periódicos locales, regionales a lo sumo, con cifras de tirada y venta irrisorias.

En los años de la dominación franquista el volumen de la edición y difusión de periódicos ha emprendido una curva descendente acelerada.

La estadística da cifras que reflejan esa trayectoria con toda claridad. Un ejemplo:

El consumo de papel de Prensa era no hace mucho, por término medio, de 0,700 kilos por habitante y por año. Mientras que en 1931 el consumo medio era de 2,300 kilos por habitante y por año.

Debe tenerse en cuenta que de 1931 a 1936 (y a 1939 en la zona republicana) la proporción de Prensa leída aumentó en forma considerable, y que, desde la fecha en que se ha hecho esa última estadística hasta hoy, la curva ha seguido descendiendo.

Todo ello permite afirmar que en España se leen actualmente cuatro veces menos periódicos que en la época inmediatamente anterior a la instauración del franquismo.

Las razones de tal estado de cosas son diáfanas: la Prensa publicada con la mordaza fran-

quista es la más cinica obra de desinformación y desorientación que darse pueda. Una cortina de humo sobre la verdad de la marcha del mundo y... mentira a caño suelto. Y, en cuanto a los problemas del interior, un intento de deformación tan grosero que llega a ser insultante. No se puede, impunemente, intentar hacer creer que viven en un paraíso a los que padecen privaciones y torturas sin cuento... Todo ello adobado en formas rutinarias, arcaicas, que huelen que trascienden a coacción y a rigidez inquisitoriales...

Los españoles, en su mayoría, hacen el vacío a esa Prensa porque les asquea y para expresar, también así, su hostilidad al actual estado de cosas.

Si no fuese por las informaciones deportivas y otras de las que se catalogan al margen de la política, el vacío que se hace a la Prensa sería todavía muchísimo mayor.

Comprobación ésta que confirma cuanto aquí decimos: el tremendo descenso de la publicación y difusión de periódicos en España no es principalmente el signo de regresión cultural que algunos quieren ver (y que en todo caso es otro cargo contra el régimen), sino una prueba más de la hostilidad ambiente al franquismo, a la actual falta de libertad, a las orientaciones fascistas que el régimen impone a los periódicos.

Marruecos, bajo la férula franquista

III. El ansia del pueblo: la unidad y la libertad de su patria

Diré unas palabras sobre los militares, ya que su papel es importante y su actitud no dejará de influir en la evolución de los acontecimientos.

Aquí es rumor público que el alto comisario, en ciertas discrepancias que se afirma ha tenido con el Gobierno franquista, ha alardeado de que su sustitución sería imposible sin chocar con la opinión popular marroquí.

Claro que esto no es más que una baladronada, ya que la opinión popular marroquí ve en Valiño el representante y ejecutor de la política de opresión de Franco. Pero si cito esto es porque acaso no sea muy infundado suponer que, en algunos aspectos, Valiño esté jugando una carta personal, aireando lo que él llama «su prestigio», en beneficio de posiciones e intereses personales.

Parte de la oficialidad instalada en Marruecos ha sido modificada en los dos últimos años. Aprovechando la coyuntura de las leyes de retiro, muchos tenientes y la casi totalidad de suboficiales han abandonado el Ejército. Temen lo que pueda pasar en la zona.

Entre los recientemente llegados hay bastante descontento porque también pesa sobre ellos la presión de las clases superiores y porque los sueldos no les garantizan una vida holgada. Sin embargo, por el momento, yo creo que no hay que hacerse muchas ilusiones por este lado. El Ejército — y aquí más que en España — no ha perdido su carácter de casta.

No obstante — creo que es digno de tenerse en cuenta —, están francamente desorientados; otros se oponen al régimen, pero con la mirada puesta en la monarquía; los menos — pero no deja de ser importante — están del lado del pueblo, por la democracia.

En una conversación que mantuve con un cadete, me dijo:

—Entre nosotros hay una gran masa inerte, y no pocos están sumidos en la mayor confusión política.

Sobre la Academia de Zaragoza me refirió lo siguiente: —Cuando ingresó el príncipe Juan Carlos, sus compañeros creyeron que compartiría la vida de los alumnos. Pero lo alojaron en un pabellón aparte y todo es especial en torno a él. Esto ha creado un profundo descontento en la Academia.

SON CONTADOS LOS MARROQUIES PRO FRANQUISTAS

A pesar de las campañas de Prensa — en cuya eficacia no creen ni los mismos que las hacen —, la población marroquí, en general, es impermeable a la consigna de la amistad con el franquismo.

Pero, para mayor claridad en el juicio, conviene distinguir entre la población marroquí los distintos sectores. En primer lugar, los contados pro franquistas. Figuran en este grupo algunos marroquíes adinerados, verdaderos señores feudales, como el bajá de Larache, y los adscritos a la Alta Comisaría por razones comerciales.

La Comisaría hace todo lo posible por vincularlos, recurriendo a las dádivas, a los sueldos fabulosos, o interesándolos en negocios más o menos lucrativos. El ejemplo lo da el propio jalifa, interesado en el negocio del corcho y en los permisos de importación.

Los menos importantes se venden por tener las manos libres o disfrutar de algunas prebendas, entre ellas de los bienes del Habbin. Estos bienes, de carácter religioso, se constituyen a base de donativos o por transferencia de aquellas riquezas que no tienen un dueño definido (la mayoría de las veces por la complejidad de parentescos, testamentos, etc.). Pues bien, estos bienes sirven de pizana a los marroquíes pro franquistas, que se benefician también del sistema de impuestos sin reglamentar e incluso de las prestaciones personales. Citaré, para ilustrar esta realidad, un rumor que circula con insistencia: parece ser que, recientemente, a cambio de un apoyo político, se ha hecho donativo al bajá de Larache de los llanos de Wissa — entre Tánger y Arcila — tierras magníficas como las «negras» de Ucrania.

Ahora bien, ¿es inmutable la actitud de estos sectores? ¿Los problemas actuales no les influyen? Sería muy aventurado afirmarlo. Tal y como aparece ahora la situación política, en algunos de sus hombres se perfilan intentos por liberarse de la tutela de los «protectores» y se esbozan combinaciones políticas, se buscan nuevos aliados.

EL ISTIQLAL Y EL P. D. I. EN LA ZONA ESPAÑOLA

En la zona española no está autorizado el Istiqlal, y hasta hace poco estaba incluso prohibido el periódico de esta tendencia, *El Alam*. Pero, de un tiempo a esta parte, el Istiqlal goza de más libertad de movimiento, se ha autorizado la entrada del periódico, y El Fassi ha estado en Tetuán.

En medios autorizados se admite que el Istiqlal cuenta con una considerable fuerza y que le siguen los artesanos, campesinos pobres y el proletariado del campo. El Istiqlal propugna la independencia, y ahí sus ideas chocan con el franquismo. Sin embargo, ciertos intelectuales no están de acuerdo con este partido.

Parece que buen número de intelectuales marroquíes de la zona española de Marruecos sienten una mayor atracción hacia el P. D. I. Pero este partido, ni está autorizado ni se ha desarrollado mucho, y recientemente a El Nazari, miembro tetuani del P. D. I., se le ha negado la entrada en la zona española.

En nuestra zona hay otro partido: Marruecos libre, dirigido por Seraj, ministro de Educación Nacional. Creado por la Alta Comisaría, su influencia es casi nula. Son muchos los que opinan que nació con el solo objeto de meter una cuña y romper la unidad del pueblo marroquí. Pero el resultado ha sido mediocre.

Dada esta situación es lógico que hoy, excepto los sectores minoritarios, las fuerzas nacionales se agrupen en torno al Istiqlal. Lo que ya no está tan claro es la posición que adoptará este partido frente a las fuerzas feudales. Todo esto es, pues, provisional; cualquier presión de un lado o de otro puede hacer cambiar la relación de fuerzas en el interior de estos partidos, así como la existente entre estas fuerzas y las diferentes influencias exteriores.

LA ASPIRACION A LA UNIDAD DE MARRUECOS

Quisiera llegar a algunas conclusiones, aunque de tipo general.

La opinión pública marroquí más avisada sabe que Franco hará lo posible por evitar la democratización de Marruecos, y es consciente de que la política marroquí del fran-

Por Abdallah ACIN

quismo en el curso de los últimos años no ha tenido más objeto que el de frenar el movimiento nacional en la zona y obtener el apoyo de los países árabes.

Los sectores populares marroquíes tampoco se dejan engañar fácilmente. Si bien algunos no logran discernir con toda claridad el juego político de Franco, casi todos lo saben enemigo de su libertad, y por eso acogen con recelo cuanto les llega de esa procedencia. Las corrientes ideológicas que le llegan de la zona francesa le estimulan a sacudirse el yugo de los colonizadores.

Un periodista que se pagaba de objetividad me resumía en una conversación el resultado de sus investigaciones:

—El problema que interesa en la actualidad a todo el pueblo marroquí — dijo — es el dar unidad a Marruecos. Pero se establece ésta con una fórmula o con otra, ello implicará en la zona el funcionamiento de instituciones democráticas, cosa que es inadmisibles para Franco, como él mismo lo ha afirmado en sus últimas declaraciones.

Un marroquí, perito de la Delegación de Asuntos Indígenas (ministerio de la Gobernación), resumía en una re-



Tras el desastre de Annual. Prisioneros españoles regresan... El pueblo no quiere que se repita nada de esto

FIN

El drama de una familia española en tres cartas

Un español residente en Francia nos ha remitido tres cartas que ha recibido de una familia española, dos de ellas fechadas en una ciudad del norte de España, la tercera en Santo Domingo. Forman un conjunto tan expresivo, se desprende de ellas una enseñanza tan aleccionadora, que hemos estimado oportuno publicarlas tal y como han sido escritas, con la emoción que en las gentes sencillas se despierta cuando se decide el destino, cuando se abren los ojos de la conciencia a una realidad hasta entonces difusa.

«HE DECIDIDO MARCHARME DE ESTE INFIERNO»

La primera de las cartas está escrita en España por el cabeza de familia. Dice así:

«Varias veces os he explicado la situación cada día más desastrosa en que nos encontramos. Vosotros no podéis imaginaros lo que supone vivir años y años condenado a un trabajo agotador, sin un día de reposo, pese a lo cual no podemos comprar una libra de carne ni un poco de ropa.

Nos decís que con las dos vacas que poseemos y con nuestros prados podemos ir tirando, o por lo menos vivir mucho mejor que los jornaleros, que no disponen de más riqueza que la de sus brazos, que no siempre son empleados. Es cierto. Pensad, pues, que si nosotros, con las dos vacas, lo pasamos tan mal, ¡qué harán los demás!

El año pasado pagamos 67 pesetas de contribución. Este año nos imponen 380. Cuando vendemos un ternero nos lo pagan a un precio que no corresponde ni aun al esfuerzo material de criarlo. Y lo mismo sucede con las patatas, castañas y demás productos del campo.

En vista de ello he decidido marcharme de este infierno, irme a Santo Domingo, hacia donde emigra mucha gente. Allí, al menos, dicen que nos darán tierra para labrar. El primer año no tendremos beneficios, pero el segundo ya podremos disponer del producto de la tierra.

Nos marchamos muchos de esta provincia. Ya he pagado todo lo que me

han pedido para sufragar los gastos de viaje, y ahora vamos a ver si ganó algo allí para salir de esta situación.

Es muy duro tener que abandonar a la mujer, que se va a matar a trabajar, y no menos separarse de sus hijos. Pero ya no puedo resistir más.»

«ESTO NO ES VIDA, NO HAGO MÁS QUE LLORAR»

La segunda carta, fechada dos meses después, es de la mujer. Sencilla, pero emotivamente, refleja el drama de la familia.

«No os he escrito antes — dice —, porque para daros una mala noticia siempre hay tiempo. Mi marido ya se ha marchado. Salió más tarde de la fecha prevista porque los barcos anteriores estaban repletos. Me escribió desde Vigo el día que se fueron y me decía que iban en su barco 1.700, la mayoría obreros, pero que había también policías, maestros e incluso futbolistas.

Rumores que corren por aquí dicen que los que marcharon el mes de agosto aún no trabajan, porque no está la tierra preparada. Se dice también que, mientras esperan, les dan comida y una casa para cuatro.

Me he quedado sola con los cuatro niños. Entre cuidar de ellos y el trabajo del campo soy esclava todo el día. Mis pobres brazos son incapaces de cuidar las vacas, segar los prados, trabajar la tierra y ocuparme de la casa. Esto no es vida. No puedo escribir porque me dan ganas de llorar, que es lo que hago la mayor parte del día. Los niños se acuerdan mucho de su padre y esto hace más horrible esta separación.

Escribidme pronto. Vuestras cartas son un consuelo para mí.»

«¡AMAS CREI QUE PUDIERA ODIARLES COMO LES ODO!»

La última carta es del emigrante que marchó a Santo Domingo, impulsado por la propaganda franquista, para buscar alivio a su miseria. No precisa comentario.

«Me escribís pidiéndome detalles de mi vida — dice —, de la clase de árboles, plantas y animales del país.

unión de íntimos lo que él y sus colegas estiman es la opinión generalizada entre la población marroquí de la zona española:

—Aceptan a Mohamed V — decía — como sultán legítimo, pero opinan que sus poderes deben ser establecidos de acuerdo con las normas de la democracia. Cada día son más los que dicen que el jalifa no representa nada ni a nadie. Pero estamos seguros de que el actual Gobierno de Madrid se opondrá, en la medida de sus fuerzas, a estas transformaciones democráticas.

El franquismo hace todo lo posible por impedir esa evolución democrática, por crear enfrentamientos y nutrir la confusión. Es de todos conocido que, con vistas al futuro, si llega a ser necesario, oficiales españoles recorren las cábilas y preparan levantamientos entre los rifeños, que, en un momento dado, pudieran dar la sensación de inestabilidad y ofrecer un pretexto para negarse a conceder la más mínima libertad.

También se intenta frenar el descontento agudizando la represión. Además de lo publicado por la Prensa de diferentes países a este respecto, podrían citarse infinidad de casos de violencias, de encarcelamientos. En el mismo orden de ideas diré que la correspondencia es seriamente controlada y que el franquismo hace todo lo posible por aislarlos del mundo.

Pero esto es muy difícil en los tiempos que corren. Se puede, momentáneamente, agarrar a un pueblo, pero es imposible cerrar el paso a las ideas. Las victorias del movimiento anticolonialista, los éxitos obreros y democráticos en todos los países, llegan hasta nosotros y nos estimulan en nuestro esfuerzo por romper las cadenas de la opresión, en nuestra lucha por la libertad, por la democracia.

Sabemos que los pueblos del mundo entero están a nuestro lado, nos alientan, y nosotros, en particular, estamos seguros de que el pueblo español nos aprueba. No somos antiespañoles, somos antifranquistas. El pueblo español es nuestro amigo, nuestra lucha de hoy tiene muchas cosas comunes con la que se libra en España.

Sólo cuando unos y otros nos hayamos liberado del opresor común, nuestra amistad, los siglos de historia que nos unen, darán sus frutos en beneficio de nuestros pueblos.

Diálogos de Paz

EN el diálogo epistolar entre Bulganin y Eisenhower se centra hoy la atención de la opinión pública internacional. La existencia de tal diálogo — debida a la iniciativa y a la insistencia de la U.R.S.S. — es ya en sí un hecho positivo.

«Se pueden tener — dice Bulganin en su segunda carta — posiciones diferentes, se pueden defender puntos de vista diferentes, pero si hay buena voluntad y deseos de comprenderse, estas discusiones contribuyen al reforzamiento de la confianza y al restablecimiento de relaciones amistosas.»

Los pueblos ansían que el diálogo desemboque en medidas concretas que contribuyan al alivio de la tensión internacional. Para que así sea, las cartas de Bulganin ofrecen propuestas de gran valor.

Imaginemos que, como lo propugna la U.R.S.S., se llega a la firma de un tratado de amistad y cooperación entre la U.R.S.S. y los EE. UU., mediante el cual las dos mayores potencias del mundo se comprometen a renunciar a la fuerza y a la amenaza de la fuerza en sus relaciones recíprocas. ¿Puede alguien dudar de que se mejoraría considerablemente la situación internacional, de que se crearía un clima mucho más favorable para resolver grandes problemas, como el del desarme, la prohibición de las armas atómicas, la seguridad colectiva europea, etc.?

La objeción de que tal tratado pudiese dañar a las relaciones entre otros países ha sido descartada en la segunda carta de Bulganin, en la que se dice: «Por otra parte, estamos dispuestos a concluir tratados semejantes con otros Estados, incluidas Francia e Inglaterra. En fin, la propuesta de concluir un tratado entre los dos grupos de Estados — los que forman parte del O.T.A.N. y los que forman parte del tratado de Varsovia — que da en pie.»

LA política soviética abre, pues, una perspectiva de gran alcance para la causa de la paz: la de la firma, no de uno, sino de varios tratados de amistad y cooperación entre la U.R.S.S. y otros Estados. Esos tratados serían otros tantos pilares para consolidar la paz mundial.

Los pueblos que, como el nuestro, se hallan atados a un bloque agresivo, se hallan particularmente interesados en que la situación internacional discorra por esa vía, apartándose de los senderos de la «guerra fría».

Tratados de amistad que disipen los negros nubarrones de la guerra, eso es lo que anhelan los hombres, independientemente de sus ideas políticas. Y no tratados agresivos, guerreros, que les abrumen con cargas fiscales y les empujan hacia terribles catástrofes.

Es muy significativo el eco que las cartas de Bulganin han tenido en los más diversos medios políticos internacionales. Incluso Stevenson, candidato demócrata a la presidencia de EE. UU., ha considerado necesario declarar que la propuesta de Bulganin debe ser examinada con atención, añadiendo que los EE. UU. «no pueden dar la impresión de que rechazan una propuesta de amistad».

En el desarrollo de los acontecimientos internacionales, las corrientes en pro de la paz acrecen su influencia, se extienden a nuevos sectores. Cada vez está más aislados, en cambio, los partidarios de las «situaciones de fuerza», los que preconizan llevar al mundo «al borde de la guerra».

EN la Declaración aprobada recientemente por los países integrantes del tratado de Varsovia se subrayan oportunamente los esfuerzos de numerosos países «por realizar una política de neutralidad, una política de no participación en los bloques militares agresivos. Los Estados firmantes del tratado de Varsovia saludan esos esfuerzos que debilitan a las fuerzas de la guerra.»

¿Puede permanecer España impermeable al crecimiento de las corrientes pro paz? Los hechos responden: no.

Esas corrientes ejercen una influencia creciente en nuestro país. Y no sólo entre las fuerzas populares. Aclaran mucho la percep-

ción de las cesas a importantes sectores burgueses. Y eso explica que su reflejo aparezca en las columnas de la Prensa, a despecho de la censura.

«La U.R.S.S. no ha ido por sí misma a la guerra nunca», escribía hace unas semanas en Arriba una pluma a todas luces heterodoxa.

«Para que España alcance en la O.N.U. el puesto al que tiene derecho — escribe la revista Juventud — su voz debe superar la sencilla, cómoda y confusa postura anticomunista.»

«La devolución de Porkkala — se

lee en La Vanguardia — tiene por objeto dar ejemplo en cuanto al abandono de bases en territorios extranjeros... Nada obligaba a Moscú a hacer esta devolución.»

Los tres ejemplos se refieren a temas muy diversos. Pero algo tienen de común. Algo muy importante. Y es que golpean los tópicos del anticomunismo. Golpean la política de la camarilla gobernante.

Los progresos de la paz en el mundo y sus repercusiones en España contribuyen a desarbolar la nave franquista. Y precisamente cuando arrecian las galernas.



Fiesta popular en Bulgaria

En Bulgaria: nueva baja de precios

La Prensa ha publicado un decreto estableciendo una nueva baja de precios.

Esta baja tendrá por consecuencia una elevación de alrededor del 20 % en el poder de compra de la población.

La proporción de la baja es la siguiente:

Materias grasas, del 15 al 20 %; arroz, del 22 al 35 %; pan, 13 %;

pastas, del 8 al 11 %; leche, del 23 al 26 %; pastelería, 12 %; chocolate, 30 %; pescado, del 28 al 30 %; huevos, 26 %; café, 27 %; naranjas y limones, 14 %.

Tejidos de algodón, del 20 al 25 %; de lana, del 15 al 25 %; de seda, del 28 al 22 %; de lino, del 30 al 33 %; de nylon, 40 %.

Artículos de cuero, 20 %; jabón, 29 %; utensilios de cocina y vajilla, del 10 al 25 %.

Aunque el pirata se vista de Mecenat...

Toda la Prensa franquista ha publicado la noticia con el máximo relieve. Juan March se desprende de un puñado de millones para establecer una Fundación benéfica que llevará su nombre.

Así, el contrabandista mallorquín, falsificador y defraudador de la Hacienda pública, homicida contumaz — todos estos títulos le han sido universalmente reconocidos y legitimados — aparece convertido en un corifeo de las Artes y las Ciencias, en el gran Mecenat del régimen.

Como símbolo, es todo un símbolo.

A B C, en el panegírico que le dedica el 11 de enero le califica, conmovido, de «Creso» cuya carrera es sinónima de acumulación de capitales. La historia de esa carrera comienza en la escuela de La Palma, allí en su Mallorca natal, cuando provisto de un paquete de cigarrillos caliqueños, ofrecía a sus discípulos:

—Por un céntimo, dos chupadas. Había hecho cuidadosamente sus cálculos. Cada caliqueño le dejaba un beneficio líquido del 300 %.

Y como, además, prestaba una perra durante la semana para cobrar dos el domingo, sus ingresos se veían confortablemente incrementados con ese embrión de futuras actividades bancarias.

Pero esa historia tiene capítulos mucho más negros, parte de los cuales, hasta su fuga de la cárcel de Alcalá de Henares, donde le tenía recluido la República para responder de sus incontables delitos comunes, fueron recogidos de forma viva y directa por Manuel D. Benavides en su libro *El último pirata de Mediterráneo*.

Personaje de tal calaña, ya por entonces ligado, a través de alguno de sus negocios, como la Compañía Española de Petróleos, S. A., a los grandes trusts internacionales, estaba naturalmente predestinado a convertirse en el proveedor de fondos para la sublevación franquista; en el

hombre que sirvió de intermediario para que esos trusts pusieran a la disposición de Franco aquello que ni Hitler ni Mussolini podían facilitarle porque no lo tenían: la gasolina y el petróleo, y las primeras cuentas en divisas abiertas al Gobierno de Burgos en las plazas internacionales.

Vencida la República, el pirata puso pie en tierra y todo el país se convirtió en su presa. El régimen franquista había de crear el cuadro paradisiaco para que florecieran en todo su esplendor sus ignatas cualidades de ave de rapiña.

El contrabandista que en sus tropiezos con la Arrendataria de Tabacos recurrió cuantas veces fué necesario al crimen y al asesinato, es hoy dueño de Tabacalera, S. A., que ha venido a sustituir, bajo Franco, a la antigua empresa que administra el Monopolio.

El hombre que simuló en Mallorca una refinería — cuatro muros desnudos donde la gasolina importada no sufría la menor transformación — con objeto de participar en el reparto de «indemnizaciones» que distribuyó la Dictadura al establecer el Monopolio de petróleo, es hoy — con sus conocidas ligazones internacionales — uno de los dueños de la CAMPSA, de la refinería de Tenerife y de la refinería de Escombreras.

El experto en falsificación de documentos de todas clases ha recibido el monopolio del Carnet de Identidad, cuyo revestimiento en plástico realiza en su Empresa Nacional del Carnet de Identidad, S. A.: de un duro a cinco duros por cada español, y ¡renovable cada cinco años! El hombre que comenzó exportando unas ristas de ajos del huerto familiar a Cuba, es hoy el amo del Banco Exterior de España. Sí, del Banco oficial que controla todo el comercio exterior.

Como buen truhán, sabe escoger sus negocios y sus cómplices. La coyunda March-Franco, sellada en la

Al terminar el primer plan quinquenal

Considerables progresos de la República Democrática Alemana

Ha sido publicado un balance provisional sobre las realizaciones del plan quinquenal 1951-1955 en la República democrática alemana.

Durante esos años se ha conseguido reconstruir 25 grandes empresas metalúrgicas y mecánicas parcial o completamente destruidas durante la guerra y producir la energía eléctrica y de carbón necesarias para las necesidades. Esto ha constituido la base de la industrialización y sucesivo progreso del país.

La producción industrial de la República democrática alemana es hoy el doble de la que se alcanzaba en 1936 en estas regiones de Alemania. Con respecto a la industria pesada, el aumento es del 227 % con relación a 1950. Este resultado es decisivo, porque de él depende la evolución de la producción del país.

Durante estos últimos años han sido considerablemente ampliadas 10 fábricas de metalurgia y fundición. Se han creado dos combinados gigantes: el «Stalin», en la región del Oder, y el otro, «Fundiciones del Oeste», en Kalbe.

La producción de maquinaria agrícola ha aumentado en más de cuatro veces. Se han instalado varias centrales eléctricas. Y si bien el plan no se ha realizado plenamente en lo que se refiere a la extracción del lignito, la producción de bloques de lignito es ahora el doble de antes de la guerra.

Las cifras más espectaculares afectan a los artículos de gran consumo: máquinas de coser, 271 % de aumento con relación a 1950; utensilios de cocina, 193 %; bicicletas, 214 %; aparatos eléctricos, 314 %; muebles, 223 %; tejidos de algodón, 270 %; calzado, 221 %. Y en la alimentación: materias de grasa animal, 410 %; carne y embutidos, 418 %; margarina, 396 %; manteca, 201 %.

En la venta al detall se ha operado la siguiente progresión, con relación a 1950: carnes y pescado, 225 %; materias grasas, 211 %; huevos, 280 %; calzado de cuero, 276 %; artículos de punto, 425 %; bicicletas y aparatos de radio, incluidos los de televisión, 553 %; aparatos fotográficos, 769 %. Lo que da idea de la elevación del nivel de vida.

En cuanto a la agricultura, su producción bruta ha aumentado en un 114 % con relación a 1950, y el sector socialista en el campo ha seguido al mismo tiempo una progresión constante.

El paro ha quedado definitivamente eliminado en la República democrática alemana.

El plan de construcción de viviendas abarca a 53 ciudades. Se ha edificado una ciudad totalmente nueva: Stalinstadt, de 20.000 habitantes. Dresde ha sido casi totalmente reconstruida.

El segundo plan, que se halla actualmente en período de preparación será presentado próximamente en la Conferencia del Partido Socialista Unificado de Alemania, convocada para el 24 de marzo. Después será sometido a la aprobación del Gobierno de la República democrática alemana y de la Cámara del Pueblo. Este nuevo plan quinquenal abrirá perspectivas más amplias aún al progreso de la República democrática alemana y al bienestar de su población.

rebelión, abonada con la sangre de un millón de españoles, ha dado los frutos que todo el país conoce.

Se trate del fabuloso negocio del wolframio durante los años de la segunda guerra mundial; se trate de Manufacturas Metálicas Madrileñas, de Aluminio Ibérico, de los pedidos «of-chore», de fabricar minas antitanque, bombas de nalpalm o cohetes antiaéreos, ahí están March y Franco.

Y si se trata de montar vehículos extranjeros que tienen mercado asegurado a más del doble de su precio de coste, o de los monopolios comerciales que expolian a los campesinos y a los consumidores; o de las «obras de colonización»; o de la construcción de aeródromos, de la fabricación de cemento, ahí están March y Franco, Franco y March, con las concesiones algodonerías, con Constructora Internacional, con Construcciones de Aeropuertos y Pistas, S. A.; con Cementos Alba, S. A.; con Cementos Trifriero, S. A., etc., etc.

Y ¿para qué seguir?

La Prensa franquista ha caído en trance al destacar la cuantía de la Fundación: 300 millones de pesetas y 1.200.000 dólares: unos 350 millones de pesetas, en total.

(Incidentalmente, todo el mundo se pregunta cómo puede March disponer de 1.200.000 dólares norteamericanos, cuando todos los haberes en divisas de los ciudadanos han sido intervenidos por el Instituto Español de la Moneda Extranjera, y cuando hasta el más insignificante saldo de divisas que producen las exportaciones ha de quedar en manos del Instituto.)

Esa cantidad es una insignificancia, comparada con la ingente suma de millones que March ha amasado en su calidad de gran pirata oficial de la España franquista. Sólo las subvenciones que el Estado otorga a la Transmediterránea y la «cesión» a ésta de seis barcos construidos con

fondos públicos por la empresa Elcano, del I. N. I., representa mucho más que el «generoso» desprendimiento de Juan March.

Mientras tanto, a los industriales catalanes les resulta más barato enviar sus mercancías a Hamburgo, transbordarlas allí a buques alemanes y encaminarlas a Guinea, que utilizar la línea directa Barcelona-Guinea que, subvencionada por el Estado, mantiene la Transmediterránea de Juan March.

El Creso dice en la exposición de motivos que precede el acta de la Fundación, que le mueve «su amor a la cultura patria...»

Durante nuestra guerra, los bibliotecarios del ministerio de Instrucción Pública que pusieron a salvo y conservaron la biblioteca de Juan March en Madrid comprobaron que, de los miles de volúmenes primorosamente encuadernados allí reunidos, el único que estaba abierto y cuidadosamente anotado era un tratado sobre la usura!

La creación de la Fundación Juan March, más que un estímulo para las artes y para la ciencia, es una in-calificable afrenta a toda la cultura española, afrenta que sólo la bellaquería del franquismo podía concebir y aceptar.

A hombres de ciencia, a investigadores, a profesores, a artistas y escritores, miserablemente pagados en su función docente, asfixiados por la carencia de libertad y por la degradación de todas las actividades culturales bajo el franquismo, se pretende así mancharles y comprometerles.

Sólo bajo la égida franquista se podía llegar a tanto.

¡Como símbolo, es todo un símbolo!

Director Gerente: C. RIVERAIN.



Imprimerie J. E. P. 7 r Cadet-Paris-9^e

EL ALCALDE DE MADRID TEME LAS REACCIONES DEL PUEBLO si se aumentan las tarifas de transportes

Harto conocido es el estado catastrófico de los transportes madrileños. Los más optimistas calculan que, para normalizar un poco los servicios se precisarían unos 300 coches suplementarios, entre tranvías y autobuses. El público protesta por las largas esperas, por las frecuentes averías, por la supresión de paradas, por el hacinamiento en los coches y por la función reservada a los «apalmadores», empleados de la Compañía encargados de empujar a los viajeros en las puertas para amontonarlos en el interior, como sardinas.

Pese a todo esto, la Empresa Municipal de Transportes, dependiente del Ayuntamiento, lanzó la idea de que era preciso aumentar las tarifas para hacer frente a la existencia de una deuda considerable, que sólo se explica por el apetito feroz de beneficios de los accionistas.

Pero la reacción del vecindario madrileño a estas insinuaciones no se hizo esperar, y empezaron a llover las protestas en el Ayuntamiento y en los periódicos. Por su parte, los estudiantes anunciaron que actuarían activamente a fin de que en Madrid se realizase una huelga de viajeros.

El alcalde de Madrid, ante la magnitud del descontento, y ante estas perspectivas, se ha visto obligado a hacer unas declaraciones en las que precisa que «las tarifas no se subirán hasta que haya sido mejorado el servicio».

Esta prontitud en la respuesta demuestra el temor del franquismo ante la lucha del pueblo contra la carestía. Posiblemente ha recordado el alcalde de la huelga de Cataluña en la primavera de 1951 empezó por la protesta popular contra el aumento de las tarifas de los transportes, y este recuerdo le sigue obsesionando muy justamente.

Y la lucha contra el régimen en los medios universitarios madrileños, las protestas contra los aumentos de precios en los mercados y comercios, las reclamaciones de los obreros, obligan al franquismo a andar con pies de plomo.

Este y no otro es el sentido de las declaraciones del alcalde de Madrid. El pueblo le ha obligado a hacer marcha atrás, demostrando su fuerza y el miedo del franquismo a la protesta unida de las masas.



¡Contemplad estos pies descalzos y estas caras!...

ESPAÑA ADENTRO

DE CAPATAZ A BARRENDERO

UN redactor de Afán nos presenta a Luis Martín Ruiz diciéndonos de él que en tiempos de la República era capataz de obras: que durante nuestra guerra se alistó en la Falange de Marruecos y terminó la campaña de cabo, y que ahora se lo ha encontrado recogiendo papeles y desperdicios en una calle cualquiera, pues «ocupa un cargo» en el Servicio Municipal de Limpiezas. Quiere decirse que es barrendero.

—¿Qué tal vive usted? — le pregunta el periodista.

—Mal, bastante mal — responde el ex combatiente.

—¿A qué es debido? — insiste el de Afán, como si se cayera de un guindo.

—A dos causas fundamentales. Primero, a mi estado de salud, que es bastante calamitoso, y segundo, al ambiente de inmoralidad que impera actualmente y que hace imposible que un honrado trabajador pueda comer decentemente y vestirse de algo más que de andrajos.

Y Luis Martín añade que su jornal base es de 22 pesetas, que al finalizar el mes está entrapado hasta los ojos, y que, operado en 1950 de úlcera de estómago y apendicitis, sufre fuertes dolores, que sólo se le calman con un medica-

mento extranjero; pero que como éste es muy caro, nunca puedo hacer el tratamiento completo, ya que he de ahorrar muchos meses para poder comprar un bote, que es cantidad totalmente insuficiente».

—Antes ha hablado de inmoralidad — recuerda el periodista —. ¿Quiere concretarnos a qué se refería?

—Hombre, yo creo que está bastante claro — responde con evidente mal humor el barrendero —, pero se lo explicaré más. Es inmoral que los precios estén a la altura que están; es inmoral que los principios por los que con tanta ilusión luchamos sean adulterados.

Esto último de los principios huele a añadido de la cosecha del periodista. Porque los principios del ejercicio en que Luis Martín luchó consistían precisamente en eso: en conseguir que los poderosos fueran aún más poderosos, y los pobres más pobres. En las filas, muchos — los más — no lo sabían. Luis Martín no lo sabía. Pero no es aventurado pensar que la vida — áspera y gran maestra — se lo habrá enseñado ya o se lo está enseñando...

UNA CONFERENCIA FRUSTRADA

Cercanías de Madrid. Un campamento del lagónico

Frente de Juventudes. Regimentados, algunos muchachos han sido llevados de la fábrica al campamento. Y un jerarca, venido expresamente de la capital, pronuncia una conferencia ante ellos.

El jerarca ensalza «la obra social del régimen» (retórica mala).

El jerarca enumera «los beneficios de que gozan los obreros» (más retórica mala).

Súbitamente, uno de los jóvenes obreros le pregunta:

—¿Podría decirnos el señor conferenciante quién paga todo esto?

—El Estado, por mediación del Montepío Laboral — responde no sin turbación el jerarca.

—Bueno — replica el muchacho, muy sereno —. Pero los fondos del Montepío nos pertenecen a nosotros, los obreros, puesto que son extraídos de nuestros salarios, lo que quiere decir que el Estado no nos da nada y que el Montepío no hace más que devolvernos una pequeña parte de lo que nos des-cuenta.

(Manifestaciones de aprobación de la mayoría de los asistentes e irritado

tartamudeo del conferenciante.)

OTRA DISERTACION INTERRUMPIDA

Tarrasa. Salón Imperial. Un sacerdote de las Escuelas Sociales da una conferencia «para obreros». La verdad es que en el salón, semivacio, lo que menos hay son obreros. Pero alguno se vislumbra aquí y allá, y esta circunstancia, desusada, enardece visiblemente al conferenciante, que, en plena euforia, arremete contra los comunistas acusándoles de ser los responsables de todas las desgracias que padece la humanidad.

—¿Y de esto también? — pregunta una voz.

Es la voz de un joven obrero que se ha puesto en pie y muestra al conferenciante y al público un sobre: el sobre de la paga de la semana.

—Ciento sesenta pesetas — prosigue señalando la cifra que campea en el sobre —. ¿Cree usted que con esto puede vivir una familia? Yo tengo mujer y dos hijos. Mi mujer está enferma, y la casa donde vivo no reúne las mínimas condiciones de higiene. Como yo, y peor que yo, hay millares y millares de trabajadores en Tarrasa. Y crea usted que preferiríamos que hablara usted de esto y de la manera de terminar con esto.

(Aplausos en la sala y confusas explicaciones del propagandista.)

Por la transcripción:

ROMAN ARIAS

TEXTO INTEGRO DEL DOCUMENTO que abonado por millares de firmas exige la convocatoria de un Congreso Nacional de Estudiantes

Al cerrar este número recibimos el texto del importante documento en el cual, con la firma de millares de estudiantes y de muchos profesores, se exige la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes convocado según normas democráticas.

El corresponsal que nos lo envía señala que fué redactado por una comisión de estudiantes de las tendencias más diversas tras varios días de discusión, en la que participaron numerosísimos estudiantes madrileños, los más prestigiosos y conocidos en los Centros universitarios de la capital.

Se presentó a la firma el 1 de febrero, y el primer día se recogieron ya más de mil firmas. En algunas Facultades, los decanos estuvieron de acuerdo con que la recogida de firmas se hiciese normalmente. Y ese primer día firmaron ha no pocos catedráticos conocidos. El manifiesto despertó desde los primeros momentos un interés vivísimo y la firma adquirió en seguida proporciones masivas.

He aquí el texto del sensacional documento que tanto significado ha tenido con relación a los acontecimientos ocurridos en Madrid durante estos días pasados y que tanto habrá de tener, sin duda, en la actividad universitaria inmediata.

EL DOCUMENTO

Desde el corazón de la Universidad española, los estudiantes de las Facultades y Escuelas especiales de Madrid abajo firmantes, en la convicción de que ejercen un auténtico derecho y deber al buscar el medio de salir de la grave situación universitaria actual, invitan a sus compañeros de todos los Centros superiores de España a que suscriban la presente petición, elevada a las autoridades nacionales:

«AL GOBIERNO DE LA NACION, A LOS MINISTROS DE EDUCACION NACIONAL Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO:

En la conciencia de la inmensa mayoría de los estudiantes españoles está la imposibilidad de mantener por más tiempo la actual situación de nuestra Universidad, situación de humillante inercia en la cual, al no darse solución adecuada a ninguno de los esenciales problemas profesionales, económicos, religiosos, culturales, deportivos, de comunicación, convivencia y representación, se vienen malogrando fatalmente año tras año

las mejores posibilidades de la juventud, dificultándose su inserción eficaz y armónica en la sociedad y comunicándose, por un progresivo contagio, el radical malestar universitario a toda la vida nacional, que arrastra, agravándolos, todos los problemas antes silenciados.

Nosotros, los estudiantes españoles, queremos afrontar esta situación de una manera clara y definitiva. Queremos lograr una respuesta capaz de satisfacer los legítimos intereses y aspiraciones de miles de jóvenes universitarios, condición indispensable para una convivencia civil digna y estable entre los ciudadanos de nuestro país.

El estudiante se encuentra, a su llegada a la Universidad y a las Escuelas especiales, con una carrera que consiste en ir salvando, con medios escasos y difíciles de conseguir, una serie de obstáculos, al final de los cuales se presenta el hoy más grave de todos: ¿qué hacer con el título académico?

Cuando las residencias de estudiantes y Colegios Mayores son escasos y caros, y muchos nos vemos reducidos a pensiones de precios crecientes, donde la vida de estudio y convivencia universitaria es casi imposible; cuando los libros de texto son deficientes y costosos; cuando los precios de matrículas y seguros suben continuamente, el estudiante se ve falto de medios suficientes de asistencia universitaria, y todas las cargas recaen sobre los agobiados presupuestos de las familias, que no ven compensación a tantos sacrificios. Así España, para su mal, permanece en vivo contraste clasista — en éste como en tantos otros aspectos — con la realidad universitaria europea, donde el Estado asume buena parte de tales cargas, facilitando el acceso de todas las clases sociales a los estudios superiores.

La situación material y vocacional del universitario español es de indigencia, su perspectiva intelectual es mediocre — ¡cuántos catedráticos y maestros eminentes apartados por motivos ideológicos y personalistas! — y su porvenir profesional totalmente incierto por la escasez de salidas y especializaciones y por la intervención de excluyentes criterios extraprofesionales, precisamente cuando las necesidades del país reclaman todo lo contrario: aportación de nuevas capacidades y esfuerzos.

Las causas de este desolador panorama, del que ningún buen fruto puede esperarse, son múltiples, y hunden sus raíces en todo el clima material y espiritual de nuestra actual sociedad, pero vienen a resumirse y

anudarse en una: la organización que hoy se atribuye, cada día de un modo más ilusorio, el monopolio del pensamiento, de la expresión y de la vida corporativa universitaria, en el aspecto profesional, social, cultural e internacional, posee una estructura artificiosa, que o no permite o tergiversa la auténtica manifestación y representación de los universitarios.

Existe un hondo divorcio entre la Universidad teórica, según la versión oficial, y la Universidad real, formada por los estudiantes de carne y hueso, hombres de aquí y de ahora, con sus circunstancias, opiniones y deseos. Este divorcio explica muy bien la esterilidad y los fracasos cosechados en el terreno intelectual, deportivo y sindical, fracasos que nos humillan en todo contacto internacional ante los estudiantes de otros países.

Al ambiente de desencanto, como españoles que quisieran ser eficaces, colaborar y servir inteligente y críticamente a la empresa del bien común y ven ahogado este noble propósito, hay que unir ya la amargura que provoca la emigración creciente de cientos y miles de nuestros mejores graduados. Estos hechos sólo pueden perturbar hondamente en el futuro la ya nada fácil ni justa, en otros aspectos, vida social de la nación. Porque el camino hasta hoy seguido es el de la ineficacia, la intolancia, la dispersión y la anarquía.

Precisamente para evitar esta terrible amenaza, conscientes de nuestra responsabilidad y con espíritu constructivo, proponemos volver la vista a la Universidad real y pedimos con el mayor calor y energía un cambio de perspectiva, para el bien de España.

PETICION

Que se convoque un Congreso Nacional de Estudiantes con plenas garantías, para dar una estructura representativa a la organización corporativa de los mismos.

Estas garantías, sin las cuales el Congreso sería una nueva ficción, en perjuicio de la Universidad y del país son:

1. Que en el Congreso Nacional de Estudiantes tomen parte todos los estudiantes de Centros superiores de enseñanza de España, por medio de sus representantes, designados por libre elección, garantizada por el control de los Claustros de profesores. Y que estos representantes se constituyan automáticamente, una vez elegidos, en cada Distrito universitario, en comisiones para la organización del Congreso.

2. Que las elecciones se celebren el 1 y el 15 de marzo de 1956, y el Congreso Nacional de Estudiantes tenga lugar en Madrid del 9 al 15 de abril de 1956.

3. Que los representantes elegidos, reunidos en el Congreso Nacional, nombren a sus presidentes de comisiones, y que los acuerdos y conclusiones se aprueben por mayoría.

4. Que por los ministerios correspondientes se alleguen los medios de toda índole precisos para la preparación y el desarrollo del Congreso Nacional de Estudiantes, así como para evitar toda clase de obstáculos que pudieran interponerse a su plena efectividad.

Madrid, 1 de febrero de 1956

La lucha por el derrumbamiento del régimen entra en una fase aguda

Las manifestaciones de Madrid han asestado al régimen un rudísimo golpe. No sólo porque han juntado en contundentes acciones, dirigidas contra él, a millares de estudiantes de todas las procedencias, sino porque ha sido una consecuencia y una expresión de ese claro ¡basta ya! que sale de fábricas y campos, del seno de las clases medias y de vastos sectores de la industria y del comercio, en una protesta que está adquiriendo dimensiones de movilización nacional y que puede cristalizar en un gran movimiento liberador.

Las manifestaciones de Madrid y los acontecimientos políticos consecutivos han evidenciado — ¡en medio del arroyo! — cuán avanzada está la crisis del régimen, su descomposición, para ser más exactos. Han planteado — ¡en plena calle! — la urgente necesidad y la posibilidad indudable de enterrar esta dictadura en ruinas. Han probado que la Falange, en realidad, ha dejado de existir como partido político medianamente coherente y capaz de proporcionar alguna fuerza de sustentación al régimen. La significativa sustitución de Fernández Cuesta ha venido a confirmarlo. Y de nada servirán los cambios que en el Gobierno y en Falange Franco ha hecho empujado — ¡no se olvide! — por la presión de la calle. Nada ni nadie galvanizará ese cadáver.

Las manifestaciones de Madrid muestran públicamente la existencia de una oposición liberal y democrática asentada en las Universidades y en muy diversos y amplios círculos intelectuales. Y en la proporción en que se apoyen en el pueblo y marchen con él estas fuerzas de oposición y los hombres que las representan, están sin duda llamados a desempeñar un importante papel en el curso de los acontecimientos.

No pocos de los hombres que hoy aparecen como representantes de la oposición liberal proceden de las filas del régimen. La evolución de sus concepciones y su actitud actual son un exponente — en muchos casos dramático — del fracaso del régimen y de los grandes cambios que en estos años se han producido en España y que ahora se harán más profundos y extensos. Quienes desde hace tantos años venimos abogando por la creación de una vasta conjunción de fuerzas nacionales, por la acción común de cuantos se oponen a esta tiranía, no podemos por menos que acoger con satisfacción la actitud de estos españoles. Como aliados frente al franquismo los consideramos, y por nuestra parte nada será ahorrado por anudar esta alianza en bien de la causa que hoy resume las aspiraciones comunes de la inmensa mayoría de los españoles.

(Pasa a la página 6)

B.O.I.C.

ESPAÑA

Paris, 23 de febrero de 1956
C.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. No 5
HEBDOMADAIRE

UNA VALEROSA MANIFESTACION OBRERA EN TARRASA

Más de dos mil personas desfilan por la calle con pancartas exigiendo un salario mínimo y otras reivindicaciones

Los trabajadores de Tarrasa han gritado en las calles sus reivindicaciones y su hostilidad al régimen. Después de haber firmado por millares y millares el documento exigiendo un salario mínimo vital, se han manifestado valerosamente en las calles bajo elocuentes pancartas. Esta manifestación, expresión vibrante de las ansias de liberación del pueblo, está llamada a tener profundas repercusiones en toda España. Los hechos ocurrieron de la siguiente manera, según el relato de nuestro corresponsal:

El día 22 de enero, a las once de la mañana, se concentraron en la parte baja de las Ramblas, en el lugar denominado la Rambleta,

más de 200 ciclistas. Su intención era desfilan hasta la casa del alcalde y entregarle una protesta contra la subida del impuesto que grava las bicicletas.

Como el ambiente de la ciudad estaba bastante caldeado, el alcalde había dado orden a los guardias municipales de no oponerse a los manifestantes, ya que ello podía originar nuevas manifestaciones de carácter político.

ONDEAN AL VIENTO LAS TRES PRIMERAS REIVINDICACIONES ACTUALES DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

Los ciclistas, una vez reunidos, empezaron a marchar Rambla arriba. Cuando la manifestación llegó a la mitad de la Rambla aparecieron de pronto en ella doce o más pancartas en las que podía leerse en grandes caracteres: «Por la reducción de los impuestos», «Por un salario mínimo vital de 75 pesetas», «A trabajo igual, salario igual», «Por un seguro de paro», «Por la paz», «Reducción de impuestos y

aumento de salario: eso es lo que quiere el pueblo», «Por el aumento de salarios y sueldos».

La aparición de las pancartas no sólo agrupó y dió más vigor a los manifestantes, sino que, a la vista de ellas, muchísimos más trabajadores se fueron sumando al cortejo, a tal extremo que tuvo que interrumpirse totalmente el tráfico de vehículos. Cuando los manifestantes llegaron a la plaza del Mercado, dieron vuelta, y, Rambla abajo, eran entonces más de dos mil las personas que, agrupadas tras las pancartas, avanzaban con decisión.

Una anciana que pasaba por allí con dos criaturas, al ver las pancartas y ver el carácter de la manifestación, con voz desgarrada por un sufrimiento que de bordaba gritó con fuerza: «¡Eso es! ¡Que bajen a carne! ¡Que bajen la vida! ¡Que bajen el pan, que no se puede comer!»

La policía, viendo el carácter que tomaba la manifestación y la incorporación en masa de los trabajadores, se adelantó a la manifestación, se sintió desbordada y llamó con urgencia a la Guardia Civil. Cuando recorrió, para ir a casa del alcalde, la Guardia Civil intervino brutalemente, agrediendo a los manifestantes a culatazos, disolviendo violentamente los grupos y deteniendo a cinco manifestantes.

(Pasa a la página 4)

UN MENSAJE



DE M. PIERRE COT a nuestro semanario

Un gran amigo de la democracia española, M. Pierre Cot, ha enviado a nuestro semanario el siguiente mensaje, que profundamente agradecemos:

J'ADRESSE tous mes vœux de succès à l'hebdomadaire ESPANA.

Il y a vingt ans, le peuple Espagnol a donné au monde entier un magnifique exemple de courage. Il a magnifiquement lutté pour la liberté contre le fascisme. Sa cause a été et demeure celle de tous les amis de la Paix et de la Démocratie.

Le fascisme l'a emporté en Espagne. Mais les meilleurs fils du peuple Espagnol n'ont pas perdu courage. Nous devons manifester notre solidarité envers eux.

Nous devons les aider à s'unir et saluer tous les efforts accomplis par ceux qui veulent que, en fin de compte, la liberté triomphe.

C'est pourquoi, de tout cœur, je souhaite que le nouvel hebdomadaire collabore à cette grande œuvre de réconciliation et d'union nécessaire.»

Pierre COT

EN SOLIDARIDAD CON LOS DETENIDOS DE MADRID

UNA DECLARACION DE LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES EMIGRADOS

Hemos recibido la siguiente declaración:

«Con emoción y orgullo, los intelectuales españoles exilados hemos conocido la noticia de las espléndidas manifestaciones estudiantiles de Madrid contra la tiranía. Y con indignación profunda las que nos informan de las detenciones, sanciones y destierros de que Franco hace víctimas a destacados intelectuales, representantes de la oposición liberal y a jóvenes universitarios insertos en el movimiento estudiantil antifranquista y democrático.

A todos ellos les enviamos nuestro mensaje de solidaridad.

A todos ellos les aseguramos que, en las tierras del exilio, nos esforzaremos por promover la protesta de la intelectualidad democrática contra estos nuevos desmanes represivos que, queriendo ser un acto de fuer-

za, acusan la agónica debilidad de un régimen.

Ellos y nosotros — los hechos lo dicen — tenemos el mismo enemigo: la dictadura de Franco.

Ellos y nosotros — la vida lo prueba — tenemos una necesidad común: la libertad.

Juntos nos necesitan España y su pueblo en la gran empresa nacional de liberar a la Patria de la opresión, la ruina y la vergüenza.»

Pablo Picasso, Manuel Sánchez Arcas, Wenceslao Rojes, Baltasar Lobo, G. Parra, A. Viñes, José Renau, J. Izcaray, Juan Planelles, Juan Rejano, Luis Lacasa. (Siguen las firmas.)

EL GRAN CINEASTA J. A. BARDEM DETENIDO

Los emigrados españoles hemos conocido a Juan Antonio Bardem por su guión de «Bien venido, mister Marshall» y por sus films «Muerte de un ciclista» y «Cómicos». En ellos hemos reconocido a España. ¿Puede haber manera más cabal de conocer a un compatriota?

Ahora, el nombre joven de Bardem no viene a buscarnos asociado a un film que otra vez nos diga: «Mirad, vuestra patria está hoy así». En estos días su nombre suena — y resuena en el mundo entero — porque le han detenido.

Juan Antonio Bardem es un intelectual liberal. No era necesaria mucha perspectiva para suponer que los negros cancerberos de la España cautiva acachaban, mascando rencores, al director cinematográfico que osó concebir «Muerte de un ciclista».

Mas esta nueva barbaridad se vuelve contra los que la han cometido. En todo el mundo los mejores nombres del cine, de las artes y de las ciencias se alzan contra la detención de un hombre que acaba de asegurarnos que no hay tiranía capaz de enterrar el ingenio — y el genio — del país de Cervantes y de Galdós, de Goya y de Falla. Y en su protesta parecen

EL FACTOR DETERMINANTE

Basta leer las peroratas de un Girón, sus promesas esquizofrénicas, para percibir hasta qué punto el régimen se halla dominado por el miedo ante la perspectiva del estallido de potentes luchas obreras en España.

La camarilla siente suspendida sobre su cabeza esa amenaza que una espada de Damocles.

En el origen de las actuales sacudidas, que hacen tambalearse a la camarilla está, como el factor principal, el auge de la protesta y las acciones obreras en este período.

Estas revisten nuevos aspectos, de gran alcance político. Por lo que en sí representan. Y más aún, por lo que anuncian.

Tomemos un ejemplo preciso: en Barcelona, decenas de millares de obreros del textil, de la metalurgia, etc. — y asimismo técnicos y empleados de grandes fábricas — han firmado exigiendo el salario mínimo vital, a trabajo igual salario igual, seguro de paro.

Eso significa que ese movimiento de recogida de firmas ha adquirido una amplitud y una fuerza impresionantes. Las medidas gubernamentales tendentes a impedir que los obreros tomen en sus manos la defensa de sus reivindicaciones han sido arrolladas.

Los altos jerarcas sindicales no tienen fuerza para oponerse a ese movimiento. Y no pocos funcionarios sindicales apoyan las demandas de los trabajadores.

En ciertos lugares, como en Tarrasa, la recogida de firmas ha salido de las fábricas a la calle. Se ha convertido en un movimiento general de casi toda la población.

La amplitud de ese movimiento en las condiciones de la dictadura fascista indica la fuerza y la decisión crecientes de la clase obrera.

Mas esa fuerza, esa resolución de los trabajadores, ¿puede limitarse a la recogida de firmas? Eso es un paso, un etapa. Que eleva la confianza de los obreros en sus propias fuerzas. Que refuerza los lazos de unidad y solidaridad entre ellos. Su valor principal reside en que ayuda a crear las condiciones para pasar a formas de lucha superiores.

Eso es lo que hoy se está gestando.

Aquí está el ejemplo, tan enaltecedor de la manifestación de Tarrasa. Manifestación política, de masas, de la clase obrera y del pueblo.

Hoy está al orden del día, en las conversaciones de los obreros de diversos lugares del país, la idea de preparar la huelga, de ir a la huelga. A sus apremiantes demandas, los patronos y los sindicatos verticales les responden: «La cosa depende de Madrid, del Gobierno.» A éste, pues, es al que hay que golpear. Y para ello, el arma más eficaz en este momento es la huelga.

En Asturias se habla de una marcha del hambre de los mineros (la supresión de las primas les ha reducido los salarios en un 50 %) sobre Oviedo.

En Vizcaya se multiplican y encienden los conflictos en las fábricas.

La agitación es general en todos los centros obreros.

(Pasa a la página 4)

NUESTRA SOLIDARIDAD

Como informábamos en nuestro pasado número, a las detenciones de estudiantes de todos los apellidos antifranquistas efectuadas durante y después de las manifestaciones de Madrid, se han añadido las de conocidos intelectuales, representantes de la oposición liberal.

Queremos declararlo sin más preámbulo: nuestro periódico y cuanto nuestro periódico representa en la democracia de nuestro país, proclama su solidaridad antifranquista y española con todos ellos. Con todos.

Esos intelectuales liberales han sido detenidos por mantener una posición antifranquista. Y creemos que eso es hoy lo principal, lo que debe prevalecer en estos momentos entre cuantos se oponen a esta tiranía, por encima de sus diferencias pasadas y presentes. Y estamos persuadidos de que nuestra actitud es un trasunto de los sentimientos de la clase obrera y del pueblo de España, que, en impulso certero y cordial, rodea siempre con el calor de su solidaridad y sostiene con su apoyo a cuantos aportan su contribución a la causa hoy común a todos los españoles: la causa de la libertad.

El pueblo español, que en estos últimos tiempos ha acrecentado considerablemente su pelea por arrancar de las prisiones de Franco a los militantes obreros y a los demócratas que penan en ellas, ese pueblo que hoy clama por la libertad de uno de sus hijos ejemplares, Narciso Julián, juntará en sus voces que reclaman amnistía los nombres de los que en esta hora han sentido caer sobre ellos esa mano ensangrentada que, con sus últimas fuerzas, aun pretende agarrar y contener...

Estamos seguros de que en los países de emigración la campaña por la amnistía para todos los encarcelados y perseguidos por el franquismo — para los de ayer y para los de hoy — cobrará nuevo y poderoso impulso. El que le demos los emigrados españoles y el que le presten los innumerables amigos con que la España cautiva cuenta en todos los países.

Y allí, en la patria, todo indica que la acción por esa amnistía general puede alcanzar proporciones que la transformen en una campaña de dimensiones nacionales.

Desde estas páginas, que procuran en cada instante responder a su título, contribuiremos inefablemente a que así sea.



preguntarnos: ¿Hasta cuándo va a durar esa España donde cada rosa, tan pronto como nace, tiene una bota encima?

Ya falta menos, mucho menos, amigos.

Toda nuestra tierra se está llenando de luces que anuncian la libertad y la vida.

FOP 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Aumento general de los impuestos de bicicletas y garajes

Se ha anunciado oficialmente que, en toda España, las licencias de circulación de bicicletas, que el año pasado costaban 29 pesetas, habrá que pagarlas a 106 pesetas en 1956, es decir, aumentadas en un 360 %.

También se ha hecho saber que el impuesto municipal de entrada de carruajes en los garajes será aumentado uno de estos días en un 200 %, y que el Libro de Policía sufrirá un alza apreciable.

Muchos garajistas han hecho pública su protesta, advirtiendo que se verán obligados a aumentar sus tarifas para compensar estas alzas, añadiendo que no tolerarán se les acuse a ellos de ser los responsables de las nuevas cargas que recaerán fundamentalmente sobre los que emplean para su trabajo vehículos utilitarios.

Los accidentes mortales de trabajadores se multiplican

En un solo día se han registrado en España — según las noticias publicadas por la Prensa, y seguramente incompletas — los siguientes accidentes mortales de trabajo:

En Igualada, a consecuencia de la explosión de una caldera de vapor de una fábrica de abonos orgánicos sita en la carretera de Manresa, murieron tres obreros y otro fué gravemente herido.

En Avilés, la explosión de un barrenado en una cantera de la Empresa Nacional Siderúrgica, en el Concejío de Tamón, Ayuntamiento de Carreño, originó la muerte de dos mineros y otros dos resultaron gravemente heridos.

En la mina de Solvay y Compañía, en Ieres (Asturias), un minero murió a consecuencia de una explosión.

En las inmediaciones del pueblo de Toro, en las obras del ferrocarril Zamora-Orense-La Coruña, un trabajador murió a consecuencia de la explosión de un barrenado y otro resultó con heridas graves.

En Alava, el conductor y el fogonero de un tren resultaron muertos a consecuencia del choque de la locomotora con un bloque de piedra que había caído sobre la vía.

Balance de sangre de un día! Cada jornada, a causa de la explotación inhumana, por la carencia total de las más elementales medidas de seguridad, nuevas vidas de obreros vienen a sumarse a esta cruenta lista de obreros víctimas de la «productividad», de la acumulación de beneficios.

!Nadie quiere la ballena!

El día 4 de febrero el mar arrojó a la playa Azpiribil, de Sopelana (Vizcaya) una ballena muerta, de unos 14 metros de longitud y alrededor de 20 toneladas de peso. El cetáceo está en plena descomposición, a tal extremo que en uno de sus ojos los carramarros han establecido su guarida.

La Ayudantía de Portugalete ha hecho una llamada a los industriales, por si alguien tiene interés por el aprovechamiento de la grasa. Pero hasta ahora nadie ha manifestado su deseo de apropiarse esta carroña, y los vecinos del pueblo protestan enérgicamente porque el cadáver despidiendo un olor nauseabundo, que invade no sólo las calles sino incluso las casas.

!Cuando el franquismo «protege» a la infancia!

MADRID (corresponsal). — Una vecina me ha contado lo siguiente: «Mi marido, aunque trabaja 12 y 13 horas diarias, e incluso los

domingos y días festivos por la mañana, gana tan poco que no podemos comer todos los días. Para mí, lo más terrible era ver pasar hambre a mi niña de cuatro meses.

Un día, desesperada al verla llorar de hambre, fui a Falange, con harto dolor de mi corazón, para que me dieran unas latas de harina para papillas. Me dieron una lata de 500 gramos, y volví a casa corriendo, llena de alegría.

Pero cuando abrí la lata se me saltaron las lágrimas cuando vi que estaba llena de gusanos. Cogí la lata y la tiré a la calle, no sin antes habérsela enseñado a las vecinas. ¡Si en aquel momento cojo al que me la había dado, no sé qué hago con él!

Al cabo de cierto tiempo me lo encontré en la calle. Hice como que no le veía, pues creí conveniente evitar el escándalo. Pero él se me acercó para preguntarme por qué no iba a por más latas. Sin poder contenerme le contesté que para que me dieran harina podrida no necesitaba de ellos y que no estaba dispuesta a envenenar a mi niña.

Con una indiferencia total, el falangista me contestó: —¿Es por eso? No hay que ser tan meticolosa. Se quitan los bichos y la harina es buena.

Ante tanto cinismo no supe ni contestarle. Me marché después de mirarle con desprecio, sin decirle una palabra. Ante mis ojos estaba presente el sello que cerraba el envase: «Protección a la infancia».

Las soluciones del gobernador de Las Palmas contra las reivindicaciones sociales

Hace quince días publicábamos una crónica de nuestro corresponsal en las Islas Canarias, en la que explicaba la gravedad de la crisis económica y el creciente malestar de obreros y pequeños campesinos ante una situación cada día más desesperada.

Este descontento es lo bastante profundo para que el gobernador de la provincia se haya visto obligado a convocar una reunión en la Delegación provincial de Sindicatos, con el fin — escribe la Prensa — «de buscar soluciones que aminoren el difícil momento por que atraviesa la provincia, coordinando los distintos criterios e intereses».

Pero las «soluciones» y la «coordinación» son de un género muy particular, y encontrará sin duda una resistencia creciente de los obreros y pequeños campesinos. En efecto, el gobernador ha indicado que la «solución» está en evitar cualquier planteamiento de cuestiones que puedan dañar la economía, es decir, que los obreros deben abstenerse de plantear sus reivindicaciones.

Independientemente de la reputación que han sido acogidas estas declaraciones, la frase del gobernador demuestra que las reclamaciones son abundantes.

EN EUZKADI

NO TODOS SUFREN LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

Si la crisis económica que arruina a España a marchas forzadas sigue haciendo víctimas no sólo entre los trabajadores y campesinos, sino también entre comerciantes e industriales — algunos de éstos de bastante importancia —, hay quien todavía encuentra, precisamente en la crisis, una nueva razón para enriquecerse.

Ejemplo, el de los accionistas de la Babcock-Wilcox, a quienes se han cotizado sus acciones a mil por cien.

AMBIENTE DE REBELDIA MUY ACENTUADO

BILBAO (corresponsal). — En Vizcaya, como en toda España, la preocupación que domina en los medios obreros y populares es la de arrancar el salario mínimo y oponerle a la carestía de la vida. Se sigue con mucho interés la evolución de los acontecimientos en toda Es-

paña y lo que se conoce vigoriza el ambiente de rebeldía existente.

Se va extendiendo la idea de ir a la huelga, y es indiscutible que el más pequeño chispazo puede tener repercusiones inmediatas.

INQUIETUD ANTE EL ENVIO DE SOLDADOS A MARRUECOS

BILBAO. — En la capital vizcaína, como en toda España, se ha celebrado recientemente el sorteo de los quintos. Normalmente, cada año, entre los sorteados en Vizcaya, un centenar salía destinado para Marruecos.

Este año han sido 542 los que han recibido la notificación de que harán el servicio militar fuera de la Península. Tan pronto como ha sido conocida la noticia se ha suscitado profunda inquietud entre el vecindario y más de uno se pregunta: «¿Nos están preparando otra guerra de África?»

La inquietud va acompañada de un profundo descontento y oposición a los planes franquistas, que no pueden más que encerrar nuevos peligros y miserias para el pueblo.

Una cornada por 6.000 pesetas

(Corresponsal de ESPAÑA). — El franquismo nos tiene acosados a toda clase de horrores, de vejaciones. Algunas de éstas, por su perversa intención de degradarnos, merecen comentario aparte. Entre ellas figura el caso siguiente:

No hace mucho tiempo, un tal «Calpe» — periodista del Heraldo de Aragón — escribió unas líneas sobre un pobre muchacho que vendió su vida por 6.000 pesetas. Vamos a ver cómo se hizo el «negocio».

El director de cine Ladislao Valdez contrató en Madrid a un joven de 20 años, Manuel Valle Velasco, para que en una escena de la película que estaba produciendo se dejara coger por un novillo. El Heraldo de Aragón escribía textualmente: «La condición principal del contrato era, pues, que necesariamente tenía que dejarse coger y de una manera impresionante.»

El desgraciado muchacho cumplió su compromiso, y el articulista pudo escribir con una desoladora crueldad: «... Fue conducido a la enfermería cubierto de sangre. Había recibido una cornada en el muslo, de pronóstico reservado.»

¡6.000 pesetas por una cornada, que pudo a quien la sufrió haberle costado la vida! ¡Eso es lo que desfilaba en una noche de orgía cualquiera de los jefes de este régimen, para los que la vida — la del pueblo, se entiende, es un mercancía menospreciable!

EN CATALUÑA

En la Trinet la protesta es permanente

No ya semanas, sino meses enteros hace que los conflictos se suceden entre los trabajadores y la empresa. A las reclamaciones de los primeros, la segunda opone despidos y coacciones. Pero esto, en vez de frenar la combatividad de los obreros la acrecienta. De tal forma que las protestas son cada día más potentes.

Destaca la resolución de las mujeres y su gran actividad en la defensa de sus reivindicaciones. No hace mucho una delegación de ellas invadió literalmente el despacho del director. «Su actitud despectiva y arbitraria les resultó intolerable. Se dice que hasta le sacudieron y no se atrevió a llamar a la policía.

Para asustar al personal, aunque no lo consigue, la empresa hace circular el rumor de que van a cerrar la fábrica.

En la Batlló

La empresa ha puesto en vigor un sistema de primas llamadas «oscilantes». El resultado es que cada semana, a horas y cantidad igual de trabajo, el salario es diferente. La innovación no tiene otro objeto que explotar aún más a los obreros.

Pero éstos no están dispuestos a tolerar tal artimaña, y un grupo de trabajadores declararon a gritos en las oficinas «que no estaban dispuestos a que su sobre semanal fuese como una quiniela en la que, por otra parte, siempre nos toca perder».

A las tejedoras, mediante una prima irrisoria, pretendieron que en lugar de cuatro telares llevasen ocho, pero magníficamente unánimes rechazaron la propuesta.

En realidad no hay sección de la fábrica que no esté en lucha contra la empresa.

No hay fábrica sin conflicto

Comentando la agitación social en pleno auge y desarrollo, un de-

legado social del Sindicato textil declaró días pasados que en los momentos actuales no existe ni una empresa en la que no esté planteado un conflicto serio.

Añadió que los sindicatos se ven acosados de reclamaciones y protestas cada día más vigorosas, y en ciertos casos violentas, por parte de los obreros, cada día menos dispuestos a seguir así.

Y son muchos los industriales que cuando se plantea alguna cuestión declaran a los obreros que están abocados a una situación de ruina y que la culpa de todo la tienen los actuales gobernantes.

Los trabajadores del gas de Pueblo Nuevo no se dejan amilanar

La acción de los trabajadores del Gas de Pueblo Nuevo se han caracterizado por su firmeza y unidad. Ante la negativa de aumentar el salario han aplicado «la huelga de trabajo lento» durante varias semanas, resistiendo en bloque a todas las presiones.

Habiendo enviado la policía para amenazar a los obreros, se entabló una animada discusión entre unos y otros, en el curso de la cual los trabajadores del Gas se esforzaron por hacer comprender a los policías que les era del todo indispensable luchar por un aumento de salarios para que en sus casas hubiese algo que comer.

Merece destacarse que los policías compartieron el punto de vista obrero y que en todo momento se comportaron con corrección.

Un guardia civil apaleado y otro maltrecho

Como en toda España, los campesinos del pueblo de las cercanías de Girona, donde ocurrió el hecho que relatamos a continuación, tuvieron que esperar largos meses antes de que recibiesen el aviso de que podían entregar el trigo de la pasada cosecha. Por fin, este día llegó, y todos se apresuraron a cargar sus carros, porque todos tenían urgente necesidad de convertir su cosecha en dinero.

Uno de los campesinos, cuando le tocó el turno, se percató de que para la manipulación de los sacos le estorbaba el disco rojo, denominado «luz-piloto». Y lo dejó en el suelo.

Pero ocurrió que pasó por allí una pareja de la Guardia Civil, y viendo uno de los civiles que le faltaba el disco al carro, impuso una multa al campesino y le trató de mala manera.

El campesino era robusto y además valiente; del primer puñetazo hizo tambalear al guardia, entablado con él una lucha cuerpo a cuerpo, en la que le dejó molido y maltrecho.

Fué entonces cuando el asunto adquirió tonos dramáticos. El otro guardia cargó el fusil, apuntó al campesino dispuesto a hacer fuego, pero con la rapidez del rayo otro campesino allí presente cogió un

palo y le pegó tal estacazo en la cabeza, que le dejó sin sentido en el suelo.

Después llegó la ambulancia con gran refuerzo de civiles. Se llevaron los guardias doloridos y a los dos campesinos, presos.

En otros tiempos, una tal acción les hubiese costado la vida en el acto.

Pero hoy... Entre los campesinos que hacían cola para entregar el trigo estaba el alcalde, el cual no sólo dió toda la razón a los dos campesinos, sino que se comprometió ante todos los presentes a hacer todo lo que fuese preciso para que fuesen dejados rápidamente en libertad.

Y además, en señal de protesta y solidaridad con los detenidos, ordenó, bajo su responsabilidad personal, que nadie llevase «luz-piloto» en el territorio comunal hasta que aquéllos no fuesen reintegrados a su hogar.

La disminución del consumo de pan

BARCELONA. — El periodista que se ocupa de la sección de Agricultura en el Diario de Barcelona intenta justificar el descenso del consumo de pan de la manera siguiente:

«Queremos hacernos eco de un aspecto sensible de la organización harinopañadera, cual es la necesidad de mejorar la calidad del pan, como consecuencia probable de la poca cuidadosa elaboración de la harina de trigo. Consideramos de suma importancia la adopción de medidas al objeto de contrarrestar la disminución del consumo, que ante la mayor abundancia de hortalizas y otros productos alimenticios aparece como sistemática tendencia de carácter mundial.»

Para el plumífero en cuestión, los barceloneses poseen medios económicos suficientes para adquirir hortalizas y otros productos alimenticios a porrillo, y por eso desprecian el pan. El cinismo y la estupidez se vuelcan de consumo en sus cuartillas.

Où peut-on trouver «Espana»

PARIS. — Kiosque face le n° 21, boulevard Haussmann; coin boulevard Haussmann, à côté de la pendule; boul. des Italiens, kiosque en face du n° 29; Opera, à chaque kiosque; boul. Montmartre, kiosque en face le Rex; boul. Montmartre, kiosque en face le 2° 21; boulevard Montmartre, kiosque en face Philip; kiosque coin Chaussée d'Antin; kiosque porte d'Orleans; kiosque sortie Métro La Motte-Picquet; sortie Métro Goncourt, à côté café Floreal; boul. Poissonnière, face Chaussures Raoul (trottoir d'en face); Pernety (bouche du Métro); Porte de Montreuil (bouche du Métro); rue Nationale, coin boul. de la Gare; Porte d'Orleans (bouches du Métro); Place de la Nation; orte de Montreuil (bouche du Mé-

tro); Mutualité (bouche du Métro); Faidherbe-Chaligny (bouches du Métro); Place de l'Etoile; Odeon (bouche du Métro); Place Saint-Michel; boulevard Saint-Michel, coin rue Soufflot; avenue des Gobelins, coin boul. Arago; Place d'Italie, coin boul. Auguste Blanqui; rue de Vaugirard, en haut du Métro; Place Denfert-Rochereau; Métro Belleville, coin rue Belleville; place Voltaire, café Le Cadran; Ménilmontant (en haut du Métro); boulevard de Belleville, coin rue des Couronnes; boulevard de Strasbourg, coin rue Saint-Martin; boulevard de Sébastopol, coin rue Turbigo; Charenton-Ecoles (en haut du Métro); Papeterie, 5, place Gambetta; Porte de la Villette, kiosque Métro.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12°).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

NUESTROS CORRESPONSALES NOS CUENTAN LAS MANIFESTACIONES DE MADRID

Ampliando el cuadro que ofrecíamos a nuestros lectores la semana pasada sobre las manifestaciones estudiantiles de Madrid, elaborado esencialmente gracias a los primeros detalles facilitados por las Agencias de Prensa, podemos hoy presentar una versión más viva, más directa, de dichos acontecimientos, gracias a las informaciones que nos han sido remitidas por nuestros corresponsales del país.

SERRANO MONTALVO CARECE DE TROPAS PARA EL ATAQUE

Sobre el primer encuentro que tuvo por escenario la Facultad de Derecho, las Agencias de Prensa se limitaban a mencionar que un grupo del S.E.U., armado de bastones y otros objetos contundentes, trató de cerrar el paso a los estudiantes antifranquistas. Un corresponsal precisa a este respecto:

El día 7 por la mañana — hoy es del dominio público — Serrano Montalvo, jefe del S.E.U., recibió una llamada telefónica desde el Gobierno, en la que se le ordenaba que reclutase los falangistas más fieles y se opusiera por todos los medios a la recogida de firmas en pro de la convocatoria de un Congreso democrático de Estudiantes. Serrano Montalvo tuvo que confesar su impotencia para organizar esta tropa de choque, ya que incluso muchos de los estudiantes pertenecientes a la llamada «primera línea del S.E.U.» estaban de acuerdo con la petición.

A toda prisa se reclutó entonces un nutrido grupo de falangistas de los medios más diversos, funcionarios de Falange, ordenanzas, enlaces y porteros de Ministerios, encuadrados por matones profesionales, que fueron los que irrumpieron brutalmente en la Facultad de Derecho.

Cuando el decano trató de impedirles el paso ya que la inmensa mayoría eran ajenos a la Facultad, no se limitaron a insultarle sino que le agredieron y patearon con violencia. Sólo la intervención inmediata de los estudiantes impidió que el decano fuera víctima de aquellos forajidos.

Fué en esta refriega, y no en la posterior de Princesa, donde resultaron heridos Arias Salgado, hijo del ministro de Información y Turismo, y Gallarza, hijo del ministro de Aviación. Los dos estaban entre los estudiantes que se opusieron a los atacantes y no entre los falangistas, como relataron algunas informaciones. Después se ha sabido que, ante la consternación de su padre por la actitud de ambos estudiantes, Franco ha declarado «Los hijos de nuestros amigos nos abandonan».

LOS FALANGISTAS Y EL GOBIERNO PREPARARON LA AGRESIÓN

Detallando lo ocurrido en la mañana del día 8, otro corresponsal añade las siguientes precisiones a lo que hemos publicado:

Los estudiantes de la Facultad de Derecho se declararon en huelga, y a las once organizaron la manifestación en protesta contra la agresión de que habían sido objeto el día anterior.

La manifestación transcurrió pacíficamente por las distintas calles madrileñas, entre gritos contra Falange y el S.E.U. y pidiendo los sindicatos libres. Al llegar frente al ministerio de la Gobernación se produjo un recio clamor contra el centro policiaco del franquismo. Desde un principio se vio que la fuerza pública había recibido instrucciones de retirarse de las calles, y ni siquiera las clásicas parejas de vigilancia hacían acto de presencia.

Los manifestantes desfilaban entre el alborozo y las voces de simpatía del público, y era tal el número de estudiantes, que el tráfico de la calle de Alcalá estuvo paralizado durante una hora.

Pero Falange había preparado su provocación. Desde las primeras horas de la mañana se vieron por las calles bastantes camiones con matrícula F.E.T., que transportaban falangistas y emplazaban grupos en los lugares estratégicos.

El Gobierno aparentaba neutralidad, hacía ver que se desentendía de lo que quería presentar como un problema interno estudiantil. Pero, en la práctica, distribuía sus tropas de choque para preparar la provocación.

Desde el primer encuentro, los falangistas atacaron con porras de plomo, cachiporras de madera con clavos y saquetes llenos de arena, golpeando no sólo a los estudiantes sino a no pocos transeúntes, que clamaron su indignación ante tanto vandalismo.

«¡QUEREMOS SINDICATOS LIBRES!»

Ampliando lo ocurrido ante el ministerio de Educación, precisa uno de nuestros corresponsales:

Cuando los estudiantes antifranquistas llegaron a las puertas del ministerio, la Guardia Civil tomó posiciones defensivas, una vez cerradas y fortificadas las puertas. Pero los estudiantes lograron que saliera el delegado del distrito universitario del S.E.U. Ante numeroso público que se había congregado en la calle se entabló una violenta discusión.

Los estudiantes acusaron al S.E.U. de la agresión de la mañana anterior en la Facultad de Derecho y públicamente defendieron su deseo de organizarse «en sindicatos que les ofrezcan garantías efectivas de libertad de expresión y que sean capaces de defender sus intereses profesionales, cosa que el S.E.U. no ha hecho en ningún momento».

El delegado balbuceaba excusas, reconociendo que al S.E.U. siempre le ha faltado la ayuda de los estudiantes. Uno de los manifestantes le interpelló:

—Y cuando fuimos concentrados como bochornos por el S.E.U. para lo de Gibraltar, ¿qué hicisteis con nosotros?

El delegado acusó al Gobierno de aquella manifestación, pero otra voz le cortó su preámbulo:

—Si queréis apoyo — dijo —, buscarlo entre los estudiantes falangistas, y que nos dejen a los que no lo somos sindicarnos donde queramos.

Indignado por la réplica, el falangista quiso atacar:

—Entonces — gritó —, lo que queréis es volver a la época republicana, lo que deseáis son los sindicatos comunistas.

A lo que replicaron muchas voces: —Es falso decir que todos los que quieren libertad de expresión son comunistas.

Ante el cariz que tomaban los acontecimientos en plena vía pública, el delegado seísta tuvo que prometer que habría elecciones para nombrar la representación estudiantil y que cada veinte alumnos tendrían un representante libremente elegido. Y terminó diciendo:

—Supongo que no desconfiaréis ahora de unas elecciones así hechas, porque de cada veinte estudiantes no hay uno falangista.

FRACASAN LAS MANIOBRAS DE FALANGE

Al ver que la protesta se agigantaba — escribe otro corresponsal —, Falange empezó a maniobrar. De un lado trataba de yugular la lucha estudiantil por la violencia; de otro, pretendía hacer creer que las manifestaciones estaban dirigidas contra los intentos de restauración monárquica e «impregnadas de espíritu falangista».

Pero la maniobra era muy burda. Y el 9 por la mañana, en un ambiente que había llegado a la máxima excitación, y cuando el conjunto del pueblo madrileño iba tomando poco a poco parte en la cuestión, los estudiantes dieron la respuesta a tales embustes quemando en el centro de la calle todos los ejemplares de Arriba que encontraron en los quioscos próximos a la Facultad de Derecho.

La indignación ganaba a los propios falangistas, y oí a uno de ellos que decía:

—Soy falangista, pero comprendo que ha sido una barbaridad el asalto a la Facultad; yo, hoy me siento más estudiante que falangista.

E incluso falangistas que el día anterior se habían enfrentado a los estudiantes antifranquistas afirmaban que a ellos no les importaba que se dieran muertes a Franco y al Gobierno.

FALANGE HA SELLADO EL DERRAMAMIENTO DE SANGRE

Relatando el encuentro del día 9 en Alberto Aguilera, donde hubo disparos y heridos, nos escribe un testigo:

Los falangistas que venían de la ceremonia del «estudiante caído» estaban armados y dispararon desde el primer momento. Al mismo tiempo, de un centro falangista próximo

a la calle de Guzmán el Bueno salieron otros y abrieron fuego contra los estudiantes. La confusión fué indescriptible. Rodaron heridos algunos estudiantes, y la mayor parte buscaban un refugio contra las balas.

Aumentó la confusión cuando llegó un enorme contingente de guardias armados, que se desplegaron con rapidez a la caza de los manifestantes antifranquistas. Además de los detenidos, que fueron conducidos en los camiones de los guardias, otros muchos fueron cargados violentamente en automóviles que requisaban los falangistas y que partieron con rumbo desconocido. Los detenidos gritaban desde los coches a sus compañeros que montarían en taxis y les siguieran. En efecto, los coches arrancaron seguidos de pequeños grupos que, corriendo por la calle, intentaban atajarles, sin conseguirlo finalmente.

Todos los que fueron testigos de este com-

bate coinciden en afirmar que el falangista herido lo fué por sus propios compañeros y no por los estudiantes. El balazo lo recibió con entrada posterior y salida a la altura de la frente, cosa que han confirmado los propios cirujanos.

Ante la brutalidad del ataque, los estudiantes se defendían con sus puños frente a las pistolas. Algunos con palos y piedras. Yo vi a un estudiante que, encaramado en un taxi, mostraba al público una cachiporra y un saco de arena que había arrancado a los falangistas y se dirigía al público denunciando la cobardía de la agresión.

El pueblo estaba del lado de los estudiantes. Varios taxistas se aclamaban, y cuando veían que un falangista estaba en dificultad gritaban:

—Dadle fuerte; no dejéis ni uno vivo.

Después se ha sabido que Falange había movilizad todas sus fuerzas. Muchos de ellos, jóvenes de dieciocho años, habían recibido la víspera pistolas y consignas muy estrictas para montar el crimen a la primera oportunidad.

UNA COSA ES QUERER Y OTRA PODER

Al día siguiente, es decir, el 10, el diario Arriba escribía «que no se toleraría un manifiesto más». Pero de los deseos a las realidades hay un abismo para el franquismo, y una cosa es querer y otra poder.

Veinticuatro horas después se hacían públicos dos manifiestos, uno de los estudiantes carlistas y otro de los católicos.

EL SUICIDIO DEL S.E.U.

El manifiesto de los estudiantes carlistas decía:

«El 7 de febrero de 1956 quedará ya como la fecha en que el Sindicato universitario falangista se suicidó políticamente.

Lo que no consiguieron en veinte años de monopolio estudiantil y apoyo estatal, cortar toda crítica, todo intento constructivo que no saliese de sus filas, han pretendido imponerlo en un patoleo ridículo y en una agresión inculcable a un decano, a los estudiantes y a la Universidad toda.

Lo que tantas veces hemos pedido los estudiantes carlistas está ahora en el ánimo de todos los universitarios.

Un Sindicato con todos sus dirigentes, del más alto al más bajo, elegidos por los propios estudiantes, a los que ahora se les «tolera» la elección (y no siempre) de los delegados de curso, mediante los mandos efectivos del Sindicato son nombrados a dedo.

Un Sindicato profesional libre de cualquier partido, no encuadrado por tanto dentro del Frente de Juventudes, y en consecuencia de Falange, como el actual S.E.U.

Estas son las características fundamentales que debe tener el Sindicato que los estudiantes desean y que desde los sucesos del día 7 se ha hecho completamente necesario.

No se trata de sustituir un Sindicato falangista por uno carlista o de cualquier otra ideología, sino de formar un Sindicato que sirva a los intereses de todos los estudiantes y no los de una camarilla política sea cual sea.

Todo lo que no sea esto será ir contra el ánimo de la masa universitaria, obrar a sus espaldas, y esto a la larga resulta... peligroso.»

EL MANIFIESTO DE LOS ESTUDIANTES CATÓLICOS

El mismo día se hacía público un manifiesto suscrito por los grupos universitarios católicos, manifiesto relacionado «con los acontecimientos registrados estos últimos días en la Universidad de Madrid, así como con las interpretaciones tendenciosas y contradictorias que se les ha dado».

Los estudiantes católicos condenan en su documento «el recurso a la violencia que supone el asalto a la Universidad perpetrado los días 7 y 8 de febrero último por elementos falangistas no universitarios», así como también «el choque sangriento que se produjo el 9 de febrero entre los estudiantes y las fuerzas falangistas».

Los estudiantes católicos piden que «estos hechos dolorosos no hagan olvidar los verdaderos problemas universitarios, y en particular la necesidad urgente para los estudiantes de estar representados de manera efectiva por una asociación universitaria independiente del Gobierno y apolítica, cuyos dirigentes debieran ser todos ellos elegidos por los universitarios».

MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES DE SOLIDARIDAD EN SEVILLA

El día 13, los estudiantes de la Facultad de Derecho de Sevilla organizaban una manifestación de solidaridad hacia sus camaradas madrileños. Después de dirigirse a los estudiantes de la Facultad de Ciencias para que se unieran a la manifestación, incendiaron en el patio de la Universidad los periódicos que daban una falsa versión de la lucha estudiantil de Madrid.

Más tarde, en el anfiteatro de la Facultad, exigían al rector que se suspendieran las clases en señal de protesta contra la violencia de los ataques falangistas de Madrid y por la conquista de la libre sindicación estudiantil.

LA FACULTAD DE DERECHO SE GUIRA CERRADA

El Gobierno ha dado orden de que las Facultades reanuden sus cursos el lunes 20, a excepción de la Facultad de Derecho, que ha sido precisamente el foco de la rebelión estudiantil.

Aunque el vicerrector ha pretendido justificar la clausura «a causa de los trabajos efectuados en los locales», es evidente que esta medida refleja el miedo de las autoridades a que los estudiantes se entreguen a nuevas manifestaciones antifranquistas.

RINCONES DE LA PATRIA



Una calle típica de Extremadura

ARMAS MELLADAS

ENTRE gritos y contradicciones que revelan la confusión y la impotencia oficiales, Arriba se afana por presentar las manifestaciones de Madrid como obra exclusiva de la fuerza más avanzada de la democracia española. Al mismo tiempo intenta descargar sobre ella la responsabilidad por los disparos hechos el día 9 en la calle de Alberto Aguilera.

Algunas palabras, acerca de esto. Las justas, para repetir lo que en Madrid es «vox populi». Los que dispararon fueron elementos falangistas y policíacos. Miguel Álvarez fué herido por la espalda. Todo el mundo sabe, además, que hay otro estudiante herido de bala y gravemente. ¿Por qué el Gobierno ha ordenado hacer el silencio en torno a él? Sencillamente, porque iba en la manifestación antifalangista, y hablar de él y de cómo fué herido significaría descubrir la procedencia de los disparos.

Fundamentalmente, en los círculos universitarios se señala a un polizonte tristemente famoso, a Comín Colomer, como el sujeto que ha montado esta provocación por órdenes superiores. El es el jefe de la brigada de represión contra el movimiento intelectual de oposición.

Es natural que él se calle los nombres de los echadizos que dispararon. Mas esto no quiere decir que queden en el misterio. Es muy probable que sean averiguados por los estudiantes y proclamados para ilustración pública.

Esas pistolas fueron disparadas con el fin de justificar las medidas de represión que han seguido y con el propósito de asustar a ciertos sectores de la oposición y contenerlos en su creciente acción contra el régimen.

Igual intento persigue Arriba cuando trata de explicar manifestaciones que han englobado

a millares de estudiantes de las opiniones más diversas como el resultado automático e instantáneo de consignas «lanzadas anteayer». Tan monumental necesidad es, en este caso, la base «argumental» de dicho periódico.

Evidente es la influencia ideológica y política que esa fuerza avanzada tiene en la juventud universitaria y entre los intelectuales en general. Evidente es también la parte que le corresponde en la acción antifranquista que está librando la intelectualidad española. Pero no es menos evidente que para que se produzcan manifestaciones de la envergadura de las que durante dos días han recorrido las calles de Madrid hace falta un clima muy denso de descontento y protesta en las Universidades. Y no sólo en ellas, sino en la población general. Ese estado general de rebeldía contra un estado de cosas insufrible es lo que tales manifestaciones traducen.

Lo que más exaspera y atemoriza al régimen es esto: ver en la calle, juntos en igual acción y en el mismo anhelo, a estudiantes que han abrazado la ideología más progresiva de nuestra época y a estudiantes liberales, católicos, y, en general, de todas las tendencias antifranquistas. Lo que más inquieta al régimen es comprobar que, día tras día, se hacen mayores la comprensión y las coincidencias entre los hombres de la oposición liberal, entre muy variados sectores de la oposición y esas fuerzas de avanzada. Eso explica la exasperación de Arriba cuando arremete contra los universitarios liberales «que propugnan, en recogida de firmas, soluciones iguales a las que ofrece a la juventud» la fuerza mencionada.

«La coincidencia de propósitos está al descubierto», cla-

ma estúpidamente Arriba, como si en realidad descubriera algo. Pero en verdad no descubre nada a nadie. Pues es natural que hombres que padecen los mismos males coincidan en el deseo de eliminar la causa que los engendra. Es natural e inevitable que hoy intelectuales y universitarios, no obstante sus diferentes preferencias filosóficas, políticas y estéticas coincidan en la condenación de un régimen de opresión y miseria indecibles: en el anhelo de romper la mordaza común que les afixia y las barreras que les cierran el porvenir a que tienen derecho; en el ansia de ver restablecidas en España «esas libertades democráticas, de expresión y de asociación» que ellos tanto necesitan y que tanto asustan a Arriba.

Y esas coincidencias, hoy fundamentales, son las que en tantas ocasiones les han movido ya a actuar juntos o simultáneamente, y las que les empujarán más fuertemente cada día a luchar por las libertades que ansian, unidos entre sí y unidos al pueblo, la gran fuerza para hacerlas triunfar. Esas coincidencias capitales son las que han llevado a las calles de Madrid — hombre con hombre — a millares de estudiantes de tendencias diversas como una gallarda cabeza de manifestación de ese gran Frente Nacional que España necesita.

En realidad — aunque para asustar eche mano una vez más de resobados y desacreditados cocos — Arriba denuncia a la policía y amenaza a todos los sectores de la oposición. Por su parte, los agentes de la Dirección de Seguridad detienen a estudiantes de las más distintas procedencias y a intelectuales de la oposición liberal.

Por si hace falta, ahí está esta nueva demostración de que juntos habrán de liberarse todos aquellos a quienes esta tiranía persigue, daña y ofende.

LAS RECLAMACIONES DE OBREROS Y EMPLEADOS SE SUCEDEN

La acción en fábricas y sindicatos de Cataluña en pro de un salario mínimo

Todas las informaciones de Barcelona señalan que en las grandes fábricas textiles y en las metafábricas textiles y en las metalúrgicas más importantes continúa la recogida de firmas por un salario mínimo vital, por salario igual a trabajo igual y por el seguro de paro. En la mayor parte de los talleres han firmado la totalidad de los obreros y la mayoría de los empleados y técnicos.

Acuciadas por esta presión insoslayable de los trabajadores, las Juntas sociales del Sindicato del textil y del Sindicato del metal se han visto obligadas a elaborar una petición reclamando el salario mínimo vital. La Junta del textil estima que el salario mínimo debe cifrarse en el salario base actual multiplicado por seis. La del metal formula su reclamación precisando que el salario base de los peones especializados debe fijarse en 71 pesetas diarias, y en 90 el de los especialistas.

La fuerza con que son formuladas estas reclamaciones se ha manifestado en las opiniones expuestas en la propia reunión de las Juntas Económicas (patronales) de los sindicatos. Los representantes de los patronos medios se han manifestado de acuerdo con las peticiones obreras y han pedido que se aumenten los salarios a condición de que disminuyan las cargas sociales y los impuestos que pesan sobre ellos. Es decir, que los obreros cobren una parte de lo que embolsa el Estado.

Por el contrario, cuatro grandes patronos se han opuesto a todo aumento alegando que el Estado «necesita ese dinero» y no puede hacer ninguna rebaja en las imposiciones, demostrando así — si falta hacia — que ellos mismos se benefician de esos gravámenes.

Y ya en las fábricas se habla abiertamente de iniciar paros parciales e incluso de ir a la huelga si no se satisfacen las reivindicaciones formuladas.

Otras acciones obreras

Los obreros de una fábrica barcelonesa decidieron pedir a la dirección un aumento de salarios. Después de discutida en todos los talleres, todos los trabajadores firmaron una petición en este sentido, que fué entregada al director. Pero éste la rechazó brutalmente, alegando que pronto habría un aumento general en los salarios y que debían esperar. Esta negativa indignó a los obreros, y al día siguiente nombraron una comisión que, en nombre de todos, esta vez fué a hablar personalmente con el director.

Su primera respuesta fué una nueva negativa, pero la comisión, respaldada por el apoyo unánime de todos los trabajadores, le obligó a ceder. Gracias a esta acción unida, todos los obreros de la empresa han cobrado una semana extraordinaria.

Ahora, aleccionados con esta fructífera experiencia, como no llega ese hipotético aumento prometido por el director, piden un 30 % de aumento sobre su salario real, y han hecho saber al interesado que necesitan realidades y no promesas, y que están dispuestos a arrancárselas con la misma unidad que les permitió ganar su primera victoria.

Un plante en el tejear de Casa Elena, de Carabanchel

Indignados de sufrir una explotación cada día más despiadada por unos salarios irrisorios, los obreros del tejear de Casa Elena, de Carabanchel, pidieron a la propietaria un aumento de salarios.

Al contestarles que no estaba dispuesta a darles ni un céntimo, los obreros se negaron a trabajar. Pero la patrona, que hace gala de los apoyos oficiales con que cuenta, llamó a la Guardia Civil.

Los guardias aparearon con tal salvajismo a algunos trabajadores, que varios de ellos han tenido que guardar cama durante más de una semana. Pero la lucha, lejos de ceder, se ha intensificado.

Paros en la construcción

MADRID. — Hace poco tiempo empezaron a construirse unas casas en el barrio del Lucero. Baste obreros parados encontraron allí trabajo, pero en el momento de la contrata se les precisó que les daban empleo a condición de trabajar a destajo.

Al cabo de quince días los obreros pidieron su paga, y como no se les dió ninguna contestación, paralizaron el trabajo. Al día siguiente les dieron un anticipo, con la promesa de que pronto cobrarían lo que tenían ganado.

Pasaron varios días y la paga no llegaba. En vista de ello, todos los obreros pararon por segunda vez. Cuando el contratista, después de maniobrar y amenazar, vió que era imposible romper la unidad de los trabajadores, distribuyó las pagas, pero no con arreglo al destajo, sino dándoles el salario base estrictamente.

Los obreros, que habían trabajado denodadamente para ganar unas cuantas pesetas más, protestaron enérgicamente, haciendo huir al contratista y al listero.

Para atemorizar a los trabajadores han reemplazado al listero por una pareja de la Guardia Civil, que

está permanentemente en la obra. Pero esta amenaza no ha merma de la resolución de los trabajadores.

UN EXITO DE LOS FUNCIONARIOS PROVINCIALES DE SEGOVIA

Después de varios meses de mucho batallar, la unidad con que han defendido sus reivindicaciones los funcionarios provinciales de Segovia ha sido coronada con una victoria.

La Diputación ha tenido que ceder y concederles el plus de cargas familiares en una proporción equivalente al 75 % del que reciben los funcionarios del Estado, con efecto retroactivo al mes de enero.

Estimulados y aleccionados por esta victoria, los funcionarios piden ahora, y están decididos a obtenerlo, que sea el 100 % lo que se les conceda, de forma que no haya ninguna injusta discriminación entre ellos y los funcionarios del Estado.

Los funcionarios, la carestía y la descomposición del régimen

Imaginemos un caso típico: el de una mecanógrafa que tenga que escribir a máquina el discurso de un jerarca ensalzando los beneficios sin par que reporta a los trabajadores la «política social» franquista, «la más avanzada del mundo»... Pero que escriba esas frases sin haber comido lo suficiente. Y con la preocupación de que no se puede comprar ni un par de zapatos... Es fácil suponer su reacción ante los discursos de la propaganda oficial.

Para tener una idea cabal del actual nivel de los sueldos de los funcionarios, lo mejor es dejarles la palabra a ellos mismos. En una carta colectiva firmada por los 60 funcionarios y empleados del Ayuntamiento de Alcantarilla (Murcia) declaran que viven «en un estado de total penuria y carencia de haberes mínimos para poder llevar, y hacerla compartir a sus familias, una vida decorosa».

A la miseria que reina en los hogares de muchos funcionarios se agrega el escarnio de ver a unos cuantos sinvergüenzas — sobre todo los ministros y sus incondicionales — amasar fortunas mediante los procedimientos más escandalosos. Añadamos a esto que en la administración estatal rige hoy una norma secreta, pero de vigencia constante, en virtud de la cual se premia, no al mérito sino a la inmoralidad.

Pero el número de los privilegiados es muy escaso. Incluso en esferas elevadas de la Administración, en cargos que requieren, por ejemplo, títulos universitarios, las remuneraciones son bajísimas.

La última subida de los precios ha significado para los funcionarios un empeoramiento angustioso de sus ya difíciles condiciones de vida. «El índice de la vida española — escribe «Afin» — está completamente en desacuerdo con los haberes señalados en las reglamentaciones y la carestía de la vida afecta directamente y con mayores peligros a los funcionarios...»

Antes se hablaba de las estrecheces del final de mes. Ahora se dice corrientemente: «Lo grave son los últimos 28 días del mes».

Los factores indicados — y otros — provocan entre los funcionarios un movimiento de protesta



Un obrero de Vizcaya, en donde se multiplican las protestas obreras

El factor determinante

(Viene de la página primera)

El material inflamable acumulado es de gran volumen. Y está muy seco ya. Si estalla la chispa de una huelga en un lugar, es previsible que se correrá con rapidez.

Las repercusiones políticas de tal acontecimiento serían enormes.

Hay que tener en cuenta que una parte de la burguesía está de acuerdo con el aumento de salarios, a condición de que vaya acompañado de una reducción de las cargas que sirven para alimentar la política militarista del régimen. Se perfila, pues, una base concreta de unidad en torno a esa cuestión clave entre los obreros y ciertos sectores burgueses en la lucha contra el régimen.

Todo indica que una huelga sería acogida con simpatía y sería apoyada por todo el pueblo, por los innumerables españoles que, en el campo y en las ciudades, son dañados por la política franquista.

Se enfrentaría con un Estado cuya endeblez acaba de ser puesta de manifiesto de forma muy clara con motivo de las manifestaciones estudiantiles.

Se incuban hoy en el seno de las masas trabajadoras importantes luchas, cuya influencia ha de hacerse sentir de un modo fundamental en el futuro de nuestro país.

(Viene de la página primera)

Pese a todo, algunos de los manifestantes se dirigían a los guardias diciéndoles que la manifestación no era contra ellos y que su interés está también en que se termine con tanta miseria.

Después se ha sabido que el ca-

En huelga de brazos caídos los empleados de Seguros reclaman un aumento substancial y sindicación libre

El ya viejo descontento que imperaba entre los empleados de Seguros se ha ido transformando en protestas muy concretas y acusadas, a tal extremo que hoy existe una situación cargada de amenazas para el franquismo, porque no sólo son insoslayables las peticiones, sino que rebasan los marcos de una lucha por aumento de salarios.

La primavera pasada, con el fin de acallar el descontento de los empleados de Seguros con una promesa, el franquismo decidió que se formara en el Sindicato nacional del Seguro una Comisión mixta paritaria de «urgencia», encargada de elaborar una reglamentación de trabajo mejor que la existente. Pero, a pesar de ser de urgencia, pasaron meses y meses sin que la Comisión diera señales de vida.

Finalmente, ante la protesta de los empleados, la Comisión tomó el acuerdo — el pasado mes de noviembre — de que se abonasen a los empleados dos mensualidades, decisión que fué comunicada a los interesados. Pero como ya han pasado varios meses y aun no han cobrado nada de lo prometido, la idea de que sólo una acción enérgica y unida puede arrancar las mejoras ha ido tomando cuerpo entre los empleados.

Han sido publicadas dos circulares, firmada una de ellas por 71 empleados que en otro tiempo se distinguieron como hombres del régimen, en las que, después de denunciar la inutilidad de la Comisión de urgencia y la necesidad en que se ven de trabajar once horas para poder vivir, formulan sus reivindicaciones: ascensos, jornada intensiva y pago del salario — total o parcial — durante el servicio militar. Las dos circulares terminaban pidiendo que se retire la representación sindical por inoperante, ineficaz y superflua, aconsejando a todos los enlaces su dimisión y que exijan la de la sección social provincial e incluso la nacional.

Apoyando estas circulares en medio del mayor entusiasmo todos los empleados de las principales Compañías han firmado resoluciones reclamando esas dimisiones, al mismo tiempo que dirigen cartas de provincia a provincia para que se conjugara la acción en el plano nacional.

Hoy todos los enlaces y vocales han decidido dimitir simultáneamente en toda España cuando lo decidan los sindicatos, y los empleados han hecho saber que no elegirán nuevos enlaces ni vocales hasta que no sean satisfechas sus reivindicaciones.

Pero en el curso de la acción se ha ido forjando una nueva demanda de extrema importancia que hoy apoya la mayoría de los empleados: la desaparición del sindicato actual y su sustitución por otro en el que sólo estén representados los empleados, es decir, un sindicato de clase.

Y actualmente, en defensa de sus reivindicaciones económicas, los empleados de Seguros se han declarado en huelga de brazos caídos. Van a sus oficinas y no trabajan.

He aquí otro hecho demostrativo del ambiente que reina entre los obreros y empleados y del clima de protesta en que vive España.

Manifestación obrera en Tarrasa...

El primer resultado de la mani-

festación, prueba del miedo cerval que invadió a los franquistas, es que se ha reducido el impuesto sobre las bicicletas. De otro lado, la continuidad de la protesta popular ha conseguido la liberación de los cinco detenidos.

El primer resultado de la mani-

Una conmemoración sin gente y un banquete que termina como el Rosario de la aurora

Los días que siguieron a la manifestación, Tarrasa era un hervidero de comentarios. Los transeúntes se interpeleaban en las calles gozosamente, los obreros en las fábricas comentaban el carácter político de la manifestación, la totalidad del pueblo, algunos policías e incluso no pocos falangistas denunciaban la brutalidad de la Guardia Civil.

En este ambiente llegó el día 26, aniversario de la ocupación de Tarrasa por los franquistas. El pueblo se negó en masa a asistir a los actos oficiales organizados, y el fracaso de las autoridades fué rotundo.

Por la tarde se celebró una comida dedicada a los «ex combatientes», de la que el Ayuntamiento, el capitán de la Guardia Civil y un oficial de la Guardia Civil pensaban hacer una especie de contramanifestación y una ocasión para reforzar su menguado crédito.

Pero también la comida se transformó en descalabro para los organizadores. En efecto, los «ex combatientes» aprovecharon la ocasión para decir a los jefes franquistas las miserables condiciones en que viven. Y lo dijeron con tal fuerza, exigieron con tanto tesón, que pretendieron encarcelarlos.

Pero hubo miedo de llegar a tal extremo.

El ambiente está muy caldeado. El pueblo adquiere conciencia de su fuerza y de la debilidad franquista. Hoy, el tema central de todas las conversaciones en Tarrasa es que hay que hacer aún algo más grande. Y la idea de la huelga da nuevas y más fuertes manifestaciones, avanza suscitando nuevas esperanzas y energías.

Director Gerente: C. RIVERAIN.



Imprimerie J. E. P.
7 r. Cadet-Paris-9^e

OTRAS PROTESTAS ESTUDIANTILES

En la Facultad de Derecho de Madrid

Hace algunas semanas, el día que la Prensa madrileña publicó la esquela mortuoria de Sánchez Román, fallecido en Méjico, un grupo de alumnos pidió al catedrático de una de las asignaturas que, en la charla del día tuviera la bondad de hablarles de la personalidad del fallecido su obra, de sus tesis y de su influencia internacional.

El catedrático, sin contestar afirmativa ni negativamente, comenzó su clase como de costumbre. Al cabo de un cierto tiempo, y como el conferenciante no hacía referencia a lo que le habían pedido, se levantaron de nuevo unos cuantos alumnos para renovar su demanda.

El catedrático no les hizo caso y siguió explicando el tema del día. Entonces, toda la clase le interrumpió con un abucheo indescriptible, seguido de un pateo colectivo. Ante esta repulsa unánime, el catedrático tuvo que abandonar el aula ante la imposibilidad de ser escuchado por los alumnos.

LOS ESTUDIANTES BARCELONESES PATEAN UN ENGENDRO REACCIONARIO

Se está representando en el teatro Comedia de esta ciudad Historia de un resentido, drama J. Calvo Sotelo. Esta obra constituye un burdo ataque contra los republicanos, cuyo modo de ser, obrar y pensar se desfigura por completo. Los estudiantes barceloneses han manifestado su disconformidad con Historia de un resentido.

En una de las funciones, un grupo de estudiantes del Instituto de Estudios Hispanoamericanos pateó la obra e impidió su representación. Ni que decir tiene que fueron llevados a la Comisaría. Otro grupo de estudiantes de la Universidad, de la Facultad de Filosofía, en otra representación, silbaron hasta que resistieron sus pulmones. También fueron detenidos, aunque los soltaron después de tomarles sus nombres y de dirigirles algunos insultos exasperados, etc.

HOMENAJE INDIRECTO A RAFAEL ALBERTI

TORTOSA. — El Jurado de los premios «Poeta Vicente García», adjudicable a los mejores trabajos en prosa y verso aparecidos en las publicaciones de esta comarca durante el año 1955, ha acordado otorgar a D. Francisco Casabaja el primer premio por su artículo «Alberti, a pesar de todo».

LOS DEMOCRATAS PORTUGUESES CONMEMORAN LA REVOLUCION REPUBLICANA DE 1891

Los demócratas portugueses han conmemorado el 31 de enero el aniversario de la Revolución republicana de 1891, aplastada por las fuerzas monárquicas.

En Oporto, Aveiro, Santarem y otras ciudades portuguesas se organizaron manifestaciones ante las tumbas de los combatientes de la Revolución y de los dirigentes republicanos. En los cementerios de Prado do Repouso y de Porto cenentares de personas, entre ellas muchas mujeres, participaron en esta ceremonia pública.

El Gobierno prohibió los mítines que debían celebrarse en el Coliseo de Oporto, en el cine-teatro de Aveiro y en otras ciudades. Pese a estas prohibiciones, los demócratas portugueses se reunieron en actos conmemorativos de la Revolución, en los cuales hicieron uso de la palabra personalidades demócratas que afirmaron su amor a la democracia y a la libertad y su deseo de contribuir al reforzamiento de la unidad de todas las fuerzas progresivas y democráticas de Portugal.

SE CONCEDE EN LA U.R.S.S. UN PREMIO ACADEMICO AL INVESTIGADOR ESPAÑOL JUAN PLANELLES

MOSCU. — El Presidium de la Academia de Ciencias Médicas de la U.R.S.S. ha refrendado el fallo del Jurado para la concesión del premio del académico de honor N. F. Gamaleia, que se otorga cada tres años al mejor trabajo de microbiología, epidemiología e inmunología.

Este año se ha concedido el premio al profesor Augusto Martinovich Kirjenshtein, miembro efectivo de la Academia de Ciencias de la República Soviética Socialista de Letonia, por el libro «Problemas de microbiología e inmunobiología», editado en 1954, y al profesor español Juan Planelles, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Médicas de la U.R.S.S. por su trabajo sobre la patogenésica de las infecciones y por el libro «V. K. Visokovich», que vio la luz en 1954.

—Nuestro semanario acoge esta noticia con hondo júbilo. El mismo que, estamos seguros, habrá de producir en nuestros lectores y en la intelectualidad progresiva española, que se siente así honrada en uno de sus más calificados representantes.

Aún duerme fuera de España

HACE diecisiete años, el 22 de febrero de 1939, moría en el pueblecito francés de Colliure, a 25 kilómetros de la frontera española, uno de los más gloriosos poetas de la España de todos los tiempos.

Había llegado allí con otros españoles, obreros, campesinos, intelectuales, porque, como él dijo, estaba «del lado de la España joven y sana, de todo corazón al lado del pueblo, y de todo corazón también enfrente de esas fuerzas negras — y ¡tan negras!»

Consecuente con su obra terminó Machado su vida clara y pura. Ya hacía años que en una hermosa carta escribía a don Miguel de Unamuno.

«... Después de haber meditado mucho, he llegado a una afirmación: todos nuestros esfuerzos deben tender hacia la luz, hacia la conciencia. He aquí el pensamiento que debía unirnos a todos. Y hoy digo: No debemos crearnos un mundo aparte en que gozar fantástica y egoístamente de la contemplación de nosotros mismos; no debemos huir de la vida para forjarnos una vida mejor que sea estéril para los demás.»

Ha dejado en sus versos y en su prosa la confianza en la «España del cincel y de la maza,—con esa juventud que se hace del pasado macizo de la raza».

Y hoy tienen fuerza de actualidad aquellos versos suyos, en los que proyecta su fe en la juventud:

Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre la voluntad te llega, irás a tu aventura despierta y transparente a la divina lumbre como el diamante clara, como el diamante pura.

Sencillamente, con la nobleza de los héroes, murió en Francia el gran don Antonio Machado. Su obra sigue, como su cuerpo, desterrada de España... Pero ya se oyen «cantar los gallos de la aurora».



ANTE LA DETENCION DE JUAN ANTONIO BARDEM PRONTA PROTESTA DE DESTACADOS INTELLECTUALES FRANCESES

Muy conocido en Francia, así que se supo aquí la detención de Juan Antonio Bardem, las personalidades más destacadas de la literatura, de la ciencia, del arte, del cine, han elevado su voz de protesta exigiendo la liberación del célebre cineasta español. A continuación publicamos los primeros mensajes y las firmas de sus autores.

«La noticia de la detención no motivada del gran cineasta español de «Bienvenido, Mr. Marshall», «Muerte de un ciclista» y «Cómicos», Juan Bardem — escriben los escritores y artistas franceses — premiado en Cannes en 1954, Premio internacional de la Crítica en el Festival de Cannes de 1955, representante oficial de su país en el último Festival de Cannes, suscita en Francia una comprensible y profunda emoción.

Los abajo firmantes no quieren esperar, para elevar su protesta contra un atentado tan flagrante a la libertad de la persona humana, y al mismo tiempo a la libertad del arte español, a la dignidad del país de Cervantes y de Goya.»

Firman: Jean Cocteau, Maurice Garçon, Fernand Gregh, François Mauriac, André Maurois, Henri Mondor y Marcel Pagnol, de la Academia Francesa; Roland Dorgelès, Philippe Heriat, Pierre Mac Orlan, Raymond Queneau, de la Academia Goncourt; Marcel Achard, Louis Aragon, Marcelle Auclair, Hervé Bazin, Simone de Beauvoir, Janine Bouissouneuse, Marc Beigbeder, René Clair, Maurice Druon, Jean Dutourd, Luc Estang, Stanislas Fumet, Guillevic, René Jouglet, Francis Jourdain, Joseph Kessel, Marie Lahy-Hollebecque, Armand Lanoux, Robert Merle, Claude Morgan, Léon Moussinac, Jean Painlevé, Jean-Paul Sartre, Elsa Triolet, Vercors, L. de Villefosse, P. Gascar, Ph. Soupault, Alexandre Astruc, André Bazin, Pierre Braunberger, Robert Bresson, André Cayatte, Henri-Georges Clouzot, Louis Daquin, Abel Gance, Paul Grimault, Pierre Kast, Jean-Paul Le Chanois, Roger Leenhardt, Georges Rouquier y Alain Resnais.

UNA DECLARACION DE PICASSO

El gran artista español Pablo Picasso ha hecho la siguiente declaración:

«Yo, que no voy jams al cine, he visto «Bienvenido, Mr. Marshall». Esta película me dió la impresión de la España actual, valiente y fraterna.

¿Cuándo terminará España de meterse a sí misma en prisión?»

MENSAJE DE LOS CINEASTAS FRANCESES AL GOBIERNO FRANQUISTA

Los cineastas franceses han dirigido al Gobierno franquista el siguiente mensaje:

«Al conocer la detención del gran escenarista J. A. Bardem, aparentemente por delito de opinión, pedimos al Gobierno español que se le concedan todas las garantías jurídicas, tradicionales en un país libre, para presentar su defensa.»

Firman Alexandre Astruc, Claude Autant-Lara, Jacques Becker, Pierre Bost, Pierre Braunberger, André Cayatte, H.-G. Clouzot, Jean Cocteau, Eddie Constantine, Jules Dassin, Henri Decoin, Paul Grimault, Pierre Kast, Pierre Laroche, Roger Lenhardt, Jacques Prévert, Pierre Prévart, Georges Rouquier, Armand Salacrou, Dora Doll y Lila Kedrova.

ROTESTA DE LA FEDERACION NACIONAL DEL ESPECTACULO

La Federación Nacional del Espectáculo ha enviado al embajador franquista en París una carta en la que se dice en nombre de la casi totalidad de los profesionales del espectáculo:

«Nos permitimos pedirle que sea nuestro intérprete ante el Gobierno español para que Juan Antonio Bardem, que por sus cualidades se imponía como uno de los mejores escenaristas cinematográficos de nuestra época, sea inmediatamente liberado.»

El Sindicato de Técnicos Cinematográficos (C.G.T.) ha protestado igualmente.

RENE WHEELER, COAUTOR CON BARDEM DE «CASTILLOS EN ESPAÑA» EN ESPAÑA»

René Wheeler ha declarado: «Juan Bardem ha sido mi compañero de trabajo en la versión española de «Castillos en España». Después de dos meses de trabajo en común, tenía la impresión de estar con un amigo de hace veinte años. En verdad, no había Pirineos. La noticia brutal de su detención me hace hoy recordar que ahí están los Pirineos.»

DORA DOLL, INTERPRETE DE LA INTERRUPTIDA PELICULA «CALLE MAYOR», DE BARDEM

Dora Doll, al conocer la noticia, ha manifestado:

«Estoy conmovida al extremo por la detención de Bardem, ese hombre extraordinario. Acabo de trabajar con él, y ese trabajo ha sido una de mis mayores emociones cinematográficas. ¡Desgraciadamente, nuestra época prefiere a menudo lo mediocre!»

UNA DECLARACION DE CLAUDE AUNTANT-LARA

«Es vergonzoso proceder a la detención de un artista pretextando que se expresa libremente. Un régimen que no tiene más recurso que ése es un régimen débil y que confiesa así su impotencia. El cine italiano no recuperó su vigor y su originalidad hasta la desaparición de Mussolini...»

LA PROTESTA DE GEORGES ROUQUIER

«¡Bardem! ¡Bardem! Tu nombre ha sido pronunciado todo el día de hoy en torno a mí. No puedo creer que sea verdad. ¡Bardem, detenido! ¡Juan Bardem! Me dan deseos de gritar a los responsables: Poned freno a vuestro error. No detengáis a Bardem. Temed que vuestro error no se convierta en injusticia.»

Conversando con un dirigente local de Acción Católica

Uno de nuestros corresponsales de una ciudad de Castilla la Vieja nos relata la conversación que hace algunas semanas mantuvo con un comerciante, dirigente local de Acción Católica.

Comenzamos hablando — escribe nuestro corresponsal — de las dificultades existentes para salir adelante con los negocios. En esto su visión es clara: empezó por culpar al Gobierno de la actual situación de caos económico y político, y en seguida le acusó de poner en práctica métodos terroristas para mantener la situación política actual.

—El terror es ineficaz para dirigir un país — me dijo —. No es posible obligar a un pueblo a aceptar por la fuerza un equipo de hombres cuya incapacidad e intolerancia han quedado sobradamente demostradas. Yo y otros muchos católicos — añadió con aire de pesar lo que decía —, somos partidarios de una democracia de tipo parlamentario, en la que el país pueda manifestar sus preferencias por la vía de elecciones libres.

Al señalarle que esa opinión discordaba de otras expuestas en periódicos de obediencia católica, contestó sin titubeos:

—Ya lo sé, pero eso no impide que seamos muchos los católicos que pensamos de esta manera. Verdad es que en las elecciones libres pueden producirse errores, pero el pueblo puede rectificarse en las próximas elecciones, cosa que bajo el régimen actual es totalmente inconcebible.

¿QUE VA A PASAR EN EL MOMENTO DEL CAMBIO?

Nuestras coincidencias en el primer tema de la conversación parecían empañarse de dudas, por su parte, cuando rozábamos la perspectiva de un cambio de régimen.

En sus frases, apenas esbozadas, se notaba incredulidad sobre la posibilidad de poner en pie la fuerza suficiente para derribar al franquismo y encarrilar al país, y demostraba zozobras e inquietudes que él mismo se esforzaba por «justificar» diciendo que «es humano y razonable que las masas del país estén hambrientas de venganza por los horrores que han soportado en estos veinte años».

Entrábamos así en la discusión del punto crucial que aún paraliza a no pocas voluntades españolas, óvidas no obstante de terminar con el franquismo, pues las patrañas franquistas han dado frutos en este terreno.

Yo insistía y argumentaba que la fuerza capaz de

derribar al franquismo está en los obreros, en los campesinos, en los intelectuales, en los industriales y comerciantes perjudicados por la política franquista, en las clases medias empobrecidas, en todos los dañados por esta tiranía. Unidos todos somos más fuertes que el franquismo y podemos arrojarle del Poder.

¿Es posible forjar esta fuerza?, se preguntaba mi interlocutor. No es fácil arrancar resabios enraizados. Hoy creo, sin embargo, que mi amigo comprende mejor que las fuerzas republicanas y los españoles antifranquistas de todas las tendencias deben ser. Hoy creo, sin embargo, que mi amigo comprender que los no católicos necesitamos de los españoles católicos para restaurar la democracia, y que éstos, en su mayoría, víctimas, como todo el pueblo, del franquismo, sólo podrán solucionar sus problemas uniéndose a los demócratas.

Yo le dije que en esta vasta unidad de fuerzas opuestas al franquismo para acabar con la dictadura actual y poner a los españoles en condiciones de expresar libremente su voluntad, residía la mejor garantía contra esas supuestas venganzas y estragos y el resorte para hacer entrar a España con las menores perturbaciones posibles por vías de normalidad ciudadana. Y creo que si no le convencí del todo aún, mis argumentos le abrieron nuevos horizontes.

—Verdad es — me dijo, y ello confirma mi optimismo — que mis temores disminuyen al comprender que aislados no somos nada, que unidos lo podemos todo. A veces he pensado que se nos inculca ese miedo para impedir que nos unamos a los demás.

«LA MONARQUIA NO ES SOLUCION»

Al preguntarle qué opinaba de ciertos planes tendientes al restablecimiento de la monarquía, me contestó:

—Eso no es una solución, porque además de ser impopular no resolvería ninguno de los gravísimos problemas creados en el país. Supondría un cambio de formas, pero no aparecería nada nuevo en la esfera nacional que permitiese mejorar las actividades de los negocios, elevar los salarios y fortalecer una economía que está en ruinas.

—Y es claro — añadí yo —, lo vemos en nuestra ciudad, que infinidad de católicos, acuciados por los mismos males que sufren los que no lo son, aspiran a otra salida, a una salida democrática que ponga en vías de solución los grandes problemas de España y su pueblo.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA es cada día más angustioso

Pese a las promesas oficiales, las pésimas condiciones de vivienda del pueblo se agravan sin cesar. Además de construirse pocos hogares a alquileres abordables, la nueva ley de Arrendamientos Urbanos hace aún más difícil la posibilidad de encontrar un cobijo para los trabajadores.

El estraperlo está a la orden del día. Protegido y estimulado desde las altas esferas, que se lucran en este escandaloso negocio, las «viviendas protegidas», «sindicadas» y «baratas», son un maná de ingresos para los organismos oficiales, sociedades más o menos anónimas y clubes, mientras innumerables familias se amontonan en chabolas y barracas o viven en tugurios, propios en el mejor de los casos para servir de refugio a los animales pero no a seres humanos.

LAS CASAS «BARATAS» DE PALMA DEL RÍO

Cuando fueron edificadas las casas «baratas» de Palma del Río, en la provincia de Córdoba, hubo la consiguiente propaganda periodística sobre la preocupación del régimen por albergar a los más necesitados.

Los que hicieron construir las casas fueron el alcalde del pueblo, el sacerdote Carlos González Centeno y algunos señoritos falangistas de la localidad. Hoy está archidemostado que en los cálculos de este grupo no había ni preocupación por alojar a los que vivían miserablemente ni el menor vestigio de altruismo.

Los que ocuparon las casas «baratas» tuvieron que pagar 150 pesetas de fianza y otras 150 en con-

cepto de alquiler de un mes de avance. Después, los que no han podido pagar las 150 pesetas de renta el día fijado han sido expulsados al día siguiente sin la más mínima consideración, sin que por ello les devolvieran la fianza depositada.

No sólo entre los expulsados, sino entre toda la población, el indigno proceder de estos mercaderes es duramente censurado.

LOS «NECESITADOS» DE BARCELONA LAS MIRARÁN DESDE FUERA

Todos los periódicos han aireado la noticia de que van a construirse en Barcelona 4.000 viviendas «para los más necesitados». Al conocer el proyecto, fueron muchos los que acudieron a llenar los

cuestionarios de solicitantes de las nuevas moradas. Pero, a la vista de las condiciones, renunciaron la mayoría.

En primer lugar, porque el orden de prioridades es inicuo. Para ocupar los futuros pisos hay que haber combatido en las filas franquistas, ser ex cautivo, camisa vieja o familiar de alguien que haya muerto luchando en el campo franquista. Sólo cuando éstos tengan alojamiento, los nuevos matrimonios y las familias numerosas tendrán derecho a las migajas.

Pero aun suponiendo que queden pisos — que no quedarán, pues hasta para los indicados faltan —, no serán para el pueblo. En efecto, las viviendas se dividirán en dos tipos: uno, de una renta mínima de 6 a 9.000 pesetas de entrada y de 120 a 250 pesetas de alquiler mensual, más los gastos de administración; otro, de 9 a 11.000 pesetas de entrada y 275 a 380 pesetas de alquiler.

Por eso, los miles de barceloneses que viven en las barracas, los que hacen cola en la calle de Monte Alegre para que les dejen pasar la noche en el Refugio nocturno, los que se refugian en las porterías abiertas hasta el alba, esos miles de «necesitados» tendrán que contentarse con mirar las casas desde fuera.

60.343,85 PESETAS POR UNA «VIVIENDA ROTEGIDA»

En una ciudad aragonesa se han construido recientemente 50 «viviendas protegidas». Destinadas en principio a los obreros, el 50 % de los que tenían derecho a ocuparlas renunciaron a ellas porque eran



—Yo estoy aquí por haber dicho que había encontrado un piso de cuatro habitaciones sin traspaso y renta baja.

del tipo A, es decir, las más baratas costaban una fortuna.

Las condiciones de entrada eran las siguientes: 5.860 25 pesetas de prima inicial, 112 de alquiler mensual, 450 de contador de agua más 40 años de amortización.

Los que, pidiendo dinero prestado, se dedicaron a habitarlas, se han dado pronto cuenta del robo de que han sido víctimas: los techos se abren, el agua no funciona y algunas de las casas empiezan a inclinarse peligrosamente.

POR QUÉ SE AGUDIZA DIARIAMENTE EL PROBLEMA

Pese al esfuerzo propagandístico por hacer creer que se construye, las cifras ponen al desnudo con una evidencia testaruda que, en este como en otros muchos ordenes, España marcha a la cola.

En Alemania occidental, Inglaterra, Holanda, Suecia y Bélgica se han construido en 1954, y por cada mil habitantes, 10, 13, 7,08, 6,29, 6,04 y 5,38 viviendas respectivamente. En el mismo año, en España, sólo se construyeron 0,86. Mientras que en Holanda, por ejemplo, se destinó en 1953 a la construcción el 41,49 % de su producción de cemento, en España se dedicó a este fin el 4 %.

Lo que demuestra que mientras perdure la política antinacional del franquismo, el problema de la vivienda se agudizará constantemente.

FRANCO INTENSIFICA LAS MEDIDAS POLICÍACAS EN MARRUECOS

Todas las informaciones procedentes de la zona española de Marruecos concuerdan en afirmar el recrudecimiento de la represión policíaca. El auge del sentimiento marroquí por la unidad y la independencia nacional, las luchas de los obreros y campesinos marroquíes, embargan de inquietud al franquismo.

Después de varios años de propaganda demagógica, de cínicas promesas, el franquismo aparece con su auténtica fisonomía: la de opresor y enemigo encarnizado del pueblo marroquí.

Actualmente, la policía ha sido reorganizada y reforzada, y nuevas unidades militares, acantonadas

MANIFESTACION DE PROTESTA CONTRA UN ASESINATO

Firmada por «Un toledano» hemos recibido de España la emocionante carta que transcribimos:

«En la provincia de Toledo, a treinta kilómetros de la capital, se extiende la finca del Castañar, propiedad del conde de Mayalde, alcalde de Madrid.

Esta finca abarca tierras de los términos municipales de Sonseca, Mazanambroz, Cuerva, Ventas con Peña Aguilera, Aligotas y Casalgordo. El alcalde, dueño y señor de estas tierras que están prácticamente sin cultivar, al acaparar estas riquezas priva de medios de existencia a miles de familias campesinas.

Es vieja la indignación en esta rica pero pobre comarca. Además de reducirlos a la miseria, los campesinos odian al conde de Mayalde porque en los últimos años varios jornaleros han sido asesinados por los guardias civiles obedeciendo las órdenes de este señor feudal.

El hambre es grande. Por las mañanas se forman grupos de cinco o seis hombres que no consiguen ganar un jornal y marchan por los campos dispuestos a traer un haz de leña o un conejo, lo que sea, que les permita ganar unas pesetas para comprar pan.

Hace cuatro meses los guardias civiles asesinaron a uno de estos campesinos, jornalero de Ventas, cuando daba caza a un conejo. La indignación del pueblo se manifestó con virulencia al conocer el asesinato, y el entierro de la víctima; que se convirtió en una manifestación de protesta, con el alcalde del pueblo a la cabeza, desbordó a la propia Guardia Civil. Ante el cariz que tomaban las cosas, las fuerzas represivas tuvieron que pedir urgentemente refuerzos a tres pueblos próximos, pues les era imposible dominar la situación.

Momentáneamente se impusieron, pero la rebeldía es más fuerte que nunca. Si les envío esta carta sin dar mi nombre es porque creo que tenemos que denunciar este crimen y a su verdadero responsable: el alcalde de Madrid.»

CONTRA LOS IMPUESTOS

Los sindicatos de Baleares

Recogiendo la protesta de los obreros y campesinos industriales y comerciantes, los sindicatos baleares han tenido que pronunciarse contra los impuestos, en particular contra los que se deducen del decreto fechado el pasado 23 de diciembre. Este decreto establece la implantación de un recargo en el pasaje, entre una y cien pesetas, según categoría y género de viaje en la gama comprendida entre el denominado interinsular y el que se califica como de altura.

Esta nueva exacción no sólo originará una disminución del turismo y encarecerá la vida, sino que grava a los habitantes de las islas con un nuevo arbitrio personal e intransferible al trasladarse de un Municipio a otro de la misma provincia.

En la protesta se formula también el descontento con que han sido acogidos el presupuesto del Ayuntamiento y la Carta Económica provincial de la Diputación, que, sensiblemente superiores a los del año pasado, encierran la amenaza de nuevos impuestos para un futuro próximo.

Contra las cargas fiscales que pesan sobre los jardines

La Junta directiva de la Sociedad de Amigos del Paisaje y los Jardines se ha dirigido al ministro de Hacienda pidiendo que se alivien las pesadas cargas que recaen sobre los jardines urbanos, suburbanos y populares, teniendo en cuenta que contribuyen indudablemente al embellecimiento y a la salubridad de los lugares en que se encuentran enclavados. Han señalado los demandantes que, a causa de las cargas aludidas, muchos de estos jardines están en trance de rápida desaparición.

Protesta en Sevilla contra los impuestos sobre las bicicletas

En Sevilla, como en otros lugares de España, el Ayuntamiento ha decidido elevar la contribución que pesa sobre las bicicletas. El año pasado, a 20 pesetas por bicicleta, teniendo en cuenta que en la provincia existen cien mil, el Ayuntamiento hizo entrar en sus arcas dos millones. No contentos con ello, han decidido que este año la contribución será de 60 pesetas.

Pero los trabajadores, obligados a utilizar este modesto vehículo, han decidido oponerse a este nuevo latrocinio.

El diario Pueblo, dando cuenta de una reunión que se celebró en los sindicatos, escribe que los obreros dijeron que «la bicicleta no es un vehículo que usen los grandes terratenientes ni los famosos ganaderos de la Andalucía baja, sino los obreros y por pura necesidad». Y más adelante añade: «Se clamó contra la subida del impuesto y se acordó que visitara al alcalde una comisión para solicitar que no se suba el impuesto, ya que las 20 pesetitas están más que bien.»

Los comerciantes y pequeños propietarios de Algemesi protestan

VALENCIA. — Los pequeños propietarios de Algemesi, que ven pudrirse en sus graneros la cosecha de arroz de dos años sin posibilidad de venderla, y los comerciantes del mismo pueblo recibieron no hace mucho una convocatoria de la Alcaldía.

Cuando fueron al Ayuntamiento les notificaron que tienen que pagar, con efecto retroactivo de trece años, un aumento de contribución ocho veces superior al que sufrían actualmente.

Si la amenaza se cumple, este nuevo latrocinio supone la ruina definitiva de la mayoría de los pequeños comerciantes y propietarios. Toda la pequeña burguesía de la región está que trina, e incluso aquellos que hace poco se titulaban de franquistas unen su protesta a la de todos los amenazados, manifestándose violentamente contra el régimen que les condena a la miseria.

Protestan los ganaderos gallegos contra los impuestos

LUGO. — Existe un gran ambiente de protesta entre los ganaderos de esta provincia, y en general de toda Galicia contra los impuestos sobre el ganado. Sin contar los impuestos y contribuciones de carácter general, el ganadero tiene que pagar por entrar con la res en el ferrial, si la vende paga en concepto de impuesto sobre la riqueza provincial, y además recae sobre él el pago de la guía veterinaria. Y mientras estas cargas aumentan constantemente, el precio que le pagan por la res disminuye sin cesar. Para muchos pequeños ganaderos —en Galicia es lo característico— esto supone la imposibilidad de criar reses.

Los patronos pesqueros

En la reunión que recientemente han celebrado las Comisiones permanentes de las Juntas económicas (patronos) del Sindicato Nacional de la Pesca (pesca de gran altura, altura y bajura, Industrias derivadas de la pesca y su ciclo comercial), los delegados se han pronunciado contra los nuevos impuestos.

Entre las reclamaciones más importantes que han sido formuladas figuran: la desgravación de los productos pesqueros destinados a la exportación, de forma que el impuesto de 1,50 % que actualmente rige no sea rebasado en ningún caso por las imposiciones municipales; aprobación con la máxima urgencia de un plan de ordenación de la flota pesquera y concesión a las embarcaciones pesqueras de los beneficios que disfruta la flota mercante española.

LA LUCHA POR EL DERRUMBAMIENTO DEL RÉGIMEN ENTRA EN UNA FASE AGUDA

(Viene de la página primera)

los: liberar a España y restablecer en ella las libertades democráticas.

La pública aparición de esa oposición liberal fortalece a la oposición antifranquista en general. Al intento de contener el crecimiento de ésta están enfiladas las recientes detenciones de conocidos intelectuales y de numerosos estudiantes. Mas estas medidas represivas son un nuevo testimonio de la mortal astenia del franquismo. Dado el estado de cosas en España, puede predecirse que sólo servirán para acentuar la soledad del régimen y acelerar su proceso de desintegración.

Las múltiples acciones de la clase obrera y el pueblo, su pregonada hostilidad al franquismo, han ejercido una poderosa y explicable influencia en muchos de esos hombres de la oposición liberal, empujándoles más y más a adoptar una postura de oposición frente a un régimen que se les revelaba como un Poder inicuo y sin porvenir. Hoy, a su vez, la actuación de esas fuerzas intelectuales y estudiantiles de oposición estimulará a los trabajadores y a otros sectores del pueblo a pasar a acciones de mayor envergadura. Tal es la implacable dialéctica de las cosas.

Todo indica que la oposición se ampliará y arrearará en su acción Franco ha substituído a Ruiz Jiménez, que, como se sabe, había expresado públicamente opiniones bastante diferentes a las oficiales, y que desde hace tiempo aparece como uno de los hombres que se disponen a encabezar futuras fuerzas políticas democristianas. ¿Y qué puede concebirse que ante la agudización de la situación, la zona católica de tendencia democristiana se avenga a permanecer al margen sin adoptar más perceptibles posturas de oposición que le allanen caminos en el porvenir inmediato? Creemos que el manifiesto lanzado por los estudiantes católicos, como tales, puede ser considerado como un síntoma.

Ninguno parecido puede decirse de esos sectores burgueses que, dañados en sus intereses por el régimen, anhelan un cambio.

Y es evidente que en estas circunstancias la reiterada y consecuente posición de las fuerzas avanzadas de la democracia española aparece ante todos esos sectores de oposición como un poderoso estimulante para la acción y la coordinación. Dicha posición es clara: hay que ir a la acción común de todas las fuerzas obreras y republicanas y de todas las fuerzas nacionales que se oponen a esta ruinosa dictadura. España necesita que todas ellas se junten, sin excepción, en un gran Frente Nacional Antifranquista. Todas juntas debemos y podemos llevar al Poder a un Gobierno provisional de

amplia concentración nacional que restaure las libertades democráticas y convoque elecciones en las cuales todas las fuerzas de izquierda y de derecha puedan participar libremente con todas las garantías necesarias. Las fuerzas avanzadas de la democracia española anhelan trabajar con todos los antifranquistas por la creación de un régimen democrático que engrandezca a España, que disipe la atmósfera de guerra civil, de represión y de odios que el franquismo mantiene. Anhelan una patria cuya vida sea regida por la legalidad democrática.

Todo indica que la lucha liberadora de nuestro pueblo entra en una fase aguda cuya duración y vicisitudes son difícilmente previsibles, pero que debe desembocar en el derrumbamiento del franquismo y en el restablecimiento de las libertades democráticas.

MUCHO en este proceso dependerá de las fuerzas republicanas, de su capacidad para unirse y actuar. ¿Cómo no percibir cuanto aceleraría las cosas y facilitaría la restauración de la democracia la presencia de esas fuerzas unidas en la arena política española?

Esperemos que lo que está sucediendo avive la comprensión de quienes se oponen a esa acción común. Los hechos enseñan y avisan. ¿Por qué esos hombres se han opuesto hasta aquí a la acción unida de las fuerzas obreras y republicanas? Fundamentalmente porque viven con la obsesión de excluir y aislar a la fuerza avanzada de la democracia española. ¿Y qué pueden comprobar hoy? Que esa fuerza, si bien no pretende ni se arroga la exclusiva como inspiradora de la oposición entre la intelectualidad ni en el pueblo, aparece como un factor de primer orden en todas esas luchas, en todos esos acontecimientos.

Cada grito contra Franco que se da en España, cada acción que se libra, confirma que no es posible liberar a España del franquismo sin la vanguardia del pueblo y mucho menos contra ella. Si algún excluido puede haber — y porque en el campo antifranquista no los haya nos afanamos — habrá que buscarle entre los que, sin otra tarea que la de mantener la división, queden al margen de la acción y de esa vasta unidad que sobre la marcha se está forjando en España, como han puesto clamorosamente de manifiesto las manifestaciones de Madrid.

¡Unidad, unidad! Ese es el grito y la necesidad de España.

Y cuanto está sucediendo hace más urgente esa discusión cordial, esa conferencia ginebrina de las fuerzas republicanas y antifranquistas españolas, por la cual tan incansablemente abogamos desde estas columnas.

BAJO EL SIGNO DE LA PAZ Y DEL PROGRESO

Entre los últimos acontecimientos internacionales sobresale particularmente el 20º Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, iniciado en Moscú el 14 del presente mes de febrero, y cuyo eco ha adquirido resonancia mundial.

De singular importancia y trascendencia ha sido el informe presentado por N. Jruschew ante 1.355 delegados, en el que se destaca un balance de espléndidas realizaciones en el orden económico, social y cultural y unas perspectivas grandiosas de progreso y bienestar para los pueblos de la U.R.S.S.

UN RITMO DE DESARROLLO SIN PRECEDENTES

El camino recorrido entre el 19º y el 20º Congreso es verdaderamente extraordinario. El V Plan quinquenal fué coronado en cuatro años y cuatro meses; numerosas ramas de la producción tan importantes como la de acero, laminados, carbón, petróleo, energía eléctrica, cemento, automóviles, tractores, etc., superaron las cifras establecidas. En este período la producción industrial se ha elevado en un 85 % en relación con 1950. La producción de bienes de consumo popular fué más del doble que la alcanzada al comenzar la segunda guerra mundial.

En la agricultura, gracias al cultivo de tierras vírgenes y baldías, la superficie sembrada de cereales aumentó en 24 millones de hectáreas entre 1950-1955 (varios millones de hectáreas más que toda la superficie de siembra española).

Los salarios reales de los obreros y empleados se incrementaron en estos años en un 39 %, y los ingresos de los campesinos koljosiánicos en un 50 %.

El ritmo de crecimiento de la producción en la U.R.S.S. en el último quinquenio fué tres veces superior al de Estados Unidos y casi cuatro veces más al seguido por la producción de la Gran Bretaña.

El 20º Congreso ha comprobado que el país soviético dispone hoy de todas las condiciones necesarias para, en un plazo históricamente muy breve, alcanzar y sobrepasar en la producción por habitante a los países capitalistas más desarrollados.

LAS AMPLIAS PERSPECTIVAS DEL NUEVO PLAN

Entre 1956 y 1960 será realizado el VI Plan quinquenal, cuyos objetivos son de extraordinaria envergadura. Al final de este plan, la producción soviética habrá aumentado en 65 % en relación con el plan precedente. La producción de hierro fundido alcanzará 53 millones de toneladas; la de acero, 68 millones 300 mil toneladas; de carbón, 593, y la de energía eléctrica, 320 millones de kv. h.

La meta a alcanzar en la agricultura en el próximo quinquenio es la obtención de 180 millones de toneladas de cereales, el aumento de un 200 % en la producción de carne, de un 254 % en la producción de huevos, y así por el estilo.

En el orden técnico será sensiblemente impulsado el empleo pacífico de la energía atómica, surgirán nuevas centrales electroatómicas y un rompedor — ya en construcción — propulsado por esta nueva fuerza de energía llamada a desencadenar una nueva revolución industrial.

El Congreso ha tratado de la inmensa obra a desarrollar en Siberia en el correr de los próximos años, al objeto de transformar esta dilatada región del mundo, paraje de desolación y destierro bajo el zarismo, en un gran centro industrial de primer orden, en una de las principales regiones productoras de carbón y energía eléctrica, en uno de los primordiales centros siderometalúrgicos del país. De sensacional puede calificarse el plan especial de desarrollo del transporte ferroviario de quince años, que prevé la electrificación de 40.000 kilómetros de vías férreas (bastante más del doble que toda la red ferroviaria española) y el tendido de 65.000 kilómetros de nuevas vías.

LA JORNADA DE SIETE HORAS Y LA SEMANA DE CINCO DIAS

Además del aumento de los salarios reales previstos por el plan, en el informe de N. Jruschew que comentamos se anuncia una serie de medidas encaminadas a elevar el bienestar de los trabajadores soviéticos.

En el curso de estos años será establecida la jornada de siete horas de trabajo y de seis en las minas, y en todas las profesiones para los jóvenes que no hayan alcanzado 18 años. El primer paso en este camino será dado próximamente con la

reducción de dos horas — sin repercusión en los salarios — los sábados y vísperas de días festivos. Se anuncian a la vez toda una serie de medidas tendentes a elevar los salarios de las categorías de trabajo menos retribuidas, así como las jubilaciones y pensiones.

En lo que a las mujeres obreras se refiere, las condiciones de su trabajo serán mejoradas en sumo grado. Las madres disfrutarán de nuevas ventajas. El período de descanso en ocasión del parto será prolongado.

ELEVACION GENERAL DEL BIEN-ESTAR DEL PUEBLO

La elevación de salarios y pensiones significará un paso formidable en la acción permanente por la elevación del nivel de vida del pueblo, por la máxima satisfacción de sus necesidades. En el aspecto del consumo serán lanzados al circuito comercial un 50 % más de mercancías que en 1955. La venta de artículos de amplio consumo se elevará en un promedio que va de 57 % el azúcar a 85 % la carne.

Serán puestos en venta doble cantidad de muebles, y entre cuatro o cinco veces de aparatos de radio y televisión, neveras, máquinas de lavar, etc.

Con fondos del Estado se edificarán 205 millones de metros cuadrados de viviendas. Experimentarán sensibles mejoras los servicios públicos: gas, electricidad, calefacción, baños, lavaderos, etc., así como el transporte urbano. Las casa-cunas y jardines de la infancia recibirán de un 40 a

un 45 % más de niños que en 1955.

IMPLANTACION DE LA ENSEÑANZA GENERAL SECUNDARIA Y LA ENSEÑANZA SUPERIOR GRATUITA

Será introducida en el curso de los próximos cinco años en las ciudades y zonas rurales, adoptándose a la vez la enseñanza politécnica.

Será facilitada la elevación del nivel cultural de los trabajadores que no posean la enseñanza secundaria, ampliando la red de escuelas nocturnas y por correspondencia. Será suprimido el pago por los estudios en las clases superiores de las escuelas medias profesionales y superiores. Ello representa la introducción de la enseñanza superior completamente gratuita.

«EL PROBLEMA PRINCIPAL ES IMPEDIR LA GUERRA»

Esta magna obra creadora requiere como condición indispensable el man-

tenimiento y consolidación de la paz en el mundo.

Ello explica que el Congreso que comentamos haya transcurrido bajo el signo de la acción por la paz, el reforzamiento de la amistad entre los pueblos, por estrechar los vínculos y la confianza entre los diversos países, independientemente de su régimen social.

Mantener y consolidar la paz: esta divisa aparece como la suprema preocupación del Congreso en relación con la política exterior.

Hablando de las fuerzas enemigas de la paz, que pretenden encubrir sus planes especulando con los «designios agresivos de la U.R.S.S.», tratando de hacer creer que este país se propone intervenir en otros para derrocar a sus Gobiernos e implantar el comunismo, destacan por su interés las siguientes palabras de Jruschew ante el Congreso:

«Es ridículo pensar que las revoluciones se hacen por encargo... afirmamos que la instauración de uno u otro régimen social es un asunto privado de cada país.

... Nos hallamos en presencia de esta alternativa: la coexistencia pacífica o una guerra, la más devastadora que la historia de la humanidad ha conocido no hay otro camino.

... La defensa del principio de la coexistencia pacífica no obedece a razones circunstanciales de tática. Este es un principio esencial de la política exterior soviética. ¿Tiene un Estado socialista algún motivo para desencadenar una guerra de agresión? ¿Existen en nuestro país clases o grupos sociales interesados en una guerra como medio de agresión? ¡No! Hace ya tiempo que han sido liquidados. ¿Escaseamos de tierras o riquezas naturales? ¿Cercemos de fuentes de materias primas o de mercados para nuestras mercancías? No, de todo ello tenemos y en profusión. En ese caso, ¿qué necesidad tenemos nosotros de guerra? Ninguna.

... Rechazamos por principio la política que conduce a lanzar millones de hombres a la guerra en nombre de los intereses egoístas de un puñado de multimillonarios.

LA LUCHA DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ PUEDE IMPEDIR LA GUERRA

Los pueblos disponen hoy de posibilidades de las que carecían antes frente a las fuerzas agresoras.

Ha surgido el campo del socialismo, que se ha transformado en una fuerza prodigiosa. Las fuerzas de la paz encuentran en este campo no sólo los medios morales sino también materiales para oponerse a la agresión. Por otro lado existe un grupo numeroso de otros Estados con una población que se cifra en centenares de millones de hombres, que luchan activamente contra la guerra. El movimiento obrero en los países capitalistas ha adquirido una fuerza considerable. El movimiento de partidarios de la paz aparece también como un potente factor.

Ello no quiere decir que hayan desaparecido totalmente los peligros de guerra por cuanto subsisten las fuerzas interesadas en ella. Sin embargo, la guerra no es fatal. Existen en la actualidad fuerzas sociales y políticas vigorosas que disponen de medios para impedir el desencadenamiento de la guerra, para dar una respuesta contundente a la agresión.

Se impone ante las fuerzas pacíficas unirse, mantenerse alerta y no cejar en sus esfuerzos en pro del mantenimiento de la paz. Cuanto más activamente defiendan los pueblos la paz más garantías habrá de evitar la guerra.

UNION DE LOS OBREROS EN LA LUCHA POR LA PAZ

Es la clase obrera la fuerza principal en la lucha contra la guerra.

Si la clase obrera se alza como una fuerza unida, si da prueba de su firme voluntad, no habrá guerra.»

Tales son las palabras de N. Jruschew ante el Congreso.

Los intereses de la lucha por la paz exigen hacer tabla rasa de las acusaciones recíprocas y hallar los puntos de coincidencia para sentar las bases de la colaboración. Es posible y necesario cooperar con los socialistas, a pesar de la diversidad de opiniones en cuanto a las formas de pasar al socialismo.

El 20º Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética ha abordado otras cuestiones de sumo interés, tales como la de las formas diversas del paso al socialismo, etc.

En próximos números los comentaremos para nuestros lectores.



Los campesinos koljosiánicos, al terminar la recolección, están de fiesta. Entre 1950 y 1955 sus ingresos han aumentado en un 50 %.

A PESAR DE LA CENSURA

Cualquiera que hojeara los periódicos que legalmente aparecen en España sin seguir de cerca los acontecimientos que allí se producen, podría sacar la impresión de que los gobernantes franquistas están aflojando la mordaza sobre la Prensa.

Abundan las críticas, las condenas de la política del régimen y del régimen en sí. En muchos artículos se traduce la indignación, la protesta del pueblo contra el franquismo, la gravedad de la situación económica y política del país, la disgregación y podredumbre de la camarilla dominante. En otros se aboga, unas veces veladamente y otras sin veladuras apenas, en favor de cambios profundos.

Si este fenómeno se produce, no es ni mucho menos por voluntad del franquismo. Al contrario. No pasa mucho tiempo sin que el ministro de Información refiera a los cuatro vientos su «doctrina de información del Movimiento», rotunda negación de las libertades elementales de Prensa y expresión, que proclama que «el fuero del director — impuesto por el Estado — no puede ser rebasado por la opinión pública y la libertad de expresión», y que no obedece a la autoridad porque su dictamen discrepe del parecer particular que equivale a lanzar la opinión pública a la rebelión.»

Todo ello va acompañado de amenazas de represión, de depuración, etcétera. Así, el cambio y trasiego de directores y redactores es constante, y no pocos de los que están en funciones viven — como confesaba recientemente un cronista del diario valenciano Levante — esperando que se les derrumbe algo sobre la cabeza. Un testimonio elocuente de que si las voces se dejan oír en los órganos periodísticos, ello no es ni con mucho del agrado del régimen, es la supresión reciente de las revistas Alcalá y Ateneo, y posteriormente Índice e Insula.

Por más que les duela a los malabaristas de información, existen en España clases, grupos que se agitan, que luchan, porque sus intereses son diametralmente opuestos a los que

defiende la desmantelada y corrompida camarilla dirigente; existen en España problemas nacionales acuciantes que el franquismo agrava de día en día, existe la enemiga de todo un pueblo contra este régimen inicuo y el anhelo general de desembarazarse de él, anhelo que se manifiesta cada vez con más vehemencia. Quieran o no, ni la más vergonzosa almoneda de plumas, ni las medidas coercitivas, pueden ya impedir del todo que en la Prensa se reflejen, aunque sea en su más mínima expresión, estas luchas, inquietudes, problemas y anhelos.

Por otra parte, la inmensa mayoría de los periodistas sufren con el pueblo entero los efectos de la política franquista de bajos sueldos y precios fabulosos, padeciendo en su propia carne la estrechez, las dificultades inmensas para hacer frente a la vida. Son múltiples las quejas de los periodistas que la lamentación de la «ajetreada vida sin recompensa ni satisfacción moral que se ven obligados a arrastrar». Sin hablar ya de la ola de descomposición que invade todo el ambiente oficial, es evidente la desilusión de muchos de estos hombres que se sienten sumergidos por la poderosa corriente antifranquista que sopla en España entera. Este estado de ánimo — sin que los órganos censurados del régimen, también minados por la desintegración general, puedan evitarlo — se refleja en no pocos artículos periodísticos.

Un redactor del diario Levante ya citado acusaba no hace mucho a los jerarcas falangistas de practicar la política del avestruz, de escamotear la verdad, de engañar y presentar lo blanco negro. En Norte de Castilla, de Valladolid, se invita a que se pregunte lo que opinan de las declaraciones oficiales sobre la prosperidad y la estabilidad económica del país a los obreros que ganan 20 pesetas y a los campesinos que no sacan ni para pagar los impuestos. El semanario Juventud emplaza a dejar de hablar de justicia en un país «donde se condena a cadena perpetua por ostentar una opinión discrepante». Los periódicos de los centros industriales se ven obligados a

recoger ciertos ecos de la tenaz lucha de la clase obrera y los trabajadores en general contra los salarios de hambre y sus insostenibles condiciones de vida. Los diarios de las zonas rurales pintan a veces cuadros sangrantes de la situación de los campesinos como consecuencia de la política franquista y exigen soluciones.

No hay que olvidar tampoco la presión creciente de la opinión pública sobre los periodistas, opinión que clama, protesta, denuncia los múltiples desastres que rodean su vida.

«En forma de cartas — leíamos no hace mucho — afluye a las redacciones el disgusto, la preocupación, la protesta contra la carestía, los salarios y sueldos insuficientes, los impuestos, las injusticias.»

Para dar una sensación contraria a la realidad, hace tiempo se inauguraron en diversos diarios y semanarios secciones pomposamente tituladas «Vox populi», «Correo del lector», «A quien corresponda», etc. Mas la demagogia, arma de doble filo, se ha vuelto contra sus inspiradores. Un recalcitrante que garrabateaba en el Norte de Castilla, se quejaba hace unos días de que «parece que la gente ha nacido para censurar y criticar, venga o no a cuento, que no hay nada ni nadie respetable para los críticos y murmuradores que se dirigen a los periódicos con la pretensión de ver publicadas sus cuitas». ¡Al cesto de los papeles!, clamaba el osado, como si su voz pudiera ahogar la de millones de españoles de día en día más viril.

La sección que en la próxima semana iniciaremos bajo el título «A pesar de la censura», se propone presentar a nuestros lectores las críticas, condenas y comentarios que, entre «las columnas de frases comunes y tópicos trasnochados» y la vaciedad de los artículos «recomendados», se filtran en la Prensa oficial como síntoma de la inmensa fuerza del movimiento antifranquista y del estado avanzado de descomposición del régimen.

Una carta de Dionisio Ridruejo a Martín Artajo

Como se sabe, el escritor Dionisio Ridruejo es un antiguo dirigente falangista, desde hace tiempo disconforme con la marcha del régimen. En España es considerado como uno de los representantes de la oposición liberal.

Las actuales posiciones de este intelectual y de tantos otros de singular procedencia, son un elocuente indicio de la profundidad del proceso que es desarrollando en el seno de la sociedad española y de la crisis del régimen.

«Madrid, 24 de enero de 1956.—
Excmo. Sr. D. Alberto Martín Artajo, ministro de Relaciones Exteriores, Madrid.

Mi querido amigo: José Luis Cano, de *Insula*, me confía la nota que le adjunto, y que acaso usted haya recibido por otros conductos. Al mismo tiempo me entero de la supresión de la revista *Índice*, que dirige Fernández Figueroa. Aunque el segundo no me ha pedido mediación alguna, seguramente porque, conociendo bien la situación, sabe a qué atenerse sobre su posible eficacia, el primero me ha rogado que «haga lo que pueda». Sé que de nada serviría mi apelación al ministerio de Información, y por lo tanto renuncio a ella. A Ruiz Jiménez no es necesario que yo le diga nada, pues de seguro su intervención ha sido ya solicitada, y su disposición será la más favorable. Dejando en paz a otros ministros, a quienes no incumbe la preocupación por la política cultural, me dirijo únicamente al ministro secretario y a usted. Admito de antemano mi falta de autoridad para un consejo y mi falta de «entidad» para una recomendación. Me fio únicamente del posible valor de mis reflexiones y del crédito de buena fe que al hacerlas pueda merecer ante ustedes. Hoy por hoy — para ser franco — he dejado de creer que el régimen sea corregible en sus defectos fundamentales. Si ello es así, casi deberían alegrarse aquellas de sus manifestaciones que — como estas que nos ocupan — mejor parecen demostrarlo. Reconocerlo así del todo nos libraría a muchos de equívocos o de esperanzas enervantes y nos conduciría sin pena a la consecuencia de que el lugar de nuestra acción está muy lejos de él y muy enfrente de él. Eso — en fin — trazaría una higiénica y bien definida línea divisoria que acaso sea ya lo deseable. No digo esto por jactancia ni por amargura, sino para que usted comprenda, por el estado espiritual de alguien que, al fin y al cabo, comprometió su vida en el Movimiento, cuál puede ser el estado de espíritu de los que no tienen respecto al Movimiento afectos y lealtades pasadas que sacrificar o desmentir. Sin embargo, esas ligaduras éticas y sentimentales que aún — quieran o no — tiran de mí y me hacen conservar — acaso contra toda razón — el buen deseo de que quede «todavía» una instancia de continuidad. Por eso lo que acaso debería alegrarme — como alegra lo que al fin se define y manifiesta — me produce una aguda exasperación. La exasperación que produce siempre la torpeza cuando, pese a todo, el acierto sería cosa fácil.

Y perdone estas prolijidades que le hacen a usted perder su tiempo y a mí retrasarme en llegar al asunto.

Insula es, como usted sabe, una discreta y bien presentada revista literaria, escrita predominantemente por gentes que no militan en las organizaciones del régimen ni comparten las responsabilidades de la vida oficial. Es decir, por escritores independientes. La admisión de su existencia era un acto de tolerancia estimable para un régimen de corte autoritario. Con ello nuestro régimen de autoridad acreditaba no compartir el criterio — totalitariamente absoluto — de que no debe tenerse otra vida intelectual que la militante y comprometida. Al suprimir la revista pasa automáticamente a afirmar ese principio, puesto que *Insula* no ha cometido la menor imprudencia si no es la de mantener en sus colaboraciones un sentido amplio y liberal. Ni siquiera se ha entremetido en el huerto cerrado de la política. Ha eludido siempre los terrenos peligrosos (para mi gusto hasta los ha eludido excesivamente). ¿Qué sentido tiene ahora la condenación al silencio, a la clandestinidad, a la inexistencia si se pudiera, de ese trozo de vida intelectual, que por el solo hecho de existir y de manifestarse en su independencia y su apoliticismo daba al régimen una patente — seguramente inmerecida — de liberalismo y modera-

Días antes de ser detenido, Ridruejo dirigió una significativa carta — significativa por su contenido y por su destinatario — al ministro de Relaciones Exteriores, Alberto Martín Artajo. En seguida, la carta comenzó a circular profusamente por los círculos intelectuales y políticos de Madrid. En nuestro poder una de las copias en circulación, la reproducimos por considerarla ilustrativa para nuestros lectores en relación con la aguda situación actual y con las posiciones políticas y el estado de ánimo de los hombres pertenecientes a dichos sectores liberales.

ción? A usted, ministro de Asuntos Exteriores, va a importarle mucho lo que eso significa fuera de España, donde *Insula* tenía la zona más interesante de su público. *Insula* era el puente entre una España intelectual no comprometida, pero respetuosa y respetada, con un mundo propenso a no creer en semejante posibilidad. Se ha negado en ese mundo la posibilidad de una vida intelectual en España, no ya libre sino ni siquiera «en libertad vigilada». He aquí que llevaban razón. A mí, no

se lo oculto, eso de fuera me interesa menos que lo de dentro: ¿No comprenden lo que eso significa para los jóvenes? ¿No comprenden hasta qué modo las gentes mejor intencionadas y las más partidarias de la concordia y la esperanza pierden así todos sus argumentos? ¿No comprenden que para cualquier escritor con dignidad el propio ejercicio de la profesión le resultará monstruoso cuando al escritor de al lado, e incluso al escritor de enfrente, se le ha quitado el uso de la palabra?

Pero no es menos grave el caso de *Índice*. *Índice* no es una revista empujada al margen, sino nacida en el régimen mismo, puesto que su director es un ex combatiente y un falangista. Representaba entre nosotros uno de los varios intentos por demostrar que el régimen — al menos como hecho consumado y punto de partida — tenía posibilidades de apertura, de inclusión, de integración, de progreso perfecto, etc. Para demostrarlo y operar sobre una idea generosa de lo que debe ser el futuro «en continuidad», ha atendido a muchos sectores que no eran de los «fieles», les ha propuesto diálogo, ha publicado escritos de sus hombres, de España y del exilio. Pues a todo eso ahora se le dice que no, que eso es kerenskismo y debilidad. No sé cómo se entenderá eso por ahí. Está claro que en España hay aún muchos hombres que sienten de algún modo confianza y adhesión por la situación presente, pero muy pocos capaces de sentirlo a título de

incondicionales, de panegiristas, de testigos mudos, dimitidos de toda función crítica o proactiva. Pues se trata de quedarse solo con esos pocos. Bien está.

Claro es que con *Índice* e *Insula* no termina la historia. Hace poco tiempo se obligó a un prestigioso semanario de Barcelona a publicar un artículo editorial infame y deshonroso para la publicación, que se resignó a insertarlo. ¿Se ignora que quien cede por debilidad acicala su rencor? Sobre el tipo de inmoralidad que representa el obligar a decir lo que no se quiere se ha dicho algo con autoridad. Pero ése es el pan nuestro de cada día en la Prensa que no se pueden hoy ejercer los más elementales no ya derechos, sino deberes, para con la vida civil, teniendo una pluma en la mano que no vaya a mojar tinta en el tintero del señor Aparicio. Que es de calidad; como usted sabe.

Porque me afectó personalmente renunció a contar a usted el proceso de aquella pequeña *Revista* de Barcelona, en la que yo intervine por algún tiempo. Desde entonces quedó probado para mí que en España no se pueden hoy ejercer los más elementales no ya derechos, sino deberes, para con la vida civil, teniendo una pluma en la mano que no vaya a mojar tinta en el tintero del señor Aparicio. Que es de calidad; como usted sabe.

Las dos últimas suspensiones y otra serie de síntomas que contemporáneamente estamos notando me dan la sensación de que vamos entrando en una etapa de crispación a la defensiva, sumamente torpe, medrosa y desorientada. De pronto nos hemos dado cuenta de que el insatisfactorio estado social de España, la estrechez de su vida intelectual, las corrupciones no raras entre administradores y administrados, la ausencia de ideales, la merma de autoridad, prestigios o ejemplos operantes en nuestra sociedad, la falta de opinión pública, la embustera necesidad de nuestros sistemas de información, las abismales e injustificadas desigualdades, el modo grueso y arbitrario de selección del personal político son cosas que están en la calle, que suscitan discrepancias e irritaciones, que aflojan lealtades y entusiasmos, que soliviantan a los más jóvenes y apartan cínica o doloridamente a los más maduros, y que incluso hacen olvidar, lo que es injusto pero humano, las cosas positivas que el régimen puede poner en su balance. Y esto provoca en el Poder, no un saludable examen de conciencia ni una atinada rectificación, ni una decisión de sinceridad y aireamiento, sino, como he dicho, una crispación represiva, hosca, intolerante. ¿No le asusta a usted esto? ¿No es esto el eterno cantar? Vuelvo a decirle que si a mí no me ligasen aún a esta situación nostalgias, escrupulos e incluso — ya que no egoísmos, que serían muy gratuitos — temores que no son aventurados, yo me estaría alegrando de que se levantasen las murallas y empezase en torno a la ciudadanía de España oficial la ronda de trompetas de la España real. Pero ¿es que vamos a estar siempre empezando la misma historia? Sinceramente no me parece deseable. Ni se lo parecerá a nadie que tenga sentido de la responsabilidad, ni mucho menos a los que, no teniéndola y teniendo sensibilidad para captar el sentido de una situación se encuentran hoy dentro de los muros.

Rescate Vd. si puede a esos pobres cautivos de papel: *Insula*, *Índice* y los que puedan venir detrás. Y si acaso con ello no contribuye usted a que todos parezcamos lo que somos, por lo menos habrá eliminado un pretexto, entre los muchos que hay, para que todos empecemos a convertirnos otra vez en energúmenos. Acaso estas invocaciones le hayan parecido a usted — e irónicamente convendrá en ello — demasiado solemnes y terribles para algo tan baladí como la muerte violenta de dos pobres revistas de literatura. Seguramente pesa sobre mí el influjo retórico del buen prelado que para juzgar una aún más pobre y volandera hojilla estudiantil hecha mano nada menos que de la figura y el fuego del Anticristo. Pero a mí, le repito, no son las dos revistas lo que más me preocupa — y me preocupa y me irita violentamente semejante patochada gubernativa — sino el tono de la situación en que ese incidente se produce. Sobre ella creo que usted y algunos de sus compañeros de Gobierno capaces de percibirla sin empeño deberían meditar seriamente. Y ésta — perdóneme la intromisión — es la invitación de esta carta.

Le saluda respetuosamente su afectísimo amigo, Dionisio Ridruejo.»

EL CONSEJO DEL REINO EXAMINA LA NUEVA SITUACION, por X



(Un dibujante, que por razones comprensivas ha de ocultar su nombre, nos ha enviado esta magnífica caricatura desde el interior de España.)

AL TOQUE DE REBATO

5.000 manifestantes se concentran en Redondela e impiden el coto de la playa de Cesantes

REDONDELA (Pontevedra).—A últimos de enero se ha producido en esta comarca un acontecimiento que demuestra la creciente resolución del pueblo y sus posibilidades cuando está unido.

Como se sabe, la aguda crisis de la industria pesquera y conservera, que ha lanzado al paro a millares de trabajadores, ha obligado a multitud de hombres, mujeres y niños a ir a las playas a recoger almejas y berberechos durante las horas de bajar.

De esta manera transcurrían las cosas, hasta que el 24 de enero un grupo de hombres enviados por una importante sociedad se personó en Cesantes al objeto de cercar 30.000 metros cuadrados de playa e instalar en ellos diversos viveros de mariscos.

Tan pronto se corrió el rumor de lo que estaba pasando en la playa, los vecinos comenzaron a concentrarse en el lugar del cerco, y, pese a la presencia de más de una veintena de guardias civiles enviados por el alcalde de Redondela, cómplice de la maquinación, los trabajos de cercado de la playa fueron suspendidos.

Al día siguiente, 25 de enero, dichos trabajos fueron reanudados. La indignación ganó a los vecinos de la comarca por entero. Y simultáneamente, como si se hubieran puesto previamente de acuerdo, las mujeres de las parroquias de Reboreda, Cesantes, el Viso y Soto Mayor subieron a los campanarios de las iglesias y voltearon las campanas tocando a rebato. Más de cinco mil personas congregadas a la llamada se pusieron en marcha hacia el Ayuntamiento de Redondela al grito de «¡Mar libre, mar libre!»

El alcalde no atiende a la multitud, tilda de rojos a sus representantes, y apoyado en el comandante del puesto de la Guardia Civil, ordena la detención de dos personas, que son conducidas a Vigo. Sin embargo, el pueblo unido impi-

de la continuación de los trabajos. Al día siguiente se producen hechos parecidos, y, por último, el sábado 28 se aplacaron temporalmente los ánimos ante el anuncio de la suspensión de las obras de cerco de la playa.

El pueblo festeja su victoria mas sigue vigilante.

Se comenta favorablemente el hecho de que los párrocos de las iglesias que pusieron las campanas

a disposición de las mujeres para el toque de rebato han hecho causa común con el pueblo y han marchado a Vigo a gestionar la libertad de los dos vecinos detenidos.

He aquí una experiencia que en la lucha contra los explotados franquistas conviene retener, pues muestra que la acción unida de las masas en la calle es capaz de hacer retroceder y derrotar a los enemigos del pueblo.

UNA RATA QUE ABANDONA EL BARCO

El "yernísimo" Villaverde toma las de Villadiego y deja plantada a la niña de Franco

Todo Madrid lo sabe y toda España comienza a saberlo: el yerno de Franco se ha fugado del hogar conyugal y ha salido de España diciendo: ¡Ahí queda eso!

Según las apariencias, se ha fugado — por amor — con una vampiresa norteamericana. La yanqui en cuestión existe, y el bigardo del marquesito se exhibió no hace mucho con ella en los toros, lo cual originó que su suegro le llamara a capitulo y le echara una filípica de generalísimo y muy señor mío.

Pero no hace falta ser muy perspicaz para advertir que los móviles de tan espectacular y escandalosa fuga no son precisamente, o por lo menos exclusivamente, pasionales. Veamos, para empezar, quién es el sujeto: un niño aristócrata sin dinero y sin vergüenza, que, casándose con la niña de Franco, creó hacer un buen negocio y lo hace. Lo hace, pues inmediatamente, protegido por su suegro y con el salvoconducto y ganza que le proporciona el patentesco, se entrega a fructíferas e inconfesables especulaciones. La exclusión de la importación de la Vespa no es más que una. Y, dorado gusano de una putrefacción oficial sin precedentes, amasa en poco tiempo una fortuna considerable. Que, imitando a su suegro y a la camarilla que rodea a éste, sitúa prudentemente en el extranjero. En cuanto a la niña, la soporta...

Mientras tanto, en España las cosas se agudizan. Llega un momento en que nadie da un duro por la vida del régimen. Para el marquesito, si continúa de yerno caudillal, el porvenir no ofrece duda: el exilio con la niña y con el suegro, o...

No es negocio, y él se ha convertido en un hombre de negocios. Así, pues, de repente, sin poderlo demediar, ¡catapúm!, se enamora ciegamente, y, loco de amor, huye al extranjero, donde — ¡qué feliz casualidad! — ha colocado sus tan mal adquiridos capitales...

¡Todo un signo de los tiempos!

¡AMNISTIA PARA TODOS!

¡El gran director cinematográfico español Juan Antonio Bardem ha sido puesto en libertad!

La noticia ha sido acogida con honda alegría por cuantos en distintos países han elevado la voz en su defensa y por cuantos en nuestra patria ansian que los españoles dejen de ser juguetes de los desmanes de una camarilla.

Al mismo tiempo se anuncia—aunque la noticia no ha tenido aún confirmación—que el poeta Dionisio Ridruejo ha sido puesto en libertad «vigilada».

Todo esto es significativo.

¿Que ambos, como los demás intelectuales y estudiantes detenidos, lo habían sido arbitrariamente? ¡Desde luego! Pero la arbitrariedad y la iniquidad de las detenciones nunca han sido obstáculo para que el régimen hiciera caer sobre los detenidos todo el peso de su vesania. Si ahora Franco pone en libertad a estos hombres es porque no tiene fuerza para ejercer la represión como antes, no le responden ciertos resortes como antes; porque fuerzas que antes le secundaban en la represión ahora vacilan ante ella, por lo menos en ciertos casos, persuadidos de que el ingente clamor de oposición que se eleva en España ya no puede ser contenido con simples medidas represivas.

Tras dar un paso en falso, Franco y su camarilla se han visto obligados a dar un paso atrás.

Un serio paso atrás, que no dejará de tener repercusiones y consecuencias...

Pero quedan detenidos otros intelectuales representantes de la oposición liberal. Quedan los cincuenta y siete estudiantes y jóvenes intelectuales sobre quienes pesa, según ciertas noticias, la amenaza de Consejos de guerra por «atentados a la seguridad del Estado». Otras noticias se refieren a deportaciones, no ya a 800 kilómetros de Madrid, como se dijo al principio, sino a las Islas Canarias.

Quedan también los militantes obreros, los luchadores democráticos que, como Narciso Julián, sufren cautiverio en las cárceles de España.

A unos y otros debe ir y va, el calor de nuestra solidaridad.

Sean cuales fueren los diferentes puntos de partida de cada uno de ellos, sean cuales fueren las diferencias que les distinguen entre sí — como las que nos distinguen a nosotros de algunos de ellos — los caminos de sus vidas han llegado a converger en la lucha contra el despotismo franquista.

Juntos deben estar y están sus nombres en un solidario clamor español y de los amigos de España contra esos inicuos Consejos de guerra que se anuncian y en favor de una amnistía general para los presos políticos. Un clamor en el que debemos encontrarnos, juntos también, sin distinción de colores políticos, todos cuantos trabajamos por la causa de la libertad española. Y todo muestra que se puede hacer retroceder al tirano y arrancarle los españoles que aprisiona.

(Pasa a la página segunda)

LA LINEA DIVISORIA

CUANTO está sucediendo en España confirma que quienes propugnan la creación de un vasto Frente Nacional Antifranquista interpretan con rigurosa objetividad las actuales realidades españolas. La fuerza de estas realidades está echando los cimientos — hoy una piedra, mañana otra — de esa amplísima conjunción de energías nacionales.

Ni patrañas, ni crímenes, ni maniobras ni falsos dilemas, ha ahorrado Franco para mantener indefinidamente la línea divisoria que trazó con sangre sobre el mapa social de España. A un lado, los trabajadores y demócratas que, con las armas en la mano, defendieron la República y la independencia españolas. A otro, sirviendo de masa de sustentación, al puñado de poderosos y advenedizos que se benefician del régimen, los demás españoles que secundaron la sublevación o se resignaron ante ella, seducidos unos, forzados otros, equivocados tantos y tantos más por no poseer clara conciencia de en qué campo se defendían sus intereses y de lo que era el fascismo.

Esa — la de Franco — es la línea divisoria de la guerra civil, de la guerra civil permanente. La vida — maestra, no pocas veces, cruel — la está borrando con su paso inexorable.

El pequeño campesino, o medio o aun rico, que apoyó al franquismo o creyó prosperar bajo su dictadura, ve ahora que se arruina, y en muchos casos pierde su propiedad en beneficio de los latifundistas y de los grandes monopolios. Y la misma suerte están sufriendo millares y millares de industriales y comerciantes de muy diversas categorías, faltos de ventas, abrumados de impuestos.

Ese español de las clases medias — intelectual, empleado, funcionario — que bajo el peso de una educación reaccionaria se sumó al movimiento, aturrido por las trompetas patrióticas, creyendo en muchos casos esa descomunal falsedad, entonces tan en boga, por la cual se definía al fascismo como el régimen de las clases medias, hoy advierte irritado que su nivel de vida ha descendido lamentablemente y que esta dictadura les cierra a él y a sus hijos todo camino de porvenir. Y el militar, que si no pertenece a la cohorte de paniaguados, también vive estrecho, contempla con amargura qué mercancía antiespañola se les disimulaba tras las percalinas nacionalistas e «imperiales».

Y la inmensa mayoría de los españoles, en fin, coinciden en el ansia de libertad y en la execración.

(Pasa a la página segunda)

«NUESTRO LEMA ES LA UNIDAD»

Firmada por 37 españoles de diferentes partidos y organizaciones, residentes en Aurillac, hemos recibido una carta que dice:

«Los abajo firmantes queremos una España democrática, libre e independiente; amamos la paz, la cultura y el progreso, y estamos de acuerdo en unimos estrechamente hasta conseguir esos objetivos, para lo cual no regatearemos sacrificios. Nuestro lema es la unidad de todos contra la tiranía franquista y por el restablecimiento de la democracia.»

Recibid nuestra más cordial y sincera felicitación por interpretar e impulsar en el periódico ESPAÑA nuestro sentir de españoles.»

«TENEMOS QUE FORJAR LA ALIANZA ANTIFRANQUISTA»

Un antifranquista refugiado en Orleans nos escribe:

«Los hechos recientes claman a gritos la necesidad de una entente antifranquista. Es preciso invitar al antifranquismo exiliado a un Congreso, pero rápidamente, que sirva para acelerar la caída del régimen de oprobio que padece España. Es necesario un Pacto de San Sebastián, una alianza antifranquista o como se la quiera llamar. Pero algo tenemos que hacer, y además lo tenemos que hacer pronto.»

ESPAÑA

Paris, 1. de marzo de 1956
C.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. No 6
HEBDOMADAIRE

Congregados al toque de somatén

LOS VECINOS DE VARIOS PUEBLOS CATALANES ECHAN A LOS RECAUDADORES DE FRANCO

En el campo catalán crece la resistencia a los exorbitantes impuestos. En los pueblos de diversas comarcas esta resistencia adquiere caracteres masivos y particularmente resueltos. Cuando se anuncia la llegada de los que van a cobrar el nuevo impuesto provincial — y esto ha ocurrido ya en diferentes pueblos — se toca a somatén, y en la plaza se congrega todo el vecindario, en muchos casos cura y alcalde incluidos. Y todos juntos reciben a los recaudadores, les manifiestan terminantemente que no están dispuestos a pagar y les hacen abandonar el pueblo más que de prisa.



Los aspectos de la barriada Somrosto, de Barcelona. Familias habitadas en barracas y chabolas...



NADIE CREE EN LAS PROMESAS DE GIRON

MADRID (corresponsal). — El discurso de Girón prometiendo una subida general de salarios está siendo comentadísimo en todas partes, y todo el mundo coincide en afirmar que no son más que promesas que tienden a calmar una oposición desbordante.

Nadie se recata para hacer los comentarios más hirientes

Sin ir más lejos, hace unos días tuve ocasión de escuchar en un autobús los comentarios que hacían cinco señores de mediana edad y que no tenían nada de obreros. Uno de ellos hizo una parodia de Girón utilizando el lenguaje clásico de los falangistas, es decir, con una superabundancia de palabras como «hogar, pan, patria y justicia social».

A continuación, con mucho gracejo, dijo:

«Como ha dicho el señor ministro, no subirá más que el precio de contados artículos, es decir, el carbón, carne, pan, leche, azúcar, piosos, transportes, luz, teléfono, vestido, calzado...»

Y enumeró unas cuarenta mercancías.

En el Círculo Mercantil se ha comentado mucho el delirante discurso de Girón. En las tertulias, la opinión casi unánime era que, en las condiciones actuales, las cargas e impuestos absorben casi todo el beneficio de los industriales y comerciantes no pertenecientes a la minoría de grandes monopolistas. Muchos decían que lo que el ministro ha intentado con promesas que no ha de cumplir es ganarse simpatías, que buena falta le hacen a él y al régimen.

Uno de los contertulios opinó que habla que negarse a abrir las tiendas hasta que se tomasen medidas que

garantizasen una real mejora de la situación para todos.

Sin que nadie le contradijera, uno de los que conversaban dijo:

«No vale la pena hacer tantas campañas de Prensa contra la U.R.S.S. Allí los que trabajan no tienen problemas y comen y atienden a sus necesidades. Aquí es justamente el que trabaja el que jamás puede resolver sus problemas.»

LO QUE EXIGEN LOS TRABAJADORES DEL TEXTIL y lo que quieren darles

En Madrid ha tenido lugar una reunión de los presidentes de las Juntas Sociales del Sindicato Textil de la capital, de Barcelona, de Murcia y de Béjar, con el delegado nacional de dicho Sindicato.

Los presidentes de las Juntas han propugnado la creación de un salario mínimo vital, seis veces superior al actual salario base, como se acordó últimamente en el Sindicato de Barcelona.

El delegado nacional se opuso a esta demanda y propuso otra fórmula que consiste en lo siguiente: concesión de un plus de carestía de vida equivalente al 50 % del salario base y una elevación de los puntos familiares hasta el 25 % de la nómina de cada empresa y que hoy sólo ascienden al 15 %.

Los presidentes de las Juntas no se mostraron precisamente muy satisfechos y manifestaron que eso no resolvía la cuestión; pero el delegado nacional alegó que eso era lo único que podía proponer y defender en las alturas.

Excusado es decir que ante esta posición oficial los obreros del textil proseguirán su acción en pro de ese sustancial salario mínimo que necesitan.

GRANDES POSIBILIDADES

Todo clama, todo se agita en España contra la dictadura de Franco. Excluyendo, naturalmente, a los exiguos clanes que de ella se benefician, en todas las demás zonas de la sociedad española arrecia la protesta y se producen numerosas acciones de muy diversa índole, pero todas ellas marcadas por un sello común: la oposición al régimen. Innumerable españoles están comprobando, a través de la experiencia que les ofrece su propia acción, que es perfectamente posible incrementar el evidente auge que en los últimos tiempos ha adquirido la pelea liberadora. Y al mismo tiempo advierten cuán profundo y grave impacto produce en la dictadura cada acción que contra ella se libra y el general acoso de que es objeto.

En el trasfondo de esta situación tan esperanzadora aparece la clase obrera con reclamaciones y paros cada día más frecuentes. Con ese clamor en demanda de un salario mínimo vital y de otras reivindicaciones substanciales. Profunda es la significación de la campaña de firmas en pro del salario mínimo, que en grandes centros fabriles, como Cataluña, toma caracteres de movilización general de trabajadores, que los agrupa y los apresta a pasar a más altos medios de lucha: ¡la huelga! Y en Tarraza los obreros salen a la calle proclamando en sus pancartas aspiraciones del pueblo todo.

Reclaman los empleados, que en muchas empresas se suman a la recogida de firmas. Y ahí vemos a los de Seguros en huelga de brazos caídos por sus reivindicaciones, entre las cuales figura esta importantísima: libertad para crear un sindicato de empleados, un sindicato libre que los represente y los defienda.

Reclaman urgentes mejoras los funcionarios. Y la irritación — ¡y el blanco! — de estas reclamaciones es cosa que no pueden disimular los eufemismos de la Prensa.

Un hervidero de protestas: eso es hoy el campo español. Protestan los braceros contra la falta de tierra, la miseria y el paro. Los campesinos — y no sólo los pequeños, sino incluso campesinos ricos — protestan contra los impuestos y exacciones de los organismos del régimen. Pueblos hay en Cataluña donde el vecindario, en masa, se opone al cobro del nuevo tributo provincial. Y se llega ya a acciones tan contundentes y masivas como la que en Redondela ha reunido en vigorosa manifestación a 5.000 vecinos del distrito, mitad campesinos, mitad pescadores.

Vastos sectores industriales y mercantiles hacen ostensible su disconformidad con una política que los agobia con exorbitantes cargas tributarias, que restringe en términos catastróficos el mercado interior y que, merced a ruinosas discriminaciones, les cierra amplios y fructíferos mercados extranjeros.

En cuanto a intelectuales y estudiantes, ahí están las repetidas suspensiones de revistas para revelar a quien necesitara de ello la extensión que están adquiriendo las ideas de oposición en los medios intelectuales. Y ahí están, sobre todo, las manifestaciones que en las calles de Madrid han gritado a Falange y a Franco el rotundo ¡jura! que les dispara la Patria toda.

¡Cuánta renacida determinación y cuán inmensa fuerza revela todo esto! Franco pretende contener-

(Pasa a la página segunda)

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Liquidación de símbolos

VALLADOLID (corresponsal). — Hace algunos días se produjo un hecho que está siendo muy comentado por el vecindario.

Vive en esta ciudad un pobre hombre, de facultades mentales medio perturbadas, que se dedica a comprar botellas y trastos viejos. Un buen día se le ocurrió gritar en plena Plaza Mayor:

—¡Compro falangistas viejos!
A sus gritos se arremolinaron los transeúntes y se armó un jolgorio fenomenal. Vinieron los guardias y se lo llevaron detenido.

Cuando se enteró su mujer fué a la comisaría y pidió que lo liberaran porque su marido no hacía daño a nadie y se limitaba a comprar cosas viejas que no sirven para nada.

En toda la ciudad han sido muy comentados los gritos del hombre y la intervención complementaria de la mujer.

Tres niños carbonizados cerca de Hellín

En el camino de Molino de Agua, a cuatro kilómetros de Hellín, hay una cueva que servía de albergue a un matrimonio y tres niños de siete, cuatro y dos años de edad. Para protegerse del frío habían cubierto la entrada de la gruta con paja de arroz.

El 14 de febrero, cuando volvieron los padres del trabajo, se encontraron que la paja había ardiendo, y en el fondo de la cueva encontraron a los tres niños carbonizados.

Enormes pérdidas a causa del valor

Aunque no es posible valorar aún las pérdidas sufridas a causa de

los fríos, los cálculos más optimistas fijan en 400.000 toneladas la cantidad de naranjas que se han helado, y en varios millares los naranjos que habrá que reemplazar.

Los algarrobos y plantas hortícolas han sido diezados, y se teme que en los olivares las consecuencias sean catastróficas. En Almería se ha perdido la casi totalidad de la cosecha de patata, y en Navarra los campos están completamente desolados y los daños se calculan por millones. Los campesinos de la comarca de San Baudillo de Llobregat estiman que las pérdidas sufridas en sus cosechas ascienden de momento a 20 millones. En Santander, 170 pueblos están totalmente aislados por la nieve.

Hay miedo a subir el precio de los transportes

MADRID (corresponsal). — Comentando las recientes declaraciones del alcalde de Madrid, en las que afirmaba que no se subirían las tarifas de transportes, la gente dice que no es por falta de ganas sino por miedo a los conflictos públicos que tal medida podía acarrear.

Algunos empleados de la Empresa Municipal de Transportes me han dicho que es verdad que hay miedo y que lo que se pretende es ir poco a poco habituando al público a la idea de la subida.

Pero la amenaza de los estudiantes de impedir que monten en el Metro cuantos paguen los billetes con la subida alegra a los madrileños, que, en general, están decididos a secundar una protesta de esa índole.

Un grupo de empleados, comen-

tando la acción de años pasados en Madrid con motivo de la subida de tarifas de los tranvías, opinaban que ahora hay mejores condiciones para la protesta porque el ambiente público está más caldeado, e incluso falangistas que la vez pasada obligaban a la gente a subir gratis en los tranvías, ahora se pondrán al lado del pueblo.

El frío en las escuelas

Una maestra nacional de Madrid ha dirigido una protesta al diario A B C en la que, denunciando el abandono en que está la enseñanza, escribe: «Mientras en los demás centros se «achicharran» con la calefacción, han de estar los maestros nacionales y los niños con abrigo, guantes y bufanda los primeros y con lo que puedan los segundos. En esas condiciones no se puede exigir a los niños la asistencia a la escuela, y por lo tanto sobra la cartilla escolar.»

Protestas en Ciudad Real por la supresión de otro ferrocarril

El Gobierno ha decidido suprimir el ferrocarril Almodóvar-San Quintín, pero como en los casos análogos de «El Carrilet» y «El Irati», no se ha previsto un medio de transporte que lo reemplace. En la zona afectada por esta medida restrictiva, que abarca 76.000 hectáreas, con una producción de 15 millones de kilos de trigo y unas necesidades mínimas de 740 vagones de abonos, los campesinos no tienen ni siquiera los medios para lanzar al mercado sus productos.

En la protesta que han elevado, los vecinos de los pueblos interesados hacen constar que la carretera de Almodóvar a Villamayor y el camino de Villamayor a Abenójar están prácticamente intransitables, por lo cual piden que se anule inmediatamente la medida adoptada.

Los industriales del grupo de Alcohol Vinico reclaman

CIUDAD REAL. — Reunidos en asamblea provincial, los industriales del grupo de Alcohol Vinico se han pronunciado contra el impuesto sobre el alcohol en tanto no se dé satisfacción a algunas demandas anteriores que formularon, y han pedido que se modifiquen los actuales topes del precio del alcohol establecido en la orden reguladora de la campaña, ya que ésta es una de las causas principales que originan la paralización de la industria. Entre las resoluciones adoptadas figura una que precisa la necesidad de llegar a una «unidad de criterio y apoyo mutuo entre todos los fabricantes de alcohol vinico de España».

Sangría de España

Hace algunos meses, el más destacado figurón del llamado Consejo de la Hispanidad, Adolfo Sánchez Bella, hacía unas declaraciones a la Prensa. Con un asombroso desparpajo hablaba de la emigración española a América, de esa sangría aterradora de nuestros campos, y también — cada vez más — de las ciudades, lo mismo que un comerciante hace el balance de sus ventas.

Analizando dichas declaraciones, la realidad es que para Bella la emigración es una operación mercantil. Explayando su tesis, decía con claridad meridiana que, a falta de productos que exportar, España lanzaba sus hombres al mercado, y en su cinismo llegaba a poner una etiqueta de precio sobre las encorvadas espaldas de esos hombres que emigran a la búsqueda de un trozo de pan.

En síntesis, basándose en esa singular apreciación de lo que cuesta un español, enunciaba la conclusión de que los países hispanoamericanos son deudores en la balanza comercial ibérica.

Mientras tanto, día tras días, por Vigo, Santa Cruz de Tenerife, Barcelona, Cádiz, La Coruña, Bilbao, Valencia, Gijón y otros puertos, la sangre y la vida de España se vierte en las calas de los barcos, que la arrojarán a las selvas y tierras vírgenes de los países sudamericanos, de donde muchos no volverán.

Hablando de esta emigración, A B C del 3 de enero de este año ha publicado las cifras oficiales de emigrantes en los últimos diez meses de 1955. El franquismo reconoce que marcharon 50.183 españoles, cifra que evidentemente está muy por debajo de la realidad, porque no cuenta más que los embarcados «legalmente» y con destino a los países latinoamericanos.

El franquismo ha creído encontrar así una forma de desembarazarse de parte de los que piden trabajo y pan. Pero con ello, además de desparramar a los cuatro vientos esos trabajadores tan preciosos a España, no hace más que sembrar nuevos odios.

Los que se van maldicen al régimen que los condena al exilio. «No es extraño — escribe Juventud — que la gente de los pueblos que se aplastan y se agarran a una tierra inhóspita vayan a vendimiar a Francia o se larguen a Argelia o a cualquier otro sitio... Se van a buscar el pan tan lejos porque aquí no pueden hallarlo todos, así reventen trabajando.»

Por eso los que emigran no van con la sonrisa del que ha elegido libremente un camino, sino con el gesto desesperado de quien va al fin del mundo con la esperanza de poder calmar el hambre de los suyos.

Los que se quedan claman su rencor a los que les han forzado a esta separación. Un perito agrícola declaraba a un periodista: «En algunos de los más pobres pueblos de la provincia se conocen al día las cotizaciones de divisas de casi todos los países del mundo. Porque en casi todos ellos hay hombres de esos pueblos que envían dinero.»

¡Que envíen dinero! Cada vez son menos los que pueden hacerlo. ¿No pretenderá este perito forjar ilusiones, reclutar nuevos emigrantes que, si bien tienen que pasar años antes de que puedan enviar algo de ayuda a los suyos, rinden beneficios a algunos dirigentes franquistas desde que se enrolan en la próxima remesa de carne humana, y sobre todo restan enemigos al régimen en la palestra de la patria?

En este, como en otros terrenos, los objetivos franquistas tienen que ser denunciados y combatidos sus propósitos de desembarazarse de millares y millares de españoles que tienen derecho a vivir y a prosperar en España. Verdad es que, cuando el hambre atenaza, toda solución parece buena. Pero la única, la más rápida, la que al fin de cuentas cuesta menos sacrificios, no está en la huida sino en colaborar con todas sus fuerzas a la lucha del pueblo para terminar con ese régimen que vende la sangre española como la más menospreciable de las mercancías.

LA LINEA DIVISORIA

(Viene de la primera página)

ción de la camarilla más cínicamente antinacional que haya jamás sufrido España, la que rodeaba a Fernando VII incluida.

SI se está trazando otra línea divisoria bien distinta a la de Franco. Es la que imponen estas realidades y estas demostraciones de la vida.

Es la que acerca a obreros avanzados y católicos en igual lucha por el pan. Es la que lleva a una buena parte de los funcionarios de los sindicatos verticales a colocarse cada día más decididamente al lado de los trabajadores y frente al Gobierno.

Es la que impulsa a la mayor parte de los propietarios a enfrentarse al régimen y a coincidir con los obreros agrícolas en su oposición a aquél. Es la que hoy sitúa a las clases medias contra esta tiranía ruinosa.

Es la que trazan en las calles, juntos contra Falange y el régimen, los estudiantes de ideas avanzadas, los católicos, los liberales, los que en noble impulso han sacudido el yugo falangista con que se les quiso marcar. Es la que sitúa públicamente frente al régimen en esa oposición liberal que entre sus hombres representativos cuenta con no pocos procedentes de las filas falangistas. Es la que empuja más y más a católicos liberales a desolidarizarse de esta tiranía.

Sí, la línea divisoria real, la que está estableciendo la vida, es clara: a un lado, Franco y su camarilla; a otro, todos los dañados y ofendidos por el régimen, sea cual fuere su condición social y sus ideas filosóficas y políticas, sea cual fuere el frente en el cual hace veinte años lucharon.

Esa es la línea divisoria que aconsejan las fuerzas avanzadas de la democracia española. Es la línea divisoria que corresponde a la democratización, al engrandecimiento y a la pacificación de España.

OBJETIVAMENTE, todas esas realidades empujan a las fuerzas obreras y democráticas y a las demás fuerzas antifranquistas, liberales y conservadoras, al diálogo, al entendimiento, a la conjunción de esfuerzos para sacar a España de este abismo. Los contactos y acciones comunes ya entablados entre algunas de ellas, muestran que ese entendimiento es posible, que la acción común multiplica nuestras mutuas posibilidades, que el único que pierde en ello es el franquismo y que la avanzada de la democracia española sabe hacer honor a sus compromisos.

Contribuir, por acción u omisión, a que el franquismo pueda prolongar su vida es una ineluctable manera de asegurar a España nuevas y dramáticas convulsiones. Unir en una acción liberadora común a todas las fuerzas nacionales, tanto de izquierdas como de derecha, es asegurar a la patria un tránsito con el mínimo de perturbaciones hacia la normalidad de su vida ciudadana.

Franco no tiene más que pasado. Pero no es verdad que el porvenir se haya también agotado para esos vastísimos sectores de la burguesía urbana y agraria a los que el franquismo está arruinando. Al contrario, en la democracia tienen ante sí indudables caminos de desarrollo que recorrer aún. Y no hablemos de esas clases medias, que, bajo un régimen democrático, verán elevarse con el resto del pueblo, su bajísimo nivel de vida actual.

Es preciso cerrar el negro capítulo de nuestra guerra civil. Los que la fraguaron causaron a España más de un millón de muertos. Quien la encabezó, Franco, ha asesinado después a decenas y decenas de miles de españoles. ¿Será preciso repetir que la democracia española ni quiere, ni se toleraría a sí misma, nada que ni remotamente recordara tal monstruosidad? Ni venganzas, ni segundas vueltas, ni diente por diente. Derechos ciudadanos, ley y justicia, la legalidad democrática para todos los españoles.

No es el recuerdo de las contiendas pasadas lo que debe determinar las actitudes de las diferentes fuerzas nacionales en el presente, sino las realidades de hoy y las posibilidades comunes de mañana. También en Grecia hubo guerra civil. El último tiro que sonó en Grammos está más próximo en el tiempo que el último tiro que se disparó en el puente de los Franceses. Y, sin embargo, fuerzas que se hicieron la guerra, obreras y progresivas, liberales y conservadoras, se han coaligado en la Unión Democrática. Tras objetivos comunes — restablecimiento auténtico de las libertades democráticas, enmendamiento de la situación económica, amnistía, una política exterior independiente, verdaderamente nacional, para Grecia — que presentan significativas analogías con los que España tiene ante sí planteados.

A nosotros no nos cabe duda de que en nuestro país las tan diversas fuerzas políticas y sociales que se oponen a Franco pueden encontrar muy sólidas y duraderas bases de entendimiento y de acción.

CONTRA EL PAGO DE MULTAS EN CATALUÑA

GERONA. — Por si no fuera bastante la pesadilla de los impuestos, se está abatiendo sobre los campesinos una nube de multas, que constituyen una partida de ingresos «extras» que escapan en su mayor parte a todo control.

Esto, y sólo esto, explica las órdenes tajantes cursadas a la Guardia Civil, policía municipal y del Estado de imponer multas a diestro y siniestro.

Y cada día centenares de ellos, por carreteras y caminos, en cada encrucijada, acechan a su presa. Los más perseguidos son los campesinos. Se les imponen multas por todos los conceptos y hasta sin conceptos.

Tanto es así, que un campesino clamaba su indignación hace unos días en los siguientes términos:

—¡Cuando uno sale de casa para

trabajar, nunca sabe si va a ganar en la jornada cinco duros o si perderá 20!

Importe mínimo de una multa. Pero el plan de ingresos «extras» de las jefaturas tenía una falla importante en lo tocante a los guardias civiles rurales.

No les es fácil a éstos actuar tan tajantemente como se les exige. Sabido es que su salario dista mucho de satisfacer las necesidades mínimas de su propio hogar.

Los jefarcas no han tardado en percatarse de esta «falla psicológica». Y para soslayar esta inconveniencia han recurrido a la estratagema de equipar con «jeeps» americanos unos equipos volantes que aparentemente tiene la finalidad de «vigilancia y socorro» de carreteras, pero cuya actividad fundamental es la

caza a los campesinos, la imposición de multas.

Pero otra «falla» que amenaza ser irremediable ha hecho su aparición. En la conciencia de los campesinos no sólo se afirma la convicción de que «así no se puede continuar», sino la de que «esto se hunde».

Y, producto de su sana lógica, una voz se corre por los pueblos: ¡No pagar las multas!

En su razonamiento, lo sensato corre parejas con la sencillez:

Por un retraso en el pago de un año hay un recargo del 10%, y por dos años, del 20%...

Pero añaden, a guisa de conclusión:

—Hay que tener un pesimismo más negro que el betún para pensar que «esto» pueda durar aún dos años...

GRANDES POSIBILIDADES

(Viene de la primera página)

lo con nuevas detenciones y amenazas. Pero las primeras respuestas que ha obtenido indican que su intento se saldará con un estrepitoso fracaso. A los anteriores manifiestos estudiantiles contra el S.E.U. han seguido otros. La clase obrera continúa acumulando firmas y fuerzas. El auge de la lucha antifranquista obedece a razones económicas y políticas muy profundas para que pueda ser frenado esgrimiendo un garrote podrido. Que nadie se deje sorprender: las medidas represivas de Franco y ese pretendido endurecimiento que algunos quieren ver en los cambios efectuados en la dirección de Falange y en el Gobierno, llevan el signo de la desesperación y la impotencia. La descomposición del régimen está muy avanzada para que logre recobrar la solidez que le falta. La soledad de Franco y su camarilla es tan acusada, que ya no pueden hacer lo que quieren. Harán lo que puedan, y cada vez pueden menos.

Es evidente la posibilidad que ante sí tienen la clase obrera, los campesinos y los demás sectores de la población de pasar a actos de mayor envergadura. Si coordinan sus fuerzas, si se apoyan mutuamente en sus acciones. Los estudiantes, apoyando a la clase obrera en sus luchas; los obreros, sosteniendo e impulsando a los estudiantes en las suyas; los trabajadores de la ciudad, ayudando a los campesinos; éstos, arrojando en sus protestas en apoyo de la acción de la clase obrera y de los intelectuales. Todos necesitamos una solidaridad nacional en la acción contra el franquismo, que es una empresa de interés nacional.

Tenemos, sí, grandes posibilidades para lograr que todas esas reclamaciones y protestas — desde las que lanza la clase obrera a las que se producen en los sectores burgueses dañados por el régimen —, apoyándose unas a otras y elevando su alcance, cristalicen en un gran movimiento liberador que dé al traste con esta insufrible tiranía.

CRONICAS DE ESPAÑA

por Juan Ruiz

¿EL ALTO MANDO DEL EJERCITO CONTRA FALANGE?

PERSONA bien introducida en las «alturas» me proporciona algunos datos sobre los acontecimientos de estos últimos días en Madrid. Tienen positivo interés. Tal como me llegan se los transmito a los lectores de ESPAÑA, que, sin duda, a estas horas están al corriente de las manifestaciones y choques entre estudiantes demócratas y falangistas. Pero junto a lo que la Prensa ha publicado, junto a lo externo, hay otros acontecimientos paralelos que no aparecen en las condilejas. Uno de ellos, el más importante, concierne a la postura adoptada por los altos mandos del Ejército... Iba a añadir *franquista*, pero me he arrepentido al ir a escribir el adjetivo, porque éste, al paso que van los acontecimientos, quizá no sea ya totalmente adecuado, o, cuando menos, esté dejando de serlo. ¿Qué verdad es aquello de que todo fluye, todo se halla en constante cambio y movimiento, incluso lo que en ciertos momentos podía aparecer como más inmovible!

Es el caso que tras los choques producidos en la calle de Alberto Agullera entre los estudiantes, de un lado, y de otro los dignatarios y «centuriones» falangistas, el diario *Arriba* y algunos «jerarcas» comenzaron una campaña de incitación al asesinato. Me cuenta mi informador que llegaron incluso a establecerse listas de personalidades antifranquistas a quienes los desalmados de Falange se proponían capturar y ejecutar sin ninguna formalidad, con el clásicamente falangista «tiro en la nuca». Parece ser que entre los «condenados» se contaban el doctor Marañón, Pedro Lain Entralgo, Dionisio Ridruejo, Ruiz Jiménez, Gil Robles y algunos dirigentes de la oposición estudiantil.

En El Pardo se conocieron estos propósitos, y el «caudillo» se limitó, por todo comentario, a repetir el gesto de Poncio Pilatos. Según mi comunicante — que aun considerándose hoy de la «oposición» se resiste, por el peso de las afinidades pasadas, a reconocer los instintos carniceros de Franco —, la parodia del lavado de manos se debe a que el «caudillo» dudaba mucho de que los falangistas pasaran de los propósitos a los hechos. Parece ser que después de que los estudiantes les han zurrado en la calle, los falangistas han perdido mucho en su estima. Yo pienso, por el contrario, que a Franco no le hubiera desagradado el asesinato de algunas de las personas citadas, como «escarmiento» que luego hubiera podido atribuirse a unos «incontrolados».

Lo cierto es que los altos mandos del Ejército no entendieron el asunto de la misma manera que el «caudillo» y fueron a entrevistarse con el ministro de la Guerra, con quien deliberaron ampliamente. Al final de la deliberación, y ello resume el contenido de ésta, el general Muñoz Grande pidió comunicación telefónica con El Pardo y manifestó a Franco, con estas o parecidas palabras: «Si los falangistas dan un solo «paseo» y siguen provocando desórdenes, el Ejército saldrá a la calle y se hará cargo de la situación.»

Inmediatamente, desde El Pardo se refrenaron los propósitos criminales de los falangistas, se les aconsejó «prudencia» y al mismo tiempo se les dió satisfacción, por lo menos en parte, encarcelando a algunos de los que ellos pretendían asesinar.

Mi interlocutor me asegura que el «caudillo» se inclinó ante la conminación de los altos mandos, convencido de que, entre éstos, una parte considerable están deseando aprovechar el menor pretexto u oportunidad para desembarazarse de él.

Es significativa la actitud que toman algunos generales en lugares donde les escucha mucha gente, y buscando evidentemente que sus palabras sean divulgadas.

Coincidiendo con las manifestaciones estudiantiles, en una tertulia aristocrática el general Kindelán comentaba en alta voz

lo sucedido: «Sí, señor, los estudiantes tienen razón. A mí no me asutan la libertad y la democracia. Esto no puede seguir así...»

Quizá sea prematuro sacar una conclusión sobre las consecuencias de estos hechos. Los mismos altos mandos parecen no estar muy seguros de lo que quieren, aunque en lo que no quieren estén más o menos acordes. Lo que es evidente es que la autoridad del caudillo sobre el Ejército de día en día se vuelve más precaria. Y es un elemento de la crisis del régimen que no cabe subestimar.

DOS NUEVOS PARTIDOS Y LA EVOCACION DEL FIN DE MUSSOLINI

TRO aspecto del giro de los acontecimientos son dos hechos más, que mi interlocutor no ha hecho sino confirmarme, ya que son pasto de las conversa-

ciones en las tertulias políticas de la capital durante estos días.

Se asegura que el partido monárquico — juanista — se halla prácticamente organizado. Uno de sus jefes sería precisamente el conde de Vellellano, ministro de Obras Públicas de Franco, que recientemente en un discurso se lamentó de que no se le proporcionan recursos suficientes para hacer una verdadera política de obras públicas. Al decir de los «iniciados», los monárquicos tratarían de acercarse a algunos dirigentes socialistas emigrados para atraerles a una solución monárquica. Entre los monárquicos es causa de mucho regocijo y de no pocas ilusiones el hecho de que últimamente algunos dirigentes socialistas manifiestan un evidente desdén hacia los partidos republicanos históricos, actitud que interpretan como un indicio de la predisposición de algunos de dichos dirigentes a aceptar una solución monárquica.

Es cierto, de todas formas, que las gentes de juicio más realista, aunque sean de derecha, consideran muy problemáticas las

posibilidades de la monarquía. Parodiando a don Luis Mejía, don Juan — de Borbón — podría decirle a Franco actualmente: «Imposible la hais dejado para vos y para mí.»

El otro hecho es la cristalización de la democracia cristiana, con sus estados mayores nacional, provincial e incluso locales, en cuya organización ha puesto la mano el antiguo jefe de la CEDA, ayudado por poderosos colaboradores...

Sin entrar, hoy por hoy, en el comentario de estos hechos, me limito a informar de ellos porque constituyen una parte que pudiéramos llamar interna, de la crisis política española. Por cierto que, quizás sin mala intención, dos periódicos, uno católico — *Ya* — y otro monárquico — *ABC* —, se entretienen estos días evocando el fin de Benito Mussolini con todo lujo de detalles. Y se dice que cuando los hojea sobre su mesa de trabajo, Franco, que está volviéndose supersticioso, no puede evitar el «tocar hierro».

España, febrero.

Presencia de Miguel Hernández

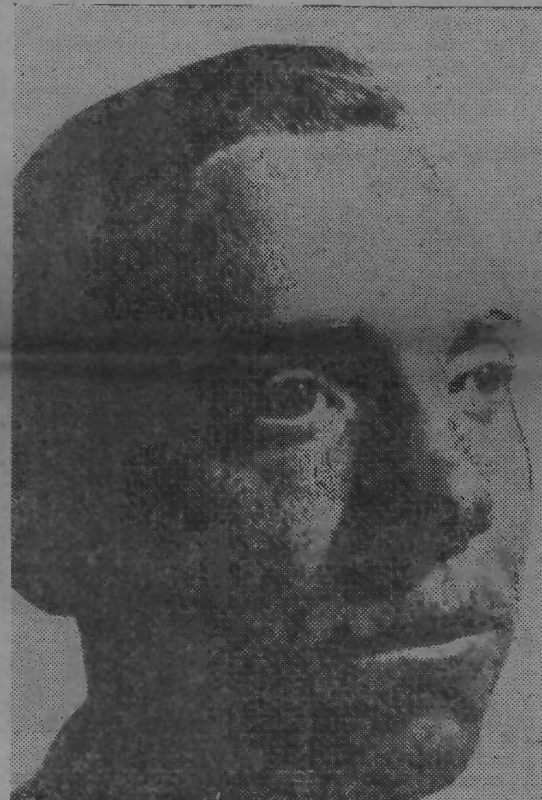
(Artículo publicado por Insula el 15 de enero, días antes de su suspensión.)

«Lo recuerdo perfectamente, pero no tengo la carta, que como tantos otros papeles queridos se llevó la guerra. Era una línea apretada, escritas con una letra rodada y enérgica. No quisiera atribuirle palabras que no dijese, pero sí hago memoria transparente de su sentido... He visto su libro *La destrucción o el amor*, que acaba de aparecer... No me es posible adquirirlo. Yo le quedaría muy reconocido si pudiera usted proporcionarme un ejemplar... Voy a vivir ahora en Madrid, donde estoy... Y firmaba así, exactamente:

Miguel HERNANDEZ,
pastor de Orihuela.

Desde esos días empezó a venir frecuentemente por casa. Miguel era entonces el autor de *Perito en lunas*, libro editado en muy corta tirada hacía dos años, en Murcia, y que había pasado desapercibido. En esa obra se veía más que nada al prodigioso artífice temprano, cuajadas sus octavas en los últimos efluvios del centenario de Góngora, que había alcanzado a su sanísima juventud.

Calzaba entonces alpargatas, no sólo por su limpia pobreza, sino porque era el cal-



zado natural a que su pie se acostumbró de chiquillo y que él recuperaba en cuanto la estación madrileña se lo consentía. Llegaba en mangas de camisa, sin corbata, ni cuello, casi mojado aún de su chapuzón en la corriente. Unos ojos azules, como dos piedras limpiadas, sobre las que el agua hubiese pasado durante años, brillaban en la faz térrea, arcilla pura, donde la dentadura blanca, blanquísima, contrastaba con violencia, como efectivamente una irrupción de espuma sobre una tierra ocre.

Era puntual, con puntualidad que podríamos llamar de corazón. Quien le necesitase a la hora del sufrimiento o de la tristeza, allí le encontraría, en el minuto justo. Silencioso entonces, daba bondad con compañía, y su palabra verdadera, a veces una sola, haría el clima fraterno, el aura entendedora sobre la que la cabeza dolorosa podría reposar, respirar. El, rudo de cuerpo, poseía la infinita delicadeza de los que tienen el alma no sólo viviente, sino benevolente. Su planta en la tierra no era la del árbol que da sombra y refresca. Porque su calidad humana podía más que todo su parentesco, tan hermoso, con la naturaleza.

Vicente ALEIXANDRE»

Miguel Hernández en septiembre de 1937, fecha en que fué publicado su libro *Viento del pueblo*.

Un nuevo género de «no intervención»

Un destacado dirigente socialista, don Indalecio Prieto, acaba de publicar un artículo titulado: «Con pluma propia. Veredicto popular.» En este artículo se reconoce la existencia de un amplio movimiento de oposición entre la juventud universitaria española, que el autor califica de «movimiento renacentista». Al definir su posición, y la que a juicio suyo debe tomar la emigración republicana ante dicho movimiento, el líder socialista se limita a proponer «no estorbarles». C'est tout et c'est pas beaucoup. Es decir, don Indalecio Prieto viene a proponer a la emigración republicana una especie de política de «no intervención» en los asuntos políticos de España. Tantos años combatiendo la «no intervención» y reclamando la intervención de ciertas potencias en los asuntos interiores de España, para luego invitar a los emigrados a que no intervengan ellos mismos es cosa que escapa a nuestra capacidad de comprensión.

¿Por qué están en la emigración decenas de miles de españoles? Por ser dirigentes en una u otra escala, o simplemente por ser combatientes de la causa de la democracia española. Si su permanencia en la emigración no tuviera el significado de una actitud de lucha contra el actual régimen ¿qué sentido tendría? ¿Para qué vivir alejados de su patria? Franco autorizaría con mucho gusto la vuelta de los emigrados a España — salvo excepciones — si aceptasen lo que ahora les propone Prieto: «No intervenir» en los asuntos políticos de España.

El señor Prieto borra de un plumazo del mapa político nacional a los partidos republicanos de carácter burgués, sin casi excluir ni a la Izquierda ni a los nacionalistas vascos. Considera a los hombres de esos partidos y sus programas como antiguallas sin arraigo en la España actual.

Lo de antiguallas, si es por la edad y porque están demasiado vistos, no quiere decir mucho. Alguno de los denostados podría traer a cuento el refrán de la sartén y el cazo. Si es por los programas, tampoco tiene demasiado fundamento, pues el que hoy podría agrupar el máximo de fuerzas posible para derribar a Franco no puede ser un programa socialista, sino un programa democrático y nacional

La debilidad, el talón de Aquiles, común al Sr. Prieto y a muchos de los que él califica de antiguallas, es la idea de que desde la emigración no puede hacerse nada útil, sino es cerca de las cancellerías del bloque occidental. Y como la experiencia muestra que dichas cancellerías no tienen la menor intención de apoyar a la democracia española, pues más vale, según ellos, abstenerse de hacer nada.

Pero la unidad de las fuerzas republicanas y obreras de la emigración debe hacerse con vistas a impulsar la acción dentro de España, a conseguir la unidad con otras fuerzas antifranquistas de derecha que se desarrollan en el interior y agrupar todas las energías nacionales en un mismo frente de lucha para el restablecimiento de las libertades democráticas y de la independencia nacional.

Efectivamente, hay dirigentes republicanos en la emigración que hoy representan muy poco en España porque no hacen nada positivo. Pero la unión de los representantes de todos los Partidos que defendieron la República tendría dentro del país una influencia enorme y galvanizaría enormes fuerzas que hoy permanecen a la espera. No es que la unión de los españoles del exilio baste para derribar a Franco; pero es un primer paso fundamental para la unión de todos los españoles demócratas y patriotas, y es una ayuda efectiva, enorme, para los que están luchando en España. Una ayuda mucho más efectiva, desde luego, que la «no intervención» que propone el Sr. Prieto.

Algunas personalidades de la emigración comienzan a comprenderlo así. Pero hay un poderoso obstáculo que impide actuar eficazmente: el miedo.

¿El miedo a Franco, crearán ustedes? Pues no, aunque parezca mentira, no es el miedo a Franco, fundamentalmente. Es el miedo al pueblo. Y, claro está, mientras haya quienes llamándose republicanos y demócratas, y hasta socialistas, tengan casi tanto miedo como Franco a unas elecciones verdaderamente libres, no es extraño que se opongan a la unidad.

LA N.I.C.A.S. PRESIDIO DE OBREROS

VALLADOLID (corresponsal de ESPAÑA). — Hablando no hace mucho con un obrero de la N.I.C.A.S., me decía refiriéndose a dicha empresa: «Yo no conozco lo que son los batallones de trabajadores; pero es casi seguro que no pueden ser peor que esto.»

Y no le faltaba razón.

La N.I.C.A.S. recurre a todos los procedimientos imaginables para agudizar la explotación. Intimamente ligada al Estado, esta empresa se amplía a un ritmo acelerado, y se dice que este año tiene que aumentar su producción en un 100 %.

Pues bien, si tenemos en cuenta las condiciones en que hoy trabajan los obreros allí empleados, esos planes les auguran nuevos males.

Obreros eventuales y explotación desenrenada

Trabajan actualmente en esta empresa unos 550 obreros, de los cuales aproximadamente 230 están calificados de «eventuales». El salario más corriente es de 15 pesetas, más el 25 % de carestía de vida y 1,25 pesetas de salida por encontrarse emplazada la fábrica a tres kilómetros del casco urbano.

De los 230 obreros eventuales, el 80 % proceden del campo, hombres que han tenido que abandonar sus pueblos por falta de trabajo. Dedicados a los trabajos más penosos, cuando se les emplea les obligan a firmar contratos de una duración máxima de tres meses. Si la empresa, en un momento dado, alega que no hay trabajo, los ponen en la calle sin ninguna clase de indemnización.

Gracias a este procedimiento es fácil despedir a los obreros menos dispuestos a dejarse explotar. Pero, además, esta forma de contratación supone ingentes beneficios para la empresa, ya que hay obreros «eventuales» que llevan trabajando tres años bajo esta calificación y cobrando, por ello, salarios más bajos que los fijos y sin derecho a ninguna clase de primas.

A finales del pasado año, el despojo escandaloso de que son víctimas estos trabajadores se ha puesto al desnudo sin el menor rebozo. Los hechos ocurrieron de la siguiente manera: gracias a la acción unida de los trabajadores, el franquismo tuvo que conceder una paga mensual suplementaria a todos los obreros de industrias químicas. La N.I.C.A.S. pertenece a esta categoría, pero alegó que los eventuales no tenían derecho a esa paga y los 230 obreros en cuestión no recibieron ni un céntimo.

El timo de los bonos

Casi todos los trabajos de los obreros fijos están establecidos sobre la base del sistema de bonos, en los que los capataces marcan a capricho el tiempo que debe invertirse para un trabajo determinado. Si el trabajo no se termina en el tiempo fijado, no hay bono; si a base de un esfuerzo desesperado se logra hacerlo, puede lograrse — no siempre — una «gratificación» de siete pesetas por jornada.

Algunos capataces, que no tienen ninguna preparación técnica, han hecho cosas como ésta: señalar tres horas para la realización de un trabajo que el obrero, pese a no parar ni un minuto, tarda luego en ejecutar veintiuna horas.

Uno de los trabajadores de la empresa me contaba que hace algún tiempo el capataz más feroz, Andrés Nozal, fijaba a un obrero del pueblo de Cigales la tarea para la jornada de ocho horas. Tanto iba poniendo, que el obrero le preguntó:

—¿Es que se va usted de vacaciones?

—No — respondió el capataz —, ¿por qué me pregunta eso?

—Por nada, como me está usted poniendo trabajo para quince días...

—¿Trabajo para quince días? — contestó el negro —. Esto lo hago yo en cuatro horas.

—Si así es, lloraría mucho el patrono que dejó usted cuando se vino aquí — le dijo con sorna el obrero.

Pero a veces es tan grande la indignación de los trabajadores, que las cosas pasan a mayores. Este mismo capataz señalaba tanto trabajo a uno de los mejores oficiales de carpintería, que el obrero le llamó imbécil y le dijo que si no se marchaba rápidamente le iba a romper la cabeza con el martillo. El oficial fué despedido.

Como en la cárcel

Para salir del trabajo, los obreros tienen que pasar todos por la

misma puerta, tan estrecha que difícilmente pasa un trabajador con su bicicleta. Junto al quicio, un guarda con carabina vigila la salida.

Como desde que sale el primero hasta que el último franquea la puerta pasa media hora, los jóvenes sobre todo protestan y tratan de salir los primeros.

Hace pocos meses, uno de estos jóvenes trató de adelantarse, pero el guarda le ordenó que se pusiera en la cola porque había avanzado más de lo que le correspondía. El joven se negó resueltamente, pero el guarda — que es un sargento retirado — metió una bala en la recámara y apuntándole con la carabina le hizo retroceder.

Después se llevó al joven, conducido, a la dirección de la fábrica. Al ver esto, los demás trabajadores, aunque les ordenaban que marchasen a casa, se arremolinaron amenazadores en la puerta hasta que el joven se incorporó a ellos.

«Comemos sentados en el suelo»

Hablando con uno de los trabajadores de la fábrica sobre las futuras ampliaciones, me decía con indignación que le era difícil contener:

—Lo que no se amplía es el comedor. Más del 50 % de los obreros no tenemos asiento, y como carecemos de dinero para comer en las cantinas cercanas, nos tenemos que acomodar en el suelo o donde podemos. Todos los que trabajamos la jornada ordinaria tenemos que llevar la comida de casa porque no disponemos más que de una hora y no nos da tiempo de comer con la familia. Ahora, en invierno, sentados en el suelo, en los pasillos, o donde sea, con la comida fría, la hora de comer es una tortura. ¡Posiblemente hasta eso lo hacen a propósito para que no descansemos!

Puede parecer exagerada esta opinión. Pero la verdad es que en la N.I.C.A.S. todo está organizado de forma que la vida de los obreros en la fábrica sea lo más inhumana posible.

LOS TRABAJADORES Y EL SEGURO DE ENFERMEDAD ESTAMPAS DEL DOLOR ESCARNECIDO

La enfermedad es en la España actual una calamidad temible. A cada paso se tiene conocimiento de hechos como éstos:

«YA NO TIENE DERECHO...»

Un obrero. Su esposa cae enferma. El médico impuesto por el Seguro diagnostica una alarmante decaeración de la sangre. Hay que hacer transfusiones, guardar mucho reposo, inyectar muchas vitaminas y otros reconstituyentes.

Reposo... ¿cómo? Tiene varios hijos, todos ellos menores de diez años. El trabajo, claro. La mujer no tiene quien la cuide, ni a ella ni a los hijos. Y dejarla todo el día abandonada es imposible.

El obrero recurre al Seguro. Le sale al paso un «inspector médico» diciendo que no tiene derecho a nada más, que se ha agotado el plazo.

—Pero, hombre, si hace poco que la visita el médico; ¿cómo puede haberse agotado el plazo?

Y le contestan:

—Es que los beneficiarios (quieren decir, los familiares del asegurado) no tienen derecho más que a 90 días de prestación, consecutivos o alternos, al año. Su esposa los ha agotado ya...

Nada logra con volver a mirar y a protestar. Nadie de los responsables en el Seguro quiere saber nada.

Llama a un hospital:

—Tendrá que esperar a que haya una cama. Y ya sabe que cuesta 300 pesetas de entrada y 25 pesetas diarias.

Y ante la actitud inquieta del obrero le hacen la siguiente aclaración:

—Se le hace ese precio porque usted carece de recursos. De lo contrario tendría usted que pagar más...

El obrero está deshecho. No tiene más remedio que buscar recomendaciones para salvar ese obstáculo infranqueable: 300 pesetas de entrada y 25 pesetas diarias.

Pero sabe de antemano que las personas que en-

trañ así, sin recomendación, están siempre expuestas a que un funcionario sin escrúpulos las eche a la calle para dar cabida a otros que, sin duda, podrían costearse una clínica, a juzgar por las propinas que dan...

SU ESPOSA MURIO HACE CINCO DIAS...

He aquí otro caso:

Un obrero que trabajaba fuera de la ciudad tenía a su esposa desde hace algún tiempo en el hospital. A causa de la distancia, no podía ir a verla más que los domingos.

Se presenta un domingo, no hace mucho. Entra en la sala, con alguna cosita que ha podido comprar para la enferma. Mira a todos los lados, y no la ve. Hasta que una de las enfermas de la sala le pregunta:

—Pero, ¿adónde va usted?

—A ver a mi esposa. ¿Es que la han cambiado de sala?

—Pero si su esposa hace cinco días que murió... La enfermera hace ya dos o tres días...

El pobre hombre se queda como una estatua, sin poder pronunciar ni una palabra durante varios minutos...

Hechos, estampas, que distan mucho de ser esporádicas, aisladas. Que son, por el contrario, reflejos de la tremenda falsedad de la llamada política social del régimen.

En las cartillas del Seguro obligatorio de Enfermedad puede leerse en la última página: «Conserva bien este precioso documento, que te devolverá la salud a ti y a los tuyos cuando estés enfermo.»

Al lado de hechos como los que relatamos, al lado de las 14 ó 15 pesetas que el Seguro da en el mejor de los casos, para subsistir, mantener la familia y cuidarse... al lado de las limitaciones de médicos y productos farmacéuticos... y de las limitaciones en el «plazo» de la enfermedad, ¡qué sarcasmo esas palabras de la cartilla! ¡Qué insulto toda la demagogia social del franquismo!

El parto sin dolor en España

Hace unos meses se ha celebrado en Madrid un Congreso de Matronas donde se expuso el método del parto sin dolor. Por primera vez la Prensa oficial hubo de referirse a este gran adelanto de la ciencia.

«Este método consiste — dijo la señorita Consuelo Ruiz — en convencer a la futura madre de que el parto es una función normal en la vida de la mujer y mostrarla el proceso de gestación y del parto.» Y añade: «Se trata de conseguir que la felicidad, la inmensa dicha de ser madre, no se vea turbada por ningún miedo». Consiste en liberarla de supersticiones seculares.

Como es sabido, este método psicoprofiláctico está basado en los trabajos del gran sabio soviético Pavlov sobre los «reflejos condicionados», y ha sido puesto en práctica por primera vez en el mundo por ginecólogos soviéticos. Centenares de miles de mujeres (particularmente en la Unión Soviética y China) lo están utilizando. En Francia, varias clínicas (entre ellas dos instituciones católicas) lo practican.

El nuevo método está obteniendo en todo el mundo tal éxito, que hasta el Papa se ha visto obligado a hacer unas declaraciones ante un grupo de tocólogos católicos asegurando que «la Sagrada Escritura no prohíbe el parto sin dolor».

Unos 70 ginecólogos españoles fueron a Roma a escuchar al Papa, entre ellos el decano de la Facultad de Medicina de Madrid y el doctor Hernández Jiménez, el primer médico que ha puesto en práctica en España el método profiláctico.

Los doctores Vital Aza y Hernán-

dez Jiménez han hecho unas declaraciones a la Prensa española indicando que desde septiembre de 1953 están practicando en Madrid el parto sin dolor. Por su interés, las resumimos aquí:

«Mi sobrino, el doctor Hernández Jiménez — dice el doctor Vital Aza — fué a París a estudiar este procedimiento, que allí practica el doctor francés Lamaze. El referido tocólogo del país vecino había introducido el método, procedente de Rusia, en Francia. Mi sobrino lo puso en práctica al llegar a España.»

El doctor Hernández Jiménez envió una comunicación a la Sociedad Ginecológica, y en 1954 publicó este método nuevo en el *Boletín Oficial de Colegios de Médicos en España*. Pero este inicio de aplicación del método profiláctico chocó con toda clase de dificultades y obstáculos que las autoridades sanitarias pusieron a su desarrollo. Además, el régimen impuesto a la Prensa un silencio absoluto en torno a estas experiencias de ciertos médicos jóvenes y a los casos particulares de parto sin dolor que se han llevado a cabo en España.

En los primeros tiempos, el doctor Hernández Jiménez puso en práctica el método del parto sin dolor yendo a las casas de las futuras madres a explicarles los movimientos respiratorios. Después, con ayuda del doctor Vital Aza, empezó a dar los cursos en su clínica privada, dos o tres veces por semana, durante las cinco o seis semanas necesarias para la educación de la futura madre.

A pesar de grandes dificultades, los trabajos abnegados de estos médicos fueron coronados con éxi-

tos: «Tenemos ya — declara el doctor Vital Aza — más de un centenar de casos con un completo éxito en el 90 % de ellos.» Saliendo al paso de ciertas tendencias que quieren ignorar el papel de las teorías de Pavlov en el origen de los descubrimientos del parto sin dolor, el doctor Vital Aza ensalza los estudios del gran sabio soviético y rinde homenaje a su obra, considerándole «como el fisiólogo cumbre de la generación actual».

La celebración del Congreso de Matronas de Madrid, las declaraciones más arriba expuestas, así como la publicación del libro «El parto sin dolor», original de Consuelo Ruiz, tienen una gran importancia para la medicina española. Y son además un reflejo en este dominio de los grandes cambios que se están operando en nuestro país.

Son una demostración de cómo penetran las conquistas de la ciencia soviética, a pesar de las trabas y barreras que el régimen franquista ha impuesto para mantener a nuestro país al margen de todo progreso técnico y científico, de toda idea avanzada.

El parto sin dolor se está accionando en España con extraordinario interés. Acentúa la simpatía y admiración de capas muy amplias de la sociedad, particularmente entre los intelectuales y estudiantes, hacia la ciencia soviética.

Las mujeres y los médicos españoles están interesados en que se ponga en práctica y se extienda la aplicación en nuestro país del método del parto sin dolor. Pero para ello se necesita ampliar considerablemente el número de maternidades especiales, dotarlas de material moderno, especializar a médicos y comadronas, etc. Todo esto está en contradicción con la política del régimen actual, que en vez de fomentar y desarrollar obras para la vida invierte la mayor parte del presupuesto nacional en obras de muerte.

DESPIADADA EXPLOTACION DE LOS NIÑOS

La legislación franquista garantiza total impunidad a los patronos que se aprovechan de la miseria del pueblo para explotar a los niños. Saltando sobre esta presa fácil, el propietario de la fábrica de envases de madera para fruta que existe en Alcantarilla (Murcia) redondea la no despreciable cifra de sus beneficios.

En la empresa trabajan unos 500 obreros, pero en las épocas de más trabajo contrata 60 ó 70 muchachos de 7 a 12 años de edad. Obligándoles a trabajar a destajo y fijándoles tareas muy superiores a sus fuerzas, les hace trabajar entre 12 y 13 horas diarias. Los niños, a pesar de sus esfuerzos, no logran ganar más que 12 pesetas.

No contento con esto, el patrono no les incluye en la nómina, es decir que los niños no tienen ningún derecho y la empresa se beneficia de todas las ventajas.

Repetidas veces el vecindario ha protestado contra los manejos fraudulentos de este feroz patrono, pero las autoridades hacen la vista gorda.

El pueblo se defiende y grita su protesta

VALLADOLID (corresponsal). —

No siempre son voces aisladas las que protestan. A veces son protestas colectivas, de obreros, de campesinos, de mujeres.

Una delegación de estas últimas se personó en el radio de Valladolid. No sé qué dijeron allí, pero sí sé, por haberlo escuchado, que el «speaker» tuvo que hacerse eco de lo que escuchó, y glosando las astronómicas subidas de los arbitrios municipales y provinciales, terminó diciendo:

—El día menos pensado, si queremos andar por la calle, tendremos que pagar un arbitrio municipal. Creo que es lo único que falta: que todos los ciudadanos llevemos una matrícula en la solapa, como distintivo, para que los guardias detengan al que no lo lleve y pague la multa correspondiente.

Y no exagero nada, porque es cierto que es lo único que nos falta.

UN SIGNIFICATIVO MANIFIESTO DE LA TITULADA PRIMERA LINEA DEL S.E.U. (Facultad de Derecho)

Como es sabido, Falange creó en el S.E.U. una llamada primera línea. Integrada por los estudiantes cuya adscripción falangista se creía más segura, la misión que los altos jefes le asignaron, consiste en el fracasado empeño de coaccionar a los demás estudiantes, de vigilar a los de ideas antifranquistas, etcétera, etc. Pero, naturalmente, hasta ella han llegado los aires de desintegración que han convertido a Falange en un cadáver insepulto, y no pocos de los estudiantes que se dejaron alistar en esa triste y reducida hueste se sienten también tocados de desencanto...

Tan consistente era esa «primera línea» — ahora lo será aún menos —, que para asaltar la Facultad de Derecho, Serrano Montalvo tuvo que reclutar policías, conserjes, ordenanzas, etc., etc.; pues pocos estudiantes tenía que se prestaran al desmán.

Ahora, la primera línea de la Facultad de Derecho ha lanzado un manifiesto significativo. Para empezar, los de la titulada avanzadilla, que no es sino desvinciada cola, declaran: «Nos alegra ver que ha hallado eco en la juventud universitaria el manifiesto en que un grupo de estudiantes denuncia una serie de males... Es decir, el manifiesto en que se pide la abolición del S.E.U. y la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes convocados según normas democráticas. Y es que en el clima universitario actual no hay «línea» capaz de manifestarse abiertamente contra lo que es aspiración y necesidad de la inmensa mayoría de estudiantes y profesores y tiene la adhesión de todos ellos.

A continuación, en el manifiesto se dice coincidir con fundamentales reivindicaciones estudiantiles de la hora actual. He aquí algunas de las que se señalan en el documento:

«La posibilidad de acceso a la Universidad a toda la juventud española capacitada, en lugar de la mezzina protección existente (10 % de becas frente al 85 % en Inglaterra).»

«Mayor consideración en todos los órdenes al profesorado, que le permita cumplir en forma eficaz su función docente, y ampliación de su número en la medida necesaria.»

«Instalaciones académicas adecuadas al número y dignidad de los alumnos.»

«Que la Universidad dé al estudiante una formación íntegra y actual.»

«Buena prueba de cuán arraigadas están éstas y otras reivindicaciones en el ánimo de los estudiantes! La «primera línea» no se atreve ni a negarlas ni a declararse públicamente contra ellas. Y la segunda parte del manifiesto es más reveladora. «Como condición indispensable para lograr todo esto — declárase — se necesita la existencia de un Sindicato fuerte y autónomo que represente en todo momento con absoluta independencia los intereses estudiantiles.»

«Este Sindicato precisa auténtica personalidad ante el Poder público y ante las autoridades académicas, sin servir en momento alguno de mero instrumento de cualquiera de ellos.»

«Este Sindicato ha de basarse en una representación de los estudiantes, lograda por uno u otro medio, pero en todo caso auténtica, y ha de obrar siempre dando a conocer públicamente los éxitos o fracasos de su gestión.»

Adrede se deja en la oscuridad si los autores del manifiesto creen que ese Sindicato puede ser producto de esa supuesta transformación del S.E.U., que algunos elementos de Falange andan prometiendo por ahí con el intento de capear el temporal. Pero obsérvese que la primera línea del S.E.U. no osa defender el S.E.U., no osa ni mentar su nombre, y se pronuncia, por lo menos en palabras, por un Sindicato regido por los estudiantes.

«Se quiere mayor confirmación de que el S.E.U. es indecible ante los estudiantes, de que el S.E.U., de hecho, ha muerto? Lo transcrito incluye, como es natural, una crítica del régimen que tiene a la Universidad en esa situación. Incluso la primera línea del S.E.U., con el fin más que dudoso de obtener alguna audiencia entre los estudiantes, se ve precisada a atacar al régimen, a hablar de «veinte años de confusio-nismo político».

En desesperado esfuerzo y como último asidero, los redactores del manifiesto tratan de hacer creer que esos no eran los «principios» de Falange. ¡Si, eso eran, si a eso se le puede dar el nombre de principios! La llamada «doctrina» de Falange implicaba oscurantismo, regresión intelectual, opresión, vergüenza. Lo que está aplicando Franco.

La inmensa mayoría de los estudiantes lo saben ya. Otros, aún tienen que aprenderlo. Entre ellos, alguno, seducido o forzado, que aún quede en esas primeras líneas cuarteadas, divididas... y en cuadro.



Rincones de la Patria: Una casa típica del pueblo asturiano de Potes

Los estudiantes de la Facultad de Ciencias contra el S.E.U.

No sólo claman contra la dictadura universitaria del S.E.U. los estudiantes de Derecho. Uno de nuestros corresponsales nos informa del ambiente que reina en la Facultad de Ciencias.

«A primeros de febrero — escribe —, los órganos dirigentes del S.E.U. convocaron una gran asamblea pública de los estudiantes. La afluencia fué considerable, pues se esperaba alguna manifestación política relacionada con las continuas protestas estudiantiles.

Habló un delegado provincial de mandos del S.E.U., hombre de bastante edad, desconocido en los medios estudiantiles e identificado rápidamente como un falangista viejo. Su perorata se centró en atacar el manifiesto estudiantil que pedía la libertad de organizarse al margen del S.E.U. y la celebración de un auténtico Congreso de Estudiantes.

No tardaron en producirse las interrupciones, y varios estudiantes — con intenciones evidentes — pidieron que el manifiesto fuera leído públicamente. El falangista tuvo que acceder a la petición, y la lectura del manifiesto fué acogida con manifestaciones de entusiasmo por centenares de estudiantes.

Cuando terminó la lectura, el orador quiso continuar sus ataques al manifiesto, pero los estudiantes protestaron con tanta fuerza, que apagaron su voz. Como, pese a todo, intentara continuar, los estudiantes abandonaron tumultuosamente la sala, dejando solo al orador en compañía de los jefes del S.E.U.

UNA HUELGA DE LOS ESTUDIANTES DE ODONTOLOGIA

En los primeros días de febrero, los estudiantes de la Facultad de Odontología se declararon en huelga y no reanudaron los cursos hasta que se les prometió una satisfacción a su demanda.

La protesta estudiantil estaba motivada por la decisión gubernamental autorizando a los practicantes y auxiliares a que puedan realizar extracciones dentales. Como a los odontólogos se les exige ser médicos y especializarse posteriormente en odontología, los estu-

diantes consideraban injusta la decisión tomada.

Alegaron en el momento de la declaración de huelga que no sólo se hacía recaer sobre ellos el perjuicio del superior número de años de estudio, sino que la medida gubernamental cierra una de las vías de ingresos más esenciales de los dentistas.

Al cabo de varios días de huelga, el rector fué autorizado a comunicarles que se iba a reconsiderar la cuestión en el ministerio de Educación Nacional.

ALGO ACERCA DEL CINE EN ESPAÑA

Según las últimas estadísticas, el 74 % de las películas proyectadas en las pantallas españolas son de procedencia norteamericana. Los mismos cálculos cifran en el 21 % el contingente de películas europeas. Sólo el resto, es decir, el 5 %, queda para la producción rodada en España. (Nos cuidaremos muy mucho de llamarla «producción nacional».)

Ante esta cifra, hay españoles a quienes inquieta el problema y se preguntan — copiamos textualmente de un comentario publicado allí — «hasta qué punto el cine está transformando nuestra mentalidad y nuestro carácter nacionales».

Intentemos puntualizar algo de esto. Hay que liberar el razonamiento de los marcos de un nacionalismo estrecho, con lo cual se contribuye también a impregnarlo de mayor y más auténtico patriotismo. Y hay que tener en cuenta, por ejemplo, que entre las películas extranjeras, y más concretamente entre las europeas, no todas son condenables. Aunque para su proyección en España la censura las mutila casi siempre de cuanto puedan tener de progresivo, hasta desfiguradas casi por completo (el caso de la cinta italiana Arroz amargo, de Giuseppe de Santis, ha sido sangrante)... Hay que tener en cuenta, sobre todo, que muy poco, casi nada de la producción llamada nacional es hoy recomendable... Por todas esas consideraciones, lo que cabe, a nuestro juicio, para expresar esa inquietud de que damos cuenta, es preguntarse hasta qué punto el cine está contribuyendo a la ofensiva tendente a idiotizar al público, que el régimen ha lanzado en todos los sectores culturales.

No faltarán fariseos para decir que el público pide eso, y citarán en apoyo de su sofisma el número crecido de espectadores que van al cine.

En efecto, el número de asientos en locales cinematográficos por cada 1.000 habitantes asciende en España a 74. Es superior a los de Italia y Francia (61 y 73), y se acerca al de Inglaterra (87).

El hecho es cierto, pero, como argumento, en este caso es falso. Está archidemostrado que, en una gran mayoría, el espectador, al ir al cine no manifiesta su favor al espectáculo que va a ver. Los estudios sociales realizados en esta materia han puesto de relieve la presencia de una enraizada rutina como factor importante. En España, además de ella, hay otros factores: se lee poco. Faltan otras distracciones, sobre todo en los medios rurales y en las pequeñas ciudades; y faltan sobre todo distracciones al alcance de las bolsas exiguas de la mayoría de los españoles. Se practica poco el deporte en masa. Faltan vehículos y dinero, sobre todo para excursiones, etc., etc. Todo ello indica que, en nuestro país más que en muchos otros, el cine es uno de los grandes medios de evasión de las masas populares. Las colas ante las taquillas, los cines de barrio atestados, no son, por consiguiente, en lo fundamental, más que signos de insuficiencia económica...

Pero a pesar de ello, a pesar de todos los esfuerzos que se hacen desde las esferas oficiales en ese sentido, el público español de cine da repetidas pruebas de su resistencia a semejante ofensiva de embrutecimiento. Recientes están los ecos de la entusiasta acogida que ha encontrado en todos los locales la película Muerte de un ciclista, de Bardem.

Otra prueba, aún más reciente, que acaba de llegar a nuestro conocimiento: las distribuidoras cinematográficas, sobre todo las norteamericanas, están recibiendo de la mayoría de los directores de las salas españolas la petición de que suspendan el envío de películas de la serie llamada «roja», es decir, las antidemocráticas, las que insultan los sentimientos del pueblo... Los directores de salas dicen que, en el mejor de los casos, su público hace el vacío a esas películas.

Callen, pues, los fariseos, y dese buen cine al pueblo español. Entonces se podrá medir su sensibilidad.

MAS PROTESTAS CONTRA LA DETENCION DE J. A. BARDEM

Hasta el momento que llegó la noticia de la liberación de Juan Antonio Bardem, los medios intelectuales y artísticos franceses han continuado enviando resoluciones de protesta contra tan arbitrario encarcelamiento y exigiendo la liberación del popular cineasta. A las que publicamos la semana pasada se han sumado, entre otras, las siguientes.

EL SINDICATO NACIONAL DE AUTORES Y COMPOSITORES DE MUSICA

«El presidente Henri Jeanson y los miembros del grupo profesional de escenaristas del Sindicato Nacional de Autores y Compositores de Música, profundamente conmovidos por la detención arbitraria del director de escena español Bardem durante la confección de una película franco-española, y como protesta por el atentado perpetrado por el Gobierno español contra el arte cinematográfico internacional, piden enérgicamente que, en caso de que se mantenga la detención, no se admita ninguna película española en el Festival de Cannes.»

EL SINDICATO NACIONAL DE ACTORES

Por su parte, el Consejo sindical del Sindicato Nacional de Actores aprobó a los actores que a raíz de la detención de su director Bardem se negaron a continuar el film bajo otra dirección.

LA LIGA FRANCESA DE LA ENSEÑANZA

La Liga Francesa de la Enseñanza ha protestado también contra la detención de Bardem, «medida arbitraria consecutiva a la prohibición de cinco revistas literarias publicadas en España».

HOMENAJE A BARDEM EN PARIS

El Cine-club Action, de acuerdo con otros cine-clubs de la región parisina, organizó un «Homenaje a Bardem» como protesta contra la detención del cineasta, y con este motivo se proyectó la película «Felices Pascuas», desconocida para el público de Francia.

LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES, TEMPORALMENTE EN PARIS, SE SOLIDARIZAN CON SUS COMPANEROS DE ESPAÑA

Los estudiantes procedentes del interior del país, «de todas las tendencias e ideologías», han hecho público un gallardo documento en el que declaran que «han decidido integrarse en un Movimiento de solidaridad de los estudiantes españoles en París para:

1) Protestar contra la represión de que son víctimas numerosos estudiantes e intelectuales.

2) Manifestar nuestro total acuerdo con las legítimas reivindicaciones de los universitarios e intelectuales, incluidas dentro de las libertades que propugna la Declaración de los Derechos del Hombre de la Carta de las Naciones Unidas y del criterio de la UNESCO, defensor de la libertad de cultura:

a) Sindicación estudiantil libre.
b) Supresión de la censura.
c) Reintegración del profesorado apartado por razones ideológicas o personalistas.
d) Reanudación de los cursos en la Universidad.

e) Facilitar el acceso a la Universidad de jóvenes procedentes de clases económicamente débiles.

3) Adherirnos al texto del documento suscrito el 1.º de febrero por los universitarios de Madrid, en el que se solicitaba autorización y garantías para la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes.»

Finalmente anuncian su propósito de luchar con todo entusiasmo para obtener las situaciones de hecho a que aspiran la totalidad de los universitarios e intelectuales españoles, a pesar de que el origen de sus manifestaciones se haya tergiversado por la Prensa y radio españolas.

Han sido enviadas copias de este documento a la ONU, a la UNESCO y a diferentes organizaciones universitarias internacionales, así como a la Prensa y a la radio.

LA RADIO FRANQUISTA

MENTIRA E IDIOTEZ

Cuando un español abre el aparato de radio, lo que quiere es abrir una ventana al mundo en busca de la verdad.

Este es un afán muy extendido en España. Lo demuestra el aumento constante del número de receptores. Las últimas estadísticas conocidas, las de 1951, daban oficialmente un promedio de 22 aparatos por cada 1.000 habitantes.

Es, como puede verse, una situación algo diferente a la que se da en la Prensa escrita. Mientras las tiradas de periódicos siguen una curva descendente, el número de radioescuchas progresa continuamente, pese al bajísimo nivel de vida.

La explicación de este hecho es la que apuntamos más arriba: la Radio ofrece posibilidades de abrir a los aires del mundo ventanas que el régimen pugna por cerrar, en primer lugar con su radio oficial.

Nada hay más vacío, más anodino, y, lo que es peor, más embrutecedor que las emisiones que se hacen actualmente en España. Alguien, allí mismo, ha calificado a la llamada Radio Nacional de «medio de ingente idiotización».

Empezando por las informaciones. Además de mentir a caño suelto y cortina de humo sobre los acontecimientos nacionales y mundiales, las ediciones del diario hablado son un ejemplo de estulticia.

Y no se hable de los programas llamados «artísticos». Excepto Radio Nacional, todas las demás emisoras tienen que sostenerse gracias a la publicidad. Ya se sabe la repercusión que eso tiene en la calidad.

El exponente máximo de virtuosismo radiofónico se alcanza en los famosos «seriales», especie de novelas radiadas por entregas. Pero ya se ha visto en las Fallas valencianas cómo empieza a producirse una reacción unánime contra tamaña empresa de «idiotización».

Hay muchos indicios del volumen cada vez mayor que adquiere la escucha de emisiones no sometidas a la férula oficial o hechas desde el extranjero, especialmente las de carácter progresivo. No es cosa que pueda extrañar a nadie.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN CATALUÑA

Si en todos los países el número y destino de las construcciones son un barómetro infalible que denota la orientación social de un Estado y las condiciones de existencia de un pueblo, en España esta ley general se manifiesta pública y acusadoramente en cada esquina.

En Cataluña, al principio se achacó la agudización del problema al solo hecho de inmigración masiva. En realidad, tal inmigración sólo lo ha hecho más visible y acusador.

El problema en sí ha surgido y se ha desarrollado en la misma proporción en que ha ido disminuyendo el nivel de vida popular. Y en la medida que para miles y miles de familias de jornaleros agrícolas, obre-

ros, empleados e incluso intelectuales les ha resultado imposible extraer de su salario de miseria un alquiler que asegure la alta rentabilidad que exigen para sus capitales las Compañías que les invierten en la construcción de viviendas.

Que se lo pregunten, si no, a los miles de jóvenes que no pueden crear un hogar propio por no poder pagar el alquiler de un pisito bien modesto, y, aún menos, entregar la porrada de miles de pesetas que ineluctablemente les son reclamadas por todo traspaso o derecho de entrada. Y a los miles y miles de familias que viven realquiladas, a razón de un hogar por habitación, porque así el alquiler toca a menos. Y a los que habiendo vivido toda su vida en un piso lo pierden, expulsados por no poder pagar el alquiler.

«Proyectos»...

La gravedad del problema no escapa al franquismo, por cuanto hoy es uno de los focos de indignación nacional y una acusación pública al régimen.

Y el franquismo, que de sobra lo sabe, ya que no solución, porque ni se lo propone ni puede dársela, lanza periódicamente campañas demagógicas por la Prensa y la radio, tententes a sembrar ilusiones.

Así, antes de que el demagogo Girón trompeteara su delirante plan de viviendas, del que nadie, por cierto, ha hecho caso, las autoridades fijaron en 16.538 las que se «proyecta» construir en Cataluña en 1955.

En una conferencia pronunciada últimamente por José María Agulló encontramos, si preciso fuese, la mejor demostración, en primer lugar, de cuán irrisorios son tales planes con respecto a las necesidades reales, y además se confirma que el franquismo no se propone ni puede dar solución al problema.

Asegura José María Agulló — y se queda corto — que el déficit actual de viviendas en toda España es del orden de 1 millón, y precisa que en todo y por todo se destina para tal fin el 4 % de la producción nacional de cemento, mientras que Holanda — dice a título de comparación ilustrativa — invierte el 41,49 %.

Pero esto no es todo. La mayoría de viviendas populares construidas hasta la fecha no merecen tal nombre. Tenemos a la vista una «inflamada» descripción de las realizaciones de este tipo en Tarrasa, publicada en La Vanguardia del 29 de noviembre pasado. Se destaca como una «maravilla» la construcción de 200 viviendas del Grupo Conde de Egara, el cual, comprendidas la escuela y la iglesia, costarán 7.500.000 pesetas. Es decir, algo así como lo que debe costar la sola residencia señorial del señor conde. ¡Y no olvidemos que se trata de un grupo modelo...!

Hay que puntualizar que una buena tajada de estos presupuestos se queda entre los dedos de las jerarquías y de las grandes Compañías inmobiliarias, estrechamente confabulados. Los materiales que se emplean son de la peor calidad, los muros y techos se agrietan a los cuatro días; en muchos casos el agua no llega a los grifos, etc.

Bajo la pantalla de una obra social «para los más necesitados» se desarrolla impunemente una de las más monstruosas actividades de corrupción del régimen.

... y realidades

La realidad, con toda su crudeza, aparece por doquier. Por ser más conocido, dejaremos de lado la inmensidad del problema del «barraquismo» en las ciudades — como Tarrasa, por ejemplo —, donde ocupan barridas enteras. Nos limitamos a relatar algunos aspectos mínimos de cómo se plantea en los pueblos de muchas comarcas catalanas, y, más especialmente, del Bajo Llobregat.

Es difícil encontrar un hangar, porche ni bodega, e incluso una barraca de abrigo contra la intemperie en pleno campo, que no haya sido convertida en «vivienda». Las autoridades locales requisan todo espacio libre, y, según sea de espacioso, lo atribuyen a una o varias familias. Cuando son varias, el problema de la separación — con planchas de madera — corre a cargo de los improvisados inquilinos. Una vez instalados, se firma un contrato de inquilinato y se nombra un encargado que responde del pago de 125 pesetas de alquiler por mes y por separación.

Por el traspaso de tales «viviendas» se pagan corrientemente hasta 2.000 pesetas por separación, aun cuando en muchos casos no es mayor de 8 metros cuadrados el espacio que ocupan.

Los alojamientos corrientes son catalogados como «alquileres de habitación». El alquiler de una sola pieza cuesta de 200 a 250 pesetas por mes. Un piso con dos piezas y cocina, entre 300 y 400 pesetas, y su traspaso, cuando menos, de 4 a 5.000 pesetas.

Pero, como ya sea en el campo o en la industria local, los trabajadores difícilmente alcanzan a ganar 1.000 pesetas por mes, con las que hay que comer, vestirse, pagar impuestos, agua, electricidad, etc., son muchas las familias que, aunque los hubiese libres, no podrían pagar un «alquiler de habitación».

Lo que nos confirma que, igual que en las grandes ciudades, la solución del problema de la vivienda en los pueblos va indisolublemente ligado a la elevación del nivel de vida. Los bajos salarios no permiten el pago de alquileres que aseguren la «rentabilidad» del capital invertido en la construcción. Por esto no se construye para el pueblo.

Pero hay aún peor. Su pretendida atribución a los más necesitados es una burda falsedad. Veamos, si no, las normas que rigen para la distribución de 4.000 «viviendas protegidas», terminadas recientemente en Barcelona, según reza el cuestionario a rellenar por todo demandante. El orden preferente de atribución es el siguiente: primero, para combatientes; segundo, para ex cautivos; tercero, para camisas viejas; cuarto, para familiares de caídos, etc.

Esto nos da ya una idea clara de la interpretación falangista de quiénes son «los más necesitados». Pero continuemos...

Tales viviendas son de dos tipos: de renta mínima, con 6.000 a 9.000 pesetas de entrada y 120 a 250 pesetas de alquiler y de renta máxima, de 9.000 a 11.000 pesetas de entrada y 275 a 380 pesetas de alquiler.

Es decir, que la inmensa mayoría de los que viven en barracas o realquilados no pueden ni soñar siquiera en entrar en una de esas viviendas.

Qué se construye y para quién

Resulta baldío decir que en Cataluña, como en toda España, se construye algo más que todo lo expuesto. Ahí están, si no, los soberbios edificios oficiales y privados, sobre todo bancarios, que surgen en todas las grandes ciudades. Tomemos por testimonio Gerona. He aquí la enumeración de los «grandes edificios en curso de construcción para el embellecimiento de la ciudad», según nos los describe con euforia un cronista local: la Cámara Oficial de Comercio e Industria, «edificio grandioso de 7 pisos»; la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, «importante edificio de 7 cuerpos, cuyo coste excederá de 30 millones de pesetas...»; lo cual, dicho sea de paso, equivale al coste de 800 viviendas «para obreros» del tipo de las patrocinadas por el tal Egara con título de conde. Sigue la enumeración con la de «un magnífico edificio destinado a Colegio de Enseñanza del Sagrado Colegio de María», de otras sendas construcciones «de gran capacidad y varios pisos» para la Caja de Ahorros provincial de la Diputación y para el Banco Vitalicio de España...

Y así sigue la lista, que por diáfana ni siquiera requiere conclusión. Como no sea la de que si, como es cosa más que probable, el cemento para tales construcciones en toda España está incluido en el 4 % de la producción nacional, que, según José María Agulló, se destina a edificaciones. ¿De dónde sacarán el cemento — no habiendo ya del dinero — para los fantásticos planes que anuncia Girón?

Porque el 96 % restante, ni soñar con que lo toquen para tal destino. Es totalmente tabú. Po-

driamos añadir que ni pertenece a España. Está destinado fundamentalmente a la construcción de las bases aéreas y marítimas y otras obras de carácter militar que llenan el territorio de la patria...



Olivos de Andalucía, riqueza legendaria de España

Pues verá Ud...

MANIAS ESPAÑOLAS

Al oír, por la tan pomposa como falsamente titulada Radio Nacional al distinguido conferenciante

me apoyé contra el muro, y, un instante, la conciencia perdí de donde estaba...

No era para menos. Con sus primeras palabras, el distinguido conferenciante acababa de demostrarme que había vivido (yo, no él) cerca, muy cerca, ¡ay!, de medio siglo, en un craso y estúpido error. Durante todo ese tiempo creí — ¡trogodita de mí! — que el aceite de oliva, ¡nuestro aceite de oliva!, era un producto excelente. A tal aberración me indujeron mi paladar y los juicios de mis mayores. Mas en lo que se refiere al primero, bien claro veo ahora cuán estragado lo tengo desde la más tierna infancia, y en lo que atañe a los segundos he de declarar que ningún error ni ignorancia me extraña en ellos, pues los pobres eran liberales, alguno, incluso socializante, y su vida discurrió, con todas las lamentables consecuencias que eso habría de tener para su mentalidad, durante los nunca bastante excedidos cincuenta años de incuria. (¿Cincuenta o cien? Bueno, ustedes ya saben a qué triste período me defiero.)

Nada más laborioso que desarraigal del alma humana una vieja creencia. Pero siguiendo los sabios consejos de un comunicado del ministerio de Comercio o del de Agricultura, pues en mi turbación no capté exactamente tal pormenor, el distinguido conferenciante me inició en la luminosa y saludable verdad. «El aceite de oliva — vino a decir — contiene tantos grados de acidez. (No recuerdo los gra-

LOS CAMPESINOS DE ALCAUDETE anhelan la restauración de la República

ALBACETE (corresponsal). — Cuando se visita el pueblo de Caudete, el observador menos experimentado se ve obligado a hacer una constatación: el pueblo no oculta su repulsa al régimen y el deseo de ver instaurada la República se manifiesta en todas las conversaciones.

Verdad es que sobran razones al vecindario para añorar tiempos mejores. Antaño pueblo de pequeños propietarios, el franquismo lo ha marcado con profundas huellas de miseria, de arbitrariedades, de represión. Y todo el pueblo, salvo cuatro beneficiarios de la ruina colectiva, se vanagloria de su republicanismo, manifiesta abiertamente sus sentimientos como un desafío a los opresores.

A los siete años hay que empezar a trabajar

Calculo que en Caudete hay unos 100 obreros agrícolas que tienen

trabajo fijo, y 300 eventuales con muy pocas probabilidades de ganar un jornal. Los salarios más corrientes oscilan entre las 20 pesetas para los hijos y las 25 para los eventuales.

Obligadas por la miseria, las familias campesinas, tan pronto como sus hijos tienen siete años tratan de colocarlos en la guarda del ganado, sin más salario que su manutención, hartos precarios por cierto.

Evidentemente, es en este medio donde el ansia de libertad es más acentuada. Los obreros agrícolas y los campesinos pobres, unidos en la defensa de sus contados derechos, constantemente pisoteados, siguen con ansiedad la evolución de las acciones obreras y populares en España.

No hace mucho la Guardia Civil sorprendió y detuvo a un grupo de socialistas escuchando una radio democrática que hablaba de España. Aunque al cabo de varios días fueron puestos en libertad todos ellos, la mayoría estaban magullados a consecuencia de las palizas recibidas.

El agua para regar es un artículo de lujo

Los pequeños propietarios protestan contra los impuestos que no pueden pagar porque el fruto de sus cosechas, o no tiene salida o les pagan a precios ruinosos. Este año, por ejemplo, la mayor parte de la cosecha de tomates se ha perdido en las plantas por falta de comprador, y los pocos kilos que vendieron tuvieron que darlos a 70 céntimos. Las patatas, si han podido desprenderse de ellas, ha sido dándolas a 75 céntimos, y todo por el estilo.

Por el contrario, garantizar la cosecha cuesta mucho dinero. El único manantial de agua del pueblo es propiedad de Juan Revenga, ex alcalde del pueblo, destituido a causa de un escandaloso desfalco en las finanzas municipales.

Pues bien, este individuo, dueño del agua, la cobra a precio de oro. Los campesinos que firmaron con él un contrato la pagan a 16 pesetas por hora de riego. Los que se negaron a suscribir esta estafa, o dejan secarse sus cosechas, o por cada hora de agua tienen que pagar 24 pesetas.

El despojo de tierras al orden del día

Después de haber sembrado la ruina a manos llenas los grandes propietarios recogen el fruto de la miseria por un puñado de pesetas. De esta manera han sido expulsadas de sus tierras 80 familias campesinas que tenían arrendadas algunas parcelas en la finca denominada Casa del Soldado. Un buen día, a uno de los millonarios que han nacido con el franquismo, le apetecieron aquellas tierras. Los campesinos protestaron, pero así y todo les arrojaron con sus pobres bártulos a los límites de la finca.

En los días que yo pasé por allí se hablaba de la expulsión de otras cuantas decenas de familias. El citado ex alcalde, secundado por un coronel del Ejército, había echado la vista a las tierras de los banales. Para facilitar la expulsión consiguieron que la tahulla de arriado de la tierra que pagan los campesinos aumentara en un 75 %. Pero, pese a esta abrumadora carga, aún no habían logrado echarlos, y los labradores estaban dispuestos a hacer frente a los usurpadores.

¡Sólo la República puede salvarnos!

Lo verdaderamente significativo es la actitud de algunos propietarios importantes. Más de uno afirma a quien quiere oírles que «prefieren cualquier cosa antes que el franquismo, que no les ofrece más perspectiva que la ruina».

Los monárquicos han pretendido ganar a los campesinos a la idea de una restauración de la Corona, prometiéndoles que la monarquía borraría todas las injusticias. Pero el pueblo no se ha dejado seducir y quiere la República. Incluso algunos de los que antes pregonaban la «solución» monárquica dicen hoy que no son tapujos ni camuflajes más o menos disfrazados los que darán solución a los angustiosos y acerbos problemas españoles, y que la única salida está en un régimen verdaderamente democrático.

AUSENCIA ESPAÑOLA

Se han abierto en París importantes negociaciones diplomáticas entre Francia y Marruecos en torno a la anulación del régimen de Protectorado, al que este país ha estado sometido desde hace más de 40 años, y a la organización de la independencia marroquí.

De esas negociaciones España está ausente.

Los franquistas, que venían anunciando la celebración de una conferencia tripartita, han sufrido un evidente revés diplomático.

¿Las causas de esa ausencia española? Se han alegado argumentos jurídicos. Mas las causas reales no hay que buscarlas en los textos de los tratados. Son de orden político. Radican en la política nefasta que realiza la camarilla de El Pardo. Nefasta para España, para Marruecos y para el porvenir de las relaciones hispanomarroquíes.

España está ausente de las negociaciones de París porque en Madrid no hay un Gobierno que defienda los verdaderos intereses de España. Los cuales no están en contradicción, sino que, muy al contrario, se compaginan perfectamente con la causa de la independencia marroquí.

Mientras el sultán estuvo deportado, los franquistas hicieron reiteradas promesas de apoyo a la causa nacional de Marruecos. La realidad ha hecho estallar esas promesas como pompas de jabón.

En los últimos meses, los tartufos franquistas han tenido que quitarse la careta de «amigos de Marruecos». Han aparecido al descubierto como lo que siempre han sido, como encarnizados opresores del pueblo marroquí, como enemigos acérrimos de la independencia de Marruecos. Han tomado en la zona española medidas represivas contra el movimiento nacional. Maniobran con el propósito declarado de prolongar por la fuerza su dominación en la zona jilifiana.

En tales condiciones, ¿qué inte-

rés podía tener el Gobierno de Marruecos en que participasen los representantes de Franco en la negociación que acaba de iniciarse?

Salta a la vista que la situación sería muy otra de existir en Madrid un Gobierno verdaderamente español, un Gobierno democrático, que basase su política en las deslumbrantes realidades del actual período histórico.

Se ha afirmado en ciertos medios que la entrada de España en la O.N.U. ha fortalecido la dictadura franquista. Lo acaecido dentro y fuera de España en lo que va del año 1956 demuestra todo lo contrario. Y la exclusión de Franco de las negociaciones sobre Marruecos constituye un nuevo y rotundo mentis al desacreditado mito del «reforzamiento de Franco».

No está de más recordar que la Conferencia de Algeciras tuvo lugar en 1906. Es decir, cuando España acababa de perder una guerra. Su flota había sido aniquilada. Su ejército, destrozado. Sus colonias principales le habían sido arrebatadas por EE. UU. La monarquía borbónica había firmado el vergonzoso tratado de París...

Mas, pese a todo, la Conferencia de Algeciras sobre Marruecos se celebró en territorio español. Y bajo la presidencia del delegado de España.

No vamos a entrar en el examen del carácter colonialista de dicha conferencia. Más si queremos destacar, a la luz de hechos históricos, el grado de prestigio internacional al que Franco ha llegado.

Para que la voz de España sea escuchada de nuevo en el concierto de las naciones hace falta acabar con la dictadura franquista.

¿Y el porvenir? Es obvio que la independencia real de Marruecos exige su unidad territorial. Varios ministros del Gobierno marroquí han anunciado que, una vez concluida la negociación con Francia, Marruecos se volverá hacia el Gobierno de Madrid para exigir la devolución del trozo del territorio nacional marroquí hoy dominado y ocupado militarmente por los franquistas.

La política de la camarilla es permanecer como sea en Marruecos. A tal fin, Franco reorganiza las fuerzas represivas y policíacas. Incrementa los envíos de tropas desde la Península. En Bilbao, por ejemplo, el número de reclutas destinados a África ha sido este año cinco veces superior al de otros años.

Tales medidas implican una amenaza muy grave. De la camarilla se puede esperar cualquier aventura

descabellada que costaría a España nuevos derramamientos de sangre. Urge alejar esos peligros.

El régimen está hoy en la agonia, y las fuerzas populares, las fuerzas todas de la oposición, están en condiciones de impedir la realización de una política belicosa, en todos conceptos catastrófica para España.

Ello es tanto más factible por cuanto la repulsa contra la política franquista en Marruecos abarca cada día a sectores más amplios. La situación de Marruecos es hoy un factor — y de los más importantes — que ahonda la descomposición del régimen.

En relación con el problema marroquí — como en tantos otros dominios — el interés de España exige la desaparición de la dictadura fascista y la creación de un gobierno capaz de representar a España en las negociaciones internacionales; capaz de asegurar que la voz de España sea escuchada y tenida en cuenta; capaz de apoyar la independencia y democratización de Marruecos; capaz de anudar entre Marruecos y España libres lazos de colaboración económica, cultural y política, basados en la amistad y en el beneficio mutuo.

EN EL TREN DURANTE UN VIAJE NORMAL

«Normal» es una manera de decir. Sin grandes exigencias para con el vocabulario, podría llamarse «normal» en España un viaje en el que el tren no descarrila ni llega con más de ocho horas de retraso.

Los compartimentos de tren son cajas de resonancia en las que se mezclan todas las expresiones del descontento, de la indignación nacional.

Pasa el convoy por delante del cuartel de la Guardia Civil de Sabadell... Será casualidad, pero diríase que se han puesto de acuerdo. La fachada aparece negra de tricórnios. Hay guardias asomados a casi todas las ventanas. ¡Hermoso espectáculo!...

No hace falta más para que también se pongan de acuerdo los comentarios que nacen detrás de todas las ventanillas del tren.

A éste va asomada una mujer, que dice:

—¡Y anda, que hay pocos! ¡Si hay más guardias que paisanos!

Los otros viajeros del compartimento meten baza. De los guardias civiles se pasa al régimen, y empiezan a ponerle como no digan dueñas. La atmósfera se carga aún más

cuando se llega a lo de los impuestos. Los impuestos y los negocios sucios de ciertos jerarcas. No es menester reproducir los improperios que fluyen de todas partes.

Dos guardias civiles que han subido en una de las últimas estaciones van de pie en el pasillo, al lado del compartimento.

Uno de los viajeros, más tímidos, señala con exquisita discreción la presencia de los tricórnios:

—¡Pschsss!... ¡Cuidado!

Los otros no hacen caso... Erre que erre. Después de los impuestos, los salarios. Y con los salarios, claro está, los precios. ¿Cuántas horas hay que trabajar para mal vivir? El uno dice que a él le tocan catorce. A otro, según parece, le bastan trece horas. Otro ha perdido la cuenta.

De allí salen hayos y centellas contra el franquismo. Y una conclusión, fuerte y unánimemente sentada: el desastre no tiene arreglo más que derrocando al régimen.

Los guardias miran de cuando en cuando hacia el compartimento con aire de indiferencia metálica. Y a veces asienten con algún gesto a lo que los viajeros dicen.

Cuando el tren descarrila

El descarrilamiento de turno le ha tocado a uno de nuestros corresponsales, que viajaba en el expreso Madrid-Bilbao, dos estaciones antes de llegar a Venta de Baños.

Todos los viajeros en la vía. No sólo los del convoy descarrilado, sino también los de otro tren que encuentra el camino cerrado.

Ocho horas sin poder seguir ni atrás ni adelante. Imagínese el alboroto. Tan excitados están los ánimos, tales cosas se dicen contra Franco y su cohorte, que, sin querer, se piensa en la cerilla, en la chispa que puede producir el estallido.

Para colmo, se da a conocer entre los viajeros un ingeniero de la RENFE. Que, por enterado, no es de los más tiernos en el comentario. El sabe como nadie lo que se dice cuando habla del estado de las vías y de los trenes, del abandono en que se encuentran los ferrocarriles.

Para probarlo, enseña a los que le escuchan el estado en que se encuentran las vías y traviesas. Unas están completamente podridas; las otras, quemadas; y en muchos sitios los raíles reposan en la tierra pelada.

En el lugar del accidente los raíles están partidos en pedazos pequeños.

—Ya lo ve usted — dice el ingeniero —. Este raíl estaba roto. Se ve por el óxido que recubre la superficie de la sección en uno de los puntos de ruptura. Hace mucho tiempo que estos raíles debían haberse cambiado. Pues, no; se ha esperado a que se produzca un accidente... Afortunadamente no ha habido víctimas, según dicen; pero, ya lo ve usted: los vagones y la locomotora, volcados, con una inclinación de 45 grados.

Y concluye con amargura: —En estas condiciones se nos hace trabajar en los ferrocarriles. Nosotros y los viajeros, siempre con la vida pendiente de un hilo...

Se empieza a decir que la única grúa portátil está en Valladolid. Tardará varias horas en llegar.

Acuden varias brigadas de Vías y Obras. Pero los obreros tienen que hacer todo el trabajo a mano o con palancas.

Y hay que empezar por acondicionar una desnivelación de la vía libre para dar paso al tren que venía detrás...

Los viajeros del convoy accidentado tienen que esperar aún. ¿Cuántas horas? Molestos y cansados, se desatan con más violencia en nuevos comentarios contra el gran responsable.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. Cadet-Paris-9

CUANDO LOS POLICIAS OPINAN

El desmoronamiento...

A veces, los altos funcionarios de la Dirección General de Seguridad están en vena de confidencias... Esto les ocurre muy a menudo en los últimos tiempos. La corriente de su inquietud puede más que toda su prudencia.

Prueba de ello, el siguiente relato de conversación.

Se habla de la evolución de los acontecimientos en el país. Y uno de los citados funcionarios sentencia:

—Esto sólo puede interpretarse como el desmoronamiento.

Sin embargo, un amigo suyo, beneficiario del régimen, no quiere abandonar toda esperanza:

—Pero hay algo que hacer. ¿Tú que opinas? ¿Cómo resolverlo?

—Francamente, no sé qué decirte. Ni sé en qué medida me alcanzarán a mí esto...

«(Esto se lo lleva el diablo...)»

El estado de ánimo de este funcionario de la Dirección General de Seguridad — si cabe la palabra ánimo — no es, a lo que parece, una excepción en aquella siniestra entidad.

Días atrás se presentaba en una casa madrileña un inspector de la Brigada político-social, preguntado por una persona determinada...

Pero esta persona había muerto hace ya diez años.

Al explicárselo la familia, el inspector, que es, tal vez, muy sensible... al ridículo, se puso a mascullar imprecaciones confusas.

Y acabó diciendo claramente a la familia:

—Miren ustedes, esto es la locura. No saben por dónde van (se refiere a los dirigentes del régimen), ni lo que quieren, ni adónde nos conducen... Lo único cierto es que esto, se lo lleva el diablo, y a nosotros nos van a dar más que a una estera... Fíjense ustedes en esto que me ocurre hoy. Pues cosas como éstas nos ocurren todos los días... Se lo venía diciendo a mi novia, que me está esperando ahí abajo; así no hay manera de trabajar ni de hacer nada... Y luego, los que pagaremos el pato seremos nosotros...

He aquí otro inquieto.



ATENAS. — La Acrópolis

LAS ELECCIONES EN GRECIA un ejemplo digno de tenerse en cuenta

Las elecciones celebradas en Grecia el 18 de febrero ofrecen a los españoles una experiencia muy aleccionadora.

Desde 1952 ejerce el Poder en Grecia un Gobierno archirreaccionario, heredero de la llamada Concentración helénica, de carácter fascista, que fundó el difunto general Papagós.

Este período de reacción se salda para Grecia con un balance desastroso: fusilamientos, millares de presos y deportados, supresión de las libertades democráticas, entrega del país al extranjero, miseria...

A pesar del terror y de la falta de libertad, el pueblo griego venía expresando su voluntad de que se operase un cambio en sentido democrático y restableciese la independencia nacional en su país. Y el Gobierno consideró que podría sin riesgo revalorizar su política mediante un simulacro de elecciones generales. Daba por descontada una victoria que le sirviese para presentarse respaldado por la opinión pública de Grecia. Se basaba para ello en que los partidos de la oposición se hallaban divididos durante muchos años por enconadas luchas que habían adquirido las formas más violentas. Por la mente de los gobernantes de Atenas no pasó la idea de que pudieran llegar a un entendimiento el partido de Tsaldaris, por ejemplo, y el E.D.A. (partido apoyado por los comunistas. El Partido Comunista está prohibido en Grecia).

Sin embargo, existían todas las razones para que las fuerzas de oposición se unieran. Coincían todas ellas en apreciar que para Grecia es de un interés vital el restaurar las libertades democráticas y liberar al país de la intervención extranjera, recuperando su independencia y soberanía. Existía, además, un estado de opinión pujante favorable a la unidad de los partidos de oposición, y resultaba claro que acudir divididos a las urnas era facilitar la maniobra del Gobierno de mantenerse en el poder alegando un triunfo electoral.

Todo esto ha hecho posible en Grecia que las fuerzas políticas que antes se habían combatido, incluso con las armas en la mano, que se hallan separadas

por concepciones políticas e ideológicas muy distintas, dejaron de lado cuestiones que las separan, y, apoyándose en su coincidencia sobre los principales problemas que tiene planteados el país, hayan constituido la Unión Democrática, de la que forman parte no sólo los partidos del centro y de la izquierda, sino incluso de la derecha. Están en ella el liberal de Papandreu y el Partido democrata de Venizelos, el Partido liberal popular de Tsaldaris y el E. D. A. (cuyo carácter se menciona más arriba), los agrarios y la Unión Pogresista del centro, el Partido democrata, etc.

Para enfrentarse contra esta amplísima coalición de fuerzas políticas, el Gobierno reaccionario acudió a toda clase de artimañas, falsificaciones, coacciones y desmanes. Efectuó un despliegue de fuerzas de represión para atemorizar a los electores y que éstos se retrajesen, se apropió el 99 % de los votos de los cuarteles, utilizó su monopolio de la radio y el que ejerce prácticamente sobre la Prensa para calumniar a la Unión Democrática.

Y, a pesar de todo eso, de las urnas ha salido de forma inconfundible cuál es la voluntad del pueblo griego. La Unión Democrática ha obtenido la mayoría de votos. Más del 55 % de los electores que han podido ejercer su derecho se han manifestado por la democracia y la independencia de Grecia.

El que la inicia ley electoral y las falsificaciones den por resultado unos cuantos diputados más al Gobierno no altera el profundo significado ni podrá evitar las consecuencias que este triunfo de la unidad democrática y patriótica ha de tener para Grecia.

Los Partidos que forman la Unión Democrática, respaldados vigorosamente por la opinión pública, no se resignan a la impudicia de la reacción. Mantienen su unidad y reclaman la formación de un Gobierno que represente la voluntad del pueblo, es decir, un Gobierno democrático que asegure la independencia nacional.

Ejemplo es éste, el de la unidad de las fuerzas de oposición de Grecia, digno de tenerse en cuenta por las más diversas fuerzas de oposición de España.

CHARLAS en la FRONTERA

CUANDO SUS HIJOS LES NIEGAN

Los «casos» similares se multiplican. Hijos de reaccionarios de nota rompen con las concepciones que sus progenitores les inculcaron y abrazan — como dirían nuestros abuelos — las ideas progresistas; vástagos de altos jefes ganan — no de pronto, pues estas cosas nunca se producen de pronto — el campo de la oposición. La aparición de ciertos apellidos al pie de ese manifiesto que exige un Congreso nacional de Estudiantes, convocado según normas democráticas, no es en realidad otra cosa que la proclamación pública de algo que era notorio en las aulas y tertulias literarias de Madrid.

«Los hijos de nuestros amigos nos traicionan», se lamentó Franco en despechado suspiro, que recuerda los últimos cacareos de Tirano Banderas, cuando supo los nombres de algunos de los estudiantes heridos al repeler el asalto dado por los aguileños de Falange a la Facultad de Derecho.

Padecerá miopía — y si se trata de un hombre político será menester aconsejarle que siga un curso abreviado de Historia — quien repite tales hechos de incidencias circunstanciales o de pasajeros arrebatos juveniles. Velocidad puede existir en éste o en aquél. ¿Cómo descartarlo? (Aunque, incluso cuando así sea, ello no hará más que confirmar la fuerza de un ambiente.) Pero, en lo general, en lo que cuenta y define, la multiplicidad de estos «casos» constituye un típico fenómeno de la España de nuestros días. No es fogata de un instante, es un signo de nuestro tiempo.

En todas las épocas de transición, cuando unas formas de vida periclitán y otras nacen, hombres salidos de las viejas clases se suman a lo que lleva en sí el porvenir. Esos hombres suelen ser jóvenes. Es ley de naturaleza.

Ahora, este proceso, que, como dice A B C refiriéndose a la nueva generación intelectual, «penetra hasta en los hogares de mayores reservas morales» — y ya pueden ustedes suponer a qué hogares y a qué moral alude —, es mucho más intenso y más rápido. Pues ya no se trata sólo de ideas en busca de conciencias. Sobre la tierra se alza un mundo nuevo donde las ideas más altas que jamás concibió el hombre se están haciendo vida. ¡Ay, esas ventanillas abiertas sobre España, que ni Franco ni mil Francos podrían cerrar!

Ya sé que cada uno de esos «casos» tiene características, complejidad y alcance distintos, y no seré yo quien pretenda situarlos a todos en el mismo escalón y en igual horizonte. Pero todos esos jóvenes — los más avanzados, los progresistas, los liberales, etcétera, etc. — coinciden en esto: en rechazar como una monstruosidad que les espanta y humilla la España que sus padres han hecho: una España sin presente habitable y sin caminos de porvenir.

Nos dicen que esos padres se muestran desolados. Ellos, que, izados por el terror y por el terror sostenidos, mientan a los que sedujeron imaginarias revanchas de fusiles golpeando puertas en la madrugada, se enfrentan, en sus hijos, a la revancha que jamás pueden eludir los que se empeñan en ir contra la vida: la revancha de la vida misma.

Los avicultores contra las importaciones de Arburúa

En sus recientes y ya comentadas declaraciones, Arburúa pretendía, entre otras cosas, tranquilizar a los consumidores, justamente alarmados ante los precios astronómicos a que han llegado los artículos esenciales para la alimentación. Y una de las «soluciones» de que hablaba era la importación masiva de algunos de esos artículos.

Sabido es que no ha tranquilizado a ningún consumidor. Pero lo que ha conseguido es irritar a otro sector: al de agricultores y ganaderos (sin hablar de la inquietud lógica que el nuevo chorro de divisas para pagar las anunciadas importaciones ha producido en otros círculos económicos).

De la irritación de los productores da cumplida prueba un escrito que andan aireando por ahí y que han publicado algunos periódicos. Es obra de don Tomás de Allende, «procurador en Cortes, presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Guadalajara, vocal del grupo de Avicultura del Sindicato Vertical de Ganadería, etc., etc.».

Ante las imprudentes propuestas de Arburúa, dice este señor que «conviene puntualizar algunos conceptos». Se pregunta, muy alarmado, por qué se proyecta «una importación de 13 millones de docenas de huevos, o sea cinco millones más que el año pasado». Refuta categóricamente los pretextos argüidos por el ministro y dice que «el español no puede adquirir más huevos, no porque no los haya en el mercado, sino porque no tiene poder adquisitivo para pagar los precios que alcanzan».

Sale inmediatamente al paso de quienes pretendieran que los precios de producción son demasiado elevados en España, hipótesis — dice — que queda automáticamente descartada en cuanto se examina el mercado internacional. Y afirma con toda claridad:

«Lo que ocurre es que el español medio no tiene un nivel de vida que le permita seguir un régimen dietético conveniente.»

Dicho en plata: el español no puede comer lo que necesita.

Y después de sentar esta gran verdad, el autor del escrito propone sencillamente un cambio de dirección en la política de «primas a la mer-

cancía». Que se prime a los productores españoles y no a los extranjeros — pide, con gran profusión de argumentos en favor de su petición. Y termina con una razón contundente a más no poder. También en años anteriores, al importar esas mercancías y concederles primas, se perseguía un pretendido fin social. Pero ese fin social — agrega el escrito — «se ha convertido en fin especulativo; habiéndose llegado a vender huevos de importación a 27 pesetas la docena, en concurrencia (sic) con el huevo nacional». (Operaciones con las que los monopolios y ciertos jefes que, como Arburúa, forman parte de ellos, se enriquecen más y más.)

El escrito del Sr. Allende es, en fin, otra muestra de la creciente oposición de la mayor parte de los avicultores en aspectos esenciales de la política del régimen.

AGUDIZACION DE LA CRISIS EN LA INDUSTRIA

Una de las principales causas que hacen más precaria la situación del franquismo, ya que origina un desgajamiento progresivo de fuerzas que anteriormente le apoyaron, es la grave crisis económica, diariamente acentuada.

Todas las promesas, los engañosos planes franquistas, son burdas maniobras que pretenden calmar el descontento de los medios industriales no monopolistas. Pero la realidad es más testaruda: el franquismo entraña la ruina para esos sectores.

CIERRAN MUCHAS FABRICAS DE HARINA

El servicio informativo del Grupo Nacional Harinero del Sindicato Nacional de Cereales ha dado a conocer a primeros de año que, además del siete por ciento de fabricantes de harina que decidieron el año pasado dejar en inactividad sus industrias, un diez por ciento de los restantes ha optado ahora por cerrar las fábricas, sin ninguna esperanza, por el momento, de que la situación pueda cambiar en plazo breve.

DISMINUYE LA VENTA DE CALZADO

Según los datos facilitados oficialmente, la producción nacional de calzado de cuero se cifra en 25 millones de pares, y el consumo difícilmente llega a los 20 millones, es decir el 80 % de la producción y menos de un par por habitante y año.

La disminución de las compras se explica por el precio prohibitivo del calzado para el pueblo. Los zapatos más sencillos de mujer cuestan 200 pesetas, y los de hombre, incluso las series que se denominan «utilitarias», superan esta cantidad.

Comentando las causas de la crisis de la industria del calzado, el diario Afón escribe: «No son millares, sino millones, los que calzan alpargatas en todo tiempo, lo que, dadas las características de nuestro clima, ya se comprende que no es por comodidad, sino por falta de medios para adquirir un calzado de mayor coste.»

Falange se desintegra a marchas forzadas

Las noticias procedentes de toda España confirman la desunión política y la desbandada que reinan en Falange, lo que origina una desintegración de sus ya mermadas fuerzas y la formación de grupos disidentes que proclaman su desgajamiento del régimen. Las recientes luchas estudiantiles de Madrid y la brutalidad de que han hecho gala los grupos falangistas reclutados para montar el asalto a la Facultad de Derecho han agudizado esta descomposición, a tal extremo que hoy no es aventurado hablar de una Falange herida de muerte, de una Falange que ha dejado de existir como partido político medianamente coherente y capaz de ofrecer un sustentáculo al régimen.

Un periódico clandestino de Falange en Valladolid

En los últimos tiempos, a veces, grupos aislados de Falange han publicado octavillas denunciando éste o el otro aspecto de la política fran-

tilas de Madrid, informaba uno de nuestros corresponsales que algunos de los falangistas que se habían enfrentado a los estudiantes afirmaban que a ellos no les importaba que se dieran muertes a Franco y al Gobierno.



quista. Ahora eso tiende a generalizarse y ampliarse.

En Valladolid, Falange ha publicado el segundo número de un periódico tirado a ciclostyl y clandestino, en el que, bajo el título de «Arriba», escriben los que lo publican que «no pueden colaborar con el régimen» a causa de la «situación de las grandes masas españolas», y denuncian la situación de miseria en que viven los trabajadores, contrastándola con las ganancias fabulosas de los grandes monopolios.

Los de la Guardia de Franco rompen el retrato de Franco

En nuestro número anterior, relatando las manifestaciones estudian-

tes de Madrid, después de violentas discusiones, varios componentes de la Guardia descolgaron el retrato de Franco y lo hicieron añicos, sin que nadie se atreviera a oponerse a su gesto.

La Falange del distrito del Centro, de Madrid, contra el régimen

Con el deseo de cubrir las brechas abiertas, la jefatura política de Falange del distrito del Centro, de Madrid, convocó una especie de congreso de los mandos más caracterizados del mismo. Después de una reunión más que tumultuosa, los reunidos redactaron y publicaron unas conclusiones que pueden resumirse en estos apartados, que dan idea de su estado de ánimo y de su oposición al Gobierno: el Movimiento nacional, en lo político, es un fraude a los principios doctrinales de Falange; éste es el último y falso asidero de los desengañados; los militantes han perdido la confianza en los mandos nacionales y piden su relevo; el actual Estado no es nacional-sindicalista, y piden que deje de llamarse así y de usar sus emblemas y símbolos; la convivencia y colaboración entre Falange y la monarquía es una quimera.

Ou peut-on trouver ESPANA ?

TOULOUSE. — Kiosque Lafayette (Marlyn); kiosque Lafayette (Fontrouge); kiosque Lafayette (Castillo); kiosque Côté Pavée (Pourquerry); kiosque Côté Pavée (Guillemer); kiosque Saint-Aubin (Carol); kiosque Arnaud Bernard (Falba); kiosque Ponts-Jumeaux (Courrech); kiosque Cité Madrid (Rieunaud); kiosque Jeanne d'Arc (Picheberty); kiosque boulevard Strasbourg (Para); kiosque Gare Roguet (Teychenne); kiosque place Saint-Cyprien (Tayllefer); kiosque place Saint-Cyprien (Poulevelarie); kiosque Pate d'Oie (Guitard); kiosque Croix-de-Pierre (Puyo).

«Depuración» en el Frente de Juventudes y en el Ayuntamiento

Se confirma hoy que en muchos organismos oficiales, entre ellos el Ayuntamiento de Madrid, se está procediendo a una «depuración» de elementos falangistas disconformes con la política del Gobierno, y que muchos de ellos han sido suspendidos o trasladados.

En el Frente de Juventudes, el nuevo jefe, López Canelo, ha procedido a una rigurosa selección de personal. Comentando esta «limpieza», uno de los dirigentes del Frente de Juventudes declaraba recientemente: «Si los disidentes del Frente de Juventudes no encuentran mayor ambiente, es, sencillamente, porque bastantes falangistas no se atreven a fijar posición por miedo a perder la colocación y los ingresos que, por un motivo u otro, tienen en el aparato del Estado. La disgregación está produciendo muy malos resultados, y es responsable de los brotes de liberalismo recientes porque, además de las críticas internas que se formulan, muchos falangistas han heredado un bagaje político republicano de sus padres, y de esas mezcolanzas se desprenden los jaleos recientes y otras cosas similares.»

Hojas contra Franco en Madrid

Firmadas por Falange se están distribuyendo en Madrid unas hojas impresas que dicen, entre otras cosas: «Declaramos al pueblo español que no llame al Gobierno actual falangista sino franquista o derechista». En este caso el ataque al Gobierno es también directo, aunque, como otros, estos falangistas, se aferran a un último mito: al de que Falange no quería «esto». Pero Falange ha manejado durante lustros los formidables resortes del Poder. Y he ahí su obra. Porque Falange nació para esto: para que un puñado de poderosos devorara sin estorbos a España, para ahogar toda libertad, para oprimir a los españoles por el hierro y el fuego.

Franco ha cumplido su programa, secundado y asistido por los altos jefes falangistas.

NUEVAS FIRMAS a la declaración de los intelectuales españoles emigrados

En nuestro número anterior publicábamos la declaración siguiente:

Con emoción y orgullo, los intelectuales españoles exilados hemos conocido la noticia de las espléndidas manifestaciones estudiantiles de Madrid contra la tiranía. Y con indignación profunda las que nos informan de las detenciones, sanciones y destierros de que Franco hace víctimas a destacados intelectuales, representantes de la oposición liberal, y a jóvenes universitarios insertos en el movimiento estudiantil antifranquista y democrático.

A todos ellos les enviamos nuestro mensaje de solidaridad.

A todos ellos les aseguramos que en las tierras del exilio nos esforzaremos por promover la protesta de la intelectualidad democrática contra estos nuevos desmanes represivos que, queriendo ser un acto de fuerza, acusan la agónica debilidad de un régimen.

Ellos y nosotros — los hechos lo dicen — tenemos el mismo enemigo: la dictadura de Franco.

Ellos y nosotros — la vida lo prueba — tenemos una necesidad común: la libertad.

Juntos nos necesitan España y su pueblo en la gran empresa nacional de liberar a la Patria de la opresión, la ruina y la vergüenza.

Encabezada por la de Picasso, esta declaración llevaba las firmas de conocidos intelectuales españoles de la emigración. A estas firmas debemos añadir hoy las siguientes:

Joaquín Peinado, Ismael de la Serna, César M. Arconada, García Fons, Adolfo Sánchez Vázquez, M. Colmeiro, doctor Bonifaci, García Narezo, Eusebio Cimorra, R. Ceballos.

ESPAÑA

Paris, 8 de marzo de 1956
C.P.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. No 7
HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 3

CRONICAS DE ESPAÑA
por JUAN RUIZ

¿Es posible derribar el régimen de Franco sin guerra civil?

EL PARTO MINISTERIAL SOBRE LOS SALARIOS

¡Eso no resuelve la cuestión!

EN el Consejo de Ministros celebrado en El Pardo el 17 de febrero Girón informó a sus colegas del ambiente que reina en los medios obreros; de la situación en los sindicatos verticales, donde la ola reivindicativa está imponiendo la adopción de decisiones cada día más tajantes en pro de un inmediato y substancial aumento de salarios. Girón declaró que, para frenar las luchas obreras, consideraba imprescindible aumentar los salarios en un 40 % en ciertas ramas y en un 35 % en otras. Si no se tomaba esa medida, él no respondía de los que pudiese acaecer.

Intervino a continuación Arburúa, muy disgustado. Dijo que tal aumento de los salarios no era posible. Agregó que si el Consejo aceptaba el punto de vista del ministro de Trabajo, él pediría inmediatamente una elevación correspondiente de los precios del carbón, del hierro, del acero, del cemento y de otros productos...

Por decisión de Franco, el Consejo decidió «nombrar una comisión» para que aderezara cuanto antes un pastel de liebre... con la menor cantidad posible de liebre. Y en la noche del 3 de marzo, el Consejo aprobaba un aumento de salarios del 22 %, efectuado en dos tiempos: aumento del 16 % a partir del 1 de abril, y el 6 % restante el 1 de octubre.

A la hora en que escribimos este comentario — la del cierre de nuestro periódico — no conocemos otros detalles de la disposición que estos primarios y sucintos que nos proporcionan las Agencias. Mas de ellos, sin embargo, despréndense dos cosas evidentes.

Primera: se trata de un aumento infimo que, dado el abismal desnivel que existe entre salarios y precios, no sólo no resuelve la cuestión, sino que la deja, en sus términos esenciales, tal como estaba.

Lo que exigen los trabajadores es un salario mínimo que cubra sus necesidades vitales. Cuán substancial ha de ser para ello tal aumento nos lo dicen, con todas las realidades españolas, acuerdos como el del Sindicato Textil de Barcelona, que ha cifrado esa elevación en seis veces con relación al salario base actual. Lo acordado es inferior inclusive a las demandas (Pasa a la página segunda)

Los falangistas que agredieron a los estudiantes demócratas llevaban armas de la Dirección de Seguridad Indignación pública y quejas de personalidades influyentes

Se afirma que el director general de Seguridad será destituido

MADRID (corresponsal de ESPAÑA). — Los acontecimientos de Madrid han puesto al descubierto que Falange dispone de grandes stocks de armamento, de los cuales hizo uso en aquellos días de febrero, con la complicidad del director general de Seguridad y de otros altos cargos supuestamente «encargados del mantenimiento del orden público».

Dos falangistas son denunciados y detenidos

En ciertos casos han sido los ciudadanos los que han denunciado a los falangistas como poseedores de armas. Así, cuando los falangistas que asaltaron la Facultad de Derecho irrumpieron en la Academia «Estudios», varios profesores de este centro, pasado el primer momento de estupor hicieron frente a los asaltantes y lograron apresar a uno

de ellos. El falangista recibió una paliza más que regular. Los profesores avisaron a la comisaría del distrito de la Universidad. Llegaron tres agentes y se llevaron al bravucón detenido tras ocuparle una pistola.

A la mañana siguiente, y con el fin de que la detención no quedara en agua de borrajas, la directora de

Tiempo atrás esto hubiera sido considerado por las gentes como algo «normal» dentro de la monstruosidad que es el fascismo, o al menos como cosa por el momento irremediable. Hoy la reacción general ha sido muy distinta. El hecho ha suscitado un clamor de indignación en la opinión y la disconformidad de personalidades y sectores aún encuadrados más o menos formalmente en el régimen.

la Academia «Estudios», hija, por cierto, de don Ramón Menéndez Pidal, acudió a la comisaría, donde formuló una denuncia en regla. Denuncia que firmó con otros dos profesores. Y en estas diligencias estaban

cuando se presentó en la comisaría otro falangista encargado de interceder en favor del detenido. En el acto fué reconocido por los profesores como uno de los asaltantes de la Academia, y allí mismo fué detenido.

Y a otro se lo llevan los guardias por amenazar con una pistola a varios obreros

Al día siguiente del tiroteo en la calle de Alberto Aguilera unos guardias comentaban lo ocurrido con varios obreros que descargaban un camión frente a la Dirección General de Seguridad. Los guardias dijeron a los obreros que el coche «antimanifestaciones», provisto de mangueras, en el cual ellos prestaron servicio ese día, presentaba un impacto de bala en el parabrisas, a la altura de la cabeza del conductor.

—Los falangistas — se quejaban acremente los policías armados — han tirado contra nosotros «a matar». Si no se cargaron al conductor fué gracias al parabrisas «antibalas», pero no porque no tirasen a ello.

Momentos después un falangista armado de una pistola intentó hacer cantar «Cara al sol» a los obreros que continuaban la descarga del camión. Inmediatamente salió de la Dirección un retén, que desarmó a este falangista sin idea del tiempo en que vive y se lo llevó detenido a los calabozos de la Dirección.

significado político conviene detenerse. Es ésta: comienza a detenerse a falangistas. No abultemos el hecho, pero examinémosle, pues no es poco lo que indica. ¿Es que casos como el de la comisaría del distrito de la Universidad o el registrado a la puerta de la Dirección de Seguridad hubieran sido concebibles hace algún tiempo? Todos sabemos que no. Hechos de esta índole son un exponente de la amplitud y de la fuerza que están adquiriendo la oposición y la protesta contra Franco y Falange; son también un índice de la creciente presión antifalangista que ejercen fuerzas y sectores aún adscritos al régimen o que aún se mueven en el área oficial.

Esta claro de donde partieron los disparos de Alberto Aguilera

Ni que decir tiene que después de todo esto a nadie le queda la menor duda acerca de quiénes fueron los autores de los disparos de Alberto Aguilera. Los intentos oficiales, enfilados a deformar los hechos, presentando a los estudiantes antifranquistas agredidos como si hubieran sido los agresores, no han hecho mella en Madrid, porque la rapidísima difusión de la verdad de lo sucedido los ha esterilizado. Los miserables artículos de Arriba y las abracadabrantes notas de la Dirección General de Seguridad se han vuelto, en realidad, contra quienes las redactaron. Un ejemplo: el delegado del S.E.U. en la Facultad de Ciencias se ha sumado a la protesta estudiantil contra el asalto falangista a la Facultad de Derecho y ha presentado la dimisión de su cargo.

Igualmente se sabe que entre los falangistas detenidos durante los choques habidos en los días de febrero han sido recogidas dieciocho o veinte pistolas, casi todas ellas «Parabellum» alemanas. Y Falange, que se siente cada día menos segura, continúa distribuyendo armas a los afiliados que cree más sólidos. Para ello se sirven de los gobernadores civiles. Así, en una reunión celebrada recientemente, el de Avila aconsejó a todas las jerarquías de la provincia que soliciten inmediatamente licencia de uso de armas, la cual les sería concedida sin dilación, merced a las disposiciones que él tomaría para ello.

Mas en todo lo que voy relatando hay una circunstancia, en cuyo

Una cuartilla de VERCORS para ESPAÑA

Vercors, tan conocido en vastos círculos españoles por su excelente obra literaria como por sus amistosos sentimientos hacia la democracia española, nos envía este nuevo testimonio de su solidaridad:

« L'arrestation, l'emprisonnement, puis la libération de José Bardem dénoncé à la fois la brutalité policière du gouvernement de Madrid, son absolu mépris des droits de l'homme, sa peur panique de toute expression libre — et la crainte qu'elle continue cependant d'éprouver à l'égard de l'opinion mondiale. Celle-ci n'est donc pas impuissante. Directement ou indirectement, sur l'entourage immédiat du dictateur ou à travers des organismes tels que l'UNESCO, elle a des moyens d'action dont il serait criminel de ne pas user. Ce qui a été obtenu en un temps record pour Bardem doit l'être aussi, à la fin, pour bien d'autres. Ne relâchons pas nos efforts !



VERCORS»

LOS CAMBIOS EN EL GOBIERNO Y EN FALANGE

No han contentado a nadie y se habla de otros...

MADRID (corresponsal de ESPAÑA). — Las destituciones y cambios que Franco ha realizado en el Gobierno y en Falange han originado una oleada de comentarios. El hombre de la calle los considera, en general, como una confirmación de la descomposición del régimen.

En cuanto a los comentarios que hacen destacadas personas pertenecientes a fuerzas políticas que participan en el Gobierno, éstos coinciden significativamente en una apreciación fundamental: en la de que, ante la difícil situación que vive el régimen, Franco ha escogido el camino del pasteleo más descarado, intentando dar una de cal y otra de arena. Por un lado ha pretendido contentar a los restos de Falange destituyendo a Ruiz Jiménez; por otro, ha despedido a Fernández Cuesta. Franco está entregado — afirman esas personas — a un desesperado esfuerzo dirigido a soldar las fisuras — brechas más bien — que ofrece el conglomerado gubernamental.

Pero tras los cambios realizados, el descontento y el antagonismo que existe entre las fuerzas que lo integran, no sólo no ha amenguado sino que se ha irritado más y más.

LA DESPEDIDA DE RUIZ JIMENEZ

Es público que el ex ministro de Educación Ruiz Jiménez aprovechó sus últimos momentos en el ministerio para dejar ardiendo el terreno bajo los pies de su sucesor. Antes de abandonar la casa concedió una paga extraordinaria y gratificaciones a casi todo el personal auxiliar. La cantidad que por tales conceptos han cobrado algunos de estos funcionarios se eleva a 4.000 pesetas, lo cual, reconozcámoslo, es una buena manera de despedirse. Al mismo tiempo, Ruiz Jiménez concedió la orden de Alfonso el Sabio a los jefes de los Negociados y Secciones más importantes, y se despidió personalmente de uno por uno.

Todo ello ha hecho que su salida del ministerio haya creado en el personal una sensación de malestar que agravó torpemente el ministro entrante cuando, al dirigirse a los funcionarios, comenzó diciendo:

—Bien, ahora yo exijo de todos ustedes que trabajen como no lo han hecho nunca.

El boscó rumor que se levantó en el salón le hizo rectificar en la siguiente forma:

—Mejor dicho, ruego a ustedes que trabajen simplemente como lo voy a hacer yo.

Muchos de los amigos políticos de Ruiz Jiménez — católicos de tendencia democristiana — han mantenido hasta el último momento la esperanza de que lograrían hacer triunfar en el Consejo de ministros las tesis defendidas por aquél, y que, según dichas personas aseguran, preconizaban una política de convivencia y no represión. Hoy es frecuente oír a estos hombres manifestar su descontento, y entra en la lógica de las cosas que no pocos de ellos lleguen a la conclusión de que en España no es posible restablecer la convivencia nacional ni una vida ciudadana normal sin desalojar del Poder a Franco y a su camarilla.

COMO HA DE REUNIRSE LA JUNTA POLITICA DE FALANGE

La Junta política de la insepulta Falange ha celebrado una reunión en su local de la calle de Alcalá.

En la reunión se hizo un llamamiento «a formar el cuadro ante el peligro común. De cómo fué seguido dan idea las intervenciones de varios delegados. Unos atacaron la política tendiente a zurrir a las diferentes fuerzas que figuran en el Gobierno, es decir, atacaron a Franco. Otros se refirieron a la inmoralidad oficial reinante, y todos se lamentaron del creciente descrédito de Falange.

En torno a la reunión la Dirección General de Seguridad desplegó una impresionante red de protección. Las calles adyacentes fueron tomadas militarmente por fuerzas considerables que mandaban un capitán y varios alféreces. Todo ello, además de la vigilancia habitual que normalmente corre a cargo del personal de la casa.

Los madrileños no han dejado de observar que hoy Falange ha de reunirse así: protegida por fuertes contingentes de Policía Armada. Y no faltó quien apuntara: ¿es que en todo este impresionante despliegue de fuerza, además de protección no había su poquito de vigilancia?

Por lo menos es un indicio más de cuán compleja y tensa se va haciendo la situación.

LA SITUACION "PRE DIMISIONARIA" DEL DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD

En este cuadro general de cosas y ánimos es preciso situar las amenazas de destitución que pesan sobre el director general de Seguridad, según se afirma en los medios oficiales de Madrid.

Por un lado, Franco y su camarilla le reprochan no haber sabido impedir — en realidad no ha podido — las manifestaciones estudiantiles contra el S.E.U. y el régimen. Por otro, Franco se ve asediado por las quejas de las personas influyentes de que antes hablábamos, las cuales censuran duramente la falta de control que se observa en el armamento y las más que sospechosas filtraciones de armas.

De muchas de éstas es acusado directamente el director general, pues entre las armas ocupadas a los falangistas no pocas pertenecen al arsenal de dicho centro policiaco y como tal han sido identificadas. Este depósito tiene tres llaves. Una está en poder del director general; las otras, en manos de dos altos funcionarios. Pero resulta que estos dos funcionarios están fuera de Madrid desde hace tiempo: el uno en Sud América y el otro en Andalucía. ¿Quién ha abierto, pues, la puerta de las armas a los falangistas? Verde y con asas...

Todo esto ha creado al director general una difícil situación que muchos consideran como «pre-dimisionaria».

FU P 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

«A mal tiempo, buena cara»

Bajo este título, un periódico madrileño hizo una encuesta días pasados, solicitando la opinión de las gentes sobre la forma en que se defendían del frío. ¡Y hace falta ser «optimista» para hablar de «buena cara» ante las respuestas recibidas!

—¿Que cómo hemos pasado el frío —contesta una mujer que vive en una chabola de La Elipa—. Pues... malamente. Aquí, la calefacción es esta latita, en la que hacemos un pequeño brasero. Pero le advierto a usted que hay noches en las que se está bastante mejor en la calle que en «casa».

—¿Cómo combaten las «olas» de frío? —pregunta el periodista a dos empleados del Servicio de Limpiezas del Ayuntamiento

—El que puede —contestan—, tomándose un cafetito a media mañana. Y con esta ropa de invierno. Vea usted los impermeables, rotos. Se «despellejan», porque a veces tienen que durarnos para dos y tres temporadas.

Siguen aumentando los impuestos

Una de las causas que más agudizan hoy el descontento en España es el aumento de los impuestos. Cada día se anuncian nuevos y más pesados. En la imposibilidad de citarlos todos, mencionaremos algunos de los más recientes.

—La Cámara Oficial de Industria de Guipúzcoa señala que, en cinco años, los impuestos de Usos y Consumos de la provincia (materias primas y alumbrado) han pasado de 6,5 millones a 92,7 millones; indica que las tarifas primera, segunda y tercera de Utilidades se han duplicado, y los impuestos de Aduanas triplicado.

—El presupuesto de la Diputación de Vizcaya — que pasa de 96,4 millones en 1955, a 123,4 millones este año — precisa que los principales incrementos del capítulo de ingresos están representados por el arbitrio provincial, que asciende de 40 a 60 millones, con subida del 50 %.

—En Sevilla, quintuplicando lo establecido en las ordenanzas municipales, el Ayuntamiento cobra en concepto de impuestos en el momento de la venta: gallinas, 3,52 pesetas; conejos, 2,67; perdiceros, 3,20; liebres, 3,20; pavos, 7,25.

—Por orden conjunta de los ministerios de Industria y Comercio, el precio de venta del papel no editorial aumenta el 2 %, destinándose lo recaudado a la Caja de Compensación de precio del papel editorial, es decir, al Estado.

—En Madrid, las tarifas de autobuses y trolebuses pasarán dentro de poco de 80 céntimos a 1,30 pesetas, y las de los tranvías, de 40 a 80 céntimos.

Nuevas dificultades para los avicultores

Desoyendo las justas reclamaciones de los avicultores, que muy justamente solicitaban ayuda para incrementar la producción en lugar de importar huevos, a finales de enero han llegado a Madrid, procedentes de los Estados Unidos, 21.000 cajas de huevos, de 30 docenas cada una. En estos días se espera la llegada de otras 20.000 cajas a Barcelona, 20.000 a Bilbao y 3.000 a otros lugares del país.

Comentando esta información con evidente mal humor, el Pueblo Vasco escribe: «A ver si nuestras gallinas se animan con este golpe en la cresta».

El golpe en la cresta lo han recibido los avicultores españoles. Y eso es lo que quiere decir el Pueblo Vasco.

El impuesto sobre los perros

El Ayuntamiento de una capital gallega ha decidido que todos los perros del término municipal pagarán al año 50 pesetas de impuesto. Los más perjudicados son los labradores, porque todos ellos, para guardar las casas y el ganado, necesitan la ayuda de un perro, que no tiene nada de artículo de lujo, como el Ayuntamiento pretende hacer creer.

En Sevilla, el 1 % de los propietarios posee la tercera parte de la tierra

SEVILLA. — Según los datos facilitados sobre la distribución de la tierra en 27 provincias, 11.000 pro-

pietarios con fincas de una extensión superior a 250 hectáreas ocupan el 75 % de la adjudicación de las tierras de cultivo de esas provincias. Los mismos datos señalan que en Sevilla el 1 % de los propietarios posee la tercera parte de la tierra.

EN CATALUÑA

La palabra huelga está hoy a flor de labios

SABADELL (corresponsal de ESPANA). — Se calcula que el 20 % de los obreros que trabajan en Sabadell pertenecen a la arbitraria condición de los denominados eventuales. Por otra parte, son muchas las empresas que trabajan con la plantilla muy reducida, en dos turnos de 12 horas. Prefieren emplear menos personal y que hagan horas extraordinarias.

Las principales ventajas que con ello obtienen son las siguientes:

Con los eventuales se ahorran el pago de los puntos y de las dos pagas extraordinarias al año.

Ni sobre los salarios de los eventuales, ni por horas extraordinarias — que pagan sólo con un aumento del 25 % —, han de satisfacer el 27,15 % del salario de base y el 15 % del salario real, estipulados por los conceptos de Seguros de Enfermedad y de Vejez, Subsidio familiar, Montepío, Cuota sindical, etcétera.

Finalmente, esgrimen los salarios algo mayores que ganan los obreros trabajando doce horas para frenar la lucha reivindicativa, a la vez que especulan con el aumento del ejército de reserva de parados que de ello resulta para proferir amenazas de despido contra los que se resisten a la aplicación de los métodos de productividad.

Pero los obreros se dan perfectamente cuenta de que la táctica de las empresas agrava sus condiciones de existencia y sus dificultades.

Porque la reducción de la plantilla condena al paro a muchos de ellos; porque son más de 6.000 los obreros condenados a la desesperante y superexplotada condición de «eventuales-permanentes», y porque la verdadera solución a sus necesidades no es la de ganar — en el mejor de los casos — unas miserables e insuficientes pesetillas más al cabo de jornadas agotadoras de 12 horas, que en la vida cuestan siempre muy caro.

Y porque se dan cuenta de ello, los obreros y obreras de Sabadell luchan por el triunfo de las reivindicaciones esenciales e inmediatas que se han convertido en el programa común de los obreros de toda España.

En la fábrica donde yo trabajo, todos los obreros, sin excepción, hemos firmado una petición reclamando un salario mínimo vital y móvil, la jornada de ocho horas, a trabajo igual salario igual y un seguro de paro.

Además, hemos nombrado una comisión que ha acompañado a los enlaces y jurados de empresa en el momento de la entrega del pliego con las firmas en el Sindicato, con el fin de dar más fuerza a la petición.

El criterio que cunde en la fábrica es que no hay que dejarse adormecer por vagas promesas. Que hay que inundar los Sindicatos de reclamaciones. Para sacudirse las pulgas, los jefes dicen que no son ellos los que deciden; que la decisión ha de venir de Madrid.

Pues bien, nuestra réplica es que, en última instancia, seremos los obreros los que decidiremos. Y que conste que esto no es vana palabrería. El ambiente que se respira no es como para retroceder, ni mucho menos para conformismos y mixtificaciones.

Si se nos dice que no, la gente está decidida — y no sólo en nuestra fábrica — a apoyar las firmas con otras formas de acción más radicales. La palabra huelga está siempre a flor de labios...

El segundo alcalde de Tarrasa estaba a sus obreros

En la calle de Blasco de Garay, de Tarrasa, hay una pequeña fábrica de persianas que pertenece al segundo alcalde de la ciudad, en la cual trabajan unos 30 obreros.

El jerarca-patrono despojaba descaradamente a sus trabajadores, de los cuales únicamente 14 cobraban — y no muy regularmente — el subsidio familiar. Hasta que llegó un día que los obreros se pusieron de acuerdo para denunciar el caso a la Magistratura del

Trabajo, ante la cual no les fué difícil demostrar que les habían sido escamoteadas por lo menos 30.000 pesetas.

La protesta y denuncia de los obreros al poner al desnudo la «moralidad» del monterilla provocó en él una reacción de rabioso despecho. A guisa de represalia privó de hacer horas extraordinarias a un obrero que a su juicio había participado en la protesta más visiblemente y con mayor decisión.

Pero al hacerlo no contó con el bello gesto de solidaridad de los demás obreros, los cuales se negaron rotundamente a trabajar ni una hora más de las que hiciese el represaliado.

La cosa se puso fea para el alcalde. No sólo para su «prestigio», sino también para sus intereses. Como resultado, el lobo se puso piel de cordero, renunció a toda persecución y no tuvo más narices que dar satisfacción a los obreros.

Desesperada situación de miles de campesinos en la Maresma

En los campos de la rica comarca de la Maresma reina la desolación. El frío ha destruido todas las plantaciones de hortalizas y de patatas; las de claveles — en gran parte destinados a la exportación —, quemadas por el hielo, ofrecen el más lastimoso de los aspectos.

Tan grave es el problema, que acaba de tener lugar una reunión en Mataró con asistencia de los

A QUE OBLIGA LA CRISIS DE ALOJAMIENTO

BARCELONA. — Todos los periódicos de España han publicado la noticia siguiente, sin ningún comentario:

«Un joven de treinta años ha contraído matrimonio con una viuda de ochenta y siete, que se encuentra postrada en cama, víctima de una grave dolencia. El motivo de esta desigualdad matrimonial se relaciona con el hecho de que el joven marido vivía como realquilado en el piso que ocupa la que es hoy su esposa. Parece ser que en la casa vive otro matrimonio realquilado que aspiraba también a quedarse con el piso cuando falleciese la anciana, pero con el casamiento, el dueño de la casa no tendrá otro remedio que poner el contrato a nombre del recién casado.»

¡Lo que hay que hacer en España para no dormir en la calle!

presidentes y secretarios de las Hermandades de toda la comarca. Todos los presentes abundaron en detalles sobre la profundidad del desastre para los campesinos y sobre la necesidad imperiosa de adoptar soluciones de urgencia para venir en su ayuda.

Como primera medida, unánimemente, haciéndose eco de las imperiosas necesidades y peticiones de los campesinos, reclamaron moratorias en el pago de impuestos y contribuciones, la exención total del impuesto provincial, primas a las exportaciones, etc.

Pero situación más que grave, desesperada, es la de infinidad de campesinos que en años anteriores — según ha de reconocer La Vanguardia del 18 de febrero pasado — tuvieron ya que recurrir al empréstito bancario. La total imposibilidad de hacer frente a sus compromisos de pago aumentará fatalmente el número, ya muy considerable, de los obligados a abandonar sus tierras, sus pueblos, porque no les queda ninguna esperanza de poder amortizar sus deudas y de asegurar el pan del hogar.

«Nada nos diferencia de los esclavos» dicen los campesinos de Espejo

Integrada en el marco de la «reforma agraria» franquista, el Instituto de Colonización dispuso hace años la parcelación de diez cortijos de tierras de secano, propiedad de la duquesa de Osuna, sitios en el pueblo de Espejo (Córdoba).

La «cesión» de la tierra a los campesinos se hizo por el fraudulento y escandaloso sistema que el franquismo denomina «venta a plazos de la tierra», asegurando que a los veinte años el campesino pasaba a ser propietario de las tierras.

Los que ingenuamente creyeron en la promesa no han tardado en desengañarse. El citado Instituto empezó por distribuir las tierras a capricho: unos recibieron dos, otros seis y algunos doce fanegas. Con la misma arbitrariedad se fijaron las rentas, y la fanega de tierra que en 1954 hubo de pagar 650 pesetas, costaba 800 en 1955.

Más tarde, el Instituto siempre, dijo a los campesinos que no podían sembrar lo que quisieran, sino que debían atenerse a lo que se les impusiera: trigo, maíz, garbanzos, algodón, habas. De esta manera, uno tras otro, los campesinos han llegado a comprender que la cacareada «cesión» no es más que un arriendo y en condiciones leoninas. Por eso hoy se oye en todas las bocas: «Nada nos diferencia de los esclavos.» Y tienen razón.

Las siembras de trigo las controla el S. N. T., que fija el precio. De la cosecha, a los campesinos se deja un margen limitado para el consumo, pero están obligados a llevarlo al molino, y allí el robo es a cara descubierta. Por cada 45 kilos de trigo que entregan en el molino tienen derecho a 24 de pan, a condición de que paguen aún 25 céntimos por kilo para sufragar los gastos de cocción.

Cuando se trata de la cosecha de algodón, el resultado no es más brillante. Esta cosecha está controlada por el Instituto algodonero, que facilita la semilla a una peseta el kilo, y los sacos de envase a 30 pesetas, y obliga a los campesinos a llevar su cosecha hasta Castro del Río.

El precio del algodón lo fija el Instituto al precio que le da la gana y pagan cuando les viene a bien. En 1955 les pagaron a 65 pesetas el kilo, cifra ridícula si se tiene en cuenta que, pese a sus esfuerzos, ningún campesino logró recoger más de 65 kilos por fanega.

Muy distinta debió ser la opinión del Instituto, porque, no contentos con fijar un precio ruinoso, obligaron a los campesinos a dejar 25 kilos de algodón por fanega en concepto de «remanente», cantidad que no les fué pagada.

Esta serie ininterrumpida de arbitrariedades, de hurtos mal encubiertos, han creado en el pueblo un ambiente de rebeldía que gana incluso a los campesinos acomodados. No pocos de los que en tiempos fueron falangistas echan hoy pestes contra el régimen. Un grupito, entre ellos el actual alcalde, se ha enriquecido en estas operaciones, pero hoy los de ese grupo viven con la obsesión de marcharse a Madrid o adónde sea.

¡Eso no resuelve la cuestión!

(Viene de la primera página)

de los dirigentes más moderados de los sindicatos, que se han pronunciado por aumentos bastante más considerables.

Pero aun siendo infimo, más lisonjera que aumento, la disposición establece su aplicación en dos etapas. La segunda se efectuará en octubre, es decir, cuando el primer aumento haya sido ya absorbido — ¡y con mucho! — por nuevas subidas de precios. Queda, pues, un aumento del 16 %. Como se verá, Franco da poco, poquísimo, ¡y con trampa!

Excusado es decir que una migaja no puede paliar el hambre — ¡tremenda, insufrible! — de los trabajadores españoles.

El espadón de los monopolios se la arroja en un desesperado intento de contener la creciente acción reivindicativa de los obreros, de los empleados, de cuantos viven de un sueldo o de un salario, sea cual fuere su profesión. Mas la actual situación española y el espíritu de que están dando muestras los trabajadores indica que estas esperanzas de Franco se las llevará el viento, como se está llevando tantas otras cosas. Todo anuncia que los trabajadores arrearán en su acción en pro de las reivindicaciones que hoy los movilizan en fábricas, oficinas y campos: salario mínimo vital, a trabajo igual salario igual, seguro de paro.

O STENTOSAMENTE, Franco pisotea los acuerdos del Congreso de Trabajadores, del Congreso que organizaron sus altos jerarcas sindicales. Pero los trabajadores adquieren de día en día una más aproximada conciencia de su gran fuerza. La posición adoptada por las Juntas Sociales de muchos sindicatos es una prueba y un resultado de esa fuerza. Este acuerdo ministerial, pese a su tremenda insuficiencia, es también un resultado de la fuerza de los trabajadores, de sus acciones cada vez más frecuentes y vigorosas.

Lo que sucede les confirma que las mejoras substanciales que an-

helan han de arrancarlas con su acción, con su acción unida, y que es posible conseguir las en un momento tan propicio como éste para reforzar sus luchas.

En las mentes obreras maduran acciones más poderosas y eficaces que las hasta hoy libradas. La idea de la huelga toma cuerpo. Se recuerdan las experiencias de las jornadas de Barcelona en 1951, demostrativas de que, pese a la dictadura fascista, es posible realizar grandes huelgas.

Y hoy las circunstancias son mucho más favorables. Cosas que años atrás eran imposibles, entran hoy en la categoría de hacederas, como lo han probado las manifestaciones estudiantiles.

Cada vez en mayor número, los obreros adquieren conciencia de estas realidades, perciben la debilidad del enemigo. Cobran confianza en sus propias fuerzas. Comprenden que un movimiento huelguístico, en las actuales circunstancias, se extendería sin duda rápidamente. Encontraría un apoyo y una simpatía activa por parte de capas amplísimas de la población. Permitiría a los obreros arrancar importantes ventajas. Sería un gran paso — un paso decisivo — para movilizar a todas las energías nacionales en la lucha antifranquista, para crear el Frente Nacional, para acortar los días de la dictadura.

Ou peut-on trouver ESPAÑA ?

MARSEILLE. — Boulevard Odo; pont B de Mai; rue Vincent; rue Isle; kiosque Canebière; Canebière-Capucines; Canebière Noailles; kiosque Cours Belsunce, Tapis Vert; kiosque Cours Belsunce, Thubaneau; kiosque Cours Belsunce, Ch. André; kiosque place Sadi-Carnot; kiosque avenue de Toulon-Ecoles; kiosque Pelleteau; kiosque Jules-Guesde; kiosque Cours Belsunce.

CRONICAS DE ESPAÑA

por Juan Ruiz

¿ES POSIBLE DERRIBAR EL RÉGIMEN DE FRANCO SIN GUERRA CIVIL?

TRAS la tempestad ha venido la calma. Una calma más aparente que real. No creo que dure mucho. En general, no lo cree nadie. Es interesante observar estos días lo que trabajan las cabezas. Los acontecimientos de las pasadas semanas han sacudido el entumecimiento y despejado la ceguera en que vivían muchos. En pocas horas han sido puestas sobre el tapete, con gran claridad, muchas cuestiones que antes se planteaban vaga, confusamente. De golpe, casi todo el mundo ha descubierto que el régimen es débil. Y digo descubierto, porque para muchos se trata de un verdadero descubrimiento, ¡tan engañosa era la apariencia! La debilidad y la descomposición de Falange se revelaron en unas horas. La existencia de fuerzas de oposición, más o menos organizadas, entre aquellos sectores que gran parte del pueblo seguía considerando como franquistas, ha proyectado una luz nueva sobre la situación. Bajo la calma de estos días hay una activización extraordinaria de los diversos y más amplios sectores antifranquistas, que reagrupan sus fuerzas con vistas a las próximas luchas.

Es general la idea de que esto se acaba, no sólo entre lo que puede considerarse la oposición, sino en los mismos círculos gubernamentales. Y junto a la idea y al deseo de que esto se acaba, no son pocos los que tienen un temor: «¿Vamos a volver a la guerra civil?»

¿De dónde viene este temor? En realidad, este temor tiene dos fuentes principales — en un país donde las heridas de la guerra están aún abiertas. Una de ellas es la actitud de Franco, quien, repite, haciendo de tripas corazón, que él «no es Primo de Rivera», que a él «no se le echa como se echó a Primo de Rivera». Muchas gentes, sobre todo de la burguesía y la pequeña burguesía, temen que la obstinación de Franco provoque nuevos derramamientos de sangre y dé suelta al sentimiento de venganza que puede existir en aquellos que durante estos años han acumulado sufrimiento tras sufrimiento, mientras otros acumulaban millón tras millón. Cuando el obispo Herrera alude a la ceguera de las clases dominantes, pudiera, precisamente, tener en cuenta la obstinación de Franco y del puñado de grandes beneficiarios de esta situación.

La otra fuente que alimenta este temor es la propaganda que Franco y los suyos han hecho, presentando a la República y a las fuerzas que la defendieron como la personificación de la anarquía, el caos y el desorden; con la pretensión de hacer olvidar que quien inició la guerra civil y la intervención extranjera, y por consiguiente es responsable de cuanto haya podido haber en ese período de anarquía, caos y desorden, fué precisamente el «caudillo» y los suyos.

Y aunque parezca paradójico y contradictorio, son los franquistas quienes más utilizan hoy la división del campo republicano y obrero para dar un fundamento a su aserción. «¿Veis? — se les oye decir —; si no son capaces de entenderse entre ellos; si con todo y estar derrotados aún andan a la greña, ¿qué pasaría en el caso de que el poder volviese a sus manos?» Triste es confesarlo, pero este argumento tiene no poca influencia en ciertas capas de la opinión.

¿Es posible hoy derribar al régimen de Franco sin guerra civil? Una respuesta positiva a esta cuestión podría acelerar extraordinariamente el desenlace de la situación política en España. Podría decidir a fuerzas que aún vacilan, y acelerar el paso a una oposición activa de otras que ya han iniciado la evolución en ese sentido. Pues la convicción de que esto se hundirá es tan profunda, que lo que inquieta más a quienes en el cambio tienen algo que perder es el cómo, la forma en que el cambio puede producirse.

Para muchos está claro que el mismo Franco, con su política de agotamiento de todos los recursos para mantenerse en el Poder, ha ido quemando, una tras otra, las posibilidades de simples cambios por arriba, de mutaciones palaciegas a espaldas del pueblo. Rara es la persona inteligente que no perciba, por ejemplo, cuán tremendo sería el aislamiento y la debilidad de una monarquía traída por esos medios; cuán precaria y amenazada su existencia. Incluso quienes, no hace mucho tiempo, veían la monarquía como una solución provisional, transitoria, para desembocar en una situación de normalidad democrática, sin demasiados sobresaltos, han perdido la ilusión que acariciaban.

¿Se puede derribar a Franco y restablecer las libertades democráticas sin guerra civil? ¡Sí!, afirmamos nosotros. Hay una posibilidad real: un acuerdo de todas las fuerzas políticas españolas, las republicanas y obreras que defendieron la República y las de derecha que adoptan hoy una posición liberal y democrática cristiana. Si el conjunto de esas fuerzas

se concierta para restablecer las libertades democráticas, para organizar elecciones constituyentes, comprometiéndose a aceptar el veredicto de la nación, representan todas juntas una potencia tan grande, que, pese a su obstinación, a las primeras demostraciones de tal potencia, Franco no podría resistir y vería escapar de sus manos los resortes del Poder.

Si tales fuerzas se ponen de acuerdo para el restablecimiento de la libertad, si aceptan el fallo de la nación y se comprometen a dirimir en el futuro sus contiendas dentro del marco civil de la legalidad democrática, la guerra civil no sólo será evitada hoy sino en el porvenir, poniendo fin al ciclo de las guerras civiles, de los pronunciamientos y las intervenciones extranjeras que han ensangrentado hasta hoy nuestro país.

EN el caso de que los Partidos republicanos y obreros que lucharon por la República, unidos, ofrecieran hoy esta solución a las fuerzas de derecha citadas — y juzgo por el ambiente y predisposición que van cristalizando aquí, en el interior, entre esas fuerzas — un entendimiento nacional, un frente de todos los españoles opuestos a este régimen, podría materializarse con relativa rapidez. En cambio, si los Partidos republicanos y obreros no dan ese paso, el derrumbamiento del régimen podría retardarse aún, y ellos, como tales Partidos políticos, perderían quizá una ocasión única de tomar la iniciativa.

Por las noticias que recibo de la emigra-

ción — también aquí estamos informados —, sé que algunos dirigentes de matiz republicano e incluso socialista sueñan en último término con una unión que excluya a las fuerzas más avanzadas de la clase obrera, del campo y de la intelectualidad.

¿Que no se adormezcan en esa ilusión! Una unión sin dichas fuerzas de avanzada, ¿qué garantías podría dar de cambio sin guerra civil, sin grandes violencias, y para el futuro, de paz civil? ¿Se percatan esos políticos trasnochados y encogidos de la hoguera que puede encenderse en España si en el cambio no se responsabilizan también las fuerzas de avanzada, representativas precisamente de las clases y capas de la nación que más han sufrido bajo el franquismo?

Podrán dichos políticos simpatizar con esas fuerzas o aborrecerlas; ese es asunto suyo. Lo que no puede hacer nadie — a no ser que, como el avestruz, meta la cabeza bajo el ala para no ver — es negar la existencia, la entidad, el peso real de esas fuerzas de avanzada actualmente en España. Y en política cuentan las realidades, no los deseos subjetivos ni las añoranzas de un pasado que va quedando muy lejano.

Por otro lado, un acuerdo de los Partidos republicanos y obreros — y con mayor motivo un entendimiento más amplio entre éstos y las fuerzas de derecha — no liquida ni amengua las diferencias ideológicas. Nadie tiene por qué perder su fisonomía política e ideológica. Se trata de coordinar la acción de todos para traer un régimen donde, precisamente, cada uno pueda exponer su fiso-

nomía sin riesgo de que se la partan de un trazo, valga la frase. Un régimen, repetimos, en el que cada uno pueda defender libremente, dentro de la legalidad democrática, sus ideas y sus opiniones.

¿Dejaremos pasar esta oportunidad de restablecer la libertad y la paz civil en España?

España, marzo 1956.

Para que «ESPAÑA» refleje aún más detalladamente

LOS PROGRESOS DE LA UNIDAD

Las recientes luchas estudiantiles de Madrid, las reclamaciones cada vez más nutridas y vigorosas de los obreros, las acciones campesinas, y, en general, el auge que toma la lucha antifranquista en España, promueven el entusiasmo en los españoles de la emigración, ayudan a dar pasos unitarios entre exilados de distintos partidos y organizaciones.

Para que ESPAÑA pueda reflejar en forma aún más exacta ese entusiasmo y esos progresos de la unidad antifranquista, para que sirvan de estímulo suplementario a los que en el franquismo, para que ayude aún más a todos los españoles que se esfuerzan por unir todas las fuerzas patriotas, rogamos a nuestros corresponsales, lectores y amigos que nos envíen las opiniones que suscitan entre los españoles los recientes acontecimientos, que nos indiquen cuantos progresos se registren localmente en el camino de la unidad: reuniones, contactos, acuerdos, etc.

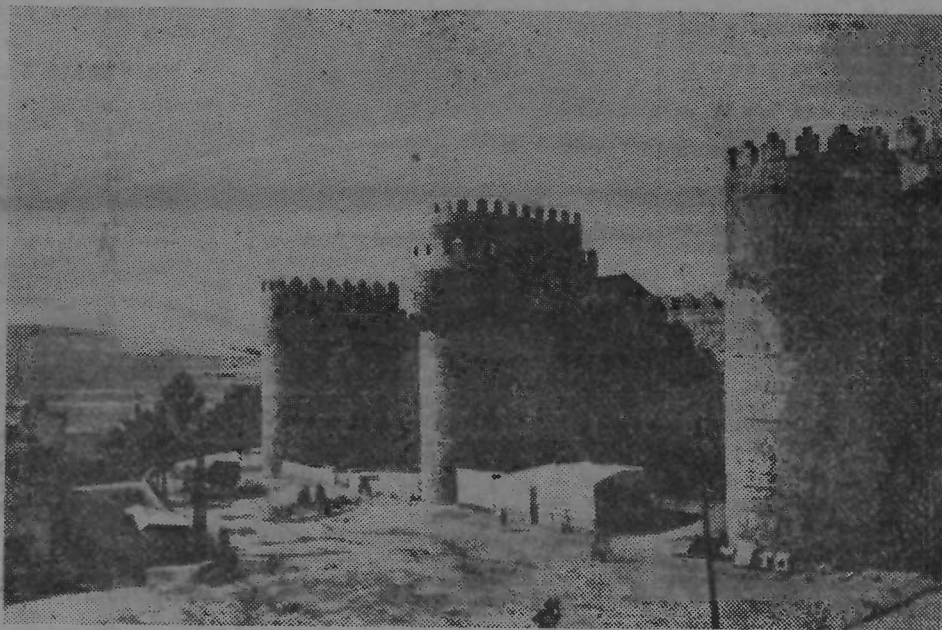
Es evidente que esos progresos existen y se acentúan. Popularizarlos, hacer hablar a los que marchan unidos en la lucha antifranquista, puede y debe ser una gran ayuda a la lucha del pueblo español por la democracia y la independencia nacional.

Un buen ejemplo

Hemos recibido de Aurillac la siguiente carta:

«En vista del ambiente creado entre los españoles por el semanario ESPAÑA, hemos decidido, en una reunión que celebramos los lectores, pedir un paquete de 40 ejemplares. Estamos dispuestos a mejorar este primer paso, ya que, gracias a ESPAÑA, gracias a su amplia difusión entre los españoles, estamos seguros que avanzaremos por el camino de la unidad republicana y antifranquista. Consideramos que, como lo hace ESPAÑA, hay que poner al rojo vivo el entusiasmo de las masas, con la vista puesta en nuestra Patria.»

RINCONES DE LA PATRIA



Una vista de las murallas de Avila

EN ESTA HORA PROPICIA

Las noticias de España, que empiezan a tener tono de parte urgente, nos dicen que las detenciones últimas y los cambios hechos a toda prisa por Franco en el Gobierno y en Falange, lejos de afirmar al régimen se han revelado como un nuevo y avanzado hito en la cuesta abajo de su desintegración.

Esas noticias nos describen a una clase obrera dispuesta a pasar a mayores para conseguir un salario substancial, y nos dibujan el crescendo de la eferescencia nacional, preludio de importantes acontecimientos.

Esas noticias agregan algo muy concreto y significativo: la organización de un partido de tendencia democrata cristiana toma cuerpo en el plano nacional, en el provincial e incluso en el local, y cosa semejante puede decirse del partido monárquico. O lo que es lo mismo: las fuerzas conservadoras se preparan para el relevo de Franco.

¿Y las fuerzas republicanas?... ¿Qué esperan?

Esta es la pregunta que se hacen los demócratas en España, y en verdad que no les resulta fácil darse respuesta. Porque esa unidad, si siempre fué necesaria, hoy es además de extrema urgencia.

¿Habrá que insistir acerca de cuánto precipitará los acontecimientos e influirá beneficiosamente sobre ellos?

Los precipitará facilitando, impulsando la creación del gran bloque nacional de derechas e izquierdas que en la situación actual arrollaría al franquismo sin duda alguna.

Influirá beneficiosamente sobre ellos, pues el entendimiento de las fuerzas obreras y republicanas garantizaría la adopción de las medidas democráticas que España necesita y el pueblo anhela.

La hora nos demanda un supremo esfuerzo por conseguir que las fuerzas democráticas lleguen a un acuerdo.

La avanzada de la democracia española no cesa en ese empeño. Mas la unidad ha de ser obra de todos, fruto del esfuerzo de todos. A ella pueden contribuir poderosamente los hombres socialistas, republicanos y cenetistas que son sus partidarios y cuyo número crece sin cesar.

Sabemos cuán emocionado eco han tenido en las almas de esos compatriotas los últimos acontecimientos de Madrid, que han puesto

ante sus ojos la pública aparición de fuerzas antifranquistas nuevas y una vigorosa expresión en la calle — limitada en este caso a los medios estudiantiles e intelectuales — de ese vasto Frente Nacional que, paso a paso pero ineluctablemente, se está forjando en las entrañas de la Patria.

Y ante lo que sucede, ante la prisa que los acontecimientos imponen, ¿es que puede concebirse que hombres que anteriormente han defendido posiciones de unidad, no alcen de nuevo su voz reclamándola, no den nuevos pasos hacia ella, dentro del Partido Socialista, de los Partidos republicanos, de la C.N.T.?

Todo indica que lo harán así y todo les estimula a hacerlo así. Cuanto está sucediendo en España les fortalece en sus posiciones y les moverá a actuar con el legítimo fin de que sus partidos y organizaciones adopten actitudes favorables a la acción común de todas las fuerzas obreras y republicanas.

En no pocos sentidos, también ésta es su hora. La hora que al mostrar — en la vida, en la realidad insoslayable de las cosas — los avances de la unidad en España, proclama la inanidad de los esfuerzos que ciertos hombres han prodigado y prodigan en el empeño de evitarla, cuando lo más que pueden conseguir — ¡y desgraciadamente no es poco! — es retrasarla.

Es su hora también como combatientes de una causa cuyas vicisitudes tan decisivamente han influido en sus destinos personales y cuya derrota temporal los arrojó a las cárceles o al exilio. Secundar políticas de división, tan funestas como opuestas a la marcha de la vida, significaría para esos hombres contribuir a prolongar su destierro, y en no pocos casos quedar al margen de esa pelea española por hacer triunfar la causa a la que tanto dieron. Por el contrario, cuanto hagan en favor de la tan necesaria acción común de las fuerzas republicanas coadyuvará a acortar su exilio — ¡nuestro exilio! — y llevará sus vidas a la lógica y feliz culminación que para las de todos nosotros deseamos: al triunfo de la causa por la cual lo hemos sacrificado todo.

Claro es el camino, y quisiéramos que nadie dejara que le enturbiasen la visión diferencias ni rencores pasados, cuya pequeñez y artificialidad se acusan hoy con mayor relieve que nunca ante este renacer de nuestras banderas, de nuestras ilusiones y de España.

LOS FERROVIARIOS DENUNCIAN LA INCURIA DEL REGIMEN

Raro es el día que la Prensa española no tiene que relatar accidentes ferroviarios más o menos graves. Descarrilamientos, choques, desprendimientos de vagones, ponen en peligro la vida de los viajeros y de los empleados de ferrocarriles.

Cada vez que le es posible, el franquismo hace recaer sobre estos la responsabilidad de los accidentes. Con el fin de que nuestros lectores pudieran tener una idea más completa sobre esta cuestión, solicitamos de un empleado de los ferrocarriles españoles que nos diera su opinión sobre las causas reales de esta multiplicidad de accidentes.

NO HAY MÁS RESPONSABILIDAD QUE LA DEL REGIMEN

Hablar de responsabilidades en plural — escribe nuestro colaborador — es desfigurar conscientemente la verdad. No hay más que un responsable: el régimen, y, por delegación de poderes, sus representantes en los ferrocarriles.

La RENFE y las que se llaman Compañías privadas de ferrocarriles, no son más que un nido de enchufes para los hijos de generales y de los altos funcionarios franquistas. La seguridad de los viajeros les importa un camino, y en su forma de obrar aparece claro que el único móvil que les impulsa es enriquecerse lo antes posible, antes de que sea tarde. De ahí que la mayoría de los ingresos, en lugar de emplearlos en la modernización de los servicios, sirvan para engrosar los lucros personales, para multiplicar los enchufes y estraperlos.

La más mínima «reforma de modernización» no tiene de ello más que el nombre. En el fondo es siempre una operación fraudulenta. Ejemplo de ello es la compra reciente de 20.000 traviesas de Guinea. Esta gota de agua en el océano de necesidades ha proporcionado más beneficios a un puñado de funcionarios que a los propios ferrocarriles.

HAY UN DESPRECIO TOTAL HACIA LA VIDA DE LOS VIAJEROS

Muchos viajeros no se dan cuenta del serio peligro que corren viajando en algunas líneas. Si lo supieran, más de uno renunciaría al viaje.

En 1954 existían unos 17.000 vagones construidos hace más de 50 años, y 30.000 hace más de cuarenta; es decir, que el 40 % del parque de la RENFE sobrepasa ampliamente el límite de vetustez admisible.

Las vías, los puentes, el material rodante, todo está en ruinas, es un verdadero desecho. Desde 1939, según los datos oficiales, no se han construido más que 16.000 vagones, cantidad netamente insuficiente. Sobre vías que carecen de las más elementales condiciones de seguridad circulan viejos vagones mal engrasados, con frenos ineficaces, con cadenas o enganches en pésimo estado. Eso explica que, frecuentemente, un tren en marcha deje sembrados sus vagones en la vía.

Ocurre esto con tanta frecuencia, que la compañía se ha visto obligada a poner un empleado de frenos por cada cinco vagones. Pero esto no resuelve nada, porque de poco sirve la presencia de un hombre si los propios frenos no funcionan, si el material no obedece a la maniobra.

Todo esto lo saben los que regentan los ferrocarriles. Los ingenieros y los ferroviarios informan, alertan sobre los peligros; pero sus informes se amontonan en los archivos.

Como botón de muestra citaré un caso. Hace tres años, los ingenieros dieron por inútil y calificaron de peligrosa la utilización de un puente de la línea Alicante-Almansa, sin que por ello se haya tomado la menor medida de protección. No será extraño que un buen día ocurra un accidente gravísimo, y lo será aún menos que se trate de hacer responsable de la catástrofe al maquinista o a un empleado cualquiera.

LOS FERROVIARIOS SON LAS PRIMERAS VÍCTIMAS

Jamás se ensalzarán bastante los esfuerzos que hacen los ferroviarios para garantizar la vida de los viajeros. Su esfuerzo es aún más digno de consideración, si se tiene en cuenta que su trabajo está regido por «la disciplina y los castigos», lema inflexible de la compañía.

La disciplina es cuartelera y dura. Cualquier pretexto es bueno para suspender la paga de varios días. En las Compañías privadas las cosas llegan a tal extremo, que es muy frecuente que los obreros sean castigados con la supresión del salario de quince días.

Otra estafa de que son víctimas los ferroviarios es la de las horas extraordinarias. Cuando, estando de viaje, hacen más horas de lo normal, les dejan unos días «in trabajar». Gracias a este suotrefugio, el día de la paga hacen un cómputo de horas en el que han desaparecido las horas extra.

Los salarios son bajos hasta la saciedad. En la dirección de ferrocarriles, el hijo de un general, por figurar en nómina o hacer acto de presencia, cobra miles de pesetas al mes. Pero el guardafrenos, en una Compañía privada, gana 19 pesetas, y en la RENFE un poco más.

Lo que más indigna a los ferroviarios es la vigilancia policiaca que pesa constantemente sobre ellos. Los obreros y empleados son mal retribuidos, pero para la «vigilancia» hay un capítulo de gastos bien nutrido.

Figuran en lugar preferente del servicio «los escopeteros», policía que no tiene más misión que vigilar a los ferroviarios. Para secundar esta «vigilancia» van en los trenes guardias civiles en uniforme, guardias «camuflados», policía armada, carabineros, policía secreta, inspectores, revisores, etc.

TRADICIONES QUE HONRAN A LOS FERROVIARIOS

Los obreros ferroviarios no se ocultan para exteriorizar su descontento, no vacilan en defender sus derechos. El franquismo ha hecho ingentes esfuerzos por dividirlos y desmoralizarlos, introduciendo en sus filas chivatos y provocadores. Pero, finalmente, los ferroviarios han sido los más fuertes.

Dejando de lado por hoy sus luchas, hablaré de dos tradiciones que honran a los ferroviarios y que son hoy una realidad viva: su alto nivel de responsabilidad y su concepto de la solidaridad.

Del primero diré que los ferroviarios, conscientes de los peligros que corren los viajeros, prestan una gran atención al material y se desviven por evitar las catástrofes.

Para ilustrar la segunda citaré un caso. Un ferroviario, por su lucha antifranquista, estuvo encarcelado tres años. Todo el tiempo, sus compañeros de trabajo, quitando unas pesetas a su misero jornal, pasaron el salario íntegro a la mujer del encarcelado. Las autoridades pretendieron impedir esta acción de solidaridad colectiva, y entonces cada obrero iba personalmente a entregar la cantidad que le correspondía a la casa del detenido.

La unidad firme y decidida de aquellos obreros fué más fuerte que la presión y las amenazas. Y esa unidad, esa decisión, se afianzan cada día en los ferroviarios como una promesa, como una certidumbre de días mejores.

LAS MUJERES OBRERAS

El día 8 de marzo, las mujeres de todos los países celebran la Jornada Internacional de la Mujer. En esta fecha se formulan las reivindicaciones comunes a todas las mujeres, se hace el balance de los triunfos alcanzados y se fijan nuevos objetivos, y las mujeres de cada país precisan sus deseos, sus ansias, y polarizan los medios para convertirlos en realidad.

Este año, la celebración de esta Jornada coincide en España con un auge impetuoso de la lucha por la democracia, con un desarrollo apreciable de los combates de la clase obrera por mejorar su nivel de vida, acciones en las que las mujeres trabajadoras participan activamente y en gran número.

El mejor y más justo homenaje que se puede rendir a este esfuerzo es el que emotivamente formula un obrero español en una carta que nos dirigía recientemente: «Es digno de ver — escribe — cómo pelean las mujeres en defensa de sus derechos y de su dignidad de obreras. No tienen miedo a nada. En las fábricas, allí donde hay una protesta, un plante, allí donde hay que exigir algo que nos pertenece, allí están ellas, decididas y valientes, dispuestas a todo. Y



Una obrera española

no se desaniman por nada. Muchas veces son ellas las que empiezan. Su combatividad es verdaderamente admirable.»

Si bien es cierto que la lucha de las mujeres españolas abarca la compleja y nutrida gama de reivindicaciones de la clase obrera y el pueblo, en su conjunto no es menos evidente que hoy su esfuerzo principal está orientado a conseguir un salario mínimo vital y a hacer una realidad de la tradicional y sentida aspiración «a trabajo igual salario igual».

Actualmente, en distintos empleos y profesiones trabajan en España más de millón y medio de mujeres. En el campo, en jornadas

de sol a sol, penan y sufren 400.000 jornaleras, 250.000 en Andalucía. Trabajan las mujeres en casi todas las industrias, en las minas e incluso en la reparación de carreteras. Nos referiremos hoy particularmente a las mujeres obreras.

El franquismo no las diferencia de los hombres para exigir rendimiento en el trabajo, pero cuando se trata de pagar su esfuerzo reduce sus salarios a la más mínima expresión. En el campo, por 8, 9 o máximo 15 pesetas, las jornaleras caen extenuadas de fatiga. En la industria, por salarios base que varían entre 10 y 15 pesetas, tienen que rendir el mismo trabajo que los obreros de su profesión que ganan más.

Esta discriminación, que siempre fué característica de los regímenes más reaccionarios, el franquismo la agudiza al extremo, aprovechándose de la miseria en los hogares populares.

Pero la mujer española no nace ahora a la lucha política y social. Tras sí tiene una historia cuajada de tradiciones, de ejemplos, de experiencias. La nueva generación de mujeres, en los años de fascismo, ha aprendido que las conquistas no vienen solas, que hay que ganarlas en una lucha incesante, decidida.

EN VARIAS FABRICAS

De ahí que hoy, en los pliegos que corren por las fábricas en pro de un salario mínimo vital, hayan firmado miles de mujeres que claman su indignación contra los abusos, los despidos arbitrarios, las pésimas condiciones de trabajo, las multas y los castigos, y que refrendan con su firma su decisión inquebrantable de obtener un salario igual al de los hombres cuando realizan el mismo trabajo.

Apoyadas por el conjunto de los trabajadores, como ellos están dispuestas a llegar hasta donde haga falta para respaldar su exigencia. Y su firme decisión la traducen en actos, particularmente en la industria textil, donde trabajan unas 120.000 mujeres. Citaremos algunos de ellos para ilustrar esta afirmación.

Hace poco tiempo, en una importante empresa de Béjar, el patrono intenta reducir aún más los

salarios de las obreras, y éstas contestan reduciendo al mínimo el ritmo de las máquinas. El patrono cree asustarlas fácilmente y se encara con una de ellas, reprochándole brutalmente la lentitud.

«Pero la obrera le hace frente.

«Yo sé mi oficio — le contesta — y no necesito sus lecciones.

El patrono se enfurece y le para la máquina.

«¡Atrévase otra vez a poner la mano encima de la máquina! — le grita a la cara la obrera. Y el patrono tiene que salir del taller, porque el resto de las mujeres se va acercando con gesto amenazador.

En la Casa Batlló, de Barcelona, quieren obligar a las tejedoras a llevar ocho telares en lugar de cuatro. Por doblar la producción les prometen una prima irrisoria. Las obreras se niegan, luchan unidas y dicen al director:

«No somos esclavas.

En la empresa Matari pretenden forzarles a llevar seis peñadoras en lugar de cuatro. ¡No!, responden todas a una, haciendo fracasar los proyectos de doblar la producción por unas pocas pesetas semanales.

En la fábrica Perelló, para obligar a las obreras a que trabajen en el doble de telares, el director llama a la Guardia Civil. Las trabajadoras se declaran en huelga de brazos caídos y la dirección tiene que renunciar a sus proyectos.

En Tarrasa, centenares de mujeres marchan tras la pancarta que pedía salario igual a trabajo igual. En Andalucía cada vez es más difícil a los franquistas imponer su ley. Las mujeres denuncian la carestía, dirigen protestas la Prensa y a la radio, reclaman hogares decentes y el franquismo no puede silenciar esta oleada de indignación.

«LO QUE HACE FALTA ES LA ESCALA MOVIL DE SALARIOS»

En una de las últimas reuniones sindicales celebradas por la Sección central del Sindicato del Textil, un secretario asesor expuso claramente cuáles eran los deseos de los obreros y el ambiente que reinaba en las fábricas. En busca de precisiones, un redactor del diario Levante le hizo una entrevista.

«En el arte textil y en el de la papelera — dijo el secretario asesor — las estadísticas oficiales cuentan 700.000 obreros, pero somos muchos más, unos 900.000.

El periodista le pide aclaraciones, a lo que dijo en la reunión y el interesado no se hace rogar.

«No debe dársele vueltas — responde —. O se soluciona en el punto un reajuste integral de salario o nada se resuelve. Nunca fué lo transitorio una solución definitiva. Para qué engañarnos con pagas extraordinarias, gratificaciones, etc.

La definición es tan tajante, que el periodista trata de paliarla mencionando los «rumores» que corren sobre las alzas inminentes de salarios. Pero el secretario le ataja.

«Lo que convendría — replica — es una escala móvil de salarios con arreglo al coste de la vida.

RECLAMACIONES DE LOS SINDICATOS DE LAS ALIMENTACION Y DEL METAL

La exigencia obrera pidiendo un salario mínimo vital presiona cada vez con más fuerza en el seno de los sindicatos.

Entre las últimas informaciones llegadas del país a este respecto, figuran:

La decisión del Sindicato Nacional de Alimentación de convocar al pleno de la Junta de la Sección social central y someterle unas «sugerencias» sobre las vigentes tablas de salarios en la alimentación para proponer su modificación o reajuste.

La resolución de la Junta nacional de la Sección social del Sindicato del Metal, pronunciándose por un salario mínimo y por las correspondientes rectificaciones en las reglamentaciones nacionales que actualmente imperan.

EN LAS MINAS DE MIERES

MIERES (corresponsal). — Tantos recuerdos suscita la evocación de Mieres, tanto han dado sus mineros a la lucha por la democracia, que el franquismo ha vertido sobre nosotros todas las abominaciones con enconada saña.

Diezmó a los trabajadores, nos encerró en cerco de sangre y fuego, pretendieron aislarnos de España. Pero si las heridas han sido crueles, si en la resistencia a la opresión hemos dejado jirones de nuestra vida, Mieres es, en potencia, la de siempre.

EN LA TUMBA DE LAS MINAS

A los mineros que salvaron sus vidas de la represión, el franquismo les condenó a una vida de esclavos. Para hacer frente a toda protesta se mantuvo años y años el estado de guerra, y una nutrida guarnición de tropas moras hacía pesar constantemente sobre los mineros la amenaza de un exterminio en masa. El trabajo estaba calculado para extenuar al obrero, y el salario era lo estricto para que se reventara a trabajar sin por ello escapar a la más atroz miseria. Difíciles y cruentas, silenciosas siempre con mordaza de plomo, han sido las luchas incesantes de los mineros por mejorar sus condiciones de vida.

Gracias a estas luchas, hace un año tuvieron que retirar a los moros, y el franquismo ha tenido que ir abandonando posiciones.

Los mineros que más ganan — barrenistas y picadores — tienen que sudar sangre para arrancar 2.000 pesetas al mes. Los demás, por 20 pesetas al día trabajan como forzados con peligro constante sobre sus vidas.

Aunque la edad normal para admitir a los jóvenes en los trabajos de las minas es de 14 años, abundan los niños en las galerías porque en las familias obreras el pan y las patatas han llegado a ser artículo de lujo.

Las jornadas de trabajo — en particular las de

los caballistas encargados del arrastre del carbón y la descarga de vagones — son de 16 y hasta 18 horas diarias. Encerrados las tres cuartas partes de su vida en las galerías, no pueden soportar la luz del día, y muchos de ellos han perdido la vista casi totalmente.

Pocos son los que llegan a disfrutar de la jubilación, porque para obtenerla hay que encontrarse a dos pasos de la muerte o llegar a los 60 años. ¡Y en las minas de Mieres, llegar a los 60 años es casi imposible!

EL «SEGURO DE VIDA» DEL SARGENTO BLANCO

Para matar toda resistencia, secundaron la presencia de los moros con el envío de lo más sanginario de las fuerzas represivas. Para encuadrar la Guardia Civil destacaron al cabo Blanco — ahora sargento —, que, no contento con los crímenes contra los obreros que pesan sobre su conciencia, mató a otro guardia en el propio cuartel.

Su ferocidad es tan desmedida como su miedo, como ocurre en todos los cobardes. Tan pronto como llegó a Mieres convocó al cuartel a 40 mineros que habían estado encarcelados varios años, exigió de ellos que le firmaran un documento en el que se hacían responsables de lo que pudiera ocurrirle, y repitió mil veces que si él caía los cuarenta firmantes le seguirían.

Este documento, que el pueblo llama «seguro de vida del cabo», es el testimonio escrito del miedo del franquismo, el reconocimiento explícito de la rebeldía de los mineros.

Porque, y esto es lo esencial, bajo la sangre vertida, tras la feroz saña con que el franquismo ha pretendido vengarse de una historia íntimamente ligada a todas las luchas del pueblo español, se ha forjado una nueva generación de mineros que, orgullosa de los que la precedieron, está dispuesta a proseguir y renovar las viejas tradiciones de nuestra ciudad minera.

¿QUIEN ES ARRESE?

El rey del carburante, ministro-secretario

A primera vista resulta algo sorprendente que en estos tiempos de «camuflamiento» de la esencia fascista del régimen, Franco nombre ministro secretario a un nazi como Arrese. Sería más «maquiavélico» haber designado cualquier otro hombre menos «visto»... junto a la cruz gamada. Pero... examinada la cuestión a fondo, con antecedentes concretos, es muy natural que Franco se haya acordado de él.

El ministro Arrese hubo de cesar en 1945, cuando el nazismo se derrumbó y Franco quería dar facilidades para que los Gobiernos anglosajones olvidasen su colaboración con Hitler, lo cual, por cierto, no le costó mucho trabajo.

¿Qué hizo Arrese durante estos 11 años?

Montó un fabuloso negocio de carburante. Creó la Compañía Española de Petróleos y la instaló en la calle de Alcalá núm. 41. Como delegado del Gobierno en la Campsa obligó a ésta a dejar de importar directamente y se empezó a hacer solamente a través de la C.E.P.S.A. Pero aún ganaba pocos millones y entonces decidió refinar también el petróleo.

A pesar de que el ministerio de Marina opinó que era estratégicamente un disparate, instaló la refinería en Cartagena, en la isla de Escombreras, y se las arregló para que la gasolina subiese de precio suministrando una gasolina malísima, mientras lanzaba un llamado supercarburante, que no era tal super, sino gasolina corriente, que, comparada con la de tipo general, resultaba muy deseable. Aunque la puso más cara (5,50), luego igualó las dos y finalmente puso la super a 6 y la otra la dejó «igualada».

El Sr. Arrese no añoraba el cargo de ministro. Añoraba más ganancias, y entonces propuso suprimir el pago de la patente de automóviles e instituir el impuesto sobre la gasolina. Es decir, anunció que se volvería a subir la gasolina de precio.

Los plumíferos del régimen insertaron artículos en la Prensa señalando que era mucho más justo que pagase más impuestos quien más conducía, y que este sistema haría justicia al resultar más gravoso para el que más rodase.

Astuta teoría que obliga a un médico que hace 30 visitas diarias de enfermos a pagar más «impuesto indirecto» que al duque de Tebas, que deja el coche en el Club Puerta de Hierro y se pasa el día holgazaneando a caballo... que no consume gasolina.

Como premio a toda esta vergonzante carrera financiera del rey del carburante, Girón, que tampoco espera sentirse perjudicado por la subida de la gasolina, como es natural, decidió condecorarle con la medalla de oro al Trabajo. Y así los viejos empleados y técnicos de CAMP-SA, que llevan trabajando por un mequino sueldo desde hace 30 y 40 años en la empresa, vieron cómo Arrese se colgaba una medalla de oro por su labor de seis años de en-

juagues y atesoramiento de riquezas personales.

Sin embargo, un día de febrero, cerca de un surtidor de gasolina, surgió un incidente que puso en peligro el negocio del rey del carburante.

Aquella mañana, cerca del surtidor de la calle de San Bernardo, un grupo de estudiantes de la Universidad aclamaron como intolerable la actuación del sindicato fascista en la Universidad, y como un reguero de gasolina ardiendo procedente de aquel surtidor llegó la noticia al rey del Carburante, el cual se dispuso a dejar por una temporada el asunto del petróleo que sale de los pozos, para sacar la situación creada del pozo en que los estudiantes, bravamente, querían enterrarla.

Por donde resulta que Arrese ha ido a defender el negocio de la gasolina en un momento ciertamente

explosivo, no desde su despacho de gerente, sino desde enfrente, desde la casa de Falange, que es desde donde se fraguan todos los negocios que enriquecen a una oligarquía de fascistas aferrados y empobrecen a la nación desde hace tantos años.

Franco ha movido al «tío vivo» y lo ha parado donde ha encontrado el hombre más comprometido, el hombre más interesado en defender la situación de privilegio de sus negocios.

Los círculos financieros y terratenientes que detentan el poder han atado a la barca donde navegan a un ministro cuyos intereses estén hasta el momento final junto a los suyos.

En realidad, Arrese ha entrado en el Gobierno como un representante y un defensor más de los monopolios.

A pesar de la Censura...

«Los jóvenes de hoy parecen decididos iconoclastas. Se les ve dispuestos a hacer tabla rasa del pasado. Esta juventud que comienza a vivir, como quien dice, en una época rebelde, es también doblemente rebelde por juventud y por actual.»

(Arriba, 27-12-55.)

«... Hay que eludir la rutinaria invocación a los muertos. Aquí quedamos nosotros con nuestros problemas, muchos de los cuales son ¡todavía! los mismos por los que ellos murieron. La inoperancia de la mera invocación resulta, claro está, evidente.»

Algunos pusilánimes se alarman en cuanto sienten el menor síntoma de inquietud en la Universidad. ¿Habrá que decir una vez más ahora, en esta conmemoración del Estudiante Caído, que no hay por qué alarmarse, que cualquier vestigio de inquietud ha de ser considerado como síntoma de vitalidad política?

La juventud es impaciente. Su impaciencia adquiere a veces caracteres de agresividad y no se aviene a razones. Esto origina algunas dificultades, pero siempre ha sido así, y ojalá nunca deje de serlo...»

(Juventud, 9-2-56.)

«La juventud tiene derecho a ser educada y la sociedad tiene el deber de proporcionar esa educación a sus miembros. En España, está bien demostrado, esto no se ha conseguido. Se habla del derecho al trabajo, pero la actual generación de jóvenes, más preparada y más sacrificada que las ante-

rior, encuentra menos salidas.

La libertad es una necesidad del hombre, y la juventud quiere libertad para dialogar, para ser una juventud actora de los destinos de la patria.»

(C. Elorriaga, Ideal Gallego, 10-2-56.)

(Recordamos que G. Elorriaga ha sido detenido por haber firmado el manifiesto que demanda la realización de un Congreso Nacional de Estudiantes, convocado según normas democráticas.)

«Impidiendo a los jóvenes el contacto con lo nuevo, con lo que viene rodeado de un aire fresco y temprano, el aire que precisamente debe respirar la juventud, lo menos malo que puede ocurrir en el cuerpo social es que se enreda de los tóxicos que transmiten las formas muertas de un pasado decadente, todavía inse-

lejos de educar espíritus despiertos, se fomenta la preponderancia de espíritus cerriles. Todo lo que se haga en esta tendencia de educación es peligroso de muerte, de muerte social e histórica. En la vida que se hace hacia adelante es en donde, de un modo primordial, se hace la vida de los jóvenes...»

(Juventud, 14-12-55.)

«Debemos preguntarnos qué hacemos con tantos jóvenes a quienes se les cierran las puertas de las facultades universitarias. La juventud se encuentra en cada campo profesional con puertas cerradas... Quiénes nos ocupamos de la sucesión pacífica de las generaciones y alcanzamos a percibir en la ju-

ventud de ahora actitudes de descontento e inquietud no hemos de convertirnos en defensores de situaciones de «facto» bastante discutibles.»

(A. Tovar, rector de la Universidad de Salamanca. Arriba, 6-1-56.)

«Uno de los más trágicos caracteres de esta hora trágica lo constituye la imposibilidad de tomar a broma los problemas. No es esta hora de la frivolidad. Hasta el mismo humorismo trasciende ahora un fondo de desolada amargura, una secreta intención de disconformidad, más o menos abiertamente confesada. Hoy para el escritor, lo más impresionante de todo es comprobar a cada momento que basta asomarse a un tema con un mínimo de honradez para que el eco de la devuelva el eco en forma de confesiones desnudas, de acongojadora sinceridad. «Mi caso es éste. Mi caso, lo mismo que el de muchos otros de mi edad, es esto, esto y esto otro...» Y casi siempre son jóvenes los que escriben en esta forma. Es difícil acostumbrarse a estas cosas. En ciertas naturalezas hipersensibles dejan huella.»

Nos estamos resistiendo a escuchar la lección de la juventud, pero al fin y a la postre no tendremos otro remedio que escucharla. Estoy persuadido de que nos convendría a todos oír esa lección de grado y no por la fuerza.»

(Juventud, 5-2-56.)

«Hoy, el joven que se casa a los 25 años, ¿no constituye una chocante excepción? ¿Quién es el

joven que puede ahora casarse a esa edad? Y nadie sabe las catástrofes que a la larga engendrarán el resentimiento reprimido por esa imposibilidad en el alma del joven. ¿Qué hacemos por esa juventud? ¿Qué ofrecemos a esa juventud? ¿Ofrecemos a los jóvenes algo más que preceptos negativos?»

Dios quiera que todavía lleguemos a tiempo.»

(Pueblo Vasco, 21-1-56.)

«Se viene hablando reiteradamente de la falta de elementos sanos en la juventud actual, en sus diferentes órdenes y magisterios; elemento obrero, empleados, estudiantes, en fin, la juventud en general. Quienes hablan no están precisamente sobrados de razón. A nuestra juventud se la tiene que poner en entredicho o en favor del presente, del ambiente en que se forma y de la buena o falsa filosofía que le circunda.»

Hay quien nos juzga despiadadamente como una lacra de la sociedad sin conciencia, sin pudor y sin moral.

Estamos en contacto con la juventud y la creemos sincera. A veces descarriada, pero no por falta de la propia juventud, sino por estar embarcada en un bote que ofrece una regular consistencia a la bravura de las aguas. El problema no está en falta de sentimientos, sino de ambiente, de falta de sanos ofrecimientos. Hay un inmenso caudal de cosas que hacer que piden precisamente los brazos y el talento de la juventud.»

(Juventud, 16-1-56.)

LA MISERIA DE LOS JUBILADOS

En el cuadro general de la miseria del pueblo español, la situación de los jubilados merece capítulo aparte. Tan agudo es el problema, es tanta la indignación de esos españoles que han trabajado toda su vida, y que, llegada la vejez, no tienen apenas un trozo de pan que llevarse a la boca, que el periódico *Juventud* escribía no hace mucho estas líneas elocuentes: «Basta repasar la lista que casi diariamente publica el *Boletín Oficial del Estado*, con los nombres y cantidades afectos a las clases pasivas, para percibir todo el mundo de tragedias, de miseria disimulada, de vergonzante pobreza que nada pide y no espera nada.»

El cuadro es verídico. ¡Pero que no pidan nada, que nada esperen, eso es harina de otro costal!

Reclama el obrero jubilado que, después de años y años ininte-

rrumpidos de trabajo recibe una limosna—en el mejor de los casos—que no le permite garantizar el sustento diario. Reclama porque, cuando más lo necesita, al año de cesar el trabajo, no tiene ni siquiera derecho a las nimias ventajitas del Seguro de Enfermedad.

Exige el funcionario que, si teóricamente tiene derecho a jubilarse a los sesenta años, está obligado a trabajar hasta que le permitan sus fuerzas, y aún más allá si no quiere morir de hambre.

Reclama el maestro que, después de haber educado generaciones y generaciones, percibe una vergonzosa limosna de 200 pesetas mensuales.

Exigen todos los viejos trabajadores que, durante años y años fueron haciendo España, entregándole su vida, conscientes de que tienen derecho a beneficiar de una parte de la riqueza que forjaron.

Decir que «nada esperan» es otra desfiguración de la realidad. No esperan nada del franquismo, si no es arrancándose por la fuerza y por eso exigen. Pero, además, como todo el pueblo, esperan que un régimen democrático les asegure una vida digna, reconociendo sus derechos. Por eso los jubilados del trabajo son en tantos casos obreros activos en la lucha antifranquista.

PUIG Y FERRATER HA MUERTO

En París, donde residía, exilado, desde el fin de nuestra guerra, ha muerto en uno de los crudos días de febrero el ilustre escritor catalán Puig y Ferrater.

Puig y Ferrater había nacido en 1882 en la Selva del Camp (Tarragona), y su obra, conocidísima en Cataluña, habíale colocado en lugar preminente entre las figuras literarias de su tierra. Fue una pieza escénica, la dama alegre, estrenada en Barcelona, la que reveló su rico talento de dramaturgo. Su fuerza dramática de expresión, el perfil humano y vigoroso de sus personajes y un áspero lenguaje que le era especialmente propio, habían permitido a la crítica señalar en sus primeras obras la influencia de ciertos escritores rusos, de Máximo Gorki en particular.

Señalemos entre sus novelas más características *El círculo mágico*, que le consagró como una de las mejores plumas catalanas y por la cual, en 1929, le fué concedido el Premio Creixells, que era entonces el más alto galardón literario de Cataluña.

No se puede rememorar la figura de Puig y Ferrater sin evocar al hombre político, adscrito desde su juventud a ideas de libertad y progreso, que le llevaron a dar su adhesión a uno de los partidos democráticos catalanes y a desplegar una intensa actividad política, que alternó hasta sus últimos días con sus tareas de escritor.

La muerte ha sorprendido a Puig y Ferrater en plena tarea literaria, cuando estaba terminando el último volumen de la trilogía que bajo el título *El pelegrín apassionat*, había sido escrita y editada en el exilio. Con su figura, la democracia catalana ha perdido a uno de sus veteranos, y Cataluña a uno de sus valores literarios más representativos de la primera mitad del siglo.

EXAMENES

EN ESPAÑA

por Goro

FORMACION POLITICA



—¿Qué puede usted decirme del Glorioso Movimiento?
—Que no somos nada, señor profesor.

HIGIENE Y DIETETICA



—¿Qué opina usted del régimen dietético español?
—Que estamos con la soja al cuello.

FILOSOFIA



—Dígame usted algo de santo Tomás.
—¡Que una y no más!

RETORICA



—Cíteme usted un ejemplo de claridad en la expresión.
—El que oí el jueves en el circo: decir al pan, pan, y al aceite de oliva, good bye.

ARQUITECTURA



—La sagrada misión del arquitecto estriba en conseguir que cada familia española pueda disponer de un hogar por el módico precio de cinco o a lo sumo seis millones de pesetas.

ANATOMIA



—Esta es, joven, la horrible desnudez del cuerpo humano.
—¡Hay de todo, señor profesor!

EL DIAGNOSTICO Y LA CURA

El régimen, con todos los medios propagandísticos de que dispone, realiza una campaña sistemática enfilada a culpar de la carestía a los pequeños tenderos. Tal campaña ha fracasado por completo. Ello se registra incluso en las columnas de la Prensa legal, en las que aparecen, cada vez con más frecuencia, acusaciones directas contra los grandes monopolios financieros y contra la política franquista.

He aquí algunos botones de muestra:

«Todo monopolio — leemos en La Vanguardia — es un instrumento de explotación de la sociedad... Los monopolistas de los medios crean artificialmente la escasez, sustrayendo al uso parte de esos medios, a fin de dictar la ley al mercado e imponerle los altos precios.»

Va escribe: «De hecho, si no de derecho, existe hoy un «cuasi-monopolio» en la organización del abastecimiento madrileño.»

Pueblo dice que entre los principales responsables de la carestía están «los grandes trusts que utilizan su dinero y su influencia para, con beneficios excesivos, aumentar su capital a costa de la pobreza de aquellos a quienes explotan...»

Tales comentarios no se publicarían si no hubiese en todo el país un verdadero clamor de protestas contra los grandes monopolios. Y no sólo entre las masas populares. También entre importantes sectores económicos empujados a la ruina por la política franquista.

En orden al diagnóstico del mal de la carestía existe, pues, un criterio muy extendido que imputa certeramente a los grandes monopolios de la oligarquía financiera una responsabilidad fundamental.

MÁS no basta diagnosticar un mal. Hace falta ponerle remedio. Como condición primordial, el remedio exige en este caso un cambio político de sesgo democrático.

Bajo la dictadura franquista, los grandes monopolios detentan el Poder, un poder omnímodo. España entera, sus riquezas, su población, se hallan condenadas a un saqueo, a una explotación feroz, por parte de un reducido grupo de grandes magnates financieros y terratenientes. Estos realizan fabulosos beneficios mientras la nación se arruina y los españoles se depauperan.

Un trust eléctrico, la FENOSA, en el que Franco tiene intereses, ha multiplicado sus beneficios treinta veces en el plazo de seis años. En efecto, éstos han pasado de 3,8 millones en 1948 a 120 millones en 1954... Y no se trata de un caso aislado.

Los grandes monopolistas dictan las leyes. Imponen su voluntad. Los gobernantes franquistas están íntegra y totalmente a su servicio.

Con eso hay que acabar para que la población española pueda obtener una elevación substancial de sus míserimas condiciones de vida.

POR todo el país aumenta la lucha contra la carestía, por el salario mínimo vital, como lo demuestra el ejemplo de la manifestación de Tarrasa. Esa lucha puede obligar al Gobierno a retroceder. Puede permitir a los trabajadores y al pueblo arrancar ciertas concesiones.

Más es evidente que sólo un régimen democrático que se apoye en las fuerzas obreras y populares podrá tomar medidas efectivas para limitar el poder de los monopolios en beneficio de la inmensa mayoría de los españoles.

A tal fin, las medidas más importantes consisten en nacionalizar el Banco de España; en establecer un control del Estado democrático sobre los grandes Bancos y las Compañías de Seguros; en nacionalizar las grandes empresas de agua, gas y electricidad; en revisar y confiscar las grandes fortunas acumuladas por la camarilla franquista a partir de 1936; en llevar a cabo una reforma fiscal suprimiendo los impuestos indirectos, que gravan sobre todo el consumo, y estableciendo un impuesto progresivo sobre las rentas, los beneficios y los ingresos.

Tales medidas no implican la desaparición del capitalismo, cuestión que no está al orden del día en la actual etapa de nuestro país. Serán ventajosas, no sólo para el pueblo, sino también para la burguesía media, hoy asfixiada por el poderío aplastante de los grandes monopolios, por las cargas fiscales, y que en una situación democrática obtendrá créditos en condiciones favorables del Banco del Estado, y otras oportunidades de que hoy carece, para el desarrollo de sus empresas.

Para la carestía, para los graves males que aquejan a la economía nacional — como para los otros problemas que tan apremiantemente se plantean en el país — la cura urgente que España necesita es ésta: democracia.

AUMENTO DE ALQUILER Y ESCASEZ DE VIVIENDAS

Cada vez que el Gobierno ha procedido a un aumento de alquileres, el prefeto dado ha sido el mismo: contribuir a resolver la crisis de alojamientos. El ministro Iturmendi también se ha servido de él al presentar en las mal llamadas Cortes el proyecto de ley sobre Arrendamientos urbanos, al que bautizó, entre otras lindes, de «cáscate para la construcción de nuevas viviendas».

Si la construcción de viviendas dependiese de los aumentos de alquileres, España no conocería crisis de vivienda. Algunos de los aumentos habidos en los últimos dos años no son en definitiva más que nuevos impuestos y contribuciones con los que el Estado carga a los propietarios, autorizándoles a que se resarzan en los inquilinos. Y la nueva ley prevé más impuestos y contribuciones, que elevarán los alquileres nuevamente.

La construcción de viviendas exige hoy disponer de grandes capitales. La edificación de viviendas ha dejado de ser un negocio en el que ciertas personas acomodadas invertirían sus ahorros. Hoy sólo las grandes Compañías pueden acometer esa tarea.

Pero ¿lo hacen? Tomemos un ejemplo. En Madrid, el año pasado se han construido 559 edificios. Todos ellos para ser vendidos por pisos. Cada piso oscila entre quinientas mil y millón y medio de pesetas. Estas Compañías buscan los máximos beneficios en el plazo más corto de tiempo. Por ello, cuando se dedican a este tipo de construcciones — que no son a las que dedican la mayor parte de sus capitales —, no es con la idea de edificar casas para familias trabajadoras, de condición modesta, sino alojamientos lujosos. De ahí que pidieran libertad para determinar los alquileres, libertad que la nueva ley les concede ahora plenamente. Pero esto no significa ni mucho menos acabar con la crisis de la vivienda.

Lo cual ellos mismos no se recatan en decirlo. Desmintiendo al ministro Iturmendi, el Economista declaraba taxativamente: «Los ciudadanos que busquen casa nueva habrán de pagar los alquileres muy elevados... Los constructores levantarán casas, pero para venderlas por pisos. Seguirá cada vez más acuciante el problema de la escasez de viviendas.»

El Estado franquista tampoco lo resuelve. De esto el pueblo está al cabo de la calle. ¿Cuántos planes llevan hechos los franquistas? ¿Dónde están esos miles de viviendas del famoso plan sindical? Se han edificado algunas, muy pocas, cierto es. Pero ni son baratas, ni sus condiciones de habitabilidad difieren mucho de las chabolas. En Madrid, enclavadas en zonas sin urbanización, esos pisos carecen de puertas, de ventanas, de luz, de agua. Tienen que ponerlas los inquilinos. No pocos de éstos se aprestan a dejarlos. En Valladolid, bastantes son los que se han negado a habitarlos. Estos dos ejemplos muestran lo que son esas «casas»: un negocio para los altos jerrarcas.

Dos meses después de la aprobación de la ley de Arrendamientos, Giron habla delirantemente de un nuevo plan. A lo demagógico e irrealizable del mismo nos hemos referido ya. Mas conviene insistir en una cosa: ¿por qué sale ahora con ese «plan»? ¿Por qué intenta deslumbrar a las gentes barajando de boquilla miles de millones de pesetas y cientos de miles de viviendas? Porque la situación insostenible de millones de españoles sin vivienda es un fermento más que levanta la cólera de las masas populares y les empuja a la acción contra el régimen. Porque la nueva ley de Arrendamientos, con los aumentos de alquileres que estipula, concita la ira de la gran mayoría del pueblo.

El invierno que atravesamos, especialmente crudo y duro, agrava hasta lo indecible la situación de millones de personas sin techo. Plantea con más fuerza la urgente necesidad de la movilización de las masas populares exigiendo una solución rápida. Todo hoy en España empuja al pueblo a redoblar su lucha contra la camarilla de Franco. La escasez de viviendas es un factor más que acrecerá esa lucha.

LA ULTIMA FASE DEL TORNEO DE LIGA

INTERESANTE DUELO BILBAO-BARCELONA

Al terminar la vigésimo-segunda jornada de la Liga (26 de febrero), la clasificación general quedó establecida de la manera siguiente:

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona ...	22	17	2	3	57	20	36
Atl. Bilbao ...	22	17	2	3	62	24	26
Real Madrid ...	22	14	1	7	58	28	29
Sevilla ...	22	12	1	9	54	32	25
Atl. Madrid ...	22	10	4	8	53	35	24
Las Palmas ...	22	10	3	9	40	38	23
Valladolid ...	22	10	3	9	36	36	23
Valencia ...	22	9	4	9	40	35	22
Velta Vigo ...	22	9	3	10	38	46	21
Español ...	22	9	3	10	36	47	21
R. Sociedad ...	22	7	6	9	30	33	20
Alavés ...	22	7	5	10	42	48	19
Coruña ...	22	7	3	12	42	65	17
Real Murcia ...	22	6	3	13	34	57	15
Leonesa ...	22	4	4	14	26	48	12
Hércules ...	22	3	3	16	22	63	9

La mencionada jornada se desarrolló en dos episodios. Tres de los partidos, el de Vitoria (Barcelona-Alavés), el de Sevilla (Coruña-Sevilla) y el de Vigo (Celta-Real Sociedad) hubieron de suspenderse a causa de mal estado de los terrenos, nevados y helados. Y no han podido jugarse hasta el martes.

En resumidas cuentas, la jornada confirmó las posiciones establecidas. En cabeza, principalmente, siguen con el mismo número de puntos el Atlético de Bilbao y el Barcelona, aunque con una ligera ventaja momentánea para éste por tener mejor cociente general.

Así, pues, la última fase de la Liga se caracteriza por un interesante duelo entre los primeros de los equipos vascos y catalanes. Sin embargo, la mayoría de los aficionados se inclina a considerar ya al Atlético de Bilbao como el futuro campeón de Liga.

Se basan en el calendario de los encuentros venideros. Los chimbos tienen fuera de casa cuatro partidos de los que se consideran fáciles: San Sebastián, Murcia, Alicante y Vitoria.

Mientras que los del «Barsa» tienen que ir a entenderse con los de Sevilla, Valencia, León y... sobre todo con el propio Atlético de Bilbao, en San Mamés; encuentros, casi todos ellos, más arriesgados que los que va a reñir el equipo rojiblanco en terreno forastero.

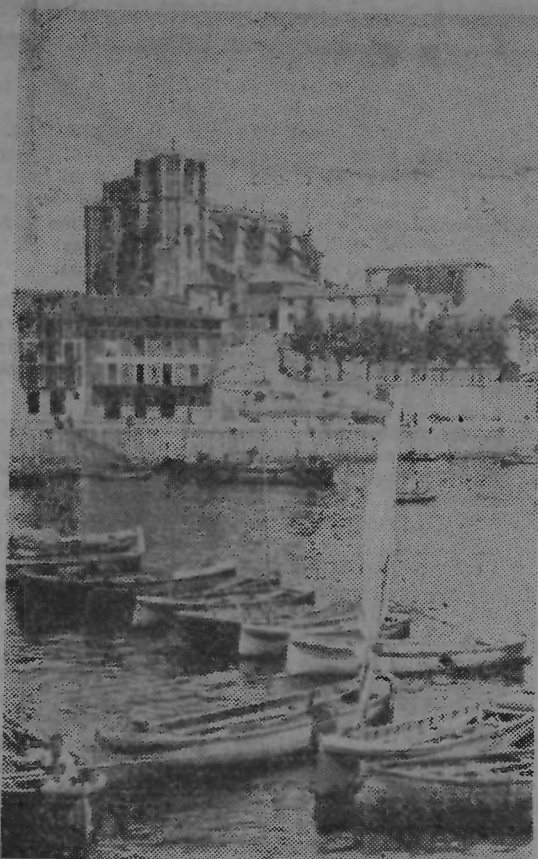
Nada es nunca seguro, de antemano, en fútbol... La prueba es que, en esa vigésimo segunda jornada, el Barcelona ha ganado con relativa facilidad fuera de casa al Deportivo Alavés, mientras que el Atlético de Bilbao, en su propio campo, en San Mamés, se ha tenido que emplear bastante a fondo para vencer a la Cultural Leonesa.

A pesar de todo, es ese partido cumbre Bilbao-Barcelona, en campo bilbaíno, el que determina el mayor número de pronósticos favorables a los vascos. Será, no cabe duda, un partido interesante. En él se afrontará la enorme capacidad defensiva del conjunto azul grana, la gran forma actual del portero Ramallets y la eficacia del trío Squer-Biosca-Gracia, con la potencia goleadora del Atlético bilbaíno, reflejada en los 62 goles a favor que tiene ya. Unos atacantes poderosos y eficaces frente a una defensa probada... Perogrullo diría que un equipo que tuviera los dos elementos sería el campeón indiscutible. Pero no ocurre así, para bien del interés renovado del torneo. Y el choque ha de ser interesante.

Detrás vienen los dos equipos madrileños, ya sin oportunidades para el título.

En los últimos lugares del cuadro comienzan a correr los sudores fríos que da el espectro del retroceso a Segunda División. Leonesa, Murcia, Coruña y el Hércules los están sintiendo ya. Ese miedo puede llevarles a sobresaltos de los que no está descartado salgan sorpresas en los partidos que algunos de esos equipos han de jugar con los gallos. Todo contribuye a que la última fase de la Liga se presente llena de interés.

En la ciudad y el campo montañeses



El puerto de Castro Urdiales. Sus barcos abastecen a la que en otro tiempo fué floreciente industria pesquera de Santander

Como en el resto de la Península, la reivindicación obrera de un salario mínimo que asegure elementales condiciones de vida con un horario de trabajo normal es la más sentida aspiración de los obreros de los talleres y fábricas santanderinas.

Lo que cuenta un obrero

Recientemente hemos tenido ocasión de charlar con un obrero de una de las más importantes fábricas de Santander, que ocupa a varios centenares de obreros y empleados. En esta fábrica, un peón gana 19 pesetas, y un oficial 28, imponiendo la dirección el trabajo a destajo, como forma suplementaria de reforzar la explotación de sus trabajadores. No ignoran éstos los beneficios que la empresa extrae de este sistema de trabajo que les abruma de cansancio, pero que es practicado por ellos como medio de aumentar una paga semanal que el continuado aumento del coste de la vida hace cada día más tremendamente insuficiente.

Los soplores que la dirección de la empresa coloca en los diversos talleres y servicios son uná-

nime y públicamente despreciados; los obreros se los señalan unos a otros, y existe una verdadera solidaridad contra ellos, que se evidencia, por ejemplo, en el hecho de que nadie se dirija la palabra. A pesar de la presencia de tales elementos, abundan en la fábrica los comentarios sobre la situación actual: carestía de la vida, horarios de trabajo, salarios insuficientes, etc. Pero, además, no faltan tampoco los comentarios sobre los acontecimientos nacionales e internacionales. Circulan, sobre todo, de uno a otro, las más importantes noticias de la radio, que se comentan luego individualmente o entre aquellos con quien se tiene mayor confianza. Es cada día más claro el afán de los trabajadores por obtener las libertades democráticas que faltan en el país: libertad de asociación y manifestación, libertad de expresión, abolición de la censura, etc.

La ruina de los campesinos

Pero el malestar y la oposición que crecen ante esta situación no son exclusivas de las fábricas y talleres de Santander. En el campo y los pueblos de la Montaña este descontento adquiere un carácter semejante. De los pueblos inmediatos a la capital santanderina son varios los pequeños propietarios campesinos que van a ella a trabajar como oficiales o peones.

Citaré como ejemplo de estos pequeños propietarios a un vecino de Camargo, que posee una propiedad con varias vacas y terneras y casa propia. Este hombre, y cito el caso por ser típico, se halla abrumado por las contribuciones y por los impuestos municipales. Baste saber que paga actualmente de contribución 900 pesetas anuales (por lo que antes de la guerra pagaba 36). No es extraño que se encuentre desde hace años ante la total imposibilidad de poder renovar o comprar aperos de labranza, lo que le impide obtener un rendimiento normal de las hectáreas que posee. Me contaba cuál es la situación general de los campesinos de su comarca, que se encuentran arruinados y se ven obligados al acudir al crédito del Banco, que les impone el 5 ó 6% de interés. Los que no producen suficientes piensos para su ganado, y son hoy una gran parte de los pequeños propietarios, acuden a los grandes almacenistas para la compra de paja o salvado, cuya venta y precios se hallan intervenidos por los grandes consorcios. De la situación que estos campesinos atraviesan dan cumplida idea las cifras que me han sido indicadas: la paja y el salvado los tienen que pagar a 1,30 y 2,80 respectivamente el kilo, mientras que el litro de leche les es pagado por las Compañías a 2,40. Señalemos, para completar el cuadro, que las Compañías lecheras pretendían pagar el litro de leche a 1,60, pero que la resuelta oposición y protesta de los campesinos les impidió ir adelante con sus propósitos, ya que éstos estaban dispuestos a criar las vacas para carne antes que vender la leche al precio que les querían imponer.

En estos pueblos de la Montaña, donde los ánimos están bastante excitados, la organización de Falange puede decirse que prácticamente ha dejado de existir; quedan sólo algunos «camisas viejas», o algunos chulos unánimemente despreciados. La Guardia Civil, para el mantenimiento del «orden», se apoya en el llamado Somatén, compuesto de unos cuantos pobres diablos y desaprensivos, a quienes la gente no se empacha de llamarles chivatos públicamente y de reírseles en la cara.

(De un corresponsal de Santander)

ASPECTOS DE UN GRAN CONGRESO

EL VASTO PLAN DE LA TRANSFORMACION DE SIBERIA

La evocación de Siberia, territorio inmenso de más de 10 millones de kilómetros cuadrados, trae a la imaginación imágenes de tierras de desolación. Pero eso es la imagen de una Siberia desaparecida. La de nuestros días, poblada por más de 20 millones de habitantes, es una Siberia distinta.

HACE 40 años, Siberia estaba apenas poblada. Sus habitantes se dedicaban en su mayoría a la agricultura y a la ganadería. Los obreros trabajaban en talleres artesanos o en las minas, extremadamente atrasadas, empleando los procedimientos más primitivos.

En nuestros días se alza en Siberia centros industriales de primer orden: Kurgan, Omsk, Novosibirsk, Tomsk, Kámezovo, Barnaul, Krasnoirsksk, Irkutsk, Tubinsk, Ulan-Ude, etc.

La creación de la gran base carbonífera de Kusnetsk, comúnmente conocida por Kusbass, la segunda de toda la U.R.S.S. después del Dombass, sirvió de punto de partida a la industrialización de Siberia. En 1932 fué inaugurado el gran combinado metalúrgico de Kusnetsk, y a partir de este momento el ritmo de industrialización no ha detenido su marcha. Surgen potentes fábricas y combinados siderometalúrgicos, fábricas de construcción de maquinaria pesada, de máquinas herramientas, construcciones navales, locomotoras, tractores y vagones. Se desarrolla la industria química. Adquiere gran florecimiento la industria textil y del calzado, la conservera-alimenticia. En vísperas de la segunda guerra mundial, la producción de Siberia era ya cuatro veces superior a la de 1913.

Los ritmos de aumento de la producción se aceleraron después de la guerra. La producción de acero de 1950, por ejemplo, fué más de una vez y media superior a la de 1940, y dobló la de hierro, mientras la de laminados aumentaba casi en dos veces.

El paisaje siberiano se fué cubriendo de presas, diques, de instalaciones de las centrales hidroeléctricas y térmicas, como las de Kámezovo, Novosibirsk y otras.

Semejante progreso industrial no podía dejar de cambiar la fisonomía de la vida de la población siberiana. Las típicas y diseminadas casas de madera se empequeñecieron al lado de las nuevas viviendas, hospitales, teatros, escuelas, edificios públicos. Se modernizaron y urbanizaron las viejas ciudades, surgieron otras nuevas. Se fué elevando sin cesar el bienestar, el nivel cultural del pueblo.

Los demócratas españoles y Alvaro CUNHAL

Hace siete años que las fuerzas más reaccionarias de Portugal encarcelaban a Alvaro Cunhal, destacado dirigente de la clase obrera del país hermano.

Infatigable impulsor de la unidad de los demócratas portugueses, Alvaro Cunhal, aislado en una celda del Penitenciarío de Lisboa está gravemente enfermo, su vida corre un serio peligro.

El 24 de enero ha cumplido la pena a la que fué injustamente condenado por un tribunal fascista, pero el Gobierno portugués se niega a devolverle la libertad, apoyándose en cínicas y abusivas medidas de seguridad.

En virtud de esta monstruosa ilegalidad, el fascismo portugués intenta mantenerle en prisión por un tiempo indeterminado, reincidiendo y agravando las arbitrariedades cometidas con Francisco Miguel, Joaquim Campino, José Maria do Rosario, José Magro, Alcino de Sousa, Severiano Falcao, Julio Paour y Francisco de Sousa, demócratas portugueses que, pese a haber cumplido las penas que les fueron impuestas, siguen encarcelados.

Las medidas de seguridad que sirven de pantalla a esta injusticia son ilegales e inhumanas y tienden únicamente a hacer perecer en la cárcel a los presos políticos.

La causa de la liberación de Alvaro Cunhal, entrañable amigo de nuestro pueblo y combatiente de nuestra guerra, encontrarán defensores entre la clase obrera y los demócratas españoles. Seguros de ello, los demócratas portugueses solicitan nuestra ayuda, piden que los demócratas españoles dirijamos telegramas al Gobierno portugués y al presidente de la República pidiendo la liberación de Cunhal.

Subedores por experiencia de lo que supone arrancar víctimas al fascismo, los demócratas españoles responderán sin duda a este llamamiento fraterno.

Decenas y decenas de nuevos puntos marcan en el mapa de esta tierra dividida en dos regiones económicas, Siberia occidental y Siberia oriental, las ciudades, centros industriales y culturales, ricas zonas trigueras que han ido apareciendo en lugares que sólo eran antes inmensas llanuras desnudas.

Las tierras se hicieron mucho más féculas. Los hombres pusieron en ellas, amor, cuidados, emplearon abonos, tractores, conocimientos técnicos, aplicaron la ciencia. Y las duras y resacas tierras han florecido. Millares de hectáreas fueron arrancadas a la estepa y transformadas en fértiles trigales. Solamente en la zona de Krasnoirsksk se sembraron el año pasado 2.903.000 hectáreas, la mayor parte de cereales.

Pero Siberia no ha dado aún todo lo que puede

Sin embargo, existen grandes recursos aún no puestos en juego. Esta empresa de poner en explotación, al servicio del bienestar de los hombres, las enormes riquezas que sus tierras encierran, ha sido debatida en el reciente Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S., celebrado en Moscú.

El VI Plan quinquenal que se ha iniciado prevé — como ya hemos anunciado — el aumento del 65 % de la producción industrial en comparación con la de 1955, y un sensible incremento de la producción agrícola, particularmente la triguera. En cuanto a la producción de energía eléctrica, el objetivo a cubrir para 1960 es la producción de 320.000 millones de kilovatios.

En el logro de este programa corresponde a Siberia un papel excepcional. Esta región dispone de más del 50 % de las reservas carboníferas de la U.R.S.S. Posee importantes yacimientos de hierro, plomo, estaño, cinc, níquel, etc. La cruzan ríos de primera magnitud como el Angará, el Lena, el Obi y el Yenisei. Estos dos últimos se igualan, por la potencia de su corriente, a los ríos más grandes del mundo, el Congo y el Missisipi, cediendo el puesto únicamente al Amazonas.

Para obtener el máximo rendimiento de este inmenso potencial, se prevén una serie de medidas para los próximos 10-15 años, algunas de las cuales están ya siendo puestas en práctica. Próximamente será puesta en marcha la central hidroeléctrica de Irkutsk, en el río Angará, de una potencia de 660.00 kv. Iniciar su actividad la primera fase de la central de Bratsk, cuya potencia total proyectada es de 3.200.000 kilovatios; la de Novosibirsk, en el Obi, de 400.000 kv. En los próximos años serán emprendidas las obras de las centrales de Krasnoirsksk, en el Yenisei, de una potencia de 3.200.000 kv., y la de Kamen, sobre el río Obi, de 500.000 kv. Van a ser emprendidos los trabajos para crear un sistema energético único de Siberia central desde Novosibirsk hasta Irkutsk.

Esta poderosa base energética, unida a las bases hulleras, alimentará a decenas de fábricas siderúrgicas, metalúrgicas, químicas, refinerías petrolíferas, que van a ser erigidas en territorio siberiano. Hará posible la electrificación y automatización de los procesos de producción en la industria, la electrificación de la agricultura, lo que se traducirá en un sensible aumento de la producción en ambas ramas de la economía. Solamente las fábricas siderúrgicas que van a ser construídas en las regiones de Irkutsk y Krasnoirsksk arrojarán en los próximos años una producción de hierro fundido equivalente a la producción actual de Gran Bretaña o Alemania occidental. En los 10-15 años venideros, las fábricas de Siberia deberán alcanzar una producción de 15 a 20 millones de toneladas de hierro fundido.

Las nuevas refinerías de petróleo, montadas según la más moderna técnica, refinarán más petróleo que la base petrolífera de Bakú.

Siberia verá también florecer y expansionarse su industria ligera. Siete grandes fábricas textiles van a ser montadas de aquí a 1960. Estas producirán por sí solas tantos metros de tejido de seda artificial como se produjo en toda la U.R.S.S. en 1955.

Esta colosal transformación exige nuevos ferrocarriles, carreteras, aeródromos, nuevas ciudades para acoger a los tres millones de obreros y técnicos suplementarios que tomarán parte en esta obra grandiosa. Ello representa nuevas Universidades, escuelas, laboratorios, Institutos de investigación, teatros, estaciones de radio, de televisión.

Y este territorio, no hace mucho sumido en el atraso, se transformará en breve plazo en una de las regiones esenciales de la economía y la cultura de la U.R.S.S., dotada de tales progresos que ocupará un

lugar preeminente en la vanguardia de la civilización moderna.

Sus frutos serán recogidos por todo el pueblo soviético, dado que el aumento de la producción de toda clase de bienes que esta obra representará, tiene como objetivo esencial el dar satisfacción a sus necesidades crecientes. La realización de este gran proyecto, en algunos aspectos ya en marcha, marcará una etapa importante en el logro de la tarea económica fundamental de la U.R.S.S., reiterada en el XX Congreso del P. C. de la U.R.S.S., alcanzar y sobrepasar la producción de los países más desarrollados en la producción por habitante.



La estepa se transforma en fértiles trigales

¿Y POR QUE NO NOSOTROS?

En repetidas ocasiones hemos citado opiniones y comentario acritudes de industriales catalanes que, deseosos de encontrar mercados para sus productos invendidos, dirigen sus miradas hacia los países del Este.

Esta vez es de nuevo el Diario de Barcelona el que, reflejando esas corrientes que quieren libertad de comercio, se lanza a la palestra con motivo del ofrecimiento hecho por la Unión Soviética a los países de América latina para multiplicar los intercambios comerciales.

«Por primera vez — escribe el 19 de enero — la Unión Soviética desafía abiertamente a los Estados Unidos en su propio continente y en el campo mejor dominado por este país, que el económico.» Y sin mencionarlos, aunque con el pensamiento puesto en los stocks de tejidos, en los agrios y conservas, en los productos que el mercado interior no puede absorber por falta de poder adquisitivo, escribe con evidente nostalgia: «En varios países sudamericanos existen considerables sobrantes agrícolas, entre ellos café, azúcar y bananas, cuya colocación en Rusia se convierte en una efectiva posibilidad.»

Recordando que cuando el presidente uruguayo visitó España dijo que estaba dispuesto a comerciar con el Este, el periodista — es decir, los medios que le inspiran — hace, sin formularla, la siguiente pregunta: ¿Y por qué no nosotros?

Los industriales catalanes saben cuál es el obstáculo extranacional que se opone a ese comercio, y el periodista lo dice a su manera: «La política de Washington no ha sido siempre lo flexible y acertada que hubiera convenido.»

El 29 del mismo mes el mismo periódico vuelve a la carga, demostrando el interés que suscita la cuestión. «El dilema norteamericano es terrible», reincide. Pero esta vez va más lejos: «A cambio del arroz — escribe —, Birmania pedía maquinaria americana, y los Estados Unidos rechazaron la oferta... A cambio del arroz, la Unión Soviética serviría a Birmania la maquinaria que le hace falta.»

Y en el fondo de la intención, siempre la misma pregunta: ¿Por qué no nosotros? Pero donde aparece con toda fuerza la decisión de comerciar, pese a todo, es cuando el Diario de Barcelona presenta las ventajas del comercio con el Este y las compara — con bastante crudeza — a la realidad española de hoy. «La fuerza de los rusos — escribe — es que, en primer lugar, ofrecen una fórmula más o menos viable de intercambio económico, comercial, más efectiva, a la larga, que la simple ayuda financiera; en segundo lugar, Rusia no aspira oficialmente, hoy por hoy, a hacer aliados suyos a los árabes, a los hindúes o a los iberoamericanos.»

En el marco de una Prensa amordazada, la alusión no puede ser más explícita. Y traduce la decisión de ciertos sectores industriales de abrirse mercados, pese al franquismo, con los países que les garanticen beneficios mutuos, independientemente de su forma de gobierno.

NUEVAS PERSPECTIVAS PARA EL PASO AL SOCIALISMO

Para los demócratas españoles, cualquiera que sea su tendencia, revisten sin duda gran interés las cuestiones tratadas en el 20º Congreso del P. C. de la U.R.S.S., celebrado recientemente en Moscú.

Entre estas cuestiones figura la relativa a las formas del paso al socialismo. Con el fin de dar de ella una idea más exacta, ofrecemos a nuestros lectores algunos de los pasajes del informe de N. Jrustchev, que tratan este importante tema.

«LOS cambios esenciales que se han producido en la arena mundial abren nuevas perspectivas a las naciones en relación con el paso al socialismo. Ya en vísperas de la gran Revolución socialista de Octubre, Lenin escribió: «Todas las naciones vendrán al socialismo, eso es inevitable, pero vendrán no de forma absolutamente idéntica. Cada una aportará lo que

tenga de original en tal o cual forma de la democracia, tal o cual variedad de la dictadura del proletariado, tal o cual ritmo de transformación socialista de los diversos aspectos de la vida social.»

... Hoy, al lado de la forma soviética de reconstrucción de la sociedad sobre bases socialistas, existe la forma de la democracia popular. Es muy probable que las formas de transición sean cada vez más variadas. Y no es obligatorio que la realización de estas formas entrañe en todas las circunstancias la guerra civil.

... Las formas de la revolución social son diversas. Y no responde a la realidad el pretender que nosotros consideramos la violencia y la guerra civil como el único medio de transformar la sociedad.

... Surge la cuestión de la posibilidad de utilizar la vía parlamentaria para pasar al socialismo. Esta vía estaba excluida para los bolcheviques rusos, los primeros que realizaron el paso al socialismo. Pero desde entonces, en la situación histórica se han producido cambios esenciales que permiten abordar la cuestión de un modo nuevo. Las fuerzas del socialismo y de la democracia han crecido considerablemente en el mundo entero, mientras que el capitalismo es cada vez más débil. El inmenso campo de los países del socialismo, cuya población sobrepasa los 900 millones de habitantes, crece y se consolida... El socialismo se ha transformado en una gran fuerza de atracción para los obreros, los campesinos y los intelectuales de todos los países. Las ideas del socialismo dominan el pensamiento de toda la humanidad trabajadora.

Además, en las condiciones actuales, la clase obrera de diversos países capitalistas tiene la posibilidad real de unir bajo su dirección a la inmensa mayoría del pueblo y asegurar el paso de los principales medios de producción a manos del pueblo. Si la clase obrera une en torno suyo a los campesinos trabajadores, a los intelectuales, a todas las fuerzas patrióticas, y si se opone resueltamente a los elementos oportunistas incapaces de renunciar a la política de conciliación con los capitalistas y grandes terratenientes, aquélla tiene la posibilidad de infligir una derrota a las fuerzas reaccionarias y antidemocráticas, de conquistar una sólida mayoría en el Parlamento y de transformarlo de órgano de la democracia burguesa en instrumento de la auténtica voluntad popular. En este caso, esta institución tradicional en numerosos países capitalistas altamente desarrollados, puede pasar a ser una institución de verdadera democracia, de democracia para los trabajadores. La conquista de una sólida mayoría parlamentaria, apoyándose en el movimiento revolucionario de masas del proletariado y de los trabajadores, creará para la clase obrera de diversos países capitalistas y de antiguos países coloniales condiciones capaces de asegurar transformaciones sociales decisivas.

Es cierto que en los países donde el capitalismo es fuerte aún, donde tiene a su disposición un fuerte aparato militar y policiaco, es inevitable una seria resistencia de las fuerzas reaccionarias. El paso al socialismo irá acompañado de una aguda lucha revolucionaria de clases. Para todas las formas de transición al socialismo es condición esencial la dirección política de la clase obrera encabezada por su vanguardia. Sin esto es imposible el paso al socialismo.

Es necesario subrayar con fuerza que si existen condiciones más favorables para la victoria del socialismo en otros países es porque el socialismo ha triunfado en la Unión Soviética y triunfa también en los países de democracia popular.»

La protesta contra los impuestos

que de 1950 a 1955 se han duplicado

La protesta contra el incremento continuo de los impuestos constituye uno de los rasgos característicos de la situación del país. No se celebra una sola reunión, conferencia o asamblea en la que la denuncia de las cargas tributarias, la exigencia de su disminución, no se plantee con la mayor virulencia.

La política fiscal constituye uno de los rasgos fundamentales del Estado. Los impuestos se cobran para ser gastados, y para ser gastados en determinados fines. Paralelamente, según la naturaleza del régimen político, el peso fundamental de los impuestos recae sobre unas u otras capas de la población.

El régimen franquista tiene la política fiscal que corresponde a su naturaleza ultrarreaccionaria y fascista. Su orientación puede resumirse en muy pocas palabras: aplastar a la inmensa mayoría de la población bajo el peso de tributos exorbitantes, para destinarlos a fines militares, totalmente ajenos a los intereses del país, al mantenimiento del aparato represivo y a la financiación de fructíferos negocios en provecho de un reducido grupo de grandes capitalistas, de terratenientes y de la camarilla burocrático-franquista.

Para ilustrar la base de este descontento, de esta protesta casi unánime, veamos la evolución de los impuestos cobrados por el Estado en los últimos años:

1950: 16.687 millones de pesetas; 1953: 25.849 millones; 1954: 28.837 millones; 1955: 31.610 millones.

O sea, que en cinco años los impuestos del Estado se han duplicado.

Y junto al Estado, a la hora de expropiar al pueblo a fuerza de contribuciones, están las Diputaciones, los Ayuntamientos, los «organismos autónomos», los órganos de intervención, los Sindicatos, etc., etc. Sólo el nuevo «arbitrio sobre la riqueza provincial», creado a favor de las Diputaciones, representará este año más de 2.000 millones de pesetas.

Ahora bien, mientras se multiplican las bases militares, las «obras estratégicas»; mientras se crean seis nuevas fábricas de armamento y se duplica el presupuesto para la construcción de buques de guerra; mientras — de otra parte — se incrementan de forma desmesurada las subvenciones a las empresas navieras de la oligarquía, los «préstamos» a los terratenientes para que consoliden sus latifundios, eliminando la mano de obra campesina, y los «adelantos sin interés» a las inmobiliarias para que construyan viviendas «sólo para millonarios», las obras vitales que exige el país están abandonadas, las asignaciones para la Instrucción pública — según lo ha proclamado el propio Ruiz Jiménez — son absolutamente insuficientes; millones de españoles siguen viviendo en chabolas, pese a la multiplicación de «planes» para eliminarlas; la RENFE se queda sin vagones; las carreteras que no figuran en los planos del Estado Mayor están intransitables; la flota pesquera, envejecida y falta de instrumentos, perece ante la competencia que le libra la flota portuguesa; los industriales independientes carecen de toda forma de crédito para renovar su utillaje, que data de principios de siglo...

Tal es la política fiscal del franquismo en cuanto al incremento de los impuestos y a las finalidades a que se les destina.

Pero veamos también sobre qué espaldas recae el peso aplastante de las contribuciones del Estado.

Para ello nada más claro que comparar la contribución de Usos y Consumos, que grava los alimentos, los vestidos y el calzado, y que paga, en lo fundamental, el pueblo, con la contribución sobre la renta, la única que recae sobre los millonarios (en millones de pesetas):

1947: Usos y Consumos, 2.717 millones; renta, 208 millones; 1950: 4.512 y 279; 1954: 8.007 y 527; 1955: 9.056 y 337.

O sea, que mientras la contribución sobre la renta ha aumentado en relación con 1947 en un 62,0 %, la contribución de Usos y Consumos se ha incrementado en un 233,3 %, es cuatro veces superior.

En 1955, y en relación con 1954, la contribución de Usos y Consumos ha aumentado en un 13,1 %, mientras la contribución sobre la renta ha disminuido en un 36,1 %. Y ello gracias a la «amnistía» de que han disfrutado los millonarios

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P.
7, r. Cadet-Paris-9

en el primer semestre del año.

Así se explica por qué los grandes Bancos y el puñado de empresas monopolistas que se benefician de los pedidos del Estado conocen una prosperidad sin precedentes.

ULTIMA HORA

Manifestaciones y represión sangrienta en la zona española de Marruecos

La noticia de los acuerdos concertados entre el Gobierno francés y el sultán de Marruecos ha sido agida con entusiasmo por los marroquíes de la zona jafifana, con la consiguiente irritación de las autoridades franquistas.

En Tetuán se produjo el domingo día 4 una manifestación de varescorrieron las calles principales de la ciudad a los gritos de «¡Viva Mohamed VI! y «¡Viva la independencia!»

Las fuerzas represivas dispararon. Unos cuarenta manifestantes resultaron heridos y fueron trasladados a los locales del Partido reformista, donde les prestaron sus cuidados dos médicos marroquíes. Según parece, varios miembros del servicio de orden del Partido reformista, que participaban en las manifestaciones, resultaron también heridos.

Añaden las informaciones que los manifestantes marroquíes, expulsados por la policía franquista de las calles principales a las callejuelas del barrio árabe, han incendiado varias tiendas españolas.

A las diez de la noche del domingo, la ciudad de Tetuán estaba prácticamente ocupada por las tropas enviadas como refuerzo por el mando franquista. Las patrullas militares ocupaban los tejados de las casas de la plaza de España.

Al día siguiente se han producido nuevos y graves incidentes, en esta ocasión no sólo en Tetuán, sino también en Larache y Alcázarquivir. En estas dos últimas localidades tuvieron lugar manifestaciones que fueron reprimidas a tiros por la policía, que han causado una veintena de muertos y un centenar de heridos entre los marroquíes. Las tres ciudades están ocupadas por fuerzas militares enviadas de refuerzo.

El que se decía «defensor del Islam», «amigo del sultán y del pueblo marroquí», etc., etc., se ha arrancado otro jirón de la máscara

Viven, según modesta confesión propia, en un verdadero «paraíso».

Por todo ello, si queremos calibrar acertadamente el movimiento de protesta que se manifiesta en el país contra los impuestos, tenemos que convenir que estamos en presencia de una exigencia de cambio de toda la política del régimen, de su orientación, de su contenido; en una palabra, del régimen mismo.

Y esa exigencia sólo puede encontrar satisfacción en la instauración de un régimen democrático que restituya al pueblo, representado por un Parlamento democráticamente elegido, la facultad soberana de restablecer la cuantía de los impuestos y de fiscalizar su distribución.

mostrándose como lo que es: como un brutal avasallador de pueblos del lado de allá como del lado de acá del Estrecho.

Mas los disparos de Franco serán impotentes ante la resolución del pueblo marroquí de conseguir la independencia y la unificación de todo su territorio. Sólo servirán para envenenar las cosas, para debilitar aún más al régimen y para agudizar su enfrentamiento con el pueblo español, opuesto a que Marruecos vuelva a ser un campo de batalla y dispuesto a anudar con el pueblo marroquí, en nuestro provecho, lazos de amistad basados en reconocimiento de la independencia y la libertad de Marruecos.



LAS NEVADAS EN ESPAÑA. — En una calle de Reinosa

FRANCO QUIERE VELAR CON PATRAÑAS la amplitud del movimiento estudiantil

Según una nota de la Dirección General de Seguridad, las reivindicaciones concretas presentadas públicamente por los estudiantes y reconocidas como justas por las autoridades académicas, el movimiento general en los medios universitarios españoles por la democratización de la enseñanza, por el prestigio y el honor de la Universidad española, todo eso es un complot comunista organizado desde el extranjero.

Es evidente que con esa nota el Gobierno pretende echar una cortina de humo que oculte la justísima razón de estudiantes y profesores en su lucha contra la política oficial de envilecimiento de la Universidad, de obscurantismo y arbitrariedad. Pretende, sobre todo, velar la amplitud de ese movimiento en el que participan — naturalmente — junto a estudiantes católicos y de otras tendencias antifranquistas, los estudiantes liberales y los de ideas más avanzadas.

Pero hay en el comunicado un argumento que sitúa netamente la represión contra los estudiantes en el marco general de la situación española actual. Como «prueba» se presenta el que algunos estudiantes poseían libros y folletos políticos de carácter democrático (que eso constituye un delito será interesante ver cómo lo explican los represen-

tantes del régimen en la próxima reunión del Consejo Ejecutivo de la Unesco en Madrid).

Es posible que la policía haya encontrado libros políticos en los domicilios de algunos estudiantes — aunque, por otra parte, también puede ser una provocación — pero, en todo caso, los libros, la propaganda de las ideas, son las armas de los demócratas españoles. Las de la tiranía que detenta el poder son esas pistolas que la Dirección General de Seguridad reparte entre sus pistoleros para que ensangrienten las calles de Madrid. La juventud estudiantil se manifiesta en la Universidad y en la calle por los principios de democracia y civilidad, y a ello responde la dictadura con las pistolas y la represión.

Estos son los hechos. Y esa nota de la Dirección General de Seguridad viene a hacerlos más patentes

aún, porque es un aspecto más del terrorismo oficial. Es el clásico argumento fascista de que todo lo que se opone a su dictadura es complot del extranjero, y que, por lo tanto, contra eso están permitidas toda clase de crímenes y arbitrariedades. Pero el argumento resulta ya inacrónico en España. Por la liberación de los estudiantes encarcelados y por la liberación de todos los presos víctimas de la tiranía franquista se están movilizándose, y cada día lo harán con mayor vigor y amplitud los antifranquistas españoles de todos los apellidos y los amigos de la democracia española del mundo entero.

Una acción unida, consecutiva e intensa de los antifranquistas españoles puede lograr la liberación de los nuevos y los viejos antifranquistas encarcelados por querer una España inspirada en principios de justicia y democracia.

NUEVAS FIRMAS A LA DECLARACION DE LOS INTELLECTUALES EXILADOS

En números anteriores hemos publicado una importante declaración de los intelectuales españoles exilados. Estos se solidarizan en ella con los representantes de la oposición liberal y con todos los demás intelectuales y estudiantes detenidos últimamente en Madrid.

A las firmas que han suscrito ya dicha declaración se añaden hoy las siguientes:

Rafael Alberti, Pablo de Azcárate, Ignacio Mantecón, Emilio G. Nadal, Riba Rovira, Lalo Muñoz, F. Sales, F. Badía.

LA OLA DE FRIO EN ESPAÑA

La ya más que precaria economía de millares de campesinos españoles ha recibido un golpe mortal. En multitud de hogares que esperaban y contaban con la futura cosecha para pagar las deudas e ir tirando de mala forma, hoy es la ruina completa. La ola de frío no sólo ha arrasado las cosechas, sino que, devastando árboles y campos, ha esterilizado el esfuerzo de muchos años de trabajo.

Aunque aun hoy es prematuro hacer un balance de los daños causados por la ola de frío, las primeras noticias evidencian su gravedad, ponen al desnudo la situación más que precaria de millares de familias desprovistas de todo recurso.

EN LEVANTE, 80.000 PERSONAS EN LA MAS COMPLETA MISERIA

Es en Levante donde las pérdidas parecen ser más graves. No sólo se ha perdido casi por completo la cosecha de naranja, sino que se calcula que muchos de los árboles no darán fruto en bastante tiempo.

En Serra, Nauera, Alcira, Guaduasuar, Algemesi, Alcudia de Carlet y a todo lo largo de la ribera del Júcar, los campos ofrecen un aspecto de desolación inimaginable. Las cosechas de algarrobas y almendras se consideran también como totalmente perdidas.

El diario Ya, refiriéndose a las provincias de Valencia y Castellón, escribe que «80.000 personas atraviesan una situación miserable y a falta de lo más esencial».

Por su parte, Pueblo precisa que «las pérdidas alcanzan proporciones extraordinarias y dejan a los agricultores sin capacidad económica para recuperar las tierras dañadas y cultivar sus predios en debida forma». El mismo día, Arriba señala que «la economía de los pequeños agricultores naranjeros está agotada, al borde mismo de la ruina y sin posibilidad de hacer frente a las exigencias».

La grave situación de millares de obreros agrícolas parados agudiza aún más la miseria que se ha ensañado en los ricos campos levantinos.

CASAS Y CAMPOS ARRASADOS EN LAS PALMAS

En varias comarcas de Las Palmas parece que hubiera sobrevenido

un movimiento sísmico. El deslizamiento de tierras ocasionado por las lluvias originó el hundimiento de todas las casas de los barrios de Rosiana y Morisco, del Municipio de Santa Lucía de Tirajana. Más de 300 personas se han quedado sin casa y han perdido todos sus enseres.

Los campos y carreteras están cortados por profundas zanjas que ha abierto el agua y los terrenos de cultivo aparecen yermos y desolados, y las tierras se siguen desplazando a razón de ocho metros cada veinticuatro horas. En toda la comarca no ha quedado ni un puente en pie.

EN TARRAGONA LAS PERDIDAS SE CIFRAN EN 397 MILLONES DE PESETAS

El primer balance hecho en Tarragona da por completamente perdidas las cosechas de algarrobas y almendras y seriamente afectadas las de productos hortícolas, aceite, naranja y patatas.

Ante la magnitud de la catástrofe — que se calcula en 397 millones de pérdidas —, los campesinos han pedido la ayuda del Estado para la repoblación de los árboles frutales dañados, la concesión de créditos y una moratoria en los vencimientos de los préstamos concedidos.

En Tortosa se han perdido todas las cosechas.

LOS DANOS ALCANZAN A TODA ESPAÑA

La ola de frío que ha bloqueado decenas de trenes y aislado a Madrid de las provincias del Norte ha dejado un reguero de miseria en todos los pueblos campesinos.

En Andalucía aún no se pueden valorar las pérdidas, pero se sabe que son cuantiosísimas.

En Valencia, ocho pueblos del Ayuntamiento de Redondo-Areños han estado bloqueados por las nieves y sin viveres durante 24 días, a tal extremo que la Prensa califica su situación de «muy grave». En muchos pueblos de la provincia faltan artículos de primera necesidad. Muchos comercios ni siquiera abren las puertas, pues han agotado las mercancías.

En Soria, de muchos pueblos comunican que el ganado lanar no encuentra pastos y no hay piensos para alimentarlo.

En Palma de Mallorca, 60 personas quedaron totalmente aisladas en el pico de Puig Mayor y fueron salvadas gracias a los esfuerzos abnegados de los obreros de Torrellas.

En Navarra han arreciado las protestas contra la supresión del servicio ferroviario de «El Irati», ya que importantes pueblos de la zona de Sangüesa han estado varios días incomunicados.

En Santander — dicen los periódicos —, «los vecinos del valle de Solaciones, aislados durante veintiocho días, han de alimentarse con lo poco que hay en sus casas, y el ganado está desperdigado por los montes, con riesgo de perecer de hambre».

FALTA CARBON EN MADRID Y SE AMONTONA EN ASTURIAS

En los días de mayor frío, los madrileños se encontraron con la desagradable sorpresa de que no había forma de encontrar carbón. El diario Pueblo, del 24 de febrero, escribía: «Ni siquiera se ven colas en las carbonerías, porque éstas preguntan su carencia».

En el mismo periódico, el mismo día, puede leerse en una crónica de Asturias: «Al pie de las minas pueden verse montañas de carbón en espera de ser transportado a sus puntos de destino».

DESPUES DE LA «SUBIDA» DE SALARIOS

HACIA UNA SEGUNDA EDICION

«aumentada y corregida»

de las huelgas del 51

EL Gobierno franquista ha hecho público su propósito de elevar los salarios en dos etapas; un 16 % a partir del 1 de abril y otro 6 % a partir del 1 de octubre. A la vez se anuncia una rebaja en las llamadas cargas laborales a los patronos. El Gobierno pretende con estas medidas acallar el profundo descontento de la clase obrera y de numerosos patronos. El tanto por ciento descontado a los patronos por el Gobierno lo cubrirá el Estado con sus recursos.

A primera vista se trata de un retroceso del Gobierno ante las exigencias de obreros y patronos. Se recordará que Franco, a raíz de los llamados «Congresos de Trabajadores», había declarado que no se podía pensar en un aumento general de salarios. La decisión de hoy significa por parte del Gobierno un paso atrás, que muestra la fuerza del movimiento de protesta y la debilidad del régimen, quien tan pronto dice que si como que no, según sea la presión del movimiento de masas.

Pero nadie puede llamarse a engaño sobre el alcance virtual de esta disposición. Ya antes de anunciarse este aumento del 16 % para el 1 de abril se ha producido en Madrid una subida del precio de las patatas, que de 2 y 2,50 el kilo han pasado a 3,50 y 4 pesetas. En igual proporción han subido hortalizas y frutas. Ha aumentado, asimismo, el precio del carbón. Es decir, antes de la primera etapa, en días, el aumento de los precios sobrepasa el que se anuncia para los salarios. Y de aquí al 1 de abril aún veremos qué otras subidas alcanzan los artículos de primera necesidad. Del 1 de octubre no vale la pena ni hablar. Con la política del régimen, quien puede prever el volumen a que puede llegar en ese período la carestía de la vida?

DE la actitud que los obreros van a adoptar frente a esa medida es posible hacerse una idea, si se tiene en cuenta que las subidas demandadas por los mismos sindicatos verticales, bajo la presión de los trabajadores, aumentan en cuatro, cinco y seis veces el actual salario base. Que los empleados de Seguros y sus representantes habían rechazado, poco antes de anunciarse la decisión del Gobierno, un aumento del 50 %, por considerarlo a todas luces insuficiente. Que en una reunión de la Junta social nacional del Sindicato del Metal, ampliada con representaciones provinciales, se había rechazado un aumento de 5 pesetas diarias, en medio de un enorme escándalo, exigiendo los delegados presentes un salario mínimo vital con escala móvil mucho más elevado y amenazando con ir a la huelga; que los obreros de la empresa Marconi de Madrid han rechazado un aumento de salarios, que, si para algunos supone unas 10 pesetas diarias, para la inmensa mayoría supone bastante menos, y en algunos casos sólo tres reales diarios.

No hace falta ser profeta para predecir que la acción de lucha de las masas obreras va a incrementarse tras este anuncio gubernamental, que los trabajadores van a considerar como una burla, como una bofetada.

En realidad, los obreros no están dispuestos a aceptar «cualquier aumento»; los obreros exigen un salario mínimo vital; exigen la escala móvil y una jornada de ocho horas. Lo que se les da ahora con una mano — o mejor dicho se les promete —, se les quita ya por adelantado con la otra, encareciendo la vida. Encarecimiento al cual va a contribuir también esa decisión de que el Estado pague la parte del impuesto que dejan de pagar los patronos. Pues ¿de dónde sale el dinero del Estado? Sale de los bolsillos de los que trabaja-

jan, en forma de impuestos; o de la fábrica de billetes, y eso significa más inflación y encarecimiento de la vida.

A esto ha quedado reducida la famosa «operación» que Girón anunció se llevaría a cabo bajo el «mando personal del caudillo», operación que se parece como una gota de agua a otra gota de agua, a aquella también denominada «operación» que hace más de dos años se «emprendió contra la subida de los precios», también bajo el «mando del caudillo», y que terminó con un encarecimiento general de la vida.

A la clase obrera, a los empleados, a los trabajadores todos, no les queda más camino que el de unir sus esfuerzos y llevar adelante la lucha por sus reivindicaciones. Con razón, los trabajadores piensan cada vez más en el arma clásica de la huelga. En esta situación no es aventurado prever que la segunda edición, «aumentada y corregida» de las huelgas del 51, se aproxima.

EL BUFETE DEL Sr. GIL ROBLES

SE HACE CARGO DE LA DEFENSA

de una parte de los intelectuales detenidos en Madrid

Después de los primeros interrogatorios judiciales, los representantes de la oposición intelectual y estudiantil que permanecen encarcelados y sometidos a proceso en Madrid son: Dionisio Rídruejo, Miguel Sánchez Mazas, José María Ruiz Gallardón, Ramón Tamames, Gabriel Elorriaga, Javier Pradera, Enrique Múgica, Julián Marcos, Fernando Sánchez Drago, Jaime Maestro, José Luis Abellán, Jesús López Pacheco, Manuel Alonso Novo, Antonio Ramos, Francisco Ramos, Antonio López, Julio Diamante y María del Carmen Diego Roncal.

Pese a ciertas presiones, la jurisdicción militar de Madrid se ha negado a aceptar la tramitación de este proceso o procesos, pues son varios. Se ha hecho cargo la jurisdicción civil. A algunos de los encarcelados se les acusa solamente de reunión ilegal y escritos sin pie de imprenta. En otros casos, a este delito se añade el de «atención de propaganda ilegal». En otros casos se añade el de «injurias al jefe del Estado». Se da la circunstancia verdaderamente curiosa de que uno de los detenidos, don Francisco Ramos, es un hombre de cincuenta años, ganadero, industrial de Olivenza, al que se acusa y se procesa por «adhesión al manifiesto del 1 de febrero», por el solo hecho de haber protestado contra la detención de su hijo Antonio Ramos; éste sí es estudiante.

Se comenta en Madrid que los jueces han comunicado al ministerio de Justicia que ellos, en conciencia, no encuentran materia para procesamiento; que se trata, desde el punto de vista jurídico, de un simple asunto de juicio de faltas. Incluso se sabe que los jueces han dictado la libertad provisional por lo menos de los cinco primeros citados en esta relación, y que esa disposición no se ha cumplido porque el ministro de la Gobernación los retiene en prisión gubernativamente.

También es sabido que el bufete del señor Gil Robles, antiguo jefe de la CEDA, y al que se considera como el dirigente o uno de los dirigentes de la democracia cristiana, se ha encargado de la defensa de los procesados a quienes se hacen cargos más graves. Esta noticia ha producido gran contrariedad en las esferas gobernantes.



DEL PROFESOR JACQUES HADAMARD

«Au moment où le peuple espagnol démontre avec tant de courage sa haine du fascisme en protestant publiquement contre l'étouffement de la pensée libre, je tiens à lui adresser l'expression de mon admiration et de ma conviction que la cause de la liberté l'emportera.»

DEL PROFESOR JEAN VERLHAC

« En frappant brutalement l'Université Espagnole Franco vient de rappeler au monde que de l'autre côté des Pyrénées le fascisme continue dans le même temps où le régime franquiste chancelle sous la poussée des forces qui en Espagne sont attachées à la démocratie et à la Paix.

Le devoir de tous les démocrates dans le monde est d'aider ces forces à donner à l'Espagne un régime de liberté et de paix; et en premier lieu d'empêcher les crimes qui se préparent en demandant l'amnistie pour tous les emprisonnés. »

Los intelectuales franceses, junto a la democracia española

Tras los mensajes de Pierré Cot y Vercors, publicados en anteriores números de nuestro semanario, hoy recibimos los de dos profesores franceses, que igualmente expresan su solidaridad con los españoles en lucha por las libertades que les han sido arrebatadas.

DEL PROFESOR JACQUES HADAMARD

«Au moment où le peuple espagnol démontre avec tant de courage sa haine du fascisme en protestant publiquement contre l'étouffement de la pensée libre, je tiens à lui adresser l'expression de mon admiration et de ma conviction que la cause de la liberté l'emportera.»

DEL PROFESOR JEAN VERLHAC

« En frappant brutalement l'Université Espagnole Franco vient de rappeler au monde que de l'autre côté des Pyrénées le fascisme continue dans le même temps où le régime franquiste chancelle sous la poussée des forces qui en Espagne sont attachées à la démocratie et à la Paix.

Le devoir de tous les démocrates dans le monde est d'aider ces forces à donner à l'Espagne un régime de liberté et de paix; et en premier lieu d'empêcher les crimes qui se préparent en demandant l'amnistie pour tous les emprisonnés. »

ESPAÑA

Paris, 15 de marzo de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

C.P.P.P. N.º 31.588

25 francos N.º 8
HEBDOMADAIRE

Animoso ambiente en la Universidad tras las manifestaciones

MADRID (Corresponsal.) — Después de los últimos sucesos estudiantiles y universitarios, una calma aparente, puramente superficial, ha renacido en la Universidad. Falange, apoyada por los servicios de la Dirección General de Seguridad, está haciendo desesperados esfuerzos para evitar su derrumbe completo en los medios universitarios.

Después de las que ya hicimos públicas, una segunda oleada de detenciones se ha abatido sobre los estudiantes de diversas Facultades. Cabe señalar que, según las informaciones que hasta mí han llegado, los interrogatorios a que son sometidos los últimamente detenidos tie-

nen un carácter extremadamente formal, y, por decirlo así, de trámite; lo que indica el verdadero objeto perseguido, que no es otro que el de hacer pesar sobre nuestros centros docentes superiores la presencia policial, con el fin de crear entre los estudiantes un ambiente de inseguridad y de coartar su acción oposicional. Confirmado así el hecho de que, al propio tiempo, otra serie de detenciones han sido practicadas en los medios monárquicos o allegados, con semejantes fines. Uno de los detenidos, destacada figura monárquica cuyo nombre no viene al caso, fué conducido con muchos otros a la comisaría. Ante sus quejas, el funcionario de Seguridad que le tomaba declaración, le manifestó que realmente no tenía ningún interrogatorio concreto que hacerle, que debía limitarse a pedirle su respuesta a una serie de preguntas «tipo» que hacía a todos: posibles actividades clandestinas, relaciones con organi-

zaciones liberales, propósitos contra el régimen actual, etc.

LA POLICIA EN LA UNIVERSIDAD

Pero hay más. Falange se apresura en taponar brechas, y de consuno con el ministro de la Gobernación y el de Educación refuerza apresuradamente la red policíaca y de delación en el seno mismo de la Universidad.

Veamos algunos de los hechos de los que acabo de tener conocimiento.

En primer lugar la Dirección General de Seguridad ha controlado el teléfono de todos los catedráticos, auxiliares de cátedra y profesores ayudantes de las distintas Facultades. Al mismo tiempo, el ministro de Educación está procediendo a la destitución de una serie de profesores auxiliares, para substituirlos por falangistas de confianza. El único mé-

(Pasa a la página tercera)

Significativa actitud del Dr. MARAÑÓN

A través de su hijo, que es un conocido falangista, se solicitó del doctor Marañón que condenara las manifestaciones estudiantiles y refrendara con su autoridad el tejido de mentiras que constituyen la versión oficial sobre lo sucedido en la calle de Alberto Aguilera.

Marañón se ha negado a ello. Ha alegado, entre otros motivos, que él no es ninguna autoridad académica, sino un simple profesor jubilado.

Durante estos últimos días, el doctor Marañón se halla recluido en su casa. A ello se ha dado una explicación oficial, difundida incluso por la radio, y según la cual el ilustre médico padece una flebitis.

Pero la realidad es que Marañón no sólo ha sido objeto de amenazas por parte de los falangistas, sino que su casa se halla sometida a una vigilancia policíaca constante. En la

práctica, el doctor Marañón está confinado en su domicilio.

Numerosas personas acuden a visitarle para testimoniarse su simpatía por la actitud que ha adoptado. La calle donde reside se halla constantemente llena de automóviles. Y su casa repleta de amigos y de visitas. — Corresponsal.

TAMBIEN HA HABIDO ACCIONES ESTUDIANTILES EN SEVILLA, GRANADA, BARCELONA, VALLADOLID Y SALAMANCA

Se ha distribuido estos días en Madrid un periódico estudiantil clandestino: Realidad, órgano de los estudiantes antiseuistas. Su publicación es en sí una prueba palpable de la firme voluntad de los estudiantes de proseguir la lucha pese a las medidas represivas del Gobierno.

Realidad da a conocer que en varias Universidades españolas ha repercutido con fuerza la voz universitaria lanzada el 1 de febrero en Madrid. Según noticias fragmentarias, los estudiantes han manifestado su adhesión al manifiesto en pro del Congreso de Estudiantes y su repulsa al S.E.U. en las Universidades de Sevilla, Granada, Barcelona, Valladolid y Salamanca.

En algunos de estos lugares fueron quemados públicamente ejemplares del diario Arriba en señal de protesta contra las calumnias vertidas por dicho órgano de Prensa falangista contra los estudiantes madrileños.

En Salamanca y en otras Universidades se produjeron manifestaciones de hostilidad al S.E.U.

En la Prisión provincial de Carabanchel se encuentran detenidos, junto con los universitarios madrileños, algunos estudiantes de Salamanca.

Dos generales detenidos

Entre el grupo de monárquicos que fueron detenidos estos últimos días se hallaban dos generales. Uno de ellos fué simplemente arrestado en su domicilio, al otro se le condujo a Prisiones Militares, desde donde regresó a su domicilio a las veinticuatro horas, una vez interrogado por el juez militar.

«QUE ABRAN PASO A GENTE HONRADA, QUE TRAIGAN DE VERDAD LA CONCORDIA», DECLARA UN CAPITAN

Es frecuente escuchar entre oficiales del Ejército manifestaciones criticando la posición de Falange con motivo de los acontecimientos de Madrid.

He aquí un ejemplo sintomático: Un capitán decía indignado ante un grupo de amigos:

— Tanto hablar de los comunistas... pero con eso no engañan a nadie y menos con lo mal que han llevado todo este asunto. Lo que realmente ocurre es que todo el mundo está hecho polvo, porque a nadie le llega para vivir; y eso, y no otra cosa, es lo que produce las protestas de la gente. Que organicen las cosas para que todo el mundo pueda vivir o que dimitan todos ellos y abandonen sus sinecuras para abrir paso a gente honrada que traiga de verdad la concordia y la paz a España.

En la pág. 3:

Crónicas de España...

por Juan Ruiz

En la pág. 8:

Declaración del periódico estudiantil «Realidad»

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Cosas vividas en Aragón

(Corresponsal.) — He aquí algunas de las impresiones que he recogido en un reciente viaje por tierras aragonesas.

El maestro vive con la ayuda del pueblo

En un pueblo del Bajo Aragón que tiene más de mil habitantes trabé amistad con el maestro y me contó su tragedia.

—Es tan poco lo que gana — me dijo — que me veo en la obligación de trabajar en el campo parte del día. Abro la escuela cada mañana, dedico unas horas a la educación de los niños, y luego me voy a trabajar. Me da pena dejarlos solos en la escuela porque sé que no hacen nada aprovechable, pero si quiero vivir no me queda más remedio. Si logro atender a mis necesidades — y mi caso es general —, es gracias a la ayuda del pueblo.

Cada año, millares de niños que llegan a la edad escolar, esperan en vano que se construyan escuelas y que lleguen los maestros que no tengan más preocupación que la de cumplir decentemente su misión.

Los campesinos se resisten a ser esclavos

En todos los pueblos he encontrado ese tipo de hombre que respira desesperación: el obrero agrícola parado. Les he visto cambiar de fisonomía — pensando en el pan que podrían llevar a su hogar — cuando lograban contratarse en las obras del patrimonio forestal del Estado.

Por 20 pesetas diarias, sometidos a vigilancia cuartelera, sin permitirles el menor reposo, reprimiéndoles brutalmente cuando el capataz considera que tardan demasiado en liar un cigarrillo, estas obras tienen más de presidio que de trabajo.

Pero los campesinos no están dispuestos a convertirse en esclavos. A mi paso por un pueblo, había todo un equipo en huelga. Los capataces amenazaban con terribles represalias a los que calificaban de promotores de la acción de protesta.

Y fui testigo de la respuesta de todos ellos. —Que nos castiguen a todos — gritaban al capataz —, porque aquí todos somos uno.

Y las represalias no pudieron ser llevadas a efecto.

«¡Que se termine pronto todo esto!»

Los pequeños propietarios cada día viven peor y están más descontentos. El año pasado, cuando se recogieron las cosechas, el Servicio Nacional del Trigo les hizo saber que no admitía mercancía si no era «trigo seleccionado».

Estos campesinos, que contaban con la cosecha de cereales — base de su economía — para pagar los impuestos, se vieron entre la espada y la pared. Guardar el trigo para más tarde o venderlo más barato. Finalmente lo tuvieron que vender al precio que quisieron darles.

Protestaron ante las Cámaras agrarias y las Hermandades, pero no consiguieron nada. Recibieron palabras de aliento y una circular anunciándoles una hipotética ayuda, pero ellos tuvieron que vender el trigo perdiendo dinero.

Por eso, en todos los pueblos he escuchado la misma frase, que pone punto final a las conversaciones: «¡Que se termine pronto esto!»

Un timo colosal

VALLADOLID (Corresponsal). — El Ayuntamiento ha encontrado un nuevo filón: las contribuciones especiales para sufragar los gastos de pavimentación.

Ahora están arreglando la plaza Circular, y los propietarios de las casas que dan a la plaza — según los metros de fachada — tienen que pagar una cantidad. El término medio de lo que les exigen oscila entre 12 y 15.000 pesetas. Como la inmensa mayoría son pequeños propietarios, os podéis imaginar cuál es el ambiente en el barrio.

El alcalde tampoco está de acuerdo

Un campesino, pequeño propietario en una provincia de Castilla la Vieja, nos escribe:

«Se lo llevan todo. En un mes ha venido dos veces el recaudador de contribuciones: una con los arbitrios municipales, otra con los de la Diputación. Cuando fuimos a pagar al Ayuntamiento nos faltó dinero a casi todos y tuvimos que volver a casa a buscar más. Como todos jurábamos y maldecíamos, el alcalde nos dijo:

—Tenéis razón, no sé dónde vamos a llegar.

Además del impuesto sobre todo el ganado, pagamos 5 pesetas por oveja. Pagamos por el grano, por el perro — 25 pesetas —, por el carro — el municipal y el provincial —, por los canalones, por las ventanas — otras 25 pesetas — y por infinidad de cosas más.

Como no cambien las cosas, yo ya sé donde vamos a llegar: a la ruina.»

«¡Avilés será la sepultura de muchos de nosotros!»

«Tuve que marcharme de mi pueblo porque llevaba meses sin trabajar — nos escribe un muchacho —. Estuve en Miranda de Ebro, en Venta de Baños, en León, en Bilbao, y en ninguno de estos sitios encontré trabajo.

Me hablaron de Avilés y me dijeron que allí faltaban obreros. Pero cuando llegué tuve que dar muchas patadas antes de encontrar trabajo. ¡Y este Avilés no es lo que se dice! El que encuentra trabajo

en las obras de los nuevos Altos Hornos gana lo justo para la patrona. El día que llueve y no se puede trabajar se crea una deuda que cuesta mucho pagarla. ¡Avilés será la sepultura de muchos de nosotros!»

La miseria de muchos enriquece a unos pocos

En la Junta de accionistas del Banco Guipuzcoano, el Sr. Aguirre Gonzalo ha precisado que dos resultados son francamente brillantes, pues las Cuentas Acreedoras se han elevado a 1.594 millones de pesetas — con un incremento de 210 millones —, la Cartera de Efectos sube de 15.600 millones a 19.880 millones, y los créditos concedidos pasan de 588 millones a 771.

Minimizando sin ninguna duda la verdad, ha precisado que los beneficios se cifran en 43.190.000 pesetas, y que la cuenta de Reservas se amplían a 123.250.000 pesetas, todo lo cual permite aumentos sustanciales en los dividendos.

Contra los impuestos provinciales

Al dar cuenta de la asamblea plenaria celebrada en Guadasuar (Valencia) por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, el diario Levante escribe que se notaba «una repugnancia a toda clase de impuestos, ya que resultan bastante gravosos para los agricultores», y que «se veía con suma complacencia que fuesen aminorados, de no ser suprimidos».

La Comisión permanente del cabildo de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Córdoba ha pedido también una revisión de la política fiscal en el campo y ha puesto de relieve la disparidad existente entre precios y salarios.

Los tenderos contra el aceite de soja

A las protestas de los consumidores, que se quejan de que el aceite de oliva desaparezca de España, mientras se importan aceites de infima calidad, se unen las quejas de los comerciantes, que, además de tener que escuchar las reclamaciones, justificadas e ininterrumpidas de sus clientes porque los aceites son malos, pierden dinero en el negocio, ya que el margen de beneficio autorizado en esta mercancía es de diez céntimos por litro, cantidad a todas luces irrisoria.

Los vaqueros modestos de Valencia protestan

Para facilitar los negocios de las centrales lecheras, la radio y la Prensa hacen campaña contra la leche cruda, hablando de los peligros que supone su consumo, de las enfermedades que transmite, para llegar a la conclusión de que... sólo es buena la leche en botellas.

Los vaqueros modestos de Valencia, que como en toda España se resisten a ser expoliados por las centrales lecheras, han protestado contra esta propaganda tendenciosa, que les dificulta la venta, y han dicho que «como eso no se remedia, las vacas de leche se acaban en Valencia».

Crisis de materias primas

Se señala de diferentes provincias que la industria metalúrgica encuentra cada día mayores dificultades en el abastecimiento de chatarra para los transformados metalúrgicos en chapa, redondo y cobre.

Las industrias químicas reclaman constantemente que se importe sosa cáustica, de la que carecen infinidad de industrias. Hay una enorme escasez de escuelas, de edificios y de maestros. Pocos pueblos pueden

enorgullecerse de contar con los medios necesarios para que ni uno solo de sus muchachos dejen de cen con frecuencia. A causa de esta carencia, añadida al descenso

CARTAS DE NUESTRA TIERRA

Uno de nuestros lectores nos ha remitido la carta que ha recibido de un campesino de un pequeño pueblo andaluz, que dice así:

«He tardado tanto en contestarte porque no tenía dinero para el franqueo. Esto, que te parecerá extraño, tiene sin embargo su explicación. Difícil tiene que ser comprender desde ahí lo que están abusando aquí de los pobres. En esta España de escarpados llenos, somos millones los que no catamos nada de lo que se expone.

Hace unos meses me pasaron un recibo del Ayuntamiento reclamándome 100 pesetas de impuestos por el perro. Les dije que prefería matar el perro antes que pagar, y me contestaron que, lo matara o no, tenía que pagar de todas formas.

Poco después me exigieron 25 pesetas por el burro. Pero el colmo fué cuando me pidieron 100 pesetas por la manzana del cerdo. Indignado, me fui al Ayuntamiento y dije al empleado que yo tenía un cerdo, pero no lo había matado.

—Pues paga — me contestó —, así ya estarás en regla para cuando lo mates.

Y me obligaron a pagar. No terminan ahí mis desventuras. Un buen día me fui al monte a coger leña, pues los frios han sido muy duros.

Cuando entraba en el pueblo con mi carga me estaba esperando una pareja de civiles. Me quitaron la leña, me golpearon con las culatas de los fusiles y me han anunciado una fuerte multa. Es tal mi indignación por todo lo sufrido, que me cuesta hasta escribir. Pero no terminaré sin relatarte algo aún más odioso.

Uno de mis hijos ha caído enfermo. Ayer me fui a ver al alcalde para que me firmara una papeleta para obtener gratuitamente una medicina; pues así me lo aconsejó el médico.

—Con gusto os firmaré a ti y a otros el acta de defunción — me dijo el bárbaro —, pero no os firmaré jamás nada para curaros.

En mi vida he oído contar muchos horrores de la Inquisición. Pero me cuesta trabajo creer que fuera peor que lo que estamos viviendo bajo el franquismo.

del consumo, la producción de jabón ha disminuido en los meses de diciembre y enero.

Reclamación de los campesinos

LERIDA. — En la asamblea plenaria de la C.O.S.A., de Lérida, se acordó gestionar de los organismos oficiales la libre circulación de la aceituna entre los diferentes términos municipales de la provincia, suprimiendo las cargas tributarias que pesan en la actualidad sobre los cosecheros de dicho fruto.

EL PAPIOL (Barcelona)

LA POBLACION ESTA YA HARTA DE IMPUESTOS Y ROBOS

«¡Sólo de pensar en los impuestos me dan escalofríos!», exclamaba recientemente uno de los muchos arrendatarios que hay en el pueblo. Y, recibos en mano, demostraba cuán sobradas razones tenía para ello.

Hasta hace poco, el impuesto sobre la riqueza rústica iba a cargo exclusivo del propietario. Ahora lo paga también el arrendatario, a razón de 120 pesetas por cada mojada de tierra de regadío, y 60 pesetas por las de secano.

Por el concepto de arbitrios sobre los frutos de la tierra, el citado campesino en 1952 pagó 112,50 pesetas, con enumeración en el recibo de los quintales métricos de fruta cosechada. En 1953, considerado año improductivo, sin control de cosecha, le impusieron la misma cantidad. En 1954, también sin control alguno, se lo subieron a 186. Y en 1955, con una producción real inferior en un 20 % a la del año anterior, ¡275 pesetas!

Pero esto no es todo. Por cada espuerta de fruta o verdura que envían al mercado central de Barcelona, el Ayuntamiento les impone el pago de un arbitrio de 0,50 pesetas, a las que se anaden otras 0,50 pesetas que les exigen al pasar el fieltro de Coll-Blanch, más otras 0,50 pesetas el Municipio barcelonés por derecho de plaza.

Por el servicio de alcantarillado, una casa con nueve metros de fachada, que en 1953 pagaba 90 pesetas, en 1954 impusieron 135, y en 1955 la exacción ascendió a 215 pesetas. Es decir, un aumento anual acumulado del ¡50 %!

Otra de las exacciones más arbitrarias es la de contribuciones especiales. En el recibo reza «por sondeo, reparaciones, agua, etc... 150 pesetas». Hay que precisar que por el concepto «agua» no se entiende la de consumo familiar, la cual se paga aparte, a tanto por metro cúbico.

Se paga por los carros y los arados, por los lagares y toneles para el vino, por el pozo y el lavadero, por las cámaras de aclimatación para la conservación de frutas, por los animales de trabajo y domésticos... Nada ha escapado a la perspicacia inventiva de los ediles locales.

A esto se añade el incremento astronómico del precio de los arrendamientos.

En 1936, en el Pla de Can Mas se pagaban 125 pesetas anuales por mojada de tierra, más 2 pesetas hora por la elevación del agua para riego. Actualmente, si el arrendamiento es anterior a marzo de 1939, se pagan 600 pesetas anuales; pero si es posterior a esta fecha, el precio es de 1.500 pesetas. Es decir, ¡12 veces más! que en 1936. En el primer caso, si el arrendatario fallece, aunque sea el hijo quien continúe trabajando las tierras, el precio pasa automáticamente de 600 a 1.500 pesetas.

A todo lo dicho hay que añadir que el precio de elevación del agua ha pasado a ser de 25 pesetas

hora y que además hay que «cotizar» otras 200 pesetas anuales a los grandes propietarios arrendadores por el concepto de guardería, sindicato y conservación de regadío...

LA DESBANDADA EN FALANGE

En su paso por el Ayuntamiento y la Hermandad, los jefes locales de Falange dejaron huellas de su catadura moral. Los abonos, el pan, el trigo, la instalación de los contadores de agua, fueron desde las primeras horas de su reinado otros tantos campos de acción en el que dieron libre curso a toda clase de estraperlos, especulaciones y saqueos.

El primer alcalde (a) «el Macho» fué también el primer ladrón. Desde 1942 a 1950 cobró 8 pesetas mensuales por cada contador de agua, sin que ni una sola peseta fuese contabilizada en los libros del Ayuntamiento ni tampoco liquidada al industrial que los vendió. Se calculan en 1.500.000 pesetas las que se embolsó. Pero la historia no termina aquí. El industrial atacó en pleito al Ayuntamiento, y, como resultado, cada familia de El Papiol tuvo que pagar entre los años 1953 y 54 la cantidad de 916,08 pesetas. Es decir, que pagaron los contadores dos veces: una al «Macho» y otra al industrial.

En 1954 se descubrió que el secretario de la Hermandad, estraperleando con los abonos que robaba de los cupos a distribuir entre los campesinos había robado 300.000 pesetas como mínimo. Pero a los seis meses de su sustitución se percataron de otro pastel idéntico con el nuevo secretario, al que también tuvieron que echar.

A nadie puede extrañar la enconada hostilidad del pueblo de El Papiol a Falange. Mucho tiempo hace ya que el pueblo declaró el boicot total a sus locales, a sus fiestas y hasta a sus comercios.

He aquí un hecho ocurrido hace varios meses. Al final de la calle de Barcelona habían erigido un monumento con las flechas de Falange. Un buen día, las flechas amanecieron en un barranco.

El gobernador, Acedo Colunga, para demostrar sin duda el «vigor» del Movimiento, hizo construir otras flechas en cemento armado. Pero la respuesta de la población no se hizo esperar. A la mañana de uno de los siguientes días apareció colgado de las flechas un cartelito con unos versos...

Para algunos, estos hechos fueron ya un negro presagio...

La desbandada se aceleró. De Falange ya no quedan locales ni camisas. En cuanto a hombres... El «Rascatripas», el «Señorito» y dos o tres más de cuya calidad testimonian los apodos nacidos del buen juicio popular.

Y, mientras, todo el pueblo, obreros, campesinos, comerciantes, sin excepción, todos anhelan lo mismo: que esto termine pronto.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e).

Giros a: C.C.P. Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

CRONICAS DE ESPAÑA

por Juan Ruiz

UNA de las eminencias grises de Franco es Blas Pérez, considerado durante años como el «hombre fuerte». Su crueldad y sadismo, su menosprecio de la vida ajena, han adquirido merecido reconocimiento a lo largo de su siniestra gestión como «policía mayor del reino». Gran inventor de «complots», de «conspiraciones», de «crímenes contra la seguridad del Estado», es quizá el hombre que ha conservado más largo tiempo la confianza completa del «caudillo». Con frecuencia ha sonado su nombre como el de la persona en quien el «caudillo» abandonaría las riendas de la jefatura del Gobierno, en el caso de un desdoblamiento de ésta y la jefatura del Estado.

Mas todo tiene su fin. Y en un momento en que caen o se tambalean torres más altas, también se quebranta la posición de Blas Pérez. Los desmanes falangistas de la primera decena de febrero y las valerosas manifestaciones estudiantiles antifranquistas han comprometido seriamente su situación. Veamos cuál ha sido el papel de este silencioso canario en dichos acontecimientos.

Blas Pérez había quedado desempeñando interinamente la Secretaría general de Falange, en ausencia de Fernández Cuesta. Al ser conocida la petición estudiantil del 1 de febrero, demandando un Congreso libre y democrático, Blas Pérez tuvo la idea de que fuese Falange quien aplastase este movimiento de protesta. Confiaba en que una acción de este género, que él descontaba fácil, serviría para galvanizar a las mortecinas centurias, para levantar su prestigio y para hacer derivar el creciente descontento antifranquista de los falangistas contra el movimiento democrático de oposición. Se trataba, pues, de poner el trapo rojo ante el becerro falangista, a fin de desviar sus embestidas de la restauración monárquica, las derechas y el mismo «caudillo». Lo que se dice matar dos pájaros de un tiro.

Es en su cabeza en la que se coció el plan de dar a Falange una nueva víctima, de que acusar a los comunistas. También él ideó hacer víctimas entre las fuerzas de la Policía Armada, que sirvieran para lanzar a ésta a una represión brutal.

A pesar de que el día 9 los colaboradores de Ruiz Jiménez en el ministerio de Instrucción Pública avisaron repetidas veces por teléfono al ministerio de la Gobernación del peligro de que chocasen en la calle los estudiantiles y los falangistas, y pidieron que la Policía Armada desviase el recorrido de ambas manifestaciones para impedir que se encontraran, Blas Pérez no hizo caso. Tenía su plan. En los depósitos de la Dirección General de Seguridad se entregaron pistolas de reglamento a los pistoleros falangistas de más confianza, previamente aleccionados. Aunque los estudiantiles no tenían intención de atacar a los manifestantes falangistas, se hizo que éstos pasaran por donde los estudiantiles debían forzosamente venir. Cuando ambas manifestaciones se encontraron frente a frente, de las filas traseras de los falangistas salieron los disparos que hirieron a varios estudiantiles y estuvieron a pique de matar a Miguel Álvarez. ¿Por qué escogieron a Miguel Álvarez como víctima? Porque entre los falangistas congregados era el más infeliz, hijo de una familia modesta de empleados, que tendría que resignarse con la muerte de su hijo.

Desde esas mismas filas se disparó también contra la Policía Armada, cuando ésta acudió, ya en pleno jaleo, dejando algunos impactos en los camiones que la conducían.

Pero los cálculos de Blas Pérez fallaron. En primer lugar, los estudiantiles barrieron de la calle a los falangistas, pese a hallarse desarmados aquéllos. En segundo lugar, las barbaridades falangistas de ese día y los días anteriores provocaron una reacción de repulsa que llegó mucho más lejos de lo que Blas Pérez había podido imaginar.

Hasta los altos mandos del Ejército se plantaron y conminaron a Franco a desarmar y poner fin a las tropelías falangistas. Y el «caudillo», convencido de que «se la jugaba», tuvo que inclinarse y contestar a los generales que «una vez más» el Ejército «coincidió con sus personales sentimientos», que efectivamente la conducta de Falange era «intolerable» y que había que «meterla en cintura».

El viento cambió de dirección. Hubo que dejar de hablar de «la mano asesina», del «dedo que había apretado el gatillo», porque todo el mundo se enteró que esa mano era la de un subordinado de Blas Pérez, y el arma una pistola de reglamento de la Dirección General de Seguridad.

CUANDO MAQUIAVELO SE LLAMA PEREZ

EL nuevo «complot comunista», con acompañamiento de tiros y sangre, se desinfló en pocas horas como pompa de jabón. Y el terrible Pérez se encontró al descubierto, cogido «in fraganti» y atacado por sus propios colegas del Gobierno, por los generales, sin hablar ya de la opinión. Se ase-

gura que Franco mismo le llamó al Pardo para tirarle de los orejas y anunciarle que le ponía de patitas en la calle. «Muy burdo, muy burdo ese complot comunista, no hay quien se lo crea — ha debido decirle —. En menudo lío nos has metido.»

Blas Pérez ha reaccionado descargando sobre

Romojaro la responsabilidad de haber dado suelta a los falangistas. No se sabe con qué presiones ha obligado a Romojaro a «reconocer» en una carta escrita y firmada que fué él, y no Blas Pérez, quien sacó los falangistas a la calle.

A la vez ha puesto en circulación una nueva versión del «complot comunista». Esta vez, no fiándose de Comín Colomer, ha acudido a los «talentos» del Sr. Aparicio, director de El Español, que ha escrito un largo artículo, «La conjura tiene nombres propios», que toda la Prensa ha insertado por orden gubernamental. En este «complot» ya no hay armas ni crímenes. Hay, simplemente, un «siniestro Campillo», estudiante de Filosofía y Letras, tan pronto en Madrid, tan pronto en París, donde desde su tertulia de un café de Saint-Germain, movía todos los hilos de la «conspiración extranjera» en la Universidad. En casa de Campillo, en Madrid, según El Español, se encontró un terrible arsenal de propaganda «comunista»... «Un testamento español», de Artur Koestler; ocho folletos de la campaña de la juventud europea; estatuto de la comunidad europea; «Por la unidad de Europa», «Cinco convenios europeos», editados por el Consejo de Europa y fechados en Estrasburgo... ¡Horroroso!

La carcajada ha sido homérica en Madrid y en España entera. La «nueva» versión del «complot» es un motivo de rechifla por todas partes. El fracaso de esta provocación indica de todos modos que un nuevo clima se desarrolla en España, en el que el comunismo va dejando de ser el «coco» para asustar a ciertas clases y capas sociales. Se acabaron los tiempos de «díjolo Blas, punto redondo». Y lo peor para el régimen es que las cosas no le irán mejor cambiando a Blas Pérez por Acedo Colunga. Los cambios que España necesita son mucho más serios.

RINCONES DE LA PATRIA



El acueducto de Segovia

LA REPERCUSION DE LAS LUCHAS ESTUDIANTILES ENTRE LA CLASE OBRERA

MADRID, febrero. — Las manifestaciones estudiantiles de los días 7, 8 y 9 del corriente han tenido una enorme repercusión entre las masas obreras; han determinado un salto adelante en el desarrollo de la conciencia de éstas. De hecho se ha creado una situación nueva, llena de grandes posibilidades.

La acción de los estudiantes ha mostrado a los obreros la gran descomposición y debilidad del régimen, el desprestigio total y el aislamiento de la Falange, la enorme amplitud que alcanza la oposición al régimen. Ha sido para un gran número de obreros un formidable revulsivo, que ha sacudido su conciencia y que ha planteado ante ellos el problema de que es necesario y posible hacer algo, que se acerca la hora de ajustarle las cuentas al franquismo.

En estos días comienza a cobrar amplitud la agitación entre los trabajadores en favor del salario mínimo vital, con escala móvil, por ocho horas de trabajo. Esto determina numerosas reuniones y cabildos de los jerarcas sindicales. Al mismo tiempo se ponen en movimiento las secciones sociales de los sindicatos verticales, bajo la presión de los trabajadores.

Hay dos síntomas característicos de la actitud de los obreros. De un lado, éstos van tomando cada vez más en sus manos la solución del problema. De otro, se extiende la idea de que no se puede tolerar cualquier «subida» que deje las cosas como están. Las promesas demagógicas de Girón despertaron al principio algunas ilusiones. Pero el desencanto cunde rápidamente, y esas ilusiones comienzan a volverse contra quienes las despertaron. En las fábricas y talleres, en todas partes se dice ya: «Bueno, y de las promesas de Girón, ¿qué? Pues de las promesas de Girón, como siempre, nada. Una vez más este c... se quiere burlar de nosotros».

Como digo más arriba, casi todas las secciones sociales han planteado la necesidad del aumento, han dado cifras, han presentado propuestas concretas. La idea de las 75 pesetas de jornal diario y de las 2.000 de sueldo mensual, como

mínimo, se generaliza. En las secciones sociales de Banca, Seguros, Artes Gráficas, Piel, Alimentación, se ha discutido bastante en torno a esas cifras. Parece ser que en la construcción se piden 1.500 pesetas al mes para los peones, lo que supone más del doble de lo que ahora ganan.

En el sindicato de Seguros ha habido una asamblea general de enlaces, donde se ha

discutido sobre las reivindicaciones pendientes. La sección económica — representando las empresas ofrecía una subida de sueldos de un 50 %, pero los enlaces, las secciones sociales y los empleados en masa lo han rechazado unánimemente. Como contraproposición se propone un sueldo mínimo de 1.800 pesetas para los que hoy ganan 600.

Los panaderos han conseguido

una primera victoria: la Dirección General de Trabajo, ante la actitud combativa de los trabajadores, ha ordenado que se les abone la diferencia entre lo que cobran ahora y lo que cobraban al semimecanizarse las empresas. En algunos sitios esto significa 20 y 25 pesetas diarias por encima del sueldo. Las empresas se resisten a pagar, pero los panaderos están dispuestos a imponer el cumplimiento de esta disposición, y cunde, además, entre ellos la decisión de exigir un salario mínimo vital de 75 pesetas diarias.

En varias fábricas se desarrollan movimientos pidiendo aumento de salarios. En Telefunken, desde hace más de un mes, los obreros más calificados se niegan a hacer horas extraordinarias, exigiendo aumento de salarios. En Marconi han conseguido una subida; pero de tal naturaleza (desde 10 pesetas en algunos casos hasta... tres reales en muchos de ellos), que la mayoría de los obreros se han negado a admitirla y han devuelto los sobres con el dinero.

A todo esto viene a añadirse una nueva y brutal subida de los precios de muchos artículos. Las patatas han subido de 2 y 2,50 pesetas a 3,50 y 4. En parecida proporción han subido las verduras y las frutas. También han aumentado el carbón y otros productos. Esto aumenta los sufrimientos de las masas y su desesperación. Lo único que hay de real en todas las promesas del Gobierno es esto: los salarios siguen igual, los precios no cesan de subir a diario.

Las noticias que van apareciendo de una nueva subida «paulatina» de los salarios, de una subida en «dos etapas», van haciendo ver a los obreros el nuevo engaño del régimen, van despertando su indignación, y se crean condiciones para que respondan a esa subida como lo han hecho los obreros de Marconi.

Los hechos que se producen muestran que las condiciones van madurando para importantes acciones de masas. La idea de acudir a la huelga comienza a extenderse, y en las condiciones presentes esta idea puede abrirse camino con mucha rapidez. —Corresponsal.

ANIMOSO AMBIENTE EN LA UNIVERSIDAD...

(Viene de la primera página)

rito pedagógico que se exige de éstos es su posible fidelidad a la Falange. Citaré un caso que conozco, el de un abogado que hace años no ejerce, a quien se le ha adjudicado una auxiliaría obligatoriamente. Al hacer constar el interesado que él no vale para la enseñanza y que conoce la asignatura que tiene que explicar menos que un estudiante, se le ha contestado que eso era lo de menos, que lo fundamental es controlar a profesores y alumnos e informar regularmente a Falange sobre las opiniones y posición de cada uno de ellos.

Señalemos, para tener una idea cabal de la función que Falange asigna al profesorado, que la mayoría de los profesores que son destituidos lo vienen siendo no por su posible «izquierdismo» o liberalismo, sino en función de su no aptitud para cumplir tan original labor pedagógica...

CALMA... DE MUROS AFUERA

Las clases, pues, han sido reanudadas en todas las Facultades. Pero esta calma aparente a que nos hemos referido es momentánea, y podríamos decir de muros afuera... El ambiente general entre los estudiantiles es hoy, después de las acciones pasadas, mucho más antifalangista que lo era anteriormente. Los falangistas han recibido — y aplicado con qué celeridad! — la consigna de no ponerse camisetas azules para ir a clase, y en general de que pasen lo más desapercibidos posible.

En los corrillos de aulas y pasillos de las Facultades hay mucha efervescencia. Se manifiesta una general repulsa a las afirmaciones oficiales sobre «conjura comunista» en los pasados acontecimientos. Esa re-

pulsa toma un tono jocoso cuando se encuentran de nuevo algunos estudiantiles: «¿Tú, de dónde eres?», dice uno. Y al contestar el otro, por ejemplo: «Yo, de Filosofía», responde el primero: «¡Hombre, pues yo soy mucho más comunista que tú, que soy de Derecho!»

Las discusiones en los corros estudiantiles toman un carácter más animado cuando alguno de los compañeros de curso falangista se une a ellos. Entonces las razones y los gritos se hacen más apasionados. Y, quiéranlo o no, la mayoría de estos falangistas se ven obligados a reconocer que la Prensa ha falseado el origen y el desarrollo de los acontecimientos, y, como corolario, que el S.E.U. no tiene ni tendrá ya jamás autoridad alguna en la Universidad... Acorralados por las razones de la gran mayoría de sus compañeros, los falangistas se encuentran en incómoda postura, pues en cuanto se ven obligados a asentir, desde el corro saltan voces: «Pues si estás de acuerdo con todo esto, ¿qué se te ha perdido a ti ya en Falange?»

Quizá pueda ponderar más cabalmente el ambiente que se vive hoy en la Universidad con esta última información. Con motivo de la típica fiesta estudiantil del «paso del Ecuador», celebrada en una Facultad ante una asistencia en la que abundaban distintas personalidades del deporte, el arte y la ciencia, fué leída una poesía de Miguel Hernández. El recitador, un conocido artista teatral madrileño, la presentó a los asistentes, diciendo: «Y ahora voy a recitar una poesía de uno de los más grandes poetas que ha tenido España. Murió muy joven... en la guerra civil española.» Al terminar, las ovaciones fueron entusiasmadas.

ALGUNAS REIVINDICACIONES DE LOS OBREROS DEL TRANSPORTE

En los últimos meses se han ido sucediendo las reuniones de las Juntas nacionales sociales del Sindicato Nacional del Transporte, entre ellas las de la RENFE, Tranvías, Vía Estrecha y Radiodifusión. En cada una de estas reuniones, la voz de los 700.000 obreros que integran el Sindicato se ha hecho sentir, insistiendo en que se apliquen las decisiones del Congreso Nacional de Trabajadores, particularmente en lo que se refiere a aumento de salarios.

Además de esta reivindicación central, los obreros del transporte están imponiendo la elaboración de un programa de mejoras sociales, indispensables para hacer frente al alza constante de los precios.

Los quinquenios — dicen los obreros — fueron valorados en función de los salarios de 1945, y desde entonces no se ha modificado su cuantía. De ahí la petición de un aumento en proporción al salario y de la desaparición del tope que fija en cinco quinquenios el má-

ximo de su vida de trabajo, los obreros del transporte no cobran ningún aumento por este concepto.

Otra reivindicación que ha sido formulada en casi todas las reuniones es la que se refiere a los pluses de vida cara. En algunas provincias este plus asciende al 5, 10 ó el 15% del salario; en Madrid y en Barcelona equivale al 20%; pero en veintidós provincias los obreros del transporte no cobran este plus, sufriendo una discriminación a todas luces injustificada. Por eso en las reclamaciones actuales se pide que los pluses se establezcan con carácter provincial y en todas las provincias.

En cada reunión, la exigencia obrera en defensa de los jubilados ha merecido particular atención, y han denunciado otra discriminación flagrante: la que diferencia al que ingresó con anterioridad al mes de diciembre de 1945 — que cobra el 1,6% — y la del que ingresó más tarde — que percibe el 2%. Los obreros piden que todos cobren un 3%, y que el retiro de que benefician los viejos jubilados se aumente, como mínimo, en 500 pesetas mensuales.

Una tras otra, bajo la presión de los obreros, las Juntas sociales han tenido que pronunciarse por la defensa de todas estas reivindicaciones.

LOS OBREROS DE LA F.A.S.A. DE VALLADOLID

VALLADOLID (Corresponsal). — Todo demuestra que bajo la dirección de Nicolás Franco — presidente del Consejo de Administración — la empresa F.A.S.A., de Valladolid, es un negocio magnífico. Las acciones que inicialmente valían 100 pesetas, hoy se cotizan a 275 y aún se anuncian mejoras.

Mejoras para los accionistas, porque los obreros... Antaño regía la norma de trabajar 48 horas a la semana, distribuidas en cinco días. De pronto les exigieron que trabajasen los sábados, prueba de que el negocio marchaba.

Los obreros pidieron que les pagaran las horas extras como los domingos, y, aunque se lo prometieron, a la hora de la verdad se las pagaron sólo con el 40%. El sábado siguiente no acudió ninguno al trabajo.

Pero la empresa no se dio por vencida, y viendo que había fisuras en la unidad de los trabajadores, estableció una prima voluntaria que no pagaba a los que se negaban a trabajar los sábados.

Cuando la empresa vio satisfechos sus deseos, pensó que podía beneficiarse aún más, y la emprendió con los puntos. El jefe de personal, Bailón, antiguo jerarca sindical, condenado por estafa, vio que ahí había un negocio para él, y

propuso a la empresa la constitución de un fondo de algunas decenas de miles de pesetas para que los puntos tuvieran todos los meses el mismo precio.

Eso es lo que se dijo a los obreros, pero la realidad ha sido muy diferente. El primer mes pagaron el punto a 100 pesetas, y a los dos meses lo bajaron a 40. Y ahí se ha quedado.

No contentos con todo esto, ahora han obligado a firmar una hoja a los obreros que llevan trabajando un año, en la que aceptan ser considerados como «eventuales». De esta manera — y la policía ha dado también una vuelta con sus ficheros para coaccionar aún más — amenazan con el despido brutal a quien manifieste el más mínimo descontento.

Pero los obreros de la F.A.S.A. empiezan a remontar la pendiente. Hartos de soportar abusos, de ser víctimas de tanto fraude, se dan cuenta de que la empresa se ha aprovechado de su falta de unidad. Y están dispuestos a corregirla.

LO QUE PIDEN LOS OBREROS PANADEROS

Los obreros panaderos también formulan sus reivindicaciones específicas. La primera — al mismo tiempo que denuncian la división del territorio nacional en cinco zonas de salarios — para pedir un aumento de jornales.

Es totalmente injusto — dicen — que el salario mínimo del peón en la primera zona sea de 14,95 pesetas (más el 25% de carestía de vida), y en la quinta se rebaja a 11,50, cuando el precio del pan es idéntico en todas las provincias. Esto, además de originar una competencia — de la que el obrero es víctima — entre las zonas rurales y urbanas, origina paro en estas últimas.

Denuncian los obreros panaderos que el incremento del paro en su profesión se debe, ante todo, a la disposición gubernamental que establece la no obligatoriedad de incrementar las plantillas en aquellas empresas que aumentan la producción, mientras que se aceptan los despidos en las que inician expedientes de crisis. El perjuicio es doble, ya que no sólo los parados no encuentran trabajo, sino que los colocados tienen que trabajar más para rendir una producción superior. De ahí que para hacer frente al paro aboguen por la anulación de la disposición citada.

Un nuevo elemento ha venido a impulsar su lucha por el aumento de salarios. En la actualidad se estudia la forma de producir diferentes calidades de pan. De acuerdo — dicen los obreros —, pero esto supone dos cosas: primera, que las empresas van a obtener mayores beneficios, sobre todo con las clases de pan especial y de lujo; segunda, un mayor esfuerzo por nuestra parte, una mayor atención y cuidado al trabajo.

Por todo ello — y sin que por eso deba subir el precio del pan ordinario —, añaden los trabajadores, es posible aumentar nuestros salarios y dar trabajo a todos los obreros del ramo.

MINEROS
ESPANOLES



YECLA: LA TIERRA TIENE SED LAS GENTES HAMBRE

Con sus 25.000 habitantes, sus doce torres de las iglesias que emergen entre las pardas techumbres, sus calles rectas y largas, Yecla es una ciudad de porte campesino. Más del 70% de su población es agrícola.

5.000 obreros agrícolas han emigrado en menos de un año, en busca del sustento. Y han llegado noticias de los que emigraron. Sólo vicisitudes alcanzan.

Sabemos de un campesino yeclano que actualmente trabaja en una fábrica de neumáticos en Alicante por 18,75 pesetas, jornada de 12 horas; otro, en una fábrica de cerámica de Novelda, gana 17 pesetas diarias. Compañías conserveras de tomate hay que tienen miles de obreros al descubierto en los Seguros Sociales. En estas empresas efectúan jornadas de 14 horas, pagadas a razón de 30 pesetas.

Los pueblos de Almansa, Yecla, Jumilla, Cieza, Villena, Novelda... enclavados en zonas campesinas, sufren la misma tragedia migratoria. Jumilla se lleva la palma con 9.000 desplazados en 1955.

En la Conferencia de la F.A.O., celebrada últimamente en Italia, el ministro de Agricultura, Sr. Cavestany — terrateniente de marca — dijo: —Es un absurdo que el 47% de la población española sea campesina, ya que la tierra no puede dar sustento para tantos millones.

Y el obrero agrícola se pregunta: ¿qué han hecho el Sr. Cavestany y el régimen franquista para resolver este absurdo durante veinte años que usurpan el poder?

UN JORNALERO Y UNA MUJER

Nos decía estos días un jornalero: —Mira, llevo parado tres meses, y ahora me han avisado para trabajar. Voy a ganar 18 pesetas de jornal. Tengo mujer y cuatro chicos. Un kilo de pan — en fin, ¡ya lo sabes! — vale 5 ó 6 pesetas; un litro de aceite, 18... Todo sube menos los jornales. ¿Qué hacer?

Y los obreros agrícolas de Yecla — los que quedan — languidecen horas y horas en la puerta del Ayuntamiento con la esperanza de hacer un jornal.

Y el campo, como la ciudad de Yecla, están sedientos. La tierra pide agua, y el pueblo pide pan, trabajo, justicia.

Para buscar remedio, el cura arcipreste de Yecla tuvo la idea de lanzar una proclama a todos los yeclanos con el fin de que acudiesen en roga-

tivas a la virgen. Hasta repartió una octavilla con la enumeración de los actos para impetrar de la divinidad un poco de agua. De la justicia, del pan y del trabajo no dijo nada.

No ha venido el agua, sino el hielo. Pero peor plaga que la sequía son los impuestos. Nunca como ahora los tuvo el pueblo. La pequeña propiedad está hundida.

Hemos hablado con una mujer que tiene un hijo en la cárcel, condenado por antifranquista a veinte años; el marido, ya anciano, sin trabajo, a la cual el impuesto sobre la casa le sube cerca de mil pesetas.

—¿Qué hacer? — me dice —, ¿cómo pagar? Se apoderarán de la casa esos bandidos — exclama con angustia.

INDUSTRIAS QUE SE HUNDEN

La ciudad, que debiera ser alegre, como su paisaje y su clima, es triste, taciturna, y el tañido de sus doce campanarios abruma con su clamor.

Muchas industrias, agobiadas por el peso de los impuestos y por el descenso del consumo, se van hundiendo lentamente. Ahora cierran sus puertas: Guarinos, calzado, de Elda, que empleaba 400 obreros; Coloma, también de calzado, con 300 obreros, en Almansa; Cooperativa Calzado, de Villena, con 200; Molina Navarro, de Villena, maquinaria; Aceitera de Levante, de Villena también; Hernández, de Villena, calzado. Otras que están condenadas a muerte: la Alcoholaría de Levante, de Yecla; Cooperativa Girón, de Almansa, y algunas de menor cuantía.

Las cosechas de cereales y de uva han sido insignificantes. La de aceituna — mosca, sequía... — se perdió en su mayor parte. ¿Qué hacer para no morir de hambre? Marchar en exodo incesante a las ciudades o embarcarse para América, tal es la solución. Muchos la escogen maldiciéndola, pues se tiene apego a la tierra.

También el obrero industrial está en la miseria. Un obrero metalúrgico, tornero, tiene un jornal base de 24,90 pesetas diarias, más el 5% de quinquenios al que ha cumplido cinco años y puntos, 25% sobre el sueldo base el casado. De lo que hay que deducir el 5,50% del salario base para Seguros sociales y el 3% para la Mutua.

Yecla es una ciudad luminosa, morena, levantina, a pesar de estar cruzada por aires manchegos y murcianos, que se muere de sed, de hambre y de ansia de justicia.

ARRECIAN LAS PROTESTAS CONTRA el SEGURO SOCIAL

Indignados de pagar unas cuotas escandalosas al Seguro Social, para luego, en caso de enfermedad, verse totalmente abandonados, los trabajadores multiplican sus protestas contra este gigantesco fraude estatal acusando implacablemente a los que se lucran en este negocio.

De las muchas reclamaciones que llueven sobre los periódicos, A B C ha publicado una muy expresiva. Se trata de un trabajador que sufre de una hernia antigua, que necesita urgentemente una intervención quirúrgica. Señala el enfermo que varios médicos le han asegurado que «de conviene operarse en Madrid, que es donde tienen todos los elementos necesarios para estar prevenidos ante cualquier sorpresa».

Pero el médico del Seguro se niega a autorizar el traslado a Madrid, «sólo por razones de economía para el Seguro obligatorio de Enfermedad». El enfermo, ante este abandono, grita su indignación y termina su protesta diciendo, muy justamente, que el Seguro no garantizará más que una asistencia insuficiente y mediocre, que muchas veces es peor que dejar por completo al enfermo que se las componga como pueda.

Abundan también las protestas de las mujeres embarazadas denunciando que se les pretende privar de los beneficios a que tienen derecho porque no se presentaron a los médicos de los ambulatorios el día y hora fijados, lo que no es más que un pretexto para suprimir las pocas pesetas que se otorgan a algunas futuras madres.

Hablando del «optimismo oficial»

en este y otros terrenos, pero recogiendo el descontento popular que denuncia estos escándalos, el *Diario Montañés* escribe: «Debiera publicarse la partida de lo que se ha dejado de hacer... La aterradora lista de esa partida sería el mejor estímulo, aunque fuera candente y desgarrador. Serviría, además, para darnos la justa medida de nuestra responsabilidad, que es precisamente lo que queremos escamotear con tanto deseo e invocación de optimismo.»

EL PROBLEMA DE LA MANO DE OBRA EN IRUN

El diario Norte de Castilla del 20 de enero se queja de la carencia de mano de obra para la construcción en Fuenterrabía e Irún y habla de los «obreros que llevan considerable cantidad de años al servicio de contratistas españoles y que no han sabido evitar el canto de sirena de las ofertas francesas y los han dejado plantados».

Lo que ocurre es que no hay ya «canto de sirena». Lo que hay son realidades indiscutibles: en Irún y Fuenterrabía un albañil o un pintor gana un salario miserable, «mientras que en Hendaya, San Juan de Luz o Bayona — lo dice el mismo diario — su jornal equivale a 150 pesetas».

Esa es la causa de que cada día sean más numerosos los obreros que pasan diariamente la frontera para trabajar en Francia.

CONVERSANDO EN UN TREN ENTRE VALENCIA Y BARCELONA

En el compartimento de un vagón de tercera de la línea Valencia-Barcelona, los viajeros se callaban, nadie se atrevía a romper el hielo. Pero los trenes, como todos los lugares donde se reúnen españoles, son hoy hervideros de protestas, de críticas contra el régimen.

La ocasión la brindó el único viajero que tenía un aspecto aburguesado.

—En España se vive bien — dijo —. Y eso se lo debemos a Franco, que es un buen gobernante.

En el compartimento había cinco obreros y una mujer. Todos a una irrumpieron con protestas vehementes.

Los obreros explicaron su triste suerte. Todos ellos iban a sus casas a pasar dos meses para ayudar a sus padres, viejos campesinos, en las faenas del campo.

—Nuestra vida — dijo uno de ellos — es un desplazamiento constante. Hemos trabajado en la construcción en Barcelona y en otras ciudades catalanas. Una «agencia» nos contrata como eventuales, es decir, que no cobramos puntos, no tenemos derecho al Seguro de Enfermedad ni a la indemnización de despido. Nos «venden» — porque no se puede llamar a eso de otra manera a diferentes contratistas. La «agencia» se embolsa una buena parte de nuestro salario. Si esto es vivir bien ¿a qué llama usted estar mal gobernados?

—Nosotros, los valencianos — dijo otro — tenemos tierras ricas. Siempre hemos vivido de ellas, pero ahora no es posible. Nos pagan una porquería por las cosechas, y los impuestos acaban con lo poco que se gana. ¿A quién debemos eso? Pregúnteselo a cualquier campesino y todos le dirán que el régimen de Franco es nuestra ruina. Antes — continuó diciendo —, cuando queríamos trabajar en la industria, podíamos hacerlo. ¡Pero vaya usted ahora a buscar trabajo en Valencia, Villena, Alcoy, Elda, Novelda y otros pueblos! En todas partes lo mismo: paro obrero, industrias que han cerrado o que cierran.

El que suscitó la conversación quiso cambiaria. Lanzándose al fútbol, habló del Madrid y de su clasificación en la Copa de Europa.

Pero el hielo estaba roto y los obreros siguieron diciendo verdades.

—Déjese de fútbol — le contestaron —. Con eso no comemos y eso es hoy lo principal. Hablemos del salario, hablemos del paro, hablemos del hambre.

Y uno de ellos añadió:

—Si lo que usted ha dicho al principio lo dijera en una fábrica, lo iba a pasar mal. Allí hay ideas cada día más claras sobre lo que es y supone Franco. Ahora se recogen firmas para exigir el salario mínimo... y mañana veremos lo que se hace. Eso quiere decir que vamos hacia adelante, seguros de nuestra fuerza y de nuestra victoria.

Y así, hasta el final del viaje, el que quiso defender a Franco tuvo que escuchar la voz y las ansias del pueblo, sin atreverse ya a abrir la boca.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9^e

ESPAÑA ADENTRO

CAFÉ EN EL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Juan Miguel es un hombre que ha corrido ya mucho mundo. Pero cuando puso de nuevo los pies en aquella anchurosa y provinciana ciudad castellana, donde después de tantos años de exilio se proponía pasar unas semanas, el corazón se le metió en un puño. Los recuerdos resurgían a borbotones y las manos de viejas amistades — y otras que «entonces» tuvo enfrente — se tendían hacia él desde cada esquina para saludarle.

Al segundo día de su llegada su madre le dió un recado.

—Ha venido el sargento de la Guardia Civil. ¿Te acuerdas de él? Dice que pases por el cuartel una de estas noches, a tomar el café.

Ante su primer gesto, sonrió su madre:

—No, no; me ha dicho y repetido que te invita, y que pases si quieres...

Y la anciana recalaba satisfecha el «si quieres».

Si que se acordaba Juan Miguel de su antiguo convecino el sargento, amigo en la infancia, peligroso y tenaz enemigo después. Sin embargo, aquella misma noche se encaminó hacia el cuartel.

Allí estaba el sargento, que le acogió con fuertes abrazos, presentándole a los cabos y números que pasaban la velada en la gran sala común, sentados alrededor de la mesa, con las guerreras desabrochadas y las pistolas colgadas de su negro correaje en el respaldo de las sillas.

—¡Julión! — gritó el sargento a uno de sus subordinados —, sírvete el café a mi amigo, y una copita de ese cazalla, que no está mal.

Juan Miguel se sentó en la silla que el sargento le ofreció a su lado. La conversación se animó, y el invitado, saboreando su café, pensaba: «No me esperaba yo esta tertulia en cuarto de banderas civilero.»

Y, de pronto, el hecho se produjo como quien no quiere la cosa.

Uno de los guardias se acercó al aparato de radio, un Telefunken de vieja calidad, y cazó la onda con gesto de hombre habituado. Con un ademán, reclamó el sargento un poco de silencio. Entre burbujos y alguna que otra interferencia, una voz sonora, de pausada parla, penetró en la estancia. El sargento hizo a Juan Miguel un guiño alegre, y el guardia que tenía a su izquierda, un robusto coruñés, le dijo para que estuviese claro:

—Es la Pirenaica, la Independiente... ¡Le dicen cada verdad a Franco!...

Juan Miguel se decía que su paisano el sargento quizá se excediese en amabilidades con él. Y una cierta perplejidad debió reflejarse en su semblante porque uno de los cabos, el que tenía enfrente, le aclaró:

—Aquí la escuchamos todas las noches...

Y mientras apuraba los últimos sorbos de su café precisó, indicando la puerta de la oficina vecina.

—Todas las noches, en cuanto el capitán se larga.

EL POZO DEL TIO RAIMUNDO

Salid de Madrid por el Puente de Vallecas, y junto a la boca del Metro tomad esa estrecha calle que serpentea hasta los últimos arrabales madrileños. En estos días invernales, el viento mordisquea vuestro cuerpo aterido y os clava mil punzones hirientes en pómulos y orejas. Camináis bajo un cielo bajo y plomizo, chato, como las casas que bordean esa calle que más es camino.

Llamamos a eso «salir de Madrid». Pero, en rigor, entráis en otro: en un Madrid ignorado y ajeno, en ese Madrid de arrabales que, como una lepra de dolor y de miseria, circunda a la capital, y al cual periodistas ingeniosos han puesto el mote de «corona de espinas». Es el Madrid de las casas sin lumbre, de las mesas sin carne ni pescado, y muchos días sin pan. Es el Madrid de los niños haraposos y sin escuela.

Seguís avanzando por los arrabales, acosados por el frío, embozados en vuestra gabardina o abrigo, si lo tenéis. Ya en las afueras, tomad un camino que pasa por un puente, bajo la vía del tren, y llegaréis a un cerro pelado. Aquí, en este cerro tifofo, se halla lo que llaman el Pozo del Tío Raimundo.

Covachas infectas, cubiertas de latas o de papel alquitranado, barracones de tablas con las hendiduras taponadas con papel de periódico, o chabolas sin ventanas, que se hacían unas junto a otras — por decenas, por centenares, formando un infecto zoco, más miserable que un aduar marroquí.

¿Qué Gorki de nuestros días o qué nuevo Ribera se atreverá con él, con ese pozo, con esa sima de desesperación y de miseria humanas?

Contemplando la trágica visión os preguntáis, apretando los puños: ¿cuántos seres humanos, cuántas decenas de miles de madrileños viven así, amontonados, peor que ganado, en estas covachas y chabolas abiertas a todas las intemperies y enfermedades?

Porque hemos salido por el Puente de Vallecas. Pero lo mismo da que salgamos por él, que por las Ventas o los Carabanchales...

Salid de Madrid por el Puente de Vallecas, y junto

EL NIÑO Y LOS ROMANOS

Custodiando a los Reyes Magos, y con motivo de esta festividad, atravesó el 6 de enero las calles de Gijón una escolta de pobres diablos, ataviados a la romana y formando una escuadra que quería ser marcial.

En las calles aplaudían los niños, acompañados de sus familias, el paso de los Reyes Magos. Melchor, Gaspar y Baltasar, cabalgando en sus monturas, saludaban muy dignos, con un majestuoso gesto de la mano. Detrás de ellos venían los romanos.

De pronto, una voz infantil gritó: «¡Fuera los romanos!» Y, entre risas y jubilosas voces de asentimiento, el grito del niño se extendió en las filas infantiles: «¡Fuera, fuera los romanos!» y hasta algunos, enarbolando sus pistolas de juguete, disparaban sus tiros de baratija contra los pobres romanos, corridos y ridículos, azorados ante aquel recibimiento inesperado.

Y, con los chicos, no pocos mayores repitieron también, aunque sin risa alguna:

—¡Fuera los romanos!

Julio VALLARES

La Revista «CERES» confirma:

EL PRECIO DEL PAN ORIGINA UN SUBCONSUMO

En el número de noviembre de Ceres, revista que refleja la opinión de influyentes círculos cerealistas castellanos, después de manifestar, aunque veladamente, su disconformidad con las cifras del ministerio y los cálculos del delegado nacional de S.N.T. sobre las necesidades de siembra y consumo de cereales, se dice:

«El cultivo trigoero pronto impondrá la necesidad de estimular el aumento del consumo de pan, pero para ello tiene que reducirse la diferencia del precio a que se paga al labrador y el que se cobra al fabricante de harinas.»

Esta sola frase desmiente la tesis oficial de que el descenso del consumo de pan se debe a la mejora en la calidad de la alimentación y reconoce que la verdadera causa del descenso está en su alto precio — originado por la intervención monopolista del S.N.T. — frente al bajo poder adquisitivo de las masas trabajadoras.

Polemizando con las declaraciones de Miguel Cavero Blecua, delegado nacional del S.N.T., que afirma que para consumo y siembra se precisan 42 millones de quintales de trigo, Ceres escribe que «con 35 millones de quintales tendríamos bastante... porque el gasto de pan va a menos, a pesar de ir en aumento fuerte la población».

Y más adelante, haciéndose eco de los balances oficiales que cifran en once millones de quintales el sobrante al soldar la anterior campaña, refleja la gravedad del problema cuando escribe: «Sobrando la cantidad indicada, la disminución del consumo panadero sería realmente impresionante. Y algo debe de haber que acerque a esa menor venta de pan y harina... Si se confirma esta disminución del 25 % de lo que se consumía hace poco, se echa encima un grave problema para la producción trigoera.»

El 1 de diciembre, Ceres reincide: «Consideramos de una importancia muy grande que se aumente el consumo de pan.»

El 1 de enero, nuevo toque de alarma: «Si el trigo aumenta y el consumo de pan va a menos, vendrán tiempos sin tardar en que haya que frenar el cultivo de trigo en los regadíos.»

Esa es la perspectiva con el franquismo.

Las cosechas son deficientes, pero aún sobra trigo y habrá que «frenar el cultivo». El pueblo pasa hambre, y el pan, convertido en artículo de lujo, escasea cada día más en los hogares humildes. Ello implica la agravación de la crisis agraria y la ruina para los agricultores.

CADA DIA TODO ESTA MAS CARO

BARCELONA (Corresponsal). — Quien pretenda hoy, en Barcelona o en otro lugar cualquiera de España, anticipar proyectos o cálculos de compras basándose en su economía familiar, está perdiendo el tiempo. Y esto por la sencilla razón de que nunca se saben cuáles serán los precios que regirán al día siguiente. En todo caso, serán siempre más elevados que el día anterior; pero ¿cuánto?.. Esa es la incógnita que atemoriza a cada mujer en el momento de ir a la compra.

Basta dar una vuelta por los mercados para apreciar inmediatamente las repercusiones de las subidas de precios. Las mujeres vacilan mucho antes de hacer las

compras, y la mayoría vuelve con sus cestas medio vacías a casa.

«Esto es horrible — oír decir a una mujer en una carnicería —. Con los jornales miserables que ganan nuestros maridos, ¿cómo creen que vamos a comer?»

EL RACIONAMIENTO DE LOS PRECIOS

Verdad es que hoy se encuentra de todo. Pero el pueblo vive sujeto a un racionamiento más severo que en tiempos de las restricciones, determinado por su misero poder adquisitivo.

Ha subido el pan familiar, porque por la cantidad que antes se compraba un kilo ahora no da más que 900 gramos; la leche, de 4 pesetas ha pasado a 4,50; la manteca, en pocos días, lo que antes costaba 5,50 hoy vale 6,50. Y todo por el estilo.

Ahora se teme una subida generalizada y bastante importante de los precios a causa del alza de la gasolina — de 5,50 a 6 pesetas —, porque es indudable que los transportistas tendrán que encontrar una compensación al incremento de sus gastos.

LA CARNE Y EL PESCADO, ARTICULOS DE LUJO

Los precios que rigen en la carne están dictados con tal arbitrariedad, que es imposible prever lo que costará este producto al día siguiente.

En uno de los mercados que he visitado, un grupo de mujeres discutía acaloradamente. Al acercarme oír decir a una de ellas:

—El sábado pasado pagué el pecho de ternera para caldo a 20 pesetas el kilo; hoy — y señalaba con el dedo el cartelito de los precios de una carnicería —, ahí lo tienen: 35 pesetas: ¡Son unos ladrones!

El pueblo come cada día menos carne, porque un kilo equivale, en muchos casos, al salario de dos días. El cordero — y no lechal — hay que pagarlo a 50 ó 55 pesetas kilo.

Lo mismo ocurre con el pescado. La pescadilla media se paga de 50 pesetas para arriba; y la pequeña no menos de 35 pesetas el kilo. El único pescado que se come en los hogares populares — y no con frecuencia — son las sardinas, que suelen pagarse a 10 pesetas el kilo.

SE GENERALIZA LA PROTESTA

En los mercados, la frase que se oye más frecuentemente es: «¡A dónde vamos a llegar!» En los comercios arceca la protesta, y los tenderos acusan al Gobierno enseñando las facturas, las hojas de impuestos, explicando cuáles son sus reducidos márgenes de ganancias.

La situación se hace tan insostenible, el ambiente está tan caldeado, que la gente grita su indignación y por cualquier cosa se arma un altercado.

Los ánimos están cada vez más excitados y las protestas cobran más amplitud y vigor.

OPINIONES DE LOS LECTORES

Sobre la orientación de ESPAÑA

ESPAÑA es un guía de los españoles patriotas que nos encontramos fuera de nuestra patria y que deseamos ver a España liberada del franquismo. Y creo que lo es por dos razones principales: primero, porque plantea en sus páginas todo lo que puede unir a las fuerzas antifranquistas y no lo que las puede desunir; segundo, porque es el órgano periodístico de la emigración española que mantiene el más estrecho contacto con la realidad española, con la vida y la lucha en nuestro país. Ningún periódico español antifranquista puede presentar una mayor documentación (y reciente, además) que la de ESPAÑA a través de sus corresponsales en el interior del país. Y creo que esto es fundamental, porque para solucionar el gran problema de España hay que saber lo que piensa el albañil de Madrid, el obrero textil de Barcelona, el jornalero de Andalucía, el intelectual, el comerciante, en fin, nuestro pueblo. Por eso la posición realista de ESPAÑA es digna de todo elogio.»

★

«Es necesario unirnos»

Un grupo de estudiantes españoles de Pirineos Orientales nos escribe:

«Seguimos con interés y entusiasmo el esfuerzo que realiza ESPAÑA para unir a todos los españoles patriotas. Coincidimos en los objetivos que persigue y queremos que estas líneas sean expresión de nuestro apoyo a esta noble causa.»

Si de veras queremos implantar la democracia en España es preciso que no unamos en un frente democrático. Conquistar la libertad, la democracia, exige que España entera sea un bloque antifranquista, que cada español grave en su corazón la idea de la necesidad de una unión nacional antifranquista.

Les escribimos para que todos los españoles sepan que un grupo de estudiantes creen en la fuerza de la unión, se esfuerza por forjarla en la medida de sus posibilidades.»

CANTO A LUISA MICHEL

Un joven poeta nos envía desde España este poema, que por razones comprensibles publicamos sin el nombre de su autor.

EN esta hora de lucha viene a mí tu recuerdo, Luisa Michel, tu imagen menuda y solitaria, tu figura de niña, tu mirada profunda, tu frente pensativa donde crecía el alba. Eras pura y sencilla, tenías en las manos la paz tierna y agreste de tu pequeña aldea, venías en la boca, como un fruto dorado, la sonrisa caliente y la palabra fresca. Tu existencia era humilde, serena como el cielo que cubría los campos de tu tierra francesa. Enseñar a los niños, amar piedras y flores, ser panal de alegría, jubilosa colmena. Pero ya entreveías para ti otro destino, un camino más duro, pero inmenso y glorioso, conducir a los hombres, como antaño a los niños, y llevar todo el peso de la luz en tus hombros. Y un día te marchaste con tu vestido negro, con tu gesto sencillo y tu voz de amapola. París iba a acogerte, a envolverte en su niebla, a sentir en su seno tu llama abrasadora. Apóstol de una idea te entregaste a la lucha. Conociste los muros de las frías prisiones, supiste del destierro, del hambre y la injusticia, en ti se hizo uno solo el dolor de los hombres. Tú, que eras la más dulce de todas las criaturas; tú, que te asemejaban a los olivos verdes, a los arroyos frescos, a los cerezos rojos,

y a las viñas azules el color de tus sienes, fuiste el más alto ejemplo de fuerza proletaria, de fuego combativo, de humana dignidad. Tú, la pequeña hermana de pájaros y lirios, entregaste tu vida para la humanidad. El mundo era en tus brazos una blanca promesa, tibia como la piel de los niños que amabas, para que ellos crecieran junto con las espigas y el aire entrase puro por sus anchas ventanas, fuiste un soldado más en la trinchera oscura, tus frágiles tobillos se hundieron en el fango, expusiste tu cuerpo a los negros fusiles, te alzaste combativa sobre el polvo y el barro. Perdonabas el odio de tus perseguidores: «Ignoran lo que hacen» —murmurabas serena—, y del torpe enemigo que buscaba tu muerte ante asombrados jueces tomabas la defensa. Maestra pura y dulce, cuánta fuerza sacaste de tu delgado cuerpo, de tu leve estructura. Cuánto amor entregaste a humildes y vencidos. Cuánta piedad vertiste sobre la tierra oscura. La semilla que diste creció como un gran árbol. Lo que entonces fué siembra hoy es fruto encendido, el mundo que soñabas ya no es sólo promesa, es realidad viviente sobre el agua y el trigo. Hoy estás con nosotros en esta hora de lucha. Recordamos tu nombre desde todas las patrias y tu nombre se enciende como una estrella herida que ilumina los ríos y las tierras de Francia.

X X X



Barrio de chabolas y barracas de las proximidades de Barcelona

LA DESBANDADA EN FALANGE VISTA POR UN FALANGISTA NOMINAL

BARCELONA (Corresponsal).—Uno de mis amigos, empleado en un organismo del Estado en Barcelona, me contaba días pasados la conversación que sostuvo con un colega suyo, el cual Transcribo algunos aspectos de esta conversación por ser en extremo reveladora de la disgregación que cunde en las filas de Falange. Añadiré antes, para que quede claro el tono y el objeto de estas manifestaciones del «falangista», que mi amigo es conocido por éste como un hombre que no recata su... digamos disconformidad con el régimen:

—Ustedes tiene un concepto falso de lo que Falange representa — dijo —, sobre todo en Cataluña. Cuando estalló el movimiento no había en toda la región catalana ni quinientos falangistas camisas viejas. La Falange creció al triunfar el Movimiento, por toda una serie de circunstancias de la postguerra.

Y enumeró las que a su entender eran las principales:

EL GOBERNADOR DE SANTANDER ABUCHEADO EN UNA CEREMONIA FALANGISTA

SANTANDER (Corresponsal).—Que los falangistas son hoy cuatro gatos y en constante riña entre sí, ésa es una realidad harta visible para todo el mundo. Pero el gobernador de Santander, Romón Losada, lo negaba... hasta hace unas semanas.

Ahora, ni él duda de ello, pues la riña ha tenido lugar en su propia casa, y, por cierto, de la pelea no ha salido bien parado.

Vayamos al relato de los hechos. Romón Losada quiso inaugurar con cierto bombo y no poca fanfarronería el nuevo local de Falange en Torrelavega.

—En mi feudo — decía el gobernador — no somos muchos falangistas; pero Falange no está aquí dividida, no hay lucha de fracciones.

Pero del dicho al hecho... Llegó el día de la apertura del nuevo local. La sala, pequeña y triste, estaba casi vacía. ¡Buena ocasión para aplicar el refrán, «pocos, pero mal avenidos»!

Tan pronto como dió comienzo la ceremonia, un grupo de falangistas empezó a gritar: «¡Hedilla, Hedilla!» El grito estaba dirigido contra Franco, Fernández Cuesta, Girón, y, claro es, contra el propio gobernador.

Este, enfurecido, saltó de la presidencia gritando a un grupito de sus fieles:

—¡A por ellos!
Y la que se armó no fué pequeña. Varios contrincantes de ambos bandos resultaron malparados, y los que dieron los primeros gritos fueron conducidos a la comisaría de policía, donde fueron golpeados.

¡Que diga ahora el gobernador de Santander que no hay riñas ni pugnas entre falangistas!

—El problema de la alimentación era de tal gravedad, que muchos jóvenes hambrientos se dirigían a Auxilio Social y sabían que allí encontrarían facilidades de entrada con un carnet de Falange. Se enrolaban no por sentimiento ideológico, sino por hambre.

Según las leyes que fueron establecidas, se exigía el carnet falangista para cursar una carrera o para ingresar en los cuerpos armados o en la Administración, hasta simplemente para encontrar trabajo en los primeros momentos.

Hubo incluso parientes y amigos de muchos condenados o encartados en procesos que se hacían falangistas para aliviar o evitar sufrimientos a sus familiares.

Hasta no faltaron los petimetres para quienes vestir camisa azul y sahariana blanca era una cuestión de moda y creían así parecer algo.

Según él, más del 90 % de los falangistas lo han sido por su interés, sin importarles un conino lo demás. De aquí, añadía, que la descomposición se acentúe.

—En una palabra — agregó —, se era falangista para servirnos de Falange, no para que Falange se sirviera de nosotros.

Y la conclusión a que llegaba en su conversación con mi amigo era la siguiente:

—Sería un error político de los republicanos si consideraran a todos los que han sido falangistas como a sus enemigos. Están de un lado los altos jerarcas, que continúan encaramados en los altos organismos del Estado, viviendo como señoritos. Pero el resto han visto que todo era un fantasma, están desengañados y se alejan. Y en este sentido dan un ejemplo los estudiantes, a los que un día se consideraba la base ideológica de la organización.

He aquí, transcrita con la mayor fidelidad posible, las palabras de este falangista nominal a mi amigo, las cuales corroboran a qué extremo ha llegado la descomposición de Falange, uno de los fenómenos políticos más perceptibles de la actualidad.

UN MANIFIESTO DE FALANGE RECOGIDO POR LA POLICIA

Ha sido editado hace unos días un manifiesto de Falange, en cerca de 100.000 ejemplares. En dicho manifiesto Falange intentaba defenderse de las acusaciones que llueven contra ella desde los más diversos sectores, con motivo de los últimos acontecimientos. Falange pretendía echar la culpa a otras fuerzas que participan en el Gobierno, y a ciertos jerarcas, del auge del movimiento antifranquista en la Universidad.

Este manifiesto de la Falange ha sido recogido casi íntegramente por la policía antes de haber podido ser repartido.

SERRANO SUÑER HABLA DE SU POSIBLE DETENCION

En los despachos de la Compañía Radio Transcontinental, en donde trabajaba Roldruejo y de cuyo Consejo de Administración es presidente Serrano Suñer, el ambiente está muy cargado.

Serrano Suñer asegura en sus conversaciones que considera posible su propia detención.

Un fenómeno curioso

—No se puede leer el periódico. No trae nada. ¡Con las cosas que se pueden decir!...

Eso lo oye el periodista casi todos los días.

—¿Por qué no te metes con tal cosa?... ¡Es una vergüenza lo que está pasando! Ese es el papel de la Prensa, meterse con temas así...

Lo dicen muchas veces gentes que uno se encuentra por la calle y hasta personas con cargos de responsabilidad.

Es un fenómeno curioso...

Sin quitar ni poner una coma, he ahí lo que escribía no hace mucho un compungido redactor de La Gaceta del Norte, de Bilbao.

Con precauciones de forma que son, por lo menos, curiosas — a veces se diría que el periodista bilbaíno ha caído de un quindo —, el autor de esas líneas aboga por una libertad mayor para abordar asuntos que actualmente están vedados a la Prensa en España. Y para ahondar la crítica que en algunas hojas se abre ya paso,

pese a la censura. «¿Por qué no te metes con tal cosa?... Es una vergüenza lo que está pasando.» Aboga, en mayor o menor grado, por la libertad de Prensa.

Pero el periodista, que rompe esta nueva lanza no lo hace a humo de pajas... El, tan inocente, sería incapaz de una iniciativa así... Es que le acosan por todas partes, «casi todos los días, gentes que uno se encuentra por la calle».

¡Es que va siendo tan fuerte la presión del pueblo!

En el muro de las lamentaciones

¿Dónde ha ido a parar aquel matonismo, aquel «comerse el mundo», que llegó a caracterizar el llamado estilo falangista?

Es lo primero que se pregunta uno — sin la más mínima pena, claro está — al leer los discursos pronunciados en estos últimos tiempos por los jerarcas supervivientes. En ellos no hay más que lamentaciones, reconocimiento de la soledad y del fracaso de Falange, de la hostilidad con que los españoles acosan a ese desarticulado y artificial tinglado oficial, que, es en verdad todo lo que queda de ella.

«LOS ESPAÑOLES NO HAN QUERIDO COMPRENDERNOS»

De Pilar Primo de Rivera en el último Consejo de la Sección femenina:

«La mediocridad nos va pudriendo. No conseguimos romper con los dos agobiantes de la vulgaridad y del estancamiento.

No han querido o no han sabido comprendernos la mayoría de los españoles, pegados a sus rutinas, al cabo de quince años...»

¿Se puede decir con mayor claridad que Falange tiene a la nación enfrente? ¿Por culpa de las «rutinas»? Veamos cuáles. Es una rutina española, sí, por lo anclada que está en el tiempo y en el ánimo de los españoles, la de querer saciar el hambre, la de aspirar al goce de los dones de un país que sería rico en mejores manos. Otra consiste en pensar y vivir sin cadenas... Y los españoles están tan pegados a ellas — a esas «rutinas» —, que no pararán hasta obtener satisfacción... Pilar Primo de Rivera lo sabe y lo ve llegar.

«... La juventud actual — ha añadido — es más sana, más verdad que las generaciones pasadas. Lo que está es desilusionada o desinteresada de la política por falta de panorama sugestivo.»

Aquí se mezclan verdades y mentiras. Mas no puede hablarse de desinterés de la juventud por la política, al mismo tiempo que, como hace Pilar Primo de Rivera se pone el grito en el cielo contra la creciente influencia del llamado neoliberalismo, de las ideas progresivas entre los jóvenes. La verdad es que la juventud está contra Falange y contra Franco.

Todos cuantos han intervenido en dicha reunión — mujeres u hombres — se han referido a la desintegración de Falange y del régimen. Por ejemplo, Pradera, vicesecretario de Secciones de Falange, que también se ha lamentado:

«Hay en España mucha gente que está fuera de su disciplina y que ocupa incluso cargos administrativos preponderantes.

Nos corresponde definirnos, arriesgarnos y batallar contra corriente. Pero lo que no es lícito es pretender ocupar la palestra política... corroyendo el edificio con la murmuración, la indisciplina o la falta de fe. Por este camino perderíamos siempre la batalla de mañana.»

«Contra corriente», «murmuración», «falta de fe»... Romojar, vicesecretario general, respondía como un eco en el discurso de clausura:

«En las encrucijadas por las que pasan todos los caminos cuando son largos hay gentes que pierden el sentido de orientación, desmayan y se tienden a un lado, incapaces de cualquier decisión...»

En castellano: gentes que se van de Falange.

EL PONCIO DE BARCELONA Y EL DELEGADO NACIONAL DE PROVINCIAS

Pero no vaya a creerse que el muro de las lamentaciones estaba únicamente instalado en el Consejo de la Sección Femenina. En otro punto crucial, en Cataluña, ese pesimismo de los jerarcas, ese que ya tiene aristas de pánico, ha encontrado ecos en varios de los discursos pronunciados para conmemorar la ocupación de la región por las tropas fascistas.

En el banquete de la Asociación de la Prensa, el gobernador Acedo relata la ceremonia celebrada por la mañana en Granollers para descubrir una lápida con un parte de guerra franquista de aquellos días, y agrega:

«Pero a mí me entraba una duda, una horrible duda: pensar si todo esto que yo sentía con emoción honda sabría ser recogido por la actual juventud...»

Y llega a conclusiones deplorables para su inquietud, puesto que sigue clamando:

«Jóvenes: comprended y serenad vuestros ánimos. Que no os despeñe vuestra generosidad; no caigáis en la trampa.»

No hay miedo, no. Los jóvenes no han caído en la trampa que les había tendido el franquismo. Pero, a falta de argumentos más convincentes con que defender un régimen indefendible, el poncio busca el gato de las culpas, en lo que llama «ataques desde el extranjero». E invita — dicen las reseñas periodísticas —

a que «antes de escribir sobre la falta de libertad en España, vengan a ver cómo el gobernador civil se pasea por las calles... (!)»

El mundo — suponemos que es el mundo el invitado a ir a contemplar los libres paseos del gobernador falangista — está al cabo de la calle en lo que se refiere a quienes son los que carecen de libertad en España. Claro está que el gobernador civil tiene la libertad de pasearse por donde quiere, y de entrar en un estanco, si le da la gana... Pero es como si dijera: «... Antes de escribir sobre el hambre que se pasa en España, que vengan a ver lo que come el gobernador civil de Barcelona.» No, no es la inteligencia la característica distintiva del señor gobernador.

Otro jerarca, Abella, delegado nacional de Provincias, había pronunciado pocos días antes, en el Colegio de San Jorge, un discurso en el que había dicho entre otras cosas:

«Vivimos horas de tensión. No vale negarlo. Lo sabemos... Estamos viviendo horas de tensión producidas porque movimientos de desconfianza intentan penetrar en nuestras filas, en formas múltiples... No faltan los agoreros que intentan presentarnos un porvenir cargado de los más tristes presagios...»

No, señor, no faltan. Y sin salir de Falange, Abella los puede encontrar a montones.

Y porque los encuentra dice eso.

LOS DEPORTES



Poblet, Timonel y Bover en un descanso en la prueba de los «Seis Días»

El equipo español en los «Seis Días» de París

La gran prueba ciclista de los «Seis Días de París» ha sido finalmente ganada por el equipo suizo Plattner-Roth-Bucher.

El equipo español, integrado por Poblet - Bover-Timoner, ha quedado clasificado en séptimo lugar. Pero su nombre ha sonado más de lo que pudiera hacer suponer este lugar modesto en la clasificación.

Ha sonado, porque fué el vencedor de una de las etapas.

El nombre de los ciclistas españoles ha sonado también porque han sido ellos los que se han adjudicado las primas de sprint de mayor cuantía; y especialmente la del millón de francos, que era la más codiciada y que ganó Poblet en un duelo reñidísimo, después de arrancar, una hora antes, otra de 200.000 francos. Se dice que de unos ocho millones que importaba el total de las primas de sprint, los corredores españoles han ganado más de dos millones.

¿Por qué en esas condiciones, su clasificación es tan modesta? El problema es muy complejo. Y más tratándose de los «Seis Días». Ha influido mucho la penosa actuación de Timoner. El mallorquín es corredor de medio fondo; está acostumbrado a grandes multiplicaciones; no ha podido adaptarse a tiempo al cambio de plato. Además, ¿no será que está tirando un poco demasiado de las competiciones desde que es campeón del mundo de su categoría?

Poblet ha hecho más que lo posible. Lo prueban las primas ganadas en los sprints parciales.

EL TORNEO DE LIGA

Al tropezar el Atlético de Bilbao con esa Real Sociedad cerrada, refugiada en la defensa negativa, que ha obtenido el empate en Atocha frente al favorito del torneo, el Barcelona, que como era de esperar ha ganado en su campo, pasa a ocupar el primer lugar en la clasificación por puntos. Aunque en el recuento de los hoy llamados «positivos» sigue delante el Atlético de Bilbao. En los demás campos, las cosas han discurrido como se suponía. El interés del torneo se va concentrando cada vez más en el reñido duelo Barcelona-Bilbao. El club del Nervión sigue siendo el favorito. Pero el partido Barcelona-Bilbao, en San Mamés, la auténtica gran final de este torneo, promete ser de los que hacen época.

He aquí los resultados y la clasificación al terminar la vigésima tercera jornada, que se jugó el domingo 4 de marzo:

Atlético de Madrid-Gelta, 3-2.
Coruña-Real-Madrid, 0-2.

Leonesa-Español, 0-1.
Barcelona-Valladolid, 2-0.
Real Sociedad-Atlético de Bilbao, 2-2.
Hércules-Sevilla, 1-4.
Murcia-Valencia, 0-0.
Alavés-Las Palmas, 2-0.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	23	18	2	3	59	20	38
A. Bilbao	23	17	3	3	64	26	37
R. Madrid	23	15	1	7	60	28	31
Sevilla	23	13	1	9	59	33	27
A. Madrid	23	11	4	8	56	37	26
Valencia	23	10	4	9	44	35	24
Las Palmas	23	10	3	10	40	40	23
Valladolid	23	10	3	10	36	38	23
Español	23	10	3	10	37	47	23
R. Sociedad	23	7	7	9	32	35	21
Alavés	23	8	5	10	44	48	21
Celta	23	9	3	11	40	49	21
Coruña	23	7	3	13	42	67	17
Murcia	23	6	3	14	34	61	15
Leonesa	23	4	4	15	26	49	12
Hércules	23	3	3	17	23	72	9

ASPECTOS DE UN GRAN CONGRESO

Proseguimos informando a nuestros lectores de las deliberaciones del XX Congreso del P. C. de la U.R.S.S. Dando satisfacción a los deseos expresados por muchos de ellos, tratamos hoy la cuestión del culto a la personalidad, que, como se sabe, ha sido muy combatido en el Congreso, que ha exaltado la supremacía del papel de las masas y de su actividad creadora, así como la importancia de la dirección colectiva en el Estado soviético y en el Partido Comunista.

El creador de la Historia es el pueblo

Abordando esta cuestión, N. Jrustchev ha dicho lo siguiente ante el Congreso:

«Luchando por impulsar por todos los medios la actividad creadora de los miembros del Partido y de los trabajadores en general, el C. C. ha tomado una serie de medidas encaminadas a esclarecer ampliamente el concepto del papel de las personalidades en la Historia, combatiendo el culto a la personalidad, extraño al marxismo-leninismo, culto que hace de un hombre político un héroe prodigioso, mientras que empequeñece el papel del partido y de las masas populares, reduciendo su actividad creadora.»

La extensión del culto a la personalidad ha disminuido la importancia de la dirección colectiva en el partido, ocasionando a veces serias deficiencias en nuestro trabajo.

En nuestro himno «La Internacional» encontramos las siguientes palabras:

Ni en dioses, reyes ni tribunos está el supremo salvador. Nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor.

Estas palabras, penetradas del espíritu del marxismo, son la expresión del papel revolucionario creador de las masas, del colectivo.

La gran fuerza invencible, el creador de la nueva vida, el creador de la historia es el pueblo, dirigido por el partido y armado del marxismo.»

En el Congreso se ha combatido el culto a la personalidad, que conduce a atribuir a un hombre lo que sólo puede ser obra de un partido, de una clase social, de todo un pueblo. El culto a la personalidad ha dado lugar a un cierto espíritu de pasividad entre algunos trabajadores de las diversas esferas de la actividad soviética, un cierto espíritu de espera a que los problemas se resuelvan por arriba, por las personalidades, frenando en gran medida la iniciativa popular, la actividad creadora de las masas.

Siendo el Partido Comunista la fuerza orientadora y dirigente del Estado y del pueblo soviético, la práctica del culto a la personalidad, que lleva consigo la infracción del principio de la dirección colectiva, con los errores y decisiones unilaterales que ello trae inevitablemente consigo, ha sido reprobado por todos los participantes en el Congreso. He aquí algunas intervenciones acerca de esta cuestión:

«La teoría y la práctica del culto a la personalidad, extendidas hasta el XIX Congreso, han causado grave daño. Han empequeñecido el papel de las masas populares y del partido, el papel de la dirección colectiva, mirando la democracia interna del partido, ahogando la actividad de sus militantes, su iniciativa, su actividad; ha conducido a la ausencia de control, a la irresponsabilidad e incluso a la arbitrariedad en el trabajo de personas aisladas, impidiendo la crítica y la autocritica, dando lugar a soluciones unilaterales y a veces erróneas de los problemas.» (M. Suslov.)

En el discurso pronunciado por G. Malenkov leemos lo siguiente:

«Se ha subrayado con justeza que el culto a la personalidad es una tergiversación de la doctrina marxista-leninista. Esta tergiversación lleva inevitablemente a reducir el papel del partido y de su órgano de dirección, ahoga la actividad de las masas.»

No es preciso demostrar que debilitar y más aún liquidar los métodos de dirección colectiva, desnaturalizar el concepto del papel de las personalidades, el culto a la personalidad, ha dado lugar a que fuesen tomadas resoluciones perso-

nales e inapelables, a la arbitrariedad, que en ciertos periodos ha causado gran daño al partido y al país.

Únicamente la experiencia política colectiva, la sagacidad colectiva del C. C., apoyada en los fun-

ESPAÑA Y LA INDEPENDENCIA NACIONAL DE MARRUECOS

La Declaración conjunta franco-marroquí, firmada el 2 de marzo, proclama solemnemente la independencia y la soberanía nacionales de Marruecos. El tratado de Fez de 1912, en el que se basan los protectorados — tanto el francés como el español —, en la práctica ha sido abrogado. La Declaración afirma la necesidad «de respetar y hacer respetar la integridad del territorio marroquí».

Esta Declaración es un motivo de sincera satisfacción para los demócratas españoles. De no haber estado el Gobierno del país en manos de la camarilla franquista, es obvio que España hubiese tomado parte en la proclamación de la independencia marroquí. Esta independencia permite el establecimiento de lazos de cooperación amistosa entre Marruecos y España. Ese es el auténtico interés de España.

La actitud de Franco es muy otra, diametralmente opuesta. Franco ha saludado a su modo la independencia de Marruecos: ametrallando al pueblo marroquí de la zona española, que manifestaba en potentes manifestaciones alegres y pacíficas su anhelo de recobrar la independencia patria.

Franco no sólo dispara contra los patriotas marroquíes. Dispara contra la amistad entre Marruecos y España. Dispara contra los intereses más patentes de nuestro país.

La camarilla franquista pretende que la independencia de Marruecos quede en palabras, utilizando el burdo pretexto de que es necesario ir «por etapas». Quiere impedir en la práctica que el pueblo de la zona jilifiana goce de la independencia y que Marruecos recobre efectivamente su unidad. Su objetivo es prolongar la ocupación militar y la dominación franquista.

Los hechos demuestran que tal política está condenada al fracaso más completo. Y más aún hoy, cuando la independencia de Marruecos ha sido proclamada en la Declaración firmada en París. Cuando Francia y otras grandes potencias han reconocido ya dicha independencia.

En los últimos meses, la camarilla de El Pardo ha cosechado en el problema marroquí una serie ininterrumpida de reveses.

La maniobra de crear en Tetuán un presunto «gobierno autónomo» pelele, a su devoción, ha fracasado. Tres ministros han dimitido ya del gobierno del jaiifa.

Incluso los elementos moderados marroquíes que han colaborado durante tantos años con las autoridades se enfrentan hoy con éstas.

Reviste una gran importancia la actitud adoptada por el sultán de Marruecos. Se ha negado a ir a Madrid, pese a las reiteradas invitaciones de Franco. En su último discurso ha fijado posición por pri-

meros científicos del marxismo-leninismo, es una garantía para dirigir correctamente la construcción del comunismo, haciendo inconvertible la unidad del partido.»

V. Molotov dijo lo que sigue sobre esta importante cuestión:

«Tanto los grandes éxitos alcanzados en política interior, como los importantes resultados obtenidos en política exterior, se deben a que después del XIX Congreso el C. C. ha aplicado el principio leninista de la dirección colectiva.»

Apoyado por todo el partido, el C. C. ha luchado con firmeza contra el culto a la personalidad, que en un determinado período ha jugado un papel tan negativo. Nunca como ahora el C. C. de nuestro partido, su Presidium, se han ocupado tan activamente de las cuestiones de política exterior, como en el período que acaba de transcurrir.» (Molotov cita los viajes a diversos países de dirigentes soviéticos, los acuerdos y conversaciones con los

gobiernos de otros países y la actividad de la política exterior soviética en el último período, tan benéfica para la causa de la paz.)

Por último, citamos algunos párrafos del discurso de A. Mikoian:

«Desde unos veinte años, en la práctica no hemos tenido dirección colectiva. Ha florecido el culto a la personalidad, condenado ya por Marx y después por Lenin. Ello no podía dejar de influir de manera extraordinariamente negativa en la situación del Partido y en su actividad. Ahora, después de haberse restablecido en el curso de los últimos tres años la dirección colectiva del P. C. sobre la base de los principios leninistas, se percibe la influencia benéfica de este método de dirección. Esto ha sido la premisa de los importantes éxitos destacados en el informe de N. Jrustchev, y es la garantía de que el partido avanzará con paso firme y aún más certero por el camino de la construcción del comunismo.»

Diversos delegados dieron cuenta al Congreso de los resultados obtenidos ya en esta lucha contra la infracción de los principios del marxismo-leninismo en la cuestión del papel de las masas, de las clases, del partido y de las personalidades en la Historia. Hablaron del aumento de la actividad de las masas trabajadoras, de la participación activa de los obreros y campesinos, ingenieros y técnicos en la elaboración del VI Plan quinquenal, participación que ha conducido a la modificación del plan en su proyecto primitivo; de la intensificación de los esfuerzos conjuntos de los hombres de ciencia para dar solución a los múltiples problemas nuevos que plantea la construcción del comunismo y el desarrollo histórico en general. Han hablado del reforzamiento de la democracia soviética, de la lucha incesante contra cualquier violación de los derechos de los ciudadanos inscritos en la Constitución, del acercamiento entre los electores y diputados, de la participación cada vez más activa de los ciudadanos en la dirección de su Estado.



LARACHE. — Un cortejo fúnebre

El pueblo español no lo puede consentir. No lo consentirá.

Las guerras llevadas a cabo por la reacción española en Marruecos en épocas anteriores han sido siempre profundamente impopulares. Contra ellas han luchado las fuerzas democráticas y avanzadas de nuestro país. Hoy para el pueblo español, para todos los patriotas, es una tarea de primera importancia el impedir que la camarilla pueda llevar a cabo sus planes aventureros, que conducirían a España a una nueva catástrofe.

En los más amplios círculos cunde la oposición contra la política descabellada que Franco realiza en Marruecos. Incluso fuerzas influyentes, algunas de las cuales actúan en esferas oficiales, disienten de la actitud de Franco y de su camarilla. Se habla de disensiones en el seno del Gobierno y de la posible destitución de García Valiño.

Esos crujidos denotan la agravación de la crisis que corre el régimen.

Pero lo que hace falta es acabar con esa política y con el régimen que la realiza.

Las fuerzas de izquierdas y de derechas, conscientes de los verdaderos intereses españoles, han de comprender la urgencia de que España tenga un Gobierno capaz de actuar con validez y eficacia en las negociaciones sobre el problema marroquí. De resolver los problemas planteados en torno a las relaciones entre Marruecos y España no a tiros, sino mediante negociaciones. De reconocer y apoyar — con medidas efectivas — la independencia y la unidad de Marruecos. Y de arduar relaciones fructíferas entre ambos países sobre la base de una cooperación amistosa en beneficio mutuo.

También el desarrollo de los acontecimientos en Marruecos pone al orden del día, en términos cada vez más apremiantes, la necesidad de derrocar a la camarilla.

LAS DECLARACIONES DEL SULTAN

El día 7 de marzo, el sultán ha recibido en su palacio de Rabat a 500 marroquíes de la zona jilifiana que han protestado contra el terror al que se hallan sometidos bajo el yugo franquista.

«Jamás hemos olvidado — declaró el sultán — que nuestro objetivo principal es la unidad de nuestro país. No habrá para nosotros independencia verdadera si la unidad no es realizada.»

Afirmamos solemnemente que los acontecimientos de la zona jilifiana amenazan con comprometer las relaciones hispanomarroquíes... España tendrá que comprender que las reivindicaciones de los marroquíes del Norte son naturales y legítimas y no deben ser ni combatidas ni reprimidas.»

El sultán ha recibido asimismo a

Si Medhi Benouna, hermano del jaiifa de Tetuán y dirigente del partido reformista de la zona española.

En el discurso pronunciado el 7 de marzo para anunciar a su pueblo el resultado de las negociaciones de París, el sultán declaró:

«Nos han sorprendido dolorosamente los hechos sangrientos acaecidos en la zona Norte, de los que han sido víctimas inocentes varias decenas de marroquíes, y que han sido originados por las medidas tomadas por la policía para prohibir las manifestaciones pacíficas organizadas por los habitantes con motivo de la proclamación de la independencia de Marruecos.»

Desde que hemos conocido esos hechos, que han tenido serias re-

percusiones en los diversos medios marroquíes, hemos dado orden de que se tomase contacto con el consul general de España en Rabat para llamar la atención sobre la gravedad de la situación y sobre la decepción que ha sido causada en la opinión pública marroquí»

El partido democrático de la independencia ha enviado telegramas de protesta a Franco, a la Liga árabe, al sultán, a Si Bekkal (jefe del Gobierno de Marruecos) y a la O.N.U.

Desde Tánger, Abdeljalek Torres, dirigente del partido reformista y antiguo ministro del jaiifa de Tetuán, ha enviado asimismo un telegrama de protesta a García Valiño y ha pedido que el sultán intervenga en defensa de la población de la zona española.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEMOCRATICO ESTA EN MARCHA

Declaración de «Realidad» portavoz de los estudiantes antiseuistas

Bajo el título «El movimiento está en marcha», Realidad, periódico portavoz de los estudiantes antifranquistas, que circula profusamente en los medios universitarios, publica el artículo-declaración siguiente:

El 1 de febrero de 1956 se hizo pública en la Universidad de Madrid una petición dirigida al Gobierno de la nación, en la que se recogían las aspiraciones profundas de los estudiantes, no sólo madrileños, sino en verdad de toda España. En pocas horas, miles de firmas juveniles dieron a aquel texto un significado y un valor ejemplares, haciendo de él la expresión de una voluntad auténticamente nacional, de un empeño patriótico, sereno y consciente, de remediar los males de nuestra vida universitaria por el camino de un libre Congreso Nacional de Estudiantes, no mediatizado por los resentidos «jerarcas» de un S.E.U. desprestigiado, antinacional, monopolio de una bandera de enchufistas y de pistoleros.

Para acallar esa voz universitaria, la Falange ha lanzado contra los estudiantes a sus bandas armadas. En su rabia desenfrenada — signo evidente, por cierto, del desconcierto y de la debilidad de la minoría gobernante —, los pistoleros falangistas, con la complicidad de la fuerza pública y del maquiavélico ministro de Gobernación, no vacilaron en disparar sobre los estudiantes el día 9 de febrero. Bajo esa descarga criminal cayeron varios heridos, y entre ellos gravísimamente uno de los propios falangistas. Un pobre muchacho del F. de J., con cuya inocente sangre inútil ha intentado especular la Falange para aferrarse al Poder, levantando el espectro de una nueva guerra civil. Nosotros denunciaremos esa provocación falangista y preguntamos: ¿POR QUE NO SE HABLA YA DE LOS AUTORES DE LOS DISPAROS? ¿POR QUE NO SE DICE QUE LA POLICIA SOLO ENCONTRO ARMAS EN PODER DE LOS FALANGISTAS? ¿POR QUE NO SE DICE QUE LA BALA SALIA DE UNA PISTOLA DE REGLAMENTO? ¿POR QUE NO SE DICE QUE LAS PISTOLAS INCAUTADAS A LOS FALANGISTAS PROVENIAN DE LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD?

Nosotros proclamamos lo que ya saben todos los madrileños: Miguel Alvarez fue herido por la Falange, quizá intencionadamente, para justificar una represión brutal del justo y patriótico movimiento estudiantil.

En efecto, inmediatamente después fueron suspendidas las clases en la Universidad de Madrid, fue destituido el decano de la Facultad de Derecho, Sr. Torres López; fueron detenidos numerosos universitarios e intelectuales, cuyo solo «delito» es haber puesto los intereses sagrados de la nación por encima de los de su propia comodidad personal. ¿De qué se acusa a estos hombres, conocidos en toda nuestra Universidad por su valía profesional, por su honradez personal, por su fidelidad a los ideales de una España para todos los españoles? En la imposibilidad de formular cargos concretos, las autoridades policíacas han fraguado un fantástico infundio en el que no falta nada, ni el «misterioso agente».

El Decano de la Facultad de Derecho marchó al extranjero

Las amenazas de los falangistas después de la provocación de Alberto Aguilera han tendido a crear una situación de temor entre los intelectuales.

Es significativo el caso del decano de la Facultad de Derecho, el cual, como se sabe, se enfrentó con las bandas falangistas que asaltaron la Universidad.

Poco después de estos hechos, Ruiz Jiménez, siendo todavía ministro, le entregó un pasaporte especial para que marchara al extranjero, advirtiéndole que se pudiese a salvo rápidamente porque el Gobierno no podía responder de su vida.

ni la Embajada extranjera, ni las «confesiones» manuscritas, ni la calumnia más vil. El fin perseguido está claro: amedrentarnos, liquidar nuestra unidad antiseuista, hacer pasar por no se sabe qué turbios manejos lo que sólo fué la expresión rotunda y serena de nuestra unánime disconformidad con la vida universitaria actual.

Ahora bien, las medidas represivas no resuelven nada PORQUE SE

PUEDA DETENER A DIEZ O QUINCE UNIVERSITARIOS, PERO NO ES POSIBLE DETENER A DIEZ O QUINCE MIL. PORQUE NADA PUEDE HACER YA QUE EL S.E.U. SEA ADMITIDO POR LOS ESTUDIANTES; EL S.E.U. SE HA PUESTO DEFINITIVAMENTE AL MARGEN DE NUESTRA VIDA UNIVERSITARIA.

Nuestro movimiento está, pues, en marcha.

En cada Facultad, en cada Escuela especial, en cada Colegio mayor buscaremos las formas más apropiadas, según los casos, para proseguir la lu-

cha, para afianzar y estructurar nuestra unidad antiseuista, para exigir la celebración de un libre Congreso Nacional de Estudiantes.

En cada Facultad, en cada Escuela especial, en cada Colegio mayor haremos el vacío en torno a los falangistas, en torno a todos los que aún tengan la poca vergüenza y el poco sentido nacional para ostentar cargos del S.E.U. En todas partes, y bajo todas las formas posibles, manifestaremos nuestra repulsa al S.E.U., boicotearemos todas las actividades del S.E.U., de los porristas y pistoleros.

En cada Facultad, en cada Escuela especial, en cada Colegio mayor, ma-

nifestaremos nuestra adhesión a los universitarios detenidos, exigiremos de todas las maneras posibles su libertad inmediata, la libertad de los hombres que el propio Gobierno ha convertido en nuestros representantes al detenerles, en su pánico desconcierto de una manera tan ilegal como irreflexiva.

¡Por un Congreso Nacional de Estudiantes, libertado de la tutela del S.E.U. falangista!

¡Por una Universidad libre y una España en que estén garantizados los Derechos del Hombre!

¡Viva el manifiesto universitario del 1 de febrero!

Yo estuve en las manifestaciones de Madrid

Un joven estudiante que tomó parte en la defensa de la Universidad de Madrid frente al asalto falangista, y en las valerosas manifestaciones estudiantiles, nos envía un relato de estos hechos.

He aquí la interesante narración, escrita, como podrán apreciar nuestros lectores, en un sencillo y simpático estilo, lleno de juventud y ardor:

EL día 8 por la mañana, a las diez, encontré el edificio de la Universidad Central tomado por los pistoleros falangistas y escasos jóvenes aún embaucados por Falange, y que habían sido convocados dentro de la Universidad por orden de Murga, el lugarteniente de la Guardia de Franco, con la misión de provocar a los estudiantes.

En su orden, Murga dijo que la provocación se realizara dentro del edificio para no comprometer a la policía, que se vería obligada a intervenir si la lucha pasaba a la calle. Y allí, en las escaleras y en los pasillos, estaban las centurias falangistas de Madrid para contrarrestar la derrota que el día anterior había sufrido el S.E.U. en un intento de destruir la unidad de los estudiantes en un frente común antifranquista que lucha por los intereses culturales de los españoles.

Los transeúntes coreaban nuestros gritos

Nosotros salimos a la calle en manifestación para dar a conocer al pueblo madrileño nuestra posición y nuestros deseos y para protestar ante el ministerio de Educación Nacional contra la injusticia a que estamos sometidos y contra la situación de ostracismo en que se encuentra la Universidad española, aislada por completo de los movimientos culturales del resto del mundo.

Esta manifestación, en la que participaron el 70 % de los estudiantes de Madrid, quisieron estrangularla los falangistas en la plaza del Callao, lanzándose sobre nosotros con porras de arena, estacas y hierros, que prepararon en la noche anterior en sus locales. Y en este primer choque cayeron heridos cinco universitarios.

A pesar de este ataque conseguimos llegar hasta el ministerio de Gobernación, y nuestras voces de ¡Justicia! y ¡Universidad libre!, se escuchaban por encima de los cantos falangistas. Después fuimos por la calle de Alcalá gritando «S.E.U., no; Falange, no», hasta el Banco de España, parándonos en el ministerio de Educación Nacional para exigirle al ministro que tomara una posición que favoreciera nuestro movimiento. Y siempre fuimos perseguidos por los falangistas, que, amparados por las fuerzas gubernamentales, blandían sobre nuestras cabezas sus armas. El número de estudiantes crecía, y a nuestras manifestaciones de odio a la Falange se unían los transeúntes coreando nuestros gritos.

Entonces fué cuando la Falange, que por primera vez en los veinte años de Poder recibía un golpe tan directo, quiso pactar pidiéndonos que gritáramos todos, falangistas y estudiantes, «S.E.U., no; Falange, sí», y ante nuestra rotunda negativa gritaban en un acceso de histerismo: «Abajo los Bancos, arriba el proletariado», para confundir a la opinión pública y atraer a los guardias.

Nosotros los dejamos allí, trasladándonos en reducidos grupos a la calle de San Bernardo para defender la Universidad de un nuevo

ataque y para impedir que la bandera de la Falange ondeara en su fachada. Fué entonces cuando el decano de la Facultad de Derecho nos dijo que la Universidad había sido allanada por los falangistas y como protesta por tal agravio se cerraría la Facultad de Derecho y pediría a la Junta de Gobierno de la Universidad que hiciera causa común con los estudiantes y ce-

nos», según su particular interpretación de este orden y estos derechos, que tanto le caracteriza. ¿Por qué no fueron antes, cuando la Universidad sufría el asalto de los pistoleros? ¿Por qué no nos ayudó a defendernos en la Puerta del Sol y en la calle de Alcalá, cuando los falangistas eran más fuertes? ¿Por qué ahora nos protegía accionando sus porras sobre nuestros grupos y lanzando agua desde los tanques, en lugar de desarticular los grupos dispersos de los falangistas?

La artimaña no le valió al director de Seguridad, pues también los guardias fueron recibidos a pedradas. El rector de la Universidad y el decano de la Facultad de Derecho protegían las puertas de la

la «libre» interpretación que hacían sus redactores de las manifestaciones estudiantiles del día anterior. La protesta contra sus mentiras y sus deseos de dividirnos fué unánime, y espontáneamente decidimos quemar todos los ejemplares de Arriba que teníamos e ir a protestar al periódico y a los centros falangistas pidiendo «libertad de Prensa».

La manifestación de este día era arrolladora. Todos los estudiantes nos habíamos reunido en San Bernardo, y en tranvías y autobuses pintábamos frases que traducían nuestra disconformidad con la situación de España y exigíamos la disolución de la Falange y de sus organismos. Nuestros gritos pedían «Prensa libre» y «Falange, no».

Ante el edificio de la Jefatura provincial de la Sección femenina hicimos cuantas manifestaciones de nuestro descontento eran posibles. Algunos, más exaltados, estaban decididos a asaltar el edificio, pero conseguimos sujetarlos, pensando que dentro había una centuria del Frente de Juventudes armada y esperando nuestra entrada para que la policía tuviera un pretexto para acometernos.

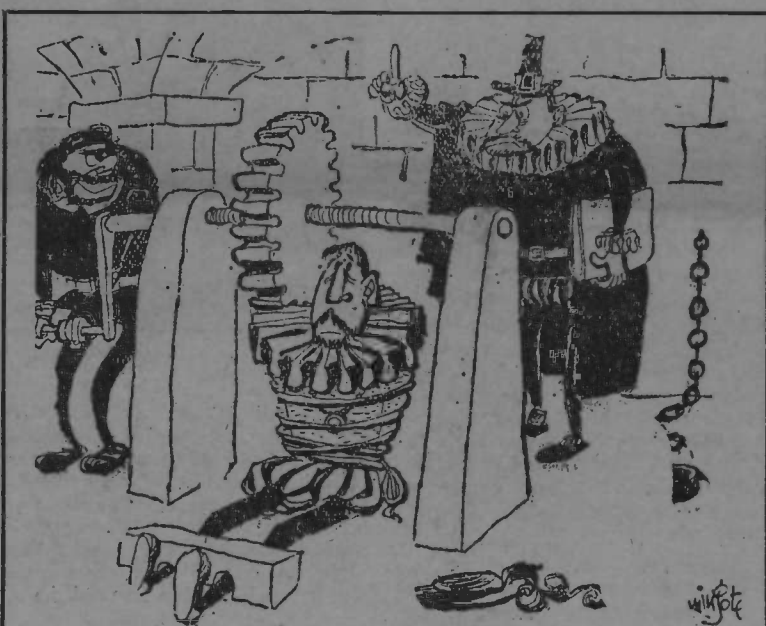
¡Yo lo vi! Yo vi caer al falangista y de dónde procedían los disparos

Ya nos dirigíamos a la Ciudad Universitaria, donde estaban reunidos los mandos del S.E.U. de Madrid, con el propósito de exteriorizar nuestra repulsa a todo acto y acuerdo que de ellos nos viniera, cuando la cabeza de la manifestación se paró al ver frente a nosotros a centenares de falangistas empuñando estacas y porras. Estábamos a veinte metros de ellos y los dos bandos quietos, espionando los movimientos del contrario. Pero a la voz de su mando se abalanzaron contra nosotros, y tras ellos se oyeron disparos mientras veíamos hombres que empuñaban armas.

Fueron pocos minutos, pero llenos de asro y de odio. Yo lo vi. Yo vi caer al falangista y formarse un coro alrededor cantando el Cara al Sol. Pero antes había visto de dónde procedían los disparos. Eran balas falangistas, que habían matado a uno de los suyos. Así ya tienen un mártir de estos días. Después también he visto a los guardias cargar contra nosotros cuando gritábamos que eran los falangistas los provocadores. Yo vi llenar tres camiones de detenidos. Y en los cacheos vi cómo cogían armas a los falangistas mientras que en nuestros bolsillos sólo pudieron hallar las tizas y las piedras, pero era lo bastante para el arresto. ¿En dónde están ahora esas armas que cogieron? ¿En dónde las manos que las empuñaron?

Nosotros, los estudiantes de Madrid, también tenemos heridos. Los maltratados del día 8 de febrero y el herido de una bala falangista del día 9. Pero a éste no le ha visitado el Gobierno ni la Falange. Sólo se ha interesado por su salud el señor rector de la Universidad Central en nombre de sus profesores y alumnos.

Y nosotros, los estudiantes, tenemos algo más. Una unidad en nuestras decisiones, que ha nacido en estos días y que nos hará organizar un Congreso de Estudiantes en donde estén representados los intereses de todos, un Congreso que represente la Unión Antifranquista en la Universidad.



Esta caricatura ha sido publicada por el ABC el 23 de febrero, días después de las detenciones de estudiantes e intelectuales. Como se verá representa la Inquisición torturando a un hereje. La caricatura fué publicada sin pie, pero la alusión al régimen es tan directa, que, en realidad, no le hace falta.

rrase hasta el día 13 todos los centros universitarios de Madrid. Momentos después, y cuando toda la calle de San Bernardo estaba protegida por los estudiantes, los de un grupo le oímos decir: —La calle está tomada por las fuerzas leales.

La defensa de la Universidad

Pero nuestra ventaja duró poco, pues los falangistas llegaron y tuvimos que defender la Universidad con piedras y astillas de los bancos que rompimos en nuestras clases. Todos estábamos impulsados por la misma idea: la libertad y la destrucción de la Falange. Y esta unión, que nos convirtió en un solo hombre, fué más fuerte que los criminales falangistas, que huyeron desparavidos por las calles que rodean la vieja Universidad. Habíamos triunfado sobre la Falange y habíamos conseguido la adhesión del señor rector, que se mezclaba entre nosotros pidiéndonos moderación en nuestros actos, pues temía la represión de la policía después que las fuerzas falangistas fueron dispersadas.

Los guardias no tardaron en llegar, enviados por el director general de Seguridad, «con el fin de imponer el orden público y defender los derechos de los ciudada-

Universidad y nos prometieron que no darían nunca el permiso de entrada a la fuerza pública. Ellos, como representantes de la Universidad, protegían nuestros derechos, y nosotros defendíamos nuestra libertad.

La manifestación del día 9

Estos acontecimientos eran un preámbulo que nos entrenó para las manifestaciones del día siguiente, día del Estudiante Caído, según el calendario falangista.

La mañana del día 9 estábamos invitados todos los estudiantes de Madrid a las ceremonias que el S.E.U. iba a realizar en los distintos lugares. Iba a celebrarse una misa en la capilla de la Universidad Central, pero después de los sucesos del día anterior no quisimos que de nuevo se oyeran en los pasillos de «nuestra casa» los gritos falangistas, sucios por los crímenes que se hacen en España a su amparo. Y nos reunimos para impedir la entrada del cortejo de Falange; pero los organismos superiores de ésta decidieron celebrar sus actos en el Colegio mayor de Santa María, residencia de universitarios falangistas.

En la calle estábamos reunidos todos los estudiantes de Madrid, comentando los artículos de Arriba

ESPAÑA

Paris, 22 de marzo de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N° 9

HEBDOMADAIRE

C.P.P.P. N° 31.588

VOCES DE LA PATRIA PIDEN UNIDAD

Un compatriota de Toulouse nos remite un acarta que ha recibido de España, del norte de Levante, concretamente. Dice así:

«Hace unos meses compramos una radio entre los vecinos de varias masías para escuchar las emisiones destinadas a los españoles desde el extranjero. Como no tenemos electricidad, funciona con pilas. Desde su adquisición nos reunimos a diario — incluso en los días más crudos de este riguroso invierno — habitantes de las masías de doce kilómetros a la redonda.

A todos nos sorprende e indigna que haya exilados de los llamados representativos, así como organizaciones sindicales y partidos políticos, que desoigan la voz imperiosa de la Patria, oponiéndose a la conjunción de todas las fuerzas antifranquistas para derrocar de una vez este régimen vituperable y vituperado.

¿Es posible tamaña insensatez? La indignación es tanto más legítima cuanto que entre nosotros los hay de todas las opiniones y hasta sin opinión definida, de todas las edades y de profesiones diversas: masoveros la mayoría; un tendero, dos maestros nacionales y un guardia civil retirado, y, sin embargo, coincidimos todos en condenar al franquismo y anhelar un cambio que permita a nuestro pueblo la libre expresión de sus aspiraciones nacionales, tan ignominiosamente pisoteadas por el franquismo, y el establecimiento de un régimen democrático que las garantice y ponga en ejecución.

¿Y cómo no estar de acuerdo en la formulación y defensa de estos puntos precisos y mínimos, si de cada diez hogares nueve sufren, de uno u otro modo, las consecuencias de este funesto régimen? Es verdad que discrepamos en cuanto a las medidas que deberán adoptarse después del derrumbamiento del franquismo para resolver los graves problemas que reclaman urgente solución; pero lo primordial es la instauración de la democracia, y en esto estamos todos de absoluto acuerdo.

No sé si esta carta — suscrita por todos nosotros — será más afortunada que alguna de las precedentes donde exponía hechos importantes de nuestra región levantina y llegará a su destino. Si la recibes, te encarecemos la divulgues por si puede contribuir a esclarecer ciertas conciencias.

Ya sabemos que un documento de este género no puede ejercer gran influjo en la vasta y compleja opinión del exilio. Pero tened en cuenta que si se supiese la manera de burlar la censura, recibiríais millares y millares de cartas de parecido tenor, porque nosotros no somos excepción.

La excepción la constituiría ese menguado tanto por ciento de mal llamados españoles que, con tal de conservar sus ilimitadas prerrogativas y seculares privilegios, ofrecen España al extranjero, pisotean la soberanía e independencia de la nación hundiendo en el dolor y la miseria a nuestro pueblo.

En esta perspectiva debéis situaros para que nuestra carta cobre su justo valor. Las que en tales condiciones decíbilais, os demostrarían la cruda realidad española y justificarian con harta elocuencia el ansia de libertad y democracia.

(Pasa a la página octava)

Los progresos de la paz y España

En las últimas semanas la causa de la paz ha hecho nuevos e importantes progresos.

Comentaristas internacionales de las más diversas adscripciones coinciden al considerar que el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética ha prestado una contribución considerable a esa causa, que es la de todos los pueblos. Por el vigor con que en él han sido reafirmadas la política de coexistencia pacífica y sus posibilidades. Por la nueva demostración que proporciona de que todo el gran esfuerzo constructor de la U.R.S.S. está orientado hacia fines pacíficos.

Al mismo tiempo, el amistoso intercambio epistolar entre el mariscal Bulganin y el general Eisenhower se ha confirmado como muy conveniente y beneficioso. Respondiendo a las propuestas soviéticas — relativas unas a la prohibición de las armas atómicas y al desarme, concernientes otras a la conveniencia de concertar pactos de amistad y cooperación entre la U.R.S.S. y los EE. UU., así como entre la U.R.S.S. y otros países —, el presidente norteamericano apunta la posibilidad de llegar a una limitación de armamentos y a que la producción de materias fisibles deje de ser utilizada para acrecentar los stocks de armas nucleares.

Las posibilidades reales de una política de coexistencia se imponen por su evidencia y ganan nuevas voluntades. En los países occidentales, voces autorizadísimas de los campos más diversos la precognizan. Y en consonancia, abogan por una revisión de actitudes, a fin de salir de las perjudiciales posiciones de la llamada guerra fría, cada día más injustificables. Aconsejan que se busquen puntos de coincidencia entre el Este y el Oeste, y que en beneficio mutuo se intensifiquen los intercambios comerciales y culturales con el mundo socialista.

El comunicado final de la entrevista celebrada en Londres por los jefes de los gobiernos francés y británico coloca en destacado lugar el problema del desarme y subraya la importancia de las cuestiones económicas con trazo más recio que las militares.

Las conversaciones sobre el desarme que esta semana han comenzado en Londres, han sido prolongadas por un esfuerzo destinado a acercar los puntos de vista entre la U.R.S.S. y los países occidentales.

Asimismo, los contactos personales entre representantes de los distintos países se hacen más frecuentes y cordiales. Ultimamente, y entre otras personalidades, han visitado la U.R.S.S. M. Vincent Auriol y el presidente del Gobierno danés, H. Hasen. Las relaciones de los países escandinavos con la U.R.S.S. se hacen más amistosas y extensas. Próximamente, el presidente y el ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno francés visitarán Moscú. A su vez, Bulganin y Jruschev visitarán Londres.

La evolución política en Alemania occidental y en Italia muestra (Pasa a la séptima página)

UNA AGITADA REUNION DE LA JUNTA SOCIAL NACIONAL DEL SINDICATO DEL METAL

Los delegados rechazaron un aumento ínfimo, reclamaron un salario mínimo y amenazaron con la huelga

A mediados de febrero se reunió en Madrid la Junta Social Nacional del Sindicato Nacional del Metal, ampliada con representaciones de las provincias. Cuestión a debatir: los salarios. Y en verdad que ha habido discusión, y más violenta de lo que en las altas esferas se hubiera querido.

Así que la reunión dió comienzo, se hizo patente que los delegados de Cataluña, Vizcaya y Madrid, y los de provincias, llegaban en su inmensa mayoría decididos a exigir el cumplimiento de los acuerdos del Congreso de Trabajadores, especialmente en lo que se refiere a la implantación de un salario mínimo vital que mejore sensiblemente la miseria de obreros y empleados.

En esta atmósfera, el presidente de la Junta Social Nacional, Villar, tomó la palabra para ofrecer en nombre del Gobierno un aumento en virtud del cual los obreros más beneficiados verían su salario acrecido en unas 5 pesetas.

El abucheo con que los reunidos acogieron esta propuesta no es para descrito. En todo el local resonaban voces que gritaban: ¡Fuera! ¡Fuera!

Los gritos de indignación y el tumulto se prolongaron durante un buen rato. Finalmente, el presidente de la Junta Nacional pudo volver a hacerse oír para preguntar si alguien entre los presentes poseía la fórmula para resolver tan

espinosa cuestión. «La fórmula está en el salario mínimo vital con escala móvil», se oía vocear a más de un delegado. Y uno de ellos, de Zaragoza, se levantó para añadir que él tenía una: la de obligar por la fuerza a las grandes empresas a realizar un substancial aumento de salarios. Y la precisó proponiendo medios draconianos y expeditivos con palabras que por su violencia, hija de la cólera, no reproducimos.

Inútiles fueron las exhortaciones y maniobras de Villar. Los delegados rechazaron la limosna que aquél proponía, y no se pudo llegar a un acuerdo.

Resulta evidente que esta actitud de los delegados en dicha reunión reflejaba la indignación de los trabajadores del Sindicato del Metal e indica que éstos, como los de las otras ramas, no se avendrán a aceptar como solución ese ínfimo aumento decretado por el Gobierno, y que se cifra aproximadamente en la cuantía del en este caso rechazado.

Algunos de los delegados lo manifestaron claramente en la reunión que describimos y amenazaron con ir a la huelga, medio que cada día más numerosos trabajadores de ese sindicato reconocen como el más eficaz para obtener alguna mejora substancial a su mísera situación presente.

—Y cuando sepan lo que aquí ha sucedido— declaró uno de los delegados —, los obreros se aferrarán en que ése es el camino.



EN UNA ESTACION DE MADRID. — A la busca de naranjas podridas

DOS PLANTES OBREROS EN VIZCAYA

Los dos han tenido igual motivación: la solidaridad de los trabajadores con compañeros arbitrariamente sancionados o despedidos.

La solidaridad es una de las más bellas características de la clase obrera. Y si siempre es resultado — y muestra — de su

conciencia de clase, en estos casos que siguen es, además, claro indicio de la creciente resolución de los obreros de Vizcaya.

EN ALTOS HORNOS

En la sección de locomotoras de Altos Hornos, un encargado provisional castigó injustamente a cuatro obreros. La respuesta de todos los demás trabajadores fué fulminante. Dejaron el trabajo e hicieron un plante de dos horas... De dos horas, porque al cabo de ellas el castigo fué levantado y el encargado destituido, como los trabajadores pedían.

EN LA BABCOCK WILCOX

En el taller de tubos (sección de ajuste) de la Babcock Wilcox se despidió a un obrero sin motivo válido alguno. Inmediatamente, toda la sección paró, exigiendo la anulación del despido, cosa que los obreros lograron.

Entre los obreros se comenta que el resultado de estos dos plantas ha venido a confirmar

algo que diversos signos indicaban ya en los últimos tiempos: el temor de las grandes empresas y de las autoridades a que los conflictos se extiendan.

Unas y otras saben cuánta es la cólera de los trabajadores, oyen pronunciar aquí y allá la palabra para ellos terrorífica de huelga. Y ante la decisión y la unidad de los trabajadores optan por ceder en no pocos casos... como han cedido en éstos.

HOMBRE PREVENIDO

En círculos de Madrid, generalmente bien enterados de ciertas interioridades de la camarilla que rodea Franco, se afirma que en su reciente viaje a Venezuela, Blas Pérez, ministro de la Desgobernación, ha ingresado un millón de dólares en un Banco venezolano.

Lo mismo se dice en Canarias, patria de Blas Pérez, aunque en este nacimiento las antiguas islas Afortunadas no hayan tenido ni fortuna ni responsabilidad alguna.

El infatigable fabricante de complots se prepara... apresta en tierras de América el duro pan del exilio...

Se habla mucho de su maquiavelismo. Pero en esto del millón de Venezuela, que probablemente no será el único que sitúa en seguridad, Blas Pérez es tan vulgar como en la elaboración de sus complots. Eso — colocar millones fuera — es lo que están haciendo todos los jefes de la camarilla, empezando por la aprovechada familia de El Pardo.

ULTIMA HORA

LOS ESTUDIANTES MADRILEÑOS EXIGEN LA LIBERACION Y REHABILITACION DE TODOS LOS DETENIDOS

Cuando cerramos este número recibimos noticias de las Agencias de Prensa dando cuenta de la aparición en Madrid de un manifiesto suscrito por los estudiantes de la Facultad de Derecho y de la de Ciencias Políticas y Económicas. En dicho manifiesto, que circula profusamente en los medios universitarios e intelectuales de Madrid y otras ciudades españolas, los estudiantes reclaman la liberación y la rehabilitación de todos los estudiantes e intelectuales de-

tenidos, así como la reintegración a su puesto del decano de la Facultad de Derecho, D. Manuel Torres López, destituido por Franco.

Esperamos poder ofrecer a nuestros lectores próximamente el texto de este nuevo manifiesto, muestra inequívoca de que, tras las detenciones efectuadas por el Gobierno, el movimiento estudiantil democrático, lejos de intimidarse, contraataca y prosigue vigorosamente su acción contra el régimen.

FP 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Descontento de los campesinos

QUINTANAR DE LA ORDEN. — Los campesinos están muy descontentos del régimen y no se recatan de manifestarlo públicamente. Se quejan de los robos oficiales, llamados arbitrios. El delegado del Trigo, enviado por el Gobierno, llegó a este término municipal con las manos vacías; hoy día posee coche y tiene tres criadas.

La uva se pagó el año 1955 a 1,40 pesetas el kilo. Como no se podía vender, todos los campesinos decidieron entregar la cosecha a un tal Antonio Fontecha. Este abrió 5 bodegas. Después pagó a los campesinos y nadie tuvo queja.

Pero los jefes falangistas y el alcalde se metieron con él y le multaron fuertemente, pretextando que vendía alcohol de estraperlo. Más tarde han conseguido meterlo en la cárcel. Parece ser que intentó formar una Cooperativa al margen de la Hermandad de Labradores.

La explotación que sufren las mujeres es más intensa que la que padecen los hombres. En la fábrica de anís, las mujeres ganan salarios de 15 pesetas.

Explotación de la infancia

ALCANTARILLA. — En la fábrica de envases de madera para fruta, propiedad de Angel Galindo, trabajan unos 500 obreros, según las épocas. En verano, este patrono

contrata de 60 a 70 chiquillos de 7 a 12 años de edad. Pero no les declara en el Seguro. Les hace bregar entre doce y trece horas por día. Su salario oscila entre 7 y 12 pesetas, haciéndoles trabajar a destajo.

Este caso de explotación de la infancia tiene indignado al pueblo.

Miles de niños sin escuela en Valladolid

Según confiesa el diario Ya, aunque es de suponer que la situación es aún peor, en la ciudad de Valladolid el censo escolar se cifra aproximadamente en 22.500 niños de uno u otro sexo. Pues bien, 6.440 no pueden recibir ni siquiera la educación primaria por falta de locales escolares y maestros.

Lo que cuesta un «certificado de pobreza»

En Valencia, como en toda España, son muchas las familias que tienen que recurrir al Ayuntamiento para que les extiendan un «certificado de pobreza» con el cual, muy de cuando en cuando, logran obtener una mínima ayuda.

Los ediles valencianos han pensado que incluso la pobreza en su máxima expresión podía ser una fuente de ingresos, y a los que vienen a solicitar el certificado les exigen el pago previo de 6,30 pesetas.

El diario Levante ha recibido tal lluvia de protestas, que, comentando este latrocinio, escribe: «¿Sería absurdo pretender se extendieran dichos certificados completamente gratuitos en evitación de pasar dos vergüenzas: la de solicitar el documento y la de pedir dinero para adquirirlo?»

Los yunteros de Extremadura tienen que vender sus caballerías

Antaño, los yunteros extremeños encontraban fácilmente trabajo. Hoy han cambiado las cosas.

En el término municipal de Alconchel, por ejemplo, las 30.000 hectáreas de tierra eran cultivadas por yunteros, senaeros o aparceros. Pero la ley franquista de arrendamientos rústicos ha ido liquidando a casi todos los pequeños agricultores del término, y unos cuantos capitalistas se han convertido en propietarios de las tierras.

Los yunteros empezaron por enajenar sus aperos y caballerías, puesto que de nada les servían; muchos se han convertido en braceros, y una buena parte ha emigrado a las ciudades después de vender, por el precio que quisieron darles, el fruto de muchos años de esfuerzos.

El negocio de los entierros

El diario Pueblo del 6 de marzo publica la siguiente información:

«ELDA (Alicante). — Después de pasar su larga vida abonando pequeñas cantidades semanales para que en el momento de su muerte tuviera asegurado un lujoso enterramiento y la celebración de honras fúnebres, ha tenido que ser enterrado por caridad un vecino de Elda. El fallecimiento le ha sobrevivido cuando le faltaban por pagar algunas cuotas, y la sociedad con quien concertó una póliza al fin expuesto, de acuerdo con los estatutos que regulan su funcionamiento, no se ha considerado obligada a la prestación de los servicios correspondientes. Ante tal situación, los vecinos del fallecido cubrieron rápidamente, con sus aportaciones, el importe de los gastos.»

Un tercio del salario para el transporte

Si bien en toda España el problema del precio de los transportes suscita abundantes protestas, hay lugares en los que los gastos por este concepto suponen tal carga, que la propia Prensa tiene que hacerse eco de la indignación popular. Este es el caso, entre muchos, que denuncia El Comercio de Asturias: «Una persona que viva en el Musel y trabaje en Somió, se gasta diariamente en el tranvía 6,40 pesetas.»

Al denunciar ese escándalo en las cartas de protesta, los que se ven obligados por necesidad del trabajo a utilizar este transporte, no sólo piden una reducción de las tarifas, sino un precio especial para los billetes obreros de ida y vuelta.

Por qué ha disminuido la venta de juguetes

Pasada la temporada de Reyes, los almacenes han hecho un cálculo de los juguetes vendidos. Y resulta del primer balance que este año la venta ha descendido en un 50 % con respecto a los años anteriores. Si bien esto es una consecuencia directa del descenso progresivo del nivel de vida, la reducción de ventas se explica también por el precio prohibitivo de los juguetes.

Los juguetes que costaban 50 pesetas eran contadísimos y malos, y por cien pesetas no se podían comprar más que baratijas. Muchos comerciantes han dicho que, incluso para juguetes de estos precios, infinidad de clientes han recurrido al procedimiento de la compra a plazos.

Cómo vive una familia obrera

Relatando cosas vistas, el Ideal de Granada escribe: «La habitación mide unos 16 ó 18 metros cuadrados. Allí viven diez personas: el matrimonio, las dos suegras y seis hijos. Una de las hijas está tuberculosa; todos los demás, descoloridos, desnutridos, depauperados. Las camas, una sola. Los colchones o sacas, dos. En una de ellas duerme una vieja con los tres niños; en la otra, la otra anciana con las tres niñas.»

Se acentúa la crisis ganadera en Galicia

En el estudio de las riquezas agropecuarias españolas era tradicional considerar a Galicia como una región rica en ganadería, proveedora de carnes de vacuno y de vacas lecheras. Pero con el franquismo, año tras año, la producción lechera y ganadera han ido disminuyendo y hoy es una triste realidad la depauperación de la ganadería gallega.

Constatando la tragedia, El Norte de Castilla escribe: «Actualmente, pese a noticias absurdas que diariamente leemos sobre el «excelente estado de nuestra cabaña», lo cierto es que el ganado vacuno escasea como nunca.»

Confirmando este juicio, las últimas estadísticas — posiblemente exageradas aún — señalan que Galicia cuenta con 18.987 vacas de ordeño, lo cual acusa un descenso muy acentuado en relación con un pasado no lejano.

Son muchas las razones que han determinado este empobrecimiento progresivo: precios ruinosos al productor del ganado y de la leche, impuestos, carestía de los piensos, carencia de industria transformadora de la leche.

«Si una vaquilla gallega — escribe un diario español — dejaba libres 200 pesetas al ganadero (echando sus especiales cuentas, en las que se quedan por estimar la mitad de los gastos), y ahora tienen que abonar a las Diputaciones más de la mitad de ese beneficio mal calculado, ¿qué ganas tendrá el ganadero de proseguir con su ganadería?»

A B C, tergiversando la cuestión y olvidando que si falta carne también disminuyen las vacas lecheras, escribía el 24 de noviembre que «es más lucrativo para los pequeños labradores la venta de la leche que la crianza de la carne». Lo cierto es que, tanto una cosa como otra, son ruinosas para los campesinos pequeños y medios y aun para muchos ricos.

El pueblo español consume cada día menos leche porque, aunque el productor se vea obligado a venderla barata, él la tiene que pagar a precios inabordables. Los propios cálculos oficiales cifran en 56 litros el consumo de leche por persona y año en España, cantidad reducidísima si se compara a las que rigen en Alemania (119 litros), en Dinamarca (170), en Suecia (273), en Islandia (300) y en la mayoría de los países.

Por esas razones, el pequeño ganadero gallego — que son la mayoría — prefiere vender el ganado a los pocos meses, evitándose trabajo y una pérdida inevitable de dinero.

«Se mata mucho ganado a los pocos días de nacer — escribe El Norte de Castilla —. Y así no puede haber ganadería. La razón es que, echando cuentas sobre cuidados y alimentación de una ternera, resulta que a los cuatro o cinco meses se puede perder dinero al venderla para el consumo.»

Esa es una de las causas fundamentales, originada por la fiscalización franquista contra los campesinos, que agrava progresivamente el empobrecimiento de Galicia en la rama fundamental de su economía.

Ou peut-on trouver ESPANA ?

HERAULT

MONTPELLIER. — Tabac Havane, rue de la Loge; Tabac place de la Comédie; Tabac bd Louis-Blanc; kiosque Cours Gambetta; kiosque Hôpital Général.

PYRENEES ORIENTALES

PRADES. — Tabac La Vivette, route Nationale.

PERPIGNAN. — Kiosque Castillet; kiosque Fontaine Neuve. Place Arago, les deux kiosques; place Cassague; Tabac place Du Puy; Tabac place Revolution Française.

RHONE

LYON. — Place Gabriel-Péri (face Chaussures Pellet); grande rue de Guillotière (face église St-Louis); place des Terreaux; pont Mouton; place Guichard (face Bourse du Travail); Cours Verdun (face gare Perrache); place des Changes; boulevard de la Croix-Rousse; place du Général André.

BOUCHES-DU-RHONE

MARSEILLE (banlieue). — Le Le Loure à la Madrague de Montredon; Graf à la Viste; Mazaques; Grotte Roland; M. Richard, à St-Antoine; Rhame et Raphaël, à St-André; Marioncini, à St-Henri; Belino, à l'Estaque-Gare; à St-Loup; St-Louis; Les Camoins.

CLERMONT-FERRAND

PUY-DE-DOME. — Kiosque Madame Morel, place Joude; Tabac M. Charbonnel, place de la Liberté; Tabac M. Bernard, place de Chaugil; Tabac M. Pralloux, boulevard de Trudaine.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Enviase el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

EN CATALUÑA

VINO SIN VENTA

BARCELONA. — Los cosecheros panadenses, que no saben qué hacer con el vino — ¡y este año fué pésima la cosecha! —, habían ideado una especie de surtidores — trescientos en total — para instalarlos en bares y colmados. Pero su gozo en un pozo... de vino. Las ordenanzas municipales prohíben la venta en los bares y colmados de vino a granel.

El Panadés puede producir un millón de hectolitros al año. Este año no llegó ni a 600.000. Pero como tenían — ¡y tienen! — almacenados más de un millón y no le daban salida, quisieron recurrir a un procedimiento espectacular de propaganda. Han salido chasqueados los vitivinicultores.

No sobraría vino... si se pudiera comprar. A la sobriedad a que ha llegado el ciudadano español en la comida, el beber es ya un lujo inusitado.

Este año se perdieron en el Panadés 30.000 hectolitros... Y, sin embargo, sobra vino. Porque no hay quien lo compre... ni hay manera de exportarlo tampoco.

Y VIAJANTES DE LICORES SIN NOTAS

Un comerciante de licores decía que la mayor parte de los clientes, en ocasión de las pasadas fiestas, se limitaban a pedir un cuarto de litro de licor, o medio litrito cuando más.

Citaba también el caso de un viajante de una importante casa de licores, que, en el curso de una visita a los pueblos de Perelló, Cambrils y otros varios, sólo obtuvo 200 pesetas de pedidos, mientras que gastó en su desplazamiento 700.

Estó claro que cuando el pueblo no puede comprar en cantidades suficientes los artículos de primerísima necesidad, mucho menos puede adquirir lo que antes era cosa corriente en tales fechas, pero que hoy es de mucho lujo. Tal es el caso de los licores.

SIGUE EL DESFILE DE ALCALDES. ESTA VEZ ES EL DE FALSET

Los mutis de los alcaldes falangistas se suceden en Cataluña. No podemos citarlos todos. Pero hoy hablaremos del caso de Falset.

Desde los primeros días de la «era falangista», el Sr. Manuel Pujol ocupaba el cargo, a la vez que el de jefe de Falange. Por su antigüedad y... mal talante se le consideraba como la segunda autoridad de la provincia.

Pero de repente ha dicho con mucha prisa y sin otras explicaciones: «¡Yo me voy!»

Y desde entonces no quiere saber nada de nada. Sólo quiere olvidar... y hacerse olvidar.

En Falset ocurrió lo que ocurre en todas partes en tales casos. No hubo quien aceptase el hueso de la substitución. Y como va siendo ya muy corriente también, pusieron uno de fuera, que se había casado en Falset poco antes y cuyos antecedentes nadie conoce.

NADIE QUIERE CONTACTOS CON FALANGE

TARRAGONA. — En tiempos no lejanos, cuando Falange organizaba por cualquier motivo una fiesta falangista en Tarragona o Reus, se desplazaban de cada pueblo de la provincia delegaciones relativamente numerosas. Para muchos — sobre todo los jóvenes — era aquella la ocasión de ir a pasar un día de fiesta en la ciudad.

Pero hoy... No pueden conseguir que se desplace ni una rata. El atractivo de ir a la ciudad — ni con viaje pagado — no contrabalancea la repugnancia que cada uno siente de verse metido como comparsa en una cachupinada franquista.

La gente no quiere nada de común con Falange, cuyo solo nombre les da náuseas. ¡Y mucho menos contacto alguno!

VERDURAS ESCASISIMAS Y MUY CARAS

Las zonas del Llobregat y La Maresma eran las que aprovisionaban

fundamentalmente a los mercados barceloneses en frutas, verduras y hortalizas. Después de las heladas de febrero, estos productos se han rarificado, y por sus precios elevadísimos están fuera del alcance de las mesas del pueblo. Los grandes traficantes toman ahora pretexto de las heladas para aumentar más y más los precios. Mas antes de las heladas también los subieron... Todo ello comporta para cada ama de casa nuevas y mayores dificultades y problemas para satisfacer las diarias necesidades alimenticias del marido que trabaja 12 horas por día, de los hijos peligrosamente anémicos.

Las legumbres secas han pasado a ser el alimento casi único y de todas las comidas. Pero los grandes almaceneros, que no desperdician ninguna ocasión para sus especulaciones provechosas, aprovechan las crecidas demandas de tales productos para exigir también mayores precios.

REIVINDICACIONES CAMPESINAS EN BORJAS BLANCAS

A primeros de marzo se reunieron en Borjas Blancas los campesinos de Cerviá, Castellans, Albi, Juneda, Poble de Ciércoles, Arbeca, Floresta, Omellons, Esplugas Calva, Fullea, Tarrés, Vinaixa, Viloseil, Vallbona de las Monjas, Belianes y San Martí de Maldá para hacer el balance de las pérdidas sufridas por los frios.

De los informes presentados se deduce la amplitud de la catástrofe: aniquilación de extensas zonas de olivares, que habrán de ser podados o cortados algunas veces a ras del suelo, y la pérdida total de las cosechas de cebada, avena y almendra.

Para hacer frente a su angustiosa situación, los campesinos han pedido que se incrementen los créditos y prórroga de amortización; la exención de contribuciones de las fincas de la zona de secano; la suspensión del gravamen sobre la riqueza provincial establecido por la Diputación, y la concesión de subvenciones para iniciar proyectos de obras vecinales con objeto de dar trabajo a la multitud de obreros parados que hay en la comarca.

ARRESE ANTE UN CADAVER

Según las leyes del Estado franquista, la Falange Tradicionalista y de las J.O.N.S. — o sea el Movimiento nacional, cuyo jefe supremo es Franco — representa el único partido político autorizado, el partido oficial de la dictadura fascista.

Hoy, la crisis que corroe al régimen ha cobrado tal agudeza, que cabe hacer la pregunta: ¿existe aún ese mal llamado Movimiento nacional?

Quizá pueda alguien dudar de la pertinencia de tal pregunta. Para convencer al posible escéptico no recurriremos a argumentar sobre la base de la desbandada patente que se produce en las filas falangistas. Tampoco a argüir acerca de los choques y conflictos surgidos, incluso en el seno del Gobierno, entre diferentes ministros, adictos en teoría al fantasmal y dislocado Movimiento. Veamos simplemente, el discurso que ha pronunciado hace dos semanas, en Valladolid, el recién nombrado «ministro secretario general del Movimiento, Arrese.

En ese discurso, el adjetivo de «tradicionalista», agregado al nombre de la Falange, ha sido borrado. Reconocimiento público y oficial de la ruptura entre carlistas, falangistas y otras fuerzas reaccionarias, ayer integradoras del Movimiento.

Un hecho más sintomático es que Arrese no haya empleado en su larga perorata la expresión de Movimiento nacional, tan cacareada hasta aquí en todos los discursos de Franco y demás altos jerarcas. En una sola frase de su discurso ha usado Arrese el término del Movimiento. La siguiente: «A fuerza de mezclar palabras como Falange, Movimiento, régimen, Estado, pudiera pensarse al- gundo que, hablando de estructuración jurídica, pedimos protección para la Falange.»

Hace unos meses, en un discurso pronunciado en Bilbao, Fernández Cuesta trazó un plan político, en virtud del cual el Movimiento nacional quedaría como el basamento político de la proyectada restauración monárquica. Fernández Cuesta pedía concretamente que con ese fin Falange fuese institucionalizada mediante la promulgación de una «ley fundamental». El designio expresado por el entonces «ministro secretario general» era que la Falange y el Movimiento perdurasen como el elemento duradero, permanente, a despecho de los cambios en la jefatura del Estado.

¿Qué queda hoy de esos planes en el discurso-programa pronunciado por Arrese en Valladolid? Nada. Ni el recuerdo... Al Movimiento se le hace un entierro de primera. De hecho, ni se le menciona. Tampoco se habla de restauración monárquica. El nuevo «ministro secretario general» se refiere en todo su discurso a la Falange, exclusivamente a la Falange. Y los términos empleados por Arrese dan de la Falange una idea que en nada se asemeja a la de un partido político que detenta el Poder en un Estado fascista.

Según Arrese, los falangistas son hoy «los que aparentemente están contra nosotros», los que son falangistas SIN SABERLO y hasta NEGÁNDOLO. O sea que, de acuerdo con la definición de Arrese, son hoy falangistas:

- a) los que no saben que son falangistas, y
- b) los que niegan ser falangistas...

De esta maraña de contradicciones — de las payasadas incluso, de que está repleto el discurso de Arrese — lo que resalta es que éste ha tenido que tomar acta de la situación en que hoy se halla la Falange. Mucha gente que ha sido falangista — y que, incluso, en no pocos casos, aún es nominalmente de Falange — está hoy situada en las filas de la oposición al régimen, de la oposición a la Falange, y algunos han adoptado posiciones liberales y democráticas.

En su discurso, Arrese ha tenido que registrar los golpes que la Falange ha recibido como consecuencia de las luchas obreras, de las manifestaciones estudiantiles,

del auge de la oposición antifranquista en los más amplios ámbitos y capas de la nación.

Arrese reconoce que la Falange está hoy rota en pedazos: «Siempre nos parece a cada uno — declara — en contrar alguna razón contundente e indiscutible para montar CADA CUAL SU CAPILLA».

Lo que queda hoy de Falange son unos grupos desmoralizados y en pugna abierta los unos contra los otros. Son esos grupos armados — utilizados por la Dirección General de Seguridad — que han disparado contra los estudiantes y han asaltado la Facultad de Derecho. Son grupos, en su mayoría, de pistoleros execrados no sólo por el pueblo sino incluso por fuerzas de derechas y cuyo desarme ha sido reclamado por los mandos del Ejército.

Arrese ha reconocido el cerco del odio y del desprecio generales que rodea hoy a la Falange. «Nuestra postura — dijo — nos había de convertir en el vertedero de todas las insidias y en el hazmerreir de todos los corrillos.»

Todo el discurso del nuevo «ministro secretario general» está impregnado de la idea de la liquidación de Falange como tal partido político oficial. Por eso Arrese, contrariamente a la postura mantenida por Fernández Cuesta, dice que la Falange no pide una «protección» de tipo legal para asegurar su continuidad. El problema de la «protección» a la Falange está ya sobrepasado, porque nadie puede dotar de continuidad a algo que de hecho no existe. Y, como partido político, la Falange ha dejado de existir. Eso lo sabe perfectamente Arrese. Su discurso lo confirma. La Falange mantiene aún un tinglado burocrático, con apariencia de partido, por su entronque con el aparato estatal, por los resortes que tiene en la mano, por la fuerza de la inercia.

Cuando Arrese habla del porvenir de la Falange, lo hace para cubrir el expediente. Los cadáveres no resucitan.

ESPAÑA ADENTRO

LOS CLIENTES DEL REMENDON

En una calle del casco antiguo barcelonés. Una de esas viejas callejas en las que el sol se asoma raramente, sólo en las horas plenas del mediodía.

cuando cae a plomo su baño dorado. En un rincón del viejo portalón, detrás de la bicoca que él se hizo, sentado en su taburete bajín, allí está el viejo remendón. Con la horma entre las rodillas y el eterno martillo en la diestra. El seco martilleo sobre las suelas resuena desde el portalón y brinca por la calle, infatigable, desde las primeras horas del día hasta noche caída. Entre los montones de zapatos recompuestos, alineados sobre una alacena, una pizarrilla asoma en la que se lee: *No se fia.*

Mientras corta medias suelas suspira el viejo, pensando en su zapatería, en la tienda de la calle del Hospital, que tuvo que cerrar por unas letras protestadas. De vez en cuando interrumpe su trabajo para atender a la parroquiana que llega.

—Pero, mujer, esos zapatos... Si no hay por dónde cogerlos. Lo mejor sería...

Los ojos de la buena mujer le han anunciado ya lo que sus palabras van a decirle:

—Sí, sí, ya lo sé. Pero mire de echarle un remendito, para que mi marido tire con ellos unas semanas más. Con los tiempos que corremos...

Se calla el viejo y echa los zapatos en el montón de los que esperan. Triste montón de viejos zapatos boquiabiertos, desquiciados, que más parece propio de ropavejero que de honesto remendón.

Se va la parroquiana y el viejo suspira. Brinca de nuevo hasta la calle el seco golpear del martillo en la horma.

Son las siete pasadas de la noche. Llega un señor con tipo de funcionario o empleado de banca, con unos zapatos de mujer.

—Quisiera pedirle un favor, como vecino. Si pudiese arreglarme los zapatos de mi hija esta misma noche, se lo agradecería mucho. Le sabe mal ponerse sus zapatos nuevos para ir mañana al trabajo.

Protesta y gruñe el viejo. Pero acepta al fin, y el señor se marcha a su casa, aliviado.

«Es el vecino del 26... Los zapatos nuevos de su hija deben estar aún en el escaparate de la tienda.» Y mientras así piensa, suspira de nuevo el remendón, mueve tristemente la cabeza, y, apretando su horma entre las rodillas, empuña otra vez el martillo.

«¿QUO VADIS?», CAUDILLO...

Uno de los tres cines de la pequeña ciudad levanítica, el que está en la Alameda, anunciaba en

REPERCUSIONES en ZARAGOZA DE LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES

ZARAGOZA (corresponsal). — La frase que hoy está más en boga en nuestra capital aragonesa, repetida con evidente júbilo, es la siguiente: «Los estudiantes madrileños han logrado un sobresaliente en la lucha antifranquista».

A medida que se iban conociendo los hechos, se caldeaba el ambiente. Así hemos vivido jornadas de intensa emoción, y la gente, en general, manifestaba abiertamente su simpatía hacia los que en Madrid defendían en plena calle aspiraciones de tipo nacional.

Es importante señalar que la acción de los estudiantes madrileños ha tenido repercusiones inmediatas en Zaragoza, distintas según los sectores, pero todas ellas ilustrativas de una oposición creciente al franquismo.

El miedo de las autoridades a los estudiantes

Tampoco aquí, en los medios estudiantiles, las cosas marchan como quisieran Falange y las auto-

ridades. Por eso, tan pronto como empezaron a llegar las noticias, las autoridades mostraron su miedo a que los estudiantes se lanzaran a la calle.

Con una premura ribeteada de

pánico las autoridades docentes convocaron a los estudiantes para exhortarles a deponer algunas de sus actitudes levantiscas. En la reunión se deformaron los acontecimientos de Madrid, y se amenazó a los estudiantes con sanciones.

Pero, pese a todo, las cosas no debían ir muy bien para Falange, porque en los centros universitarios se paseaban gentes extrañas que olían a policía desde lejos y que distribuían profusamente «sabios consejos» preñados de amenazas para los que no los escucharan.

Mas los estudiantes zaragozanos han demostrado elocuentemente su solidaridad con los estudiantes madrileños. La conmemoración del «Estudiante caído» ha sido este año un fracaso rotundo para Falange. En la ceremonia religiosa, celebrada en la iglesia de Santa Engracia, había unos cincuenta estudiantes, rodeados de policía, autoridades, funcionarios y falangistas.

Era tan evidente la repulsa y el vacío estudiantil a esta conmemoración, que el acto político celebrado por la noche no se hizo en la Universidad ni en la Facultad de Medicina — como otros años —, sino en el salón de actos de los Sindicatos Verticales. A falta de estudiantes, el gobernador convocó obligatoriamente a los miembros de las Juntas sociales para que se llenara la sala.

Si tenemos en cuenta que ha sido en los medios estudiantiles de Zaragoza donde Serrano Montalvo y sus acólitos han trabajado posiblemente con más denuedo, el ambiente que hoy reina entre los estudiantes demuestra los pocos resultados que han obtenido los que se esforzaron y esforzaron por desviarlos de la lucha antifranquista.

«Ahora nos toca a nosotros»

Aun no hace mucho tiempo, cuando los estudiantes luchaban por una reivindicación, algunos obreros decían que eran cosas «de poca monta», que los estudiantes «no tenían necesidades» y que luchaban por que contra ellos «no se ejercía el terror franquista».

En poco tiempo todo esto ha evolucionado. Hoy son contados los que niegan que los estudiantes tienen sus problemas. Por el contrario, se piensa con mucha atención, se discute, se analiza cómo los estudiantes han utilizado todas las posibilidades legales para defender sus reivindicaciones y cómo han logrado unir sus fuerzas, para llegar a la conclusión de que la lucha estudiantil es un estímulo y una aportación preciosa, una parte importante de la lucha de la clase obrera y del pueblo.

En muchos lugares de trabajo, los obreros dicen: «Ahora nos toca a nosotros. Unidos, como han ido a la acción los estudiantes, tenemos que lograr el salario mínimo vital. Unidos con los estudiantes, con todos los que están decididos a que esto cambie, somos los más fuertes y podemos asestar golpes decisivos.»

Comentando las informaciones de la Prensa sobre el «complot comunista», en los talleres se lanza jocosamente esta pregunta llena de malicia: «¿Cómo es posible que haya comunistas en España, cuando tantas veces han dicho que ya no quedaba ninguno?»

Y los obreros de diferentes partidos, comunistas o no, se guiñan maliciosamente los ojos con aire de complicidad.

Las medidas policíacas no lograrán impedir las luchas que se avecinan

El recrudescimiento de la vigilancia policíaca es la mejor prueba de que el franquismo se siente débil, teme nuevas luchas y cree poderlas yugular con la represión o la provocación.

Antes de intensificar la vigilancia en ciertos lugares y sobre personas conocidas, la policía está utilizando un nuevo método, con la intención evidente de montarnos también por aquí un «complot de origen extranjero».

Para ello han reclutado en los bajos fondos unas cuentas mujeres que, presentándose como enviadas desde el extranjero — en particular de Francia —, van a visitar las casas de los que son conocidos como antifranquistas. Contadísimo son los que han caído en la trampa, y a estas horas deben estar reflexionando en alguna mazmorra que el franquismo, hasta última hora, se defenderá sin hacer ascos a las más inmundas provocaciones.

Pero cuando son conocidos en Zaragoza estos hechos, la gente dice que mal anda el régimen para recurrir a tales métodos, y que, de todas maneras, las medidas policíacas no lograrán impedir las luchas que se avecinan.



Santa María del Mar, una de esas viejas calles de Barcelona de que se habla en esta crónica

sus carteles la película «¿Quo Vadis?» En la noche del sábado la sala estaba completa, y alguno de los espectadores comentaba, contemplando la pantalla, los vesánicos instintos del emperador romano...

Exclamó uno de ellos:

—¡No sé cómo el pueblo podía aguantar semejante despota!

Y de otro asiento respondió una voz:

—De la misma manera que aguantamos ahora al nuestro.

Un murmullo de risas y de aprobación se esparció en la sala.

«ARRIBA» HUELE A CHAMUSQUINA

He recibido estos días carta de un viejo amigo. Y no resisto a la tentación de dar a conocer lo que en ella me ha contado:

«Estaba el otro día en el peluquero, esperando mi turno y hojeando tranquilamente *Marca*.

Entró en la tienda un nuevo cliente. Era un caballero cincuentón, bien atildado y con porte de profesor, que se sentó en una silla cercana a la mía. Yo no me había fijado en él, pero de repente oí su voz, una voz tranquila y bien timbrada, que decía:

—Pero, Raimundo, ¿cómo es posible que tenga usted a disposición de sus clientes cosas como esa...?

Y el índice de su mano señalaba con ostensible gesto a un periódico que había en la mesilla. Las miradas convergieron hacia él, y sin inmutarse cogió *Arriba* de la mesilla, agitando en la mano.

—Eso huele a chamusquina, Raimundo, a chamusquina. Los estudiantes los queman a montones.

Te hubieras reído de lo lindo si hubieras visto como yo la cara que puso Raimundo, el patrón peluquero. Tartamudeó el hombre:

—Don José, tengo una suscripción anual... Ya sabe usted que los peluqueros...

—Suscríbese usted, si le obligan. ¡Pero, hombre de Dios, no lo deje por su mesilla! Archívelos, si quiere...

Unos días más tarde he vuelto por allí a afeitarme. Y no he visto un solo ejemplar de *Arriba* en la mesilla.»

Julia VALLARES

Gravísima situación de los campesinos del Bajo Ebro

Para comprender por qué la situación de los campesinos del Bajo Ebro se ha agravado tan seriamente hay que conocer sus principales causas.

El rendimiento de las tierras destinadas al cultivo del arroz ha disminuido en un 25 %. Antes de la guerra, la cosecha media oscilaba entre 1.250 y 1.750 kilos por jornal, según las tierras. En la actualidad no alcanza más allá de 750 a 1.250 kilos.

Esto no quita para que, como sistema de pago más generalizado de los arriendos, se estipule el de 200 a 300 kilos de arroz por cada jornal de tierra. Y los arrendatarios abundan en la comarca.

Pero la causa primera de sus graves dificultades surge de la imposibilidad de vender la cosecha a un precio remunerador.

La Cooperativa Nacional del Arroz, arguyendo la saturación del mercado nacional y las dificultades de exportación, ha fijado este año en 2.40 pesetas, y hasta en algunos casos 2,20 pesetas, el precio del arroz del cupo de entrega forzosa, en vez de 3 pesetas por el de la cosecha anterior.

Si tenemos en cuenta que el cupo es de 480 kilos por jornal de tierra, y que el precio medio del arroz de libre disposición es de 3,50 pesetas, resulta una diferencia de 576 pesetas por jornal. Que multiplicada por los 100.000 jornales aproximados que a tal cultivo se destinan sólo en el Bajo Ebro nos da la suma de 57.600.000 pesetas, que, por este solo concepto, expolian los monopolios a los campesinos arroceros. Y no hay que olvidar que este mismo arroz lo pagan las amas de casa ¡a 12 pesetas y a veces aún más caro!

Pero los monopolios no se dan por satisfechos con ello. Paso a paso siguen a su presa hasta que, exhausta, cae indefensa en sus garras.

Con el arroz del cupo forzoso saturan el mercado nacional, hoy tan restringido por el hambre que sufre el pueblo, y a los campesinos les resulta imposible convertir en dinero el arroz de libre disposición. Nos indica cuán grave es la situación que de ello resulta la Memoria del pasado ejercicio presentada por la Cámara Arroceros de Amposta, que agrupa 2.361 campesinos de toda la comarca. En ella se cifra en 12 millones de pesetas el valor del arroz inmovilizado por la imposibilidad de venta.

Son cada día en mayor número los campesinos que, por una parte, no pudiendo pagar a las Hermandades los abonos o cantidades prestadas para vivir hasta la próxima cosecha, han de abandonar total o parcialmente el arroz del cupo forzoso a título de garantía por las deudas contraídas. Y por otra, no pudiendo tampoco convertir en dinero el arroz de libre disposición, a muchísimos no les basta ya con hipotecar la cosecha. Han de hipotecar también sus bienes.

Basta decir que, según la citada Memoria, los campesinos del Bajo Ebro deben a la Cámara Arroceros 15 millones de pesetas.

Y la Cámara Arroceros, que en su origen fué un organismo de tipo cooperativo al servicio de los intereses campesinos, es hoy un engranaje dependiente de los grandes Bancos.

A través de la Cámara exigen de los campesinos — bajo la amenaza permanente de expulsión de sus casas y tierras — la cesión a cualquier precio del arroz inventado a los organismos exportadores o a los grandes almacenistas. Y a los que se resisten les esquilman con el pago de intereses usurarios.

En cada caso, tras cada expoliación, tras cada organismo estatal o privado, traslucen las orejas del gran capital oligárquico.

CONSTERNACION... Y COLERA

En toda la zona costera, sobre todo desde que el arroz no da ni para mal vivir, se han incrementado otros cultivos. Además del algodón — que afortunadamente había sido ya cosechado —, los campesinos, según sus posibilidades, cultivan algo de leguminosas, apios y otras plantas horticolas. Otros disponen de algunos almendros, olivares, algarrobos...

¡Todo ha sido arrasado por el frío! ¡Todo está perdido!

Las pesetillas complementarias con las que contaban tapan los agujeros más peligrosos de la economía familiar también se han volatilizado.

La Prensa, comentando la situación, la califica de gravísima.

Se ha efectuado una reunión presidida por el gobernador provincial, con asistencia de los procuradores a Cortes, presidentes de la Diputación, de la Cámara Agraria, diputados y alcaldes de las principales ciudades y pueblos.

Pero no es sólo porque la situación es muy grave por lo que tantos capostotes se han reunido. Entre los campesinos cunde la cólera. Dicen que el desastre provocado por los elementos naturales no hubiese adquirido tonos de tragedia si no hubiese sido precedido por el tremendo desastre y desolación provocado año tras año por la peor de las plagas que jamás conoció el Bajo Ebro: la política económica del Estado franquista.

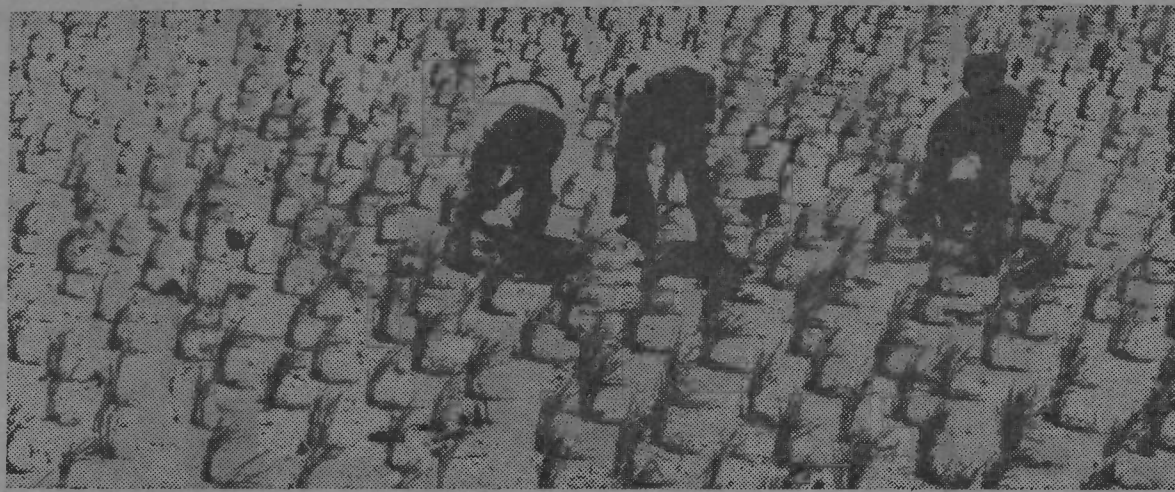
En la reunión se emitieron los consabidos votos y peticiones a los ministros de Agricultura y Trabajo. Se solicitaron moratorias y reclamaron ayudas...

Pero los campesinos tienen ra-

zones más que sobradas para saber que nada, o irrisoriamente poco, pueden esperar de tales parloteos.

Y de la misma cólera, razonada en la protesta, surgen las únicas soluciones: libertad de comercio en el interior y de exportación; precios remuneradores; créditos baratos de verdadera ayuda, y... ¡un alto a los impuestos!

No podemos todavía prejulgar la evolución inmediata de la situación en los campos del Bajo Ebro. Pero lo que sí sabemos es que, como en todo el campo español, soplan allí vientos muy peligrosos para el régimen.



Arroceros del Bajo Ebro, que después de un trabajo abrumador son esquilados por el fisco y la usura

«Saquean al público y nos arruinan a nosotros»

Nos escribe un carnicero de Barcelona:

«Los de los monopolios, después de habernos calumniado tanto como han podido — nos escribe un carnicero barcelonés —, cuando han visto que el pueblo no caía en la red de sus burdas patañas, nos quieren hacer servir de muralla de contención a la protesta e indignación populares, mientras ellos se llenan los bolsillos».

Las carnicerías son hoy hervideros de protestas, pero no contra el carnicero — como ellos quisieran — sino contra la Junta Reguladora (que no regula nada, como no sea los beneficios de los que rigen el mercado) y contra el régimen a su servicio.

Contra toda lógica — nosotros lo sabemos bien —, la Prensa empezó decir que el pueblo español comía más carne que nunca. Para hacer frente a esta hipotética demanda, el ministro de Comercio, gran negociante, se apresuró, con una celeridad digna de mejor causa, a contratar importaciones, porque «la industria ganadera del país no daba

abasto para atender las necesidades.» ¡Y esto se decía cuando en la inmensa mayoría de las carnicerías sobraba la carne por falta de clientes!

La realidad es que la carne de importación deja de beneficio líquido a los importadores 6 pesetas por kilo, sin más quebraderos de cabeza que recogerla en el lugar de arribo, mientras que los ganaderos españoles se niegan a venderla al precio que les imponen, alegando — y tienen razón — que más vale matar las terneras recién nacidas que criarlas para que «se las lleve el diablo».

La importación está dando la puntilla a nuestro negocio. Los abastecedores al por menor rehuyen esta carne porque el público no la quiere. Aquel que puede comer carne, prefiere pagarla más cara, pero consumir la del país, y los que no pueden comerla, porque escapa a su presupuesto, la suplen con otro alimento.

Esto nos obliga a los carniceros a comprar en el matadero, y por la puerta falsa, la carne del país, a

LA MISERIA DE LOS TRABAJADORES DEL CAMPO COMENTADA POR «YA»

De tal manera se está haciendo perceptible la indignación de millones de campesinos ante la miseria que padecen, que ciertos sectores conservadores manifiestan una profunda inquietud. Un ejemplo de ellos lo da el diario Ya cuando habla de las injusticias en el campo.

LA INJUSTA DISTRIBUCION DE LA RENTA

Difícil es negar lo que salta a la vista, y Ya no puede ocultar esa realidad escandalosa que hace que un puñado de latifundistas acaparen las riquezas, mientras millones de obreros agrícolas y de pequeños propietarios tienen que regar la tierra con su sudor y su sangre para arrancar unas migajas de esa gigantesca ri-

queza que dilapidan los grandes terratenientes, lo más parasitario de la sociedad española.

Apoyándose en la memoria de los trabajos realizados por los servicios del Catastro durante los años 1944 y 1948 en 29 provincias, un redactor de Ya llega a una primera conclusión: en España, el 8 % de los propietarios de tierras se atribuyen el 72 % de la riqueza o renta, y el 92 % restante no percibe más que el 28 %.

Reconocer esa realidad no está mal. Pero más adelante ya son otros lópeces.

Cifándose a lo dicho en el informe provisional de la Misión Económica Americana — lo cual es muy aleatorio, pues ni siquiera coincide con los informes oficiales franquistas — sobre la renta nacional de España, llega a la conclusión de que de la renta de la agricultura, ganadería, avicultura y selvicultura, los jornaleros perciben 12.600 millones y los propietarios 66.400 millones.

Con relación a estas cifras hay que hacer algunas salvedades de peso.

La primera es que Ya ha calculado la parte de los jornaleros — sobre la base de dos millones de obreros agrícolas — atribuyéndoles 30 pesetas diarias de salario y 210 jornales al año.

Sabido es que el salario «legal» en el campo es inferior a 30 pesetas, que los grandes terratenientes pagan bastante menos — sobre todo a las mujeres —, que son contados los que trabajan 210 días al año y que, por el contrario, muchos miles sólo ganan un jornal durante tres meses. En esas condiciones, es claro que la parte de los jornaleros descende y aumenta automáticamente la de los grandes propietarios. Aunque es preciso añadir que en España los campesinos sin tierra, es decir, los jornaleros fijos o temporales, pasan de los tres millones.

Otra intención en esta parte del estudio de Ya es la de incluir en el mismo saco a los grandes latifundistas y a los pequeños propietarios, como si todos se beneficiasen por igual de esos miles de millones, como si el pequeño propietario viviera la situación floreciente del terrateniente.

«Hay planteado un problema muy grave», escribe. Y nosotros decimos no sólo grave, gravísimo, sino determinante de todo el desarrollo de España: el problema de un puñado de señores de la tierra, sin trabajar, usurpando tierras a los que están hambrientos de ellas, impiden el desarrollo agrícola e industrial de España, se embolsan millones y millones, mientras la inmensa mayoría, penando como forzados, no logran ni siquiera garantizar a sus familiares el sustento diario.

LA MISERIA ENDEMIKA DE LOS JORNALEROS

Más adelante, y apoyándose en el censo de 1950, escribe el periodista de Ya que por cada persona activa dedicada a la agricultura o ganadería hay 1,5 personas inactivas dependientes. Y basándose siempre en el inexistente salario de 30 pesetas diarias y en las hipotéticas 210 jornadas de trabajo por año, llega a la conclusión de que en España hay cinco millones de personas (las familias de los obreros agrícolas) que tocan a 6,9 pesetas diarias por cabeza. ¡A menos! Porque, repitámoslo, esos 12 millones de pesetas no se reparten entre dos millones de jornaleros, sino entre más de tres.

«No ha oído hablar, no ha visto ese periodista a ninguna de los miles y miles de familias campesinas que cuentan como único ingreso anual — para los padres y los hijos — las 1.500 ó 2.000 pesetas que gana el cabeza de familia en la época de la recolección? ¿No los ha visto emigrar como parias por las carreteras? ¿Es que nadie le ha dicho que en millares de hogares campesinos el pan es un lujo?

Claro que lo sabe, y por eso, un poco más adelante, dice que en «algunos casos» corresponden a 4,31 por cabeza.

Pero Ya rehuye ahondar en estos problemas porque ineptamente tendría que llegar a la conclusión de que la solución del problema del campo — la verdadera solución, la que exigen los campesinos, la que precisa el desarrollo de España — reside en la realización de una profunda reforma agraria y está íntimamente ligada a la instauración de la democracia y que en ella, por esa razón, están interesados todos los campesinos, católicos o no.

LA REPLICA DE LOS MINEROS

El día 22 de febrero, en la página destinada a las provincias, el diario Pueblo publicaba un reportaje firmado por I. A. y titulado «La vida por un millón de pesetas».

El periodista — si periodismo puede llamarse al farrago de mentiras que acumulaba en pocas líneas — escribía acerca de los mineros asturianos, y, con el mayor desparpajo, decía que en diez años de trabajo continuado un minero ganaba un millón de pesetas.

Cuando es más fuerte la protesta y la lucha de los mineros asturianos porque la supresión de las primas ha reducido sus salarios a límites inconcebibles, este plumífero se permitía afirmar que los jornales «son de 7.000, 8.000 y hasta 10.000 pesetas al mes».

Lo ocurrido después demuestra que este reportaje, verdadera burla a la miseria de los mineros, tan pronto como fué conocido en Asturias levantó oleadas de protestas. A tal extremo, que Pueblo, el 6 de marzo, se ha visto obligado a publicar una réplica de la organización sindical de Asturias.

Pero la propia organización sindical precisa por qué se ve obligada a tomar posición: «El motivo de esta réplica — escribe — ha sido la justa reacción de numerosos productores que han leído el reportaje y solicitaron de la organización sindical se pusiese de manifiesto la realidad de las retribuciones.»

Y ahora dejemos denunciar a la organización sindical — pese a que sus cifras tampoco son exactas y pecan de exageradas — la falsedad del reportaje citado.

«Tales cifras no se ajustan a la realidad — escribe —. El picador de máximo rendimiento obtiene 3.000 pesetas mensuales. Otros picadores de menor rendimiento pueden obtener la cifra regular de 2.400 pesetas mensuales de jornales. Finalmente, y esto ya con carácter general, el minero

tiene una retribución real mensual por todos conceptos que oscila de 1.800 a 1.200 pesetas, también aproximadamente. Por tanto, en diez años, la vida de un trabajador minero no es «por un millón de pesetas», sino por las aproximadamente calculadas 192.000 pesetas.»

Pero esas cifras también son exageradas, y la organización sindical tiene cuidado de evitar que lleven nuevas protestas, por lo cual escribe a continuación:

«Esta es la realidad en unas cifras calculadas con toda generosidad. Las cifras del reportaje a que aludimos con esta réplica son, francamente, desorbitadas y pueden ocasionar efectos contradictorios en todos los aspectos, lo mismo suponiendo que se obtienen medios de vida suficientes para toda una existencia con sólo la dedicación por diez años a las faenas mineras, como dando por suficientemente retribuidos los esfuerzos y el sacrificio de quienes hasta la fecha explotan a brazo la minería española del carbón».

Y más adelante, reflejando el ambiente de rebeldía que se respira en las minas asturianas, escribe:

«No queremos dejar sin aclarar que nos estamos refiriendo a las remuneraciones de los trabajos a destajo, pues los otros, los normales, perciben retribuciones sujetas a un reglamento cuya tabla de salarios está sometida a revisión por considerarla a todas luces insuficiente».

Aunque no lo dice todo, la réplica dice algo. No sólo denuncia el engaño de que se quiere hacer víctima al público, presentando a los mineros como unos privilegiados, como rentistas al cabo de diez años de trabajo, sino que a través de ella se transparenta la amplitud de la protesta en las minas contra los salarios de hambre.

Si esto es lo que la organización sindical ha dirigido a la Prensa, ¿qué es lo que habrán dicho los mineros al leer la retahíla de mentiras del reportaje?

MARIA TERESA LEON Y RAFAEL ALBERTI EN «LA MAISON DE LA PENSÉE»

Con ocasión del paso por París de María Teresa León y Rafael Alberti, los escritores franceses organizaron el 13 de marzo una recepción en la Maison de la Pensée en honor de los dos escritores españoles.

Ante una asistencia muy numerosa, Louis Aragón, en nombre de los intelectuales franceses, saludó y ofreció el acto a los homenajeados.

Con emotivas palabras, María Teresa León dió las gracias en su nombre y en el de Rafael Alberti.

Seguidamente, el gran poeta español leyó algunos de sus más recientes poemas, cuya traducción al francés fué recitada por el actor Marcel Lupovici.

Entre los asistentes había conocidos escritores y artistas franceses y españoles. Entre estos últimos se hallaban los escri-

tores Julio Alvarez del Vayo, José Bergamín, Arturo Serrano Pla y los pintores Peinado, Parra, Colmeiro, Viñes, Lobo, Lalo, etc., etc.

Fuó un acto digno de los intelectuales franceses que lo ofrecían y de los dos escritores

españoles en cuyo honor se celebró.

El semanario ESPANA, por su parte, se complace en saludar a nuestros ilustres compatriotas Rafael Alberti y María Teresa León, con motivo de su paso por París.

RINCONES DE LA PATRIA



Una esquina de la calle de las Serpes, en Sevilla

PUES VERA Vd...

HEGEL NO FUE HABIDO

El cuentecillo nació en la Dirección General de Seguridad, en las celdas donde aquellos días de febrero se aglomeraban los estudiantes detenidos. Y ha hecho fortuna y ahora corre por las tertulias de Madrid.

Lo primero, naturalmente, que los comisarios preguntaban a los detenidos eran sus opiniones políticas. Por lo general, los estudiantes respondían con disertaciones más o menos claras en torno a sus concepciones filosóficas. Uno de ellos se remitió a Hegel...

—¿Hegel? — le interrumpió el comisario —. Ese nombre lo he oído yo en alguna parte y me suena a comunismo. Es un extranjero, ¿verdad?

—Sí, señor, alemán.

—¡Cutiérrez, Cutiérrez! — se desganó el comisario llamando a un agente. ¡Que vean si entre los detenidos no hay un tal Hegel! Me parece que hemos dado con el representante de la Kominform en la Universidad.

—¿Pero, hombre, espere usted! — quiso atajarle el estudiante.

—¡Cállese! Y límitese a responder a las preguntas que voy a hacerle.

Y siguió el interrogatorio hasta que, media hora después volvió el agente diciendo:

—El tal Hegel no ha sido habido, señor comisario.

LOS APUROS DE PINTORES Y PERIODISTAS

Un periódico de San Sebastián da cuenta de una conferencia celebrada en el «Salón de actos del Ateneo y con un espectacular lleno de público», a cargo de un conocido dibujante:

«Contó — dice la reseña — los apuros económicos del joven pintor que lucha por su vocación en un mundo áspero, erizado de tremendas dificultades. Glosó su angustia, su asombro, ante la inutilidad de los congresos artísticos, de las becas... Hizo una descripción minuciosa de lo que hay que sufrir por el arte en el mundo de nuestros días, y tras explicar lo que se pasa para «colocar» un reportaje y para cobrar por él hasta los quince duros, afirmando, poco más o menos, que la vida en la actualidad es lo que se dice un ascó».

Es, no cabe duda, un conferenciante que conoce el mundo de la pintura y del periodismo en la España de hoy.



«LA MUJER NUEVA»

por Carmen LAFORET

Nada era algo. Contenia el anuncio de que allí había, o podía haber, una novelista importante.

La mujer nueva no es nada. Peor aún: es el aviso de que se está malogrando, tal vez irremediablemente, la novelista que pudo ser.

¡Interesante caso el de Carmen Laforet! Tiene más cosas dentro de lo que parece.

En Nada (1944) había cierto inconformismo. En medio de la literatura trompeteril y falaz que en nuestro país se editaba entonces exhibía un cuadro de sombras: el de una familia de la clase media española tras la victoria de Franco, que tantas miserias y decepciones traía en el vientre para esas zonas de la población. ¡Que se nos presentaba una familia rebuscadamente anormal y en su descripción se recargaban arbitrariamente los tintes negros? Eso no era lo más importante. Y podía suponerse que esos carbonés tenían mucho de postizo y estaban tomados de modas transatlánticas que comenzaban a llegar a España. Lo importante era lo otro: la parcela de desolación que nos mostraba en medio de la traca luceril y bobalicona de la literatura de postguerra. Por eso, encajada en su encuadre histórico, cosa imprescindible si se quiere justipreciar una obra literaria, esa novela nos movió a abrir un amplio crédito a su autora para el futuro.

Luego vino La isla y los demonios. Inferior a la primera, en esta novela la artificiosidad se acentuaba lastimosamente. ¡Ay, esa ristra de personajes a quienes, a fuerza de querer hacerlos malos, rematadamente malos, se los convertía en pobres diablos de cartón!

Sólo conozco algunas de las narraciones breves que siguieron. No me han dicho gran cosa. Y ahora llega esta mujer que su progenitora llama, por antifrasis, nueva. Pues, en verdad, se cae de vieja, como toda la novela en que está enmarcada.

Paulina — la mujer en cuestión — es de carne y hueso en sus años universitarios de anteguerra, y luego cuando — su marido en exilio — pelea a brazo partido, como tantas y tantas mujeres españolas, por sacar a su hijo adelante. Es de carne y hueso en su orgullo e incluso en sus debilidades. Es convencional y por convencional nada convencional, cuando súbitamente cree en lo que su razón ha

rechazado siempre, cae en éxtasis místico y se entrega, sin más ni más, a apasionadas prácticas de beatería.

Entendámonos. Eso le puede ocurrir en España a otro tipo de mujer, aunque no creamos que a estas alturas ese asunto pueda servir de tema a una obra literaria de entidad. Pero eso es inexplicable en mujeres con los antecedentes intelectuales que Carmen Laforet atribuye a Paulina. Eso no les ocurre hoy a las mujeres como Paulina, salvo accidente mental. El camino que correspondía a la inteligencia y al carácter de Paulina era muy distinto. La autora la ha obligado a andar hacia atrás.

También Carmen Laforet ha recorrido en once años un no corto camino hacia atrás: el que va de la promesa de Nada a esta frustración de La mujer nueva, novela inserta en un género literario que ya era vetusto hace medio siglo, en tiempos de Ricardo León. Y en el cual difícilmente hará Carmen Laforet ningún hallazgo artístico, pese a que sea bastante más novelista que el arcaico e insipido don Ricardo.

¿Dónde encontrar la causa de este retroceso? Cada escritor es un delicado complejo en el que entran su ideología y su temperamento, las condiciones en que vive y crea, etc., etc. Resulta, pues, peligroso generalizar. Pero uno no puede por menos de preguntarse: ¿es que en una España con libertad y aire libre habría escrito Carmen Laforet La mujer nueva? O más exactamente, ¿es que yo no dudo de su sinceridad: ¿es que no habría recorrido en estos años un camino inverso?

Es muy probable que sí, aunque ella misma ahora, tal como es ahora, sponga que no.

En todo caso, ¿cuántos talentos está agostando antes de floración esta atmósfera opresiva de la España actual, esa red de coacciones materiales y morales que cerca al escritor; el divorcio — tanto por razones económicas como espirituales — que separa al pueblo de las casas editoras, y también — digámoslo — el cebo de ciertos premios literarios, que, con su lista de condiciones, añaden a la de la censura nuevas violencias! Menos escandalosas, pero bastante eficaces.

Pedro VALDES

PIDO LA PAZ Y LA PALABRA

(Las dos siguientes poesías de Blas de Otero las tomamos de su poema «Pido la paz y la palabra», publicado en Santander en diciembre del pasado año. Colección Cantalapedra.)

A LA INMENSA MAYORIA

AQUI tenéis, en canto y alma, al hombre Aquel que amó, vivió, murió por dentro y un buen día bajó a la calle: entonces comprendió; y rompió todos sus versos. Así es, así fue. Salió una noche echando espuma por los ojos, ebrio de amor, huyendo sin saber adónde: a donde el aire noapestase a muerto. Tiendas de paz, brizados pabellones eran sus brazos, como llama al viento; olas de sangre contra el pecho, enormes olas de odio, ved, por todo el cuerpo. ¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Angeles atroces en vuelo horizontal cruzan el cielo; horribles peces de metal recorren las espaldas del mar, de puerto a puerto. Yo doy todos mis versos por un hombre en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso, mi última voluntad. Bilbao, a once de abril, cincuenta y tantos.

Blas de Otero

EN NOMBRE DE MUCHOS

PARA el hombre hambreado y sepultado en sed —salobre son de sombra fría—, en nombre de la fe que he conquistado: alegría. Para el mundo inundado de sangre, engangrenado a sangre fría, en nombre de la paz que he voceado: alegría. Para ti, patria, árbol arrastrado sobre los ríos, ardua España mía, en nombre de la luz que ha alboreado: alegría.

LA TRAGEDIA de los MAESTROS EN POCAS LINEAS

No hace mucho tiempo, el diario El Norte de Castilla ha publicado un anuncio que decía: «Joven 18 años, maestro nacional, desea alguna ocupación. No importa cual fuere.»

Estas breves frases resumen expresivamente toda la tragedia de los maestros.

Después de años de estudio, de privaciones impuestas, a sí mismos y a la familia para sufragar los gastos de la carrera, cuando se espera recoger los frutos de tanto sacrificio, entonces llega el momento de la decepción, del desengaño ante la cruel pero ineludible realidad.

La ilusión de las promesas dura poco. Hay que seguir viviendo y después de esperar la plaza, cuando ésta llega, no da ni para pagar la pensión en un pueblo.

Así, muchos prefieren no ejercer. Y entrar en una oficina a desempeñar un trabajo rutinario para el que de nada les sirven sus estudios. Otros son listeros en una fábrica, o se arrojan sobre las primeras oposiciones que se anuncien.

Mientras tanto, miles y miles de niños carecen de escuela.

El franquismo no puede oponerse a que muchos jóvenes, imbuidos de nobles sentimientos, opten por el Magisterio. Pero un régimen fascista necesita oscurantismo, ignorancia. A las lecciones del maestro prefiere la educación de los «comics», ensalzando el crimen y la degeneración; a las escuelas, ese vivero de futuros obreros analfabetos, que se dejarán explotar más fácilmente.

Anuncios como el que comentamos honran al maestro que se defienden para hacer frente a la vida, y denuncian al régimen que condena al pueblo a la ignorancia.

NIÑA EMPOLLONA

A raíz de las manifestaciones estudiantiles efectuadas en Madrid, a los profesores de la asignatura de Formación política de los colegios de Segunda enseñanza e Institutos se les dió la orden de presentar lo sucedido igual que lo ha hecho la Prensa, por mandato gubernamental: es decir, como una agresión de los estudiantes democráticos a Falange. Y en un instituto de Madrid, al terminar la profesora su disertación y preguntar a una niña, la «empollona» de la clase, la chica la interpelló de la siguiente manera:

—¿Y no será, señorita, que Falange necesitaba un héroe?

Desconcertada, la profesora no respondió una palabra, y se apresuró a cambiar de tema.

EL ALCALDE DE CABEZON DEL PISUERGA OYE UNAS CUANTAS VERDADES

VALLADOLID (corresponsal). — En Cabezón de Pisuerga son muchas las familias obreras que viven como trogloditas, en cuevas horadadas en la montaña.

Por eso, cuando se anunció que al pueblo le eran adjudicadas 140 viviendas destinadas a familias obreras, hubo alegría en aquel barrio de topas. El alcalde convocó a los «favorecidos», y después de un discurso les dijo que el alquiler sería de 85 pesetas mensuales.

—Nos será difícil pagar tanto — dijeron los futuros inquilinos —, pues usted sabe que el sueldo no nos llega ni para comer. Pero, en fin, haremos un sacrificio, y por lo menos viviremos como las personas, sin peligro de perder la vida, como nos ocurre en las cuevas que estamos habitando.

Y en la ladera de la montaña se forjaban planes y más planes para el día que las casas estarían construidas.

Pero, no hace mucho, el alcalde ha vuelto a convocar a los futuros inquilinos para indicarles que tienen que firmar los documentos correspondientes al empréstito que hace el Montepío, empréstito de 6.000 pesetas, que lo deberán pagar en cinco años a razón de 100 pesetas mensuales suplementarias.

Y aquí es donde se envenenaron las cosas...

El primero que entró en el despacho del alcalde le soltó lo que pensaba.

—¿No tienen vergüenza para exponernos un plan tan canalresco? — dijo —. Ustedes hacen las casas con nuestro dinero, puesto que es nuestro lo que hay en los Montepíos, y no contentos con las 85 pesetas de renta, ahora nos piden 100 más. Como las casas están construidas con nuestro dinero, lo máximo que pagaré son las 85 pesetas, y ya está bien. Si no están de acuerdo, no quiero préstamo ni vivienda.

El secretario hizo pasar a otro de los que esperaban, pero el alcalde se dió cuenta del ambiente reinante y quiso terminar las visitas.

—¿Para qué llamar a los demás? — decía —. Lo que ha dicho éste nos lo van a repetir todos, pues seguro que vienen aleccionados. Pero el segundo había entrado ya en la oficina, y al oír lo que decía el alcalde contestó:

—A mí no me alecciona nadie, pero yo le digo que no puedo pagar esa cantidad, y además que lo que ustedes pretenden hacer es un robo. ¡Poner 185 pesetas de alquiler al mes a un obrero que gana 700, eso sólo es digno de ustedes! Todos estamos de acuerdo para rechazar las viviendas, porque no estamos dispuestos a dejarnos robar impunemente.

A esta frase contestó un griterío en la sala vecina. Todos los presentes empezaron a decir en coro que empapelaran las viviendas, que no querían casas de estraperlo, que preferían seguir en las cuevas y con las 185 pesetas comprar pan para sus hijos, ¡que buena falta les hace!

El alcalde se las vió y se las deseó para hacer frente a la tempestad. Les amenazó con denunciarles al gobernador si no firmaban los documentos, pero los vecinos le contestaron que les denunciara a quien quisiera, que ellos no estaban dispuestos a pagar las 185 pesetas.

Y así han quedado las cosas. En las cuevas ya no se habla de cambiar de residencia, sino de la ignominia del régimen, que, donde pone la mano, es para esquilmar al pueblo.



Una de las estaciones de España, en donde las largas esperas de los trenes de la RENFE hace indispensable el servicio de aguadores, que desempeñan niños y mujeres

LA OLA DE FRIO Y EL CONSEJO DE MINISTROS

El cuento nació en Madrid con los grandes fríos de febrero.

Con el termómetro bajo cero y las calles echando chispas al paso de los estudiantes, se reunió el Consejo de ministros bajo la presidencia del caudillismo, del generalísimo y del excelentísimo. Tomó la palabra el ministro de Educación.

—Ante la crudeza excepcional del invierno — manifestó —, me creo

en el deber de solicitar un crédito de veinte millones de pesetas destinado a instalar calefacción en las escuelas.

—¿Calefacción en las escuelas? — chilló el caudillo —. Pero ¿qué despilfarros son esos? Nada, nada. ¡Rechazada la proposición!

Enmudeció el ministro demandante y prosiguió el Consejo. Poco después el ministro de Justicia lo tomó la palabra.

—Ante la crudeza excepcional del invierno — repitió —, me creo en el deber de solicitar un crédito de ochenta millones de pesetas, destinado a instalar calefacción en las cárceles.

—¡De acuerdo! — se apresuró a declarar Franco con el rostro resplandeciente. He ahí una idea útil y sobre todo oportuna. ¡Concedido, concedido!

Asombro general y cohibido murmullo del ministro de Educación.

—Si Su Excelencia me permite — murmuró aquél —. No comprendo bien... ¿Cómo Su Excelencia me niega veinte millones para la calefacción en las escuelas y accede a que se gasten ochenta en instalarla en las cárceles?

Se ensombreció el rostro caudillal.

—Mire usted — suspiró Franco —. Yo ya soy demasiado viejo para ir a la escuela, mas para ir a...

Y tras un silencio mortal se pasó a la cuestión siguiente.

EN LA PARADA DEL TRANVIA

En la parada del tranvía, en uno de los barrios más tristes de Barcelona, se agolpa en montón irregular una masa heterogénea de personas de distintas clases. La mayoría son obreros y muchachas trabajadoras que marchan a fábricas y talleres con talegos y paquetes que ocultan la pequeña fiambra que contiene la exigua comida de todo el día.

Los rostros son flácidos, cansados y mustios; ni la juventud — que debería ser esplendorosa, ni el descanso de la noche, puesto que empieza la jornada —, ni los afeites baratos que se han puesto algunas jóvenes, logran ocultar los estragos que han causado en los cuerpos agotados la escasa alimentación, la miseria y el exceso de trabajo. Hombres y mujeres van cada día a la brecha de sus vejaciones para procurar para ellos y los suyos el sustento diario. ¡Y qué dialoguillos se cogen al paso! He aquí uno entre mujeres:

—No hay d'arécho a que tengamos que soportar esta batalla campal cada mañana. ¡Al que más pueda! Esto es una brutalidad, y si no te metes como sea pierdes una hora de trabajo, por la que te ponen una falta, y la que hace tres faltas la castigan con un día de fiesta sin cobrar, y al tercer día sin sueldo, a la cochina calle.

—Pues en mi empresa aún es peor. El encargado no quiere oír ni una sola palabra de tranvías, y nos endilga cada discursito sobre la puntualidad... Cinco minutos más tarde de la hora de entrada se cierra la puerta, y la que no está dentro, ya puede ir a dormir a su casa, y el sábado, como no le toque el gordo de la lotería, no come nada...

—Y de todo eso ¿quién tiene la culpa?

—A ver si no está más claro que el agua. Esta Compañía de Tranvías, que son unos sinvergüenzas. ¡Qué les importamos nosotros o nuestros problemas! El público es lo de menos. ¿Que falta servicio? ¡Que falte! Mientras paguemos y ellos cobren acciones... Si el material es malo y se paran en medio del camino, ¡es igual! Si se quema... eso que huele tan mal y que a cada momento se incendia, que va debajo de los tranvías, ¡no tiene importancia! Si no viene ninguno en hora y media o dos, ¡lo mismo da! ¡Qué les importamos nosotros, pobres hormiguillas, a los señores de las grandes sociedades!

Tercia otra señora en la conversación:

—¿Ustedes no saben lo que ocurrió el otro día en la línea del 47, por la falta de coches y la precipitación del servicio?

—No sabemos nada.

—Pues figúrense ustedes que en una parada estaban así, como nosotros, esperando el tranvía una eternidad y con el tiempo justo. La parada estaba llena de gente, cuando por fin apareció el coche,

que fué asaltado por el público, que se colgó por todas partes. Asientos, plataformas, estribos y hasta en el trole. Parecía que aquel tranvía era la única salvación de una ciudad en llamas. Pisotones y empujones, no digamos. Las puertas no se podían cerrar porque los hombres jóvenes iban colgados hasta en el primer escalón con una pierna en él y todo el cuerpo fuera, pendiente de un brazo que se agarra no sé dónde. El coche arrancó a una gran velocidad, y casi al final del trayecto ya no se veía ni el tranvía. Lo cubrían los cuerpos de las personas. En una calle de esas estrechas se encontró con un camión que estaba parado y no le dejaba paso. El conductor pisó la campana impaciente, y el chófer del camión le dijo que esperase un momento, que pondría el camión en marcha. El conductor no sé qué le contestó de la hora de llegada y no le hizo ni caso, arrancando a toda velocidad. El tranvía pasó a la fuerza, pero dejando aplastados contra el camión a los que iban colgados de los estribos. ¡Fué una cosa horrible! Mi hija, que iba de pie en la plataforma posterior, vió el enorme charco de sangre. Sólo hicieron parar, por fin, al conductor los gestos y gritos horrorizados de la gente. Hoy los pobrecitos ya están enterrados. Fueron varios los muertos. ¿Qué les parece? ¿No es una conciencia que para que los gordos engorden más aún, nosotros estemos expuestos a la muerte?

—Nadie debería subir a los tranvías hasta que se mejorase el servicio.

—Sí, estamos bien. En este país todo va igual.

La conversación quedó interrumpida. Una de las jóvenes anunció:

—¡Ya viene!

Un movimiento de impaciencia se notó en la cola. Todos se ajustaban a sus puestos, pero en cuanto el tranvía llegó a la parada, una desbandada general desbarató la fila; todos se apretujaban contra las puertas. Los paquetes se clavaban en los riñones y espaldas del de delante. Un afón único guiaba a aquellos hombres y mujeres: subir, no perder ese coche clave, el de la hora ya con retraso. Si hubiesen esperado el orden sólo hubiese subido la mitad, y ¡pobre del que se quedase en tierra!

Unas mujeres llevaban cestos, iban a la plaza. Había que aprovechar el billete económico de cuatro viajes antes de las nueve. El otro coche valdría 60 céntimos, que con la vuelta suponía un gasto de 1,20 pesetas; no podía ser, de forma que también empujaban; en el único deseo de entrar, no se paraban en nada, tenían que subir.

Poco a poco, el tranvía, como una carreta de ganado, llena de carne humana, arrancó. — Corresponsal.

¿Quién puede pensar en boda?

«Hoy, el joven que se casa a los veinticinco años, ¿no constituye una chocante excepción? ¿Quién es el joven que puede ahora casarse a los veinticinco años?...»

Era un cronista del Pueblo Vasco, de Bilbao, quien se lamentaba, días atrás, en esa forma. Y no lo hacía a humo de pajas, sino prestando eco a toda una serie de comentarios similares aparecidos por los mismos días en diversos periódicos de España, todos ellos impregnados de pesimismo en cuanto a los sentimientos — que se irritan, que se radicalizan — de una generación a la que el régimen no ofrece más que horizontes cerrados.

Se hacía eco, principalmente, de una estadística recientemente publicada y que pone de relieve el retraso creciente de la edad matrimonial. En 1953, sólo el 18 % de los hombres que contrajeron matrimonio lo hicieron antes de los veinticinco años, mientras que el 32 % lo hicieron después de cumplir la edad de treinta años.

Y en estos dos últimos años el fenómeno no ha hecho más que acentuarse.

Pero, sinceramente, ¿a quién puede extrañarle todo esto?... En un país donde, actualmente, el «tirandito», el vivir, estrictamente vivir, es empresa ardua, ¿quién se atreve a contraer el tremendo compromiso de fundar una familia y asegurar su sustento?... No. La juventud no puede, a la edad en que es normal hacerlo, ni pensar en crear un hogar.

Y ante este hecho brutal, ante estas cifras indiscutibles, se derrumba estrepitosamente toda la demagogia vertida por la propaganda franquista en torno a su «política social y a la protección de la familia».

Los agentes de esa propaganda tienen motivos para inquietarse por las consecuencias de este proceso... Pues todas las trágicas realidades que encierra empujan a las nuevas generaciones españolas a la acción contra esta tiranía y hacia la democracia.

Los obstáculos que se oponen al discurrir normal de los afanes propios de la juventud son los mismos que frenan en tantos otros aspectos la vida española... Cuántos prometidos se van manteniendo en su espera diciéndose: «Cuando esto cambie...» En los tiempos que sigan a la recuperación democrática de España, brillarán también las fiestas de muchas bodas, fiestas de la confianza renacida.

EL TORNEO DE LIGA

Sigue creciendo el interés deportivo de las últimas jornadas del Campeonato de Liga. Al empatar el Barcelona en Sevilla, los vizcaínos, que han vencido al Atlético de Madrid, alcanzan a los catalanes. Y ya vuelven a estar los dos rivales totalmente igualados en cabeza. Continúan el codo a codo apasionante cada uno de los equipos, con sus cartas y recursos, que se compensan mutuamente, como lo está demostrando la evolución de los acontecimientos. Cada día es más probable que no se verá claro, que el duelo no se dirimirá hasta el histórico encuentro de San Mamés entre vascos y catalanes.

En la cola también se está riñendo una batalla apasionada. Si el Hércules parece haber perdido toda esperanza, la Cultural Leonesa no se da por vencida, y diríase que intenta aproximarse peligrosamente al Coruña para ver si, en detrimento de éste, puede escapar al temido descenso de División.

He aquí los resultados y clasificación tras los partidos jugados el 11 de marzo:

RESULTADOS

Las Palmas, 1; Leonesa, 2.
Valladolid, 4; Alavés, 0.
Atl. Bilbao, 2; Atl. Madrid, 1.
Real Madrid, 4; Hércules, 1.
Valencia, 4; Coruña, 0.
Celta, 1; Murcia, 3.
Sevilla, 0; Barcelona, 0.
Español, 3; Real Sociedad, 0.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	24	18	3	3	59	20	39
Atl. Bilbao	24	18	3	3	66	27	39
R. Madrid	24	16	1	7	64	29	33
Sevilla	24	13	2	9	58	33	28
Atl. Madrid	24	11	4	9	57	39	26
Valencia	24	10	5	9	44	35	25
Valladolid	24	11	3	10	40	38	25
Español	24	11	3	10	40	47	25
Las Palmas	24	10	3	11	41	42	23
R. Sociedad	24	7	7	10	32	38	21
Alavés	24	8	5	11	44	54	21
Celta Vigo	24	9	3	12	41	52	21
Murcia	24	7	4	13	37	58	18
Coruña	24	7	3	14	42	71	17
Leonesa	24	5	4	15	28	50	14
Hércules	24	3	3	18	24	76	9

Ha muerto Boleslaw Bierut

La República Popular Polaca acaba de sufrir una dolorosa pérdida.

Boleslaw Bierut, eminente estadista, veterano de la lucha por la libertad e independencia de su país y uno de los fundadores de la nueva Polonia, ha muerto en Moscú el 13 de marzo.

Bierut procedía de una familia obrera de Lublín. Nació el 18 de abril de 1892, y desde su más temprana juventud militó en el movimiento obrero polaco. Su actividad en las luchas políticas le valió al ser encarcelado muchas veces por los gobiernos reaccionarios.

Durante los años terribles de la ocupación hitleriana de Po-

lonia, Bierut fue uno de los organizadores de la resistencia contra el invasor, y en 1944 fue elegido presidente del Consejo nacional popular clandestino. Más tarde, después de la liberación, en 1947, el pueblo polaco le llevó al puesto de presidente de la República, cargo que ocupó hasta 1952, en que pasó a desempeñar la presidencia del Consejo de Ministros de Polonia. En 1954, el Partido Obrero Unificado Polaco — del cual había sido uno de los organizadores al unificarse los Partidos Comunista y Socialista — le nombró primer secretario de su Comité Central.

La vida de Boleslaw Bierut ha estado entregada plenamente a la causa de la clase obrera, de la libertad y del progreso de su patria. Su obra es rica de experiencias aleccionadoras. La Polonia de los coroneles y terratenientes feudales, opresora del pueblo, se ha transformado en un país democrático que dispone hoy de una gran industria y una agricultura en la que se han eliminado la miseria y el atraso, y de una cultura en pleno florecimiento. Bierut deja a Polonia convertida en una nación fuerte y libre que constituye un de los sólidos baluartes de la democracia mundial, de la paz. El pueblo español, que ve en el pueblo polaco uno de sus más fieles amigos, siente profundamente la gran pérdida que ha sufrido la República Popular Polaca con la muerte de Boleslaw Bierut.

Los progresos de la Paz y España

(Viene de la primera página)

un paulatino debilitamiento de las fuerzas partidarias de la guerra. Por su parte, los países del Medio Oriente se afirman en la práctica de una política independiente, neutralista, que, en las presentes circunstancias, redundan en beneficio de la causa mundial de la paz.

En definitiva, las fuerzas y las corrientes pacíficas se fortalecen en todo el mundo; los círculos belicistas pierden posiciones. Por todo ello puede decirse que, si bien el peligro de guerra no ha sido eliminado, la débil se afirma y la paz da nuevos pasos adelante.

¿Cómo no ver cuánto favorecen la causa de la democracia española estos cambios?

Cada progreso de la paz es un golpe en la nuca de Franco. Toda disminución en la tensión internacional mina las bases políticas fundamentales del franquismo y su propia existencia.

¿Qué «argumento» suele repetir Franco en el empeño de coonestar las peligrosas cesiones de la soberanía nacional que está consumando, y también con el fin de justificar la prolongación de su tiranía? El de la inevitabilidad e inminencia de la guerra. Pero el examen de lo que está sucediendo confirma que la guerra puede ser evitada, e indica con reiterados signos que el mundo se encamina hacia un fructífero período de coexistencia y no hacia una guerra inminente.

En nuestro país toman cuerpo las corrientes favorables a la realización de un comercio sin discriminación y a la consecución de libertad en el intercambio cultural. Unas y otras se transparentan más de una vez en la Prensa, pese a la censura. Cuanto sucede en el terreno internacional las está estimulando.

¿Cuál es el obstáculo para que la industria y la agricultura española puedan participar de los beneficios de esa política de coexistencia que avanza? El régimen, indudablemente. Y esta evidencia obrará — está actuando ya en ese sentido — como un impulsor de esas corrientes. Y a los ojos de los intelectuales que anhelan intercambios culturales y a los de aquellos amplios sectores de la burguesía que reclaman la liberación del comercio exterior de España, aparece cada día más indiscutible que para que estas aspiraciones y necesidades puedan ser satisfechas, España necesita darse un régimen democrático que sea en el ámbito internacional un factor de paz y no de guerra, y que establezca sin discriminaciones, beneficiosas relaciones con todos los países.

Junto a la situación española, la marcha del mundo no puede por menos que estimular a amplios sectores industriales y agrarios, a fuerzas conservadoras, a concertarse con la clase obrera y otras fuerzas progresivas para instaurar en España un régimen de esa índole. Si todas las realidades nacionales le gritan ¡fuera! al franquismo, las realidades internacionales le hacen cada día más anacrónico, más perjudicial para los intereses españoles, empleado el adjetivo en su sentido más lato.

Si con su protesta y su acción los españoles están cavando la tumba del franquismo, los cambios que se están produciendo en el mundo le empujan hacia ella y proclaman que es urgente enterrarle en ella.

Hacia nuevos progresos culturales en la U.R.S.S.

En el XX Congreso del P. C. de la U.R.S.S. han ocupado un lugar destacado los problemas de la cultura, la ciencia y la técnica. Las decisiones tomadas en este terreno tienden a facilitar al máximo

al pueblo, particularmente a la juventud, el dominio de la ciencia y la técnica y la elevación general del nivel cultural. Por la importancia que este hecho reviste para el progreso universal destacamos algunas de las cuestiones abordadas.

dades, era casi totalmente analfabeta y hoy dispone de más de un millar de escuelas.

El número de ciudadanos con instrucción superior ha ido elevándose de año en año. Si en 1930, en las escuelas superiores, estudiaron 176.000 alumnos, esta cifra se elevó hasta 619.000 en 1940. En los años del V Plan quinquenal, de 1950 a 1955, de los centros de enseñanza superior salieron ya 1.200.000 especialistas, lo que representa el 72 % más que durante el Plan quinquenal precedente, el primero de postguerra.

De aquí a 1960 el número de especialistas con instrucción superior debe aumentar en una vez y media en las ramas de la industria, la construcción y el transporte, y en dos veces en la agricultura.

Ya en 1956, primer año del VI Plan quinquenal, de las escuelas técnicas superiores saldrán 71.000 ingenieros, contra 36.000 en 1950. Las escuelas superiores agrícolas darán al país en 1956 26.000 especialistas, frente a 12.700 en 1950.

Por otra parte, millares de obreros y campesinos, particularmente entre la juventud, adquieren preparación general y técnica secundaria y superior sin abandonar el trabajo. En el curso de los cinco últimos años en escuelas nocturnas y a través de cursos por correspondencia fueron preparados 260.000 especialistas, es decir, dos veces y media más que en el quinquenio precedente.

Los jóvenes que terminan la escuela media y se incorporan al trabajo manifiestan en su mayoría el deseo de elevar sus conocimientos técnicos. A fin de satisfacer este deseo, que coincide con la necesidad constante en la economía soviética de cuadros especializados, en los próximos años va a ser ampliada sensiblemente esta red de escuelas nocturnas y de institutos de cursos por correspondencia, lo que permitirá especializar a un millón de personas.

LOS PROGRESOS DE LA CIENCIA

En el período comprendido entre el XIX y el XX Congreso, se han dado grandes pasos en el progreso científico. Han surgido nuevos Institutos de investigación científica, equipados según la última palabra de la técnica, y algunos de los cuales son únicos en el mundo, como es el caso del Instituto de Problemas Nucleares, el Laboratorio Electrofísico de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. y otros.

Revista gran importancia el ritmo en la formación de cuadros científicos, ritmo sin igual en ningún país.

En los últimos años, de 1950 a 1955, el número de trabajadores científicos que ejercen su actividad en la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. aumentó casi el doble. Y lo más importante es que este aumento se realiza a base de las jóvenes promociones que salen de los centros de enseñanza superior. De entre estos jóvenes han salido doctores, miembros correspondientes de la Academia de Ciencias y hasta académicos.

La edad media de los trabajadores científicos de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. oscila entre los 38 y los 41 años. Hay en la Academia algunos Institutos, en los cuales entre el 50 y el 85 % de los trabajadores científicos no tienen aún 30 años.

Refiriéndose a los progresos de la ciencia en la U.R.S.S., N. Jrustchev decía lo siguiente:

«Ningún régimen está tan interesado en el desarrollo de la ciencia ni reúne mejores condiciones para este desarrollo como el régimen socialista. Nuestros sabios han obtenido importantes resultados en una serie de ramas de la ciencia como son la física, la geología, matemáticas, mecánica, geología y algunas ramas de las ciencias agronómicas.

En un breve espacio de tiempo, los sabios soviéticos han resuelto magníficamente el problema de la obtención de energía atómica. Han enriquecido los recursos energéticos de nuestro país y se afanan en el desarrollo de la economía y el reforzamiento de la seguridad del país. Nuestros hombres de ciencia han creado maravillas tan notables del pensamiento técnico como las máquinas calculadoras electrónicas y toda una serie de aparatos y mecanismos, y están dando solución a una serie de complejos problemas de la ciencia y la técnica. Permítanme desde esta tribuna expresar el agradecimiento del pueblo a nuestros hombres de ciencia por su fecundo trabajo.»

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9^e

UNA GRAN PERDIDA para la ciencia universal



ANTE LA MUERTE DE IRENE JOLIOT-CURIE

Seguro de interpretar los sentimientos de los demócratas del pueblo de España, nuestro semanario se asocia al duelo de la familia Joliot Curie y de la nación francesa

A pesar de la Censura...

Tras las manifestaciones antifranquistas de Madrid, las órdenes del ministerio de «Desinformación y Turismo» han sido tajantes: recrudescer la campaña permanente contra las ideas democráticas, contra cuanto hay de progresivo en el mundo.

Así ha arreciado la campaña antisoviética. Siguiendo las directrices gubernamentales, los comentarios se suceden desgranando una larga y monótona ristra de infundios y sandeces. Tan gordos aquéllos y tan sin remedio éstos, que no es arriesgado suponer que en muchos casos ni quienes los

escriben creen en ellos, ni mucho menos en la eficacia que puedan tener en la opinión pública.

No obstante, en medio de esos engendros dictados desde el ministerio, se filtran en la Prensa comentarios que difieren bastante, lo cual indica que una cosa son las directrices de la camarilla y otra las opiniones de vastos y muy variados círculos industriales, agrarios e intelectuales, opiniones que a veces se reflejan en cierta medida en la Prensa.

He aquí algunos trozos entresacados de los periódicos en los últimos días acerca de

El VI plan quinquenal y la economía socialista

«La eficacia económica del comunismo ha sido demostrada al multiplicarse los planes quinquenales y al anunciarse el proyectado para 1960. Partiendo de la endeble industrialización soviética de 1918, el Estado ruso ha puesto en pie una industria gigantesca... Los coeficientes de aumento son mucho mayores en la Unión Soviética que en las democracias occidentales.

Desde 1928 hasta ahora, y con la sola interrupción de los años de la guerra, los planes quinquenales rusos se han sucedido uno tras otro. Si los resultados del sexto son logrados plenamente, la producción de la U.R.S.S. será en 1960 de 593 millones de toneladas de carbón, 68 millones de toneladas de acero y de energía eléctrica 320.000 millones de kilovatios-hora.

(La Vox de España, 4-2-56.)

«El sexto plan quinquenal prevé un nuevo

y sensible aumento de la producción rusa de automóviles. El quinto plan (1951-55) estableció un aumento del 20 % de 370.000 a 444.000 unidades anuales. Esta cifra fue no sólo alcanzada, sino sobrepasada, ya que en 1955 las fábricas soviéticas produjeron 445.000 vehículos.

Según el nuevo plan quinquenal, la producción de vehículos a motor aumentará en un 46 %, para alcanzar en 1960 las 650.000 unidades por año.

La parte de los vehículos pesados seguirá siendo la preponderante, hecho natural para una nación en plena evolución económica y que está decidida a proseguir su esfuerzo industrial.

(Pueblo Vasco, 22-2-56.)

EL PLAN DAVIDOV

Los trabajos se iniciaron ya en la primavera de 1954. Este plan prevé la creación de dos mares artificiales en el interior de Si-

beria: uno cercado por inmensas presas construidas en el río Ob, y el otro en una desviación del Yenisei. Según el propio Davidov, estos trabajos deben ser inmensamente más importantes que los que condujeron a la apertura de los canales de Suez y Panamá. Con ello se lograrán tierras nuevas para más de cien millones de habitantes y requerirán destruir gran parte de los glaciares del Polo norte, que son los responsables, por la barrera que oponen, del riguroso clima siberiano.

Con ello no sólo se lograría hacer habitable una región tan extensa como tres veces España, sino que se alcanzaría una notable mejora del clima en las muy vastas tierras que se extienden entre el mar Caspio y los dos futuros mares artificiales siberianos. Tal empresa de ingeniería hubiera parecido de locos hace tan sólo quince años. Ahora, no por el simple motivo de

que se puede contar para ella, como han hecho los rusos, con la energía nuclear.»

(La Vanguardia, 17-2-56.)

«A la altura de Kuibishev se ha construido un dique para represar las aguas del Volga, con lo que se ha formado un extenso lago artificial. Para conseguir este almacenamiento de aguas ha sido menester evacuar 250 aldeas y casi toda la ciudad de Stavropol, de la que han desaparecido las 1.200 casas, que han sido edificadas en otro lugar.

A esta obra faraónica se la va a completar con la construcción de tres puertos dotados de escolleras, muelles, diques e instalaciones como las de los puertos marítimos, que se fijarán en la semi-trasladada ciudad de Uliánov (antes Simbirks), pueblo donde Lenin nació, y en Kazán.

(La Gaceta del Norte, 11-12-55.)

CARTA DE CANARIAS

ISLAS CANARIAS (corresponsal). — En una carta que envié no hace mucho, hablaba del creciente descontento entre la población canaria. Para caracterizar lo que ocurre hoy en las islas Canarias tengo que partir de esa realidad, pero señalando que el proceso de oposición al franquismo se acelera a ojos vistas, abarcando a sectores diversos.

No hay conversación que no termine abordando la gravedad de la ruina, tanto agrícola como comercial, que el franquismo ahonda cada día que pasa.

Todos nuestros cultivos: tomates, patatas, tabaco, plátanos, que podemos decir son las riquezas básicas de estas islas, son deficitarios para los cultivadores. Muchas son las causas que originan este déficit, pero los canarios las resumen, en general, en una frase:

—El Gobierno tiene la culpa — dicen —, por no pagar el verdadero valor de las divisas y por quitarnos el puerto franco.

Lo cierto es que esta ruina progresiva está levantando un verdadero mar de fondo. El 95 % — y no soy optimista ni exagerado — echa pestes contra Franco y su camarilla. Muchos de los que hasta hace poco defendían el régimen, hoy no se ocultan para decir que han sido engañados, y que cuanto antes se termine esto será mejor para todos.

Por si algo faltaba para caldear el ambiente, se corre ahora el rumor de que Franco ha concedido permiso a una sociedad, de la que forman parte Blas Pérez y Esteban Pérez, para la plantación de 20.000 fanegas de plátanos en Fernando Poo.

La noticia ha caído como una bomba, pues es claro que la realización de tal proyecto consumaría el hundimiento de ese cultivo canario en las condiciones actuales.

Por el contrario, la noticia de que la República Democrática Alemana quiere comprarnos 60.000 toneladas de plátanos, a un precio superior al que están pagando los países occidentales, ha sido acogida con enorme entusiasmo.

Para mejor comprender esto hay que tener en cuenta que en la planera hay actualmente unos diez millones de kilos de plátanos de arrastre, que no encuentran comercio donde colocarse, y que — co-

mo siempre — son los pequeños agricultores los que no logran vender su cosecha.

De ahí el interés que ha suscitado esta noticia y los comentarios que se oyen.

—La aceptación de este contrato — me decía hace días un propietario — puede ser la salvación de muchos de nosotros. Si el Gobierno se niega, perderemos nuestra cosecha. Si la acepta, las condiciones serán más ventajosas que en otros mercados.

Que a nadie extrañe, pues, si digo que hoy se habla por aquí mucho de Berlín y de la necesidad de comerciar con los países del Este, lo cual contribuiría poderosamente, co-

mo por aquí se afirma repetidamente, a evitar la ruina colectiva de infinidad de pequeños propietarios y a asegurar trabajo a los jornaleros.

LA EMPRESA MUNICIPAL DE TRANSPORTES DE MADRID PAGARA LOS DOS MILLONES

Sabido es que hace algunos meses los obreros de la E.M.T. de Madrid lograron, gracias a su unidad, que la Magistratura de Trabajo núm. 3 condenara a la empresa que les emplea a pagarles dos millones de pesetas, importe de las horas extraordinarias que pretendían sustraerles.

Pero la E.M.T. no se dió por vencida, y, creyendo ser más fuerte que los trabajadores, presentó un recurso de suplicación al Tribunal Central de Trabajo para que anulara la sentencia.

La maniobra le ha salido mal. Los obreros se han mantenido firmes y han logrado que se la condene a pagar los dos millones e incluso algo más. Ahora no falta más que fijar la cantidad que corresponde a cada uno de los mil obreros que tienen derecho al pago de las horas extraordinarias.

UN REGALO PRODUCTIVO

La Urbanizadora Vasco Central, S. A. (URVACESA), propietaria de la ciudad satélite La Florida, de Madrid, estaba pasando por momentos bien difíciles. Los terrenos habían sido adquiridos muy caros, la nueva pista de la carretera de La Coruña no se terminaba nunca, la urbanización era detestable y los lotes y los primeros chalets construidos no encontraban comprador posible. Las acciones llegaron a cotizarse en 1952 un 80 % por debajo de su valor.

Hasta que el Consejo de la URVACESA tuvo una idea genial: construir y regalárselo a Carmencita Franco.

Esto ocurría en 1954, y desde entonces ¡cómo han cambiado las cosas! El presidente del Consejo de Administración, Arturo Echevarría, el conocido magnate de los aceros finos, no podía ocultar su satisfacción al dirigirse a la Junta de accionistas. He aquí sus palabras:

«Las últimas transacciones han sido para personas relevantes de la nación, que han de dar un gran realce y categoría a aquel poblado, atrayendo a otros hacia este lugar.»

La coyuntura del negocio ha cambiado totalmente, y no es aventurado afirmar que la sociedad entra en la línea de los beneficios y los dividendos.»

Hay que reconocer que ese giro «las últimas transacciones» es más fino que el acero que Echevarría fabrica.

Entre tanto, la pista de la carretera de La Coruña se ha terminado diligentemente, y el Ayuntamiento de Madrid, pese a los socavones, ha tomado a su cargo la urbanización de aquella zona.

Las acciones de URVACESA se cotizaban el 31-12-1955 a 134 duros. Es decir, una ganancia limpia del 650 %.

¡Qué finura!

DE FRANCISCO FRANCO para Francisco Franco

El tranvía de La Coruña a Sada — como conocen todos los coruñeses —, viene prestando servicio de la forma más lamentable.

Está a punto de expirar la concesión, hecha en 1901, y la línea, con todo su material e instalaciones, debía revertir gratuitamente al Estado.

Pero el presidente de Tranvías de La Coruña, S. A., es, desde que triunfó el «glorioso Movimiento», Pedro Barrié de la Maza, el principal agente de los negocios personales de Franco.

Por ello, a nadie extraña en España que se publique el siguiente decreto, que tomamos literalmente del Boletín Oficial, sin añadirle otra cosa que las palabras que figuran entre paréntesis:

«El Estado (Francisco Franco) renuncia a favor del concesionario (Francisco Franco) al producto de la enajenación de los bienes de la concesión que habrían de revertirle en su día.»

El Pardo, 10 de febrero de 1956. (Firmado.) Francisco Franco.

ORACION DESESPERADA

por

Abreu

Y para que esto dure... ¡que no se cree el Frente Nacional Antifranquista! Amén



LOS ESPAÑOLES DE SEVRES SE DIRIGEN A TODAS LAS ORGANIZACIONES DEL EXILIO

El 19 de febrero último se celebró en Sévres una fiesta de carácter antifranquista, organizada por la Asociación Francia-España. Los 120 españoles de diversas tendencias políticas que llenaban la sala, después de haber escuchado una amplia información sobre el estado actual de descomposición del régimen odiado y el aumento creciente de la oposición antifranquista en el interior de España, acordaron elevar una resolución dirigida públicamente a todas las organizaciones en el exilio. En ella se exhorta a establecer urgentemente las bases del Frente Nacional Antifranquista, Frente que permitirá restablecer en nuestra patria la democracia, común anhelo de la mayoría de los españoles.

VOCES DE LA PATRIA PIDEN UNIDAD

(Viene de la página primera)

cia que anima a todo nuestro sufrido pero jamás resignado pueblo.

Entonces comprenderéis mejor nuestra sorpresa e indignación al oír por la radio la falta de inteligencia entre los españoles exiliados. Todavía más, cuando por razones más o menos admisibles — sin que por eso se deje con mucho de combatir — se tiende a esperar la formación de un organismo unitario, integrado por todas las fuerzas antifranquistas, para manifestar de manera decisiva la general hostilidad al franquismo.

¿Os dáis cuenta ahí de qué el franquismo no se mantiene por su cohesión, sino por la desunión de sus adversarios?»

Estamos seguros que, para los emigrados, estas sencillas líneas tendrán todo el valor que les confiere su procedencia, el noble móvil que las guía, y serán un estímulo para acrecentar su acción en favor de la unidad, que es la exigencia que formula nuestro pueblo para acercar la hora de su liberación.

CON UN GRUPO DE OBREROS DE LA RENAULT

Sopla un viento cortante como una navaja barbera en ese callejón que forma el Sena frente a la Isla Seguin, en donde la Régie Renault tiene instalado uno de sus mayores talleres de montaje. La Isla aparece como un gigantesco barco anclado en medio del río. Allí es donde la «cadena» produce de 300 a 400 coches 4 HP. En sus diferentes manipulaciones hay centenares de obreros españoles, emigrados políticos.

Aguardamos a pie firme el sonido de los claxons, que indican el fin de la jornada. Hemos aguantado un cuarto de hora aproximadamente, cuando nos llegan ya los sonidos guturales de ambas orillas, y los obreros comienzan poco a poco a pasar el puente metálico que une el enorme cetáceo que es la fábrica, al malecón de Billancourt.

Saludamos a algunos españoles que ya conocemos y nos encaminamos en su compañía hacia el rincón de un bar próximo. Poco a poco van incorporándose otros más.

«Considero urgente la unidad de todas las fuerzas antifranquistas, sin descartar a ninguna»

Y en medio de una acogedora cordialidad explanamos el motivo que nos lleva a intervenirlos. Les exponemos, sin muchos rodeos, nuestro deseo de saber qué es lo que piensan sobre la situación actual de España, después de los últimos acontecimientos. Algunos se miran, sonríen, tal vez un poco intimidados; otros, expectantes, se prestan a escuchar.

Por fin, tras breve silencio, hay uno que habla. Es hombre como de unos cuarenta y tantos años. Con voz opaca dice:

—Vine de aquel infierno el año 48. Tuve una gran desilusión al ver dividida a la emigración republicana. No pertenezco a partido alguno. He considerado, y considero hoy más aún, la necesidad urgente de la unión de todas las fuerzas antifranquistas, sin descartar a ninguna. Yo hago lo posible siempre por hablar en favor de esta idea. Vivo a 40 kilómetros de París, y a pesar de este inconveniente, que me obligará a entrar

en casa tarde, he querido asistir a esta entrevista.

—Yo — interviene un joven de unos treinta años — debo declarar sinceramente que fué el hambre quien me empujó, hace unos tres años, a pasar la frontera. De familia socialista — mi padre ha padecido persecuciones — vine equivocado en cuanto a la posición de los diferentes sectores políticos en la emigración. Soy socialista, pero no estoy de acuerdo con el absurdo de la desunión, y menos aún con la actitud de Prieto frente a los acontecimientos de Madrid. Considero que «aquella» lucha es también nuestra lucha. Sigo con muchísimo interés la labor del periódico ESPAÑA, y haré por que lo lean los españoles que conozco. Les haré mucho bien y también a la unión.

Lo que dependa de nosotros

Tercia otro. Tiene cabellos grises, lentos, fina silueta. Se muestra reticente ante las fuerzas de la oposición liberal iniciada en la Universidad Central de Madrid. Y añade:

—Tengo también mis reservas en cuanto a ese partido social democristiano que empieza a crearse. Gil Robles no me merece confianza alguna. Y ese conglomerado de oposición me es sospechoso, pues, si les dejamos, arrastrarán la mayoría del país por el camino de sus intenciones, que no creo coincidan con los intereses del pueblo. Por otra parte, los dirigentes de todos los partidos en el exilio deberían tener la valentía de exponer en las columnas de ESPAÑA sus puntos de vista sobre el Frente Nacional, porque, en definitiva, ése es el camino que nos aconseja el buen sentido político. Un Frente Nacional, ¿qué pueden argumentar en contra? Me temo que los 29 millones de españoles que están en el país lleguen en un momento dado a prescindir de nosotros, derrocando a Franco sin nuestro concurso.

—Sin el concurso de los que queden al margen de la acción y de la unidad que se está labrando — precisamos —. Y el Frente Nacional, precisamente para que tenga dimensiones nacionales y toda la eficacia que debe tener, hay que hacerlo con cuantos se

oponen al franquismo. Con esas fuerzas de que tú hablas, también.

—Compañero — le dice otro —, mucho depende de nosotros, es decir, de los republicanos, socialistas, comunistas y cenetistas, pues si todos formamos un haz de unión podremos tener a la mayoría del pueblo a nuestro lado e impulsar esa amplia unidad por derroteros convenientes para el pueblo y para España.

Otro ataja diciendo:

—¿Y vamos a tener que ir con gentes que han estado en contra nuestra y nos han hecho tanto mal?

«Cuando volvamos allá...»

Pensábamos contestar, pero no tenemos tiempo: un obrero rayando ya en la sesentena, que hasta entonces había estado silencioso, se adelanta con su réplica:

—Cierto que sí: veamos el ejemplo de Grecia. Allí la posición de antagonistas, incluso de enemigos, ¿por qué no decirlo?, data de fecha más reciente que nuestra guerra civil. Sin embargo, los hombres del monte Grammos, por una necesidad histórica, ineludible, han formado la Alianza Nacional Democrática con sus adversarios de ayer. ¡Hay que darse cuenta de cómo han cambiado en España las cosas y las gentes!

Reconocen todos que al retornar a nuestra patria el encono de la venganza particular se debe eliminar. La justicia y la legalidad democrática deben regir la vida de los españoles.

Y el que hablara el último afirma:

—No, no queremos otra guerra civil. En lo que de nosotros dependa, no se repetirán las páginas sangrientas...»

Y remacha así el final de la reunión.

Se hace tarde ya. Es viernes, fin de la ruda semana de trabajo. Los compatriotas habitan lejos. Y hacemos punto a nuestra entrevista.

El diálogo establecido ha sido fructífero, puesto que todos salen decididos a cooperar por la unidad, como nuestro periódico propugna. Y salimos a la calle con el rebrum en los ojos de las luces que empiezan a brillar en el corazón de España.

J. M.



ESPAÑA

Paris, 29 de marzo de 1956 Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771.41 25 francos. N.º 10 HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 3
Un artículo de Pablo Azcárate: JEREMIADA FALANGISTA
En la pág. 8:
CORREO MADRILEÑO

Rumores de tormenta en el frente del trabajo

AL anuncio del aumento del 16% sobre el salario base incrementado con el plus de carestía, lejos de calmar el ánimo agitado de los trabajadores, ha venido a echar aceite al fuego de los rumores de tormenta que desde un tiempo a esta parte corren en el frente del trabajo.

En Madrid, el anuncio ha caído como una bomba, y ha tenido la virtud de levantar volcancas de indignación entre los trabajadores de todas las profesiones, y especialmente entre los empleados de Banca y de Seguros, obreros impresores, metalúrgicos, albañiles y de otros gremios que venían batallando por un aumento substancial de cuatro veces y aún más sobre el salario base actual y habían rechazado, por considerarlo una limosna, las propuestas de aumento de las empresas, superiores en ciertos casos al 16% previsto para el 1 de abril. En estas condiciones, nada tiene de extraño que la idea de la necesidad de ir a una huelga general se abra camino en la mente de los obreros madrileños con mucha más rapidez y decisión que antes del anuncio de la presunta subida. Y lo propio ocurre, más o menos, en otros centros industriales del país.

Si en los primeros días se podía oír en ciertas bocas el siguiente juicio: «Bueno, poco es, pero menos da una piedra», esta efímera ilusión se desinfló ya al primer trote, como burro de gitano. Y es que, aún no ha llegado la fecha prevista para la presunta «subida», y ya los precios de ciertos comestibles han aumentado el 100%, y en algunos casos mucho más (las patatas han pasado de 1,50 a 5 pesetas kilo en Barcelona), a tal punto que han anulado de antemano los efectos que aquella pudiera tener en el presupuesto del hogar del trabajador.

MÁS éste no es más que un aspecto de la cosa. Otro, no menos importante, es que para muchos obreros y empleados de las grandes y medianas empresas no sólo no habrá aumento de salario, sino que es posible que lo que haya sea una sensible reducción de sus ingresos, a menos que no lo impidan con su lucha. Veamos más de cerca la cuestión.

Hace unos días, el ministerio de Trabajo facilitaba una extraña nota, en la que, entre otras cosas, se decía lo siguiente:

«El ministerio de Trabajo recuerda que la elevación de los salarios no significa una limitación de la iniciativa de las empresas. Se trata sólo de un mínimo legal, y por lo tanto debe de estimularse la generosidad de las empresas para que lo rebasen cuantas estén en condiciones de hacerlo.

Aquellas que se desenvuelven con holgura de todos conocida y se niegan o se resisten a conceder mejores condiciones a sus trabajadores, atentan contra la sociedad de que forman parte y dificultan las tareas creadoras del Estado.»

Al mismo tiempo el diario Pueblo, comentando esta nota, insertaba el siguiente comentario: «Nunca hemos creído que la empresa española, albergue de caballeros, en general, pueda prestarse a ser instrumento de las maniobras de aquellos que no persiguen otra finalidad que la de fomentar el rencor entre las clases productoras para, al fin, desencadenar el disturbio y llegar con sus manos lavadas a ofrecerse como tercera fuerza de la contienda que ellos han desencadenado.»

¿Por qué tanto pánico y alarma, por qué esta llamada al «altruismo» de las empresas, por qué ese temor al desencadenamiento del disturbio? (Pasa a la sexta página)

Indignada respuesta de los trabajadores de Madrid a la limosna gubernamental

MADRID (corresponsal). — Los aires que soplan por la capital están saturados de indignación. En todas partes se comenta la decisión gubernamental por la que se decreta la subida de salarios y las opiniones se identifican en todos los lugares: «Prometieron mucho — dicen los obreros —, barajaron cifras astronómicas, pretendieron adormecernos con ilusiones, y, llegada la hora de la verdad, han parido una farsa, una burla tremenda a nuestra miseria, que no estamos dispuestos a soportar.» Contadísimo son los que dicen que es verdad que la subida es insignificante, pero que más vale

eso que nada. Y cuando alguno se atreve a formular tal criterio, siempre hay voces que le responden: «Se terminó el tiempo de las migajas. Lo poco que han dado ha sido por la fuerza, y por la fuerza si es preciso les obligaremos a que nos den lo que nos corresponde: el salario mínimo vital.»

Así van las cosas por Madrid, y el ambiente se va caldeando a medida que en la fábrica, en la obra, en la oficina, los obreros y empleados son informados de las variantes que van a sufrir los salarios.

EN MUCHOS CASOS DISMINUIRAN LOS SALARIOS

Se de varias empresas — talleres de artes gráficas, metalurgia, construcción — donde a lo largo del día se maldice al régimen y se habla de ir a la huelga. ¿Por qué? Sencillamente porque la «subida» se traduce para ellos en una disminución del salario.

En efecto, algunas direcciones de empresas habían establecido con anterioridad a la disposición gubernamental determinadas gratificaciones, y ahora han comunicado que en virtud del alza de salarios las suprimirán.

Y en todos los casos las gratificaciones eran superiores a la «subida» que señala el decreto gubernamental.

Otras empresas — conscientes de que una rebaja de salarios podía tener consecuencias mayores — han anunciado que mantendrán las gratificaciones, pero que seguirán pagando lo mismo que hasta ahora.

Pero los obreros no están de acuerdo con esas decisiones, y antes del 1 de abril — fecha fijada para la «subida» — llueven las reclamaciones perentorias, expresión eloquente del ambiente que impera en cada taller.

LA «SUBIDA» NO LLEGA A COMPENSAR LAS ÚLTIMAS ALZAS DE PRECIOS

Tampoco puede decirse, ni mucho menos, que estén satisfechos aquellos que, en ínfima proporción, verán aumentar su salario.

—La «subida» — dicen — alcanza escasamente para pagar el aumento que han sufrido las patatas estos últimos días.

Y es verdad. Antes de aumentar los salarios, los precios han dado un

salto escandaloso. Especulando escandalosamente con las consecuencias de la ola de frío, tomándola como pretexto, los agiotistas del régimen venden las patatas de la cosecha pasada a 4 pesetas kilo en lugar de a 2, es decir, con un alza de un 100%.

Las cebollas están a 7 pesetas kilo, precio que jamás conocieron «los más viejos del lugar». Y todo por el estilo.

En los mercados han descendido verticalmente las ventas, y las mujeres miran con espanto los produc-

Pescadores, campesinos y obreros continúan oponiéndose al coto de la playa de Cesantes (Información en la página octava)



Mujeres de los pueblos marineros de Galicia, como esas que defienden la playa de Cesantes

tos más corrientes, convertidos en inaccesibles. En los hogares obreros se está llegando a sintetizar la pobreza en un guiso de lentejas cocidas, sin ajos, sin cebolla, aliñadas con el amargo aceite de soja.

De otro lado, la Prensa habla ya de que el proyecto de ley sobre los transportes municipales, es decir, el aumento de las tarifas de los mismos, va a ser enviado en seguida a las Cortes y dictaminado por éstas.

En fin, todo demuestra que incluso el que cobra alguna peseta más verá reducirse su ya mísero nivel de vida. Por eso la «subida» de salarios, lejos de haber puesto freno o calmado las reivindicaciones obreras, ha incrementado el descontento y la presión para conseguir un aumento efectivo.

LOS PATRONOS TAMPOCO ESTAN CONTENTOS

Las primeras reacciones patronales ante la «subida» de salarios han sido casi unánimes. En sus círculos, la mayoría de los industriales y comerciantes coinciden en afirmar, por un lado, que el desnivel entre salarios y precios reducen a su mínima expresión las posibilidades de venta de sus respectivos artículos por el ínfimo poder adquisitivo de los consumidores. Por otro dicen que ahora se verán obligados a aumentar de nuevo los precios, porque si bien el decreto establece que el Estado sufragará la mayor parte de la «subida», ellos están convencidos de que eso es una falaz promesa y que el Gobierno no tardará mucho en subir las cuotas de Seguros sociales por pequeñas dosis, del tipo del 3 al 5%, hasta que finalmente sean los patronos los que soporten la «subida».

Para explicar sus inquietudes razonan de la siguiente manera: las Cajas nacionales y Montepios, pese a la cantidad enorme de millones anuales que recaudan, no están en condiciones de responder a esos miles de millones anuales que supone el margen de subida, porque sus cajas están siempre vacías, ya que sus ingresos van a parar al Estado para sus gastos militares y los créditos que concede a los grandes monopolios.

En segundo lugar, el Estado no puede — con sus desmesurados presupuestos actuales — soportar el peso de esos millones, y no hay ningún síntoma que haga prever un cambio de la política de preparación de guerra, de protección a los monopolios y de despilfarro que realiza el Gobierno.

LA IDEA DE LA HUELGA SE VA ABRIENDO CAMINO

Todo pregona el descontento de los obreros y de una buena parte de los patronos. En los medios obreros se habla insistentemente de ir a la huelga, y para muchos trabajadores no se trata de una reacción impulsiva sino de un firme propósito.

Es general la decisión de protestar y exigir incluso con más fuerza que antes el salario mínimo. La evolución de los acontecimientos dependerá sin duda de muchos factores, pero es evidente que existen las condiciones objetivas para pasar a acciones de mayor envergadura.

En los medios oficiales se teme que una acción local, una huelga en una empresa importante, se extienda como reguero de pólvora. Ese temor demuestra que las cosas han cambiado mucho, y que el menor paso en falso puede ser catastrófico para el régimen.

ULTIMA HORA

MENOS ENRIQUE MUGICA, TODOS LOS INTELLECTUALES DETENIDOS SON PUESTOS EN LIBERTAD

Las Agencias de Prensa comunican que han sido puestos en libertad todos los estudiantes e intelectuales detenidos con motivo de los acontecimientos del mes de febrero, menos Enrique Múgica Hertzog, sobre quien, al parecer, se pretende descargar el peso de la maniobra — falsas acusaciones policíacas, invención de conjuras, etc., etc. — montada por el ministro de la Gobernación y el director General de Seguridad.

SE HACE PUBLICA LA DESTITUCION DE LAIN ENTRALGO

Al mismo tiempo, las Agencias dan cuenta de la destitución del rector de la Universidad de Madrid, don Pedro Lain Entralgo, decidida, en realidad, por Franco hace varias semanas, aunque hasta ahora no se haya determinado a hacerla pública. Seguramente por temor a sus repercusiones y por la dificultad de encontrar alguien dispuesto a aceptar el cargo en esas condiciones tan poco arosas como propicias. El sustituto es Segismundo Rojo Villanova.

Habremos de comentar en nuestro próximo número estas noticias de significación indudable. Hoy señalaremos tan sólo algunas de las principales consideraciones que sugieren. Estas:

Franco no se ha atrevido — ¡no ha podido! — llevar a los intelectuales y estudiantes detenidos ante tribunales militares ni civiles. La protesta estudiantil y popular, así como las reservas con que diversas fuerzas, aun participantes en el Gobierno, han acogido estas medidas de represión, le han obligado a poner en libertad a casi todos ellos.

Ahora hay nuevas detenciones, entre ellas la de un diplomático, las de dos profesores de centros oficiales y las de dos funcionarios. ¿Quién dejará de advertir en ello una nueva muestra de la amplitud de la oposición, que gana, incluso, los medios oficiales?

Tampoco en este caso la voluntad de represión que anima a Franco y a su camarilla prevalecerá. Uno y otra, cada vez más aislados; la protesta española puede lograr la libertad de los nuevos detenidos, la del estudiante Enrique Múgica, y, cobrando la amplitud debida, conseguir esa amnistía general que es uno de los más entrañables anhelos del pueblo todo.

NUEVAS Y SIGNIFICATIVAS DETENCIONES

También cuando cerramos este número recibimos noticias de Agencias informando de nuevas detenciones efectuadas en Madrid. Los detenidos, según estos despachos, son siete, y sus nombres, tal vez no muy exactamente reproducidos por los corresponsales extranjeros, los siguientes: Vicente Gilbau, diplomático de carrera y jefe de los servicios de cifra del ministerio de Relaciones Exteriores; Alberto Machimbarrena, profesor del Instituto Nacional de Ciencias Políticas; Jesús Ibáñez, profesor de la Escuela Nacional de Periodismo; Luis Peña, estudiante de Arquitectura; Manuel Orteño Martínez, empleado de una Agencia de viajes, y Luis Caro y Emilio Sanz Hurtado, funcionarios.

A todos ellos se les acusa de haber redactado un manifiesto en el cual, según dichas informaciones, protestaban contra la destitución de Lain Entralgo y demás detenciones y desmanes cometidos contra los noticias de Agencias informando de nuevas detenciones universitarias por Franco.

FOP 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Estado de los ferrocarriles

Los ferrocarriles españoles—verdaderas tortugas, pues los expresos alcanzan una velocidad máxima de 59 kilómetros a la hora—ilustran cada día, con accidentes más o menos graves, su calamitoso estado. Para dar una idea aproximada de las condiciones en que viajan los españoles, citaremos la noticia dada por la Prensa del 15 de marzo:

UTRERA (Sevilla).—La máquina del tren «carreta», que realiza el servicio de trabajadores entre Utrera y Sevilla, perdió una tuerca del émbolo del cuadro de distribución al llegar a Don Rodrigo, primera estación del trayecto, por lo que tuvo que detenerse en dicha estación. Todos los viajeros, con el maquinista a la cabeza, salieron a la búsqueda de la tuerca, que encontraron al cabo de una hora. El tren reanudó entonces su marcha.

En la Rente de Valladolid

VALLADOLID (corresponsal).—Cuando nos obligan a recuperar los días festivos, la jornada de trabajo es de once horas. Los obreros, a lo largo de estas jornadas eternas, acusan con frases mordaces, sarcásticas y burlescas, al régimen que no hizo más que prometer.

Se habla y se protesta en voz alta, no importando la presencia de tal o cual personaje, y en las reuniones sindicales se pide insistentemente una jornada de trabajo más llevadera y humana.

Este es el ambiente que existe en estos talleres que, en vez de ser un centro de trabajo, más bien parecen un campo de concentración, con guardas de vista armados de carabinas.

Los chistularis de Azpeitia, en huelga

Después de mucho reclamar al Ayuntamiento que elevara sus salarios, para defender sus derechos los chistularis de Azpeitia se han declarado en huelga. Desde el 1 de enero, el baile público y las fiestas no cuentan con el típico grupo de chistularis que animaba todas las festividades populares.

Para reemplazarlos, el Ayuntamiento ha dispuesto el funcionamiento de una gramola con altavoces en la plaza del baile. Pero el vecindario prefiere sus chistularis, y, apoyando sus reivindicaciones, no desperdicia ocasión para hacerlo saber a los administradores locales.

Critica a los «servicios de urgencia» del S.O.E.

Cada día que pasa es mayor la protesta contra los latrocinios y las deficiencias del Seguro Obligatorio de Enfermedad. A B C del 19 de febrero ha publicado la indignada carta de un asegurado, en la que, denunciando lo que tienen de incongruentes los mal llamados «servicios de urgencia», dice: «No comprendo cómo pueden llamarse urgentes unos servicios en los que no es posible avisar a nuestro médico de cabecera a cualquier hora del día o de la noche, aunque tenga uno la desgracia de estar muriéndose».

El descenso de la producción agrícola

Comentando la situación deficitaria de la agricultura y la ganadería, el diario *La Vanguardia*—apoyándose en los datos oficiales y por tanto abultados—reconoce que en 1955 la producción agropecuaria ha descendido en un 8,8%, no llegando a ser hoy más que el 82,55% en relación con la del año 1929, pese a que la población ha aumentado en seis millones de habitantes, o sea en una cuarta parte.

Cincuenta mil obreros parados en Valencia

Las pérdidas ocasionadas en las cosechas por la ola de frío han ori-

Ou peut-on trouver ESPAÑA ?

RHONE

LYON.—Place Gabriel-Péri (face Chaussures Pellet); grande rue de Guillotière (face église St-Louis); place des Terreaux; pont Mouton; place Guichard (face Bourse du Travail); Cours Verdun (face gare Perrache); place des Changes; boulevard de la Croix-Rousse; place du Général André.

ginado un paro casi total en el trabajo de los obreros eventuales, calculándose que son unos 50.000 los braceros valencianos que no han ganado ni un solo jornal durante el mes de febrero.

Tan angustiosa es la situación de estos millares de familias, y tan despiadada la despreocupación de las autoridades, que el diario *Levante* se ve obligado a escribir: «Lamentáramos que no llegasen las ayudas oportunas cuando son de vital necesidad».

Creciente consumo de carne de burro

Sabido es que, antes del franquismo, la carne de caballo no tenía aceptación en el mercado español. Ahora el caballo es un lujo y en no pocos hogares la carne de burro reemplaza a la vacuna, inaccesible a los bajos salarios.

Según diferentes informaciones, procedentes de España, en 1954, entre caballos, mulos y burros, se consumieron 52.802 cabezas, representando un valor total de 68 millones de pesetas: 21 millones de pesetas en caballos, 39 en mulos y más de 7 en burros. Las 52.802 cabezas corresponden a 14.509 caballos, 28.915 mulos y 9.368 burros.

Demandas de los naranjeros valencianos

Reunidos en asamblea para valorar las pérdidas sufridas por la ola de frío y para hacer frente a su angustiosa situación, los naranjeros valencianos han adoptado una serie de acuerdos que han elevado a las autoridades. Los dos más importantes son: que se exima a todos los agricultores en el período de 1955-56 del pago del arbitrio sobre la riqueza provincial y que los préstamos que se concedan sean amortizados en el plazo de siete años, pero a partir de 1958.

!No hay crisis para el Banco Urquijo!

En la Junta general ordinaria del Banco Urquijo—aunque es

evidente que los datos facilitados son muy inferiores a la realidad—los accionistas aplaudieron los resultados del ejercicio: las cuentas acreedoras sobrepasan los 2.505 millones, con un incremento de 482 millones, respecto a 1954; aumenta la Cartera de Valores industriales a 1.217 millones y se han fijado los beneficios líquidos en 94,8 millones.

Independientemente de que estas cifras no representan, ¡ni con mucho!, los beneficios reales, los accionistas aún no están satisfechos, puesto que se han ocupado de «una mejor distribución de la renta nacional», lo que en sus bocas quiere decir menos dinero para los obreros, más dividendos para los accionistas.

El estraperlo de los quioscos

Se comenta mucho estos días en Madrid un nuevo estraperlo: el de los quioscos concedidos por adjudicación para venta de tabaco y lotería al margen de los estancos.

Según una vieja y tradicional disposición, estos quioscos no podían montarse como no fuera a una distancia reglamentaria de los estancos y las concesiones se otorgaban a personas necesitadas, que reuniesen determinadas condiciones.

Pero, con el franquismo, todo se capitaliza en beneficio de jerarcas y paniaguados. Por eso ahora florecen en los quioscos de Madrid y muchos de sus concesionarios no son precisamente personas que reúnan las condiciones requeridas.

Dos o tres de ellos están en manos de yudas de generales muertos pacíficamente en sus lechos; otros muchos son propiedad de hermanos, primos y demás familia de los actuales ediles madrileños.

Para que el negocio sea más fructífero, se han saltado a la torera las normas de situación de los tenderetes, y de esta manera, a unos metros de la Puerta del Sol, pueden verse dos de estos quioscos avecinando en las proximidades de un estanco.

EN CATALUÑA

El crecimiento de la población, son vetustas y muchas ya inservibles.

Todo ello se agrava aún porque todavía es peor la situación en cuanto a los medios de transporte refrigerado, que son casi nulos. El mismo doctor Esteban indica que, por ejemplo, es preciso desechar la mitad de los melocotones que llegan.

Tales pérdidas se podrían reducir en cuatro quintas partes—añade—con medios de transporte y cámaras de recepción refrigeradas adaptadas a las necesidades.

EN FIGUERAS CRECE EL NUMERO DE EMIGRANTES

En los pasados días un fuerte contingente de emigrantes de Figueras se embarcó a bordo del «Provençe» con rumbo a Montevideo.

Van siendo ya muchos los hijos de dicha ciudad que, empujados por la desesperación, abandonan la tierra que les vio nacer en pos de una vida menos dura, más humana. Pero quizá son en mayor número aún los que hablan de coger el barco...

De las promesas a la realidad

A su debido tiempo comentamos el discurso tan angustiado como demagógico que pronunció Girón anunciando, entre otras cosas, la puesta en marcha de un plan quinquenal de construcción de viviendas sobre la base de dedicar doce mil millones de pesetas por año para edificar 350.000 viviendas anuales.

En aquella ocasión escribíamos: «Basta detenerse un instante en estas cifras para advertir lo demagógico del anuncio. ¿De dónde va a salir ese dinero? ¿De dónde va a salir en un país, cuyo enorme presupuesto está dedicado en sus tres cuartas partes a gastos de guerra y represión?»

En los sectores económicos que representa el diario A B C han debido hacerse éstas o similares preguntas, razón por la que se ha creído en la necesidad de analizar la cuestión para llegar a la conclusión—sin formularla—que esas promesas son pura palabrería porque, aunque existiera el dinero, — ¡que ya es mucho suponer! — faltarían las materias primas.

A B C no hace su estudio sobre la base de 350.000 viviendas anuales, sino de 110.000, es decir, menos de la tercera parte de lo prometido. Aun así, escribe: «Conocemos las cifras imprescindibles que el Instituto Nacional de la Vivienda está barajando: 800.000 toneladas de cemento, lo que supone más de la mitad de la producción de cemento en el año 1940. 80.000 toneladas de hierro, lo que supone más de la totalidad de la producción en el año 1940. Podemos suponer que serán necesarias más de mil millones de piezas de material cerámico, lo que significa doble cantidad de lo que se produjo en 1940.»

A B C, con evidente ironía, se limita a recordar «el milagro de los panes y los peces», pero dejando entender que no tiene confianza en que este milagro se repita en la multiplicación de los materiales necesarios para el «plan». Y si eso es verdad para 110.000 viviendas, ¿qué se podrá decir de las 350.000 de que habló Girón?

Que todo lo que dijo es falso, totalmente falso. Cuando se pronunció dicho discurso, la única obsesión del franquismo era buscar un calmante al descontento creciente; aparentar una preocupación por el angustioso estado de millones de familias que no disponen de hogar; hacer creer en un resurgimiento económico y en la perspectiva de trabajo abundante para todos.

Entonces titulamos el discurso de Girón: «Las promesas del miedo». Eso y nada más que eso eran. Un corto lapso de tiempo ha pasado, y el mismo A B C que publicaba y ensalzaba entonces su discurso, reconoce que ni siquiera es posible cumplir la tercera parte de lo prometido.

Las promesas se entierran, pero no por voluntad del franquismo—que gustoso las repetiría si alguien creyera en ellas—, sino porque la acción en ascenso del pueblo le está gritando que, harto de promesas, va a la conquista de realidades, arrollando a su paso a los que quieren cerrar el camino, tendiendo la mano a los que comprenden la traición y el engaño de que fueron víctimas.

GARRAS EFICIENTES

BARCELONA.—El Banco Central ha editado un boletín extraordinario del estudio económico correspondiente al año 1955. Estudio de altos vuelos económicos— así dice la reseña— del Banco Central, demostrando su eficiencia científica y práctica. Lo creemos sin que lo juzgan.

El autor del suelto, en el *Diario de Barcelona*, añade: «Cierra el informe un capítulo dedicado al examen del grupo financiero del Banco Central, integrado por quince empresas con un capital de 3.653 millones de pesetas y 1.131 de reservas, cuyo resumen pone de relieve la función promotora del progreso de la economía que ejerce dicha entidad bancaria y de la solidez y perspectiva que ofrecen tales inversiones», como exponente del acierto con que esos financieros explotan a los trabajadores y esquilman a tantos y tantos campesinos, comerciantes e industriales.

VESTIGIOS PALEOLITICOS

El plumífero que confecciona la página «Mirador» del *Diario de Barcelona* ha hecho un hallazgo paleolítico al par que un elogio servil. Arrese ha ocupado la secretaría general del «Movimiento», y el periodista, en seguida, con zalemas de can agradecido, pone de relieve que el *jefazo* es comisario de Excavaciones Arqueológicas, consejero del Seminario de Historia Primitiva y director de la Sociedad Española de Antropología. Los españoles no ponen en duda que pertenece a los fósiles de la prehistoria política.

NECESIDAD DE MEJORAR LAS INSTALACIONES DEL MERCADO DEL BORNE

Según estimación del veterinario titular del Mercado Central, señor don José D. Esteban, el 25 % del género que llega al Borne se estropea por falta de instalaciones adecuadas. Las que existen, además, de ser netamente insuficientes ante el cre-

«Como una cadena ininterrumpida zarpan para las latitudes sudamericanas grupos de jóvenes figuerenses, y a veces que ya no están en sus años mozos, con la intención de hacer frente a la vida y de mejorar las perspectivas de su porvenir», dice el *Diario de Barcelona* del 28 de enero pasado.

Muy contados eran antes los que la miseria echaba de Figueras...

Pero hoy los emigrantes zarpan de todos los puertos de España, procedentes de todos sus pueblos. Porque nacional es el drama de la miseria.

EN TODOS LOS RINCONES LA VIDA SE ABRE CAMINO

TARRAGONA.—En un pueblo de la provincia, un vecino que fue miembro del Comité local, una vez terminada la guerra consiguió camuflarse en Barcelona. Y allí estuvo hasta hace poco, en que le pareció llegado el momento de reintegrarse sin peligro a su pueblo. Su llegada fue acogida con gran afecto por toda la población. Inclu-

so por personas que se han destacado en la vida local durante los años de franquismo.

Peró hubo un falangista recaltrante— ¡aún queda alguno! — que le denunció, acusándole de mil y graves «culpas» y provocando su detención.

La reacción no se hizo esperar. El falangista se quedó solo con su acusación. Y el pueblo entero, cura y «fuerzas vivas» a la cabeza, cogieron en mano la defensa.

Mientras duraron las gestiones para obtener la libertad del detenido, le fueron enviados ropa y víveres a la cárcel de Castellón. Y a los catorce días, estaba ya en la calle y se reintegraba al pueblo...

Quizá este hecho habrá permitido al falangista de marras de percibir— si no es más sordo que una tapia— el vigoroso ¡tac! ¡tac! del reloj de la historia, que él creía parado en 1939.

LAS PERDIDAS CAUSADAS POR EL FRIO

En 492 millones de pesetas han sido valoradas las pérdidas en la agricultura a consecuencia de las olas de frío que se han abatido en esta comarca. El Observatorio del Ebro ha informado que en lo que va de siglo no se habían registrado estas temperaturas extremas— 6 grados bajo cero en 1891—, al propio tiempo que un viento glacial alcanzaba la velocidad de 122 kilómetros por hora.

Las leguminosas y las plantas hortícolas han sufrido grandes daños, helándose por completo los plantales y viveros. La patata puede darse por perdida, y habrá que renovar su plantación.

Los agrios y los algarrobos han sufrido aún más. En los olivos se calcula un 80 % de pérdida en la cosecha, y el mismo porcentaje para la almendra.

El campesino, que ya no podía con el peso de impuestos, cupos, contribuciones y demás gabelas con que el régimen le aplastaba, ante esta situación no sabe por dónde tirar.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. n.º
Rue
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses.....	350 francos	400 francos
6 meses.....	600 »	700 »
1 año.....	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

JEREMIADA FALANGISTA

EL Sr. Arrese ha inaugurado, por así decir, sus funciones de «ministro secretario del Movimiento» con un discurso pronunciado el 4 de marzo en el teatro Calderón de Valladolid, con ocasión del XXII aniversario de la unión de Falange Española con las J.O.N.S. Debo confesar que ni conozco al señor Arrese ni sé nada de sus antecedentes políticos, salvo lo que él mismo cuenta en su discurso, a saber: que lleva once años apartado de la política activa, y lo que todo el mundo sabe respecto a las circunstancias de su reciente nombramiento. Y para completar este inventario de mis noticias sobre la personalidad del nuevo y flamante «ministro secretario general del Movimiento», debo añadir estas dos sacadas del discurso arriba mencionado. La primera, que su «modo de ser se aviene penosamente a esa exigencia política de los discursos», indicio claro de que el Sr. Arrese tiene a falta de otros méritos, el de practicar el «nosce te ipsum», porque la verdad es que su discurso es deplorable. Y la segunda, que la única dialéctica que el Sr. Arrese está dispuesto a sostener con «comunistas y liberales» es la de los puños y las pistolas». En plata, que el nuevo «ministro secretario general del Movimiento» se encuentra más a gusto y en su elemento en medio de la calle con una pistola en la mano, que pronunciando un discurso en una tribuna; que su fuerte es vencer a sus contradictores a puñetazos y a tiros y no con buenos argumentos. Esto es muy western y va muy bien con lo que todos sabemos de la Falange, y sin duda con el temperamento del Sr. Arrese, puesto que él mismo lo declara con tan espontánea naturalidad.

Con su gusto por la pistola y su poca afición a los buenos argumentos se hubiera podido esperar que en una ocasión como ésta, con la Falange en plena crisis, su secretario general pronunciara una verdadera arenga de tonos optimistas, llena de afirmaciones rotundas y rebosante de confianza en el porvenir basada sobre un balance de supuestas realizaciones llevadas a cabo por la Falange en los 15 años durante los cuales ha tenido entre sus manos los destinos de España. (Y, por vía de inciso, hagamos notar que desde la muerte de Carlos III ningún favorito, ministro ni gobierno ha dispuesto de un período ininterrumpido de esa duración para la ejecución de sus planes). Pues, si se prescinde de las obligadas gesticulaciones verbalistas y retóricas que aparecen en él de vez en cuando, todo el discurso es una verdadera jeremiada, con un exasperado llamamiento a la fe falangista en su sentido más ortodoxo; es decir, que, según el Sr. Arrese, los falangistas tienen que confiar en el futuro de la Falange, no porque haya motivos razonables para ello, apoyados en las realizaciones pasadas, sino por acto de fe, ni más ni menos que como los católicos creen en el dogma de la Santísima Trinidad o en el de la inmaculada Concepción.

«Sólo con fe podremos alcanzar la victoria de nuestros ideales; sólo con fe veremos hecha carne de realidad nuestras ambiciosas ilusiones de una gran España», exclama el Sr. Arrese en el exordio de su perorata. ¡Y esto a los quince años de tener dominada la vida española, sin ninguna clase de trabas ni de restricción! ¿O será, acaso, que el Sr. Arrese, con su temperamento refractario a los discursos, ha encontrado más cómodo componer el suyo con retazos de los que él mismo (si el manejo de la pistola le dejó algún tiempo libre) y sus compadres pronunciaban allá por los años mil novecientos treinta y tantos?

UNOS párrafos más adelante, el Sr. Arrese nos hace la confesión siguiente: «Si estamos insatisfechos los falangistas es porque muchas de nuestras aspiraciones revolucionarias están aún pendientes de realizar y porque la sociedad que nos circunda tiene mucho de injusta y mucho de sucia. Pero precisamente porque hay que superar injusticias y limpiar suciedades tiene razón de ser la Falange como movimiento de combate para construir una España mejor.» Aparte de que este párrafo adolece del mismo ana-

tonismo señalado en el anterior, asombra la confianza del orador en la capacidad de sus oyentes para cernir con ruedas de molino; porque hasta el más dócil, sumiso y gregario entre ellos no habrá podido por menos de ocurrírsele que esa injusticia y suciedad que denuncia el Sr. Arrese no puede haber estado creada más que por la misma Falange durante los quince años de su dominación, y si esto es así, como no puede menos de ser, ¿quién podrá aceptar eso de que la Falange debe continuar existiendo para hacer des-

aparecer los males que ella misma creó? Si esto es todo lo que se le ocurre al Sr. Arrese para justificar la existencia de la Falange, a los falangistas de buena fe no les queda más que la triste esperanza de que si llega el caso de tener que defenderse en la calle a tiros, su secretario general hará mejor papel con una pistola en la mano que el tristísimo que hace cuando intenta defenderlos en una tribuna con buenos argumentos.

Pero el Sr. Arrese no se deja im-

presionar por una contradicción de más o de menos y aborda, impertérrito, la parte más enjundiosa de su discurso sin reparar en que está hablando en 1956 y no en 1933 ó 34. Y en ella anuncia que va a «marcar las dos tareas fundamentales que de una manera precisa corresponden a la Falange en esta hora». No hay duda de que con este anuncio los oyentes quedarían suspensos y pendientes de las palabras del orador, y de que en el magnífico teatro vallisoletano la expectación sería tan grande que, como suele decirse, se

oiría el vuelo de una mosca. Y cuál no habrá sido su decepción al oír que esas dos tareas, destinadas a marcar con su sello una época en la historia de la Falange, se reducen a lo siguiente: «Ganar la calle y estructurar el régimen». Pero, ¿cómo!, se dirían atónitos aquellos buenos falangistas venidos para escuchar a su nuevo secretario general, de Peñafiel, de Medina del Campo, de Palencia, de Tordesillas, etc., ¿ahora resulta que a los 22 años de existencia y a los 15 de tener en nuestras manos los destinos de España, ni la Falange ha ganado la calle, ni el régimen ha conseguido estructurarse? Y con creciente desconfianza y suspicacia se aprestarían a escuchar las explicaciones del Sr. Arrese sobre esa fórmula sucinta y alarmante.

N) estoy seguro de que los términos un tanto sibilinos y «camelísticos» mediante los cuales el Sr. Arrese pretendió explicar lo que había que entender por eso de «ganar la calle» acallaran la natural ansiedad de sus oyentes.

«Por ganar la calle queremos reanudar nuestra vieja ambición de unir a los españoles (por supuesto, sin comunistas ni liberales; con éstos, la dialéctica de la pistola), practicar una política de movimiento entendida de modo ancho y generoso.» «Queremos decir una política limpia y clara, de austeridad sin límites, de objetivos morales y de medios leales. Tenemos que jurar honestidad, en primer término porque militamos dentro de una conducta moral, pero también por lealtad al esfuerzo, al trabajo y al patriotismo ardientes de los españoles...» «Por ganar la calle queremos decir camaradería; por ganar la calle queremos decir, en una palabra, atender al mismo tiempo a los grandes problemas nacionales y a los pequeños problemas locales, y a los espirituales y a los materiales.»

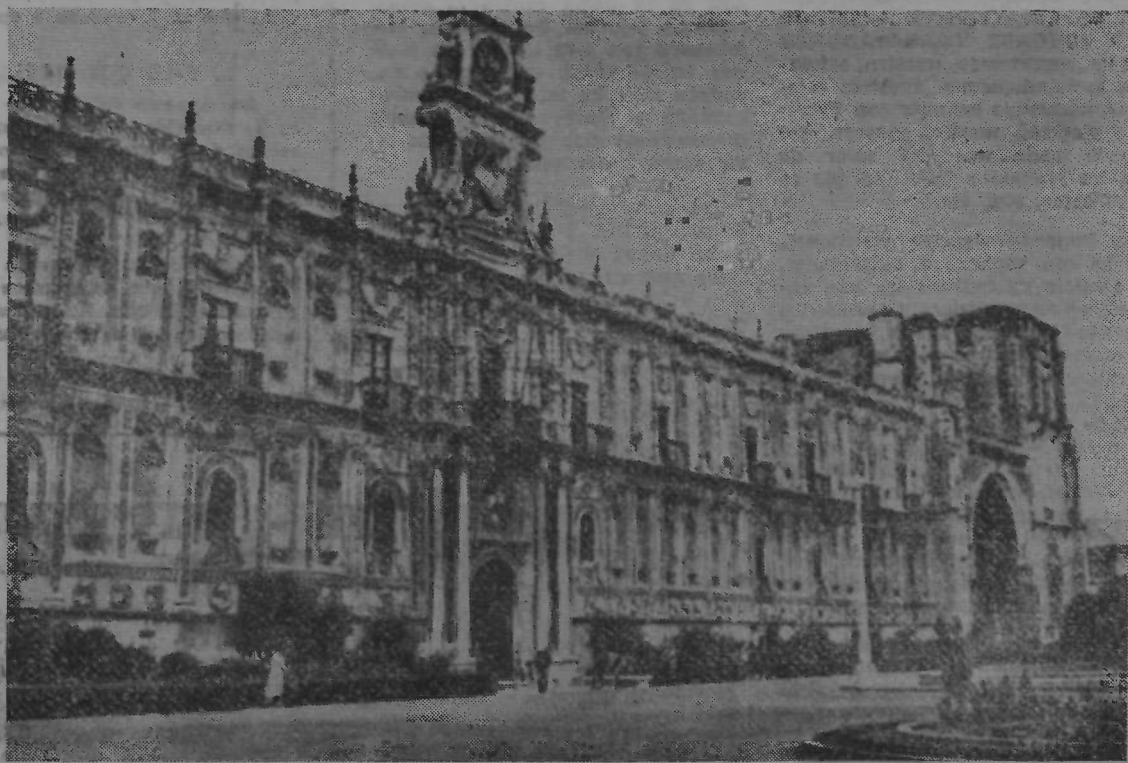
Todo esto no es más que garrulería de la peor especie. No es posible encontrar el menor sentido a ese torrente de palabras puestas unas junto a otras con escaso respeto a la sintaxis. Y lo único que habrá sacado en limpio de todo ello el falangista ingenuo es el descubrimiento de que está por hacer todo, o casi todo lo que hace 20 años se le presentó como un programa tan esencial y urgente que su aplicación inmediata justificaba atropellar por todo e incluso encender en España una de las guerras civiles más crueles y dolorosas de su historia. Y la estupefacción que este descubrimiento no habrá podido menos de causarle se habrá aumentado al comprobar que ahora es cuando la Falange va a inaugurar una conducta ancha, generosa, limpia, clara, austera, leal y honesta. Y si la Falange, durante los quince años que lleva siendo árbitro de los destinos de España, ha observado una conducta de la que estaban ausentes la generosidad, la limpieza, la austeridad, la lealtad y hasta la honestidad, ¿quién puede sorprenderse de que en esa España «falangista» haya, como el propio Sr. Arrese lo reconoce, mucha «suciedad» y mucha «injusticia»?

En resolución, que a vuelta de tanta palabrería, el Sr. Arrese confiesa que la Falange no ha conseguido en quince años ni realizar su programa ni siquiera conducirse honestamente. Y en cuanto a su peregrino argumento de que la Falange tiene que seguir existiendo para poner remedio a los males que ella misma ha causado, no puede convencer ni al falangista más obcecado y cerril. No, no será, ciertamente, la Falange quien limpie a España de esa «suciedad» y quien remedie esa «injusticia» de las que es ella la causa directa e inmediata. Esa operación la realizarán los demócratas españoles de todos los credos, de todas las tendencias y de todas las doctrinas. Y la operación se inaugurará por la eliminación de la propia Falange, fuente de toda la suciedad, de toda la injusticia y de toda la corrupción que aflige a nuestro país. Y en cuanto al Sr. Arrese, todo se reducirá a ponerle en condiciones de que no pueda cultivar su dialéctica predilecta: la de la pistola, porque en cuanto a la otra... después de este discurso yo no vería inconveniente en que se le permitiera cultivarla sin límite ni restricción alguna.

Pablo de AZCARATE

Marzo, 1956.

RINCONES DE LA PATRIA



Fachada principal de San Marcos, de León

LO QUE MAS TEMEN

Las directrices dadas por el ministerio de Información a periódicos y revistas tras las manifestaciones de Madrid, traducen el miedo de la camarilla a un entendimiento de las fuerzas antifranquistas de izquierda y derecha para la acción común contra el régimen. Tan vivo es ese temor que, por la forma en que están pergeñados los comentarios en serie, parece evidente que a los periódicos se les ha ordenado no referir el tema a la realidad española concreta, ni mucho menos al clima favorable que se está creando para llegar a dicho acuerdo.

Así, en esos artículos de inserción obligatoria se intenta disparar por elevación comentando, mejor dicho, falsando; el significado de un reciente acontecimiento de resonancia mundial. Y como propaganda franquista equivale a patraña y falsificación sistemáticas, en esos sueltos se pretende hacer creer a los lectores que la política que tiende a concertar la acción de la clase obrera y la de otras fuerzas democráticas, liberales y conservadoras, con el fin de sacar a España del pozo de ignominia y desastre en que se halla, es un «nuevo estilo» inspirado desde el extranjero. Por desgracia para los falsificadores, esa política es preconizada e incansablemente propagada por la fuerza más avanzada de la clase obrera española desde hace muchos años, y los españoles lo saben, pese a los desvelos del ministerio de Desinformación.

No cabe duda que lo que origina esta nueva campaña oficial es la demostración en la vida de la razón y la viabilidad de esa política y los adelantos que realiza. «Son muchos los que están prontos a dejarse seducir», registra la Gaceta del Norte. «Esta táctica gana adeptos», se escribe en La Voz de España. Y refiriéndose, sin atreverse a nombrarlo, al movimiento intelectual y universitario, en el cual ya han aparecido juntos y en la calle hombres de ideas avanzadas, liberales, católicos y monárquicos, en ese artículo se añade: «Se producen entonces movimientos de coexistencia,

de diálogo, movimientos denominados progresistas... que aparentemente se sitúan en la escala de la teoría artística o del intercambio cultural.»

La Alianza Democrática sellada en Grecia últimamente es una obsesión para Franco y su cohorte. «¡Arremetan contra ella!», he ahí la orden dada a los periódicos. Y se comprenden perfectamente las razones. Grecia ha sido, como España, teatro de una dolorosa guerra civil que terminó hace tan sólo ocho años... Y, sin embargo — como señala La Vanguardia, no se sabe si con torpeza o con intención contraria a las directrices recibidas —, fuerzas de muy diverso signo que entonces se combatieron con las armas en la mano se han concertado ahora tras el objetivo de salvar a la patria de la opresión, la ruina y el vasallaje.

«Y han obtenido más votos que el Gobierno de Karamanlis», gime o incita el autor de dicho artículo a modo de conclusión.

Párrafos y artículos aparte dedica la propaganda del régimen a las perspectivas de acción común entre los Partidos obreros. La Gaceta del Norte subraya lo que les une. «Se comprende por eso — añade — lo peligrosa que es esa invitación a una unión estrecha...» Peligrosa para Franco, claro, no para ninguno de esos Partidos ni para la democracia, como el editorialista de la Gaceta se esfuerza, sin fortuna, por hacer creer.

El asustado cacareo de esta nueva campaña lo confirma: el entendimiento, la acción conjunta de las fuerzas antifranquistas es lo que la camarilla más teme. Porque ese vasto frente la arrojara en plazo breve.

Bastaría estos temores y lamentos para demostrar a todos los dañados por el franquismo hasta qué punto y con qué urgencia necesitamos llegar a un acuerdo.

«Joven obrero... tú tienes la palabra»

La J.O.A.C. (Juventud Obrera de Acción Católica) ha organizado una campaña-sondeo sobre el tema: «El dinero del joven trabajador».

Las conclusiones concretas a las que se llega en la citada campaña, pese a sus recortes y paliativos, son altamente significativas. Los datos recogidos han demostrado, entre otras cosas:

—Que el 83 % de los jóvenes trabajadores se ven obligados a hacer horas extraordinarias, cuyo número oscila entre 5 y 15 por semana.

—Que los jóvenes trabajadores tienen que invertir más del 58 % del salario en gastos de alimentación, casi el 19 % para vestido y más del 4 % en transportes. O sea, más del 80 % de su salario real se les va en satisfacer (o más bien en tratar de atender) necesidades de las ineludibles, entre las que los organizadores de la encuesta excluyen la vivienda, cuando la verdad es que muchos jóvenes han de pagarla.

Los jóvenes trabajadores — según dichas conclusiones — no pueden dedicar más del 2,5 % para gastos de higiene, el 2 % para deportes y el 5,5 % para cultura (aunque en este último capítulo figuran los gastos de formación profesional, que tienen una relación más directa con el trabajo).

Es más, la encuesta ha demostrado que, en su gran mayoría, los jóvenes trabajadores gastan más dinero del que ganan. Por cada 100 pesetas que reciben como salario gastan 111. ¿Quién cubre ese déficit? En la mayoría de los casos, la familia; con las repercusiones que ello puede suponer en todos los órdenes.

En resumidas cuentas, esos mismos cálculos estadísticos prueban que sólo el 6 % de los jóvenes trabajadores puede cubrir sus gastos propios con su salario, y que, en total, sólo el 48 % de la juventud obrera llega a cubrir sus necesidades, calculadas éstas, precisémoslo, a un nivel de miseria, de hambre diaria, y a base de multiplicar las horas extraordinarias, «con el consiguiente sobredestruido físico — dice el manifiesto de la J.O.A.C. —, alejamiento de la vida familiar y falta de tiempos libres, tan necesarios para el total desarrollo del joven».

La parte estadística del manifiesto de Acción Católica termina afirmando:

«Que, en consecuencia,

— el 94 % de los jóvenes trabajadores tienen un salario inferior a sus gastos (actuales y normales) (y en este punto se toma por normal lo mísero, lo insoportable, volvemos a puntear nosotros);

— el 46 % de los jóvenes trabajadores, aun haciendo horas extraordinarias, no llegan a cubrir esos gastos «normales actuales».

Y se puede afirmar que los gastos de esos jóvenes son inferiores al mínimo vital...»

HAY que afirmar que la verdad es aún más terrible, mucho más cruel. Es más que posible que los investigadores o los informadores de la J.O.A.C. no hayan llegado a ciertas zonas de la tragedia obrera. Hay sectores — ¡cuantísimos en España! — en los que la densidad misma de la miseria

la hace difícil a todo sondeo... y demasiado acusadora para el franquismo y para cuantos lo sostienen.

El manifiesto de la J.O.A.C. termina «reclamando la atención de todos los organismos competentes, instituciones, autoridades... patronos... etc.». Pero, como si estuviera de antemano convencido de la falta de fe de la juventud trabajadora en semejantes «toques de atención» a las «autoridades», LLAMA ESPECIALMENTE A TODOS LOS JOVENES TRABAJADORES a que «aportemos nuestro esfuerzo», «reivindiquemos nuestros salarios», «sabiendo exponer con firmeza y claridad nuestros deseos», «tomando conciencia del valor de nuestro trabajo y haciendo que se le respete», etc., etc.

Se imponen algunas precisiones. No es con súplicas a autoridades, al servicio de quienes les han sumido en esta situación, como los jóvenes trabajadores la pondrán remedio. Es con su acción vigorosa y unidad. Todos los jóvenes trabajadores, los católicos y los no católicos, son víctimas de este estado de cosas. Todos los jóvenes, católicos y no católicos, están interesados en mejorar su suerte. Del esfuerzo conjunto de todos ellos entre sí y de su unidad con los demás obreros y empleados dependerá la mayor o menor rapidez con que ello pueda conseguirse.

Hay ya casos en los que se ha establecido ese lazo de unidad entre trabajadores no católicos y los de Acción Católica; hay ya precedentes en los planes de empresas, de localidades, etc.

UN ACTO DE UNIDAD EN PERPIÑAN

El día 26 de febrero se conmemoró en Perpiñán el 20º aniversario del triunfo del Frente Popular en España. Más de mil españoles aprobaron con entusiasmo a los oradores, subrayando con sus aplausos la solidaridad de la emigración con las recientes luchas obreras y estudiantiles.

El acto fue una expresión elocuente de la voluntad de unidad de los españoles residentes en Perpiñán, del deseo de ayudar por todos los medios a los que en el país combaten contra el franquismo y por el restablecimiento de las libertades democráticas. (Corresponsal.)

Es indispensable ampliar y extender esa acción unida de la juventud trabajadora, católica y no católica, y la de los trabajadores en general. En la lucha por reivindicaciones inmediatas que son comunes a todos los obreros: salario mínimo vital, jornada de ocho horas, a trabajo igual salario igual (es decir, que termine la inicua explotación de que son víctimas los jóvenes aprendices), escala móvil de salarios (tan importante hoy, cuando la actual y nueva ofensiva de los precios ha absorbido ya por adelantado el ínfimo aumento de salarios decretado).

Es imprescindible ampliar y vigorizar la unidad de la juventud trabajadora, de los trabajadores todos, en la lucha contra el actual régimen político. Porque sólo terminando con esta tiranía los jóvenes trabajadores, creyentes o no, podrán salir de esta miseria inhumana y abrir ante sí caminos democráticos que les permitan vivir digna, humanamente.

Esa es la cuestión, sin veladuras ni escamoteos. Y planteada así es como puede decirse, dando a la frase todo su sentido y todo su vigor: «¡Joven obrero... tú tienes la palabra!»

EN UNA CALLE DE MADRID



LOS CACAREOS DE GALINSOGA...

En un reciente editorial de La Vanguardia, cuyo contenido huele a consigna oficial y cuyo retorcido estilo trasciende a Galinsoga, se pretende salir al paso del descontento que provoca en los medios industriales — sobre todo en el sinfín de empresas que realmente atraviesan momentos muy difíciles — los impuestos y cargas sociales que sirven fundamentalmente al financiamiento de gastos militares y al engorde de jerarquías. Y se dice:

«Sí, sí, ya sabemos... que si las cargas familiares, que si los seguros sociales, que si las contribuciones... que si patatín y patatón. Pero usted, señor nuestro, que tanto se queja, ¿qué tenía el 26 de enero de 1939 en su fábrica, en su tienda, en su Banco?...

No merecería que se parase atención en una tal sarta de sandeces si no predominase en tales «argumentos» un fondo de la más maligna superchería.

Con sus eternos espantajos — que no espantan ya más que a unos pocos torpes y obcecados —, los de la camarilla quieren asustar a los comerciantes e industriales que se les enfrentan e impedir que continúe progresando una idea que penetra en muchos cerebros: la de que es posible una mayor remuneración para obreros y empleados disminuyendo substancialmente las cargas e impuestos para fines parasitarios y antinacionales que arruinan a tantos industriales y comerciantes y condena a una total depauperación a los obreros.

... Y LO QUE PIENSAN DE ELLO LOS INDUSTRIALES

A propuesta del director de una importante fábrica de Barcelona se ha discutido, y en principio aprobado, la propuesta de que en los sobres de la paga del personal se especifique con toda claridad y precisión: 1º Lo que la empresa paga por hora de trabajo a cada obrero y a lo que asciende por semana, quincena o mensualidad; 2º el importe de lo que perciben el Estado, los Sindicatos, etc., sobre cada salario, y 3º, la suma que cobra realmente cada trabajador.

De tal forma, argumentó el director, no seremos cómplices por omisión del robo escandaloso que se hace sobre el dorso de todo el personal asalariado. Así estará claro para todos que el Gobierno es el responsable del miserable nivel de vida actual de obreros y empleados.

Se sabe que ese director está estudiando con un abogado el modo «legalmente irreprochable» de llevar a cabo esta decisión.

UN EXITO DE LOS OBREROS DE ZUMARRAGA

Los obreros de la importante empresa siderúrgica de Zumarraga (Guipúzcoa) Esteban Orbeago, S. A., apoyados por los trabajadores de la provincia a través de los sindicatos, han logrado un importante éxito. Y si lo han conseguido es porque en Guipúzcoa se hablaba insistentemente de una huelga general para defender esta reivindicación.

Los hechos ocurrieron de la manera siguiente. La citada empresa, para impulsar la productividad — y esperando dividir a los trabajadores —, concedió a algunos de ellos un plus de carestía de vida, pero no computó en el fondo de plus familiar las cantidades abonadas por este concepto.

Los obreros alegaron que los pluses formaban parte del salario y que, por lo tanto, la empresa debía abonar el 15 % de los mismos al plus familiar, lo que equivalía a 254.000 pesetas.

Ante fallos favorables a esta tesis, la empresa recurrió al Tribunal Supremo, que decidió que «los incrementos concedidos voluntariamente del 30 % de los salarios a ciertos — no todos — productores de la empresa no son computables a efectos de constituir el fondo del Plus de Cargas Familiares, no estando, por lo tanto, obligada dicha empresa a la entrega del 15 % de la cuota global».

De esta manera, el Supremo decidía que el salario es únicamente la cifra base, negándose a admitir la opinión obrera de que a ésta hay que añadir ciertos incrementos para definir el verdadero salario.

Los obreros siguieron insistiendo hasta llegar al Ministerio de Trabajo que, presionado por el ambiente de tormenta que se observa entre la clase obrera, se ha visto obligado a anular la sentencia del Tribunal Supremo.

De esta manera, en lugar de dividir y enfrentar a los trabajadores, la maniobra de la empresa ha tenido la virtud de unirlos en la defensa de sus intereses y de crear un precedente que puede tener repercusiones en otras industrias.

EL TORNEO DE LIGA

El Barcelona en cabeza

El duelo Barcelona-Bilbao, en el que se centra el interés de la última fase del torneo de Liga, está resultando más apasionante que lo que se suponía, con ser esto mucho. Razón teníamos hace tres semanas al decir — aunque eran muchos los que daban por segura una fácil victoria de los bizcainos — que las posibilidades estaban muy niveladas, y la pelota — nunca mejor dicho — en el alero.

La marcha de los acontecimientos confirma estas presunciones. En la clasificación que publicábamos la semana pasada figuraban los dos rivales totalmente empatados en cabeza. Pero en la vigésima quinta jornada, que se jugaba el 18 de marzo, el Atlético de Bilbao fue a perder a Murcia, mientras que el Barcelona conseguía derrotar al Real Madrid, cada día más gris, en Las Cortes. De esa manera, el club de la ciudad condal adquiere dos puntos de ventaja sobre los bilbaínos.

Diríase que el vigor ofensivo del ataque bilbaíno, privado de algún buen elemento, cede, al mismo tiempo que se confirma la segura técnica del Barcelona. Cada día adquiere mayor carácter de partido decisivo el que han de jugar los dos equipos en San Mamés. Pero tendrá que ganarlo el Atlético si quiere ser campeón. Si las cosas siguen así, el empate en Bilbao le bastaría al Barcelona para llevarse la palma.

En la cola, el Hércules (a pesar de su sorprendente victoria, 4-0 sobre el Valencia, que estaba, sin duda, pensando en la «sal de las fallas») y la Cultural Leonesa están irremediablemente condenados al descenso a la Segunda División, dejando en la Primera un puesto hacia el que caminan el Osasuna, de Pamplona, y el Oviedo.

He aquí los resultados y la clasificación después de los partidos jugados el 18 de marzo:

RESULTADOS

Atlético de Madrid, 5; Español, 0.
Barcelona, 2; Real Madrid, 0.
Coruña, 5; Celta, 0.
Valladolid, 4; Las Palmas, 1.
Real Sociedad, 2; Leonesa, 1.
Murcia, 2; Atlético de Bilbao, 1.
Hércules, 4; Valencia, 0.
Alavés, 2; Sevilla, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.	
Español	25	11	3	11	40	52	25	
Las Palmas	25	10	3	12	42	46	23	
R. Sociedad	25	8	7	10	34	39	23	
Alavés	25	9	5	11	46	53	23	
Celta	25	9	3	13	41	67	21	
Real Murcia	25	8	4	13	39	59	20	
Coruña	25	8	3	14	47	71	19	
Leonesa	25	5	4	16	29	52	14	
Hércules	25	4	3	18	28	76	11	
Barcelona	25	19	3	3	61	20	41	
A. Bilbao	25	18	3	4	67	29	39	
R. Madrid	25	16	1	8	64	31	33	
Sevilla	25	13	2	10	59	33	28	
A. de Madrid	25	12	4	9	62	39	28	
Valladolid	25	12	3	10	44	39	27	
Valencia	25	10	5	10	44	39	25	

LA MADRE DE MUGICA HERZOG DESMIENTE A LOS EMBUSTEROS

No encontrando delitos reales de que culpar a los estudiantes detenidos, el ministerio de la Gobernación y la Dirección de Seguridad han tejido, con la colaboración pedestre de la Dirección General de Prensa, un estúpido folletín en torno a las actividades universitarias de dichos jóvenes.

De Enrique Múgica Herzog han dicho — en infundio tan estólido como miserable es la intención que lo inspira — que su padre «fué un marxista fusilado por los nacionales».

Y he aquí la verdad sobre este extremo.

En su número del 7 de marzo, el semanario Juventud publica el siguiente suelto:

«Doña Paula Herzog, viuda de Múgica y madre de Enrique Múgica Herzog, escribe a nuestro director desde San Sebastián para aclarar uno de los puntos de nuestra información «Así se produjeron los hechos en la Universidad de Madrid», aparecida en nuestro número del 16 de febrero y que fué redactada con los datos aparecidos en un informe cuya procedencia no estamos autorizados a hacer pública (1).

Por caballerosidad, y siguiendo de la limpieza de intención que siempre ha caracterizado a nuestro semanario, publicamos a continuación el párrafo de la carta de doña Paula Herzog a que hacemos referencia:

«Como creo un deber de conciencia aclarar lo que usted ignora, para que obre como se merece, le diré que mi difunto marido, José Múgica Oteiza, no murió juzgado y fusilado como ustedes dicen, sino de muerte natural, cuya enferme-

» dad fué uremia, y murió a consecuencia de un ataque de dicha enfermedad en el Hospital Civil de Bayona el día 1 de octubre de 1937, recomfortado con los auxilios espirituales, como buen católico que era.»

(1) La procedencia es ésta: Dirección General de Seguridad. (N. de la R. de ESPAÑA.)

LA ESTANCIA DE RAFAEL ALBERTI EN PARÍS

Los pintores, escultores, músicos, literatos, profesores, etc., españoles residentes en París han organizado una reunión en honor de María Teresa León y Rafael Alberti. Tuvo lugar el homenaje el día 21 de marzo en los salones de un popular café de Montparnasse.

El pintor José Peinado saludó a María Teresa León y a Rafael Al-

berti en nombre de los artistas españoles. Puso de relieve el gran número de personas que acudieron a testimoniar su cariño y admiración hacia los dos escritores.

El poeta cubano Nicolás Guillén leyó un poema, escrito expresamente para esta ocasión dedicado a Rafael Alberti.

Finalmente, un joven profesor español habló de la influencia de Alberti en la poesía española y su arraigo en las nuevas generaciones. Citó los esfuerzos de toda clase realizados por los jóvenes de la generación inmediatamente posterior a la guerra, por encontrar y reproducir los libros de Alberti. «Este fervor — dijo — no ha cesado en ningún momento: hoy vemos que uno de los cargos que se hacen a algunos de los estudiantes encarcelados por luchar por la libertad y la dignidad universitaria es precisamente ese: admirar y leer la obra de Alberti.» «Hacer un homenaje a Rafael Alberti — añadió — es hacer un homenaje a la poesía española de los últimos treinta años; su obra ha estado siempre en la primera línea de combate, en todos los sentidos de esta palabra, en el literario y en el puramente humano. Y el orador terminó con las siguientes palabras: «Junto a nosotros están también en este homenaje, salvando las fronteras, las palabras y las obras de todos los españoles que sufren y luchan para unirse a esta exaltación del mensaje de nuestro poeta: un mensaje de perfección y de belleza, de paz y de gracia, de libertad y confianza para todos los hombres de buena voluntad.»

María Teresa León pronunció unas palabras de agradecimiento y de esperanza en que se llegará a una inteligencia entre todos los españoles que quieren libertad y paz para su patria.

Rafael Alberti recitó algunos de sus últimos poemas.

Entre los asistentes, cuyo número hace imposible citarlos a todos, se encontraban: Antoni Clave, Colmeiro, Maldonado, Parra, Mentor, Pelayo, Vivancos, Soto, La Serna, Vidal, Fenosa, Bacarisse, Alvarez del Vayo, Serrano Playa, Chicharro de

León, Hurtado, etc., etc., y los escritores franceses Pierre Gascar, León Moussinac, Alice Ahrweiler.

Conferencia de Rafael Alberti en la Universidad de París

Invitado por el Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de París, Rafael Alberti ha pronunciado el 22 de marzo una conferencia dedicada a García Lorca con el tema: «Federico, poeta y amigo.»

El profesor Aubrum, director del Instituto de Estudios Hispánicos, presentó Rafael Alberti a un numeroso público formado por estudiantes y profesores. El Sr. Aubrum recordó su vieja amistad con Alberti, con quien hizo conocimiento personal en Madrid años antes de la guerra. Se felicitó por la coincidencia de que el viaje interesante que realiza Alberti haya hecho posible su paso por París y la oportunidad de ser escuchado en la Universidad.

En medio de una profunda atención leyó Alberti su conferencia. Presentó en ella, con la gracia y profundidad que le son peculiares, algunos aspectos de la vida y de la obra de García Lorca. Con el recitado de poemas de Lorca por María Teresa León iba siendo cálidamente ilustrada la disertación. Alberti hacía desfilan ante sus oyentes anécdotas de la vida de Federico García Lorca, comentarios y juicios sobre algunas de sus obras, y para cada uno de los que le oían se iba componiendo la personalidad total del poeta muerto. Los años mozos de Federico y Alberti en Madrid, donde se conocieron, escenas de la vida literaria vivida en Andalucía hasta llegar al trágico momento en que Alberti recibe en Madrid la noticia del asesinato de Federico.

Durante cerca de dos horas había sostenido Alberti la atención del público cuando terminó su conferencia. Pero se había establecido tal corriente de simpatía entre el poeta y su público, se habían fundido en ese tiempo tan profundamente, que el profesor Aubrum rogó a Alberti que recitara alguno de sus poemas. Y cada uno de ellos fué premiado con nuevas ovaciones.

La breve estancia de Rafael Alberti y María Teresa León en París ha constituido un acontecimiento en los medios hispanistas e intelectuales franceses de París y entre los artistas e intelectuales españoles que viven en la capital de Francia. El talento, en plena madurez, de Rafael Alberti, ha estado, como siempre, al servicio del arte, de la libertad y de la democracia de España. Por ello merece la felicitación de todos los demócratas y patriotas españoles.

EN ESPAÑA ESTAMOS MAS ADELANTADOS

por Goro



EL DEL BAR. — Ustedes los extranjeros necesitan muchos directores para hacer cine. En España estamos más adelantados. Ya hacemos películas sin director.

Películas «SI TOUS LES GARS DU MONDE...»

«Entre las películas de la serie negra y las de la serie rosa, escojo el color de la esperanza, el verde...» Con estas palabras presentaba el conocido director Christian Jaque la última de sus realizaciones: Si todos los hombres del mundo...

Su título es el primer verso de un poema famoso de Paut Fort: «Si todos los hombres del mundo quisieran darse la mano...» Un canto de confianza en la solidaridad de los pueblos, en la paz, en los destinos esplendorosos de la humanidad.

Eso es también la película de Christian Jaque:

Toda la tripulación de un vaporcito pesquero que se encuentra en medio del mar del Norte se ve atacada por un mal misterioso. Para colmo de desgracia, hasta la pequeña emisora de bordo funciona mal. Sin embargo, el último mensaje es captado por un aficionado que manipula su pequeña estación a varios miles de kilómetros de distancia, en el Togo africano (así sucede frecuentemente con las caprichosas ondas cortas). Inmediatamente se forma, a través de la Radio, una cadena de auxilio. Se establece el diagnóstico de la misteriosa enfermedad. Hay un medicamento seguro. Pero es preciso administrárselo a los enfermos en un plazo máximo de 24 horas. De llamamiento en llamamiento, de iniciativa en iniciativa, surcando las ondas, se organiza la operación de salvamento entre París, Munich, Berlín, Oslo, Copenhague... Hasta que un avión noruego hace llegar a tiempo al barco pesquero el medicamento prescrito por un médico africano...

Todo es verdad en esta película, hasta el uniforme del comandante soviético que, según parece, las autoridades soviéticas de Potsdam regalaron al realizador. Pero lo que es verdad, sobre todo, es el hecho relatado (más frecuente de lo que pudiera suponerse) y los sentimientos que ese relato inspira... La prueba está en la acogida que se ha prestado a este film. Alguien ha dicho de él que, «tranquilamente, sin alharacas, vuelve la espalda a la fauna de asesinos, estafadores, golfos, mujeres públicas y seres tristes que ocupan demasiado espacio en las pantallas cinematográficas...»

Su presentación fué un acontecimiento mundial. Se estrenó simultáneamente en París, Roma, Berlín, Moscú, Nueva York y Oslo; y, mediante un sistema de multiplex, los radioyentes de todo el mundo pudieron escuchar las reflexiones de los espectadores de cada una de esas ciudades y oírse mezclarse sus aplausos entusiasmados de Nueva York a Moscú, de París a Berlín, de Oslo a Roma...

Habrà, tal vez, quien encuentre el relato un poco acaramelado; quien añore, tal vez, la mano de Clouzot, que, después de trabajar en la preparación del guión, renunció a su realización por no poder, según se dice, soportar el mareo... Christian Jaque, entregado en cuerpo y alma a la obra que Clouzot le cediera, ha dicho también: «Cada cual trata un tema según su temperamento. Por

mi parte, he escogido el tono de la generosidad y de la amabilidad...» ¿Cómo no estar de acuerdo con él?

Es una película que quiere hablar del y al corazón de los hombres. Había que hacerla con corazón. Es la mejor manera de decir: «Los hombres de buena voluntad pueden tenderse la mano por encima de las fronteras... Por eso creemos en la paz y en el progreso...»

DONIBANE

LA VIDA Y EL TIEMPO

(Desde el interior de España, un joven poeta nos envía este poema.)

A VANZA,

avanza,
el viento es como Juan
partiendo leña,
el río es como Pedro
luchando en la ciudad,
el alba es como Andrés
con la sangre en presidio,
toma
la mar,
la luz, el fuego, avanza,
avanza,
la tierra es como tú,
como yo,
como el pan,
como el sol,
como el beso y la fuente,
nuestra
puede ser, nuestra
la
ventana,
donde la vida,
el hacha,
el viento,
el día, esperan en el bosque
la anunciación
del vuelo,
el arranque sin tregua, la alegría,

donde los ojos,
claros como lluvias
como dulces pestañas de silencio,
esperan la palabra,
el aire
sin franquicia
de los
mares,
de las más altas ramas de la vida,
donde late
la ropa
y el sudor
de la tierra que avanza, avanza.

A VANZA,

el tiempo puede ser lluvia y vic-
[toria,
bosque y galope,
cuerpo,
rebelión y maíz,
luz,
sangre, avanza,
avanza hacia la orilla.
España necesita de sus piedras,
avanza,
que manos como antorchas de
[alegría
al alba
lo levanten,
lo construyan de nuevo, hermano,
[hermano,

avanza,
avance España,
toro hacia la vida, sangre,
dolor,
hogar sin risas,
hacia el árbol de la vida,
levanta el cataclismo,
levanta
la verdad,
que avance como Pedro,
que avance como Juan,
que avance como el viento
que avance
por
los hilos donde teje el insomnio
los celestes
capotes
de la luz
que avanza,
como España está avanzando
hacia ti,
hacia mi,
avanza,
avanza,
que la vida y el tiempo,
si tú avanzas,
contigo,
con España,
con el pueblo
avanzarán.

Juan MARTIN

Los campesinos acomodados y la crisis del régimen

HEMOS publicado muchas noticias sobre protestas de las Hermandades contra los impuestos, contra diversos aspectos de la política gubernamental. Hemos recogido también las posiciones críticas adoptadas por ciertos periódicos y revistas de provincias que reflejan el estado de espíritu de influyentes sectores agrarios, como El Norte de Castilla, Ceres, El Ideal Gallego, etc.

Esos hechos que hoy surgen a la superficie tienen por causa un fenómeno de gran alcance político: el régimen ha perdido el apoyo de importantes capas y grupos del campo que en épocas anteriores estuvieron a su lado. Y lo ha perdido porque se agudiza cada vez más la contradicción entre los intereses de esas capas y grupos y la política franquista, la cual sirve exclusivamente a los grandes terratenientes y a los monopolios de la oligarquía financiera.

Hasta 1951-1952, los campesinos ricos y una parte de los campesinos medios conseguían vender sus productos a un precio elevado, en el mercado legal o en el mercado negro, pues predominaba la escasez de productos. Con frecuencia podían vender el kilo de trigo a 8 ó 9 pesetas. Y lo mismo ocurría con las leguminosas, el arroz, etc. Por otro lado, el franquismo había estipulado que todos los aumentos en la contribución rústica fueran sufragados por los arrendatarios. El problema de los impuestos no revestía un carácter muy agudo para los campesinos ricos, los cuales realizaban en muchos casos substanciales ganancias. Las Hermandades eran utilizadas por ellos para controlar una gran parte de las operaciones comerciales sobre las cosechas y los abonos, en su beneficio, y en detrimento de los sectores más pobres del campesinado.

A partir de 1951-52, la situación de los campesinos acomodados ha sufrido cambios radicales. Hoy la crisis les afecta de lleno.

La fortísima acentuación del descenso del nivel de vida de la población, el cierre de los mercados exteriores—acertados después de la firma de los convenios con EE. UU.— hacen que ya no predomine la escasez en el mercado. Por el contrario, con relación a la demanda solvente, hay superproducción.

Los precios a los que los campesinos — incluidos los ricos — pueden vender sus productos, han bajado considerablemente con relación al nivel general de los precios que rigen en el país.

Así, los ganaderos se ven obligados a vender las terneras a las pocas semanas de nacer, porque el coste de su alimentación es superior al precio que pueden obtener luego por la carne. Así, el año pasado en Aragón, en Castilla, en Cataluña, etcétera, se han perdido en los campos miles de toneladas de frutas, de tomates, etc., porque el coste de su recolección era superior al precio que los campesinos podían obtener al venderlos.

Por otro lado, la creciente intervención del capital monopolista en la agricultura daña no sólo a los campesinos pobres sino también a los sectores acomodados del agro. Un ejemplo típico es el de la remolacha. El Gobierno, para facilitar mayores beneficios al trust del azúcar, impone a los productores que vendan la remolacha a las fábricas a un precio muy inferior al de hace cuatro o cinco años. Mientras tanto, el precio de venta del azúcar ha aumentado sensiblemente. Y ha aumentado el precio de todos los artículos que los campesinos tienen que comprar.

A los hechos citados se agrega como un factor fundamental la tremenda subida de los impuestos. Desde que en 1953 el Gobierno ha acentuado su política de obras estratégicas y de militarización de la economía, no le basta ya con saquear las haciendas de los campesinos pobres y medios. Ha extendido los tentáculos voraces de su política fiscal a los campesinos ricos.

Otra prueba palpable es el arbitrio sobre la riqueza provincial. Grava todos los productos. Incluso a los árboles, a los cotos de caza... Obliga a tributar a todos los sectores del campo, incluso a los terratenientes. Abruma de una forma acusada a los campesinos ricos que comercializan una parte elevada de su producción.

Otro aspecto de la política franquista que levanta ampollas entre los campesinos ricos son las importaciones de excedentes agrícolas de EE. UU. El acuerdo que acaba de ser firmado, y en virtud del cual los mercados españoles van a ser inva-

cidos por más de 3.000 millones de pesetas de aceites vegetales, de patata, etc., pondrá este problema al rojo vivo. Se traducirá en una tremenda agravación de la ya desastrosa crisis agraria.

AL modificarse, por las causas que hemos resumido, la actitud de los campesinos ricos hacia el régimen, en las Hermandades se han operado cambios importantes. Estas se convierten en tribunas desde las cuales se expresa la protesta campesina contra la política gubernamental. Ello hace que en su seno crezca el papel de los campesinos medios.

Los problemas planteados en el campo requieren no remiendos parciales sino hondas transformaciones: la liquidación de los restos feudales, substanciales disminuciones en los impuestos y otras medidas democráticas. Exigen, por lo tanto, la desaparición del franquismo y la instauración de un régimen democrático.

Por eso importantes sectores agrarios pasan cada vez más de las críticas contra medidas concretas del Gobierno a la adopción de posiciones políticas antifranquistas. Es significativo, por ejemplo, el periódico Norte de Castilla, el cual es propiedad de la familia del fenecido político don Santiago Alba y representante de una tradición agraria derechista, aluda hoy al tema de la necesidad de la reforma agraria; preconice la extensión del comercio exterior, refiriéndose a los mercados del Oriente europeo; deje entrever ciertas simpatías por las corrientes intelectuales de sesgo liberal; se queje amargamente del carácter de las relaciones vigentes entre España y EE. UU.

Los hechos muestran que, pese a las contradicciones que existen entre ellas, muy diversas capas campesinas, desde los obreros agrícolas hasta los campesinos acomodados, coinciden hoy en un punto: en su oposición al régimen. Y en ello coinciden asimismo con la clase obrera y con todas las fuerzas populares y antifranquistas.

En el campo ha tenido Franco durante un período una base social más extensa que en ningún otro sitio. Hoy, en lo fundamental, la ha perdido ya.

Las protestas campesinas, en cientos de pueblos y aldeas, horadan el carcomido edificio franquista. Fuerzas considerables del campo afluyen a la oposición. Ese es uno de los factores principales hoy de la crisis del régimen. Y lo será mañana de la victoria democrática.

LOS NUEVOS SEÑORES DE LAS MARISMAS

Desde hace algo más de diez años, las marismas del Guadalquivir vienen cambiando de aspecto. El amargo sudor humano se mezcla con las tierras salobres. Lo que ayer apenas tenía valor lo adquiere hoy merced a la fuerza creadora del trabajo. Extensiones antes pantanosas se convierten en inmensos arrozales.

Llegada la época de la siega, numerosos equipos de braceros, mujeres en su mayor parte, se afanan sobre las tierras encharcadas, a lo largo de jornadas agobiantes, mientras hay un atisbo de claridad en el cielo. Por las noches, en los barracones de madera que sirven de dormitorio, ¿cuántos son los cuerpos que tiemblan, víctimas de «la palúdica»!

EN las marismas del Guadalquivir crecen los millones de pesetas. Pero esta cosecha no la levantan los braceros. En Sevilla, en Madrid, residen los nuevos «señores». Aristócratas, financieros, estraperlistas. Desde los duques de Escalona y los marqueses de Acapulco hasta los Joaquín Garrigues Díaz Cañabate (de la Agropecuaria del Guadalquivir, S. A.), y los Pedro Beca Cutiérrez (de Industrias Agrícolas, S. A.), pasando por los descendientes de Queipo de Llano y el compinche de negocios de Nicolás Franco, Salvador Guardiola Fantoni.

En 1935, el cultivo arrocero en Sevilla era puramente experimental. En 1956 pasan de 10.000 las hectáreas cultivadas, de las cuales 7.943 (el 73,54 % del total cultivado en Andalucía) y el 12,25 % del total nacional), son propiedad de cinco únicas empresas. En la primera de las fechas mencionadas, la producción anual era de unos 15.000 quintales, en cada uno de los dos últimos años ha sobrepasado los 500.000.

EL ESTADO AL SERVICIO DE LAS GRANDES EMPRESAS

Podría deducirse de lo que precede que el capital privado ha realizado fuertes inversiones en las marismas del Guadalquivir. Y no ha sido así. Las principales inversiones las ha hecho el Estado, en beneficio, eso sí, de las grandes empresas capitalistas. Estas han dispuesto (y disponen, ya que el saqueo continúa en Sevilla y otras provincias) de los terrenos necesarios. La desecación de los mismos, las grandes obras de transformación, han sido realizadas por el Instituto Nacional de Colonización. La maquinaria, importada por el Ministerio de Comercio y asignada a los «favorecidos» a precios especiales. Los préstamos a largo plazo y las subvenciones a fondo perdido, otorgadas generosamente. Andalucía es prolífica en mano de obra, y el ministro de Trabajo impone para la misma salarios de hambre.

Hoy que tener, además, en cuenta que las grandes empresas tienen su propio aparato de distribución y manejan a su antojo el del Estado, la Comisaría General de Abasteci-

mientos, con lo cual caen en sus manos los mercados de las grandes ciudades, y, a través de la Cooperativa Nacional Arrocería, los de la exportación. No es necesario extenderse más para comprender que no son los «señores» de las marismas del Guadalquivir los que sufren las consecuencias de la actual crisis de superproducción de arroz. Sus costos de producción, su monopolio comercial, su dominio sobre el aparato del Estado les permite descargar el peso fundamental de la crisis sobre la pequeña y mediana producción, radicada, como es sabido, en las provincias levantinas.

«SOBRAN AGRICULTORES»

Pero las grandes empresas quieren acelerar las cosas. Recientemente Cavestany ha formulado públicamente su deseo: «Sobran agricultores», ha dicho el ministro falangista. Sobran los cultivadores modestos de Valencia, Castellón y Alicante, que estorban con su presencia el reino absoluto de las Sociedades Anónimas. Y, poniendo manos a la obra, Cavestany ha ordenado «se apliquen con todo rigor las medidas restrictivas del cultivo arrocero». Entiéndase bien, se trata de la conocida «ley del embudo». Lo ancho, para autorizar nuevas y extensas plantaciones en Sevilla, Huesca, Lérida, Zaragoza, Navarra, etc.; lo estrecho, no ya sólo para negar nuevas plantaciones cuando son solicitadas por los agricultores, sino para revisar todas las existentes y eliminar el mayor número posible.

Se trata de una batalla feroz, despiadada, de los terratenientes, de la oligarquía financiera contra los campesinos. Estas, durante años, se han batido en las peores condiciones. Bajo las consecuencias de la derrota temporal de las fuerzas democráticas en 1939. Pero nuevos y poderosos vientos soplan sobre España. Ya en el propio seno de las organizaciones oficiales arroceras las cosas no transcurren exclusivamente como se iría el deseo del falangista conde de Trenor, jerarca impuesto por el Gobierno, cómplice de las grandes empresas arroceras y partícipe de sus beneficios. Los agricultores defienden sus derechos, la libertad de cultivo, un precio remunerador para la

producción; se manifiestan contra el monopolio del comercio interior y de la exportación; exigen que los créditos y subsidios sean para quienes los necesitan, para los cultivadores modestos.

Los agricultores levantinos tienen en su pasado inmediato una experiencia valiosa. Su participación en la lucha democrática, en los años de la República, notablemente su alianza con la clase obrera entre 1936-1939, les permitió un efectivo progreso en sus condiciones de trabajo y de existencia. En esa lucha y en esa alianza tienen hoy sus mejores armas de defensa contra los nuevos «señores» de las marismas y contra su mandatario, el Gobierno de Franco.

Rumores de tormenta en el frente de trabajo

(Viene de la página primera)

bio a los pocos días de haber decretado una elevación teórica de salarios?

Como se sabe, aún no hace muchos meses, Franco y los hombres de mano de la camarilla no querían ni siquiera oír hablar de aumento del salario. Sin embargo, el temor a un conflicto abierto con los trabajadores por el salario mínimo vital, que en las presentes condiciones políticas del país bien pudiera convertirse en un acto de envergadura nacional contra su dictadura, les llevó a arriar velas. De esto resulta que el brusco cambio en su parecer fué determinado por la resuelta actitud de los trabajadores que, habiendo hecho suyas las reivindicaciones básicas formuladas por el sector más avanzado de la clase obrera: salario mínimo vital por una jornada de trabajo de ocho horas y escala móvil, a trabajo igual salario igual para mujeres y jóvenes, y seguro de paro, las hicieron aprobar por las secciones y juntas sociales de los Sindicatos verticales, en cuyo seno comenzaron a barajarse cifras de 75, 90 y 100 pesetas como salario diario mínimo imprescindible.

Yendo esto acompañado de una creciente agitación de las empresas, donde comenzaron a monedear recogidas de firmas, peticiones, producción lenta, paros parciales y a extenderse rumores de huelga general, no pocas empresas que realizan fabulosos beneficios, consideraron prudente conceder «gratificaciones», sobresueldos, pagas extraordinarias y primas sobre el salario para impedir conflictos mayores, en la creencia de que la inminente subida de sueldos y salarios que se anunciaba sería mayor de lo que ellos concedían a título provisional ante la lucha resuelta de los trabajadores.

Pero hete aquí que llega el famoso anuncio del aumento del 16 %, y al comprobar que los sobresueldos, pagas extras, primas, etc., que los trabajadores les habían arrancado con su lucha, son superiores a la «subida» decretada por el franquismo, en unos casos dichas empresas se niegan a aplicar la «subida», arguyendo que ellas ya las venían aplicando con anterioridad, y en otros anuncian su propósito de suprimir los sobresueldos, pagas extras, etc., etc., y atenerse pura y simplemente a la «subida» del 16 %, de lo que resulta que para gran número de obreros y empleados la subida oficial se convertirá en una baja efectiva de sus ingresos!

Mas ¿cómo sentará esta burla sangrienta en el ánimo agitado y cada vez más resuelto de los trabajadores, que ya venían pensando en la necesidad de ir a una huelga general para imponer su derecho a la existencia?

A juzgar por el ánimo que reina en las alturas de la camarilla, allí comienza a temerse que la operación «subida», dirigida por el general Franco, termine como el rosario de la aurora. Bien pudiera ser. Por lo pronto, lo que estamos en condiciones de afirmar es que la presunta subida de salarios del 1 de abril ha venido a exacerbar la irritación de los trabajadores, en cuya mente madura hoy más que nunca la idea de la huelga para obtener lo que de grado no están dispuestos a dar ni el Gobierno ni los grandes capitalistas que le sostienen.

El movimiento estudiantil democrático prosigue su acción

MADRID (corresponsal). — En Madrid y otros centros universitarios de España es patente el ánimo resuelto con que la juventud estudiantil mantiene y aguza su actitud hostil a la camarilla franquista, su solidaridad con los intelectuales detenidos y su campaña en pro de una Universidad libre.

A pesar de detenciones y amenazas, a pesar de los estúpidos alaridos estilo Arrese en Valladolid, a pesar de los abracadabrantes folletines publicados obligatoriamente en todos los periódicos para sembrar la confusión (y que no han hecho más que cubrir de ridículo a sus autores), el movimiento estudiantil democrático no se ha amilanado, continúa vigorosamente su acción.

ATMOSFERA CARGADA Y CATEDRÁTICOS QUE HAN COMPRENDIDO

Pasado el primer momento de calma relativa y aparente, producto, en algunos casos, de la represión franquista, pero, sobre todo hábil respuesta a la provocación, los pasillos de las Facultades han vuelto a poblarse de corrillos en los que se discute vivamente todo cuanto se refiere a los recientes acontecimientos.

La tónica de dichos corrillos es la triste cara que en ellos exhiben los que aún se consideran falangistas recalcitrantes. Tienen la cara infundible de la desmoralización. Cuando salen a relucir la brutalidad de la agresión falangista y las tergiversaciones y mentiras con que, desde el Gobierno se intenta cubrirla, los falangistas no saben más que callar, bajar la cabeza en muchas ocasiones, y en casi todas optar por irse. Y muchos de ellos, aun diciéndose falangistas, no ocultan su hostilidad a Franco.

Entre el profesorado son muy visibles las reacciones contra el régimen. La camarilla franquista ha ido tal vez demasiado lejos en sus destituciones y otras medidas vejatorias contra algunas personalidades de la vida universitaria.

Uno de los casos más patentes es el del Sr. Ga-

rriga, catedrático de la Facultad de Derecho. La posición primera de este señor fué de crítica severa de la actitud estudiantil. Sin embargo, exasperado por la represión gubernamental, no ha podido ocultar la indignación que ésta le producía, y ha dirigido al Consejo de gobierno de la Facultad una carta pidiendo la reposición del decano y la normalización de relaciones dentro de la Universidad, sin medidas represivas de ningún género.

El Sr. Garriga advierte claramente — no es el solo — que el ambiente de todas las Facultades vuelve a estar sumamente cargado. Ello es particularmente visible en la Facultad de Filosofía y Letras, en cuyos pasillos se oye hablar a voz en grito de que la acción estudiantil recobre formas más dinámicas y energéticas.

«DECIAMOS AYER...» LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA U.R.S.S.

En su reacción ciega y asustada, el Gobierno franquista se ha puesto a agitar con redoblado furor y evidente nerviosismo el «coco» de las «conjuraciones comunistas». Ese ha sido y es uno de los caracteres fundamentales de la defensa gubernamental.

Pero cabe pensar que le ha dado los resultados que esperaba. Esa clase de campanas están pasando de moda. Lo prueba, entre otras cosas, lo ocurrido hace unos días en una clase de Ciencias.

El catedrático explicaba por medio de gráficos el desarrollo de los diversos países en esa materia:

—Esta primera línea, que sube recta hacia las nubes, como si de ella tirase un avión a reacción, es la que expresa el desarrollo de la U.R.S.S. en los últimos años. Esta otra que asciende, aunque mucho más lentamente, es la curva del desarrollo cultural en los Estados Unidos de América... La una y la otra, según los datos oficiales más recientes. Y, finalmente ésta cuyo declive se acentúa es la de nuestro país...

UN DOBLE JUEGO PELIGROSO

Consignas estrictas del ministerio de Información obligan a la Prensa española a desfigurar totalmente lo que acontece en Marruecos.

La importante declaración firmada en París, proclamando la independencia de Marruecos, según Arriba «deja las cosas más o menos como estaban».

Las grandes manifestaciones patrióticas, violentamente reprimidas por los franquistas, que han causado unos 50 muertos en Tetuán y otras ciudades, Arriba las califica de «mera perturbación de orden público callejero».

No damos estas citas para mostrar los falseamientos de la Prensa. No nos seduce descubrir mediterráneos. Lo importante, y lo grave en este caso, es el objetivo político al cual responde esta deformación sistemática de los acontecimientos de Marruecos.

El Gobierno quiere impedir que los españoles se percaten de hechos tan trascendentales como los siguientes: Marruecos ha visto reconocida su independencia. En la práctica, el tratado de Fez ha sido abrogado. Ha desaparecido, pues, la base legal en la cual se apoyaba el régimen de protectorado y la ocupación de la zona jafifiana por el ejército español.

Franco intenta disimular los fracasos que ha sufrido en su política marroquí; de hecho, el gobierno jafifiano de Tetuán ha sido liquidado. Las fuerzas nacionalistas que han colaborado hasta hace unos meses con las autoridades franquistas, no sólo rechazan hoy esa colaboración, sino que piden la desaparición de la dominación española. A causa de la política aventurera de la camarilla, España ha estado ausente de las negociaciones fundamentales que hasta aquí han tenido lugar en torno al problema marroquí.

El movimiento nacional marroquí, todos los partidos, el sultán y el Gobierno, han condenado la política represiva del franquismo y reclaman la unificación, y por lo tanto la liquidación de la llamada zona española.

El doble juego que la camarilla practica en Marruecos cada día se hace más difícil. Arriba escribía hace unos días: «El servicio más grande que puede prestar la nación protectora a la causa de la independencia de Marruecos es justamente mantener a toda costa el orden.» O sea, el modo que tienen los franquistas de «prestar servicio» a la independencia marroquí es ametrallar al pueblo de Marruecos cuando éste saluda pacíficamente los albores de su libertad... No cabe una definición más cinica del doble juego franquista.

Franco habla de independencia de Marruecos, pero para un futuro que él quisiera lejano. Su evidente desigmo, pese a los repliegues que se ha visto obligado a efectuar en las últimas semanas, es prolongar en todo lo posible su dominación, recurriendo para ello tanto a la violencia como a la perfidia y al engaño.

Más el problema de la independencia de Marruecos no se plantea para el futuro, sino para el presente. Y no puede resolverse con meras palabras y declaraciones, sino que exige hechos.

La unificación de Marruecos, su independencia, implican concretamente la retirada de las tropas españolas estacionadas en territorio marroquí. Y la disolución de las unidades militares marroquíes, hoy integradas en el ejército español.

¿Toma Franco medidas enfiladas en esa dirección? No. Hace todo lo contrario. Para Franco, ese problema es casi insoluble porque entraña la supresión de buen número de man-

dos de los que está pletróico su ejército, y la desaparición de una fuente de enjundiosísimos negocios sucios para la camarilla militar que le sostiene, implica, en el fondo, la necesidad de una reorganización del Ejército.

Lo que hace Franco es intensificar el envío de refuerzos militares a Marruecos. El periódico inglés Daily Express escribe que en Tetuán — ciudad de unos 120.000 habitantes — los efectivos militares concentrados suman 30.000 hombres. Los peligros que tal política representa para España son muy serios. Por ese camino podemos vernos envueltos de nuevo en una catástrofe sangrienta en Marruecos.

La oposición contra esa política descabellada es cada día más fuerte en todo el país...

NI UN SOLDADO, NI UNA PETA PARA MARRUECOS... Esa vieja consigna del movimiento obrero y de la democracia española cobra hoy un nuevo valor.

Por otro lado es sintomático que, en la Bolsa, las acciones de las Minas del Rif hayan sufrido un descenso vertical, de 745 puntos a comien-

zos del año, a 570 en la actualidad. Ello refleja que importantes sectores capitalistas están perdiendo la confianza en posibilidad de prolongar la situación que hoy reina en Marruecos.

En el Ejército y en los más diversos sectores, la política desastrosa que Franco ha llevado a cabo en Marruecos es objeto de duras críticas.

Cada día círculos españoles más amplios comprenden que el interés nacional de España sólo puede ser servido mediante una política de negociaciones pacíficas, basadas en el reconocimiento y en la aplicación efectiva de la independencia de Marruecos y de su unificación. En la retirada del Ejército español de Marruecos. Y en el establecimiento de lazos fraternales entre España y Marruecos, basados en una colaboración mutuamente ventajosa.

Para que España pueda llevar a cabo de un modo efectivo y real esa política hace falta acabar con la dictadura franquista. Hace falta un Gobierno que esté al servicio, no de los intereses de la camarilla militar y de unos financieros rapaces, sino del pueblo, del interés nacional.



MARRUECOS. — Zoco de Beni Hadifa

A pesar de la Censura...

«Suele decirse que la historia la hacen los hombres. El hombre más dinámico, el que produce la energía de que vive la sociedad contemporánea es precisamente el trabajador. Ya sé que a muchos les parecerá demagogia esta afirmación, porque lo normal es afirmar que el elemento dinámico de toda la sociedad son las minorías rectoras. Este es un cliché repetido una y otra vez con tanta insistencia, que casi hemos llegado a creérselo también nosotros.

De cualquier modo que el proceso histórico se desarrolle, una nueva conciencia ha surgido que va a modelar según sus criterios la sociedad. La conciencia del trabajador que hoy se adelanta al primer plano de la eficacia histórica presta a manejar la palanca decisiva de nuestro tiempo: el trabajo.

Creemos correcto deducir que también las minorías rectoras han de pertenecer a esta especie humana trabajadora si pretenden alcanzar alguna realidad sus propósitos.»

(Juventud, 23-2-56.)

«Es obvia la tensión creciente entre las cla-

mas clases «altas» y «bajas» de la sociedad. Lo grave de estos antagonismos entre las clases y profesiones es que tienden a traducirse en reivindicaciones efectivas, siendo la propia de las clases «superiores» la de recabar para sí la mayor y mejor parte de lo producido entre todos, y la de las clases «inferiores» la de rebelarse contra la desigualdad a su juicio irritante, creándose la llamada lucha de clases. Y lo más grave aún es que las clases superiores llevan en ella las de perder si se ha de resolver el conflicto por la fuerza del número ya sea bajo la forma pacífica de unas elecciones democráticas, ya bajo la forma violenta de huelgas o revoluciones.»

(A B C, 8-1-56.)

«El hombre ha descubierto una verdad que esperaba la circunstancia histórica propicia para alcanzar eficacia social: la consideración del trabajo como única fuente productiva. Por consiguiente, la única con derecho a los frutos de la producción, idea ésta que se encuentra en el marxismo. Ya no se puede aceptar la antigua estructura social ni las relaciones de domi-

nio sobre los bienes que habían sido a su vez causa de un sinnúmero de relaciones entre los hombres.

Hay, pues, una crisis en la constitución de la sociedad contemporánea, cuya solución viene marcada por las apertencias de su elemento dinámico y creador: el proletariado. Este está llamado a crear una nueva sociedad por la inexcusable razón de encarnar la conciencia de nuestro tiempo, llevando la vida humana a una plenitud desconocida.»

(Juventud, 14-9-55.)

«En el ánimo de nuestra gente, la justicia está tan ausente como el agua de nuestros campos.

Quien castiga un hurto insignificante con una pena de muerte, una opinión discrepante con una cadena perpetua; quien paga las cosas por debajo de lo que valen, el esfuerzo humano con un salario mísero, el Creso que no sirve hi significa nada, son ejemplos de injusticia.»

(Juventud, 12-10-55.)

«Ni a luz... son muchos los hombres que en España viven sin que se

EN LA U.R.S.S. Jornada de seis horas los sábados y visperas de fiesta

Por decreto del presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S., a partir del 10 de marzo, los sábados y visperas de días festivos, la jornada de trabajo de los obreros y empleados de empresas, instituciones y organizaciones ha sido reducida en dos horas. Es decir, en tales días la jornada de trabajo es de seis horas.

Además del decreto, el Consejo de ministros de la U.R.S.S. ha hecho públicas unas disposiciones que establecen que la reducción de la jornada no debe repercutir en los salarios y sueldos.

Los ministerios y demás organismos correspondientes habrán de procurar en estos días festivos y visperas de fiestas un incremento de los servicios del transporte urbano e interurbano, de los restaurantes, comercios, museos, teatros, espectáculos, así como en las instituciones infantiles y médicas.

La enseñanza secundaria y superior completamente gratuita

«En nuestro país se pagan aún pequeñas cantidades por la enseñanza en las clases superiores de las escuelas secundarias.

instituciones de enseñanza media especial y de enseñanza superior. A fin de crear las mejores condiciones para llevar a cabo la enseñanza general y secundaria y para que la juventud pueda adquirir estudios superiores, se ha decidido que a partir del nuevo año escolar sea suprimido el pago por la enseñanza.»

(Del informe de Jrustchev.)

Un truco para gravar el impuesto de radio

El impuesto sobre los aparatos de radio, como todos los impuestos, de salto en salto han ido aumentando cada año hasta duplicarse en muy poco tiempo.

Aún no hace muchos años era de 50 pesetas; al siguiente, 60; después, 75; un poco más tarde, 100.

Esos aumentos progresivos debben de parecer nimios a los que están encargados de arañar cuanto pueden en los portamonedas, puesto que han descubierto un truco para que las 100 pesetas se transformen en 122.

El procedimiento es muy sencillo. Las comunicaciones del impuesto se envían por correo, y el impreso fija la fecha en que debe efectuarse el pago. Si se paga en los diez primeros días que siguen a la fecha fijada como plazo, hay que añadir un recargo de un 10 %. Si el pago se efectúa más tarde de los diez días, el recargo pasa a ser de un 20 %.

Nada más sencillo, en estas condiciones, que el impreso llegue a manos del destinatario con la fecha de pago vencida, ampliamente vencida; es decir, para que tenga que pagar el 20 % suplementario.

Cuando los radioescuchas protestan en la Ejecutiva — que es el lugar donde deben hacer efectivo el pago de los impuestos cuando hay retraso —, los empleados arguyen que es culpa del correo, que ellos enviaron a tiempo los recibos, y que, por consiguiente... no queda más remedio que pagar.

Pero las víctimas de este lastrocio se resisten a dejarse esquilmar bobalicónicamente, para lo cual, contestan ocultando los aparatos de radio a los efectos del pago de impuestos.

Registrando amargamente esta lucha sorda, pero eficaz contra los impuestos, un responsable de la Ejecutiva ha declarado al periódico Pueblo, refiriéndose únicamente a la provincia de Madrid: «Tenemos registradas unas cuarenta mil radios. Por lo tanto, el número de aparatos existentes debe elevarse al medio millón.»

Lo cual quiere decir que un 89 % de radioyentes madrileños son más avisados que los inventores del truco estraperlista para gravar el impuesto. (Corresponsal.)

Contra la fijación de márgenes comerciales

En su última reunión, el Sindicato Nacional de Alimentación ha dirigido una protesta a las autoridades contra la fijación de márgenes comerciales, señalando que los comerciantes están hoy interesados en que bajen los precios para aumentar las ventas.

En la protesta se hace constar — saliendo al paso a las maniobras del Gobierno, que pretenden acusar a los comerciantes de las subidas de los precios — que es el comercio de la alimentación quien tiene más reducidos beneficios y más limitados los márgenes comerciales.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

Tras dos meses de resistencia, la defensa de la playa de Cesantes continúa

Centenares de mujeres, que en ella hacen guardia día y noche, para impedir que la acoten, han gritado a los civiles: "¡FUSILADNOS, PERO NO NOS VAMOS!"

Hace unas semanas, una carta de Galicia nos contaba la estupenda defensa popular de la playa de Cesantes. De la rebusca de mariscos por esas rías en las horas de bajamar se sostienen — con el aditamento de unas patatas cocidas en los días buenos; en los malos sin ellas — millares de trabajadores de esa comarca pontevedresa: obreros de las fábricas del término, campesinos, pescadores. Mas unos señores millonarios, como dicen allí — Hijo de Massó y Compañía —, previo unte al alcalde y al sargento de la Guardia Civil de Redondela, como también se dice allí, decidieron acotar unos 40.000 metros cuadrados de playa para criadero de ostras.

Si tal coto se consuma, ¡adiós despensa de las gentes de Cesantes, de Redondela, de Reboreda, de Arcade! Y ¡adiós la de los demás pueblos que languidecen a la vera de las rías! Pues tras ese coto vendrá otro y otro hasta que la riqueza de los estuarios gallegos se convierta totalmente en propiedad sagrada de unas cuantas sociedades más o menos anónimas.

sin consultar a los asociados, firmó en nombre de aquella el permiso para acotar la playa, cuando toda la cofradía es opuesta al coto.

—No te fies. Más de una vez han venido de noche...

Con la amanecida llegan, y otra vez los chicos que, a medio despertar, salen disparados hacia Redondela y las parroquias!

Las mujeres, en apañado haz, que es un alarido, tienen a raya a los acotadores. Hasta que de nuevo aparece por los caminos del pueblo una manifestación de millares de personas: campesinos, pescadores, obreros de la loza.

—¡Mar libre, mar libre!

¿Cuántas veces se ha repetido esto?

Y un día... Un día ocurrió algo que está pidiendo a gritos a un Eisestein español para que lo haga eterno.

Fué así...

Guardaban la playa 200 mujeres. La linde comenzó a negrear, salpicada de civiles. Las mujeres se apañaron. En torno a la playa, los civiles se abrieron en abanico. En medio de una escuadra — fusiles prestos — se adelantó un coronel.

—¡Desalojen ustedes la playa — conminó a las mujeres —, antes de que la fuerza les obligue a ello! Una mujer se arrojó al suelo, en seguida diez, y, tras ellas, todas.

—¡Fusiladnos aquí mismo! — comenzaron a gritar boca abajo en la arena — ¡Fusiladnos de una vez! Más vale que nos acabéis de una vez, que ver morir de hambre a nuestros hijos sin tener nada que darles...

El coronel se detuvo.

Y doscientas mujeres en un grito: —¡Fusiladnos si queréis, pero no nos vamos!

El coronel se fué seguido de su tropa.

No ha podido echarlas.

Y allí siguen guardando la playa desde hace dos meses...

Román ARIAS

Así, tras días de resistencia a los acotadores y a la Guardia Civil, el 25 de enero las mujeres de esos pueblos tocaron las campanas a rebato, y, procedentes de toda la comarca, más de 5.000 personas se congregaron en Redondela al grito de «¡Mar libre!»

Hubo detenciones y culatazos en la playa y en el pueblo, pero el coto fué impedido. Por el momento... Pues el forcejeo frente a acotadores y fusiles ha seguido y sigue aún... Y eso es lo que nos cuenta esta segunda misiva de Pontevedra, que tiene más de parte que de carta.

Millares de vecinos acuden a cada nueva alarma

Desde aquella fecha, el pueblo hace guardia en la playa de Cesantes. Día y noche y día tras día. Son centenares de mujeres y arripiados que comen y duermen sobre la arena, que se relevan de tiempo en tiempo.

A las primeras guardias, el hijo de Massó, su anónima compañía y su respaldo de autoridades respondieron con docenas de nuevas detenciones.

Entraban hombres y mujeres en el cuartelillo de Redondela.

—¡Rojos! ¡Todos vosotros sois rojos y como tales seréis tratados! Pero ni amenazas ni gritos les intimidaron.

—¿Quién es el instigador de estos desórdenes?

—Es toda la comarca de Redondela la que no quiere el coto.

Cambian las palabras, pero esta respuesta suena igual y dice lo mismo que aquel enorme verso quebrado de Lope:

—¡Todos a una!

Llegaron a Redondela refuerzos de la Guardia Civil y una brigadilla de la Secreta, incongruencia mayúscula, pues allí todo se está haciendo al aire libre y a voces

Pasó un mes La guardia popular de la playa proseguía. Hambre, harapos, sueño sobre la arena. Y una voluntad multitudinaria de no ceder la única despensa de miles de hogares sin pan.

De pronto, el sueño de los centinelas se sobresaltaba. Mujeres y chicos se ponían en pie de un salto

—¡Mar libre, mar libre!

Era que el alcalde y los enviados de Massó llegaban con su escolta de fusiles a probar una vez más si al fin podían hacerse con la playa...

Los chicos salían disparados a dar la voz de alarma, y en un santiamén acudían millares de vecinos.

—¡Mar libre! ¡Abajo los vendidos! Los vendidos y su escolta retrocedían.

Solidaridad

Sobre los harapos y el hambre de la playa se abatieron los grandes frios de febrero.

—No resistirán — auguró a los representantes de Massó el tantas veces mencionado alcalde, Juan Muñíos, falangista de los pocos que quedan.

¡Pero resistieron! Y como el frío hacía más penosas las guardias, y la crecida de civiles y policías más ardua la resistencia, también los defensores de la playa recibieron refuerzos: el de 300 obreras de la fábrica de camisas Regojo, las cuales han abandonado el trabajo varias tardes para hacer su turno de guardia.

—Aquí venimos en solidaridad con los pescadores — dijeron la primera vez.

Y se esparcieron por la playa, centinela alerta.

Y también las demás gentes del pueblo vocean su solidaridad con los campesinos y pescadores, mejor diríamos campesinos-pescadores. Y aprueban a los que defienden bienes que fueron siempre del pueblo, comerciantes y artesanos e incluso industriales importantes.

Pues en este caso también toda la población se vuelve contra el franquismo. Es el rasgo distintivo —¡y la necesidad!— de estos tiempos.

Al alcalde, en su cara

Se fueron los frios. Mas permanecieron frente a frente la codicia y el hambre, el peligro y el tesón.

De día en el pueblo:

A la puerta de la cárcel de Redondela se agolpan los vecinos. Van con sus cachelos y su rebanada de pan de borona para los presos.

—¿Y la playa?

—La playa, bien.

Desde que empezó esto, el alcalde no gusta de exhibirse por el pueblo si no es bajo palio de tricrónos. Pero aun así, vecinos que se le han cruzado en alguna calleja le han cantado las verdades.

—¿Cuánto te han dado?

—Ya os e estáis caillando, u os meto en la cárcel!

En su cara le llaman vendido y le llaman traidor. Pues, además de alcalde, Juan Muñíos es el presidente de la Cofradía de Marineros, y



FALLAS DE VALENCIA. — He aquí ésta, es la cual se satiriza la falta de agua en la ciudad

CORREO MADRILEÑO

El desconcierto en lo que queda de Falange y notas del día

MADRID (corresponsal). — Fácil es advertir que en los círculos falangistas se acentúa el desconcierto. Jercarcas intermedios y aun superiores no aciertan a desentrañar la posición de los que les rodean, y, es más, no acaban de precisar la suya propia. Y es que, en realidad, les es imposible encontrar ninguna fórmula política que les salve. Por eso no hacen más que debatirse como gentes aferradas a los restos de un naufragio.

Sintiendo en torno a ellos los golpes de azadón que están abriendo la tumba donde ha de ser arrojado ese cadáver insepulto que es hoy Falange, unos intentan exculpase diciendo que en estos diecinueve años no han sido ellos los que han gobernado, sino la burguesía reaccionaria. ¿Sirviéndose de qué y de quién, podría preguntárseles? Ese qué es el llamado Movimiento. Ese quién es Falange en plan destacadísimo... y funestísimo.

De la desintegración mortal de Falange dan idea estas palabras, oídas en la intimidad a uno de sus dirigentes provinciales:

—Franco es, aunque muchos de nosotros le aborrezcamos, un lazo de unión entre nosotros y el Ejército. Y el Ejército es el soporte principal para mantener este estado de cosas. ¡Hay que colgarse a Franco! ¡Es nuestro único asidero!

Cinicamente expresado, éste es el leit-motiv actual de todos los discursos falangistas. Y lo interesante es observar que esto lo dicen cuando entre los que aún se consideran falangistas. Franco ha perdido toda autoridad. Por su parte, Fernández Cuesta es cordialmente odiado de las que fueron sus huestes, y a Arrese la inmensa mayoría le considera un escalatorres. Girón, que antes gozaba de algunas simpatías entre los falangistas, hoy es repudiado y calificado de charlatán y demagogo insoportable.

¿Caben signos más elocuentes de la descomposición de Falange?

LAS DESTITUCIONES HABIDAS Y POR HABER

Naturalmente, en Madrid se continúan comentando los cambios realizados por Franco en el Gobierno y en la dirección de Falange. La impresión general en los

circulos más o menos declaradamente políticos es la de que Franco procura rodearse de personas adeptas, cualesquiera que sean el grupo o bandería a que pertenezcan. Franco caciquea y se entrega a equilibrios de funámbulo sobre una cuerda que al fin se romperá. Parece evidente su propósito de no chocar con ninguna de las tendencias que pululan en el régimen. Así explican algunos la vuelta de Elola.

Al mismo tiempo, en medios que suelen poseer informaciones veraces, se dice que los cambios y destituciones no terminarán ahí, que se preparan otros. Añaden que la posición del general Hierro empeora de día en día. Las abracadabrantes notas dadas a luz por la Dirección General de Seguridad, intentando explicar las manifestaciones estudiantiles, no convencen ni a los mismos que ordenaron su redacción. El objetivo que se les asignaba — asustar a los sectores conservadores partidarios de llegar a cierto entendimiento con las fuerzas democráticas — se considera que no ha sido logrado. Por el contrario, los infundios policíacos han sido motivo de risa y burla.

Por un lado, Falange acusa a Hierro de su tardanza en descubrir las actividades de los intelectuales y estudiantes antifranquistas. Por otro, ciertas fuerzas, a caballo entre la oposición y el régimen — así se hallan importantes sectores católicos — le reprochan el escandaloso apoyo que ha prestado a los falangistas para que cometieran sus desmanes.

Se añade inclusive que ya le han ofrecido el cargo de director de Seguridad a Méndez Vigo, pero que éste no ha aceptado el ofrecimiento. La verdad es que, tal como están las cosas, el cargo no es como para entusiasmar a nadie.

Igualmente se está extendiendo un rumor según el cual Blas Pérez, ese Maquiavelo proporcionado a la estatura y catadura de su príncipe, Franco, está en realidad dimitido, y que para substituirle se piensa en Acedo Colunga.

CONFIDENCIAS DE JUAN IGNACIO LUCA DE TENA Y LETREROS EN A B C

La reacción de ciertos dirigentes monárquicos ante los acontecimientos de Madrid es compleja. Por un lado, se alegran de que el régimen haya recibido ese golpe. Por otro, la presencia de manifestaciones en las calles les ha inspirado algún temor.

En Madrid se cuenta que Juan Ignacio Luca de Tena abunda en estos temores, y añade: «Yo soy partidario de don Juan y no de la tendencia monárquica que preconiza la monarquía con Franco a la cabeza. A B C ha ganado en estos años lo que no había ganado jamás, ni aun en los años de la dictadura de Primo de Rivera. Este año, después de tener encargada una rotativa que nos cuesta 20 millones de pesetas, hemos tenido que duplicar el pedido a fin de poder justificar los ingresos debidamente. En estos días pasados hemos ordenado al director y al personal de Dirección que marchen como ve-

las, que no jueguen con la censura y que sigan sin rechistar las instrucciones gubernamentales.»

Estas confidencias de Juan Ignacio Luca de Tena se han corrido por las tertulias de Madrid y no falta quien las ha comentado de la siguiente manera: «Yo le aconsejaría que no se deje adormecer por sus temores ni por los beneficios de Prensa Española.» Le diría, además, que se pregunte todas las noches antes de dormirse si es que se puede seguir así por mucho tiempo y qué es lo mejor para sus intereses: si hacer algo por cambiar la situación y concertarse con los que ya lo hacen o esperar a que la marmita estalle.

Yo creo que el consejo no sólo es válido para Luca de Tena.

Este, por su parte, ha podido comprobar en su propia casa que los que sufren no están dispuestos a esa espera eterna. Todo Madrid lo sabe: en estos días en las paredes de los talleres de A B C han aparecido inscripciones de esta índole: «¿Hasta cuándo vamos a tolear los obreros los salarios de hambre?» «¿Qué aplicación se ha dado a los millones de beneficios logrados por Prensa Española?»

Letreros que también pueden ser ofrecidos a Juan Ignacio Luca de Tena como tema de meditación.

Por último, y con el propósito de dar idea de hasta qué punto se está caldeando el ambiente general recogeré este dato: el número de los que escuchan con asiduidad Radio España Independiente es asombroso. En todas las zonas de la población, en todas las esferas, se hacen comentarios en torno a lo afirmado la noche anterior por esa emisora. Unos se refieren a ello, para defenderlo, otros para combatirlo, pero me atrevo a afirmar que pocos son los españoles que tengan a su alcance un aparato de radio y que no escuchan esas emisiones.

DOS MESES DESPUES DE LAS MANIFESTACIONES DE MADRID

VIENDO en las manifestaciones de febrero no un suceso esporádico, sino una explosión engendrada por un ambiente nacional sumamente cargado, decíamos al comentarlas: «Todo indica que la lucha liberadora de nuestro pueblo entra en una fase aguda.»

Cuanto está ocurriendo lo confirma.

Con detenciones y amenazas, Franco, Blas Pérez y otros jefes falangistas que bracean sobre las ruinas de lo que fué Falange, se propusieron contener el oleaje. ¡No han podido! Los dos meses transcurridos han probado cumplidamente su impotencia para acallar la protesta nacional e impedir las actividades de oposición.

¡Haremos un escarmiento!, juraron. Pero se han visto obligados a poner en libertad a la mayoría de los intelectuales y estudiantes detenidos.

«¡No toleraré un manifestante más!», vociferó Arriba el 11 de febrero. Pero los manifestantes y octavillas se suceden.

Un régimen fascista, instrumento de monopolios y grandes terratenientes, se ve forzado a decretar un aumento de salarios, aunque éste sea mínimo. ¿Quién puede dejar de ver en ello una prueba de la fuerza de la clase obrera, un resultado de sus incontables reclamaciones y una demostración del temor que su recuperación inspira en las altas esferas?

Mas no sólo eso. A la vista está la reacción de los trabajadores ante limosnas que no les resuelven nada. Un clamor de indignación recorre fábricas y oficinas. La reclamación de salarios y sueldos que signifiquen una mejora substancial adquiere proporciones de clamor, de más en más dominado por dos palabras rotundas: huelga general.

Al mismo tiempo se agudiza la disconformidad de vastos sectores de la burguesía con una política económica que sólo beneficia a los grandes monopolios y acentúa de día en día la terrible desproporción entre salarios y precios, con la consiguiente disminución de ventas. Y las Hermandades de Labradores se transforman en tribunas de protesta contra el régimen y en no pocas comarcas los campesinos — pequeños, medios y ricos — se niegan en común al pago de ciertos impuestos y muchos de los hombres del campo que la combatió añoran hoy la República.

Esta oposición, de dimensiones nacionales, ha minado tan profundamente

(Pasa a la sexta página)

ESPAÑA

Paris, 5 de abril de 1956

C.P.P.F. N.º 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N.º 11
HEBDOMADAIRE

Indignación en Cataluña y Vizcaya ante la ínfima subida de salarios

BARCELONA (Corresponsal) — La reciente «subida» de salarios ha sido acogida con indignación general por obreros y empleados. Esto se explica perfectamente, porque haciendo cuentas — y haciéndolas incluso con buena voluntad — la «subida» no llega a compensar las últimas azas de precios.

Un peón de albañil, por ejemplo, cuyo sueldo base es de 16,75 pesetas (en la industria gana a veces

13 pesetas), percibirá un aumento de tres pesetas diarias. Pero las patatas han subido dos pesetas por kilo. Y lo mismo ocurre con otros artículos: verduras, frutas, carbón... Por si algo faltaba, nos anuncian que pronto van a ser aprobadas las nuevas tarifas de los tranvías: un 100 % de aumento.

Es decir, después de la «subida» estaremos peor que a primeros de año.

«SOMOS CAPACES DE REPETIR LO DE 1951»

La reacción ha sido particularmente fuerte en Seguros y Banca, donde esperaban mucho más.

Hoy es del dominio público que varios falangistas (tal vez sería más exacto decir ex falangistas) de Seguros han visitado a un alto jerarca sindical y han tenido con él una discusión violentísima. Y, con ellos, los aún falangistas que confiaban en que cambiaran las cosas a consecuencia del cambio en los mandos de Falange, gritan ahora que «todos son iguales» y que van a romper el carnet.

Los empleados católicos de Seguros se manifiestan también violentamente y dice que ya es hora de hacer algo, de que dirijan los que verdaderamente estén capacitados para ello. Estos trabajadores parece que proyectan enviar un documento al ministro de Trabajo, firmado por enlaces y obreros de todos los Sindicatos de la ciudad protestando de la burla que supone la «subida» y exigiendo la aplicación de las conclusiones del Congreso de Trabajadores.

Igual ambiente de protesta se observa en Artes Gráficas, Madera, Construcción, Metal, etc.

No es menos sintomática la indignada reacción de la mayoría de las Secciones Sociales, pues todos esperaban, y a algunas se lo habían prometido, una subida mucho mayor.

El día anterior a la publicación del decreto se reunieron un grupo de enlaces del Metal. Un miembro de la Sección Social les informó de las gestiones hechas para aumentar los salarios y afirmó que, pese a los esfuerzos de la gran Banca y las grandes empresas, que se oponían a una subida efectiva, los peones obtendrían un salario

mínimo de 50 pesetas, y proporcionalmente las otras categorías.

Por eso no es extraño que, cuando se ha sabido que el salario del peón no llegará a las 20 pesetas, haya habido algo más que gritos en estas Secciones.

Resumiendo, puedo decir que el ambiente está más saturado de protesta que antes de la «subida». Se extiende la idea — lo he oído decir públicamente incluso a obreros que en el pasado no tomaron

una parte muy activa en las acciones — de que hay que hacer algo, que hay que protestar, e incluso repetir y mejorar lo que hicimos en la primavera de 1951.

Todo demuestra que esa idea es perfectamente realizable.

El recuerdo de aquellas fechas está muy vivo. También ahora empezamos la primavera con una atmósfera muy caldeada. Y lo que se oye, lo que se ve, indica que se caldeará mucho más.

LA IRRITACION DE LOS TRABAJADORES VASCOS

BILBAO (corresponsal) — Si antes de que se publicara el decreto estipulando la «subida» de salarios existía una clara predisposición a arrancar mejoras «como fuera», la decisión gubernamental ha agudizado esas intenciones.

En los talleres, en la calle, en todos los lugares donde los obreros se reúnen, se discute fuerte.

—Nos tratan como a mendigos — dice la mayoría —. Pretenden contentarnos con una limosna. Pero lo que nosotros queremos lo di-

ULTIMA HORA

GRAVES INUNDACIONES EN ESPAÑA

Primeras noticias: 20 muertos

En el momento de cerrar la edición de este número, las Agencias de Prensa informan de las graves inundaciones provocadas en España por las fuertes lluvias que han caído en las dos últimas semanas.

El número de víctimas crece sin cesar, y a fines de la semana pasada se contaban ya veinte muertos.

En Palencia, tres niños que se habían refugiado en una iglesia han resultado muertos a consecuencia del derrumbamiento del techo del templo.

El Duero, el Guadalquivir y el Ebro se han desbordado en diversos lugares.

En Medina del Campo se han derrumbado dieciséis casas a consecuencia de las inundaciones.

En la región de Segovia, las aguas han producido graves daños en los cultivos.

jimos con toda claridad en el Congreso Regional: 75 pesetas diarias de salario mínimo vital.

Decididos a no conformarse, no pierden ocasión para demostrar que pasaron los tiempos en que una amenaza, una promesa, acallaban por cierto tiempo sus reivindicaciones.

La semana pasada, por ejemplo, los obreros del taller de calderería de Altos Hornos hacían un plante. Su acción tenía como objetivo inmediato impedir el despido de un compañero, y lo lograron. Pero en el fondo de su resultada actitud se

(Pasa a la sexta página)

En el "Metro" de Madrid

Reparto de octavillas contra Franco y su «Blasputin»

Las Agencias de Madrid comunican que en los últimos días han sido repartidas en diferentes estaciones del «Metro» de Madrid (superficie y fondo) octavillas en las cuales se ataca duramente a Franco y a Blasputin o Blas Himler, pues de las dos maneras se llama en ellas al ministro de la Desgobernación. Esas octavillas son un grito nacional contra el terror y apuntan de lleno a los principales responsables del terror. El pueblo de Madrid las acoge y las celebra con entusiasmo.

Vivas a la República en la Universidad de Barcelona

BARCELONA (corresponsal) — Cuando empezaron a llegar las noticias de las manifestaciones de Madrid, los estudiantes de la Universidad no se limitaban a comentarlas con entusiasmo, sino que pudo notarse una clara predisposición a secundarlas con acciones de solidaridad.

Cundió la alarma en los medios oficiales, y el gobernador ordenó que la Policía Armada vigilase la Universidad y que «la secreta» se infiltrara entre los estudiantes. El jefe del S.E.U. reunió a los estudiantes por disciplinas y cursos, y, demostrando más miedo que decisión, les rogaba personalmente que «no alterasen el orden» porque el gobernador le había amenazado con meterle en la cárcel en cuanto hubiera disturbios en la Universidad.

Pero el mismo día que los grupos falangistas disparaban en Madrid, un grupo de estudiantes barceloneses se reunía en la puerta de la Universidad dando vivas a la República y gritando su simpatía a las manifestaciones madrileñas.

La policía intervino y detuvo a cinco manifestantes, que, gracias a la continuidad de la acción estudiantil exigiendo la liberación de los detenidos, pronto fueron puestos en libertad.

Ahora circulan profusamente en la Universidad los manifiestos de los estudiantes madrileños, y en las aulas se oye con frecuencia esta frase: «Pronto se armará también aquí la gorda.»

(Más noticias del movimiento estudiantil democrático en la página 5)



A su paso por París hemos hecho a Rafael Alberti tres preguntas:

Helas aquí, con sus respuestas y sin otros preámbulos, pues el nombre de Alberti excluye presentaciones y adjetivos.

1) ¿Cuál cree usted que debe ser la actitud de los intelectuales exilados ante las nuevas generaciones universitarias que exigen libertad?

—La evolución de los procesos sociales y políticos en el mundo, hasta los adelantos técnicos y nuevas fórmulas de vida y convivencia humanas, atraen a las generaciones jóvenes de dentro de la Península. Las agitaciones universitarias de estos últimos meses, ¿qué son sino un deseo de romper el dramático cerco de ignorancia que Franco ha creado en torno de la inteligencia española? Hacia ella, ¿cuál puede ser nuestra actitud sino la de una máxima comprensión?

2) A su juicio, ¿qué actitud se impone adoptar ante los intelectuales de la oposición liberal que estuvieron frente a los republicanos y que ahora piden libertades democráticas, libertad de creación?

Tres respuestas y un mensaje de Rafael Alberti

—Si el mundo ha dado tantas vueltas, que vemos ahora a esos escritores reclamar libertades democráticas y creer en la libertad de creación, coincidiendo con lo mismo que los republicanos reclamábamos antes y ahora para España, ¿por qué vamos a recordar tiempos pasados, viejas rencillas, ante algo tan superior como es el interés común de la cultura española y el porvenir de nuestro pueblo?

3) ¿Su opinión sobre los poetas jóvenes de España?

—Hay muchos jóvenes poetas de España con los que tenemos sin duda que contar en la evolución y continuación de nuestra poesía. Conozco a algunos de ellos, otros me son menos familiares, pero sé que han hecho todos un esfuerzo grande a través de fervorosas revistas poéticas, no siempre fáciles de sostener. Los poetas han sido siempre la avanzada de todos los movimientos liberadores. No me extrañaría, pues, que estuviese reservado a la nueva poesía española el jugar en futuro próximo ese papel tan importante para la continuidad histórica de nuestro pueblo.

Y por último, Rafael Alberti nos ha confiado el siguiente mensaje, que desde el exilio envía a los intelectuales de España:

«Sé que los jóvenes poetas, estudiantes e intelectuales de España piensan con frecuencia en los que hace diecisiete años tuvimos que dejar nuestra patria. También nosotros, aunque a veces ellos no lo sepan, están en nuestro pensamiento. Creemos que ya es tiempo de establecer el diálogo, de llegar a entendernos en cuestiones esenciales, algunas muy simples de comprender. Nuestra mano se abre limpiamente para recibir el cálido temblor de la suya. La libertad de España ha de ser para ellos y para nosotros garantía de que la cultura española, aun a través de los años más penosos y oscuros, ha de sobrevivir. Yo pido a los jóvenes poetas, a los estudiantes, a los intelectuales, que se dejen arrastrar por este interés superior, el único que hará posible que la España peregrina vuelva un día a latir junto a ellos en el corazón de nuestra patria.»

FP 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Millares de hectáreas inundadas

VALLADOLID. — Hace muchos años que los campesinos de la región norte de Valladolid, cruzada por los ríos Cecilio, Valderaduey y Cea, están pidiendo la canalización de las aguas para evitar las inundaciones. Desestimadas constantemente sus peticiones, en el último Consejo Económico Sindical de la provincia insistieron para señalar los peligros que corría la economía agraria a consecuencia de las riadas periódicas.

Su temor se ha confirmado una vez más. Las lluvias abundantes han hecho desbordar los ríos, y en los pueblos de Melgar de Abajo, Melgar de Arriba, Monasterio de la Vega, Mayorga de Campo, Sañices de Mayorga, Castrobol y otros, millares de hectáreas están cubiertas por las aguas. Los daños sufridos — pérdida total de las cosechas y erosión de las tierras — se cifran ya en millones de pesetas.

En Palencia

Mucho más grave es aún la situación en Palencia. El desbordamiento de los ríos Carrión, Valdeginete y Retortillo — sobre los cuales está pendiente hace muchos años un proyecto de canalización — ha inundado 30.000 hectáreas de terreno en las zonas de Tierra de Campos, Frómista, Osorno y Laguna de la Nava.

En otro lugar de la provincia, las aguas del Utiéza y del Allarna han recubierto 5.000 hectáreas, que se consideran totalmente perdidas», escribe la Prensa española. «El desahucio cunde ante la catástrofe», insiste el diario Pueblo.

En la capital leonesa, los barrios de Pinell, San Pedro y Egido se han inundado a consecuencia del mal funcionamiento del alcantarillado.

Casas que parecen cárceles

MADRID (corresponsal). — Parte de las familias que antes habitaban las chabolas de San Pascual, más conocido por Arroyo Abroñigal, que, como se sabe, fueron arrasadas un amanecer por orden de las autoridades, fueron a vivir debajo del puente de Toledo. Allí, a la intemperie, hombres, mujeres y niños vivieron durante un mes.

Ahora les han instalado en una especie de barraca, pero en 1,50 metros de ancho y 2,50 de largo tienen que vivir dos familias. Y las autoridades les han puesto vigilantes!

Aquello es un campo de concentración, pues incluso la nave y sus divisiones está construida con arreglo a modelos de triste memoria.

El negocio del turrón

Para todos ha sido una sorpresa desagradable el ver que el turrón, que el año pasado estaba a

35 y 40 pesetas kilo, se ha vendido éste a 60 y 75, es decir, con un aumento del 100 %.

Pero lo que generalmente se ignora es que el Estado — más bien algunos de sus detentores — han hecho en esta operación un lucrativo negocio. En efecto, los fabricantes de turrón recibieron la orden de poner a disposición del Estado una cantidad considerable de miles de kilos de turrón — que se ha exportado a 20 pesetas kilo. Para compensarles de la pérdida sufrida — ya que ha sido el Estado quien se ha apoderado de las divisas — se les autorizó a que en el mercado nacional subieran los precios para recuperar los millones que habían pasado a las arcas gubernaamentales... o a los bolsillos de algunos altos jerarcas. (Corresponsal.)

(Indemnización) franquista

VALENCIA. — Cuando se decidió la construcción del pantano de Cofrentes, los campesinos fueron expropiados de sus tierras, y una rica vega de huertas fué totalmente sumergida por las aguas.

Para «indemnizar» a los expropiados, el Estado les otorgó unas tierras situadas en pleno monte, que nunca han sido trabajadas y que no darán fruto antes de diez años.

Los campesinos expropiados tan vergonzosamente multiplican las protestas y exigen la cesión de tierras de mejor calidad o una verdadera indemnización que les permita hacer frente a la miseria a que han quedado sumidos de la noche a la mañana.

Protestas en Algemés

La pequeña burguesía de esta región está que trina contra los impuestos.

Recientemente, el Ayuntamiento de la localidad envió una convocatoria a los pequeños propietarios. Una vez en la Alcaldía, les notificaron que tenían que pagar un aumento de la contribución, con afecto retroactivo al año 1942. El aumento supone aproximadamente el 800 % de lo que pagan actualmente.

En las nutridas protestas que se formulan, la mayoría dice que en lugar de arruinar con nuevos impuestos debieran preocuparse por dar facilidades para vender el arroz de este año y el del año pasado, e incluso de parte del de hace dos años, que está pudriéndose. (Corresponsal.)

La falta de abonos en Segovia

Las características del cultivo en la provincia de Segovia requieren el empleo de abundantes abonos apropiados a las tierras de secano, principalmente superfosfatos, sulfato amónico, nitrato de cal y de Chile y amoníaco.

Como las importaciones de nitrato de cal y de Chile son prácticamente nulas, los especuladores — en particular el S.N.T. — se están librando a un verdadero mercado negro en gran escala con los abonos en su poder.

Los agricultores, obligados a contar con el abono antes de la siembra, han tenido que pagarlo en cebada a precios ruinosos. Los más castigados han sido, como siempre, los pequeños cultivadores.

Anunciando la hipotética llegada de 2.000 toneladas de nitrato, cantidad netamente insuficiente, un periódico escribe que «lo que más podía preocupar, que era el mercado negro, parece que se va a desarticular.»

Trayecto reducido

CARTAGENA (corresponsal). — Los tranvías de la ciudad hacen un recorrido que se restringe diariamente. El Ayuntamiento, que es quien explota el negocio, ha hecho saber que los tranvías no pueden llegar hasta el final de las líneas porque no pueden arreglar las vías por falta de dinero.

Los vehículos son trastos viejos que descarrilan con harta frecuencia.

«¿Adónde va a parar el dinero de los impuestos municipales? A esta pregunta, el alcalde y los ediles cartageneros prefieren dar la callada por respuesta.»

UN LITRO DE VINO POR SEMANA Y POR PERSONA

VILLAFRANCA DEL PANADÉS. — Es sabido que en el Panadés la pasada cosecha de vino ha sido catastrófica. En vez de un millón de hectolitros, que es el término medio, apenas si alcanzó los 600.000. Pues bien, a pesar de ello, las bodegas siguen llenas.

Ante tal situación acaba de constituirse en Villafranca una comisión de jerarcas y grandes propietarios, que — según un cronista local — tiene como misión «lograr que los españoles beban más vino por ser la única manera de respetar y salvar el patrimonio nacional de la vid, que afecta a miles de ciudadanos y familias.»

Razonando las posibilidades, dicen casi escandalizados:

«La producción normal de España es de 23 millones de hectolitros... que, distribuidos entre todos sus ciudadanos, tocan a poco más de 1 litro por semana y persona.»

Poco es, ésta es la verdad. Mas el quid de la cuestión no está en proclamar — lo que en ciertas bocas suena a sarcasmo — que los españoles han de beber más vino y comer mejor. Sino en darles los medios para que consuman más y vistan decentemente. Y para eso todos sabemos que es lo que hace falta: echar del Poder a los que han sumido a los españoles en esta miseria.

EN CATALUÑA

El último suspiro del tren Gerona-Palamos

Después de 69 años de servicio, el 29 de febrero hizo su último viaje el tren de Gerona a Palamos.

Inaugurado el 23 de marzo de 1887 con el trayecto Palamos-Flasá, se prolongó hasta Gerona en 1920-21 y hasta Bañolas en 1927.

Desde un tiempo a esta parte se le había condenado a muerte. Las máquinas, muy viejecitas, resoplaban y perdían aliento ante el más insignificante promontorio. Las averías eran frecuentes. No era menos deplorable el estado de la vía, cuyas traviesas, podridas de puro viejas, era preciso cambiar casi en su totalidad. ¡Y no habíamos del estado de los coches de viajeros!

La justificación para el cese de la explotación ha sido que la línea no era rentable a causa de los muchos gastos que acarrea.

Lo que no dicen es que, si su mantenimiento en servicio acarrearía muchos gastos es debido a 17 años de abandono absoluto del material y de la vía.

(Filantropía) que costaba cara a más de un perro

BARCELONA. — El Ayuntamiento de Barcelona ha arrendado a la Liga para la protección de animales y plantas los servicios de administración y cobranza del arbitrio que grava la tenencia y circulación de los perros. El precio estipulado es de 651.000 pesetas.

Con lo cual la denominación de «Liga de protección...» no tardará en convertirse para los perros... y para el bolsillo de sus dueños en la más tartufista de las antifrasas.

Porque el primerísimo de sus objetivos pasará a ser recobrar prontamente con creces y substanciales suplementos el coste del tal arriendo. Y a guisa de desvelo para salvar a los perros de las crueldades y malos tratos se desvirarán para que ¡ni un solo perro deje de pagar su arbitrio!

Lo que sin duda costará muy caro

a más de uno de ellos. Porque muchos de sus amos, entre el arbitrio o el perro, aunque sea con pena, abandonarán al perro.

A otra cosa no puede conducir esa mezcla de filantropía y fiscalidad.

CONTRAOFENSIVA DE LOS AVICULTORES CATALANES

En las últimas semanas, como ya hemos informado, se han importado de los Estados Unidos otros 25 millones de huevos refrigerados, de los cuales la tercera parte han sido destinados a Barcelona.

Acusando lo que en la Prensa se ha calificado de «golpe en la cresta de las gallinas», los avicultores catalanes han publicado en el Diario de Barcelona sabrosos artículos publicitarios en que, entre otras cosas, se dice:

«Hay que sentar rotundamente esta afirmación: es muy distinto el valor nutritivo de los huevos del día, de aquellos otros que han tenido que sufrir un largo viaje o han experimentado un almacenaje dilatado.»

Y después de describir la riqueza en vitaminas del huevo «recién puesto», se añade:

«Naturalmente, estas vitaminas tan esenciales para el alimento humano disminuyen considerablemente a medida que aquéllos — los huevos — van envejeciendo.»

Y termina con un llamamiento a las amas de casa para que compren de preferencia los huevos marcados con las iniciales UCAC, distintivo de la Unión Catalana de Avicultores y Cunicultores.

Las verduras a precios interplanetarios

TORTOSA. — Los grandes almacenistas juran que, como consecuencia de la pérdida de la cosecha de verduras y hortalizas en el Bajo Ebro, se ven obligados a importarla de otras regiones menos afectadas.

Peró esto, si ha sido una solución para los almacenistas, no lo es para la mayoría de las familias. Los precios elevadísimos de las verduras son prohibitivos para los hogares populares. Las alcachofas se venden a 18 pesetas la docena, y las espinacas a 5,50 pesetas kilo.

El gobernador les mandó con la... miseria a otra parte

URGEL (corresponsal). — En las últimas semanas no han cesado de llegar a estos pueblos de Urgel numerosas familias procedentes de Valencia en busca de trabajo.

Por nuestra casa, entre otros muchos, pasó una familia que nos ayudó en los trabajos del campo. Nos contaron que ante el desastre provocado en su región por las pasadas heladas, por toda solución el gobernador decidió la distribución de pases con derecho a viajar gratis en los trenes. El caso era obtener que se fueran con la... miseria a otra parte. Y esto, sabiendo a ciencia cierta que adonde se dirigiesen se encontrarían con un panorama parecido.

Aunque con gran dolor, uno se ve impotente no ya para dar trabajo a

todos los que lo piden, sino también para darles un socorro substancial. ¡Son tantos!

Esa familia, por la que sentimos un gran afecto, pues son todo bondad y toda su aspiración es ganar el pan de sus hijos, no se fué con las manos vacías. ¡Pero cómo darles trabajo en el estado actual de los campos!

¡Qué pena y qué rabia da todo esto!

!Otra vez las restricciones eléctricas!

En las últimas semanas, Cataluña ha conocido de nuevo el tremendo trastorno para la vida económica y familiar de las restricciones eléctricas.

Entre otras medidas dictadas figuran las siguientes:

1º Obligación para todos quienes los posean de utilizar los grupos privados de reserva para la producción de energía. 2º Prohibición a los hornos y laminadores de la industria metalúrgica de hacer uso de la energía de la red *entre las 7 y las 22 horas*. 3º Toda la industria en general *podrá* no podemos por menos que subrayar el sabor a tomadura de pelo del tal «podrá» — compensar estas restricciones *entre las 23 y las 6 horas*. 4º En el caso de que hayan de efectuarse cortes de corriente, éstos *estarán limitados al martes y miércoles en las zonas segunda, tercera y cuarta, y jueves y viernes en las zonas primera, quinta y sexta.* ¡Pijaos bien en los días!

Puesto que en un segundo comunicado, con un aplomo desconcertante, sin más explicaciones, puntualizan diciendo:

«Los cortes de corriente que puedan presentarse seguirán el mismo régimen actual, o sea, hoy *sábado*, zonas primera, quinta y sexta, y en la semana próxima, lunes, martes y *miércoles*, zonas segunda, tercera y cuarta.»

Es decir, ¡la mitad de la semana con «probabilidades» más que seguras de quedarse sin luz! Y esto sin contar los apagones imprevistos de los demás días...

Pero, indudablemente, lo más grave son las repercusiones económicas que se traducen en pérdidas considerables para los pequeños y medios industriales; pérdida de salarios para miles de obreros; jornadas extenuadoras de noche para muchos más; acumulación de dificultades y privaciones suplementarias en los hogares catalanes, en especial de los trabajadores.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

VOCES DE LA PATRIA RECLAMAN UNIDAD

Un compatriota nos ha remitido una carta que le envía su madre desde España y en la que, después de relatarle las miserias de su vida, la triste suerte de los viejos trabajadores en nuestro país, termina diciendo:

«Todo demuestra que al franquismo le queda poca vida. Las huelgas, las protestas y luchas de los obreros unidos están abriendo la fosa de este régimen tan despreciado.

Pero lo que nos entristece es que, por ahí, vosotros, no os unís para ayudarnos a terminar cuanto antes con esta maldición. Estoy segura, hijo mío, que tú harás cuanto puedas, pero quisiera que me explicases cómo puede haber españoles que se dicen republicanos y no quieren unirse para volver a su país lo antes posible.

¿Es que han perdido el amor a la Patria? ¿Es que no les importamos los millones de desgraciados que morimos paulatinamente de hambre y miseria?

Si conoces a alguno de los que se oponen a la unidad, dile que si él renuncia a volver, nosotros no renunciaremos a liberarnos.

Hazle saber que es una pobre vieja la que dice eso. Mis muchos años no me impiden luchar, y si todos pusieran en su esfuerzo la misma energía que yo dedico, esto se terminaba pronto. ¡Porque no quisiera morir sin ver nuestra España liberada, sin ver sonrisas en los rostros y pan en los hogares!»

Y DE LA EMIGRACION :

«LA MISION MAS URGENTE: UNIR»

Un compatriota residente en... nos ha remitido la siguiente carta:

«Hace algún tiempo tuve la agradable sorpresa de ver en un puesto de periódicos el semanario ESPANA. La novedad del título aguijoneó mi curiosidad, y, ni corto ni perzoso, lo compré para ver «de qué pie cojeaba», como vulgarmente se dice.

Cuando terminé la lectura del editorial vi que no «cojeaba», sino que andaba bien a plomo sobre los pies. Es innecesario decirles que desde entonces lo compro todas las semanas.

El semanario ESPANA cuenta con toda mi simpatía y aprobación porque estimo que cumple la misión más urgente: esclarecer y unir.

Esclarecer, terminando con los insultos y calumnias entre fuerzas que tenemos intereses comunes. Unir, a base de argumentos y discusión, para que todos los españoles comprendan que, por encima de las disensiones y rivalidades, están los intereses de España y de nuestro pueblo.»

¡Por todos los presos!

Afán unánime y fuertemente sentido; capítulo de primera importancia en la acción por la libertad de España... tal es la solidaridad con los presos, con los detenidos, con todos los perseguidos por la camarilla franquista.

Con todos ellos... con los que de antiguo sufren a consecuencia de su larga lucha por la libertad y por la vida, y con los que acaban de ingresar en la inmensa cohorte de las víctimas directas... Con los que tiene sobre sus espaldas varios años de cautiverio, y con los que sólo llevan días entre rejas...

Precisamente en la pasada semana — dábamos cuenta de ello en las noticias de última hora de nuestro número —, se presentó a la puerta de las mazmorras una nueva carreta, algunos de cuyos ocupantes tenían hasta hace poco puestos en organismos oficiales.

Pero también por esos días las Agencias internacionales de Prensa daban la noticia de que casi todos los ocupantes de la carreta precedente — los estudiantes e intelectuales liberales detenidos a raíz de las manifestaciones estudiantiles de febrero en Madrid — habían sido puestos en libertad.

Ambas noticias, casi simultáneas, son un signo claro de las contradicciones y presiones entre las cuales se debate el régimen agonizante. La segunda, sobre todo, es decir, la liberación de los detenidos en febrero, no sólo pone de relieve la eficacia de la fuerte presión ejercida desde dentro y desde fuera de España, sino también las vacilaciones, las reservas que algunos de los hombres y fuerzas aún encuadrados en el régimen oponen a las medidas de represión, entre otras razones por considerar que su eficacia es cada vez menor.

Todo ello abre inmensas perspectivas a la acción de solidaridad en favor de todos los presos, po-

líticos, en pro de una amnistía general... Todo ello demuestra que es posible obtener la libertad de todas las víctimas del franquismo. De cuantos han sido privados de libertad por oponerse a la actual dictadura.

Todos ellos tienen derecho a que acudamos en su ayuda, unidos también, cuantos anhelamos la liberación de España, el fin de este clima de represión y odios creado por el franquismo.

UN MENSAJE Y UN ARTICULO DEL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

ESPAÑA, que en el mismo día de su aparición, declaró su propósito de recoger en sus páginas cuanto, viniere de donde viniere, tienda a propiciar el entendimiento entre las fuerzas democráticas y antifranquistas, se complace hoy en reproducir párrafos de un mensaje a los catalanes hecho público por el presidente de la Generalidad de Cataluña, don José Tarradellas, el 27 de febrero pasado:

«Nunca como hasta ahora he creído necesario pedirles que separen encontrar por cima de nuestras divergencias y angustias, coincidencias que nos permitan reconstruir nuestra Cataluña.

Para ello es necesario, en primer lugar, que cada uno de nosotros ahogue en sí mismo todo aquello que nos separe e imposibilite crear una nueva etapa de nuestra vida nacional; etapa que nos permita vivir sin odios y en un clima de paz...

«Tenemos la certeza de que las posibilidades de triunfo son más favorables y cada día se presentan más claras... nuestro pueblo resiste con vigor las persecuciones y sabe que no puede ser vencido.

No olvidemos tampoco que existe en España una decidida y firme voluntad de reconquista de las libertades perdidas.

Tengamos igualmente en cuenta que el mundo gira hoy en torno de

El entendimiento entre las fuerzas obreras

EN un comentario acerca de recientes acontecimientos de gran alcance internacional, el Sr. Prieto aborda el problema de la unidad de la clase obrera; concretamente, el de la unidad entre socialistas y comunistas. Ese es hoy un problema candente y que interesa a todos los demócratas, por lo cual le abordamos en estas columnas.

En su artículo, el Sr. Prieto adopta una actitud positiva ante la unidad de acción existente en Italia entre el Partido Comunista y el Partido Socialista. Seguidamente examina la situación de otro país y escribe: «Acaso lleguen instantes en que para evitar intolerables retrocesos resulte ineludible la conjunción temporal de socialistas, comunistas y otros elementos de izquierdas.» No es nuestro propósito abordar aquí problemas políticos de otros países, sino referirnos a los nuestros, a los problemas españoles.

Ahora bien, si se piensa — como

lo escribe el Sr. Prieto — que para no retroceder en un país dotado de un régimen parlamentario puede ser INELUDIBLE la unidad de socialistas y comunistas, ¿no es evidente que en el caso de España, en que el pueblo está subyugado por una tiranía fascista, y en que el primer objetivo de la lucha tiene que ser recobrar la democracia, esa unidad de socialistas y comunistas es más INELUDIBLE aún?

Esta conclusión, tan obvia, no la vemos reflejada en el artículo de Prieto, el cual, al tratar los problemas políticos de nuestro país, no adopta una actitud clara en favor de la unidad de las fuerzas obreras.

NADIE que examine los hechos con objetividad puede atreverse a negar el papel determinante de las luchas de la clase obrera en la descomposición del régimen, en los progresos que nues-

tro pueblo realiza por la vía de su liberación. La clase obrera es la espina dorsal del pueblo, el principal motor de la lucha nacional antifranquista.

De establecerse la unidad de acción entre los socialistas y los comunistas, se redoblaría la fuerza de la clase obrera española. Esta recibiría un potente estímulo para intensificar su acción y su lucha por sus reivindicaciones contra el franquismo, por la democracia.

Mas dicha unidad tendría repercusiones muy favorables, no sólo entre la clase obrera, sino en un ámbito extraordinariamente más amplio. Para nadie es un secreto que las tendencias favorables a la unidad han progresado de un modo apreciable entre los partidos y organizaciones republicanas y democráticas; de ello han aparecido testimonios en estas columnas. Y nos atrevemos a afirmar que si hoy el Partido Socialista tomase una actitud favorable a la unidad, se podrían crear muy pronto las condiciones para la «conferencia ginebrina» de las fuerzas antifranquistas españolas, que ha sido propuesta por una relevante personalidad, y que sin duda sería la antesala al desarrollo de trascendentes acontecimientos políticos en nuestro país.

Hoy asistimos en España al surgir y al desarrollo de nuevas y potentes fuerzas de oposición al régimen. La oposición liberal y estudiantil democrática, plasmada con motivo de las manifestaciones del mes pasado, acrece su influencia. Los católicos partidarios de la democracia cristiana se organizan frente a la situación imperante. Amplios círculos burgueses se desgajan del régimen y desean un cambio político efectuado con el mínimo de conmociones, con el máximo de orden, que devuelva a España la normalidad política.

Se crean condiciones objetivas que deben conducir a una coincidencia entre todas las fuerzas antifranquistas, de izquierdas y de derechas, sobre la base de un programa común basado en el restablecimiento de la democracia, en aceptar la voluntad soberana del pueblo, expresada, democráticamente.

EL entendimiento entre los partidos obreros impulsaría considerablemente los avances en este sentido. Ellos son los que representan a las fuerzas más revolucionarias y combativas, las que han llevado y llevan el peso principal de la lucha antifranquista. Ello explica que incluso sectores burgueses consideren que la participación de los partidos obreros, sin exclusiones, en la amplia coalición nacional antifranquista, es un factor fundamental para que el cambio de régimen se opere en las mejores condiciones posibles.

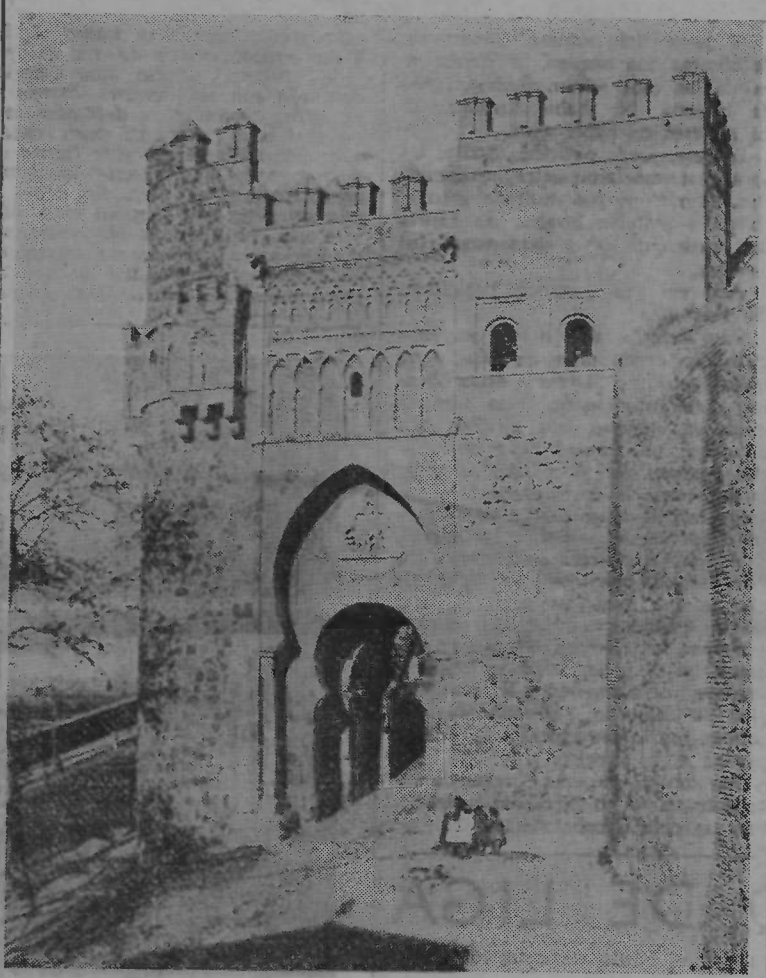
Por otro lado, no cabe duda de que la unidad de la clase obrera representa un elemento primordial para garantizar que la crisis del régimen tenga un desenlace democrático, en beneficio del pueblo.

Las actitudes antiunitarias amenazan de hecho la fuerza de la clase obrera en la lucha antifranquista, frenan la unidad de las fuerzas democráticas y la de éstas con las fuerzas antifranquistas de derechas.

Innumerables testimonios demuestran que nuestro pueblo anhela que los socialistas y los comunistas se entiendan. En favor de esa unidad se pronuncian, cada vez en mayor número, los trabajadores socialistas. Incluso españoles de sentimientos democráticos, que no son ni socialistas ni comunistas, desean el acuerdo entre los dos partidos porque se percatan de cuán necesario es para la causa de la liberación de España.

Los que se aferran a posiciones antiunitarias se aíslan, cada vez más. Las lecciones de la experiencia suelen ser en este caso las más elocuentes. La voz de los trabajadores socialistas partidarios de la unidad puede y debe, en esta coyuntura, desempeñar un papel importante. Las corrientes unitarias crecen. Por ello, y pese a las dificultades que aún existen, confiamos en que se logrará el entendimiento y la unidad entre los partidos obreros españoles.

RINCONES DE LA PATRIA



La puerta del Scl, de Toledo

«INDIGNACIONES INUTILES»

Este es el título de un artículo que, firmado por el Sr. Tarradellas, publica el Boletín de la Generalidad. En él, y con referencia a recientes acuerdos adoptados por la O.N.U. en relación con España, se dice, entre otras cosas:

«... Estos acuerdos son el resultado de una evolución que hace tiempo se realiza en el ámbito de la política internacional y que está cambiando profundamente todo un pasado.

Al mismo tiempo nos daríamos cuenta de que, en lugar de buscar posiciones más ventajosas para

nuestra causa, cada día nos empeñamos en no querer aceptar ciertas razones y necesidades que los pueblos tienen para dirigir su propia política.

Por lo tanto, creo que en lugar de sentirnos vejados y tomar una actitud de protesta que no está conforme con nada, sería mejor que previésemos desde ahora lo que forzadamente ha de suceder, como consecuencia de la intervención directa de la O.N.U. y de otros organismos internacionales en la España que gobierna el general Franco.

Estamos plenamente convencidos de que el régimen franquista cada día se disgrega más, pero demostrarlo no es criticar ni menos despreciar a aquellos que, a pesar de todo, son amigos nuestros y a los que si tal vez demostráramos cómo son exactos nuestros juicios y nuestra fuerza — al mismo tiempo que tuviéramos una política bien definida — posiblemente les facilitaríamos sus deseos de ayudarnos eficazmente.

Además, cada día que pasa estoy más convencido de que nos acercamos al momento en que sólo se nos escuchará si un acuerdo entre todos nosotros, y la violencia, muestran de nuevo ante el mundo la realidad de que los pueblos de España no quieren aceptar vivir en un régimen político y social incompatible con la dignidad humana.»

CON LAS OBRERAS DE UNA FABRICA MADRILEÑA

MADRID (corresponsal). — He tenido ocasión de seguir muy de cerca el batallar diario de un núcleo importante de mujeres trabajadoras de Madrid. Me es difícil resumir en pocas líneas el espíritu y la voluntad inquebrantable que las anima, su firme decisión de defender sus derechos.

Son 800 ó 900 mujeres que trabajan en una fábrica madrileña de aparatos de precisión. El patrono las insultaba, las llamaba «gusanos». Al principio no rechistaban, se sentían débiles, impotentes, aisladas.

Poco a poco fueron uniéndose, precisaron sus reivindicaciones, y entonces...

SE TERMINARON LOS INSULTOS

Una de sus primeras acciones fué dirigida contra el trato bestial del patrono. Los encargados de la fábrica — familiares en su mayoría del dueño — seguían el ejemplo que les venía de arriba, y a lo largo de la jornada ofendían de palabra a las obreras y les imponían sanciones por el más fútil motivo.

Las obreras firmaron un documento de protesta y lo elevaron a las autoridades, logrando que se celebrara un juicio para condenar el trato inhumano de que eran víctimas. Una tras otra, ante el Tribunal, acusaron al patrono pidiendo justicia.

Ganaron el juicio. Fué su primera victoria.

EN DEFENSA DE LOS SALARIOS

Contraviniendo la propia legislación franquista, el patrono mantenía indefinidamente a las mujeres en la categoría de peones, aunque el trabajo que realizaban fuera el de un especialista. La mayoría de ellas, después de seis y siete años de trabajo, seguían cobrando un salario de 12 pesetas diarias, es decir, el correspondiente a la categoría más inferior.

Aleccionadas por la experiencia anterior, firmaron un nuevo pliego en el que sintetizaban sus reclamaciones. En nombre de todas ellas, 200 trabajadoras fueron al Sindicato a presentar su demanda.

Los dirigentes sindicales intentaron calmarlas con promesas, pero ellas exigieron una intervención urgente. A los pocos días el patrono se veía conminado a aplicar la ley, y las obreras fueron reconocidas en su categoría.

POR UNA JORNADA NORMAL DE TRABAJO

Una costumbre vieja en esta fábrica — vieja porque era beneficiosa para el patrono — consistía en trabajar unas cuantas horas extraordinarias cada día para recuperar las jornadas festivas.

Pero la mujer obrera, además del trabajo en la fábrica, se ve obligada a hacer una segunda jornada en su casa. Después de mucho discutir entre ellas, llegaron a un acuerdo: trabajar las ocho horas más un cuarto de hora por día, de un tirón, y pedir la semana inglesa.

El patrono se negó rotundamente, alegando infinidad de pretextos. Después de celebrar una reunión, las mujeres le contestaron que si no aceptaba sería peor para él.

Habiendo pulsado el ambiente, el patrono tuvo que ceder una vez más.

POR MEJORES CONDICIONES DE TRABAJO

A pesar del número importante de obreras que emplea, la fábrica no reunía las más mínimas condiciones de higiene. No había lavabos, en los retretes no había agua.

En una nueva petición escrita, las obreras denunciaron estas insuficiencias. El patrono fué multado y se le obligó a instalar lavabos en cantidad suficiente y a modernizar los retretes.

Así han ido ganando posiciones día tras día.

Pero este batallar diario por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo no hace olvidar a éstas obreras otras atenciones. Sólo diré, a guisa de ejemplo, que muchos días de paga cada obrera saca con mucho cuidado del sobre una parte de lo que tanto le costó ganar y lo entrega con evidente júbilo: es la parte destinada a ayudar a los presos.

A nadie extrañará si digo que hoy, en esta empresa, se alza mucho la voz para denunciar la farsa de la «subida» de los salarios. Se acabaron los tiempos en que al patrono bastaba dar unos gritos para imponer su autoridad. Ahora se critica al Gobierno, se habla de «no tolerar burlas parecidas», de ir a la huelga si es preciso.

Así son las mujeres obreras de esta fábrica. Y no creo que constituyan un caso excepcional...

«ABC» Y LA EMIGRACION CAMPESINA

El 14 de marzo, el diario A B C publicó bajo el título de «Absentismo» un comentario — si así puede llamarse a tal retahíla de falsedades — sobre la emigración campesina a las ciudades.

Empieza por decir que «hoy existe cierta tendencia en los hombres del campo, y especialmente en los jóvenes campesinos, en buscar trabajo en la ciudad».

Llamar tendencia a lo que es necesidad imperiosa, dictada por la falta de trabajo en el campo, por la miseria, por los salarios de hambre cuando se logra ganar algún jornal, ya es una interpretación abusiva.

Pero lo que sigue aún es peor, esto: «No se dirigen estos fugitivos del campo a la fábrica, sino que, en su mayor parte, quieren colocarse en un despacho. Los más acomodados piensan en las Universidades y en las oposiciones, los más modestos, económicamente, en cargos subalternos sedentarios.»

Ante cosas así es difícil contener la réplica.

«Los miles de personas que habitan las chabolas y cuevas de los alrededores de Madrid, de Barcelona, de las grandes ciudades de España, llegaron por carecer de tierra y en busca de un trozo de pan, o a disputar la plaza bien remunerada a este «comentarista»? ¿Recorrieron obras y talleres pidiendo trabajo «de lo que jueran», o se inscribieron en los cursos de la Universidad?»

¿Los que el gobernador de Barcelona devuelve a sus pueblos de origen, encerrados como animales en vagones precintados, fueron allí con la esperanza de calmar el hambre crónica o creyendo que el gobernador les nombraría secretarios de uno de los múltiples organismos especulativos y parasitarios del régimen?»

¿Los pueblos enteros que han emigrado, con el alcalde a la cabeza, lo han hecho por sufrir una enfermedad colectiva de «burocratismo», o porque colectivamente se estaban muriendo de hambre?»

Los miles de campesinos que oyeron decir que en Avilés había trabajo y recorrieron cientos de kilómetros, muchos de ellos a pie, para ganar en el mejor de los casos un jornal que les llega justo para pagar la pensión, ¿iban con la esperanza de ser directores, contramaestres, oficinistas, o con la obsesión de comer y ahorrar unas pesetas para enviarlas a los que quedaban en el pueblo privados de lo más esencial?»

Por todos los medios se intenta velar el drama, las trágicas realidades que voca esta dolorosa emigración campesina. Y comentarios de esta índole acusan el temor de los responsables de tal estado de cosas a las consecuencias de esa emigración masiva.

La temen, porque esos campesinos que acuden a las ciudades, en contacto con los obreros, toman conciencia de su fuerza, no se sienten aislados, aprenden a defender sus derechos.

Hay una medicina para reducir considerablemente la emigración de campesinos: dar tierra a los que no la tienen. Y un remedio para ocupar dignamente los brazos que no pueda absorber la tierra: industrializar el país. Es decir, realizar las grandes transformaciones democráticas que España está pidiendo a gritos.

Todo esto — con las consecuencias que tiene — lo están comprendiendo esos millones de españoles sin tierra y sin pan. Y no podrán enturbiarles la realidad ni ocultarles el camino de sus soluciones groseras jasadadas como éstas que originan hoy nuestra réplica.



MOJACAR. — Uno de esos pueblos campesinos que se despueblan

DIEZ MUERTOS Y TREINTA HERIDOS EN LA UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS, DE GALDACANO

El mismo día, los grandes accionistas de la empresa se felicitaban de los beneficios obtenidos

El sábado 24 de marzo, una violenta explosión conmovió toda la zona ribereña del Nervión. En los talleres de la Unión Española de Explosivos de Galdácano, a siete kilómetros de Bilbao, diez muertos y treinta heridos (según las primeras noticias) pagaban con sus vidas y su sangre el tributo a los métodos de «productividad».

Hubo dos explosiones violentísimas, y sus efectos repercutieron en un radio de más de ocho kilómetros. A un kilómetro de la fábrica, en la escuela de Enseñanza primaria del doctor Gandásegui, situada a más de un kilómetro en línea recta del lugar de la explosión, se derramaron los tabiques. En Bilbao, tejas y chimeneas salieron despedidas por la explosión.

De la fábrica se levantaba una masa de humo negro en forma de hongo, semejante al que producen las explosiones atómicas, cargada de cenizas, materiales explosivos e incandescentes.

La explosión se había producido en el departamento número 2, donde se llevan a cabo las diversas manipulaciones para la obtención de la masa de la nitroglicerina y seguidamente de la dinamita para ser empaquetada.

Pese al gravísimo peligro que pesaba sobre todos los obreros de la fábrica, cuando se sucedían las explosiones y el incendio se extendía, los obreros del departamento vecino, el número 1, donde se efectúa la mezcla del nitro y de la glicerina, siguieron trabajando, porque la producción está organizada de tal manera, que si hubieran cesado sus manipulaciones, hubiera saltado toda la fábrica. Gracias a ellos, la tragedia no se ha convertido en catástrofe.

¡Diez obreros muertos! Para el franquismo eso no tiene ninguna importancia. Relatando el «suceso», Arriba escribe: «Los daños materiales son incalculables, ya que ha desaparecido la nave donde ocurrió la explosión, maquinaria y gran cantidad de materiales.»

¡Eso es todo lo que les preocupa! En cuanto a los muertos y sus familias...

El mismo día que la sangre obrera se vertía, los grandes accionistas de la Unión Española de Explosivos se reunían en junta ordinaria en Madrid. ¡La sangre, de un lado, los millones del otro!

El marqués de Aledo, presidente de la Unión, exclamaba satisfecho en su discurso: «Las manifestaciones hechas en años anteriores conservan hoy su plena actualidad, lo que prueba la firmeza y estabilidad de la empresa, que mantiene en sus producciones y ventas lo mismo que en sus inversiones de capital un firme y acompasado ritmo de crecimiento; y, como no están agotadas las iniciativas, las perspectivas son cada vez más amplias.»

Y cuando a las puertas de la fábrica de Galdácano se agolpaban las familias de los obreros para saber si uno de los suyos había muerto, los accionistas aplaudían en Madrid a su presidente, que les decía: «El balance arroja unas utilidades de 143 millones (cifra muy inferior a la realidad); vuestras acciones percibirán un 12 % de interés. Pero además dedicamos 28 millones a amortizaciones, 122 millones a inmuebles e instalaciones industriales. Incrementamos 64 millones en Cartera y 27 millones en materias primas y mercaderías. Las partidas del Capital y Reservas registran aumentos por ampliación del primero, y la de obligaciones aumenta en 196 millones.»

En la Junta hubo «expresiones de agradecimiento», lo dicen los periódicos; en Galdácano hubo luto en diez hogares obreros, lágrimas en treinta y odio a los verdaderos causantes de esta catástrofe en todos.

EL TORNEO DE LIGA

La pugna entre vascos y catalanes por el título de campeón sigue siendo reñidísima.

No es que los dos favoritos estén realizando hazañas particularmente brillantes. Lo que ocurre, al contrario, es que los dos acusan al mismo tiempo una baja de forma que les hace dar aproximadamente los mismos tropezones.

Así, por ejemplo, el Atlético de Bilbao ha tenido un tropezón serio al empatar en su propio campo con un Deportivo de La Coruña, que parecía pan comido si se tiene en cuenta su clasificación (el cuarto, empujando por la cola). Mientras tanto, el Barcelona perdía una gran ocasión única de asegurarse el título y se inclinaba en el campo valenciano de Mestalla ante un Valencia en el que nadie osaba ya confiar.

Diríase que, en lo alto de la cuesta, los dos primeros sienten el mismo cansancio y renquean al unísono.

He aquí los resultados de los partidos que se jugaron el 25 de marzo y la clasificación que se estableció al final de esa jornada:

RESULTADOS

Sevilla, 4; Valladolid, 1.
 Leonesa, 2; Atlético Madrid, 4.
 Real Madrid, 5; Alavés, 0.
 Atlético de Bilbao, 2; Coruña, 0.
 Celta, 2; Hércules, 1.
 Valencia, 4; Barcelona, 2.
 Español, 1; Murcia, 0.
 R. Sociedad, 4; Las Palmas, 2.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	26	19	3	4	63	24	41
Atl. Bilbao	26	18	4	4	69	31	40
Real Madrid	26	17	1	8	69	31	35
Sevilla	26	14	2	10	63	36	30
Atl. Madrid	26	13	4	9	66	41	30
Valencia	26	11	5	10	48	41	27
Valladolid	26	12	3	11	45	43	27
Español	26	12	3	11	41	52	27
R. Sociedad	26	9	7	10	38	41	25
Las Palmas	26	10	3	13	44	50	23
Alavés	26	9	5	12	46	58	23
Celta	26	10	3	13	43	68	23
Coruña	26	8	4	14	49	73	20
Real Murcia	26	8	4	14	39	60	20
Leonés	26	5	4	17	31	56	14
Hércules	26	4	3	19	28	78	11

EN LA FABRICA DE ARMAS DE TRUBIA

Disciplina militar y castigos a granel

OVIEDO. — Dirigidos por un coronel, sujetos a disciplina militar, sin derecho a nombrar jurados de empresa ni enlaces sindicales, en la fábrica de armas de Trubia trabajan unos 4.000 obreros.

Los salarios son muy bajos, y para justificar la explotación se dice a los obreros que les aumentarán los jornales cuando se asciendan los haberes de los militares. Pero nadie lo cree, porque la última vez que aumentaron las pagas a los militares se alegó que los trabajadores de la fábrica de Trubia eran civiles.

La habitación más barata cuesta entre 175 y 200 pesetas. A este mordisco al salario se suman el 8,70 % del sueldo para el Seguro de Enfermedad... y las multas.

Las multas — que, como mínimo ascienden a la pérdida de una jornada y la prima de la decena — son corrientísimas y los maestros las ponen a capricho, por el más fútil motivo.

Verdad es que se atribuye una prima de rendimiento de 10 céntimos por kilo de superproducción en la fundición. Pero como el carbón que se consume es de tan mala calidad, los obreros se las ven y se las desean no para ganar la prima, sino para cumplir la norma establecida.

A falta de prima hay muchos cabos de vara.

El jefe de producción es un teniente coronel, cada taller lo manda un capitán, los cuadros están asimilados a tenientes o sargentos, y, para que no falte nada, hay hasta un juez militar.

Menudean las visitas a la fábrica. Hace quince años eran oficiales petrechados del tristemente célebre uniforme verde-gris. Ahora ha cambiado el color de los uniformes.

Los bajos salarios, las vejaciones, estas visitas, todo contribuye a que los obreros estén muy descontentos y a que exista una profunda repulsa contra el régimen.

El centro de Falange de Trubia tuvo que cerrarse porque no quedaban falangistas. Muy de cuando en cuando se ve todavía por la calle a uno con su camisa azul: un abogado que trabaja en la fábrica de delinante.

La gente le mira con sarcasmo, como a una antiquilla, como un vestigio que ya está tardando en desaparecer.

Por el contrario, los progresos de la democracia en el mundo, la evolución de los acontecimientos en España, todo eso se sigue en Trubia con un interés que pone de evidencia cuán grandes son los deseos de que esto cambie, cuán profundamente están arraigadas en la mente de la población las ideas democráticas.

CAPITULO III. — DE COMO FUI A UN PUPILAJE POR CRIADO DE DON DIEGO CORONEL (1)

DETERMINO, pues, don Alonso de poner a su hijo en pupilaje; lo uno por apartarle de su regalo, y lo otro por ahorrar de cuidado. Supo que había en Segovia un licenciado Cabra, que tenía por oficio de criar hijos de caballeros, y envió allá al suyo y a mí para que le acompañase y sirviese.

Entramos primer domingo de Cuaresma en poder de la hambre viva, porque tal laceria no admite encarecimiento. El era un clérigo cerbatana, largo sólo en el talle, una cabeza pequeña, pelo bermejo. No hay más que decir para quien sabe el refrán que dice: ni gato ni perro de aquella color. Los ojos avicinados en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos; tan hundidos y oscuros, que era buen sitio el suyo para tiendas de mercaderes; la nariz, entre Roma y Francia (2), porque se la había comido de unas buás de resfriado, que aun no fueron de vicio porque cuestan dinero; las barbas, descoloridas de miedo de la boca vecina, que, de pura hambre, parecía que amenazaba a comérselas; los dientes, le faltaban no sé cuántos, y pienso que por holgazanes y vagamundos se los habían desterrado; el gaxate, largo como avestruz, con una nuez tan salida, que parecía se iba a buscar de comer, forzada de la necesidad; los brazos, secos; las manos, como un manojo de sarmientos cada una. Mirado de media abajo, parecía tenedor o compás con dos piernas largas y flacas; su andar, muy despacio; si se descomponía algo, se sonaban los huesos como tabillitas de san Lázaro (3); la habla ética, la barba grande, por nunca se la cortar por no gastar; y él decía que era tanto el asco que le daba ver las manos del barbero por su cara, que antes se dejaría matar que tal permitiese; cortábale los cabellos un muchacho de los otros. Traía un bonete los días de sol, ratonado con mil gateras y guarniciones de grasa; era de cosa que fué paño, con los fondos de caspa. La sotana, según decían algunos, era milagrosa, porque no se sabía de qué color era. Unos, viéndola tan sin pelo, la tenían por de cuero de rana; otros decían que era ilusión: desde cerca parecía negra, y desde lejos, entre azul; llevábala sin ciñidor; no traía cuello ni puños; parecía, con los cabellos largos y la sotana mísera y corta, lacayuelo de la muerte. Cada zapato podía ser tumba de un filisteo (4). Pues ¿su aposento? Aun arañas no había en él; conjuraba los ratones, de miedo que no le royese algunos mendrugos que guardaba; la cama tenía en el suelo, y dormía siempre de un lado, por no gastar las sábanas. Al fin, era archipobre y protomisericia.

A poder, pues, de éste vine, y en su poder estuve con don Diego; y la noche que llegamos nos señaló nuestro aposento y nos hizo una plática corta, que por no gastar tiempo no duró más. Dijonos lo que habíamos de hacer. Estuvimos ocupados en esto hasta la hora de comer; fuimos allá: comían los amos primero, y servíamos los criados. El refitorio era un aposento como un medio celdón; sustentábanse a una mesa hasta cinco caballeros. Yo miré lo primero por los gatos; y como no los vi, pregunté que cómo no los había a un criado antiguo, el cual, de flaco, estaba ya con la marca del pupilaje. Comenzó a enternecerse y dijo: «¿Cómo gatos? Pues ¿quién os ha dicho a vos que los gatos son amigos de ayunos y penitencias? En lo gordo se os echa de ver que sois nuevo.» Yo con esto me comencé a afligir, y más me asusté cuando advertí que todos los que antes vivían en el pupilaje estaban como leznas, con unas caras que parecía se afeitaban con diaquilón (5). Sentóse el licenciado Cabra y echó la bendición; comieron una comida eterna, sin principio ni fin; trajeron caído en unas escudillas de madera, tan claro, que en comer una de ellas peligraba Narciso más que en la fuente. Noté con la ansia que los macilentos dedos se echaban a nado tras un garbanzo huérfano, y solo que estaba en el suelo. Decía Cabra a cada sorbo: «Cierta que no hay tal cosa como

la olla, digan lo que dijeren; todo lo demás es vicio y gula.» Acabando de decirlo, echóse su escudilla a pechos, diciendo: «Todo esto es salud y otro tanto ingenio.» ¡Mal ingenio te acabe!, decía yo entre mí. Cuando vi un mozo medio espíritu, y tan flaco, con un plato de carne en las manos, que parecía la había quitado de sí mismo. Venía un nabo aventurero a vueltas, y dijo el maestro: «¿Nabos hay? No hay para mí perdiz que se le iguale: coman, que me huelgo de vello comer.» Repartió a cada uno tan poco carnero, que en lo que se les pegó a las uñas y se les quedó entre los dientes pienso que se consumió todo, de-

jando descomulgadas las tripas de los participantes. Cabra los miraba y decía: «Coman, que mozos son, y me huelgo de ver sus buenas ganas.» Mire vuesa merced qué buen aliño para los que bostezaban de hambre.

Acabaron de comer, y quedaron unos mendrugos en la mesa, y en el plato unos pellejos y unos huesos; y dijo el pupilaro: «Quede esto para los criados, que también han de comer, no lo queramos todo.» ¡Mal te haga Dios y lo que has comido, lucerado, decía yo, que tal amenaza has hecho a mis tripas! Echó la bendición y dijo: «Ea, demos lugar a los criados, y váyanse hasta las dos a

hacer ejercicio; no les haga mal lo que han comido.» Entonces yo no pude tener la risa, abriendo toda la boca. Enojóse mucho y díjome que aprendiese modestia, y tres o cuatro sentencias viejas, y fué. Sentámonos nosotros; y yo, que vi el negocio mal parado, y que mis tripas pedían justicia, como más cano y más fuerte que los otros, arremetí al plato, como arremetieron todos, y enboquéme de tres mendrugos los dos y el un pellejo. Comenzaron los otros a gruñir; al ruido entró Cabra diciendo: «Coman como hermanos, pues Dios les da con qué; no ríñan, que para todos hay.» Volvióse al sol y dejónos solos.

Certifico a vuesa merced que había uno de ellos que se llamaba Surre, vizcaíno, tan olvidado ya de cómo y por dónde se comía, que una cortecilla que le cupo la llevó dos veces a los ojos, y entre tres no la acertaba a encaminar de las manos a la boca. Y pedí yo de beber (que los otros por estar casi ayunos no lo hacían), y diéronme un vaso con agua; y no le hube bien llevado a la boca, cuando, como si fuera lavatorio de comunión, me le quitó el mozo esperitado que dije. Levantéme con gran dolor de mi ánima, viendo que estaba en casa donde se brindaba a las tripas y no hacían la razón (6). Díome gana de descomer (aunque no había comido), digo, de proveerme, y pregunté por las necesarias a un antiguo, y díjome: «No lo sé; en esta casa no las hay; para una vez que os proveeréis mientras aquí estuviéredes, donde quiera podéis; que aquí estoy dos meses ha, y no he hecho tal cosa sino el día que entré, como vos agora, de lo que cené en mi casa la noche antes.» ¿Cómo encareceré yo mi tristeza y pena? Fué tanta, que considerando lo poco que había de entrar en mi cuerpo, no osé, aunque tenía gana, echar nada de él.

Entretuvimos hasta la noche. Decíame don Diego que qué haría él para persuadir a las tripas que habían comido, porque no lo querían creer. Andaban vaguidos en aquella casa, como en otra ahitos. Llegó la hora del cenar; pasóse la merienda en blanco. Cenamos mucho menos, y no carnero, sino un poco del nombre del maestro, cabra asada. Mire vuesa merced si inventara el diablo tal cosa. «Es cosa muy saludable y provechosa, decía, cenar poco para tener el estómago desocupado», y citaba una retahíla de médicos infernales. Decía alabanzas de la dieta, y que ahorrraba a un hombre sueños pesados, sabiendo que en su casa no se podía soñar otra cosa sino que comían. Cenaron, y cenamos todos, y no cenó ninguno.

(1) Hijo de un barbero ladrón y de una bruja, Pablos de Segovia aspira a una vida mejor. Frecuenta la escuela, donde se hace amigo de don Diego Coronel, hijo de un caballero don Alonso de Zúñiga, y como criado de don Diego se queda a vivir a su lado y entra con él al pupilaje de que se habla en las páginas siguientes.

(2) Roma por roma, y Francia por el mal francés.

(3) Castañuelas de mantija.

(4) Así se ponderaba la gran estatura de un hombre.

(5) Emplastro para ablandar tumores.

(6) Responder a un brindis con otro es hacer razón.



El primer ayuno en el pupilaje del domine Cabra

Los estudiantes de la Universidad de La Laguna

Proponen hacer un llamamiento a toda la nación española para que se una en una huelga general

La repercusión que en las Canarias han tenido las manifestaciones estudiantiles de Madrid ha sido muy viva. De muy diversos modos los estudiantes de la Universidad de La Laguna han manifestado su acuerdo y su solidaridad con sus compañeros de Madrid.

Y hoy uno de nuestros corresponsales de esas islas nos envía un vibrante manifiesto que los estudiantes canarios hicieron público a mediados de marzo. Dice así:

«PARA TODOS LOS ESTUDIANTES DE ESPAÑA

Los estudiantes de la Universidad de La Laguna pedimos que sean puestos en libertad todos los estudiantes detenidos en Madrid en estas últimas manifestaciones de protesta contra el S.E.U.

Si antes del 10 de abril no han sido puestos en libertad, pedimos a todos los estudiantes y profesores que tengan dignidad que los días 16, 17 y 18 no asistan a clase en señal de protesta.»

Y tras invitar a todas las Universidades y colegios a que envíen notas de protesta a la UNESCO y copia de esas notas a las Radios europeas, a fin de que sean difundidas, el manifiesto propone:

UN GLOBO PINCHADO

Y mientras los estudiantes prosiguen su acción, «la terrible conjura» cocinada por «Blasputín» se ha desinflado estrépitosamente. Y el último pinchazo al globo se lo ha dado el propio ministro de la Gobernación. No le quedaba otro remedio ante el pitorreo con que ha sido acogido el folletón publicado en El Español, reproducido obligatoriamente por todos los periódicos y escrito en colaboración por el ministro de la Gobernación, el director general de Seguridad y el director general de Prensa, ninguno de los cuales se distingue, como es sabido, por sus dotes literarias. Así que, según se afirma en círculos madrileños que tienen muchos motivos para estar bien informados, en la Junta Política de Falange celebrada a mediados de marzo, Blas Pérez presentó un nuevo informe acerca de las manifestaciones estudiantiles. En el que se reconoce que no hubo tan conjura, que la culpa de todo la tienen (según don Blas) los Laín Entralgo, los Ruiz Giménez, etc., etc. ¡Cambio de protagonistas en el folletón!

Por su parte, ese colector policíaco, titulado por antifrasis El Español, en vista de que lo del «sinistro Campillo» no ha servido más que para levantar una oleada de carcajadas homéricas en Madrid y provincias, anda ahora a la caza de otro conspirador

«Si pasado el mes de abril no han sido puestos en libertad los estudiantes, hacer un llamamiento a toda la nación española, para que, en señal de protesta, se una en una huelga general en toda España.

Pedimos también a todos los estudiantes del mundo entero que nos ayuden manifestándose en señal de protesta en todas las Embajadas de España y Consulados y envíen notas de protesta a la O.N.U.»
Por la libertad de los detenidos.»

Si, según las Agencias, Franco se ha visto obligado a poner en libertad a casi todos los intelectuales y estudiantes detenidos en febrero, aun queda alguno en sus prisiones. Y otros intelectuales y funcionarios han sido últimamente detenidos. Y en las cárceles sufren desde hace largos años millares de veteranos defensores de la libertad de España.

Quiere esto decir que la necesidad de acrecer la acción solidaria con las víctimas del franquismo conserva toda su vigencia, y toda su validez propuestas como la que los estudiantes canarios hacen, en su deseo de que los universitarios de toda España cooperen fraterna y decididamente con los trabajadores y demócratas en el objetivo de llegar a realizar acciones de envergadura nacional contra la tiranía.

no menos siniestro, y parece que en la Redacción (mejor dicho, en la Dirección de Seguridad) confeccionan a toda prisa una nueva novela por entregas en la cual se jurará a los lectores que la «eminencia gris» de las manifestaciones es un tal Eloy Ortiz. ¿Prueba? Hay una concluyente. Parece que ese señor o muchacho, pues aún no se ha revelado su edad, estuvo en París hace algún tiempo, o por lo menos manifestó a algunos amigos sus deseos de darse una vuelta por Ville Lumière. ¿Y qué quiere decir eso sino que es un conspirador peligroso?

Tal será el tema del próximo y apasionante reportaje de El Español. Podemos anunciarlo, pues en Madrid esas cosas se saben siempre por anticipado.

Como podemos anunciar, sin que nadie nos acuse de querer sentar plaza de adivinos, que así como semanas pasadas los contertulios de los cafés de Madrid se decían unos a otros ¡Usted es Campillo!, tras la publicación del nuevo infundio se gritarán de mesa a mesa: ¡Usted es Ortiz! Lo cual tiene aún más gracia.

Si el ridículo fulminara como fulminan los rayos, hace mucho tiempo que los españoles nos hubiéramos desembarazado de Franco y de sus genizaros.

HUMOR POPULAR

Entre los múltiples cuentos y chistes que actualmente circulan por España, citaremos hoy dos que son muy populares.

Cada mañana, un ciudadano viene corriendo al quiosco de periódicos, compra el primer diario que está al alcance de su mano, ojea apresuradamente la primera página y lo tira. El vendedor siente curiosidad ante este gesto diárico repetido y un día le pregunta: —Digame, señor, y perdone mi indiscreción, ¿qué es lo que busca en el periódico?

—Pues busco las defunciones — contesta de mal humor el interpelado.

—;Pero, hombre — insiste persuasivo el vendedor —, las defunciones vienen en las páginas interiores!

—;No, señor — responde ya fuera de sí el ciudadano —, la que yo busco tiene que venir en primera página!

—¿No habéis escuchado el parte del Servicio Meteorológico Nacional? — pregunta un obrero a sus compañeros.

—¿Te quieres reír de nosotros? ¿Qué nos importa que haga buen o mal tiempo? ¿Crees que el patrono nos va a dejar ir de paseo si hace bueno? — le contestan los trabajadores.

—No tenéis razón para hablar así — responde el que hizo la pregunta —. El parte de hoy tiene su miga, pues ha dicho: reina en toda España un fresco general procedente de Galicia.

LA VIDA Y LA MUERTE EN SAN CARLOS DE LA RÁPITA

En un número anterior exponíamos la muy difícil situación que atraviesan los campesinos del Bajo Ebro y analizábamos sus principales causas.

Hoy ofrecemos a nuestros lectores algunos aspectos concretos que muestran crudamente la negra miseria que reina en muchos hogares de San Carlos de la Rápita, una de las más importantes poblaciones de la comarca.

LOS GASTOS FUNERARIOS SON TODO UN PROBLEMA

El fallecimiento de una persona de la familia, además del dolor por el ser querido que se pierde, crea muy serias preocupaciones económicas a los que quedan.

Pagar las 1.000 a 1.500 pesetas que cuesta el entierro más humilde

DOS MESES DESPUES DE LAS MANIFESTACIONES DE MADRID

(Viene de la página primera)

damente los cimientos del régimen, que hoy éste se nos aparece como un tambaleante tinglado en evidente proceso de desintegración. Los monárquicos reorganizan su partido; los católicos de tendencia democristiana, el suyo. Más de un hombre político se nos aparece con un pie en el Gobierno y otro en la oposición. Las últimas detenciones — un diplomático, un profesor de organismo oficial tan característico como la Escuela de Periodismo, dos funcionarios — nos dan una nueva muestra de la extensión que la oposición está cobrando.

¿Por qué, pues — se preguntan — se preguntan efectivamente no pocos españoles — el régimen puede sostenerse aún?

Es preciso repetirlo y voarlo a los cuatro vientos de España, pues ahí reside la clave de todo. La razón fundamental de ello está en la dispersión de esa oposición ingente. España necesita una amplia conjunción de fuerzas unidas que aseste a esta dictadura en ruinas el golpe definitivo que quiebra esa inercia que la sostiene y que ofrezca a todos los españoles de derecha y de izquierda garantías de sustitución. Creemos que, en términos generales, es lícito decir que el cambio democrático que anhelan la mayoría de los españoles tardará únicamente lo que tarde en constituirse ese gran frente de fuerzas democráticas y antifranquistas. Pues la organización de esta vasta conjunción será para el franquismo el principio del fin, de un rápido fin.

Por eso es doblemente lamentable la tardanza de las fuerzas obreras y democráticas en llegar a un entendimiento. ¿Qué pasaría no mañana, sino hoy mismo, si las fuerzas democráticas pudiéramos anunciar a los españoles que habíamos establecido un acuerdo de acción común? Las predicciones son harto fáciles: sólo ese hecho daría un nuevo y formidable impulso a la acción contra el régimen. Por otra parte, es perfectamente calculable cuánto facilitaría la creación de ese vasto frente nacional tan necesario. En la aguda situación actual de España, fuerzas de derecha que vacilan aún, que temen dejar a Franco en la cuneta y que sueñan con capitalizar a su favor la salida de esta grave crisis, lo pensarían siete veces antes de decir no a una proposición de acción común hecha conjuntamente por todas las fuerzas democráticas y obreras.

Cada demócrata, cada antifranquista, tiene ante sí el problema y ante sí la tarea: hacer algo, lo que pueda, porque se llegue cuanto antes a la formación de esa gran conjunción de fuerzas democráticas y antifranquistas. Ahí está la salvación. Ahí está la salida de este abismo con un mínimo de perturbaciones y con las mayores garantías posibles para todos.

es para muchos un problema muy serio, que con frecuencia no tiene otra solución que la del recurso al empréstito usurario. Un paso más hacia la ruina.

De esta realidad surgen en diversas asociaciones de previsión para el pago de los gastos funerarios. Una de ellas, La Real, cada vez que muere uno de los socios, pasa por las casas de todos ellos para el cobro de una cuota de 5 pesetas, como participación solidaria a los gastos de defunción. Existe otra asociación, El Ocaso, que cobra con el mismo fin 2 pesetas semanales.

EL MIEDO DE CAER ENFERMO

El mismo problema se crea con las enfermedades. La mayoría de los vecinos forman parte de las sociedades de socorro La Arrocería o del Montepío de Pescadores.

Cuando se trata de enfermedades de poca gravedad, todo va bien. Dichas sociedades pagan la mayor parte de los gastos. Pero cuando el tratamiento exige medicamentos caros o el recurso a un especialista, ya no es igual. En tales casos — ¡y son muy frecuentes! — los gastos corren fundamentalmente a cargo de la familia. ¡Cuántas de ellas, para salvar una vida en peligro, han perdido todos o gran parte de sus bienes!

Pero son más numerosas aún las vidas perdidas por falta total de medios y posibilidades para hacer frente a los gastos que el tratamiento hubiese exigido. Las desviaciones graves de la columna vertebral de origen tuberculoso, las enfermedades del corazón, el cáncer y hasta la lepra han hecho estragos por imposibilidad económica de atacar el mal desde su origen.

LA AVENIDA DE LA LUZ

Así la han bautizado sus habitantes. Pero la ironía aparente de su nombre no tiene raíces humorísticas sino de cólera. Y muy hondas.

Tal «avenida» es en realidad un barranco en el que unas cuarenta familias viven hacinadas en cuevas. Frente al mar existen otras diez o doce «viviendas» idénticas. En total, son más de 350 personas, entre mayores y niños, que en San Carlos viven en estas condiciones dramáticas.

Pero en España nunca se sabe, cuando de miseria se trata, dónde ésta tiene su fin. Y como prueba, basta decir que ¡hasta por entrar en tales cuevas se pagan traspasos!

PROTESTA EN UNA REUNION DE ENLACES SINDICALES

BURGOS. — El 20 de marzo se celebró en Burgos una asamblea de enlaces sindicales, y entre los temas que se abordaron figuró en lugar preferente el de la «subida» de salarios.

Las intervenciones de los enlaces pidiendo aclaraciones y manifestando su descontento fueron tan nutridas y de tal naturaleza, que el diario Pueblo escribió al dar cuenta de la reunión: «Se dió contestación a las preguntas de los asambleístas, teniendo en cuenta, no obstante, que, por la fuente de información que se posee, que son sólo aclaraciones oficiales del Departamento de Trabajo, se dieron con el carácter de reserva que las circunstancias aconsejan».

Ou peut-on trouver ESPANA ?

MARSEILLE. — Boulevard Odo; pont B de Mai; rue Vincent; rue Isle; kiosque Canebière; Canebière-Capucines; Canebière Noailles; kiosque Cours Belsunce, Tapis Vert; kiosque Cours Belsunce, Thubaneau; kiosque Cours Belsunce, Ch. André; kiosque place Sadi-Carnot; kiosque avenue de Toulon-Ecoles; kiosque Pelleteau; kiosque Jules-Guesde; kiosque Cours Belsunce.

Cuando una familia se va, siempre hay alguien como candidato para habitarla.

A los casos citados hay que añadir unas 800 personas más, que habitan en las barracas y cubiertos situados en pleno campo, en locales cuyo único destino previsto al construirlos fué el de mantener las caballerías y herramientas al abrigo de las intemperies, o guardarse contra los chubascos en los días de lluvia. Y allí viven desde hace meses y años, sin agua, sin luz, sin nada de lo más preciso a un ser humano... Y hay pisos vacíos... pero esas familias no pueden pagar tan elevado alquiler.

¡UN PERIODICO POR CADA 200 HABITANTES!

En San Carlos de la Rápita, población de unos 10.000 habitantes, apenas si pasan de 50 los ejemplares de periódicos que se venden. Es claro que en ello hay que ver, de un lado, una muestra del desprecio de la población hacia una Prensa privada de libertad de expresión, venal y plagada de falsedades, de publicación obligatoria.

Pero no es menos cierto que son muchos los que no lo compran porque de ninguna manera pueden permitirse destinar 1 peseta diaria de su salario para el periódico. Con ella compran, un día sí y otro también, dos harenques salados. Ya que lo que es carne o merluza, ni soñarlo...

A LA BUSCA DE UN JORNAL

Las pasadas heladas han agudizado en proporciones gravísimas las dificultades, no ya de los jornaleros, sino también de infinidad de arrendatarios aparceros e incluso pequeños propietarios.

Con acuciante premura se les plantea el problema de ganar un jornal, el pan diario del hogar. Las últimas reservas se agotan y ya no es cosa de contar con los previstos ingresos complementarios que significaba el cultivo de apios y otras hortalizas; ni de almendros o algarrobos anquilados por el frío.

También a albañiles y peones de la construcción afecta muy seriamente esta situación. Es de prever que muchos, sobre todo los jóvenes, abandonarán la población. Si no lo han hecho ya, es porque el gran problema es ¡dónde ir para tener seguro el pan!

Se sabe de algunos que han ido a Tarragona a trabajar de peones. Pero tampoco es una solución ganar — como es el caso — 160 pesetas semanales, con las que hay que comer, alojarse, ayudar a la familia... ¡Y ni esto se encuentra siempre! Porque el problema es nacional. Miles de familias catalanas conocen también hoy el drama de tener que abandonar todo, pueblo, hogar y familia, en pos de un jornal!

San Carlos de la Rápita, cuyas riquezas naturales podrían asegurar pan y bienestar a toda la población, vive hoy, como miles de otros pueblos de España, los días más aciagos que jamás conoció. (Corresponsal.)

INDIGNACION EN CATALUNA Y VIZCAYA ANTE LA INFIMA SUBIDA DE SALARIOS

(Viene de la página primera)

perfilaban otras demandas, demostrando con su unidad que estaban en condiciones de defenderlas con éxito.

Esta es la tónica general de estos últimos meses en todas las protestas y en todos los talleres. Los patronos acusan el golpe, y los despidos y sanciones son casi siempre anulados, terminando a veces con el traslado de los encargados que suscitan por su trato las acciones obreras.

El «aumento» del 16 % no llega, ni con mucho, a compensar el alza de precios habida en los últimos meses, y no digamos las que se han producido desde la última subida de salarios de hace dos años.

Donde el ambiente reinante se refleja con más virulencia es, por esta razón, en los mercados y comercios. Las mujeres protestan sin

CRONICA DE CANARIAS «ASI NO SE PUEDE VIVIR»

ISLAS CANARIAS (corresponsal). — Puede parecer exagerada mi insistencia en recalcar el creciente descontento en estas islas, pero me es imposible escribir una crónica sin registrar, desde la primera línea, el auge extraordinario que va tomando la oposición antifranquista.

Verdad es que no faltan razones para que los obreros y los campesinos, la mayor parte de los propietarios agrícolas, de los industriales y comerciantes, así como intelectuales y funcionarios, sientan cada día con más fuerza la necesidad de poner término a tanta injusticia.

La frase que se oye en todas las bocas es: «¡Así no se puede vivir!» Esta simple expresión se ha convertido en proclama común de todos los que desean poner fin al franquismo.

Los monopolios arruinan al pequeño propietario

Asegurar hoy el rendimiento de la tierra cuesta mucho dinero, por la sencilla razón de que lo que precisa el cultivo está en manos de los monopolios.

El agua, por ejemplo, es propiedad de unos pocos, que imponen los precios con toda arbitrariedad. Así se da el caso de que muchos agricultores tienen que pagar la pipa de agua a 70 céntimos, lo que les obliga a restringir el riego a su mínima proporción.

Hasta hace poco el agricultor iba a los montes municipales a recoger los abonos orgánicos comúnmente empleados, ciscos y retamas. Pero los Ayuntamientos han subastado los patrimonios municipales, que han caído en manos de los monopolistas que controlan el agua. Y ahora, el que quiere abonos orgánicos, tiene que pagarlos a 65 céntimos kilo.

El periódico El Día, recogiendo la indignación de los agricultores ante tanto abuso, se ha visto obligado a escribir: «Canarias, por su aislamiento y por las condiciones excepcionales en que se desarrollan sus cultivos, produce a base de muchos gastos. Ninguna región española se le puede asemejar en eso.»

Impuestos e inmoralidades

Por si esto no fuera bastante, los impuestos aumentan a un ritmo vertiginoso. Los apremios de pago llegan uno tras otro, y, en muchas ocasiones, los propietarios no saben ni a qué corresponden.

Al impuesto «legal» acompaña el saqueo, en el cual está especializado un verdadero pirata, Marcelo Rodríguez Herrera, inspector del Trabajo, delegado de Girón.

Este truhán llegó a Canarias sin un céntimo. Hoy maneja millones y lleva una vida de virrey. Su «fáctica» para enriquecerse ha sido muy sencilla.

A finales de año hace un recorrido por las islas. Cada vez que llega a un pueblo convoca en la casa sindical a todos los agricultores. Por una u otra razón — motivos de éstos siempre tienen los franquistas — impone a cada uno una multa. Hay una discusión con un tira y afloja, pero al final el agricultor termina por entregar una cantidad que va a parar al bolsillo de este individuo.

Cuando el propietario o industrial es de cierta importancia, con cara dura y sonrisa hipócrita, se ofrece a no multarles si, naturalmente — como suele decir — le hacen «una derrama» que oscile entre cinco y quince mil pesetas.

En la «jira» del año 1955 recaudó de esta manera más de diez millones de pesetas, que fueron a en-

grosar las cuentas corrientes de que dispone en el Banco Hispano Americano y en el Español de Crédito de Santa Cruz de Tenerife.

La Transmediterránea se lleva la parte del león

Después de haber pagado impuestos y cnantajes, el propietario tiene que exportar su cosecha. Entonces es cuando interviene la Compañía Transmediterránea, de la que es principal accionista el hermano de Franco.

La Compañía tiene el monopolio de los barcos fruteros, que lo aprovecha para imponer unos fletes elevadísimos, el doble que los que cobran las Compañías extranjeras.

Los barcos transportan los frutos sin ninguna garantía, y las pérdidas corren a cargo del agricultor. Para valorar las características de catástrofe que encierra esta cláusula, baste decir que el tan cacareado barco «Ernesto Anastasio», en su primer viaje, llegó a Barcelona con el 90 % de avería total en la mercancía.

Pero éste no es un caso aislado. Tan profundas repercusiones tiene para los exportadores la pérdida de cosechas en el transporte, que El Día ha escrito hace poco: «Una región que exporta 400.000 toneladas de frutos al año no puede mostrar frialdad ante un asunto tan esencial como el transporte. Cuando se nos informa que en un puerto de la Península han sido echados al agua cinco o seis mil paquetes de plátanos cocidos en verde, y que el resto ha sido entregado con más de un 50 % de avería por coimiento, no podemos menos de condenar la absurda pasividad que muestran los interesados en poner remedio a la cuestión.»

Las divisas y la C.A.I.F.E.A.

Pero no son esas las únicas — pese a ser importantes — causas de descontento. La diferencia de precio a que se pagan las divisas logradas con la exportación y lo que hay que pagar por ellas cuando se trata de importar maquinaria y otros productos imprescindibles, atiza la ira de los expoliados.

El franquismo hace todo lo posible por disminuir las exportaciones canarias de plátanos, negándose a declararlas zona platanera y oponiéndose a darle un puerto franco.

Factor determinante de esta lucha sorda contra la exportación de plátanos canarios ha sido la constitución de la C.A.I.F.E.A., Compañía que cultiva unas diez mil hectáreas de plátanos en la Guinea española y de la que son accionistas principales el ministro Blas Pérez y su hermano Esteban.

«La producción en aquella zona resulta extraordinariamente barata — dicen indignados los exportadores canarios — y no existen los cuantiosos gastos de empaquetado que tenemos nosotros.»

Pero Blas Pérez se hace el sordo, y en la platanera de Canarias siguen almacenados los diez millones de kilos de plátanos de arrastre que no encuentran mercado.

El recuerdo de la República

La oferta de la República Democrática Alemana de comprar 60.000 toneladas de plátanos a un precio superior al que pagan los países occidentales ha hecho renacer algunas esperanzas. Parece ser que el franquismo intenta oponerse a concluir este contrato, oposición que aquí está determinando una cristalización del sentimiento antifranquista — como reacción de autodefensa — en medios y sectores que no hace mucho tiempo apoyaban y defendían el régimen.

Si tenemos en cuenta que el republicanismo tradicional de Canarias se mantiene vivo, nada más natural que pueda afirmarse que en este ambiente las protestas de la clase obrera y de los campesinos españoles y las manifestaciones estudiantiles son acogidas con gran entusiasmo.

Una industria en pleno desarrollo

En el curso del VI Plan quinquenal la industria soviética de construcciones mecánicas recibirá un nuevo impulso. En plazo breve será equipada con máquinas de alto rendimiento: para el corte de metales, para la forja y fundición, cadenas de fabricación automática y semiautomática.

En estos cinco años será doblada la producción de máquinas para la forja, y cuadruplicada, como mínimo, la de prensas pesadas. El viejo martillo pilón será reemplazado por prensas mecánicas a presión de muchos miles de toneladas.

Los trabajadores de la industria de construcciones mecánicas dotarán a la metalurgia de trenes de laminado mecánicos y automáticos de gran rendimiento destinados a usos diversos, que estarán al nivel de las mejores realizaciones de la técnica mundial.

Igualmente las industrias minera y hullera recibirán nuevas máquinas de gran potencia. En el curso del último quinquenio fueron construidas máquinas excavadoras que extraían 800 metros cúbicos de tierra por hora. Durante el nuevo plan serán construidas excavadoras aún más potentes, de un rendimiento de más de 1.200 metros cúbicos de tierra por hora. Su transporte exigirá de la industria del automóvil la fabricación de camiones de una carga de 40 a 50 toneladas.

De acuerdo con el plan precedente, la industria de construcciones metálicas ha creado, con destino a la central hidroeléctrica de Kúlbishev, turbinas de una potencia de 105.000 kilovatios. Durante el sexto plan tendrá que producir turbinas de mayor potencia. La central hidroeléctrica de Bratsk necesitará turbinas de más de 200.000 kilovatios. La comparación siguiente puede dar una idea de estas turbinas. Cinco de ellas tendrán una potencia igual a la de todas las centrales reunidas de la Rusia de antes de la revolución, produciendo 3,5 veces más energía que la obtenida en la Rusia zarista.

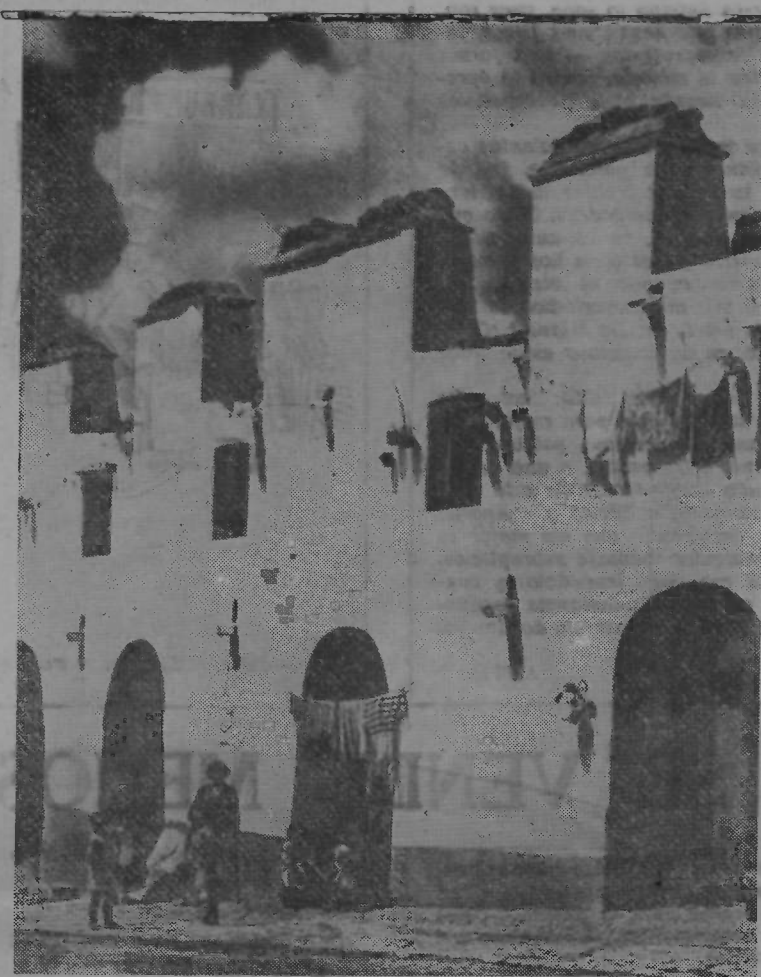
Nuevos yacimientos

La Unión Soviética ocupa el primer lugar en el mundo por sus reservas de mineral de hierro, manganeso, cobre, plomo, baxitas níquel, tungsteno, sales potásicas y materia prima para la producción de fosfatos.

Los trabajos de prospección geológica realizados en gran escala, han dado lugar al descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo, carbón, mineral de hierro, metales no ferrosos y raros y otros minerales que permiten la creación de

grandes empresas de la industria pesada.

En la región de Kustanai se han descubierto importantes yacimientos de mineral de hierro, carbón y baxitas, localizados en lugares extraordinariamente favorables para la explotación industrial. Para hacerse una idea de la importancia de este descubrimiento basta decir que, según el ministerio de Geología y Protección del Subsuelo, las reservas de mineral de hierro de Kustanai son superiores a las reservas de mineral de hierro del Ural, incluyendo Marnitogork.



PORTUGAL. — Un barrio popular de Elvás

LAS VIDAS DE GEORGETTE FERREIRA E ISAURA SILVA, EN PELIGRO

Como se sabe, hace un año Georgette Ferreira fue detenida en la calle, en Lisboa, por un grupo de agentes de la P.I.D.E., la policía política de Salazar. Georgette Ferreira es una joven progresista que lucha por la liberación de su patria. El fascismo la odiaba y perseguía. Además de su actividad revolucionaria se había estado de la cárcel. Una vez detenida, los fascistas empezaron a utilizar contra ella sus sinistros métodos de aniquilamiento gradual. Su débil salud exigía cuidados médicos, pero la policía se los negó.

Gravemente enferma, de la fortaleza de Carías pasó a un hospital, al fin de meses de una lucha

personal y de protesta en todo el país.

Por determinación de la P.I.D.E. fue encerrada en un cuarto del hospital, con la ventana completamente cerrada, mientras en el cuarto de al lado la policía instalaba su servicio de vigilancia y de terror. En vez de recomendar atención y cuidados, por el precario estado de salud de Georgette, los agentes policíacos quisieron crearle un ambiente de hostilidad entre las enfermeras y los médicos, para que Georgette no fuese debidamente tratada.

Algunos días después, cuando el tratamiento médico por fin había comenzado, Georgette, tan enferma y tan débil que los médicos no pudieron operarla, fue llevada de nuevo a la fortaleza de Carías. Allí la temperatura volvió a subir, su precario estado de salud se agravó más aún. La trágica enfermedad pulmonar tocó también a su débil cuerpo.

En el mismo presidio, otra joven, que es también un ejemplo de dignidad y de coraje, está siendo sometida a los mismos sinistros métodos. Se llama Isaura Silva. Su nombre y su acción en defensa de la juventud y de las enfermeras viven en el corazón y en los labios de millares de jóvenes portugueses.

Isaura Silva está tan enferma y tan débil, que más de una vez fue encontrada sin sentido en el calabozo adonde los fascistas la mantuvieron aislada durante seis meses.

Una campaña nacional, conducida por el Movimiento de Unidad Democrática Juvenil y por las fuerzas democráticas portuguesas forzaron al fascismo a internar a Isaura Silva en un hospital. Pero, tal como sucedió a Georgette Ferreira, los agentes de la P.I.D.E. la hicieron regresar al sombrío presidio de Carías, ante la indignación y las protestas de los médicos y enfermeras que habían empezado a cuidarla.

Agravando estas inhumanas actitudes, el fascismo salazarista hizo a Isaura Silva un proceso tejido de mentiras y de falsas conclusiones para condenarla a dos años de prisión y a medidas de seguridad, lo que permite a los fascistas mantenerla indefinidamente en la cárcel.

Los demócratas del pueblo hermano están seguros de que el nuestro les ayudará a salvar las vidas de Georgette Ferreira e Isaura Silva.

Cartas de nuestra tierra

DE UN OBRERO DE MADRID

Un obrero de Madrid nos envía la siguiente carta:

«Durante meses y meses he estado dando vueltas entre el médico del Seguro de Enfermedad y el especialista. El primero me decía que no tenía nada, y el segundo que necesitaba operarme y que la cosa era urgente, so pena de sufrir graves consecuencias.

Al final me he operado, pagando yo los gastos; pero he salvado la vida.

¿Por qué el médico del Seguro de Enfermedad no vio o no quiso ver la gravedad de mi caso? Es muy sencillo. Cuando el receta medicinas caras u operaciones, es sancionado. Por el contrario, cuando receta poco o medicinas baratas, cuando disuade a los enfermos de operarse, recibe una buena gratificación.

Este atentado a las vidas responde a la política del régimen: que muera la gente humilde cuando su curación puede resultar costosa.

¿No es vergonzoso que algunos médicos del Seguro de Enfermedad se avengan a cubrir este salvajismo? ¿Qué hacen del significado humanitario de la práctica de la medicina?

Sé que muchos médicos, en el Seguro de Enfermedad, son los primeros en lamentarse de las limitaciones que les imponen. Pero es que ellos están llamados a luchar contra las criminales normas que rigen.

Este servicio no lo paga el Estado. Lo sufragamos los obreros, los campesinos, los funcionarios y todos los asalariados.

Para remediar a tanta injusticia, enfermos y médicos debemos actuar unidos. Nosotros, para que se nos dé lo que necesitamos para curarnos; ellos, para cumplir con honor su profesión, imbuida del más elevado sentido humanitario.»

CON MEMBRETE OFICIAL

Con el membrete de un organismo del actual Estado español, más exactamente de una de sus filiales establecida en la zona levantina, se ha recibido en París una carta:

«Hace mucho tiempo que quería escribirles; siempre lo he ido dejando. Hoy no puedo más. Aunque no tenga el gusto de conocerles, necesito exteriorizar el estado de ánimo y los ajetos de los que, en nuestra patria, somos los «desheredados de la fortuna», aquellos que, al parecer, no tenemos derecho a una existencia pacífica y justa por no comulgar con credos que son la negación de toda justicia y toda libertad... Si yo supiera que mis cartas encontrarán en ustedes un eco, nada más que de comprensión, daría rienda suelta a mis pensamientos...»

Es una carta rubricada con firma y dirección en claro.

Una carta que, sin duda, no tiene en sí nada de particular, pero que escrita en esa fecha (mediados de marzo) y desde ese organismo constituye una nueva confirmación de que la hostilidad pública corrió al régimen hasta el interior de sus estamentos. Una prueba más, sobre todo, de que las amenazas renovadas con que la camarilla franquista ha intentado hacer frente a la explosión de la cólera estudiantil (supresión de garantías que no existían y otras cosas por el estilo) no pueden contener la expresión de la indignación general y creciente.

A pesar de la Censura...

«No podemos conformarnos con el actual nivel de vida del obrero español. No basta el ir tirando con la cuerda al cuello de la necesidad; hace falta que el hombre que trabaja tenga una vida digna, humana, como corresponde a su condición.»

(Levante)

«Ha adquirido auge muy considerable en los últimos tiempos el sistema remunerativo «con incentivo», que en realidad es el tradicional trabajo a destajo, que vuelve con distinta etiqueta.»

Se le ve claro a este sistema la intención de acallar la voz de la angustiada urgencia de más abundantes posibilidades adquisitivas del obrero, no sólo sin que padezca merma el dividiendo; sino con un proporcional aumento de éste.

El trabajo «a destajo» antes y con «incentivo» ahora, es un sistema con trampa. El obrero necesita ganar, se le puede engañar con un aumento bien estudiado que suponga para el capital cabalmente el aumento que en justicia debía haberle concedido

y que éste compensa con un exceso de trabajo, que posiblemente resistirá el obrero no muy largo tiempo. Cuando éste diga «no puedo», dirán lo que han dicho tantas veces: «Es que quieren ganar sin trabajar.»

(Diario Montañés)

«El proletariado vive en una situación precaria, vive la más angustiosa inestabilidad. La indigencia es una de sus más constantes experiencias. Es explicable que el proletariado haya alimentado la aversión, la hostilidad, el odio contra los que son causantes de su estado precario. Se siente robado y será difícil que ame a los que le han robado.»

(Diario Montañés)

«En el porvenir tendremos que hacer frente inevitablemente a una serie de fenómenos sociales, políticos y económicos.»

Conviene no olvidar en ningún instante que nuestro pueblo está sujeto a una inercia revolucionaria que podrá aparecer a veces más o menos manifiesta, pero que es incontenible y que

ha de configurar necesariamente cualquier futura materialización constitucional.»

(Juventud, 24-2-56.)

«Nos gustaría saber en qué queda todo esto. Es ésta una exclamación, una frase que resume toda una época. La que para mal o para bien es la nuestra. Los que hemos nacido en estos tiempos nos hallamos ante un escenario tan variado, tan cambiante y asombroso, que sólo deseamos vivir como sea hasta «ver en qué acaba esto». Epoca de anhelo. Epoca de angustia. Pensándolo bien, la displicente frase «me gustaría ver en qué acaba esto» es un grito todavía tímido, pero ya peligroso, de rebeldía, de repulsa a la resignación.»

(Heraldo de Aragón)

«El mando de los pretorianos ¿soluciona o acusa la decadencia? Salva a veces la crisis de poder, pero elimina la intrínseca motivación de la crisis, de la trayectoria de decadencia? El mando de los pretorianos coagula la carrera vital de la crisis. Elimina momentáneamente el peligro de mortandad, pero ciega la posibilidad fe-

cunda de la crisis. Su acción es por tanto prolongatoria; se justifica en el pavor social ante la disyuntiva de vida o muerte, pero la disyuntiva permanece esperando la quebra provisoria de la situación.»

(Gabriel Elorriaga, Arriba)

«Al hombre le quedan aún, en el área escueta de lo permitido, ciertas posibilidades de manifestación social en cierto modo pública. Puede todavía ser cofrade, amigo, compañero, socio de un club, pero también en estas exteriorizaciones de su necesidad de civilismo se va inmiscuyendo el Estado de manera gradual y llegará día en que tener dos amigos cueste más caro que disfrutar de uno solo, porque el día en que fundar una asociación de antiguos alumnos cueste dinero y precise autorización oficial ya llegó hace tiempo sobre nosotros.»

(Juventud, 11-1-56.)

«Esta sociedad comete la gran estafa de dar apariencias de caridad a lo que, en el fondo, no son más que migajas del pan de la justicia.»

(Juventud, 14-1-56.)

NUEVA BAJA DE PRECIOS EN CHECOSLOVAQUIA

A partir del 1 de abril se operará una baja de precios en Checoslovaquia. Esta es la cuarta baja que se produce desde 1948. Afectará a cerca de 22.000 artículos y llega del 40 % para los productos de primera necesidad (leche, harina, café, etc.). Los artículos de vestir bajan del 15 al 25 %, los libros el 10 % y los productos farmacéuticos alrededor del 30 %.

El Gobierno ha adoptado asimismo una serie de medidas con relación a los salarios. Las primas de los obreros de la construcción aumentan a partir del 1 de abril, y las de los peones de las minas se aumentarán desde el 1 de mayo.

Doce horas de trabajo para mal comer

BILBAO (corresponsal).—La miseria está trayendo a esta zona centenares de familias que vienen de otras regiones — especialmente de Galicia — en busca de trabajo. No hace falta preguntarle cómo vivían, porque sus harapos, sus rostros demacrados, denuncian una miseria de muchos años.

Muchos de ellos han empezado a trabajar en una mina de Baracaldo. Los salarios que les pagan son tan irrisorios, el destajo impuesto tan draconiano, que si quieren mal comer tienen que trabajar doce horas e incluso más.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-6.

CHARLAS en la FRONTERA

ANONIMOS CON FIRMA

El Sr. De Miguel (don Antonio) es un propagandista impetuoso, pero escasamente hábil. Su impetu le lleva a elevar una enérgica protesta (poco más o menos ese es su estilo, y por el estilo puede sacarse al hombre) contra los que allenan sus ocios estériles escribiendo anónimos y enviándolos a los periódicos.

Lo que más saca de quicio al Sr. De Miguel — y es que, claro, ahí duele — es la profusión de cartas anónimas que los periódicos reciben. Es lástima que el irascible publicista no haga un hueco en su larga ristra de denuestos y expresiones malsonantes y malolientes para contarnos, aunque sólo fuera a modo de muestra o de pieza de convicción, lo que dicen algunas de esas cartas. El prefiere sentenciar, afirmando que «detrás de cada anónimo se oculta un raté, un incompleto, un...»

Seréne usted, Sr. De Miguel. Hay anónimos de muchas clases. El personal no es — de acuerdo en ello — muy gallardo, que digamos. Pero éstos a que usted se refiere son otros Lópeces, otros anónimos. ¿De qué hablan? ¿Contra qué y contra quién están dirigidos? Aunque usted no lo diga toda España lo sabe, pues son, en verdad, anónimos a voces, anónimos que llevan una firma, todos la misma: PUEBLO ESPAÑOL. Son protestas — una forma ya multitudinaria de protesta — contra la miseria, contra la opresión, contra la injusticia. Contra la tiranía que los españoles sufren.

Usted, señor De Miguel, aunque su prosa no revele talentos excepcionales, sin duda tiene el suficiente para percibirlo. Indicio de ello es su empeño en demostrar lo indemostrable: la existencia de garantías «para decir públicamente las verdades». Claro que hay quien las dice. En la calle, en la fábrica, en la universidad, en los campos. Pero sólo de dos formas: a gritos o en hojas extraoficiales, ilegales. Esas garantías existirán cuando, al mismo tiempo que su artículo, pueda publicarse el mío en un periódico de Madrid tan legal como A B C. ¿Comprende usted, Sr. De Miguel? ¿C necesita que le glose, como usted diría en su delicioso estilo, esta idea elemental?

El Sr. De Miguel es hombre que se paga de culto. Tan culto es, que resulta abrumador. Figúrense ustedes que, para mejor confundir y vilipendiar a los anonimistas (la horrorosa palabreja es suya), llama en su auxilio a Montaigne, a Cervantes, a uno de los filósofos más amargos del siglo pasado (dejándonos en este caso sin saber a quién se refiere concretamente), a Tácito y a Aparisi y Guijarro. Todo ello para terminar declarando que «lo mejor es arrojar siempre al cesto, sin leerlo, cualquier mensaje subrepticio».

No, Sr. De Miguel, no haga usted eso. Siga leyéndolos y contándolos. Su tono y su número son, en esta circunstancia española, un excelente barómetro público. Que anuncie cambio de tiempo. Y eso siempre tiene interés.

ANTEO

Las nuevas subidas de precios

Mucho antes de que se haga efectiva la «subida» de salarios del 1 de abril, el alza de los precios de los comestibles y artículos de consumo ha superado con creces el misero 16 % que deben aumentar los jornales.

Toda la Prensa, obedeciendo las consignas oficiales, ha intensificado — pura maniobra de diversión — la «campana contra la subida de precios», amenazando con severas sanciones a los comerciantes. De esta forma, una vez más, el franquismo pretende difundir la tesis de que son los pequeños tenderos los

responsables del alza de precios. Pero, desde hace tiempo, los esfuerzos franquistas por desviar el descontento popular contra los comerciantes fracasaron irremediablemente.

«El público en general — nos escriben de Barcelona — no ha tragado la pildora, y todos apuntan hacia los grandes magnates del franquismo como responsables de la carestía.»

«En los mercados — nos dice un corresponsal de Madrid — las discusiones acaloradas, los insultos abiertos «a los de arriba» son coreados por compradores y vendedores,

1,90 pesetas kilo a 4 e incluso a 5 pesetas; las judías han aumentado una peseta en kilo algunas legumbres verdes se venden a peso, y su precio resulta muy superior al que tenían cuando se vendían por piezas.

En Madrid la Prensa anuncia cada día que se pueden encontrar huevos a 21 pesetas la docena, pero en realidad no hay forma de comprarlos a menos de 30 ó 32 pesetas. El pescado más ordinario ha aumentado, como mínimo, una peseta por kilo. En muchos Ayuntamientos el arbitrio municipal que grava el vino ha aumentado 50 céntimos por litro.

Aumentan las tarifas de transportes

En Madrid se espera inminentemente una subida de las tarifas de transportes, que si no se ha efectuado hasta ahora es por el temor de las autoridades a las repercusiones que pueda tener entre el vecindario.

En muchos lugares esta subida ya es efectiva. Las nuevas tarifas son superiores en un 50 % a las antiguas, como sucede, por ejemplo, en la línea de autobuses barceloneses que hacen el recorrido entre El Paraíso y el hospital de San Pablo, ahora prolongado hasta la plaza Maragall.

!Como para construir muchas viviendas!

Ha bastado que Girón pronunciara su demagógico e irrealizable plan de construcción de viviendas para que los consorcios que acaparan el material de construcción — ¡por si acaso! — aumenten inmediatamente los precios.

En muy poco tiempo, los ladrillos han subido un 90 %; los tablones de madera — por metro cúbico — han pasado de 900 a 1.300 pesetas; el hierro, en dos aumentos sucesivos, ha aumentado en 0,25 pesetas kilo.

Cuando se trata de la herramienta más corriente el alza es muy superior. Baste con decir que un simple tornillo de banco de torno, que el mes pasado costaba 510 pesetas, hoy no hay forma de encontrarlo por menos de 600.

El pueblo se resiste a estos latrocinios

En todas las actividades el alza es constante. No hay un solo precio estable.

Las Compañías de Seguros han aumentado sus pólizas entre un 50 y un 100 %. La ropa y el calzado están cada día más caros. Los espectáculos hay que pagarlos a precios astronómicos.

Resumiendo la situación, una mujer cordobesa escribe: «Cada día tenemos que renunciar a más cosas, y poco a poco todo se hace prohibitivo para el pueblo.»

Pero la protesta gana en amplitud, y en los sindicatos, en los Ayuntamientos e incluso en los Gobiernos civiles llueven las quejas y se personan las delegaciones para exponer el descontento popular.



—¡Y aún dice mi marido que la subida se ha quedado en unas!

CADA VEZ SE VENDE MENOS

El infimo consumo y su continuo descenso, suscita hondas preocupaciones en vastísimos círculos industriales y mercantiles. Tan extenso es el fenómeno — doloroso drama para el pueblo —, que ya no sólo afecta a industriales y comerciantes pequeños y medios, sino a muchos otros más potentes.

Cuantiosos «stocks» textiles

A fines de febrero, El Economista, refiriéndose a la situación de una de las principales industrias nacionales, la textil, declaraba:

Pese a las rebajas extraordinarias que con ocasión de ventas especiales se han hecho, pese también a la extraordinaria propaganda que se ha venido y se viene haciendo sobre la base de concesión de cuantiosos premios y extraordinarias facilidades de pago, es lo cierto que, hoy por hoy, los stocks de existencias son cuantiosos, y ello ha de producir fatalmente — así nos lo han manifestado — que las industrias textiles tengan que retardar su ritmo de fabricación o almacenar lo fabricado, como consecuencia de que el comercio disminuya también de modo notable sus pedidos para las próximas temporadas.»

Los comercios, casi vacíos

El Norte de Castilla del 22 de febrero escribe: «Venimos observando: las tiendas estos días aparecen casi desiertas, con muy poca concurrencia de compradores. El personal de los establecimientos está de más durante la mayoría de las horas en que el comercio permanece abierto. Los bolsillos están también a bajo cero. De ahí que los comercios, a pesar de los saldos y las liquidaciones, se vean vacíos.»

El periódico pretende «explicar» este vacío por los gastos extraordinarios hechos en Navidad, cosa que, ni de lejos, corresponde a la realidad. Baste con recordar que los propios comerciantes han dicho que ha sido el año que menos se ha vendido por Navidades.

La Vanguardia, de Barcelona, da una explicación más acertada cuando escribe: «El trabajo forzoso de los proletarios está tan mezquinamente retribuido, que su salario no les permite sino subsistir.»

«Sin un mayor poder de compra nos hundiremos todos», escribe AFAN

Afan, como es sabido, es un semanario que pertenece a Girón, el ambicioso demagogo que regenta el ministerio del Trabajo en calidad de capataz de los grandes tiburones causantes de ese subconsumo popular de proporciones sin precedentes. Pues bien, tal es el clamor del pueblo contra la miseria, y tanto el descontento de la mayor parte de industriales y comerciantes, que este semanario se ve obligado a reconocer en su número del 24 de febrero, intentando al mismo tiempo exculpar al ministro y al régimen.

«Hoy hay inventados en multitud de sectores, y de continuar así las cosas los habrá en muchísimos más. Los fabricantes de tejidos se quejan de la escasez de ventas, fenómeno que se da por igual en los textiles de algodón que en los de lana y seda. Hay también desmesuradas existencias derivadas del subconsumo en sectores tan representativos como el calzado y los muebles, por no citar industrias cuyos productos son, de más alejada necesidad.

Todo esto tiene su origen en la falta de poder adquisitivo que hoy aqueja a toda persona sujeta a los ingresos rígidos de un sueldo o salario, y no puede corregirse sino con la elevación del mismo.

El mayor poder de compra es tan necesario para el comprador como para el consumidor. Sin él nos hundiremos todos.»

¿Quiénes todos? La nación en su conjunto, cierto. No sólo se está hundiendo en la miseria la inmensa mayoría de la población que vive de los ingresos rígidos de un sueldo o salario, trabajadores y clases medias, sino más allá, mucho más allá, se están hundiendo en la ruina innumerables industriales y comerciantes.

¿Todos? Sí, menos — y esto explica las cosas — una reducida minoría: la de los monopolistas, la de la gran oligarquía financiera y terrateniente que regula los precios

y extrae exorbitantes ganancias de la miseria y el empobrecimiento de los demás.

«El alza de los salarios no es un problema de producción sino de distribución»

Estos graves problemas, el del terrible subconsumo — originado por los bajos salarios y la creciente carestía de la vida, el del enriquecimiento sin límites de los monopolios, el del peso sobre la parte activa del país de desproporcionadas cargas fiscales —, impuestas por inversiones estatales que sólo benefician a la oligarquía financiera, y que son ajenas al interés nacional, sirven de motivo de severa reflexión, incluso a gentes que nunca se distinguieron por sustentar ideas progresivas.

Baldomero Argente, un economista que escribe frecuentemente sus crónicas en La Vanguardia, decía en el citado periódico barcelonés, examinándolos:

«Pues no hay más que una manera de elevar el nivel de vida del proletariado: elevar sus salarios, lo cual es aumentar su capacidad de consumo y ensanchar el mercado interior. Es emprender la verdadera vía, por ser el único remedio de la miseria agobiante que aniquila las mejores cualidades del pueblo español.

El alza de los salarios no es un problema de producción, sino de distribución. Para que de la riqueza producida vaya más al trabajo hay que conseguir que vaya menos a los otros participantes, y entre éstos a quienes perciben las rentas no ganadas, que son rentas mal ganadas y constituyen hoy la parte del león.»

Esto es lo que se llama hablar en plata. Aunque sea imprescindible añadir: ¿Y qué régimen acometerá de verdad esa obra? ¿El franquismo? El franquismo es el régimen tiránico de los que se llevan la parte del león. Esa obra necesita un régimen democrático.

No quisiéramos prestar a don Baldomero Argente pensamientos que no le pertenecen. Pero cuando un economista escribe, como él, en este mismo artículo: «La elevación del nivel de vida es el fruto de una civilización y proclama su triunfo. Lo contrario es su fracaso», no creemos andar descaminados si estas duras palabras se nos antojan una profunda rectificación.

todos conformes en acusar a los verdaderos encarecedores.»

El pueblo no se deja engañar. El alza de un 100 % que han sufrido algunos productos, el enrarecimiento de ciertas mercancías en el mercado, todo demuestra que la «operación» viene de muy arriba. La subida en muchos lugares de las tarifas de los transportes, el incremento de los impuestos y toda una gama de latrocinios oficiales, hacen ver sobradamente cómo antes de dar una misera limosna con una mano, el régimen arrebata con la otra mucho más que lo que se ha visto obligado a conceder.

De ahí el descontento en las fábricas; de ahí también la denuncia implacable en los mercados y comercios. Ambas son acciones que se completan y conjugan.

Los artículos alimenticios por las nubes

Las alzas más sensibles afectan a los artículos alimenticios de consumo popular. En Barcelona, las patatas, en quince días, han pasado de

LOS VENDEDORES DE PESCADO DE HOSPITALET SE DECLARAN EN HUELGA

BARCELONA (Corresponsal). — El pasado mes de enero, después de una reunión de su sindicato, los vendedores de pescado del mercado de Santa Eulalia, de Hospitalet, se declararon en huelga. A las amenazas de las autoridades, que pretendían obligarles a deponer su actitud, contestaron que no estaban dispuestos a seguir vendiendo si perdían dinero y que preferían cerrar sus puestos.

Para alertar al público sobre las verdaderas razones de su huelga, hicieron saber que además de concederles un margen ínfimo de beneficios en el mercado central, su escasa ganancia era absorbida con creces por los impuestos, el transporte y las multas abusivas con las que Colunga, además de arruinarlos, pretende hacer creer que los responsables de la carestía son los comerciantes.

Barajando cifras acusaron al Ayuntamiento, que por un saco de mejillones de 25 kilos cobra 12 pesetas de arbitrios y que transforma el pescado más vulgar en artículo de lujo para los hogares humildes.

La huelga duró dos días y los puestos se abrieron cuando se les hizo la promesa de que iban a ser reducidos los arbitrios.

El día que se reanudó el mercado, pescaderos y compradores hacían causa común para censurar al Gobierno y a las autoridades, y en cada puesto se oía la misma frase:

—Hay que terminar con esta gentuza antes de que terminen ellos con nosotros.

Aun hoy, al cabo de dos meses, hay una efervescencia visible en el mercado, que se traduce en incidentes diarios. Tan pronto como los inspectores entran en la plaza, los vendedores empiezan a gritar:

—¡Los veinte iguales, para hoy! ¿A quién le tocará?

Dicen eso porque raro es el día que no imponen multas, y más raro aún el que la Policía Armada no intervenga para dispersar a los grupos que protestan airadamente contra los precios, grupos en los que vendedores y compradores siguen haciendo causa común.

La carestía y la acción contra el régimen

EN las últimas semanas, la subida de los precios se ha acentuado aún considerablemente. El kilo de patatas ha pasado de 2 a 7 pesetas en Barcelona. Las cebollas cuestan también 7 pesetas el kilo; los guisantes, 25 pesetas. Una col, más de 10 pesetas... Las «tasas» oficiales, decretadas a bombo y platillo con fines demagógicos, han quedado en la práctica anuladas. La carrera ascensional de los precios continúa sin ninguna traba y a un ritmo creciente.

Antes de haber recibido los obreros ni un céntimo de la subida del 16 % de los salarios anunciada para el 1 de abril, dicha subida ha sido ya absorbida e incluso sobrepasada por los aumentos de precios. Es decir, que los trabajadores — incluso los que perciban el 16 % de aumento — no obtendrán ninguna mejora real de su nivel de vida.

El Gobierno prometió que no habría alza de precios después de la infima subida de los salarios. De hecho, los precios no han dejado de aumentar ni antes ni después.

El problema de vivir, de comer, se plantea en términos cada día más pavoroso en millones de hogares: no pocas familias modestas tienen que suprimir la cena porque el dinero no les llega para comer dos veces al día. Mucha gente se alimenta a base de harina de almortas, de gachas, de productos en malas condiciones y casi incomedibles. La miseria y el hambre — compañeras inseparables del franquismo desde que éste se adueñó del Poder — causan sufrimientos cada vez mayores a las grandes masas de la población.

LA realidad desgarrará las mentiras de la propaganda oficial. Los hechos confirman que los factores determinantes de la carestía radican en el propio régimen franquista y en la política que éste realiza.

La carestía es uno de los medios de que se valen los grupos (Pasa a la página segunda)

ULTIMA HORA

Más de tres mil trabajadores en huelga en Vitoria

En el momento de cerrar este número llega la noticia, transmitida por las Agencias de Prensa extranjeras, de que los obreros de una fábrica metalúrgica y de dos manufacturas de calzado de Vitoria se han declarado en huelga. La Agencia Associated Press agrega que los obreros han cesado el trabajo porque estiman «que los aumentos de salario recientemente decretados por el Gobierno son insuficientes para hacer frente a la subida del coste de la vida. El sábado, esos mismos obreros, cuyo número pasa de 3.000, se habían negado a aceptar el salario para hacer patente su protesta».

Los empleados de seguros consiguen dos pagas extraordinarias

El 23 de febrero publicábamos la noticia de que los empleados de Seguros se habían declarado en huelga de brazos caídos reclamando un aumento substancial de salarios y la libre sindicación.

Desde aquella fecha, con una unidad total, sus protestas y paros se han ido sucediendo en diferentes lugares, al mismo tiempo que los enlaces y vocales seguían amenazando con la dimisión colectiva si no se daba satisfacción a sus reivindicaciones.

Como ninguna maniobra ha conseguido romper su unidad, finalmente el franquismo ha tenido que inclinarse y otorgarles dos pagas extraordinarias — una en abril y otra en octubre — además de la «subida» de salario que les corresponde desde el 1 de abril.

Pero los empleados de Seguros, estimulados por esta primera victoria, siguen luchando por el resto de sus reivindicaciones, entre las cuales figuran la de reclamar una nueva reglamentación de trabajo mejor que la existente y la de pedir la desaparición del sindicato actual y su sustitución por otro en el que sólo estén representados los empleados, es decir, un sindicato de clase.

El camino de la acción resuelta y unida es el certero. Los empleados de Seguros lo confirman una vez más con este éxito que han conseguido.

ESPAÑA

Paris, 12 de abril de 1956

C.P.P.P. N.º 31.588

Redacción y Administración: 13, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N.º 12
HEBDOMADAIRE

¡HAGAMOS como el 22 de Mayo de 1951!

exhorta a los madrileños una octavilla ante el anuncio de las subidas de las tarifas del transporte

Por Madrid circula la siguiente octavilla:

«La Prensa anuncia la subida de las tarifas de los transportes urbanos: a 0,80 los tranvías, a 1,30 los autobuses y trolebuses. Luego seguirá el «Metro».

Y eso al mismo tiempo que dicen que «los precios no subirán». No podemos permitir esta nueva burla, este nuevo atraco a nuestros bolsillos.

¡Protestemos contra la vida cara, contra los impuestos abrumadores, contra la subida de los transportes urbanos!

¡Hagamos como el 22 de mayo de 1951!

¡Boicot total a los tranvías, «Metro» y autobuses el día en que suban las tarifas!

(Copia y difunde esta hoja.)»



14 DE ABRIL

LA PRIMERA BANDERA DE LA REPUBLICA QUE APARECIO EN LAS CALLES DE MADRID ENTRA EN LA PUERTA DEL SOL (En la página 3: «Recuerdo y proyección del 14 de abril»)

En varios pueblos de Granada

Los propietarios agrícolas se niegan a pagar los impuestos y firman pliegos de protesta

GRANADA. (Corresponsal.) — Por los pueblos de la provincia de Granada se respira un ambiente de general hostilidad al régimen. En ellos, como en las comarcas agrarias de otras provincias, gozaba el franquismo del apoyo de buena parte de los propietarios agrícolas. Pero las cosas han cambiado. Y son cambios muy profundos los que se han producido y se están produciendo a diario.

Antes, las críticas o las protestas partían, en general, de los sectores populares de la población. Hoy la protesta parte también — y con gran vigor — de los campesinos acomodados y de muchos campesinos ricos.

Estos labradores conocieron los años anteriores al franquismo, cuando la explotación de las ricas tierras de la vega y la serranía granadinas les permitían un buen pasar. El franquismo les presentó un espectro, les hizo víctimas de un engaño, les amedrentó, anunciándoles peligros inexistentes de ruinas y catástrofes. Predominó en ellos un espíritu de conservación, siguieron a los grandes terratenientes feudales y vieron en Franco y en Falange una garantía contra esos peligros.

Pero hoy descubren el engaño. Los que pretendían ser sus defensores son sus explotadores. Los que ellos ayudaron a encaramarse en el poder les arruinan.

Así, ahora, el comentario hostil al régimen no se hace sólo en los corrillos de las plazas o en las tabernas, se hace también en el casino o en las casas de los labradores acomodados.

«NO PODEMOS PAGAR Y NO PAGAMOS»

Los recibos del fisco les ilustran del carácter antinacional de la política de quienes muchos de ellos apoyaron. Impuestos por todo. Impuestos que les van asfixiando.

En varios pueblos de la provincia los campesinos — pequeños, medios y ricos — se han negado rotundamente a pagar y los recaudadores tuvieron que volverse con sus recibos.

Esto, por sí solo, hubiera sido importante como reflejo de una actitud. Pero no ha sido todo. La negativa a pagar los impuestos ha tomado en algunos pueblos una forma política más elevada. No pagar es una reacción vigorosa. Pero decir que no se quiere pagar y decirlo colectivamente, y además manifestarlo como acción política significa mucho más aún.

En esos pueblos las cosas pasaron así. Se pusieron en circulación unos pliegos. Se razonaba en ellos el agobio de los agricultores, su situación económica, y se llegaba a la conclusión con esta frase de protesta: «No podemos pagar y por eso no pagamos.» Estos pliegos fueron firmados por todos los

propietarios agrícolas. Se enviaron a la alcaldía para que fuesen enviados al gobernador de la provincia. Los alcaldes se negaron al principio a aceptarlos. Pero la unanimidad y resolución de los contribuyentes vencieron la oposición de los alcaldes. Los pliegos con las firmas fueron aceptados.

AUDICIONES COLECTIVAS DE RADIO

El nuevo clima político de estos pueblos ha originado costumbres también nuevas. En las casas de los labradores acomodados se oye Radio España Independiente. Que

(Pasa a la página 4)

«¡Así no se puede vivir!»

A 7 PESETAS EL KILO DE PATATAS EN BARCELONA

BARCELONA. — Hace días era casi imposible encontrar patatas a menos de 5 pesetas kilo, y eso la mayor parte heladas. Las mujeres hacen la cola horas y horas para comprar dos kilos, porque no dan más. Ahora no es posible encontrar patatas a menos de 7 pesetas.

La pescadilla pequeña cuesta 20 pesetas kilo, y las gambas 70. Los guisantes y las judías verdes están a 25 pesetas. No se encuentran verduras y esto repercute sobre los demás precios. Las tasas han pasado a la prehistoria, y los garbanzos, por ejemplo, se venden a 12 pesetas.

Para poder comer algo que no cueste precios astronómicos, muchos trabajadores se orientan hacia la harina de almortas y las gachas, pero incluso éstas deben estar heladas o con mezclas raras, pues son incomedibles. (Corresponsal.)

DOS DIAS DE MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES EN VALLADOLID

«¡No queremos aceite norteamericano!
¡Queremos aceite de oliva!»

gritaban los manifestantes

También en Valladolid ha habido manifestaciones estudiantiles. Las informaciones directas que nos lo notifican precisan que estas manifestaciones han tenido, como las de Madrid, características de protesta contra el S.E.U., y, en definitiva, contra el régimen.

Las manifestaciones estudiantiles se han repetido durante dos días. Y en este caso los estudiantes se han hecho intérpretes de la irritación que siente la población ante los aceites intragables que se le hacen tragar. Así, los estudiantes de Valladolid gritaban en sus manifestaciones, rodeados de la simpatía del pueblo: «¡No queremos aceite norteamericano! ¡Queremos aceite de oliva!»

Divisa indudablemente significativa.

EL IMPUESTO

SOBRE LAS BICICLETAS

LOS EDILES MADRILEÑOS ARRIAN VELAS

En repetidas ocasiones hemos informado de las protestas del vecindario madrileño contra la decisión del Ayuntamiento de aumentar considerablemente el impuesto que pagan las bicicletas. En los Sindicatos y en el propio Ayuntamiento, numerosas delegaciones de obreros dejaron claramente sentado que este nuevo gravamen recaía exclusivamente sobre los trabajadores y que no estaban dispuestos a aceptar sin resistencia esta nueva sangría en sus economías.

Ante la amplitud de las reclamaciones, los ediles madrileños han tenido que arriar velas, y en la sesión plenaria del 23 de marzo se han visto forzados a rebajar en un 75 % la licencia de circulación de bicicletas a todos aquellos que puedan demostrar su condición de obreros o empleados.

Esta victoria es un ejemplo elocuente del peso de la voluntad popular y también una prueba de la posibilidad de hacer frente con éxito a otros proyectos franquistas de alza, entre ellos el de las tarifas de los transportes urbanos.

DIEZ PESETAS UNA COL EN LERIDA

De una de las zonas agrícolas de Lérida recibimos la siguiente comunicación:

«Con las heladas, los sembrados de habas y trigo, y también olivares y viñedos, han sufrido gravísimos daños. En la ciudad, e incluso en los pueblos, las hortalizas están por las nubes, pues los que controlan la distribución de los productos y los acaparan, hasta de las inclemencias del tiempo sacan mayor ganancia. Una col se paga por aquí a 10 pesetas. Ello te dará una idea de cómo se está poniendo la vida, si es que a esto se le puede llamar vida.»

Aprovechándose de esta situación de ruina, los propietarios más ricos despiden a no pocos de los obreros agrícolas hijos y los sustituyen por eventuales, con las consiguientes ventajas para los propietarios. Así, que el problema del paro agrícola se está agravando en esta zona.»

FOP 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Las inundaciones siguen causando muertes y estragos

En muchas provincias españolas las inundaciones siguen causando pérdidas inestimables. El Pistuerga, en Valladolid, y el Duero, en Zamora, se han salido de su lecho, arrasando importantes zonas de cultivo. En los partidos judiciales de Valencia de Don Juan, Sahagún y Valderas, millares de hectáreas están cubiertas de una capa de agua de más de 40 centímetros.

En Puertollano, la crecida del río Ojailén pone en peligro las explotaciones mineras. En Villanueva de la Serena es imposible circular por las calles, convertidas en verdaderos torrentes. El Ebro ha inundado los campos entre Tarazona y Tudela.

Uno de los barrios de San Juan de Aznalfarache está totalmente inundado, y en Sevilla y Córdoba los daños son importantísimos, temiéndose que la vega chica de Triana sea sumergida por las aguas.

Varias casas se han hundido en distintos lugares, originando nuevas muertes. En muchas capitales, a consecuencia de la invasión por los ríos de las galerías filtrantes, el agua «potable» que llega a las casas arrastra gran cantidad de tierra.

Los periódicos señalan que «en centenares de pueblos comienza a escasear el alimento para el ganado».

La Prensa elude la enumeración de víctimas, pero las Agencias extranjeras señalaban 20 muertos en los primeros días de las inundaciones.

Los impuestos llegan antes que las cosechas

VALLADOLID. (Corresponsal).— Cada día que pasa crece la indignación en el campo. Como si los daños causados por las inundaciones no fueran suficientes, ahora llegan los impuestos sobre las cosechas próximas, que muchos campesinos pueden dar por totalmente perdidas.

Algunos han recibido el anuncio

de que tienen que pagar hasta 9.000 pesetas por los piensos de la próxima cosecha. Los avisos, que han caído en el momento que empiezan a escasear los alimentos para el ganado en los establos, han suscitado inmediatamente no pocas protestas.

Multas a las víctimas del analfabetismo

A una muchacha empleada en la fábrica donde yo trabajo, el mes pasado le descontaron 25 pesetas de su misero jornal porque había faltado un día a la clase a que está obligada a asistir en el corto tiempo que tiene para comer. La joven alegó, que no pudo hacerlo, pero eso no le libró de la multa.

¿Hasta en su supuesta «lucha contra el analfabetismo» el franquismo ha encontrado un medio para robar! ¿Es que hasta los diecisiete años no han podido educar a esta muchacha y a otras muchas que se encuentran en la misma situación? ¿No es verdad que, si en vez de obligarla ahora a ir a la escuela, hubiesen dado facilidades de vida a sus padres, estas jóvenes no serían analfabetas? (Corresponsal.)

Una significativa respuesta de las damas catequistas

MADRID. (Corresponsal).— Estos últimos tiempos se percibe una actividad redoblada de las damas catequistas. Cuando las mujeres les relatan sus miserias, les hablan de la imposibilidad de alimentar y vestir decentemente a sus hijos, todas ellas, en todos los barrios, contestan con la misma frase: «Lo que tendremos que hacer las mujeres es ir un día en manifestación hasta El Pardo para que Franco se entere.»

Esta réplica, por repetida con las mismas palabras, demuestra ser una verdadera consigna elaborada en los círculos rectores de las actividades de las catequistas. Y es que hoy, para tener audiencia en el pueblo, ya no es posible limitarse a repetir los viejos consejos de resignación. Esto es lo significativo de la respuesta en cuestión.

Una conversación entre guardias

Hace poco fui testigo accidental de una conversación entre un guardia civil y un municipal que hablaban de las miserias condiciones en que viven con sus bajos salarios.

El guardia civil decía: «En mi casa trabajamos todos y no podemos vivir.»

Después de discutir del desequilibrio que hay entre los precios de las subsistencias y los salarios, sin siquiera prestar atención a mi presencia, se explayaron sobre la necesidad de derrocar al franquismo para terminar con tanta ignominia.

El municipal decía que para acabar con el franquismo se necesita una ayuda exterior, a lo que contestó categóricamente el civil:

«Cuando el pueblo se desborda, no hay fuerza capaz de contenerlo.»

«EL ECONOMISTA» SE MOFA DE GIRÓN AL COMENTAR EL «PLAN DE VIVIENDAS»

Como lo hizo A. B. C., El Economista ha publicado en su número del 18 de febrero un comentario sobre el «plan de viviendas» de Girón. Lo que caracteriza a este artículo — además del análisis de las imposibilidades existentes para realizar el «plan» — es el tono burlesco, sarcástico que emplea hacia Girón, demostrando que en El Economista no se creen en la virtud de promesas falaces e irrealizables, por la sencilla razón de que a nadie engañan.

«Siempre la «caracola» del ministro de Trabajo se oye con resonancias ampliamente nacionales — escribe con evidente ironía —. Llevados sus ecos por las ondas de la radio, nos agrada oírle.»

Después de tan aviesa loa, el articulista se preocupa de las cosas serias para decirle a Girón que, en El Economista, «por nuestra calidad de técnicos no podemos únicamente cerrar las manos en un aplauso.»

«De dónde van a salir los 12.000 millones anuales de pesetas que se dice serán dedicadas al plan? le preguntan al ministro. Expertos en la materia, sabedores de que el franquismo — con su enorme presupuesto militar y policíaco y su inacabable ristra de gastos improductivos — no puede dedicar ni de lejos esa cantidad a la construcción de viviendas, precisan que ellos, los economistas, se quedan a la espera de más datos, de los datos técnicos precisamente.»

Y como saben de antemano que esos datos no les serán facilitados, anticipan sus propias cifras: «Doce mil millones de pesetas anuales — escribe — viene a ser el dinero que está obteniendo el Estado de todas las soluciones de ahorro, el forzoso casi en su totalidad, el privado en buena parte, para suscribir anualmente sus emisiones de Deu-

da, la corriente, la flotante, la especial, la de Obras de Puertos, la de las Corporaciones de Derecho Público, I.M.I., Renfe, etc.»

Basándose en ese balance somero, confirmativo de que estos planes franquistas son pura ficción, porque los 12.000 millones vienen a ser el 4 % de la renta nacional y el 50 % de todas las emisiones de valores, le dicen a Girón que quedan «ilusionados a la espera de la solución», que no puede llegar si no es recurriendo a nuevas y escandalosas medidas de inflación o movilizándolo hacia el «plan» el ahorro forzoso pero desnutriendo las otras dotaciones, lo que, claro, no hará el franquismo.

Después de denunciar lo ilusorio del «plan» en el terreno financiero, el artículo examina los aspectos técnicos. Sobre todo para preguntarse de dónde saldrán el cemento, el ladrillo, la carpintería, las dotaciones de material sanitario precisas, puesto que la actual producción es netamente insuficiente, ya que (añadimos nosotros) va a parar a las innecesarias obras militares emprendidas por el régimen. Más adelante, para negar que ni siquiera exista hoy la mano de obra necesaria para hacer de las elucubraciones gironistas una realidad.

Reflejando la incredulidad hacia el «plan» de los mismos que tendrían que realizarlo, termina la enumeración de las dificultades insuperables con una frase que encierra una tajante negativa a creer en lo dicho por Girón: «Nos hacemos eco de la gran curiosidad que el plan de viviendas ha producido en el ambiente, NO DE LOS PAPANATAS, sino de cuántos viven estos problemas, y al final habrán de ser los que trabajan en ellos.»

VIDA INHUMANA DE LOS TRABAJADORES EN LAS CENTRALES DEL PIRINEO

Las condiciones de trabajo en las centrales eléctricas que se construyen en el Pirineo pueden compararse a las de los forzados en los penales.

En Pont de Suer hay un núcleo muy numeroso que trabaja para la empresa E.N.E.R.E. Los peones ganan 22 pesetas diarias de jornal y una prima que oscila en las 10 pesetas. Pero la cantina les cuesta ya 10 pesetas, a pesar de que por toda comida les dan un rancho infecto y además escaso.

A las seis de la mañana, nieve o lluvia, se los llevan en camiones descubiertos de sus barracas inhabitables y sin fuego — sólo de capataz para arriba tienen derecho a estufa — para conducirlos a los lugares de trabajo, y no regresan hasta anochecido.

Ha habido periodos en que les han obligado a hacer turnos de noche sin tener para nada en cuenta el cúmulo de sufrimientos y peligros acrecentados que ello acarrea.

Los accidentes son numerosos. Raro es el día en que los obreros, además de con su sudor, no rieguen también aquellas tierras con su sangre. Lo abrupto del terreno es ya de por sí un peligro permanente; pero lo que causa más víctimas es la utilización diaria de la dinamita sin prever las más elementales medidas de seguridad.

La mayor parte de los obreros que allí trabajan son originarios de Andalucía y Galicia. Se los trajeron de sus pueblos deslumbrándoles con promesas. Muchos de ellos se desplazaron con sus familias, las cuales viven en los alrededores en cuevas y chozas improvisadas, construidas por ellos mismos.

Se calcula que en cinco años han desfilado por aquellas montañas más de 35.000 trabajadores. Pero por muy desesperada que fuese la situación que allí les condujo, la mayoría no puede resistir tales condiciones de trabajo y de vida.

El año pasado llegó una expedición de 400 trabajadores procedentes de Andalucía. Muchos de ellos, faltos de ropa, iban por la nieve sin ni siquiera una americana, con alpargatas rotas, temblando todo el día de frío... A los ocho días sólo quedaron 40. Los demás se fueron, echando pestes contra los que les habían engañado miserablemente.

LAS HERMANDADES DE SORIA CONTRA LA POLITICA AGRARIA DEL FRANQUISMO

Los días 11 y 12 de enero se celebró en Soria la Asamblea Provincial de Hermandades, con asistencia de más de 500 agricultores. A pesar de la presencia coercitiva del gobernador civil y jefe de Falange, Luis López Pando, y de las repetidas y conminatorias intervenciones del jerarca sindical provincial, Ventura Padilla Milagro, los principales acuerdos adoptados se caracterizan por una tónica reivindicativa frente a algunas e importantes disposiciones gubernamentales y contra la orientación general de la política agraria.

La primera demanda formulada pide que se anule la orden del ministerio de Agricultura del 13 de noviembre de 1955, por la que se excluye de los beneficios de las reservas a los llamados trigos de las clases IV y V, ya que las tierras de la provincia no permiten en muchos casos cultivar otros trigos que los de

la clase IV, por lo cual la citada orden sanciona injustamente a los campesinos de esta región. En todo caso, y en espera de su anulación definitiva, los asambleístas pidieron que se derogue para el año en curso, ya que no se considera justo que haya sido dictada esta disposición con posterioridad a la realización de la siembra de dicho cereal.

Para defender esta petición, los reunidos se dirigieron a todas las C.O.S.A. para que apoyen esta propuesta, formulando así un claro llamamiento de unidad a todos los damnificados por la disposición citada.

Otra reivindicación importante que afecta a los campesinos de todas las provincias ha sido plasmada también en un acuerdo: que se suprima la superficie mínima obligatoria de siembra de trigo, así como el cupo de reserva para consumo, dejando en libertad al agricultor para reservarse el trigo que estime necesario.

Más tarde, cuando la Asamblea abordó el estudio de los Seguros sociales en el campo, los reunidos pidieron que los obreros eventuales tuvieran derecho al Seguro de Enfermedad y que se estableciera una nueva escala de subsidios familiares con el fin de compensar la inexistencia en el campo del plus familiar.

Además de formular estas reivindicaciones de extraordinaria importancia, la Asamblea ha puesto al descubierto otro hecho interesante: la resistencia de los campesinos a pagar el gravamen provincial.

En efecto, hace aproximadamente un año, en otra asamblea similar se rechazó la propuesta de que fueran las Hermandades las que se encargaran de cobrar los impuestos provinciales (ya que esto equivaldría a la impopularidad de las Hermandades).

Pero como este año la Diputación se ha encontrado con una negativa casi total de los agricultores a pagar este impuesto, el gobernador ha vuelto a la carga, imponiendo esta vez la decisión del conciergo, autorizándose al presidente de la Cámara «para que de acuerdo con el Cabildo señale el procedimiento de reparto de este gravamen».

Esta imposición no ha hecho más que agudizar la oposición de los agricultores a esta nueva carga.

LA CARESTIA Y LA ACCION CONTRA EL REGIMEN

(Viene de la página primera)

monopolistas más rapaces — que controlan casi toda la vida económica nacional y tienen a su servicio al Estado franquista — para incrementar sus beneficios.

Entre las causas básicas de la carestía está fundamentalmente el aumento de los gastos estatales, dedicados en su mayor parte a la militarización de la economía, a obras estratégicas, al sostenimiento de un abultado aparato represivo, etc. Los gastos que figuran en el presupuesto (y que sólo son una pequeña parte de los gastos reales) han pasado de 21.345 millones en 1953 a 35.618 millones en los presupuestos de 1956, o sea un aumento del 66 %.

Para financiar su política, dictada por intereses totalmente extraños a España, el Gobierno necesita sacar sumas gigantescas de los bolsillos de los españoles para invertir en obras y gastos militares. Esta «operación» es llevada a cabo por dos procedimientos principales: 1) El Gobierno incrementa brutalmente los impuestos, sobre todo los indirectos, que gravan el precio de innumerables productos y que determinan indefectiblemente el alza de los precios.

2) El Gobierno acelera el ritmo de la fabricación de billetes y utiliza otros recursos inflacionistas. Ahora bien, la inflación acarrea la reducción del poder adquisitivo de la peseta, y por lo tanto la elevación de los precios.

La política se traduce en un empeoramiento, hasta límites indescribibles, de las condiciones de vida de los trabajadores. Mas hoy esto se produce en un período en que el debilitamiento del franquismo cada día es más patente. Decrece el temor de los trabajadores a los zarpazos del terror franquista. Las masas cobran de nuevo confianza en sus propias fuerzas.

Ante el resultado engañoso del tan cacareado «aumento» de los salarios, los obreros y cuantos viven de su trabajo reaccionan reforzando sus luchas reivindicativas. Afirman su voluntad de arrancar el SALARIO MINIMO VITAL CON ESCALA MOVIL, medida que aparece cada vez más imprescindible para poder hacer frente a la subida incesante de los precios.

La experiencia demuestra a todos los asalariados que el camino de la lucha unida — y sólo ese camino — les permite obtener mejoras.

Se generaliza en los centros fabriles la idea de que la huelga es hoy el medio más eficaz para arrancar un aumento real y sustancial de los salarios.

Mas las repercusiones políticas de las subidas de precios no se hacen sentir sólo entre las masas trabajadoras.

La política franquista agudiza cada vez más la deformación militarista de la economía nacional. A costa de la miseria de millones de españoles se desarrollan los grupos monopolistas más agresivos, principalmente en las ramas liga-

das a la economía de guerra. Pero muchos sectores burgueses — sobre todo los que se dedican a la producción de artículos de amplio consumo — son golpeados por la crisis. Sus beneficios disminuyen, se amengua el mercado para la venta de sus productos. Mientras tanto, el fisco y los grandes Bancos los estrangulan.

Un hecho sintomático: El Economista ha publicado como editorial un artículo de César Balmaseda (hijo de un consejero del Banco Urquijo), todo él enfocado a denunciar que la carestía dimana de la política franquista, de los impuestos, de los gastos estatales, de la inflación, etc.

Influyentes círculos agrarios, comerciales e industriales se han convencido — porque lo sufren en sus propios negocios — de que la camarilla lanza a la economía española por un despeñadero. La defensa de sus propios intereses económicos les empuja a adoptar una actitud política de oposición al régimen.

EN cambiar esta situación insostenible, están hoy, pues, interesados la mayoría de los españoles, desde el proletariado hasta la burguesía nacional. Si aquél grita que así no se puede vivir, ésta afirma que así no se puede continuar.

Para que aquél pueda comer y ésta colocar sus mercancías es necesario terminar con el franquismo, realizar en España un cambio democrático. Y unidas todas las fuerzas sociales y políticas en él interesadas pueden realizarlo.

Ahí está la clave del éxito: en crear el Frente Nacional.

RECUERDO Y PROYECCION DEL 14 DE ABRIL

FUE aquella una de esas espléndidas tardes de la primavera madrileña, tan luminosa, tan tibia. Tenía incluso amagos de canícula anticipada. O tal vez nos los hizo sentir el conmovido ajeteo de aquellas horas que la Historia precipitó sobre los que voceábamos, cantábamos y lorábamos en las calles.

UN PUEBLO Y UNA BANDERA

Yo alcancé a la primera manifestación — la que llevó a la Puerta del Sol la primera bandera — en el cruce de Alcalá y Peñalver. Sobre un auto se enracimaban obreros, estudiantes, empleados. La bandera la llevaba un oficial de Ingenieros.

— ¡Ya la hemos puesto en Comunicaciones! — me anunciaron unos muchachos, como si me conocieran de toda la vida.

La calle de Alcalá era un río que corría tras la bandera.

Recuerdo aquel viejo que iba a mi lado andando a trompicones, fatigosamente, y diciendo a todos y a nadie:

— ¡Esto tenía que venir! ¡He dicho toda mi vida que tenía que venir!

Las terrazas de los cafés se barraban, sumergidas, a nuestro paso. Los que en ellas habían iniciado un cuarto de hora antes una tarde que creían igual a las demás, se venían con nosotros. Pero los cafés seguían abiertos, y las tiendas y los portales. Tal era el orden de aquel estallido popular. Un poco asombrada, la gente aplaudía desde los balcones.

Sol era un mar que se abría en macizos brazos por Arenal y Mayor.

— ¿Quién está en Gobernación? — preguntaban algunos.

¿El ministro de Alfonso XIII? ¿Los republicanos? En aquel instante no lo sabíamos. Ni, en verdad, nos importaba demasiado. Nosotros — el pueblo — llegábamos con la República. España la había extraído de las urnas dos días antes.

Los guardias eran abrazados por los manifestantes y se sumaban a la manifestación.

Con un grupo de albañiles que acababan de dejar la obra «empanañada», según decían, varios empleados de un Banco y dos periodistas que ya han muerto, me fui al Ayuntamiento. Allí oímos a Besteiro y a Pedro Rico, que hablaban al pueblo desde el balcón de la Casa de la Villa.

La plaza de Oriente era otro mar. Ocupada por el pueblo apretado, expectante, decidido, apenas pude reconocer en ella la apacible solana donde yo jugaba de chico al escondite tras Chindasvinto, Wamba y Recaredo.

— Le han dado de plazo hasta la puesta del sol.

Y el sol se puso y los madrileños continuaron en las calles cantando y vitoreando a la República, abrazándose e invitándose unos a otros cuando había lugar.

Por la noche supe que en todo el día había habido en todo Madrid dos lesionados por caídas. Incluso el número de víctimas por accidentes de la circulación fué menor que de costumbre. Y las noticias de toda España coincidían con las de Madrid.

De madrugada aún seguía el pueblo en la Puerta del Sol. Como si se resistiera a separarse, aunque sólo fuese por unas horas, de la República. Como si la guardara.

SIN ROMPER UN CRISTAL

VINO sin romper un cristal. Pese a que los que la traían — obreros, campesinos, demócratas — habían vivido oprimidos y vejados por una monarquía anacrónica y cerril, por un repulsivo señoritismo feudal.

La sangre española la vertieron después — ¡y a torrentes! — las clases oligárquicas, los que se negaban — pistola en mano — a toda libertad, a todo progreso.

A la monarquía la cuartearon lustreros de patea por la democracia, innumerables luchas de la clase obrera, de los campesinos, de los repu-

blicanos en general. Y le dieron el último empujón aquellas elecciones municipales con dimensión de plebiscito nacional. Así, el 14 de abril aportó a la Historia una nueva demostración de que, en determinadas condiciones, un régimen — y aquel era un régimen secular con toda la carga que este tremendo adjetivo contiene — puede ser cambiado sin sangre.

La guerra civil la prepararon — paso a paso, fría e impaciblemente — y la desencadenaron los representantes más feroces de esas castas oligárquicas con Franco a la cabeza. Vino sin romper un cristal.

Los demócratas, los hombres avanzados de España no lo lamentamos. Al contrario, lo hemos exhibido siempre como un hermoso título. Lo que lamentamos es que no fueran emprendidas con resolución y profundidad las grandes transformaciones democráticas que España necesitaba y que los trabajadores del campo y de la ciudad y el pueblo todo exigían. Esas transformaciones democráticas — empezando por la

fundamental, la extirpación de las supervivencias feudales en el campo — hubieran dado a la República una sólida y amplísima base. La adopción de las medidas que exigía la seguridad de la República y la consecuente defensa de la legalidad republicana frente a los que preparaban el asalto a la República la habrían salvado, habrían impedido la guerra civil, y con ello los indecibles sufrimientos que han soportado después no sólo los republicanos sino tantos y tantos españoles que se dejaron seducir por los que fraguaron la sublevación.

LO INELUDIBLE

PERO si el pasado nos ilustra con sus lecciones, el presente nos acucja con sus exigencias.

La revolución democrática — para cuya ejecución el pueblo entronizó la República — era entonces una necesidad histórica. Hoy lo sigue siendo, más urgente, más apremiante que entonces. Esos grandes pro-

blemas que la República había de resolver, y sin cuya solución no es posible el progreso de España, están ahí más vivos, más agudos, más dramáticos que jamás. Y sumados a ellos otros nuevos, como son, entre tantos, el del rescate de la independencia patria y el de la restauración de un clima de cívica convivencia nacional.

Los campesinos necesitan tierra, el pueblo todo, que se eleve sustancialmente su nivel de vida. Que millones de campesinos sean liberados de una vida de parias es condición imprescindible de la industrialización de España, de ese desarrollo del mercado interior que la burguesía nacional — herida hoy por un régimen al servicio de grandes monopolistas — exige y necesita. Raro es en el día el español que no se siente asfixiado por la falta de libertad. ¡Toda España exige libertad! Y podríamos seguir enumerando capítulos demostrativos de que los intereses del momento y tantos por ciento de los españoles, y todo el desarrollo histórico hacen ineludible esas grandes transformaciones democráticas.

HACIA UNA FECHA TODAVIA INEDITA

Han pasado veinticinco años, un cuarto de siglo. Y no de un siglo cualquiera, sino del siglo que está pariendo las más grandes transformaciones sociales y científicas de la historia de la humanidad. Mientras tanto, España está ahí, temporal, pero trágicamente derribada, en uno de los últimos furgones de un mundo en marcha.

España ha vivido — está viviendo desde hace diecisiete años — la más desastrosa experiencia de su historia contemporánea: la experiencia del fascismo. Todo eso tenía que borrar, en muchas de sus zonas de paso — y efectivamente la ha borrado — la línea divisoria del 14 de abril. Muchos de los que entonces — españoles de las clases medias rural y urbana, de la burguesía nacional, etc. — no sentían ninguna atracción hacia la democracia, comprenden hoy su necesidad. Los dañados por esta pavorosa regresión española, los interesados en un cambio profundo integran la inmensa mayoría de la nación. Y ahí está la línea divisoria actual: entre todos ellos y ese tinglado sangriento y sombrío que se cae a pedazos.

Todos ellos necesitan, y de todos ellos debe ser obra, ese nuevo 14 de abril del renacimiento de la libertad española. Esa fecha aún inédita, que ha de traer — para todos — la restauración de las libertades democráticas y de la paz nacional. Esa hora nueva que ha de abrir a España anchos caminos de progreso hoy cegados.

Y la fuerza irresistible de todos nosotros juntos puede lograr que esa hora transcurra con un mínimo de perturbaciones.

Ningún esfuerzo debemos ahorrar las fuerzas republicanas por conseguir que esa gran conjunción de fuerzas antifranquistas se establezca y se establezca pronto. Mucho en ello depende de nuestra propia unidad de acción. En ella estarán el ejemplo y el motor más poderoso para la formación de ese vasto frente.

Por eso no es posible recordar el 14 de abril sin volverse hacia aquellos que en el campo republicano y obrero aún se resisten al acuerdo, para repetirles fraternalmente: ¡Concertémonos! Todas las experiencias del pasado nos lo aconsejan, todas las realidades del presente nos lo exigen.

Román ARIAS



La Puerta del Sol en la tarde del 14 de abril

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA TEXTIL

La crisis de la industria textil, la más importante de las industrias de consumo del país, no sólo ha persistido durante 1955, sino que se ha acentuado considerablemente.

Como es conocido, el coronel de artillería Joaquín Planell, ministro de Industria, publica cada mes de enero unos comunicados en los que se pretende reflejar la marcha de la producción industrial española en el año precedente.

La técnica para la elaboración de tales comunicados no puede ser más sencilla: se recogen, ampliándolos y desorbitándolos, cuantos progresos se producen — y los hay en ciertos sectores ligados directamente a la producción de guerra y al capitalismo monopolista de Estado — y se pasan por alto, se silencian todos los sectores en que hay estancamiento o retroceso. Ello explica por qué los partes del coronel son tan parcos en lo que se refiere a las industrias civiles, a las empresas que trabajan para el consumo de los ciudadanos.

Cuando el sector en cuestión es tan importante para el conjunto de la economía del país, que no es posible olvidarlo totalmente en el tintero ministerial — y eso ocurre con la industria textil —, el coronel tampoco se siente embarazado. En estos casos se miente redondamente, sin recurrir al burladero, sin ni siquiera preocuparse de lo que se dijo sobre el mismo tema el año pasado. ¿Quién va a acordarse de lo que dijo Planell un año antes? ¿Quién va a tomarse la molestia de buscar el anterior comunicado? Y si algún periodista sintiese tan sospechosa curiosidad, que raya naturalmente en la conspiración, para eso está la censura, y si ésta no fuera suficiente, para eso están los complotos liberales-comunistas que con tanta agilidad fabrica su compinche Blas Pérez.

Sobre la industria textil, pues, el comunicado del 18 de enero de 1956 dice:

«La industria textil algodonera ha mantenido sensiblemente sus cifras de producción del año 1954. La industria lanera, tanto en

hilados como en tejidos, ha incrementado sus producciones en un 6 % con respecto a las del año anterior.»

Nosotros vamos ahora a colocar al lado de las cifras que se dan a continuación de esta frase las que figuraron en el comunicado del coronel, fecha 20 de enero de 1955:

PRODUCCION DE LA INDUSTRIA TEXTIL (En toneladas)

	1954	1955
Algodón:		
Hilados	62.700	53.500
Tejidos	58.300	51.700
Lana:		
Hilados	18.600	15.100
Tejidos	17.670	14.200

O sea, que según las propias cifras oficiales de Planell, ha habido, en realidad, un descenso del 17 % en los hilados y del 11,5 % en los tejidos, para el ramo del algodón; del 23 % en los hilados y del 24 % en los tejidos, para el ramo de la lana.

Retroceso de enorme consideración, sobre todo si se tiene en cuenta que 1954 había sido ya un año de aguda crisis para la industria textil. Baste recordar que en 1935 se producían 100.000 toneladas de hilados de algodón, y que la media del período 1901-1913 fué de 73.014 toneladas. Las cifras de 1955 representan, pues, la mitad de la producción de los años de la República y un 36 % menos de la que se alcanzaba en el primer decenio del siglo. He ahí la situación a que ha conducido el franquismo a la primera industria del consumo del país que representa, además, el renglón más importante de la industria en Cataluña.

Pero hay que decir que la gravedad de la crisis de la industria textil sólo la ignoran en España los comunicados oficiales del Gobierno. La Prensa y las revistas especiali-

zadas se ven obligadas a reconocerla sin ambages.

He aquí las lacónicas frases que escribía el corresponsal de Ya en Barcelona a mediados del ejercicio pasado, el 15 de julio de 1955:

«He visto, sí, 150 millones en piezas de tela apiladas en el agobio y en la incertidumbre, porque es mayor el ritmo de fabricación — con haber decrecido últimamente — que el de la venta. En 1952 cada español adquirió, por término medio, 3,26 kilos de tejidos de algodón; en 1953 compró ya por bajo de los tres kilos: 2,87. Y el año pasado apenas si rebasó los dos kilos y medio. Y sigue comprando menos. Esta es la explicación de esta verdadera mina de piezas de tela. De esta y de otras muchas más, pues la industria textil algodonera se encuentra que hoy tiene almacenado tanto como la producción de dos años.»

Y, desde entonces, la situación ha ido agravándose. El Economista dedica a la crisis textil tres comentarios en sus números del 28 de enero; 4 y 11 de febrero de 1956. En ellos se dice:

«El momento en el mercado textil es cada vez más difícil... Les preguntamos (a los industriales): ¿exceso de producción? Nos contestan: ¡baja de consumo! Insistimos: ¿muchas fábricas? Nos contestan: ¡baja el consumo! Insistimos: ¿fábricas viejas? Se rinden. Y nos dicen: ¡un poco de todo! Nos hablan también de que hay quien tiene que vender los tejidos que fabrica por bajo del costo si quiere aliviar los stocks.»

Estos son los hechos. De ellos puede deducirse fácilmente el estado de ánimo de este importantísimo sector de industriales catalanes. Pero sobre lo que piensan y sobre lo que hacen los industriales textiles algodoneros de Cataluña nos reservamos hablar al lector en nuestro próximo número.

LOS MUSICOS DE VALENCIA

¡Luego dicen... que se pierde la afición! Son numerosos los valencianos viejos, o de cierta edad, que se lamentan de la disminución del número de bandas musicales, o por lo menos de la baja calidad de las mismas. En la revista llamada El Pentagrama se ha escrito que posiblemente no pasen de dos los músicos del Ayuntamiento de Valencia que tienen menos de cuarenta años. Hay uno, que toca el contrabajo, y tiene más de ochenta años. Oscilan alrededor de los veinte los que tienen 60 años de edad, por término medio. La mayoría de los músicos está entre los 40 y los 50 años... Evidentemente, se pierde la afición. Pero ¿qué hay de extraño en ello?

Los componentes de la Orquesta Municipal de Valencia están asimilados, administrativamente, a los bomberos. No es que haya nada de denigrante en ello; pero eso repercute en los sueldos, y por consiguiente mata el estímulo. Uno de los solistas, considerado como uno de los mejores profesores de la Banda Municipal, gana solamente 1.800 pesetas... Para poder subsistir se ve obligado a dar clases particulares en un colegio de monjas y en otros lugares... El resultado es que no puede atender como es debido a ninguna de sus ocupaciones.

Y así en todos los casos. Conociendo es ese otro del director de una Tuna universitaria, que ya no es estudiante desde hace muchos años, sino profesor titular de música en un Instituto. La cosa no tendría mucho de chocante si no se diera la circunstancia de que ejerce su profesorado en una localidad muy distante de la ciudad donde dirige — profesionalmente, es decir, por un sueldo — la Tuna estudiantil. Y además se ha visto obligado a montar una orquestina con la que va de pueblo en pueblo (y todo ello — dice — para ir malviviendo)... Sinceramente, ¿puede trabajarse de manera consecuente en tales condiciones?

Se va a los conciertos, incluso cuando se trata de la Orquesta Municipal, casi sin ensayos. Y cuando se hacen ensayos faltan casi todos los músicos. Por esta y otras razones hay una crisis manifiesta de vocación musical. La gente joven rehuye el estudiar instrumentos.

Y no le ayudan, sino al contrario, a vencer sus reticencias en ese aspecto las condiciones en que se desenvuelve la enseñanza musical. El estado de los Conservatorios, especialmente en cuanto al material, es pésimo. El sueldo de los profesores, irrisorio. En el Conservatorio Nacional de Madrid el sueldo de base de los catedráticos es de 821 pesetas al mes.

Suele haber bibliotecas, pero es como si no las hubiera, porque están casi siempre cerradas.

A esas condiciones pésimas se agregan las arbitrariedades que presiden los exámenes y concursos. Mal antiguo en España, pero que hoy se da corregido y aumentado hasta el infinito. Es frecuente ver alumnos que sólo están cinco minutos ante el tribunal y salen aprobados, mientras que otros, después de hacer frente correctamente durante hora y media a las preguntas de los examinadores, no obtienen plaza. Porque éstas han sido reservadas de antemano para los «recomendados». Los catedráticos son objeto de toda clase de presiones; y no lo ocultan. Recientemente en la Orquesta Municipal de Valencia había una plaza de pianista vacante que había que cubrir por concurso-oposición. Los examinadores se encontraron ante el problema de tener que decidir, no ya en función de los méritos de los concursantes, sino del peso de las recomendaciones en que cada uno de ellos se apoyaba... Y era tal la pugna entre éstos, que tuvieron que dejar la plaza vacante...

EN VARIOS PUEBLOS DE GRANADA

(Viene de la página primera) se busque esta emisora en esos lugares ya es significativo. Sin embargo, es lógico que esos sectores que vuelven de su engaño busquen una salida.

Mas esta actitud se completa con el siguiente hecho: en muchas casas se invita a gañanes y jornaleros a oír las emisiones de la radio. Patronos y jornaleros escuchan juntos comentarios y juicios, análisis y propuestas de una política nacional y democrática que permita salir del abismo en que el régimen hunde hoy implacablemente a todos.

¡Si no fuera por las represalias!...

Todo lo relatado refleja cómo se ve una situación nueva en esta provincia. Pero aún existe la propaganda y el aparato de un régimen que se debate desesperadamente en su aislamiento nacional. A ciertos aspectos de esa propaganda, algunos de esos hombres desengañados aún son vulnerables,

Pero con hechos de éstos habría para llenar un sinfín de volúmenes. Habría que hablar de los que son «pontífices» de la vida musical sin saber una palabra de teoría; de los críticos «consagrados» que no conocen ni lo más elemental del solfeo.

Habría... para no acabar. Pero no es menester ir tan a lo hondo para darse cuenta de que también a la música le falta en España un clima social muy distinto al actual.



LA POPULARIDAD DE RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Iba a Alicante en el tren. En el vagón se estableció un diálogo entre un guardia civil aún joven, y que por lo que contaba debía ser hijo de campesinos y una de las mujeres que con nosotros viajaba. Contaba ésta que hacía días su marido había mandado petición de un disco a una emisora.

—¿A cuál? — le preguntó el guardia.

—Pues, no sé... — contestó la mujer.

El guardia, con una sonrisa, replicó:

—Será a la Pirenaica.

En Alcoy estuve una noche de visita en casa de una familia, y reparando en el aparato de radio comenté:

—Vaya aparato de radio más bonito que tienen ustedes.

aunque menos sensiblemente que en años anteriores.

Constantemente esa propaganda mendaz les recuerda que apoyaron al régimen y les anuncia que si éste cambiara serían víctimas de la venganza de los republicanos. Reflejo de esa propaganda es ese comentario que aún suele oírse en bocas de algunos campesinos ricos que fueron franquistas: «¡Si la República no ejerciera represalias!...»

Con ese temor especula el franquismo. Pero lo mismo que han visto reducirse a nada las promesas de orden material, se convencerán también, y a esto deben ayudar los republicanos, de que un régimen democrático en España llevará consigo la libertad, la legalidad, el respeto al hombre y la garantía de los derechos ciudadanos. Que establecerá las condiciones políticas para que los problemas de todo orden que se plantean en una sociedad se afronten dentro de la legalidad democrática, que será la mejor garantía del progreso de España y la convivencia entre los españoles.

EL TORNEO DE LIGA

Por poco vuelven a empatar a puntos los dos favoritos del torneo en la jornada que se jugó el 1 de abril. Mientras que el Atlético de Bilbao ganaba fácilmente al Hércules en Alicante, el Barcelona se las veía y se las deseaba en un duro partido jugado en su campo frente al Celta de Vigo.

Al final de la jornada, el Barcelona seguía primero en la clasificación, aunque los bilbaínos siguen teniendo un positivo más.

Pero ya se ha llegado a la hora de la verdad. El domingo 8 de abril se ha jugado el partido decisivo en San Mamés, encuentro que es la verdadera final de este torneo. En espera de los

resultados de última hora, callemos pues los comentarios.

Si en la cola no hay nada trascendental que señalar, en los «medios» se ha registrado un resultado «curioso», que es la victoria de la Real Sociedad de San Sebastián por 5 a 4 frente al Atlético de Madrid en el campo madrileño del Metropolitano. Los donostiarras dejaron de lado su táctica estéril del «cerrojo», se decidieron a jugar fútbol positivo... y ganaron. Fue una buena experiencia.

Los resultados de la jornada del 1 de abril y la clasificación a que dieron lugar fueron los siguientes:

RESULTADOS		CLASIFICACION	
Las Palmas, 2; Sevilla, 3.		J. G. E. P. F. C. P.	R. Sociedad. 27 10 7 10 43 45 28
Alavés, 3; Valencia, 3.			Español 27 12 3 12 42 55 27
Hércules, 0; Atlético de Bilbao, 3.	Barcelona .. 27 20 3 4 65 25 43		Alavés 27 9 6 12 49 61 24
Murcia, 3; Leonesa, 1.	Atl. Bilbao .. 27 19 4 4 72 31 42		Celta 27 10 3 14 44 60 23
Atlético de Madrid, 4; Real Sociedad, 5.	Real Madrid. 27 17 2 8 71 33 36		Las Palmas . 27 10 3 14 46 53 23
Valladolid, 2; Real Madrid, 2.	Sevilla 27 15 2 10 66 38 32		Coruña 27 9 4 14 52 74 22
Barcelona, 2; Celta, 1.	Atl. Madrid . 27 13 4 10 70 46 30		R. Murcia .. 27 9 4 14 42 61 22
Coruña, 3; Español, 1.	Valencia ... 27 11 6 10 51 44 28		Leonesa ... 27 5 4 18 32 59 14
	Valladolid . 27 12 4 11 47 45 28		Hércules ... 27 4 3 20 29 81 11

ULTIMA HORA: EL ATLETICO DE BILBAO, VIRTUALMENTE CAMPEON

El decisivo partido de San Mamés ha terminado con la victoria del club bilbaíno. Una victoria difícil, a juzgar por el escaso tanteo (1-0), pero suficiente para asegurar ya al equipo vasco el título de campeón de Liga.

VIAJE POR TIERRAS LEVANTINAS

lo que decía sería técnico de obras o algo así, que echaba pestes:

—Me he visto obligado a comprarme una moto a plazos para poder ir a mi trabajo. Y ahora resulta que además de los impuestos anuales tengo que pagar 2.000 pesetas por la moto, porque dicen que es artículo de lujo... Y los sinvergüenzas que andan con «haigas» no pagan nada o muy poco. Esto no puede seguir así...

... Y LOS QUE ENCORDAN

Un obrero de una fábrica bastante importante tuvo ocasión de contarme lo siguiente. Con motivo de las últimas festividades, las autoridades locales hicieron un reparto de bolsas de comida a algunos «necesitados». Había que ver las colas que se formaban. Las mujeres se amontonaban y los guardias eran incapaces de poner orden. Lo que dieron fue una verdadera miseria, pero las autoridades hicieron con ello mucho ruido sobre el citado donativo, ensalzando tal obra de caridad. Lo que no dijeron — concluyó mi interlocutor — es que a mí me quitaron de la paga cuarenta pesetas, y así a todos los obreros de mi fábrica. Si aún hubiese sido invertido realmente en tales donativos... Pero ¡qué seguro estoy de que más de uno habrá hecho su agosto con esta obra de caridad!

Me ahorro los improperios y calificativos que este obrero asestó a las autoridades en cuestión.

Un viejo cartagenero me refería:

—Ahora sólo viven los granujas, los estraperlistas enriquecidos. Vea usted un caso de Cartagena, que yo conozco bien. Se trata de un fulano repugnante, conocido por Perico. Este elemento, antes sereno de profesión, se está haciendo millonario como contratista de obras públicas. Es un desalmado que se destacó desde hace años en la denuncia de personas republicanas o demócratas, muchas de las cuales fueron fusiladas por culpa suya. Como tiene padrinos y compinches que ocupan altos cargos, no le faltan las contratas a ese contratista improvisado... Con sus negocios sucios se está haciendo de oro... Pero lo más gracioso, si puede decirse así — agregó el citado cartagenero — es que el tal Perico, aunque ya no ejerce la profesión de sereno, esto no le impide seguir cobrando por las casas sin prestar servicio...

Tales son algunas someras impresiones de este recorrido de unos días por tierras levantinas, en que he tenido ocasiones de codearme y charlar con gentes de la condición y profesión más diversa. Si tuviera que resumir en una frase todo lo oído y observado, repetiré ésta, que ha llegado a mi tan a menudo:

—Es imposible vivir así, hay demasiada miseria. El mejor día sobreviene una explosión...

He tenido ocasión, hace unas semanas, de hacer un viaje por tierras levantinas. Esto me ha deparado la oportunidad de recoger algunas impresiones, cotidianas y sin trascendencia especial, pero reveladoras del ambiente que en estas tierras se respira.

Y el joven de la casa se levantó diciéndome:

—Le voy a poner la Pirenaica. Verá qué bien se oye y lo bien que habla.

La madre, muy contenta, comentó:

—No nos acostamos ninguna noche sin escucharla.

Pasé unos días allí, y he podido comprobar que la escucha de R.E.I. es muy general en la ciudad, habiéndome asegurado más de uno que una gran parte de la población sigue sus emisiones.

LOS QUE ENFLAQUECEN...

Otra vez en el tren. Este día, camino de Valencia. Coincidi con dos representantes de comercio. Poco a poco la discusión se animó. Representaban fábricas de calzado y referían que en Almansa, Villena y otros lugares levantinos, diversas fábricas medianas o pequeñas han tenido que cerrar, víctimas de los impuestos y de la aplastante competencia de los calzados Segarra, el gran trust del ramo. Decía uno de los citados representantes:

—El sistema actual los condena a la bancarrota. De un lado, con su descarada protección al monopolio; y de otro, con la puntillía de estos impuestos escandalosos.

Una mujer me contó, como decía ella, un sucedido gracioso. En un pueblo alicantino de mediana importancia se fabrican cestas y otros artículos de mimbre, que son adornados con cordones de materia plástica. Los que trabajan en ellas combinan los colores formando la bandera tricolor republicana. Tanto fue así, que las autoridades intervinieron, prohibiendo el uso de tales adornos... Pasé varios días en Cartagena.

A pesar de los trabajos que se están efectuando en el puerto (como es sabido se están haciendo obras

bajo la dirección de ingenieros americanos para aumentar el calado de aquél) los portuarios atraviesan una situación alarmante. Cuando más trabajan es en la época de la naranja, que hacen tres días por semana, a razón de 35 pesetas por día. Me decía uno de estos obreros:

—Vengo a ganar — en la buena época — 105 pesetas semanales. Con ellas tengo que alimentar a mi mujer y mis dos hijos, pagar casa, luz, agua, etc. ¿Es que esto es posible?

Cuando se da el caso de que tenemos que trabajar el domingo, nos vemos obligados a asistir a misa cerca de una hora, a más de nuestro trabajo... Todos, naturalmente; tanto los que son creyentes como los que no lo son.

El domingo por la noche estaba con un amigo en un café. Entró un guardia con una botellita, pidiendo que le pusiesen un poco de anís.

Uno de los que allí estaban, por lo visto conocido suyo, le dijo bromando:

—Anda, y luego dirán que los guardias lo pasan mal...

A lo que repuso aquél:

—Quiero celebrar, aunque sólo sea así, el cumpleaños de mi mujer. Si les dijese que muchas mañanas mis hijos van a la escuela sin poder tomar nada...

La verdad es que no me extrañó lo que dijo el guardia, pues todo el mundo sabe la penuria que sufren la mayor parte de ellos. Días pasados me había tropezado con otro, por cierto ex divisionario azul, que me dijo que era mecánico de oficio. Al preguntarle por qué se había metido a guardia, me contestó:

—Trabajando se mata uno y se muere de hambre. Ya ve usted cómo andan los que son obreros calificados... Por lo menos, así tengo un sueldo fijo.

En otro café de Cartagena oí a un hombre bastante joven, que por

EL CINE Y LA LIBERTAD

(Desde España, uno de nuestros colaboradores nos remite el siguiente artículo.)

PARTIENDO de que el nombre de Buñuel pertenece a un cine que no es el español (aunque su obra tiene atisbos esencialmente ibéricos) y que el único film «visible» en la cinemateca francesa es *La aldea maldita* (1927), de Florián Rey, intento rural importante, pero aislado en su tiempo, hay sobrados motivos para declarar que antes de la aparición de *Bienvenido*, Mr. Marshall, el cine español era una niebla que no dejaba ver ni un solo trozo de la realidad de España. En España, en su cine, no había nada, no interesaba nada. El extranjero ni siquiera hablaba mal del cine español. Lo ignoraba. Y los gritos histéricos de un cine «seudohistórico», las castañuelas y los toreros y alguna que otra camisa azul falangista, no aparecían en ninguna pantalla de la tierra, y sólo en alguna ocasión en las fiestas de Cannes servían como introducción al «cuadro flamenco» que el general Franco envía todos los años a la paré «podrida playa democrática francesa».

Pero cuando surgió *Bienvenido*, Mr. Marshall, «el extranjero» comenzó a hablar de España. No sólo (y eso es significativo) comenzó a hablar de Bardem, de Berlanga y del grupo que en torno al primero editaba la única revista independiente de cine (*Objetivo*, 1953-55) y en Salamanca (primavera de 1955) organizaba el primero e importante reencuentro cinematográfico nacional. El extranjero comenzó a hablar de España, en general. Porque esa España olvidada y algunas veces ignorada, esa España martirizada desde que Hitler «dejó» a Franco entronizado en Madrid, aparecía por detrás del «telón de incienso» de la censura oficial y aparecía alegre o triste, dolorida o entrañablemente cordial, siempre viva en cada escena, en cada mundo, en cada universo de cada una de las obras de Juan Antonio Bardem.

EL «caso» Bardem es el típico caso del creador español. Bardem, treinta y tres años, ya ha «pasado» por la cárcel, como antes estuvieron en las prisiones o en los exilios fray Luis de León, Cervantes, Quevedo, Goya, Unamuno. La «oposición» española entrega creadores en cada etapa histórica. Bardem es el único hombre del cine español que ha llegado al extranjero. Y ha llegado de la forma más simple, más directa. Mostrando, pese a Franco, la realidad de su país. La realidad de España. A Bardem no le han detenido durante dos semanas por hacer buen cine, sino porque su cine es verdadero, real, documental. El mundo de una pareja de obreros (*Esa pareja feliz*, 1951), el mundo de una aldea española ante los americanos (*Bienvenido*, Mr. Marshall, 1952), el mundo de la gente de teatro (*Cómicos*, 1953), el mundo de la esperanza del obrero español en ganar un dinero a la lotería (*Felices Pascuas*, 1954), el mundo de la corrupción de la sociedad franquista (*Muerte de un ciclista*, 1955) y el mundo de la tristeza en la provincia española (*Calle Mayor*, 1956), pertenecen al universo español como una especie de comedia humana de nuestra época, como unos segundos episodios nacionales de la vida española (los primeros fueron escritos por Galdós en el siglo XIX y tienen para España el mismo valor que Balzac para la sociedad francesa de su época). Bardem, desde que comenzó a hacer cine, sólo tuvo una única preocupación: mostrar la España de hoy, tal como es o tal como la censura, burlándose de ella, deja entrever.

Pero sería falso creer que Bardem es un caso aislado, solitario en la España actual. La diferencia de la historia contemporánea española con las épocas pasadas, es que hoy son varias las generaciones que combaten, desde trincheras distintas pero comunes, al oscurantismo del estado franquista. Son varias las que luchan por el restablecimiento de la libertad y la independencia españolas. Bardem desde su mundo, como Berlanga desde el suyo, como tantos universitarios e intelectuales desde los respectivos, bien en el cine o en el teatro, en los libros o en las revistas, en las cátedras o en las tertulias y en la calle, como he-

mos visto últimamente, han levantado su clamor de indignación por el estado de cosas franquistas, por la terrible situación en que el franquismo ha sumido a España. Y una vez más el intelectual español estrecha la mano del proletario, que ya en la primavera de 1951, en Barcelona y en Bilbao, fué el primero en levantarse en un movimiento de masas huelguístico contra la dictadura franquista.

LOS momentos para Franco, en la Península y en Marruecos, son de una extrema gravedad, más graves que nunca. Al detener a Bardem intentaron detener esa inmensa, insoslayable, irrompible ola que se está levantando amenazadora contra Franco y los pocos secuaces que le rodean. Al libertar a Bardem, los franquistas han demostrado que en España las cosas ya no les van como antes. La indignación mundial pidiendo la libertad de Bardem fué pronta y eficaz, así como la situación interior española evolucionó de tal forma y con tal rapidez que ni la misma policía española pudo encontrar un motivo de «justificación» para mantener a Bardem en la cárcel. La ola sigue amenazando a Franco inexorablemente. Esa ola se llama libertad.

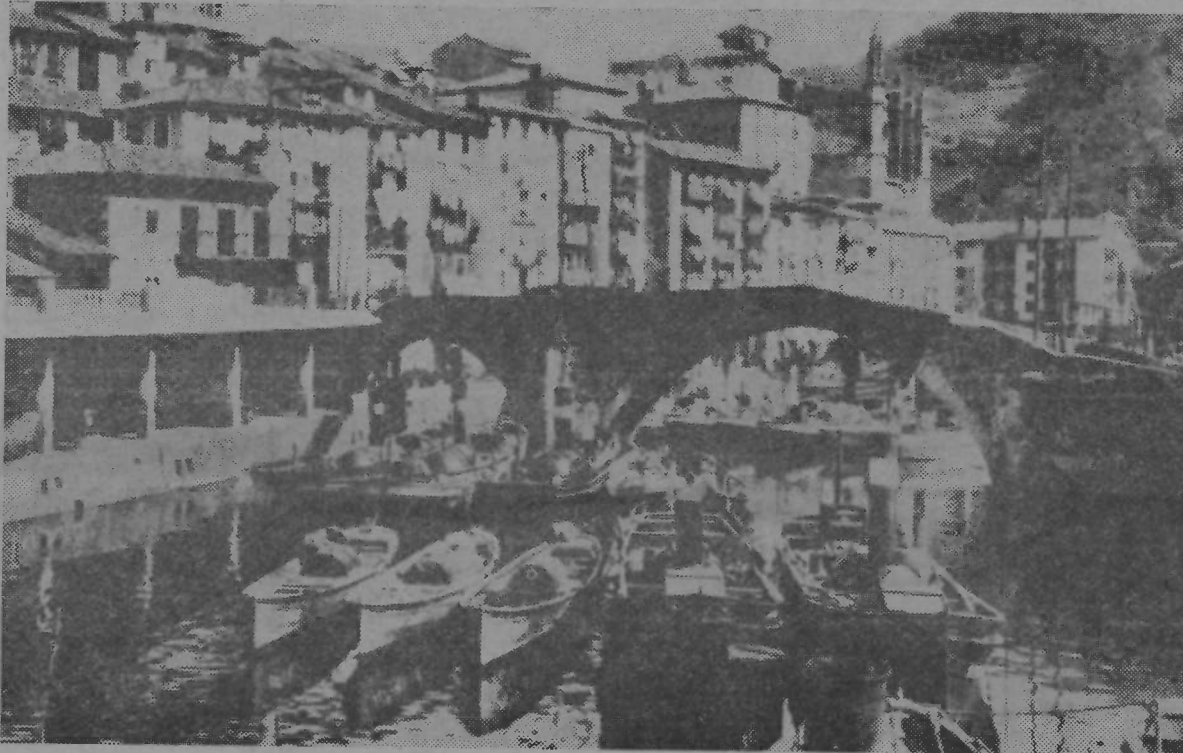
Sin embargo, en esta última fase de su vida, Franco intenta con los medios represivos que le quedan (cada vez más exiguos y menos eficaces) combatir la creciente indignación popular e intelectual. Bardem está en libertad, pero estudiantes e intelectuales que forman la oposición liberal al régimen continúan en la cárcel. La revista *Objetivo* sigue suspendida, así como las dos únicas independientes literarias que existían, *Insula* e *Índice*. Los cineclubs españoles sufren una persecución salvaje. La censura va a ser cada vez más dura, si cabe. Los films franceses no se proyectarán en España o se verán cortados de arriba abajo. Las coproducciones con Madrid estarán siempre amenazadas de muerte por la censura o por la policía (como acabamos de ver en el caso del film en rodaje de Bardem). Y las autoridades franquistas seguirán enviando al extranjero como representantes oficiales en Cannes y demás reuniones cinematográficas, a elementos semipolíticos como Gómez Mesa (crítico del diario franquista *Arriba*), como Rafael Gil (realizador de *La guerra de Dios* y *El canto del gallo*) y como Vicente Escrivá (productor y guionista oficial de Franco), ocultando a todo el mundo que estos tres tipos han sido los denun-

ciadores de Bardem a la policía. Franco, muy pronto, en el próximo festival de Cannes, querrá proclamar que «aquí no ha pasado nada».

Pero en España están pasando muchas cosas y cada vez pasarán más. En España se está gestando una nueva y potente escuela de cine, que aspira a llevar a todas las pantallas del mundo la realidad del pueblo español. En España, una generación universitaria estudia y combate. En España, el pueblo español siente en sus entrañas los gritos, todos los gritos de las criaturas de Goya, que luchan contra las larvas y las tinieblas en la busca del camino de su libertad. Por eso no hay que dejar, de nuevo, olvidada a España. En verdad creemos que ahí en París, en Cannes, como más tarde en Venecia, en cartas, artículos o reuniones, las gentes del cine (esas gentes que como un solo hombre se han levantado indignadas pidiendo la libertad de Bardem), levantarán ante los representantes de Franco, ante cualquier manifestación artística y cinematográfica española, sus voces de solidaridad en defensa de una libertad por la que los intelectuales y creadores españoles están empeñados en un esfuerzo común.

Pablo VALLES

RINCONES DE LA PATRIA



Puerto de Ondárroa (Vizcaya)

Romance de los estudiantes presos

Por todo Madrid circula un gracioso romance: el «Romance de los estudiantes presos», escrito, según se dice, en la cárcel de Carabanchel por varios de los universitarios que han pasado por esa prisión tras las manifestaciones de febrero. He aquí algunos pasajes del romance:

Encerrados en la cárcel por propaganda ilegal, eso es lo que dice el juez, juez del Juzgado especial, siete estudiantes gemían lágrimas del lagrimal consultando día y noche el Derecho procesal. —¿Cuántos años de prisión por tus versos, ¡oh Julián! ¡Malhaya la inspiración que me causó tanto mal! ¡Malhaya, malhaya sea la cultura general! —Esto le pasa a mi hijo por no ser un animal, clamaba un digno abogado padre del niño Abellán.

CORO DE LAS MADRES

¡Ay, hijo de mis entrañas! Te acusan de liberal y de otras cosas peores que es preferible callar. A ti a quien no te deja tu padre ni trasnochar y una peseta te daba como cuota semanal. —Cárcel de Carabanchel, cárcel para encarcelar a los que fueron amigos o conocidos de un tal López Campillo que ahora feliz en París está cantando la Marsellesa en su idioma original. Cárcel de Carabanchel, nuestra nueva Facultad, donde cursamos estudios que no han de perjudicar ni a España, la patria nuestra, ni a su caudillo inmortal.

CORO DE ESTUDIANTES LIBRES

—Compañeros, compañeros, ¿quién os mandó protestar? Teniais libros profundos y ciencia para estudiar. Teniais un Sindicato si os queriais syndicar, Sindicato, cato, cato, Sindicato nacional de estudiantes sindicados por su propia voluntad. ¡Ay compañero mío, alumno de Facultad! Déjate de garambainas, prepárate a opositar.

DECLARACION ANTE LA POLICIA

Ministros de la Justicia nos fueron a consultar por la tarde a dos o tres, por la noche a los demás, y en sótanos, mientras tanto, bajo la Puerta Solar, nos tuvieron cinco días sin poder comunicar. En Madrid, a veinticinco, en la Brigada Social, el que firma más abajo ante Nos va a declarar que estudiaba lenguas vivas, la Ciencia teológica, Numismática y Alquimia y Física nuclear, Astronáutica e incluso Ética trascendental; que se acostaba a las ocho por la Radio Nacional

y que escribía poemas con angustia existencial.

CORO DE ABOGADOS

—Hemos visto los sumarios que queremos reformar, aunque nunca se reforman según costumbre ancestral. Hay una bella leyenda, perdida en la antigüedad, que recuerda que una vez hubo reforma verbal. Mas dejemos la leyenda, volvamos a lo real. Lo real es que estáis presos por propaganda ilegal. Artículo cuatrocientos dos del Código Penal. Prisión menor sin fianza, el hecho es fenomenal. Dime todo lo que sepas, que te la vas a cargar. Yo no sé nada de nada, te lo puedo asegurar. Nuestras vidas son los ríos que van a dar al penal. Allí van los estudiantes, allí los poetas van, allí la Lógica tiene su morada señorial, allí la Jurisprudencia encuentra también su hogar, y en llegando todos son reclusos y nada más.

ENTRA EL JUEZ

Ya está aquí su señoría, ya llegó para acusar. Detrás viene el secretario y más atrás el fiscal. El auto tiene mil folios y otros mil que añadirán. —¿Se ratifica en lo dicho a la Brigada Social? —Con sueño de una semana, saliendo sólo a orinar, ¿qué piensa su señoría que podía declarar?

LOS ESTUDIANTES MADRILEÑOS MANTIENEN SU ACTITUD

Al abrirse de nuevo las c'ases de la Universidad Central, y más concretamente las de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de Madrid, los estudiantes de estos centros elevaron a la opinión pública un escrito que circuló profusamente.

En él, los estudiantes protestaban contra la agresión de que habían sido víctimas, y ante los peligros que encerraba la campaña calumniosa lanzada a toda orquesta por el régimen, restablecían en un relato detallado y circunstanciado la verdad de lo ocurrido.

Al mismo tiempo formulaban una serie de peticiones presentadas en la forma siguiente:

- 1º) Que nuestros compañeros y amigos detenidos y ultrajados sean libertados y rehabilitados.
- 2º) Que nuestro decano, don Manuel Torres López, sea repuesto en el ejercicio de sus funciones.
- 3º) Que sean desenmascarados y castigados los culpables del asalto a la Facultad de Derecho.
- 4º) Que en lo sucesivo sólo puedan disponer de armas aquellas organizaciones llamadas a ello por su función de mantenimiento del orden público.
- 5º) Que sea restablecido en su integridad el fuero de la Universidad.
- 6º) Que sea dejada sin efecto la medida que dispersa nuestra Facultad, volviendo todos los cursos a nuestra casa en la calle de San Bernardo, en tanto no esté terminado el nuevo edificio en la Ciudad Universitaria.
- 7º) Que se conceda lo solicitado en el escrito de 1 de febrero, estudiándose la reunión del Congreso Nacional de Estudiantes.»

NUEVO LLAMAMIENTO

A mediados de marzo comenzó a circular por los medios universitarios y otros círculos, y no sólo de Madrid, un nuevo «llamamiento» que los estudiantes de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas de Madrid dirigen a sus compañeros de toda España y a toda la opinión pública en general.

Los estudiantes dicen:

«Hoy, viernes 16 de marzo, transcurridos veinte días de aquel escrito, nuestros amigos siguen detenidos y nuestras justas peticiones han sido totalmente ignoradas... Y el llamamiento, renueva las peticiones, libertad y rehabilitación de los detenidos, reunión del Congreso Nacional de Estudiantes, etc.

Y termina con los siguientes párrafos:

«Ahora creemos necesario reavivar la conciencia viva del ultraje que hemos sufrido, y para que el carácter pacífico de nuestra protesta no se confunda con una pasividad inadmisibles y con un abandono de nuestros compañeros detenidos, proponemos que se manifieste en las siguientes posturas concretas:

1º) Mantener de modo indefinido nuestro vacío y nuestro desprecio por el S.E.U. y por los contados individuos que aún se atreven a mantener su representación. ¡Abajo el S.E.U.!

2º) Difundir por todos los medios a nuestro alcance nuestra repulsa a quien tenía en aquellos días el mando de los matones profesionales que asaltaron la Universidad y de las fuerzas de orden público que contemplaron complacientemente este atropello. ¡Abajo Blas-Himmler!»

Los términos en que está redactado este nuevo llamamiento son bastante elocuentes, como prueba de que a pesar de la campaña de infundios lanzada por el régimen, a pesar de las represalias, persecuciones, coacciones de todo género, los estudiantes se mantienen firmes en su actitud. Actitud de solidaridad con sus compañeros injustamente sancionados, actitud de defensores conscientes del porvenir de la Universidad con esa su petición reiterada de que se convoque el Congreso Nacional de Estudiantes, reivindicación unánimemente sentida contra la que se han centrado las furias de la propaganda franquista en estas últimas campañas.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7 r. Cader-Paris-9

La pelea por el pan en la comarca fabril catalana

SON evidentes las razones que han forzado al Gobierno a decretar la «subida» de salarios. Lo que el franquismo pretende presentar como un acto de «justicia social» no es, en definitiva, más que una mínima y obligada concesión, arrancada por el esfuerzo unido de miles y miles de trabajadores españoles que luchan por una mejora sustancial de salarios.

La simple enumeración de algunas de las acciones obreras libradas en la comarca fabril de Barcelona, y que son de todos conocidas, pone de relieve la renacida fuerza de la clase obrera.

El franquismo se esfuerza por silenciar bajo losa de plomo el diario batallar en las fábricas, porque sabe que sus ecos tienen el poder de alzar nuevas energías y son estímulo para la acción unida de todo el pueblo. El temor a que se conjuguen y apoyen las acciones obreras y estudiantiles, la cre-

ciente oposición combativa del campo y de la ciudad, de todos los descontentos, le obliga a ceder a veces en distintos frentes, esperando que unas migajas irrisorias, distribuidas con parsimonia, le proporcionarán un momento de descanso para cubrir las brechas abiertas en el régimen.

La profundidad y la amplitud de las acciones obreras demuestran cuán infundadas son esas esperanzas. La clase obrera no se contentará con una limosna mexicana que ni siquiera alivia su miseria.

En la conciencia obrera se va afinando la idea de que es posible obtener más, que el franquismo no puede hoy impedir acciones de envergadura de los trabajadores españoles. Por eso en el fondo de cada lucha parcial, además de la reivindicación inmediata se perfilan netamente dos ideas: el logro de un salario mínimo vital, los preparativos para acciones superiores.

VICTORIA DE LAS OBRERAS DE GEIS BOSCH

Hace ya algún tiempo que las obreras de la sección de aprestos de la fábrica Geis Bosch (Tarrasa) manifestaban su descontento cuando les pagaban las horas extraordinarias a 2,50 pesetas.

El 24 de octubre la fábrica recibió un pedido urgente, que debía ser entregado el 5 de noviembre. El patrono hizo saber que, desde el día siguiente, había que trabajar horas extraordinarias. Al mandato perentorio todas las obreras contestaron:

—Trabajamos si nos las pagan al 100 %, es decir, a 5 pesetas; si no es así, no trabajamos ni un minuto más de las ocho horas.

El patrono creyó que era una protesta esporádica y no hizo caso. Al día siguiente, terminadas las ocho horas, las obreras abandonaron el taller.

A los dos días de formular su reivindicación cobraban las cinco pesetas.

LA EMPRESA JAIME MORERA TIENE QUE CEDER

Algo parecido ha ocurrido en la empresa Jaime Morera. En la sección de peinadoras las obreras cobraban las horas extraordinarias a 3,50 pesetas. Todas unidas hicieron una petición para que les pagaran a 5 pesetas; pero el director se negó categóricamente a darles satisfacción.

Al día siguiente las mujeres se negaron a hacer horas extraordinarias. Su negativa a trabajar duró dos meses, al cabo de los cuales la empresa accedió a pagarles a 4,50 la hora.

—Es un precio razonable — dicen que contestaron las obreras —, pero hemos pedido cinco pesetas, y aquí no estamos en el mercado para regatear. O nos dan las cinco que hemos pedido o no trabajamos.

El director volvió a negarse, y las mujeres siguieron sin trabajar. Hasta que, al cabo de tres meses, cuando los almacenes rebosaban de lana que ya debía estar trabajada, se les hizo saber que su demanda era satisfactoria.

LOS OBREROS DE LA L.E.I.S.A.

En Barcelona se sabe que acompañándolo de un cuadro explicativo de la subida de precios, los trabajadores de L.E.I.S.A. han dirigido al ministro de Trabajo a través del Sindicato comarcal un documento en el que precisan que el alza continua de la vida acarrea dificultades económicas imposibles de resolver con los sueldos que cobran.

Los obreros recuerdan las decisiones tomadas en el III Congreso de Trabajadores, y en su documento piden al ministro:

Un aumento de salarios de acuerdo con las alteraciones de los precios, puesto que de no hacerse así sucederá como en la subida pasada, que no tuvo efectividad debido al alza constante de los artículos.

A trabajo igual, salario igual para las mujeres y los aprendices.

PROTESTA COLECTIVA DE LOS OBREROS DEL TEXTIL

Se comenta también en Barcelona y en otros centros industriales de la provincia que millares de obreros del textil de Tarrasa han firmado un documento en el que, además de pedir que mujeres y aprendices sean retribuidos como otros obreros cuando realicen un trabajo equivalente, hacen saber el descontento que reina entre los trabajadores de esa in-

dustria como consecuencia de la subida de precios de los artículos de primera necesidad y de otros.

Los firmantes, para mejor precisar cuál debe ser la cuantía del aumento de salarios, señalan en su petición que han aumentado considerablemente la carne, el tocino, la mantequilla, toda clase de embutidos, el arroz, los garbanzos, las judías, las verduras, la leche, los huevos, la ropa, el calzado e incluso el pan — que ha sido reducido en 85 gramos por kilo —, o sea que un kilo completo vale más de 5,35, ya que por ese precio sólo se entregan 925 gramos. Igualmente los medios de locomoción urbana de Tarrasa han sufrido un alza de un 40 %.

UN EXITO DE LOS APRENDICES DE UNA FABRICA

El pasado mes entraron a trabajar en una fábrica textil treinta jóvenes de 14 a 18 años, que, contratados como aprendices, pasaron a trabajar de peones, e incluso de oficiales, con un salario de 101 pesetas semanales.

Cuando llevaban tres meses trabajando, la empresa pretendió obligarles a que firmaran un contrato por dos años. Uno de los aprendices se negó a firmar, y el mismo día fue despedido.

Al conocer el despido todos los aprendices fueron en delegación a la dirección de la empresa, haciendo saber al director que si no se anulaba la sanción se declaraban todos en huelga. A los dos días de estar parado, el joven despedido era llamado de nuevo al taller.

MAGNIFICO EJEMPLO DE UNIDAD OBRERA

En una fábrica de Tarrasa, la dirección se ha esforzado siempre por enfrentar unos obreros contra otros, pero sin gran resultado.

Unidos han obligado al director a que haga efectivo el pago de una semana de plus familiar, que pretendió sustraerles a los que tenían derecho. Unidos en el trabajo a destajo, peones y especialistas se relevaban en el trabajo, y cuando llega el día de la paga se reparten en partes iguales los salarios.

La empresa pretendió romper esta unidad diferenciando extraordinariamente los salarios de especialistas y peones. Pero tampoco lo han conseguido, pues los primeros en oponerse a ello han sido los especialistas, que han denunciado esta maniobra como una nueva intención para dividir a los obreros.

LOS METALURGICOS RECLAMAN MAS SALARIO

Lo mismo que los trabajadores del textil, los obreros metalúrgicos han firmado en muchas fábricas distintas peticiones, pero todas ellas tienen un rasgo común: la demanda urgente de un aumento de salarios en consonancia con el coste de la vida para hacer frente a las necesidades familiares.

¡POR UN SALARIO MINIMO VITAL!

En muchas industrias de diferentes ramas los obreros han dirigido peticiones a la dirección de la empresa, a los sindicatos y al ministro de Trabajo reclamando un jornal mínimo vital con escala móvil, idéntica remuneración sin distinción de categorías ni sexo y un subsidio de paro.

En una fábrica, la petición de los obreros dice: «Es preciso que empecemos a poner cada cosa en su

sitio. Estamos hastiados de tanta ponzoña y proclamamos a los cuatro vientos que defenderemos nuestros derechos como hombres, como ciudadanos, como españoles y como obreros hasta que se remunere nuestro trabajo de acuerdo con el nivel actual de precios, oscilando su variación a medida que los mismos se alteren, partiendo de la base de que se ajusten a una jornada de ocho horas, por creerla más que suficiente para poder vivir honestamente».

COMO HAN VENCIDO EN LA FABRICA J. LLUCH COLOMER

Me han contado que a raíz del reajuste de salarios de 1954 la dirección de la empresa J. Lluch Colomer se negó a pagar a los obreros lo que les correspondía según las normas establecidas por el reajuste.

Después de muchas peticiones no atendidas, los obreros, con el enlace sindical de la fábrica, fueron en comisión al sindicato. El delegado sindical les pidió que dejaran el asunto en sus manos, que tenían razón y que él arreglaría el asunto.

Veinticuatro horas antes del juicio, el mismo delegado sindical se negó a defender a los obreros. El juicio fue fallado en beneficio de la empresa.

Pero los trabajadores no se amilanaron por la maniobra, y entre todos lograron pagar a un abogado para que los defendiera en un nuevo juicio. El resultado ha sido que la empresa no sólo ha sido condenada a aumentarles los salarios, sino también a arreglar el asunto.

Esta victoria ha fortalecido la unidad de los trabajadores porque han visto que unidos son más fuertes que el patrono y los jerarcas sindicales, que aún secundan los latrocinios de las empresas.

MIL OBREROS FIRMAN «CONTRA EL HAMBRE»

En diferentes fábricas, en lugares donde se reúnen obreros, e incluso en la calle, más de 1.000 firmas han suscrito un documento en el que, después de recordar las «decisiones» del Congreso de Trabajadores, se pide que se aumenten los salarios para que el nivel de vida sea humano.

EN LA FABRICA DE TINTES GISPER Y COMPANIA

Varias acciones obreras en la fábrica de tintes Gisper y Compañía han sido coronadas de éxito. La primera fue contra un expediente de dirección contra un obrero. Los trabajadores firmaron otro expediente contra la empresa, obligándole a retirar su propia amenaza.

Más tarde la dirección se negó a declarar los pagos de las horas extraordinarias para efectos de seguros, a lo cual contestaron los trabajadores con una negativa a firmar las hojas de paga. Gracias a su unidad, al cabo de seis meses de lucha, los obreros no sólo han obligado a la empresa a declarar todos los jornales íntegros, sino que, por vía de consecuencia, han conseguido que el plus familiar aumente aproximadamente en dos pesetas por punto y por semana.

Recientemente la empresa volvió a las andadas y suspendió de empleo y sueldo a un obrero. La firme decisión de todos en defensa del sancionado impuso la anulación de la sanción y el pago de los jornales perdidos al trabajador injustamente castigado.

POR UN SALARIO DE 75 PESETAS DIARIAS

Los obreros de una fábrica han dirigido un escrito al Sindicato provincial para que se eleve a las autoridades competentes, señalando que las reivindicaciones de un salario mínimo vital con escala móvil de 75 pesetas diarias y a trabajo igual salario igual para las mujeres y los hombres son reivindicaciones lógicas y razonables.

EL ENLACE SINDICAL NO PUDO NEGAR SU FIRMA

En una de las fábricas de Tarrasa, después de la totalidad de los obreros habían firmado una petición exigiendo un aumento de salarios, los obreros se la presentaron al enlace sindical, pese a que es conocido como un fiel instrumento del patrono.

Rodeado de todos los trabajadores, después de echar una mirada en tor-

no a sí y escuchar algunas frases que le afeaban su conducta, se decidió a firmar.

En esta fábrica, como en otras muchas, los trabajadores nombraron una comisión, que fue a entregar el documento firmado al sindicato.

LA LUCHA CONTRA LA «PRODUCTIVIDAD» EN HILATURAS MATARI, S. A.

Esta empresa fue la primera en aplicar en Tarrasa los tan aireados métodos de «productividad», maldecidos por los trabajadores. Empezaron por la sección de clasificación de lana y de peinado, logrando reducir el número de obreros sin disminuir la producción y sin pagar salarios más elevados, pues las primas fueron disminuyendo progresivamente hasta desaparecer.

En la sección de peinado, por ejemplo, algunos obreros aceptaron producir el doble por una prima mensual de 180 pesetas. Otros, la mayoría, se negaron a realizar el trabajo diciendo que no estaban dispuestos a caer extenuados al lado de la máquina.

Pocos meses han bastado para darles razón. De los 26 obreros que trabajaban en dicha sección quedaron 14, que a las pocas semanas, agotados físicamente, sin percibir ninguna prima, porque cada día producían menos, maldicen el día que aceptaron esta nueva forma de explotación.

Los «técnicos» de la «productividad» pensaron que estos mismos métodos, aún más fácilmente, podían aplicarlos a los talleres que ocupaban mujeres. Se instalaron en la sección de fabricación de rodetes, madejas y fusadas de hilo doble, y después de mucho cronometraje obligaron a una sola obrera a realizar el trabajo que anteriormente efectuaban dos. Empezaron a llorar las protestas.

Pero no contentos con eso cambiaron el horario, pretendiendo obligar a las mujeres a trabajar el sábado por la tarde. Esta pretensión agudizó la protesta de las obreras que, en masa se presentaron en el despacho de los «técnicos» exigiendo no sólo que no se trabajara los sábados por la tarde sino que se suspendiera el trabajo a prima.

La dirección se vio obligada a aceptar la propuesta de las trabajadoras.

Y se sabe que, a su vez, los obreros de la sección del algodón han hecho saber que si les rebajan un céntimo de la prima se niegan a trabajar más de lo normal.

EN BARCELONA

ALGUNAS DE LAS ACCIONES OBRERAS ANTERIORES A LA LIMOSNA GUBERNAMENTAL

Aunque en la reunión celebrada en Madrid por los presidentes de las Juntas Sociales del Sindicato del Textil, el delegado Nacional de Trabajo pidió a los representantes barceloneses que las decisiones tomadas «se mantuviesen en secreto» y no se dijera que el Gobierno se oponía rotundamente a la petición del Sindicato Textil de Barcelona de establecer un salario mínimo vital multiplicando por el coeficiente seis los salarios vigentes, los obreros conocieron esta negativa.

En varias fábricas importantes se produjeron paros y hubo abundantes reclamaciones. En todos los talleres se oía la misma frase: «Hay que hacer algo, porque lo que han contestado en Madrid es una tomadura de pelo.»

PAROS EN IMPORTANTES FABRICAS TEXTILES UN MES DE SALARIO EN LA EMPRESA DE AGUAS

Presionado por los trabajadores, el enlace sindical — que es falangista — de la Empresa de Aguas de Barcelona, después de enfrentarse con los jerarcas sindicales que trataban de frenar las reclamaciones, exigió de la empresa — en nombre de todos los obreros — un aumento de salarios.

A la negativa del director, los obreros contestaron que si no se les pagaba un mes suplementario de jornal iban a la huelga. El 10 de enero cedió la empresa y los trabajadores cobraban una paga extraordinaria.

IDENTICA RECLAMACION EN LA COMPANIA DEL GAS

Al conocer la victoria de los obreros de la Empresa de Aguas, que había sido precedida de una similar en la Electricidad, los trabajadores del Gas reclamaron el pago de una mensualidad y el aumento de todos los jornales.

EL PATRONO DE UNA IMPRENTA TIENE QUE CEDER

En un taller de imprenta los obreros habían pedido repetidas veces un aumento de salarios, tro-

pezando siempre con una negativa categórica. Se pusieron de acuerdo y dejaron de hacer horas extraordinarias.

Durante tres semanas no trabajaron más que las ocho horas. A la cuarta semana, el patrono tuvo que concederles 50 pesetas más por semana y un aumento de una peseta por cada hora extraordinaria.

HUELGA DE BRAZOS CAIDOS EN LA HISPANO-OLIVETTI

Apoyando con la acción sus repetidas reclamaciones, los obreros de la Hispano Olivetti se declararon en huelga de brazos caídos para defender su petición de aumento de salarios. La dirección de la empresa se vio obligada a darles una semana extraordinaria.

OTRAS RECLAMACIONES

Raro ha sido el ramo o taller en los que, como mínimo, los obreros no han intensificado su presión para obtener mejoras.

En una empresa metalúrgica, después de un tira y afloja en el que los trabajadores hicieron frente a todas las presiones del director, consiguieron un aumento de 50 pesetas semanales.

En otro taller, después de recoger firmas en todas las secciones reclamando aumentos, a la respuesta negativa del director contestaron negándose a trabajar horas extraordinarias, y, como trabajaban a destajo, reduciendo el ritmo de la producción.

El 16 de febrero, veinte enlaces sindicales de la construcción formularon en nombre de todos los trabajadores una serie de reclamaciones, afirmando que si no eran atendidas existían otros medios para obligar a los patronos a que se les escuchara.

Esta breve enumeración de hechos indica también que los obreros de la comarca fabril catalana no se conformarán con la limosna gubernamental.

EL DESARME Y ESPAÑA

Las posibilidades de llegar a un acuerdo sobre el problema del desarme — tan vital para todos los pueblos del mundo — han mejorado en el último periodo.

La presión de los Estados y de los pueblos amantes de la paz, las modificaciones que se observan en la actitud de determinados medios gobernantes en los países occidentales, son factores cuya influencia se hace sentir en el seno del Subcomité del Desarme de la O.N.U. reunido en Londres desde hace tres semanas.

Tres proyectos han sido sometidos al Subcomité: uno por las delegaciones inglesa y francesa; otro por la delegación norteamericana, el tercero por la delegación de la U.R.S.S. La Prensa internacional centra últimamente su atención en este último, por considerar que entraña un nuevo esfuerzo de la U.R.S.S., enfocado a superar las divergencias que hasta aquí se han manifestado y a lograr un acuerdo concreto aceptable para todas las delegaciones.

La U.R.S.S. tiene en cuenta la oposición repetida de los occidentales a incluir la prohibición de las armas atómicas en un plan general de desarme. El nuevo proyecto soviético propone una reducción de los efectivos y de los armamentos de tipo clásico, no sujeta a la prohibición de las armas atómicas. Y es evidente que un acuerdo de desarme, en relación con los armamentos de tipo clásico, facilitará ulteriormente la prohibición de las armas atómicas.

La aplicación del proyecto soviético tendría, entre otras, las siguientes consecuencias:

—Antes de 1958, los efectivos militares de la U.R.S.S., EE. UU. y China serían reducidos a 1.000.000 ó 1.500.000 hombres; los de Inglaterra y Francia, a 650.000 hombres. Los de los otros países, de 150.000 a 200.000 hombres. Conviene recordar que estas cifras figuraban ya en un proyecto presentado por los Gobiernos occidentales hace algún tiempo.

—Creación de una comisión internacional de control, la cual establecerá inspectores en los grandes puertos, centros ferroviarios y de carreteras, aeropuertos, etc. El control se aplicará igualmente a las instalaciones militares establecidas fuera del territorio de los respectivos países. Los inspectores tendrán libre acceso a los cuarteles, los depósitos de municiones y armamentos, las fábricas de guerra, la documentación financiera de carácter militar, etc.

El proyecto soviético acepta que, en una etapa determinada en la realización de un amplio plan de desarme, se examine la aplicación de la propuesta de Eisenhower de fotografías aéreas.

—Creación de una zona de limitación e inspección mutua de los armamentos en Europa, que englobe las dos partes de Alemania y otros países vecinos, y en la cual no podrán establecerse tropas dotadas de armas atómicas.

En virtud de factores que no vamos a examinar aquí en detalle — pero que se derivan de la política militarista consustancial con el régimen franquista — el problema del desarme reviste para el pueblo español una importancia política trascendental.

La aplicación de un plan de desarme, del que España tendría necesariamente que ser parte — y más ahora, que es miembro de la O.N.U. — contribuiría poderosamente a imponer cambios muy serios en nuestro país.

Año tras año la camarilla que detenta el Poder aumenta considerablemente los gastos militares, que representan, con los de represión, más de un 65 % del presupuesto. Una gran parte de los recursos del país se invierten en construir bases aéreas y navales y otras instalaciones castrenses; en militarizar la industria, en someter la economía nacional a determinados planes estratégicos.

La Prensa de EE. UU. acaba de anunciar que existe el propósito de ampliar el número de las bases militares que se están construyendo en España.

Una vez adoptado un plan de los efectivos y de los armamentos de tipo clásico, facilitarían ulteriormente la prohibición de las armas atómicas.

Un plan de reducción de los armamentos y de los efectivos implica la prohibición de aumentar los presupuestos militares. Es más, obliga necesariamente a que éstos sean rebajados.

Un acuerdo sobre el desarme forzaría a Franco a reducir los efectivos de su ejército en una proporción fijada internacionalmente. Facilitaría la acción del pueblo español para obligarle a reducir las sumas invertidas en armamentos, en instalaciones militares, etc.

Las consecuencias económicas del desarme serían de lo más beneficiosas para el pueblo español: arrancaría al franquismo los falaces pretextos en que intenta fundar su pirámide de impuestos contra los cuales claman hoy millones de españoles agobiados por las cargas fiscales que les impone el régimen.

La aplicación de un plan de desarme, controlado internacionalmente, sería un golpe muy serio para toda la política del régimen franquista. Y una gran ayuda para las fuerzas democráticas y patriotas que luchan por que España reco-

bra su independencia y sea un factor de paz en el mundo.

Los debates sobre el desarme afectan pues muy de cerca a los problemas más angustiosos que hoy tiene planteados nuestro pueblo. Los demócratas españoles tenemos un interés directo en que prosperen las propuestas positivas que han sido presentadas en pro de un desarme efectivo.

CUENCA

«Las casas colgadas»



POR TIERRAS DE CUENCA

VERDELPINO DE HUETE:

Un pueblo que ha vuelto al candil

MADRID. (Corresponsal). — No ha mucho, en viaje que hice por tierras de Guadalajara y Cuenca, hube de detenerme en Verdelpino de Huete, pequeño pueblo de la última de estas dos provincias.

Vi y oí cosas interesantes. Aparentemente, todo en este pueblo sigue igual que hace diez o veinte años. Pero esto no es verdad. Como en España entera — incursas en este concepto sus ideas perdidas — todo en él está cambiando...

He aquí un breve hilván de lo que me contaron en distintas conversaciones y de lo que yo vi.

El pueblo

Verdelpino de Huete es un pueblo montañés de la provincia de Cuenca. 200 casas se empujan unas a otras para sostenerse sobre una altura de unos 1.000 metros sobre el nivel del mar, entre riscos y peñas. Más de la mitad de los vecinos han pasado por las cárceles de Franco.

El agua en abundancia se despeña por barrancos y no se aprovecha. Durante el tiempo de la República — ¿símbolo? — una fábrica de electricidad y un molino harinero funcionaban. Hoy, nada. Los lugareños han vuelto a alumbrarse con candil.

Los hombres

El alcalde es el carterero del lugar y el jefe de Falange, todo en una pieza. Sirve de instrumento a los jefes de la provincia, que le han puesto ahí para ejercer de polizón y bravucón. La Falange se reduce a él; no hay ni un solo afiliado más en Verdelpino de Huete. Hace unos meses, el gobernador de la provincia anunció un mitin-concentración en Huete, que es cabeza de partido y se encuentra a 9 kilómetros de Verdelpino. Fué un rotundo fracaso. Al jefe, carterero y alcalde a la vez, le dieron una rociada morrocotuda. Y queriendo enmendar a la desesperada su soledad, se presentó un buen día en la única taberna del villorrio. Ante la juventud que allí se encontraba lanzó una perorata llena de amenazas para que todos se afiliaran a Falange.

—Si no lo hacéis voluntariamente enviaré un recadito a vuestros padres, y que queráis o no os apuntaré. Y si no... vuestros padres pagarán las consecuencias.

Sus palabras cayeron como el agua en Verdelpino: monte abajo.

El maestro de escuela

Me hablaron del maestro. Me dijeron que es joven, inteligente, amable. Los chiquillos están contentos de la escuela y de su maestro; los padres, también. El único defecto que algunos le encuentran es que enseña a los chicos demasiadas canciones, eso sí, muy bonitas. Además, ha dado representaciones teatrales con ayuda de los mayorcitos.

Una noche escucharon sorprendidos una canción cuyas estrofas hablaban de una paloma, del amor, de la paz. Los chiquillos ensayaban a la luz de la luna.

Poco después recibió la visita del inspector de Enseñanza de la provincia, quien pudo comprobar la excelente educación que en Verdelpino se daba a los niños.

El cura

Don Jesús, carirredondo, ventrucho, colérico él, de unos cuarenta y tantos años, es el cura párroco de Carracena y de Verdelpino de Huete. Tiene a su cargo el reparto de leche en polvo y de la manteca que los Caritas americanos han enviado para, según dicen, distribuirla gratuitamente. Pero don Jesús entrega un kilo medianamente el diezmo de cuatro pesetas al que la quiere mercar, así como 30 pesetas por kilogramo de manteca. Obliga al pregonero todos los domingos a que tamborilee mañana para anunciar a los feligreses que antes de ir a las faenas del campo vayan a misa. Pero no tiene éxito. No van sino los de siempre, los vecinos de creencias católicas.

EN LA U.R.S.S.

La mecanización de la agricultura

Hasta 1929 no se empezó a dotar a la agricultura de tractores en gran escala. Durante los primero, segundo, tercero y cuarto planes quinquenales se entregaron 1.375.000. Durante el sexto plan el Estado se propone facilitar a la agricultura 275.000 tractores más que durante esos cuatro quinquenios tomados en su conjunto.

La industria soviética comenzó a dotar a la agricultura de máquinas cosechadoras en 1931, y desde entonces hasta 1955 entregó 500.000 unidades. En el curso del VI Plan serán entregadas a la agricultura 55.000 cosechadoras más que durante los 25 últimos años.

Pero no se trata solamente de la cantidad. La producción agrícola será dotada de tractores Diesel los más económicos, de tractores de neumáticos, cosechadoras de los tipos más modernos, de agregados manejados por el conductor del tractor y de una gran cantidad de máquinas para el almacenaje de forraje, para la mecanización de los trabajos de la ganadería que precisan mucha mano de obra, etc.

En el transporte

Para asegurar el progreso técnico de los transportes ferroviarios hace falta sobre todo pasar a la tracción eléctrica y a la tracción Diesel, introducir ampliamente la automatización y una dirección centralizada del tráfico.

Conforme a un plan de electrificación de los ferrocarriles que debe cumplirse en 15 años, serán electrificadas las líneas de más movimiento, las líneas interurbanas en los centros industriales. La primera parte de ese programa será realizada en el curso de los cinco primeros años. Serán puestos en explotación 8.100 kilómetros de líneas electrificadas, lo que representa 3,6 veces más que durante el quinquenio precedente. Será introducida la tracción Diesel en una amplia escala. La longitud de las líneas a tracción Diesel se elevará en 5 años de 7.000 a 25.000 kilómetros.

En cinco años los ferrocarriles serán dotados de 2.000 locomotoras eléctricas, como mínimo, de 2.250 locomotoras Diesel, de 255.000 vagones de mercancías y de 18.600 de viajeros.

La red de vías férreas será ampliada. Serán tendidos y puestos en servicio 6.500 kilómetros de vías.

POR LA AMNISTIA DE LOS PRESOS POLITICOS

En distintos lugares de Francia se han celebrado actos y reuniones reclamando la amnistía para los presos políticos en nuestro país. En otros muchos, españoles de todos los partidos políticos y organizaciones firman resoluciones conjuntas protestando contra la detención de

los antiguos presos en las cárceles y contra las nuevas detenciones.

EN EL GARD

El 11 de marzo se celebró en Beaucaire un acto de solidaridad con los detenidos recientemente y por la amnistía, al que asistieron más de mil españoles. Patrocinado por el Socorro Popular Francés, formaban la presidencia la compañera de Pedro Vicente, un liberado de las prisiones franquistas gracias a las campañas de solidaridad, un socialista y un comunista.

Por unanimidad, los republicanos, cenetistas, socialistas y comunistas españoles adoptaron dos resoluciones. Una, por la liberación de los presos políticos, dirigida a la Embajada franquista en París. La segunda, invitando a todos los partidos a celebrar una reunión conjunta para unir los esfuerzos en la lucha antifranquista.

EN MARSELLA

En Marsella, en el cine Noailles, más de 700 españoles, entre ellos numerosos cenetistas, se reunieron respondiendo al llamamiento de Francia-España. Después de las intervenciones de diferentes oradores, los españoles presentes de todos los campos políticos votaron dos resoluciones, una dirigida a la Embajada y otra a la UNESCO.

En el mismo acto se nombró una delegación que quedó encargada de llevar la primera resolución al Consulado franquista de Marsella.

EN CLERMONT-FERRAND

El 11 de marzo, en una asamblea organizada por la G.C.T., 200 españoles elevaron una protesta contra las detenciones recientes de estudiantes y exigiendo la amnistía. Entre los oradores que intervinieron figuraban dos miembros de la Comisión de Unidad de Clermont-Ferrand, uno de ellos de la U.S.E. y el otro socialista.

Se recibieron adhesiones de las mujeres, de los jóvenes y de tres profesores españoles.

EN LA CHARENTE

Un centenar de españoles asistió al acto organizado en defensa de los presos el 10 de marzo. Se votó una resolución que fué aprobada por unanimidad.

EN AUBENAS

En una reunión celebrada en Aubenas por los españoles de la localidad para unificar sus esfuerzos en pro de un Frente Nacional Antifranquista, los 36 asistentes dirigieron una carta al ministro franquista de Justicia, en la que dicen: «Los españoles de la región de Aubenas protestan contra los procesos políticos que se incoan en España contra los estudiantes de la Universidad de Madrid, víctimas de una provocación organizada por agentes falangistas y contra la persecución que padecen profesores y hombres representativos de la cultura española.

Pedimos también la libertad de Narciso Julián y de los obreros procesados en Valencia por delito de oposición al régimen.

Pedimos la amnistía para todos los presos políticos de España.»

Correo madrileño

Acusaciones sin base

MADRID. (Corresponsal de ESPAÑA.) — Visiblemente el Gobierno continúa retrocediendo en el asunto de los estudiantes e intelectuales detenidos. ¡Que remedio le queda!, se oye decir. Tras haber tenido que poner en libertad bajo fianza a Ridruejo, Sánchez Mazas, Gallardón y Pradera, la verdad es que a Franco y a su Blásputin les resulta difícilísimo mantener algo que se aproxime a una acusación medianamente seria contra los liberados y contra los que quedan por liberar. A este respecto se confirma que la jurisdicción militar no ha querido saber nada de estas detenciones, y ésta es la hora en que no se sabe aún cómo y cuándo se podrá llevar a juicio a los «encartados».

Esto, sin duda, hace suponer a muchos que el fiscal retirará la acusación en la mayoría de los casos. En otros, como en los de Múgica y Diamante, se tiene la impresión de que hay el propósito de amañar un proceso político destinado a amenazar al movimiento estudiantil democrático y a salvar algo de ese castillo de infundios y estupideces tan laboriosamente izado por Blas Pérez y el director general de Inseguridad. Pero el remedio puede ser mucho peor que la enfermedad. ¿No les dice nada la ola de carcajadas — y de indignación — que ha levantado el folletín policiaco de El Español? Tan burdo ha resultado, que incluso a personas que se dicen aún «afectadas al régimen» les ha inclinado a la simpatía hacia los estudiantes detenidos. Y contra los que quedan en la cárcel la carencia de pruebas es tan evidente como la que existe con relación a los que han sido puestos en libertad bajo fianza.

LAS NUEVAS DETENCIONES

Me figuro que ya será conocida ahí la detención de un grupo de funcionarios pertenecientes al ministerio de Relaciones Exteriores y a otros organismos oficiales. Parece que se les quiere relacionar con la agitación universitaria y con algunas de las hojas de oposición que circulan por Madrid.

Lo único que con esto ha conseguido Franco es que las protestas arrecien y que las disidencias en lo que se llama altas esferas se acentúen. En Madrid se dice que Artajo protestó por estas detenciones y que en su ministerio los ánimos están muy caldeados. A más de un funcionario de Relaciones Exteriores se le ha oído decir que eso es una conjura más urdida por Blas Pérez, en este caso contra ellos. Desde luego, la Policía actúa en este asunto con inocultable aprensión. ¡Meter mano a altos funcionarios del Estado es cosa nueva y no deja de preocuparla! Se mueve con cuidado, a sabiendas de que pisa un terreno peligroso, y procurando no complicar a demasiada gente. No cabe duda, los tiempos cambian.

También se sabe que ha ingresado en la Dirección de Seguridad, rigurosamente incomunicado, un médico madrileño, emparentado, según se dice, con el embajador en París. Pese a las gestiones que numerosas personas influyentes han hecho con el fin de conseguir su libertad, aún no lo han logrado, aunque se asegura que está siendo tratado con toda consideración.

Se le acusa de haber intentado introducir propaganda y materiales «subversivos». Acusación de moda, como se verá. Acusación que indigna a las gentes más diversas, pues incluso intelectuales de tendencias conservadoras y personas que no se han distinguido nunca por sus inquietudes culturales, comienzan a encontrar intolerable y humillantes que se considere cosa subversiva y merecedora de persecuciones la posesión de una obra de Paulov sobre los reflejos condicionados o la de un tratado de filosofía o de estética que difiera de la ideología oficial.

LA CONFESION DE UN JERARCA

En cuanto al ambiente de hostilidad que rodea a los insepultos restos de Falange, ¿qué decir que de una idea de su densidad? Contaré un hecho ocurrido en Madrid hace unos días.

Un jerarca falangista, secretario, por cierto, de un ministro, fué a encerrar su coche a un garaje, y como tardaron en abrirle comenzó a despotricar y a insultar al encargado y al dueño del establecimiento. Estos reaccionaron violentamente y le dijeron que podía marcharse a encerrar a otra parte, pues allí no le admitían el coche.

Arreclan las voces y el falangista les amenaza con meterlos en la cárcel. Mas como los otros no se amila-

nan, el jerarca recoge velas, aconseja calma y achaca la bronca a una momentánea excitación de ánimos, al temperamento español, etc., etc. Y al final arroja por su boca esta perla:

—Yo me he puesto así por creer que no querían abrirme porque habían visto esto (el emblema del yugo y las flechas), y, la verdad, ya estamos hartos de que nos llamen hijos de tal en todas partes.

LA PAPELETA DEL MINISTRO DE HACIENDA

En todos los órdenes la situación del régimen se complica. En los círculos oficiales se afirma que el ministro de Hacienda (léase trampa y adelante) está enfermo o se hace el enfermo, desesperado por la papeleta que le ha tocado con eso de aumentar los haberes de los funcionarios civiles y militares y de tener que pechar con parte de las cargas sociales de las empresas. El hombre no sabe de dónde diablos sacar los miles de millones de pesetas que eso supone. ¿Aumentar los impuestos? Tal es el aluvión de protestas que los actuales suscitan, que eso podría

desbordar el vaso. ¿Darle nuevas vueltas a la máquina de hacer billetes? Tanta es ya la inflación, que también por ahí apunta peligro de desbordamiento.

Se dice — algunos aseguran que lo dice él mismo — que Fernández Cuesta va a la Embajada de Lisboa. Añótese que Juan José Pradera ha pedido también una Embajada.

Madrid está lleno de rumores, unos confirmados, otros por confirmar. En todo caso, todos juntos son un signo indudable del gravísimo estado en que se halla el enfermo, y algo así como la espuma de la ebullición pública.

UN PRIMERO DE ABRIL SIN DESFILE

Y, por último, me referiré a algo que en Madrid ha suscitado muchos y sabrosos comentarios: este primero de abril no ha habido desfile. Ha sido suspendido, aplazado, según el eufemismo oficial.

¿Quién puede dejar de ver en esto otro signo de los tiempos? Nadie se equivoca. Este año no ha habido «desfile de la victoria» porque la «victoria» está en liquidación. A menos de dos meses de las manifestaciones estudiantiles, en medio de ese indignado clamor que en la clase obrera ha provocado la limosna gubernamental, con Madrid convertido en un hervidero de protestas, ¿era prudente la conmeración espectacular de una fecha que incluso la inmensa mayoría de los que contribuyeron a que llegara consideran hoy como una inmensa desgracia nacional?

No está el ambiente para desfiles de esa clase. «Más vale dejarlos», habrán, tal vez, aconsejado los militares.

En las cocinas de El Pardo, por GORO



GIRON. — ¡Lo que más me preocupa es la masa!

«¡Hay que hacer algo!»

se oye decir a los indignados trabajadores madrileños

MADRID. (Corresponsal.) — Cada día que pasa acusa un mayor descontento e indignación ante la pretendida subida de salarios.

—No pedimos caridad, sino justicia — dice la gente.

Se habla mucho de acompañar las palabras con los hechos.

—Hay que hacer algo para manifestar nuestra protesta — se repite de boca en boca en los talleres.

La idea de que la única solución es el salario mínimo vital (en general se da la cifra de 75 pesetas diarias), y que sólo con formas más elevadas de lucha podrá obtenerse, se va abriendo camino con cierta rapidez.

HAY QUIEN PROPONE MANIFESTARSE EN LA CALLE

He tenido informaciones directas de una importante fábrica en la que trabajan no pocos falangistas, o que dicen serlo aún, porque para ingresar en estos talleres hacen falta recomendaciones de valía.

—Unos, simples obreros, reaccionan violentamente contra Falange y Girón.

—Siempre nos han estado engañando y ésta es la burla mayor — dicen a voz en grito.

Otros, encargados, técnicos y algún dirigente del Sindicato del Metal, no reaccionan con tanta virulencia, pero acusan marcadamente el golpe:

—Esto — dicen — ha quemado las escasas posibilidades que nos quedaban para atraernos a los obreros. No se dan cuenta de las consecuencias que va a traer.

Algunos obreros de esta fábrica propusieron que cuando se empezasen a pagar los nuevos salarios se devolvieran las pagas y no se aceptara la «subida». Uno contestó que en lugar de negarse a aceptar la «subida» había que hacer una manifestación en la calle pidiendo el salario mínimo de 75 pesetas.

A algunos no pareció descabellada esta idea. ¡Ya veremos!

LA «SUBIDA» Y LAS HERMANDADES CATOLICAS

También es del dominio público que en muchas empresas los trabajadores bajo la influencia de las Hermandades Católicas reaccionan fuertemente ante la «subida». Verdad es que, en la mayoría de los casos, sus dirigentes tratan de capitalizar el descontento de los trabajadores en beneficio de intereses que no tienen nada que ver con los trabajadores, pero eso no minimiza en absoluto lo que es esencial: la repulsa de los obreros católicos a la farsa franquista.

Sé que en una empresa donde la Hermandad Católica cuenta con bastantes afiliados, sus dirigentes han declarado:

—Está visto que no hay más solución que acabar con los Sindicatos Verticales e imponer la sindicación libre.

LOS JERARCAS, ASEDIADOS DE PROTESTAS

Esta última temporada, la mayor parte de los jerarcas sindicales de cierta categoría prefieren, en general, escurrir el bulto. Pese a todo, algunos de ellos han tenido ocasión de apreciar de cerca la magnitud de la indignación obrera, y en algún caso se han visto obligados a reconocer su justeza.

Esto es lo que ocurrió a Figueras, vicesecretario de Ordenación Social de la provincia. Después que terminó una conferencia, los enlaces le asediaron protestando contra la ridícula «subida» y diciéndole que es tal la indignación de los trabajadores que cualquier día se manifestarán de una forma violenta, porque ya están hartos.

Figueras — que según se dice la pasó bastante apurada — contestó:

—Tienen ustedes razón y a mí me da vergüenza presentarme ante los trabajadores, puesto que yo sé que eso (el aumento actual) no resuelve nada.

Otros, como Cela, delegado provincial de Sindicatos, han preferido negarse rotundamente a comparecer delante de los enlaces, y menos aún de los obreros.

Correo de Barcelona

BARCELONA. (Corresponsal.) — En los días inmediatamente posteriores a los acontecimientos madrileños se han producido en la Universidad de Barcelona una serie de hechos que trataré de reseñar con la mayor brevedad posible.

Las tribulaciones de Joaquinet, jefe del S.E.U. barcelonés

El día en que La Vanguardia publicó la fantástica versión de las manifestaciones de Madrid, inspirada por la Dirección General de Seguridad, el ambiente en la Universidad se caldeó extraordinariamente. Los estudiantes comentaban la burda novelación policiaca publicada por la Prensa y los comentarios subieron rápidamente de tono. En uno de los claustros un grupo comenzó a arrancar la primera página de La Vanguardia, donde se publicaba dicha información; otros empezaron a amontonar en el suelo ejemplares del periódico y hojas sueltas... A los pocos momentos, en medio del patio ardía un enorme montón de papel, en simbólica quema.

Alertado por alguno de sus incondicionales, acudió rápidamente el jefe del S.E.U. barcelonés, quien quiso dar a los estudiantes congregados la versión seuita de los sucesos de Madrid. Le fué difícil hacerse escuchar. En el patio no cesaban ni los murmullos ni alguna que otra lindeza... Al decir el descomunal embuste de que «el S.E.U. había entrado por la fuerza en la Facultad de Derecho de Madrid para imponerse a los que alteraban el orden público», redoblaron los abucheos. Un estudiante gritó: «¡Conque estos energúmenos eran estudiantes!... ¡Que te crees tú eso!» Ante el coro de exclamaciones aprobatorias que se unieron, Joaquinet perdió definitivamente p.e.

Al tener conocimiento de estos hechos, Acedo Colunga llamó a Joaquinet a su despacho del Gobierno civil, diciéndole que lo mejor era que se callase la boca, e intimándole el orden de que se abstuviese de todo comentario. La verdad es que el gobernador civil ha pasado un par de semanas como sobre ascuas, con un miedo cerval a que los estudiantes barceloneses iniciaran cualquier acción. Se sabe, por ejemplo, que aparte de sus entrevistas con Joaquinet, el gobernador ha convocado a varios estudiantes advirtiéndoles que ellos pagarían los primeros si los demás se movían.

Pero unos días después el jerarca del S.E.U. volvió a las andadas. (Según parece, siguiendo órdenes que recibió directamente de las jerarquías de Madrid.) Y esta vez con refuerzos. Se personó en la Facultad de Ciencias acompañado de una formación de falangistas ar-

mados, la centuria Tamborini. Los hizo desfilar en el patio de la Facultad, y los mantuvo allí, en formación. Luego, para explicar lo de Madrid, quiso hacer pasar por cursos a los estudiantes de Ciencias. Y en el patio de esta Facultad, teniendo a sus espaldas las huestes falangistas de la Tamborini, tuvo Joaquinet un nuevo tropiezo. Ante los del tercer curso de Ciencias, el jefe del S.E.U. no pudo decir ni pío. Los murmullos se transformaron pronto en pita monumental y unánime. El ambiente que se iba formando por patios y pasillos de la Facultad de Ciencias era tal que Joaquinet relegó a su centuria y tuvo que salirse con ella de la Universidad.

Pero si dejamos de lado las tribulaciones y malos ratos pasados por el jerarca del S.E.U., hay otros hechos que concurren en subrayar el crecimiento del ambiente oposicional en la Universidad. Señalaré a este respecto — por ser a mi entender una demostración del temor existente en los círculos barceloneses más allegados a la camarilla — que con objeto de aminorar toda posible acción se hace correr el bulo de que Blas Pérez y sus acólitos esperan que los estudiantes de Barcelona se muevan para volcar sobre ellos todo el peso de la represión. No es necesario ser muy lince para ver en estos bulos prefabricados la inspiración de Acedo Colunga...

Termino lo que en este correo se refiere a los estudiantes, señalando que entre los medios universitarios adscritos a las corrientes nacionalistas catalanas han circulado unas hojas en las que se manifiesta la solidaridad con las acciones estudiantiles de Madrid.

Una reunión tempestuosa

Por algunos de los círculos barceloneses relacionados muy de cerca con las esferas oficiales de la ciudad está siendo objeto de múltiples comentarios el desarrollo de la última sesión del Consejo provincial de Falange.

Lo menos que puede decirse de esta reunión es que fué en extremo tempestuosa.

Se ha sabido ahora que cuando el período más agudo de los sucesos madrileños, los falangistas de Barcelona estuvieron concentrados durante tres días. Lo que parece estar menos claro es el objeto real de tal movilización, puesto que algunos de ellos — algunos viejos amigos de Ridruejo y de otros disidentes — llegaron hasta manifestar que estaban dispuestos, si necesario era, a salir a la calle... pero en contra del Gobierno. El caso es que Acedo Colunga, gobernador civil y... jefe provincial del Movimiento, se presentó en el local del paseo de Gracia como paquidermo en una cacharrería, dispuesto a armar destrozo. Ya antes de la reunión propiamente dicha, en las antecámaras de la sesión, prorrumpió en gritos, anunciando que «estaba dispuesto a fusilar al que alterase el orden, fuese quien fuese...», precisando para que quedase más claro, «que se le había ordenado así desde Madrid».

En la reunión, Acedo Colunga se puso muy en plan de gobernador, abandonando deliberadamente el tuteo propio entre falangistas. Tratando a los reunidos de «ustedes» y de «señores», les dijo que «ahoraría cualquier intento subversivo». Fué el jefe de la llamada Vieja Guardia, Grau, quien tuteándole, se levantó y dijo:

—Si vienes aquí como gobernador, te puedes ir a la m...

Y luego de responder a sus amenazas con otras aún más directas, terminó:

—Este es el local de Falange, y sólo como jefe provincial tienes derecho a hablar y a que te escuchemos.

Sus palabras fueron secundadas por diversos asistentes, el conocido jerarca barcelonés Luis Santamarina entre ellos. Según parece, el bizarro Colunga estaba desengañado y pálido como un muerto, y sólo acertó a disculparse diciendo que no tenía el propósito de enfrentarse con nadie, que su nervosismo era propio de la situación.

El hecho evidente es que en Barcelona la descomposición y el desconcierto en las filas de Falange se halla en un avanzadísimo grado. No pienso pecar de atrevimiento si digo que prácticamente, como partido coherente, aquí Falange no existe ya.



ESPAÑA

Paris, 19 de abril de 1956
C.P.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N° 13
HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 4:
UN ALUVION DE RECLAMACIONES Y PROTESTAS ANUNCIABAN ESTAS GRANDES HUELGAS
EN LA PAG. 5:
ACCIONES OBRERAS EN LOS DIAS ANTERIORES AL ESTALLIDO

Cunden las huelgas y la agitación política en España

COMO reguero de pólvora se extienden las huelgas reivindicativas y la agitación política contra el Gobierno franquista por todo el ámbito nacional.

La huelga surgida el lunes 9 de abril en la fábrica de calzado López Hermanos, de Pamplona, generalizada al día siguiente con suma unanimidad en la capital y provincia de Navarra, pasó rápidamente a los centros industriales de Guipúzcoa, y mientras se paralizaba la actividad creadora de los trabajadores de San Sebastián, Pasajes, Rentería, Mondragón, Beasáin, etcétera, los obreros de no pocas e importantes empresas de Barcelona y otras muchas localidades paraban el trabajo y salían a la calle a demostrar con serenidad digna de su clase que los obreros españoles no mendigan ni aceptan limosnas, mas exigen, en su calidad de trabajadores, un salario mínimo vital de 75 pesetas que les asegure al menos la reposición de su fuerza de trabajo, brutalmente explotada.

En efecto, la primera oleada de huelgas que a últimos de la pasada semana había englobado ya a unos 100.000 participantes, ha sido la respuesta más inmediata de los obreros a la infamante burla de que han sido objeto por parte del Gobierno franquista, que, tras de prometer durante los últimos tiempos un alza substancial de los salarios, sin aumento de precios, se salió el 1 de abril con la limosna del 16 % de aumento, acompañada de un alza mucho más cuantiosa de los precios de los artículos de primera necesidad!

Desligado de la situación real del país, a cuyo contrapelo va, el franquismo sobrestimó esta vez su capacidad de maniobra, y a pesar de la apresurada concesión otorgada a últimos de marzo a los trabajadores del textil para tratar de impedir que se produjera la huelga de los obreros de este ramo en Barcelona, no pudo eludir el estallido inicial de la tormenta social tan por él temida y presagiada por nosotros, que terminábamos nuestro editorial del 29 de marzo diciendo que en la mente de los trabajadores «madura hoy más que nunca la idea de la huelga para obtener lo que de grado no están dispuestos a dar ni el Gobierno ni los grandes capitalistas que le sostienen.

SORPRENDIDO por la huelga de los valientes trabajadores pamplonicos, templados en las acciones antifranquistas de 1951, el Gobierno intentó ahogar el movimiento tras la espesa cortina de la desinformación y el silencio de su aparato de Prensa y radio. Mas la verdad no es posible soterrarla ya en España, y ante la extensión del movimiento a las zonas industriales de Guipúzcoa, Vizcaya y Barcelona, el franquismo lanzó de nuevo sus cornadas de terror contra los trabajadores. El Ponceo franquista de Navarra llamó a los patronos a no pagar el salario a los huelguistas, pretendiendo así ahogar por hambre el movimiento; los de Guipúzcoa y Vizcaya, siguiendo ya instrucciones del Gobierno, ordenaron el cierre de las empresas afectadas por el paro y el despido de los trabajadores. El de Barcelona, Acedo Colunga, añadió a esto por su cuenta el manido cuento de la conjura política para justificar la detención preventiva de numerosos obreros de La Maquinista Terrestre y Marítima y de otras empresas de Barcelona. Sin embargo, ni la coacción y el chantaje de los Ponceos franquistas, ni el brutal ultimátum del Gobierno anunciando la anulación de los contratos de trabajo de aquellos obreros que persistieran en la huelga, han hecho vacilar a nuestros valientes trabajadores en huelga por las reivindicaciones económicas elementales que el franquis-

(Pasa a la página segunda)

¡HUELGA GENERAL EN PAMPLONA, SAN SEBASTIAN Y OTROS CENTROS INDUSTRIALES DE NAVARRA Y GUIPUZCOA!

Extendiéndose rápidamente, el movimiento huelguístico ha alcanzado a Cataluña donde la semana pasada había ya millares de trabajadores en huelga

Han comenzado las grandes huelgas que tantas voces coléricas anunciaban y que tan innumerables reclamaciones y protestas venían preparando. Iniciada el lunes 9 de abril en Pamplona, la ola de vastos movimientos huelguísticos ha crecido y se ha extendido sin cesar durante los días sucesivos, y extendiéndose sigue, pese a todas las desesperadas exhortaciones y amenazas de la espantada camarilla que encabeza Franco.

En espera de las informaciones directas y vividas que sin duda recibiremos muy pronto de nuestros corresponsales, intentaremos dar a nuestros lectores una

impresión, un relato inicial de las huelgas, abarcando únicamente hasta el sábado 14 y basándonos tan sólo en las informaciones de Agencia, fragmentarias y deshilvanadas. Sin corresponsales en la mayoría de las ciudades en huelga, handicapadas por el silencio, la censura y el embuste oficiales, y en más de un caso inspirándose en el deliberado propósito de restar amplitud a este vasto movimiento huelguístico contra el régimen, dichas Agencias extranjeras no pueden dar sino un cuadro muy incompleto de lo que está sucediendo. Pese a todo, la enorme magnitud de estos acontecimientos resulta evidente.



OBREROS DE GUIPUZCOA.—

Han ido a la huelga unidos, y continúan su lucha por un salario mejor

Las primeras noticias

Fueron cursadas el martes. Comunicaban que en algunas fábricas de Vitoria los obreros se habían declarado en huelga y se hacia ascender a 3.000 el número de huelguistas. Noticias posteriores dieron cuenta de la iniciación de la huelga en Pamplona y no volvieron a referirse a Vitoria. ¿Es que desde Madrid los corresponsales extranjeros confundieron Vitoria con Pamplona? ¿O es que también en la primera de esas ciudades los trabajadores iniciaron la huelga el lunes 9? Ambas cosas son posibles.

Las primeras noticias concernien-

tes a la capital navarra precisaban que el lunes el personal de las fábricas de calzado Casa Lampreave y López Hermanos habían interrumpido decididamente el trabajo. Inmediatamente la huelga se extendió a talleres y tajos de la empresa Huar-te y Compañía, que cuenta con más de 2.000 obreros y empleados.

En alguna de estas empresas los trabajadores se habían negado el sábado a aceptar el salario con ese 16 % de aumento decretado por el Gobierno y que en toda España se considera como una burla intolerable.

El paro se hace general en Pamplona y se extiende a los pueblos navarros

La huelga se extendió en Pamplona como reguero de pólvora. El martes había cesado el trabajo en 39 empresas pamplonicas. En realidad, ese día el paro en la ciudad se transformó en impresionante huelga general.

Incluso espectáculos y transportes dejaron de funcionar. Obreros y empleados, dando así una hermosa muestra de su solícita atención, mantuvieron únicamente en circulación los autobuses que hacen el servicio entre la ciudad y los hospitales de las afueras.

Las Agencias añaden que los obreros de Pamplona reclaman un salario mínimo de 75 pesetas en lugar de las 15 ó 20 que en su mayoría perciben actualmente y que les condenan a una miseria insufrible.

El mismo martes la huelga se co-

rrió a varios pueblos industriales de Navarra. Las informaciones señalaban que en Villaba los cuatrocientos obreros de la fábrica de papel habían abandonado el trabajo, y que igual había ocurrido en otros lugares, entre ellos, probablemente, en Estella. «El paro es total en Pamplona y en las principales localidades de Navarra», precisaban ya desde el martes las Agencias.

Los comerciantes se suman a la protesta y cierran sus establecimientos

El impulso ha sido unánime; el hecho, hermoso y lleno de significación política. Los comerciantes de

Pamplona cerraron las puertas de sus establecimientos, sumándose así a la protesta. La huelga — huelga contra el régimen, que es el máximo responsable de la miseria de cuantos trabajan — se transformaba así en una acción unida de toda la población de Pamplona, sin diferencias de credos ni de opiniones contra esta desastrosa tiranía. Como en 1951, pero a juzgar por las noticias recibidas, más espontánea y unánimemente todavía que en 1951.

Sólo así se comprende que las Agencias puedan hablar de 40.000 huelguistas en Pamplona, cuando esa cifra engloba en realidad el 90% de la población adulta de la capital navarra.

Los obreros y empleados recorren las calles en perfecto orden, señalan las Agencias. No nos extraña. Los trabajadores españoles desean conducir sus grandes acciones contra el régimen con las menores perturbaciones posibles. Pamplona, como San Sebastián, como todas las ciudades donde ha estallado ya la huelga, confirma cumplidamente que en España el único perturbador del orden, la única amenaza para la paz ciudadana reside en un régimen que

es el desorden, la arbitrariedad y el crimen mismos.

Un ultimatum del que nadie hace caso

Y en qué momentos la huelga se hacía general en Pamplona, cerraban los comercios y se paralizaba, en fin, la vida de la ciudad? Precisamente cuando el gobernador civil, Carlos Arias, pretendiendo ocultar su pánico con amenazas, hacia circular, por todos los medios a su alcance, un comunicado o bando exhortando a trabajadores y comerciantes a no secundar a los huelguistas, y anunciando medidas draconianas. Precisamente también en los momentos en que comenzaban a llegar a la capital navarra contingentes de fuerzas represivas extraídas a toda prisa de otras provincias.

Más del ultimátum poncial nadie hizo caso y los refuerzos llegados no intimidaron a nadie. El comunicado lanzado a los cuatro vientos el martes por la noche exigía que se reanudara el trabajo el miércoles por a mañana. Mas en días posteriores, según informan las Agencias, la huelga general continuaba en Pamplona.

El movimiento huelguístico se corre a Guipúzcoa

San Sebastián, Tolosa, Pasajes, Rentería, Lasarte y Beasáin, completamente paralizados

Parece que la primera localidad guipuzcoana ganada por la huelga fue Tolosa. Ya el miércoles las Agencias señalaban que los obreros de diversas fábricas de este importante centro industrial habían abandonado el trabajo.

Noticias posteriores dieron cuenta que la huelga se había extendido a Pasajes, Beasáin, Andoain, Mondragón y a las fábricas de armas de Eibar, y que toda actividad en los dos primeros lugares, así como en Tolosa, había cesado. Las informaciones precisaban que el importante puerto de Pasajes estaba paralizado por completo. Y que la huelga se había extendido a Rentería, Lasarte y Villafranca de Oria.

Otras noticias anunciaron que en cinco fábricas de San Sebastián la huelga había comenzado. Pronto la situación de la capital guipuzcoana se hizo más clara a nuestros ojos. Aunque sin proporcionarnos detalles, todas las Agencias coincidían en esta afirmación: la huelga en San Sebastián se había convertido rápidamente en huelga general. En San Sebastián, añadían, toda actividad industrial y comercial cesó en la mañana del viernes.

EN LA PAG. 8
¡Barcelona, la abanderada de 1951, entra en liza!

FP 2325

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Piden el aumento de los subsidios de vejez

MURCIA.—En la reunión constitutiva de la asamblea provincial del Mutualismo Laboral, la primera reivindicación de los asambleístas ha sido que se suprima la discriminación en materia de subsidios de vejez, sobre la base no de rebajar el subsidio de los obreros de la industria sino de equipararles a los trabajadores agrícolas. Pidieron también que los que trabajan a destajo a domicilio tengan asimismo derecho al subsidio.

Contra el impuesto de Utilidades

SALAMANCA.—Después de precisar que «no sólo no es economía modesta y aun muy modesta, la que se basa en ingresos de 12.000 pesetas, sino que cantidades considerablemente superiores no bastan a cubrir las necesidades primarias de una familia normal» — lo cual es tanto como reconocer que la inmensa mayoría de los trabajadores no llegan a cubrir las necesidades — la Junta de presidentes de Sección Social de la provincia de Salamanca — expresando la exigencia de los obreros — ha pedido que se revise la escala para el pago del impuesto de Utilidades, de forma que el abono obligatorio del 6 % del salario sólo lo sea a partir de ingresos que sobrepasen las 30.000 pesetas anuales.

La reclamación ha debido ser formulada en tonos muy perentorios, porque un diario madrileño escribe que allí se dijo que «todo hombre tiene derecho a ciertas conquistas y cierta zona de bienestar, que en modo alguno pueden considerarse reservadas sólo a una minoría privilegiada».

La especulación de los monopolistas de la carne

LUGO.— F. Rivera Manso, corresponsal de un periódico madrileño en Lugo, escribe con escandaloso cinismo: «En Lugo estamos acostumbrados a comer nada más que ternera, todas de menos de un año de edad, y tampoco entramos por la carne de segunda o tercera. Nos gustan los filetes, el solomillo y las costilletas.»

Et «estamos acostumbrados» debe de referirse a una minoría de privilegiados, aunque el «nos gusta» sea general. Pero, claro, ese gusto no pueden dárselo la mayoría de los lucenses.

Esta realidad aparece con toda evidencia cuando más lejos, en su crónica, reconoce que la carne está a 50 pesetas kilo, que la situación es insostenible para el consumidor de la clase media o humil-

Cuando el pueblo dice no

En Tarrasa tienen que anular un aumento de las localidades de los cines

Hace unas semanas los empresarios de los cines de Tarrasa aumentaron el precio de las localidades. Pero fué un aumento sobre el papel. Inmediatamente la población de Tarrasa comenizó el boicot de los cines. Nadie o casi nadie penetraba en las salas cinematográficas. Aquello era la ruina. Por lo que los empresarios se vieron obligados a anular la subida del precio de las entradas que establecieron días antes.

Y en Barcelona han de «suspender» el cobro de las nuevas matrículas de las bicicletas... que nadie pagaba

En Madrid, los ediles se han visto obligados a anular el aumento del impuesto sobre las bicicletas últimamente establecido. En Barcelona ha ocurrido algo parecido.

De 25 pesetas, la matrícula de las bicicletas habían sido aumentadas a 90. ¡Buen negocio para el Ayuntamiento! Mas el Excelentísimo no contaba con que contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar. Eso es lo que han hecho los barceloneses. Son contados los que han ido a sacar la nueva matrícula. En vista de ello, el Ayuntamiento ha decidido suspender su cobro hasta nueva orden. Vamos, que ha renunciado a la mano de doña Leonor.

de y también para los tabajeros, que acusan el problema cada vez con mayor crudeza.

Lo cual, hablando en plata, quiere decir que si no hay carne para el pueblo, abundan las protestas contra los monopolistas que encarecen este artículo de primera necesidad.

Una reclamación de los obreros municipales de Madrid

En una reclamación que han dirigido a todos los periódicos ma-

drileños, los obreros municipales de la capital piden que el Ayuntamiento les proporcione impermeables para el trabajo, porque «hará unos tres años que se les entregaron unos impermeables, que, si en aquel tiempo lo parecían, antes de cumplirse el año se convirtieron en bayetas de fregar suelos, pues se calaban por dentro y por fuera, y que ahora han quedado como los pájaros en la muda».

El calamitoso estado de las comunicaciones telefónicas

El diario Pueblo del 3 de abril, comentando el estado más que defectuoso de las comunicaciones telefónicas en la capital, escribe: «El teléfono madrileño es un aparato con su cordoncito y sus timbres y su rueda de barquillera, pero como si fuera de atrezzo teatral: un teléfono figurado, un teléfono que no «pita». La gente llama, y nuestro cacharro sigue imperturbablemente silencioso. Uno trata de llamar, pero no hay «tono». De cuando en cuando se desprecera y funciona como un hombrequito, pero en seguida entra de nuevo en estado de coma. Nuestro teléfono nos sirve tan sólo para pagar mensualmente el servicio que no cumple».

Una vulgar estafa a los viejos

MADRID. (Corresponsal.) — Durante más de veinte años, pagando peseta a peseta a cierta entidad de previsión, centenares de ancianos confiaban en la renta que vendría a aliviar sus viejos días. Pero de la noche a la mañana la entidad de previsión se ha convertido en Compañía de Seguros y ahora exige de los ancianos que cambien sus viejas pólizas por acciones. Pero el total de lo asegurado por ellos la mayoría de las veces no es suficiente para pagar una sola acción, y son contadísimos los que pueden dar las pesetas suplementarias, lo cual quiere decir que muchos corren el peligro de perder todo lo avanzado.

A la puerta de la entidad suele haber cola, y los viejos gritan indignados:

—¿Y los intereses de todo este tiempo? ¿Y la vejez tranquila que nos habían prometido?

Pero los directores de la sociedad se hacen los sordos. Con esta vulgar estafa esperan embolsarse tranquilamente unos cuantos millones, arrancados peseta a peseta de la miseria de viejos obreros y empleados.

UNA EXPOSICION DE 50 AÑOS DE PRENSA

BARCELONA. — Recientemente ha sido celebrada en esta ciudad, en los locales de la Biblioteca Central, una exposición titulada 50 años de Prensa, que estaba organizada por el ministerio de Desinformación y Turismo. Añadamos que entre los barceloneses tal Exposición ha obtenido una gran acogida... aunque desde luego en el sentido inverso que pensaban sus organizadores.

Veamos lo ocurrido. La apertura de la exposición tuvo lugar el día 4 del pasado mes. Al principio, aparte de los oficiales y algún que otro curioso, no hubo demasiada gente, pero a los tres o cuatro días una verdadera aglomeración de público, que llevaba trazas de aumentar rápidamente cada nuevo día, se congregaba en los mencionados locales de la Biblioteca para contemplar aquella Exposición de Prensa. Digamos, para explicar este inesperado éxito, que en ella, divididos por épocas diversas, se presentaban periódicos y revistas que iban desde principios de siglo hasta nuestros días, incluidos los tiempos de la dictadura primorriverista, de la República y de la guerra. Era de ver en la Exposición el sensacional vacío de público en las secciones dedicadas a las publicaciones de tiempos de la monarquía o de la anterior dictadura... ¡Y no digamos de las publicaciones actuales!

La multitud de visitantes se agolpaba en la pequeña sección que recogía algunas publicaciones de la época republicana y sobre todo de las de la guerra. Se mostraba la gente con gestos y voces diversos, pero altos de tono y de entusiasmo, alguno de los periódicos que allí podían contemplarse:

—¡Mira, aquí está Treball! — decía uno.

Y otros, señalando con el dedo:

—¡Fíjate, fíjate en Frente Rojo!

Y los de más allá mostraban otro título de la Prensa de la época o reconocían con gritos de alegría a Dolores Ibárruri o a otras personalidades republicanas cuya foto podía verse en algún periódico o revista. Dentro de los locales de la exposición, o a la salida, entre los visitantes se cruzaban sabrosos comentarios sobre la censura y los embustes de los periódicos que pueden leerse hoy, y particularmente sobre la libertad de Prensa.

Señalemos, además, el mejor testimonio suplementario de este éxito, que los expositores han tratado de conjurar deprisa y corriendo... La citada Exposición en la Biblioteca Central estaba prevista por un periodo de dos meses... pero el día 11 — ¡al cabo de una semana! — ha sido apresuradamente clausurada.

Es lo que podríamos llamar el signo de los tiempos. Cuando los estudiantes madrileños se manifiestan al grito de «¡Prensa libre!», y en los claustros de la propia Universidad barcelonesa los estudiantes hacen fogatas con La Vanguardia, una simple exposición retrospectiva en una Biblioteca resulta sediciosa para un régimen que agoniza...

Se acentúa la inflación

Según los últimos datos estadísticos, la circulación fiduciaria el 29 de febrero era de 45.200 millones de pesetas, es decir, que en un año ha aumentado en 4.000 millones. Ahora se anuncia que el total de billetes que se lanzarán al mercado entre abril y octubre se elevará a unos 18.000 millones, lo cual quiere decir que la inflación va a acentuarse a marchas forzadas.

La situación es francamente sombría. Se dice que a los que quieren justificar esta inflación cargándola sobre la «subida» de salarios, algunos sindicatos han contestado que eso no es más que una excusa, y que las industrias y los Bancos han ganado bastante dinero «para poder ahora vomitarlo».

La «comodidad» en los tranvías madrilenos

Un periódico madrileño ha escrito irónicamente de los tranvías de la capital: «Al mismo tiempo que el viajero se sujeta en la barra metálica para librarse de los vaivenes del vehículo, de cuando en cuando siente una descarga eléctrica que le hace separar la mano rápidamente. Hay que agradecer a la empresa que por una peseta le traslade a uno de punta a punta de Madrid, y durante el trayecto le preste gratis este servicio terapéutico. Lo único que pedimos es que estas descargas sean controladas para que no lleguen un día a electrocutarnos, lo que no dejaría de ser un medio para resolver el problema del transporte.»

Las inundaciones

Las últimas noticias informan que en el pueblo de Cañamero (Cáceres), cuatro personas han perecido bajo los escombros al derrumbarse la casa resquebrajada por el agua. En Medina del Campo, 80 familias han quedado sin hogar y han perdido todos sus enseres, y en el barrio sevillano de Nuestra Señora de Fátima, 200 familias tuvieron que abandonar sus alojamientos.

En Pozaldez (Valladolid) se hundieron 20 casas, y en Fuentelsol, de la misma provincia, se derrumbaron tres y otras muchas amenazan ruina.

En Cervillejo se hundieron cuatro viviendas, y en Olmedo varias cuadras y tapias, lo que obligó a evacuar a varias familias de sus

respectivos domicilios. En el barrio madrileño del Lucero, el hundimiento de una chabola mató a una mujer que vivía en ella.

Colas en el sindicato de colocación obrera en Madrid

En Madrid, cada mañana, una larga cola de parados espera que se abran las puertas del Sindicato de Colocación. Obreros, oficinistas, dibujantes, taquígrafos e incluso maestros y profesores se codean en la búsqueda desesperada de un salario o de un sueldo.

El Sindicato envía a los demandantes a los talleres y oficinas, pero se pasan meses y meses inútilmente, hasta que el parado comprende que se están burlando de él y que las muchas carreras que ha dado de un lugar a otro no servían más que para mantener vanas ilusiones.

No hace mucho, indignados ante el cínico e inútil burocratismo del Sindicato de Colocación, varios parados se dirigieron al ministro de Trabajo pidiéndole que hiciera lo posible por colocarlos. El ministro les contestó con una carta de recomendación... para el Sindicato de Colocación. Y aún siguen parados.

Un oficinista parado escribe: «Después de andar y andar nos decidimos a pedir trabajo a los americanos que están en el edificio «España». Nos contestaron que, incluso para pintar aviones en la base de Torrejón, los obreros tenían que saber hablar inglés. Esto da idea de cómo está la cosa de apurada».

La existencia de estos miles y miles de parados en las ciudades, la terrible miseria que impone el paro en los campos, la amenaza de despido que pesa sobre muchos trabajadores, está llevando a éstos a exigir cada día con más fuerza la atribución de un seguro de paro, reclamando del Gobierno que satisfaga una de las principales reivindicaciones formuladas en el Congreso de Trabajadores.

Director Gerente: Armand PICOT



Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9

Cunden las huelgas y la agitación política en España

(Viene de la página primera)

mo les niega. Y a la hora de escribir esto, mientras unos obreros llegan a un acuerdo directo con los patronos, que les conceden aumentos mucho más substanciales que la limosa franquista, otros se suman al paro o presentan sus reivindicaciones por vías de apremio, llegando a acuerdos de importantes aumentos de salarios con los patronos, como es el caso de Madrid y otras ciudades y localidades de España. De esta manera se pone una vez más de manifiesto que el verdadero perturbador del orden en las actuales condiciones de España es el régimen franquista con su monstruoso aparato corporativo-fascista al servicio de los grandes monopolios, que impide u obstaculiza el libre entendimiento entre patronos y obreros agrupados en sus propios organismos y sindicatos de clase.

MIENTRAS el movimiento huelguístico de la clase obrera se desarrolla, encontrando el eco y la solidaridad de otras fuerzas sociales que comprenden que su justa lucha reivindicativa dirigida contra el régimen, sirve y muy mucho a la causa común que les une frente a la camarilla franquista, la agitación y la tensión política crecen sin cesar. En el país circulan infinidad de hojas, octavillas y manifiestos llamando a las masas a la acción. En unos casos se llama a los trabajadores a festejar este año el Primero de Mayo, fiesta del Trabajo, como día de la re-

conciliación nacional de todos los españoles frente al régimen franquista, de odio, rencor y guerra civil. En otros se invita a los estudiantes e intelectuales de Madrid y de toda España a denunciar ante la UNESCO, reunida en Madrid, la brutal violación de los derechos elementales del hombre y del ciudadano por parte del Gobierno de la camarilla. Y no faltan llamamientos exigiendo libertad para el intercambio cultural y comercial con el extranjero sin discriminación de países, ni para pedir la liquidación del impuesto provincial y otras cargas injustas con que el franquismo abruma a los campesinos sumidos en la ruina, acentuada por las pérdidas sufridas este año a causa de las heladas de febrero, ni tampoco para denunciar los peligros que la belicosa empresa del franquismo en lfin entraña para el pueblo.

Sobre este fondo de huelgas y agitación, pálido reflejo de la viva realidad, prosigue acelerada la descomposición política del régimen y la organización de sus infinitos enemigos, que con loable unanimidad de singular trascendencia coinciden en la necesidad de cambiar el régimen vigente en España, y en que el cambio se produzca de manera pacífica, mediante un gran movimiento nacional que, agrupando a todas las fuerzas de oposición, derroque por la acción conjunta de millones de españoles a la camarilla franquista, que, al cerrar el paso a las fuerzas políticas capaces de resolver los inmensos problemas nacionales, porta consigo el único peligro de guerra civil que pesa sobre España.

A poner fin a estas líneas no sabemos aún el curso que van a seguir los próximos acontecimientos. Mas una cosa estamos en condiciones de afirmar ya desde ahora. La heroica intervención huelguística de los obreros navarros, vascos y catalanes, así como el ascenso general del movimiento obrero, que muestra la creciente rebeldía y lucha de los trabajadores contra el régimen, dará un nuevo impulso a la unidad y a la acción del pueblo español contra el franquismo, acelerará su reagrupamiento político con arreglo a los intereses de las diversas clases y capas sociales que lo componen, planteará con premura el entendimiento de todas ellas sobre la base de un programa mínimo de libertades democráticas que dé una bandera de acción al gran movimiento nacional antifranquista en marcha, a ritmo cada vez más rápido.

No hay duda de que las actuales huelgas, que transcurren bajo el símbolo de la más estrecha unidad de las fuerzas obreras y democráticas que en ellas participan, son una ardiente llamada a los partidos y organizaciones obreras y republicanas, cuyo acuerdo e intervención conjunta aceleraría mucho el proceso de la reconciliación nacional, en nombre de los más altos intereses del pueblo y de la Patria. Intereses que residen en la liquidación pacífica del vergonzoso régimen franquista mediante la acción conjunta de todas las fuerzas políticas de oposición al frente del pueblo soberano, que desea poner fin cuanto antes a su actual calvario y decidir libremente sus destinos.

La independencia de Marruecos

Las negociaciones iniciadas hace algún tiempo en Rabat, y proseguidas en Madrid con motivo de la visita del sultán, han desembocado en una Declaración rubricada el 7 de noviembre, en la que se reconoce la caducidad de la convención de noviembre de 1917, origen del Protectorado español en el norte de Marruecos. En dicha Declaración el Gobierno español reconoce la independencia de Marruecos proclamada por S. M. el Sultán Mohamed V y su plena soberanía, con todos los atributos de esta última, incluido el derecho para Marruecos de poseer un ejército y una diplomacia propias; se compromete a respetar la unidad de Marruecos y a tomar todas las medidas necesarias para que ésta sea efectiva».

En un protocolo anejo se declara que «los poderes ejercidos hasta aquí por las autoridades españolas de Marruecos serán transferidos al Gobierno marroquí».

Estos acuerdos han sido acogidos con grandes muestras de entusiasmo en el norte de Marruecos. De hecho, la frontera entre las dos zonas de Marruecos ha sido abolida. El pueblo español se asocia de todo corazón al entusiasmo y a la alegría de los patriotas marroquíes. La causa de la independencia y de la unidad de Marruecos ha dado un gran paso hacia adelante. Es una victoria para el pueblo de Marruecos. Es también una victoria para el pueblo español.

La empresa colonial en Marruecos y las guerras que ha acarreado han sido siempre repudiadas por el movimiento obrero y por las fuerzas democráticas españolas. Los únicos que se han beneficiado del Protectorado han sido algunas potentes Compañías financieras, como Minas del Rif y otras, y la casta militar «africana» de la que han salido Franco y sus cómplices más íntimos.

El pueblo español sólo ha cosechado en Marruecos sangre y lágrimas. En el barranco del Lobo, en Anual y en otros combates tan inútiles como contrarios a los intereses de España, han perdido la vida miles de españoles. Marruecos es también el llano amarillo de Ketaima, de donde partió la sublevación del general Franco contra la legalidad constitucional en España. Las fuerzas reaccionarias y fascistas han utilizado en varias ocasiones Marruecos como una reserva de hombres en sus empresas represivas y guerreras contra la democracia española. La liquidación del Protectorado y la devolución a Marruecos de su independencia ha sido, de siempre, una aspiración de la parte más clarividente de la nación española.

PARA Franco, en cambio, el hecho de haber tenido que firmar la Declaración del 7 de abril es una derrota, una grave derrota. Tras la hipocresía que rezuman todos los discursos pronunciados por el dictador con motivo de la visita del sultán, la realidad es que la firma de esa Declaración ha sido impuesta a Franco por la fuerza.

Hace unas semanas Franco proclamaba en una entrevista la necesidad de prolongar el Protectorado durante largas etapas; alegaba la incapacidad del pueblo marroquí para gobernarse a sí mismo, su propensión «a resolver con pólvora sus querrelas...» Franco había ideado para descubrir su dominación en el norte de Marruecos un sistema de «autogobierno de la zona española».

Esos planes franquistas se han venido al suelo. Han sido barridos por la fuerza del movimiento nacional marroquí.

La Declaración hispano-marroquí es fruto de la lucha heroica sostenida por el pueblo de Marruecos en pro de su independencia y de la unidad de su país, lucha que ha contado y cuenta con el apoyo del pueblo español y de las ingentes fuerzas que en todo el mundo exigen la desaparición del sistema colonial.

Los acuerdos firmados en Madrid son asimismo el resultado de la oposición del pueblo español a los conatos de la camarilla, enfilados a llevar a España a una nueva aventura guerrera en Marruecos. La debilidad del régimen — que se halla en la agonia a resultas de los potentes movimientos antifranquistas que abarcan a capas cada vez más amplias de la nación — ha impedido a

Franco el lanzarse abiertamente por el camino de la guerra en Marruecos. Franco ha tenido que retroceder, que capitular incluso, firmando la Declaración sobre la independencia y la unificación de Marruecos.

NO obstante, sería ingenuo creer que ha renunciado a todos sus planes en relación con Marruecos. Uno de los rasgos permanentes de la vida de Franco ha sido su capacidad para traicionar las promesas que había hecho. De la doblez, del aventurerismo de Franco, se puede esperar todo.



Una manifestación en Tetuán

No han desaparecido para nuestro país los peligros de verse envuelto en nuevas aventuras dramáticas a consecuencia de la política franquista. No han desaparecido los peligros de que en Marruecos se derrame aún sangre española y marroquí a consecuencia de provocaciones realizadas por Franco y de sus intentos de sabotear y retardar la aplicación de lo firmado.

Para nadie es un secreto a qué fin responden los proyectos que barajan Franco y sus ministros, como el del llamado «Pacto Mediterráneo». Se trata de buscar nuevas fórmulas para mantener en Marruecos tropas y bases militares españolas. García Valiño declaró hace unos días en un discurso dirigido a sus oficiales: «El Protectorado está a punto de CAMBIAR». Y agregó que las tropas españolas «pueden tener que desempeñar un papel más importante aún que hasta aquí». Los franquistas sueñan con que sus tropas permanezcan en Marruecos en el marco de una coalición agresiva.

De prosperar, esos planes vaciarían

de su contenido, anularían de hecho, la independencia que Marruecos acaba de recobrar. Todo parece indicar que el pueblo marroquí está decidido a desbaratar esas maquinaciones y a proseguir su noble esfuerzo para garantizar sobre bases firmes su independencia y soberanía.

El interés del pueblo español y de todos los patriotas consiste en permanecer muy vigilantes para que Franco no pueda sabotear la aplicación de la Declaración hispano-marroquí. Para que ésta no quede reducida a un trozo de papel, sino que se convierta en una realidad efectiva. El pueblo español reclama que

las tropas estacionadas en Marruecos — unos 80.000 hombres, según ciertas noticias de Prensa — retornen a España.

El hecho de que el franquismo haya tenido que efectuar un repliegue tan importante como el que representa la firma de la Declaración del 7 de abril ha patentado, una vez más, la extrema debilidad del régimen. La camarilla y los círculos más agresivos de la oligarquía han recibido con ello un serio golpe. Están hoy abocados a perder posiciones, no sólo económicas, sino políticas y militares. La fuerza del movimiento nacional marroquí les impide ya el poder utilizar Marruecos como una base de acción contra la democracia española.

Los grandes éxitos cosechados por el pueblo marroquí en su marcha por el camino de su independencia nacional constituyen una gran ayuda para los demócratas y patriotas españoles. Y de un modo particular en estos momentos, en que el movimiento antifranquista cobra una amplitud y un vigor sin precedentes.

UN GRAN ACTO DE UNIDAD EN PARIS

Bajo los auspicios de la Asociación Francia-España tuvo lugar el día 6 del actual en la Sala Pleyel, de París, un gran acto en favor de los presos políticos que el régimen franquista aún mantiene encarcelados, algunos desde fecha reciente y otros desde hace muchos años.

Con una sala repleta en que confraternizaban compatriotas de diversos matices políticos, comenzó el mitin presidido por un antiguo comandante de las Brigadas Internacionales, quien presentó al orador Sr. Raúl Calas, diputado francés del departamento del Hérault. Este, en un discurso que fué subrayado por grandes aplausos, puso de relieve los últimos acontecimientos acaecidos en Madrid, destacando la oposición liberal de distintas capas de la burguesía que ayer estuvieron con Franco y que hoy le combaten porque lesiona sus intereses. Asimismo señaló el estado de ánimo de la clase obrera, predisposta a desencadenar la huelga. Manifestó la simpatía del pueblo francés por nuestro pueblo, asociándose con vehemencia a la protesta por las detenciones recientes y por el mantenimiento en las cárceles de tantos patriotas.

Se leyeron algunas cartas particulares de adhesión al acto, entre los centenares de mensajes recibidos. Destacamos la del general republicano, Sr. Herrera, ministro de la República y las remitidas por el Consejo Nacional en el Exilio de Izquierda Republicana y por miembros del P.S.O.E.

Todas ellas fueron acogidas con grandes ovaciones.

Seguidamente se leyeron unas

cuartillas del gran poeta Rafael Alberti. Intervino después un compatriota, quien bosquejó un cuadro de la situación política, económica y social de nuestra patria: «Puede y debe llegarse—dijo—a formar ese Gobierno provisional que todos los españoles antifranquistas ansian. Por eso debe realizarse esa famosa Conferencia ginebrina de las fuerzas antifranquistas españolas. Con el empuje de toda, absolutamente toda, la oposición a Franco, acabaremos con su régimen de miseria, de terror y de sumisión nacional. El movimiento del prole-

tariado español en marcha ayudará definitivamente a realizarlo.»

Se aprobó una resolución en pro de la liberación de Narciso Julián y

de todos los presos.

Después fué proyectado el film de J. A. Bardem «La muerte de un ciclista».

CONMEMORACION DEL XX ANIVERSARIO DE LA J.S.U.

El día 7 de abril ha tenido lugar en París un acto que ha reunido a más de 1.000 españoles para festejar el vigésimo aniversario de la creación de la J.S.U.

Junto a los jóvenes socialistas

unificados, centenares de jóvenes respondieron al llamamiento de la J.S.U. para celebrar este aniversario.

Todo el acto fué un ejemplo vivo de la labor realizada por los clubs de la J.S.U. por mantener vinculados a la lucha de nuestro pueblo a centenares y miles de jóvenes que viven en la emigración. Todo el programa reflejaba el amor entrañable de esos jóvenes por España.

La intervención que hizo un joven fué seguida con interés, y los aplausos de toda la sala aprobaron el llamamiento de la J.S.U. a la unidad de los jóvenes españoles para contribuir eficazmente a la liberación de nuestro pueblo, a su propia liberación.

El programa artístico fué variado e interesante. Se proyectó la película «Bienvenido, Mr. Marshall», y el grupo artístico «Antonio Machado», de la juventud, presentó escenificado el poema de Juan Rejano «Aurora de España», canciones y bailes regionales de nuestro país, que fueron acogidos con entusiasmo. La famosa Coral Popular de París prestó su concurso interpretando algunas canciones.

Un concurridísimo baile, en una sala decorada con mucho gusto, clausuró esta velada juvenil que ha dejado un grato recuerdo en todos los asistentes.

Un aluvión de reclamaciones y protestas anunciaba estas grandes huelgas

La indignada reacción de los trabajadores de toda España frente a la infima subida de salarios, que justamente consideran como una burla, se ha agudizado al paso de los días. En las últimas semanas las innumerables reclamaciones de obreros y empleados, las airadas protestas que se suceden en los lugares de trabajo y en los sindicatos, así como la aparición de múltiples manifiestos y octavillas llamando a los trabajadores a la acción y a la obtención de mejoras substanciales, eran presagio cierto de las grandes huelgas que en estos días se han desencadenado.

He aquí a continuación un breve resumen de algunos de estos hechos prehuelguísticos, que, aunque incompleto, da idea de cuán cargado está el ambiente en la España que trabaja y sufre.

UN MANIFIESTO DEL P.S.U. DE CATALUÑA A LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Entre los obreros del textil de Cataluña circula profusamente un manifiesto del Comité del P.S.U. de Cataluña para la industria textil. En dicho documento se dice, entre otras cosas:

ESTE aumento, aunque irrisorio, constituye una primera victoria de la unidad obrera; es el resultado de los centenares de miles de firmas recogidas en todo el país pidiendo el salario mínimo vital y móvil, de las protestas y acciones de lucha llevadas a cabo diariamente en fábricas y talleres. Este éxito inicial se debe también, en parte considerable, a aquellos enlaces, jurados de empresa, vocales y funcionarios sindicales que con honradez y lealtad han defendido los legítimos intereses de los trabajadores frente a los jefes gubernamentales.

¡SOMOS MAS FUERTES QUE ELLOS, LOS HEMOS HECHO RETROCEDER!

Han decretado este ridículo aumento por miedo a que, en el momento en que los valientes estudiantes madrileños luchan en las calles por sus libertades y derechos, por constituir una organización estudiantil libre de la tutela falangista, defendiendo así la cultura patria, los trabajadores saquemos también a la calle nuestra protesta, nuestra firme decisión de no vivir como esclavos y de alcanzar el salario mínimo vital y móvil.

¡Obreras y obreros del textil! El próximo día 6 de abril, cuando recibamos los sobres de la semana con el aumento, debemos redactar en cada lugar de trabajo una resolución de protesta por la burla que supone ese 16% de elevación de los salarios.

En estas sencillas resoluciones debemos reafirmar nuestra exigencia de que se apliquen inmediatamente los acuerdos del III Congreso Nacional de Trabajadores, estableciéndose un salario mínimo vital y móvil de 75 a 90 pesetas por una jornada de ocho horas, a trabajo igual salario igual y la creación de una caja de paro que nos ponga a cubierto de los despidos proyectados.

Firmadas por todos los obreros y obreras sin distinción, estas resoluciones debemos entregarlas en el sindicato por medio de nuestros enlaces y jurados de empresa, acompañadas de comisiones numerosas y de la más amplia composición.

OBRERAS y obreros del textil! Los grandes Bancos y las empresas monopolistas anuncian estos días que el ejercicio de 1955 ha sido para ellos más fructífero que los anteriores. ¡Miles de millones de pesetas robados a nuestro sudor, a nuestra hambre, a nuestros hijos!

¡BASTA YA!

Los trabajadores del textil somos el destacamento más numeroso y combativo de esta Barcelona obrera que ya hizo tambalear la dictadura en las gloriosas e inolvidables jornadas de marzo de 1951. Llevemos adelante nuestra lucha por el establecimiento del salario mínimo vital y móvil, seguros de que todos los trabajadores nos seguirán y sumarán sus esfuerzos a los nuestros. Unidos en cada fábrica, en cada taller, cenetistas y comunistas, católicos, nacionalistas, obreros y obreras sin otra preocupación que la de vivir decentemente, desarrollemos durante el mes de abril una intensa protesta. Creemos amplias comisiones unitarias en cada lugar de trabajo; pongámonos en relación unas fábricas con otras, apoyemos e impulsemos a los enlaces, jurados y funcionarios sindicales para que se hagan portavoces de nuestras reivindicaciones. Si lo hacemos así, tras la primera victoria alcanzada vendrán otras, pues la debilidad manifiesta del régimen franquista agonizante no le permitirá resistir a nuestro empuje.

¡Por la supresión de todas las cargas sociales!

¡Por el establecimiento de un salario mínimo vital y móvil no inferior a 75 pesetas diarias!

El Comité del P.S.U. de Cataluña para la Industria textil.

LOS FUNCIONARIOS SINDICALES NO OCULTAN SU DESCENTENTO

BARCELONA. — Es significativa en extremo la forma en que han reaccionado los funcionarios sindicales ante la «subida» de salarios.

Cuando se publicó el texto de las decisiones oficiales sobre la elevación de los salarios, los vocales, los presidentes de las Secciones Sociales, los abogados, casi sin excepción, mostraron abiertamente su disconformidad.

Uno de ellos gritaba en pleno sindicato:

—¡Esta gente está loca!

Y como un obrero le contestara que había que intensificar la lucha por el salario mínimo vital, respondió airado:

—¡Adelante, a ver si acabamos de una vez!

Se están celebrando infinidad de reuniones entre los funcionarios locales y provinciales y se dice que son bastante tempestuosas. Dicese que una delegación de jefes sindicales ha ido a Madrid para informar acerca del ambiente que existe en la provincia, «porque el aumento decretado, de tan raquítico resulta irrisorio y no resuelve ningún problema». (Corresponsal.)

PROTESTAS DE LOS EMPLEADOS DE SEGUROS

BARCELONA. (Corresponsal.)—Hay mar de fondo entre los empleados de Seguros de Barcelona y se habla insistentemente de ir a la huelga para exigir un sustancial aumento de salarios. Temiendo que la amenaza se transforme rápidamente en actos, han sido convocados urgentemente a una reunión los enlaces del sindicato para indicarles que se esfuercen por frenar el descontento.

LAS INQUIETUDES DE UN JERARCA DE LA DIRECCION DEL TRABAJO

BARCELONA. — La noticia de que en muchas empresas los trabajadores piensan negarse a recoger las pagas con el «aumento» de salarios ha sembrado el pánico en las «altas esferas». Uno de los más importantes jefes de la Delegación del Trabajo, en una reunión reciente, ordenó tajantemente que se evitaran por todos los medios los conflictos en las empresas, que se cediera hábilmente en los problemas de poca monta para evitar mayores desgracias, porque — dijo — «es indudable que si en una fábrica, por la causa que sea, los obreros se manifiestan en la calle, la lucha se extendería a todas las fábricas de los alrededores y pronto se transformaría en una huelga generalizada en todo el país».

RINCONES DE LA PATRIA



El puerto de Pasajes

LOS OBREROS DE ARTES GRAFICAS ESTAN HARTOS DE MONSERGAS

BARCELONA. (Corresponsal.) — El 14 de febrero, en el pleno mensual de enlaces del Sindicato de Artes Gráficas, los jefes anunciaron con bombo y platillo que el aumento de salarios no sería inferior al 30% del jornal base actual. Ya esta cifra suscita abundantes protestas entre los asistentes, que se manifestaron diciendo que eso era insuficiente y que tal aumento no absorbería siquiera el alza de precios últimamente registrada.

Chacón tuvo que decir que comprendía esta reacción, ya que siempre que se había proometido un 20% se había dado un 10, pero que esta vez «les prometía solemnemente, como delegado provincial, que el alza sería de un 30% para arriba».

Después se ha publicado el decreto, y los altos jefes — temiendo lo que pueda ocurrir — hacen todo lo posible por suspender las reuniones, o, en el mejor de los casos, optan por dar alguna que otra conferencia sobre temas anodinos.

En una de esas conferencias en las que hablaba Zuazo — otro alto jefe sindical —, eran tales las protestas que se elevaban de la sala pidiendo que se discutiese el decreto de aumento de salarios, que el conferenciante, atemorizado, tuvo que decir que «parecía mentira que pusieran tan poco interés en escucharle y que no podía hablar del decreto porque no se sabía nada en claro y se esperaban disposiciones complementarias».

Pero los enlaces, después de obligar a que cesara la conferencia, hicieron saber en todos los tonos al conferenciante que estaban dispuestos a poner fin a tanta tomadura de pelo.

En vista de todo esto, los enlaces han comenzado a establecer relaciones al margen del sindicato para discutir las medidas que pueden adaptarse para arrancar una auténtica subida de salarios.

REIVINDICAN UN PLUS DE CARESTIA DE VIDA

Al mismo tiempo que piden un salario que les permita vivir, los obreros del ramo del Papel, del Cartón y de Artes Gráficas han pedido que se les otorgue un plus de carestía de vida, ya que es inconcebible que en esas profesiones se les haya negado ese derecho.

POR UN SALARIO MÍNIMO VITAL EN LA CONSTRUCCION

Los obreros catalanes de la construcción, en la última reunión de su sindicato, después de pronunciarse contra la burla que supone el 16%

de aumento, aplaudieron significativamente a un enlace que dijo que la única salida estaba en la aplicación de los acuerdos del III Congreso Nacional de Trabajadores, particularmente en lo que se refiere al salario mínimo vital y móvil.

PROTESTAS EN UNA ESCUELA SINDICAL

En una Escuela Sindical, cuando se publicó el decreto sobre los salarios, los alumnos censuraron energicamente la burla franquista. Y cuando se abrió la primera clase pidieron una explicación al texto oficial.

El profesor les dijo que no podía aclararles nada porque él tampoco entendía el texto.

Y como los alumnos le asediaban a preguntas, respondió:

—Este 16%, suponiendo que todavía no se achiqúe más en la práctica, no resuelve vuestros problemas ni los míos, pues yo tampoco puedo vivir con la miseria que gana.

Cuando llegaron los otros profesores era extrema la agitación, a tal punto que ese día no hubo clases. Temiendo que las cosas pasaran a mayores, el director de la Escuela tuvo que intervenir y dió una clase «explicando el decreto y haciendo cálculos en la pizarra sobre un salario base».

Como las cifras no hicieron más que poner de relieve lo irrisorio del aumento, los alumnos protestaron y el director — más muerto que vivo por la magnitud de la protesta — sólo supo decirles que «él no tenía ni arte ni parte en la disposición oficial».

«ESO NO RESUELVE NADA», DICEN LOS OBREROS MADRILEÑOS DE LA CONSTRUCCION

En una importante obra de Madrid, los obreros de la construcción han declarado:

«Nos hemos enterado por la Prensa de los acuerdos del Gobierno y de los sindicatos en lo referente a salarios. El aumento anunciado es una burla a nuestra miseria. La «subida» que nos otorgan, pese a ser aireada a bombo y platillo, no nos resuelve nada, y esto hay que decirlo con mayúsculas. Cuando nos dan estas migajas, la vida ha sufrido un aumento de más de un cien por cien.»

LA OPINION DE UN POLICIA

BARCELONA. (Corresponsal.)—Comentando la ridícula y ultrajante «subida» de salarios, un policía de la secreta que está de servicio en mi fábrica, decía:

—¿Cómo no van a ser comunistas los obreros!

OCTAVILLAS OBRERAS EN MADRID

Por las fábricas madrileñas circulan, entre otras, las siguientes octavillas:

OBRERAS! Por el hecho de ser mujeres os pagan la mitad que a los hombres por el mismo trabajo. Esto es una injusticia que no puede tener justificación. Vuestro trabajo, si es igual que el de los hombres, se os debe de pagar igual que a ellos.

El Congreso Nacional de Trabajadores ha pedido: A igual trabajo salario igual.

Pero depende de vosotras que ese principio se convierta en realidad. ¡Exigidlo! Firmad pliegos pidiendo que se cumpla ese acuerdo del Congreso.

Ayudad a los obreros a conseguir el salario mínimo vital, que debe ser igual para vosotros que para ellos.

LA presión de los obreros y empleados de toda España ha obligado al Gobierno a subir los salarios y sueldos.

Continuando por ese camino haremos triunfar vuestras reivindicaciones: Un salario mínimo vital de 75 pesetas con escala móvil. A igual trabajo salario igual para la mujer. Seguro al paro.

¡Recoged en cada empresa pliegos de firmas al pie de estas peticiones!

¡Acudid a las secciones sociales a protestar contra la subida irrisoria!

¡A exigir el salario mínimo de 75 pesetas!

¡Formad en cada empresa una comisión de obreros o empleados que os represente a todos!

OBREROS y obreras:

Pronto se elegirán los jurados de empresa en las fábricas de 500 a 1.000 empleados y trabajadores.

El Gobierno y las empresas tratan de hacer de los jurados instrumentos que les ayuden a explotarnos.

Pero nosotros podemos hacer de los jurados armas que nos ayuden a defendernos de la explotación. ¿Cómo? Eligiendo a los obreros más conscientes, honrados y capaces de defendernos para miembros de los jurados y exigiendo que ellos defiendan nuestras reivindicaciones: salario mínimo de 75 pesetas con escala móvil. Higiene, seguridad, comedores, etc.

¡Elegid a los mejores, presentados como candidatos y votad por ellos!

¡Votad contra los paniaguados de la empresa!

(Al pie de cada hojita hay una nota que dice: Copia y difunde esta hoja.)

LOS TRABAJADORES SANTANDERINOS EXIGEN EL SALARIO MÍNIMO VITAL

El día 3 de abril se celebró en Santander la Junta de jefes de la Organización sindical montesa. El delegado provincial se esforzó por ensalzar la «subida» de salarios, y — mintiendo descaradamente — apuntó que «el Gobierno ha tomado las medidas necesarias para impedir que aumenten los precios».

Pero los obreros, que antes de cobrar el «aumento» han visto aumentar los precios a marchas vertiginosas, habían dicho en las fábricas a los enlaces lo que era preciso gritar en la reunión. Y no pocos enlaces han cumplido este mandato.

Así, el diario Pueblo tiene que reconocer que los delegados acordaron «seguir trabajando para que estos aumentos continúen hasta lograr que los trabajadores alcancen el salario mínimo vital».

ACCIONES OBRERAS EN LOS DIAS ANTERIORES AL ESTALLIDO

Damos a continuación noticia de algunas acciones obreras libradas en los días anteriores a las grandes huelgas españolas comenzadas la semana pasada.

A UN NO LOS OBREROS RESPONDEN CON OTRO

BARCELONA. — En una importante fábrica textil de Barcelona la dirección pidió a 50 obreros del turno que comienza a las 13,30 que hicieran unas horas extraordinarias. Esto les obligaba a trabajar hasta la 1,30 de la mañana, por lo cual pusieron como condición que se les concediese una gratificación por trabajo nocturno.

La respuesta del director de la sección afectada fue un «no!» que quiso ser sin réplica. Pero ésta no se hizo esperar, y los obreros dijeron «¡no!» a las horas extraordinarias.

Aunque el horno no está para bollos, le resultó difícil al tal director avalar la pildora sin chistar.

Decidió, pues, cambiar los horarios de tal forma que los del turno de la mañana terminasen a las 15,30 en lugar de las 13,30. Así el turno «indisciplinado», o sea el siguiente, terminaría también a horas intempestivas, sin gratificación ninguna...

Pero por segunda vez los obreros se negaron a acatar tal arbitrariedad y dijeron que ellos se

presentarían al trabajo a la hora de costumbre.

Así lo hicieron. Y como al llegar todavía estaban allí los del turno de la mañana, no por ello se inmutaron. Fueron en busca del Jurado de Empresa y le denunciaron el caso, demostrando que si no podían ponerse a trabajar la responsabilidad caía de lleno sobre el director.

De esta manera transcurrieron tres días. Finalmente acordaron ir al despacho del director principal. Este les recibió «con una cortesía extrema» y les prometió encontrar una solución buena para todos...

La solución fue que la empresa hizo marcha atrás y los 50 obreros trabajan de nuevo con los mismos turnos de que de costumbre.

LAS TEJEDORAS OBLIGAN A LA EMPRESA A CEDER

En esa misma fábrica la dirección quiso imponer a las tejedoras de la pana el llevar 24 telares.

Como la protesta de todas las obreras era decidida y unánime, para coaccionarlas de una parte y ante el temor de desórdenes en la calle por otra (a esto le temen más que a nada), la empresa instaló seis policías secretas en la fábrica y un camión de policía armada en la esquina de la calle.

Pero las obreras no se amilanaron. En delegación numerosa fueron a entrevistarse con el jefe de la sección de telares y le dijeron que no estaban dispuestas a tolerar que se impusiera el trabajo en 24 telares y que los guardias y la policía no les asustaban, que aunque pusieran un guardia en cada telar seguirían manteniendo la misma posición.

Ante la actitud enérgica de las tejedoras unidas la empresa cedió.

EN LA SIEMENS

BARCELONA. (Corresponsal.) — Hace unos días se empezó a hablar de que los obreros de la Siemens iban a hacer latente su protesta contra el ridículo aumento de salarios, y se repetía insistentemente que se haría una huelga de brazos caídos. Al parecer, los

obreros de la Pirelli estaban dispuestos a solidarizarse con ellos.

Los rumores alarmaron a las autoridades, que, a prisa y corriendo, movilizaron a la Guardia Civil, haciéndole ocupar posiciones estratégicas alrededor de la fábrica. Al mismo tiempo, el delegado sindical de la comarca amenazaba a los trabajadores, y la dirección de las empresas alertaban a los encargados para que tomaran nota de los obreros que se resistieran a trabajar.

Pese a todo, el día señalado la mayoría de los que de costumbre empezaban a trabajar a las seis de la mañana para hacer horas extraordinarias no entraron hasta las ocho.

OPOSICION VICTORIOSA A UNA INJUSTICIA

REUS. — En la fábrica sedera del Roser despidieron a una obrera por haber estado ausente tres días, durante los cuales tuvo que cuidar a una hermana gravemente enferma.

Las demás obreras, no dispuestas a tolerar tamaña arbitrariedad, nombraron una comisión que fue a ver al director, al que sin pelos en la lengua le soltaron cuatro verdades... Simultáneamente hicieron llegar la noticia a las otras sederas de Reus, que se aprestaron a participar solidariamente en la acción de protesta.

Pero no fue necesario. La dirección claudicó aceptando el reintegro inmediato de la obrera despedida.

VIGOROSAS PROTESTAS SOLIDARIAS EN TARRASA

BARCELONA. (Corresponsal.) — Hace varias semanas fueron detenidos en Tarrasa once trabajadores y se anunció que serían trasladados a Barcelona. Mas han pasado los tiempos en que los franquistas podían detener y encarcelar a los ciudadanos impunemente. Así que la noticia se supo comenzáronse a formar en las fábricas comisiones integradas por catorce o quince obreros. Y estas comisiones, en representación del personal de cada fábrica, acudían a sus sindicatos respectivos a fin de protestar contra las detenciones y exigir la libertad de los detenidos. A su vez, los obreros de los pequeños talleres se dirigieron en masa a los sindicatos con el mismo fin.

Así Tarrasa fue de nuevo cruzada por nutridas manifestaciones obreras que se veían rodeadas de la simpatía del resto de la población.

Gran parte de la policía y de la Guardia Civil de la comarca fue concentrada en la ciudad con el intento de evitar que las cosas pasaran a mayores. Pues al mismo tiempo en todas las fábricas se hablaba — y se habla aún, precisamos — de ir a una huelga general.

Difícil sería describir el pánico que acometió a las autoridades. Por la agitación que reinaba en Tarrasa y por las repercusiones que todo esto podía tener en Barcelona, donde se comentaba con entusiasmo lo que ocurría en el centro fabril vecino.

A la postre, el gobernador tuvo que ceder. Ocho de los detenidos fueron puestos en libertad. Quedan tres a disposición de la llamada autoridad gubernativa, pero parece que no se les instruirá proceso. En las fábricas se ha comenzado a organizar colectas destinadas a las familias de estos trabajadores. Obreros y empleados de todas las tendencias contribuyen a ellas. E incluso las juventudes católicas han organizado una fiesta dominical, cuyo producto ha sido dedicado a los mismos fines.

Y la atmósfera en Tarrasa continúa siendo muy cargada...

LOS DE LA NAVAL DE BILBAO ARRANCAN UN 10 % DE AUMENTO

BILBAO. (Corresponsal.) — En La Naval, por ejemplo, los obreros de calderería llevaban más de un mes sin trabajar el cuarto.

La empresa tuvo que ceder a sus peticiones, pero cuando se enteraron de ello los obreros de otros talleres, maquinaria, reparaciones, etc., pidieron que se les aumentara también a ellos el sueldo. El resultado es que todos los obreros de la empresa han arrancado un aumento de salarios de un 10 %.

En la General Eléctrica, donde trabajan más de 3.000 obreros, los trabajadores han pedido que se les abone el jornal actual que vienen cobrando con el cuarto en ocho horas de trabajo, es decir, que se suprima el cuarto sin disminuir el salario. Pese a la primera negativa de la dirección, la lucha sigue.

UN MITIN RELAMPAGO EN UNA FABRICA DE BARCELONA

BARCELONA. (Corresponsal.) — En las fábricas de Barcelona la agitación va en aumento; el ambiente de huelga se hace más y más perceptible. De ello creo que da idea lo que está ocurriendo desde hace semanas en una importante empresa de esta ciudad, cuyo nombre omito por apurar las precauciones, aunque los hechos que voy a relatar son harto conocidos y comentados en Barcelona.

En dicha fábrica la noticia de la limosna gubernamental sentó como un tiro. No pocos de los que en ella trabajan acudieron al sindicato a fin de que les precisaran el monto de la subida. Los que lo consiguieron confirmaron la ridícula proporción de aquella. En otros casos, ni los propios funcionarios de los sindicatos han podido precisarles la cuantía del aumento, tan fantasmal es éste y tan embrollada — expresamente embrollada — está la disposición.

Así las cosas, comenzaron a circular por la fábrica unas hojas llamando a los trabajadores a la acción por un aumento substancial de salarios. Y, comentándolas, los trabajadores afirmaban que se hacía indispensable ir a la huelga.

Al mismo tiempo, las protestas arreciaron, y durante estas semanas se han sucedido los planteos en las diferentes secciones de la fábrica.

Una de las secciones ha sido teatro de un verdadero mitin. Los trabajadores pararon las máquinas y se concentraron en un patio. Allí, subido en un camión, uno de los obreros les dirigió la palabra protestando contra la burla que significa la infima subida gubernamental.

En pleno mitin bajó el jefe del personal, quien intentó disolver la concentración de trabajadores. Pero uno de éstos, miembro del Jurado de Empresa, le dijo que él no tenía nada que hacer allí, que si alguien tenía que decir algo a los obreros era él en su calidad de miembro del Jurado, y que él no les decía nada.

Parece que algunos de los obreros de esta fábrica han sido abordados en la calle por la policía, que les ha amenazado con represalias personales si en la fábrica se va a la huelga. Mas al saber lo ocurrido los demás trabajadores se han solidarizado con sus compañeros, y ahora la palabra huelga se pronuncia aún más frecuentemente. Incluso se dice que esos trabajadores se están poniendo de acuerdo a fin de fijar el día en que ha de comenzar.



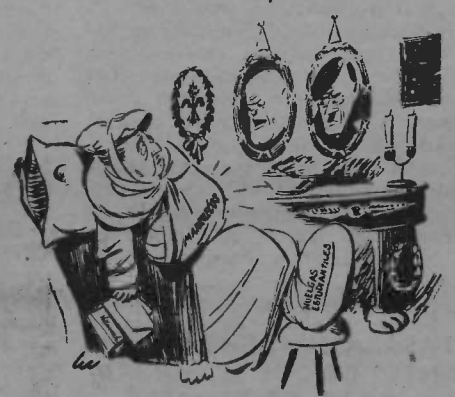
—El morrón va a ser de Generalísimo y muy señor mío.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

por GORO



—Te he dicho que no entro ahí, Clotilde. ¡Ese es el mínimo vital!



—A vosotros pronto os descolgarán.

UN MANIFIESTO ESTUDIANTIL LLAMA A LOS UNIVERSITARIOS A LA HUELGA

Por los medios universitarios de Madrid circula profusamente, además del segundo número del periódico clandestino estudiantil Realidad, el siguiente manifiesto:

En este día, aniversario de una victoria militar, que sin embargo no ha resuelto ninguno de los grandes problemas que obstaculizaban el desarrollo material y cultural de nuestra patria, los universitarios madrileños nos dirigimos nuevamente a nuestros compañeros de toda España y a la opinión pública. Y lo hacemos precisamente en esta fecha — nosotros, hijos de los vencedores y de los vencidos — porque es el día fundacional de un régimen que no ha sido capaz de integrarnos en una tradición auténtica, de proyectarnos a un porvenir común, de reconciliarnos con España y con nosotros mismos.

Nos dirigimos a la opinión pública para hacer constar, por encima de todo, nuestra adhesión entusiasta a la petición universitaria del 1 de febrero, que ha adquirido para toda la Universidad española un significado ejemplar y un valor programático. Aquella petición, elaborada, firmada y difundida dentro de la más estricta legalidad, sigue y seguirá siendo la expresión más concreta de nuestras aspiraciones y objetivos, aunque las circunstancias actuales impidan provisionalmente que la inmensa mayoría de los universitarios manifiesten su aprobación a aquellos principios poniendo su firma al pie de dicho documento.

A los universitarios e intelectuales vinculados a la Universidad que encabezaron aquella petición, hacemos constar nuestra solidaridad. Ellos supieron darnos a todos motivos de esperanza y razones de actuar. Contra ellos y contra la Universidad entera, que los apoyaba unánimemente, se desató una brutal represión oficial y

una grosera campaña de calumnias. Además, hubimos de sufrir la provocación de grupos armados de una bandería jurídica y políticamente inhabilitada para mantener el orden público, definitivamente expulsada de una convivencia nacional.

Las autoridades, además de solidarizarse con aquellos facinerosos, han violado su propia legalidad, suspendiendo un Fuero de cuya vigencia pródiga teníamos por cierto los españoles poca noticia. El Gobierno sólo ha sabido oponer a nuestras razones el recurso a la fuerza, bien precario recurso, así lo ha demostrado la Historia. Pero es más: en los momentos en que todas las naciones del mundo, del Este y del Oeste, han considerado que España podía formar parte de las Naciones Unidas, el Gobierno actual ha demostrado que no está en condiciones de cumplir los acuerdos internacionales que ha suscrito. En contradicción flagrante con la Carta de las Naciones Unidas y con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, textos básicos con carácter obligatorio para todos los Estados miembros, el Gobierno ha actuado y sigue actuando de manera injusta, arbitraria y brutal. Así, en estos mismos días, siete nuevos universitarios e intelectuales han sido detenidos, entre ellos un compañero nuestro, premio extraordinario de la Universidad de Barcelona y miembro de la carrera diplomática.

Todas estas razones son las que nos mueven a llamar a los universitarios a una acción coordinada y decidida, en estos próximos días en que se reúne en Madrid el Consejo

ejecutivo de la UNESCO. No es que pensemos que éste u otro organismo internacional deba resolver nuestros problemas: afirmamos que el porvenir de España sólo está en manos de los españoles. Pero la presencia de la UNESCO en Madrid pone de manifiesto la doblez del Gobierno actual, su incapacidad jurídica para servir a los fines de cualquier organización internacional encargada de velar por la paz y por los derechos humanos más elementales.

Por tanto, llamamos a los universitarios a unirse en torno a los siguientes puntos esenciales: 1) Libertad de todos los detenidos y sobreseimiento de los procesamientos en curso; 2) Reposición en sus cargos de Pedro Laín Entralgo, nuestro rector magnífico y presidente de la Comisión española de la UNESCO, y de Manuel Torres López, decano de los estudiantes de la Facultad de Derecho; reintegración al edificio de San Bernardo de todos los cursos de esta licenciatura; 3) Celebración del Congreso Nacional de Estudiantes, con todas las garantías necesarias para evitar interferencias del aparato policíaco del Estado y de la organización que tan burdamente se atribuye la representación estudiantil.

Así queda definida nuestra posición, la posición de la Universidad madrileña. Para hacerla patente nos declaramos en huelga de cuarenta y ocho horas los días 12 y 13 de abril de 1956, sin perjuicio de las iniciativas de cada grupo universitario en cada situación concreta, que puedan modificar, ampliar o precisar esta iniciativa general.

Madrid, 1 de abril de 1956.

¡Universitario: difunde esta hoja; que todos tus compañeros la conozcan!

LOS CAMPESINOS EXIGEN DEL GOBIERNO AUXILIOS EFICACES

Aunque aún hoy es difícil calibrar la envergadura de la catástrofe ocasionada en la agricultura por las heladas del mes de febrero, es posible tener una visión de conjunto para apreciar el golpe gravísimo que ha recibido la economía campesina, que ha visto arrasado el esfuerzo de muchos años de trabajo y que no recibe del Gobierno más «ayuda» que promesas, simples moratorias o préstamos a intereses elevados que obligarán a numerosos propietarios a empeñarse aún más, y en muchas cosas a vender o hipotecar sus tierras.

Millares de campesinos se han arruinado totalmente, pero incluso esta catástrofe nacional, la pérdida de abundantes cosechas, ha servido a los consorcios y monopolios de pretexto para duplicar y triplicar los precios de los productos agrícolas, realizando escandalosos beneficios sobre la miseria campesina y una mayor depauperación de la población urbana.

DE 1.500 A 2.000 MILLONES DE PERDIDAS EN LA NARANJA

Antes de las heladas, los avances oficiales del ministerio de Agricultura cifraban la futura cosecha naranjera en dos millones de toneladas, y el Boletín del Banco Central, en un estudio minucioso publicado en octubre de 1955, la calculaba en 1.800.000 toneladas.

De esta cosecha se esperaba exportar 1.600.000 toneladas. Pero cuando llegaron los fríos sólo se habían exportado — según estadísticas oficiales del Sindicato de Frutos y Productos Hortícolas — 441.775 toneladas de agrios, lo que quiere decir que en los árboles quedaban más de un millón de toneladas, valoradas como mínimo entre 1.500 y 2.000 millones de pesetas y que se han perdido en su casi totalidad.

La revista *Economía Mundial*, analizando las consecuencias de esta pérdida, escribía el 3 de marzo: «El efecto económico de este perjuicio es múltiple, ya que alcanza a cultivadores directos y en gran parte también a los comerciantes, almacenistas y exportadores que suelen comprar el fruto en el árbol. La importante cuantía de capital que dejará de afluir al campo valenciano, representará una merma de las compras a la industria. Las repercusiones son indefinidas, como normalmente sucede en la vida económica».

PASARAN MUCHOS AÑOS ANTES DE QUE SE NORMALICE LA COSECHA DE NARANJA

Para valorar las pérdidas sufridas por los cultivadores de naranja hay que tener en cuenta no sólo los daños ocasionados a la cosecha actual sino la inutilización total o parcial de millares de naranjos.

«La opinión mayoritaria — escribe *El Economista* del 25 de febrero — es que habrá de realizarse una fuerte poda en muchos huertos, y además también se cree que en la próxima campaña la producción total se verá muy mermada.»

¿Qué ha hecho el franquismo para socorrer a las víctimas de la catástrofe naranjera?

En primer lugar, los servicios oficiales del ministerio de Agricultura han prodigado toda suerte de consejos acerca de cómo tratar los árboles dañados, el principal de los cuales no está ni siquiera al alcance de la mayoría de los campesinos, puesto que se trata del empleo inmediato, y en grandes cantidades, de abonos.

Después, con el fin de suscitar vanas esperanzas, el ministerio de Comercio autorizó las exportaciones durante dos semanas, a título de ensayo y a partir del 27 de febrero, con un cupo mensual de 21.000 toneladas, de los agrios que se hallan en el estado de «a más de medio zumo».

Pero la «operación» — como era inevitable — ha fracasado y *El Economista* se ve obligado a reconocer que «en todas partes conocen hoy tan bien como nosotros el estado del fruto», razón por la cual nadie se decide a comprarlo.

ARRUINADOS Y CALUMNIADOS

El franquismo, para desentenderse de la catástrofe, acusa a los cultivadores de naranja de orientarse a cultivar variedades tardías, movidos por el afán de obtener mejores precios. Cínicamente se dice o se insinúa que todo el que por lograr mayores ganancias afronta un riesgo debe cargar con las consecuencias.

Pero todo esto es falso. En primer lugar, la masa fundamental de la na-

ranja que se ha helado es la de la primera temporada, que permaneció en el árbol por no haber podido exportarse a tiempo, a falta de mercados. Y la falta de mercados es una consecuencia de la funesta política del franquismo, que, orientado hacia la guerra, impide exportar a países que, como los del Este, acogerían gustosos la naranja y otros productos españoles.

En segundo lugar, el campesino que se arriesga a afrontar los rigores de la helada, cultivando naranjas tardías en zonas insuficientemente protegidas, lo hace ante la imposibilidad de encontrar compradores al principio de la temporada y precios remuneradores para su producto.

Esta calumnia franquista levanta oleadas de indignación. Si dispusiéramos de mercados suficientes y remuneradores — contestan los campesinos —, no sólo colocaríamos la cosecha, salvándola de las heladas, sino que, incluso, el cultivo de las variedades tardías, en terrenos suficientemente protegidos, constituiría un riesgo normal, perfectamente soportable para toda economía campesina.

LA CATASTROFE ES GENERAL EN LA AGRICULTURA

Siendo importantísima la pérdida de la cosecha naranjera, desgraciadamente no es la única. El desastre se ha abatido sobre todas las cosechas.

Hermandad del 25 de febrero escribe: «No se ha salvado ni una cosecha. Naranjas, hortalizas, trigo de regadío, arrasados... En los cultivos de secano es la catástrofe.»

En Elche, Orihuela, Denia, Pego, en toda la Vega del Segura, se han perdido todos los cultivos hortícolas. En Requena los campos están arrasados. En la comarca de Blanca (Murcia) habrá que talar almendros y naranjos.

En el delta del Llobregat las pérdidas se cifran en veinte millones de pesetas. En la región de Villanueva y Geltrú se ha perdido la totalidad de las cosechas de hortalizas, algarrubos y almendros; el 40 % de la producción de trigo, el 60 % de los otros cereales y el 70 % del olivo.

«Sobre la provincia de Barcelona — escribe Hermandad del 25 de febrero — se ha cernido el mayor

desastre de lo que va de siglo.» En Tarragona, según *La Vanguardia*, las pérdidas inmediatas pueden valorarse en 297 millones, cifra muy inferior a la realidad, ya que sólo en Tortosa se cuentan 63.800 olivos completamente helados, 250.000 semihelados y 160.000 helados parcialmente.

En la comarca de La Garriga (Lérida) y entre los pueblos de Grana-della y Bovera los campos están esquilmados. «Es de temer un gran incremento del éxodo — escribe el diario *Pueblo*. Aquí se perdió ya totalmente la cosecha de 1955 por la sequía. No existe la de 1956, y la de años siguientes sigue siendo problemática. Es más de lo que puede resistir un modesto payés.»

En Teruel, de las 35.000 hectáreas dedicadas a olivares, un gran porcentaje se encuentra en trance de desaparición. Sería preciso repoblar unas diez mil hectáreas, y el resto, durante un período comprendido entre cinco y siete años, daría infimas cosechas.

En la zona olivarera de Alcañiz, sobre un total de 2.300.000 olivos se calcula que habrá que arrancar 345.000, más de 705.000 estarán sin producir durante diez años y 460.000 durante cinco años.

En Torredanjimeno, Alcaudete, Torredelcampo, Alcalá la Real, Lopera y la mayoría de los pueblos jiennenses, los daños afectan al 80 % de arbolado. En la ribera cordobesa del Genil no sólo se ha perdido la cosecha hortícola, sino más del 40 % del lino. En Almería lo que se ha podido recoger de la naranja no llega al 30 % de una cosecha normal. En Málaga las cosechas de almendra y de caña de azúcar se han perdido totalmente.

Y así en toda España.

CUANTIOSAS PERDIDAS EN LA GANADERIA

No menos importantes son las consecuencias de este desastre para la ganadería. En muchas regiones las zonas de pastos se asemejan a las rastrojeras en el mes de septiembre. Encerrado más de un mes en los establos, con poco pienso, el ganado ha sufrido enormes pérdidas en cantidad y calidad.

«Lo que esto significa para esa clase de explotaciones — escribe *El Economista* del 3 de marzo — y las pérdidas representadas en kilos de carne, sólo los ganaderos lo saben. Son cuantiosas, enormes, si las consideramos en conjunto.»

UNA CONSECUENCIA DRAMÁTICA: LA AGUDIZACIÓN DEL PARO EN EL CAMPO

La consecuencia más inmediata de las heladas ha sido un enorme incremento del número de obreros agrícolas sin trabajo y que ya era

de mucha consideración a consecuencia de los pasados desastres, del mal año agrícola, y en general de la política agraria del franquismo.

De casi todas las zonas afectadas han salido comisiones para Madrid, y todas ellas han planteado la necesidad de hacer frente al «gravísimo problema» del paro.

Pero, hasta ahora, el Gobierno no ha tomado ninguna medida para acudir en auxilio de las innumerables familias que no perciben ningún jornal.

En un número anterior publicamos la cifra de 50.000 obreros parados en Valencia a consecuencia de la pérdida de buena parte de las cosechas después de la ola de frío. Pero esta cifra no es la totalidad de los obreros que no encuentran trabajo en la región levantina, sino que hay que sumarla a los miles que ya con anterioridad buscaban infructuosamente ganar un jornal.

Antes de la ola de frío, el mes de enero, un corresponsal de *Hermandad* escribía: «La mayor parte de los obreros agrícolas están de brazos caídos y no encuentran ocupación con que aportar el sustento a sus hogares. Muchos marchan diariamente a la ribera, en bicicletas, exponiendo sus cuerpos a los rigores del frío,

LOS CAMPESINOS EXIGEN AYUDA Y SE ALZAN CONTRA LOS IMPUESTOS

Accionados por las experiencias anteriores, en las numerosas reuniones que se vienen celebrando, los campesinos exigen ayuda concreta y no créditos reembolsables o simples moratorias. Unánime es también la lucha contra las contribuciones, sobre todo contra el impuesto provincial.

En la comarca del Vallés (Barcelona), los campesinos han pedido que se rebajen las contribuciones, impuestos y arrendamientos rústicos. Los de Tarragona piden «créditos a largo plazo y sin interés» (A B C del 3 de marzo). Los de Ecija, «rebaja de impuestos» (Ya, del 16 de marzo). Los de Jaén, «préstamos a largo plazo y exención en el pago de la contribución territorial» (A B C, del 15 de marzo). Los de Valencia, «que se declare catástrofe agrícola a los estragos causados» y exención de impuestos...

Y entre muchos campesinos damnificados se está abriendo camino la idea de exigir al Gobierno el pago de una parte de los daños sufridos. ¿El dinero para ello? Basta asignar a esta necesidad una mínima parte de los miles de millones que se despilfarran en obras de guerra.

Más si la acción unida de los campesinos no le obliga a otorgarles tal indemnización, el Gobierno saldrá del paso con medidas evasivas, de ninguna eficacia. Con este propósito, el 3 de marzo publicó un decreto concediendo ÚNICAMENTE

para poder ganar un jornal. Y algunas veces se ven en la triste situación de regresar a casa sin haber encontrado trabajo.»

El periodista se refiere particularmente a los pueblos de Carlet, Alcu-dia de Carlet, Alfarp, Alginet, Benifayó, Benidorm, Catadau, Llombay, Real de Montroy y Monserrat, donde la sequía y el pedrisco ocasionaron daños valorados en 40 millones de pesetas, a los que el Gobierno «hizo frente» otorgando créditos con interés, o simples moratorias de las contribuciones, estimados en cuatro millones de pesetas.

La triste suerte de estos campesinos de la comarca de Carlet no es, desgraciadamente, un caso aislado. En toda la provincia existe la misma situación, y el reciente desastre ha lanzado al paro a millares de jornaleros que creían tener asegurado su jornal para todo el año.

Es imposible estimar con garantías de veracidad cuántos miles de jornaleros agrícolas valencianos no ganan hoy un jornal. De pueblo en pueblo, como parias trashumantes, los grupos de parados buscan afanosamente un medio de calmar el hambre de los suyos en aquellas ricas tierras que para millares y millares no dan ni un trozo de pan.

Incluso dentro de estas provincias establece que «se delimitarán por el ministerio de Agricultura los términos municipales y áreas geográficas a las que debe alcanzarse dicho beneficio», y quienes decidirán si los campesinos tienen o no derecho a él serán unas Juntas provinciales, presididas por el delegado de Hacienda e integradas por otros tres funcionarios también de Hacienda, y en las que el único representante de los intereses campesinos será el ingeniero jefe de la Jefatura Agronómica!

Más tarde, como las reclamaciones se hacían más perentorias, el *Boletín Oficial* ha publicado el 14 de marzo un decreto sobre los créditos que podrá otorgar el Servicio Nacional de Crédito Agrícola, sin mencionar la cuantía global que se podrá dedicar a préstamos, aunque se habla de la ridícula suma de 200 millones de pesetas.

El decreto tampoco menciona el interés a que se otorgarán los empréstitos, pero como establece que regirán las disposiciones vigentes sobre crédito agrícola, puede deducirse que será del 3,75 %, «más los recargos y comisiones», es decir, un elemento más para acelerar la ruina de los campesinos modestos.

Las condiciones son, además, leoninas. El reintegro, cuando se trate de plantaciones de arbolado, se verificará en cuatro anualidades, entre 1957 y 1960, es decir, antes que los nuevos árboles empiecen a dar cosecha. Si se trata de cultivos hortícolas, en dos anualidades, en 1957 y 1958.

Además, cuando los agricultores sean arrendatarios, las solicitudes de préstamos deberán ir suscritas por los propietarios, «quienes se constituirán en responsables solidarios del reintegro de los respectivos préstamos», lo cual, hablando en plata, quiere decir que los arrendatarios no recibirán ninguna ayuda.

Este somero análisis de la amplitud de la catástrofe y de la incuria franquista para aliviar en lo más mínimo la ruina de millares de campesinos está agudizando la cólera en el campo e impulsando en él más y más las protestas contra este régimen de desastre.

Evidentemente, el interés de esos millares de campesinos está en unir sus fuerzas a las de los trabajadores de la ciudad, a las de todos los demócratas y patriotas que luchan por terminar con la opresión y los latrocinios de un grupo que ha hecho del Poder un instrumento para enriquecerse hasta la saciedad a base de la miseria de la inmensa mayoría de los españoles.

Se acentúa la crisis ganadera y lechera en Santander

La imposibilidad cada vez mayor para los campesinos modestos de adquirir piensos suficientes está originando una nueva y considerable disminución del ganado vacuno en la provincia de Santander.

Si entre abril y septiembre del año pasado se vendieron 12.000 cabezas bovinas, en los tres últimos meses de 1955 los campesinos se desprendieron de 24.000. Teniendo en cuenta que el censo del ganado vacuno de la provincia, según cifras oficiales, ya en 1950 era un 26,74 % inferior al de 1936, la nueva sangría supone una agravación considerable en la situación de la cabaña de Santander.

Prácticamente, miles de pequeños ganaderos han reducido su estable a la mitad, y otros muchos se han desprendido de todo el ganado.

Registrando la crisis ganadera, *Tierras del Norte*, órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria de la provincia, escribe: «El efecto inmediato de la sequía se reduce nada más y nada menos que a dejar al ganadero desprovisto de alimentos que suministrar al ganado. El ganadero se ha apresurado a quitar bocas de su estable, ha vendido vacas y más vacas hasta quedarse con el minimum de éstas que a su juicio podría alimentar, siquiera fuese deficientemente.»

La sequía tiene anchas espaldas. Pero si sólo estuviera en la sequía la causa de la disminución de la ganadería santanderina, ¿cómo se explica que ésta disminuya de año en año, con sequía o sin ella?

No, no es eso. Las causas principales de este fenómeno están en los altos precios de los piensos, monopolizados por las grandes Compañías; están en los impuestos, que empujan hacia la miseria a los campesinos; están en los bajos precios que los mo-

nopios pagan a los ganaderos por la carne y por la leche.

Según Carlos Luis de Cuenca, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid y «procurador sindical en Cortes», el coste de producción actual de la leche en Santander (alimentación de la res, mano de obra y renta familiar del ganadero) puede cifrarse en 2,80 pesetas litro en aquellas vacas que den una producción media de 20 litros, y en 3,80 pesetas litro en las de 10 litros de producción.

Sin embargo, hasta hace muy poco tiempo, a los campesinos se pagaba la leche a 1,40 pesetas litro (precio oficial) y a 0,85 (precio «discrecional»). Ahora, en el mejor de los casos, cobran 2,25, es decir, que aún siguen perdiendo dinero.

Por eso, sin que nadie se haya atrevido a contradecirle, un periódico de la provincia — que más bien peca de optimismo — ha podido escribir que «se han diezmado las exiguas y menguadas bolsas de nuestros ganaderos, hasta verse reducidas en muchos casos en más del 80 %».

La amplitud y gravedad de este problema — pues afecta a 250.000 campesinos —, ha suscitado y sigue promoviendo infinidad de protestas, pero las empresas lecheras se niegan a toda fórmula conciliatoria. Con unas miserables primas para «hacer frente a la sequía» y unas limosnas otorgadas a título de los piensos, el franquismo y los consorcios han pretendido hacer frente a la indignación campesina.

Pero la situación se va agravando a marchas forzadas, y los pequeños ganaderos exigen que se fije un precio mínimo para la leche que no les obligue a perder dinero, sin que por ello el consumidor tenga que pagarla más, ya que los beneficios de las empresas lecheras doblan el precio de este producto.

LAS HELADAS EN LEVANTE Y EL COMERCIO ESTE-OESTE

SEGUN las cifras publicadas en la Prensa española, cerca de un millón de toneladas de naranjas han sido afectadas por las heladas de febrero. Ello ha representado, según El Economista, una pérdida de 60 millones de dólares en divisas, o sea más de 2.500 millones de pesetas.

¿Se debe esta terrible pérdida a causas naturales, inevitables? A primera vista puede parecer que sí. Pero veamos las cosas más a fondo.

En marzo de 1949, J. R. Basabé — que es actualmente subsecretario de Comercio — escribía en la revista Información Comercial Española:

«¿Por qué se pierde la naranja? Salvar, por lo menos en gran parte, la naranja, es un problema de tiempo... Cuanto antes vendamos y más cantidad coloquemos en menos tiempo, este elemento destructor de nuestra riqueza desaparecerá o perderá virulencia... Lo más importante de una campaña naranjera es su primera temporada, y la primera temporada se extiende desde noviembre hasta mediados o todo lo más fines de enero.»

Si la producción naranjera de Levante se exportase durante la primera temporada, las heladas no podrían haber causado los enormes daños citados más arriba. ¿Es posible encontrar mercados para vender los agrinos españoles en el período conveniente y para ponerles así a salvo de la amenaza de las heladas? Sí, es posible.

Debido a la competencia de otros países productores, la experiencia demuestra que en los países occidentales no se pueden colocar las naranjas españolas en el plazo que es preciso hacerlo. Pero existen en los países socialistas mercados con una capacidad de absorción considerable, donde los frutos españoles podrían ser vendidos en las condiciones más favorables.

El Gobierno se opone sistemáticamente al establecimiento de intercambios comerciales con el Este. He ahí una de las causas de las cuantiosas pérdidas sufridas en Levante a causa de las heladas.

EL problema de la naranja reviste hoy un carácter particularmente agudo; pero no se trata, ni mucho menos, de un caso aislado. En realidad, la necesidad de comerciar con el Este se plantea en términos cada vez más apremiantes para sectores importantes del comercio, de la industria y de la agricultura españoles.

Como se sabe, algunas delegaciones privadas de industriales y comerciantes españoles han visitado recientemente las ferias internacionales de los países del Este para establecer contactos personales con los organismos comerciales de dichos países. Y allí han podido comprobar directamente las enormes posibilidades de intercam-

bio que existen para ramas españolas que hoy sufren gravemente la crisis, tales como el textil, las conservas, el vino, etc.

A través de ciertos intermediarios se han llevado a cabo incluso algunas transacciones, si bien en escala reducida. Y cumple subrayar que ello sólo realizado a pesar de los obstáculos que pone el Gobierno; por encima de la cabeza de éste. El Gobierno, al servicio de intereses ajenos a España, utiliza el control que ejerce sobre el comercio exterior para impedir los intercambios con el Este.

En Canarias, la exportación de plátanos atraviesa hoy por una crisis gravísima. Alemania Oriental había propuesto la adquisición de 60.000 toneladas de plátanos, y además en condiciones muy favorables para los productores canarios. El Gobierno ha negado la autorización necesaria para esa venta.

Importantes stocks de vinos y de conservas de pescado iban a ser vendidos a Hungría y a Checoslovaquia. La salida de dichos productos ha sido prohibida por el Gobierno.

Es evidente que de esas prohibiciones se aprovechan las empresas de otros países capitalistas que venden sus productos a los países del campo socialista en sustitución de las mercancías españolas.

REAFIRMANDO la política del Gobierno en esa materia, Martín Artajo ha declarado hace unos días, en una entrevista a la Agencia United Press: «El Oeste debería «cerrar» completamente sus fronteras comerciales con la U.R.S.S.»

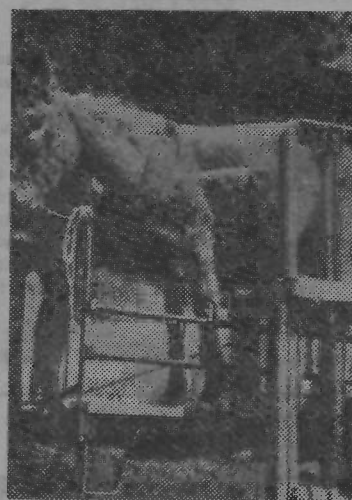
En el momento presente, semejante declaración, en boca de un ministro de Negocios Extranjeros, es un certificado de supina ignorancia. Parece como si en el Palacio de Santa Cruz se desconociese por completo lo que ocurre en el mundo. Pese a que aún subsisten trabas injustificadas, lo cierto es que las relaciones comerciales Este-Oeste se incrementan; las fronteras comerciales cada vez se están «abriendo» más.

El comercio entre Francia y la U.R.S.S., por ejemplo, ha pasado de 8.200 millones de francos en 1952 a 24.900 millones en 1954, y a 29.000 millones en 1955. Según la revista Economist, las exportaciones inglesas a la U.R.S.S. se han duplicado en 1954 y 1955.

La perspectiva actual es la «ampliación» de esas corrientes comerciales. Ante la Comisión económica europea de la O.N.U., reunida actualmente en Ginebra, se están discutiendo importantes propuestas soviéticas encaminadas a desarrollar el comercio entre los países del Este y del Oeste de Europa.

La política franquista, que mantiene a España al margen de las crecientes corrientes comerciales Este-Oeste, es cada día más nociva para la economía de nuestro

país. Y choca cada vez más con los intereses de influyentes círculos de industriales y comerciantes españoles que anhelan un amplio intercambio comercial con los países del campo socialista. La necesidad de comerciar con el Este es hoy un poderoso motivo, entre otros, que empuja a esos círculos a enfrentarse con la dictadura franquista. Sus protestas contra las prohibiciones franquistas cobran cada vez más fuerza. Y mayor es su deseo de que se establezca un Gobierno democrático capaz de desarrollar las relaciones comerciales de España con todos los países, sin discriminación alguna; capaz de sacar al comercio exterior español del marco estrecho en el que hoy se asfixia.



El asno que unos llaman Sevillano y otros Periquito, que Franco regala a Eisenhower

Pues verá Ud...

Asnos y elefantes

Hace días llegó a París un asno adolescente que Franco envía al presidente Eisenhower en calidad de regalo electoral.

El asno llegó de Madrid en tren especial. En esto los abundantes comentaristas que ha tenido la noticia no encuentran nada de extraordinario. Ciertamente no lo hay, pues no estamos ante un asno cualquiera, sino ante un asno oficial, y así es como suelen viajar los asnos oficiales en la España de hoy. Lo que a los comentaristas y exégetas les parece extraordinario es que Franco envíe un pollino a Eisenhower, cuando el pollino es el símbolo o mascota no del partido republicano sino del demócrata. El animal totémico del partido republicano es, como se sabe, el elefante. De lo cual dichos publicistas deducen que Franco ha obrado así por ignorancia, que se ha tirado una plancha fenomenal, vamos, que ha cometido una verdadera burrada.

No estamos de acuerdo. Tales conclusiones nos parecen ligeras y probablemente dictadas más por la inquina que por un examen reflexivo y ecuánime de los hechos.

¿Puede Franco haber obrado así por ignorancia? Deshacer tal afirmación es para cualquier persona medianamente documentada un juego de niños. ¿Ignorante el Caudillo, el Salvador Providencial de veintiocho millones de españoles, que sin él estarían hundidos en el grosero materialismo de las dos comidas diarias con desayuno, y algunos hasta con merienda para mayor aberración? ¿Ignorante un doctor en Derecho canónico? ¿Ignorante el primer ingeniero, el primer arquitecto, el primer cazador y el primer telegrafista de España? ¿Por qué lo creen ustedes? ¿Por las cosas que dice de la Enciclopedia o porque confunde obstinadamente percibir con percibir, dos verbos que, como nos enseñaron en la escuela, no tienen nada que ver entre sí? Eso se lo escriben los que le hacen los discursos, y él, cuando los lee... pues no se fija.

Entonces, argüirán los contumaces del vilipendio, si no es por

Importantes acuerdos para la campaña en favor del desarme

Del 5 al 9 de abril se ha celebrado en Estocolmo la sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz. Su objetivo era estudiar las formas más eficaces de acción en favor del desarme. Entre los importantes documentos aprobados figura un llamamiento a la opinión pública; en él se señalan los males y peligros de la carrera armamentista y se exponen las cuestiones en las cuales podría llegarse a un acuerdo como paso previo a una convención mundial del desarme.

He aquí algunos párrafos finales del llamamiento:

«Todo progreso logrado en materia de desarme aligerará el peso de los presupuestos militares que arruinan la economía de las naciones y hacen descender el nivel general de vida. Ayudará a la solución de los problemas vitales de los que dependen la prosperidad y la dignidad de los pueblos grandes y pequeños. Actualmente se manifiestan signos anunciadores de una verdadera co-

operación pacífica entre los Estados. Los pueblos pueden transformar estas promesas en realidades.

Los pueblos tienen derecho a dirigirse a sus Gobiernos exigiéndoles actos concretos de desarme.

Acercarán así la hora en que toda la humanidad, liberada de la amenaza y del miedo, se consagre por completo a las grandes obras de paz.

DECLARACION

El Consejo aprobó asimismo la siguiente declaración:

«La situación internacional se caracteriza por los progresos del entendimiento.

En todos los países y entre los diferentes sectores de la opinión pública se está de acuerdo en reconocer que el cese de la carrera armamentista debe constituir el primer paso hacia el restablecimiento de la confianza y la cooperación entre todos los Estados.

El Consejo Mundial de la Paz no considera que es el único que expresa esta exigencia de la opinión pública. En favor del desarme se pronuncian grandes fuerzas organizadas, partidos políticos, organizaciones religiosas, profesionales, culturales y otras. La acción coordinada de todos permitirá suprimir definitivamente, en el Oeste y el Este, la des-

confianza que aún pesa sobre los actos y las relaciones de todos los Gobiernos y promoverá la conclusión de los primeros acuerdos sobre el desarme.

Esta acción exige vínculos eficaces entre nuestro Movimiento de la Paz, los partidos políticos, los sindicatos y todas las organizaciones pacifistas, las iglesias, las organizaciones y movimientos religiosos, las fuerzas morales y las personalidades representativas de los sectores de opinión más diversos. Los años de guerra fría hicieron imposible establecer hasta ahora vínculos con algunos de ellos; pero el alivio de la tensión abre hoy perspectivas para una acción conjunta.

El Consejo Mundial de la Paz encarga a su presidencia establecer los contactos necesarios para que sobre una base de igualdad y dentro del respeto a cada uno, la acción de todos aporte por fin al mundo la confianza, el desarme y la cooperación internacional.»

Estocolmo, 9 de abril de 1956.

Aumento de salarios, retiros y pensiones en Polonia

En la reunión celebrada por los militantes del Partido Obrero Unificado Polaco en Varsovia a fines de la semana pasada, el primer secretario, Eduardo Ochab, ha presentado un informe relativo a la situación actual de Polonia. Después de examinar los profundos cambios que se han producido en la economía nacional, los resultados obtenidos y los objetivos inmediatos que es preciso alcanzar, ha declarado:

«El problema fundamental del plan quinquenal (1956-1960) consistirá, por consiguiente, en asegurar las condiciones que permitan aumentar en un 30 % los salarios reales de los trabajadores y de la población rural.»

De una manera inmediata, el Comité Central ha decidido que desde el 1 de mayo se aumenten diferentes salarios. El más bajo de éstos, que es actualmente de 364 zlotys, quedará fijado en 500 zlotys, lo cual supone una subida de un 27 %.

Se prepara igualmente el aumento de los salarios de los obreros agrícolas, de los maestros, de los farmacéuticos, de los funcionarios, de ciertos empleados de los servicios de Sanidad y del comercio, de ciertos obreros de la industria minera, de la siderurgia, de productos químicos, de la madera, los ferroviarios y contramaestres de la construcción.

Tres millones y medio de trabajadores resultarán así beneficiados. Por otra parte, se aumentarán los retiros y pensiones; y ésta es una medida que interesa a 1.200.000 personas.

Ou peut-on trouver ESPAÑA ?

PYRENEES ORIENTALES
PRADES. — Tabac La Vivette, route Nationale.

PERPIGNAN. — Kiosque Castillet; kiosque Fontaine Neuve. Place Arago, les deux kiosques; place Cassagne; Tabac place Du Puy; Tabac place Revolution Française.

El estudiante López Campillo refuta el folletón de la Dirección General de Seguridad

En el novelón abraacadabrante inspirado por la Dirección General de Seguridad, que «El Español» publicaba hace algunas semanas (y que todos los periódicos de España se vieron conminados a reproducir) para desfigurar los verdaderos orígenes y el auténtico alcance del movimiento democrático estudiantil, salía a relucir «un tal Campillo», presentado a los lectores, a quienes se pretendía aterrorizar, como misterioso agente de enlace de la supuesta conjura.

Pues bien, el «tal Campillo» existe. Su verdadero nombre es Antonio López Campillo. Es un estudiante de Madrid que profesa la religión protestante.

Antonio López Campillo está actualmente en París. Enterado de las ridículas acusaciones lanzadas contra él, ha dado una conferencia de Prensa en la sala des Sociétés Savantes, de París, días atrás. En ella, Antonio López Campillo ha leído y distribuido un texto en el cual, entre otras cosas, declara que:

«El movimiento universitario es un movimiento liberal y democrático. Reclama las libertades mínimas negadas a los españoles.»

«Que el amor a la libertad une a los estudiantes que lo integran por encima de las opiniones políticas personales de cada uno.»

Campillo añade que la acusación lanzada contra él de ser «agente de enlace con la Embajada soviética en París» es pura invención.

La Dirección de Seguridad le ha elegido «para ese papel» porque sale al extranjero todos los veranos; por haber escrito una carta desde París

a uno de los acusados; por su adhesión al Congreso Universitario de Jóvenes Escritores.

He aquí la explicación: «Desde 1951 salgo al extranjero todos los veranos para asistir, como protestante que soy, a congresos y reuniones protestantes. Unas veces como representante español, otras como invitado personal. He visitado así Alemania, Suiza, Holanda y Francia; soy amigo personal de ese acusado; soy liberal y democrata; estoy en París para preparar una tesis de doctorado de Química moderna, porque al terminar mi licenciatura de Química se me ha negado la posibilidad de hacer el doctorado en España.

Me han elegido también porque se ha pensado que, al enterarme de tal acusación, yo pediría aquí asilo político, lo cual justificara la acusación y determinara la ausencia en el proceso del supuesto instigador y organizador de ese inventado complot.»

Campillo termina declarando: «ESTOY DISPUESTO A IR A ESPAÑA acompañado por un abogado para defender mi honor y el de mis compañeros ante el tribunal, a condición de que se me aseguren todas las garantías jurídicas necesarias.

Lo hago no solamente para mi defensa personal, sino también para evitar la «maniobra» que se pretende operar contra el movimiento liberal de la Universidad, acusándole de comunismo para suprimir así todo movimiento de defensa. Yo sé que en España basta con acusar a un hombre o a una organización, de comunismo, para que se pronuncien contra ellos penas terribles.»

¡Barcelona, la abanderada de 1951, entra en liza!

LOS TRABAJADORES DE LA «MAQUINISTA TERRESTRE», LA E.N.A.S.A. Y OTRAS GRANDES EMPRESAS VAN A LA HUELGA

El jueves por la noche, la A.F.P. anunciaba una gran noticia. ¡En Barcelona se había iniciado la huelga! Los obreros de La Maquinista Terrestre y Marítima, empresa en la cual trabajan varios millares de hombres y mujeres, se habían lanzado a la huelga y habían cesado el trabajo en los talleres de San Andrés.

Poco después las Agencias anunciaban que asimismo el personal de los importantes establecimientos Moros y el de la ENASA habían dejado el trabajo. El viernes se calculaba que estas huelgas engloban a más de 6.000 trabajadores.

Y las Agencias se refieren al entusiasmo que han provocado en Barcelona las huelgas del Norte y a lo rápidamente que en la capital catalana se propagan las noticias de aquellas. También señalan la indudable significación que tiene la circunstancia de que las primeras fábricas que han parado son grandes empresas que dependen del Estado. En ello ven una demostración más de que los grandes movimientos huelguísticos son disparados contra el régimen.

Al mismo tiempo, y registrando el ambiente de indignación contra el régimen que reina en España entera, estiman muy significativa la rapidez con que las huelgas se extienden. La A.F.P. escribe: «Esta solidaridad manifestada casi instantáneamente por una región industrial (Cataluña) tan lejana al punto en que tuvo su origen la agitación actual, reviste a los ojos de los observadores extranjeros una importancia singular, puesto que constituye el primer caso de huelgas simultáneas en diversas provincias desde el fin de la guerra civil. Incluso en marzo de 1951, cuando las huelgas dieron lugar a disturbios en la ciudad catalana, los obreros vascos no se conmovieron sino dos meses después.»

NO TIENE ESPERA EL HAMBRE

BARCELONA. (Corresponsal).—Los jefes del textil, Gironés y Sabornit, han ido a Madrid para dar cuenta a Giron del ambiente que reina en los medios obreros y pedir que en el salario base queden previamente incorporados los dos 20 % de carestía que ahora se cobran y el plus mensual de 200 pesetas. Se dice que pretenden conseguir ventajas «especiales alegando que «una conmoción en el ramo laboral textil sería de enorme gravedad nacional».

Pero al mismo tiempo predicán paciencia, diciendo a los enlaces y jurados que no se pongan «nerviosos», que ellos siguen trabajando para obtener mejoras, y que es muy posible que «para octubre, en lugar del 6 % se alcance un 30 % o quizás más».

Los trabajadores se mofan abiertamente de ellos y les gritan que no creen en fábulas. Un enlace, harto de promesas, gritaba el otro día a un jefe:

—¿Piensan ustedes que los obreros somos tontos?

TUMULTUOSA REUNION EN ARNEO

Hace poco visitó a los sindicatos de Arnedo un enviado especial de Giron reunió a los patronos y a los enlaces sindicales, y después de decirles que estaba cansado de recibir constantemente quejas de Arnedo y de toda la Rioja, pidió que cada cual expusiera con toda claridad los motivos de descontento.

Uno de los enlaces no se hizo rogar mucho, y en nombre de los obreros dijo:

—Trabajamos como mínimo cuarenta horas por semana, cobramos salarios bajísimos y no podemos vivir. No hay ningún obrero que pueda alimentar decentemente a sus hijos ni comer él lo suficiente para poder trabajar.

Ante tal acusación, el delegado de Giron bajó el tono de sus primeras frases y prometió que los salarios se aumentarían y que más adelante sería preciso hacer algo más serio.

ACEDO COLUNGA SE DESESPERA... Y SE PRECIPITA

Aterrado, el poncio de Franco en Barcelona se apresuró a despachar nutridos contingentes de policía hacia las fábricas en huelga. Algunos obreros han sido detenidos.

El mismo jueves, el prehistórico Acedo Colunga tuvo un nuevo apresuramiento: publicó un comunicado que traduce su nerviosismo y en el cual califica las huelgas de «manifestación insensata debida a elementos interesados». Sí, interesados en comer.

Pero ya se sabe que las precipitaciones nunca son buenas. Por la noche, el romo gobernador intentó retirar su comunicado, sin duda por haber recibido una severa reprimenda del Gobierno, empeñado en silenciar las huelgas. ¡Demasiado tarde! Toda Barcelona conocía ya el comunicado y se reía de él. Y al día siguiente La Vanguardia se veía obligada a referirse al desgraciado documento en cinco líneas vergonzantes y asustadas.

Más ni vigilancia policiaca, ni detenciones, ni comunicados, consiguieron que el viernes se reanudara el trabajo en las grandes empresas donde había estallado la huelga. Por

el contrario, las Agencias señalan que en Barcelona el ambiente se hace más tenso por horas. Comentando la huelga general en Pamplona y en varias ciudades de Guipúzcoa, el corresponsal en Barcelona de un periódico de París se preguntaba el domingo: «¿Estallará aquí?» Y cuenta que en el aeródromo del Prat aduaneros y policías leían con avidez algunos periódicos parisienses y que, habiendo preguntado a uno de los primeros si el servicio de autobuses funcionaba normalmente, el interpelado le respondió con una sonrisa y con un guiño:

—Señor, en España nunca hay huelgas...

UNA TENTATIVA DE VENGANZA QUE SE VOLVERA CONTRA EL REGIMEN

Pretendiendo intimidar a los valerosos obreros y empleados en huelga, el Gobierno de Franco ordenó en la noche del viernes, tras un angustiado Consejo de Ministros, el cierre de varias fábricas de Pamplona, Guipúzcoa y Barcelona. Al mismo tiempo ha ordenado que sean despedidos los huelguistas que, según cálculos de las Agencias, mínimos y en muchos casos intencionadamente recortados, son más de 50.000,

y que, según otros más reales, aunque moderados, suman alrededor de 100.000.

Esta es otra medida de intimidación, pues de esa forma se amenaza a los trabajadores con anular sus contratos de trabajo y con desposeerles de sus derechos — ¡menzurgados derechos! —, entre otros del de antigüedad.

Pero todas las noticias indican que esto no ha servido más que para enconar la cólera de obreros y empleados, y que esta tentativa de venganza se volverá contra el régimen. El sábado continuaba la huelga en todos los lugares donde había sido declarada días antes.

PRIMERAS VICTORIAS DE LOS HUELGUISTAS

Y, entre otras cosas, había cambiado el lenguaje del Poncio de Pamplona. En su nuevo comunicado ya no se explayaba tanto en el anuncio de «medidas inflexibles» como en el ruego de que el trabajo sea reanudado. Y en su intento de corregirlo promete humildemente «una amnistía general para los huelguistas» y el pago de los días de huelga si los obreros se reintegran a las fábricas.

Al mismo tiempo, convencidas de que los trabajadores están resueltos

a conseguir mejoras substanciales y de que por la brava no volverán al trabajo, son ya varias las grandes empresas que, saltándose a la torera las disposiciones gubernamentales, han concedido a los trabajadores en huelga aumentos que sobrepasan ese 16 % estipulado por Franco, Giron y Compañía. Así, en cinco fábricas de Eibar, los salarios han sido aumentados en un 50 %, y en la Metalúrgica Luxuriaga, dicen las Agencias, en un 40 %.

Nueva y elocuente demostración

de la fuerza de este arma que decenas y decenas de miles de españoles esgrimen en estos días: ¡la huelga! Nuncio cierto de otras victorias que con su acción vigorosa y unidad alcanzarán los trabajadores de nuestro país. Los que se han lanzado a estas huelgas, que son un nuevo y rudísimo golpe para el régimen, y los que sigan posteriormente su camino, continuarán así la obra de demolición de esta tiranía.

ENTIERRO DE LOS DIEZ OBREROS VICTIMAS DE LA EXPLOSION OCURRIDA HACE POCAS SEMANAS EN UNA FABRICA DE GALDACANO



Los compañeros de la víctima llevan los féretros

La manifestación popular que formaba el cortejo del entierro

Emocionado entusiasmo en Madrid y empavorecido silencio oficial

Todas las Agencias coinciden en señalar que así que estallaron las primeras huelgas en Pamplona el Gobierno dió órdenes rigurosas a la censura a fin de que Prensa y radio se abstuvieran de hacer la menor mención a lo que ocurría. De este modo la camarilla franquista pretendía evitar que las huelgas se extendieran, pues conoce bastante aproximadamente la efervescencia que reina no sólo entre los obreros sino entre cuantos viven de un sueldo y en general en toda la población española.

El éxito de esta táctica de silencio está a la vista. Pese a todas las ocultaciones, las noticias se han propagado por España entera con la velocidad del relámpago. Las Agencias indican que en Madrid no se habla desde el lunes de otra cosa, y que la emoción es visible en todas las clases sociales de la población. Al mismo tiempo indican que el entusiasmo entre los obreros y empleados de la capital de España es manifiesto y que el Gobierno teme que también Madrid secunde la huelga.

En solidaridad con los huelguistas los estudiantes intensifican su acción

Un sobrino de García Lorca y otro del escritor monárquico Joaquim Calvo Sotelo, detenidos

Desde que se conoció en Madrid la iniciación de las huelgas en Pamplona se advirtió una agudización de la actividad estudiantil de oposición. Numerosos estudiantes distribuían el manifiesto que publicamos en la página 5 de este número y en el cual se llama a los universitarios a la huelga. Igualmente distribuyen octavillas llamando a la acción en solidaridad con los trabajadores en huelga y con las poblaciones que en masa se manifiestan contra el régimen.

Las Agencias señalan que, acusados de distribuir el

manifiesto mencionado, cuatro estudiantes han sido detenidos, entre ellos un sobrino de Federico García Lorca y otro del escritor monárquico Joaquim Calvo Sotelo. Y las Agencias añaden que el antiguo dirigente de la CEDA, don José María Gil Robles, ha aceptado la defensa de los cuatro estudiantes. Tal vez esto quiera decir — precisemos — que su defensa haya sido aceptada en el bujete del Sr. Gil Robles, pues según noticias recientes éste no está autorizado a ejercer. Mas en uno o en otro caso la noticia tendrá, de confirmarse, una evidente significación política.

AL CERRAR LA EDICION

En San Sebastián son 10.000 los obreros en huelga. El lunes el paro continuaba siendo general, lo mismo que en Rentería, Pasajes, Tolosa y demás centros industriales de Guipúzcoa.

EN VIZCAYA

Las noticias de Agencia que en estos días se han recibido de Vizcaya son escasas y contradictorias.

El jueves 12 las Agencias anunciaron que en varias fábricas de Bilbao, de Sestao y Baracaldo el trabajo había cesado. Sin embargo, otras noticias posteriores, señalando que en Bilbao la repercusión de la huelga general en Pamplona y San Sebastián era muy viva, y que sobre la capital de Vizcaya «se cernía la amenaza de huelga», añadían que aún no se tenía noticia concreta de paros en la provincia.

Lo más probable es que esas primeras noticias respondan a la realidad; a esa realidad que, por ser tan dramática y amenazadora para él, el franquismo intenta ocultar o al menos paliar por todos los medios.

ES IMPOSIBLE HACER DOS COMIDAS AL DIA

Un grupo de obreros de Longares, al enterarse del decreto gubernamental, se han expresado en los siguientes términos:

—Los jornales más corrientes en esta localidad oscilan en torno a 22 diarias, lo cual es bastante para darse una idea de lo insignificante que será aquí la «subida». Por el contrario, la vida es cada día más cara. Todo aumenta a velocidades vertiginosas, así que el jornal, por mucho que calculemos, con aumento y todo, nos alcanza sólo para desayunar y comer, y esto último de mala manera. Cenar, lo que se llama cenar, es imposible. De las otras necesidades no queremos ni hablar.

GOLPE tras GOLPE

Los signos — reclamaciones, protestas y paros — indican que los trabajadores no están dispuestos a soportar la miseria infrahumana en que el régimen les ha sumido. Las grandes huelgas últimas lo proclaman. La rapidez con que se han propagado a través de vastas zonas del territorio nacional pregonan la cólera de obreros y empleados y muestra el grado de tensión a que está llegando la España que trabaja y no come.

Las manos de los trabajadores españoles vuelven a empuñar nuevamente su gran arma: la huelga. Y la esgrimen y la imponen.

El régimen de Franco, dictadura fascista, prohíbe terminantemente toda huelga o paro. Mas las huelgas están ahí, en la práctica de las cosas, en la vida. Y estas últimas, junto a la de su considerable magnitud, presentan otra particularidad importante: no han sido huelgas relámpago de veinticuatro o cuarenta y ocho horas; han sido huelgas tenazmente sostenidas durante días y días en Navarra y Guipúzcoa.

EMPAVORECIDO ante la posibilidad de que se extendieran a otras zonas, y en la necesidad — digámoslo con la desgarrada, pero certera expresión popular — de salvar de alguna manera el tipo, la camarilla de Franco ha tomado una serie de medidas coactivas, principalmente la del cierre de fábricas. En no pocos aspectos estas medidas se aparecen a los ojos de cualquier observador atento como más espectaculares que efectivas. En primer lugar no han logrado impedir que en buen número de centros industriales la huelga continuara. El Gobierno no ha podido tampoco evitar que empresas y obreros negociaran a espaldas suyas, ni que los últimos consiguieran en muchos casos aumentos de salario del 40 y el 50 %, es decir, más del doble del decretado por el Gobierno.

Estas subidas son una bofetada a Franco y Girón, benefician directamente a los trabajadores que las han arancado, y en forma indirecta a todos los demás, pues crean un precedente que les será muy útil en sus reclamaciones e indican que la prosecución de la acción de obreros y empleados puede enviar a los archivos oficiales, por superada, la disposición gubernamental. Por eso, según ciertas noticias — y téngase en cuenta que las que están cursando las Agencias son bastante confusas y contradictorias —, el Gobierno intenta anular dichos aumentos y amenaza con sanciones a las empresas que los han concedido. Sin embargo, muchos signos anuncian que, más o menos explícitamente, se verá obligado a aceptarlos. En todo caso, los trabajadores pueden forzarle a que lo haga o imponerlos en la práctica.

Indicio, entre tantos otros, de que una cosa son las bravatas y otra la realidad, es que el Poncio de Guipúzcoa, tras distinguirse por sus lastimeras súplicas a los trabajadores para que reanudaran el trabajo, se ha visto obligado a recibir, según noticias de las Agencias, a comisiones integradas por patronos

(Pasa a la página 4)

ULTIMA HORA

Los obreros de las principales empresas de Bilbao hacen descender la producción y el gobernador les amenaza

Bilbao se agita. Noticias de última hora, cursadas por las Agencias, señalan que los trabajadores de las principales empresas bilbaínas han hecho descender la producción en un 20 %, como una forma de acción para conseguir un aumento de salarios mayor que el decretado por el Gobierno.

Vivamente alarmado, el gobernador de Vizcaya ha amenazado a los obreros con sanciones, pero el trabajo a ritmo lento continúa.

ESPAÑA

Paris, 26 de abril de 1956

C.P.P.P. No 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N^o 14
HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 6:

EL AUGE DE LA AGITACION
ANTIFRANQUISTA EN ESPAÑA

Se suceden los manifestos y octavillas de la más diversa procedencia.

LAS GRANDES HUELGAS DE ESPAÑA

Millares de trabajadores han obtenido de las empresas mayores aumentos que el decretado por el Gobierno

Ni las bravatas de éste, ni su resistencia inicial, en algunos lugares, a sancionar tales aumentos pueden ocultar

que el franquismo ha sufrido una nueva derrota

EN el número anterior informábamos de las decisiones adoptadas en el Consejo de Ministros celebrado el día 13, ordenando el lock-out de aquellas fábricas donde persistiera el paro y el licenciamiento de los huelguistas con orden de no readmitirlos sino con la pérdida de sus derechos.

Pero algunas informaciones aseguran que estas medidas tenían mucho de ficción de «energía», y que desde los medios gubernamentales, donde cundía el pánico, se daba a la chita callando la consigna de estimular las negociaciones entre obreros y patronos para que éstos concedieran los aumentos solicitados allí donde las cosas amenazaban con agravarse.

Reflejando el mismo temor a que el movimiento se ampliase, el gobernador de Navarra, que había anunciado en una nota precedente la anulación de los contratos de trabajo y la pérdida de todos los derechos adquiridos, tuvo que valerse atrás y prometer incluso que se pagarían los salarios de los días de huelga.

El mismo día el gobernador de Guipúzcoa dirigía por radio un llamamiento en tono lastimero a los huelguistas, pidiéndoles que volvieran al trabajo el viernes a las dos de la tarde.

Al mismo tiempo, en Irún, para coaccionar a los huelguistas, se les amenazaba con retirar los pases de frontera a todos los que no se incorporasen inmediatamente al trabajo.

Pero ni las amenazas ni los florileos dieron resultado, y en Navarra, en Guipúzcoa y Barcelona, decenas de millares de huelguistas prosiguieron su acción durante todo el día 13.

LA HUELGA EL 14 DE ABRIL

La coincidencia de las huelgas con la fecha del 14 de abril era un motivo más de preocupación para el franquismo. Ese día la propaganda oficial — aunque parca en comentarios — incrementó sus embustes, diciendo que se habían reintegrado al trabajo la casi totalidad de los huelguistas, que las medidas gubernamentales habían «sido acogidas con general beneplácito por la población» y unas cuantas elucubraciones y falsedades de la misma naturaleza.

En Barcelona, el prehistórico Acdo Colunga, furioso ante su propia impotencia y dedicado ya a preparar su truculenta invención de «las toneladas de material de propaganda procedente del extranjero», se descolgaba con un discurso violentísimo

Aunque el franquismo sigue silenciando cuanto puede todo lo referente a las huelgas, y cuando rompe su silencio es para mentir con el mayor descaro, hoy es factible dar una idea bastante aproximada de la amplitud que ha tenido el movimiento huelguístico y del éxito de los trabajadores en muchos lugares.

En espera de las informaciones vivas y directas de nuestros corresponsales, ofrecemos hoy a nuestros lectores un cuadro de conjunto sobre el movimiento huelguístico en la pasada semana, basado en las noticias de las agencias.

en el que maldecía al «populacho soez» del 14 de abril de 1931 y amenazaba con emplear la fuerza pública.

Pero, según noticias de las Agen-

El comercio estaba abierto, pero sin personal, dado que los dependientes de mercerías, droguerías, tejidos y establecimientos diversos no acudieron al trabajo. Las calles de

nador tuvo que ordenar a la fuerza pública que se ocupara de los servicios públicos del gas y del agua.

Parece que fué ese día cuando algunas empresas empezaron a negociar con los huelguistas. Además de los aumentos de un 40 y un 50% que se ofrecían al personal de las Fundiciones Luzuriaga, de Pasajes y las cinco fábricas de bicicletas de Eibar, otra gran industria, la de Patricio Echevarría, de Legazpia, otorgaba también un aumento de un 40% en los salarios.

Estas noticias se corrían como reguero de pólvora, y los obreros comentaban con alegría estas victorias, ligándolas a la fecha que conmemoraban.

DETENCIONES EN NAVARRA

El domingo día 15 un sacerdote de la parroquia de San Nicolás, de Pamplona, don Pedro Alfaro, pronunciaba un sermón en el que tomaba la defensa de los trabajadores en huelga. La noche del mismo día fué encarcelado, al mismo tiempo que unas 500 personas a las que se acusaba de «agitadores», cifra seguramente exagerada por la Agencia que la puso en circulación.

Relatando estos hechos y la reacción de los huelguistas, las Agencias informaron que, al día siguiente, el lunes, los obreros de Pamplona se reintegraron al trabajo «durante algunas horas», pero a condición de que los detenidos fueran puestos inmediatamente en libertad.

Desde ese momento el franquismo ha hecho todo lo posible para que no se publique ni una sola información procedente de Navarra.

Sin embargo, parece ser que si el gobernador de Navarra obtuvo la cesación de paro, fué aceptando las siguientes condiciones, impuestas por los huelguistas: libertad de los detenidos, apertura de todas las empresas clausuradas y aumento de un 30 % además del 16 % dispuesto en el decreto gubernamental, pero no sobre el jornal base sino sobre la totalidad de lo que perciben diariamente por su trabajo.

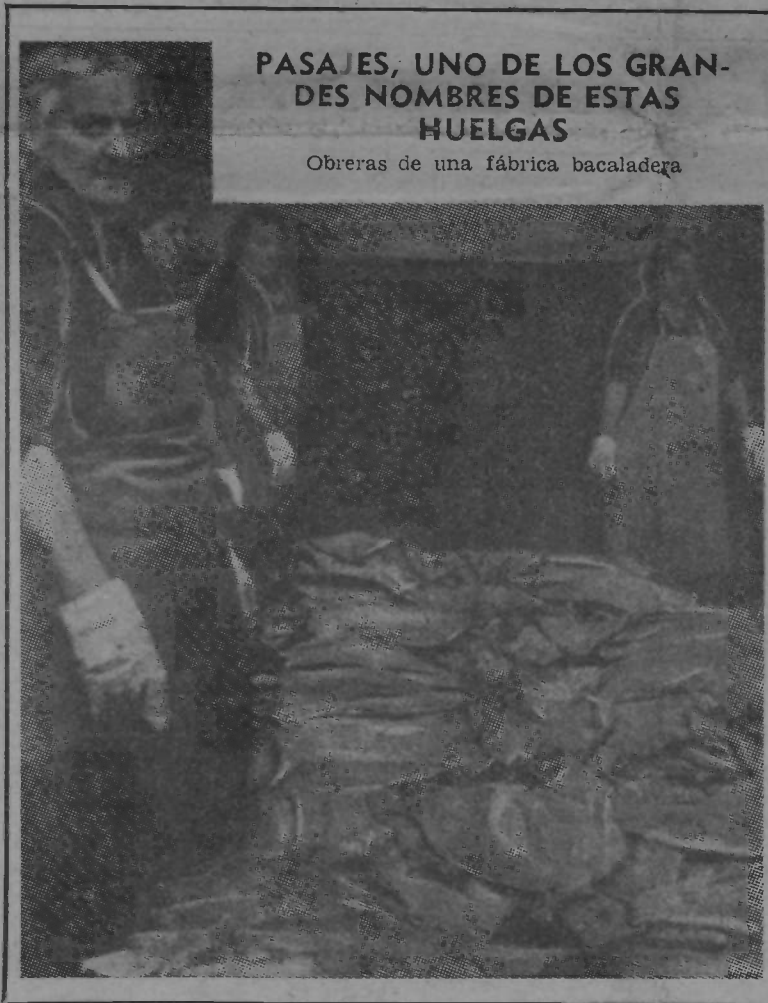
Si se confirma esta información — como los hechos posteriores hacen prever —, el éxito tendrá una importancia considerable. De todas formas, es evidente que los huelguistas navarros han vuelto al trabajo cuando han sido satisfechos por lo menos una parte importante de sus legítimas reivindicaciones.

TODOS UNIDOS A COBRAR LA PAGA

Contrariamente a lo que anunciaba la Prensa española, asegurando que los huelguistas de Barcelona se habían reintegrado al trabajo el sábado 14, las Agencias de Prensa coinciden en la afirmación de que el lunes por la mañana, es decir, el 16, desde la madrugada empezaron a formarse grupos de obreros que, en silencio, caminaban por los barrios de San Andrés y Pueblo Nuevo hacia las fábricas, pero no a trabajar sino a cobrar la paga que se les debía.

El gobernador no sólo había dado orden a las empresas de no pagar los salarios de la semana precedente, sino que, provocadoramente, envió importantes fuerzas de policía con pistolas ametralladoras. En la madrugada del mismo día, unos

(Pasa a la página segunda)



PASAJES, UNO DE LOS GRANDES NOMBRES DE ESTAS HUELGAS

Obreras de una fábrica bacaladera

cias, los obreros barceloneses siguieron la huelga.

Ese día, si en Navarra había contadas reincorporaciones al trabajo, en Guipúzcoa la huelga tomaba nueva fuerza. Por orden del gobernador se precintaban entre otras fábricas la de frigoríficos Ramón Vizcaíno, S. A., la de discos Inurrieta, la de acumuladores Bianchi, la de jabones Lizarriturry y Rezola y la de cementos Rezola.

En el puerto de Pasajes, las parejas de altura y bajura que acostaban no podían descargar el pescado porque los obreros de la fábrica de hielo se habían sumado a la huelga, lo mismo que los de la fábrica de cerveza y del economato de consumo, lo que obligó a los propietarios de bares y tabernas a ir personalmente a aprovisionarse de cerveza.

San Sebastián estaban muy animados porque los huelguistas, desde las primeras horas de la mañana, para festejar el aniversario de la República, paseaban tranquilamente. En Rentería, las calles estaban abarrotadas de huelguistas, pues el alcalde ordenó el cierre de bares, tabernas y establecimientos similares.

Con el fin de atemorizar a los trabajadores, los policías hacían saber que estaban recorriendo todas las fábricas en paro con objeto de hacer una relación nominal de los obreros y empleados que no acudían al trabajo. Simultáneamente y con la misma intención, la Guardia Civil y la Policía Armada establecían retenes en los barrios donostiarros de Gros, Amara y en Alza-Herrera, así como en Rentería, Pasajes y Tolosa.

Pero todo fué inútil, y el gober-

F: P 2395

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Los bocadillos de la RENFE

AVILA. (Corresponsal.) — En la pasada ola de frío, catorce trenes quedaron detenidos en esta ciudad. La verdad es que podían haberse despejado las vías, pero, como de costumbre, mientras en Madrid dormían tranquilamente las máquinas exploradoras, a Avila mandaron la de menor potencia.

Es más, en lugar de desviar a los viajeros por otras líneas para llegar a Madrid o seguir hacia el Norte, se les detuvo en Avila, a muchos en trenes sin luz y calefacción. Una pobre anciana murió de frío en uno de los vagones.

En los dos días que duró esta estancia forzosa, el Ayuntamiento — aireando el «gesto» a bombo y platillo — repartió una comida caliente a los viajeros, aunque en realidad sólo alcanzó para unos cuantos, tan escasa era. La RENFE distribuyó unas docenas de bocadillos y sus responsables en la ciudad dijeron que «no podían hacer más porque se habían agotado las existencias en la fonda de la estación».

Ni que decir tiene que si el frío era agudo, la atmósfera estaba bastante «caldeada» en la estación.

Se ha perdido el trabajo de quince años

SAN SEBASTIÁN. — En Guipúzcoa, a consecuencia de las heladas del mes de febrero, en toda la parte Este de la provincia, desde la zona fronteriza hasta los límites de la misma costa, los pinares han sufrido incalculables daños. En general, se estima que se ha perdido la obra de quince años de trabajos y que los pinos jóvenes pueden considerarse totalmente arrasados.

309 pueblos de Soria sin caminos

La semana pasada se han reunido en Soria 600 representantes de 309 pueblos de la provincia, que han

ido a decir al gobernador que en sus respectivas localidades no hay ni siquiera un camino vecinal para comunicar con el exterior, lo cual no sólo les aísla del resto de la provincia sino que impide el más mínimo progreso en sus actividades.

La petición para que se construyan inmediatamente los 800 kilómetros de caminos necesarios para hacer frente a este angustioso problema ha debido ser formulada con fuerza, puesto que Arriba escribe que los problemas «se plantearon con el mayor realismo y crudeza».

Unidos, los agricultores de Jaén exigen ayuda

El 7 de abril se reunieron en Jaén 1.500 labradores de la provincia, con el fin de pedir al Gobierno que sufrague parte de las cuantiosas pérdidas sufridas en las cosechas.

Relatando la reunión, el corresponsal de un periódico madrileño escribe que «la asamblea ha puesto de manifiesto la unidad de todos los agricultores, decididamente dispuestos a hallar solución a los acuciantes problemas que tienen planteados».

Al final de la reunión, los campesinos nombraron una comisión que ha sido encargada de presentar a las autoridades las conclusiones adoptadas: desgravación fiscal, ayuda del Crédito Agrícola y una revalorización justa del aceite de oliva.

Lo que dice un oficinista

Un oficinista empleado en una fábrica textil comenta de esta ma-

nera las repercusiones de la «subida» en su salario:

—La subida de sueldos es un cantar que suena falso. Lo primero que puede decirse es que es más el ruido que las nueces. Nosotros, los oficinistas, después de tanta promesa, cobramos unas cincuenta pesetas de aumento al mes. Pero como en los últimos meses los alimentos más indispensables y los artículos de primera necesidad han aumentado entre el 80 y el 100 %, viviremos peor que antes.

¡Así se explican los superbeneficios!

Desde una ciudad castellana, uno

de nuestros corresponsales nos ha remitido los dos últimos recibos que le ha presentado la Compañía de electricidad. Cada uno de ellos corresponde a dos meses de consumo.

En el primero, la cantidad de electricidad empleada por el abonado ascendía a 14 kilovatios. Pero la Compañía ha establecido que en todo caso, obligatoriamente, hay que pagar un consumo mínimo de 20 kilovatios. Por eso, en este primer recibo, los 14 kv. están facturados como 20, lo que con timbres e impuesto de Mutualidad hace subir la nota a 29,66 pesetas. Es decir, que cada kv. está pagado a 2,12 pesetas.

En el segundo recibo el consumo ha sido de 23 kv., y la factura as-

ciende a 50,05 pesetas, es decir, que cada uno de los tres kv. que sobrepasan al consumo mínimo está facturado a 6,74 pesetas.

De esta manera, el negocio es siempre redondo. Si no se llega al consumo mínimo, el precio del kv. aumenta, porque de todas formas hay que pagar un cantidad fija. ¡Ah!, pero tan pronto como se supera, entonces la electricidad se convierte en artículo de lujo.

Verdad es que alguien tiene que pagar la energía eléctrica a altos precios para que los monopolios puedan utilizarla casi gratuitamente en sus empresas. Verdad es también que los beneficios desorbitantes de las compañías eléctricas no surgen por generación espontánea.

LAS GRANDES HUELGAS DE ESPAÑA

(Viene de la primera página)

cuarenta obreros habían sido detenidos en sus domicilios, noticia que al ser conocida incrementó la indignación de los trabajadores.

Pero el hambre empezaba a dejarse sentir con fuerza en los hogares. Algunas informaciones aseguran — aunque son muy contradictorias — que los obreros de la Maquinista Terrestre y Marítima volvían al trabajo el lunes por la tarde, pero que la ENASA seguía cerrada, noticia que confirmaba aún dos días más tarde, es decir el 18, la Agencia United Press.

Otras Agencias de Prensa difundían la noticia de que los huelguistas catalanes habían tenido la fuerza suficiente para imponer la abrogación del lock-out que el Gobierno había establecido para dos semanas, y que si habían vuelto al trabajo era a condición de que se aceptaran sus reivindicaciones y los detenidos fueran puestos en libertad el mismo día a las tres de la tarde.

EN GUIPUZCOA, EL 17 CONTINUO AMPLIANDOSE LA HUELGA

En Guipúzcoa, en lugar de reducirse el movimiento huelguístico, se amplía aún el martes 17. El lunes ningún obrero se presentó al trabajo, y el martes — según Agencias de Prensa — se sumaban a los huelguistas los novecientos obreros de la fábrica Michelin, los del taller de coches-cama y los de las fábricas de hojas de afeitar Palmera y de porcelana de Irún.

Según estas mismas Agencias, ese día había 6.000 huelguistas en Rentería, 5.000 en Beasain, 6.000 en Tolosa, y los informadores hacían mención a una «situación extremadamente delicada».

Otras informaciones aseguran que el paro era también total en Zumaya, Zaráuz, Zumárraga, Villafranca, Hernani, Lasarte, Irún y en Pasajes, salvo en el puerto.

En Tolosa fueron detenidos los hermanos Aguirre porque, con otros dos obreros, integraban la Comisión nombrada por los trabajadores para discutir con los patronos. Tan pronto como fué conocida esta noticia, los huelguistas tolosanos, como los de Barcelona y Pamplona, hicieron saber que en ningún caso volverían al trabajo antes de que fueran liberados los detenidos.

EL GOBERNADOR RECONOCE LA AMPLITUD DE LA HUELGA

Esperando atemorizar a los huelguistas con medidas draconianas, el gobernador hizo difundir por la radio de San Sebastián, cada media hora, una nota en la que enumeraba haber cerrado 41 empresas, entre ellas: las siguientes factorías, además de las ya mencionadas:

Compañía Auxiliar de Ferrocarriles, Fundación Echeverría y Talleres Bernedo, de Measain; Fundación Orbeago y Papelera Zicuñaga, de Hernani; Industrial Mondragonesa, de Mondragón; Papelera Española y Tejidos de Lino, de Rentería; Chocolates Suchard y Discos Columbia, de San Sebastián; Adolfo Llanos, Azaldegui y Amiano, Talleres Tolosa y Laborde y Amistal, de Tolosa; Aparicio y Bedoya, de Villareal; Orbeago, de Zumárraga.

La nota añadía que se cerrarían todas las empresas que se encontraran en análogas circunstancias de paro, y que no se podrían reabrir sino mediante petición escrita y firmada conjuntamente por patronos y obreros. Finalmente, terminaba amenazando con anular los convenios establecidos entre patronos y obreros y con sanciones a los patronos que habían acordado nuevos aumentos.

Los trabajadores, por su parte, no se ocultaban para decir públicamente y en todos los lugares que estaban dispuestos a reanudar el trabajo, pero a condición de que se aceptaran las mismas reivindicaciones que se asegura fueron aprobadas en Pamplona y Tolosa.

EL OBISPO DE GUIPUZCOA, EN AUXILIO DEL GOBERNADOR

Para secundar las maniobras del gobernador, el obispo convocó a los dirigentes de las Juventudes Obre-

ras de Acción Católica, exhortándoles a que volvieran inmediatamente al trabajo. Pero éstos se negaron categóricamente, haciéndole saber que no sólo estaban de acuerdo con la huelga sino que jamás olvidarian los ataques de que eran víctimas por parte del gobernador, acusándoles de ser, entre otras fuerzas, instigadores de la protesta obrera.

10.000 HUELGUISTAS SE NIEGAN A ACEPTAR EL ULTIMATUM FRANQUISTA

El día 18, es decir, nueve días después de la iniciación de las huelgas, en Guipúzcoa continuaba el movimiento reivindicativo «sin ningún incidente» — dicen algunos informadores —, pues los huelguistas se han comportado en todas partes con absoluta corrección, lo que confirma nuestra afirmación de la semana pasada: «Los trabajadores españoles desean conducir sus grandes acciones contra el régimen con las menores perturbaciones posibles... El único perturbador del orden, la única amenaza para la paz ciudadana, reside en un régimen que es el desorden, la arbitrariedad y el crimen mismos.»

Si la Agencia Reuter comunicaba en aquella fecha que «en San Sebastián los delegados obreros habían decidido la vuelta al trabajo y aceptar el aumento de salarios propuesto por los patronos», la nited Press era más explícita: «Los huelguistas de San Sebastián hacen frente de nuevo a las órdenes del Poder central — comunicaba —. A finales de la semana pasada se negaron a aceptar el ultimatum del gobernador civil (vuelta al trabajo a las dos de la tarde); las decisiones del Gobierno tampoco han sido escuchadas. Ayer se calculaba que aún había 10.000 huelguistas en San Sebastián y sus alrededores. Algunas empresas han empezado a trabajar, pero en otras se ha vuelto a declarar la huelga. Tolosa está totalmente parada...»

LA SITUACION EL VIERNES 20

A finales de semana todas las informaciones coinciden en señalar que la mayoría de los huelguistas guipuzcoanos han vuelto al trabajo, unos después de conquistar mejoras de salarios, otros porque su situación económica era insostenible, pese a que muchos comerciantes les han demostrado su solidaridad vendiendo a crédito.

Sin embargo, aún el día 19 algunos periódicos hacían constar que en el sur de la provincia se mantenía la huelga, y que en Pasajes un 60 % de los obreros industriales seguían parados, y que, en el mismo San Sebastián, un 10 % de los obreros no habían reanudado el trabajo. El viernes 20, los mecánicos y los pintores continuaban en huelga, y en Hernani, Oñate y Archavaleta, el paro era total.

Y AHORA SE HABLA DEL PRIMERO DE MAYO

La propaganda oficial prefiere callar. Su silencio es la mejor prueba del golpe que le han asestado estas luchas. Los trabajadores no sólo han arrancado ventajas en su mayoría, sino que en la acción han comprobado una vez más su fuerza y la debilidad del enemigo, han fortalecido su unidad para futuros empeños.

En las fábricas, en la calle, se habla mucho del Primero de Mayo, y lo que es más importante, se habla con una moral de victoria, con un entusiasmo fortalecido por las experiencias últimas.

EN CATALUÑA

BARCELONA. — Los precios han vuelto a subir, escandalosamente en muchos casos, como las patatas. A primeros del mes pasado su tasa oficial era de 1,80; hoy es de 2,75, y no se encuentran a ese precio más que muy pocas, haciendo toda una mañana de cola en el mercado y son de una calidad malísima. La mayoría de las patatas se venden a escondidas y a 4, 4,50 y 5 pesetas kilo, y en muchos casos se llega a pagarlas a 7,50 y 8 pesetas.

Tomates no se encuentran. Hace días llegó al puerto un barco con un cargamento de ese fruto, que compraron íntegro los servicios de Intendencia norteamericanos al precio de 8 pesetas kilo.

Los industriales y el crédito bancario

BARCELONA. — El patrono de un establecimiento barcelonés mandó al muchacho que hace los recados a depositar unas letras de cambio en el Banco.

—¿A qué sucursal debo llevarlas? — inquirió el muchacho.

—A la plaza de Cataluña, la que se encuentra frente a aquella estatua desnuda que simboliza al industrial español después de tratar con los Bancos — precisó con cara hosca el patrono.

Vergonzoso estraperlo de viviendas

BARCELONA. — En torno al grave problema social de la vivienda se realizan la más vulgar demagogia y vergonzosas especulaciones. Esta es la razón por la cual tanto abundan los organismos que «laboran por dar solución al problema».

El gobernador coordina, con los sindicatos y Montepíos la construcción de las «viviendas sociales». El obispo supervisa «las viviendas del Congreso». El alcalde, «las viviendas para derribos». ¡Nadie renuncia a su parte de la tajada!

El Ayuntamiento de Barcelona, por ejemplo, ha construido 400 de estas últimas en Torre Lobeta con destino a vecinos de zonas evacuadas.

Pero si tal fué la «previsión» oficial, sólo 70 viviendas fueron distribuidas entre ellos. Las demás todas han sido ocupadas por recomendación jerárquica o cedidas a quienes mostraban un mayor agradecimiento «contante y sonante».

Se sabe que la mecanógrafa del Sr. Parés — de la Fiscalía de la Vivienda — los jerarcas nunca dan

abiertamente la cara — ella sola estraperló con más de 100 viviendas.

Y no contentos con tal escándalo, varios de los 70 vecinos originarios de derribos han sido ya amenazados de expulsión por negarse a satisfacer exigencias injustificadas de «estraperlo legalizado».

Una comisión de médicos a Madrid

BARCELONA. (Corresponsal.) — Hace pocos días se fué a Madrid una comisión de médicos barceloneses con el fin de obtener un artículo o una entrevista del doctor Marañón y de Lain Entralgo para una revista que publican. Pero tales obstáculos encontraron que no pudieron ver a los interesados.

Pero conversaron con muchas gentes y han vuelto a Barcelona contentos y entusiastas al ver el ambiente de oposición que se respira en la capital.

Si quieren apeadero tendrán que pagarlo

MANRESA. — A tres kilómetros de Manresa, en un lugar denominado San Miguel de Banderas y que pertenece al término municipal de Viladecaballa, residen muchos pequeños propietarios que para desplazarse tienen que andar varios kilómetros hasta la estación, pese a que la vía férrea pasa muy cerca de sus propiedades.

Pensando que era factible la construcción de un apeadero, se dirigieron a la RENFE con una petición colectiva en este sentido.

La RENFE contestó con premura, pero su respuesta decía:

«Aprobamos su propuesta. Pueden

empezar cuando quieran. Los gastos de materiales y jornales corren por cuenta de ustedes, y nos deben hacer el apeadero con dos vías y aparcadero.»

La contestación de los payeses no ha sido menos expresiva: «¿De dónde creen que vamos a sacar las 15.000 pesetas que nos costaría a cada uno la realización de esos trabajos?» (Corresponsal.)

Los trucos de la «justicia» franquista

Hace algún tiempo la RENFE despidió en Manresa a 84 obreros del servicio de Vías y Obras. Cuentan y dos de ellos recurrieron a la Magistratura del Trabajo de Barcelona para reclamar una indemnización, pues el despido se hizo considerándolos como obreros eventuales, cuando en realidad eran fijos por llevar trabajando cuatro años.

Pasaron los veinte días reglamentarios para dar a conocer la sentencia, y los interesados no recibieron ningún aviso. Fueron a la Magistratura y les contestaron:

—Les mandaremos la sentencia para que la recojan en el Juzgado de Tarrasa.

En el Juzgado les dijeron que no habían recibido nada. Volvieron a la Magistratura y les aseguraron que estaba en el Juzgado.

El ir y venir continúa, pero los obreros no están dispuestos a tolerar mucho tiempo estos burdos trucos con los que se pretende asquearlos para que renuncien a sus derechos.

Ventas, traspasos o embargos

TORTOSA. — El desastre agrícola y el bajísimo nivel de vida de la población en general tiene catastróficas repercusiones en el comercio.

En las últimas semanas han cerrado por causa de embargo tres comercios de ropa, dos tiendas de comestibles y una librería. Se sabe de otros establecimientos cuya desaparición, por las mismas causas, es inminente. Y son muchos más los comercios de todas clases en cuyas fachadas se exhibe el desesperado cartelito: «Se traspasa» o «Se vende». (Corresponsal.)

Si las fuerzas políticas de la democracia española se unieran...

NUESTRO pueblo está viviendo jornadas de intenso dramatismo y de emoción, y en su conciencia colectiva va forjándose la idea de que a pasos de veinte leguas se aproximan los grandes días de la Historia en los que está llamado a romper el paréntesis de la vergonzante dictadura franquista para abrir cauce al libre desarrollo democrático de España.

Esta convicción está siendo reforzada día a día por el hecho de que la reflexión de la experiencia de lucha recientemente vivida lleva a la conclusión de que si la poderosa oleada huelguística del norte y noroeste del país no se ha generalizado y fundido en toda España en una irresistible acción cívica nacional antifranquista no se debe a la falta de voluntad de acción de las masas, sino al insuficiente grado de organización de la clase obrera, de los estudiantes y otras fuerzas sociales entradas en liza contra el franquismo, así como a la falta de entendimiento de las numerosas fuerzas políticas que intervienen ya por separado contra él.

Efectivamente hubo días, por ejemplo el 16 de abril en Barcelona y Madrid, en que el estallido de la huelga parecía inevitable. Tan grande era la agitación entre la clase obrera, tan visible el deseo de lucha de las masas en la capital catalana, que no pocos elementos del régimen creyeron llegado el día X del comienzo de su fin, pues suponían, y no sin razón, que la huelga general en Barcelona, al arrastrar tras de sí el resto de España, sería la señal de una poderosa acción nacional contra la camarilla. Sin embargo, el grado insuficiente de unidad y organización de la clase obrera y de las fuerzas democráticas predisuestas a secundar su acción, unido a la falta de entendimiento de las fuerzas políticas que intervienen contra el régimen, hizo posible que el franquismo, desfondado y sin resuello, prolongara temporalmente su precaria y de cualquier modo condenada existencia.

LA experiencia, claro, no ha caído en saco roto. Y mientras la tirantez y efervescencia crece en las fábricas — donde el Gobierno teme paros con motivo del Primero de Mayo —, en los campos, en las Universidades e incluso en los cuartos de banderas, donde fermenta la cólera contra Falange, la clase obrera tiende a reforzar su unidad de acción y organización independiente, aquí y allá surgen numerosos grupos políticos de las fuerzas democráticas que reagrupan sus fuerzas, mientras que los partidos desgajados o surgidos del desmoronado «Movimiento Nacional» dan muestras de una creciente y mayor actividad, extienden la red de su organización por todo el país, y aunque en su fuero interno están convencidos de que al fin y a la postre tendrán que ir a un entendimiento con los partidos y formaciones políticas obreras y republicanas, tratan de ganar tiempo y sacar ventajas de la dispersión existente en las filas de la emigración republicana.

Efectivamente, todo pasa como si ciertos representantes en la emigración de las fuerzas obreras y democráticas que en el interior del país llevan sobre sí el fardo de los sufrimientos y riesgos de la lucha consideraran que la cosa no va con ellos. Pues mientras todo bulle y se rebulle en el país, mientras el ritmo de la lucha crece de día en día, haciendo prever que España marcha inevitablemente hacia el cambio de su régimen político, ellos, en gran parte, siguen aterrados a la pasividad, jaleando viejos exclusivismos anacrónicos que distan mucho de reflejar la actual situación nacional e internacional, de cuya realidad van muy a la zaga.

Cierto, las manifestaciones estudiantiles de Madrid, y ahora las huelgas obreras, unidas a la agitación y a la creencia general de que el franquismo se acaba, han comenzado a sacar de la pasividad y de la inercia a no pocos de los dirigentes obreros y republicanos en la emigración, que hablan ya de las conve-

niencias de la unidad, no ya de las fuerzas obreras y democráticas, sino de todas las antifranquistas, bajo un programa de acción común basado en el restablecimiento de las libertades democráticas para que el pueblo decida libremente su destino después de barrer al franquismo del Poder. Pero los acontecimientos marchan mucho más rápidos que estos balbuceos, que en muchos aparecen aún adobados con no pocas reservas, sofismas y vaguedades. Mientras tanto, una idea bien lógica y racional está lanzada. Convocatoria de la Confe-

rencia ginebrina de todas las fuerzas democráticas y obreras en la emigración, reconciliación entre sí y reconciliación nacional de todas las fuerzas que ayer se combatieron y que hoy convergen en la convicción de que es necesario poner fin a la dictadura franquista, eludir la guerra civil y el espíritu permanente de represión y odios que ésta representa, restaurar las libertades democráticas y realizar la empresa pacífica de llevar a cabo las transformaciones político-sociales que España necesita, y en cuya necesidad coinciden en

mayor o menor grado las fuerzas que se alzan contra la camarilla.

SE dan perfecta cuenta los dirigentes políticos, obreros y republicanos en la emigración, lo que su entendimiento representaría para el desarrollo posterior de la lucha en el interior de España? Ello facilitaría la unidad de acción de los obreros socialistas, comunistas, anarcosindicalistas y de otras tendencias, así como la incorporación decidida de la juventud obrera en la lucha bajo el influjo de su unidad.

Conduciría al reforzamiento de la organización y de la acción de las fuerzas democráticas republicanas, a la creación de un frente nacional de lucha de todas las fuerzas antifranquistas, lo cual daría al pueblo la dirección y el programa común de acción que necesita para sacudirse el yugo de la odiosa tiranía, que se sustenta no tanto en sus propias fuerzas sino en la inercia de sus poderosos mas divididos enemigos, y de cuya manifiesta dispersión tienen gran responsabilidad ciertos dirigentes obreros y republicanos que en la emigración no se muestran a la altura de las exigencias de la hora y siguen dando vueltas a la noria de los «antis», bien manidos, en detrimento del único que debiera dictar toda su acción: el antifranquismo militante.

No hay duda de que su abandono de la contemplación expectadora de la lucha y su entrega a la forja del Frente Nacional Antifranquista que agrupe a todas las fuerzas políticas que se enfrentan con el régimen, sin exclusiones absurdas, dará un impulso decisivo a la lucha del pueblo, ahorrando a éste los sufrimientos innecesarios que le ocasionan la dispersión de sus fuerzas.

"DEJAD DE LADO LAS COSAS QUE OS DIVIDEN" aconseja PABLO CASALS

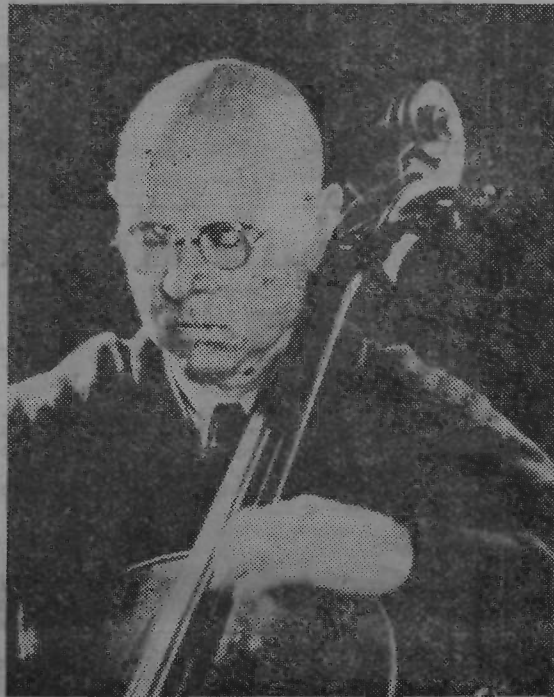
Durante su estancia en Méjico, en una recepción organizada por la colectividad catalana, ese gran artista y gran patriota que es Pablo Casals pronunció palabras que nos complacemos en reproducir:

«Si yo pudiera decir alguna cosa que nos interesara a todos profundamente, diría algo que vosotros ya sabéis: la necesidad absoluta de que entre los catalanes haya comprensión y unidad.»

Estamos viviendo un largo período de injusticia y de todo lo que vosotros sabéis. Todos juntos, sólo pensando en esto: ¿qué podríamos hacer nosotros para acelerar esta situación y tener nuestra patria liberada? Este es el pensamiento de todos, pero yo me pregunto si los hechos corresponden realmente a ese pensamiento de cada uno. Yo os pido a todos, absolutamente a todos, que tengáis bien presente que esto es lo más importante para Cataluña.

Dejad de lado, y hablo ahora a los catalanes que están aquí, pero sobre todo a los que no están: dejad de lado toda clase de cosas que os dividen. Pensad sólo en Cataluña y de ninguna manera en vuestras vanidades y en vuestras cosillas, que parecen pequeñas y son una causa de nuestra desgracia.

Una palabra: si todos somos catalanes y todos queremos a Cataluña, demostrémoslo.»



EN BEZIERS, MIL ESPAÑOLES PIDEN QUE LAS FUERZAS REPUBLICANAS CONFERENCIEN PARA LLEGAR A UN ACUERDO

En acto de solidaridad con todas las víctimas de la represión franquista, celebrado en la Casa del Pueblo de Béziers el 8 de abril, los mil españoles que asistieron, representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales españoles aprobaron por unanimidad una resolución que dice:

«Decidimos dirigirnos a todas las fuerzas obreras y democráticas españolas en el exilio, y en particular a los dirigentes de los partidos y organizaciones siguientes: Partido Socialista Obrero Español, Partido Comunista de España, Confederación Nacional del Trabajo de España, U.G.T. de España, P.S.U. de Cataluña, Partido de Izquier-

da Republicana de España, Izquierda Republicana de Cataluña y Partido Nacionalista Vasco, para manifestarles que, vista la situación política, social y económica existente en el país...

Consideramos que ha llegado el momento del diálogo y del acuerdo entre todos los partidos y organizaciones obreras y democráticas, y que con toda responsabilidad se deben tomar decisiones que correspondan a las necesidades y anhelos del pueblo español.

Con la seguridad de que la unidad de acción de las fuerzas que defendieron la República facilitará enormemente la lucha por el derrocamiento del

franquismo, PEDIMOS que urgentemente se celebre una conferencia de los representantes de dichas fuerzas (sin exclusión) para llegar a un acuerdo, y que bajo un compromiso se facilite una unidad más amplia con todas las fuerzas que en España están dispuestas a luchar por la liberación del pueblo español, por la democracia y por la independencia nacional de España.»

MIENTRAS EL GOBIERNO SE OPONE A UN AUMENTO SUBSTANCIAL DE LOS SALARIOS

En las Juntas de Accionistas de los grandes Bancos y empresas monopolistas que se están celebrando, los magnates financieros expresan cinicamente su satisfacción al anunciar que sus beneficios en 1955 han sido mayores que nunca.

Citamos a continuación algunos datos hechos públicos en dichas Juntas:

Los beneficios líquidos del Banco Central han sumado en 1955 191 millones de pesetas (o sea 36 millones más que en 1954. Y 105 millones más que en 1950.)

El Banco de Bilbao ha realizado en 1944 144 millones de beneficios líquidos. (Es decir, el doble, aproximadamente, que en 1950.)

El Banco Guipuzcoano (del grupo del Español de Crédito): sus

beneficios han pasado de 14 millones en 1950 a 43 millones en 1955, o sea más del triple.

Los beneficios de la Euzkalduna han sumado 28,6 millones en 1955 (o sea dos veces y media más que en 1950.)

La empresa de Juan March, Fuerzas Eléctricas de Cataluña, ha realizado 290 millones de pesetas de beneficios brutos en 1955. Y eso sin contar los 221 millones dedicados a mortización, depreciación, etcétera.

Mientras anuncian estos gigantescos beneficios, los grandes oligarcas y su Estado, que encabeza Franco, se niegan a conceder un aumento real de los míseros salarios de los obreros.

ACTOS PRO-AMNISTIA

Españoles de todos los partidos y organizaciones asisten en gran número a los actos que se celebran o firman resoluciones exigiendo la amnistía de todos los presos políticos y sociales. De día en día, la protesta unida contra la represión franquista va ganando en amplitud e intensidad.

EN SAINT-ETIENNE

Más de mil españoles de todos los partidos políticos asistieron al acto de solidaridad con los presos que se celebró en Saint-Etienne el 1 de abril. Todos los oradores insistieron en la necesidad de unir los esfuerzos de los españoles, sin distinción, para liberar a los presos.

Al final del acto se aprobaron dos resoluciones: una dirigida a la O.N.U. y otra a la Embajada franquista exigiendo la liberación inmediata de Narciso Julián y de todos los detenidos antifranquistas, los de hoy y los de ayer.

EN TUNEZ

Desde Túnez, 175 españoles de distintas organizaciones han dirigido un mensaje al ministro franquista de Justicia pidiendo la liberación de los presos políticos.

EN TOURS

El día 25 de marzo, 40 españoles, entre ellos varios socialistas, se reunieron en Tours para pedir, en nombre de la emigración española en el departamento, que cese la represión franquista y sean liberados todos los presos políticos.

EN PAMIERS

Como conclusión al acto celebrado en Pamiers, 500 españoles de todos los partidos y organizaciones adoptaron una resolución «protes-

tando contra las medidas tomadas por el Gobierno español contra estudiantes de todas las tendencias» y acordaron por unanimidad «declararse solidarios de las víctimas de la represión franquista y exigir la liberación de todos los detenidos antifranquistas».

La reunión terminó con la proyección de «Bienvenido, M. Marshall», multiplicándose con este motivo las pruebas de simpatía al cineasta Bardem.

RECLAMACIONES Y PLANTES DE LOS TRABAJADORES DE VIZCAYA

A finales de marzo, es decir, antes de las huelgas, los obreros de algunas fábricas de Vizcaya manifestaron con acciones diversas que no estaban dispuestos a contentarse con la limosna del 16%. En otras empresas la indignación de los trabajadores se ha traducido en acciones parciales contra los métodos de «productividad» y la infinidad de vejaciones de que son víctimas.

LOS DE LA NAVAL NO SE CONTENTAN CON EL 10% SUPLEMENTARIO

En el número anterior informábamos de que los trabajadores de La Naval, unidos en todos los talleres, habían arrancado a la empresa un 10% de aumento suplementario además del 16% oficialmente acordado.

Noticias posteriores informan que, para hacer triunfar esta reivindicación, los trabajadores nombraron comisiones que acosaron a los ingenieros con sus protestas. Uno de ellos contestó:

—Subiremos los salarios, pero poco a poco, y no a todos de una vez, para que no digan ustedes que han logrado un triunfo político.

A esta contestación los obreros respondieron negándose a trabajar el cuarto. Pocos días después el aumento era efectivo para el 90% de los trabajadores.

Aleccionados por esta experiencia, los 300 obreros que trabajan en el taller de ajuste dejaron de trabajar el cuarto a partir del 26 de marzo. En cabeza de sus nuevas reivindicaciones figuran la concesión de un aumento de cinco pesetas diarias y la supresión del cuarto, compensándolo con una prima.

Las últimas informaciones precisan que los obreros siguen exigiendo esto más unidos que nunca. La dirección de la empresa demuestra tener un miedo cerval a una declaración de huelga, lo que explica que los ingenieros no se resisten a parlamentar con las comisiones de los trabajadores y que la Guardia Civil y la policía, contrariamente a las normas del pasado, no hayan aparecido aún por los talleres.

PARO DE PROTESTA EN LOS ASTILLEROS DEL NERVIÓN

Aplicando las reformas introducidas según el sistema Gomber para restringir el personal, el ingeniero del departamento de maquinaria, Sánchez Rodríguez, a quien los obreros han puesto el apodo de «el Gitano Señorito», decidió que tres obreros de su taller pasasen al departamento de armadores, es decir, a los trabajos del dique.

Al incorporarse a su nuevo trabajo, el encargado les mandó que limpiaran un barco en el que estaban cortando remaches con soplete. Uno de los obreros, gravemente enfermo de asma, considerando que no podría soportar el frío y el humo decidió abandonar el taller.

Cuando salía se tropezó con el ingeniero, que, brutalmente, pretendió obligarle a volver al trabajo. En unos minutos paró todo el taller. El

ingeniero, más pálido que la cera, corrió a dar cuenta a la dirección de lo que estaba ocurriendo.

Uno de los directores llamó a la comisión que inmediatamente se

había formado, y los delegados de los obreros le hicieron saber que no estaban dispuestos a ser tratados como bestias. Finalmente, ante una protesta que amenazaba con pasar a mayores, la dirección tuvo que inclinarse y pedir al obrero que volviera a su taller de origen.

Fue una elocuente y rápida victoria de solidaridad. (Corresponsal.)

A LA PUERTA DEL SINDICATO

por GORO



EL ALTO JERARCA. — Vuelvan mañana y gritemos todos: ¡Viva la justicia social del Caudillo!

LA PACIENCIA DE LOS FERROVIARIOS SE ESTA AGOTANDO

(Corresponsal.) — En los dormitorios de la RENFE resuenan voces airadas. La mayoría de los ferroviarios dicen que ya están hartos de sacar adelante los servicios a base de su sacrificio personal. Se protesta contra los expedientes, las multas y sanciones de todo tipo que, por el motivo más absurdo, sin motivo a veces, sustraen a obreros y empleados los salarios de varios días.

Hasta hace algún tiempo abundaban las reclamaciones individuales.

Pero las protestas aisladas no resolvían ningún problema. La indignación general perdía su fuerza al formular las reclamaciones en orden disperso. Y esto los ferroviarios lo comprenden cada vez mejor. Hoy, en los comedores y dormitorios, se habla mucho de la acción unida.

—Necesitamos unión — dicen la mayoría —. Aislados no somos nada, pero unidos somos los más fuertes e impondremos nuestros derechos.

—Hay que terminar con eso de trabajar todo el día, y luego, a las

pocas horas, hacer un tren de noche — dicen otros —. Somos personas y no bestias.

Es sintomático también cómo se comenta y analiza cada acción de los obreros en las fábricas, todo paso adelante de cualquier sector de la población en la lucha antifranquista.

Son muchos los indicios expresivos de que la paciencia de los ferroviarios está llegando a su límite extremo, y no creo que sea aventurado decir que si se acentúan y consolidan los pasos dados para presentar y defender un programa de reivindicaciones comunes a todos los ferroviarios, es posible que sin tardar mucho se oiga hablar de estos obreros y empleados que tantas y tantas veces han demostrado de lo que son capaces.

(Viene de la página primera) y obreros, y ha tenido que examinar con ellos las reivindicaciones

LA SOLIDARIDAD CON LOS HUELGUISTAS PRESOS Y REPRESALIADOS

En las ciudades donde se han desarrollado en las pasadas semanas las grandes acciones huelguísticas, el Gobierno ha recurrido a métodos policíacos y represivos. En Barcelona, en Pamplona, en San Sebastián, etc. — incluso en centros en los que no se han producido huelgas — no pocos trabajadores han sido encarcelados.

En la Maquinista Terrestre, de Barcelona, y en otras ciudades, entre los encarcelados figuran varios miembros del Jurado de empresa y enlaces sindicales.

Este hecho pone de relieve una vez más la falsedad intrínseca de la llamada «política social» del régimen. De acuerdo con las propias leyes franquistas, los enlaces y los vocales de los Jurados son nombrados por los trabajadores para que les representen y para que defiendan sus aspiraciones y sus demandas. En muchos casos, así lo han venido haciendo en los últimos meses, al exigir la aplicación de las resoluciones de los Congresos de Trabajadores.

Las peticiones de los trabajadores, avaladas por los enlaces y en ciertos casos por los Jurados — y asimismo por varias Secciones Sociales — han sido despreciadas, una y otra vez, por los altos jefes y por el Gobierno. Y cuando los trabajadores, hartos de ser engañados, han recurrido a la huelga para obtener que se dé satisfacción a sus reivindicaciones, el Gobierno ha reaccionado encarcelando a ciertos enlaces y vocales de los Jurados...

El plan del Gobierno, al crear los Jurados, era que éstos sirviesen de muro de contención para las acciones obreras. En la inmensa mayoría de los casos ese plan ha fracasado. La marea de las protestas de las masas ha arrollado esos muros. Al detener a algunos vocales, el Gobierno patentiza su fracaso y su debilidad.

Esas detenciones arrojan leña a la hoguera de indignación que anda en el pecho de los trabajadores españoles. Y se afirma más y más la decisión de éstos de arrancar la liberación de los obreros, enlaces y vocales de los Jurados detenidos durante las huelgas.

En el curso mismo de éstas los trabajadores han obtenido ya éxitos sensibles en ese orden. En varias ciudades han arrancado promesas de una amnistía general por parte de las autoridades. Si hoy se expresa con vigor la voluntad popular, puede imponer al Gobierno la liberación de todos los detenidos.

Pese a que el régimen, por su propia debilidad, no ha podido llevar a cabo con un carácter general las amenazas de despidos en masa de decenas de miles de obreros, con que intentó paralizar las huelgas, hoy en diversas ciudades muchos obreros han sido despedidos de su trabajo y otros han sido víctimas de toda suerte de sanciones y represalias, tales como la pérdida de sus derechos de antigüedad, la imposición de multas, etc.

El acarrea, en innumerables hogares modestos de España, una trágica agravación de las ya insufribles condiciones de vida. Esos trabajadores, que han dado un alto ejemplo de firmeza en defensa de intereses que son hoy comunes a la inmensa mayoría de los españoles, merecen el apoyo de todo el pueblo, de todos los españoles antifranquistas.

LA LIBERACION DE LOS OBREROS DETENIDOS, el REINTEGRO DE LOS DESPEDIDOS, LA ANULACION DE LAS SANCIONES CON MOTIVO DE LAS HUELGAS, he ahí nobles objetivos en cuya consecución están interesados hoy cuantos españoles en España y en el exilio ansian la desaparición de un régimen que es una amenaza constante para la paz civil de España.

Los pasos que en esa dirección se den serán nuevos golpes al régimen. Nuevos estímulos al despliegue de la acción unida de todos los antifranquistas.

GOLPE TRAS GOLPE

presentadas por el personal de las fábricas. En una palabra, también el Gobierno ha tenido que negociar con los trabajadores.

¿Cómo éstos dejarán de ver en toda España, no sólo que las huelgas son actualmente posibles, sino que, cuando son conducidas firmemente por los trabajadores unidos les proporcionan ventajas y victorias?

ESTAS grandes huelgas han sido un nuevo y rudísimo golpe asestado al régimen. Al régimen en su conjunto y al armatoste que creó con el fin de aprisionar a los trabajadores: los sindicatos verticales. Sin perjuicio de seguir utilizando constantemente cuantos resquicios presenten para la acción reivindicativa, todas las experiencias últimas, que van desde la concesión de la limosna gubernamental hasta el trueno de Navarra y Guipúzcoa, confirman a los trabajadores que el arma principal para arrancar el pan que se les niega está en su acción unida, está en la huelga.

Las lecciones de la lucha son siempre preciosas e insustituibles. Las enseñanzas que ofrecen estas grandes huelgas y el redoblado impulso que ha de dar a las cosas, llevarán, sin duda, a los trabajadores a incrementar los esfuerzos que realizan con objeto de unirse y organizarse sólidamente para la acción en cada lugar de trabajo.

La clase obrera, que en 1951 imprimió a la vieja nave española el gran viraje que la ha colocado en la ruta de la recuperación de su libertad, se ha mostrado de nuevo como la gran fuerza impulsora y aglutinante de todas las energías nacionales que se oponen al franquismo. Por su potencia, que se pone de manifiesto cada vez que el gigante mueve un brazo. Por la coincidencia de sus intereses y an-

helos actuales con los de la inmensa mayoría de los españoles. Por su calma poderosa, por su comprobada decisión de llevar adelante sus protestas y acciones con el mínimo de perturbaciones posibles para el resto de la población.

ESTA coincidencia de anhelos ha tenido una impresionante y conmovedora expresión en la simpatía y en la solidaridad con que todo el pueblo — tomando el concepto en su sentido más lato — ha rodeado, y en muchos casos secundado, las huelgas. Las acciones últimas han desbordado los marcos de clase. Han sido poblaciones enteras las que, sin distinción de credos y opiniones, se han manifestado de consuno contra Franco y su tiranía.

Según las últimas noticias, el trabajo se reanuda. Pero nadie ve en ello otra cosa que una tregua — que hasta los corresponsales de las Agencias reaccionarias presumen cortísima — en medio de un clima que hace prever el desarrollo de los movimientos huelguísticos en España. Alto o respiro, durante el cual la acción y la protesta de los trabajadores se proseguirá por muy diversos medios. Pues su indignación corre parejas con su hambre.

Cuanto alentarán estas grandes huelgas pasadas la protesta y la acción de todos los españoles es cosa fácilmente presumible. No hace falta ser profeta para vaticinar que tras ellas se intensificará la actividad de las tan diversas fuerzas que se oponen al régimen y que el proceso de desintegración de éste se acelerará.

Golpe tras golpe se está cavando incontenible, ineluctablemente, la tumba en que los españoles, juntos, habremos de enterrar esta tiranía.

Para que España viva.

LOS NEGREROS

A nuestras manos ha llegado una circular dirigida a los contratistas de obras por la titulada Construcciones SAMPE, de Barcelona, con sede en la calle de Consejo de Ciento, núm. 225. En ella leemos:

«Me es grato dirigirme a usted con el fin de ofrecerle los servicios de esta casa como subcontratista en el ramo de la Construcción.

El personal será competente para el desempeño de su cometido y de acuerdo con la categoría que se factura que a continuación le indico:

Peón, 6,25 pesetas hora; oficial albañil, 10,50; oficial ferrallista, 10,50; oficial yesero paletero, 11,50; oficial yesero adornista, 12; oficial yesero de taller, 12,50.

En caso de que alguno de los operarios no resultase competente para el desempeño de su cometido o faltase a la disciplina laboral, podrá usted devolverlo sin ninguna indemnización.»

Los trabajadores empleados por esta empresa sólo cobran una parte de los salarios indicados más arriba. Estos obreros no cobran ni plus de carestía, ni puntos, ni pagas extraordinarias. No tienen derecho al jornal de los días de fiesta. Ni a las vacaciones pagadas. No perciben indemnización alguna del Seguro en caso de enfermedad. Tampoco tienen derecho a las prestaciones del Montepío. Como se ve, de su explotación inhumana se lucra escandalosamente la Construcciones SAMPE.

La Construcciones SAMPE no es un caso aislado. En Barcelona y otros lugares existen empresas del mismo tipo. He aquí otro más:

Construcciones Bon, Avenida de la Luz, número 50, Barcelona.

El tal BON «presta» los peones a los contratistas a 7 pesetas hora, cargas sociales comprendidas, mientras que él sólo les paga a 3,50. Y como por otra parte, a la inmensa mayoría no les declara y no paga por ellos carga social alguna, ni les da lo que les corresponde por los puntos, ni las pagas extraordinarias del 18 de julio y de Navidad, resulta que a razón de 58 horas semanales que trabajan, cada peón le reporta un beneficio limpio de 203 pesetas. Por otra parte, a los pocos que trabajan «con

derechos», es decir que están declarados, les despiden aunque no sea más que por unos días antes de cumplir los tres meses. De tal forma son siempre «eventuales». Y ya es sabido que los eventuales están privados de pagas extraordinarias, Seguro de Enfermedad...

Los «negreros» los llaman los trabajadores. Y, en efecto, negreros son que, como los de antaño, se enriquecen con el tráfico de hombres. El paro obrero, cada día mayor, obliga a los trabajadores a someterse a las condiciones leoninas que aquéllas les imponen, pues sólo así hay medio de encontrar trabajo, siquiera sea por una temporada. Al caer en manos de esos traficantes del sudor y sangre humanos, los trabajadores son sometidos a una doble explotación. El negro es asimismo un arma más del régimen para dividir y frenar a la clase obrera. La lucha es más difícil para estos trabajadores, sobre los cuales pende constantemente la amenaza del despido sin el menor recurso de defensa.

El franquismo no sólo está interesado en la existencia de esas empresas, sino que las crea directamente, a través de la organización sindical falangista. En la circular a que hacemos mención se precisa también que la SAMPE es «legal», y se invita a los patronos a que lo verifiquen en el Sindicato provincial de la Construcción. Ese es el manto protector con que el franquismo cubre el tráfico inhumano de esas empresas.

Para los patronos, en ciertos casos, les es más ventajoso recurrir a los servicios de los negreros que contratar ellos directamente a los obreros. Utilizando estos intermediarios, los patronos no sólo se libran de los trámites engorrosos impuestos por la legislación de trabajo franquista, sino que tienen las manos más sueltas para despedir a los obreros a su antojo. Esta es la otra razón del surgimiento y florecimiento de las empresas de negreros.

Se revela así, en toda su monstruosidad, el carácter odioso de las formas de explotación de los trabajadores que imperan en España, amparadas por el régimen franquista.

Los amigos de Ridruejo y Galinsoga

BARCELONA. (Corresponsal.) — En diversos círculos barceloneses está siendo muy comentada la más que desviada postura en que ha sido colocado Luis de Galinsoga, director de La Vanguardia y churriguero turiferario de la camarilla por un numeroso grupo de disidentes falangistas, entre los que se cuentan diversos amigos de Ridruejo. Más de medio centenar de ellos le han mandado una carta en la que, indignados por los comentarios de Galinsoga a las manifestaciones de Madrid, y sin andarse con demasiadas veladuras ni tapujos, le ponen como no digan dueñas. Lo bueno del caso es que los firmantes de este documento epistolar de indudable significación política, han acompañado cada una de sus firmas con la indicación de su domicilio respectivo, para lo que a Galinsoga se le pueda ocurrir. Numerosas copias de esta carta circulan en Barcelona, tanto en los medios que tocan de cerca a esos sectores de oposición, como en otros más diversos. Yo he tenido ocasión de leerla el otro día, en un grupo del Ateneo barcelonés, en el que se apreciaba jocosamente. Se comenta, entre otras cosas, el hecho de que el único que no parece tener conocimiento de la carta es su propio destinatario, que no se da por enterado. Como se decía en el Ateneo: «No ha osado ni denunciarlos a la policía, y no será porque los remilgos de conciencia distinguen a ese señor... ¡Lo que cambian los tiempos!»

Ya que este hecho me lleva de la mano a hablar de la actitud de tantos de los que fueron falangistas (muchos de los cuales son conocidos por el apelativo de «falangistas de izquierda» y otros por el de neo-liberales), bueno será que indique, en honor a la verdad, que gran cantidad de ellos se están pasando con armas y bagajes a las posiciones de la oposición liberal. Son diversos, por ejemplo, los que apoyan francamente en Barcelona actuales reivindicaciones obreras. Otros hay, como el abogado Lafont Oliveras, que se hacen eco del desasosiego reinante escribiendo (El Bruch del 15 de marzo) frases como ésta: «Hora es de que las 15 ó 20 familias que tienen acaparada por completo la renta nacional se den cuenta de que al trabajador hay que darle lo que en justicia le corresponde, partiendo de un salario mínimo vital para el más humilde peón...»

LOS ESTUDIANTES OVACIONAN UNA PELICULA HUNGARA

Quisiera dar en mi correo de hoy algunos hechos que permiten apreciar, aunque fragmentariamente, el clima que se vive entre los universitarios barceloneses.

En una de las últimas sesiones de cine-club estudiantil que se dan los jueves en el Savoy ha sido proyectada la película húngara En algún lugar de Europa. Al solo anuncio de esta película, el cine del paseo de Gracia se encontró completamente abarrotado de estudiantes, que al finalizar la cinta la aplaudieron estrepitosamente, con gran entusiasmo. Pero lo más significativo es el fuego cruzado de comentarios que se estableció a la salida del cine: No puedo repetirlos todos, ni en detalle, aunque los había sabrosísimos. Señalo, para dejar constancia, que se hablaba de «la bestial censura que padecemos», que otros se referían comparativamente «a la podredumbre del cine yanqui y al humanismo del cine de la U.R.S.S. y las democracias populares», que se criticaba «la asfixia cultural que nos mantiene al margen de la cultura universal», etc. Todos estos muchachos y muchachas, entre los cuales había no pocos católicos y otros aún sin definido norte ideológico, no encontraron cara la entrada de 25 pesetas, superior a la fijada para otras sesiones, pues «películas de esos sitios — decían — bien valen la pena».

Acaba de llegar a mis manos una de las hojas que han sido impresas por un núcleo de estudiantes nacionalistas. En ellas, después de ensalzarse las acciones de los estudiantes madrileños y la solidaridad hacia ellos, se defiende la cultura nacional catalana y la Universidad autónoma de Cataluña. Hago mención de ellas en el momento de recibirla y antes de terminar mi correo porque son testimonio de la creciente agitación en los medios universitarios.

UNA FRASE DEL SR. TRIAS DE BES

He tenido ocasión de ser informado de un comentario que una conocida personalidad conservadora catalana, el Sr. Trias de Bes, ha hecho a uno de sus amigos.

Aquel señor se ha expresado así: —Esto está muy mal, y no me asustan tanto los cambios ya inevitables como el carácter que toman y el estallido de la calle, que se siente venir.

Bueno será que digamos que cuando un hombre de la experiencia del Sr. Trias de Bes se expresa en estos términos es porque, en efecto, estos cambios inevitables a los que alude están llamando ya en el portal... Sin embargo, este miedo al estallido de la calle, como él dice, es el reflejo de la machacona propaganda del régimen que aún perdura en ciertos espíritus. No estaré de más que señalemos que el pueblo no anhela revanchas, sino libertad y pan, y que la conjunción de todas las fuerzas que consideran que la situación de nuestro país impone un cambio democrático será la mejor garantía de que éste se opere conforme al deseo de la nación, con las perturbaciones mínimas, para dar la palabra a nuestro pueblo.

A pesar de la Censura...

ECO DE LA INDIGNACION GENERAL

«El impuesto sobre el consumo y sobre el trabajo, el impuesto que mantiene raquítica y enteca la producción, la carga tributaria mal repartida, es una corruptela, y todo aumento de los impuestos indirectos supone un retroceso a la barbarie, a una de las barbaries de más trascendentales efectos: la barbarie tributaria.» (La Voz de España.)

«El año 1956 comenzó bajo los auspicios de una subida de impuestos que hace temblar hasta a los caballos. Vamos a escribir una carta al Ayuntamiento.»

Señor don Ayuntamiento Impuestón: Nos hemos enterado que sube el impuesto sobre las bebidas. Y no se anda usted por las ramas, sino que de dos reales en dos reales se gravan esos inocentes bebedizos que son la expansión única del hombre de su casa, que tantas veces y por

tantas razones desea estar un poquito lejos de ella.

Usted es un recaudador de los más robustos de la Península, y, sin embargo, nuestra ciudad es una de las peores Cenicientas de España.

Baje usted el diapasón de los impuestos o construya usted una ciudad de verdad.» (El Comercio, de Gijón.)

«Hablemos hoy de la plaza y de la leche al precio del «enfacedor» de impuestos. En cuanto las lecheras entran en la plaza, ¡zas!, impuesto que te crió. Ello repercute en el precio de la leche para los niños. Los pobres han de tener la leche tan cargada... de impuestos, que mejor sería que se alimentasen con calderilla fundida.

¡Ay, niños, niños! ¡Cuántos Herodes superviven a aquel bendito!» (El Comercio, de Gijón, 3-12-56.)

La peor plaga es la de recaudadores de contribuciones. Se han presentado esta mañana en el pueblo y han causado considerables destrozos. Los más viejos del lugar no recuerdan una plaga como ésta.»

Este cuentecillo tiene mucho de verdad. Si así, por encima, se examinan los tributos a pagar a los «múltiples ministerios de contribuciones», suman para el propietario de un cortijo de mediana importancia por lo menos 12. A saber: contribución territorial, arbitrios municipales, otros arbitrios de la Diputación, plagas del campo, ganadería rural, canalones, balcones, macetas, columnas, etc.» (Ideal de Granada.)

«Cada provincia establece gravámenes en sus límites a la entrada de los artículos de vital necesidad. ¿Decimos cada provincia? No, es cada Municipio. Toda la geo-

grafía de España está llena de pequeñas fronteras donde ha de tributar la carne, los huevos, las aves... Pocos artículos escapan a los recargos, a los impuestos. Y se van así encareciendo.

Las fronteras locales tienen que desaparecer. (Diario Montañés.)

«La gravedad del problema que plantea la presión fiscal es muy sensible en el campo. Los que visitamos los hogares de los labradores y escuchamos de sus labios sus preocupaciones notamos que sobre todo les inquietan los impuestos.

Para el arbitrio provincial no existen heladas ni sequías ni epizootias, y aunque parezca ilógico, aun la yegua que no acudió a la parada tendrá que dar también su cría. ¿Es esto justo y razonable? La solución no puede ser otra que la supresión de este arbitrio.» (Norte de Castilla, 4-3-56.)

RINCONES DE LA PATRIA



Casas del Baztán (Navarra)

«TENDRÁ DERECHO A MEDICINAS CUANDO SE CURE...»

De un pueblo de Cataluña, una mujer nos escribe:

«Tengo a mi marido enfermo y seis hijos. De las niñas, la mayor, que tiene quince años, gana 80 pesetas semanales. El otro que trabaja, un chico de 10 años, gana 40 pesetas. Esto es todo lo que tenemos para «vivir».

Mi marido era minero, pero está atacado de silicosis.

Como no le dieron ninguna pensión, se puso a trabajar en una fábrica. Pero su estado físico era cada día más lamentable y lo echaron a la calle.

Hace seis meses que está de baja, sin derecho a médico ni a medicinas. He reclamado y archireclamado, pero en todas partes me dicen lo mismo: que tendrá derecho a la asistencia médica y a medicinas cuando se ponga bien y vaya a trabajar.

¿Cómo quieren estos desalmados que se cure, y menos que trabaje, si no puedo ni siquiera alimentarle decentemente?»

Cinco pintores españoles en el Museo Galliera de París

Cada año, al abrirse la primavera, uno de los museos parisinos brinda sus salas a una pléyade de pintores que, con un bello denominador común, «Los pintores testigos de su tiempo», exponen sus obras bajo un particular signo anual. Hasta el mes de junio, la titulada «Rehabilitación del retrato» reúne este año en el Museo Galliera a un centenar de lienzos de las paletas más diversas de París.

Suscita nuestro comentario la presencia en la exposición de cinco pintores españoles, testimonio fehaciente, si necesario fuera, del lugar preponderante que nuestra pintura ocupa actualmente en París. Apresurémonos a añadir que los cinco nombres que firman los cuadros españoles del Museo Galliera no son, desde luego, los únicos que pudieran haberlos firmado, y que ni tan siquiera están todos ellos entre los mejores.

Grau Sala es uno de los nombres más conocidos de nuestra pintura en París, y su apreciada actividad de ilustrador le ha conferido una sólida reputación de público y de crítica. El lienzo que Grau Sala expone, guarda esa manera suya tan peculiar, esa atmósfera amable, que a veces se nos antoja excesivamente trivial, casi frívola podríamos decir, pero donde la exuberancia virtuosa del dibujo y la delicadeza de toques del colorido imponen calidad al cuadro. No creemos que las peculiares cualidades plásticas de Grau Sala sean de las que sirvan mejor al retrato; quizá por esto sea tanto más apreciable el logro del cuadro que aquí expone.

Un nombre menos conocido ha solicitado nuestra atención, el de Francesc Cales, de quien hemos tenido rara ocasión de apreciar sus obras. El Paul Fort que Sales expone, sobre el fondo prestigioso de Notre-Dame, nos parece dejar definitivamente sentada la presencia de un nuevo nombre entre nuestros mejores artistas. Digamos que su pintura — una sobria y sólida pintura catalana — contrasta valientemente con ciertas maneras a las que nos ha venido costumbrando la llamada escuela de París. No creemos que Sales haya encontrado aún su definitiva vía expresiva, pero tal y como es ya, ese nuevo pintor, poseedor de seguras dotes, se coloca en el grupo de los que tienen algo que decirnos. No valemos en afirmarlo. Su pintura no es de las que se pierden en la anécdota o en el ejercicio de estilo: es robusta, densa — una pintura, permitásenos la expresión — de pan y de vino...

Uno de los cuadros que más atraen el comentario en el Museo Galliera es el que firma Mentor Blasco. La consulta del doctor Layeni. Nos hallamos aquí ante una gran composición extremadamente lograda, de diversos personajes. Agrupadas en torno a las figuras del enfermo y

del doctor que da su consulta en el hospital, las de los médicos e internos. Del conjunto del cuadro, bañado en una luz violácea, delicadamente tamizada de suaves gradaciones, se exhala la profunda emoción humana de este momento clínico: la ciencia en lucha contra la muerte. Este «momento» constituye, a nuestro entender, el motivo principal del cuadro. Pero, además, el pintor ha sabido dar en el estudio de las facciones, de las fisonomías que concurren a dar su tono al lienzo, esta vida interna, esa luz propia del esfuerzo intelectual de cada uno de los asistentes a este curso de práctica médica.

Somos de los que creemos que el tema, el motivo que despierta y hace vibrar la sensibilidad del artista, es de importancia esencial en el logro de la creación. En este cuadro, Mentor Blasco, con los medios de su pintura, ha sabido transmitirnos su emoción ante un gran tema.

Completan estos cinco nombres españoles los de Javier Vilató y Orlando Pelayo.

El primero, con un retrato que se funde en un fondo gris de geométricos trazos, en los que se atisba la visión de una de las más lejanas lecciones de Picasso. Pelayo, con dos cabezas que parecen naufragar en una prodigalidad de colorística abstracción, nos parece seguir un camino de facilidad que no acertamos a seguir...

S. R.

PROSIGUE LA AGITACION EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID

El viernes 20, las Agencias de Prensa comunicaban que, pese a las medidas represivas gubernamentales, la agitación antifranquista proseguía en la Universidad de Madrid. Nuevamente ese día habían circulado en la capital octavillas reclamando la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes, convocado según normas democráticas.

Al mismo tiempo, las Agencias señalaban que la vista del proceso contra algunos de los estudiantes e intelectuales detenidos, y que debía haberse efectuado la semana pasada, ha sido aplazada, pues el Gobierno teme las reacciones estudiantiles. Dicese que la causa, montada sobre folletines policíacos, se verá tras los exámenes, cuando los estudiantes se dispersen.

Otras noticias de los corresponsales de Prensa informan desde Madrid que el lunes 23 de abril comenzó el proceso contra cuatro estudiantes, entre los que al parecer se halla el sobrino de García Lorca, acusados del reparto de manifiestos del movimiento democrático estudiantil.

EL AUJE DE LA AGITACION ANTIFRANQUISTA EN ESPAÑA

Se suceden los manifiestos y octavillas de la más diversa procedencia

Es evidente — y característico — el auge que está tomando la propaganda antifranquista escrita, como expresión y consecuencia de la cólera española, cada día más viva, y de la oposición, cada vez más extensa. Ya no son sólo las fuerzas más avanzadas las que lanzan manifiestos, periódicos clandestinos y octavillas. Desde hace algunos meses, fuerzas y sectores sociales y políticos muy diversos recurren a la publicación de llamamientos, cartas, notas y documentos de toda índole para hacer pública su oposición al régimen, su disconformidad con tal o cual medida oficial, y en algún caso para exhortar a los españoles a emprender estas u otras acciones contra la dictadura de Franco.

De diferentes procedencias, esta agitación tiene un primer rasgo común que la caracteriza: su antifranquismo. Y este rasgo, cada vez más perceptible, hace de estos clamores de protesta un factor de aproximación entre todas las fuerzas que, por una u otra razón, manifiestan su deseo de terminar con el régimen imperante.

La segunda característica de la agitación — extraordinariamente importante — es que algunos de los llamamientos, de las octavillas publicadas, no son sólo expresión del deseo, de las ideas de un partido o fuerza política, sino la aspiración común de obreros, demócratas o patriotas de distintos campos políticos y sociales concertados, es decir que, en estos casos concretos, se ha establecido el entendimiento de antifranquistas de tendencia distinta para combatir por una determinada reivindicación.

Un tercer rasgo — expresión de un paso adelante en la lucha antifranquista — es que muchos de los llamamientos, sobre todo los publicados en las fábricas, van firmados por «Un grupo de obreros», lo que es tanto como decir que la agitación va respaldada con una organización más o menos vasta de los trabajadores en las empresas, que no son llamamientos individuales, sino directrices dadas por trabajadores que se conciertan para dotar de una organización a sus compañeros en las grandes fábricas.

En los documentos que publicamos extractados en esta página — que corresponden al período inmediatamente anterior a las últimas huelgas — estos rasgos aparecen con toda evidencia. Son también una promesa de que los pasos dados en la coordinación de esfuerzos no se detendrán.

En una importante fábrica de Sestao

Suscrita por «Un grupo de obreros», en Sestao (Vizcaya), se ha difundido una octavilla en la que se dice con relación a una importante fábrica: «País obligar a la empresa a que nos abone las cuatro pagas extraordinarias que nos debe, llamamos a todos los trabajadores a organizar paros parciales por secciones o en toda la fábrica, de una, dos horas, medio día o más, si es necesario, hasta ver satisfechas nuestras demandas. Debemos constituir inmediatamente una comisión en toda la fábrica y comisiones en las diferentes secciones, con los enlaces sindicales en cabeza, si ellos están de acuerdo, para que sean portavoces de estas reclamaciones ante la empresa. Estas comisiones, elegidas por los obreros, deben estar apoyadas en las negociaciones por todos los trabajadores de la empresa a través de estos paros parciales. Así lograremos arrancar lo que ahora nos regatean.»

Una octavilla de fuerzas conservadoras madrilenas

Conservadores madrileños han difundido en Madrid una octavilla de la que son estos párrafos: «Estimado señor: Si usted no está conforme con el actual sistema político-económico de España podrá manifestarlo de un modo pacífico saliendo a pasear, simplemente, el día 15 de abril, de doce a una de la tarde, por la Puerta del Sol y calles adyacentes.

Con resolución y sinceridad deberá propagar esta nota o romperla, según esté o no conforme con el contenido de la misma. En ambos casos prestará un servicio a su Patria.»

con delegados elegidos libremente en todos los centros docentes.
Amnistía para todos los presos y emigrados políticos.
Libertad de asociación, de reunión, de Prensa y de palabra.»

«HAGAMOS DE ESTE PRIMERO DE MAYO UNA JORNADA DE UNIDAD»

Con motivo del 1 de mayo circula por el País Vasco un llamamiento firmado por el Partido Comunista de Euzkadi, del que son los siguientes párrafos:

«Privados de libertad, en España, este año celebrarán el Primero de Mayo los trabajadores católicos, nacionalistas y sin partido junto a sus hermanos socialistas, anarquistas y comunistas.

Nosotros, comunistas, ofrecemos nuestra mano fraterna a los obreros católicos y a todos los trabajadores sin distinción de credos políticos o religiones, para hacer de este 1 de mayo de 1956 una jornada de unidad.»

En un manifiesto anterior que lleva la misma firma se denunciaba la insuficiencia del aumento de salarios decretado por el Gobierno, se le consideraba sin embargo, «como resultado de las luchas de la clase obrera», y se señalaba a los trabajadores que es preciso «crear en el transcurso de las luchas comisiones integradas por aquellos trabajadores con más autoridad, dispuestos a defender las reivindicaciones obreras y apoyar y apoyarnos en los enlaces sindicales, jurados de empresa y miembros de las juntas sociales dispuestos a defender estas reivindicaciones.

Trabajadores: Que las protestas contra el insuficiente aumento de salarios preparen una jornada de unidad para el próximo 1 de mayo.

¡Unidad de todos los trabajadores en la lucha contra la carestía de la vida y por un salario mínimo vital móvil en ocho horas de trabajo!»

LLAMAMIENTO DE OBREROS COMUNISTAS Y ANARQUISTAS DE VIZCAYA

Encabezando su llamamiento con esta frase: «Organicemos un paro de 24 horas el día 1 de mayo», un grupo de obreros comunistas y anarquistas de Vizcaya ha hecho público un documento invitando a crear comisiones amplias para organizar un paro el 1 de mayo.

El Partido Comunista llama a los trabajadores a celebrar la Fiesta del Trabajo bajo el signo de la reconciliación nacional

En un llamamiento publicado por el Partido Comunista de España con motivo del 1 de mayo, después de analizar lo que el franquismo ha hecho durante veinte años con su política antinacional, se dice:

«Pero estos veinte años no han pasado en balde. La experiencia ha sido hecha. Bajo la dictadura del general Franco se han agravado considerablemente los problemas económicos, culturales y sociales que dos décadas atrás reclamaban ya urgente solución. La confianza que en Franco depositaron diversas fuerzas sociales ha desaparecido, el Movimiento se ha disgregado, y nuevas agrupaciones políticas aparecen en escena luchando por su derecho a la existencia legal.»

Después de recordar las recientes luchas antifranquistas y señalar que «a la cabeza de este profundo movimiento de resurgimiento nacional se encuentra la clase obrera, cuyos intereses como clase se funden con los más altos intereses de la nación», añade:

«En realidad, el único peligro de guerra civil proviene de la resistencia del general Franco y de su camarilla a dejar paso a las fuerzas capaces de resolver los problemas nacionales. Todas las fuerzas de oposición, desde los demócratas cristianos hasta los comunistas, desean realizar los cambios políticos necesarios por medios pacíficos. El Partido Comunista de España ha reiterado públicamente, de manera constante, su disposición a llegar a un compromiso con todas las fuerzas nacionales que coincidan en la necesidad de devolver al país las libertades democráticas mínimas. En su programa, el Partido Comunista se compromete ante todo el pueblo a acatar la voluntad nacional libremente expresada y a respetar en su actividad la legalidad constitucional.

En este Primero de Mayo de 1956 el Partido Comunista llama a los trabajadores a celebrar la Fiesta del Trabajo bajo el signo de la reconciliación nacional, con el fin de facilitar la liquidación de los últimos rescoldos del espíritu de guerra civil, de odios y de rencores que aquella engendró...

... El interés de los industriales y comerciantes está en facilitar a los trabajadores la celebración del Primero de Mayo, viendo sus iniciativas no como algo dirigido contra ellos, sino como una demostración pacífica que tiende a facilitar el cambio de la situación actual en beneficio de todos.

El Partido Comunista llama a los trabajadores y trabajadoras a celebrar el Primero de Mayo como una fiesta de fraternidad entre los obreros, sin distinción de ideas: católicos y comunistas, socialistas y cenetistas, nacionalistas y republicanos, obreros de otras tendencias.»

Y más adelante se añade: «En este Primero de Mayo de 1956, entre las reivindicaciones que tienen planteadas los obreros, campesinos y otras clases sociales, y que exigen urgentemente solución, el

«PODEMOS IR TODOS JUNTOS»

En Madrid se está difundiendo profusamente un Boletín de Información Antifranquista titulado La Verdad, que recoge aspiraciones de la población en materia de salarios, contra las alzas de precios y las cargas fiscales, reflejando tanto las reivindicaciones obreras como el descontento de los funcionarios, comerciantes e industriales modestos.

De su número 1 son los siguientes párrafos: «El comentario es unánime entre obreros y empleados ante la «subida» de salarios: «Esto es una burla», «No tienen vergüenza», «Esto no lo podemos consentir», «Hay que hacer algo».

Se han desvanecido las ilusiones que muchos se habían hecho al leer las promesas de Girón y demás jefes. Algunos obreros y empleados que fueron falangistas y creyeron en Franco y Falange reaccionan violentamente contra ellos al sentirse engañados una vez más. Los obreros católicos ven cada día con mayor claridad que la política de Franco nada tiene de común con la doctrina social católica. Una gran parte de los vocales de las Secciones Sociales y de los funcionarios sindicales, a los que se había prometido una subida mucho mayor, se consideran también engañados y reaccionan con indignación.

¡Queremos vivir! Tenemos razón y disponemos de la fuerza suficiente para imponerla. Unámonos estrechamente, piense cada cual como piense, en defensa de nuestros intereses.

En todos los lugares de trabajo se pueden recoger pliegos de firmas de todos los obreros y empleados al pie de sus peticiones. Hay que exigir la celebración de asambleas de enlaces, las reuniones de obreros convocadas por los enlaces en las empresas para plantear las reivindicaciones. Se puede realizar como protesta el trabajo lento, negarse a velar, etc. Hay que utilizar todas las formas de lucha, sin olvidar nuestra arma más potente: ¡la huelga!

Hay grandes fábricas donde trabajan miles de obreros. Hay barrios donde existen decenas de fábricas talleres, etc. A la salida del trabajo, un día determinado, en vez de dispersarnos rápidamente, podemos ir todos juntos, durante un trayecto determinado, manifestándonos así por nuestras reivindicaciones: ¡Por un salario mínimo vital con escala móvil de 75 pesetas diarias, o el equivalente al mes para los empleados! ¡Por un salario igual a trabajo igual para mujeres y jóvenes! ¡Por un seguro de paro! ¡Contra los impuestos y cargas abrumadoras! ¡Contra las ganancias fabulosas de los monopolios y los gastos improductivos!

Todo el mundo protesta y estima que es necesario hacer algo para terminar con el caos existente. Nosotros, coincidentes con esas protestas, recogemos de la iniciativa popular una idea muy extendida y que nos parece realizable. Esta iniciativa es: Un día determinado no viajar en los tranvías, autobuses ni Metro.»

Un grupo de obreros denuncian los abusos de una empresa

Firmada por «Un grupo de obreros» de una empresa, en Luchana (Vizcaya), se ha distribuido una octavilla en la que se dice:

«La gran mayoría de los obreros se niega a trabajar el cuarto como protesta contra los malos tratos a un aprendiz y para apoyar la reclamación de una prima de producción que tradicionalmente venía concediéndose a la empresa, si bien mermada cada año.

Por haber exigido la prima y por protestar (contra los malos tratos) han sido despedidos nueve obreros, entre ellos el enlace sindical, tachados de «rojos».

Per la gran mayoría de los obreros continúa negándose a trabajar el cuarto y exige la readmisión de los despedidos.

Denunciamos estos hechos escandalosos y llamamos a todos los obreros de la empresa en general a redoblar la unidad y la lucha hasta conseguir la readmisión de los despedidos. Unidos lograremos arrancar la

prima de producción a que tenemos derecho.»

En una fábrica de Barcelona

En las puertas y talleres de una importante fábrica de Barcelona, de las que han ido a la huelga, se distribuyó hace semanas una octavilla que dice:

«¡Obreros! El «aumento» de salario que hemos conseguido ha sido consecuencia de los movimientos de protesta de los trabajadores.

Mas tal aumento es insuficiente y ridículo. Debemos proseguir la lucha para exigir el total cumplimiento de las conclusiones del III Congreso de Trabajadores.

¡Repulsa colectiva a partir del mes de abril! ¡Por un salario mínimo vital con escala móvil! (Cópialo y divúlgalo.)»

Un viaje de Paz...

La opinión pública internacional concentra estos días su atención en la visita a Inglaterra de la delegación gubernamental soviética, encabezada por Bulganin y Jrustchev.

La trascendencia política de este viaje no se limita a las relaciones entre Inglaterra y la U.R.S.S. Interesa a todos los hombres que, en cualquier país, y cualesquiera que sean sus ideas políticas, anhelan que continúe disminuyendo la tensión internacional.

La visita de Bulganin y Jrustchev a Londres persigue fines medularmente pacíficos. Los comentaristas indican, entre los principales temas de las conversaciones anglosoviéticas, el desarme, la solución pacífica de diferentes problemas internacionales, como el del Cercano Oriente, la seguridad europea...; el fomento del comercio y de las relaciones culturales y otras, entre la U.R.S.S. e Inglaterra, etc.

La experiencia ha demostrado el gran valor que tiene, para la solución pacífica de los problemas que hoy se plantean en la arena mundial, el contacto personal entre los dirigentes de los diferentes Estados. «El Gobierno soviético — ha declarado Bulganin al llegar a Londres — desea el establecimiento de relaciones de amistad con Inglaterra, así como con EE. UU., Francia y otros países... En nuestros países existen sistemas sociales y políticos diferentes, pero cuando se comprende que debemos vivir en el mismo planeta, las diferencias en la estructura de los Estados no debe constituir un obstáculo para vivir en términos de buena vecindad, cooperar activamente y mejorar nuestras relaciones.»

La acogida del pueblo británico a los dirigentes soviéticos ha sido muy cordial. Incluso un periódico tan conservador como el Daily Express escribe: «Sería inadmisiblemente no responder a las propuestas pacíficas de Moscú... El deber del Gobierno británico es claro: mostrarse dispuesto a llegar a un acuerdo con la U.R.S.S.»

La visita de Bulganin y Jrustchev reviste tanta mayor importancia por cuanto no se trata de un hecho aislado, sino que se inscribe en un conjunto de acontecimientos políticos que acusan los avances de la causa de la paz en el período actual.

Recientemente ha visitado la U.R.S.S. el jefe del Gobierno de Suecia. Y anteriormente lo hizo el de Dinamarca. En las esferas oficiales de los países escandinavos se manifiestan tendencias cada vez más fuertes, contrarias a la política agresiva, favorables a la neutralidad y a la intensificación de las relaciones amistosas entre el Este y el Oeste.

Sacando la consecuencia lógica de los progresos logrados últimamente en el sentido de una disminución de la tensión internacional, el Gobierno y el Parlamento de Islandia (país miembro del Pacto Atlántico) han exigido la evacuación de las tropas de EE. UU., que ocupan una base aérea en dicho país. Tal ejemplo puede ser contagioso.

El viaje de Bulganin y Jrustchev a Londres precede la visita que pronto efectuarán a Moscú el jefe del Gobierno y el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Guy Mollet y Christian Pineau. La actitud adoptada ante algunos problemas internacionales de primera magnitud por el Gobierno francés — prioridad al desarme, mayores contactos con la U.R.S.S., etc. — cuenta con la simpatía de amplísimos sectores de opinión que preconizan una política de paz y de «détente».

Cuanto contribuya a alejar los peligros de guerra corresponde a los intereses de España. Por eso, incontables españoles han acogido con satisfacción la visita a Inglaterra de los dirigentes soviéticos.

Y otro de guerra fría

Muy otra es la reacción de los españoles ante el viaje de Artajo a EE. UU. Porque su carácter y sus objetivos son diametralmente opuestos a los de los viajes a los que nos hemos referido en el anterior comentario.

La visita de Artajo a Washington ha sido un típico acto de la «guerra fría». La Prensa subraya que sus conversaciones han girado en torno al «desarrollo de las relaciones militares», a la «más amplia aplicación de los acuerdos de 1953» (lo cual entraña, según noticias de fuente americana, la creación de nuevas bases extranjeras en España, la intensificación de los preparativos bélicos, mayores envíos de armamentos...); en torno también a la creación de un nuevo bloque agresivo en el Mediterráneo; a la mayor penetración de capitales extranjeros en España, etc.

Cuando un país tan pequeño como Islandia plantea que en la actual situación de acentuada «détente» carece de justificación la existencia de una base aérea extranjera en su territorio, Franco envía a un ministro a Washington a concertar la ampliación de las bases extranjeras instaladas en España. Es evidente el abandono de los más elementales intereses nacionales.

Se ha desempolvado, con motivo de las conversaciones de Artajo en Washington, el proyecto de un «Pacto mediterráneo», del que España entraría a formar parte. También se ha hablado de la posible entrada de España en el Pacto Atlántico... Toda medida de ese género no haría sino aumentar las amenazas de destrucción que pesan sobre nuestro país como consecuencia de su utilización como base estratégica. Sería además una merma — ¡una más! — de los residuos que puedan quedar, si alguno queda, de la soberanía y de la personalidad internacional de España.

Entre los designios de Artajo figuraba asimismo el de solicitar más «ayuda económica». Pero los españoles saben de sobra que ese género de «ayuda» se traduce, en la práctica, en un aumento de los gastos militares que tiene que sufragar España; en más impuestos y más inflación; en más carestía y más miseria...

Muy otra es la «ayuda» de que está necesitada — y apremiantemente — la vida económica española. Lo que hace falta es una reducción vertical de los gastos militares, lo cual permitiría financiar medidas tan decisivas como un aumento substancial de los salarios y los sueldos, una reducción de los impuestos que abruma a las masas; la construcción de viviendas y obras de riego, etc. Se amenguarían también las dolencias de España en el plano económico si, en vez de llegar a los puertos españoles barcos cargados de cañones y tanques, se abriese ancho cauce a un intercambio comercial con todos los países, y en particular con los países socialistas, como es aspiración de innumerables industriales y agricultores. «No olvidemos — escribía recientemente La Vanguardia, presionada por ese ambiente de opinión — que Rusia ofrece mercados muy interesantes y posibilidades comerciales no despreciables.»

Pero no es un viaje como el realizado por Artajo el que puede contribuir a la solución de los graves problemas planteados en nuestro país. Todo lo contrario.

En la actual situación del mundo, en que cada vez prevalecen más las corrientes pacíficas, ese viaje ha sido totalmente anacrónico. Un viaje a contrapelo de las tendencias que se manifiestan — cada día en esferas más extensas e influyentes de la sociedad española — en pro de la paz y de las relaciones con el Este.



El mariscal Bulganin y N. Jrustchev, recibidos en la residencia del primer ministro británico por sir Anthony Eden y el secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña

La construcción de viviendas en la U.R.S.S. y en España

Millones de familias soviéticas se instalarán en nuevas viviendas en el curso de los cinco próximos años.

El ritmo de construcción de viviendas es extraordinario, sin comparación con ningún otro país. Es preciso alojar a la población que sin cesar afluye a las grandes ciudades y pueblos, absorber el crecimiento de los habitantes de ciudades y pueblos, absorber el crecimiento, de año en año más eleva-

do, de la población de la U.R.S.S.

Durante el V Plan quinquenal la construcción de viviendas a cargo del Estado abarcó una superficie de 105 millones de metros cuadrados. Solamente en Moscú se construyeron barriadas enteras con casas en una superficie de casi cuatro millones y medio de metros cuadrados.

Las viviendas construidas a cargo del Estado, unidas a las que edificaron particularmente con sus

ahorros y el estímulo del Gobierno los trabajadores en las aldeas y en las afueras de las ciudades, suman un total de 135 millones de metros cuadrados. Ello representa más que la totalidad de las construcciones de París y tres veces y media las de Madrid.

Estas cifras, si las tradujéramos a pisos de dos habitaciones, significarían un total de tres millones de pisos.

Este volumen considerable de la edificación de viviendas será sensiblemente aumentado en el transcurso del VI Plan quinquenal actualmente en vigor. De aquí a 1960 se prevé la construcción por cuenta del Estado de 205 millones de metros cuadrados de viviendas, lo que significa el doble que en el quinquenio precedente. Aparte de ello, se estimulará a base de créditos, facilidades para la obtención de materiales de construcción, elementos prefabricados, etc., la construcción de viviendas particulares familiares por parte de los trabajadores. Con ello, los planes de construcción de viviendas serán sobrepasados.

Ante esto, ¿cómo no recordar que en España, según las estadísticas oficiales, la construcción de viviendas ocupa el último lugar de los países de Europa después de la guerra? En el año 1954 se construyó un total de 947.487 metros cuadrados de superficie habitable. En esta cifra, ya de por sí ínfima, hay que tener en cuenta que una buena parte de las viviendas que se construyen no lo son para aliviar el agobiante problema de millones de personas que no tienen donde cobijarse o lo hacen en condiciones indignas de seres humanos, sino para venderlas por pisos, muchos de los cuales están deshabitados por falta de inquilinos a causa de los precios astronómicos.

Según datos proporcionados por algunos constructores, en Madrid hay aproximadamente un millar de pisos hace tiempo terminados y sin comprador, por cuanto el precio de venta es nada menos que de 3.500 pesetas el metro cuadrado. Por algunos pisos se llega a pedir hasta siete millones de pesetas.

EN NOMBRE DE ESPAÑA

Un recio orgullo español nos levanta cuando, a cada una de estas etapas que nuestro pueblo franquea en el combate por su libertad vemos alentar hacia él, con fervor nunca desmentido, el cálido flujo de la solidaridad universal de pueblos y de hombres.

Apenas amainados los ecos resonantes de las acciones universitarias de Madrid, a los primeros zarzapos represivos, un estremecimiento de encendida protesta agitó relevantes personalidades. Ahora, ante las grandes huelgas de los trabajadores navarros, guipuzcoanos y catalanes, la solidaridad internacional se manifiesta de nuevo, potente y fraterna, amplia y sin distinciones. Cúmplenos subrayar la diversidad de estamentos sociales y de horizontes ideológicos o espirituales que comulgan en este fervor que desde los cuatro puntos cardinales va al pueblo español; movimientos políticos o sindicales del signo más dispar; agrupaciones e individualidades representativas, adscritas a las más diversas corrientes del pensamiento. Y cabe decir que tal diversidad constituye un reflejo de la propia diversidad antifranquista española, de esta misma diversidad de fuerzas en movimiento que hace coincidir en la aversión al franquismo, y a veces en la acción, a marxistas y católicos, a liberales y conservadores, a republicanos y monárquicos.

En nombre de España, y ciertos de interpretar en esto los sentimientos de su pueblo todo, vaya aquí — en estas columnas de nuestro periódico, presididas por el nombre de ESPAÑA — la expresión de nuestro reconocido agradecimiento hacia todos los que prestan su cálida solidaridad a nuestro pueblo ahorrado y en pugna por conquistar su libertad.

LAS COLGADURAS HAN BRILLADO POR SU AUSENCIA

MADRID. — Pese a todo lo que han escrito los periódicos, el pueblo madrileño se ha negado colectivamente a engalanar los balcones con colgaduras y banderas para recibir al sultán de Marruecos. Su negativa no debe interpretarse como una afrenta al sultán sino como una ocasión más que se le ofrecía para hacer patente su decisión de no hacerse copartícipe de las mascaradas franquistas, como una prueba de su rebeldía a obedecer las consignas oficiales.

Paseando por las calles, la gente miraba a los balcones desnudos y decía con evidente sorna:

—¿Es verdad que ha dicho el alcalde que se engalanaran los balcones? En este barrio no han debido enterarse.

Y así en todos los lugares. En una tertulia en la que se comentaba animadamente esta desobediencia colectiva, un taxista, apoyado por todos los presentes, decía:

—Pondremos colgaduras cuando haya pan y el resto para todos. Pero como eso no nos lo dará el franquismo, guardamos las banderas para el día que venga lo que tiene que venir.

Otros muchos opinaban: —No queremos que las banderas que debieran saludar la independencia del pueblo mampquí se las apropie el franquismo para disimular lo falaz y perverso que ha sido su política en ese problema, como en todos.

Por eso las colgaduras y banderas no han existido más que en los edificios oficiales, trolebuses y los artículos «orientados» por el ministro de Desinformación. (Corresponsal.)

La solidaridad con los huelguistas españoles

Entre las múltiples pruebas de solidaridad que han suscitado en el mundo entero las huelgas de más de 100.000 obreros españoles, citaremos el siguiente mensaje de la F.S.M.:

«Interpretando los vivos sentimientos de solidaridad y de simpatía de los trabajadores de todos los países, de todas las opiniones y filiaciones sindicales, la Federación Sindical Mundial saluda calorosamente y apoya la acción unida y enérgica de los trabajadores españoles por un aumento de salarios y por condiciones decentes de vida, por el reconocimiento de los derechos sindicales y las libertades democráticas. Todo el movimiento sindical sigue con inmenso interés la lucha de los trabajadores y del pueblo españoles por la democracia y les desea tengan éxito.»

UN TELEGRAMA DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS CRISTIANOS

La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos ha dirigido un telegrama a Solidaridad de Trabajadores Vascos, adhiriéndose a los huelguistas y ofreciéndose a actuar en favor de ellos con el máximo vigor.

UNA NOTA DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS LIBRES

Desde Bruselas, la Confederación Internacional de Sindicatos Libres difundió una nota deseando el éxito más completo a los huelguistas españoles y declarando que ese movimiento sindical sigue con la más calurosa simpatía el curso de las huelgas de España.

Los industriales catalanes del textil frente a la política económica del régimen

Hemos prometido en el artículo anterior que íbamos a informar a nuestros lectores de lo que «piensan y lo que hacen» los industriales textiles catalanes. Nos guardamos muy bien de prometerles que recogeríamos lo que «dicen». Lo que dicen — del Gobierno y de Franco — son palabras tan gruesas, que no podrían figurar en las páginas de un periódico.

Y es que la paciencia de los industriales está llegando a su límite. Para comprenderlo — además del cuadro de la situación de la industria textil, que ya hemos reflejado — es preciso recordar algunos antecedentes.

Hasta 1936, los industriales compraban libremente en puerto de Barcelona el algodón del tipo y del país de origen que desearan. Hoy, el algodón de producción nacional está «concedido en exclusiva» a la red de Algodoneras de la familia Franco, y la importación, monopolizada por el Estado, que impone el precio de 54 pesetas por kilogramo. Es decir, 18,43 veces más caro que en los años de la República.

Este precio se fijó en el momento de la guerra de Corea, cuando la cotización internacional del algodón batía todos los records. Pero ya en 1952 los precios mundiales descendieron considerablemente. Los industriales textiles comenzaron a exigir una reducción equivalente.

Para responder a esta actitud, Arburúa hizo expresamente unas declaraciones al semanario catalán *Destino*, el 8 de noviembre de 1952. Entonces dijo textualmente:

«Se ha afirmado que el precio de 54 pesetas podría ser reducido por el ministerio. Esto es cierto y es, efectivamente, lo que paulatina y prudentemente vamos a hacer. Pero no hemos querido rebajar el precio al mínimo desde el primer momento para evitar alteraciones económicas violentas en este sector. Hemos preferido que los tejidos no sufriesen bruscamente la competencia de otros hechos con materia prima a coste mínimo, para facilitar a la industria su adaptación a las nuevas circunstancias, que no han de ser otras sino el abastecimiento de algodón al precio más bajo posible.»

Desde esa fecha, los empresarios catalanes han expresado públicamente su descontento en cuantas ocasiones les ha sido posible. En la agitada Asamblea Nacional Textil celebrada en junio de 1954 consiguieron introducir entre sus conclusiones la petición de libertad de las importaciones y del precio del algodón.

Pero Arburúa sigue repitiendo imperturbable, como hace cuatro años, que no reduce los precios «a petición de los propios industriales». ¿Comprenden ustedes ahora lo de las palabras gruesas que nos vemos imposibilitados de transcribir?

Entretanto, ha llegado el momento en que la situación para los fabricantes textiles catalanes se ha hecho insostenible. A la crisis del mercado interior se une la crisis de las exportaciones. En un comunicado del Servicio Exterior de la Industria Textil Algodonera, publicado en el órgano oficial del ministerio de Comercio, número de marzo de 1956, se dice:

«Los resultados de la exportación de manufacturas algodóneras en 1955 no fueron ciertamente muy halagüeños. La cifra de 8 millones de dólares significó un importante retroceso, puesto que representa un descenso del 26 % respecto a 1954 y de un 37 % respecto a 1953.»

Y de más de un 50% respecto a 1952, añadimos nosotros, que recordamos la cifra de 16,2 millones de dólares exportada en ese año.

La competencia en los mercados internacionales se exagera cada vez más. Los industriales catalanes saben de sobra que cada centavo de baja en el precio internacional del algodón es inmediatamente utilizado por sus competidores para afinar sus precios. En los últimos meses, los Estados Unidos han decidido liquidar cinco millones de balas de algodón a precios de «dumping». En *La Vanguardia* se recoge el 31 de enero que «Italia ha comprado unas partidas de algodón U.S.A. a 27 centavos por libra, franco en puerto de Venecia». (Con esta cotización, el algodón debería resultar en puerto de Barcelona, como máximo, a 22,60 pesetas por kilogramo), y el 14 de febrero dicho periódico añade que Francia ha hecho lo mismo a 25,75 pesetas, «convertidos los fran-

cos en pesetas a la cotización de Bolsa libre».

Tampoco ignoran los industriales que todo el algodón que llega a España desde septiembre pasado pertenece precisamente a estos stocks de excedentes norteamericanos, y por consiguiente que el tributo negro que sobre sus espaldas descarga el Gobierno franquista oscila entre las 31 y las 32 pesetas por kilogramo, esto es, un sobreprecio del 135%.

Ello ha sido la gota de agua que ha hecho desbordar el vaso de la indignación. Y los industriales algodóneros han decidido pasar a la acción.

A una acción independiente, fuera y enfrente de los cauces oficiales del Sindicato Textil y del Centro Algodonero Nacional. Y como el Fuero de los Españoles no permite — a diferencia de lo que ocurría en los «nefastos tiempos de la República» — la creación de organizaciones independientes que permitan a cada uno defender lo que estiman sus derechos, los industriales catalanes buscan y encuentran una fórmula original: la constitución ante notario, con todos los requisitos que ordenan los preceptos legales, de una Sociedad Anónima. Su objetivo no es lanzar ninguna nueva producción ni realizar ninguna actividad comercial, sino «agitar la cuestión del precio del algodón y desarrollar una campaña contra la política del Gobierno».

ASI HA NACIDO LA COMPANIA IBERICA DE FIBRAS TEXTILES

He aquí los términos en que la revista *El Economista* da cuenta del hecho:

«Les parece a los algodóneros catalanes que el trato directo de ellos con las casas vendedoras «del país que sea», incluso con los cultivadores españoles, daría un resultado superior al actual.

En cuanto, a los precios, sabido es el fuerte recargo que el Servicio oficial aplica al algodón y la manera como se reparte el de la Península por medio del agricultor, del concesionario y de la delegación del ramo. Creen en este aspecto también que va llegando el momento en que la libertad de movimiento se impone, incluso para una mayor elasticidad en los precios.

Se lanzó en el pasado otoño la idea de constituir un organismo que se preocupe de «agitar la cuestión», y que para hacerlo en serio tenía que plantear el problema de una manera real y no confiar la cuestión

únicamente a organismos de propaganda.

Las firmas que han llevado a cabo la creación son veinte, como podrían haber sido doscientas.»

Y, a continuación, da las veinte firmas de los más conocidos industriales textiles algodóneros, con excepción de los Muñoz Ramonet, los Bernades Alavedra y los Bertrand Mata, colaboradores y partícipes de la red de concesionarios y de los negocios gubernamentales.

El presidente de la «nueva empresa» es José Valls y Taberner, consejero del Banco Español de Crédito, y, como por casualidad, presidente de la Asociación de Propietarios del Liceo de Barcelona, que, el otoño pasado, denunció y rompió con el Patronato Wagner y por ende con sus presidentes de honor, Francisco Franco y Acedo Colunga.

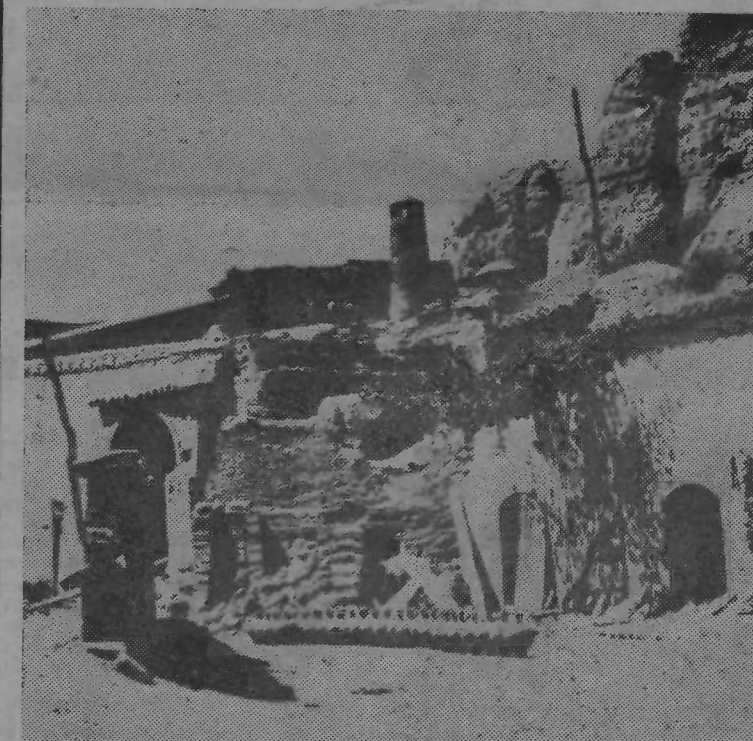
El paso dado por los industriales catalanes — y hay que decir que entre las veinte firmas figuran algunas integrantes de la gran burguesía — tiene una enorme trascendencia.

Demuestra que ante ellos también se plantea el problema de la lucha abierta contra una política económica que conduce a la ruina de todos los sectores no ligados a la producción de guerra, a la oligarquía financiera o al capitalismo monopolista de Estado.

Y demuestra que para ellos también ha llegado la hora de reivindicar libertades democráticas.

La causa que obliga al trabajador a vestirse de harapos y al fabricante a vender por debajo de su precio de costo, y finalmente a la quiebra, es una y la misma.

¿Por qué no marchar unidos para eliminarla?



Cuevas de las cercanías de Granada

«No estamos en el 39, sino en el 56», gritan 200 personas en el mercado de Legazpi

MADRID. (Corresponsal. — Hace algunos días ocurrió un suceso que se basta a sí solo para explicar la evolución de los tiempos, y sobre todo el temor de las autoridades a las protestas colectivas en la calle. Es claro que si este hecho hubiese sucedido hace pocos años, su conclusión hubiera sido totalmente diferente.

Pero... cada uno hace lo que puede. El franquismo puede cada día menos, y el pueblo gana constantemente nuevas posiciones. Vayamos al suceso. Un buen día, uno de los guardias que hacen la ronda en torno al mercado de Legazpi, no se sabe por qué motivo — ni siquiera si lo había — impidió a los mozos del mercado que entraran a las lonjas a la hora acostumbrada.

Como es natural, los mozos protestaron, y los frutereros que les esperaban les apoyaron en su protesta. El guardia — que era un verdadero energúmeno — sacó la porra y golpeó brutalmente a todos los que estaban a su alcance.

¡Mal le vino! Uno de los mozos le asestó tales bofetadas, que lo tiró al suelo. El guardia, así que pudo levantarse, pretendió llevarse detenido a su «contrincante», pero las 200 personas que se habían arremolinado para contemplar la lección que le estaban dando al guardia se opusieron y empezaron a gritar:

— ¡Que nos lleven a todos! ¡Ya no estamos en el 39, sino en el 56! ¡Estamos hartos de tanta callada y no aguantamos más! La protesta amenazaba con desbordar a los guardias que habían acudido, ante lo cual un teniente intervino en tono conciliador:

— ¿Qué pasa, qué pasa? — preguntaba a unos y a otros —. No se pongan ustedes así.

Y dirigiéndose a los mozos, cogiendo a algunos amistosamente por los hombros, repetía:

— Venga, pasen ustedes a sus ocupaciones; aquí no ha pasado nada.

Así se terminó aquel suceso, que amenazó con pasar a mayores. Es evidente que si esto hubiera ocurrido, no en el 39 sino mucho más tarde, los doscientos que protestaban hubieran ido a parar a la cárcel, y el que dió la lección al guardia habría sido acusado de «tentado contra la seguridad del Estado».

Pero hoy es imposible encerrar a todos los españoles que protestan. ¡Porque son muchos, cada día más!

Violentas sacudidas sísmicas en Granada

28 muertos, un centenar de heridos y más de 4.000 personas sin hogar

En la noche del jueves 19, Granada y algunos pueblos cercanos a esta ciudad fueron azotados por varias sacudidas sísmicas de considerable intensidad. La primera — la más violenta — fué registra-

da a las 7,30 de la tarde; la segunda, a las nueve de la noche, y la tercera, a las once.

Los pueblos de Atarfe y Albolote son los que más han sufrido. Tanto en uno como en otro, las casas destruidas o semidestruídas se cuentan por decenas. En Granada, un cine ha experimentado igualmente daños, y el arco de Puerta Elvira aparece cuarteado.

Los temblores del jueves causaron siete muertos y un centenar de heridos en los dos pueblos citados. Mas en la mañana del sábado, tres cuevas de las cercanías de Granada se hundieron, resquebrajada su techumbre a consecuencia del terremoto. Las familias que las habitaban quedaron enterradas en ellas. A última hora de la tarde los bomberos habían extraído veintinueve cadáveres.

Para que la desolación sea mayor, lluvias torrenciales e incesantes caen sobre la comarca afectada por las sacudidas sísmicas. En Albolote, los comberos abaten los cuarteados muros de las casas afectadas. Más de 4.000 campesinos de este pueblo y de Atarfe se han visto obligados a abandonar sus hogares y vagan por cortijos y pueblos cercanos o se hacinan en refugios improvisados.

El sábado por la noche, un nuevo temblor de tierra ha azotado Albolote, los bomberos abaten los ha causado nuevas víctimas. El Observatorio de Granada señala que en total son dieciséis las sacudidas sísmicas registradas.

La consternación es grande en toda la provincia de Granada. Nuestro semanario se asocia al dolor de los campesinos damnificados y desea para ellos auxilios pronto y eficaces.

«¡CABEZOTA!», le gritan a Franco en el Cine Quevedo

MADRID. (Corresponsal.) — Hace pocos días, en el Cine Quevedo, cuando se estaba proyectando el NO-DO (que, como de costumbre, era una sucesión de poses de Franco), uno de los espectadores gritó: «¡Cabezota!», y en toda la sala se repitieron gritos similares.

Inmediatamente llegó la policía, y después de haber intentado en vano localizar a los que dieron los gritos cerró las puertas del cine y obligó a todos los espectadores, desde las cinco de la tarde hasta la una de la madrugada, a ver ininterrumpidamente el mismo NO-DO.

Con tal castigo, lo único que consiguió es que a la salida no hubiera ni un solo espectador que no clamara su indignación contra tales métodos y contra el régimen que los instaura.

Los avicultores de Reus descuelgan el retrato de Franco

En estas columnas nos hemos hecho eco en distintas ocasiones de la gravedad del problema avícola en general y de las dificultades de los avicultores, agobiados por la situación provocada por el régimen. Un corresponsal de Reus — el centro avícola más importante de España — nos proporciona nuevas informaciones al respecto:

«Hasta hace años, la situación de los avicultores no era de las peores. A pesar de que la mayoría de los españoles no pueden comer huevos con la abundancia deseada — ¡y no hablemos ya de pollos! —, la producción no llegaba a cubrir el consumo nacional. Y aunque los precios en la producción nunca han sido plenamente satisfactorios, cuando menos, dificultades para venderlos no las había. Pero desde un tiempo a esta parte todo ha cambiado. Por un lado, los impuestos abruma a los avicultores. Y por otro, las importaciones masivas de huevos americanos han hecho que en un país como el nuestro, con una acentuada subproducción de este artículo, los avicultores se las ven negras para obtener la salida a precios remuneradores de la producción nacional.

Ya cuando la última Asamblea Nacional Avícola, celebrada en nuestra ciudad el pasado octubre, las protestas fueron muy vivas. Pero el ministro de Agricultura, Cavestany, con sus demagógicas promesas, consiguió amallar el temporal que se le vino encima engañando y sorprendiendo la buena fe de una parte de asambleístas.

Pero éstos no han tardado en darse perfecta cuenta del engaño. Puesto que han visto que mientras en la tribuna de la Asamblea se comprometía «solemnemente» a adoptar medidas para asegurar la prosperidad de la avicultura nacional, el ministro de Agricultura había ya firmado acuerdos que abrían de par en par las puertas del mercado nacional para nuevas e

ininterrumpidas importaciones de huevos.

Esto lo sabe hoy y lo proclama en voz alta cada avicultor en Reus. ¡Y no lo perdona!

Con tanto más motivo por el hecho de que el Gobierno impone la venta de los huevos importados a todos los detallistas. Y aunque son de pésima calidad, y hasta en muchos casos incomedibles, esto no quita para que su precio de venta sea casi el mismo que el estipulado para los huevos frescos del país. Al detallista que se resiste a acatar sus disposiciones le doblan a multas. Con lo que resulta que los avicultores encuentran, hoy dificultades, no ya sólo para vender su producción a buen precio, sino para venderla «como sea».

Por si todo esto no bastase, resulta que el Ayuntamiento de Barcelona, cuya población es la principal consumidora de aves de corral de Reus, exige desde primeros de año un impuesto de ¡tres pesetas! por cada pollo que entra en Barcelona.

A nadie puede extrañar, pues, que los avicultores exterioricen públicamente su antifranquismo en cada momento y ocasión. Muchos son los hechos diarios que lo corroboran, pero no quiero dar para muestra más que un botón.

En la sala de la Cooperativa de Explotantes Avícolas de Reus y su comarca había colgado, como era de ritual, el retrato del Caudillo. Pero a primeros de enero, coincidiendo con la puesta en vigor del impuesto antes citado, un buen día el retrato desapareció sin que nadie sepa cómo ni quién lo descolgó. No dándose por satisfechos con esto, los autores del hecho dejaron colgado el marco vacío. De tal forma, todos los que por allí desfilan — que no son pocos — le echan al marco una mirada de acerada ironía. Y los más no se contentan con ello. Aprueban y comentan.



ESPAÑA

Paris, 3 de mayo de 1956
C.P.P.P. N.º 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12). Cheque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos. N.º 15
HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 8:

Nuestros corresponsales de PAMPLONA, SAN SEBASTIAN, BARCELONA, nos relatan las huelgas

Bajo el signo de la reconciliación nacional

ESCRIBIMOS estas líneas editoriales en vísperas del Primero de Mayo. Estremecidas vísperas de un día que adviene escoltado y definido por ingentes acciones de los trabajadores contra la tiranía que estrangula y deshace a España.

Tras las huelgas generales de Navarra y Guipúzcoa, tan impresionantes; tras las huelgas de Barcelona, tan esperanzadoras, 30.000 trabajadores se yerguen en Bilbao en decidida pelea por reivindicaciones urgentes y contra las imposiciones del gobernador de Franco, contra Franco mismo.

¡Cuán altos ejemplos de solidaridad y de unidad están dando los trabajadores de todas las tendencias y credos en estas semanas que hacen avanzar la Historia! Todo anuncia que en este Primero de Mayo se anudarán aún más los lazos fraternales que tan fuertemente están uniendo a los trabajadores de todas las ideas. De ello, los demócratas nos felicitamos, porque esa unión multiplica la fuerza de la clase que es sin duda el brazo más potente de la lucha patria y porque necesariamente esa realidad impulsará el necesario entendimiento entre las fuerzas democráticas y nacionales.

Pero es más que evidente que este Primero de Mayo rebasa límites de clase para convertirse en una jornada nacional contra el franquismo. Las fuerzas avanzadas de la clase obrera proclaman su voluntad de celebrar la Fiesta del (Pasa a la página segunda)

30.000 OBREROS DE VIZCAYA, EN LUCHA

El movimiento sigue ampliándose, pese a las amenazas del gobernador

Sabido es que los obreros de numerosas empresas de Vizcaya — Alto Hornos, La Naval, Baccok Wilcox y otras — hace tiempo que venían negándose a trabajar el cuarto, a hacer horas extraordinarias y a trabajar a base de primas. Todas estas acciones parciales tendían a conseguir un aumento efectivo de salarios, superior al decretado oficialmente.

Cuando se produjeron las huelgas de Navarra, Guipúzcoa y Barcelona, los obreros de Vizcaya, en solidaridad con los huelguistas y en defensa de sus salarios, iniciaron en gran número otra forma de lucha que en algunas ocasiones anteriores habían empleado: trabajo a ritmo lento, con el consiguiente descenso de la producción.

En el número pasado podíamos anunciar que, según noticias cursadas por las Agencias, los obreros de las más importantes fábricas vizcainas habían disminuido la producción en un 20 %.

Anunciábamos también que el gobernador, Jenaro Riestra, amenazaba con violentas sanciones a los trabajadores, pero que, pese a todo, el trabajo a ritmo lento no sólo continuaba sino que en algunas fábricas la producción seguía disminuyendo.

Desde entonces hasta hoy la acción de los obreros vizcainos ha dado grandes pasos. He aquí lo que nos comunica uno de nuestros corresponsales antes de que el gobernador decidiera el cierre de las primeras fábricas.

LA PRODUCCION DISMINUYE EN MAS DE UN 50 %

BILBAO. (Corresponsal.) — Aunque en estos casos es siempre difícil precisar una fecha, puede decirse que hacia el día 13 los obreros de algunas empresas — La Naval, Baccok Wilcox, Aurrerá, La General y otras — decidieron pasar a otra forma

de acción. Hasta esa fecha, unos se habían negado a trabajar el cuarto, otros a hacer horas extraordinarias, y todos habían exigido aumento de salarios. En vista de que no eran escuchados optaron por reducir la producción.

Desde entonces, en estas y otras fábricas la producción disminuía en

El día 20 la mayoría de las fábricas estaban semiparadas porque, en el curso de la semana, otros muchos obreros se habían sumado a la acción. En los talleres, los obreros repetían sin cesar que esta vez estaban decididos a conseguir la jornada de ocho horas y un salario que les permita vivir decentemente. Además proclamaban que su acción era solidaria con los huelguistas de otras provincias.

Ese mismo día — se dice que por decisión del gobernador — los delegados de los talleres fueron llamados a Bilbao para asistir a una reunión. Pero parece ser que la entrevista no dió gran resultado y que allí quedó bien claro que sería muy difícil impedir que la lucha siguiera adelante porque los obreros estaban decididos a arrancar un aumento substancial en sus salarios, y el entusiasmo era enorme en las fábricas.

Y los que así

abril y que se rebajaba el valor de cada punto en 20 pesetas.

Hoy, día 23, son los de Alto Hornos los que han reducido el ritmo de producción. Los hornos y baterías han rendido menos de la mitad de lo acostumbrado, lo que ha obligado a la dirección de la empresa a parar algunos trenes porque el trabajo lento estropea mucho material.

Todos los obreros afirman que en las fábricas los ingenieros y encargados no se meten para nada con los trabajadores, ni siquiera con aquellos que están casi todo el día parados, cosa que ocurre en bastantes talleres. El deseo de pasar a mayores es tal, que todo el mundo dice que si una de las grandes fábricas para, el paro será inmediatamente total.

En su inmensa mayoría, los obreros piden la supresión del cuarto y la adición de su importe al salario, 10 pesetas más de jornal; que las horas extraordinarias se abonen al 300 %; supresión del control y otras reivindicaciones. En todas las fábricas los obreros nombran comisiones, que son las que discuten con la empresa y los ingenieros.

La unidad y la moral de los trabajadores son más fuertes que nunca. En todas las bocas está la palabra «huelga»; y se habla de esta perspectiva con alegría y entusiasmo. Con cualquiera que se converse, la primera cosa que dice es que jamás se ha conocido tal unanimidad ni tanta decisión, en medio de la calma y serenidad que se manifiesta.

Mi opinión es que esto no hace más que empeorar.

COMO SE HA IDO AMPLIANDO LA LUCHA

Los hechos han venido a confirmar rápidamente lo que nos escribía nuestro corresponsal el día 23. Según informaciones de diversas procedencias, en la misma fecha el gobernador se dirigió a los obreros, particularmente a los de Alto Hornos

(Pasa a la sexta página)



ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — Los obreros comenzaron el movimiento de protesta reduciendo la producción

más de un 50 %. El ejemplo se extendió como reguero de pólvora a otros talleres grandes y pequeños.

se dice que hablaron no exageraban las cosas.

El día 21, los obreros de Euzkalduna — que venían trabajando normalmente — se unieron al movimiento cuando les anunciaron que quedaba suprimida la paga extraordinaria de una semana que de costumbre daban a los obreros el mes de

ULTIMA HORA

Un triunfo de los trabajadores españoles

Al cerrar la edición nos llega la noticia de que el Gobierno ha promulgado un decreto estableciendo que de «ahora en adelante» el 1 de mayo será considerado día feriado... y pagado.

¡A la fuerza ahorcan! Con esta medida, el franquismo revela su miedo en vísperas de esa fecha, que llega en medio de grandes huelgas.

Ante el pavor de un paro general se cura en salud y así ha querido evitarlo. Mas en ello los trabajadores y los antifranquistas todos no dejarán de advertir inequívocamente una nueva demostración de su propia fuerza y de la debilidad extrema de la tiranía.

La huelga se extiende a Vitoria

La Agencia Associated Press comunica que el jueves día 26 seiscientos obreros de Vitoria no se presentaron al trabajo. El gobernador de la provincia, Rueda, ha decidido el cierre de cuatro fábricas metalúrgicas.

El proceso contra varios acusados de redactar manifiestos

Han tenido que recurrir a esto medios de expresión ya que se les niegan la tribuna y la Prensa declaró su defensor, Sr. GIL ROBLES

Se ha visto en Madrid la causa instruida contra Vicente Gilbau, diplomático y jefe de los Servicios de cifra del ministerio de Relaciones Exteriores; Jesús Ibañez, profesor de la Escuela Nacional de Periodismo; Luis Caro García, funcionario, y Manuel Ortuño Martínez, empleado de una Agencia de viajes. A los cuatro se les detuvo bajo la acusación de redactar y distribuir manifiestos de protesta contra la dictadura del S.E.U., en la Universidad, y contra los desmanes de que el régimen hace víctimas a los universitarios.

Según las Agencias, el fiscal, Giménez Calvo, se mostró «muy moderado» en su acusación. Vicente Gilbau ha sido condenado a un año de prisión y a 10.000 pesetas de multa. A los demás procesados se les condena a seis meses de prisión y a 5.000 pesetas de multa. Se les priva, además, del «derecho al voto», lo cual no deja de ser un rasgo de humor por parte del tribunal, pues eso les pasa a todos los españoles procesados y sin procesar.

Si el aplazamiento de la vista del proceso hasta que terminaran las sesiones de la UNESCO en Madrid indicaba el temor del régimen a las repercusiones que podía tener, y que de todas formas ha tenido, la agitación estudiantil realizada en favor de éstos y otros intelectuales presos, las penas dictadas acusan de nuevo la profunda debilidad del franquismo, la imposibilidad en que se encuentra, pese a sus bravatas, de reprimir como quisiera las crecientes actividades de las amplísimas fuerzas que se le oponen.

Esto es notorio. La particularidad más sobresaliente del proceso reside, sin duda, en la circunstancia de que sea don José María Gil Robles, antiguo jefe de la CEDA, quien haya asumido, en su calidad de abogado, la defensa de los procesados. Como es sabido, Gil Robles ha permanecido durante algunos años en Portugal en un exilio más calculado que forzoso. Desde hace varios reside en España, cuidándose mucho de no intervenir públicamente en cuestiones políticas. Españoles y extranjeros han visto en él una silenciosa reserva que mantenían las fuerzas católicas con vistas al futuro. Y que ahora salga a la palestra pública, defendiendo a intelectuales detenidos por realizar propaganda contra el régimen, puede reputarse como la adopción de una postura de oposición, como un acto político suyo y de las fuerzas católicas de tendencia democrática a las cuales se le considera adscrito.

Hecho es éste que por su importancia habremos de comentar con el detalle que requiere.

Por hoy digamos que, según las Agencias, el Sr. Gil Robles aludió en su defensa a algunas de las condiciones que actualmente prevalecen en España y que, según declaró, justifican que los acusados hayan tenido que recurrir a los medios de expresión que han empleado, ya que se les niegan la tribuna y la Prensa.

Se acusaba a los procesados de difamar al ministro de la Gobernación, pues uno de sus manifiestos terminaba con estas palabras: «¡Abajo Blas-Himier!». A este propósito las Agencias afirman que el Sr. Gil Robles ha alegado con mordacidad que no puede considerarse como insultante la evocación del apellido de un hombre «que hace algunos años fué objeto de los más grandes honores durante su visita a Madrid y al cual se le concedió la más alta condecoración española». Las Agencias añaden que el antiguo jefe de la CEDA declaró también que «es lícito criticar a las autoridades cuando se comenten abusos bajo su protección».

A lo que parece, toda la vista de la causa ha sido un acto político impregnado de espíritu de oposición. Todos los testigos citados por la defensa han confirmado el profundo descontento que existe desde hace tiempo en la Universidad y la ingerencia, no provocada, de elementos extraños a ella con el fin de intimidar a los estudiantes. Algunos de los testigos — señalan las Agencias — se han lanzado a una denuncia «de las condiciones que actualmente imperan en la vida social e intelectual española» y han sido llamados al orden por el presidente del tribunal, don Alejandro García Gómez.

La sala de audiencia estaba llena de estudiantes e intelectuales, que en alguna ocasión también han sido «llamados al orden».

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Calzar a los niños es una ruina

Comentando el precio del calzado en España, y en particular el de los niños, el diario Pueblo del 17 de abril escribe: «El padre de familia modesto a la hora de calzar a sus hijos ha de optar entre llevarlos descalzos o empeñar sus propios zapatos para adquirir los de su prole. Porque, y no es exageración, los zapatos para un niño de cinco años valen dos veces más, en proporción, que los de una persona mayor... La adquisición de calzado es una ruina.»

Esto explica por qué miles de niños andan descalzos o semidescalzos, en verano e invierno por las calles, los campos e incluso en las escuelas.

Contra los verdaderos encañados

HUELVA. — En una reunión celebrada por la Junta de Secciones Sociales, los vocales asistentes protestaron en nombre de todos los trabajadores contra las alzas de precios. A los repetidos intentos del delegado provincial por eludir la responsabilidad de las autoridades y de los consorcios que se lucran con la carestía, los reunidos exigieron que se fundara una Cooperativa de Agricultores en la provincia para que éstos «puedan traer a la plaza de abastos sus productos directamente, los cuales, por diversas causas, sufren graves alteraciones de precios desde que salen de sus manos hasta llegar a los consumidores.»

La industria de las chabolas

El diario ABC del 1 de abril escribe: «Existe actualmente toda una industria dedicada a construir chabolas, a alquilarlas, a venderlas, a procurar terrenos para chabolistas. Hay una técnica para burlar la vigilancia de los guardias y una hora de la madrugada en que las chozas florecen casi milagrosamente y se pueblan al instante de unas familias miserables, desprovistas de menaje, pero que se agarran con uñas y dientes al terreno, al pobre hogar que acaban de conquistar. Para evitar esto habría que liquidar esa organización que fomenta un crecimiento tan contrario a toda urbanística tan dolorosamente antisocial.»

No, señor. Para liquidar esa «organización» — que no es más que un efecto —, lo que hay que hacer es terminar con la causa que la engendra, o por lo menos atacarla eficazmente. Esa causa está en la imposibilidad para innumerables trabajadores de pagar una vivienda decente, pues sus salarios, fuera de toda proporción con los alquileres, no les dan para ello. Para terminar con esa organización y con otras similares hace falta un régimen que se preocupe de proporcionar un techo a los que no lo tienen.

Protestas de los revendedores valencianos

VALENCIA. (Corresponsal.)—El Ayuntamiento ha decidido construir un nuevo mercado en el popular barrio de Ruzafa. La noticia fué bien acogida, porque el crecimiento urbano y la mayor densidad demográfica de las barriadas colindantes determinan esa necesidad.

Pero, de la noche a la mañana, antes de expropiar los solares necesarios para el nuevo mercado, los ediles han decidido derribar el viejo mercado, lo que supone tanto como arrojar a la calle a los 2.000 revendedores que allí tienen sus puestos, obligándoles a instalarse en diez calles de la barriada, con

los consiguientes inconvenientes para vecinos y revendedores. Y las protestas de dichos revendedores menudean.

Los transportes madrilenos

Irónicamente, un diario de la capital escribe: «Una revista inglesa denominada Passenger Transport egiogia a página llena los transportes municipales madrilenos. ¡Qué error tan profundo el de esos vecinos de la villa que han dado en la funesta manía de quejarse! Si resulta que todo esto está muy bien y que esos autobuses, transformados en trolebuses son un gran acierto. ¿Que de cuando en cuando dan en oler a goma quemada, después de lo cual se paran, y, ¡abajo todo el mundo? Pura habilidad para darle al aburrido viajero la deliciosa impresión de que vive una aventura y sólo por el reducidísimo precio de ocho miserables perras gordas.»

Beneficios ingentes

MOTRIL. — Con este título se da por la Prensa local la noticia

de que se proyecta la instalación de una fábrica de celulosa y papel en esta ciudad, aprovechando el bagazo residual de la caña de azúcar.

«La fábrica de Motril puede significar — escriben — la solución para el déficit papeler nacional. Esto es una fanfarronada, pero, desde luego, los beneficios serán ingentes, sobre todo porque se utilizará un residuo que se viene abandonando y se obtendrá del mismo una ganancia aproximadamente igual a la que proporciona el azúcar extraído de la caña.»

No, los beneficios serán ingentes porque el I.N.I. ha intervenido en seguida, al objeto de organizar la explotación. ¡Otro negocio que harán los grandes monopolistas con dinero del Estado!

La fábrica podrá emplear unos 600 obreros estacionales, que con toda seguridad no participarán en esos beneficios ingentes.

«Diligencia franquista»

El día 17 de abril, el gobernador civil de Cuenca visitaba al ministro de Obras Públicas, conde de Vellelano, para agradecerle — dicen

Bajo el signo de la reconciliación nacional

(Viene de la primera página)

Trabajo bajo el signo de la reconciliación nacional. Reconciliación nacional frente a una dictadura antinacional. Así, la clase obrera española da un nuevo paso en su sostenido esfuerzo de todos estos años por extinguir los rescoldos de guerra civil que Franco mantiene como su principal soporte interior. Paso trascendental para el presente y para el futuro democrático de España.

Propósito y divisa hondamente entroncados con las actuales realidades españolas. Lo que hoy se debate en España es un problema nacional, un dramático e insoslayable problema nacional. El franquismo no sólo es un enemigo encarnizado de la clase obrera, aunque sobre las espaldas trabajadoras de ésta haya descargado, sin duda alguna, sus golpes más frenéticos. El franquismo es un enemigo mortal de la nación entera, de su independencia, de su libertad, de su salud.

La pelea de los trabajadores por el pan y la libertad que no tienen se conjuga perfectamente con las aspiraciones de la inmensa mayoría de los españoles, las favorece. Permitánsenos dos ejemplos: ¿Es que sin mejorar sustancialmente el nivel de vida de cuantos se ganan el pan con su trabajo — y no sólo de los obreros, sino de campesinos, técnicos, intelectuales, funcionarios, etc. — pueden salir del estado agobiante en que se encuentran el comercio y la industria? ¿Es que con una clase obrera esclava pueden gozar de libertad los campesinos, las clases medias, estudiantes e intelectuales, los españoles en general? La experiencia — ¡trágica y aleccionadora experiencia! — de diecisiete años de franquismo responden a estas preguntas, con un no rotundo.

Es más, en las urgentes exigencias que alza como estandarte en este esperanzador Primero de Mayo, la clase obrera incluye reivindicaciones caras a los campesinos,

a los industriales y comerciantes, a cuanto hay de vital y nacional en España.

Cada día más honda y ostensiblemente, los intereses de la clase obrera aparecen fundidos a los más altos intereses nacionales.

Extensas y profundas son las bases que existen para llegar a esa feliz reconciliación nacional frente al enemigo común. Estas grandes huelgas las han puesto al descubierto con fuerte relieve. Hemos visto patronos — y no uno ni dos — estimulando la acción de los obreros y concertándose con ellos por encima del Gobierno. Hemos visto poblaciones enteras solidarizadas con las huelgas y transformarse éstas en diversos lugares en unánime protesta.

La voluntad, solemnemente reiterada por fuerzas avanzadas de la democracia española de llegar a esa fecunda reconciliación nacional contrasta aleccionadoramente con otra reiteración registrada estos días. Nos referimos al discurso de Franco en Huelva. «Si ello fuera necesario, igual que en el momento de nuestra Cruzada — ha dicho —, olas de camisas azules y de boinas rojas se pondrían de nuevo en marcha.»

Esto es, desde luego, una baladronada sin ningún fundamento real. Camisas azules apenas quedan, casi todas de las escasas todavía en uso están contra Franco, y las boinas rojas han hecho huelga — también contra Franco — en Navarra. Mas una cosa real hay en la repelente afirmación: la voluntad de Franco de causar cuantos nuevos estragos pueda con tal de mantenerse en el Poder. Sin el discurso de Huelva, España lo sabía; el discurso de Huelva se lo confirma. Es en Franco y en su camarilla en quienes residen todos los peligros de perturbaciones y de males para la Patria. ¡Ellos fueron y son la guerra civil!

Confiamos en que estas realidades moverán más y más a fuerzas conservadoras que aún vacilan, a terminar con esas sus esperanzas, que tantos riesgos entrañan, a concertarse con las fuerzas obreras y democráticas por el bien del país. Todas juntas pueden atar las manos a Franco, reunir en torno a sí tan considerables fuerzas que garanticen — y que puedan garantizar, sin duda alguna — un cambio democrático con perturbaciones mínimas. Tan extensa es hoy la oposición al franquismo y tan débil éste, que, sin soñar, puede afirmarse que Franco y su camarilla no podrían resistir la vigorosa y serena acción cívica española que las fuerzas democráticas y antifranquistas concertadas pueden promover y dirigir.

Confiamos también en que las fuerzas republicanas se orienten más y más a labrar su propia unidad y a fomentar esa gran conjunción de energías nacionales.

Cada día la cólera del pueblo es más viva y su paciencia más escasa. España es un río en crecida. El tiempo apremia. Esa vasta unidad, urge.

los periódicos — «la urgente resolución que ha dado al pago de las indemnizaciones que, como consecuencia de las obras del pantano de Buendía, correspondían a 300 familias».

Pero el diario Pueblo aclara lo de la «urgente resolución» cuando escribe que «se adeudaban 42 millones desde hacía varios años a los vecinos de Buendía, al haber sido

anegadas sus tierras por el embalse».

¡Ejemplo elocuente de la premura franquista cuando se trata de pagar a los expoliados! Ejemplo también del desparpajo del ministro, que en su respuesta al Poncio conquense ha reincidento en la afirmación de que esta «justa reivindicación se había diligenciado con la prontitud que merecía».

EN CATALUÑA

TRIBULACIONES DE LOS HORTELANOS

BARCELONA. — Un colaborador del Diario de Barcelona ha entrevistado a un hortelano. Veamos lo que dice:

—Nos queda el mercado del Born. Pero cada año nos cuesta más el transporte, los «burots», la descarga de los productos, que es un servicio monopolizado. Pagamos demasiado por impuestos, contribuciones y seguros. Y cada cuatro o cinco años, es verdad, nos compramos un traje y unos zapatos, que nos ponemos por la Fiesta mayor y para ir a los entierros.

Y sigue el hortelano:

—El año 1945 pagaba poco más de mil duros por contribuciones e impuestos municipales. El año pasado he pagado más de 13.000 pesetas, incluida la Diputación, que también quiere su parte. Y el Seguro de Enfermedad, que se me lleva bastantes miles de pesetas, y que si pudiera ser yo el asegurador me costaría unos centenares.

Cuando las primeras heladas vinieron se reunieron en Cooperativa. Vinieron las segundas, más fuertes, y arrasaron cuanto quedaba. Se habló de obtener subvención y crédito. Pero, ¿subvención un Gobierno que dedica la mayoría de su presupuesto a la represión y a la guerra?

Y continúa el payés:

—Toda la vida pagamos la contribución, incluida una cuota para combatir las plagas del campo. Jamás hemos tenido ayuda. Acabamos con el escarabajo de la patata — la plaga peor que recuerdo — por medio de nuestro esfuerzo.

Mi padre y yo hicimos este regadío hace 40 años. Trabajamos día y noche, profundizando el pozo hasta encontrar el agua. Los regadíos de la Maresma se hicieron entonces; los hicimos nosotros, la gente del país, con nuestras tierras de secano y sin tener ríos, canales ni acequias. Cultivamos las flores. Somos los abastecedores de clavetes de toda España y exportamos al extranjero. Y así vivimos penosamente.

OTRO SINTOMA

No hay aspecto de la vida que no refleje los cambios que se operan en España.

Hasta hace poco abundaban las obras y autores imposibles de encontrar — por prohibidos — en los mercados de libros de ocasión, donde uno siempre espera encontrar lo que busca. Era peligroso tenerlos y más aún ofrecerlos.

Hoy, aunque la proscripción subsiste, por poco que uno se empeñe en buscar, recibe sorpresas agradables. Cuando no son los propios libreros los que los colocan en lugar preferente...

Y es así, porque en la acción por la libertad, para que esto cambie, cada cual, a veces insensiblemente, pone algo de la suyo.

APRENDICES

BARCELONA. (Corresponsal.)—En cuanto entran en la fábrica, la dirección se esfuerza por mantenerlos en un ambiente de tutela patriarcal. Aparentan inquietarse por su porvenir, querer hacer de ellos hombres capaces, de provecho...

Periódicamente organizan coloquios en los que se les invita «paternalmente» a exponer sus inquietudes, sus quejas, sus aspiraciones. Todo ello para mejor conseguir su objetivo: obtener «que den el ejemplo» con máximos rendimientos, la plena realización de las normas más abusivas de trabajo. Y, cuando pueden, aprovechan de su inexperiencia para enfrentarse con los adultos.

Pero nada de esto resiste al contraste con la realidad de su joven, pero ya dura condición de doblemente explotados. Y mucho menos cuando los obreros más conscientes se sienten responsables de su educación.

En nuestra fábrica hemos prestado a ello el máximo cariño y atención.

Algunas veces — cosa muy natural — ciertos jóvenes no prevén las consecuencias de la trampa que les tienden. Pero en cuanto se les explica su error, cuando se les ha hecho comprender lo que de verdad es justo, entonces ponen toda su lealtad y ardor juvenil en la lucha por conseguirlo.

Vienen dándose ya muchos casos en que los citados coloquios se transforman en actos de protesta y de reclamaciones en los que los jóvenes no temen cantar cuatro verdades a los representantes de la empresa.

Se observa en los jóvenes un gran afán de vivir humanamente, de aprender, su sed de justicia, de libertad...

No le pasan inadvertidos a la empresa el alcance de tales cambios. Saben cuán decisivo es el contagioso entusiasmo juvenil para el desencadenamiento de toda acción reivindicativa de masas, de una huelga si preciso es...

En las últimas semanas han multiplicado las promesas, se han esforzado por alimentar ilusiones. El caso para ellos es frenar, ganar tiempo. Les han hecho algunas concesiones de detalle, pero netamente insuficientes.

Pero en el ambiente de huelga que se respira por doquier, los pulmones que quizá más se dilatan son los de los jóvenes. La reivindicación de *a trabajo igual salario igual* se ha enraizado en ellos profunda e inextirpablemente. Y con ella, las demás reivindicaciones fundamentales.

CARTAS DE NUESTRA TIERRA LA «BULA» DE LA CONSTRUCCION

No sé si lo que ocurre en este pueblo — nos escriben desde uno de Cataluña — será general en toda España. De todas formas, me parece tan monstruoso que me decido a contarlo.

Los que vienen de otras regiones, si logran encontrar trabajo, aprovechan los domingos para construirse sus barracas, ya que de pisos aseguibles más vale no hablar. Y como las chabolas han sido construidas como se puede, con los materiales que caen a la mano, cada domingo hay necesidad de apuntalarla, de cubrir los agujeros del techo, de ampliarla si se puede.

Bueno bien, el señor cura párroco, de acuerdo con las autoridades municipales, no está conforme con esto. Cada domingo por la mañana los guardias hacen un recorrido por las barriadas de chabolas, y a los que encuentran trabajando les ponen una multa de 100 pesetas.

¡Pero hay una forma de eludir la sanción! Basta tener un permiso del señor cura párroco — una «bula» de la construcción se le llama por aquí — para poder trabajar en paz. ¡Pero el permiso hay que pagarlo 30 pesetas, y sólo es valioso para siete domingos!

Pese a todo, el párroco no estaba satisfecho. El 11 de diciembre mandó a los guardias a que, al mismo tiempo que imponían las multas, disolvieran los coros de vecinos que tomaban el sol en lugar de ir a misa.

La acción inquisitorial de este sacerdote para hacer por la fuerza creyentes choca con un NO rotundo del pueblo, que, si respeta las creencias de los demás, no está dispuesto a someterse a tales coacciones.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a «ESPAÑA» a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a «Les Publications Réunies», 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, «Les Publications Réunies», PARIS.

Para que el retroceso se torne en desbandada

Aun no se había extinguido el eco de la primera oleada de huelgas de los centros industriales del Norte y Noroeste del país, apenas encajado pero no digerido el golpe del reconocimiento obligado de la independencia marroquí, el general Franco, poniendo al mal tiempo buena cara partió a la feria de Sevilla. Y aunque allí triunfó su soberbia consiguiendo entrar bajo palio en la catedral, cosa que no había logrado en tiempos del cardenal Segura, pronto tuvo que apearse del limbo de su vanagloria y despreocupación mundana ante el giro que van tomando los acontecimientos, preñados de lúgubres augurios para él.

Efectivamente, las noticias de la huelga de trabajo lento en las grandes empresas de Bilbao, la persistente y creciente agitación estudiantil, el notorio malestar en el Ejército, el ataque abierto hecho por el Sr. Gil Robles contra el carácter antidemocrático y fascista del régimen, unido a la efervescencia general que reina en toda España, llevaron al caudillo a pronunciar un discurso demencial en el Ayuntamiento de Huelva, donde, enarbolando una vez más el fantasma de la guerra civil, vino a decir que, «si era necesario, olas de camisas azules y de boinas rojas se podrían de nuevo en marcha como en los tiempos de la Cruzada».

Dejación hecha del carácter especulativo que la constante apelación a la guerra civil tiene en boca de Franco y de las siniestras intenciones que sus palabras confirman, hay que decir que una vez más confunde sus deseos con la realidad. La inmensa mayoría de los españoles que entonces le siguieron están hoy contra él. También lo está la juventud, incluso la de zonas que él cree, o finge creer, todavía adictas. He aquí unos versos, bien reveladores al respecto, publicados el 4 de abril en el órgano del Frente de Juventudes:

Vana es tu espera, ¡oh Cruz de
[los Caidos!
mendigando a dos manos un re-
[cuerdo.
Nadie lleva en el alma una moneda
suelta, para el olvido de tus muertos.
Nadie, no. Yo tampoco tengo cam-
[bio.

Estamos sin un céntimo,
Sin una triste gota de vergüenza,
Sin un triste silencio.

La realidad es que nadie está dispuesto a verter ni una sola gota de sangre por el régimen de Franco, Blasputín y su camarilla, que, cubierto de crímenes y de vergüenza, se encuentra en pleno retroceso y bancarrota. Por eso, tratando de impedir que el pueblo tome conciencia de esta realidad y pase decididamente a la acción desplegando plenamente sus fuerzas, Franco, en Huelva, no ha hecho más que fanfarronear, vanagloriándose de una fuerza que no tiene, como hacen ciertos profesionales de la matonería entre gentes de mal vivir. Y, por cuanto toda afirmación exige su demostración, remitámonos a la realidad de los hechos.

Decía el general Franco hasta no hace mucho tiempo que no aumentaría los salarios por nada del mundo antes de que aumentara la productividad (entiéndase explotación de los trabajadores). Mas ante el desarrollo de la idea de la huelga general por el salario mínimo vital entre los obreros de los principales centros industriales, cedió más que aprisa, y así y todo no ha podido impedir que el estallido de infinidad de huelgas reivindicativas que cada día van cobrando carta de naturaleza, pese a las leyes draconianas que las prohíben y que el Gobierno es incapaz ya de aplicar.

Juraba Franco aún no hace dos meses que pondría fin a la agitación universitaria aunque para ello tuviera que «deportar a mil estudiantes a Guinea» — tales fueron sus palabras lapidarias —; pero la agitación sigue en la Universidad de Madrid, con la particularidad de que hoy se ha extendido a la de Barcelona y a las de otras ciudades. Y si aún no hace una década, un ciego fué condenado a treinta años de prisión,

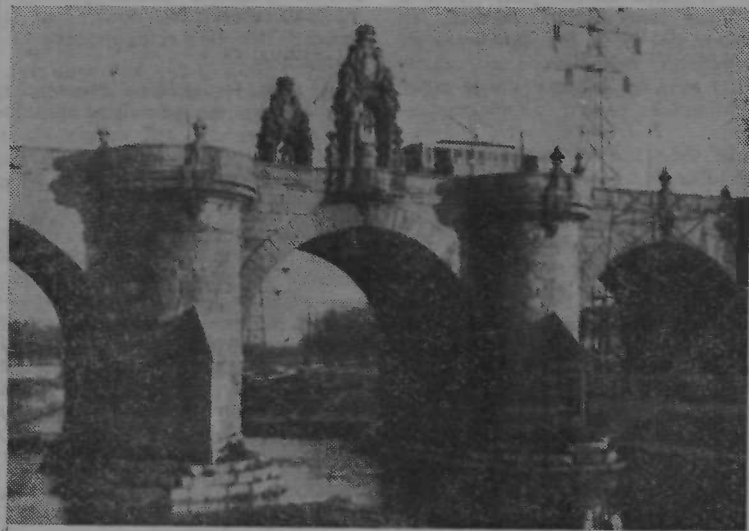
acusado de haber leído! (textualmente rezaba así en el pliego de cargos) una publicación clandestina llamada **Mundo Obrero**, hoy millares y millares de personas leen, difunden y hacen hojas consideradas subversivas. Aun no ha corrido tanta agua desde que en los tribunales franquistas la defensa de los acusados de «enemigos del régimen» pintaba menos que Perico el de los Palotes, y, sin embargo, la pasada semana, el Sr. Gil Robles, defendiendo a los antifranquistas del proceso Gilbau, demostraba con irrefutables alegatos el derecho de los españoles a expresar sus ideas por cualquier medio a partir de la inexistencia de las más mínimas libertades democráticas en el país, al mismo tiempo que demostraba también que con respecto a Blas Pérez (alias «Blasputín») no se debía considerar como una ofensa el que se le llame Blas-Himmler, sino como una honra, puesto que por su iniciativa le fué impuesta al monstruo humano mayor de todos los tiempos la más alta condecoración del Estado franquista.

Y es que los tiempos han cambiado mucho, y con los tiempos, claro, las canciones. Y si antes el Caudillo, símbolo del régimen, blandía retador su flamígera espada, amenazando con ella a diestro y siniestro, no es menos cierto que hoy la anzaina roja que aprisa en cuanto tropieza con un obstáculo serio, y retrocede al mismo tiempo que pone cara feroche y profiere amenazas terribles que no está en condiciones de llevar a cabo y que tienen por objeto el retrasar el día en que las amplias masas del pueblo, tan sacudidas por su sangriento terror, tengan conciencia de la debilidad del régimen, a fin de impedir que éstas, en lugar de emprender ataques por separado, pasen a la ofensiva de conjunto, en cuyo caso su retroceso se tornaría bien pronto en desbandada.

Franco, apóstol de la Cruzada, es general, como todo el mundo sabe. Mas, ¿por qué no se refiere al Ejército, en Huelva, cuando habla de poner de nuevo en marcha la Cruzada? Porque el Ejército, como ha confirmado sin rodeos Salas Pombo, uno de los últimos remiendos puestos a la Falange no sólo conminó a Franco a desarmar en el acto a las bandas armadas por Blas Pérez, que para estimular artificialmente el espíritu de guerra civil no habían vacilado en asestar un tiro por la espalda a uno de ellos, sino que sigue

alerta y desoso de dar el gollete a la banda de sumas jerárquicas que no a la Falange, que no existe, sino aún luce su nombre.

RINCONES DE LA PATRIA



MADRID. — Puente de Toledo

La emigración reclama la unidad

La conmemoración del 14 de abril ha sido un claro exponente de los deseos de unidad que se manifiestan en la emigración española. A las resoluciones que hemos publicado en números anteriores, que expresan el profundo sentir de antifranquistas de todos los campos políticos, añadimos otras que nuestros corresponsales nos han remitido esta semana.

En Albi

Después de solidarizarse con las manifestaciones estudiantiles y con los obreros en huelga, los asistentes al acto celebrado en Albi adoptaron una resolución que dice:

«Españoles de diversas tendencias del campo republicano nos hemos reunido para conmemorar el 25 aniversario de la proclamación de la República y mostrar así nuestra solidaridad y fraternal camaradería antifranquista.»

Aprendiendo del ejemplo que nos viene de España, lanzamos un llamamiento a la unidad de todas las fuerzas antifranquistas y a sus dirigentes particularmente para que se reúnan y sienten las bases de un acuerdo que permita canalizar los ingentes esfuerzos de nuestro pueblo y sus poderosas energías y

anhelos democráticos en un Frente Nacional Antifranquista que acabe con el franquismo.»

«Nos hemos reunido todos los españoles del pueblo»

De un pueblo del departamento del Lot y Garonne nos escriben: «Hoy, día 15, nos hemos reunido todos los españoles que residimos en esta localidad, 30 antifranquistas de todos los partidos, para celebrar el aniversario de la República. Todos estamos de acuerdo para formar un frente único, un solo bloque en la lucha antifranquista.»

Un comité de Frente Nacional en el Yonne

Reunidos en un pueblo del Yonne para conmemorar el aniversario de la República, los españoles residentes en la localidad, de diferentes tendencias, adoptaron una resolución concebida en estos términos: «La asamblea se pronuncia unánimemente por la unidad de todas las fuerzas republicanas, sin excepción, en un Frente Nacional Antifranquista. Se pronuncia también

Pues si Falange, que era el Partido político que sustentaba al franquismo, no existe como tal, si el Ejército, pilar principal del aparato represivo del Estado, se divorcia cada vez más del régimen, si el resto del aparato del Estado da muestras asimismo de creciente descomposición, si el pueblo en la diversidad compleja de sus clases y capas sociales detesta al régimen de la camarilla única que quiere la guerra civil, si España entera clama y exige cada vez con mayor fuerza el cambio de régimen, ¿en qué o en quién se sustenta éste? ¿En la falta de unidad y combatividad de las masas? ¡No!

En la falta de unidad de acción de las fuerzas políticas que se oponen al franquismo. El día que éstas se unan y se pongan de acuerdo en un programa común basado en la restauración de las libertades democráticas, dando con ello al pueblo dirección, objetivo y bandera de lucha, los ataques parciales actuales se tornarán en pujante acción cívica de las masas contra el régimen, y el repliegue actual de éste, ya se ha dicho, se tornará en desbandada.

por la constitución de un comité encargado de aunar los esfuerzos.»

Integran dicho comité un socialista, un comunista, un miembro de Unión Republicana y dos españoles sin partido.

En el Aude

En un pueblo del Aude se han reunido los veinte españoles que allí residen y acordaron reforzar por todos los medios la unidad antifranquista e incrementar su acción conjunta por la amnistía de los presos políticos. Al finalizar la reunión recaudaron 6.100 francos para ayuda a las cárceles.

En Nantes

En un acto celebrado para conmemorar el aniversario de la República, españoles de todas las tendencias acordaron nombrar un organismo de coordinación tendente a fortalecer la unidad antifranquista. En la resolución votada unánimemente por todos los presentes se dice:

«Consideramos que ha llegado la hora del entendimiento de todas las fuerzas antifranquistas. Consideramos que la lucha antifranquista debe ser una lucha organizada, con finalidades determinadas, en la que deben participar todos los antifranquistas sin excepción. Pedimos que todos los dirigentes de los partidos obreros y republicanos, y las personalidades políticas, se encuentren en una reunión para establecer las bases del Frente Nacional Antifranquista y elaborar un programa mínimo que sea aceptado y respetado por todos sus firmantes.»

En Orleans

Al final de una reunión celebrada en Orleans, los asistentes a ella adoptaron una resolución que dice: «Reunidos 52 españoles pertenecientes a distintas organizaciones políticas, consideramos urgente la necesidad de crear las bases de un Frente Nacional Antifranquista para derrocar la tiranía franquista y restablecer en nuestra patria un régimen de libertad y democracia, que es el anhelo común de la inmensa mayoría de los españoles.»

En Castres

Los españoles residentes en Castres (Tarn), en una reunión pública celebrada bajo los auspicios de Francia-España, adoptaron una resolución en la que se pide al señor Martínez Barrios que «convoque con urgencia a todos los representantes calificados de las distintas formaciones políticas, sindicales, económicas, científicas, manuales e intelectuales, para que establezcan en común un programa base que permita lanzar las directivas de carácter general que han de agrupar en un bloque homogéneo todas las energías dispuestas a acabar con el franquismo.»

La conmemoración del aniversario de la República en Bélgica

Como en años precedentes, los Amigos de la España Republicana y los demócratas españoles han conmemorado el 25 aniversario de la proclamación de la República. Más de 2.500 personas se reunieron para manifestar su simpatía a los obreros y estudiantes, al pueblo español en su lucha antifranquista. Los embajadores de Méjico, Yugoslavia y Hungría se habían hecho representar en este acto de solidaridad con el pueblo español.

FALANGE Y EL EJERCITO

Estrenando su nuevo cargo de vicesecretario general de la Falange, Salas Pombo ha pronunciado un discurso ante unos cuantos falangistas reunidos en un local del distrito de la Arganzuela. Y al atribulado jerarca se le han escapado confesiones de talla sobre el actual estado de putrefacción de la Falange. En términos más rotundos aún que lo hiciera hace unas semanas Arrese, Salas Pombo habló de la desbandada que se acelera en las filas de Falange, de su disgregación en «grupos personalistas y banderizos», de la «magrura del pesimismo» que cunde entre ellos, etc.

Mas hay un aspecto nuevo en el discurso de Salas Pombo. Y de gran actualidad política. El que se refiere al Ejército y a sus relaciones con la Falange. Aludiendo a lo ocurrido en febrero, cuando los asaltos falangistas contra la Universidad, Salas Pombo dice: «Se trataba de que... pudiera perder alguno los nervios, y como la anarquía no puede tolerarse, aun cuando la anarquía llevara la camisa azul, ya estaba claro: dos regimientos en la calle podrían poner fin un estado de cosas...»

Pese a que repite las mentiras de la versión oficial, lo importante es que Salas Pombo confirma aquí las noticias que en su día hemos publicado en estas columnas acerca del agudo conflicto surgido entre la Falange y el Ejército.

Ante los crímenes proyectados por los falangistas contra conocidos intelectuales, altos mandos del Ejército se dispusieron a meter en cintura a las bandas de pistoleros de la Falange. Franco consiguió en aquella ocasión evitar que el conflicto estallase. Pero éste no ha sido ni resuelto ni enterrado, pues viene de lejos, tiene causas profundas y se agudiza de día en día. Y prueba de ello es que Salas Pombo se considera hoy obligado a definir la postura falangista en la eventualidad de un choque violento con el Ejército. He aquí sus palabras: «Jamás hubieran logrado que la Falange se enfrentara contra el Ejército, porque todos nosotros preferiríamos morir, etc., etc., antes que tomar nosotros las armas contra aquellos que ESTUVIERON a nuestro lado...»

Es sintomático que un alto jerarca de Falange plantee y acepte públicamente la hipótesis de una supresión de los restos de Falange por parte del Ejército. Más sintomático aún es el silencio absoluto guardado por los jefes militares después del discurso

de Salas Pombo. A ninguno se le ha ocurrido responder rechazando esa eventualidad esbozada en términos tan melodramáticos por el segundo de Arrese. En cierto modo, Salas Pombo ha dado estado oficial al conflicto que existe entre la Falange y la mayor parte de los militantes. Entre éstos cunde hoy no sólo el odio contra la Falange sino el descontento contra la política gubernamental, por múltiples motivos: situación económica difícil de la gran mayoría de los oficiales y aun de los jefes; reacción contra el sometimiento a jefes extranjeros; disgusto por la desastrosa política de Franco en Marruecos; arbitrariedades y corrupción en las altas esferas; convicción de que España se hunde con el régimen actual y de que es urgente un cambio político, etc., etc.

«¿Para qué hemos luchado?», se preguntan hoy muchos militares que han hecho la guerra con Franco. «¿Para que 40 generales enchufados en el Estado o en las grandes empresas realicen enormes fortunas? Porque mi situación (tal ocurre a la mayor parte de los mandos) es peor de lo que era antes...»

Franco acaba de prometer un aumento de paga a los oficiales. Pero ese remedio es completamente ineficaz hoy, si bien denota el miedo del Gobierno.

La amplia oposición nacional que se manifiesta contra el régimen no puede dejar de tener repercusiones en el Ejército. Y no sólo entre los soldados. Esa oposición abarca hoy a extensas zonas de la burguesía y se refleja entre la oficialidad. La agitación estudiantil encuentra ecos entre los cadetes y en otros círculos militares. Muchos estudiantes pertenecen a la Milicia Universitaria y son por lo tanto oficiales.

El conflicto entre la Falange y los militares, las corrientes de descontento que crecen entre éstos, son factores importantes de la debilidad y de la crisis del régimen. En esferas bien informadas de Madrid se dice que han sido creadas ya algunas Juntas de defensa en el Ejército. Franco está hondamente preocupado, porque comprueba que cada vez puede fiarse menos del organismo que ha sido el principal pilar de su régimen.

Estos hechos confirman que si las ingentes fuerzas antifranquistas se unen y organizan una potente acción cívica para derribar la dictadura, ésta, aislada, descompuesta, no podría mantenerse. Y sería posible realizar un cambio pacífico para devolver al país las libertades democráticas, como lo ansían la inmensa mayoría de los españoles.

LOS PEQUEÑOS COMERCIANTES DE MADRID SE DEFIENDEN

MADRID. (Corresponsal.) — Dos hechos, entre otros, que pudiera citar, demuestran palpablemente que, indignados por las injustas acusaciones y escarnios de que el régimen les hace víctimas, los pequeños comerciantes pasan al ataque. Y tienen sobrada razón.

El primer ejemplo demostrativo de lo que digo es el siguiente. Hace poco tiempo, y siguiendo las directrices oficiales, el caricaturista Mingote, director del semanario *Don José*, escribía estas líneas: «Antes se entraba a robar a ciegas, y el destino podía depararnos un collar de perlas o una vajilla de 14 pesetas. Ahora, no. Muchos han preferido abrir una tienda de comestibles y esperar a la víctima segura detros

del mostrador. Reconozco que la profesión se ha vuelto más lucrativa, porque el despojo de las víctimas es incansante.»

Los comerciantes han estimado, muy justamente, que tamaño calumnia no podía quedar sin respuesta. Y nueve tenderos de Madrid, en nombre de todos los detallistas de comestibles, han llevado al calumniador ante los tribunales y le piden un millón de pesetas de indemnización.

¡Se dice que el caricaturista ha puesto una cara!...

El segundo es la airada protesta de los vendedores de la Corredera. Cuando a muchos de ellos, que llevan treinta y cuarenta años vendiendo en la calle, se les dijo que iban

a darles una banca en el mercado de Barceló, se alegraron de trabajar a cubierto.

Pero ahora resulta que las bancas de la primera planta del mercado, o sea las que recibirán la afluencia de compradores, cuestan de 60 a 70.000 pesetas, es decir, que son inabordable para estos modestos revendedores.

A ellos les quieren encerrar en una especie de «paraíso» que hay en el mercado, allí donde no se acercará ni un solo cliente. Y la protesta unánime de todos ellos no se ha hecho esperar.

—Puesto que el mercado se construyó para que desaparecieran los puestos y tenderetes de la Corredera—dicen rebosando indignación—, se nos deben otorgar a nosotros las bancas construidas. En todo caso, la distribución de las bancas debe hacerse por sorteo, y no, como se pretende, fijando unos precios que automáticamente nos excluyen a nosotros.

y los de Andalucía protestan

El agobio de infinidad de comerciantes e industriales de nuestro país adquiere tales dimensiones, que el eco de sus quejas y protestas innumerables se recoge por doquier.

Veamos algunas de las que en un solo día de actividad profesional puede recoger en cualquier región española alguno de los comisionistas o representantes que los frecuenta:

Estuve hablando con el dueño de una importante tienda de tejidos de una ciudad andaluza, tienda reputada por su amplia clientela, que se lamentaba amargamente de la marcha de sus negocios, diciendo:

—Nunca vi cosa igual, nunca; ni en los más apurados tiempos de la dictadura de Primo de Rivera.

Otro, dueño de un comercio de comestibles que emplea a diversos dependientes, contaba algunas de las dificultades con que tiene que enfrentarse. Para intentar defenderse, como él dice, tiene ahora que recurrir a un servicio de venta a domicilio, recorriendo los pueblecillos cercanos... y ofreciendo sus ventas a crédito. La libreta de crédito es cada día más voluminosa, pero es la única manera de vender, decía. Y cuanto más tiempo transcurre más insostenibles se hacen las dificultades para llevar adelante el negocio.

—Si estas cosas no cambian pronto, no sé dónde iré a parar...

DOS HOTELEROS

En Granada, por ejemplo, la situación de los dueños de hoteles, pensiones y cafés es propiamente desesperada. Su sola esperanza, en estos meses en los que entramos, es el verano, la afluencia de turistas, porque el resto del año su negocio se encuentra completamente muerto. Para colmo y desdicha definitiva de muchos de los hoteleros, a éstos les acaba de ser aumentado uno de sus más importantes impuestos en el 50 %. Todo ello ha provocado en esta corporación un gran descontento, que se manifiesta en el primer intercambio de conversación.

El propietario de un café-hotel se lamentaba diciendo:

—Yo no sé adónde quieren llegar. ¿Adónde vamos a parar con tanto impuesto, con tanto abuso?

Otro hotelero, dueño de un establecimiento de menor importancia declaraba que estaba persuadido que, dada esta crisis, no podría pagar el aumento de impuestos que se le venía encima y que tendría que cerrar.

En una de las reuniones que algunos de ellos tuvieron, más de una voz se levantó proponiendo establecer una especie de Liga de defensa y enviar una protesta al gobernador, negándose a pagar «ese aumento tan tremendo».

EN UN CIRCULO MERCANTIL

En el Círculo Mercantil de otra ciudad, diversos contertulios discutían su común situación. Uno opinaba que era necesaria una negativa a abrir las tiendas para obligar a los poderes públicos a tomar medidas que garantizaran una mejoría de la situación. Afirmaba otro:

—La base de toda vida comercial está en que los que trabajan coman y atiendan a sus necesidades; aquí el que trabaja es el que no puede

resolver sus problemas, y nosotros tocamos las consecuencias de esta situación.

Comentarios de este tipo, cada día más frecuentes y abiertos, que revelan situaciones difíciles y ómicos encrespados, se captan hoy entre los comerciantes de tienda en tienda y de tertulia en tertulia, en las ciudades andaluzas como en las de otras regiones de España. (Corresponsal.)

ECOS DE LA CRISIS EN LA INDUSTRIA TEXTIL

Publicamos a continuación algunos ecos de la situación existente en la industria textil, una situación de crisis gravísima:

«BARCELONA. — Los industriales del textil que quieren comprar maquinaria en Alemania — hay varios — tienen que pagarla en dólares americanos. Si no es así no hay maquinaria, no la sirven; además, hay que pagarla por adelantado...

... En esta fábrica las mujeres hacen ganchillo durante las horas de trabajo, y, caro está, no cobran más que el mínimo; todo el mundo está descontento. Pero la dirección no quiere producir porque no puede ni quiere almacenar más de lo que tiene ya.»

«SABADELL. — Lo reducido del mercado, el alto precio de la lana, obliga a los industriales a producir con lanas de inferior calidad, a hacer porcentajes de mezcla más económicos y a la recuperación intensa de trapos y deshecho, lo que hace que los productos sean de infima calidad, aunque no más baratos. Y la exportación está en baja...»

«SABADELL. — Por aquí hay un gran pánico, debido a que los viajeros no han vendido nada y la crisis se va extendiendo.

Según algunos, ello se debe a que el Gobierno había hecho circular la noticia de que para los textiles iban a volver a regir los precios del año 1953. Y, como es natural, esperando la baja, nadie quería comprar, los viajeros volvían sin pedidos y los fabricantes de tejidos tenían que parar sus talleres. La verdad es que vuelven sin pedidos porque el público cada vez puede comprar menos.»

«BARCELONA. — La fábrica Godó, de Poble Nou, una de las más importantes del ramo en Cataluña, había despedido ya no hace mucho a 160 obreros. Y en estos últimos tiempos corria el rumor de que tendría que cerrar totalmente porque los productos que fabrica no tienen salida.»

Mientras tanto, el I.N.I. monta una gran empresa textil

BARCELONA. — Se está creando una nueva y gran industria textil, la Fibra-Color, con capitales de un multimillonario italiano, de Carceller y de otros, y con participación del I.N.I., la F.E.F.A.S.A. y la S.N.I.A.C.E. Las instalaciones están en Torderá (Barcelona). Será un importantísimo trust que, autorizada para importar la maquinaria más moderna, exento de impuestos, así como de la obligación de pagar quinientos al personal, etcétera, etc., es una nueva amenaza a la mayoría de las empresas textiles, que arrastran una penosa existencia.»

EL PARO EN EL CAMPO

JEREMIADAS E INFUNDIOS, NO SOLUCIONES

Ante la magnitud que alcanza el paro en el campo — sobre todo después de la reciente catástrofe que ha esquilado las cosechas —, el franquismo se esfuerza por calmar con embustes y promesas las reclamaciones cada día más apremiantes y angustiosas de millones de hogares privados de todo jornal.

Desafiando los datos facilitados por la propia Prensa española, hace pocos días se ha publicado una nota semioficial, en la que se dice abusivamente que el año pasado el número de parados en la agricultura y la industria no llegaba a los 200.000, cuando de todos es sabido que tres millones de obreros agrícolas sólo trabajan una parte del año y que en las ciudades cada día aumenta el paro y es más difícil encontrar trabajo.

Por eso en las provincias, allí donde no se puede tergiversar la realidad con falsas cifras, porque los parados reclaman insistentemente, los organismos oficiales multiplican las reuniones, hacen planes y más planes, aparentando que se preocupan por solucionar este grave problema, aunque en realidad no resuelven nada.

PAVOROSO PROBLEMA EN TOLEDO

En una reunión de mandos del C.N.S., presidida por el gobernador civil, los jefes sindicales constataron que el «paro estacional» era

mayor superior al de años anteriores y que en la provincia existía un «pavoroso problema».

Como «solución», el gobernador resucitó el viejo y desacreditado cantar de la «instauración de huertos familiares», con objeto de que alivien la situación de los jornaleros en paro. Mas aparte de que esto, aunque se hiciera, no resolvería ni de lejos la situación de los parados, aún no se sabe ni siquiera qué tierras se adjudicarán a los huertos, lo cual es tanto como decir que en Toledo no será este año cuando se aborde esta mínima ayuda a los parados.

«Impuesto de paro» a los labradores malagueños

Las «soluciones» que se vislumbran en Málaga no son más cluyentes. En una reunión de la Hermandad de Labradores y Ganaderos de Alhaurín del Grande, después de constatar «la grave situación que se plantea en los hogares de los trabajadores que no pueden llevar a sus casas el jornal mínimo para atender a sus más urgentes necesidades», el presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria pidió que todos los labradores abonaran cinco pesetas por cada fanega de tierra, con el fin de crear un fondo para la realización de obras, acequias, caminos y trabajos de carácter comunal, en los que pudieran emplearse «algunos» obreros.

Es decir, que el Gobierno se desentiende totalmente y prácticamente hace recaer sobre los pequeños propietarios un verdadero «impuesto de paro» que, de todas formas, no solucionará el problema de los parados — ya que las cantidades recogidas serán infinitesimalmente desproporcionadas a las necesidades —, pero que, por el contrario, servirán para que algunos altos funcionarios se lucren con este nuevo impuesto.

Las Comisiones permanentes de Paro en Salamanca

Basta leer Pueblo del 13 de marzo para apreciar la situación en Salamanca y la mendacidad franquista cuando pretende hacer creer que en el campo no hay problema de paro. «La existencia de paro agrícola — escribe el diario — y la gravedad de su planteamiento, al afectar de manera apremiante a varios miles de trabajadores de esta provincia, obliga a la Delegación provincial de Sindicatos a realizar denodados esfuerzos en orden a su atenuación.»

Pero los «denodados esfuerzos» se limitan a esta decisión: constituir Comisiones permanentes de Paro en el seno de las Hermandades Sindicales del Campo, con la única función de conocer todas las cuestiones relativas al paro.

Es decir, que en Salamanca, por ahora, sólo se trata de enterarse, no de dar trabajo a los parados.

Y estos tres ejemplos, cogidos al azar, reflejan la situación en todas las provincias. Promesas, mentiras, pero jamás una solución para llevar pan a los hogares.

Lo cual no quiere decir que los parados no deban seguir presionando a todos los organismos oficiales, Hermandades y Sindicatos. Deben no sólo hacerlo, sino acuciarlos con nuevas reclamaciones, al mismo tiempo que se unen los parados de cada pueblo, en cada comarca, para mejor defender por todos los medios su derecho a poder ganarse la vida.

Director Gerente: Armand PICOT

Imprimerie J. E. P. 7, R. Cadet-Paris-9^e



Un viejo campesino de Castilla

LAS CONDOLENCIAS DE CAVESTANY

Tanta amplitud y tan acerbas son las protestas en los campos levantinos devastados por las últimas heladas, que se ha acumulado tal indignación campesina a causa del desinterés mostrado por el Gobierno ante la catástrofe, que el ministro de Agricultura se ha visto obligado a ir a Valencia con la intención de acallar las protestas.

Relatando este viaje, en un corto comentario que no tiene desperdicio, A B C del 17 de abril empieza la crónica con una afirmación valiente: «Este ministro del Gobierno de Franco — escribe — es un auténtico agricultor, con título de ejemplar. (Gran terrateniente es más exacto.)

«No disimuló su impresión y su sentimiento — sigue escribiendo A B C — cuando, al visitar la Ribera y la Plana, comprobó que la copa redonda, siempre verde, tierna y satinada de nuestros naranjos es ahora pobre pasto achicharrado y quebradizo, triste fronda de hojas consumidas por el fuego frío de las heladas, y cuando calculó que el daño alcanzará a los años venideros.»

Es decir, que, como «agricultor», Cavestany ha comprobado que, en efecto, además de la pérdida de la cosecha de este año, durante mucho tiempo los ingresos de los agricultores se verán seriamente reducidos. La ruina para muchos, en una palabra. Mas tras esta comprobación, ¿qué ha dicho a los campesinos arruinados? Sencillamente, esto: «que la ayuda resulta poco menos que imposible».

La píldora era demasiado amarga para que los agricultores la tragasen, y el ministro ha ofrecido algo más. A B C se refiere a ello con la siguiente desenvoltura: «Nada se agradece tanto como el consuelo personal, como la palabra amiga y fraterna rubricando el apretón de manos. Y todo esto: palabras entrañables de condolencia, un conocimiento directo de los daños sufridos y unas promesas nos ha traído el viaje del Sr. Cavestany... Bueno será significarle desde aquí la especialísima sensibilidad y gratitud de los valencianos y de los levantinos todos para su gesto propicio y su palabra confortadora.»

¡Aquí es donde el cronista sobrepasa la medida! Los campesinos pedían y piden, la miseria de sus hogares lo reclama, que el Gobierno sufrague parte de los daños sufridos, ya que es él, en primer lugar, el responsable de la catástrofe al cerrar los mercados exteriores y reducir a límites extremos el mercado nacional.

En síntesis: el Gobierno no otorga a los campesinos damnificados indemnizaciones, sino consuelos... y ya esperar la próxima catástrofe! Mas estas «condolencias» no son más que una mofa a la miseria de millares de hogares. Los campesinos levantinos no se ocultan para proclamarlo, y en más de una ocasión, de diferentes maneras, el propio ministro ha podido apreciar el desprecio y la ira que acogen sus «lamentos» y su falso afecto.

Organizaciones estudiantiles de todos los credos y tendencias dirigen un documento a l'U. N. E. S. C. O.

Organizaciones estudiantiles de todos los credos y tendencias han dirigido a la UNESCO un documento que es, en definitiva, un enérgico requisitorio antifalangista. La importancia de su contenido se realza por la amplitud de los sectores y fuerzas que lo suscriben, ya que el documento va firmado por los Peticionarios del 1 de febrero, los Estudiantes libres de la Facultad de Filosofía y Letras, la Unión de Estudiantes de Ciencias Económicas, Ciencias Políticas y Derecho, el Grupo socialista y el Grupo liberal de la Facultad de Medicina, el Grupo Universitario «Realidad», la Juventud Monárquica liberal independiente y los Estudiantes Católicos.

Dice así este importante documento:

A los señores delegados de la A falta de otros medios de expresión, los estudiantes vinculados a los grupos universitarios abajo firmantes exponen a ustedes su versión de los últimos hechos de la Universidad de Madrid, con el ruego de que reciban el crédito y la difusión oportunos.

La Universidad española padece una falta general de libertad. Intervenida en grado extremo por exigencias religiosas y políticas, a las que está supeditada la libertad de pensamiento de profesores y alumnos, no puede ejercer sus funciones; así, desde la guerra civil, permanecen excluidos de sus cátedras los intelectuales no sumisos a las exigencias políticas y confesionales del régimen, incluso en el terreno de la ciencia pura. Idéntica prescripción fiscaliza el manejo de los libros y publicaciones extranjeras y la publicación de obras nacionales. Tales va-

La amplia unidad estudiantil desconcertó al S.E.U.

Este escrito fué avalado por cerca de 3.400 firmas de estudiantes. Tales firmas pertenecían a personas de ideas políticas diversas. Y su examen demostró que la conformidad en reformar, bajo principios democráticos, las instituciones universitarias, asociaba tendencias políticas tan separadas como el socialismo y el monarquismo constitucional. La inesperada revelación de esta unidad desconcertó a los jefes del S.E.U., los cuales desde este momento se vieron forzados a admitir la realidad de una fuerza contraria, a la cual se resistieron a conceder otras respuestas que la negación y la violencia, para las que sin embargo ni siquiera pudieron contar con numerosos grupos de universitarios falangistas que se manifestaron conformes con la petición.

En efecto, el martes día 7 de febrero, ante el resultado netamente favorable para los estudiantes demo-

cráticos pretenden ser rellenados por la enseñanza obligatoria del dogma católico y la doctrina falangista, programadas como un par de asignaturas más.

De la misma manera se niega a los estudiantes la libertad de asociación y asimismo se pretende rellenar este vacío por la igualmente obligada inscripción en el Sindicato Español Universitario. La indole doctrinaria, autoritaria y gubernamental de esta asociación la convierte, no ya en representante de la Universidad ante el Estado, sino, al revés, en representante del Estado en la Universidad.

Los males originados por tan rígidas limitaciones nos pusieron en la necesidad de superarlas, y en consecuencia se redactó la siguiente petición:

(Sigue el texto de la convocatoria de un Congreso Nacional de Estudiantes, publicado en el número 4 de ESPAÑA, el 16 de febrero.)

liberales de unas elecciones para cargos simplemente administrativos en el S.E.U. de Derecho, fué enviado por la Jefatura del Sindicato un grupo armado de falangistas, no tanto con el propósito de anular dichas elecciones, cuanto con el de expresar que la violencia sería el instrumento de su actitud antidemocrática. El mismo decano, Manuel Torres López, llegó a ser agredido al oponerse a tan clara violación del fuero universitario.

La indignación producida por estos hechos llevó a los estudiantes a destruir el yugo y las flechas que figuraban en la entrada del edificio. Tal acción sirvió de pretexto a los falangistas para realizar un cuidadosamente organizado y espectacular golpe de mano a la mañana siguiente, con elementos totalmente ajenos a la vida universitaria.

(A continuación, el documento cita los hechos ocurridos en Madrid

y las detenciones de Sánchez Mazas, Ridruejo, Ruiz Gallardón, etc.)

En seguida de ser adoptadas tan escandalosas e improcedentes medidas, el Gobierno, acaso consciente de lo desmesurado de sus resoluciones y temiendo tal vez que en la zozobra y precipitación en que las había dictado pudiese descubrir la opinión pública el grado extremo de su debilidad, se vió obligado a recurrir a la elaboración de alarmantes explicaciones de los sucesos que pu-

dieran justificar su conducta. Así nació la vergonzosa campaña de Prensa que unió las calumnias e injurias de tipo personal, fantásticas e incomprometibles conjuras de matiz subversivo. Por otro lado respaldaba la pretendida verdad de sus afirmaciones con la búsqueda en leyes del siglo anterior, ya en desuso, de delitos de carácter formal referentes a las reuniones y publicaciones. Delitos que han causado la extrañeza de todos los letrados de Madrid.

publicado en el número 12 de ESPAÑA, el 12 de abril.)

Estas mismas Facultades, el día 16 de marzo, lanzaron un nuevo escrito de ratificación de su postura:

(Sigue el texto del escrito publicado en el número 12 de ESPAÑA, el 12 de abril.)

(A continuación el documento menciona las detenciones de Gilbau, Ibáñez, Caro, etc.)

La Universidad seguirá la lucha por la estructura democrática

Ni aun siquiera tales medidas, contrarias a los más elementales principios de la convivencia, han frenado el ímpetu de los universitarios, movidos por una firme voluntad de hacerse justicia. La mayoría de los grupos universitarios abajo firmantes discutieron y redactaron el siguiente llamamiento:

El extracto de la Declaración Universal de Derechos del Hombre ha sido acogido — o más bien discutido — como símbolo de lo que desean y de aquello por lo que están luchando. Los fusiles de la policía impidieron que la Universidad entera refrendara, con una manifestación pacífica, delante del edificio en que se reúne la UNESCO su actitud.

La detención y procesamiento de los estudiantes Francisco Bustelo, Manuel Fez, Montesinos y García Lorca, Pablo Sánchez Bonmati y José María González Muñoz, estudiantes de Derecho y Ciencias Económicas, acusados del mero hecho de haber distribuido el llamamiento de «propaganda ilegal», aparte de hacer pensar si se considerará como tal por el régimen la Declaración del 10 de diciembre de 1948, es índice de la asfixiante situación en que la Universidad se halla.

Hoy no ha sido resuelta ni una sola de las aspiraciones de los universitarios. El Gobierno no se ha limitado a silenciar y desestimar las peticiones de libertad intelectual y autonomía de los estudiantes, sino que ha lanzado contra ellos acciones policiales cuya dureza represiva va en aumento, paralelamente a la generalización de los sucesos, como si cada nueva adhesión, en vez de hacer aquellas peticiones más dignas de ser oídas por su creciente valor de testimonio colectivo, las hiciese más indignas e injustas. A su vez, la Universidad, consciente del papel que le corresponde desempeñar en la vida nacional, seguirá en la lucha por la conquista de una estructura democrática y porque recobren su libertad todos los que por estos ideales han sido injustamente encarcelados.»

Firman este escrito los siguientes grupos universitarios: Peticionarios del 1 de febrero, Estudiantes libres de la Facultad de Filosofía y Letras, Unión de Estudiantes de Ciencias Económicas, Ciencias Políticas y Derecho; Grupo socialista y Grupo liberal de la Facultad de Medicina, Grupo universitario «Realidad», Juventud Monárquica liberal independiente, Estudiantes católicos.

(Los subtítulos son de la Redacción.)

La adhesión de todos los estudiantes a la idea de un Congreso democrático

Pero el origen de los sucesos resultó no estar tan localizado en aquel foco que se había pretendido des- y democracia casi unánimes desde truir, porque éstos no eran sino la manifestación pública de unos deseos y unas aspiraciones de libertad hace años en nuestra Universidad. Y el hecho de que después de las primeras detenciones, antes indicadas, no solamente continuasen, sino que aun se incrementasen los movimien-

tos de protesta, quitó a las interpretaciones oficiales el último resto de crédito que aún pudiesen tener ante la opinión pública y mostró que el origen de todo era un inabarcable descontento general.

La adhesión de todos los estudiantes a la idea de un Congreso democrático de Estudiantes y su solidaridad con los detenidos se vino manifestando en actos públicos y escritos ulteriores, como el que con fecha 12 de



En El Escorial: mendigo y niños sin hogar, junto al monasterio

Una medida que tendrá funestas repercusiones en los precios

Muy «discretamente», en las páginas del Boletín Oficial y sin ningún comentario en la Prensa; envuelto en una fraseología técnica para que su alcance escape a la generalidad de los españoles, el Gobierno, por una orden del 27 de marzo, acaba de tomar una medida que tendrá hondas repercusiones sobre los precios, y por consiguiente sobre el nivel de vida de la población y toda la economía del país.

Se trata de la modificación del llamado «premio del oro», aplicable a la liquidación de los derechos del Arancel de Aduanas.

¿Qué significa esta medida?

En primer lugar, la consagración de una parte de la devaluación de la peseta, que ha venido realizándose subrepticamente en estos últimos años, recurriendo al procedimiento de la modificación de los tipos de cambio. En efecto, el valor oro de la peseta, tomando el dólar como base, se reduce de 0,2795 a 0,1397; la cotización mínima oficial de la peseta frente al dólar pasa de 10,95 a 21,90 pesetas.

En segundo lugar, doblar el impuesto de Aduanas para todas las mercancías, tanto importadas como exportadas. Por cada «100 pesetas oro» de derechos de Arancel antes había que pagar 357,70 pesetas corrientes o pesetas-papel. A partir del 1 de abril habrá que pagar 715,40 pesetas.

Teniendo en cuenta que en concepto de derechos de Aduanas, en 1955 se recaudaron 1.355 millones de pesetas, el Gobierno se propone duplicar esa cifra arrojando sobre las espaldas de los españoles esa nueva montaña de millones.

Esta medida no sólo acarreará un inevitable incremento de los precios, al aplicarse a las mercancías importadas, sino también mayores dificultades para la ya tan problemática colocación de nuestros productos en los mercados extranjeros, por aplicarse igualmente al comercio de exportación.

Ahora bien, como las empresas del Instituto Nacional de Industria y los grandes negocios de la oligarquía están todos amparados por la declaración de «industrias de interés nacional», que implica la excepción del pago de los derechos de Aduana, los que, en definitiva, soportarán la nueva carga serán los industriales y comerciantes medianos y pequeños, los empresarios no vinculados a los círculos de la oligarquía financiera y el pueblo todo, sobre el que repercutirá el incremento del impuesto a través del alza de los precios.

He aquí un ejemplo más de los muchos que venimos señalando para precisar bien cómo la po-

lítica gubernamental es la responsable del incremento del coste de la vida, de la miseria de los trabajadores y de las dificultades insuperables que atraviesan los industriales y capitalistas independientes.

BALADA DEL QUE NUNCA FUE A GRANADA a Federico García Lorca

par Rafael Alberti

QUE lejos por mares, campos y montañas! Ya otros soles miran mi cabeza cana.

Nunca fui a Granada.

Mi cabeza cana, los años perdidos.

Quiero hallar los viejos, borrados caminos.

Nunca vi Granada.

Dadle un ramo verde de luz a mi mano.

Una rienda corta y un galope largo.

Nunca entré en Granada.

¿Qué gente enemiga puebla sus adarves?

¿Quién los claros ecos libres de sus aires?

Nunca fui a Granada.

¿Quién hoy sus jardines aprisiona y pone cadenas al habla de sus surtidores?

Nunca vi Granada.

Venid los que nunca fuisteis a Granada.

Hay sangre caída, sangre que me llama.

Nunca entré en Granada.

Hay sangre caída del mejor hermano.

Sangre por los mirtos y aguas de los patios.

Nunca fui a Granada.

Del mejor amigo, por los arrayanes.

Sangre por el Darro, por el Genil sangre.

Nunca vi Granada.

Si altas son las torres, el valor es alto.

Venid por montañas, por mares y campos.

Entraré en Granada.

febrero lanzaron los estudiantes católicos.

(Sigue el texto de dicho escrito, publicado en el número 5 de ESPAÑA, el 23 de febrero.)

Los estudiantes de las Facultades de Ciencias Políticas, Ciencias Económicas y Derecho dirigieron a todos los universitarios españoles, con fecha 27 de febrero (día en que se reanudaron las clases), un llamamiento a todos los estudiantes para protestar de las medidas adoptadas por el Gobierno y para solidarizarse con sus compañeros detenidos, que se concretaba en las siguientes protestas y peticiones:

(Sigue el texto del llamamiento

Las "becas" sindicales

En las raras ocasiones en que los altos jefes de la C.N.S. sienten la necesidad de justificar de alguna manera el destino de los centenares de millones de pesetas que roban a los trabajadores por medio de la cuota sindical obligatoria, suelen colocar el disco de las cantidades invertidas en becas para los «superdotados». (Se trata, por supuesto, de los «superdotados» de influencias o relaciones consanguíneas con las jerarquías.)

Pero, aun dejando de lado la cuestión de la asignación de las «becas sindicales», que cada año da lugar a una reñida competición entre los más notables enchufistas de la C.N.S., examinando el destino educativo de las becas nos encontramos con que las destinadas a la «enseñanza profesional» no cesan de disminuir de año en año, mientras las de «estudios eclesiásticos» siguen exactamente el curso inverso, como muestran las siguientes cifras, de procedencia oficial:

DISTRIBUCION DE BECAS DE LA C.N.S.	Enseñanza profesional	Estudios eclesiásticos
	Becas	Becas
1953	183	63
1954	182	128
1955	146	154

Y mientras las asignaciones para las primeras son, generalmente, de 1.500 a 2.250 pesetas anuales (de 4 a 6 pesetas diarias para inscripción, libros, material y alimentación), entre las otorgadas a los seminaristas, el grueso son del orden de las 4.500 pesetas, llegando, en casos, hasta las 12.500 y las 18.000 pesetas.

BARCELONA EN VISPERAS DE HUELGA

Fecha días antes de la huelga, uno de nuestros corresponsales de Barcelona nos ha hecho llegar una pequeña crónica en la que explica el ambiente imperante en la Ciudad Condal. Dice así:
El «aumento» de salarios sigue siendo la «comidilla» del día. Los obreros enseñan con ira sus hojas de paga y dicen que no tolerarán esta nueva burla. Un peón de albañil gritaba airadamente en un establecimiento público:

—¡He aquí uno de los «afortunados» a los que han subido el salario! Me han pagado 0,40 pesetas más por hora de trabajo, es decir, 3,20 pesetas diarias y 22,40 por semana. ¿Creen que podré comer mejor con esta limosna? Pero se equivocan si esperan que las cosas quedarán así.

La mayoría de los empleados de oficina dicen sin recato que han sido vulgarmente estafados y que no están dispuestos a tolerar tamaña injusticia. En efecto, muchos de ellos, al «elevarles» los salarios, entran en la categoría de los que tienen que pagar el impuesto de Utilidades, lo que hace que, en definitiva, el «aumento» que percibirán quedará reducido a... once pesetas al mes.

En algunas fábricas se pasa de la protesta a la amenaza. En la Siemens, por ejemplo, que emplea 1.200 obreros, se habla con insistencia de ir a la huelga. La dirección de la empresa ha conseguido que el gobernador envíe importantes fuerzas de la Guardia Civil para «custodiar» la fábrica, es decir, para presionar violentamente a los obreros. Al mismo tiempo ha hecho saber que los que faltasen al trabajo serían despedidos sin derecho a ninguna reclamación.

En estas condiciones, no es extraño que el aumentito sea calificado de burla y que la indignación de los obreros esté al rojo vivo.

INQUIETUD EN LOS SINDICATOS

El malestar ha ganado a los sindicatos. Hace unos días, un vocal nacional del Sindicato de la Construcción, Vidrio y Cerámica, decía que no se podía tolerar lo decidido por el Gobierno y que se imponía — y él lo deseaba — una acción masiva de los trabajadores para lograr el salario mínimo vital con escala móvil. Como éste no es, ni con mucho, un caso aislado, han convocado urgentemente a Madrid a una serie de Jurados de empresa y vocales de las Juntas sociales de los principales sindicatos. Se dice que han sido llamados a «consulta», pero es evidente que el objetivo esencial será presionarles para que se opongan por todos los medios a la tormenta que se avecina.

UNA OCTAVILLA DE LOS ESTUDIANTES LLAMANDO A LA HUELGA

Paralelamente al descontento en las fábricas, se nota un progreso muy sensible de las actividades antifranquistas en la Universidad. Se habla mucho de secundar las acciones de los estudiantes madrileños, y estos días se están repartiendo profusamente unas octavillas que dicen:

«Als estudiants de Catalunya: Cal fer sentir als delegats de la UNESCO la nostra protesta. Cal asabentar — los de que la veritable cultura espanyola, no cal dir la catalana, contempla impotent i sense la veu que legitimament li pertoca aquesta assemblea. Cal un gest que doni testimoni d'aquesta burla. Per a posar en evidència i desmentir l'engany del govern franquista.

Per la llibertat de la nostra llengua, dels nostres valors FEM VAGA A LA UNIVERSITAT ELS DIES 12 i 13.»

UN LLAMAMIENTO A LOS OBREROS DEL TEXTIL

Está circulando actualmente un nuevo llamamiento que trabajadores de diferentes tendencias dirigen a sus compañeros del textil. Entresaco de él los siguientes párrafos:

«Hacemos este llamamiento de UNIDAD para salir al paso del ignominioso e insultante aumento de salario que el Gobierno nos ha conce-

didado, y ciertamente no por su agrado...»

... ¿Con este 16 % de aumento, equivalente a 15, 20, 25 y 30 pesetas, según categorías, se resuelve algo la situación? Nuestra contestación es rotundamente negativa. Como trabajadores conscientes proclamamos abiertamente nuestra indignación por la manera tan vergonzosa de reirse

y mofarse de las terribles privaciones y miserias a que nos vemos sometidos todos los trabajadores españoles...»

... Los trabajadores firmantes, ante la mezquindad del aumento de los salarios percibidos, y puesto que no ha venido a resolver en lo más mínimo nuestra precaria y cada vez más difícil situación económica, pedimos con la máxima urgencia que se establezca el salario mínimo móvil acordado en el III Congreso Nacional de Trabajadores y también por nuestras Secciones sociales de los sindicatos, pues solamente esta solución será la que, de una vez y para siempre, termine con nuestra miseria.»



Manifestación del Primero de Mayo de 1936, en Valencia.

LOS TRABAJADORES DEL PATRIMONIO FORESTAL ANTE UN NUEVO ESCARNIO

VALLADOLID. (Corresponsal.)— Hace ya más de tres años que los trabajadores del Patrimonio forestal del Estado, con acciones diversas vienen luchando por obtener una nueva reglamentación de trabajo.

Finalmente, el pasado 19 de febrero, el Boletín Oficial del Estado publicó una orden del ministerio de Trabajo con la nueva reglamentación para el personal fijo. Desde ese día, en los bosques, no se oyen más que maldiciones y amenazas de «pasar a mayores».

¿Por qué esta indignación, precisamente cuando se aprueba la reglamentación? Sencillamente porque los apartados c) y d) del artículo 2.º de la Orden especifican

que quedan excluidos de los beneficios de la misma los guardas forestales y el personal empleado exclusivamente en los trabajos de campo, es decir, precisamente los que más penan en el trabajo, los que plantan los pinos, los que los cuidan con esmero, los que vigilan día y noche para que nada los dañe. Es decir, la inmensa mayoría.

Pero incluso esta cruel discriminación no ha debido parecer suficiente al Gobierno, porque, pocos días más tarde, el Boletín Oficial publicaba una nueva orden precisando «que se deja sin efecto el orden que aprobó el reglamento de trabajo del personal funcionario del Patrimonio forestal del Estado».

Independientemente de que esta decisión es una monstruosidad jurídica — ya que en el artículo adicional tercero de la Reglamentación laboral citada se dice textualmente que cualquier modificación que se pretendiera introducir en el reglamento por los ministerios de Trabajo o de Agricultura deberá acordarse en Consejo de Ministros con el previo informe del ministerio de Hacienda—, cosa que no se ha hecho, la realidad es que los trabajadores del Patrimonio forestal han quedado totalmente desamparados, sin ninguna garantía que proteja su trabajo, es decir, sometidos al capricho de lo que quieran otorgarles como jornal.

Pero todo hace prever que las cosas no transcurrirán tan fácilmente como parece creer el Gobierno. En esta provincia — y creo que no es un caso aislado — se ha levantado un clamor de airada y unánime protesta.

—Si esa es la «contestación» que dan a nuestras reivindicaciones — dicen los trabajadores —, aún tenemos otros recursos para hacerlos escuchar.

30.000 OBREROS DE VIZCAYA, EN LUCHA

(Viene de la primera página)

y a la Babcock Wilcox, amenazándoles con sanciones severísimas si en dichas factorías se seguían registrando un día más descensos en la producción.

Aseguran las mismas fuentes de información que los trabajadores respondieron a las amenazas intensificando su resistencia a producir. El mismo día que habló el gobernador, la producción disminuyó en otras empresas en un 40 y un 45 %. Además, los obreros de muchas fábricas hicieron saber que estaban dispuestos a continuar el trabajo lento hasta que se diera satisfacción a sus reivindicaciones.

Las Agencias añaden que el gobernador se negó categóricamente a tomar en consideración las demandas formuladas por los obreros, y, esperando atemorizarlos con la violencia, decidió — el martes 24 — el cierre de tres fábricas, entre ellas, según diferentes informaciones, la Babcock Wilcox, y el despido de 4.500 obreros, acusándolos de «faltas profesionales muy graves».

AL DIA SIGUIENTE HAY 10.000 OBREROS EN LUCHA

Las medidas draconianas del gobernador, en lugar de atemorizar, indignaron a los obreros. Sobre lo ocurrido el día 25 hay versiones diferentes.

Algunas informaciones aseguran que, ante medida, en algunas fábricas donde también se trabajaba a ritmo lento, sintiéndose directamente amenazados por las medidas gubernativas, los obreros se declararon ya en huelga total. La United Press, por ejemplo, al cerrarse las tres primeras fábricas, anunciaba que «diez mil obreros se pondrían en huelga al día siguiente en solidaridad con sus camaradas».

Otras Agencias informan que el miércoles por la mañana los obreros de otras siete empresas que habían disminuido la producción o que habían permanecido durante los días anteriores dentro de las fábricas en huelga de brazos caídos, se encontraron cerradas las puertas de la fac-

toria una pancarta en la que se anunciaba que «todos los que no estén de acuerdo para continuar el trabajo en las condiciones que han regido hasta el presente serán despedidos».

Lo cierto es que en la mañana del día 25 eran ya 10.000 los obreros que han cesado todo trabajo.

El mismo día, el gobernador hace público en la Prensa un comunicado en el que afirma que «la reapertura de las empresas clausuradas no se efectuará hasta que los obreros renuncian a su actitud y hagan una petición al Gobierno civil, al mismo tiempo que piden individualmente a los patronos su readmisión».

Pero todas las Agencias están de acuerdo en afirmar que ni un solo obrero hizo una petición en tal sentido y que el ambiente, más que nunca, era ese día de seria rebeldía a obedecer el mandato del gobernador.

20.000 OBREROS EN PARO: ESA ES LA RESPUESTA AL DISCURSO DE FRANCO

El cierre de las diez fábricas había creado gran efervescencia en la zona fabril vizcaína. Las Agencias aseguran que cuando fué conocido el discurso de Franco (discurso al que aludimos en nuestro editorial), la indignación ante tamañas amenazas se expresó en nuevas acciones obreras.

Para contestar al discurso y a los gritos y amenazas cada vez más desesperados del gobernador, en la tarde del mismo día 25 los obreros de otras ocho fábricas — añaden las Agencias — abandonaban el trabajo. En el plazo de dos días eran 20.000 los obreros que habían cesado toda actividad.

El gobernador decidía el cierre de nuevas fábricas. «Es enorme la efervescencia que reina en la capital de Vizcaya — comunican las Agencias —; los obreros discuten en las proximidades de las fábricas cerradas.»

Por la noche se hablaba insistentemente de que al día siguiente el movimiento obrero sería aun mucho más fuerte.

EL JUEVES SON YA 30.000 LOS PARADOS

Los que tal afirmaban no se habían equivocado. Por la mañana del jueves 26 las Agencias informaban que el número de obreros parados ascendía a 30.000 y que en otras fábricas se hablaba insistentemente de que se aceptaban las reivindicaciones formuladas.

Informaban también que el número de empresas cerradas — los talleres más importantes de metalurgia, construcciones navales y eléctricas — ascendía a 25.

Las mismas fuentes de información añaden que, ante la gravedad de la situación, la mayoría de los ministros franquistas habían marchado precipitadamente a Sevilla — donde se encuentra Franco — para celebrar una reunión de gobierno, puesto que no sólo seguía ampliándose el paro en Vizcaya, sino que amenazaba con extenderse de nuevo a otras provincias.

Registrando el ambiente que sus corresponsales constataban en diferentes lugares del país, la Associated Press escribía: «Se corre el peligro de que se desencadene un amplio

movimiento de solidaridad en los centros industriales más importantes de España con los millares de obreros licenciados.»

TROPAS DE REFUERZO A VIZCAYA

Todo demuestra que en las esferas gubernamentales se respira un pánico extraordinario. El miedo lleva al franquismo a adoptar medidas que no harán más que agravar y profundizar la repulsa contra el régimen, no sólo en los medios obreros sino entre toda la población.

La Agencia A.F.P. comunicaba el día 26: «La policía y la Guardia Civil ejercen una vigilancia discreta en el interior y en los alrededores de las fábricas paralizadas. Se dice que han llegado a Bilbao refuerzos de tropas para hacer frente a toda eventualidad.»

Todo indica que los intentos franquistas de reducir por la fuerza la magnífica lucha de los trabajadores vizcaínos no amilanarán a éstos. La solidaridad con ellos — por parte de los demás trabajadores y del resto de la población — es el mejor medio de ayudarles en su acción por sus reivindicaciones y contra el régimen.

NO RECUERDO NADA SEMEJANTE

BARCELONA. — En las barracas de Somorrostro habita un hombre centenario, mejor dicho, ha vivido un siglo y un lustro, pues cuenta 105 años. Se llama Domingo González Cereales y es oriundo de la provincia de Lugo. Lleva viviendo en Barcelona desde antes de la guerra. Contrajo matrimonio dos veces y por dos veces envidió. Su descendencia es ésta: cuatro hijos, catorce nietos y seis biznietos.

— Toda mi vida he estado con el mango de la azada en la mano — dice —, cavando la tierra, y

no tengo más bienes que la familia que creé.

Domingo tenía 18 años cuando la «Gloriosa», era un joven casadero al llegar la primera República y hombre maduro durante la guerra de Cuba. Ha vivido la restauración, ha conocido — históricamente hablando — a Romero Robledo y a Romanones y ha escuchado en el Paralelo a Alejandro Lerroux. En 105 años ha visto mucho, muchísimo, pero asegura a todo el que quiere oírle que nunca ha visto bigardos como los que ahora des gobiernan a España.

UNA VISITA FRUCTIFERA

La visita a Inglaterra de los dirigentes soviéticos ha aportado nuevas pruebas de que la coexistencia pacífica es hoy la única posible para avanzar en la solución de los problemas internacionales.

Ha habido maniobras de todo tipo tendientes a torpedear las negociaciones anglo-soviéticas. Mas esas maniobras han fracasado. La visita de Bulganin y Jruschev a Inglaterra — así lo han reconocido tanto los gobernantes ingleses como los soviéticos — ha dado resultados positivos. Constituye una nueva y gran contribución a la causa de la paz y de la seguridad en el mundo.

Es evidente que no han sido resueltas — ni podían serlo — todas las cuestiones en las que los Gobiernos de Londres y Moscú mantienen posiciones divergentes. Pero la Declaración firmada por Bulganin y Eden demuestra que, sobre problemas internacionales de primera importancia, se han elaborado posiciones de común acuerdo. La Declaración representa un buen punto de partida para un mejoramiento ulterior de las relaciones anglo-soviéticas. El primer ministro, Eden, ha aceptado la invitación del Gobierno soviético de visitar la U.R.S.S.

EL ALIVIO DE LA TENSION INTERNACIONAL

La visita de los dirigentes soviéticos a Inglaterra ha dado un fuerte golpe a la política de guerra fría y de posiciones de fuerza.

En la Declaración conjunta anglo-soviética, ambos Gobiernos «expresan su decisión de trabajar en pro del alivio de la tensión internacional» y «del reforzamiento de la confianza mutua». Y manifiestan su convicción «de que la base de la cooperación amistosa y de la coexistencia pacífica es el respeto de la independencia y de la soberanía nacionales, de la integridad territorial y de la no ingerencia en los asuntos interiores de otras naciones».

La declaración Bulganin-Eden define ciertos puntos de vista comunes encaminados a facilitar la solución de los conflictos planteados en el Cercano Oriente. Los Gobiernos de Inglaterra y de la U.R.S.S. «hacen un llamamiento a los Estados interesados para que tomen medidas con el fin de impedir que la tensión se agrave en la zona de la línea de demarcación» entre los Estados árabes e Israel. Se comprometen asimismo a apoyar «a las Naciones Unidas en toda iniciativa que tienda a asegurar una solución pacífica del conflicto sobre una base mutuamente aceptable para los Estados árabes y para Israel».

EL DESARME

Los dirigentes soviéticos han aportado en sus discursos pruebas concretas, irrefutables e irrefutadas de que la U.R.S.S. se halla más avanzada que nadie en el conocimiento de los secretos de la energía nuclear. La U.R.S.S. es el único país del mundo que ha probado ya una bomba de hidrógeno lanzada desde un avión. Y dispondrá pronto de un proyectil dirigido, capaz de transportar una bomba de hidrógeno a cualquier lugar del globo.

UN MENSAJE DE LA F. M. J. D. A LOS JOVENES ESPAÑOLES

Con motivo de la jornada del 14 de abril, el Secretariado de la Federación Mundial de la Juventud Democrática ha dirigido un mensaje a la juventud española, del que son los siguientes párrafos:

«Jóvenes democratas españoles! Expresando el sentir de millones de jóvenes de todo el mundo, la F.M.J.D. saluda calurosamente en este 14 de abril vuestra esforzada y creciente lucha por la libertad, por conquistar para vosotros y para nuestro país un futuro de paz, de democracia, de independencia y de progreso.

La F.M.J.D., que nunca ha reconocido el Frente de Juventudes como una organización representativa de la juventud española, reservó y reserva en todas sus actividades el lugar que los jóvenes democratas españoles tienen bien merecido.

Y hoy, cuando expresáis con redoblada fuerza vuestra firme voluntad de poner fin a una situación insostenible que os cierra todas las puertas, que os impide entrelazar vuestras manos con las de vuestros hermanos de todos los países; cuando aunáis vuestras fuerzas para marchar con paso firme en pos de un futuro de libertad y bienestar que ya se vislumbra en el horizonte, hoy, más que nunca, la F.M.J.D. la juventud democrática del mundo está a vuestro lado, saluda con alegría vuestra lucha y la participación en ella de las diversas capas de la juventud española. os ofrece su amistad y os reafirma que seguirá expresando su solidaridad fraternal con vuestra lucha, que junto a vosotros seguirá exigiendo la libertad de los jóvenes democratas encadenados por querer alcanzar una vida mejor.»

tes y las visitas de los ciudadanos de un país al otro, etc.

REPERCUSIONES EN ESPAÑA

La enumeración sucinta que hemos hecho de algunos de los puntos de la Declaración anglo-soviética muestra que su alcance no puede quedar limitado a la U.R.S.S. y a Inglaterra. Abren perspectivas para un mejoramiento de las relaciones futuras entre los países socialistas y los países capitalistas.

Por eso no es ni un tópico ni una exageración decir que la Declaración anglo-soviética representa un golpe para la política franquista. Y una ayuda para todas las fuerzas españolas interesadas en la coexistencia pacífica.

Tomemos el problema del comercio. Los círculos españoles dañados por la crisis no pueden por menos que hacer la siguiente pregunta: si los industriales ingleses aumentan su comercio con la U.R.S.S., ¿por qué no podemos hacer nosotros lo propio?

Y no se trata sólo del comercio. Lo mismo puede decirse de las relaciones culturales. En un plano más general, innumerables españoles, incluidos influyentes sectores burgueses, no pueden dejar de plantear: si el Gobierno conservador inglés establece importantes acuerdos políticos con la U.R.S.S., ¿por qué no puede España establecer relaciones diplomáticas normales con la Unión soviética?

Las corrientes que cada día son más fuertes en España en pro de una política de paz y de neutralidad, en pro de las relaciones con la U.R.S.S., reciben, después del viaje a Londres de los dirigentes soviéticos, un nuevo estímulo. Un estímulo a actuar con más decisión contra el régimen, culpable de la desventajosa situación internacional a la que se halla reducida España por caer de relaciones con el mundo socialista.

Después de la conferencia del sabio soviético Kurchatov en Harwell, en la que dió a conocer amplios datos (considerados en los países occidentales como «secretos») sobre los experimentos realizados por la U.R.S.S., los 300 sabios ingleses que le escucharon quedaron «estupefactos». «Nadie pone en duda ya — escribe el periódico francés «Le Monde» — que los soviéticos están en cabeza en la carrera emprendida con Inglaterra, y aún más con los americanos.»

Al mismo tiempo, los gobernantes soviéticos reafirmaron en todos sus discursos la indesmenzable voluntad de paz de la U.R.S.S. La potencia soviética está total e íntegramente al servicio de la paz y de la coexistencia pacífica. Por eso la U.R.S.S. ni amenaza a nadie ni pretende imponer su voluntad a nadie. Y actúa tenazmente en pro de un desarme efectivo.

En la Declaración conjunta anglo-soviética se plasma el acuerdo de ambos Gobiernos «sobre el hecho de que es de una importancia suprema salvar a la humanidad de la amenaza de la guerra nuclear. Su objetivo común sigue siendo la prohibición final de las armas nucleares, la utilización de la energía atómica con fines exclusivamente pacíficos».

A la vez, los Gobiernos de Inglaterra y de la U.R.S.S. «reconocen la necesidad de lograr un acuerdo que permita tomar, sin dilación, medidas prácticas con vistas a una reducción substancial, bajo un control internacional, de las fuerzas armadas de los diversos países...»

Estas posiciones podrán contribuir eficazmente a facilitar un acuerdo en el seno del subcomité del Desarme de la ONU.

INTERCAMBIOS COMERCIALES Y CULTURALES

Las propuestas soviéticas en pro de una ampliación considerable del comercio entre ambos países han encontrado un eco muy profundo entre extensos círculos económicos ingleses que se hallan hoy en una situación nada halagüeña.

En la Declaración conjunta se da a conocer que la U.R.S.S. está dispuesta a incrementar sus compras en Inglaterra de utillaje, barcos, productos industriales, materias primas, etc., entre 1956 y 1960, hasta un valor de mil millones de libras esterlinas, en el caso de no existir las trabas discriminatorias hoy vigentes. Es evidente que estas ofertas soviéticas permitirían superar algunas dificultades por que hoy atraviesan ciertas ramas de la economía inglesa.

La Declaración anglo-soviética anuncia un aumento del comercio entre los dos países y estipula que el Gobierno inglés realizará un estudio más profundo, con la participación de expertos soviéticos, de la lista de productos que la U.R.S.S. está dispuesta a adquirir en Inglaterra.

Las trabas llamadas «estratégicas» son hoy un freno muy serio para el desarrollo del comercio internacional. Mas las negociaciones anglo-soviéticas — las cuales van a continuar — y las propuestas constructivas presentadas por la U.R.S.S. ejercerán sin duda una gran influencia en el sentido de la supresión de esas trabas, que carecen de toda justificación.

En el plano de los intercambios culturales, la U.R.S.S. e Inglaterra han aprobado una Declaración especial en la que se especifican importantes medidas concretas encaminadas a intensificar las relaciones culturales, científicas y técnicas, a fomentar el que los ciudadanos de cada país conozcan mejor las realizaciones del otro país en los dominios del arte, de la ciencia, de la técnica, de la sanidad, de la educación... a propiciar los intercambios de estu-

Premisa justa, conclusión catastrófica

Según la referencia publicada en La Vanguardia del 18 de abril, Martín Artajo, en la conferencia que ha dado en la Universidad neoyorquina de Fordham, señaló que los acuerdos firmados entre España y E.E. UU. en 1953 «han envejecido prematuramente y que son ineficaces e inadecuados ante las nuevas realidades europeas. Las armas atómicas y los proyectiles dirigidos — declaró Martín Artajo — han aumentado los riesgos de España... No podemos limitarnos a la construcción de bases CUYA PROXIMIDAD A NUESTRAS GRANDES CIUDADES las hacen vulnerables».

Desde 1953, numerosos patriotas españoles de diversas tendencias han subrayado los riesgos que la creación de las bases extrañas para la población española. Martín Artajo, desmintiendo la tesis defendida hasta aquí por el Gobierno, reconoce hoy la realidad de esos peligros. El hecho no es casual. Sin duda es un reflejo de la presión de amplios círculos de la nación española. Es probable que, en la actual coyuntura política de España, a Artajo no le desagrade aprovechar esta oportunidad para dejar constancia de una actitud que implica una crítica retrospectiva a algunos de los aspectos de la política franquista que dan lugar a mayores protestas y en los cuales ha tenido una participación personal destacada.

Ahora bien, sobre la base de esa premisa aceptada hoy incluso por Martín Artajo (los riesgos que se ciernen sobre España a consecuencia de las bases) ¿qué conclusión saca el ministro de Negocios Extranjeros de Franco? En la conferencia de Fordham declaró: «Considero que la colaboración militar entre E.E. UU. y España debe extenderse por completo.» A B G del 19 de abril agrega que se ha preparado «un plan de cooperación susceptible de situar la colaboración militar con E.E. UU. en un plano más estrecho, amplio y efectivo que hasta aquí».

Toda persona con dos dedos de frente comprende que, por ese camino, lejos de amenguarse los terribles peligros reconocidos por Martín Artajo, éstos se agravarán.

Es tanto más catastrófica y antinacional esta actitud del Gobierno franquista si se tienen en cuenta los cambios que se operan en la actualidad en la arena europea. Nadie puede negar que crecen las corrientes favorables a un alivio de la tensión internacional y que la détente se acentúa. Se destacan nuevos rasgos y matices en la actitud de diversos países miembros del Pacto Atlántico; en las altas esferas de Italia se insiste en la necesidad de relegar a un segundo plano los aspectos militares de dicho Pacto. Tendencias parecidas se expresan en el Canadá, en Inglaterra y en otros países.

En Islandia, el Parlamento ha pedido la evacuación de las tropas de E.E. UU. que ocupan la base de Keflavik, situada cerca de la capital.

Son hoy tan fuertes las corrientes pacíficas, que incluso Mr. Dulles ha reconocido — lamentándolo, claro está — en una reciente conferencia de Prensa: «El neutralismo puede hoy ser considerado como una vía segura e incluso ventajosa...»

Es evidente que, en el marco de la presente situación internacional, España podría adoptar medidas eficaces en el sentido de alejar los peligros a los que se ha referido Martín Artajo. Mas para ello hace falta que los destinos de España estén en manos de un Gobierno verdaderamente español, que sea la emanación de la voluntad nacional.

Es posible labrar un porvenir de Paz

La necesaria unión de esfuerzos de cuantos aspiran al desarme y a la cooperación internacional

Durante cinco días ha estado reunido en Estocolmo en Consejo extraordinario el Movimiento de la Paz. Más de quinientos asistentes, entre delegados e invitados, han participado en los trabajos.

La composición de las delegaciones — sabios, artistas, militantes sindicales y políticos, ministros de diferentes Iglesias, miembros de Gobiernos —, la extensión geográfica representada que abarcaba a todos los continentes, las diferentes zonas ideológicas de cada delegación, que era de gran amplitud, han dado a esta reunión, como a otras del Movimiento de la Paz, un carácter verdaderamente universal.

Allí estaban los delegados procedentes de los países coloniales y semicoloniales, de países capitalistas y de países socialistas.

Esta universalidad de la composición de la sesión del Consejo correspondía al tema central de las deliberaciones: el problema que agobia a toda la humanidad y que crea una situación que hace imposible afirmar sólidamente la paz y la confianza entre los Estados, o sea la carrera armamentista.

La cuestión del desarme iba a ser el eje de la reunión. Los peligros de la paz armada, las perspectivas que abriría el desarme para la distensión internacional y la solución de las cuestiones en litigio, por ejemplo, Alemania, así como la acción del Movimiento de la Paz con relación al desarme en la nueva situación internacional, han sido debatidos con una gran profundidad y franqueza tanto en las sesiones plenarias como en las comisiones.

El Consejo se reunió a los seis años de haberse celebrado, también en Estocolmo, otra sesión en la que aprobó su histórico llamamiento contra el empleo del arma atómica. El recuerdo era alentador. Millones de hombres y mujeres del mundo entero respaldaron aquel llamamiento e hicieron reflexionar a los frenéticos del empleo del arma atómica.

Desde entonces, ¿cuántos progresos han sido logrados para la causa de la paz? A la guerra fría sucedió un cierto alivio en la tensión internacional, cuyos frutos se observan a diario. El lenguaje de amenazas es casi una excepción. Hoy la mayoría de los políticos y hombres de Estado emplean un vocabulario más pacífico. En las excepciones del histerismo belicista se encuentran los ministros y propagandistas de la España oficial.

Esta nueva situación ha sido tenida en cuenta por el Consejo. El conseguirlo costó esfuerzos tenaces. Lo saben bien la mayoría de las

delegaciones que acudieron a Estocolmo, lo saben los millones de hombres y mujeres de todos los países. No se debe a ningún milagro, sino a las acciones en favor de la paz de Gobiernos como el de la Unión Soviética, el de China y el de la India y otros. Se ha debido a la acción de los partidarios de la paz y de los pueblos en todos los países.

Casi todos los oradores hicieron referencia a la participación que los partidarios de la paz han tenido en la distensión actual. Pero inmediatamente se señalaba que aún existen en el mundo zonas en donde hay problemas sin resolver y que su solución se hace imposible en la atmósfera de la carrera armamentista y de bloques militares.

Por otra parte, el desarme es una necesidad urgente, porque la carrera armamentista, como dijo el Dr. Andicott en nombre del Buró, hace pesar un fardo aplastante sobre toda la humanidad. Absorbe y despilfarrar una inmensa proporción de las riquezas nacionales. Incluso en países ricos los pueblos se quejan constantemente del elevado coste de la vida, de la falta de servicios sociales, de la escasez de escuelas. A este propósito, el delegado español miembro del Consejo, Sánchez Arcas, mencionó en su intervención lo que representan, en miseria y ruina para el pueblo español, los presupuestos militares del franquismo.

Un aspecto muy importante de las deliberaciones fué el examen de los métodos futuros de acción del Movimiento de la Paz. A ellos se refirieron, principalmente, el socialista italiano Sr. Coronas, la señora Isabel Blum y el escritor Ilya Ehrenburg.

En primer lugar se hacía observar por los oradores que el Movimiento de la Paz no es el único

en sostener la necesidad del desarme y de la coexistencia.

El Movimiento de la Paz se ha ampliado considerablemente, y en algunos países engloba capas sociales muy diversas. Pero los oradores citaron partidos socialistas de Europa, la Confederación de Sindicatos Libres, dirigentes políticos, socialistas y republicanos, representantes de distintas Iglesias, entre ellos el Papa, etc., que cada día, en un grado o en otro, se pronuncian en favor de principios que son queridos al Movimiento de la Paz.

Pero en muchas de esas zonas se conserva desconfianza hacia el Movimiento de la Paz.

¿Cuál debe ser la conducta de éste hacia ellas?

Tanto en la tribuna de las reuniones plenarias, como de la Comisión política, se hicieron multitud de intervenciones sobre este problema. El pensamiento general era: «Es posible conseguir la inteligencia entre diversas fuerzas de paz y en favor del desarme.»

Ilya Ehrenburg abordó la cuestión con franqueza y claridad que impresionaron a la Asamblea: «Debemos establecer contactos — dijo — con los representantes de todos los partidos, de todas las tendencias que aspiran al desarme y a la cooperación internacional.»

Y no es que tratemos de atraerlos a la actividad del Consejo Mundial de la Paz. Lo que queremos es poner con ellos manos a la obra para realizar una gran tarea: la de ayudar a la opinión pública del Este y del Oeste a superar y liquidar la desconfianza, a contribuir al desarme y la cooperación entre Estados con regímenes sociales diferentes.»

El llamamiento y la Declaración aprobados por unanimidad reflejan que los asistentes al Consejo coincidieron en que hoy es un deber sagrado llamar a todas las fuerzas que defienden la paz para unir sus esfuerzos por el desarme, el restablecimiento de la confianza y la cooperación entre todos los países del mundo.

Esta reunión de Estocolmo podrá tener un alcance histórico no menor que la de hace seis años. El pueblo español, tan interesado en la paz, será uno de los que de ellos más frutos saque. La garantía de los próximos éxitos reside en que es imposible destruir la confianza del hombre en la posibilidad de labrar con su vigilancia, con su esfuerzo, un porvenir de paz.

PAMPLONA, 13 DE ABRIL DE 1956:

"Llevamos cinco días de huelga y el entusiasmo es mayor que cuando empezamos"

Procedentes de las ciudades que han sido teatro de las grandes huelgas recientes, comienzan a llegar a nuestro semanario las informaciones directas de nuestros corresponsales. En general, estas primeras cartas se refieren tan sólo a la iniciación del movimiento

«Se veía venir desde días antes. El sábado, los trabajadores de la fábrica de calzado López Hermanos acudieron a las ventanillas con caras hoscas. Por primera vez se iba a cobrar el aumento estipulado por el Gobierno. Cogió su sobre el primer trabajador. Lo abrió. Parsimoniosamente, rodeado por una veintena de compañeros, contó los billetes. —¡Está claro como el agua!— dijo en voz alta, casi voceando. —¿Sabéis cuánto me representa la famosa subida? ¡Siete pesetas a la semana!

Dos o tres cogieron sus sobres, mientras los demás aguardaban expectantes. Los aumentos eran parecidos a los del caso anterior. Tardaron poco los obreros en concertarse. —Nos negamos a cobrar. ¡Esto es una burla!

Y se fueron sin retirar sus sobres de la Caja.

«HACEMOS HUELGA CONTRA EL GOBIERNO»

El lunes 9, el trabajo comenzó en todas las fábricas en medio de un ambiente cargado de electricidad. En realidad, es mucho decir que el trabajo comenzó, pues la mañana se les fue a los obreros en ponerse de acuerdo. Y por la tarde, ¡el trueno! De un golpe habían parado las dos fábricas de calzado, la Lampreave y la López, las Industrias Metálicas Huarte y Compañía, la Chalmeta y las Industrias Químicas del barrio de Echavacoiz.

La Policía Armada y la Secreta fueron enviadas a toda prisa a las fábricas.

—¿Qué disturbio es éste? ¿Por qué paran? — preguntó a voces un inspector a varios obreros cuando abandonaban la fábrica de Huarte.

—¡Hacemos huelga contra el Gobierno. ¡Eso es!... Porque él es el culpable de que los trabajadores no tengamos un salario decente y de la carestía de la vida.

E idéntica respuesta le dieron a otro policía los trabajadores de la Chalmeta.

LA HUELGA SE EXTIENDE CIUDAD ADELANTE

Al comenzar la mañana del día 10, las principales industrias de Pamplona no abrieron sus puertas. ¿Para qué, sino se habían presentado los obreros? Muy pronto se vio que los pequeños talleres también cerraban. Sus obreros se sumaban a la huelga. Y con ellos los empleados de la Vasco Navarra de Seguros y numerosas oficinas.

A la puerta de sus fábricas, muchos patronos declaraban, en medio de los obreros, que veían con simpatía el movimiento y animaban a aquéllos a ir a la huelga. No pocos eran aún más expeditivos: ellos mismos cerraban sus talleres gritando: —¡A la huelga, a la huelga! A ver si terminamos de una vez con esta vergüenza.

Al mismo tiempo iban cerrando los comercios. ¡También los comerciantes de Pamplona secundaban el paro!

En toda la ciudad el ambiente de protesta era extraordinario. Obreros, mujeres, oficinistas, dependientes y comerciantes formaban corrillos animados, en los cuales se ponía a Franco y a los suyos como no digan dueñas.

A veces, algún guardia se acercaba. Pocas, con el intento de disolver los grupos; frecuentemente, para sumarse a los irritados comentarios sobre la carestía de la vida y a los ataques al Gobierno. Oí a uno que en un corro decía:

—Ahora nos aumentan a nosotros. ¡Valiente subida! A mí me aumentan cien pesetas mensuales, conque ya se figurarán ustedes la carne que con eso voy a echar a la olla. Bueno, pues a mi jefe le aumentan mil. Y todo por el estilo...

Por las calles del centro comenzaron a aparecer requetés con la boina colorada y echando pestes contra Franco y Falange y contra el Gobierno en pleno. También comenzamos a ver más guardias y policías. Llegaban de toda la provincia. Pero no

huelguístico. Esta de Pamplona deja interrumpido su palpante relato en la noche del quinto día de huelga en esa ciudad.

Dice así:

adelantaban nada con venir... Los ánimos eran cada hora más resueltos, y al caer la tarde se hablaba de hacer al día siguiente un desfile de todos los huelguistas a través de Pamplona. Con mayor organización se hubiera hecho.

Fue el día 10 cuando los conductores y cobradores de los autobuses urbanos se unieron a la huelga.

La policía fue a buscar a varios conductores y cobradores y los obligó a prestar servicio, vigilados por una pareja de la Guardia Civil.

Pronto se corrió la voz por Pamplona, y todo el mundo coincidió en esto:

—¡Que nadie suba a los autobuses!

Y así se hizo. Los pocos que funcionaban iban vacíos.

Ese mismo día, el delegado sindical convocó a los enlaces de las fábricas. Pero él no se atrevió a dar la cara, tal estaba el ambiente. En su lugar habló el abogado de la De-

legación sindical, quien conminó a obreros y empleados a volver al trabajo y aplantar las quejas a Madrid por vía sindical.

—Ya las hemos planteado — le respondieron — y ahí tiene usted el resultado...

Quiso insistir el abogado, pero los enlaces perdieron la paciencia y le abuchearon estrepitosamente. Y entre gritos y silbidos hicieron constar que los trabajadores exigían un jornal mínimo de 50 pesetas y que no cederían en la huelga. La reunión terminó en medio de un escándalo de padre y muy señor mío.

UNA NUEVA REUNION QUE TERMINA COMO EL ROSARIO DE LA AURORA

El 11, tercer día de huelga, puede decirse que toda la industria y todo el comercio de Pamplona estaban paralizados. Sólo algunas tiendas

de ultramarinos abrieron porque se les obligó a ello.

Los repartidores del pan habían ido también a la huelga, y a la puerta de las tahonas comenzaron a formarse colas. El gobernador, de cuyo pavor se cuenta y no se acaba, envió a las panaderías soldados de Intendencia.

Seguían llegando a Pamplona contingentes de fuerzas represivas.

Los huelguistas y la población, sumada a nosotros realmente en bloque, llevamos adelante nuestra protesta pacíficamente. En todos los días que dura la huelga no se ha roto en toda Pamplona ni un solo cristal. Quienes tienen interés en enconar la lucha, en el que el orden sea perturbado, son las llamadas autoridades. Así, el 11 comenzaron a detener a trabajadores que se habían destacado en las huelgas de 1951. Sin embargo, nadie se amilanó y todos prosiguieron la huelga con muchos ánimos. Y a la mañana siguiente se añadían a ella algunos comercios que en días anteriores habían permanecido abiertos, como Almacenes Ferraz y Arizabalaga.

El 12 se celebró la nueva reunión de enlaces con el delegado sindical,

que esta vez no tuvo más remedio que dar la cara.

La reunión fué tormentosa. El delegado comenzó su perorata persuasiva y untuosa:

—Que cada productor vuelva a su puesto — dijo —, y en Madrid se estudiarán atentamente todas las propuestas, una vez que se haya reanudado el trabajo.

—Es antes de volver al trabajo — le respondieron los enlaces — cuando los trabajadores quieren que se dé satisfacción a sus demandas.

—Influyan ustedes sobre ellos... — ¡No podemos ni queremos hacerlo!

Y aquí estalló el escándalo y la reunión se deshizo bajo un aluvión de rotundas invectivas contra los altos jerarcas sindicales.

PATRONOS, FRENTE AL GOBERNADOR

Durante estos días, y sobre todo a partir del 11, el gobernador presiona frenéticamente a los patronos, les incita a no pagar el sábado, amenazándoles con cerrarles las fábricas y con desterrarles si lo hacen. Igualmente les pide una y otra vez la lista nominal de huelguistas y les ordena despedir a todos los obreros en paro. En su exasperación, todo el mundo ve una prueba de su impotencia ante esta Pamplona paralizada y silenciosa, en cuyas calles no se oye otro rumor que el de la protesta de sus habitantes contra un régimen que detestan.

Hay patronos, y no son pocos, que como respuesta a estas conminaciones del sátrapa de Franco en Navarra declaran a sus obreros y ante todo el que quiere oírles que ellos están dispuestos a subir los jornales y sueldos. Y el gobernador se ha enterado y dicen que se opone, pues eso sería algo así como una bofetada al Gobierno. Pero aquí se cree que tendrá que ceder.

Otros patronos dicen en todas partes que con lo que ellos pagan por cada obrero, éstos podrían tener un salario decente, pero que lo que ocurre es que el Gobierno se lleva una gran parte en concepto de seguros, cotizaciones, impuestos, etc., etc.

—El Vertical y el Gobierno — añaden — se chupan todo eso y ellos son los responsables de la situación. ¡Que apechen, pues, con las consecuencias!

«¡NI A CULATAZOS, NI A PUNTA DE PISTOLA!»

Hoy, día 13, el gobernador ha hecho un esfuerzo, que él creía terminante, para obligar a los obreros a reintegrarse al trabajo. Frente a las puertas de Huarte, los trabajadores formaban corrillos. De pronto ha llegado la Policía Armada.

—¡Adentro! ¡Como las balas! — les ha ordenado u no oficial.

Y como los trabajadores respondieran que no estaban dispuestos a hacerlo, el oficial dió orden a los guardias de que les obligaran a culatazos.

Culatazos hubo. ¡Pero ni a culatazos se les hizo entrar al trabajo! Tras un gran revuelo los trabajadores se dispersaron y las Industrias Metálicas Huarte continúan cerradas.

A la puerta de López Hermanos los guardias avanzaron pistola en mano hacia los obreros.

—¡A trabajar se ha dicho! Y amenazándoles con las pistolas les obligaron a entrar en la fábrica.

—¡Ya está! — respiró uno de los oficiales.

Pero se hacía ilusiones. Minutos después los trabajadores de López abandonaban la fábrica por las puertas traseras.

Y lo mismo ha ocurrido esta mañana en otras industrias. Pistolas y fusiles asustan cada vez menos.

El día, el quinto día de huelga, se acaba. Y se acaba bien. Hemos resistido a todas las presiones, el paro continúa, y en las calles las gentes se dicen unas a otras que ya no sólo hay huelga en los pueblos de la provincia. Se añade que Navarra ya no está sola, que hay huelga general en toda Guipúzcoa y que fábricas importantes de Barcelona han parado. Llevamos cinco días de huelga y el entusiasmo es mayor que cuando empezamos.

No sé lo que pasará, pero creo que doblaremos al gobernador y a los que están detrás del gobernador y no volveremos al trabajo con las manos vacías...» (Corresponsal.)



Escenas de la vida normal en uno de los pueblos vascos afectados por las huelgas: las mujeres vascas reparan las redes

UNIDAD, SOLIDARIDAD, DECISION.

Eso he visto en las huelgas de Guipúzcoa

SAN SEBASTIAN. (Corresponsal.) — En espera de tener una información completa de estas grandes huelgas guipuzcoanas, todavía en curso en diversos lugares de la provincia cuando escribo esta nota, me limitaré a citar lo que en ellas me parece más característico.

Un primer rasgo de las huelgas es que la unidad ha dado serios pasos y la solidaridad entre obreros se ha manifestado con fuerza y eficacia.

En Tolosa, por ejemplo, desde los primeros días de la huelga algunos patronos concedieron un aumento de un 40 % en los salarios. En San Sebastián, la importante fábrica de Música y Compañía acordó el mismo aumento, a condición de que los obreros no abandonasen el trabajo. Sin embargo, los trabajadores de Tolosa, los de Música y otras empresas que también se mostraron dispuestas a elevar los salarios, fueron a la huelga en solidaridad con los obreros de otras fábricas cuyas empresas se resistían a acceder a las demandas.

Solidaridad, y eficiente, ha sido también la de las tripulaciones de los vaporcitos de pesca que volvían al puerto cuando las huelgas habían comenzado. En cada embarcación se colocó aparte una buena cantidad de la anchoa pescada para distribuir-la entre las familias de los huelguistas.

Un segundo rasgo es que los obreros han demostrado estar dispuestos a hacer frente a las medidas represivas. Los panaderos sabían de sobra que, tan pronto como faltaran al trabajo, la policía iría a buscarlos a sus casas. Pero en lugar de amilanarse tomaron la decisión de no dormir en sus domicilios, y cuando los guardias se presentaron... encontraron las camas vacías.

Los obreros que trabajan en la carretera general de Irún a San Sebastián son en su mayoría campesinos que han llegado de otras regiones, forzados por la miseria.

A éstos, tan pronto como se declararon en huelga, fueron a buscarlos a sus alojamientos. Pero frente a la policía continuaron negándose a trabajar, y sólo después de muchas presiones, y al cabo de unos días, lograron arrastrar al tajo a un 20 % de los obreros. Pero lo que demuestra que incluso éstos fueron obligados es que, cada día, importantes fuerzas de la Guardia Civil han estado custodiando a estos trabajadores.

Los policías no han dormido mucho esta semana. Vestidos de obrero — pero oliendo a sabueso a dos leguas a la redonda —, armados aunque a escondidas, entran en todas las tabernas, se acercaban a los grupos de huelguistas. Pero también en ese «arte» han aprendido no poco los trabajadores, y, aunque estaba claro que los policías no tenían — por el momento — más misión que la de escuchar, algunos de estos «soplones» tuvieron que salir corriendo como alma que lleva el diablo ante la indignación de los huelguistas.

El 13 de abril se corrió la idea de que al día siguiente había que festejar el aniversario de la República paseándose a las dos de la tarde en los lugares más céntricos, fumando un puro. Los que tenían unas pesetas compraron cigarros para sí y para los más necesitados, de forma que fueron muchos los que así se mofaron del gobernador... y de Franco.

Así empezaron las huelgas en Barcelona

BARCELONA. (Corresponsal.) — Desde mucho tiempo antes la idea de «hacer algo» se iba abriendo camino y se discutía con calor en las fábricas.

Por eso, tan pronto como llegaron las primeras noticias de las huelgas en Navarra, las cosas se precipitaron.

El 12 al mediodía, ante los comedores de La Maquinista Terrestre y Marítima se reunían la mayoría de los obreros de la empresa. Unos proponían que se nombrara una comisión para protestar ante el sindicato por el incumplimiento de los acuerdos del Congreso de los Trabajadores. Otros se pronunciaban por la huelga inmediata, exigiendo el salario mínimo vital con escala móvil.

Al final, de acuerdo los trabajadores de todas las tendencias, decidieron no entrar al trabajo. Cuando conocieron esta noticia, los obreros de la ENASA se unieron al movimiento.

El viernes 13 se declaraban en huelga los trabajadores de la ENASA, Seat, Fabra Coats, Morros, Hispano-Olivetti y otros talleres de Pueblo Nuevo y La Sagrera.

Las autoridades, demostrando un temor cerval a la generalización del conflicto, perdieron la cabeza. Hubo la famosa nota del gobernador, y también el intento de atemorizar a los obreros con medidas policíacas, como fueron los centenares de detenciones y el acordonamiento por la Policía Armada de los edificios de la España Industrial y la Batlló. Pero todo esto, hasta ahora, no ha servido más que para agudizar la irritación de los huelguistas.

Las noticias procedentes de Navarra y Guipúzcoa son recibidas con entusiasmo.

En la Universidad, las huelgas obreras han tenido repercusiones inmediatas. Todos unidos, estudiantes de Ezquerria y Estat Catalá, co-

munistas, católicos, monárquicos y carlistas, han arrojado de las aulas y pasillos a los policías que se habían infiltrado — en previsión de lo que pudiera ocurrir — y paralizado las clases. Después de manifestarse contra el S.E.U. y en favor del Congreso Nacional de Estudiantes, se han puesto de acuerdo para proseguir la lucha unidos.

Hoy, día 13, la policía ha tenido que hacer frente a un trabajo suplementario. En muchas barriadas obreras, durante la noche, se habían pintado grandes letreros en los muros, que decían: «Huelga general el 14 de abril», «Huelga por el salario mínimo de 75 pesetas».

En fin, en Barcelona se respira un ambiente de rebeldía y protesta. Pese a las medidas policíacas, la gente habla en corrillos, y la idea más generalizada es la de que si el movimiento huelguístico iniciado puede tener altos y bajos, en definitiva va acentuándose y extendiéndose.